COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

1980

NACIONES UNIDAS
Santiago de Chile, 1981

E/CEPAL/G.1191

Diciembre de 1981

NOTAS

Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.82.II.G.1

Precio: 29 dólares

INDICE

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1980

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL 1
1. Producción 1
2. Precios 4
3. Comercio 5
4. Balances en cuenta corriente y financiamiento 7

II. TENDENCIAS PRINCIPALES 10

III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO 13
1. El ritmo de crecimiento 13
2. La oferta y demanda globales 16
3. La evolución sectorial 17

IV. EL SECTOR EXTERNO 21
1. El comercio exterior 21
2. El balance de pagos 28
3. La deuda externa 36

V. LA INFLACION 40

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

Argentina 45
Bahamas 69
Barbados 81
Bolivia 95
Brasil 111
Colombia 141
Costa Rica 165
Cuba 191
Chile 207
Ecuador 243
El Salvador 265
Granada 283
Guatemala 301
Guyana 323
Haití 337
Honduras 353

Jamaica* 571
México 369
Nicaragua 403
Panamá 433
Paraguay 451
Perú 471
República Dominicana 495
Suriname 515
Trinidad y Tabago* 629
Uruguay 529
Venezuela 547

Tercera Parte

EL DESARROLLO ECONOMICO DE JAMAICA Y TRINIDAD Y TABAGO EN LOS AÑOS SETENTA

Jamaica 571
Trinidad y Tabago 629

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.
Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.
Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.
El punto (.) se usa para separar los decimales.
La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).
El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.
La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.
Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.
Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

*Véase la Tercera Parte

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA EN AMERICA LATINA EN 1980

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Desde mediados de los años setenta la economía mundial ha mostrado una marcada pérdida de dinamismo con relación al crecimiento y prosperidad sin precedentes registrados en los tres decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Si bien no hay seguridad de que esta merma se haya debido a factores cíclicos o estructurales ni de que ella sea transitoria o permanente, de todas formas es evidente que ha sido más prolongada y severa de lo que cabría haber esperado a fines de 1973, cuando se produjo la primera gran alza del precio internacional del petróleo y en las economías desarrolladas de mercado se inició la crisis más severa de los últimos treinta años. Además, los acontecimientos del período 1979-1980 constituyeron un segundo revés importante para una economía mundial que hacia 1978 parecía haberse ajustado con cierto éxito a las graves y conocidas perturbaciones del período 1974-1975.

1. Producción

En 1980 el ritmo de crecimiento de la producción mundial fue de apenas 2.2%, cifra bastante inferior a la de 3.8% alcanzada en 1979 y equivalente a menos de la mitad de la tasa de 4.8% registrada, en promedio, durante el período de recuperación de 1976-1978. Por otra parte, la pérdida de dinamismo de la actividad económica fue generalizada, ya que se manifestó en todos los grupos principales de países. La reducción más marcada del ritmo de crecimiento económico ocurrió, sin embargo, en los países desarrollados con economías de mercado, cuyo producto interno bruto aumentó sólo 1.5%, luego de haberse incrementado 3.7% durante el año anterior. En 1980 crecieron también más lentamente las economías centralmente planificadas, que habían tenido una expansión moderada en 1979. Por último, el ritmo de crecimiento de la producción disminuyó casi un punto en los países en desarrollo, con lo cual en 1980 éste sólo superó levemente el registrado durante la crisis de 1975. (Véase el cuadro 1.)

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO MUNDIAL
(Tasas anuales de crecimiento)

	1971-1980	1976-1978	1979	1980(a)
Mundo	4.3	4.8	3.8	2.2
Economías centralmente planificadas (b)	5.5	5.5	3.3	3.1
Economías de mercado desarrolladas (c)	3.5	4.4	3.7	1.5
Países en desarrollo (d)	5.7	5.3	4.8	3.9

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los datos se refieren al producto material neto de China, Europa oriental y la Unión Soviética.
(c) Incluye Estados Unidos, Europa occidental, Japón, Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica.
(d) Incluye Africa (salvo Sudáfrica); Asia (salvo Japón); América Latina y el Caribe; Chipre, Malta y Yugoslavia.

La gravedad de la recesión mundial de 1980 puede apreciarse mejor examinando las estadísticas de la producción industrial mundial que se presentan en el cuadro 2.[1] Estas muestran que en 1980 el volumen de la producción industrial mundial aumentó apenas 1.5%, tasa que, con la sola excepción de la registrada en 1975, fue más baja que cualquiera de las del decenio de 1970. Muestran, asimismo, que en 1980 el crecimiento de la producción industrial de las economías de mercado desarrolladas fue prácticamente nulo, mientras que en los países en desarrollo la expansión alcanzó un desalentador 1.8% y en las economías centralmente planificadas el ritmo de crecimiento de la producción disminuyó por tercer año consecutivo. Esta última situación contrastó fuertemente con la que tuvo lugar en 1975, cuando la producción industrial siguió aumentando vigorosamente en las economías centralmente planificadas en tanto que en el resto del mundo bajó en términos absolutos. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Cuadro 2

PRODUCCION INDUSTRIAL MUNDIAL
(Tasas anuales de crecimiento)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1968-1978
Mundo	8.9	2.4	-3.4	8.1	4.6	4.2	4.4	1.5	7.1
Economías centralmente planificadas	8.9	8.8	8.3	6.5	6.5	5.7	4.1	3.8	11.4
Economías de mercado desarroladas	8.9	-	-7.2	8.4.	3.7	4.1	5.0	0.4	5.3
Países en desarrollo	10.8	3.3	-4.4	9.1	5.8	2.0	2.4	1.8	8.4

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, febrero de 1981 y estimaciones de la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.

En los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)[2] la pérdida de dinamismo de la actividad económica fue generalizada, pero, salvo en el Reino Unido, menos aguda que la registrada en el período 1974-1975. (Véase el cuadro 3.) Al igual

Cuadro 3

OCDE: PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1968-1978
OCDE	6.3	0.7	-0.5	5.3	3.7	3.9	3.3	1.4	3.8
Alemania, República Federal de	4.9	0.5	-1.8	5.2	3.0	3.3	4.5	1.8	3.5
Estados Unidos	5.4	-1.3	-1.0	5.6	5.1	4.4	2.3	-0.2	2.9
Francia	5.4	3.2	0.2	5.2	2.8	3.6	3.3	1.6	4.4
Japón	10.0	-0.3	1.4	6.5	5.4	5.9	5.9	5.5	6.6
Reino Unido	7.5	-1.2	-0.8	4.2	1.0	3.6	1.5	-3.0	2.3

Fuente: OCDE, Economic Outlook, No. 28, diciembre de 1980, y CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.

[1]En este cuadro la producción industrial corresponde a las categorías 2 a 4 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme e incluye, por lo tanto, a la minería, la industria manufacturera y la producción de electricidad, gas y agua.

[2]Estos son básicamente los mismos incluidos en el grupo de las economías de mercado desarrolladas que figuran en los cuadros 1 y 2.

que en ese período, una causa principal de la declinación del ritmo de crecimiento de las economías desarrolladas fue el alza de aproximadamente 140% que experimentó el precio medio del petróleo en el período 1979-1980.[3] Este ocasionó, en efecto, un fuerte deterioro de la relación de precios del intercambio de la OCDE, que redujo su ingreso en alrededor de 2.2%.[4] Sin embargo, en 1980 la actividad económica en los países de la OCDE fue gravemente perjudicada también por las políticas monetarias restrictivas que se aplicaron en muchos de ellos a fin de controlar el aumento de los precios, y como resultado de las cuales las tasas de interés se elevaron a niveles extraordinariamente altos. (Véase el cuadro 4.) Además, en muchas de las economías industrializadas se restringió también el consumo del gobierno y por ello la política fiscal contribuyó a acentuar, en lugar de atenuar, la contracción.

Cuadro 4

TASAS DE INTERES COBRADAS POR LOS BANCOS COMERCIALES DE ALGUNOS PAISES A CLIENTES DE PRIMERA CATEGORIA
(Porcentajes a fines de diciembre)

	1976	1977	1978	1979	1980
Alemania, República Federal de	6.50	6.00	5.50	9.75	11.50
Estados Unidos	6.00	7.75	11.75	15.25	21.50
Francia	11.65	11.35	10.95	13.65	13.40
Japón	7.42	5.47	4.50	6.31	8.30
Reino Unido	15.50	8.00	13.50	18.00	15.00

Fuente: Morgan Guaranty Trust Company, World Financial Markets, enero de 1980, p. 20, y febrero de 1981, p. 18.

En 1980 la recesión afectó, asimismo, a la gran mayoría de los países en desarrollo, entre los cuales sólo los de Asia meridional y oriental lograron acelerar su ritmo de crecimiento. (Véase el cuadro 5.) Por otra parte, la pérdida de dinamismo de los países en desarrollo tuvo lugar tanto en los exportadores como en los importadores netos de energía, aunque las causas fueron naturalmente muy diversas en unos y otros.

En los países en desarrollo exportadores de petróleo, una de las razones principales de la baja del ritmo de crecimiento económico —desde 5.5% en 1979 a 4% en 1980— fue la merma de la producción de petróleo provocada por la recesión en los países de la OCDE, por el invierno benigno

Cuadro 5

PAISES EN DESARROLLO: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1971-1980	1976-1978	1978	1979	1980(a)
Africa (b)	4.8	6.0	4.8	6.2	5.3
Asia meridional y oriental	5.6	6.8	7.1	2.9	4.7
Asia occidental (c)	6.4	2.8	1.4	3.7	0.5
América Latina	6.1	5.0	5.0	6.4	6.0
Partida informativa					
Exportadores netos de energía	5.8	5.0	4.1	5.5	4.0
Importadores netos de energía	5.6	5.4	5.0	4.3	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Excluye Sudáfrica.
(c) Incluye Israel y Turquía.

[3]El precio oficial anual medio del crudo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se elevó de 12.93 dólares en 1978 a 30.85 dólares en 1980. La mayor parte del alza de los precios ocurrió, sin embargo, en 1979, ya que desde mediados de 1980 el precio se estabilizó en torno a 32 dólares.

[4]Véase OCDE, *Economic Outlook*, Nº 28, diciembre de 1980, p. 13.

en el hemisferio septentrional y asimismo por la guerra entre Irán e Iraq. Sin embargo, aquella baja se debió también en parte a que varios productores de petróleo decidieron moderar deliberadamente su crecimiento a fin de minimizar las perturbaciones sociales y políticas que pueden ir aparejadas a una expansión económica acelerada. Por último, algunos de esos países asignaron una mayor prioridad a los proyectos vinculados con el desarrollo social, lo cual tiende a producir tasas de crecimiento económico menos espectaculares en el corto plazo.

En cambio, la disminución del ritmo de expansión económica en los países en desarrollo importadores netos de energía se debió, principalmente, al deterioro de su relación de precios del intercambio y a las condiciones menos favorables que ellos debieron enfrentar en su esfuerzo por obtener financiamiento externo.

2. Precios

Pese a la marcada baja del dinamismo económico, las presiones inflacionarias continuaron afectando seriamente a la economía mundial.

En los países de la OCDE, el promedio anual de aumento de los precios en 1980 fue de 12.5%. Esta tasa no sólo constituyó un marcado incremento con respecto a la de 9.8% registrada en 1979, sino que casi cuadruplicó el ritmo medio de aumento de los precios durante los años sesenta. El empeoramiento de la situación inflacionaria afectó además a todos los principales países de la OCDE. Así, en 1980 la tasa de inflación de Japón más que se duplicó, las de Estados Unidos y Francia sobrepasaron el 13% y la del Reino Unido subió a 18%. (Véase el cuadro 6.)

Naturalmente, uno de los principales factores que influyeron en la intensificación del proceso inflacionario en las economías industrializadas fue el mayor costo de la energía; pero ella se debió también al alza de los precios de los alimentos y de otras materias primas. En cambio, los salarios no fueron un factor importante de la inflación, ya que desde 1978 las exigencias en esta materia han sido sorprendentemente limitadas.[5]

Cuadro 6

OCDE: PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación porcentual media anual)

	1961-1970	1971-1976	1977	1978	1979	1980(a)
OCDE	3.3	8.5	8.9	7.9	9.8	12.5
Alemania, República Federal de	2.7	5.9	3.7	2.7	4.1	5.5
Estados Unidos	2.8	6.6	6.5	7.7	11.3	13.5
Francia	4.0	9.0	9.4	9.1	10.8	13.3
Japón	5.8	11.2	8.1	3.8	3.6	8.0
Reino Unido	4.1	13.6	15.8	8.3	13.4	18.0

Fuente: OCDE, Economic Outlook, diciembre de 1980, No. 26, p. 47; FMI, Estadísticas Financieras Internacionales; y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Por primera vez en los últimos años, la inflación afectó también en 1980 a algunas economías centralmente planificadas. Si bien en la mayoría de ellas los precios oficiales fluctuaron poco, ello se logró sólo por la intervención oficial en los mercados y por los crecientes subsidios fiscales. En otros países, que se han inclinado a depender más de las fuerzas de mercado, tales como Polonia, Hungría y China, los ajustes de precios fueron bastante severos, del orden de 7 a 9% anual.

En lo que toca a los países en desarrollo, las perturbaciones económicas del período 1979-1980 se produjeron en circunstancias en que muchos de ellos ya estaban enfrentando severos problemas

[5] OCDE, *op. cit.*, pp. 40 a 42.

de inflación y por ello esas perturbaciones contribuyeron a agravar la situación. Así, en 1980 la inflación se aceleró marcadamente en todas las regiones en desarrollo, pese a que los países de Asia meridional y oriental lograron una vez más mantener sus tasas de inflación a niveles relativamente moderados. (Véase el cuadro 7.)

Las elevadísimas tasas de aumento de los niveles de precios en los países en desarrollo son prueba suficiente de la preeminencia que tienen en sus procesos inflacionarios los factores internos. Sin embargo, las alzas de los precios también se debieron a hechos externos entre los cuales desempeñaron un papel decisivo el mayor precio de las importaciones de bienes claves, tales como los combustibles y las manufacturas, y las devaluaciones inducidas por el deterioro de sus balances de pagos. Otro factor importante fue la "inflación correctiva" emanada del hecho de que, con miras a lograr una asignación más eficiente de sus recursos, muchos países en desarrollo adoptaron en 1980 medidas como la reducción o eliminación de los subsidios y la liberación de las tasas de interés, que en el corto plazo contribuyen a elevar el nivel interno de precios.

Cuadro 7

PAISES EN DESARROLLO: VARIACION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación porcentual anual media)

Grupos de países	1969-1972	1973-1979	1977	1978	1979	Enero-junio 1979	Enero-junio 1980
Países en desarrollo (a)	8.9	19.4	21.3	18.3	24.4	23.2	41.6
África (b)	6.1	15.7	18.6	17.5	16.3	17.0	18.8
Asia meridional y oriental	6.6	12.6	8.7	6.4	11.7	9.4	13.5
Asia occidental (c)	6.5	21.1	24.2	24.3	31.5	32.2	84.4
América Latina y el Caribe (d)	12.4	26.0	32.6	27.0	35.8	33.5	55.5

Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números) y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Incluye Yugoslavia pero excluye Argentina, Chile y Ghana.
(b) Excluye Ghana y Sudáfrica.
(c) Incluye Israel y Turquía.
(d) Excluye Argentina y Chile.

3. Comercio

En 1980 el comercio mundial de mercancías se aproximó a los dos billones de dólares, cifra aproximadamente 20% mayor que la correspondiente a 1979. Sin embargo, este aumento obedeció casi en su totalidad a las alzas de precios, ya que el volumen del comercio sólo se elevó 1%, esto es, a una de las tasas más bajas observadas durante los últimos 25 años y mucho menor también que la de 6% registrada en 1979.[6] Este menor dinamismo del comercio reflejó la aguda baja del volumen de las exportaciones de petróleo[7] y la reducción tanto de la tasa de crecimiento del comercio mundial de manufacturas —que bajó desde 5.5% en 1979 a aproximadamente 3% en 1980— como del comercio agropecuario —que disminuyó de 7% a 4% entre esos dos años.

En las economías de mercado desarrolladas, el valor de las exportaciones e importaciones aumentó 17% y 19%, respectivamente. (Véase el cuadro 8.) Empero, el crecimiento de las importaciones se debió íntegramente a los mayores precios, puesto que su volumen declinó casi 2%, luego de haber subido 8% el año anterior. El incremento de las exportaciones también reflejó más que nada la evolución de los precios, ya que el volumen sólo se elevó poco más de 3%, en comparación con 6.5% en 1979. Así, el deterioro de la relación de precios del intercambio de estas economías se aproximó al 8%.

[6]Véase GATT, *Press Release*, 1º de marzo de 1981.

[7]Si se excluye el petróleo, el volumen del comercio mundial aumentó 4% en 1980. *Ibidem.*

Cuadro 8

VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL POR REGIONES(a)

	Exportaciones (fob)				Importaciones (cif)			
	Miles de millones de dólares		Tasas de crecimiento		Miles de millones de dólares		Tasas de crecimiento	
	1979	1980(b)	1979	1980	1979	1980(b)	1979	1980
Mundo	1 638	1 985	25	21	1 689	2 050	25	21
Economías de mercado desarrolladas	1 046	1 228	22	17	1 151	1 375	28	19
Países en desarrollo exportadores de petróleo	207	294	45	42	105	136	7	30
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	199	247	27	24	249	320	25	29
Economías centralmente planificadas	151	176	21	17	152	173	15	14

Fuente: GATT, Press Release, 10 de marzo de 1981.
(a) Obsérvese que debido a la diferencia de fuentes de información las clasificaciones de países utilizadas en este cuadro no son totalmente compatibles con las utilizadas en cuadros anteriores.
(b) Cifras preliminares.

Si se examina el origen y destino del comercio de la OCDE, queda de manifiesto que las importaciones de las economías en desarrollo contribuyeron significativamente a mantener el dinamismo de las exportaciones de los países industrializados. En efecto, en 1980 el volumen de las exportaciones de la OCDE a los países de la OPEP aumentó 20% en tanto que el de las exportaciones a los países en desarrollo no productores de petróleo creció 4%. Ambas tasas fueron superiores a las registradas para el comercio entre los países de la OCDE.[8] Asimismo, en 1980 los exportadores de petróleo adquirieron casi 10% de las exportaciones de productos manufacturados provenientes de los países industrializados, lo que constituyó un nuevo máximo. El excedente neto del comercio de bienes manufacturados logrado por los países de la OCDE en su intercambio con los países exportadores de petróleo fue de 82 000 millones de dólares en 1980, esto es, un tercio mayor que en el año anterior. Por otra parte, si bien se estima que el ritmo de aumento del valor del comercio de manufacturas entre los países industrializados y los países en desarrollo no exportadores de petróleo disminuyó ligeramente con relación a la tasa de crecimiento de 25% registrada en 1979, las corrientes comerciales con estos últimos siguieron siendo las más dinámicas para los países industrializados.[9]

Dentro de las economías centralmente planificadas, el comportamiento del comercio fue muy variado. Los países de Europa oriental, preocupados por su endeudamiento externo con los bancos comerciales internacionales, aumentaron en aproximadamente 3% el volumen de las exportaciones, a la par que detuvieron por completo el crecimiento real de sus importaciones. No obstante, en la Unión Soviética, cuyos términos de intercambio mejoraron debido en parte a su condición de exportadora neta de petróleo, el volumen de importaciones subió alrededor de 5%, en circunstancias que el quántum de las exportaciones creció poco más de 1%. Por su parte, China logró reducir su déficit comercial principalmente a través de la introducción de severas restricciones a las importaciones.

A su vez, el valor de las exportaciones de los países en desarrollo exportadores de petróleo se elevó 42% en 1980. Sin embargo, ese aumento se debió exclusivamente al mayor precio mundial del petróleo, puesto que su volumen bajó en una cifra estimada de casi 13%. Naturalmente, esta merma reflejó los efectos de la falta de dinamismo de la actividad económica mundial y los

[8] Véase OCDE, *op. cit.*, p. 55.
[9] Véase GATT, *op. cit.*, p. 11.

crecientes esfuerzos generales por ahorrar energía. A diferencia de lo sucedido en 1979, año en que tendió a estancarse el volumen de las importaciones de estos países, en 1980 éste acusó un renovado y vigoroso crecimiento de alrededor de 15%, en tanto que su valor subió 30% tras aumentar sólo 7% en 1979. Como se observó, esta alza de las importaciones de los países exportadores de petróleo fue uno de los factores importantes del dinamismo observado en el comercio de los países industrializados en 1980. Además, una parte apreciable de las importaciones de las economías petroleras provino de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, y ello constituyó un elemento de peso en los esfuerzos de este último grupo de países por mantener el ritmo de crecimiento de sus ventas externas.

En 1980, el valor de las exportaciones de los países en desarrollo no exportadores de petróleo aumentó 24%, mientras que el de sus importaciones lo hizo en casi 30%. (Véase otra vez el cuadro 8.) Las entradas por concepto de exportaciones se elevaron más que nada por los mayores precios, ya que su volumen sólo se expandió 3%. Los precios de los productos primarios de los países en desarrollo (excluido el petróleo) mostraron en cambio bastante dinamismo en 1980. En efecto, como puede verse en el cuadro 9, ellos subieron algo más de 15%, alza mayor que el aumento de 12% de los precios de las manufacturas exportadas por los países desarrollados.[10] Con todo, si se tienen en cuenta las importaciones de combustibles, los países en desarrollo no exportadores de petróleo sufrieron un grave deterioro en su relación de precios de intercambio, el cual contribuyó al incremento de 46% que experimentó en 1980 su déficit comercial.

Cuadro 9

PRECIOS DE PRODUCTOS BASICOS PRIMARIOS
(1975 = 100)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Productos básicos primarios	57	104	100	106	117	119	154	226
Economías de mercado desarrolladas	82	103	100	102	106	115	134	157
Economías de mercado en desarrollo	44	104	100	108	124	121	165	264
Alimentos	87	111	100	105	120	121	136	159
Economías de mercado desarrolladas	89	108	100	99	100	113	131	151
Economías de mercado en desarrollo	83	119	100	118	165	138	148	176
Materias primas agrícolas	101	120	100	112	124	132	159	167
Economías de mercado desarrolladas	100	113	100	109	119	124	149	155
Economías de mercado en desarrollo	103	130	100	118	132	146	175	186
Metales no ferrosos	106	131	100	109	117	126	167	186
Economías de mercado desarrolladas	100	123	100	108	117	126	165	185
Economías de mercado en desarrollo	122	150	100	112	117	127	172	189
Productos básicos primarios excluido el petróleo	85	107	100	106	118	121	138	157
Economías de mercado desarrolladas	85	103	100	102	105	115	132	150
Economías de mercado en desarrollo	85	116	100	115	144	133	149	172

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, mayo de 1981.

4. Balances en cuenta corriente y financiamiento

Durante el período 1979-1980 la economía mundial fue afectada nuevamente por graves desequilibrios de los balances en cuenta corriente y en las necesidades de financiamiento de las distintas regiones. Una vez más el creciente precio del petróleo permitió a los exportadores de ese producto acumular elevados excedentes en la cuenta corriente de sus balances de pagos —que en cifras reales

[10] Véase GATT, *op. cit.*, p. 4.

fueron casi equivalentes al superávit máximo que ellos lograron en 1974— mientras que los demás grupos de países tuvieron déficit considerables. (Véase el cuadro 10.)

En cierto modo, empero, la situación fue mejor que la de 1974. Por ejemplo, en 1980 los países industrializados (en especial Alemania y Japón) asumieron una proporción bastante grande del déficit global de los países importadores de petróleo, lo que podría considerarse apropiado porque ellos son los que tienen más capacidad para financiarlo. Otro aspecto positivo fue que al parecer en 1980 las perturbaciones ocasionadas por el alza de los precios del petróleo no mermaron la confianza de los inversionistas al punto en que lo hicieron en 1974.

Cuadro 10

SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE (a)
(Miles de millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Países industrializados	-20	2	-16	-23	15	-36	-74
Países en desarrollo exportadores de petróleo	60	27	37	29	5	68	115
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	-26	-30	-18	-13	-23	-36	-50
Economías centralmente planificadas	-10	-18	-13	-9	-10	-3	-7

Fuente: GATT, Press Release, 10 de marzo de 1981; OCDE, Economic Outlook, No. 28, diciembre de 1980 y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Descontadas las transferencias oficiales. Debido a la diferencia de fuentes de información las clasificaciones de países utilizadas en este cuadro no son totalmente compatibles con las utilizadas en cuadros anteriores de esta síntesis mundial.

(b) Cifras preliminares.

Por el lado negativo cabe señalar, sin embargo, la posibilidad de que en la coyuntura actual los exportadores de petróleo tarden mucho más en reducir sus excedentes que en el período 1974-1978, en parte porque conocen las consecuencias políticas y sociales poco deseables que puede generar un crecimiento exagerado de la economía y las importaciones. Por otra parte, los países en desarrollo no productores de petróleo debieron enfrentar durante el período 1979-1980 un alza generalizada del costo de la energía, en circunstancias que muchos de ellos aún no se habían recuperado plenamente de los desequilibrios internos y externos provocados por los sucesos de 1974. Además, la situación de los países en desarrollo importadores de petróleo se ha tornado más precaria porque la prolongada estanflación de los países industrializados ejerce creciente presión sobre sus industrias declinantes y tiende a generar nuevas exigencias de proteccionismo. Desde el punto de vista financiero, existe el peligro de que puedan surgir dificultades debido a que los bancos comerciales —que en el período 1974-1978 fueron los principales financistas de los déficit de los países en desarrollo— estimen que están muy comprometidos en el Tercer Mundo y muestren cierta renuencia a asumir mayores responsabilidades en esta segunda rueda del proceso de recirculación.[11] Sin embargo, es posible que el problema más perturbador sea el hecho de que al cabo de más de seis años de estanflación no parece haber ideas nuevas entre la forma en que habría que encarar los problemas para restablecer el crecimiento y la prosperidad en la economía mundial.

Pese al empeoramiento del déficit de las cuentas externas de los países en desarrollo, las informaciones preliminares revelan que por primera vez en varios años disminuyó su endeudamiento en los mercados privados de capital internacional. (Véase el cuadro 11.)[12] Este cambio

[11] Al parecer, los bancos comerciales estiman que su capacidad de mantener las vigorosas tasas de incremento de los créditos que han sido habituales en años recientes, se verá restringida por consideraciones de prudencia y por las fuerzas limitantes de las relaciones entre el capital y los activos. Para un excelente análisis de esta cuestión, véase Morgan Guaranty Trust Company, *World Financial Markets*, septiembre de 1980.

[12] Aparte de que los datos correspondientes a 1980 son aún muy preliminares, es probable que las estimaciones relativas a ese año sobreestimen la baja del endeudamiento debido a que aparentemente en dicho período se habría recurrido más a los créditos no dados a conocer públicamente, así como a los créditos individuales en vez de aquellos concedidos a través de los grandes consorcios de bancos.

puede atribuirse tanto a factores relacionados con la oferta como con la demanda de financiamiento.

Como ya se observó, del lado de la oferta, los banqueros comerciales parecen haberse tornado más renuentes a comprometerse plenamente en una nueva serie de cuantiosos préstamos a los países en desarrollo y, como consecuencia de ello, se muestran más cautelosos y selectivos en el otorgamiento de créditos.

Desde el punto de vista de la demanda, en 1980 muchos países en desarrollo prefirieron evitar un mayor endeudamiento porque las condiciones de los créditos se habían hecho bastante onerosas. Si bien el recargo sobre los créditos en euromonedas —con mucho la fuente de financiamiento más importante— se mantuvo en un nivel bajo comparado con el período de crisis de 1975-1976, en 1980 la tasa de interés básica (LIBOR), que es el principal factor determinante del costo de los intereses, alcanzó niveles sin precedentes, con un promedio de 14.2% en comparación con 12% en 1979, 9.4% en 1978 y 6.4% en 1977. (Véase el cuadro 12.) Además, en 1980 se produjo una manifiesta abreviación de los plazos de los créditos. (Véase el cuadro 13.) En vista de las condiciones del mercado, muchos países optaron por financiar sus necesidades a través de un mayor uso de las apreciables reservas internacionales que habían acumulado en períodos anteriores, cuando las condiciones de crédito eran más favorables, y recurrieron con mayor frecuencia al financiamiento oficial.[13]

Cuadro 11

CREDITOS EN EUROMONEDAS Y COLOCACIONES INTERNACIONALES DE BONOS DADAS A CONOCER
(Miles de millones de dólares o su equivalente)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas anuales de crecimiento		
							1978	1979	1980
				Créditos					
Total	20.6	28.7	34.2	73.7	70.2	66.2	115.5	-4.8	-5.7
Países industrializados	5.1	8.3	11.1	31.3	19.0	28.8	182.0	-39.3	51.6
Países en desarrollo (b)	12.5	17.3	20.2	38.3	43.2	34.5	89.6	12.8	-20.1
(Exportadores de petróleo)	(0.3)	(1.6)	(3.3)	(2.7)	(0.7)	(0.4)	(-18.2)	(74.1)	(-42.9)
Economías centralmente planificadas	2.7	2.4	2.7	3.7	7.5	2.3	37.0	102.7	-69.3
Otros	0.3	0.7	0.2	0.4	0.5	0.6	100.0	25.0	20.0
				Bonos					
Total	22.8	34.3	36.1	37.5	37.8	37.1	3.9	0.8	-1.9
Países industrializados	16.1	23.2	22.8	22.6	24.6	25.7	-0.9	8.9	4.5
Países en desarrollo (b)	1.0	2.3	4.8	6.1	4.0	2.9	27.1	-34.4	-27.5
(Exportadores de petróleo)	(-)	(-)	(0.1)	(0.1)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)
Economías centralmente planificadas	0.1	0.1	0.3	-	-	-	-	-	-
Otros	5.6	8.7	8.2	8.8	9.2	8.5	7.3	4.0	-7.6

Fuente: Banco Mundial.
(a) Cifras preliminares.
(b) Obsérvese que el Banco Mundial comprende en este grupo los países del Mediterráneo europeo.

[13]Por ejemplo, los nuevos compromisos del FMI con los países en desarrollo no productores de petróleo para asistencia de balance de pagos se elevaron de sólo 2 200 millones de dólares en 1979 a 7 200 millones de dólares en 1980. Véase FMI, *Boletín*, 16 de febrero de 1981.

Cuadro 12

RECARGO SOBRE LAS TASAS BASICAS EN PRESTAMOS A INTERES VARIABLE EN EUROMONEDAS OTORGADOS A PAISES EN DESARROLLO(a)
(Distribución porcentual)

Recargo	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hasta 0.500	-	-	-	1.3	10.6	16.5
0.501 - 0.750	-	-	0.2	14.9	42.1	40.6
0.751 - 1 000	-	-	18.8	30.5	26.9	22.6
1 001 - 1 250	1.9	8.2	13.7	21.7	13.3	10.4
1 251 - 1 500	35.8	26.4	15.4	16.9	4.0	7.0
1 501 - 1 750	36.1	29.9	32.2	6.7	1.9	1.7
1 751 - 2 000	23.0	27.6	14.0	5.3	0.8	0.6
2 001 - 2 250	2.6	6.5	3.0	1.7	0.1	0.1
2 251 o más	0.2	1.2	2.6	0.3	0.1	0.2
Desconocido	0.3	0.1	0.2	0.8	0.2	0.4

Fuente: Banco Mundial.
(a) Obsérvese que el Banco Mundial comprende en esta clasificación los países del Mediterráneo europeo.
(b) Cifras preliminares.

Cuadro 13

PLAZOS ORIGINALES DE LOS CREDITOS EN EUROMONEDA OTORGADOS A LOS PAISES EN DESARROLLO (a)
(Distribución porcentual)

Plazo original (años)	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Más de 1 - 3.0	5.7	2.3	3.9	2.9	5.3	6.5
3.01 - 5.0	62.9	53.5	19.5	4.9	4.2	3.5
5.01 - 7.0	24.1	30.7	64.0	27.2	7.7	20.8
7.01 - 10.0	3.3	4.7	8.6	56.0	59.9	62.7
10.01 - 15.0	1.7	-	-	6.4	17.4	4.4
15.01 - 20.0	-	-	-	-	0.3	0.2
20.01 - 25.0	-	-	-	-	-	-
25.01 - o más	-	-	-	-	-	-
Desconocido	2.2	8.9	4.0	2.5	5.2	1.8

Fuente: Banco Mundial.
(a) Nótese que el Banco Mundial incluye en esta categoría los países del Mediterráneo europeo.
(b) Cifras preliminares.

II. TENDENCIAS PRINCIPALES

Afectada por la adversa coyuntura internacional, la evolución de la economía de América Latina fue más desfavorable en 1980 que durante el año anterior. En efecto, el ritmo de crecimiento económico disminuyó en la mayoría de los países de la región, en tanto que se agudizaron los desequilibrios del balance de pagos y se incrementó fuertemente el endeudamiento externo. Al mismo tiempo, persistieron las presiones inflacionarias, con lo cual las alzas continuas y considerables de los niveles de precios —otrora características de un número reducido de economías latinoamericanas— pasaron a constituir un fenómeno generalizado en la región.

Sin embargo, algunos de estos rasgos adquieren un cariz en cierta medida diferente si se les considera desde una perspectiva temporal más larga y, sobre todo, si se los aprecia teniendo en cuenta las tendencias que prevalecieron en la economía mundial durante 1980.

Así, si bien el ritmo de crecimiento económico de 6% que tuvo América Latina en 1980 fue algo menor que el de 6.4% alcanzado en 1979, él no sólo fue el más alto registrado en 1980 en cualquiera región principal del Tercer Mundo sino que superó también ampliamente las tasas de aumento del producto logradas ese año tanto en las economías centralmente planificadas (3.1%) como en el conjunto de los países industrializados (1.5%). (Véanse otra vez los cuadros 1 y 5.) El incremento anual del producto de algo más de 6% logrado por América Latina en los dos últimos años, durante los cuales las tendencias recesivas volvieron a predominar en la economía mundial y los precios internacionales del petróleo experimentaron una segunda y considerable serie de alzas, fue asimismo mucho mayor que el de menos de 4% registrado en 1975, el año en que culminó la anterior crisis de la economía mundial. (Véase el cuadro 14.)

Naturalmente, la mantención de este ritmo de crecimiento económico relativamente alto contribuyó a que las importaciones de la región continuaran expandiéndose con gran rapidez, lo cual incidió, a su vez, sobre el desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos. El déficit de aquélla se vió acrecentado, además, por el enorme incremento de los pagos de intereses causado por la considerable alza que tuvieron en 1980 los tipos de interés en los mercados financieros internacionales y por la rápida y persistente elevación de la deuda externa de América Latina en la segunda mitad del decenio pasado. Por último, en el caso de los países importadores de petróleo, el equilibrio de las cuentas externas fue afectado también por el aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos. En esta forma, el saldo negativo de la cuenta corriente de este grupo de países ascendió en 1980 a un monto sin precedentes de 23 400 millones de dólares, cifra 62% más alta que la correspondiente al año anterior y que casi triplicó la del déficit registrado en 1978. Aunque esta extraordinaria ampliación del desequilibrio de la cuenta corriente se vio mitigada al nivel regional por la reducción del déficit de los países exportadores de petróleo, también el saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos del conjunto de América Latina alcanzó en 1980 a un máximo histórico de más de 27 700 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 14.)

Además, y contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, la ampliación del déficit de las operaciones corrientes del balance de pagos no fue acompañada en 1980 por un mayor flujo neto de capitales. De hecho el ingreso neto de recursos financieros a la región —26 000 millones de dólares— fue ligeramente menor que el de 1979, interrumpiéndose así su marcada y casi continua tendencia ascendente durante el decenio anterior.[14] Y también en contraste con lo sucedido hasta 1979, los capitales netos recibidos por América Latina en 1980 no alcanzaron a cubrir el déficit de la cuenta corriente. En consecuencia, el balance de pagos de la región cerró con un saldo negativo por primera vez desde 1962.

Por otra parte, en 1980 continuó acrecentándose con rapidez el endeudamiento externo. Se estima, en efecto, que al término del año la deuda externa pública y con garantía oficial de América Latina alcanzó un monto de 130 000 millones de dólares, en tanto que la deuda global bruta —que incluye, además, la deuda bancaria no garantizada— se elevó a 212 000 millones de dólares y casi dobló así al monto que ella tenía apenas tres años antes. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

Estas tendencias del sector externo, sin duda inquietantes, fueron acompañadas, empero, por otras de signo favorable. Así, durante 1980 el valor de las exportaciones de bienes de América Latina se acrecentó una vez más con notable intensidad (28%). Esta tasa, aunque menor que la extraordinariamente alta de más de 33% lograda en 1979, superó con holgura a las registradas en cada año del decenio de 1970, exceptuadas únicamente las correspondientes a 1973 y 1974, durante los cuales el valor de las exportaciones de la región se elevó a un ritmo medio anual de alrededor de 50% como resultado, especialmente, de la primera gran alza del precio internacional del petróleo y de los incrementos también considerables que tuvieron durante esos años las cotizaciones de numerosos otros productos básicos en el mercado mundial.

Lo que es tal vez más importante es que en 1980 la tasa de crecimiento de las exportaciones de América Latina volvió a superar holgadamente a la de las exportaciones mundiales, tanto en valor

[14]En el transcurso de éste, el ingreso neto de capitales más que se quintuplicó, al subir desde poco más de 4 900 millones de dólares en 1970 a casi 26 500 millones en 1979. Durante ese lapso la afluencia persistente y cada vez mayor de capitales hacia la región sólo se interrumpió transitoriamente en 1976 a raíz de los pagos efectuados ese año por Venezuela a las empresas extranjeras para nacionalizar su industria petrolera.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS(a)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Indicadores económicos básicos											
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	192	205	219	237	254	264	279	292	306	326	346
Población (millones de habitantes)	266	273	280	288	295	303	311	319	327	334	343
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	721	750	781	824	862	872	896	916	938	974	1 007
					Tasas de crecimiento						
Indicadores económicos de corto plazo											
Producto interno bruto	6.9	6.8	6.9	8.3	7.3	3.7	5.5	4.8	5.0	6.4	6.0
Producto interno bruto por habitante	4.1	4.0	4.2	5.5	4.6	1.1	2.8	2.2	2.4	3.8	3.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-0.3	-2.1	2.7	9.9	12.1	-9.9	0.4	0.9	-7.0	5.0	4.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	8.9	4.6	15.4	38.6	52.3	-4.7	13.9	17.5	10.8	31.6	27.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.3	10.5	12.4	28.4	62.1	9.1	4.2	14.4	16.2	26.8	29.2
Precios al consumidor (c)	12.2	13.5	20.9	36.3	40.0	57.6	61.5	40.4	38.7	53.8	56.2
					Millones de dólares						
Sector externo											
Saldo del comercio de bienes y servicios	-536	-1 664	-1 295	614	-2 034	-8 696	-4 723	-3 835	-7 675	-6 553	-10 393
Países exportadores de petroleo (d)	106	291	90	1 191	5 298	-1 456	-1 620	-3 358	-5 649	100	2 785
Países no exportadores de petroleo	-642	-1 955	-1 385	-577	-7 332	-7 240	-3 103	-477	-2 026	-6 653	-13 178
Saldo de la cuenta corriente	-3 411	-4 850	-4 509	-3 681	-7 122	-14 242	-11 456	-11 921	-17 691	-19 829	-27 743
Países exportadores de petroleo (d)	-1 273	-1 307	-1 384	-930	2 630	-3 575	-4 289	-6 365	-9 576	-5 415	-4 342
Países no exportadores de petroleo	-2 138	-3 543	-3 125	-2 751	-9 752	-10 667	-7 167	-5 556	-8 115	-14 414	-23 401
Saldo del balance de pagos	1 196	436	3 191	3 461	3 999	1 122	4 294	4 052	5 560	6 630	-1 718
Países exportadores de petroleo (d)	351	585	532	653	5 369	3 051	-288	582	-1 826	2 841	1 557
Países no exportadores de petroleo	845	-149	2 659	2 808	-1 370	-1 929	4 582	3 470	7 386	3 789	-3 275
Saldos de la deuda externa desembolsada											
Deuda externa publica (e)	16 125	18 332	21 542	27 510	36 681	44 658	57 926	72 605	94 597	111 332	130 490
Deuda externa global bruta (f)	...	...	...	...	...	68 518	89 374	107 202	133 693	169 449	211 714
Deuda externa global neta (g)	...	...	...	...	...	50 947	66 839	80 098	99 686	128 381	173 091

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) Las cifras correspondientes al producto, la población y el ingreso se refieren al conjunto formado por los 21 países incluídos en el cuadro 15, salvo Cuba y Jamaica. Las de los precios se refieren al conjunto formado por esos 19 países más Barbados, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tabago. Las del sector externo se refieren a esos 23 países más Suriname.

(b) Cifras preliminares.

(c) Variación de diciembre a diciembre.

(d) En contraste con la clasificación utilizada en los anteriores Estudios Económicos en los cuales México y Perú aparecían entre los países no exportadores de petróleo, en este Estudio ellos han sido clasificados en el grupo clasificados en el grupo de los países exportadores de petróleo.

(e) Deuda externa a más de un año, de las entidades públicas o garantizada por éstas.

(f) Deuda externa pública desembolsada más deuda no garantizada con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales y Créditos del Fondo Monetario Internacional.

(g) Deuda externa global bruta menos reservas internacionales brutas.

como en volumen. Así, mientras el monto de éstas aumentó 20% y su volumen subió apenas 1%, el valor de las exportaciones latinoamericanas se elevó 28% y su volumen se amplió casi 5%. En esta forma, la participación relativa de América Latina en el valor total del intercambio internacional de

mercaderías aumentó otra vez, recuperando, por quinto año consecutivo, parte del terreno perdido durante su prolongada y sistemática caída del período 1961-1975.[15]

III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

1. El ritmo de crecimiento

Como ya se señaló, en 1980 se desaceleró ligeramente el ritmo de crecimiento económico de América Latina. En efecto, el producto interno bruto de la región aumentó 6%, esto es, algo más lentamente que en 1979, cuando él se elevó 6.4%. Con todo, el ritmo de crecimiento logrado en 1980 superó holgadamente al de poco más de 5% anual registrado durante el período 1976-1978. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL
(Tasas anuales de crecimiento)

	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total (b)	7.2	3.7	5.5	4.8	5.0	6.4	6.0
Argentina	4.1	-0.9	-0.2	6.0	-3.9	6.8	1.1
Bolivia	5.8	5.1	6.8	3.4	3.1	2.0	0.8
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0
Colombia	6.7	3.8	4.6	4.8	8.9	5.1	4.0
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	8.9	6.3	3.3	1.7
Cuba (c)	8.7(d)	12.3	3.5	3.1	8.2	1.9	1.4
Chile	2.6	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	6.5
Ecuador	8.8	6.8	9.3	7.5	5.4	5.4	5.3
El Salvador	4.9	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.0
Guatemala	6.4	1.9	7.4	7.8	5.0	4.5	3.4
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	4.4	4.7	5.2
Honduras	3.7	-1.7	8.4	8.7	7.0	6.7	1.3
Jamaica	4.9	-2.6	-8.3	-2.0	-1.7	-2.0	...
México	6.7	5.4	4.2	3.4	8.1	9.0	8.4
Nicaragua	5.3	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.1	10.7
Panamá	6.2	0.6	-0.3	4.6	6.5	7.0	4.9
Paraguay	6.4	6.3	7.0	12.8	10.9	10.7	11.0
Perú	4.8	4.5	2.0	-0.1	-0.5	3.7	3.1
República Dominicana	10.1	5.2	6.7	5.0	2.2	4.8	5.2
Uruguay	1.3	4.8	4.2	1.8	6.2	8.6	4.5
Venezuela	5.4	5.9	8.4	6.8	3.2	0.7	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Estimación preliminar sujeta a revisión.
(b) Excluye Cuba y Jamaica.
(c) Las tasas de crecimiento corresponden al producto material, el cual equivale a la suma del valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.
(d) 1971-1974.

Aunque la menor tasa de aumento del producto total de la región se originó en la expansión más lenta que tuvo en 1980 la actividad económica en 14 de los 20 países para los cuales se dispone de información, él reflejó en forma especial la caída en el ritmo de crecimiento económico en Argentina, en tamaño la tercera economía de la región.[16] En efecto, el producto interno bruto de dicho país, luego de aumentar casi 7% en 1979, se incrementó apenas 1.1% en 1980, al caer en

[15]En ese lapso la proporción de las exportaciones mundiales representada por las exportaciones de América Latina fue cayendo prácticamente año a año desde un valor de 7.4% en 1961 a apenas 4.2% en 1975. Gracias a su recuperación posterior, dicha proporción subió a 5.1% en 1980.

[16]En 1979 el producto interno bruto de Argentina equivalió a alrededor del 12% del producto interno bruto total de América Latina.

términos absolutos el valor agregado de la agricultura y del sector manufacturero y reducirse abruptamente la expansión de la actividad comercial y de los servicios básicos. Por otra parte, como consecuencia del muy bajo ritmo de crecimiento económico alcanzado en 1980 y de la lenta e irregular evolución de la actividad económica global en la segunda mitad del decenio anterior, el producto por habitante de Argentina disminuyó en 1980 por cuarta vez en los últimos seis años y fue prácticamente igual al alcanzado ya en 1974. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 16

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE A PRECIOS DE MERCADO

	Dólares a precios de 1970			Tasas anuales de crecimiento						
	1970	1975	1980(a)	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total	721	872	1 007	4.5	1.1	2.8	2.2	2.4	3.8	3.4
Argentina	1 273	1 368	1 410	2.7	-2.2	-1.5	4.7	-5.1	5.5	-0.2
Bolivia	317	370	381	3.2	2.4	4.2	0.8	0.5	-0.6	-1.8
Brasil	528	777	956	8.6	3.1	6.3	2.1	3.5	3.9	5.5
Colombia	587	708	831	4.3	1.6	2.4	2.6	6.6	2.9	1.8
Costa Rica	740	875	996	4.4	-0.3	3.0	6.3	3.8	0.8	-0.6
Chile	952	835	1 088	0.8	-14.4	1.8	8.0	6.4	6.4	4.7
Ecuador	415	542	640	5.7	3.7	6.0	4.3	8.2	2.2	2.1
El Salvador	422	476	423	1.8	2.5	1.0	2.8	1.4	-4.4	-11.6
Guatemala	439	494	558	3.1	-1.1	4.1	4.6	1.9	1.3	0.4
Haití	123	135	147	2.4	-0.1	2.8	-1.0	2.0	2.2	2.7
Honduras	313	296	338	0.5	-4.9	4.7	4.9	3.3	3.0	-2.2
México	977	1 143	1 357	3.4	2.4	1.1	0.4	5.0	5.8	5.3
Nicaragua	431	480	350	2.1	-1.1	1.6	2.8	-10.2	-27.5	7.1
Panamá	940	1 043	1 150	3.3	-2.0	-2.8	2.0	3.9	4.5	2.5
Paraguay	383	452	630	3.2	2.9	3.6	9.1	7.2	7.1	7.5
Perú	646	707	670	2.0	1.8	-0.7	-2.7	-3.1	1.0	0.3
República Dominicana	378	503	558	6.9	2.3	3.9	2.3	-0.4	2.2	2.6
Uruguay	1 071	1 138	1 415	1.1	4.5	3.8	1.3	5.6	7.9	3.8
Venezuela	1 205	1 278	1 312	1.7	2.2	4.6	3.1	-0.4	-2.7	-1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Información preliminar sujeta a revisión.

Durante 1980 disminuyó también el ritmo del crecimiento económico en los países de América Central, cuya expansión fue afectada simultáneamente por la contracción de la actividad económica en Estados Unidos —que constituye con mucho el principal mercado para sus exportaciones—, por el alza en el precio internacional del petróleo, y por el ambiente de incertidumbre que generaron las difíciles y cambiantes condiciones sociopolíticas prevalecientes en algunos de ellos.

La única excepción a la declinación general del dinamismo económico en Centroamérica ocurrió en Nicaragua, donde el producto interno bruto aumentó cerca de 11%, recuperándose así parcialmente de las agudas caídas de 7 y 25% que él experimentó en los dos años anteriores como consecuencia de los trastornos de la actividad económica causados por la cruenta guerra civil que finalizó a mediados de 1979 y por los acontecimientos sociopolíticos que la precedieron.

Por el contrario, en El Salvador la continuación y agravamiento de los conflictos internos contribuyeron a que el producto disminuyera por segundo año consecutivo, aunque con mucho mayor intensidad que en 1979. A su vez, la expansión global de la economía en Guatemala apenas permitió incrementar el producto per cápita en tanto que éste disminuyó ligeramente en Costa Rica y se redujo más de 2% en Honduras, luego de cuatro años en que él se había elevado a un ritmo alto aunque progresivamente más lento. La expansión de la actividad económica se tornó también más pausada en Panamá, disminuyendo de 7% en 1979 a algo menos de 5% en 1980. Sin embargo,

al igual que en los dos años anteriores, ella excedió por un margen considerable al ritmo de aumento de la población. (Véanse otra vez los cuadros 15 y 16.)

Como había sucedido ya en 1979, el crecimiento económico global fue insuficiente para evitar una merma del producto por habitante en Bolivia y Venezuela, si bien en ambos países, y especialmente en el segundo, el ingreso real aumentó más que el producto a raíz del mejoramiento que por segundo año consecutivo mostró la relación de precios del intercambio. La evolución de ésta favoreció asimismo a Ecuador, cuyo producto se incrementó 5.3%, esto es, a una tasa similar a la alcanzada durante los dos años previos pero bastante inferior a la muy alta —de alrededor de 8.5% anual— lograda, en promedio, durante el período 1970-1977.

La expansión de la actividad económica fue también más lenta en 1980 en Colombia y Perú. En el primero de esos países el producto aumentó 4% y se elevó así menos que en cualquier año del decenio de 1970, exceptuando sólo 1975. A su vez, en el segundo, el ritmo de crecimiento económico declinó de 3.7% en 1979 a 3.1% en 1980, tasa esta última apenas mayor que la del aumento de la población. El producto por habitante permaneció, por ende, prácticamente estancado, lo cual, unido a su magro incremento del año anterior y a su declinación durante el período 1976-1978, implicó que él fue 5% más bajo en 1980 que en 1975 y menos de 4% mayor que al comenzar el decenio de 1970.

En cambio, durante 1980 se elevó por tercer año consecutivo el ritmo de crecimiento económico en Brasil, donde el producto subió 8%, gracias, principalmente, a la expansión más rápida que lograron ese año el sector agropecuario y la construcción, al aumento persistente de la producción industrial y a la acelerada ampliación de los servicios básicos.

El incremento del producto fue aún mayor (8.4%) en México cuya economía enteró así tres años de crecimiento rápido y sostenido. Al igual que en 1978 y 1979, la expansión de la actividad económica fue estimulada por el altísimo ritmo de aumento de la producción de hidrocarburos, la ampliación del gasto público y el auge de la inversión privada, factores a los cuales se agregó en 1980 la marcada recuperación de la producción agrícola. Como, además, durante 1980 mejoró fuertemente la relación de precios del intercambio, la cual se había elevado ya en los dos años anteriores, el ingreso bruto subió otra vez con mayor celeridad que el producto y completó así un alza global de más de 30% en los últimos tres años.

Sin embargo, la expansión económica más rápida en la región tuvo lugar nuevamente en Paraguay —el país latinoamericano que creció también con mayor intensidad y persistencia durante la segunda mitad del decenio de 1970 y en el cual el producto experimentó en 1980 un nuevo y notable aumento de 11%. Aunque basada en el rápido avance de prácticamente todos los sectores principales de la economía, la expansión de 1980 fue estimulada una vez más en forma especial por el extraordinario crecimiento de la construcción. El producto de ésta se elevó más de 30% por cuarto año consecutivo, impulsado por la continuación de la construcción de la gran central hidroeléctrica de Itaipú (en combinación con Brasil), por el comienzo de las obras de la represa de Yaciretá (en conjunto con Argentina) y por el auge de la edificación residencial. El impresionante aumento de la actividad de la construcción fue, asimismo, la principal fuerza tras la también notable elevación de los gastos en inversión fija. De hecho, en 1980 éstos equivalieron a más de un tercio del producto interno, proporción que más que dobló la que era habitual en Paraguay a comienzos del decenio pasado y que superó también holgadamente a la de los coeficientes de inversión fija de las demás economías latinoamericanas, exceptuada sólo la de Venezuela.

La velocidad de la expansión económica se redujo, en cambio, en Uruguay y Chile, las dos economías que, después de las de Paraguay y México, habían alcanzado las tasas de crecimiento más altas en 1979. La disminución del ritmo de aumento del producto fue, empero, más marcada en Uruguay —donde la tasa de crecimiento económico de 4.5% alcanzada en 1980 equivalió a poco más de la mitad de la excepcionalmente alta (8.6%) lograda durante el año anterior— que en Chile —donde el producto subió 6.5% en 1980 luego de haber aumentado 8.3% en 1979.

Finalmente, las modificaciones del ritmo de crecimiento tuvieron signo distinto en las economías del Caribe para las cuales se dispone de información. En efecto, mientras el producto

interno bruto subió 5.2% tanto en Haití como en la República Dominicana y superó así en ambos países los incrementos logrados en los dos años anteriores, en Cuba la tasa de crecimiento del producto material que ya en 1979 se había expandido débilmente (1.9%), se incrementó en 1980 a un ritmo de apenas 1.4% .[17]

En la reducción del ritmo de aumento de la producción cubana influyeron las mermas de algo más de 2% que sufrieron en 1980 tanto la construcción como la agricultura cañera —cuya producción fue afectada por la proliferación de la roya de la caña de azúcar durante el año anterior— y, sobre todo, la caída de 8.5% que experimentó la producción de azúcar, la cual incidió, a su vez, decisivamente en el débil incremento (0.9%) que tuvo en 1980 la industria manufacturera.

En la República Dominicana, la aceleración del ritmo de crecimiento económico fue impulsada por la recuperación tanto de los gastos de capital del sector público como del consumo de las personas y por el persistente aumento de la inversión privada, y tuvo sus principales bases de apoyo al nivel sectorial en el alza de 5.5% de la producción industrial, en el aumento de alrededor de 7% que tuvieron la construcción y los servicios básicos y en la expansión aún mayor del resto de las actividades productoras de servicios.

A su vez, en el mayor dinamismo de la economía de Haití influyeron decisivamente, desde el lado de la demanda, los fuertes aumentos que tuvieron tanto la inversión privada como las exportaciones de bienes y servicios —que se elevaron ambas alrededor de 18%— y, desde el lado de la oferta, las expansiones bastante rápidas que registraron en 1980 la agricultura (4%), la industria (6.5%), los servicios básicos (7%) y, sobre todo, la construcción (8%).

2. La oferta y demanda globales

En 1980 la oferta global de bienes y servicios se incrementó 6.5%, tasa sólo ligeramente más baja que la de 6.9% registrada en 1979 pero, al igual que en los tres años precedentes, bastante mayor que el ritmo de crecimiento del producto. En efecto, como puede verse en el cuadro 17, el volumen de las importaciones de bienes y servicios, luego de disminuir durante 1975 y 1976 como consecuencia de las políticas restrictivas adoptadas en muchos países de la región para hacer frente a los efectos de la recesión económica internacional y de la considerable elevación del precio

Cuadro 17

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES
(Tasas anuales de crecimiento) (a)

	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Oferta global	7.8	3.3	4.9	5.0	5.4	6.9	6.5
Producto interno bruto	7.2	3.7	5.5	4.8	5.0	6.4	6.0
Importaciones de bienes y servicios	14.3	-1.2	-0.8	7.8	9.5	11.4	10.6
Demanda global	7.8	3.2	4.9	5.0	5.4	6.9	6.5
Demanda interna	7.8	3.8	4.6	4.7	4.9	6.5	6.7
Inversión bruta fija	9.3	10.2	4.7	4.2	5.8	5.8	8.5
Consumo total (c)	7.5	2.1	4.6	4.8	4.6	6.8	6.2
Exportaciones de bienes y servicios	7.9	-3.0	8.5	9.5	11.9	10.7	4.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Calculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.
(b) Cifras preliminares.
(c) Incluye variaciones de existencias.

[17]Conforme al sistema de contabilidad nacional utilizado en Cuba, el producto material equivale a la suma del valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, industria manufacturera, construcción y energía eléctrica.

internacional del petróleo, aumentó a tasas muy altas de 8, 9.5 y 11.5% en los tres años siguientes, y experimentó una nueva y fuerte expansión de cerca de 11% en 1980.

Auque este aumento reflejó en parte los incrementos del volumen de las importaciones que ocurrieron en la mitad de los países de la región, se debió principalmente a las extraordinarias ampliaciones que tuvieron en 1980 las importaciones reales de bienes en Argentina, México y Perú, en todos los cuales éstas excedieron en alrededor de un tercio a las realizadas el año anterior.

Como resultado del rápido y persistente aumento del volumen de las importaciones, el coeficiente de importación se elevó por cuarto año consecutivo y sobrepasó ligeramente el 11%, la cifra más alta registrada en los últimos 20 años. (Véase el cuadro 18.)

En cambio, en 1980 disminuyó fuertemente el ritmo de crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, éstas, que durante los cuatro años anteriores aumentaron a una tasa media de 10% y constituyeron así el componente más dinámico de la demanda global, se incrementaron sólo algo más de 4% en 1980, a raíz, principalmente, de la pérdida de dinamismo de la demanda internacional y de la reducción de los volúmenes de petróleo colocados en el mercado mundial por todos los países exportadores de petróleo de la región, excepto México. No obstante la tasa mucho más baja a que se expandieron las exportaciones reales en 1980 y en razón del crecimiento también más lento que tuvo ese año el producto interno, el coeficiente de exportación sólo se redujo ligeramente y se mantuvo así por encima de todos los registrados durante el período 1971-1978.

Cuadro 18

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE LOS COMPONENTES DEL GASTO Y DE LAS IMPORTACIONES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Porcentajes)

	Consumo total (a)	Inversión bruta fija	Exportaciones	Importaciones
1970	80.8	19.4	8.9	9.1
1971	80.4	20.1	8.5	9.0
1972	80.1	20.3	8.5	9.0
1973	80.0	20.6	8.6	9.3
1974	81.2	21.2	8.1	10.6
1975	79.9	22.5	7.6	10.1
1976	79.3	22.4	7.8	9.5
1977	79.3	22.3	8.2	9.8
1978	79.0	22.4	8.7	10.2
1979	79.3	22.3	9.1	10.7
1980(b)	79.4	22.8	8.9	11.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Incluye variación de existencias.
(b) Cifras preliminares.

En contraste con la pérdida de dinamismo del volumen de las exportaciones, en 1980 se aceleró marcadamente el ritmo de crecimiento de la inversión bruta en capital fijo. Esta fue 8.5% mayor que durante el año anterior y se expandió así a una tasa sólo poco menor que la muy alta registrada durante la primera mitad del decenio pasado. En esta forma, el coeficiente de invesión, que se elevó persistentemente entre 1970 y 1975, pero que se estabilizó casi por completo en los cuatro años siguientes, alcanzó en 1980 un máximo histórico de casi 23%. (Véanse otra vez los cuadros 17 y 18.)

3. La evolución sectorial

Durante 1980 la evolución de los principales sectores productivos fue más pareja que en el año anterior. En efecto, mientras la agricultura y la construcción —las dos actividades que se expandieron en forma más lenta en 1979— incrementaron su ritmo de crecimiento, éste se redujo en la minería, los servicios básicos y la industria manufacturera —que habían sido los tres sectores más dinámicos en 1979. (Véase el cuadro 19).

Luego de declinar durante el año precedente, la tasa de crecimiento del sector agropecuario se elevó de 2.5% en 1979 a 3.3% en 1980. En esta alza influyeron especialmente la favorable evolución que tuvo la actividad agropecuaria en México y Brasil —países que generan, respectivamente, casi un cuarto y un quinto del producto agropecuario total de América Latina— y los aumentos también considerables que tuvo la producción agropecuaria en Uruguay, Paraguay y Venezuela.

En México —donde la política económica otorgó en 1980 especial prioridad a la agricultura— el producto agropecuario subió 6.5%, luego de haberse estancado casi por completo en 1980. El aumento del producto agropecuario fue ligeramente más elevado en Brasil, país en que la estrategia de desarrollo apoyó también en forma especial a la agricultura, cuya producción se elevó más de 9%, no obstante que la cosecha de café cayó casi 18%.

Las tasas de crecimiento más altas se lograron, empero, en Uruguay (cerca de 11%) —gracias, sobre todo, a una expansión excepcional de 28% en las cosechas de los cultivos anuales— y en Paraguay (9%) donde, debido especialmente a un nuevo y espectacular avance de los cultivos de exportación, continuó por sexto año consecutivo el extraordinario crecimiento del sector agropecuario.[18]

En cambio, al igual que en 1979, durante 1980 se debilitó notoriamente el ritmo de crecimiento del sector agropecuario de Colombia —país que aporta alrededor de un séptimo del producto agropecuario total de América Latina— y se redujo casi 3% el de Argentina —que produce una fracción ligeramente más baja de aquél. El producto agropecuario disminuyó asimismo 5% en Perú (a raíz principalmente de la intensa sequía que afectó al país durante la campaña agrícola 1979/1980); bajó 6.5% en El Salvador (donde el desarrollo de las actividades agrícolas fue perjudicado por los conflictos sociopolíticos y por los cambios que generó el comienzo del proceso de reforma agraria) y cayó 10% en Nicaragua (como consecuencia, principalmente, de las fuertes mermas que sufrieron las cosechas de los principales cultivos durante el ciclo agrícola 1979/1980).[19]

Luego de crecer a un ritmo excepcional de 9.4% en 1979, el sector minero experimentó una nueva y considerable expansión de algo más de 7% en 1980. Este aumento se logró a pesar de que durante ese año se redujo el producto de la minería tanto en Venezuela (-6%) como en Perú (-1%), países que generan en conjunto casi 30% del producto minero total de la región.

Así, igual que en 1979, pero en forma aún más marcada, la causa principal del considerable aumento de éste fue el intenso crecimiento que por tercer año consecutivo mostró el sector minero mexicano. Este —que aporta por sí solo alrededor de 30% del producto minero total de América Latina— se elevó casi 22% en 1980, luego de haber aumentado 30% durante los dos años anteriores. Como en esos años, la excepcional expansión de la minería derivó en 1980 fundamentalmente del vigoroso crecimiento de la extracción de petróleo, la cual se elevó cerca de 32% y alcanzó un volumen de 1.94 millones de barriles diarios, con lo cual México pasó a ser en 1980 el primer productor de petróleo de América Latina y el sexto en el mundo. Durante 1980 aumentó asimismo fuertemente (79%) la producción mexicana de cobre, que había crecido ya 23% en 1979. En cambio, declinó la producción de los metales preciosos y de los minerales siderúrgicos.

A la expansión del sector minero de la región contribuyó también en forma importante el aumento de cerca de 13% que tuvo en 1980 la actividad minera en Brasil,[20] el cual se apoyó básicamente en los incrementos de más de 20% que tuvo tanto la producción de hierro como la de zinc y en el aumento de casi 10% de la extracción de petróleo.

Gracias al avance de la producción de níquel, el aumento de la extracción de petróleo y la iniciación de la explotación de cobre y plomo, durante 1980 continuó por quinto año consecutivo el vigoroso crecimiento de la minería en Guatemala, cuyo producto casi se sextuplicó entre 1975 y

[18]Durante el quinquenio 1975-1979, el sector agropecuario de Paraguay fue el que se expandió con mayor rapidez en todo el mundo. En ese lapso, el índice de la producción de los cultivos de exportación más que se triplicó.

[19]La merma fue especialmente grande (-80%) en el caso del algodón —el principal producto de exportación. Sin embargo, tanto en este cultivo, como en la mayoría de los demás cultivos principales, la producción se recuperó marcadamente durante el ciclo agrícola 1980/1981.

[20]Este genera alrededor de 10% del producto minero de América Latina.

1980. No obstante esta extraordinaria expansión, el producto de la minería siguió representando una fracción muy pequeña tanto del producto interno total del país como del producto minero de América Latina.

En cambio, en Chile —país en el cual la minería tiene gran importancia y que genera un séptimo del producto minero de América Latina— el ritmo de crecimiento de la minería se redujo de más de 5% en 1979 a poco menos de 4% en 1980, como consecuencia, principalmente, del estancamiento de la producción de cobre, salitre y molibdeno y pese a la considerable expansión de la extracción de petróleo (60%).

La pérdida de dinamismo fue mucho más marcada en Ecuador, donde el producto minero, luego de aumentar casi 10% en 1978 y cerca de 6% en 1979, se incrementó sólo 2.5% en 1980, a raíz de la disminución de alrededor de 4% que tuvo ese año la extracción de petróleo.

Durante 1980 se debilitó el ritmo de crecimiento de la industria manufacturera; éste disminuyó, en efecto, de 7.4% en 1979 a 5.3% en 1980. Esta expansión moderada de la actividad industrial ocurrió a pesar del vigoroso crecimiento que registraron una vez más los sectores manufactureros de Brasil y México —los cuales aportan cerca del 40% y casi el 30% del producto industrial de América Latina, respectivamente. En Brasil, la producción de manufacturas subió 7.6%, superando así ligeramente su crecimiento del año anterior y completando un aumento de casi 24% en el último trienio. A su vez, el producto industrial de México aumentó algo más de 7% en 1980, luego de haberse incrementado 20% en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 19.)

El ritmo de crecimiento del sector manufacturero fue aún mayor en Paraguay, cuyo producto industrial subió más de 9% en 1980 y completó así una expansión de 55% en el transcurso de los últimos cuatro años. Durante 1980 prosiguió asimismo el sostenido avance de la producción manufacturera de Ecuador, si bien su tasa de aumento en 1980 (7.6%) fue bastante menor que la excepcionalmente alta de 9.9% registrada, en promedio, durante el decenio de 1970.[21] La evolución del sector industrial fue también relativamente satisfactoria en República Dominicana, Perú, Guatemala y Haití, donde el producto manufacturero subió entre 5.5 y 6.5%.

En cambio, el dinamismo de la actividad industrial se debilitó por segundo año consecutivo en Chile, Honduras, Colombia y Venezuela y disminuyó fuertemente en Panamá y Uruguay, países ambos en que la producción manufacturera se había elevado con especial fuerza en 1979.

Por último, el producto industrial se redujo levemente en términos absolutos en Bolivia, cayó violentamente en El Salvador y disminuyó 3.5% en Argentina, con lo cual en este país prosiguió por quinto año consecutivo la evolución excepcionalmente irregular de la actividad manufacturera.[22]

En contraste con el crecimiento más moderado que tuvieron la minería y la industria manufacturera, la construcción se expandió en 1980 con bastante mayor rapidez que durante el año anterior. En efecto, luego de aumentar 5.6% en 1979, el producto de la construcción de América Latina subió casi 8% en 1980. El dinamismo de la actividad de la construcción fue además muy generalizado, ya que ella se incrementó más de 7% en doce de los diecinueve países para los cuales se dispone de información. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

Fuera de Nicaragua —donde la excepcional alza relativa del sector de la construcción reflejó la recuperación parcial de ésta luego de sus profundas caídas durante los tres años anteriores—,[23] el crecimiento más intenso de la construcción tuvo lugar nuevamente en Paraguay. En ese país, el producto de la construcción se elevó 30% por cuarto año consecutivo, impulsado principalmente por las obras de la central hidroeléctrica de Itaipú. Debido a este crecimiento extraordinario y al aumento también muy intenso de la construcción durante la primera mitad del decenio pasado, el producto de la construcción se multiplicó por 6.5 entre 1970 y 1980.

[21]En el transcurso de éste, el producto de la industria manufacturera de Ecuador subió 157%.

[22]En efecto, luego de bajar 2% en 1976, el producto manufacturero de Argentina subió casi 6% en 1977, experimentó una violenta caída de casi 11% en 1978, se recuperó 9% durante el año siguiente y volvió a declinar 3.5% en 1980.

[23]Durante ese lapso el producto de la construcción se redujo casi 85%. Debido a ello, y no obstante su duplicación en 1980, él fue todavía ese año 68% más bajo que en 1977.

Cuadro 19

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
(Tasas anuales de crecimiento)

	Agricultura			Minas y canteras			Industria manufacturera			Construcción			Subtotal de bienes (b)			Servicios básicos (c)			Otros servicios (d)		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	3.2	2.5	3.3	4.6	9.4	7.1	4.9	7.4	5.3	7.8	5.6	7.9	4.8	6.0	5.2	7.0	8.3	8.1	4.9	6.2	6.2
Argentina	1.3	3.6	-2.9	1.9	6.3	5.3	-10.9	9.1	-3.5	-2.1	6.6	7.9	-5.9	7.1	-1.3	-2.1	9.0	2.3	-1.7	5.6	3.8
Bolivia	2.7	2.0	1.7	-5.4	-7.9	-0.1	4.5	2.8	-1.0	2.8	2.5	-5.0	2.1	0.9	-0.2	7.5	3.5	2.0	3.4	3.1	1.9
Brasil	-1.7	3.2	6.8	6.1	9.8	12.6	7.6	7.0	7.6	9.7	4.5	7.7	6.2	6.0	7.6	8.5	10.7	12.2	5.3	...	...
Colombia	9.8	4.1	2.5	4.4	-0.7	7.4	8.5	4.6	2.6	3.8	-1.8	1.8	8.7	3.7	2.6	10.7	8.9	5.0	8.7	5.7	5.4
Costa Rica	6.6	-1.0	-1.2	...	...	...	8.2(e)	1.4(e)	2.6(e)	5.8	5.5	7.2	7.1	0.9	1.6	10.2	11.0	5.0	4.7	4.7	1.7
Chile	-3.7	8.3	3.0	1.6	5.3	3.9	9.3	6.9	5.0	8.0	23.6	17.0	4.8	7.7	5.1	7.9	8.0	7.0	8.9	8.7	7.0
Ecuador	1.0	2.0	3.0	9.8	5.7	2.5	12.1	10.0	7.6	5.0	2.4	5.7	6.1	5.3	4.7	7.7	7.4	6.2	4.8	5.1	5.7
El Salvador	7.0	1.5	-6.5	-11.5	3.1	1.7	3.0	-4.9	-16.9	6.2	-10.5	-15.1	5.4	-2.1	-11.0	5.0	-2.6	-6.8	3.5	-0.5	-8.1
Guatemala	3.2	3.2	2.4	53.3	87.0	34.1	6.4	5.3	6.0	3.3	1.2	-0.7	4.3	4.0	3.5	7.9	6.4	4.8	5.1	4.4	3.2
Haití	6.5	0.5	4.0	-7.1	-14.7	-15.0	-0.8	10.8	6.5	9.8	6.4	7.9	5.0	2.6	4.5	12.1	6.1	6.1	2.9	8.5	6.1
Honduras	5.2	7.7	-2.8	3.6	3.9	3.4	10.2	8.1	4.8	10.7	7.8	-2.9	7.2	7.7	-0.3	9.5	7.5	3.8	8.6	5.6	3.1
México	5.2	0.6	6.5	13.2	14.4	21.9	9.5	9.5	7.1	12.8	13.2	12.3	9.0	8.1	8.6	12.1	11.0	11.3	6.8	9.3	7.7
Nicaragua	6.5	-15.1	-10.0	-22.3	-32.3	49.2	-0.1	-27.4	13.3	-41.3	-73.0	99.3	-1.0	-23.4	1.1	-15.8	-15.1	17.8	-10.6	-25.9	19.3
Panamá	-0.4	-3.5	1.1	-9.7	7.1	6.7	-7.8	17.0	4.0	-0.5	7.9	12.8	-2.8	4.6	4.0	10.9	12.8	6.4	7.8	3.3	3.6
Paraguay	5.9	6.7	8.9	15.9	42.1	35.0	9.8	7.7	9.4	32.0	30.0	30.0	9.5	9.9	12.1	12.9	13.9	11.0	13.0	12.2	10.1
Perú	0.1	3.1	-5.0	9.5	9.1	-1.3	-3.9	4.1	5.9	10.3	5.2	17.9	-1.1	4.8	2.3	1.9	7.2	6.7	-0.3	2.0	2.7
República Dominicana	4.6	1.1	4.2	-20.1	28.1	-14.5	-0.6	5.1	5.5	3.5	5.4	7.5	-0.5	5.9	2.9	4.3	2.8	7.0	4.6	4.4	8.4
Uruguay	-5.1	4.0	10.6	...	...	...	6.1(e)	10.1(e)	2.6(e)	27.8	19.8	9.2	5.8	10.1	5.6	1.5	6.0	5.1	8.3	7.9	2.8
Venezuela	6.3	3.7	6.2	-2.7	8.6	-5.9	4.4	3.1	3.0	11.0	-9.8	-5.7	4.6	1.4	0.1	7.0	-2.0	3.4	2.2	1.5	2.7

(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye agricultura, minas y canteras, industrias y construcción.
(c) Incluye electricidad, gas y agua, y transporte y comunicaciones.
(d) Incluye comercio, restaurantes y hoteles; establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles; servicios comunales, sociales y personales.
(e) Minas y canteras están incluídas en la industria manufacturera.

En 1980 la actividad de la construcción se incrementó también a tasas muy altas en Perú (18%) y Chile (17%). No obstante ello, y en razón de su declinación durante el período 1977-1978, el producto de la construcción no logró recuperar en Perú el nivel que había alcanzado ya en 1974. Lo mismo sucedió en Chile, donde, a pesar de los considerables aumentos registrados por la actividad constructora en los últimos tres años, y como consecuencia de su enorme contracción durante los años 1975 y 1976, ella fue aún 4% más baja en 1980 que en 1974.

En cambio, en Uruguay, el aumento de poco más de 9% que tuvo la construcción en 1980, si bien bastante menor que los incrementos alcanzados durante los dos años anteriores, significó la continuación de la marcada tendencia ascendente que ésta inició en 1975 y como resultado de la cual el producto de la construcción casi se dobló en el último sexenio.

En contraste con el dinamismo que la construcción mostró en 1980 en la mayoría de los países de la región, ella se incrementó débilmente en Colombia, se redujo ligeramente en Guatemala y Honduras y disminuyó 5% en Bolivia. Las bajas más significativas ocurrieron, empero, en Venezuela —donde el producto de la construcción bajó cerca de 6% en 1980 luego de haber disminuido casi 10% en 1979— y, sobre todo, en El Salvador —donde la construcción cayó 15% en 1980 tras haber sufrido una merma de más de 10% durante el año anterior.

Finalmente, en 1980 continuó la alta y persistente expansión de los servicios básicos —cuyo ritmo de crecimiento superó al de todos los demás sectores. Sin embargo, la mantención por segundo año consecutivo de una tasa de aumento de más de 8% constituyó en 1980 el resultado final, por una parte, del alza del ya muy alto ritmo de crecimiento que tuvieron los servicios básicos en 1979 en Brasil y México y de la recuperación de éstos en Venezuela y Nicaragua y, por otra, del debilitamieto de su expansión en trece de las restantes quince economías para las cuales se dispone de información. Esta merma, si bien leve en la mayoría de los casos, fue considerable en Argentina (donde el ritmo de crecimiento de los servicios básicos disminuyó de 9% en 1979 a poco más de 2% en 1980) y en Costa Rica, Honduras y Panamá (en todos los cuales aquél se redujo en 1980 a la mitad).

IV. EL SECTOR EXTERNO

1. El comercio exterior

En 1980 el comercio exterior de América Latina continuó aumentando con gran dinamismo por quinto año consecutivo. En efecto, el valor total de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se incrementó 28% luego de haberse elevado 29% en 1979 y de haber crecido a un ritmo medio anual de cerca de 13% durante el trienio 1976-1978. Con ello, su monto global se aproximó a los 232 000 millones de dólares en 1980 y completó un aumento de 136% en el último quinquenio. A la inversa de lo ocurrido en 1979, la rápida expansión del comercio exterior se originó en 1980 principalmente en el crecimiento de las importaciones, cuyo valor se incrementó 29%, superando así al de 27% en que se amplió el monto de las exportaciones.

Como resultado de la expansión más intensa de las compras que de las ventas externas de bienes y servicios, el déficit del balance comercial —que entre 1978 y 1979 se redujo de 7 700 a 6 550 millones de dólares— subió en 1980 a casi 10 400 millones de dólares. Sin embargo, al igual que el del año anterior, este vuelco constituyó el resultado neto de los cambios muy dispares que tuvieron lugar en el comercio exterior de los seis países exportadores de petróleo —Venezuela, México, Trinidad y Tabago, Ecuador, Perú y Bolivia— y en el del resto de las economías de la región. Así, mientras aquéllos incrementaron el saldo positivo de su balance comercial desde 100 millones de dólares en 1979 a casi 2 800 millones en 1980, gracias, primordialmente, al considerable mejoramiento que por segundo año consecutivo tuvieron las relaciones de precios del intercambio, éstas cerraron el año con un déficit comercial de aproximadamente 13 200 millones de dólares, que casi dobló el que habían tenido durante 1979 y más que sextuplicó el registrado en 1978.

a) *Las exportaciones de bienes*

El valor de las exportaciones de bienes de América Latina subió 28% en 1980. (Véase el cuadro 20.) Este significativo aumento —que siguió al aún más marcado ocurrido en 1979 y a las alzas bastante menores, pero también considerables, logradas en el trienio 1976-1978— fue, además, generalizado, al igual que en los cuatro años anteriores. En efecto, en 1980 el valor de las exportaciones se elevó en todos los países de la región con las solas excepciones de El Salvador —donde disminuyó alrededor de 15%— y de Nicaragua, en que el valor exportado cayó más de 20%, como resultado primordialmente de la fuerte merma de las exportaciones de carne y, sobre todo, de la caída de 78% que tuvieron las ventas de algodón, cuya producción fue afectada en 1980 por los efectos rezagados de la escasa superficie sembrada durante el año anterior.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones						Importaciones					
	Valor		Volumen		Valor unitario		Valor		Volumen		Valor unitario	
					América Latina							
1970	9.1		1.1		7.9		14.3		9.6		4.4	
1971	3.2		1.0		2.1		11.2		6.4		4.5	
1972	15.9		6.4		9.0		13.7		7.8		5.4	
1973	42.3		8.0		31.7		31.0		10.8		18.2	
1974	57.6		-0.9		59.1		69.3		21.7		39.1	
1975	-7.0		-3.8		-3.4		8.1		-1.7		9.9	
1976	15.1		8.1		6.5		3.3		-1.5		4.8	
1977	18.6		7.6		10.3		13.9		6.8		6.7	
1978	8.0		11.9		-3.4		13.6		5.9		7.2	
1979	33.4		10.6		20.6		26.9		9.2		16.1	
1980(a)	28.0		4.8		22.2		30.0		8.5		19.9	
					Países exportadores de petróleo							
1970	8.0		5.0		2.9		10.2		5.3		4.7	
1971	15.4		-1.8		17.6		14.2		10.1		3.7	
1972	4.6		-0.1		4.8		12.4		6.0		6.1	
1973	49.8		8.2		38.5		17.6		-0.3		18.0	
1974	134.6		-8.5		156.3		54.2		28.0		20.5	
1975	-18.1	(b)	-21.3	(b)	4.1	(b)	36.8	(b)	18.2	(b)	15.8	(b)
1976	8.2	9.4	5.1	4.2	3.0	5.0	27.1	7.8	17.4	1.4	8.3	6.3
1977	4.5	11.9	-8.5	5.7	14.2	5.8	34.5	18.6	21.6	9.3	10.6	8.5
1978	-2.1	9.3	1.4	16.6	-3.5	-6.3	13.0	15.8	3.3	6.7	9.4	8.6
1979	49.0	50.9	2.8	11.6	44.9	35.3	2.9	19.2	-4.8	9.4	8.1	8.9
1980(a)	28.6	40.2	-15.2	3.4	51.6	35.6	9.8	30.6	-2.0	15.8	12.1	12.8
					Países no exportadores de petróleo							
1970	9.3		1.2		8.0		15.2		11.6		3.2	
1971	-0.4		1.9		-2.2		10.6		5.7		4.6	
1972	19.7		8.1		10.7		14.0		8.2		5.3	
1973	40.0		8.0		29.7		33.8		13.2		18.2	
1974	33.5		1.1		32.1		72.1		20.5		42.8	
1975	-0.9	(c)	0.3	(c)	-1.2	(c)	3.2	(c)	-5.7	(c)	9.4	(c)
1976	18.3	19.5	8.6	9.7	8.9	8.9	-2.1	0.4	-6.3	-3.8	4.5	4.3
1977	24.6	23.3	10.4	8.3	12.8	13.8	8.0	10.8	2.1	4.8	5.7	5.7
1978	11.6	7.2	13.4	10.0	-1.6	-2.5	13.8	11.9	6.9	5.3	6.4	6.3
1979	28.6	22.0	11.6	10.2	15.2	10.7	35.5	32.8	14.3	9.1	18.5	21.7
1980(a)	27.8	18.2	7.2	5.3	19.2	12.2	35.6	29.7	11.6	2.2	21.4	26.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.
(b) A partir de 1976 se incluyen México y Perú.
(c) A partir de 1976 se excluyen México y Perú.

El carácter generalizado y rápido del aumento del valor de las exportaciones en la región se manifestó asimismo en el hecho de que, además de México (que amplió sus ventas externas en 74% gracias al alza del precio internacional del petróleo y a la fuerte expansión del volumen exportado de petróleo y gas) y de Haití (que elevó las suyas 52%, debido principalmente a los notables aumentos de sus exportaciones de café, azúcar y sisal), seis países incrementaron el valor de sus exportaciones entre 30 y 40%, mientras que otros seis lo elevaron entre 15 y 30%. (Véase el cuadro 21.)

Naturalmente, tanto los ritmos de crecimiento de las ventas externas de bienes como sus factores determinantes fueron muy diversos en el grupo formado por los seis países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región. Así, en tanto que en aquéllos el valor de las exportaciones se elevó en una proporción excepcionalmente alta (40%), en éstas aumentó 18%. Esta diferencia considerable en las tasas de expansión del valor de las ventas externas se debió, además, enteramente a la distinta trayectoria seguida por los valores unitarios de las exportaciones de cada grupo. Estos subieron cerca de 36% en los países exportadores de petróleo mientras que en el conjunto formado por las restantes economías de la región se incrementaron poco más de 12%.

Debido principalmente a la evolución muy favorable de los precios internacionales de los hidrocarburos, las ventas externas de los países exportadores de petróleo doblaron holgadamente

Cuadro 21

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
América Latina	8.0	33.4	28.0	11.9	10.6	4.8	-3.4	20.6	22.2	2.0	17.7	10.2
Países exportadores de petróleo	9.3	50.9	40.2	16.6	11.6	3.4	-6.3	35.3	35.6	2.5	37.6	24.9
Bolivia	-1.7	21.4	21.3	-11.7	2.2	-8.6	11.4	18.8	32.7	-10.4	3.2	11.0
Ecuador	9.2	42.0	15.0	17.2	-2.6	-7.3	-6.9	45.7	24.0	3.9	24.4	2.8
México	40.0	46.1	74.0	34.3	15.6	24.2	4.2	26.5	40.0	30.4	31.6	52.3
Perú	12.0	79.7	11.2	17.7	20.8	-9.7	-4.8	48.7	23.2	4.4	63.8	-2.7
Trinidad y Tabago	8.3	19.0	39.2	6.5	-17.1	-13.0	1.7	43.7	60.0	-1.0	10.2	24.0
Venezuela	-5.0	56.3	29.9	-1.3	7.3	-18.8	-3.8	45.7	60.0	-12.4	45.9	16.7
Países no exportadores de petróleo	7.2	22.0	18.2	10.0	10.2	5.3	-2.5	10.7	12.2	1.6	3.5	-3.6
Argentina	13.3	22.0	2.3	9.1	0.9	-13.6	3.8	21.0	18.5	14.1	-0.3	-12.7
Barbados	29.9	18.4	35.0	15.5	17.5	3.1	12.5	0.8	30.9	22.9	3.7	18.9
Brasil	4.4	22.4	32.2	12.2	12.1	22.4	-7.0	9.1	8.0	-2.5	2.4	2.2
Colombia	18.2	19.6	7.2	38.2	30.6	-4.1	-14.5	-8.4	11.8	8.5	6.5	-5.8
Costa Rica	4.4	7.6	7.1	8.5	2.8	7.3	-3.8	4.7	-0.2	-1.5	-5.3	-9.1
Chile	12.5	55.9	22.7	7.2	19.1	7.6	4.9	30.9	14.0	4.7	30.5	6.7
El Salvador	-13.0	34.1	-15.2	2.2	25.3	-16.8	-15.0	7.0	2.0	-17.3	19.3	-28.6
Guatemala	-5.6	11.3	24.6	-6.7	9.6	9.7	1.2	1.6	13.6	-11.2	-3.6	7.6
Guyana	13.9	-1.0	32.3	10.8	-10.2	2.1	2.8	10.3	29.6	8.7	-8.6	7.0
Haití	14.2	-12.7	52.0	16.4	-14.9	30.0	-1.9	2.6	17.0	8.6	-20.9	26.5
Honduras	18.2	19.9	11.2	14.2	27.9	-3.2	3.5	-6.3	14.9	12.4	11.5	-4.5
Jamaica	4.5	2.5	13.2	2.5	-4.9	-15.6	2.0	7.8	34.0	-2.4	-7.2	-7.8
Nicaragua	1.5	-12.2	-20.8	6.7	-8.1	-30.7	-4.9	-4.5	14.2	-7.3	-20.1	-37.5
Panamá	4.6	10.7	21.6	3.4	-16.0	-0.5	1.1	31.8	21.1	-1.1	-7.7	1.9
Paraguay	8.8	7.9	1.4	19.4	1.1	-2.5	-8.9	6.8	4.0	5.3	-7.7	-11.7
República Dominicana	-13.5	28.5	10.8	-16.1	14.9	-23.2	3.2	11.8	44.3	-19.5	16.2	-8.4
Suriname	18.8	8.0	15.8	12.4	-0.3	-9.5	5.7	8.3	28.0	5.2	-7.6	-1.1
Uruguay	12.2	14.9	30.6	5.5	-12.9	14.7	6.4	31.9	13.9	8.7	-4.9	6.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.

en 1980 su monto de tan sólo dos años antes y fueron apenas 5% más bajas que las efectuadas ese año por las otras 17 economías de la región. (Véase más adelante el cuadro 26.) Las alzas del precio internacional del petróleo permitieron, asimismo, a aquellos países —con la excepción de México, que como ya se señaló, incrementó fuertemente el volumen de sus exportaciones— obtener en 1980 ingresos mucho más altos de sus ventas externas pese a que simultáneamente se redujo su quántum. Esta merma alcanzó proporciones importantes en Bolivia, Ecuador y Perú, donde el volumen de las exportaciones disminuyó entre 7 y 10%; fue bastante mayor en Trinidad y Tabago (-13%), y sobre todo en Venezuela, donde cayó casi 19%. (Véase otra vez el cuadro 21.)

Por el contrario, en el grupo integrado por las demás economías de la región, el incremento mucho menor del valor de las exportaciones, si bien atribuible también primordialmente al aumento de su precio medio, se vio reforzado en casi la mitad de los casos por la expansión del volumen de las exportaciones. Así, en este conjunto de países, el quántum exportado se elevó algo más de 5%, tasa que, aun cuando menor que las muy altas alcanzadas por ellos en los cuatro años anteriores, superó a la de 4% en que se estima aumentó en 1980 el volumen de las exportaciones mundiales distintas del petróleo.

b) *Las importaciones de bienes*

En 1980 el valor de las importaciones latinoamericanas de mercaderías se elevó a una tasa muy alta (30%) por segundo año consecutivo. Aunque este incremento excepcional se debió principalmente al alza de casi 20% que experimentó el precio medio de las importaciones, él derivó asimismo de la muy marcada expansión de 8.5% que tuvo su volumen. (Véase el cuadro 22.)

Cuadro 22

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
América Latina	13.6	26.9	30.0	5.9	9.2	8.5	7.2	16.1	19.9
Países exportadores de petróleo	15.8	19.2	30.6	6.7	9.4	15.8	8.6	8.9	12.8
Bolivia	22.8	17.8	-26.9	10.8	-2.5	-35.3	10.8	20.8	12.9
Ecuador	25.3	23.0	12.3	18.9	5.9	-0.1	5.3	16.2	12.4
México	38.5	49.4	53.5	28.1	33.6	33.0	8.1	11.8	15.5
Perú	-26.1	22.0	55.7	-31.7	3.9	37.3	8.2	17.4	13.4
Trinidad y Tabago	19.6	28.1	32.3	8.1	19.2	17.5	10.6	7.5	12.6
Venezuela	10.2	-3.5	9.7	-0.6	-9.9	-2.6	10.9	7.1	12.6
Países no exportadores de petróleo	11.9	32.8	29.7	5.3	9.1	2.2	6.3	21.7	26.9
Argentina	-8.2	73.6	56.4	-10.3	30.2	32.1	2.3	33.3	18.4
Barbados	14.9	31.8	30.0	8.3	14.2	13.3	6.1	15.4	14.7
Brasil	13.2	31.9	27.9	5.7	7.7	-7.1	7.0	22.4	37.7
Colombia	29.6	24.2	21.0	18.6	9.8	5.7	9.2	13.1	14.4
Costa Rica	13.4	21.1	5.1	7.0	5.9	-12.8	6.0	14.4	20.5
Chile	41.0	45.2	27.2	34.3	18.2	6.9	5.0	22.9	19.0
El Salvador	10.6	-0.1	0.4	5.4	-12.5	-15.6	5.0	14.2	19.0
Guatemala	18.1	9.3	6.3	11.6	-7.8	-13.5	5.8	18.6	22.8
Guyana	-9.5	13.9	41.0	-13.6	2.6	10.2	4.7	11.0	28.0
Haití	6.2	7.6	13.1	-1.1	-3.6	-10.4	7.4	11.6	26.2
Honduras	19.0	19.0	22.5	13.4	11.2	3.9	4.9	7.0	17.9
Jamaica	12.5	17.7	11.8	4.8	5.9	-13.2	7.3	11.1	28.9
Nicaragua	-21.4	-41.1	143.6	-28.8	-48.6	95.1	10.3	14.6	24.8
Panamá	9.1	28.2	15.6	2.6	5.2	-6.0	6.3	21.8	23.0
Paraguay	19.9	33.6	12.6	16.7	11.2	-5.2	2.8	20.1	18.8
República Dominicana	1.4	27.2	38.4	-6.5	15.2	12.0	8.5	10.5	23.6
Suriname	5.9	7.7	21.0	-8.9	-11.8	-0.9	16.3	22.0	22.0
Uruguay	4.4	58.6	32.4	1.3	28.0	2.4	3.1	23.9	29.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.

En contraste con la muy desigual evolución del valor de sus exportaciones, los países exportadores y no exportadores de petróleo incrementaron sus compras externas a ritmos muy similares de alrededor de 30%. Con todo, una vez más el origen de estos cambios fue muy distinto. Mientras en los países exportadores de petróleo el incremento del valor de las importaciones se debió predominantemente a una expansión de 16% de su volumen, en las demás economías de la región su causa principal fue el alza muy considerable (27%) del valor unitario de las importaciones.

Entre las economías exportadoras de petróleo, el rápido crecimiento de las importaciones obedeció fundamentalmente a la muy fuerte expansión de las compras realizadas por México y Perú y al aumento también considerable que éstas tuvieron en Trinidad y Tabago. En el primero de esos países, el valor de las importaciones se amplió, en efecto, alrededor de 50% por segundo año consecutivo, en tanto que su volumen se elevó en un tercio, como ya había ocurrido en 1979. Debido a estos aumentos extraordinarios y a su incremento también muy considerable en 1978, el valor de las importaciones mexicanas más que se triplicó en los últimos tres años mientras que en dicho lapso su volumen más que se dobló. (Véase nuevamente el cuadro 22.)

La expansión de las importaciones fue aún mayor en 1980 en Perú, donde el valor de las compras externas de mercaderías se elevó casi 56%, en tanto que su volumen subió 37%. Pero, a diferencia de lo ocurrido en el caso mexicano, en Perú el aumento de las importaciones de 1980 vino después de una ampliación bastante más moderada de éstas en 1979, la cual, a su vez, había sido precedida por fuertes bajas absolutas en los volúmenes importados durante los tres años anteriores. Debido a ello, y no obstante su aumento en los dos últimos años, el quántum de las importaciones peruanas fue aún en 1980 casi 20% más bajo que en 1975.

En contraste con la intensa y persistente expansión del volumen de las importaciones en México y Trinidad y Tabago y con la recuperación parcial de éste en Perú, las importaciones de bienes declinaron en términos reales en Bolivia y Venezuela —como ya había sucedido en 1979— y se estancaron por completo en Ecuador.

No obstante que, como ya se mencionó, el valor de las importaciones se acrecentó considerablemente en todas las economías no exportadoras de petróleo, exceptuadas únicamente Guatemala y Costa Rica (en las cuales subió alrededor de 6%) y El Salvador (donde las compras externas se estancaron), el volumen de las importaciones se elevó fuertemente sólo en Barbados, Guyana, República Dominicana, y, sobre todo, en Argentina y Nicaragua. (Véase otra vez el cuadro 22.)

En este último país, las importaciones casi se duplicaron en términos reales, impulsadas por la recuperación de la actividad económica y por la necesidad de compensar las caídas en la producción agropecuaria. No obstante, y a causa de su enorme reducción durante los dos años anteriores, el volumen de las importaciones fue aún cerca de 30% más bajo que en 1977. En cambio, en Argentina, donde el volumen de las importaciones se elevó más de 30% por segundo año consecutivo ante el estímulo proporcionado por la declinación del tipo de cambio real y la reducción gradual de los aranceles, fue 72% más alto en 1980 que en 1978.

En las demás economías no exportadoras de petróleo, el incremento del valor de las importaciones resultó básicamente del alza de sus precios medios, los cuales se elevaron considerablemente como consecuencia de la aceleración de la inflación en las economías industrializadas, y de los nuevos e importantes aumentos que tuvieron en 1980 los precios internacionales del petróleo.

La decisiva incidencia de estos últimos se manifestó, asimismo, en los fuertes incrementos que tuvo nuevamente en 1980 el costo total de las importaciones de petróleo crudo y derivados, y en la elevación que otra vez mostró la participación de esas importaciones en el valor total de las compras externas de mercaderías. Así, en 1980 el monto de las importaciones de petróleo se elevó entre 24 y 43% en Haití, Paraguay, Panamá, El Salvador, Guatemala y República Dominicana, aumentó alrededor de 50% en Honduras, Brasil y Uruguay, casi se dobló en Guyana y se amplió más de 130% en Nicaragua. Dado, además, que las importaciones de petróleo se habían acrecentado ya en proporciones muy altas durante el año anterior, su valor en 1980 aproximadamente dobló el registrado en 1978 en todos los países de este grupo, exceptuados sólo Colombia, Costa Rica, Jamaica y Panamá. (Véase el cuadro 23.)

Cuadro 23

PAISES LATINOAMERICANOS IMPORTADORES DE PETROLEO: IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y DERIVADOS(a)

	Millones de dólares cif						Porcentaje del total de las importaciones cif					
	1970	1973	1974	1978	1979	1980	1970	1973	1974	1978	1979	1980
Total	650	1 610	5 065	7 347	11 542	15 714	6.9	10.2	18.1	21.4	25.4	26.9
Argentina	59	116	385	247	818	654	3.5	5.2	10.5	6.4	12.2	6.2
Barbados	6	11	31	61	102	130	5.1	6.5	15.2	19.5	24.1	23.6
Brasil	286	984	3 226	4 631	6 932	10 394	10.0	14.1	22.8	30.8	35.0	41.3
Colombia	9	4	4	374	665	714	1.1	0.4	0.3	12.8	19.8	15.1
Costa Rica	12	30	63	116	185	165	3.8	6.6	8.8	9.8	13.0	14.1
Chile	54	69	246	479	889	960	5.8	6.3	12.9	16.0	21.1	17.8
El Salvador	5	21	52	80	123(b)	159(c)	2.3	5.6	9.3	7.8	11.9	16.3
Guatemala	16	30	92	168	234	322	5.4	7.0	13.1	13.1	15.6	19.9
Guyana	11	22	45	65	80	157	8.2	12.6	17.7	23.3	24.8	41.2
Haití	3	4	12	26	33	41	5.6	4.8	9.6	12.2	14.0	14.5
Honduras	15	26	63	74	113	170(d)	6.8	9.9	16.1	10.6	13.6	16.8
Jamaica	33	71	194	213	259	280	6.3	10.7	20.7	23.2	25.6	25.0
Nicaragua	12	24	61	89	75	174(d)	6.1	7.3	10.9	14.9	22.4	19.8
Panamá	66	89	274	228	330(c)	421(c)	18.5	18.2	34.3	24.2	27.8	28.0
Paraguay	11	13	50	84	125	156	14.4	10.7	25.3	21.9	24.0	26.4
República Dominicana	19	48	116	194	279	362	6.2	9.8	15.0	19.0	22.5	21.9
Uruguay	33	48	151	218	302	455	14.2	16.1	30.3	28.2	25.0	28.4

Fuente: 1970 a 1978, Naciones Unidas, Yearbook of International Trade Statistics, 1979 y 1980; Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics; Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) La serie comprende las partidas correspondientes al capítulo 33 de CUCI, (Revisión 1), y, por lo tanto, excluye el gas natural (Capítulo 34).

(b) Consejo Monetario Centroamericano, Centroamérica, Balance de pagos, 1979.

(c) Cifras estimadas según el crecimiento de las importaciones de petróleo.

(d) CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Por otra parte, en 1980 continuó subiendo la proporción de las importaciones totales representada por las compras de petróleo y derivados. Así, para el conjunto de los países no exportadores de petróleo dicha fracción fue de 27%; casi cuadruplicó a la de 1970 y fue 160% más alta que la registrada en 1973, el año que antecedió a la primera serie de alzas radicales en los precios de los hidrocarburos. Aunque dicha magnitud estuvo fuertemente influida por la extraordinaria participación (41%) que tuvieron en 1980 las compras de combustibles en las importaciones totales de Brasil, ella reflejó también la creciente incidencia de las adquisiciones de petróleo en las importaciones de las economías centroamericanas, de los países del Caribe, y de Chile, Paraguay y Uruguay, en la mayoría de los cuales la proporción de las importaciones totales representada por las compras de hidrocarburos casi triplicó los porcentajes correspondientes a 1973. (Véase otra vez el cuadro 23.)

c) *El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio*

Impulsado por el aumento del volumen de las exportaciones y por una ligera alza de la relación de precios del intercambio, el poder de compra de las exportaciones de bienes de América Latina se incrementó algo más de 9% en 1980. Con ello, el poder adquisitivo de las exportaciones de la región, tras caer abruptamente en 1975, se expandió con rapidez en el quinquenio siguiente y más que se dobló entre 1970 y 1980. (Véase el cuadro 24.)

Sin embargo, el ritmo de aumento del poder de compra de las exportaciones no sólo fue bastante más bajo en 1980 que durante el año anterior, sino que su evolución y factores determinantes fueron muy distintos en los países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región. En efecto, mientras en aquéllos el poder adquisitivo de las ventas externas de mercaderías, que ya en 1979 había aumentado en forma muy intensa, se elevó 21% en 1980, en éstas disminuyó 2.5%, luego de haberse ampliado débilmente en los dos años previos.

Cuadro 24

AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(1970 = 100)

	América Latina		Países exportadores de petróleo				Países no exportadores de petróleo			
	Indice	Variación	Indice		Variación		Indice		Variación	
1970	100.0	3.3	100.0		-1.8		100.0		5.7	
1971	99.8	-0.2	110.1		10.1		97.3		-2.7	
1972	109.6	9.8	110.3		0.2		109.5		12.5	
1973	131.6	20.1	142.7		29.4		128.9		17.8	
1974	153.4	16.6	265.1		85.8		126.4		-2.0	
1975	130.3	-15.1	192.3	(a)	-27.5	(a)	115.4	(b)	-8.7	(b)
1976	140.8	8.1	192.3	155.1	0.0	2.8	128.4	130.6	11.3	13.0
1977	154.2	9.5	188.8	159.7	-1.8	3.0	145.8	150.2	13.6	15.0
1978	161.4	4.7	173.3	171.6	-8.2	7.5	158.5	154.2	8.7	2.6
1979	187.3	16.0	230.9	225.4	33.2	31.4	176.8	160.0	11.5	3.8
1980(c)	204.7	9.3	264.0	272.8	14.3	21.0	190.4	156.0	7.7	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) A partir de 1976, incluye México y Perú.
(b) A partir de 1976, excluye México y Perú.
(c) Información preliminar.

Al igual que había ocurrido en 1979, pero en una medida aún mayor, el aumento del poder de compra de las exportaciones de los seis países exportadores de petróleo se originó principalmente en el mejoramiento de la relación de precios del intercambio. De hecho, en todas ellas, salvo México, el alza de esta última fue la causa exclusiva de aquel aumento, ya que el quántum de sus exportaciones disminuyó.

Para el conjunto de los países exportadores de petróleo, la relación de precios externos se elevó casi 21% y más que dobló así en 1980 su nivel de 1970. (Véase el cuadro 25.) Naturalmente, el incremento fue aún mucho mayor en países como Venezuela y Trinidad y Tabago que, a diferencia de México y Perú, se beneficiaron también con la primera ola de alzas de los precios del petróleo, y en las cuales el índice de la relación de precios del intercambio se elevó alrededor de 400% en los últimos diez años.

Cuadro 25

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES
(1970 = 100)

	América Latina		Países exportadores de petróleo				Países no exportadores de petróleo			
	Indice	Variación	Indice		Variación		Indice		Variación	
1970	100.0	3.3	100.0		-1.7		100.0		4.6	
1971	97.4	-2.6	112.7		12.7		93.1		-6.9	
1972	100.7	3.4	111.5		-1.1		97.9		5.2	
1973	113.1	12.3	132.2		18.6		108.2		10.5	
1974	129.7	14.7	278.3		110.6		100.5		-7.1	
1975	114.1	-12.0	251.6	(a)	-9.6	(a)	90.7	(b)	-9.7	(b)
1976	115.9	1.6	240.1	179.0	-4.6	-1.1	94.5	89.9	4.2	4.2
1977	119.9	3.4	248.6	174.8	3.6	-2.3	100.9	96.9	6.7	7.8
1978	108.1	-9.9	220.5	151.4	-11.3	-13.4	93.2	88.8	-7.6	-8.4
1979	112.5	4.0	294.2	187.7	33.4	24.0	90.9	81.2	-2.4	-8.5
1980(c)	115.4	2.7	399.8	226.5	35.9	20.7	90.0	72.6	-1.1	-10.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) A partir de 1976, incluye México y Perú.
(b) A partir de 1976, excluye México y Perú.
(c) Información preliminar.

Por el contrario, en los países importadores de petróleo, la merma del poder adquisitivo de sus exportaciones ocurrió a pesar de que éstas se incrementaron más de 5% en términos reales y, por ende, se debió exclusivamente al considerable deterioro que por tercer año consecutivo experimentaron las relaciones de precios de intercambio. Estas disminuyeron, en efecto, cerca de 11%, completando así una baja de 27% entre 1970 y 1980. Al igual que en 1979, la caída de la relación de precios externos fue, además, generalizada. En efecto, ella afectó en 1980 a todos los países importadores de petróleo; se exceptuaron únicamente Barbados, que se benefició con el alza excepcional que tuvo ese año el precio del azúcar; Guyana y Jamaica, que fueron favorecidos por importantes aumentos en los precios de la bauxita y la alúmina y que se beneficiaron también con el alza de la cotización del azúcar; República Dominicana, que recibió tanto las ventajas de esta última como las derivadas del ascenso notable de los precios del oro y la plata, y Haití, que obtuvo mejores precios por sus exportaciones de azúcar y café. Por el contrario, a causa de la fuerte incidencia de las compras de petróleo en el valor de sus importaciones, la relación de precios externos sufrió bajas considerables en Brasil y Uruguay —con lo cual el índice de la relación de precios del intercambio acumuló en ambos países una pérdida de cerca de 40% entre 1970 y 1980— y continuó declinando en Chile —donde dicho índice bajó en 1980 a un nivel equivalente a sólo poco más de la mitad del correspondiente a 1970.

2. El balance de pagos

a) *El balance comercial y el de la cuenta corriente*

Como resultado del crecimiento ligeramente más rápido de las importaciones de bienes (30%) que de las exportaciones de mercaderías (28%), el comercio visible experimentó un vuelco moderado en 1980. En efecto, luego de generar un pequeño excedente de poco más de 100 millones de dólares en 1979, cerró con un saldo negativo de más de 1 300 millones de dólares en 1980. Como al mismo tiempo siguieron incrementándose fuertemente los egresos netos por servicios no provenientes de factores, el déficit comercial del conjunto de América Latina subió desde 6 550 a casi 10 400 millones de dólares. (Véase el cuadro 26.)

Sin embargo, al igual que en 1979, estos cambios globales constituyeron el resultado neto de las trayectorias divergentes discernibles en el comercio exterior de los seis países exportadores de petróleo y de las demás economías de la región.

En efecto, en aquéllos la tasa de aumento del valor de las exportaciones de bienes (40%) superó ampliamente a la de las importaciones (31%), como había ocurrido ya el año anterior. En consecuencia, el balance comercial —que entre 1978 y 1979 había experimentado un vuelco radical al pasar de un déficit de más de 5 600 millones de dólares a un superávit de 100 millones— generó en 1980 un saldo positivo mucho mayor, de cerca de 2 800 millones de dólares.

En cambio, en los países no exportadores de petróleo, el valor de las importaciones de mercaderías se incrementó en 1980 con mucho mayor fuerza (30%) que el de las exportaciones (18%), al igual que en los dos años previos. Como resultado de ello y de un aumento de 30% de los egresos netos por servicios no provenientes de factores, el déficit de su comerico de bienes y servicios se elevó a un monto sin precedentes de casi 13 200 millones de dólares, que casi dobló el del saldo negativo del año anterior y que sextuplicó el del registrado en 1978. (Véase otra vez el cuadro 26.)

Por otra parte, durante 1980 continuaron elevándose aceleradamente las remesas netas de utilidades e intereses, las cuales para el conjunto de la región ascendieron a poco más de 17 900 millones de dólares, cifra equivalente al doble de la de los pagos efectuados por este concepto tan sólo tres años antes, y 73% más alta que la del déficit comercial registrado en 1980. En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente de la región aumentó por cuarto año consecutivo y alcanzó un máximo histórico de casi 27 750 millones de dólares. (Véase el cuadro 27.) No obstante que en términos absolutos dichos monto superó con largueza a los saldos negativos generados por las operaciones corrientes del balance de pago en cualquier año anterior, él equivalió a una proporción similar de las exportaciones de bienes y servicios que las que representaron en

Cuadro 26

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL
(Millones de dolares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios			Balance comercial		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
America Latina	53 296	71 077	90 957	55 929	70 964	92 284	-2 633	-113	-1 327	5 042	6 666	9 066	-7 675	-6 553	-10 392
Paises exportadores de petroleo	20 904	31 552	44 235	24 182	28 816	37 630	-3 278	-2 736	6 605	2 371	2 636	3 820	-5 649	100	2 785
Bolivia	640	777	942	790	931	680	-150	-154	262	147	183	175	-297	-337	87
Ecuador	1 529	2 171	2 496	1 704	2 097	2 355	-175	74	141	312	326	373	-487	-252	-232
México	6 443	9 416	16 380	7 786	11 632	17 860	-1 343	-2 216	-1 480	-1 333	-1 306	-730	-10	-910	-750
Perú	1 933	3 474	3 863	1 600	1 951	3 038	333	1 523	825	11	-33	195	322	1 556	630
Trinidad y Tabago	1 273	1 515	2 110	1 067	1 368	1 809	206	147	301	16	100	130	190	47	171
Venezuela	9 086	14 199	18 444	11 235	10 837	11 888	-2 149	3 362	6 556	3 218	3 366	3 677	-5 367	-4	2 879
Paises no exportadores de petroleo	32 392	39 525	46 722	31 747	42 148	54 654	645	-2 623	-7 932	2 671	4 030	5 246	-2 026	-6 653	-13 178
Argentina	6 406	7 818	8 000	3 481	6 044	9 450	2 925	1 774	-1 450	446	1 377	1 767	2 479	397	-3 217
Barbados	111	132	178	288	379	493	-177	-247	-315	-162	-218	-243	-15	-29	-72
Brasil	12 450	15 235	20 140	13 607	17 942	22 956	-1 157	2 707	-2 816	1 718	2 318	3 177	-2 875	-5 025	-5 993
Colombia	3 206	3 836	4 113	2 564	3 183	3 851	642	653	262	91	127	148	551	526	114
Costa Rica	864	930	996	1 049	1 271	1 336	-185	-341	-340	84	109	106	-269	-450	-446
Chile	2 460	3 835	4 706	2 886	4 190	5 332	-426	-355	-626	243	239	316	-669	-594	-942
El Salvador	847	1 135	963	953	952	956	-106	183	7	128	181	70	-234	2	-63
Guatemala	1 098	1 222	1 522	1 282	1 402	1 490	-184	-180	32	163	139	250	-347	-319	-218
Guyana	295	293	387	259	295	417	36	-2	-30	36	81	102	0	-83	-132
Haití	158	138	210	214	230	260	-56	-92	-50	41	39	48	-97	-131	-98
Honduras	626	751	835	654	779	954	-28	-28	-119	61	72	87	-89	-100	-206
Jamaica	795	815	922	750	883	987	45	-68	-65	-22	-48	-115	67	-20	50
Nicaragua	646	567	449	553	326	794	93	241	-345	34	67	62	59	174	-407
Panamá	302	334	406	862	1 105	1 277	-560	-771	-871	-407	-533	-705	-153	-238	-166
Paraguay	356	384	390	432	577	650	-76	-193	-260	-18	-8	24	-58	-185	-284
República Dominicana	675	868	962	860	1 094	1 514	-185	-226	-552	137	83	121	-322	-309	-673
Suriname	411	444	514	343	370	447	68	74	67	65	77	106	3	-3	-39
Uruguay	686	788	1 029	710	1 126	1 490	-24	-338	-461	33	-72	-75	-57	-266	-386

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 27

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Balance en cuenta corriente (b)			Movimiento neto de capitales (c)			Balance global (d)		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
América Latina	-7 675	-6 553	-10 393	10 379	13 657	17 922	-17 691	-19 829	-27 743	23 251	26 459	26 025	5 560	6 630	-1 718
Países exportadores de petróleo	-5 649	100	2 785	3 742	5 319	6 956	-9 576	-5 415	-4 342	7 750	8 256	5 899	-1 826	2 841	1 557
Bolivia	-297	-337	87	114	181	261	-406	-506	-166	256	532	36	-150	26	-130
Ecuador	-487	-252	-232	255	395	579	-730	-647	-810	699	715	1 185	-31	68	375
México	-10	-910	-750	2 784	3 855	5 380	-2 612	-4 559	-5 880	2 968	4 935	6 795	356	376	915
Perú	322	1 556	630	576	966	831	-252	590	-201	251	455	659	-1	1 045	458
Trinidad y Tabago	190	47	171	51	45	40	123	-26	101	87	333	541	210	307	642
Venezuela	-5 367	-4	2 879	-38	-123	-135	-5 699	-267	2 614	3 489	1 286	-3 317	-2 210	1 019	-703
Países no exportadores de petróleo	-2 026	-6 653	-13 178	6 637	8 338	10 966	-8 115	-14 414	-23 401	15 501	18 203	20 126	7 386	3 789	-3 275
Argentina	2 479	397	-3 217	677	904	1 503	1 850	-472	-4 690	108	4 756	2 021	1 958	4 284	-2 669
Barbados	-15	-29	-72	6	11	12	-6	-24	-69	26	38	88	20	14	19
Brasil	-2 875	-5 025	-5 993	4 232	5 459	7 032	-7 037	-10 470	-12 886	10 995	7 536	9 739	3 958	-2 934	-3 146
Colombia	551	526	114	302	247	260	294	332	-49	236	1 165	1 505	530	1 497	1 456
Costa Rica	-269	-450	-446	109	141	184	-362	-574	-612	366	474	651	4	-100	39
Chile	-669	-594	-942	489	675	914	-1 088	-1 189	-1 786	1 792	2 292	3 030	704	1 103	1 244
El Salvador	-234	2	-63	60	71	70	-249	-24	-95	289	-104	-45	40	-128	-140
Guatemala	-347	-319	-218	32	13	46	-265	-209	-154	268	157	-80	23	-52	-234
Guyana	0	-83	-132	22	29	31	-28	-119	-169	44	64	126	16	-55	-43
Haití	-97	-131	-98	15	14	15	-82	-113	-86	85	131	56	3	18	-30
Honduras	-89	-100	-206	86	115	139	-170	-211	-336	167	233	266	-3	22	-70
Jamaica	67	-20	50	179	203	215	-97	-153	-85	41	-10	180	-56	-163	95
Nicaragua	59	174	-407	94	72	37	-34	103	-444	-70	-90	275	-104	13	-169
Panamá	-153	-238	-166	54	81	127	-240	-356	-290	314	335	310	74	-21	20
Paraguay	-58	-185	-284	61	29	32	-118	-210	-314	273	366	490	155	156	176
República Dominicana	-322	-309	-673	108	175	232	-323	-366	-803	285	373	847	-38	7	44
Suriname	3	-3	-39	34	41	22	-28	-37	-54	46	67	89	18	30	35
Uruguay	-57	-266	-386	77	58	95	-132	-322	-480	216	420	578	84	98	98

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye transferencias unilaterales privadas netas.
(c) Incluye capital a largo plazo, transferencias unilaterales oficiales, asientos de contrapartida y errores u omisiones.
(d) Corresponde a la variación en las reservas internacionales.

promedio los déficit de 1978 y 1979, y bastante menor que la que significó el de 1975. (Véase el cuadro 28.)

Sin embargo, una vez más, las cifras globales encubrieron las evoluciones muy dispares de los países exportadores de petróleo, por una parte, y de las restantes economías de la región, por otra. En efecto, mientras en aquéllos el saldo negativo de la cuenta corriente declinó por segundo año consecutivo y equivalió a menos de la mitad del registrado en 1978, en éstas el déficit subió aún más marcadamente que en los años anteriores y alcanzó un nivel sin precedentes de 23 400 millones de dólares, cifra 62% más alta que la del saldo negativo correspondiente a 1979 y que casi triplicó la del déficit registrado apenas dos años antes.

Además, el déficit de la cuenta corriente de los países no exportadores de petróleo representó en 1980 una proporción mucho más alta de las exportaciones de bienes y servicios (42%) que en cualquiera de los cuatro años anteriores, y similar a las registradas durante el período de crisis internacional y de fuertes alzas en los precios del petróleo de mediados del decenio de 1970. En cambio, la proporción de las exportaciones representada por el déficit conjunto de los países exportadores de petróleo no sólo fue mucho más baja (8%), sino que fue la menor en todo el período 1970-1980, exceptuadas sólo la levemente inferior de 1973 y la de 1974, año en el cual estos países lograron un excedente considerable a raíz de la abrupta alza del precio internacional de los hidrocarburos. (Véase otra vez el cuadro 28.)

No obstante, ni siquiera estas cifras reflejan adecuadamente la diversidad de las distintas situaciones nacionales, especialmente dentro del grupo de los países exportadores de petróleo. Así,

Cuadro 28

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS Y EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS (a)
(Porcentajes)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
América Latina	25.2	22.3	11.9	15.2	31.9	22.5	19.9	26.7	22.7	25.1
Países exportadores de petróleo	15.8	15.0	7.4	-11.6	17.8	19.6	26.4	34.7	13.6	8.0
Bolivia	22.7	24.0	10.6	-17.3	33.0	16.0	25.0	56.6	58.2	15.9
Ecuador	61.9	23.3	1.9	-1.7	21.5	2.1	23.5	42.9	26.6	29.0
México	27.1	24.8	30.0	46.6	65.3	48.5	23.2	22.8	28.8	24.2
Perú	6.5	5.6	22.4	40.8	93.2	71.5	46.0	10.5	-14.5	4.4
Trinidad y Tabago	33.4	38.8	5.1	-23.9	-23.0	-15.7	-11.0	-7.7	1.4	-8.1
Venezuela	0.3	2.8	-17.2	-50.6	-23.5	-3.3	30.8	58.1	1.8	-13.6
Países no exportadores de petróleo	32.3	24.1	15.1	40.4	43.4	24.7	15.6	21.0	30.5	41.6
Argentina	18.3	9.6	-18.2	-2.6	36.5	-14.2	-19.6	-24.6	5.1	46.8
Barbados	34.4	37.0	37.6	6.8	13.5	20.1	14.6	1.6	5.4	12.6
Brasil	50.4	39.2	32.4	87.4	73.0	59.5	38.9	50.9	62.6	58.8
Colombia	49.5	17.7	5.0	20.3	5.9	-6.9	-12.6	-7.4	-7.0	1.0
Costa Rica	41.6	29.6	26.7	49.5	36.2	28.5	23.4	35.6	52.6	51.7
Chile	17.8	48.3	20.1	7.8	33.1	-6.4	21.5	36.7	25.6	30.3
El Salvador	5.7	-2.7	11.5	26.3	16.0	1.3	-1.9	25.2	1.9	8.8
Guatemala	14.2	2.6	-1.6	14.5	8.3	7.5	2.5	20.4	14.2	8.8
Guyana	4.2	8.7	40.7	2.7	5.9	47.6	34.8	8.9	38.8	42.0
Haití	2.9	1.2	12.8	37.3	38.7	38.6	40.1	40.2	58.0	32.7
Honduras	12.3	6.8	12.9	37.0	36.3	25.2	24.0	24.7	25.5	36.5
Jamaica	30.7	30.9	38.1	8.0	26.2	32.9	7.5	8.7	12.7	6.0
Nicaragua	21.1	-6.0	30.1	61.3	43.9	7.7	26.5	4.7	-16.4	85.2
Panamá	21.5	25.9	25.1	32.9	22.3	24.4	20.2	25.4	31.8	20.7
Paraguay	28.8	8.7	13.0	26.3	37.5	28.8	14.6	25.1	38.3	55.3
República Dominicana	45.3	12.1	19.4	33.4	7.7	29.4	29.1	39.2	32.4	65.4
Suriname	10.9	9.0	13.9	7.1	14.5	7.2	20.4	5.9	7.1	9.1
Uruguay	28.7	-13.5	-4.4	27.3	35.9	11.8	20.4	14.5	26.9	31.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.
(b) Cifras preliminares.

la apreciable reducción del déficit de la cuenta corriente de éstos derivó en gran medida del vuelco radical que ocurrió en el saldo de las operaciones corrientes del balance de pagos de Venezuela. En efecto, dicho país, luego de reducir drásticamente su déficit en cuenta corriente de 5 700 millones de dólares en 1978 a menos de 300 millones de dólares en 1979, logró en 1980 un excedente de más de 2 600 millones. Esta brusca inversión del resultado de las operaciones corrientes se originó, a su vez, en dos factores. El primero fue la extraordinaria expansión del valor de las exportaciones, el cual no obstante una merma de 19% en su volumen, subió a cerca de 18 500 millones de dólares y más que dobló así su monto en 1978. El segundo fue el moderado aumento de las importaciones, cuyo monto subió apenas de 11 200 millones de dólares en 1978 a 11 900 millones en 1980 y que en términos reales se redujeron en ese lapso en algo más de 10%. (Véanse de nuevos los cuadros 26 y 27.)

En cambio, en México, el déficit de la cuenta corriente aumentó marcadamente una vez más, alcanzando un monto que dobló con holgura al registrado apenas dos años antes. Esto ocurrió no obstante la enorme expansión que tuvieron en ese lapso las exportaciones de bienes, cuyo valor subió desde cerca de 6 450 millones de dólares en 1978 a casi 16 400 millones en 1980, a raíz, principalmente, de los fuertes aumentos del volumen y del precio medio de las ventas de petróleo. Este notable incremento del valor de las exportaciones fue, empero, más que compensado por el efecto conjunto del alza de las importaciones de mercaderías —que, al igual que las exportaciones de bienes, subieron aproximadamente 10 000 millones de dólares entre 1978 y 1980— y de la muy fuerte elevación de los pagos netos de utilidades e intereses —que casi se duplicaron en dicho lapso, pasando de algo menos de 2 800 millones de dólares en 1978 a cerca de 5 400 millones en 1980. No obstante la considerable expansión del monto absoluto del déficit de la cuenta corriente, él equivalió en 1980 a alrededor de 24% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, proporción similar a la registrada en promedio durante los tres años anteriores y equivalente sólo a la mitad de las muy altas registradas a mediados del decenio de 1970. Por otra parte, el déficit de la cuenta corriente de México representó en 1980 menos de 4% del producto interno bruto, una de las proporciones más bajas registradas ese año en América Latina.

El considerable incremento del saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos del conjunto de los países no exportadores de petróleo reflejó, por el contrario, una tendencia generalizada ya que aquél sólo se redujo en Guatemala, Haití, Jamaica y Panamá. No obstante ello, la mayor parte de la variación absoluta del déficit se debió, como siempre, a los cambios ocurridos en la cuenta corriente de las economías de mayor tamaño relativo.

Entre éstas, la modificación más importante se produjo en Argentina, cuyo déficit se multiplicó por diez al subir de 470 millones de dólares en 1979 a 4 700 millones en 1980, como consecuencia, básicamente, de la muy fuerte expansión que por segundo año consecutivo tuvo el valor de las importaciones de bienes (56%) y del incremento de apenas 2% del monto de sus exportaciones de mercaderías.

El aumento del saldo negativo de la cuenta corriente de Brasil fue, en cambio, bastante más moderado, sobre todo en términos relativos, y se originó casi por entero en los mayores pagos netos de utilidades e intereses y en el incremento del saldo negativo del comercio invisible, ya que tanto las exportaciones como las importaciones de bienes se elevaron alrededor de 5 000 millones de dólares durante 1980.

El déficit de los países exportadores de petróleo se vio acrecentado también por los fuertes incrementos absolutos que tuvieron los saldos negativos de la cuenta corriente de Chile (que subió desde poco menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a casi 1 800 millones en 1980) y de República Dominicana (que se elevó de 370 a 800 millones de dólares) y por los vuelcos considerables que ocurrieron en el resultado de las operaciones corrientes de Colombia (las cuales, luego de generar un superávit de 330 millones de dólares en 1979, arrojaron un saldo negativo de 50 millones en 1980) y de Nicaragua (donde el excedente de 100 millones de dólares obtenido el año anterior fue reemplazado por un déficit de algo más de 440 millones en 1980).

Sin embargo, si en lugar de los incrementos absolutos de los saldos negativos de la cuenta corriente se considera la relación entre éstos y el valor de las exportaciones de bienes y servicios, las conclusiones que surgen son algo diferentes. En efecto, como puede verse en el cuadro 28, si bien el

tercer valor más alto de aquel coeficiente correspondió en 1980 a Brasil con 59%, él fue superado ampliamente por los de Nicaragua (85%) y República Dominicana (65%) mientras que el de Argentina (47%) fue excedido, además, por los de Paraguay y Costa Rica, y el de Chile por los de Guyana, Honduras y Haití. En estas tres últimas economías, al igual que en Nicaragua y República Dominicana, la proporción de las exportaciones representada por el déficit de la cuenta corriente fue además mucho mayor en 1980 que durante la crisis internacional que tuvo lugar en el bienio 1974-1975. Por último, en todas ellas el déficit de la cuenta corriente equivalió en 1980 a proporciones muy altas del producto interno, que fluctuaron entre 8% en Haití y 17% en Nicaragua y Guyana y que excedieron ampliamente a las de 1% en Colombia, de poco más de 3% en Argentina, de 5% en Brasil y de algo más de 6% en Chile.

b) *La cuenta de capital*

En 1980 se estancó la entrada neta de capitales hacia América Latina. En efecto, luego de aumentar continua y rápidamente durante el decenio de 1970, disminuyó ligeramente de 26 450 millones de dólares en 1979 a poco más de 26 000 millones en 1980. El monto neto global de las inversiones y créditos recibidos por la región fue también inferior al del déficit de la cuenta corriente y, por ende, el balance de pagos de América Latina —que desde 1963 siempre generó superávit— cerró en 1980 con un saldo negativo de 1 700 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 27.)

Sin embargo, estos cambios en las tendencias del movimiento de capitales y del balance de pagos al nivel regional constituyen el resultado final de las modificaciones contrapuestas que ellas tuvieron en distintos países.

Así, la leve baja en los recursos financieros netos recibidos por el conjunto de América Latina se debió primordialmente al marcado vuelco que experimentó el movimiento de capitales en Venezuela —país que, después de recibir cerca de 1 300 millones de dólares en 1979 tuvo una salida de capitales de más de 3 300 millones en 1980, como resultado, principalmente, de la colocación en el extranjero de parte de los excedentes acumulados por las empresas petroleras, que aprovecharon así las altas tasas de interés prevalecientes en los principales centros financieros internacionales— y a la merma considerable que sufrió la afluencia neta de recursos hacia Argentina, que disminuyó entre esos dos años de 4 750 millones a sólo algo más de 2 000 millones de dólares.

Durante 1980 se invirtió también el sentido de los movimientos de capital en Guatemala y disminuyó el monto neto de las inversiones y préstamos recibidos por Bolivia, Haití y Panamá.

En cambio, el ingreso neto de capitales se acrecentó en todos los demás países de la región y en el conjunto de ellos su monto fue aproximadamente 7 700 millones de dólares mayor que en 1979.

Este considerable aumento resultó principalmente de los importantes incrementos absolutos que mostró el movimiento de capitales hacia México, Brasil y Chile y de la rápida expansión relativa que él tuvo en Colombia y República Dominicana.

En México, los recursos financieros netos recibidos se elevaron fuertemente por tercer año consecutivo y ascendieron a 6 800 millones de dólares, monto que triplicó al de los capitales ingresados apenas tres años antes. La evolución fue aún más dinámica en Chile, donde la entrada neta de capitales superó los 3 000 millones de dólares en 1980, magnitud equivalente a cuatro veces la de las inversiones y créditos netos recibidos en 1977. En cambio, aun cuando la entrada neta de capitales hacia Brasil —9 700 millones de dólares— fue superior en 1980 a la de México y pese a que ella significó también un aumento importante con respecto a los recursos recibidos durante el año anterior, estuvo lejos de recuperar el nivel alcanzado en 1978, año en el cual el ingreso neto de capital a Brasil alcanzó un máximo histórico de casi 11 000 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 27.)

Por otra parte, durante 1980 se fortaleció marcadamente la corriente neta de inversiones y préstamos hacia Colombia y República Dominicana. No obstante que sus montos absolutos —1 500 y 850 millones de dólares, respectivamente— fueron bastante más bajos que los de los recursos externos captados por Brasil, México y Chile, en ambos países ellos superaron ampliamente sus valores de apenas dos años antes.

El brusco vuelco del balance de pagos de la región —que luego de generar un excedente de más de 6 600 millones de dólares en 1979, cerró con un déficit de 1 700 millones en 1980— fue, asimismo, el resultado final de los cambios muy diversos ocurridos en los distintos países de la región. En efecto, la causa estuvo casi enteramente en el vuelco registrado en el balance de pagos del conjunto de las economías no exportadoras de petróleo, el cual arrojó un saldo negativo de 3 300 millones de dólares en 1980, luego de haber generado un superávit de casi 3 800 millones durante el año anterior. La merma del superávit de los países exportadores de petróleo originó, en cambio, menos de 20% del deterioro del balance de pagos de la región entre esos dos años.

Por otra parte, los resultados claramente distintos de los balances de pagos de los dos grupos de países derivaron, a su vez de las tendencias contrapuestas que predominan en algunas de las economías pertenecientes a cada grupo. Así, la causa principal de la disminución del superávit del conjunto de las seis economías exportadoras de petróleo desde aproximadamente 2 850 millones de dólares en 1979 a 1 550 millones en 1980, fue el abrupto vuelco que por segundo año consecutivo tuvo el balance de pagos de Venezuela, el cual, luego de pasar de un déficit de 2 200 millones de dólares en 1978 a un excedente de más de 1 000 millones al año siguiente, volvió a cerrar con un saldo negativo de 700 millones en 1980. Los efectos de este cambio, del paso de un pequeño superávit a un déficit moderado en Bolivia, y de la reducción del excedente logrado en 1979 por el Perú, no alcanzaron a ser completamente compensados por el considerable aumento del superávit que exhibió México y por el incremento de más de 300 millones de dólares que tuvo el superávit del balance de pagos tanto en Ecuador como en Trinidad y Tabago.

Por su parte, más de las nueve décimas partes del deterioro de 7 000 millones de dólares que experimentó el balance de pagos del conjunto de los países no exportadores de petróleo entre 1979 y 1980 se originó en el vuelco que ocurrió en el balance de pagos de Argentina. En efecto, como consecuencia básicamente de la muy rápida expansión de las importaciones, del cuasi-estancamiento del valor de las exportaciones y de la reducción a menos de la mitad del ingreso neto de capitales, el superávit de casi 4 300 millones que aquél generó en 1979 fue reemplazado por un saldo negativo de cerca de 2 700 millones en 1980.

Este déficit fue, empero, menor que el de casi 3 150 millones que arrojó ese año el balance de pagos de Brasil, que sufrió así una pérdida de reservas internacionales ligeramente mayor que la que ya había tenido en 1979.

Durante 1980 el balance de pagos cerró también con saldos negativos en Guyana, Haití y en todas las economías de América Central, salvo Costa Rica y Panamá.

El resto de las economías no exportadoras de petróleo lograron, por el contrario, excedentes globales en su balance de pagos, pero éstos sólo alcanzaron magnitudes considerables en Chile y Colombia, cuyos superávit fueron los más cuantiosos de la región. (Véase otra vez el cuadro 27.)

Estos resultados del balance de pagos se reflejaron, naturalmente, en la posición de las reservas internacionales al finalizar el año. Para el conjunto de la región, éstas disminuyeron de 41 000 millones de dólares al término de 1979 a poco más de 38 500 millones en diciembre de 1980, interrumpiéndose así el rápido y persistente proceso de acumulación de reservas de los años anteriores.

Como puede verse en el cuadro 29, las mermas más cuantiosas en términos absolutos fueron las experimentadas por las reservas de Argentina, Brasil y Venezuela. En el primero de esos países ellas disminuyeron, en efecto, desde casi 9 400 millones de dólares en 1979 a poco más de 6 700 millones en 1980. Sin embargo, a causa de su extraordinario aumento durante los tres años previos, continuaron siendo al término de 1980 las más cuantiosas en toda la región y superaron con holgura a las que Argentina tenía a fines de 1978.

En el Brasil, por el contrario, las reservas se redujeron en alrededor de 3 000 millones de dólares por segundo año consecutivo y cayeron así a su nivel más bajo en el último quinquenio, equivalente a apenas la mitad del existente al término de 1978.

A su vez, en Venezuela, las reservas disminuyeron por cuarta vez en el último quinquenio, con lo cual su nivel fue menor al terminar 1980 que en cualquiera de los cinco años anteriores, exceptuado únicamente 1978.

Cuadro 29

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS(a)
(Millones de dólares)

	Saldos a fines de diciembre					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
América Latina	22 488	27 037	33 949	40 990	38 531	28.2	20.2	25.6	20.7	-6.0
Países exportadores de petróleo	11 243	12 057	10 878	13 912	15 314	2.7	7.2	-9.8	27.9	10.1
Bolivia	151	211	170	178	106	8.3	39.7	-19.4	4.7	-40.4
Ecuador	477	623	636	722	1 013	88.5	30.6	2.1	13.5	40.3
México	1 188	1 649	1 842	2 033	2 832	-14.1	38.8	11.7	10.4	39.3
Perú	289	357	390	1 521	1 979	-32.2	23.5	9.2	290.0	30.1
Trinidad y Tabago	1 014	1 482	1 805	2 138	2 780	35.0	46.2	21.8	18.4	30.0
Venezuela	8 124	7 735	6 035	7 320	6 604	-3.3	-4.8	-22.0	21.3	-9.8
Países no exportadores de petróleo	11 245	14 980	23 071	27 078	23 217	70.7	33.2	54.0	17.4	-14.3
Argentina	1 445	3 154	4 966	9 388	6 719	401.7	118.3	57.5	89.0	-28.4
Barbados	28	37	60	66	79	-30.0	32.1	62.2	10.0	19.7
Brasil	6 488	7 192	11 826	8 966	5 769	63.0	10.9	64.4	-24.2	-35.7
Colombia	1 101	1 747	2 366	3 844	4 831	131.8	58.7	35.4	62.5	25.7
Costa Rica	95	190	194	119	146	93.9	100.0	2.1	-38.7	22.7
Chile	405	427	1 090	1 938	3 123	623.2	5.4	155.3	66.8	61.1
El Salvador	185	211	268	140	78	72.9	14.1	27.0	-47.8	-44.3
Guatemala	491	669	742	696	445	72.9	36.3	10.9	-6.2	-36.1
Guyana	28	23	58	18	13	-73.0	-17.9	152.1	-69.0	-27.8
Haití	28	34	39	55	16	133.3	21.4	14.7	41.0	-70.9
Honduras	131	180	184	209	150	35.1	37.4	1.1	13.6	-28.2
Jamaica	32	48	59	63	105	-74.6	50.0	22.9	6.8	66.7
Nicaragua	146	148	51	64	...	19.7	1.4	-65.5	25.5	...
Panamá	79	71	150	119	117	132.3	-10.1	111.3	-20.7	-1.7
Paraguay	158	268	449	609	762	37.4	69.6	67.5	35.6	25.1
República Dominicana	124	180	154	239	202	9.7	45.2	-44.4	55.2	-15.2
Suriname	110	94	128	164	189	20.9	-14.5	36.2	28.1	15.2
Uruguay	171	307	287	381	473	134.2	79.5	-6.5	32.8	24.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, agosto de 1981.
(a) Excluye oro monetario.

Sin embargo, en términos relativos, las bajas más abruptas de las reservas tuvieron lugar en Haití —donde ellas cayeron más de 70%— y en Bolivia y El Salvador —en los cuales se redujeron más de 40%. Como consecuencia de estas disminuciones y de su irregular evolución durante los años anteriores, las reservas de Bolivia y Haití equivalieron al finalizar 1980 a sólo la mitad de las que tenían en 1977, mientras que las de El Salvador representaron apenas algo más de un tercio de las que poseía a fines de ese año.

En cambio durante 1980 se elevaron en 30% las reservas internacionales brutas de Perú y Trinidad y Tabago y en alrededor de 40% las de Ecuador y México. Con ello el saldo de las reservas de México casi dobló en diciembre de 1980 el nivel que ellas tenían tres años antes, en tanto las del Perú —que tuvieron una expansión excepcional en 1979— se sextuplicaron con creces en dicho lapso.

A su vez, las reservas aumentaron por quinto año consecutivo tanto en Colombia como en Chile. Con ello las reservas colombianas fueron al finalizar el año las más altas de América Latina tras las de Argentina, Venezuela y Brasil, mientras que las de Chile superaron a las de México, habiéndose multiplicado casi por ocho entre 1976 y 1980. (Véase otra vez el cuadro 29.)

3. La deuda externa[24]

Durante 1980 continuó acrecentándose el endeudamiento externo de América Latina. En efecto, se estima que la deuda externa pública y la privada con garantía oficial del conjunto de la región alcanzó al finalizar el año un monto de poco más de 130 000 millones de dólares, que casi triplicó el del saldo existente apenas cinco años antes. Con todo, el ritmo de aumento de la deuda en 1980 (17%) fue el más bajo desde 1971. (Véase el cuadro 30.)

Como, al igual que en ese año, el incremento relativo de la deuda no garantizada fue mucho más intenso que el de la deuda pública y la privada con garantía oficial, la deuda global bruta se incrementó en forma bastante más rápida (25%) y ascendió en diciembre de 1980 a 212 000 millones de dólares. Con ello, su monto casi se dobló en el transcurso de los últimos tres años y más que se triplicó en el último quinquenio.[25] (Véase el cuadro 31.) No obstante esta expansión extraordinaria, el ritmo de crecimiento de la deuda bruta global fue por segundo año consecutivo menor que el de las exportaciones de bienes y servicios y por ende en 1980 declinó una vez más la relación deuda-exportaciones, invirtiéndose así la fuerte tendencia ascendente que dicho coeficiente mostró entre 1975 y 1978. (Véase el cuadro 32.)

Si bien en 1980 la deuda externa global bruta aumentó en todos los países de la región, ella se elevó con especial intensidad en Argentina (50%), Uruguay (37%), México (33%) y Paraguay (32%). En cambio, el endeudamiento bruto de Brasil subió sólo 18%, esto es, mucho menos que el 31% en que se elevó el valor de sus exportaciones de bienes y servicios. Con ello el coeficiente deuda-exportaciones de Brasil disminuyó por segundo año consecutivo, pese a lo cual continuó siendo en 1980 el más alto de América Latina, exceptuados sólo los de Argentina y Nicaragua. Dicho coeficiente se redujo también por segundo año sucesivo en Panamá y Suriname y por tercer año consecutivo en Bahamas y México. En cambio, entre 1977 y 1980 él se elevó muy marcadamente en Argentina y Nicaragua y en forma considerable en Costa Rica, Honduras y Paraguay. (Véase otra vez el cuadro 32.)

Como ya se señaló, en 1980 disminuyeron las reservas internacionales brutas de América Latina, lo cual contribuyó a elevar fuertemente el ritmo de aumento de la deuda externa global neta de la región.[26] En efecto, el monto de ésta se incrementó casi 35%, la tasa más alta registrada desde 1976. Dado, además, que la evolución de las reservas fue muy diferente en los distintos países, las tasas de aumento de la deuda externa neta no sólo fueron muy diversas entre ellas, sino que difirieron a veces de manera muy marcada con las del endeudamiento externo bruto. Así, los incrementos más altos de la deuda externa neta tuvieron lugar en 1980 en Guatemala (144%), Argentina (133%) y Paraguay (121%); en cambio, ellos fueron mucho menores (de entre 30 y 45%) en Venezuela, Brasil, Nicaragua, México, Honduras, Uruguay y Haití; fluctuaron entre 10 y 25% en El Salvador, Panamá, Chile, República Dominicana, Barbados, Guyana, Ecuador, Costa Rica y Colombia y alcanzó a apenas 7% en Perú. Por otra parte, la deuda externa neta disminuyó ligeramente en Bolivia y se redujo 11% en Jamaica, en tanto que en Bahamas, Suriname y Trinidad y Tabago se amplió por segundo año consecutivo la diferencia entre sus reservas internacionales y su deuda externa bruta. (Véase el cuadro 33.)

Entre los tres países en que la deuda externa neta más que se dobló en 1980, el deterioro fue especialmente severo en Argentina y Guatemala. En efecto, en Argentina, como resultado del aumento de 50% de la deuda externa bruta y de la reducción de más de 28% que experimentaron las reservas internacionales, el endeudamiento externo neto subió de algo menos de 8 900 millones de dólares a fines de 1979 a cerca de 20 750 millones en diciembre de 1980, con lo cual se

[24]A causa de la diversidad de las fuentes de información utilizadas, las cifras sobre el endeudamiento externo que se consideran en esta sección no coinciden necesariamente con las que aparecen en las notas sobre la evolución económica de los países incluidas en la segunda parte de este *Estudio*.

[25]Dado que la información sobre la deuda sin garantía oficial contraída con las entidades financieras que es preciso considerar para estimar la deuda global bruta está disponible sólo a partir de 1975, no es posible comparar el monto de esta última en 1980 con años anteriores a 1975.

[26]Esta es igual a la deuda externa global bruta menos las reservas internacionales brutas.

Cuadro 30

AMERICA LATINA: DEUDA PUBLICA EXTERNA DESEMBOLSADA(a)
(Saldo al fin del año en millones de dólares)

País	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Total	5 898	9 324	16 125	18 333	21 542	27 510	36 682	44 658	57 927	72 605	94 557	111 333	130 490
Argentina	987	1 700	1 872	2 153	2 370	2 811	3 116	3 023	4 450	4 959	6 842	8 716	14 460
Bahamas	...	...	46	53	54	70	70	58	49	48	41	31(b)	30
Barbados	7(b)	11(b)	11	12	8	26	27	26	30	46	60	66	90
Bolivia	168	175	477	525	617	631	694	797	1 022	1 374	1 648	1 835	2 100
Brasil	2 202	2 395	3 681	4 350	6 157	7 479	10 795	13 618	17 224	21 451	30 209	35 092	38 770
Colombia	312	643	1 250	1 386	1 632	1 914	2 093	2 348	2 453	2 670	2 803	3 426	3 980
Costa Rica	44	101	134	167	207	249	303	421	536	735	954	1 277	1 580
Chile	456	947	2 066	2 158	2 589	2 812	3 789	3 731	3 589	3 663	4 352	4 767	4 720
Ecuador	71	107	209	227	306	332	327	457	619	1 135	1 587	2 207	2 910
El Salvador	24	52	88	93	109	107	176	196	262	266	333	405	470
Guatemala	26	56	106	109	105	112	115	164	210	274	367	482	620
Guyana	50	61	73	144	159	165	204	291	363	398	428	467	510
Haití	37	37	40	40	43	41	46	57	79	129	172	209	230
Honduras	11	33	90	102	119	134	171	264	344	458	555	746	1 110
Jamaica	52(b)	75	129	148	210	338	512	682	853	922	1 036	1 182	1 200
México	827	2 718	3 228	3 523	3 963	5 585	8 313	11 533	15 923	20 789	25 638	28 805	32 730
Nicaragua	22	47	146	177	230	330	456	595	653	867	964	1 101	1 290
Panamá	32	80	194	245	345	458	565	774	1 103	1 354	1 905	2 106	2 320
Paraguay	20	28	98	108	118	145	163	188	236	336	435	491	540
Perú	163	385	898	963	1 048	1 431	2 213	2 980	3 673	4 706	5 367	5 931	6 730
República Dominicana	6	103	215	241	288	304	358	410	491	600	726	828	910
Suriname	-	-	-	-	-	-	-	7	6	6	31	30(b)	30
Trinidad y Tabago	14	66	78	91	122	151	166	159	106	257	418	422	420
Uruguay	115	225	267	291	324	344	517	617	692	735	793	914	1 170
Venezuela	252	279	729	1 027	1 419	1 541	1 493	1 262	2 961	4 427	6 893	9 797	11 570
Tasas de crecimiento (porcentajes)		9.6(c)	11.6(c)	13.7	17.5	27.7	33.3	21.7	29.7	25.3	30.2	17.7	17.2

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, External medium and long term public debt past and projected amounts outstanding, transactions and payments, 1956-1976, 4 de diciembre de 1967; External public debt, service payments and terms, 1965-1969; projected service payments, 1970-1980, 15 de junio de 1971; World debt tables, 20 de octubre de 1978, Vol. I; 28 de diciembre de 1979, Vol. I; 15 de noviembre de 1980, Vol. I; Economic Memorandum on Suriname, Report 2 851, SUR, 30 de mayo de 1980.
Banco Interamericano de Desarrollo, Latin American external indebtedness. Present situation and prospects, mayo de 1977; External public debt of the Latin American countries, julio de 1981. Barbados Development Plan, 1969-1972.
Bank of Jamaica, A report and statement of accounts for year ending 1962.

(a) La deuda externa pública desembolsada está constituída por todas las obligaciones efectivamente giradas por las entidades públicas o las garantizadas por ellas, pagaderas a no residentes, en moneda extranjera, con un plazo de vencimiento original o prorrogado superior a un año.
(b) Estimaciones de la CEPAL.
(c) Tasa media anual de los quinquenios 1961-1965 y 1966-1970, respectivamente.

Cuadro 31

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA DESEMBOLSADA, (a)

	Saldo a fines del año en millones de dólares						Tasas de crecimiento				
	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)	1976	1977	1978	1979	1980(b)
América Latina	58 518	89 374	107 202	133 693	169 449	211 714	30.4	19.9	24.7	26.7	24.9
Argentina	6 026	6 746	8 197	10 384	18 273	27 460	11.9	21.5	26.7	76.0	50.3
Bahamas (c)	58	49	48	41	38	38	-15.5	-2.0	-14.6	-7.3	-
Barbados (c)	26	35	68	82	89	107	34.6	94.3	20.6	8.5	20.2
Bolivia	872	1 127	1 631	2 069	2 612	2 515	29.2	44.7	26.9	26.2	-3.7
Brasil	20 785	28 418	32 764	41 801	48 605	57 287	36.7	15.3	27.6	16.3	17.9
Colombia	3 572	3 718	3 892	4 453	5 936	7 418	4.1	4.7	14.4	33.3	25.0
Costa Rica	663	830	1 030	1 296	1 751	2 277	25.2	24.1	25.8	35.1	30.0
Chile	4 459	4 729	4 827	6 033	7 460	9 670	6.1	2.1	25.0	23.7	29.6
Ecuador	583	885	2 151	3 244	3 857	4 851	51.8	143.1	50.8	18.9	25.8
El Salvador	391	490	539	779	791	800	25.3	10.0	44.5	1.5	1.1
Guatemala	314	434	602	770	983	1 144	38.2	38.7	27.9	27.7	16.4
Guyana	266	357	429	522	550	661	34.2	20.2	21.7	5.4	20.2
Haití	79	106	162	191	235	276	34.2	52.8	17.9	23.0	17.4
Honduras	431	607	726	874	1 125	1 440	40.8	19.6	20.4	28.7	28.0
Jamaica	665	937	1 228	1 311	1 716	1 571	40.9	31.1	6.8	30.9	-8.4
México	17 265	22 708	26 590	30 053	37 513	50 053	31.5	17.1	13.0	24.8	33.4
Nicaragua	735	1 027	1 304	1 427	1 334	1 660	39.7	27.0	9.4	-6.5	24.4
Panamá (c)	1 187	1 217	1 505	2 190	2 380	2 675	2.5	23.7	45.5	8.7	12.4
Paraguay	238	316	331	477	657	868	32.8	4.7	44.1	37.7	32.1
Perú	4 066	5 122	6 255	7 128	7 617	8 498	26.0	22.1	14.0	6.9	11.6
República Dominicana	506	669	847	953	1 258	1 421	32.2	26.6	12.5	32.0	13.0
Suriname	20	14	17	70	43(b)	34	-30.0	21.4	311.8	-38.6	-20.9
Trinidad y Tabago	172	119	275	398	525	597	-30.8	131.1	44.7	31.9	13.7
Uruguay	811	879	972	822	1 031	1 411	8.4	10.6	-15.4	25.4	36.9
Venezuela	4 328	7 835	10 812	16 325	23 070	26 982	81.0	38.0	51.0	41.3	17.0

Fuentes: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, World debt Tables, External Public Debt of Developing Countries, 15 de noviembre de 1980, Vol. I; Economic Memorandum on Suriname, Report No. 2851, 30 de mayo de 1980.
Banco Interamericano de Desarrollo, External Public Debt of the Latin American Countries, julio de 1981; Banco de Pagos Internacionales, Press Review, No. 139, julio de 1976; No. 79, abril de 1977; The Maturity Distribution of International Bank Lending, julio de 1978, julio de 1979, julio de 1980 y julio de 1981; Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales, Vol. XXXIV, agosto de 1981.
Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, Development Co-operation, 1977 Review y 1978 Review; Geographical Distribution of Financial Flows to development Countries, París, 1980.

(a) Además de la deuda externa pública y la privada con garantía oficial, incluye la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales y Créditos del Fondo Monetario Internacional. No se incluyen los préstamos de proveedores sin garantía oficial.
(b) Estimaciones provisionales de la CEPAL.
(c) Por tratarse de un centro financiero internacional, no se incluye la deuda con instituciones financieras sin garantía oficial o de corto plazo.

cuadruplicó en el transcurso del último trienio. El cambio fue todavía más radical en términos relativos en Guatemala, país en que aun en 1977 las reservas internacionales brutas eran mayores que la deuda externa bruta, pero en el cual el endeudamiento neto se elevó con extraordinaria rapidez en los dos últimos años como resultado de un alza de casi 50% de la deuda bruta y de una baja de 40% de las reservas internacionales. Con todo, el monto absoluto de la deuda externa neta de Guatemala continuó siendo uno de los más bajos de América Latina y él equivalió también a fracciones muy pequeñas tanto de las exportaciones de bienes y servicios como del producto. Por último, en Paraguay, pese al fuerte aumento relativo que tuvo en 1980 la deuda externa neta, ésta fue alrededor de un tercio menor que en 1976.

Las situaciones fueron también distintas en el grupo de siete países en los cuales la deuda externa neta se elevó entre 30 y 45% en 1980. Así, en Uruguay, los incrementos relativamente

Cuadro 32

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA DESEMBOLSADA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
América Latina	1.51	1.73	1.77	1.99	1.92	1.89
Argentina	1.71	1.46	1.24	1.38	2.00	2.74
Bahamas	0.10	0.07	0.07	0.05	0.04	0.03
Barbados	0.11	0.15	0.25	0.23	0.20	0.20
Bolivia	1.72	1.77	2.29	2.88	3.00	2.41
Brasil	2.17	2.58	2.49	3.03	2.91	2.62
Colombia	1.66	1.33	1.13	1.11	1.26	1.47
Costa Rica	1.10	1.16	1.07	1.27	1.60	1.92
Chile	2.55	1.97	1.82	2.03	1.61	1.62
Ecuador	0.53	0.62	1.34	1.90	1.59	1.74
El Salvador	0.66	0.60	0.49	0.79	0.62	0.74
Guatemala	0.40	0.43	0.45	0.59	0.67	0.65
Guyana	0.72	1.22	1.57	1.68	1.79	1.64
Haití	0.75	0.76	0.92	0.93	1.21	1.05
Honduras	1.25	1.33	1.25	1.27	1.36	1.57
Jamaica	0.61	1.00	1.25	1.17	1.42	1.11
México	2.76	3.21	3.31	2.63	2.37	2.06
Nicaragua	1.63	1.66	1.80	1.97	2.12	3.19
Panamá	1.40	1.48	1.66	2.31	2.12	1.91
Paraguay	1.05	1.27	0.81	1.01	1.20	1.53
Perú	2.41	2.93	2.94	2.98	1.87	1.87
República Dominicana	0.50	0.80	0.92	1.16	1.12	1.16
Suriname	0.06	0.04	0.04	0.14	0.08	0.06
Trinidad y Tabago	0.14	0.09	0.19	0.25	0.28	0.24
Uruguay	1.47	1.26	1.20	0.90	0.86	0.92
Venezuela	0.46	0.81	1.06	1.67	1.55	1.40

Fuente: CEPAL, sobre la base del Cuadro 31 y de información oficial.

rápidos de aquélla en los dos últimos años fueron los primeros luego de tres años consecutivos en que la deuda externa neta se redujo en términos absolutos y, en consecuencia, el monto de ésta fue sólo 27% mayor a fines de 1980 que cinco años antes. Este aumento fue así mucho menor que los registrados en Brasil, México y Nicaragua —en los cuales la deuda externa neta se triplicó en el último quinquenio— y, sobre todo, que los de Haití y Honduras, donde ésta casi se cuadruplicó. Sin embargo, la expansión más marcada del endeudamiento externo neto durante este período tuvo lugar en Venezuela, país en el cual en 1975 las reservas internacionales eran más de 4 000 millones de dólares mayores que la deuda externa bruta, pero que ya en 1977 tenía una deuda externa neta de cerca de 3 100 millones de dólares; ésta continuó aumentando intensamente y alcanzó en 1980 un monto de casi 20 400 millones, que más que sextuplicó el existente apenas tres años antes.

Entre los restantes países de la región, la deuda externa neta aumentó también con extraordinaria intensidad en Ecuador (donde ella se multiplicó por más de once entre 1975 y 1980), casi se cuadruplicó en Guyana, más que se triplicó en Bolivia, Costa Rica y República Dominicana y más que se dobló en Jamaica, El Salvador y Panamá. El aumento de la deuda externa neta fue, en cambio, bastante menor en Perú (80%) y Chile (49%), en tanto que durante los últimos cinco años ella disminuyó casi 20% en Colombia. (Véase otra vez el cuadro 33.)

Cuadro 33

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA GLOBAL NETA DESEMBOLSADA, (a)

	Saldo a fines del año en millones de dólares						Tasas de crecimiento				
	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)	1976	1977	1978	1979	1980(b)
América Latina	50 947	66 839	80 098	99 686	128 381	173 091	31.2	19.8	24.5	28.8	34.8
Argentina	5 738	5 301	5 043	5 418	8 885	20 741	-7.6	-4.9	7.4	64.0	133.4
Bahamas (c)	5	2	-19	-17	-40	-54	-60.0				
Barbados (c)	14	7	31	22	23	28		342.9	-29.0	4.5	21.7
Bolivia	732	976	1 420	1 899	2 434	2 409	33.3	45.5	33.7	28.2	-1.0
Brasil	16 805	21 930	25 572	29 975	39 639	51 518	30.5	16.6	17.2	32.2	30.0
Colombia	3 097	2 617	2 145	2 087	2 092	2 587	-15.5	-18.0	-2.7	0.2	23.7
Costa Rica	614	735	840	1 102	1 632	2 131	19.7	14.3	31.2	48.1	30.6
Chile	4 403	4 324	4 400	4 943	5 522	6 547	-1.8	1.8	12.3	11.7	18.6
Ecuador	330	408	1 528	2 608	3 135	3 838	23.6	274.5	70.7	20.2	22.4
El Salvador	284	305	328	511	651	722	7.4	7.5	55.8	27.4	10.9
Guatemala	30	-57	-67	28	287	699				925.0	143.6
Guyana	166	329	406	464	532	648	98.2	23.4	14.3	14.7	21.8
Haití	67	78	128	152	180	260	16.4	64.1	18.8	18.4	44.4
Honduras	334	476	546	690	916	1 290	42.5	14.7	26.4	32.8	40.8
Jamaica	539	905	1 180	1 252	1 653	1 466	67.9	30.4	6.1	32.0	-11.3
México	15 882	21 520	24 941	28 211	35 480	47 221	35.5	15.7	13.1	25.8	33.1
Nicaragua	613	881	1 156	1 376	1 270	1 660	43.7	31.2	19.0	-7.7	30.7
Panamá (c)	1 153	1 138	1 434	2 040	2 261	2 558	-1.3	26.0	42.3	10.8	13.1
Paraguay	123	158	63	28	48	106	28.5	-60.1	-55.6	71.4	120.8
Perú	3 640	4 833	5 898	6 738	6 096	6 519	32.8	22.0	14.2	-9.5	6.9
República Dominicana	393	545	667	799	1 019	1 219	38.7	22.4	19.8	27.5	19.6
Suriname	-71	-96	-77	-58	-121	-155					
Trinidad y Tabago	-579	-895	-1 207	-1 407	-1 613	-2 183					
Uruguay	738	708	665	535	650	938	-4.1	-6.1	-19.5	21.5	44.3
Venezuela	-4 075	-289	3 077	10 290	15 750	20 378			234.4	53.1	29.4

Fuente: Cuadros 29 y 31.
(a) Deuda externa global bruta desembolsada menos reservas internacionales brutas.
(b) Estimaciones provisionales de la CEPAL.
(c) Por tratarse de un centro financiero internacional, no se incluye la deuda con instituciones financieras sin garantía oficial o de corto plazo.

V. LA INFLACION

Durante 1980 la inflación fue —una vez más— muy marcada en América Latina. Para el conjunto de la región, la variación media ponderada de los precios al consumidor fue de algo más de 56%, cifra ligeramente mayor que la de casi 54% correspondiente a 1979 y bastante más elevada que las de alrededor de 40% registradas en los dos años anteriores.[27] Al igual que en 1979, el proceso inflacionario fue además bastante generalizado, ya que entre los 23 países para los cuales se dispone de información sólo Guatemala, Guyana y Paraguay lograron limitar las tasas de aumento de sus precios a cifras inferiores a 10%. (Véase el cuadro 34.)

Con todo, la intensidad y las tendencias de la inflación fueron muy diversas en las distintas economías de la región. Así, mientras las alzas de los precios al consumidor fluctuaron en torno a 90% en Brasil y Argentina y fueron de 61% en Perú y de 43% en Uruguay, ellas oscilaron entre 21 y 31% en Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Jamaica, México y Chile y variaron entre 14 y

[27] El factor de ponderación utilizado para calcular el promedio regional es la población de cada país. Dado que el ritmo de aumento de los precios fue mucho mayor en los países más grandes, el promedio simple de la inflación regional en 1980 fue bastante más bajo (27.9%). Esta tasa, si bien inferior a la de 35.7% correspondiente a 1979, superó, empero, tanto a la de 1978 (25.7%) como a la de 1977 (24.7%).

19% en la mayoría de los países de Centroamérica y del Caribe. Por otra parte, en tanto que el ritmo de la inflación se aceleró en ocho países, él se redujo en los otros quince.

También el significado y connotaciones de las tasas de inflación fueron diferentes en cada caso. Por ejemplo, en Argentina, la elevación de los precios en cerca de 90% representó —no obstante su

Cuadro 34

AMERICA LATINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación de diciembre a diciembre)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
América Latina (a)	12.2	13.5	20.9	36.3	40.0	57.6	61.5	40.4	38.7	53.8	56.2
Países de inflación alta	14.4	15.6	24.1	41.5	44.9	69.3	74.8	48.4	45.9	61.9	66.3
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	40.1	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6
Brasil (b)	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	95.3
Colombia	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8
Países de inflación moderada	2.8	4.6	7.2	15.0	19.8	10.2	7.8	8.3	9.7	22.1	17.0
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.3	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0	19.4	8.5
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	5.5	15.4	11.9(c)
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.3	14.1	49.4	19.8	28.6
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	15.0(d)
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8	19.5	16.6
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0	20.7	21.6

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, agosto de 1981 e información oficial proporcionada por los países.

(a) Los totales de América Latina y los parciales de grupos de países, corresponden a las variaciones medias de los países, ponderadas por la población de cada año.

(b) Hasta 1979 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de Río de Janeiro; 1980 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de todo el país.

(c) Variación entre septiembre de 1979 y septiembre de 1980.

(d) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.

extraordinaria magnitud— una reducción considerable con respecto a la de casi 140% que tuvo lugar en 1979 y de hecho implicó que en dicho país la inflación fue de menos de tres dígitos por primera vez desde 1974. Sin embargo, la atenuación del ritmo de la inflación derivó en buena medida de la forma extraordinariamente lenta en que las autoridades ajustaron el tipo de cambio. En efecto, entre 1979 y 1980 éste subió en promedio sólo 39% en circunstancias que en ese lapso la variación media del índice de precios al consumidor fue de 100% y la del índice de precios al por mayor sobrepasó el 75%.

La inflación muy similar a la de Argentina registrada en Brasil significó, por el contrario, una nueva aceleración del proceso inflacionario que estuvo ligada en buena medida a la fuerte devaluación del cruceiro efectuada a fines de 1979. En la práctica, el aumento de los precios al

consumidor más que dobló en 1980 su ritmo medio del período 1975-1978, y la fuerte acentuación del proceso inflacionario fue aún más ostensible en el caso del índice de los precios al por mayor. En efecto, en el transcurso de 1980, éstos se elevaron más de 120%, con lo cual superaron ampliamente su incremento medio anual entre 1975 y 1978.

El significado de las inflaciones relativamente parecidas que se registraron en 1980 en Colombia, Jamaica, México y Chile fue asimismo muy diverso, especialmente si en cada caso se contrasta el ritmo inflacionario de ese año con el correspondiente al año anterior y, sobre todo, si se le considera en una perspectiva temporal más amplia.

En efecto, la inflación más alta en estos cuatro países tuvo lugar en Chile, donde los precios al consumidor se incrementaron algo más de 31%. Sin embargo, dicho aumento representó, por una parte, una reducción de cierta importancia en comparación con el de casi 39% registrado en 1979 e implicó, por otra, que en 1980 continuó la sostenida tendencia descendente del proceso inflacionario que se inició en 1974 y que sólo se interrumpió en 1979 a raíz de los efectos combinados del alza del precio internacional del petróleo, del aumento de la inflación internacional y de la devaluación del peso chileno efectuada a mediados de ese año.

La elevación de cerca de 27% de los precios al consumidor ocurrida en 1980 en Colombia representó, en cambio, sólo un ligero avance con respecto al aumento de casi 30% que aquéllos tuvieron en 1979 y significó en la práctica que el ritmo de la inflación colombiana mantuvo la notable estabilidad que ha venido mostrando desde 1973. (Véase otra vez el cuadro 34.)

En contraste con los casos de Chile y Colombia, el alza de casi 30% que experimentó en 1980 el nivel de los precios en México implicó una considerable aceleración del ritmo inflacionario tanto con respecto al de 1979 como, sobre todo, en relación al mucho más moderado que por lo general prevaleció en México hasta 1972.

La evolución y magnitud de la inflación en Jamaica durante 1980 fueron similares a las de la experiencia mexicana. En efecto, también en dicho país los precios al consumidor subieron ese año cerca de 30%, incremento éste que no sólo superó en más de diez puntos al del año anterior sino que fue el más alto en la historia del país, con la única excepción del de 49% registrado en 1978 como consecuencia, principalmente, de las fuertes y sucesivas devaluaciones del dólar jamaiquino realizadas ese año.

El contraste entre la magnitud de la inflación en 1980 y su nivel histórico fue asimismo importante en el Perú y todavía más marcado en Venezuela. En este último país, el aumento de 22% ocurrido en 1980, si bien implicó sólo una muy leve acentuación del registrado en 1979, casi triplicó el ritmo anual medio de la inflación durante el período 1975-1978 y septuplicó las tasas de inflación que eran habituales en ese país antes de 1973.

A su vez, el alza de 61% de los precios al consumidor ocurrida en 1980 en el Perú, aunque significó, por una parte, que por segundo año consecutivo hubo una ligera merma en el ritmo de la inflación, implicó, por otra, que éste se mantuvo una vez más muy por encima tanto de los aumentos de los precios del período 1973-1977 como, sobre todo, de los corrientes en los años iniciales del decenio pasado, cuando el ritmo anual medio de la inflación fue de apenas 6%.

Por el contrario, en Uruguay, el incremento de 43% registrado en 1980 no sólo significó una caída a la mitad de la inflación excepcionalmente alta que afectó a ese país en 1979 sino que fue también uno de los más bajos ocurridos en los últimos diez años.

En las restantes economías de la región, en la mayoría de las cuales la inflación fue tradicionalmente muy reducida hasta comienzos del decenio pasado, pero en las que aquélla experimentó bruscos aumentos en los años 1973-1974 y de nuevo en 1979 a causa de las alzas en el precio internacional del petróleo y de la aceleración de la inflación en los países industrializados, el ritmo de elevación de los precios al consumidor disminuyó moderadamente en 1980 pero fue aún muy alto en términos históricos, fluctuando entre 14 y 19%. (Véase otra vez el cuadro 34.)

Las únicas excepciones en este grupo fueron Bolivia y Nicaragua, países ambos en los que el ritmo de la inflación fue de alrededor de 24%.

En Bolivia dicha cifra representó una pronunciada disminución con respecto al nivel excepcional que alcanzó la inflación durante 1979, año en el cual los precios al consumidor se elevaron más de 45% a raíz, principalmente, de la fuerte devaluación del peso efectuada en noviembre, luego de

siete años de estabilidad cambiaria. No obstante la baja considerable en el ritmo de la inflación durante 1980, éste excedió holgadamente a los registrados en todos los años del decenio anterior, excluidos tan sólo los aumentos de entre 35 y 40% registrados en el bienio 1973-1974.

El aumento de casi 25% en los precios al consumidor implicó una caída del ritmo de la inflación aún mucho más marcada en Nicaragua, donde en 1979 los precios al consumidor se elevaron a una tasa sin precedentes de 70% como consecuencia del alza de más de 40% del tipo de cambio en abril y de los trastornos ocasionados por la guerra civil que concluyó a mediados de ese año. No obstante esta disminución, el ritmo de aumento de los precios continuó siendo en 1980 considerablemente más alto que en los años anteriores a 1979.

No obstante que los factores determinantes de la inflación y su incidencia relativa en el ritmo de aumento de los precios fueron muy distintos en los diversos países, es evidente que la inflación internacional fue, una vez más, una de las causas principales del fuerte proceso inflacionario que afectó a la región en 1980.

En efecto, los precios medios de las importaciones, que ya en 1979 experimentaron un alza muy marcada del orden de 16%, se elevaron en 1980 casi 20%, generando así una fuerte presión sobre los costos y el nivel interno de los precios. (Véase el cuadro 35.)

Naturalmente, como consecuencia de los nuevos e importantes reajustes que tuvo a lo largo del año el precio internacional de los hidrocarburos, el aumento del valor unitario de las importaciones fue aún mucho mayor en los países importadores de petróleo. En ellas dicho valor subió, en efecto, 27% en 1980, alza que, acumulada a la de casi 22% que tuvo lugar durante el año anterior,

Cuadro 35

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Importaciones					Exportaciones				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
América Latina	4.9	6.7	7.1	16.1	19.9	6.5	10.3	-3.5	20.6	22.1
Países exportadores de petróleo	6.3	8.5	8.6	8.9	12.8	5.0	5.8	-6.3	35.3	35.6
Bolivia	4.0	11.5	10.8	20.8	12.9	6.3	17.4	11.4	18.8	32.7
Ecuador	1.2	10.1	5.3	16.2	12.4	14.6	19.5	-6.9	45.7	24.0
México	3.9	2.8	8.1	11.8	15.5	13.0	10.2	4.2	26.5	40.0
Perú	1.8	6.5	8.2	17.4	13.4	-0.1	3.1	-4.8	48.7	23.2
Trinidad y Tabago	3.8	7.5	10.6	7.5	12.6	-2.2	12.4	1.7	43.7	60.0
Venezuela	9.5	10.4	10.9	7.1	12.6	4.0	13.8	-3.8	45.7	60.0
Países no exportadores de petróleo	4.3	5.7	6.3	21.7	26.9	8.9	13.8	-2.5	10.7	12.2
Argentina	4.3	12.4	2.3	33.3	18.4	-7.3	1.0	3.8	21.0	18.5
Barbados	2.9	7.0	6.1	15.4	14.7	-28.1	-4.1	12.5	0.8	30.9
Brasil	6.0	2.6	7.0	22.4	37.7	15.4	11.6	-7.0	9.1	8.0
Colombia	0.9	10.2	9.2	13.1	14.4	46.6	59.4	-14.5	-8.4	11.8
Costa Rica	-0.5	5.2	6.0	14.4	20.5	13.8	42.7	-3.8	4.7	-0.2
Chile	2.0	13.4	5.0	22.9	19.0	9.5	-0.5	4.9	30.9	14.0
El Salvador	2.0	3.1	5.0	14.2	19.0	37.6	35.0	-15.0	7.0	2.0
Guatemala	7.5	10.9	5.8	18.6	22.8	17.5	36.1	1.2	1.6	13.6
Guyana	1.5	5.9	4.7	11.0	28.0	-17.5	9.4	2.8	10.3	29.6
Haití	7.5	7.9	7.4	11.6	13.6	12.2	38.4	-1.9	2.6	17.0
Honduras	8.4	11.3	4.9	7.0	17.9	17.0	28.0	3.5	-6.3	14.9
Jamaica	2.6	6.0	7.3	11.1	28.9	-9.0	12.8	2.0	7.8	34.0
Nicaragua	3.3	6.2	10.3	14.6	24.8	26.1	41.6	-4.9	-4.5	14.2
Panamá	6.0	5.2	6.3	21.8	23.0	-16.6	-2.3	1.1	31.8	22.1
Paraguay	-5.7	6.7	2.8	20.1	18.8	-0.3	34.8	-8.9	6.8	4.0
República Dominicana	5.0	5.8	8.5	10.5	23.6	-29.6	-5.3	3.2	11.8	44.3
Suriname	1.3	9.3	16.3	22.0	22.0	5.1	11.9	5.7	8.3	28.0
Uruguay	5.1	9.8	3.1	23.9	29.3	1.2	9.2	6.4	31.9	13.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

implicó que el precio medio de las importaciones de estos países se elevara cerca de 55% durante el bienio 1979-1980.[28]

Sin embargo, a causa de la acentuación de los procesos inflacionarios en la mayoría de los países industrializados, con su consiguiente efecto sobre el precio de las manufacturas, la inflación importada afectó en 1980 de manera más general a las economías latinoamericanas, incluidas también aquellas que son exportadoras netas de petróleo.

Por otra parte, al efecto inflacionario del alza del precio de las importaciones se sumó en algunos casos el derivado de la elevación que tuvieron en 1980 los precios de las exportaciones latinoamericanas. En efecto, éstos, luego de bajar de cerca de 4% en 1978 y de incrementarse 21% el año siguiente, se elevaron 22% en 1980. Aunque esta alza fue mucho mayor (36%) en el grupo de países exportadores de petróleo que en las demás economías de la región (12%), también en éstas el mejoramiento medio de los precios de los productos exportados superó en 1980 ligeramente al del año anterior y generó, por lo tanto, una presión adicional hacia la elevación de sus precios internos.

[28]Esta alza fue, con todo, menor que la de 67% que registraron los precios medios de las importaciones de estos países durante el primer ciclo de incrementos del precio internacional del petróleo que tuvo lugar en el bienio 1973-1974.

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución económica durante 1980: introducción y síntesis

Durante 1980 la política económica de liberalización y apertura estuvo claramente dominada por el uso del tipo de cambio fijo como instrumento fundamental para promover esa apertura y desacelerar el proceso inflacionario.

La estrategia antinflacionaria encontró como principales escollos el aumento del gasto y del déficit del sector público, la crisis financiera desatada hacia fines del primer trimestre (con importantes consecuencias sobre la emisión monetaria y sobre la confianza en el mantenimiento de la política económica), y la crítica situación económica y financiera de las empresas vinculadas con el sector exportador o la producción de bienes importables. Esta situación se trasladó en gran medida al sistema financiero, prolongando las condiciones de inestabilidad originadas en la crisis del primer trimestre.

A medida que transcurrió el año, la concurrencia de estos factores requirió una permanente atención y numerosas intervenciones y liquidaciones de instituciones financieras por parte del Banco Central, con la consecuente repercusión sobre la creación de dinero primario; prevaleció así un anormal funcionamiento de los mercados financieros, que restó eficacia y limitó la aplicación de los instrumentos habituales de política monetaria. Paralelamente, el centro de atención de productores y autoridades económicas acentuó su desplazamiento hacia lo financiero en detrimento de los aspectos reales de la actividad económica.

En este marco, la administración persistió en la pauta cambiaria anunciada como herramienta principal de la política económica, y adoptó diversas medidas en materia fiscal, monetaria, cambiaria y de balance de pagos, tendientes a sostener la estrategia antinflacionaria y a la vez mantener el nivel de actividad. En lo inmediato, con tales medidas se procuró superar las consecuencias de la crisis del sistema financiero, evitar corridas sobre el mercado cambiario y aliviar las situaciones de sectores productivos cuya rentabilidad y estado financiero estaban particularmente comprometidos.

Así, en el segundo trimestre se adoptaron disposiciones sobre encajes mínimos y financiamiento del gasto público para absorber el exceso de liquidez, originado en gran medida por la atención de la crisis financiera de fines de marzo, y disminuir las presiones sobre el mercado de cambios desatadas, también en gran parte, por la situación crítica que atravesaba el sistema bancario. El aumento de la tasa de interés que sobrevino repercutió desfavorablemente sobre el nivel de actividad y fue insuficiente para amortiguar las expectivas de una posible devaluación. Por ello, a principios de julio se reafirmó la política de fijación del tipo de cambio y se adoptó un conjunto de disposiciones en materia fiscal, cambiaria y arancelaria que, a corto plazo, se proponían estimular la entrada de capitales, elevar la liquidez e influir sobre los costos de producción mediante la baja de la tasa de interés y la disminución de la presión tributaria. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre, al acentuarse la incertidumbre respecto de las posibilidades de mantener la política cambiaria, se produjo una fuerte salida de capitales con el consecuente descenso de liquidez y alza de las tasas de interés, lo que comprometió nuevamente el nivel de actividad. Esto llevó a adoptar

medidas correctoras a través de un mayor uso del crédito del Banco Central para financiar el déficit del Tesoro, descensos del encaje mínimo y nuevas líneas de redescuento o subsidio destinadas a actividades o regiones particularmente afectadas por la evolución de los precios relativos.

A grandes rasgos éstas fueron las diferentes situaciones que debió enfrentar la política económica y las direcciones que siguió a lo largo del año. Los resultados alcanzados en las áreas real y financiera se resumen a continuación.

Durante 1980 el producto interno bruto aumentó apenas algo más de 1%. Con ello, el producto por habitante disminuyó al nivel que había registrado en 1977. Debido a una leve mejora en la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto se incrementó 1.4%. (Véase el cuadro 1.)

La caída del producto de los sectores de bienes transables causada principalmente por la baja de 2.9% en el sector agropecuario y de 3.5% en el sector industrial, se vio compensada por un incremento en el nivel de actividad de los servicios (3.3%). Esto modificó la estructura del empleo, con el traslado de mano de obra desde las industrias hacia los servicios (la ocupación de obreros en el sector industrial disminuyó aproximadamente 10%), y también se reflejó en el aumento de los trabajadores por cuenta propia en detrimento de los asalariados. La actividad manufacturera

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	34 722	34 640	36 731	35 304	37 709	38 113
Población (millones de habitantes)	25.4	25.7	26.0	26.4	26.7	27.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 368	1 347	1 411	1 339	1 412	1 410
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	-0.9	-0.2	6.0	-3.9	6.8	1.1
Producto interno bruto por habitante	-2.2	-1.5	4.7	-5.1	5.5	-0.2
Ingreso bruto (b)	-2.4	-0.8	5.0	-3.3	7.0	1.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-19.8	-8.7	-9.9	8.4	1.3	3.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-22.9	31.4	42.5	13.9	22.6	8.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	-20.1	35.7	5.8	75.1	50.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	334.9	347.5	160.4	169.8	139.7	87.6
Variación media anual	182.6	444.0	176.0	175.5	159.5	100.8
Dinero	192.5	256.7	124.9	170.3	145.5	97.0
Tasa de desocupación (c)	3.7	4.5	2.8	2.8	2.0	2.2
Ingresos corrientes del gobierno	87.1	642.1	228.1	154.0	170.0	79.8
Gastos totales del gobierno	...	...	...	138.9	163.2	110.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	...	...	26.4	21.7	19.7	31.4
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-863	1 124	1 844	2 475	396	-3 217
Saldo de la cuenta corriente	-1 286	659	1 295	1 851	-472	-4 690
Variación de las reservas internacionales	-1 062	913	1 717	1 958	4 284	-2 669

(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Promedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.
(d) Porcentajes.

mermó particularmente en las ramas más abiertas a la competencia externa (textiles, vestuario, papel y sus productos, y maquinaria y equipos) y en las vinculadas con las exportaciones (frigoríficos en especial), en muchas de las cuales existían hacia fines de año indicios claros de recesión.

Entre los componentes de la demanda final, bajó cerca de 11% el volumen de las exportaciones de bienes y servicios, que ya había disminuido ligeramente en 1979, mientras que la demanda interna creció más de 4%. La inversión bruta fija fue el agregado de mayor crecimiento (7.4%), particularmente por las mayores importaciones de bienes de capital debidas a la baja del tipo de cambio real y el favorable tratamiento arancelario, y, en menor medida, por las construcciones públicas y privadas. Al aumento de las primeras contribuyeron las obras de los gobiernos locales y las inversiones en energía y telecomunicaciones realizadas por el gobierno nacional. Además, en lo que hace a la infraestructura, gravitó la construcción de autopistas, gasoductos y otras obras realizadas por concesionarios con derecho a explotación posterior. En cambio, la construcción residencial enfrentó serios problemas de demanda, y a fines de año existía capacidad ociosa y las empresas del sector enfrentaban dificultades financieras.

El rezago del tipo de cambio respecto de los costos internos y los efectos del programa arancelario estimularon el crecimiento de las importaciones de bienes y servicios. Así, el valor de las compras de mercancías aumentó cerca de 57%, luego de haber subido 75% en 1979. En 1980 se importaron bienes de consumo por valor de 1 440 millones de dólares, monto 140% mayor que el registrado en 1979 y que casi septuplicó el de 1978; bienes de capital por 2 100 millones de dólares, esto es, 26% más que durante el año anterior; y bienes intermedios y combustibles por 6 960 millones de dólares, que excedieron en 53% a la cifra de 1979.

El valor de las exportaciones de bienes, por el contrario, aumentó poco (2.4%) por la disminución de los saldos exportables de granos, las dificultades de acceso a los mercados y el deterioro del tipo de cambio real. El volumen de las exportaciones de cereales bajó 30%, pero más que se compensó con el aumento de 48% de sus precios medios. En cambio, la merma aún más marcada (-34%) de los embarques de carne fue contrapesada sólo en parte por el alza de 16% de sus precios. A su vez, las exportaciones de productos industriales no tradicionales habrían disminuido su volumen, pero mantenido un valor similar al de 1979 con cambios importantes en su composición.

El déficit del balance de mercancías alcanzó así a 1 450 millones de dólares; el de los servicios reales sumó 2 000 millones de dólares, principalmente como consecuencia del fuerte aumento de los gastos en turismo, fuertemente incentivados por el atraso cambiario. Dado que el saldo negativo de los servicios financieros fue de aproximadamente 1 500 millones de dólares, el déficit de la cuenta corriente ascendió a un monto sin precedentes de cerca de 4 700 millones de dólares. En cambio, las entradas de capitales (2 020 millones de dólares) equivalieron a menos de la mitad de las de 1979 y no alcanzaron, a compensar el déficit en cuenta corriente. En consecuencia, y luego de varios años de continua acumulación de reservas internacionales, éstas disminuyeron en cerca de 2 700 millones de dólares. A diferencia también de lo sucedido en años anteriores, en 1980 hubo cuantiosas salidas netas de fondos privados en el segundo y cuarto trimestre del año. Por su parte, el endeudamiento externo creció casi 43% y ascendió a fin de año a poco más de 27 000 millones de dólares.

El aumento de los precios al consumidor se hizo más lento, particularmente en los últimos meses del año, tendiendo a converger en este período con la variación del tipo de cambio y la de los precios del comercio exterior. En el transcurso del año, los precios al consumidor aumentaron cerca de 88% frente a casi 140% en 1979, y los precios al por mayor 57% en comparación con 129%. Las variaciones medias anuales fueron de 100% y 75%, respectivamente. Esta desaceleración del alza media de los precios tuvo su origen en el comportamiento disímil de los precios de distintos grupos de bienes, dado que los instrumentos de política actuaron principalmente sobre los precios de los bienes transables internacionalmente, siendo menor su efecto en los precios de los servicios y otros bienes no comerciables.

Los aumentos de precios mostraron grandes diferencias. En un extremo, los precios del ganado aumentaron 22.4% —incremento similar al del tipo de cambio (24.3%)— mientras que en el otro los precios de los servicios provistos por los sectores privado y público subieron alrededor de

110%. Los restantes bienes exportables o abiertos a la competencia externa tuvieron alzas marcadamente menores.

Como se dijo antes, estos resultados de la estrategia antinflacionaria deterioraron la rentabilidad y la situación financiera de las empresas productoras de bienes comerciables internacionalmente. En forma creciente, a medida que transcurrió el año, estas empresas debieron acudir a una continua renovación de obligaciones a tasas de interés real muy altas, creándose una delicada situación financiera que llevó a muchas firmas a convocar a sus acreedores comerciales y financieros a fin de consolidar sus deudas, ampliar los plazos y solicitar períodos de gracia que les permitieran funcionar con un mínimo de desahogo. Desmejoró así la calidad de las carteras de las entidades financieras y se agravó la situación del sistema, que había tenido su primera manifestación crítica a fines de marzo. El efecto sobre la base monetaria de la asistencia que el Banco Central tuvo que volcar para reducir los efectos de la crisis fue de alrededor de 10 billones de pesos, suma del mismo orden de magnitud que la del financiamiento otorgado al Tesoro Nacional.

En lo referente al comportamiento fiscal, los egresos del Tesoro Nacional aumentaron 111%, el incremento medio anual de los precios al por mayor fue de 75.5%, y el de los precios al consumidor de 100%. A su vez, los ingresos corrientes crecieron casi 80%. (Véase otra vez el cuadro 1.) En consecuencia, las necesidades de financiamiento de la Tesorería se triplicaron, superando los 7.8 billones de pesos que, en su mayor parte —6.7 billones— fueron atendidos mediante adelantos del Banco Central, que cubrió también amortizaciones de letras de tesorería por más de 3 billones de pesos. Estas operaciones explicaron casi 60% del aumento de la base monetaria.

La atención de la crisis financiera y de las necesidades de la Tesorería ampliaron considerablemente el efecto de los factores internos de creación de la base monetaria que, en su conjunto, se quintuplicaron en el transcurso del año. Este efecto se vio contrarrestado, empero, en buena medida por el efecto restrictivo derivado de la evolución del sector externo, de modo que, en definitiva, la base monetaria se amplió cerca de 65%.

En la política adoptada, el mantenimiento de la pauta cambiaria no es compatible con la creación de medios de pago por fuentes internas. Como se mencionó más arriba, la conducción económica se propuso, en el segundo trimestre, absorber los excesos de liquidez derivados de la crisis bancaria del primer trimestre principalmente a través de disposiciones sobre aumento del encaje mínimo, de la absorción de fondos para el financiamiento del Tesoro y de la regulación de las tasas de interés con operaciones de letras de tesorería. Sin embargo, dada la pauta de devaluación seguida, estos instrumentos no pudieron utilizarse con la misma eficacia que en otros períodos, particularmente a partir del mes de agosto, por ser incompatibles con los objetivos de mantenimiento del nivel de actividad y de equilibrio de transacciones con el exterior. Así, a la postre, el incremento de la cantidad de dinero, aunque menor que en 1979, fue de alrededor de 100%.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Durante 1980 la oferta aumentó 3% merced a un ligero ascenso del producto interno bruto (1.1%) y a la expansión de casi 28% del volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 2.) Se acentuó así la participación de las importaciones en la oferta global de bienes y servicios, con lo cual se cumplió uno de los principales propósitos perseguidos de la política vigente desde 1976, mientras que el coeficiente de importación subió por cuarto año consecutivo, pasando de algo menos de 5% en 1976 a 10.5% en 1980.

El aumento del producto se debió exclusivamente al crecimiento de algo más de 2% de los servicios básicos y de casi 4% de los demás servicios; la producción de bienes declinó 1.3%, como resultado de las mermas de casi 3% del producto agropecuario y de 3.5% del producto de la industria manufacturera. (Véase el cuadro 3.)

Esta última circunstancia alteró la composición sectorial del empleo a favor de las actividades de servicios y en detrimento de la ocupación en la industria, pero sin aumentos en la tasa de desocupación.

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	37 483	40 828	42 103	106.8	110.5	-3.3	8.9	3.1
Producto interno bruto a precios de mercado	35 304	37 709	38 113	100.0	100.0	-3.9	6.8	1.1
Importaciones de bienes y servicios (b)	2 179	3 119	3 990	6.8	10.5	6.6	43.1	27.9
Demanda global	37 483	40 828	42 103	106.8	110.5	-3.3	8.9	3.1
Demanda interna	33 965	37 349	38 998	99.8	102.3	-4.2	10.0	4.4
Inversión bruta interna	7 504	8 433	9 074	20.9	23.8	-13.6	12.4	7.6
Inversión bruta fija	7 733	8 416	9 039	20.9	23.7	-10.3	8.8	7.4
Construcción	4 966	5 315	5 665	13.0	14.9	-2.1	7.0	6.6
Privada	2 578	2 886	3 044	7.8	8.0	2.6	12.0	5.5
Pública	2 388	2 429	2 621	5.2	6.9	-6.8	1.7	7.9
Maquinaria y equipo	2 767	3 101	3 374	7.9	8.8	-22.0	12.1	8.8
Variación de las existencias	-229	17	35	-	0.1			
Consumo total	26 461	28 916	29 924	78.9	78.5	-1.1	9.3	3.5
Exportaciones de bienes y servicios (b)	3 518	3 479	3 105	7.0	8.1	5.8	-1.1	-10.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto	31 279	33 410	33 767	100.0	100.0	-3.9	6.8	1.1
Bienes	15 425	16 515	16 308	49.5	48.3	-5.9	7.1	-1.3
Agricultura	4 317	4 472	4 345	12.9	12.9	1.3	3.6	-2.9
Minería	742	789	831	2.2	2.5	1.9	6.3	5.3
Industria manufacturera	8 131	8 872	8 561	28.0	25.3	-10.9	9.1	-3.5
Construcción	2 235	2 382	2 571	6.4	7.6	-2.1	6.6	7.9
Servicios básicos	4 374	4 766	4 876	13.6	14.4	-2.1	9.0	2.3
Electricidad, gas y agua	998	1 105	1 189	2.3	3.5	3.3	10.7	7.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3 376	3 661	3 687	11.3	10.9	-3.6	8.4	0.7
Otros servicios	11 481	12 127	12 584	36.9	37.3	-1.7	5.6	3.8
Comercio, restaurantes y hoteles	4 271	4 704	4 713	15.0	14.0	-7.5	10.2	0.2
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 498	2 666	2 975	7.5	8.8	6.6	6.7	11.6
Servicios comunales, sociales y personales	4 712	4 757	4 896	14.4	14.5	-	0.9	2.9

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.
(a) Cifras preliminares.

Al mismo tiempo, el volumen físico de las exportaciones de bienes y servicios descendió cerca de 11%. Las causas principales de esta merma fueron la reducción de los embarques de carnes, afectados por restricciones en los centros de compras tradicionales y por la disminución del tipo de cambio real; la menor producción de cereales, que hizo descender apreciablemente los saldos exportables, y el descenso de las exportaciones de algunos productos agrícolas no pampeanos y de los industriales no tradicionales, que obedeció primordialmente al atraso del tipo de cambio.

La demanda interna, en cambio, creció 4.4%. El componente que mostró más dinamismo fue la inversión bruta interna fija (7.4%), por el aumento de las compras de equipo de producción. Estas se elevaron casi 9% en términos reales, debido sobre todo a las mayores importaciones de maquinarias y equipos (que subieron más de 57%) y de automotores (que crecieron 158%) como resultado de la disminución del tipo de cambio real y el favorable tratamiento arancelario otorgado a los bienes de capital; por el contrario, el aprovisionamiento de equipo durable de producción nacional disminuyó casi 3%. A su vez, se estima que la inversión en nuevas construcciones aumentó alrededor de 6.5% a raíz de una expansión de casi 8% en las construcciones públicas, principalmente por el mayor gasto de los gobiernos locales y, en el plano nacional, por la cuantiosa inversión en energía y comunicaciones. Por su parte, la construcción privada subió 5.5%, y fue siendo afectada en el transcurso del año por el fuerte incremento de los precios de venta de los bienes inmobiliarios que se había venido observando en los últimos años y por las altas tasas reales de interés que prevalecieron en los endebles mecanismos de financiamiento existentes. Dado, además, que disminuyeron los fondos públicos destinados a la edificación de viviendas económicas, hacia fines de año existían indicios de capacidad ociosa, menor rentabilidad y dificultades financieras en las firmas constructoras.

Se estima que el consumo personal y del gobierno general aumentaron en conjunto aproximadamente 3.5%. A pesar de que no se dispone de información desagregada, por la evolución de las cuentas del sector público es posible conjeturar que el consumo del gobierno general habría crecido en una magnitud similar. El curso de las importaciones y de la producción industrial hace suponer también que el aumento del consumo personal fue particularmente importante en automóviles y otros bienes duraderos y no duraderos de origen importado. Por el contrario, parecería haber disminuido el gasto en bienes nacionales de origen industrial, particularmente vestuario.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* El producto bruto de este sector disminuyó 2.9%. Este descenso se debió fundamentalmente a la baja de cerca de 5% en la producción del subsector agrícola en la campaña 1979/1980, que determina el nivel de actividad de la primera parte del año; esa baja no alcanzó a ser compensada por la recuperación que generó en el segundo semestre el mayor volumen de la cosecha 1980/1981. A su vez, la producción pecuaria se incrementó marginalmente como consecuencia del estancamiento de la ganadería vacuna y de la producción de leche, y de un alza de la producción avícola que fue compensada por la disminución de la producción de lana. (Véase el cuadro 4.)

La reducción de la cosecha 1979/1980 se debió, en parte, a una disminución del área sembrada (en particular de granos y algodón); pero obedeció especialmente a la baja de los rendimientos derivada de las adversas condiciones climáticas que afectaron sobre todo al cultivo del maíz, del sorgo granífero y de la soja. (Véase el cuadro 5.) En lo que hace a los cereales, el efecto de los menores rendimientos puede estimarse comparando la merma efectiva de producción (6 millones de toneladas) con la que habría ocurrido por la sola reducción del área sembrada (1.2 millones de toneladas). La caída de los rendimientos fue también el factor que más afectó la producción de frutas, hortalizas y cultivos industriales.[1]

[1]Se ha previsto que en la campaña 1980/1981 la producción de granos de la región pampeana registrará un aumento importante, debido a la expansión en algo más de 3% del área sembrada y, sobre todo, a las condiciones climáticas favorables que permitirían alcanzar excelentes rendimientos. En total se espera que la producción de este grupo llegue a 36 millones de toneladas, esto es, que sea 43% mayor que en la campaña anterior. Se estima también que se recuperará la producción del resto de los rubros agrícolas, salvo los cultivos industriales (entre los cuales sólo se registraría aumento en la producción de uva).

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA
(Millones de pesos a precios de 1970)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980 (a)
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores (b)	12 164	12 576	12 736	13 193	12 817	3.4	1.3	3.6	-2.9
Agrícola	6 389	6 805	7 004	7 364	7 025	6.5	2.9	5.1	-4.6
Pecuario	5 332	5 279	5 279	5 340	5 385	-1.0	-	1.2	0.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera y pesca.

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción (miles de toneladas)		
	Promedio 1975/1976-1979/1980	1978/1979	1979/1980	1980/1981	Promedio 1975/1976-1979/1980	1978/1979	1979/1980
Cereales	16.1	15.6	14.4	16.5	23 539	25 113	19 019
Trigo	5.6	5.2	5.0	6.1	8 214	8 100	8 100
Sorgo granífero	2.4	2.5	1.9	2.5	5 604	6 200	2 960
Maíz	3.3	3.3	3.3	3.8	7 791	8 700	6 400
Oleaginosas	4.2	4.7	5.7	4.3	4 640	6 200	6 099
Lino	0.8	0.9	1.1	0.8	629	600	743
Girasol	1.8	1.8	2.2	1.5	1 333	1 430	1 650
Soja	1.2	1.6	2.1	1.9	2 359	3 700	3 500
Total cultivos anuales	26.0	26.1	25.8	26.6			
Total superficie cultivada	27.3	27.2	26.8	27.6			

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

La producción pecuaria en 1980 estuvo determinada básicamente por el comportamiento de la ganadería vacuna. Hasta mediados de 1980, por lo menos, continuó la contracción de las existencias de ganado vacuno (liquidación) iniciada en 1977. El descenso de las existencias entre 1979 y 1980 de 1.1 millones de cabezas (2% del inventario) se produjo a pesar de la disminución de la faena total y de la participación de las hembras en ésta. (Véase el cuadro 6.) Esto sugiere que la productividad del plantel debe haber mermado, lo que puede asociarse con la disminución en él de la participación relativa de los vientres (vacas y vaquillonas). Este fenómeno, a su vez, parecería haber derivado de la faena anormalmente alta de hembras en los años anteriores.

La continuación del proceso de liquidación, reflejó una sustitución de actividades en las empresas de la región pampeana. En 1980 este proceso se debió a cambios en los precios relativos. En efecto, el embargo impuesto por los Estados Unidos a sus exportaciones de cereales a la Unión Soviética derivó en un aumento de la demanda de granos argentinos (trigo y cereales forrajeros), y dada la merma de la producción por las razones climáticas apuntadas antes, causó un alza en los precios del trigo y de los cereales forrajeros en relación con el del ganado vacuno. Este aumento permitió que los productores de estos granos compensasen los efectos del retraso cambiario y del

elevado costo del financiamiento. Por el contrario, los factores señalados afectaron plenamente a los productores de ganado, con lo cual se detuvo el proceso de retención de existencias que se había insinuado hacia fines de 1979 y continuó la fase de liquidación iniciada en 1977.

Es interesante destacar un fenómeno que responde a cambios de largo plazo y que le da una fisonomía particular a la actual coyuntura, y que es el importante aumento de la producción por hectárea cultivada con granos que se ha registrado a partir de mediados de los años setenta en la región pampeana; tal incremento ha resultado de un proceso de cambio tecnológico (incorporación de mejores semillas y prácticas de cultivo más eficientes) que se ha venido dando en los últimos 20 años. Durante el decenio de 1970 la tendencia de los rendimientos fue claramente creciente, lo que permitió lograr, con una superficie cultivada casi estable, niveles de producción muy superiores. Este aumento en los rendimientos explicaría, a su vez tres cambios principales: i) a pesar de la vigencia de precios relativos históricamente deprimidos y de altas tasas reales de interés, se ha mantenido el área cultivada y se han logrado producciones de cereales sin precedentes; ii) a pesar de que los precios relativos del ganado vacuno han registrado niveles que históricamente no están asociados con liquidaciones de existencias, ésta ha ocurrido porque los cambios en las productividades relativas a favor de los granos ha sido muy importante; iii) por último, no obstante el retraso cambiario de los últimos años y de que la producción de granos se destina en una alta proporción a la exportación, la economía agrícola pampeana presentó una situación mucho menos comprometida que la de la agricultura no pampeana dedicada a la producción de algodón, frutas, té, etc.[2]

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período	Existencia (a)	Faena	Tasa de faena (porcentaje) (b)	Rendimiento en kilogramo limpio por cabeza	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada	Consumo anual per cápita (kilogramos)	Precios del novillo en comparación	
	Millones de cabezas						Precios industriales (c) (d)	Precios del trigo (e) (d)
1974	55.4	10.1	18.3	214	25.7	75	0.98	6.08
1975	56.7	12.1	21.4	201	29.3	87	0.66	3.60
1976	58.2	13.9	23.8	203	34.9	89	0.70	3.69
1977	59.3	14.7	24.8	198	35.8	90	0.85	4.82
1978	59.0	16.4	27.8	195	36.2	94	0.70	3.92
1979	56.9	15.6	27.1	198	34.8	89	0.96	6.65
1980 (f)	55.8	14.0	25.0	205	30.4	86	0.81	5.54
I		3.6		205	31.7	87	0.86	5.83
II		3.4		206	32.0	83	0.87	5.98
III		3.5		203	30.3	87	0.82	5.36
IV		3.5		207	27.8	88	0.70	4.98

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Al 30 de junio de cada año.
(b) Faena anual como porcentaje de las existencias al 30 de junio de cada año.
(c) Precio del novillo en el mercado de Liniers deflactado por el índice de precios mayoristas no agropecuarios, base 1970 = 100.
(d) Promedios anuales y trimestrales.
(e) Kilogramo de trigo por kilogramo de novillo.
(f) Cifras preliminares.

[2]Esta situación que se caracteriza por cosechas de granos de magnitud sin precedentes e importantes saldos exportables —en momentos en que la rentabilidad de las exportaciones se ha reducido y ha crecido el endeudamiento— refleja, sin embargo, un rezago entre oferta y precios. Si esta situación continuara, la caída que se produjo en los últimos años en las inversiones del sector —según lo señala la disminución de las compras de tractores y maquinarias— debería en un plazo de tiempo más o menos largo afectar la productividad, y por ende la producción, dada la superficie utilizada.

ii) *La minería.* Durante 1980, el producto interno bruto del sector minas y canteras creció algo más de 5% debido a la expansión en la producción de petróleo y gas, y a la recuperación de la actividad extractora de minerales metálicos luego de su descenso en 1979.

La extracción de petróleo crudo fue de 28.6 millones de metros cúbicos, volumen poco más de 4% mayor que el correspondiente a 1979. (Véase el cuadro 7.) Durante el año se ampliaron las zonas de explotación y se incorporaron nuevos pozos con un mejor rendimiento. De acuerdo con los lineamientos de la política gubernamental, se acrecentó la participación privada en la explotación.

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Producto bruto de la minería al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	2 148	2 189	2 328	2 451	1.9	6.3	5.3
Producción de algunos minerales importantes							
Petróleo (millones de m3)	25.0	26.3	27.4	28.6	4.8	4.5	4.2
Carbón comerciable (miles de toneladas)	533	434	727	389	-18.6	67.5	-46.5
Gas natural inyectado (millones de m3) (b)	6 499	6 143	7 360	7 813	-5.5	19.8	6.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina.
(a) Cifras preliminares.
(b) Descontadas las importaciones.

La inyección de gas en cabecera de gasoductos (descontadas las importaciones) creció 6%, debido al mayor aprovechamiento de reservas con la ampliación y extensión de las redes. En 1980, se adjudicó la construcción del gasoducto Centro-Oeste y su futura explotación mediante el régimen de peaje, que permitirá un racional aprovechamiento de importantes reservas aún no explotadas.

A su vez, la producción de minerales metálicos se incrementó cerca de 25%. Por el contrario, la producción del carbón mineral comerciable disminuyó 47%, continuando así su muy irregular evolución de los dos años anteriores. En esta caída influyó el incumplimiento del programa de adquisiciones de las centrales térmicas que usan este combustible.

En noviembre, entraron en vigencia las reformas al Código de Minería, entre las cuales es fundamental la que permite contratar la exploración y explotación de grandes áreas mediante licitación internacional, reservándose el Estado el derecho de propiedad original.

iii) *Industria manufacturera.* El producto bruto del sector industrial descendió 3.5% en 1980. Con ello disminuyó al nivel de 1973 y completó un aumento de sólo 14% en el decenio de 1970.

El esquema de apertura económica y la disminución del tipo de cambio real fueron los factores que más influyeron en la baja de las ventas de productos industriales nacionales en el mercado interno y en el aumento de la participación de los bienes importados. También el deterioro del tipo de cambio real se reflejó en el descenso del volumen físico de las exportaciones de productos industriales no tradicionales y aún de los tradicionales, principalmente carnes. A este factor se agregaron, desde el lado de la oferta, las limitaciones impuestas a los planes de producción por el estrechamiento de la capacidad de financiación.

Estos factores actuaron con distinta intensidad en las diferentes ramas industriales, configurando un panorama heterogéneo. Así, en aquellas ramas en las que influyó de manera particularmente intensa la apertura de la economía —como las de textiles y vestuario, papel y sus productos,

maquinarias y equipos, e industrias metálicas básicas— la producción disminuyó apreciablemente. (Véase el cuadro 8.)

El producto bruto de la industria textil y de confecciones descendió cerca de 12% en 1980 y fue así casi 8% inferior al logrado ya en 1970. En esta merma influyó fundamentalmente la mayor competencia externa, no sólo a través de las importaciones directas sino también por las compras efectuadas por los turistas argentinos en el exterior. A raíz de ello, hubo cierres de fábricas y de empresas, se eliminaron líneas de producción relativamente ineficientes y numerosas empresas reemplazaron, total o parcialmente, la actividad fabril por la de importación. Las restricciones financieras se hicieron sentir con particular intensidad en estas actividades, porque las empresas tuvieron que ofrecer mejores condiciones de financiamiento y plazos más largos para estimular las ventas.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	26 920	23 985	26 172	25 256	-10.9	9.1	-3.5
Alimentos	6 107	5 783	5 871	5 837	-5.3	1.5	-0.6
Textiles	3 045	2 613	2 896	2 557	-14.2	10.8	-11.7
Madera	419	414	460	457	-1.2	11.1	-0.7
Papel	1 249	1 289	1 312	1 208	3.2	1.8	-7.9
Químicos	3 496	3 218	3 615	3 648	-8.0	12.3	0.8
Minerales no metálicos	1 281	1 286	1 377	1 328	0.4	7.1	-3.6
Industrias metálicas básicas	1 344	1 270	1 486	1 343	-5.5	17.0	-9.6
Maquinaria y equipo	8 219	6 552	7 439	7 226	-20.3	13.5	-2.9
Otras industrias	1 760	1 560	1 716	1 656	-11.4	10.0	-3.5
Producción de algunas manufacturas importantes							
Arrabio (b) (c)	1 385	1 820	1 938	1 806	31.4	6.5	-6.8
Acero (c)	2 684	2 783	3 203	2 687	3.7	15.1	-16.1
Laminados (c)	2 798	2 527	3 010	2 593	-9.7	19.1	-13.9
Automotores (d)	236	180	253	282	-23.6	40.6	11.5
Tractores (e)	22	6	7	3	-72.7	16.7	-57.1

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Centro de Industriales Siderúrgicos; Asociación de Fabricantes de Automotores; Asociación de Fabricantes de Tractores.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye hierro esponja.
(c) Miles de toneladas.
(d) Miles de unidades.
(e) Ventas al mercado interno de producción nacional.

En las industrias productoras de maquinaria y equipos se registraron fuertes descensos en la producción y venta de máquinas-herramientas, maquinaria vial, autoelevadores, motores, tractores y otra maquinaria agrícola. En la merma de la producción de esta última influyeron no sólo las importaciones sino también la disminución del poder de compra del sector agropecuario y el encarecimiento del crédito.

También la industria siderúrgica afrontó una situación crítica tanto por el descenso de la demanda interna debido a la sustitución indirecta de acero nacional, como al exceso de oferta que prevaleció en el mercado mundial y que redujo las posibilidades de colocar los excedentes de producción. Como consecuencia de ello, la producción de arrabio disminuyó 7%, la de laminados 14% y la de acero 16%. (Véase otra vez el cuadro 8.)

En 1980 se estancó la elaboración de productos químicos, actividad que fue afectada por la depresión de los distintos sectores usuarios y por la competencia de las importaciones. También el mercado interno de los productos petroquímicos básicos estuvo deprimido, por lo cual parte de la producción se canalizó hacia la exportación.

En cambio, la producción de la industria automotriz superó en más de 11% a la de 1979, pese a que las importaciones cubrieron alrededor del 18% del mercado. El esquema de protección permitió la ampliación de las ventas de autos nacionales de tamaño mediano y grande, estimulada también por la política de disminución de precios relativos llevada adelante por las empresas terminales para hacer frente a la competencia de las importaciones. Por otro lado, un nuevo régimen legal permitió la introducción de nuevos modelos, lo que facilitó la competencia con unidades importadas.

Las industrias de alimentos, bebidas y tabaco tuvieron un comportamiento dispar. Por un lado, en algunas ramas —vinculadas con el sector externo— disminuyeron tanto la producción como las ganancias. Así, en 1980 bajó la rentabilidad de los frigoríficos, se registró menor utilización de su capacidad y aún el cierre de algunos de ellos. Hacia fines de año se adoptaron medidas para paliar la difícil situación de este grupo de empresas; se les proporcionó apoyo financiero a través de la Tesorería General de la Nación para la refinanciación de deudas y se les incrementaron los reembolsos sobre las exportaciones. Las ramas de molienda y productos lácteos tuvieron problemas similares, aunque de menor magnitud, dada la participación del mercado interno.

La apertura de la economía y el atraso cambiario perjudicaron sensiblemente a las industrias envasadoras de frutas y legumbres. Por el contrario, el aumento de precios internacionales favoreció mayores niveles de actividad y de rentabilidad de las industrias del azúcar y de los aceites. A su vez, el aumento del salario repercutió favorablemente en los subgrupos de panificación, bebidas y otros de menor significación.

iv) *La construcción.* Durante 1980 la actividad de la construcción se acrecentó casi 8%, luego de haber crecido cerca de 7% durante 1979. Las obras públicas acusaron incremento porque continuó la construcción de grandes complejos energéticos y de telecomunicaciones, y por las diversas obras de infraestructura llevadas a cabo por los gobiernos provinciales y municipales. A su vez, la expansión de la construcción privada se debió sobre todo a las inversiones de particulares en la construcción de autopistas, playas de estacionamiento y gasoductos, a través del sistema de licitación de trabajos —a veces a nivel internacional— con concesión de explotación.

La menor inversión observada en la construcción residencial obedeció principalmnte a que se agotó la expansión causada por el gran volumen de obras iniciadas en el período 1977-1978, con autorizaciones previas a la entrada en vigencia de normas legales de edificación más exigentes que limitaban más la superficie construida respecto del terreno en la ciudad de Buenos Aires y en otros municipios del interior del país. (Véase el cuadro 9.) El debilitamiento de la demanda —dadas las

Cuadro 9

ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)
Permisos de construcción otorgados (miles de m2)				
Capital Federal	7 036	4 721	1 442	1 634
Córdoba	643	810	705	169(b)
Paraná	173	287	236	267
Salta	230	151	185	233
Consumo de cemento (miles de toneladas)	6 026	6 313	6 762	7 109
Obras públicas	1 325	1 483	1 645	1 899
Obras privadas	4 701	4 830	5 117	5 210
Producción de hierro redondo para hormigón (miles de toneladas)	423	418	575	533

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Asociación de Fabricantes de Cemento Portland; Instituto Argentino de Siderurgia.
(a) Cifras preliminares.
(b) Primeros seis meses.

altas tasas de interés y la insuficiencia del financiamiento a largo plazo— provocó la acumulación de viviendas y oficinas sin vender y una disminución abrupta de nuevas obras. Además, ante el estímulo proporcionado por el atraso cambiario, parte de la demanda de los sectores de ingresos medios altos y altos se canalizó hacia compras de residencias en el exterior, particularmente en sitios de veraneo.

Las condiciones de financiamiento prevalecientes afectaron en particular a los sectores de menores ingresos, haciéndolos más dependientes del crédito oficial. La acción gubernamental se canalizó fundamentalmente a través del programa del Fondo Nacional de la Vivienda, cuyas erogaciones se mantuvieron al nivel de 1979, ya que las condiciones de los créditos del Banco Hipotecario Nacional fueron prácticamente similares a las que ofreció el sistema financiero privado.

v) *La electricidad.* Debido a un aumento de la capacidad instalada, principalmente por efecto de la puesta en marcha de cinco turbinas en la represa de Salto Grande, la generación de energía eléctrica se incrementó algo más de 8%. A pesar de que la producción de electricidad continuó basada principalmente en los combustibles, se registró un importante avance de la hidroelectricidad, la cual subió de casi 9% en 1980, a 21% en 1975, a 32% en 1979 y a algo más de 42% en 1980.

Durante 1980, se aceleraron los trabajos de la central hidroeléctrica de Alicurá en la cuenca del río Limay y se decidió aumentar su capacidad instalada. Luego de algunas demoras, se llegó a un acuerdo con Paraguay para la construcción del complejo hidroeléctrico Yacyretá, sobre el río Paraná, cuya financiación cuenta con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial.

En 1980, la Comisión Nacional de Energía Atómica renegoció con Canadá el contrato de ejecución de la central de Río Tercero, lo que significó un nuevo atraso en su puesta en marcha. Al mismo tiempo se continuó con la adjudicación a la empresa alemana KWU de la futura central nuclear Atucha II y se comenzó la explotación del yacimiento de uranio de Sierra Pintada. También se avanzó en el programa de interconexión eléctrica, para aprovechar los excesos de oferta de diferentes zonas del país.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

La característica saliente de la situación ocupacional durante 1980 fue la disminución de aproximadamente 10% en el número de trabajadores del sector industrial, los cuales habrían sido absorbidos de preferencia por el sector privado de los servicios, especialmente como trabajadores independientes. La disminución del empleo en el sector industrial habría sido así de alrededor de 30% en los últimos cinco años, y de algo más del 15% en los últimos diez años. En cambio, la ocupación en el sector público se habría mantenido en los mismos niveles que en 1979 (levemente inferior a cinco años atrás y cerca de 15% más que en 1970). En consecuencia, no habría habido incrementos en las tasas de desempleo abierto —que continuaron siendo muy reducidas— pero sí un aumento en la magnitud de diversas formas de subempleo. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION
(Porcentajes con respecto a la población económicamente activa)

	1977		1978		1979		1980	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Capital y Gran Buenos Aires	3.4	2.2	3.9	1.7	2.0	2.0	2.3	2.0
Córdoba	5.9	4.0	5.1	2.7	2.6	1.8	2.1	2.7
Rosario	3.5	2.6	5.5	2.3	3.1	2.7	4.3	2.4
Santa Fé	3.8	5.7	5.5	5.4	3.9	3.1	3.4	4.1
Tucumán	7.3	4.3	6.8	4.8	5.9	4.9	6.2	6.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

3. El sector externo

a) *Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos*

Luego de varios años de resultados favorables de las operaciones con el exterior, en 1980 se produjo un fuerte saldo negativo en el balance de pagos. Las reservas internacionales disminuyeron cerca de 2 700 millones de dólares debido a un fuerte deterioro de la cuenta corriente, que ya había arrojado un saldo ligeramente negativo en 1979, y a una disminución de la entrada de capitales no compensatorios.

Los factores fundamentales de ese deterioro fueron el déficit del intercambio de mercancías —que alcanzó a 1 450 millones de dólares— y el del balance de servicios reales —que subió a 1 900 millones de dólares. De esta forma, y una vez considerados pagos netos por utilidades e intereses por un monto de 1 500 millones de dólares y las transferencias privadas netas, el déficit en cuenta corriente alcanzó a 4 900 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

El saldo negativo del balance de servicios reales se originó principalmente en el fuerte crecimiento de los gastos de turismo en el exterior que fueron estimulados fuertemente por un alza del tipo de cambio muy inferior a la de los costos e ingresos internos. (Véase el cuadro 12.)

Tanto los egresos como los ingresos por intereses y dividendos aumentaron considerablemente durante 1980. Las causas principales de estos aumentos fueron el alza de las tasas de interés y la elevación del endeudamiento con el exterior, por un lado, y, por el otro, las mayores colocaciones de reservas por las autoridades monetarias.

En 1980 el ingreso neto de capitales no compensatorios fue de poco más de 2 000 millones de dólares, monto equivalente a menos de la mitad del de los capitales ingresados en 1979. Además, su evolución fue muy variable a lo largo del año, cambiando de signo de acuerdo con medidas de política o hechos que estimularon o desalentaron las entradas. Así, la crisis bancaria de fines del primer trimestre provocó una fuerte salida de fondos; en cambio, el alza de las tasas de interés a partir de mediados de mayo, y las medidas adoptadas a principios de julio que eliminaron las restricciones sobre los plazos de permanencia de los capitales ingresados al país, estimularon la entrada de divisas; por último, la acentuación de las expectativas de devaluación hacia fines de año provocó nuevamente una salida de capitales.

La composición de las entradas varió mucho respecto de 1979. El endeudamiento del sector público a corto y largo plazo aumentó 160% a un total de poco más de 2 800 millones de dólares; el ritmo de incremento se intensificó hacia fines del año como consecuencia de decisiones relacionadas con el financiamiento del presupuesto. Por el contrario, el sistema bancario registró un egreso neto de fondos de alrededor de 370 millones de dólares (frente a sólo 25 millones de dólares en 1979). Pero el cambio más importante se produjo en los movimientos de capitales del sector privado. Si se incluyen en este concepto las transacciones no individualizadas realizadas por empresas y familias, la salida de capitales habría llegado a un monto cercano a 730 millones de ds, produciéndose así un fuerte vuelco con respecto a lo sucedido en 1979, cuando se produjo un ingreso de alrededor de 3 270 millones de dólares.

Como consecuencia de este comportamiento aumentó casi 43% la deuda externa, que a fines de 1980 habría totalizado algo más de 27 000 millones de dólares. Al mismo tiempo desmejoró el perfil de la deuda, acumulándose una mayor proporción en plazos de menos de un año. También se deterioraron los coeficientes de la deuda o de sus servicios con respecto del valor de las exportaciones.

b) *Comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de mercancías en 1980 fue de aproximadamente 8 000 millones de dólares, esto es, poco más de 2% mayor que en 1979. Este pequeño incremento se originó enteramente en el alza del valor unitario de las exportaciones —que subió 18.5%— en tanto que su volumen se redujo cerca de 14%. (Véase el cuadro 13.)

En esta merma influyó fuertemente la caída de 34% que sufrió el volumen de las exportaciones de carnes; ésta se debió en buena medida al deterioro del poder de competencia de los frigoríficos causado por la baja del tipo de cambio real, que fue sólo parcialmente compensada por

Cuadro 11

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	3 527	4 634	6 605	7 520	9 218	10 013
Bienes fob	2 961	3 918	5 654	6 407	7 818	8 000
Servicios (b)	566	716	951	1 113	1 400	2 013
Transporte y seguros	199	260	438	473	605	850
Viajes	154	180	213	280	267	350
Importaciones de bienes y servicios	4 390	3 510	4 761	5 039	8 822	13 230
Bienes fob	3 510	2 765	3 793	3 480	6 044	9 450
Servicios (b)	880	745	968	1 559	2 778	3 780
Transporte y seguros	534	345	459	507	864	1 200
Viajes	94	116	189	587	1 243	1 800
Balance comercial	-863	1 124	1 844	2 475	396	-3 217
Utilidades e intereses	-429	-490	-582	-677	-904	-1 503
Utilidades	-16	-25	-211	-275	-408	-500
Intereses	-413	-465	-371	-402	-496	-1 003
Transferencias unilaterales privadas	6	25	33	47	36	30
Balance de la cuenta corriente	-1 286	659	1 295	1 851	-472	-4 690
Transferencias unilaterales oficiales	-1	-5	-	20	23	...
Capital de largo plazo	-170	843	405	1 524	3 063	4 294
Inversión directa	-	-	83	273	240	739
Inversión de cartera	-56	-66	-1	103	225	-
Otro capital a largo plazo	-114	909	323	1 148	2 598	3 555
Sector oficial (c) (d)	-73	988	-204	-962	-1	813
Préstamos recibidos	227	1 235	98	48	50	...
Amortizaciones	-276	-172	-211	-922	-43	...
Bancos comerciales (d)	-	42	61	103	198	220
Préstamos recibidos	-	42	65	124	235	...
Amortizaciones	-	-	-4	-21	-38	...
Otros sectores (d) (e)	-41	-121	466	2 007	2 401	2 722
Préstamos recibidos	359	540	1 041	3 765	3 151	...
Amortizaciones	-401	-544	-576	-1 601	-857	...
Balance básico	-1 457	1 497	1 700	3 395	2 614	-396
Capital a corto plazo	373	-354	103	-1 216	1 411	-1 838
Sector oficial	35	-293	-399	322	179	178
Bancos comerciales	179	-17	20	-28	-129	-371
Otros sectores	159	-44	492	-1 510	1 361	-1 645
Errores y omisiones netos	4	-223	33	13	208	-296
Asientos de contrapartida (f)	18	-7	-119	-234	51	-139
Balance global	-1 062	913	1 717	1 958	4 284	-2 669
Variación total de reservas (- significa aumento)	1 062	-913	-1 717	-1 958	-4 284	2 669
Oro monetario	-	-	-8	-4	-2	...
Derechos especiales de giro	60	-50	5	-110	-111	-
Posición de reserva del FMI	13	-	-	-163	-31	-132
Activos en divisas	764	-1 101	-1 584	-1 249	-4 140	2 801
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	225	238	-130	-432	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo 1981): 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 12

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS (a) (b)

	Tipo de cambio		Indice de precios internos		Indice del tipo de cambio real		Indice de precios en dólares del intercambio comercial (c)		Tipo de cambio real ajustado (d)	
	Pesos por dólar	Indice	Precios al consumidor	Precios al por mayor no agropecuarios	Según precios al consumidor (2):(3)	Según precios al por mayor no agropecuarios (2):(4)	Exportaciones	Importaciones	Según precios al consumidor (5) x (7)+(8) / 2	Según precios al por mayor no agropecuarios (6) x (7)+(8) / 2
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
1976	246	26	10	12	260	217	87	76	213	178
1977	410	44	26	30	169	147	89	80	144	125
1978	799	85	73	75	116	113	92	88	104	102
1979	1 320	141	189	187	75	75	116	117	88	88
I trim.	1 086	116	132	130	88	89	108	104	93	94
II trim.	1 242	133	164	164	81	81	109	110	89	89
III trim.	1 401	150	210	211	71	71	119	126	87	87
IV trim.	1 552	166	249	244	67	68	135	128	89	90
1980	1 841	196	379	337	52	58	138	138	72	80
I trim.	1 689	180	295	275	61	65	140	133	84	89
II trim.	1 807	193	350	314	55	61	127	135	72	80
III trim.	1 901	203	402	353	50	58	137	139	69	80
IV trim.	1 967	210	470	405	45	52	149	143	66	76

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.
(a) Promedios del período.
(b) Todos los índices tienen base cuarto trimestre de 1978 = 100.
(c) Desde 1979, cifras preliminares.
(d) Considerando el promedio simple de los precios del intercambio comercial.

Cuadro 13

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	-24.7	32.3	44.3	13.3	22.0	2.3
Volumen	-17.7	42.8	42.9	9.1	0.9	-13.6
Valor unitario	-8.5	-7.3	1.0	3.8	21.0	18.5
Importaciones de bienes						
Valor	9.1	-21.2	37.2	-8.2	73.6	56.4
Volumen	-4.6	-24.5	22.1	-10.3	30.2	32.1
Valor unitario	14.4	4.3	12.4	2.3	33.3	18.4
Relación de precios del intercambio	-19.8	-11.5	-9.8	1.2	-8.3	0.9
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	102.4	90.6	81.7	82.7	75.8	76.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	83.5	105.9	137.0	156.3	155.9	136.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	83.2	104.8	133.8	153.5	153.8	142.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

el aumento de 16% del precio medio de esas exportaciones. Durante 1980 disminuyó, asimismo, alrededor de 30% el volumen de las exportaciones de cereales. Sin embargo, esa disminución fue acompañada por un marcado aumento de los precios, de 48%, debido principalmente a que Argentina no acató el embargo dispuesto por Estados Unidos a los embarques de cereales hacia la Unión Soviética. Como resultado de estos cambios, el valor corriente de las exportaciones de cereales subió casi 4%. El alza de los precios internacionales de los productos agrícolas no pampeanos fue también muy elevada (49%) y gracias a ella, el valor de las exportaciones de estos bienes subió 44%, pese a que su volumen se redujo 4%. En cambio, el valor de los embarques de oleaginosas disminuyó ligeramente a raíz de una baja de 3% en los precios medios. Por último, las exportaciones no tradicionales de productos industriales subieron cerca de 15%, con la cuasi septuplicación de las exportaciones de combustibles, que en 1980 alcanzaron un valor excepcionalmente alto de 300 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

ARGENTINA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	5 652	6 414	7 810	8 000	100.0	100.0	13.5	21.8	2.4
Productos pecuarios	1 233	1 520	2 087	1 750	39.5	21.9	23.3	37.3	-16.1
Carnes	643	798	1 230	940	24.9	11.7	24.1	54.1	-23.6
Lanas, pelos y crines	242	252	238	280	4.9	3.5	4.1	-5.6	17.6
Cueros y pieles	211	278	462	380	5.5	4.8	31.8	66.2	-17.7
Otros productos pecuarios	137	192	157	150	4.2	1.9	40.1	-18.2	-4.5
Productos agrícolas	3 039	3 123	3 768	4 090	46.7	51.1	2.8	20.7	8.5
Cereales	1 649	1 337	1 734	1 800	30.9	22.5	-18.9	29.7	3.8
Oleaginosos	727	1 070	1 407	1 390	8.0	17.4	47.2	31.5	-1.2
Otros productos agrícolas	663	716	627	900	7.8	11.2	8.0	-12.4	43.5
Pesca	81	149	201	150	0.2	1.9	84.0	34.9	-25.4
Total de productos agropecuarios	4 353	4 792	6 056	5 990	86.4	74.9	10.1	26.4	-1.1
Productos industriales	1 299	1 622	1 754	2 010	13.6	25.1	24.9	8.1	14.6
Combustibles	28	53	44	300	0.4	3.8	89.3	-17.0	581.8
Otros productos industriales	1 271	1 569	1 710	1 710	13.2	21.4	23.4	9.0	0.0

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.
(a) Cifras preliminares.

El estancamiento del valor del resto de las exportaciones de bienes manufacturados se debió en parte a un menor volumen de las ventas de los productos con mayor grado de elaboración y que utilizan materias primas de origen agropecuario, como los alimentos, los artículos de cuero y las prendas de vestir. Por otra parte, las exportaciones de los artículos industriales de base no agropecuaria tuvieron una evolución disímil. Por un lado, se habría registrado una fuerte caída en las exportaciones de productos primarios o de escaso grado de elaboración, como papel y cartón, hierro y acero, y vidrio, así como también de las ventas externas de bienes finales, particularmente material de transporte e instrumentos y aparatos para uso médico y de medición. Por el contrario, aumentaron considerablemente las exportaciones de aluminio en barras y, en menor medida, las de materias primas químicas y de productos terminados como los de artes gráficas y maquinaria no eléctrica.

ii) *Las importaciones.* En 1980 el valor de las importaciones de bienes subió 57%. Las dos terceras partes de este aumento se originaron en la expansión del volumen —el cual creció más de 30% por segundo año consecutivo— en tanto que el valor unitario subió más de 18% tras haberse elevado un tercio en 1979. (Véase otra vez el cuadro 13.)

Al incremento del valor de las importaciones contribuyeron todas las agrupaciones, con la sola excepción de la de combustibles y lubricantes. Así, las importaciones de bienes de capital —que ya en 1979 aumentaron más de 40%— se incrementaron aproximadamente 36% en 1980, con lo cual doblaron su valor en apenas dos años. La expansión de las compras de bienes de consumo fue todavía mucho mayor, ya que su valor subió 140%. Este incremento, y las alzas también muy marcadas ocurridas en los dos años anteriores, condujeron a que en el breve lapso de tres años el valor de las importaciones de bienes de consumo se multiplicara diez veces. Por último, el valor de las importaciones de bienes intermedios subió alrededor de 70% por segundo año consecutivo, con lo cual ellas casi se triplicaron en los últimos dos años. (Véase el cuadro 15.)

Habida cuenta del alza de los precios internacionales y del estancamiento del producto y del ingreso, estos aumentos reflejaron una sustitución significativa de la producción nacional. Tal sustitución fue más marcada en los productos de mayor grado de elaboración, entre otras causas, por el aumento de los costos internos de transformación medidos en términos del tipo de cambio. En la misma dirección actuaron la disminución de los aranceles y de las restricciones no arancelarias.

Cuadro 15

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	4 162	3 834	6 700	10 500	100.0	100.0	-7.9	74.8	56.7
Bienes de capital	1 111	1 096	1 550	2 100	21.6	20.0	-1.4	41.4	35.5
Combustibles y lubricantes	677	472	1 122	1 060	9.7	10.1	-30.3	137.7	-5.5
Bienes intermedios	2 238	2 054	3 428	5 900	68.8	56.2	-8.2	66.9	72.1
Productos químicos	576	514	830	...	12.8	...	-10.8	61.5	...
Papel y pasta de papel	143	156	220	...	5.9	...	9.1	41.0	...
Metales y manufacturas, material eléctrico y repuestos para maquinaria y equipo de transporte	909	771	1 179	...	31.3	...	-15.2	51.8	...
Otros bienes intermedios	610	613	1 208	...	18.8	...	0.5	97.1	...
Bienes de consumo	136	212	600	1 440	4.9	13.7	55.9	183.0	140.0

Fuente: 1977-1979: Banco Central de la República Argentina; 1980: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
(a) Cifras preliminares.

Entre los bienes de consumo final el mayor incremento, en términos absolutos, se registró en los bienes duraderos, particularmente automóviles, televisores, artículos de música, de relojería, de óptica y deportivos. También muy intenso fue el crecimiento de las importaciones de prendas de vestir, calzado, juguetes, manufacturas diversas y, aun, artículos pertenecientes a categorías tradicionalmente exportadas por Argentina, como los preparados alimenticios. En muchos de estos rubros las importaciones superaron a las exportaciones, comportamiento que difícilmente se podría encontrar en el período posterior a la segunda guerra mundial. Tal fue el caso de los productos lácteos, los preparados a base de cereales, las prendas de vestir y el calzado.

A pesar de no disponerse de datos completos y desagregados, es posible afirmar que en 1980 las mayores importaciones de maquinaria y equipos —que aumentaron 56% en términos reales— explicarían el alza de las compras al exterior de bienes de capital. Por el contrario, disminuyó el valor de las adquisiciones de material ferroviario, naval y particularmente las de equipos para navegación aérea. En su conjunto, el volumen físico de las compras de estos bienes habría descendido 55%. Las mayores importaciones de automotores imputadas a la formación bruta de

capital no alcanzaron a compensar esa disminución, por lo cual el volumen de las importaciones de material de transporte descendió aproximadamente 50%.

Especial gravitación en el alza del total de las importaciones de bienes intermedios tuvieron los aumentos de las compras de metales ferrosos y particularmente las de sus manufacturas, incluyendo herramientas, repuestos y partes para maquinarias y automóviles. También se acrecentó considerablemente el valor de las importaciones de hilados (150%), tejidos (500%), piedras, cerámicas, vidrios y sus manufacturas (alrededor de 100%) y de papel y carbón (que también se duplicó). Este último rubro constituyó un claro ejemplo del cambio hacia formas de mayor elaboración de las importaciones. En efecto, mientras las importaciones de materias primas y partes para la elaboración de papel disminuyeron, las del papel y cartón se doblaron y las de libros y revistas se multiplicaron 2.5 veces.

iii) *La relación de precios de intercambio y el poder compra de las exportaciones.* El alza muy similar del valor unitario de las exportaciones y de las importaciones de bienes hizo que en 1980 la relación de precios del intercambio permaneciera estable; luego de seis años de casi continuas y fuertes mermas. Sin embargo, como al mismo tiempo el volumen de las exportaciones de bienes disminuyó cerca de 14%, el poder de compra de éstas bajó también marcadamente, cayendo al nivel que ya se había alcanzado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 12.)

4. Los precios y los salarios

a) *Los precios*

Luego de haber permanecido relativamente estable durante los tres años anteriores, en 1980 se redujo marcadamente el ritmo de la inflación, aunque ésta continuó siendo una de los mayores del mundo. En efecto, la tasa de aumento de los precios al consumidor disminuyó de casi 140% en 1979 a cerca de 18% en 1980, en tanto que la de los precios al por mayor se redujo de 129% a algo menos de 58%. (Véase el cuadro 16.)

Como ya se dijo, en 1980 el principal objetivo de la política económica fue la disminución de las expectativas inflacionarias utilizando como instrumento básico el preanuncio del tipo de cambio a tasas sensiblemente menores a las del aumento corriente de los precios internos. La devaluación se fijó, en un comienzo, en un 2.8% para el mes de enero y en dos décimas menos para cada uno de los meses siguientes. Esto significaba eliminar la devaluación en marzo de 1981. Sin embargo, en septiembre se decidió mantener la devaluación a un ritmo del 1% para octubre y continuar con este porcentaje en noviembre y los meses siguientes. Por último, en diciembre se establecieron cotizaciones para el tipo de cambio comprador y vendedor hasta marzo de 1981, que implicaban devaluaciones mensuales del 1% para el primero y del 2% para el segundo.

Como resultado de la aplicación de esta política no sólo se desaceleró el ritmo de aumento de los precios sino que ocurrieron también importantes cambios en los precios relativos. Estos tuvieron, en general, similar dirección a los de 1979 —año en que se siguió la misma estrategia antinflacionaria— y de esta manera en el transcurso de 1980 se acumularon variaciones significativas en los precios relativos con respecto a los prevalecientes a mediados del decenio.

La mayor influencia se hizo sentir sobre los precios del sector exportador y de las industrias productoras de bienes importables, cuya variación tendió a quedar determinada por las modificaciones de los precios internacionales y el alza del tipo de cambio. Sobre las industrias productoras de bienes importables influyó, además, el programa de reducción arancelaria, particularmente a medida que se fueron poniendo en vigor las medidas enunciadas en julio al estimular el acceso de bienes competitivos. Por el contrario, el efecto de la política antinflacionaria sobre los precios de los sectores productores de bienes y servicios no transables internacionalmente fue mucho menor, con lo cual éstos mejoraron apreciablemente con respecto a los precios de bienes agropecuarios e industriales.

En el cuadro 17 se incluyen las tasas de variación de los principales componentes de los índices de precios al consumidor y al por mayor, agrupados de manera que permitan una aproximación a lo que habrían sido los cambios en las categorías de bienes antes citados. Se comprueba que los precios

Cuadro 16

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Tasas de crecimiento)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variación de diciembre a diciembre				
Precios al consumidor	347.5	160.4	169.8	139.7	87.6
Alimentos y bebidas	365.6	146.9	169.9	137.8	81.7
Indumentaria	290.3	129.3	154.3	121.0	54.8
Vivienda, combustibles y electricidad	453.7	339.6	165.1	133.0	109.0
Precios al por mayor	386.8	147.1	143.3	128.9	57.7
Productos importados	390.8	127.5	65.5	105.7	59.6
Productos nacionales	385.9	148.8	149.4	130.1	57.6
Agropecuarios	459.0	130.5	155.7	115.8	37.0
Manufacturados	359.3	156.9	146.8	135.9	65.4
	Variación media anual				
Precios al consumidor	444.0	176.0	175.5	159.5	100.8
Alimentos y bebidas	458.6	187.1	163.5	168.7	95.1
Indumentaria	424.8	109.5	147.8	150.0	69.1
Vivienda, combustibles y electricidad	276.9	447.1	186.5	151.0	104.6
Precios al por mayor	499.1	149.4	146.0	149.3	75.5
Productos importados	690.3	126.2	75.9	93.0	74.5
Productos nacionales	485.2	151.7	152.1	152.7	75.5
Agropecuarios	529.5	163.6	141.6	150.8	63.1
Manufacturados	469.2	146.9	156.6	153.5	80.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
(a) Cifras preliminares.

de bienes exportables —como los agropecuarios y particularmente el ganado— o de mercaderías que estuvieron más abiertas a la competencia externa —como el vestuario— fueron los que sufrieron un mayor deterioro tanto respecto del nivel general de precios como en relación al de los bienes no transables internacionalmente. Puede apreciarse también que los precios y tarifas de las empresas públicas tuvieron un comportamiento diferente al de 1979, no constituyendo, como en ese año, un factor de amortiguación del alza de precios.

Como ya se mencionó, esta evolución de los precios deterioró la rentabilidad de las empresas productoras de bienes transables internacionalmente, las que debieron acudir en forma creciente al endeudamiento con el sistema bancario con tasas de interés reales muy altas en relación con los índices de precios de venta de esas empresas. Los servicios financieros que debieron afrontar constituyeron así una proporción muy elevada de sus costos, acumulándose efectos negativos que originaron situaciones límite en el cuadro económico-financiero de muchas de esas empresas.

b) *Evolución de los salarios*

En 1980 el salario real de los funcionarios públicos mejoró algo más de 20%, entre otras causas como resultado de la aplicación de disposiciones que facilitaron el ascenso en la escala jerárquica de un gran número de funcionarios. En las industrias manufactureras el salario real habría subido alrededor de 11% si se compara el conjunto del año 1980 con 1979. El aumento se habría producido tanto en las categorías de asalariados no calificados como en la de calificados. Este comportamiento fue consecuencia de la evolución ascendente del salario real en el transcurso de 1979, más que del aumento ocurrido durante 1980.

No se dispone de información respecto de la evolución del salario real en otros sectores por lo cual no es posible conjeturar respecto del curso que habrían seguido los salarios en el conjunto del sector privado. Pero, teniendo en cuenta la importancia relativa del sector público e industrial no es arriesgado suponer que los salarios reales habrían mejorado en 1980 entre 5% y 10%.

Cuadro 17

ARGENTINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS, LOS SALARIOS Y EL TIPO DE CAMBIO

	Variaciones de diciembre a diciembre	
	1979	1980
Indice de precios al consumidor	139.7	87.6
a) Servicios	149.8	109.0
b) Bienes	134.3	75.4
i) Carne	151.2	67.3
ii) Otros	129.0	78.0
Indumentaria	121.0	54.8
Indice de precios al por mayor	128.9	57.1
a) Agropecuarios	115.8	36.1
i) Ganado	142.4	22.4
ii) Otros	98.8	46.8
b) Industriales	135.9	65.4
c) Importados	105.7	59.6
Precios y tarifas de empresas públicas	93.5	110.2
Salarios industriales reales (media anual)	14.9	11.0
Tipo de cambio	61.5	24.3

Si se considera el comportamiento de los salarios en la industria manufacturera frente a los índices de precios de venta de los bienes producidos por estas actividades, se comprueba un aumento de los salarios en términos reales más significativo que el que resulta de deflactar su variación por el índice del costo de la vida. En otros términos, durante 1980 subió en forma importante la relación salarios/precios de venta y, aun considerando los aumentos de productividad, puede estimarse que el costo del trabajo por unidad de producto habría aumentado en 1980 en algo menos de 18%. Este aumento habría sido aún mayor en las actividades que tuvieron un límite más bajo para el incremento de sus precios, por la expansión de la competencia externa.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

A pesar de que la estrategia antinflacionaria seguida requería la estabilidad del crédito interno neto, en 1980 diversas causas concurrieron a generar una importante expansión de la oferta monetaria de ese origen.

La base monetaria se incrementó cerca de 65% por razón de una quintuplicación de los factores internos (de 4.7 billones en 1978 a 20.5 billones en 1980) y una absorción —a diferencia de lo sucedido en 1979— por transacciones con el exterior del orden de 7.2 billones.

Dos fueron las fuentes principales de emisión primaria de origen interno: la asistencia del Banco Central para superar la crisis del sistema financiero y el financiamiento directo del déficit fiscal. Por el contrario, la Cuenta de Regulación Monetaria desempeñó un papel contractivo.

Hacia fines del primer trimestre de 1980, el Banco Central decidió la liquidación del banco privado con mayor volumen de depósitos. Esta medida originó una corrida que afectó sobre todo a los bancos privados nacionales. A fin de sofocar la crisis en sus comienzos, el Banco Central dio asistencia especial a las instituciones afectadas y resolvió, además, ampliar la garantía sobre depósitos como medida complementaria para reconstituir el clima de confianza. Por otro lado, la autoridad monetaria expandió y profundizó las funciones de superintendencia con el objeto de regularizar la plaza disponiendo intervenciones y liquidaciones que se concentraron en el segundo trimestre y que, en menor medida, se extendieron a lo largo del año.

La asistencia financiera y las decisiones sobre intervenciones y liquidaciones —con la secuela de devolución de depósitos por parte del Banco Central, dado el régimen de garantía existente— originó una importante expansión monetaria en el segundo trimestre que se trató de neutralizar con operaciones en letras de Tesorería y —hacia mediados de año— con un aumento mínimo. El propósito fue provocar el alza de las tasas de interés para reducir la salida de capitales y atraer colocaciones del exterior en momentos en que crecían las expectativas vinculadas con modificaciones de la pauta cambiaria y se producían salidas de fondos al exterior.

Dado que la influencia sobre el mercado de cambios de estas medidas no perduró y que la tasa de interés llegó a niveles que se consideraron incompatibles con el mantenimiento de la actividad económica, a principios de julio se adoptaron —entre otras— un conjunto de regulaciones que se propusieron estimular la entrada de capitales, eliminando las restricciones sobre plazos mínimos y dando a conocer nuevas pautas cambiarias que regirían hasta fines de año. Esto cambió la dirección de las corrientes de capitales —con un consecuente aumento de la liquidez en la base monetaria— y provocó una baja de las tasas de interés, aumentándose la vinculación del mercado financiero externo con el interno.

Este aumento de la liquidez de origen externo fue acompañado hasta el mes de agosto por medidas contractivas, como el alza del efectivo mínimo y el uso de letras de tesorería como única fuente de financiamiento del déficit del Tesoro.

Sin embargo, durante el último cuatrimestre aumentó la incertidumbre sobre las posibilidades de que la pauta cambiaria pudiera mantenerse (no obstante las disposiciones tomadas en el mes de septiembre, que ampliaron sus plazos de vigencia). En estas circunstancias, se produjo una salida de capitales que redujo la liquidez. Las autoridades monetarias procuraron contrarrestar esta disminución a través de la baja del encaje mínimo y de un nuevo cambio en las fuentes de financiamiento del Tesoro, que recurrió al Banco Central para cubrir el déficit. Al mismo tiempo, se revirtió la tendencia al descenso de las tasas de interés, las que se tornaron altamente positivas principalmente en el último bimestre del año, no obstante medidas adicionales sobre redescuento que dispuso el Banco Central para situaciones de iliquidez, las cuales provocaron un aumento aproximado de la base monetaria de 1 billón de pesos.

Dado el comportamiento de la base monetaria señalado y el descenso del encaje mínimo que pasó de 16.5% a principios de año a 10% hacia fines del mismo, la cantidad de dinero aumentó 97%, luego de haberse elevado 145% en 1979. (Véase el cuadro 18.)

Cuadro 18

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	2 084	5 634	13 829	27 237	170.3	145.5	97.0
Efectivo en poder del público	1 073	3 332	7 870	16 599	210.5	136.2	110.9
Depósitos en cuenta corriente	1 011	2 302	5 959	10 638	127.7	158.9	78.5
Factores de expansión	6 675	18 083	49 933	90 139	170.9	176.1	80.5
Sector externo	1 272	2 636	2 646	-8 643	107.2	0.4	...
Reservas internacionales	419	1 603	3 711	-1 392	282.6	131.5	...
Diferencia de cambio	853	1 033	-1 065	-7 251	21.1	...	...
Crédito interno	5 403	15 477	47 287	98 782	186.0	206.1	108.9
Gobierno (neto)	944	3 209	7 103	14 458	239.9	121.3	103.5
Sector privado	4 459	12 238	40 184	84 324	174.6	228.4	109.8
Factores de absorción	4 591	12 449	36 104	62 902	171.2	190.0	74.2
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	2 916	8 681	29 148	52 436	197.7	235.8	79.9
Otras cuentas netas	1 675	3 768	6 956	10 466	125.0	84.6	50.5

Fuente: Banco Central de la República Argentina.
(a) Cifras preliminares.

b) *La política y evolución fiscal*

Durante 1980, la política económica mantuvo los objetivos planteados en los últimos años respecto de la disminución del gasto público. Se continuó utilizando dos instrumentos principales: el traslado de actividades públicas al sector privado y el traspaso de funciones del gobierno nacional a las provincias y municipios. Estos traspasos, principalmente en el área de los servicios de educación y salud, formaron parte de los esfuerzos que se vienen llevando a cabo para lograr una mayor racionalidad en el uso de los recursos.

No obstante algunos avances logrados, en 1980 no se consiguió comprimir el gasto público a un nivel concordante con los ingresos genuinos, de manera que su financiamiento se constituyó en uno de los factores más importantes de aumento en la creación de dinero primario.

Los egresos corrientes del Tesoro Nacional crecieron 114% mientras que la variación media anual de los precios al por mayor fue de 75% y la de los precios al consumidor de algo más de 100%. La expansión de los gastos corrientes estuvo vinculada fundamentalmente al incremento de las remuneraciones del personal, que subieron 136%, y de las compras de bienes y servicios no personales —que aumentaron 125%. (Véase el cuadro 19.)

Por su parte, los ingresos no tributarios disminuyeron 31% como consecuencia de las menores contribuciones de las empresas al Tesoro. Los ingresos tributarios aumentaron, en cambio, casi 124%, no obstante las consecuencias inmediatas de la reforma tributaria aplicada a partir del mes de octubre y la disminución del ritmo de actividad económica. Los impuestos sobre las importaciones aumentaron 175%. Este aumento, conjuntamente con el de la recaudación del

Cuadro 19

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
1. Ingresos corrientes	1 388	3 525	9 518	17 114	154.0	170.0	79.8
Tributarios	1 196	2 773	6 814	15 257	131.9	145.7	123.9
No tributarios	192	752	2 704	1 857	291.7	259.6	-31.3
2. Gastos corrientes	1 422	3 898	10 299	22 056	174.1	164.2	114.2
Remuneraciones	490	1 530	3 894	9 182	212.2	154.5	135.8
Bienes y servicios no personales	167	473	1 066	2 401	183.2	125.4	125.2
Intereses	97	245	433	62	152.6	76.7	-85.7
Transferencias	660	1 640	4 828	10 184	148.5	194.4	110.9
Otros	8	10	78	227	25.0	680.0	191.0
3. Ahorro corriente (1-2)	-34	-373	-781	-4 942	997.1	109.4	532.8
4. Gastos de capital	463	605	1 553	2 905	30.7	156.7	87.1
Inversión física	184	418	975	1 621	127.2	133.3	66.3
Préstamos (netos de reembolsos)	279	187	578	1 284	-33.0	209.1	122.1
5. Gasto total (2+4)	1 885	4 503	11 852	24 961	138.9	163.2	110.6
6. Déficit (1/5)	-497	-978	-2 334	-7 847	96.8	138.7	236.2
7. Financiamiento del deficit							
Banco Central	312	-	48	9 763			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	231	447	977	1 555	93.5	118.6	59.2
Colocación de valores	471	1 672	4 305	2 672	255.0	157.5	-37.9
Amortización de valores	-561	-1 005	-2 929	-5 676	79.1	191.4	93.8
Otros	44	-136	-67	-467		-50.7	597.0

Fuente: Tesorería General de la Nación.

impuesto al valor agregado (IVA) y de Impuestos Internos Unificados sobre consumo, representó casi 80% del incremento de los ingresos tributarios.

La reforma tributaria consistió básicamente en la extensión del IVA a bienes exentos —como los productos primarios y medicinales— con una tasa del 10%, y la ampliación de la tasa general del 16% al 20%. Paralelamente se eliminaron diversos gravámenes a las ventas, siendo el más importante el impuesto nacional de emergencia a los productos agropecuarios. También se eliminaron los aportes patronales sobre sueldos y jornales con destino al sistema de seguridad social y al Fondo Nacional de la Vivienda.

Información preliminar e incompleta que se posee sobre las finanzas de los gobiernos provinciales y municipales muestra un cuadro similar al del Tesoro Nacional en cuanto al fuerte aumento de las erogaciones debido primordialmente al incremento en las partidas de remuneraciones al personal (de alrededor de 150%). Los recursos corrientes de estos gobiernos habrían aumentado más que en el caso del Tesoro, pero siempre en menor cuantía que los gastos.

Así, no obstante el aumento de la presión tributaria desde 25.6% en 1979 a 28.1% en 1980, las necesidades de financiamiento del conjunto del sector público crecieron de 3.5% del producto interno bruto en 1979 a 4.2% en 1980. A su vez, los requerimientos de fondos del Tesoro Nacional se triplicaron de algo más de 2.3 billones de pesos en 1979 a casi 7.8 billones de pesos en 1980. A diferencia de 1979 la colocación de valores no constituyó la fuente principal de financiamiento. La mayor parte del déficit fue atendido mediante adelantos del Banco Central, que además debió hacer frente a pagos netos de amortización de valores por poco más de 3 billones de pesos. De esta forma, las operaciones del Tesoro Nacional explicaron casi 60% del aumento de la base monetaria atribuible a factores internos.

BAHAMAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En fecha reciente se han dado a conocer estimaciones preliminares oficiales del producto interno bruto de las Bahamas durante los años 1973-1979.[1]

La estimación para el año 1979 muestra que el producto interno bruto al costo corriente de los factores alcanzó a 1 080 millones de dólares de las Bahamas,[2] lo que significa un incremento del 11% respecto de 1978. (Véase el cuadro 1.) En términos reales, la economía creció alrededor de un 4% en 1978 y menos de un 2% en 1979. Los indicadores parciales que hay para el año 1980 muestran tendencias según las cuales el producto interno bruto parece haber aumentado a una tasa algo mayor que la de 1979.

En 1979 y 1980, el crecimiento respondió principalmente al sector turismo: el número de visitantes subió alrededor de un 5% y un 10%, respectivamente, mientras el gasto de los turistas aumentaba en forma aún más rápida. Al mismo tiempo, los indicadores sugieren que hubo incremento real de la actividad de la construcción durante 1979 y 1980, y que los grandes proyectos de construcción iniciados a fines de 1979 se prolongaron en el año siguiente. En cuanto al sector de agricultura y pesca, se estima que en 1979 y 1980 hubo un crecimiento, pero éste se debió

Cuadro 1

BAHAMAS: GASTOS EN RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO(a)

	Millones de dólares corrientes de las Bahamas			Tasas de crecimiento	
	1977	1978	1979	1978	1979
Producto interno bruto al costo de los factores	876	971	1 079	10.8	11.1
Gastos de consumo	623	685	765	10.0	11.7
Hogares residentes	509	553	618	8.6	11.8
Gobierno (b)	114	132	147	15.8	11.4
Formación bruta de capital fijo	87	93	120	6.9	29.0
Construcción y edificación	30	35	54	16.7	54.3
Maquinarias y equipos	49	50(c)	55(c)	2.0	10.0
Otros (d)	8	9	11	12.5	22.2
Exportaciones de bienes y servicios	703	820	947	16.6	15.5
Turismo	407	489	565	20.1	15.5
Importaciones de bienes y servicios	537	627	753	16.8	20.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Estimaciones.
(b) Incluye gastos administrativos del Consejo Nacional de Seguros a partir de octubre de 1974.
(c) Cálculo estimativo.
(d) Estimado en el 10 por ciento de los otros rubros de formación bruta de capital fijo. Incluye habilitación de terrenos, ganado reproductor, ganado lechero, etc., y puede también reflejar el incremento de las existencias.

[1] Estas estimaciones se consideran muy tentativas, especialmente en el plano sectorial, y por ello deben tomarse sólo con carácter indicativo, utilizándose con la debida precaución.

[2] El dólar de las Bahamas tiene un valor equivalente al dólar estadounidense.

principalmente a los mayores precios, a pesar del aumento en el volumen de la pesca. Las cosechas de frutas y hortalizas sufrieron los efectos de los huracanes del año 1979. Existen indicadores indirectos que también apuntan a un mayor aporte de los sectores de servicios públicos y otros servicios.

Como se ve en los datos preliminares del balance de pagos, el resultado de las transacciones del sector externo puede considerarse satisfactorio. Hubo un aumento neto de reservas ascendiente a alrededor de 17 millones de dólares estadounidenses, lo que elevó el nivel de reservas de divisas a aproximadamente 98 millones de dólares estadounidenses. La principal influencia desfavorable sobre el balance de pagos fue la del aumento del valor de las importaciones, afectadas por el fuerte aumento de precios del petróleo durante 1980. Por otra parte, fue positivo el incremento de los ingresos por concepto de turismo, de gastos efectuados en el país por las compañías extranjeras y de afluencia de capitales, junto con la reducción de la salida neta de inversiones, dividendos y utilidades.

La tasa de inflación siguió aumentando durante 1980, lo que se aprecia en el incremento de 12% registrado en el nivel promedio de los precios al por menor. Un hecho importante en el campo del dinero y las finanzas fue el aumento de la tasa de redescuento del Banco Central hasta alcanzar niveles más próximos a las tasas estadounidenses (lo que a su vez produjo movimientos semejantes en otras tasas de interés); esto se hizo para limitar la demanda interna de crédito y reducir la salida de fondos (debida en parte al mayor rendimiento que podía obtenerse en otros lugares), que presionaba sobre las reservas de divisas.

Debe observarse también que durante 1980 se intensificaron las medidas destinadas a aplicar políticas anunciadas con anterioridad, tales como la diversificación de la estructura económica, el mejoramiento de los servicios sociales y de vivienda —especialmente para los pobres, los ancianos y los incapacitados— y el desarrollo de la infraestructura de las islas más alejadas.

2. Tendencias de la actividad económica

i) *Agricultura y pesca.* En 1978, el producto agrícola alcanzó a 42 millones de dólares de las Bahamas a precios corrientes, lo que representa un incremento de aproximadamente un 20%. (Véase el cuadro 2.) Las tasas estimadas de crecimiento para los años 1979 y 1980, fueron respectivamente de alrededor de un 5% y de un 7%. Estos porcentajes son inferiores a la tasa estimada para 1978 y reflejan los efectos de los huracanes de 1980, que afectaron principalmente la producción de frutas y hortalizas. Una de las grandes fincas de productos lácteos dejó de funcionar durante 1978/1979, lo que también disminuyó el crecimiento del sector. Estas reducciones se vieron compensadas por aumentos considerables en la pesca, y por otros menores en la producción avícola.

En 1980, la pesca alcanzó a 2 067 toneladas métricas, lo que significa un aumento de casi el 25% en relación con el año anterior; la pesca de "otros" aumentó en alrededor de un 49%, y llegó a constituir casi un 60% de la pesca total. (Véase el cuadro 3.) El principal componente del sector es la pesca, seguida por la producción avícola, que en 1980 registró un incremento de casi 5%. Sin embargo, continuó la fuerte baja de los productos lácteos, los que disminuyeron algo más de 81% en 1979 y casi un 32% en 1980. (Véase el cuadro 4.)

A pesar de los numerosos problemas y tareas que tiene ante sí el sector agrícola, el país avanza hacia la autosuficiencia en relación con muchos productos. Así sucede con las frutas y hortalizas, entre las que se cuentan las frutas cítricas y las piñas, y asimismo con las aves y los huevos, rubro en el cual el país prácticamente cubre sus propias necesidades. En cuanto a la producción de porcinos, hay un rápido aumento, y se tiende también al autoabastecimiento.

Los problemas del sector atañen principalmente a la producción y a la comercialización. En cuanto a la producción, puede mencionarse la falta de créditos adecuados, pues el crédito no siempre se ha otorgado en condiciones apropiadas para los agricultores. Otro problema es el de los fertilizantes y alimentos para animales, que son escasos y caros en el mercado internacional; un tercer problema es la escasez de mano de obra agrícola. En el censo de 1978, el empleo en el sector

Cuadro 2

BAHAMAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES(a)

	Millones de dólares de las Bahamas				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1973	1978	1977	1978	1979
Producto interno bruto total	565	876	971	1 080	100.0	100.0	8.3	10.8	11.2
Bienes	113	145	181	...	20.0	18.6	-1.3	24.8	...
Agricultura	21	35	42	...	3.7	4.3	-6.2	20.7	...
Minería (b)	79	91	117	...	14.0	12.0	1.2	28.6	...
Industria manufacturera (b)									
Construcción	13	19	22	...	2.3	2.3	-4.5	15.2	...
Servicios básicos	71	86	113	...	12.6	11.7	1.2	32.2	...
Electricidad, gas y agua	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	71	86	113	...	12.6	11.7	1.2	32.2	...
Otros servicios	319	482	536	...	56.5	55.3	12.9	11.2	...
Comercio	44	79	86	...	7.8	8.9	14.0	8.0	...
Finanzas y propiedad de viviendas (c)	173	240	287	...	30.6	29.6	12.6	19.6	...
Administración pública y defensa (c)	102	163	163	...	18.1	16.8	13.2	-	...
Otros servicios (d)									
Derechos de importación y discrepancias estadísticas	62	163	141	...	11.0	14.5	8.0	-13.5	...

Fuente: Cifras proporcionadas a la CEPAL por el Departamento de Estadística de las Bahamas.
(a) Estimaciones preliminares.
(b) La electricidad y el agua están incluidas en minería e industria manufacturera.
(c) Finanzas, bienes raíces, servicios para negocios, restaurantes y hoteles.
(d) Servicios comunitarios, sociales y personales.

se estimó en alrededor de 4 500 personas, y las estimaciones preliminares para 1979 indican que esta cifra subió a alrededor de 5 000. Aun así, representa apenas algo más del 5% del total de la fuerza de trabajo.

En cuanto a la comercialización, el transporte constituye uno de los problemas principales. Las Bahamas es un país compuesto por múltiples islas, y por ello el transporte debe ser marítimo; actualmente éste es inadecuado, y depende en gran medida de las embarcaciones de correos, que no son las más aptas para la carga agrícola. Otro de los problemas radica en las limitaciones de la distribución misma y la necesidad de crear mercados de exportación. Actualmente se realizan esfuerzos para mejorar el sistema de comercialización mediante la creación de nuevos terminales y ferias de productos.

Cuadro 3

BAHAMAS: VOLUMEN DE LA PESCA

	Toneladas métricas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Total	1 596	1 679	1 656	2 067	9.9	5.2	-1.4	24.8
Langostinos	450	504	547	493	39.3	12.0	8.5	-9.9
Caracoles	239	170	224	262	-16.7	-28.9	31.8	17.0
Tortugas	33	42	20	23	10.0	27.3	52.4	15.0
Otros	874	963	865	1 289	6.3	10.2	-10.2	49.0

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, Agricultural and Fishing Statistics Report, cuarto trimestre de 1977, e informaciones proporcionadas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 4

BAHAMAS: VALOR ESTIMADO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Millones de dólares de las Bahamas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980
Total	18.82	18.71	...	18.63	-0.6	...	...
Frutas y hortalizas	4.73	5.66	...	3.87	19.7	...	...
Productos lácteos	2.46	2.54	0.47	0.32	3.3	-81.5	-31.9
Carne (de vacuno y de ovino)	0.45	0.37	0.56	0.52	-17.8	51.4	-7.1
Productos avícolas	11.18	10.14	13.27	13.92	-9.3	30.9	4.9

Fuente: Informaciones proporcionadas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.

Existe también la necesidad de aumentar la producción, no sólo para reemplazar ciertas importaciones sino también para destinarla al mercado exportador. Para ello será preciso mejorar las prácticas agrícolas, entre ellas el riego y la mecanización adecuada, y tomar medidas para garantizar la disponibilidad de mano de obra apropiada. Este último problema es especialmente serio en muchos de los países del Caribe, donde la escasez de mano de obra agrícola, se da junto con un considerable desempleo.

Reflejando una conciencia de los problemas que trae consigo la dependencia de una sola actividad económica, como es el turismo, en los últimos años una de las principales decisiones de política ha sido la de diversificar la economía e incrementar la actividad agrícola. Esto se debe en parte a que se espera obtener beneficios mediante las vinculaciones intersectoriales y la reducción de los gastos de importación de alimentos. Esta política se ha aplicado mediante diversas estrategias, entre las que se cuentan el mejoramiento del marco institucional, la capacitación de la mano de obra, la expansión del crédito mediante el Banco de Desarrollo de las Bahamas y la asignación de una mayor proporción de gasto fiscal a las actividades agrícolas.

Durante 1980, se ha asignado a la agricultura un monto de gasto fiscal estimado en 6 millones de dólares de las Bahamas. Esta cifra supera en alrededor de un 28% la registrada en 1979.

ii) *Construcción.* El valor agregado en el sector de la construcción representó sólo alrededor de un 2.3% del producto interno bruto total entre 1973 y 1978. (Véase nuevamente el cuadro 2.) Las tendencias de los indicadores de la actividad de la construcción sugieren que en 1979 y 1980 el sector creció en términos reales; los permisos de construcción aumentaron en casi un 19% y un 23% durante 1979 y 1980, respectivamente, mientras que el inicio de obras subió 16% y casi 1.3% en los mismos años. (Véase el cuadro 5.) Cabe atribuir este crecimiento principalmente al gasto fiscal, que ha aumentado en años recientes sus aportes a la actividad de la construcción, y cuyo influjo dinámico habría de mantenerse en 1980. Entre los proyectos actualmente en etapa de planificación o de ejecución se encuentran un gran mercado, un hospital, escuelas y similares, y otras dependencias gubernamentales tales como un aeropuerto (pistas de aterrizaje e instalaciones), y un complejo pesquero, así como caminos y otras obras de infraestructura física.

En el marco de la política de construcción de viviendas aplicada por el Gobierno, se encuentra en sus primeras etapas de ejecución un gran proyecto de desarrollo urbano, para el cual se reúne financiamiento tanto nacional como internacional. Mientras tanto, se han identificado varios sitios y áreas de desarrollo, y eventualmente se extenderá el programa a otras islas, aparte de Nueva Providencia. Este proyecto ofrece grandes posibilidades de vinculación intersectorial y de empleo en el país, y el consiguiente aumento de la actividad favorecerá a la fábrica de cemento, que ha experimentado dificultades en los años recientes.

Varios son los problemas que deben superarse para un adecuado funcionamiento del sector. Entre ellos se cuentan la escasez de personal calificado, la falta de materiales de construcción y de adecuado transporte, las altas tasas hipotecarias y la falta de financiamiento.

iii) *Turismo.* El número total de visitantes a las Bahamas aumentó en más de un 9% en 1980, lo que debe compararse con los incrementos del 5% en 1979 y del 23% en 1978. El alza en la

Cuadro 5

BAHAMAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980
Permisos de construcción								
Número	1 704	1 835	2 182	2 679	9.9	7.7	18.9	22.8
Valor (b)	63	65	118	230	14.5	3.2	81.5	94.9
Edificaciones iniciadas								
Número	756	953	1 107	1 121	18.7	26.0	16.2	1.3
Valor (b)	27	42	71	136	-20.6	55.6	69.0	91.5
Edificaciones residenciales								
Número	600	765	900	...	20.2	27.5	17.6	...
Valor (b)	20	29	56	...	11.1	45.0	93.1	...
Edificaciones comerciales e industriales (c)								
Número	150	182	197	...	21.0	21.3	8.2	...
Valor (b)	7	12	15	...	-33.2	85.7	15.4	...
Edificaciones terminadas								
Número	489	540	692	733	1.9	10.4	28.1	5.9
Valor (b)	19	21	34	34	14.9	10.5	61.9	-

Fuente: Banco Central de las Bahamas, Quarterly Review, septiembre de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de dólares corrientes de las Bahamas.
(c) Comprende únicamente las islas de Nueva Providencia y Gran Bahama.

categoría más importante (turistas) alcanzó tanto en 1979 como en 1980 alrededor de un 5%, lo que se sumó a grandes aumentos en los pasajeros de cruceros, especialmente en 1980. (Véase el cuadro 6.) El gasto total de todos los visitantes se estimó en 562 millones de dólares de las Bahamas

Cuadro 6

BAHAMAS: INDICADORES DEL TURISMO

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980
Número total de visitantes (b)(c)	1 318	1 626	1 711	1 873	23.4	5.2	9.5
Turistas	965	1 176	1 235	1 295	21.9	5.0	4.9
Pasajeros de cruceros	353	450	476	578	27.5	5.8	21.4
Duración promedio de la estada (d)	7	7	7	7	-	-	-
Gasto total (e)	412	495	562	...	20.1	13.5	...
Turistas (e)	395	472	537	...	19.5	13.8	...
Gastos diarios (f)	59	58	63	...	-1.7	8.6	...
Gastos por visita (f)	409	402	435	...	-1.7	8.2	...
Pasajeros de cruceros (e)	17	23	25	...	27.8	10.2	...
Gastos por visita (f)	50	50	52	...	-	10.4	...
Habitaciones disponibles en hoteles (g)	11.4	11.2	11.4	12.0(h)	-2.3	2.1	5.3(h)
Tasa media de ocupación (i)	66.6	76.9	83.0	...	15.5	7.9	...

Fuente: Ministerio de Turismo de las Bahamas, Annual Report on Tourism, 1979; Tourism Statistics, diciembre de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles.
(c) Excluye los pasajeros en tránsito.
(d) Días.
(e) Millones de dólares corrientes de las Bahamas.
(f) Dólares corrientes de las Bahamas.
(g) Máximo de habitaciones autorizadas en el año, en miles.
(h) En septiembre de 1980.
(i) Tasa de ocupación para la isla de Gran Bahama en 1978 y 1979, 65.4 por ciento y 62.5 por ciento; en las demás islas, 41.6 por ciento y 48.1 por ciento.

para 1979. Para 1980 se dispone sólo de cifras parciales, pero las proyecciones indican un incremento de alrededor del 15% en relación con 1979. Cabe observar también que la tasa promedio de ocupación de habitaciones hoteleras alcanzó un porcentaje record de 83% durante 1979. En el mismo año, aumentó asimismo la disponibilidad de hoteles, tras la iniciación en 1979 de un programa destinado a construir 2 000 habitaciones.

Es evidente que el aporte del turismo es grande en relación con el sector de restaurantes y hoteles, y algo menor en lo que respecta al comercio mayorista y minorista, a los transportes y comunicaciones, a los servicios financieros y a otros servicios. El nivel de las actividades de turismo siguió siendo el principal factor que influyó sobre los otros sectores de la economía de las Bahamas durante 1980. Los impuestos al turismo, entre los que se cuentan el impuesto de salida, los de ocupación de hoteles y el impuesto sobre la torre de agua de Nassau, alcanzaron a casi 12 millones de dólares de las Bahamas, contra 6.3 millones de 1978. Esta cifra representa casi un 6% del total de los ingresos tributarios fiscales en 1980. Los visitantes también contribuyen a aumentar los ingresos de derechos de importación al adquirir bienes importados. El gasto fiscal para el turismo también ha subido hasta alcanzar los 18 millones de dólares de las Bahamas en 1980: un aumento del 45% en relación con 1978. El incremento de dicho gasto responde al mayor relieve otorgado a la comercialización, pues la competencia ha recrudecido en el contexto de la recesión económica que afecta a varios de los grandes países desarrollados.

Cabe observar que se hacen esfuerzos para aumentar el turismo también en las otras islas que componen el país, las que actualmente son las de mayores posibilidades. El cumplimiento de este objetivo depende en gran medida de un mejoramiento del transporte. Actualmente, la tasa de ocupación hotelera en las otras islas es significativamente inferior a las de los dos centros principales, Nueva Providencia y Gran Bahama.

3. El sector externo

Las características estructurales del sector externo de las Bahamas revisten gran interés. En el comercio de mercancías, existe una notable división entre productos petroleros y no petroleros. Las estadísticas de balance de pagos no toman en cuenta el movimiento de petróleo que entra y sale a las Bahamas sin estar destinado al consumo del país.[3] En 1980, las exportaciones de productos no petroleros aumentaron algo más de 22%, hasta alcanzar la cifra de 200 millones de dólares estadounidenses. Dichas exportaciones consistieron principalmente en productos pesqueros, determinados productos farmacéuticos, alcohol, materiales en bruto y diversos bienes manufacturados. Por otra parte, las importaciones de bienes alcanzaron a 735 millones de dólares estadounidenses, lo que significa un aumento del 32%, y consistieron principalmente de una amplia gama de alimentos y bienes manufacturados, entre los que se cuentan casi todos los bienes de inversión y de consumo que necesita el país.

La cuenta de servicios del balance de pagos comprende principalmente los viajes al extranjero, en los que se incluye el gasto de los residentes en el extranjero y asimismo el de los 1 800 000 visitantes que llegan anualmente al país. Los otros grandes rubros de servicios son: intereses, dividendos y utilidades, transporte y gastos locales de compañías extranjeras. Cabe observar que las Bahamas es un refugio tributario para un gran número de empresas financieras extranjeras, de modo que anualmente se producen grandes afluencias y salidas de fondos.

Las transacciones en cuenta de capital son principalmente movimientos de capital del sector privado y de largo plazo, entre los que se cuentan los bienes raíces y los ingresos y pagos de préstamos. El Gobierno y las empresas públicas no suelen obtener préstamos en el mercado externo; desde 1975, el mayor movimiento anual corresponde al debe.

El déficit del comercio de mercancías subió considerablemente en 1980, hasta la cifra de 527 millones de dólares, por cuanto las importaciones siguen aumentando más que las exportaciones.

[3]Estas estadísticas son diferentes a las publicadas en *External Trade Statistics Report*, del Departamento de Estadística de Bahamas. La refinería de petróleo es subsidiaria de una empresa extranjera; recibe el crudo y destina su producción a determinados mercados extranjeros, aun cuando está obligada a atender también las necesidades del consumo interno.

(Véase el cuadro 7.)[4] El excedente en la cuenta de servicios aumentó considerablemente en 1980 gracias a los mayores ingresos por concepto de viajes al extranjero y transporte. Durante este período, disminuyeron tanto las salidas por concepto de transporte como la salida neta por

Cuadro 7

BAHAMAS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	586	682	700	820	925	1 108
Bienes fob	116	149	136	146	170	208
Servicios (b)	470	533	564	674	755	900
Transporte y seguros	92	93	80	96	107	130
Viajes	313	363	407	490	552	660
Importaciones de bienes y servicios	475	521	460	627	753	970
Bienes fob	339	384	302	436	556	735
Servicios (b)	136	137	158	191	197	235
Transporte y seguros	40	38	40	57	71	94
Viajes	46	44	55	61	54	60
Balance comercial	111	161	240	193	172	138
Utilidades e intereses	-58	-65	-46	-84	-87	-90
Utilidades	-	-	-	-	-	...
Intereses	-58	-65	-46	-84	-87	...
Transferencias unilaterales privadas	-14	-16	-19	-22	-16	-20
Balance de la cuenta corriente	39	80	175	87	69	28
Transferencias unilaterales oficiales	4	5	6	7	12	13
Capital a largo plazo	38	7	39	-25	2	...
Inversión directa	49	12	31	-1	8	...
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	-11	-5	8	24	-5	...
Sector oficial (c)	-6	-5	8	-6	-8	...
Préstamos recibidos	-	-	13	-	1	...
Amortizaciones	-5	-5	-5	-6	-8	...
Bancos comerciales (c)	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (c)	-5	-	-	-18	2	...
Préstamos recibidos	12	14	21	11	24	...
Amortizaciones	-17	-14	-21	-29	-21	...
Balance básico	81	92	220	69	83	...
Capital a corto plazo	-24	-30	21	2	-24	...
Sector oficial	-	-	-	-	-	...
Bancos comerciales	24	-30	21	2	-24	...
Otros sectores	-	-	-	-	-	...
Errores y omisiones netos	-53	-68	-221	-78	-44	-24
Asientos de contrapartida (d)	2	1	-3	-6	3	...
Balance global	6	-5	17	-13	18	17
Variación total de reservas (- aumento)	-6	5	-17	13	-18	-17
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-4	1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-5
Activos en divisas	-6	5	-17	13	-14	-13
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979:Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, abril de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(d) Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

[4]Las cifras del Estudio Económico correspondiente al año pasado han sido objeto de considerable revisión.

concepto de intereses, dividendos y utilidades, mientras aumentaba fuertemente el gasto de las compañías extranjeras en el país (afluencias)[5].

Las transacciones netas de capital durante 1980 mejoraron en relación al año anterior. Disminuyeron las salidas netas de capital del sector oficial, y aumentó la afluencia neta de capital privado. A fines de 1980 hubo un incremento neto de las reservas de las divisas, ascendente a 17 millones de dólares, lo que llevó a un total de 98 millones de dólares estadounidenses; sin embargo, esta cifra equivale a algo menos de tres meses de importaciones. De acuerdo con la estacionalidad observada en años anteriores, el nivel de reservas había disminuido un tanto a fines de 1980.

4. Precios

En 1980, el nivel promedio de precios al por menor en las Bahamas[6] superó en aproximadamente un 12% al registrado en 1979. Se trata del incremento más grande desde que se comenzó a confeccionar el índice (con excepción del registrado en 1974) y se mantiene la tendencia a que las alzas de precios sean mayores cada año.

En 1980, como en 1979, los precios del vestuario y del calzado tuvieron fuerte incidencia en los niveles generales; su aumento fue de casi 16%. El alza de los precios de los alimentos fue más moderada con sólo un 11%, (véase el cuadro 8), pero su incremento mensual fue mayor durante el último semestre de 1980. El índice de transporte, que refleja el aumento de los precios del petróleo, significó asimismo un fuerte impulso ascendente para el índice general.

Existe una estrecha vinculación entre las economías de las Bahamas y de los Estados Unidos de América, de modo que las tendencias de los precios estadounidenses influyen mucho en los de la Isla de Nueva Providencia. Sin embargo, cabe observar que por segundo año consecutivo la tasa de incremento de precios de las Bahamas ha sido inferior a la de los Estados Unidos.

Cuadro 8

BAHAMAS: INDICE DE PRECIOS AL POR MENOR (ISLA NUEVA PROVIDENCIA)(a)

	1977	1978	1979(b)	1980(b)
	Variación media anual			
Indice de precios al consumidor	3.1	6.2	9.1	12.1
Productos alimenticios	1.9	8.2	10.9	10.6
	Variación de diciembre a diciembre			
Indice de precios al consumidor	4.6	6.6	11.6	12.1
Productos alimenticios	5.3	8.3	15.0	15.4

Fuente: Departamento de Estadísticas de Bahamas, Retail Price Index, (publicación mensual), e informaciones suministradas a la CEPAL.

(a) La isla de Nueva Providencia tiene alrededor de un 60 por ciento de la población total y recibe más de la mitad del número total de turistas.

(b) Cifras preliminares.

5. Política monetaria y fiscal

La oferta monetaria en las Bahamas, medida de acuerdo con el concepto restringido de M_1, aumentó a una tasa del 4% durante 1980, relativamente lenta, si se compara con la del 27% registrada en el año anterior. Esta tasa relativamente baja se debió a la lentitud del crecimiento de los depósitos a la vista (2%) lo que se sumó a un incremento del 12% del efectivo en poder del público. Esta cifra contrasta con el 14% de aumento en los depósitos de ahorro y el 31% de crecimiento en los depósitos a plazo. (Véase el cuadro 9.) Las tasas de interés sobre los depósitos a

[5]Según los datos preliminares, dicha tendencia parece haberse mantenido durante el cuarto trimestre de 1980.

[6]Representado por el índice de la Isla Nueva Providencia.

Cuadro 9

BAHAMAS: BALANCE MONETARIO

	Millones de dólares de las Bahamas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Dinero	92	106	136	141	10.3	15.3	27.3	4.4
Efectivo en poder del público	23	26	30	33	13.8	14.3	12.5	12.1
Depósitos a la vista	69	80	106	108	9.1	15.6	32.1	2.3
Factores de expansión	327	361	437	556	4.7	10.3	21.1	27.4
Activos extranjeros (netos)	-68	-72	-27	31	-36.5	-6.1	62.1	...
Crédito interno	395	432	464	525	9.1	9.6	7.2	13.3
Gobierno (neto)	82	99	87	79	-8.3	21.3	-12.0	-9.9
Instituciones financieras oficiales	2	2	8	5	-28.0	22.2	236.4	-39.2
Sector privado	311	331	369	441	15.1	6.4	11.5	19.3
Factores de absorción	235	254	301	415	2.7	8.3	18.5	37.7
Cuasidinero	196	216	246	311	-1.1	10.5	13.7	26.5
Depósitos de ahorro	55	67	83	95	11.9	21.8	24.8	14.1
Depósitos a plazo	117	123	134	176	5.9	5.7	8.8	31.4
Depósitos en moneda extranjera	18	22	22	34	-43.8	23.2	-3.6	59.1
Deuda con otras instituciones financieras del país	6	4	7	6	-6.2	-34.4	75.0	-18.6
Otras cuentas (netas)	39	38	55	104	26.9	-2.8	45.8	87.0

Fuente: Banco Central de las Bahamas, Quarterly Review, septiembre de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.

plazo sobrepasan en varios puntos las tasas de interés en cuentas de ahorro; ambas aumentaron durante 1980. En septiembre de 1980, las tasas de interés de los depósitos a 12 meses eran en promedio del 8.3%, mientras que las de los depósitos de ahorro alcanzaban al 6.4%.

El crédito interno mostró una expansión del 12% en 1980, alcanzando una cifra superior a los 520 millones de dólares de las Bahamas. Este incremento correspondió totalmente al del crédito del sector privado, que subió en un 19%, por cuanto disminuyeron los préstamos del sector bancario al Gobierno y a las instituciones financieras oficiales. Cabe observar que la mayor parte de los préstamos al sector privado se clasificó en el cuadro 10 como préstamos personales y otros préstamos locales. A partir de 1978, el nivel de préstamos de los servicios públicos ha aumentado considerablemente, pero su participación en el total de los préstamos y adelantos del sistema bancario comercial sigue siendo pequeña. Los préstamos de bienes raíces y los destinados a establecimientos turísticos se mantuvieron relativamente estables durante 1980.

La expansión crediticia se produjo en parte debido a que en Bahamas existe un mercado de transacciones tanto en moneda nacional como en moneda extranjera, y a las tasas diferenciales de interés. Durante el período 1978-1979 aumentaron los préstamos en dólares de las Bahamas, mientras disminuían los otorgados en moneda extranjera. El alza de las tasas de interés en los Estados Unidos y en el mercado de eurodólares hizo subir en las Bahamas las tasas de interés para los préstamos en moneda extranjera; resultó entonces conveniente obtener préstamos en moneda del país a tasas más bajas, y luego prestar o invertir a tasas más altas, una vez hecha la conversión.

A comienzos de 1980, el Banco Central subió la tasa de redescuento e hizo que los principales bancos aumentaran las tasas preferenciales de interés a 11%. Al mismo tiempo, aumentaron las tasas para los depósitos de ahorro y de plazo fijo; sin embargo, incluso al 11% la tasa de redescuento y las tasas preferenciales eran inferiores a las tasas comparables en los Estados Unidos en ese momento. Al reducirse la oferta de divisas a mediados del año, el Gobierno creó una diferencia entre el precio de compra y de venta de los dólares de los Estados Unidos, y en noviembre de 1980 el Banco Central impuso un recargo de 3% a la tasa de redescuento, a fin de disminuir la

Cuadro 10

BAHAMAS: COMPOSICION DE LOS PRESTAMOS Y ANTICIPOS POR ACTIVIDADES ECONOMICAS
(Diciembre de cada año)

	Millones de dólares de las Bahamas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Total	306.7	327.8	363.5	401.2	6.9	10.9	15.8
Agricultura	1.2	1.5	2.6	2.7	25.0	73.3	42.1
Industria manufacturera	12.5	6.7	1.2	0.3	-46.3	-82.1	-99.6
Hoteles, clubes, restaurantes etc.	51.1	39.0	38.0	30.6	-23.7	-2.6	-3.6
Comercio	32.3	44.3	50.0	53.7	37.2	12.9	5.9
Servicios de utilidad pública (agua, electricidad y transporte)	7.2	22.4	21.5	34.0	200.1	-4.0	48.5
Edificación y construcción	36.0	35.4	36.6	49.6	-1.7	3.4	14.8
Bienes raíces	35.0	54.5	42.8	54.8	55.7	-21.5	-
Préstamos personales y otros préstamos locales	131.2	124.0	170.8	175.5	-5.5	37.7	31.7

Fuente: Banco Central de las Bahamas, Quarterly Review, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Septiembre de 1979 a septiembre de 1980.

liquidez. No se han dado aún a conocer las cifras; sin embargo, a fines del año 1980 la salida de fondos y la tasa de aumento del crédito interno parecían disminuir gradualmente.

En cuanto a las operaciones del gobierno central, se estima que tanto los ingresos como los gastos aumentaron en más de un 20% por sobre la cifra de 1979, lo que representa un incremento real de alrededor de 8%. (Véase el cuadro 11.) Por otra parte, la deuda nacional disminuyó durante 1980, al mejorar la situación financiera del Gobierno.

Dado que las Bahamas es una zona franca tributaria, no existe impuesto a la renta, y hay un régimen especial destinado a inducir a las compañías extranjeras a instalar sus sedes en el país. Al no haber impuesto a la renta, el ingreso del Gobierno proviene principalmente de los derechos de importación, y en menor medida de diversos impuestos indirectos, cargos por concepto de servicios, etc. A fines de 1980 entró en vigencia una ley de patentes para las empresas. Todas las empresas, salvo las exceptuadas especialmente en la ley, deben actualmente contar con una patente para llevar a cabo sus actividades. La ley contempla trato preferente para determinados tipos de empresas. El monto del cargo por concepto de patente se calcula sobre la base de las entradas brutas totales menos los costos, definidos en la ley, y varía directamente según el tamaño de la empresa. Las patentes caducan al final del año en que fueron otorgadas, por lo que están sujetas a renovación anual. Se espera que los cobros por concepto de las disposiciones de esta ley generarán anualmente nuevos ingresos ascendentes a 4 millones de dólares de las Bahamas.

6. Energía

Actualmente no se cuenta con indicadores conocidos acerca de los recursos de hidrocarburos existentes en las Bahamas. En cuanto a las fuentes de energía nuevas y renovables, la luz solar es abundante durante la mayor parte del día y casi todo el año, y ya se utiliza en cierta medida la energía solar para la producción de sal. Existe asimismo considerable potencialidad de energía eólica. Puesto que, a orillas de la costa de la isla Nueva Providencia, el océano alcanza rápidamente profundidades de 6 000 pies a una distancia muy próxima a la costa, se ha sugerido que sería posible ubicar en el país instalaciones de conversión de energía térmica a fin de utilizar esta fuente potencial de energía. Sin embargo, los recursos energéticos en las Bahamas consisten en la actualidad principalmente de productos importados de petróleo.

Cuadro 11

BAHAMAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares de Bahamas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979 (a)	1980 (a)(b)	1978	1979	1980 (c)
1. Ingresos corrientes	140	166	204	219	18.6	22.9	21.7
Tributarios	119	140	176	176	17.6	25.7	15.0
Importaciones	81	97	119	122	19.8	22.7	18.4
Servicios	9	11	16	15	22.2	45.5	7.1
Estampillas	8	11	14	14	37.5	27.3	7.7
Otros	20	21	26	25	5.0	23.8	8.7
No tributarios	21	26	28	43	23.8	7.7	65.4
2. Gastos corrientes	136	158	179	182	16.2	13.3	20.5
Sueldos y salarios	80	91	99	104	13.8	8.8	15.6
Bienes y servicios	32	38	48	47	18.8	26.3	30.6
Transferencias y subsidios	24	28	32	30	16.7	14.3	15.4
3. Ahorro corriente	4	9	25	37	125.0	177.7	32.1
4. Gastos de capital	24	28	26	28	16.7	-7.1	40.0
Formación de capital	19	11	15	13	-42.1	36.4	18.2
Adquisición de activos	-	12	-	-	-	-	-
Otros	5	6	11	15	20.0	83.3	50.0
5. Gastos totales	160	186	205	209	16.3	10.2	22.2
Préstamos netos	9	16	7	6	77.7	-56.3	-14.3
Déficit fiscal	-29	-36	-8	4	-24.1	-77.7	191.7
Endeudamiento nacional total	219	233	261	252(d)	6.4	12.0	-3.4

Fuente: Banco Central de las Bahamas, Quarterly Review, septiembre de 1980 e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Enero-noviembre de 1980.
(c) Enero-noviembre de 1980, en comparación con enero-noviembre de 1979.
(d) La información se refiere al período comprendido entre enero y septiembre e incluye obligaciones eventuales de las sociedades anónimas.

Bahamas cuenta tanto con una refinería de petróleo como con un terminal de transbordo petrolero. La refinería importa petróleo crudo con el objeto específico de refinarlo por cuenta de su empresa matriz, con sede en el extranjero; pero sin embargo, dicha empresa está obligada a atender también las necesidades del país mediante su producción. Los productos de petróleo se utilizan para generar electricidad, para llenar los depósitos de combustible (*bunkering*), para el transporte aéreo, marítimo y terrestre, y para usos comerciales, industriales y domésticos.

Es preciso distinguir entre el petróleo crudo que ingresa al país para ser refinado o transbordado y el que se utiliza en la refinación de productos de consumo interno. Este último se considera aquí como una importación dentro de la economía del país. El valor de dicha importación de productos de petróleo subió de alrededor de 129 millones de dólares en 1975 a 228 millones de dólares aproximadamente en los primeros nueve meses de 1980: un aumento del 91% en relación con la cifra del período comparable en 1979. Este incremento se debió enteramente al alza de precios, puesto que el volumen de los productos importados de petróleo bajó un 3% en 1980. El mayor uso de productos del petróleo en los años recientes se refleja parcialmente en el aumento de alrededor de 39% registrado en la producción de electricidad entre 1976 y 1979. (Véase el cuadro 12.) La capacidad instalada de los establecimientos generadores de electricidad subió en 1980 a algo más de 60 MW, lo que significa un alza de alrededor de 20%; se estima que la electricidad generada aumentó en proporción similar.

Entre 1972 y 1980, los precios al por menor de determinados productos del petróleo aumentaron con más lentitud que el precio internacional del petróleo crudo. Por ejemplo, los precios del petróleo diesel casi se triplicaron; el del keroseno de uso doméstico aumentó en un 150%, y el precio de la gasolina y el gas licuado aumentaron sólo alrededor de 112%. Puede verse

Cuadro 12

BAHAMAS: CAPACIDAD INSTALADA Y PRODUCCION DE ELECTRICIDAD(a)

	Pública	Industrial	Total(b)
	Capacidad instalada (Miles de KW)		
1976	250.2	...	...
1977	248.2	49.6(c)	297.8
1978	245.5	49.5	295.4
1979	260.2	49.9	310.1
1980	...	...	371.6(d)
	Producción (Millones de kWh)		
1976	608.6	...	608.6
1977	641.2	57.8(c)	699.0
1978	692.6	94.9	787.5
1979	735.7	92.9	828.6
1980	...	...	...

Fuente: Ministerio de Obras Públicas y Servicios de las Bahamas, Informe Anual (varios números).
(a) La producción total y la pública excluyen alguna electricidad generada en instalaciones gubernamentales ubicadas en islas periféricas - 0.50 MW de capacidad en 1978.
(b) Sólo se produce electricidad térmica.
(c) La planta de cemento no funcionó durante la mayor parte del año.
(d) Cifras preliminares.

entonces que el Gobierno no ha transferido a los consumidores la totalidad del aumento de los precios del petróleo.

El rápido aumento de los precios no ha influido sobre la demanda de energía de las Bahamas en los últimos años. Excepto en el período inmediatamente posterior a 1974, el consumo y la importación de productos del petróleo han seguido aumentando, de acuerdo con el crecimiento de la actividad económica. El país ha absorbido bastante bien los incrementos en el precio del petróleo y de otros productos, y aparentemente se ha encontrado cierto grado de acomodo (por no decir equilibrio) en relación con los mayores niveles de precios del petróleo y otros productos.

En 1979, Bahamas parecía estar en una posición relativamente mejor que en los años anteriores, puesto que, en ese año, las importaciones de petróleo superaron sólo en un 3% las exportaciones nacionales; sin embargo, la situación se deterioró en 1980. La importación de petróleo aumentó hasta constituir aproximadamente un 40% del total de las importaciones nacionales, y corresponde a 1.46 veces las exportaciones nacionales de 1980.

BARBADOS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980, la tasa de crecimiento de la economía de Barbados disminuyó en términos reales aproximadamente al 4%, por cuanto el volumen de producción no aumentó al ritmo del incremento de los precios. Una estimación de la CEPAL calcula que el producto interno bruto a costo de factores es, a precios corrientes, de alrededor de 1 400 millones de dólares de Barbados.[1] Esto significa que el ingreso por habitante alcanza a alrededor de 5 557 dólares de Barbados. (Véase el cuadro 1.)

El aumento de 16% registrado en la producción de azúcar puede en cierta medida atribuirse a buenas condiciones meteorológicas durante el tiempo de cultivo, lo que tuvo también efectos favorables sobre el contenido de sacarosa de la caña. Los mayores precios del producto, debidos a la escasez de la producción mundial, aumentaron el producto interno, y produjeron ingresos de alrededor de 105 millones de dólares de Barbados por concepto de exportaciones.

En el sector turístico, la tasa de crecimiento de visitantes disminuyó en relación con 1979, aparentemente debido a la recesión económica en América del Norte y en Europa; a pesar de ello, se estima que el ingreso aumentó en alrededor de 22%, principalmente debido al alza de los precios.

La bonanza del azúcar y los mayores ingresos por concepto de turismo no bastaron para evitar un incremento en el déficit de comercio de bienes, que aumentó en alrededor de un 28% en relación con su nivel de 1979. Un alza estimada de alrededor de un 30% en el valor de las importaciones incrementó la cuenta de importaciones a alrededor de 620 millones de dólares estadounidenses, y contribuyó a un saldo negativo en cuenta corriente de alrededor de 69 millones de dólares estadounidenses. Sin embargo, las transacciones en la cuenta de capital lograron un superávit global en balance de pagos de 19 millones de dólares estadounidenses, lo que es igual al monto del incremento de las reservas internacionales.

El Banco Central procuró neutralizar los efectos adversos producidos por el aumento de las remuneraciones sobre el nivel general de precios mediante estímulos para el ahorro, y simultáneamente tomó medidas tendientes a evitar solicitudes de adelantos temporales por parte de los bancos comerciales al Banco Central.

La producción manufacturera, medida por el índice de producción industrial, aumentó en alrededor de un 3% en 1980, con fuertes incrementos en productos químicos, bebidas y tabaco. La actividad de la construcción también aumentó en 1980, debido a las obras públicas y a la necesidad de expandir las instalaciones turísticas.

Tomando en cuenta el mayor costo de la energías derivada de fuentes tradicionales, así como sus efectos negativos sobre el balance de pagos, el Gobierno tomó medidas para desarrollar capacidades institucionales en el sector energético mediante la creación de una División de Energía y Recursos Naturales, la cual ha iniciado la labor de cotejar todos los datos relacionados con la energía y de actuar como catalizador para la aplicación de las políticas gubernamentales en esta materia. Se realizaron muchas actividades en las áreas de exploración de petróleo y de gas natural y de investigación acerca de la viabilidad de otras fuentes de energía, con el fin de tener acceso a fuentes menos onerosas.

[1]Desde julio de 1975, el dólar de Barbados está vinculado al dólar de los Estados Unidos; la relación es de un dólar de los Estados Unidos por dos dólares de Barbados.

El Gobierno aplicó las reformas al impuesto a la renta personal anunciadas en el discurso de presupuesto para 1980, y las consiguientes reducciones de impuestos, junto con el incremento de sueldos y salarios, fueron los principales factores determinantes del aumento de 19.2% registrado en la oferta total de dinero a fines de 1980.

Cuadro 1

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares corrientes de Barbados)	742	763	849	953	1 143	1 406
Población (miles de habitantes)	245	246	248	250	251	253
Producto interno bruto por habitante (dólares corrientes de Barbados)	3 029	3 103	3 423	3 812	4 554	5 557
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto (valores corrientes)	13.7	2.8	11.2	12.2	19.9	23.0
Producto interno bruto por habitante	13.2	2.4	10.3	11.4	19.5	22.0
Relación de precios del intercambio (bienes y servicios)	12.7	-11.7	-3.7	4.0	-4.7	6.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.3	0.2	22.4	27.2	26.8	22.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	8.9	10.0	13.3	16.4	29.9	29.6
Indice de precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	12.3	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1
Variación entre los promedios anuales	20.3	5.0	8.3	9.5	13.2	18.4
Dinero	20.0	10.0	16.4	21.5	41.5	19.2
Tasa de desocupación (b)	22.5	15.6	15.2	12.4	13.7	12.8
Ingresos corrientes del Gobierno	...	...	...	26.0	18.9	13.5
Gastos totales del Gobierno	...	...	...	6.2	32.6	-2.8
Déficit fiscal/gastos totales del Gobierno (b)	...	...	34.5	15.2	17.8	10.1
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-27	-52	-38	-15	-30	-72
Saldo de la cuenta corriente	-30	-46	-34	-6	-24	-69
Variación de las reservas internacionales netas	1	-12	1	20	14	19

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Porcentajes.

2. La evolución de la actividad económica

a) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario (incluyendo la manufactura de azúcar).* El producto interno bruto a precios corrientes del sector agropecuario se estima en el orden de los 133 millones de dólares de Barbados, lo que significa un incremento de 24.5% sobre la cifra registrada en 1979 (véase el

cuadro 2). La producción de la industria azucarera fue la mayor registrada desde 1971, y alcanzó alrededor de 132 mil toneladas de azúcar en 1980, a pesar del retraso de la zafra.[2] (Véase el cuadro 3.) Sin embargo, a excepción del subsector azucarero, la producción agropecuaria mostró en 1980 un estancamiento o incluso una posible disminución, puesto que el resto de las actividades agrícolas sufrió los efectos negativos de inesperados fenómenos metereológicos. Los datos preliminares[3]

Cuadro 2

BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares corrientes de Barbados			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto	953	1 143	1 406	100.0	100.0	12.3	19.9	23.0
Subtotal bienes	282	333	409	34.2	29.1	16.6	18.0	22.8
Agricultura	92	107	133	13.9	9.4	0.0	15.9	24.5
Minería y canteras	7	9	11	10.8	0.8	136.7	31.0	20.4
Industria manufacturera	108	129	158		11.2	24.1	19.4	22.2
Construcción	75	88	107	9.5	7.6	25.0	17.5	21.9
Subtotal servicios básicos	80	88	107	7.2	7.7	8.1	10.5	21.5
Electricidad, gas y agua	16	18	22	...	1.6	14.3	14.4	21.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	64	70	85	...	6.1	6.7	9.5	21.4
Subtotal otros servicios	589	722	890	58.6	63.3	10.3	22.5	23.3
Comercio, restaurantes y hoteles (turismo)	287	361	441	24.6(b)	31.3	16.2	25.8	22.1
Servicios públicos	151	180	229	14.7	16.3	6.3	18.9	27.5
Otros servicios	153	181	220	19.3	15.7	5.5	18.4	21.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los datos se refieren al comercio.

Cuadro 3

BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION DE AZUCAR

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento				
						1976	1977	1978	1979	1980(a)
Superficie de la zafra (b)	15.9	15.8	15.9	15.9	16.1	-1.3	-0.8	0.6	0.2	1.3
Caña de azúcar molida (c)	919	1 046	895	1 052	1 205	8.8	13.8	-14.4	17.5	14.5
Rendimiento promedio (c)										
Caña de azúcar por hectárea	57.8	66.3	56.8	66.3	74.9	10.0	14.7	-14.3	16.7	13.0
Azúcar por hectárea	6.5	7.6	6.3	7.1	8.2	6.6	16.9	-17.1	12.7	15.5
Azúcar producida (d)	104	120	101	114	132	5.1	15.4	-15.8	12.9	15.8

Fuente: Asociación de Productores de Azúcar de Barbados, Barbados Sugar Review, No. 41, septiembre de 1979, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de hectáreas.
(c) Toneladas métricas.
(d) Miles de toneladas métricas.

[2]La zafra fue más prolongada en 1980 que en años anteriores. Se utilizaron más medios mecánicos, debido a la escasez de mano de obra.

[3]Banco Central de Barbados, *Quaterly Report*, vol. VII, No. 3.

señalan que la producción de tubérculos fue inferior a la de 1979, así como la de zanahorias, cebollas, tomates, frijoles y batatas.

La entrega de ganado porcino a las plantas elaboradoras aumentó a 337 toneladas, lo que significa un incremento de 60% sobre la cifra de 1979. A mediados de 1980, la producción de aves y de leche parecía al menos mantener el nivel del año anterior; a fines de año, se estimaba que la producción lechera había aumentado muy levemente por sobre el nivel de 1979.

La producción pesquera (en las costas de Barbados) fue relativamente baja, y la recolección de camarones mostró escasa actividad por tercer año consecutivo. Algunas de las embarcaciones originalmente destinadas a estas operaciones están siendo utilizadas en operaciones de vigilancia costera; además, una parte considerable de la flota pesquera y de sus equipos sufrió pérdidas o averías en el huracán de 1980.

ii) *Industria manufacturera.* Los datos preliminares acerca del aporte realizado por el sector al producto interno bruto muestran un incremento de aproximadamente 22% para el año 1980, el cual se debe principalmente a la mayor exportación de productos manufacturados.

Los indicadores preliminares de la producción manufacturera muestran un incremento de alrededor del 3% por sobre el año anterior (véase el cuadro 4), con un considerable aumento en los productos químicos (25.6%) y bebidas y tabaco (23.3%). Hubo incrementos menores en la elaboración de alimentos, en los derivados del petróleo y en los productos no metálicos. El pequeño descenso en otros subsectores no bastó para contrarrestar estos incrementos. A pesar de que la producción de vestuario fue inferior a la de 1979, sólo los alimentos la superaron en su contribución al índice de producción manufacturera de 1980.

Cuadro 4

BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción (1971 = 100)							
Total de todas las industrias	144.8	150.9	151.7	156.5	4.2	0.5	3.2
Canteras	81.5	83.7	85.4	108.9	2.7	2.0	27.5
Manufacturas	145.1	147.7	144.3	147.0	1.8	-2.3	1.9
Alimentos	152.0	160.4	168.0	173.8	5.5	4.7	3.5
Bebidas y tabaco	124.4	139.4	113.2	139.6	12.1	-18.8	23.3
Vestuario	169.0	159.7	166.2	165.4	-5.5	4.1	-0.5
Productos químicos	109.8	119.0	118.1	148.3	8.4	-0.8	25.6
Derivados del petróleo	115.5	118.8	128.2	133.3	2.9	7.9	4.0
Otros productos minerales no metálicos	76.7	81.2	98.3	105.4	5.9	21.1	7.2
Otras manufacturas	165.1	159.4	154.7	146.5	-3.5	-2.9	-5.3
Electricidad y gas	153.0	176.9	197.5	209.0	15.6	11.6	5.8

Fuente: Servicios de Estadísticas de Barbados, Monthly Digest of Statistics, y datos suministrados a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.

Las campañas de fomento del Organismo de Promoción de las Exportaciones de Barbados aumentaron la exportación de manufacturas nacionales hasta alcanzar la cifra de 323 millones de dólares de Barbados, superior en un 25% a la de 1979. La Empresa de Desarrollo Industrial de Barbados, de acuerdo con su amplio plan de acción para el período 1978-1982, siguió promoviendo el desarrollo industrial mediante concesiones fiscales, capacitación e investigación. En 1979 se puso término a un estudio de la industria local de vestuario, realizado en colaboración con el Centro de Desarrollo Industrial; en caso de aceptarse sus conclusiones, éstas serían aplicadas durante 1980. Gracias a todas estas actividades, hubo mayor crecimiento del nivel de las actividades del sector (véase el cuadro 5).

Cuadro 5

BARBADOS: PRODUCCION DE LAS PRINCIPALES MANUFACTURAS

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1878	1979	1980(a)
Producción de algunas manufacturas							
Azúcar (b)	120	101	114	132	-15.8	12.9	15.8
Alimentos para animales (b)	38	35	40	39	-7.9	14.3	-2.5
Ron (c)	10 656	10 683	7 464	10 170	0.3	-30.1	36.3
Cerveza (c)	7 310	9 046	7 383	8 578	23.7	-18.4	16.2
Maltas (c)	3 150	4 332	2 914	3 300	37.5	-32.7	13.2
Bebidas no alcohólicas (c)	18 225	19 761	19 916	18 916	8.4	0.8	-5.0
Margarina (d)	1 965	2 361	2 074	2 238	20.2	-12.2	7.9
Manteca (d)	1 240	1 481	1 259	1 453	19.4	-15.0	15.4
Productos lácteos (d) (e)	9 700	9 700	9 800	10 000	-	1.0	2.0
Cigarrillos (d)	190	229	230	224	20.5	0.4	-2.6
Gas natural (f)	4 700	9 599	11 667	13 252	104.2	21.5	13.6
Petróleo crudo (f)	19.7	43.5	45.1	48.6	120.8	3.7	7.8
Gasolina (f)	52.1	52.9	55.4	55.1	1.5	4.7	-0.5
Petróleo diesel (f)	33.9	40.1	42.8	49.7	18.3	6.7	16.1
Combustóleo (f)	82.3	78.9	91.5	96.4	-4.1	16.0	5.4
Otros indicadores							
Electricidad generada (g)	246	269	296	310	9.3	10.0	4.7

Fuente: Servicios Estadísticos de Barbados, Monthly Digest of Statistics, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.
(c) Miles de litros
(d) Toneladas.
(e) Producción de productos lácteos convertidos a su equivalente en leche fresca.
(f) M''es de metros cúbicos.
(g) Millones de kWh.

iii) *Energía.* La situación internacional del petróleo, junto con la decisión del Gobierno de conservar las fuentes tradicionales de energía y aumentar el uso de otras fuentes energéticas, llevaron a la acelerada formulación y aplicación de políticas en esta materia. A pesar de ello, sin embargo, la cuenta de importaciones por concepto de petróleo y derivados del petróleo aumentó un 36.5% en 1980 (véase el cuadro 6).

Cuadro 6

BARBADOS: VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE ALGUNOS HIDROCARBUROS
(Millones de dólares de Barbados)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total	50.9	62.5	60.4	101.7	126.9
Petróleo crudo	21.4	26.6	24.8	42.4	32.4
Combustible para aviones a retropropulsión	15.8	18.2	17.8	33.0	58.1
Petróleo diesel	4.7	7.2	6.3	9.9	12.2
Otros combustóleos	5.4	6.6	6.9	10.9	15.7
Gas licuado de petróleo	3.4	3.5	4.0	5.2	7.2
Gasolina de aviación	0.2	0.4	0.6	0.3	1.3

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, Statistics of Monthly Overseas Trade, febrero de 1978, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Enero a noviembre.

Los hidrocarburos siguieron siendo la fuente principal de energía. Continuó la perforación de pozos petroleros realizada por la Mobil Exploration Corporation, la que se concentró en la zona de Woodbourne. A fines de 1980, la producción de petróleo crudo ascendía a alrededor de 48.6 mil metros cúbicos, junto con un 13.3 millones de metros cúbicos de gas natural, lo que significa un incremento de alrededor de un 13.6%. La producción de gasolina disminuyó levemente, mientras que la de petróleo diesel aumentó en alrededor de un 16% por sobre el nivel registrado el año anterior; la producción de combustóleos aumentó en alrededor de un 5.4%, hasta alcanzar 96.4 mil metros cúbicos. Los precios de importación del petróleo crudo aumentaron en alrededor de un 35% en 1980.

El Gobierno siguió otorgando condiciones concesionarias, mediante tasas más bajas de interés, a los préstamos para importación de taxis turísticos a petróleo diesel; esta medida tenía por finalidad sustituir el consumo de gasolina (de mayor precio) contribuyendo así a reducir la cuenta de energía.

La empresa Mobil realizó un estudio sísmico, para determinar las potencialidades de la isla en materia de hidrocarburos. Un estudio aeromagnético y un estudio de gravedad procuraron también determinar los recursos de petróleo y de gas natural. El Banco Interamericano de Desarrollo otorgó el financiamiento para realizar el análisis de los resultados del estudio sísmico.

En 1980, el Gobierno de Barbados continuó recibiendo asistencia técnica en materia de organización y análisis de datos geológicos y geofísicos, de control de prácticas de perforación, de examen y desarrollo de la legislación del petróleo y de estimación y análisis de depósitos de petróleo y gas.

En octubre, una considerable cantidad de gas natural hasta entonces desaprovechada fue utilizada por Barbados Light and Power Company en la generación de parte de su producción eléctrica, lo que dio por resultado una disminución de la dependencia de los combustibles importados.

Con miras a desarrollar las capacidades institucionales en el sector energético, el Gobierno creó la División de Energía y Recursos Naturales, la cual coordinará y manejará todas las actividades relacionadas con estas materias. Es así como ha realizado estudios acerca de fuentes de energía nuevas y renovables, entre las cuales se cuentan la energía solar, la eólica, la energía de las olas, el bagazo y el biogas.

El sector hotelero ha estado realizando estudios acerca del uso de la energía solar como medio de complementar la electricidad obtenida por métodos tradicionales. El Gobierno de Barbados y la Barbados Light and Power Company han solicitado al Banco Interamericano de Desarrollo financiamiento para adquirir un generador eólico de 50 kilowatts, y el Gobierno utilizará los conocimientos técnicos de dicha Compañía para hacer funcionar y mantener en condiciones el equipo durante un período no inferior a un año. La electricidad así obtenida se incorporará a la red nacional. Con posterioridad a 1983, se incorporarán generadores eólicos más grandes, de 200 kW, sobre la base del desempeño del generador de 50 kilowatts, tomando en cuenta sus efectos sobre el nivel de ruido y sobre la interferencia televisiva, además de otros factores. Al menos dos compañías extranjeras han expresado su interés en instalar y financiar turbinas eólicas a fin de vender la electricidad a la compañía de electricidad del país a precios razonables.

Ciertos experimentos realizados a mediados de 1980 lograron incorporar electricidad derivada del bagazo a la red nacional. De ello se desprende la necesidad de emprender un completo estudio de viabilidad del uso del bagazo para la producción de energía, tomando en cuenta también sus otros usos.

El biogas, como fuente sustitutiva de energía, llamó la atención de los agricultores de Barbados durante el año 1980. Los agricultores han reconocido el uso potencial de los desechos animales para la generación de gas metano para uso agrícola, y la posibilidad de uso comercial de este medio de producción de energía está actualmente en exploración.

iv) *Construcción.* El crecimiento real del sector disminuyó un tanto en 1980, y el aumento en el valor de su producción se debió principalmente al alza de los precios. Continuaron las actividades del sector público en materia de caminos, servicios públicos y vivienda. Hubo estímulos para la mayor actividad del sector privado en la construcción, al mismo tiempo, el aumento de los ingresos

creó mayor demanda de viviendas y las expectativas de la industria del turismo reforzaron la construcción de instalaciones turísticas. Se logró un aumento del 3% en el número de camas disponibles mediante la construcción de nuevas instalaciones y la renovación de las existentes.

Estas circunstancias llevaron a un aumento general en el nivel de actividad del sector, lo que finalmente aumentó los precios de los materiales de construcción, de por sí escasos. Más aún, la falta relativa de mano de obra especializada en el sector, así como las demandas salariales y las acciones industriales, fueron factores que algo contribuyeron a los mayores costos de la industria.

b) *Empleo y desempleo*

De acuerdo con los datos existentes, el nivel del desempleo no parece mostrar cambios considerables en relación con 1979 (véase el cuadro 7). A fin de aumentar el nivel de capacitación de la mano de obra, el Gobierno, por intermedio del Ministerio del Trabajo, emprendió un programa de capacitación y especialización mediante el cual se establecieron centros de capacitación para la especialización de los trabajadores de la construcción y la industria manufacturera.

Cuadro 7

BARBADOS: EMPLEO Y DESEMPLEO

	1978	1979
	Miles	
Número total de adultos	167.3	167.3
Fuerza de trabajo	100.4	107.9
Empleo	86.6	94.1
Desempleo	13.8	13.8
Fuera de la fuerza de trabajo	66.9	59.4
	Porcentajes	
Desempleo como porcentaje de la fuerza de trabajo	13.7	12.8
Fuerza de trabajo como porcentaje del total de adultos	60.0	64.5

Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación de Barbados, Economic Report, 1979.

3. El sector externo

a) *Balance comercial*

En 1980, el valor corriente de las exportaciones de mercancías se elevó en un 35%, como resultado de un aumento del 3% en su volumen y del 31% en su valor unitario (véase el cuadro 8). Durante el mismo período, las exportaciones totales (incluso los servicios) aumentaron en alrededor de un 50%. El azúcar continuó siendo el principal producto de exportación, y los altos precios de este producto, junto con el incremento en su producción, dieron origen a un ingreso por concepto de exportación de alrededor de 105 millones de dólares de Barbados (véase el cuadro 9). Las exportaciones no tradicionales registraron un aumento de casi 11% en relación con el año anterior. Cabe señalar la creciente importancia de las exportaciones de componentes eléctricos, que representaron más de un 50% de las exportaciones no tradicionales y alcanzaron 55 millones de dólares de Barbados, lo que representa un incremento del 49% sobre la cifra de 1979.

En cuanto al turismo, y aunque siguió habiendo muchos visitantes, su número no fue suficiente para mantener la tasa de crecimiento; por ello se estima que en 1980 la cantidad de visitantes fue levemente menor que la del año anterior, a pesar de un aumento del 15% en los

Cuadro 8

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	40.3	-19.5	19.5	22.1	18.4	35.0
Volumen	10.5	12.0	24.6	8.5	17.5	3.1
Valor unitario	26.9	-28.1	-4.1	12.5	0.8	30.9
Importaciones de bienes						
Valor	6.2	11.3	14.2	14.9	31.8	30.0
Volumen	-5.3	8.2	6.7	8.3	14.2	13.3
Valor unitario	12.1	2.9	7.0	6.1	15.4	14.7
Relación de precios del intercambio	13.4	-30.2	-10.4	6.2	-12.4	14.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	165.2	115.3	103.4	109.8	96.2	110.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	152.4	118.3	131.7	152.1	157.8	187.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	132.9	128.4	146.3	176.0	195.5	210.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 9

BARBADOS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares corrientes de Barbados				Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1980(a)	1978	1979
Total	151	188	235	323	100.0	100.0	24.3	25.0
Principales exportaciones tradicionales	66	65	75	125	43.5	38.7	-1.1	15.1
Azúcar	51	47	58	105	33.5	32.5	-7.1	23.4
Melazas	6	7	8	12	3.8	3.6	15.5	16.4
Ron	6	6	5	3	3.8	0.9	5.3	-20.0
Manteca y margarina	4	5	4	6	2.4	1.7	45.9	-20.4
Exportaciones no tradicionales	54	79	86	100	35.5	31.1	46.2	13.1
Vestuario	37	41	46	45	24.6	14.0	9.1	13.1
Componentes eléctricos	17	38	40	55	10.9	17.1	129.7	6.6
Otras exportaciones	31	44	74	98	21.0	30.1	39.9	66.5

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, External Trade Publications, e informaciones suministradas a la CEPAL: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics (varios números).
(a) Enero-noviembre.

pasajeros de crucero. El gasto de los turistas se estima en 441 millones de dólares de Barbados, lo que representa un incremento del 33% en relación con 1979 (véase el cuadro 10). La intensa actividad del sector produjo un aumento de 56 millones de dólares de Barbados en la cuenta de viajes, principalmente debido a los mayores precios de los hoteles (que aumentaron aproximadamente en un 20%) y de los precios más altos en general, puesto que no varió el promedio de duración de la estada de los turistas.

Las importaciones totales alcanzaron la cifra de 620 millones de dólares estadounidenses, lo que constituye un aumento del 30% en relación con 1979 (véase el cuadro 11). Los principales

Cuadro 10

BARBADOS: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD TURISTICA

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
				1978	1979	1980(a)
Total de visitantes (b)	457.0	481.0	496.6	22.7	5.3	3.2
Turistas (b)	316.9	370.9	370.0	16.7	17.0	-0.2
Pasajeros de cruceros (b)	140.1	110.1	126.6	35.9	-31.4	15.0
Número de camas disponibles (b)	11.1	11.9	12.3	8.8	7.2	3.4
Tasa de ocupación de camas	58.2	68.8	66.7	7.6	18.2	-3.1
Duración media de estada (c)	11.6	11.7	11.7	12.6	0.9	-
Gasto estimado (d)	270.0	332.0	440.7	22.2	23.0	32.7
Impuesto a los hoteles y restaurantes (d)	9.5	11.0	14.6	31.9	15.8	32.7

Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación de Barbados, Economic Report 1979, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles.
(c) Días.
(d) Millones de dólares corrientes de Barbados.

rubros de este incremento fueron los de la cuenta de petróleo, que fue un 25% más alta que la de 1979 (véase nuevamente el cuadro 6), y las mayores importaciones de bienes de capital e intermedios para el sector de la construcción.

En cuanto al comercio con la región de la CARICOM, el país importó 117 millones de dólares de Barbados en mercancías provenientes de otras naciones de la Comunidad y exportó por valor de 118 millones de dólares de Barbados a dichos países: respectivamente, estas cifras representan aumentos de aproximadamente un 16 y un 33%. Trinidad y Tabago siguió siendo el país con el cual existe mayor comercio recíproco; proporcionó un 78% de las importaciones y absorbió un 41% de las exportaciones. Luego figuran Jamaica y Guyana, que en conjunto constituyen un 16% de las importaciones y un 12% de las exportaciones.

Principalmente a consecuencias de los mayores precios del azúcar en los mercados internacionales, la relación de precios del intercambio de Barbados mejoró en casi 15%. Esto, junto con el aumento en el volumen de las exportaciones de bienes y servicios (inclusive el turismo) hizo posible un incremento de aproximadamente 19% en el poder de compra de las exportaciones.

b) *El balance de pagos*

A fines del año, la cuenta corriente registró un déficit de 69 millones de dólares estadounidenses. Esto se contrarrestó mediante una afluencia de capital de corto y largo plazo ascendente a 88 millones de dólares estadounidenses, lo que produjo un superávit global de 19 millones de dólares estadounidenses en el balance de pagos y un aumento similar de las reservas internacionales. Durante 1980, la afluencia de capital casi se cuadruplicó en relación con la de 1979.

c) *Deuda externa*

Durante 1980 se observó un marcado aumento en los préstamos de largo plazo. En la segunda mitad del año el Banco Central realizó operaciones en mercado abierto que captaron alrededor de 48 millones de dólares de Barbados del mercado de Trinidad y Tabago, mientras que los préstamos del sector privado alcanzaron alrededor de 44 millones de dólares de Barbados.

En cuanto a la deuda externa, Barbados siguió registrando uno de los niveles más bajos de endeudamiento de la región (véase el cuadro 12). En 1980, por segundo año consecutivo, se observó una baja en el endeudamiento con fuentes crediticias privadas, mientras que el endeudamiento correspondiente a fuentes crediticias oficiales aumentó a un ritmo más lento que en años anterio-

Cuadro 11

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares estadounidenses)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	227	227	278	353	448	548
Bienes fob	95	76	91	111	132	178
Servicios (b)	132	151	187	242	316	370
Transporte y seguros	23	19	27	33	41	...
Viajes	89	104	126	168	222	250
Importaciones de bienes y servicios	254	279	316	368	478	620
Bienes fob	197	219	250	288	379	493
Servicios (b)	57	60	66	80	99	127
Transporte y seguros	32	31	33	41	51	...
Viajes	7	8	9	12	13	13
Balance comercial	-27	-52	-38	-15	-30	-72
Utilidades e intereses	-10	-5	-9	-6	-11	-12
Utilidades	-8	-4	-5	-5	-6	...
Intereses	-2	-1	-4	-1	-5	...
Transferencias unilaterales privadas	7	11	13	15	17	15
Balance corriente	-30	-46	-34	-6	-24	-69
Transferencias unilaterales oficiales	1	2	4	2	5	
Capital a largo plazo	24	24	36	24	4	
Inversión directa	22	6	5	9	15	
Inversión de cartera	-	-	1	2	-9	
Otro capital a largo plazo	2	18	30	13	-2	
Sector oficial (c) (d)	-	3	15	15	4	
Préstamos recibidos	1	5	18	16	8	
Amortizaciones	-1	-2	-3	-1	-4	
Bancos comerciales (d)	-1	2	6	2	-6	
Préstamos recibidos	-	2	6	2	-	
Amortizaciones	-1	-	-	-	-6	88
Otros sectores (e) (d)	3	13	9	-4	-	
Préstamos recibidos	-	11	6	-	-	
Amortizaciones	-	-	-	-5	-1	
Balance básico	-5	-20	6	20	-15	
Capital a corto plazo	-5	4	2	10	31	
Sector oficial	-	-	-1	-1	1	
Bancos comerciales	-8	2	-3	-5	9	
Otros sectores	3	2	6	16	21	
Errores y omisiones netos	17	2	-3	-9	-3	
Asientos de contrapartida (f)	-6	2	-4	-1	1	
Balance global	1	-12	1	20	14	19
Variación total de reservas (- aumento)	-1	12	-1	-20	-14	-19
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-2	3
Posición de reserva del FMI	-2	-	-	1	-	-3
Activos en divisas	-1	11	-8	-20	-4	-14
Otros activos	2	1	-1	-1	-8	...
Uso de crédito del FMI	-	-	8	-	-	-5

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y su amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 12

BARBADOS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares estadounidenses)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total endeudamiento externo (b)	26.2	30.0	46.0	60.4	65.9	68.0
Fuentes crediticias oficiales	4.9	9.1	26.5	34.8	44.8	52.5
Bilaterales	4.9	8.4	19.5	23.5	25.1	25.0
Multilaterales	0.0	0.7	7.0	11.3	19.7	27.5
Fuentes crediticias privadas	21.3	20.9	19.5	25.6	21.1	15.5
Servicio de la deuda externa	4.0	3.7	8.9	7.4	11.7	14.2
Amortización	1.7	1.8	7.0	4.3	6.8	8.9
Intereses	2.3	1.9	1.9	3.1	4.9	5.3
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	1.8	1.6	3.2	2.1	2.6	2.6

Fuente: Banco Mundial, World Debt Tables, vol. II, octubre de 1980.
(a) Estimaciones del Banco Mundial.
(b) Deuda pública desembolsada.

res. La deuda externa desembolsada total alcanzó a 68 millones de dólares, lo que representa un 3% de aumento sobre el año anterior. El servicio de la deuda alcanzó a un 2.6% de las exportaciones de bienes y servicios, manteniéndose así el mismo porcentaje de 1979.

4. Remuneraciones y precios

a) *Remuneraciones*

En 1980 los aumentos salariales respondieron a las solicitudes presentadas por las agrupaciones gremiales en razón de la tasa de inflación. En el sector azucarero, el incremento salarial promedio fue de 28%, mientras que la cifra alcanzó un 32% en el sector de turismo; el objeto de estas medidas fue compensar la erosión de los ingresos causada por el aumento de los precios. El aumento salarial en el sector público fue entre un 20 y un 38%, con un promedio del 33%. Estos incrementos, acompañados por una reforma del impuesto a la renta que favoreció a los perceptores de ingresos, aumentó el ingreso personal disponible de los hogares y contribuyó a una mayor presión ascendente sobre los niveles de precio. El Banco Central adoptó medidas para enfrentar los problemas del considerable aumento de liquidez; a pesar de ello, los gastos estacionales de fines del año 1980 excedieron en un 40% los del año anterior.

b) *Precios*

El Servicio Estadístico publicó un nuevo índice de precios al por menor sobre la base de marzo de 1980, y dejó de publicar el índice antiguo. El alcance del nuevo se amplió para incluir varios rubros que reflejan en forma más exacta los actuales patrones de consumo del país.

El índice de precios al consumidor aumentó en un 18.4% en términos de promedios anuales (véase el cuadro 13.)[4] Los precios de los combustibles y los fuertes aumentos de remuneraciones estuvieron entre los principales determinantes del aumento general de los precios. En noviembre de 1980, los precios de los alimentos en el índice fueron superiores en alrededor de un 10% a los registrados en enero del mismo año, y el aumento del 15% en el índice de combustibles y luz eléctrica reflejó en alguna medida el incremento de los precios del petróleo entre enero y noviembre de 1980. En el mismo período, hubo un aumento del 16% en el precio del vestuario y del calzado. El cuadro 6 señala la magnitud del incremento de los precios del combustible.

[4]La cifra de 18.4% fue calculada por la CEPAL sobre la base de una estimación del promedio anual de 1979 sobre la nueva base, y su comparación con el promedio anual de 1980, también sobre la nueva base.

Cuadro 13

BARBADOS: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variaciones entre los promedios anuales				
Indice de precios al consumidor	5.0	8.3	9.5	13.2	18.4
Alimentos y bebidas	4.2	8.5	10.1	11.1	...
	Variación de diciembre a diciembre				
Indice de precios al consumidor	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1
Alimentos y bebidas	4.3	8.5	12.8	12.2	...

Fuente: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, enero de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.

5. Política monetaria y fiscal

a) *Política fiscal*

El Gobierno realizó la reforma del impuesto a la renta personal anunciada en el discurso sobre presupuesto para 1980. El incremento de las remuneraciones en el sector público aumentó el gasto ordinario del gobierno central hasta la cifra de 326 millones de dólares de Barbados, lo que representa un aumento del 8% sobre la cifra del año anterior (véase el cuadro 14). A fines de noviembre, la deuda nacional estimada alcanzaba a 460 millones.

Cuadro 14

BARBADOS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares corrientes de Barbados				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	227	286	340	386	26.0	18.9	13.5
Ingresos tributarios	203	252	306	343	24.1	21.4	12.1
Directos	108	135	153	165	25.0	13.3	7.8
Indirectos	48	65	83	99	35.4	27.7	19.3
Sobre el comercio exterior	47	52	70	79	10.6	34.6	12.9
Otros ingresos	24	34	34	43	41.7	-	26.5
2. Gastos corrientes	229	256	303	326	11.8	32.8	7.6
3. Ahorro corriente (1-2)	-2	30	37	50	-	23.3	35.1
4. Gastos de capital	77	69	91	93	-10.4	31.9	2.2
5. Gastos totales (2+4)	306	325	394	419	6.2	32.6	-2.8
6. Déficit fiscal (1-5)	79	39	54	33	-50.6	38.5	-38.9

Fuente: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, enero de 1981.
(a) Cifras preliminares.

b) *Política monetaria*

El aumento de las remuneraciones otorgado en 1980, junto con la aplicación de una nueva estructura de impuesto a la renta favorable a los perceptores de ingresos, hizo aumentar la demanda de bienes y servicios, lo que tuvo efectos perjudiciales para los niveles de precios internos y el balance de pagos.

Debido a ello, el Banco Central tomó medidas para estimular el ahorro personal, y al mismo tiempo procuró desalentar las solicitudes de adelantos temporales por parte de los bancos comerciales. Asimismo, reordenó la estructura de las tasas de interés. A continuación se presenta un resumen de las medidas monetarias adoptadas: i) la tasa mínima de depósito aumentó de 5 a 7%; ii) la tasa promedio de préstamos aumentó de 11 a 12.5%; iii) la tasa preferencial de préstamos aumentó de 9.5 a 11%; iv) la tasa general de descuentos del Banco Central aumentó del 7 al 10%; v) el crédito máximo en el sector personal y distributivo se mantuvo en los niveles existentes hasta el 31 de marzo de 1981; vi) el Banco Central anunció su intención de limitar su crédito para la comercialización de azúcar a 50 millones de dólares de Barbados, y aumentó la tasa de descuento de documentos agrícolas de crédito a 7.5%; finalmente, vii) se mantuvo el tope de la tasa hipotecaria en un 10%.

Como consecuencia del incremento de las remuneraciones y la rebaja en el impuesto a la renta registrados en 1980, se estimó que la oferta total de dinero aumentó en alrededor de 15% por sobre el nivel del año anterior (véase el cuadro 15). En este marco, la oferta básica de dinero (M_1) aumentó en alrededor de 8%, lo que creó las condiciones del aumento del 40% en los gastos observados durante el último trimestre. A fines de 1980, el total de los créditos pendientes otorgados por bancos comerciales alcanzaba 546 millones de dólares de Barbados. Los préstamos personales siguieron siendo el principal rubro de dichos préstamos, alcanzando casi un 25% del total del crédito otorgado por bancos comerciales. Otros importantes sectores receptores del crédito fueron la industria manufacturera, el comercio el turismo y la construcción. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 15

BARBADOS: BALANCE MONETARIO
(Millones de dólares de Barbados)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Dinero	135	164	232	250	16.4	21.5	41.5	7.8
Efectivo en poder del público	55	66	80	102	17.0	20.0	21.2	27.5
Depósitos en cuenta corriente	79	98	152	148	14.5	24.1	55.1	-2.7
Factores de expansión	493	573	713	838	13.3	16.2	24.4	17.5
Reservas internacionales netas	-16	34	67	103	-	-	97.1	53.7
Crédito interno	509	539	646	735	17.8	5.9	19.9	13.8
Gobierno (neto)	155	135	166	165	59.8	-12.9	23.0	-0.6
Instituciones públicas	5	6	8	12	-28.6	20.0	33.3	50.0
Sector privado	349	397	472	558	6.4	13.8	18.9	18.2
Factores de absorción	358	409	481	588	12.2	14.2	17.6	22.2
Quasi-dinero (depósitos de ahorro y a plazos)	344	383	455	542	11.3	11.3	18.8	19.1
Otras cuentas (netas)	14	26	26	46	40.0	85.7	-	76.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, mayo de 1981.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 16

BARBADOS: DISTRIBUCION DEL CREDITO DE LOS BANCOS COMERCIALES POR SECTORES

	Millones de dolares de Barbados (a)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(b)	1977	1978	1979	1980(b)
Total	372.2	392.6	470.2	546.6	13.0	5.5	19.8	16.2
Agricultura	20.0	20.0	17.6	20.3	-23.7	-	-12.0	15.3
Minas y canteras	4.3	0.3	0.5	1.4	2.4	-93.0	66.7	180.0
Industria manufacturera	31.3	38.8	63.2	94.6	25.7	24.0	62.9	49.7
Comercio	63.9	68.5	68.4	87.6	23.1	7.2	-0.1	28.1
Construcción	38.2	36.1	44.7	39.4	7.9	-5.5	23.8	-11.9
Turismo	50.8	50.1	51.8	71.1	11.6	-1.4	3.4	37.3
Gobierno	22.2	18.2	6.2	4.7	117.6	-18.0	-65.9	-24.2
Servicios de utilidad pública	20.5	18.4	32.9	30.4	5.1	-10.2	78.8	-7.6
Servicios personales	93.4	106.9	131.9	135.0	5.9	14.5	23.4	2.4
Otros	27.6	35.3	53.0	62.1	18.5	27.9	50.1	17.2

Fuente: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, enero de 1981, e informaciones suministradas a la CEPAL.

(a) Al 31 de diciembre.

(b) Cifras preliminares.

BOLIVIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El fuerte deterioro experimentado por la economía boliviana en 1980 se caracterizó principalmente por un muy escaso crecimiento del producto interno bruto y por el estancamiento, o aun la contracción, de las actividades más importantes de la producción. Con el receso económico aparecieron altas tasas de desempleo abierto en sectores particularmente vulnerables como el de la construcción.

El producto interno bruto creció en 1980 a un ritmo ligeramente inferior al 1%, el más bajo de los últimos veinte años, lo que significó una caída de 1.8% del producto por habitante, que desde 1976 no había acusado mayor variación. El ingreso bruto, por su parte, aumentó mucho más rápidamente que el producto (3.5%), gracias a una muy favorable evolución de la relación de precios del intercambio de bienes y servicios, que se elevó alrededor de 20% durante 1980, no obstante que en el último trimestre comenzaron a caer las cotizaciones del estaño y de otros minerales. (Véase el cuadro 1.)

Varios factores contribuyeron al estancamiento de la producción, el desempleo y la baja de la formación de capital. Las medidas adoptadas para restablecer los equilibrios fiscales y de balance de pagos a fines de 1979 y las limitaciones impuestas por el monto alcanzado por el endeudamiento externo produjeron efectos recesivos durante 1980. En efecto, el mayor costo de los materiales y bienes de capital importados, de los carburantes, y de la mano de obra, así como las dificultades de acceso a los mercados financieros internacionales, obstaculizaron la expansión de los sectores productivos. En particular, las dificultades financieras de las empresas estatales, acumuladas desde hace varios años, comprometieron seriamente los niveles de inversión y producción nacionales.

Otro factor que contribuyó a desalentar la actividad económica fue la incertidumbre creada por el proceso electoral del primer semestre de 1980 y por el cambio de gobierno de julio de ese mismo año; a ello se agregó el retraso con que se formularon las nuevas pautas de la política económica. Todos estos hechos repercutieron significativamente en el desenvolvimiento de la administración pública y de las empresas estatales y privadas, e impidieron un mayor flujo de ahorro externo a pesar del deseo manifiesto de atraerlo.

El débil crecimiento de la economía llevó aparejado un incremento considerable de los precios; la variación del índice de precios al consumidor de diciembre de 1979 a diciembre de 1980 alcanzó a 24% y el incremento medio anual a 47%. Los aumentos más importantes se registraron en los nueve primeros meses, como consecuencia de la devaluación del peso y demás medidas económicas adoptadas a fines de 1979.

Luego de un largo período de creciente desequilibrio comercial, en 1980 se logró un saldo positivo en el intercambio de bienes y servicios, merced a un significativo incremento (20%) de las exportaciones, combinado con una contracción de parecida magnitud de las importaciones. Los favorables resultados obtenidos en el intercambio comercial externo produjeron una apreciable reducción —de 506 a 166 millones de dólares— del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, no obstante la rápida expansión anotada por el pago de intereses.

Sin embargo, la significativa disminución del déficit corriente fue contrarrestada por una drástica reducción del financiamiento externo. El flujo neto de capitales autónomos no alcanzó a los 40 millones de dólares durante 1980, suma que representa apenas el 7% del ingreso neto de capitales alcanzado el año anterior. Por esa razón se tuvo que recurrir al uso de reservas internacionales por un monto aproximado de 130 millones de dólares.

En cuanto al movimiento financiero del gobierno, los gastos totales aumentaron 21% en 1980, tasa muy inferior a la que alcanzó la variación media de los precios internos durante el año. Los ingresos corrientes, por su parte, crecieron en un porcentaje mayor (37%), con lo que se logró estabilizar el déficit fiscal que había llegado a significar el 44% de los gastos totales en 1979. El desempeño de las cuentas fiscales fue uno de los hechos más favorables ocurridos durante el año.

La expansión de los medios de pago en un 44% —porcentaje muy superior al del crecimiento de los precios al consumidor de diciembre a diciembre— no produjo una demanda mucho mayor de divisas, ni causó alzas en los precios internos, por lo menos en la cuantía que se hubiera podido esperar.

Frente a la magnitud de las alzas de los precios y del dinero, la de las remuneraciones medias apenas fue del orden del 10%. Se produjo así una fuerte caída en su poder adquisitivo, que se agregó a las acumuladas en los dos años anteriores. En 1980, los niveles de los salarios reales fueron inferiores a los de 1977.

Cuadro 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos basicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 811	1 835	2 000	2 063	2 105	2 122
Población (millones de habitantes)	4.9	5.0	5.2	5.3	5.4	5.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	370	385	388	390	388	381
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.1	6.8	3.4	3.1	2.0	0.8
Producto interno bruto por habitante	2.2	4.1	0.8	0.5	-0.6	-1.8
Ingreso bruto (b)	0.3	7.2	4.2	2.9	2.0	3.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-19.6	0.8	5.6	0.3	-0.2	20.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-17.6	25.9	11.9	0.7	21.3	20.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	37.5	6.6	16.2	22.9	18.9	-20.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	6.0	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9
Variación media anual	8.0	4.5	8.1	10.4	19.7	47.2
Dinero	11.8	36.5	20.9	12.4	16.7	43.8
Sueldos y salarios (c)	0.5	25.7	11.5	10.8	18.0	10.1
Ingresos corrientes del gobierno	12.2	20.2	11.7	11.8	-1.8	37.1
Gastos totales del gobierno	15.7	15.7	32.9	5.4	30.3	21.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	11.0	17.0	30.2	26.0	44.2	36.8
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-161	-74	-114	-298	-337	86
Saldo de la cuenta corriente	-167	-102	-179	-406	-506	-166
Variación de las reservas internacionales	-27	57	126	-150	26	-130
Deuda externa (e)	883	1 107	1 458	1 762	1 941	2 260

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.
(c) Promedio de sueldos y salarios nominales, excluida la agricultura.
(d) Porcentaje.
(e) Deuda externa desembolsada, pública y privada garantizada por el Estado.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Desde 1976 el ritmo de crecimiento del producto interno bruto ha disminuido paulatinamente, alcanzando apenas a 0.8% en 1980. Por otra parte, las importaciones de bienes y servicios, a precios constantes, registraron una violenta caída de 27%. Ambos resultados determinaron una reducción ligeramente superior a 4% de la oferta global, que ya en 1979 había aumentado solamente 2%. El coeficiente de importaciones, normalmente del orden del 22%, bajó al 16% en 1980, constituyendo uno de los síntomas más claros de la recesión económica, dado que entre las importaciones predominaban fuertemente las de bienes intermedios y de capital. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	2 528	2 575	2 463	115.4	116.1	4.6	1.9	-4.3
Producto interno bruto a precios de mercado	2 063	2 105	2 122	100.0	100.0	3.1	2.0	0.8
Importaciones de bienes y servicios (b)	465	470	341	15.4	16.1	-12.0	1.1	-27.4
Demanda global	2 528	2 575	2 463	115.4	116.1	4.6	1.9	-4.3
Demanda interna	2 251	2 288	2 201	100.1	103.7	6.5	1.7	-3.8
Inversión bruta interna	399	410	363	17.1	17.1	7.4	3.0	-11.6
Inversión bruta fija	355	360	331	14.5	15.6	3.2	1.5	-8.0
Construcción	186	...	...	7.3	...	2.8	...	...
Maquinaria	169	...	...	7.2	...	3.6	...	...
Variación de las existencias	44	50	32	2.6	1.5			
Consumo total	1 852	1 878	1 838	83.0	86.6	6.3	1.4	-2.1
Gobierno general	276	287	290	10.7	13.6	4.3	4.0	1.0
Privado	1 576	1 591	1 548	72.3	73.0	6.7	0.9	-2.7
Exportaciones de bienes y servicios (b)	277	287	262	15.3	12.4	-9.5	3.3	-8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

La formación bruta de capital fijo, por su parte, acusó también una fuerte baja de más de 11% (ya en 1979 había registrado un escaso crecimiento) y fue financiada en un 93% con ahorro interno, proporción que ha sido la más alta de los últimos tres años. Como se sabe una alta tasa de inversión sólo puede ser sostenida por un financiamiento externo considerable.

La variación de existencias también experimentó una baja apreciable (36%), atribuible principalmente a la escasa constitución de existencias de materiales y productos intermedios.

En la caída de la inversión influyó, en gran medida, la incertidumbre creada por las elecciones y la asunción del nuevo gobierno a mediados del año pasado. Además, los problemas financieros de las empresas del sector público, acumulados desde hace varios años y agravados por las dificultades de acceso a los mercados financieros en 1980, impidieron que éstas pudieran materializar sus planes de inversión, fenómeno que, dada la importancia del sector público en la economía, repercutió fuertemente en el nivel total de la formación de capital. Además, en los últimos diez años, la inversión pública ha impulsado una fracción importante de la inversión privada.

Por otra parte, los gastos de consumo del gobierno experimentaron en 1980 un crecimiento muy leve, en términos reales, bastante inferior al de los años precedentes; el consumo privado, entretanto, se redujo cerca de 3%.

También disminuyó durante 1980 el quántum de las exportaciones de bienes y servicios, que había tenido un comportamiento muy errático desde 1977, como consecuencia, en parte, de la paulatina reducción de los volúmenes de venta de los principales productos mineros y del petróleo crudo, no obstante las favorables condiciones que ha presentado el mercado externo para los principales productos bolivianos de exportación. El coeficiente de exportaciones anotó en 1980 el nivel más bajo de los últimos tres años, inferior aun al de 1970.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La actividad de los sectores productores de bienes no acusó mayor variación durante 1980, habiendo crecido desde 1977 a razón de sólo 1% por año. En particular el producto agropecuario, que fue el único que aumentó, se elevó 1.7%, menos que en los dos años precedentes, tasa que confirma la tendencia débilmente creciente de la agricultura (1.2% anual) en la segunda mitad del decenio. (Véase el cuadro 3.)

Por otra parte la extracción de hidrocarburos continuó descendiendo y la minería experimentó un ligero repunte. En cuanto a la producción de manufacturas, desde 1977 había venido reduciendo su ritmo de crecimiento que culminó en leve descenso de 1% en 1980. También la construcción anotó una caída en su ritmo de actividad, en la que influyó tanto la insuficiente contratación de obras por parte del sector público, como el encarecimiento de los materiales de construcción.

Todos los sectores de servicios, a excepción de la renta proveniente de la propiedad de vivienda, redujeron sus tasas de crecimiento a cifras en general bastante bajas, que concuerdan con la rápida desaceleración de la actividad económica. Sin embargo, los servicios lograron mantener ese mínimo indicio de crecimiento de la producción global.

Cuadro 3

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 886	1 924	1 940	100.0	100.0	3.1	2.0	0.8
Bienes	836	844	842	46.6	42.3	2.1	0.9	-0.2
Agricultura	328	334	340	19.7	17.1	2.7	2.0	1.7
Minería	119	110	110	8.0	5.5	-5.4	-7.9	-0.1
Industria manufacturera	302	310	307	14.5	15.4	4.5	2.8	-1.0
Construcción	87	90	85	4.4	4.3	2.8	2.5	-5.0
Servicios básicos	250	258	263	9.5	13.2	7.5	3.5	2.0
Electricidad, gas y agua	30	31	32	1.4	1.6	4.9	5.7	2.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	220	227	231	8.1	11.6	8.0	3.2	2.0
Otros servicios	844	869	886	45.1	44.5	3.4	3.1	1.9
Comercio, finanzas y seguros	356	366	371	19.1	18.6	3.4	2.9	1.3
Propiedad de vivienda	125	128	133	7.6	6.7	3.0	3.0	3.7
Servicios comunales, sociales y personales	363	375	382	18.4	19.2	3.5	3.4	1.8
Servicios gubernamentales	186	190	193	8.7	9.7	2.5	2.1	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total debido al método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

La evolución de la actividad económica no fue pareja a lo largo del año; en el primer trimestre el estancamiento se hizo sentir sobre todo en la construcción y más levemente en el comercio importador y la industria manufacturera.

En el segundo trimestre del año, la economía registró una ligera recuperación con respecto al primer trimestre. La producción y el empleo mostraron síntomas favorables en algunos sectores industriales, en la minería y en el comercio; el estancamiento continuó sobre todo en la construcción. En mayo y junio se elevó a 3 y 5.5% el incremento de los precios internos que hasta entonces había alcanzado 1.2%.

En el tercer trimestre, se observó una mayor utilización de la capacidad instalada industrial y la producción manufacturera y otras actividades, que habían mejorado sus resultados en el trimestre anterior, continuaron progresando.

En el cuarto trimestre se produjo el mayor descenso en el nivel de la actividad económica, con fuertes caídas en la producción manufacturera y en la construcción. Por otra parte, la minería comenzó a acumular existencias debido al debilitamiento de la demanda externa y al descenso de las cotizaciones y en noviembre y diciembre el índice de precios al consumidor se elevó 3.7% cada mes, creando expectativas inflacionarias.

i) *La evolución de la agricultura.* Se confirmó en 1980 la tendencia que conduce hacia un virtual estancamiento de la producción agropecuaria, tanto en los cultivos llamados tradicionales como en la agricultura de exportación establecida en el oriente boliviano, que en el primer quinquenio de los años setenta había mostrado un gran dinamismo.

La papa, que constituye el principal producto de la agricultura tradicional altiplánica y del valle, no volvió a alcanzar los niveles de producción que tuvo en 1975 y 1976; el fuerte descenso de 1977 no fue compensado con los incrementos posteriores. En 1980 su producción no acusó variación, si bien no es posible señalar las causas que expliquen ese comportamiento.

Por otra parte, las cosechas de maíz y de trigo experimentaron bajas significativas y mucho mayor las de cebada, que es otro producto tradicional importante. En cambio, se obtuvieron buenos resultados en las producciones de arroz, soja, bananas y coca. (Véase el cuadro 4.)

En la agricultura de exportación, se registraron fuertes descensos en las producciones de algodón, iniciado en 1979, y de caña de azúcar, a pesar de los altos precios de exportación que

Cuadro 4

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)								
Trigo	56	56	54	50	-20.0	-	-3.6	-7.4
Arroz	121	93	82	88	7.1	-23.1	-11.8	7.3
Cebada	60	64	62	42	-34.8	6.7	-3.1	-32.3
Maíz	305	331	335	328	-10.8	8.5	1.2	-2.1
Papa	659	716	720	720	-20.0	8.6	0.6	-
Soja	9	26	35	39	-40.0	188.9	34.6	11.4
Caña de azúcar	3 167	2 946	2 969	2 823	-2.5	-7.0	0.8	-4.9
Algodón (fibra)	15	18	14	8	15.4	20.0	-22.2	-42.9
Coca	16	19	22	25	23.1	18.8	15.8	13.6
Bananas	250	260	346	366	-0.8	4.0	33.1	5.8
Ganado bovino (miles de cabezas)								
Población	3 580	3 770	3 990	4 178	5.3	5.3	5.8	4.7
Beneficio	479	490	534	559	3.9	2.3	9.0	4.7

Fuente: Banco Central de Bolivia y Ministerio de Agricultura.
(a) Cifras preliminares.

alcanzó este último producto durante el año. El clima, especialmente las prolongadas lluvias y cierta escasez de mano de obra, contribuyeron a esos resultados.

En cuanto a la producción pecuaria, hubo un crecimiento sostenido de la población bovina y de la producción de carne.

En 1980, se continuó con la política tradicional de fijación de precios para los principales productos agrícolas y agroindustriales en los mercados internos. Los controles de precios con raras excepciones (el azúcar entre ellas) no fueron tan drásticos como para haber influido mayormente en la producción; probablemente los factores que más la afectaron fueron el encarecimiento del transporte y las dificultades de comercialización.

La fijación, durante el primer semestre, de un precio para el azúcar demasiado bajo con respecto al precio internacional y a los costos de producción desalentaron inicialmente su producción. Este hecho, además, incentivó su contrabando y su exportación a costa del abastecimiento interno, lo que produjo escasez de azúcar en el mercado y obligó al gobierno a revisar los precios; sin embargo, dadas las tendencias alcistas en el mercado internacional, se siguieron produciendo dificultades de abastecimiento durante todo el año.

La política de fijación de precios fue uno de los factores que influyó en el estancamiento agrícola, pero posiblemente no fue el más importante. También intervinieron la estructura de la propiedad de la tierra, que impidió el aprovechamiento de las economías de escala; las dificultades de acceso al crédito para los pequeños campesinos, y por último la insuficiencia del gasto público en investigación y asistencia agrícolas y en obras de infraestructura básica para el sector.

ii) *La minería.* La producción minera, excluida la de hidrocarburos, experimentó un leve repunte en 1980 y la producción de estaño anotó una nueva reducción; sin embargo, las de plomo, antimonio, zinc y plata, aumentaron significativamente, aprovechando muy bien los altos precios internacionales que alcanzaron esos metales a excepción del plomo. (Véase el cuadro 5.)

Recién en el último trimestre de 1980 comenzó a declinar el precio del estaño, que había subido rápidamente. Sin embargo, la producción de este metal no pudo expandirse debido al agotamiento de los yacimientos y al decreciente contenido metálico del mineral extraído.

El agotamiento de las reservas y la baja ley de los minerales obligaron a emplear técnicas y procedimientos muy caros en su extracción, que elevaron los costos, haciendo menos rentable la expansión de la producción. Además, en el segundo semestre, se presentaron en la producción de

Cuadro 5

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producción de minerales (miles de toneladas finas)								
Estaño	32.6	30.0	27.6	27.3	7.6	-5.2	-10.7	-1.1
Plata (toneladas)	183.1	200.3	178.6	189.7	8.2	9.8	-10.6	6.2
Plomo	18.0	18.0	15.4	17.2	-1.6	-4.8	-14.4	11.7
Cobre	3.2	3.3	1.8	1.9	-37.3	3.1	-45.5	5.6
Antimonio	15.1	12.7	13.0	15.5	-11.2	-15.9	2.4	19.2
Volframio	2.9	3.2	3.1	3.4	-6.5	10.3	-3.1	9.7
Zinc	60.8	59.3	44.1	50.3	14.7	-2.5	-25.6	14.1
Extracción de hidrocarburos								
Petróleo (miles de m3)	2 015	1 883	1 861	1 384	-14.7	-6.6	-14.1	-14.5
Gas (millones de m3)	4 232	4 060	4 530	4 781	-2.9	-4.1	11.6	5.5

Fuente: Ministerio de Minería y Metalurgia; Banco Central de Bolivia, Indicadores Económicos de corto plazo, La Paz, Marzo de 1981.
(a) Cifras preliminares.

las minas de estaño principalmente y también en otros minerales, conflictos de carácter político que se tradujeron en interrupciones y pérdidas de horas de trabajo.

Ni la devaluación de fines de 1979 ni las facilidades tributarias que se concedieron a las empresas mineras en el primer semestre de 1980 tuvieron el efecto esperado de incrementar sensiblemente la producción y los gastos en prospección.

Con respecto a los hidrocarburos, durante el año continuó descendiendo la producción de petróleo, tendencia iniciada en 1977 y que desde entonces significó una disminución de 41%. Los esfuerzos de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y de las empresas extranjeras que tienen contratos de operación con ella resultaron insuficientes para descubrir nuevos depósitos. Asimismo, los bajos precios internos de los derivados del petróleo, mucho más bajos que los precios internacionales, desfinanciaron la empresa petrolera estatal limitando sus actividades de exploración.

El cuadro fue mucho más alentador para el gas natural. La producción creció cerca de 12% en 1979 y más de 5% en 1980 y se exportó preponderantemente a la Argentina. Las ventas a ese mercado estuvieron sujetas a negociaciones durante el año que concluyeron con un incremento en los precios del gas.

iii) *Evolución de la producción manufacturera.* La producción manufacturera se redujo aproximadamente 1% en 1980. La contracción fue particularmente notoria con respecto a la fabricación de azúcar de caña, derivados del petróleo y la molienda de trigo. Además, el volumen de producción de las industrias textiles y de confecciones, plásticos y productos químicos también experimentó reducciones. La producción de estaño metálico, cemento y cerveza mostraron en cambio un fuerte dinamismo. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA Y DE ELECTRICIDAD

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producción de algunas manufacturas importantes (miles de toneladas)								
Azúcar de caña	266.1	265.6	268.6	242.1	-0.3	-0.2	1.1	-9.9
Cerveza (b)	100.5	106.1	104.7	115.2	14.2	5.6	-1.3	10.0
Aceite comestible (b)	12.7	13.2	14.2	16.0	139.6	3.9	7.6	12.7
Harina de trigo	125.2	183.5	161.2	145.7	32.1	46.6	-12.2	-9.6
Cemento	267.0	257.2	250.7	315.4	21.9	-3.7	-2.5	26.8
Derivados del petróleo (c)	1 479.8	1 560.8	1 741.0	1 554.3	17.1	5.5	11.5	-10.7
Estaño metálico	12.8	16.4	15.7	17.6	39.1	28.1	-4.3	12.1
Energía eléctrica								
Capacidad instalada (d)	405.6	427.8	21.3	451.5	1.7	5.5	-1.5	7.2
Generación total (e)	1 259.7	1 354.2	1 432.7	1 569.8	11.2	7.5	5.8	9.6
Consumo industrial y minero (e)	724.9	762.5	789.0	802.5	14.5	5.2	2.3	2.9

Fuente: Banco Central de Bolivia, Ministerio de Industria y Comercio y Dirección Nacional de Electricidad.
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de litros.
(c) Miles de m3.
(d) Millones de kW.
(e) Millones de kWh.

El descenso en la producción industrial de azúcar de caña, harina de trigo y derivados del petróleo, se debió a la caída de la producción de los respectivos productos básicos. En cambio, la mayor producción de oleaginosas, principalmente de soja, permitió a las refinerías de aceite una mejor utilización de su capacidad instalada y una fuerte expansión de su producción.

El aumento de la producción de cemento se debió a la puesta en marcha en 1980 de las ampliaciones de la principal planta cementera del país. Por otra parte, la producción de estaño

metálico recuperó durante el año el ritmo de crecimiento sostenido que había adquirido con la ampliación de la Fundición de Vinto, a mediados de los años setenta. Partes cada vez mayores de la producción de mineral de estaño son refinadas por la Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF).

Por su parte, la capacidad instalada y la generación de energía eléctrica aumentaron significativamente en 1980, si bien el consumo industrial y minero de energía creció en forma moderada.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

Un aumento del orden del 21% de las exportaciones de bienes —atribuible exclusivamente al extraordinario incremento de los precios, ya que su volumen se redujo casi 9%— y una violenta baja en el valor (-27%) y sobre todo en el volumen de las importaciones (35%), provocó un vuelco en el balance de mercancías, que de un saldo negativo de 150 millones de dólares en 1979 pasó a otro positivo de 260 millones en 1980. Esta situación tan favorable del intercambio de bienes fue determinante en la notable reducción que presentó el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos al final del año. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	-19.7	24.3	13.1	-1.7	21.4	21.3
Volumen	-10.6	16.9	-3.6	-11.7	2.2	-8.6
Valor unitario	-10.2	6.3	17.4	11.4	18.8	32.7
Importaciones de bienes						
Valor	41.4	9.2	14.5	22.8	17.8	-26.9
Volumen	24.3	5.0	2.7	10.8	-2.5	-35.3
Valor unitario	13.7	4.0	11.5	10.8	20.8	12.9
Relación de precios del intercambio	-20.6	2.1	5.7	1.2	-0.5	18.5
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	111.0	113.4	119.8	121.3	120.7	143.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes	138.1	163.7	167.7	150.3	155.1	172.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	140.4	168.7	171.0	156.8	161.7	177.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Asimismo, la notable alza que experimentó el valor unitario de las exportaciones frente a otra de muy inferior magnitud de los precios medios de las importaciones, se tradujo en una significativa mejora (18.5%) de la relación de precios del intercambio, que ha sido la mayor desde 1974. Dicha mejora permitió a su vez que se elevara en 11% el poder de compra de las exportaciones, no obstante la disminución del volumen exportado, y contribuyó a que se superara el deterioro de la relación de intercambio ocurrido en 1978 y 1979.

i) *Las exportaciones.* Por segundo año consecutivo las exportaciones de bienes registraron un aumento del orden del 21%. Su valor, que en 1978 había alcanzado a 640 millones de dólares, subió a 942 millones en 1980. El volumen exportado, sin embargo, descendió cerca de 9%, con lo cual desde 1976 la disminución ha alcanzado 20%. Ese crecimiento apreciable se consiguió pese a que las ventas de estaño —el principal producto de exportación— se redujeron alrededor de 5% a

consecuencia de la menor disponibilidad de mineral de exportación que hubo durante el año. Los precios internacionales del estaño se mantuvieron altos hasta fines del tercer trimestre, pero en el cuarto comenzaron a descender. Las ventas externas de los otros minerales, en cambio, continuaron aumentando con mucha rapidez —entre 1978 y 1980 el valor de las exportaciones de los mismos subió de 92 a 263 millones de dólares— y en particular las de plata fueron las más significativas debido al incremento de su precio. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 8

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	658	641	860	1 042	100.0	100.0	-2.6	34.2	21.2
Principales productos	548	548	742	885	96.5	84.9	-	35.4	19.3
Estaño	298	336	396	378	45.2	36.3	12.7	17.9	-4.5
Otros minerales	116	92	196	263	45.4	25.2	-20.7	113.0	34.2
Petróleo crudo y gasolina	68	42	44	23	5.9	2.2	-38.2	4.8	-47.7
Gas natural	67	79	106	221	-	21.2	17.9	34.2	108.5
Exportaciones no tradicionales	86	80	118	157	2.9	15.1	-7.0	47.5	33.1
Algodón en fibra	14	13	11	9	1.3	0.9	-7.1	-15.4	-18.2
Madera	10	11	19	23	-	2.2	10.0	72.7	21.1
Café	17	15	20	21	0.9	2.0	-11.8	33.3	5.0
Azúcar	21	13	30	51	-	4.9	-38.1	130.8	70.0
Otros productos	25	28	38	53	0.7	5.1	12.0	35.7	39.5
Exportación ilegal	24	13	-	-	0.6	-	-45.8	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras no coinciden con las del cuadro 7 ni con las del balance de pagos, debido a los ajustes que se hacen a los componentes de este último.

Las exportaciones de petróleo crudo y gasolina se redujeron a la mitad en 1980 (en 1978 las exportaciones de petróleo habían disminuido 38%). Culminó así una tendencia de rápido descenso de las ventas externas de estos productos debido a la paulatina baja de la producción de petróleo y al aumento simultáneo del consumo interno de combustibles. En 1980 las exportaciones de gas natural, en cambio, aumentaron fuertemente tanto en volumen como en precios. Este producto ha pasado a significar una quinta parte de las exportaciones totales.

Los productos no tradicionales mostraron nuevamente en 1980 un fuerte incremento. Las exportaciones de azúcar y de madera, que habían aumentado 73% y 131% el año anterior, registraron crecimientos del orden del 70 y 21%, respectivamente. De nuevo, la causa de esa extraordinaria evolución estuvo en los altos precios internacionales alcanzados por estos productos.

En cambio, en 1980 las exportaciones de algodón se redujeron a sólo 9 millones de dólares, pasando a significar menos de 1% del total, en tanto que las ventas externas de productos de la industria metalmecánica (orientadas principalmente al Grupo Andino) se mantuvieron durante el año en un nivel muy modesto, también del orden de 9 millones de dólares, que sin embargo duplicó el del año anterior.

Entre 1970 y 1980 ocurrió un cambio importante en la estructura de las exportaciones bolivianas con la disminución de la participación relativa del estaño y de otros metales. En cambio, adquirieron importancia el gas natural y las exportaciones no tradicionales.

ii) *Las importaciones.* La drástica disminución de las importaciones de bienes que hubo en 1980, como reflejo de la falta de mayor actividad económica, afectó a sus diversos componentes en distintas medidas. Las reducciones mayores o algo superiores al 20% ocurrieron en conjunto entre

los bienes de consumo, los materiales para la construcción y la importación de combustibles, lo que no tiene mayor importancia. La caída de las importaciones de materiales para la construcción fue una consecuencia del estancamiento de la actividad del sector. (Véase el cuadro 9.)

El único rubro de importación que aumentó fue el de bienes de capital para la agricultura, mientras que los destinados a la industria y al transporte registraron disminuciones cercanas al 13%, de parecida magnitud a los que anotaron la importación de bienes intermedios y materiales para la industria y la agricultura.

Durante 1980 no hubo modificaciones importantes en la política general de importaciones; las tasas arancelerias se mantuvieron en sus niveles de años anteriores y no se introdujo ningún instrumento adicional de contención o de estímulo a las importaciones. No obstante el desenvolvimiento de las importaciones se vio afectado por las medidas tomadas el año anterior.

En los dos últimos años no se ha estimado el contrabando de importaciones ni de exportaciones. Se sabe, sin embargo, que el comercio ilegal continúa siendo importante y opera en un mercado de divisas propio.

b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La extraordinaria coyuntura que se presentó en 1980, consistente en un fuerte aumento de las exportaciones y una violenta baja de las importaciones, se tradujo (por primera vez desde 1974) en un saldo positivo del balance comercial de 86 millones de dólares, que contrastó con el subido déficit de 337 millones registrado en 1979. Esta excepcional situación repercutió también en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, que se redujo en 340 millones de dólares, si bien continuó aumentando con rapidez el pago de intereses de la deuda externa. El desequilibrio de la cuenta corriente disminuyó de poco más de 500 millones de dólares en 1979 a 166 millones en 1980; su significado con respecto a las exportaciones totales de bienes y servicios se redujo de 58 a 16% en esos años. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 9

BOLIVIA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasa de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1970	1980	1978	1979	1980
Total (a)	619	808	963	814	100.0	100.0	30.5	19.2	-15.5
Bienes de consumo	127	174	236	187	20.3	23.0	37.0	35.6	-20.8
No duraderos	65	89	125	98	14.1	12.1	36.9	40.4	-21.6
Duraderos	62	85	111	89	6.2	10.9	37.1	30.6	-19.8
Bienes intermedios	248	318	375	318	43.2	39.1	28.2	17.9	-15.2
Materias primas y productos intermedios	213	274	322	277	36.9	34.0	28.6	17.5	-14.0
Materiales para construcción	29	36	43	33	5.5	4.1	24.1	19.4	-23.3
Combustibles	6	8	10	8	0.7	1.0	33.3	25.0	-20.0
Bienes de capital	238	309	341	301	36.1	37.0	29.8	10.4	-11.7
Para la agricultura	10	13	14	16	2.0	2.0	30.0	7.7	14.3
Para la industria	111	143	168	147	16.6	18.0	28.8	17.5	-12.5
Para el transporte	117	153	159	138	17.5	17.0	30.8	3.9	-13.2
Diversos	5	7	11	8	-	1.0			

Fuente: Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico, No 240, diciembre de 1980.
(a) Los totales difieren de las cifras del balance de pagos, debido a los ajustes que se hacen a estas últimas.

Cuadro 10

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	506	637	713	718	871	1 044
Bienes fob	463	575	650	640	777	942
Servicios (b)	43	62	63	78	94	102
Transporte y seguros	7	8	12	15	29	33
Viajes	19	25	29	35	37	40
Importaciones de bienes y servicios	667	711	827	1 016	1 208	958
Bienes fob	515	562	644	790	931	680
Servicios (b)	152	149	183	226	277	278
Transporte y seguros	99	87	103	139	184	168
Viajes	26	31	38	41	45	52
Balance comercial	-161	-74	-114	-298	-337	86
Utilidades e intereses	-9	-31	-67	-114	-181	-261
Utilidades	15	2	-2	-18	-28	-19
Intereses	-24	-33	-65	-96	-153	-242
Transferencias unilaterales privadas	3	3	2	6	12	9
Balance corriente	-167	-102	-179	-406	-506	-166
Transferencias unilaterales oficiales	10	11	13	22	41	48
Capital a largo plazo	159	215	325	293	299	253
Inversión directa	53	-8	-1	12	18	42
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-3
Otro capital a largo plazo	106	223	326	281	281	214
Sector oficial (c) (d)	50	142	170	115	89	265
Préstamos recibidos	69	180	221	330	149	335
Amortizaciones	-19	-36	-42	-207	-57	-70
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	77	-24
Préstamos recibidos	-	-	-	-	88	13
Amortizaciones	-	-	-	-	-10	-37
Otros sectores (d) (e)	56	81	156	166	115	-27
Préstamos recibidos	118	140	237	275	191	94
Amortizaciones	-63	-59	-81	-108	-76	-121
Balance básico	2	124	159	-91	-166	135
Capital a corto plazo	-17	-47	-60	37	173	-7
Sector oficial	4	-7	42	-54	192	-51
Bancos comerciales	-1	-5	38	51	-5	16
Otros sectores	-20	-35	-140	40	-14	28
Errores y omisiones netos	-20	2	35	-109	25	-250
Asientos de contrapartida (f)	8	-22	-8	13	-6	-8
Balance global	-27	57	126	-150	26	-130
Variación total de reservas (- aumento)	27	-57	-126	150	-26	130
Oro monetario	-2	-1	-8	-2	-2	-3
Derechos especiales de giro	-5	-	1	-11	19	-
Posición de reserva del FMI	-	-7	-1	-2	11	-
Activos en divisas	35	-5	-51	67	-36	72
Otros activos	-	-28	-67	79	-18	-
Uso de crédito del FMI	-1	-16	-	19	-	61

Fuente: 1975-1979, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Desafortunadamente, durante 1980 hubo un muy escaso ingreso neto de capitales de apenas unos 36 millones de dólares, es decir 496 millones menos que en 1979. Ingresaron 46 millones de dólares menos en capitales de largo plazo, si bien se recibieron durante el año 200 millones de dólares en financiamiento excepcional, compuesto por un crédito argentino por 125 millones, créditos del Trust Fund del Fondo Monetario Internacional por 27 millones y créditos del Banco Mundial por cerca de 49 millones. Los flujos netos de capital de largo plazo a los bancos comerciales y a las empresas públicas y privadas fueron negativos, contrariamente a lo que había sucedido en los años anteriores. Por otra parte, hubo una salida neta de capitales de corto plazo, en vez de los 173 millones que habían ingresado el año anterior, y por último, se registró una salida neta de 250 millones de dólares englobados en la partida de errores y omisiones, que abarcó las más variadas transacciones.

En resumen, debido al reducido nivel del ingreso neto de capitales autónomos que hubo en 1980, fue necesario recurrir a las reservas internacionales netas por 130 millones de dólares para financiar el déficit de la cuenta corriente, y teniendo en cuenta que el monto de este déficit fue sólo un tercio del que hubo el año anterior. Al finalizar el año las reservas en oro y divisas alcanzaban solamente a 137 millones de dólares y se registraba un saldo de 80 millones de dólares por uso de crédito del Fondo Monetario Internacional.

c) *El endeudamiento externo*

La deuda externa pública contratada pasó de 3 500 millones de dólares a fines de 1979 a 3 642 millones a fines de 1980. Los desembolsos de la deuda pública aumentaron moderadamente en 1979 y 1980, bastante menos que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 11

BOLIVIA: DEUDA PUBLICA EXTERNA (a)
(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980
Saldo a fines de año	1 458	1 762	1 941	2 220	31.7	20.9	10.2	14.4
Amortizaciones	101	271	144	122	40.3	168.3	-46.9	-15.3
Intereses y comisiones	60	84	118	159	50.0	40.0	40.5	34.7
Porcentajes de las exportaciones de bienes y servicios	22	49	31	27				

Fuente: Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico, No 240, La Paz, diciembre de 1980.
(a) Deuda desembolsada, incluye la deuda privada con garantía pública.

Con respecto a la composición de la deuda desembolsada, hasta fines de 1980 ésta se compartía en partes iguales entre el gobierno general y las empresas y el sector bancario especializado.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos es la empresa estatal que más ha acudido al financiamiento externo; la Corporación Minera de Bolivia, curiosamente, ha tenido una participación más bien modesta.

La deuda pública contratada y desembolsada durante 1980 se orientó principalmente al gobierno central y no a las empresas públicas, que habían recibido los mayores préstamos en años anteriores, y que sin embargo, durante el último año, se vieron fuertemente limitadas en sus posibilidades de endeudamiento.

Los acreedores más importantes del sector público son el Banco Interamericano de Desarrollo, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID) y el Banco Mundial, que en conjunto aportan el 25% de los préstamos. Alrededor de otro 35% provino en 1980 de los

bancos comerciales. Estos créditos comportan condiciones duras en términos de tasas de interés y plazos.

La amortización de la deuda pública se redujo a cerca de la mitad en 1979 y en un 15% en 1980, no así los pagos de intereses y comisiones, que continuaron expandiéndose rápidamente.

El servicio de la deuda significó en 1980 un 27% del total de las exportaciones de bienes y servicios. Este porcentaje fue más bajo que en los años precedentes como resultado del aplazamiento de las obligaciones pendientes. La renegociación de la deuda externa fue una de las alternativas que se intentaron durante el año para aliviar la situación del balance de pagos.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

En 1980 hubo un fuerte incremento del índice de precios al consumidor. La variación media anual alcanzó a 47% y la variación de diciembre a diciembre a casi un 24%. Esta alza, tan inferior a la media anual, se debió al incremento extraordinariamente alto que registró el índice de precios en diciembre de 1979 (21.6%), mes de referencia de la evolución en 1980, y estuvo íntimamente relacionada con la devaluación de 20% del peso boliviano a fines de 1979. Los precios de los alimentos siguieron prácticamente el mismo ritmo de crecimiento que el índice general. (Véase el cuadro 12.).

Luego del brusco cambio que produjo la devaluación del peso en el índice de precios de diciembre de 1979, éste continuó aumentando durante 1980 a razón de 1.7% mensual hasta el mes de octubre, con un breve intervalo en mayo y junio, en que esa tasa se elevó a 3 y 5.5%. En cada uno de los meses de noviembre y diciembre, los precios aumentaron 3.7%.

Cuadro 12

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	6.0	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9
Alimentos	3.6	5.3	10.3	14.2	45.4	22.6
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	8.0	4.5	8.1	10.4	19.7	47.2
Alimentos	5.3	2.4	8.2	10.0	18.6	47.6
Indice de precios al por mayor		6.7	10.1	15.6	23.9	49.3
Productos importados		8.4	15.1	23.6	26.6	35.6
Productos nacionales						
Agropecuarios		6.3	13.8	20.6	27.8	54.6
Manufacturados		5.9	5.4	8.4	25.5	54.5

Fuente: Banco Central de Bolivia, Indicadores económicos a corto plazo y Boletín Estadístico.
(a) Cifras preliminares.

El incremento de los precios durante 1980, en comparación con los registrados en similares períodos de 1979, se acentuó en los nueve primeros meses y especialmente en el segundo y tercer trimestres, en que la tasa anual de inflación fue de más de 52%. En el cuarto trimestre ésta bajó a 39% y fue sobre todo notoria en los precios de los alimentos.

Además de la devaluación del peso boliviano y otras medidas económicas tomadas a fines de 1979, contribuyó también a intensificar las alzas de precios el aumento de las remuneraciones que acordó el gobierno, mediante un bono especial que debía hacerse efectivo en el segundo semestre. Las largas negociaciones que precedieron a este decreto entre el gobierno y las organizaciones sindicales crearon expectativas que fomentaron la inflación.

El índice de precios al por mayor anotó una variación superior a la del índice de precios al consumidor, especialmente en el caso de los productos nacionales.

b) *Las remuneraciones*

El salario medio nominal aumentó en un 10% en 1980. En los sectores de remuneraciones relativamente más bajas (minería, construcción y manufacturas) los incrementos variaron entre 24% para los trabajadores de la industria manufacturera y 37% para los de la construcción. En los sectores que pagan remuneraciones más altas, los aumentos fueron del orden del 10-11%, con excepción del sector financiero, donde el reajuste de los salarios nominales fue del 17%. (Véase el cuadro 13.)

Durante el primer semestre de 1980, las organizaciones laborales consiguieron un aumento salarial bajo la forma de un bono, pagadero por una sola vez con carácter general, que se fijó en 4 000 pesos para los trabajadores del sector público y en 5 000 para los del sector privado. En la segunda mitad del año no se registraron nuevos incrementos de importancia y los salarios en general permanecieron estabilizados en sus niveles de mediados de año, salvo contadas excepciones.

Cuadro 13

BOLIVIA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES MENSUALES

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
	Salarios nominales (en pesos corrientes)						
Minería	2 562	2 597	2 824	3 532	1.4	8.7	25.1
Industria petrolera	6 425	8 911	9 360	10 393	38.7	5.0	11.0
Industria manufacturera	2 895	3 178	3 464	4 279	9.8	9.0	23.5
Construcción	2 676	2 943	3 200	4 377	10.0	8.7	36.8
Comercio	3 976	4 699	5 170	5 752	18.2	10.0	11.3
Bancos, seguros y finanzas	5 350	6 699	7 025	8 204	25.2	4.9	16.8
Salario medio	3 042	3 371	3 979	4 380	10.8	18.0	10.1
	Salarios reales (en pesos de 1976)						
Minería	2 370	2 177	1 977	1 594	-8.1	-9.2	-19.4
Industria petrolera	5 944	7 469	6 553	4 942	25.6	-12.2	-24.6
Industria manufacturera	2 678	2 664	2 425	2 035	-0.5	-9.0	-16.1
Construcción	2 476	2 467	2 240	2 081	-0.4	-9.2	-7.1
Comercio	3 678	3 939	3 620	2 735	7.1	-8.1	-24.4
Bancos, seguros y finanzas	4 949	5 615	4 918	3 901	13.5	-12.4	-20.7
Salario medio	2 814	2 826	2 786	2 083	0.4	-1.4	-25.2

Fuente: Consejo Nacional del Salario.
(a) Estimaciones.

Los aumentos antes señalados se convirtieron en significativos descensos de los salarios reales, debido al incremento de los precios internos durante el año. Estas bajas de las remuneraciones reales fluctuaron entre 7% para los trabajadores de la construcción y 25% para el salario medio. En todos los sectores económicos, se deterioró 22% en promedio el poder adquisitivo de las remuneraciones entre 1977 y 1980.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La evolución de los medios de pago*

En 1980 los medios de pago aumentaron casi 44% y particularmente en el caso de los depósitos en cuenta corriente el incremento fue de 73%. El factor principal que impulsó esta

expansión fue el crédito interno, que creció 36%, especialmente en el aumento de 69% del crédito neto al sector público o más bien al gobierno general, que fue el que más recurrió al endeudamiento interno. (Véase el cuadro 14.)

El monto del dinero aumentó mucho más en 1980 que en 1979, no obstante que la expansión del crédito fue menor durante el último año y que hubo una sustancial caída de las reservas monetarias internacionales, que son otro importante factor de expansión del dinero. Cabe atribuir este fenómeno al escaso aumento que registraron en 1980 los factores de absorción del dinero, cuya tasa de incremento fue la mitad de la de 1979. En particular, disminuyeron los préstamos externos de largo plazo.

Cuadro 14

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	7 855	8 831	10 304	14 812	12.4	16.7	43.8
Efectivo en poder del público	4 864	5 810	7 211	9 461	19.4	24.1	31.2
Depósitos en cuenta corriente	2 991	3 021	3 093	5 351	1.0	2.4	73.0
Factores de expansión	14 100	15 589	18 714	24 194	10.6	20.0	29.3
Reservas internacionales netas	2 912	454	-2 560	-4 806	-84.4		87.7
Crédito interno	11 188	15 135	21 274	29 000	35.3	40.6	36.3
Al gobierno (neto)	2 369	3 927	7 882	13 287	65.8	100.7	68.6
Al sector privado	8 819	11 208	13 392	15 713	27.1	19.5	17.3
Factores de absorción	6 245	6 758	8 410	9 382	8.2	24.4	11.6
Cuasidinero	4 960	5 654	6 328	8 555	14.0	11.9	35.2
Préstamos externos de largo plazo	184	802	2 422	1 974	335.9	202.0	-18.5
Otras cuentas netas	1 101	302	-340	-1 147	-72.6		237.4

Fuente: 1977-1979: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, junio de 1981.
(a) Cifras preliminares.

b) *Los ingresos y los gastos fiscales*

Los ingresos corrientes del Tesoro Nacional aumentaron 37% en 1980. Esta tasa de crecimiento fue la más alta de los últimos tres años, aunque inferior a la tasa de crecimiento de los precios internos durante el año. Ella es atribuible a la reanudación del aporte del sector petrolero por concepto de regalías y a un incremento sustantivo en las regalías mineras derivadas del conjunto de medidas que se pusieron en práctica a fines de 1979. (Véase el cuadro 15.)

Por otra parte, los ingresos relativos a la renta interna y a la renta aduanera registraron también un significativo aumento. Sin embargo, en el caso de la primera, las recaudaciones debieron haber crecido con mayor intensidad, si se considera el incremento de los precios internos junto con el comportamiento de la actividad económica.

Los gastos del gobierno aumentaron a 21%, ritmo bastante más bajo que el de los ingresos corrientes; en términos reales, se redujeron alrededor de 18%. Este pausado crecimiento se debió a reducciones en el servicio de la deuda pública, en las transferencias y aportes a entidades y empresas públicas y en el monto de los gastos no especificados, que son importantes. Los gastos del gobierno propiamente tales aumentaron a ritmos muy superiores a los registrados en años anteriores; los de consumo subieron 60%[1] y los de inversión 3.6 veces.

[1]Se estima que los niveles de ocupación en el sector público subieron apenas 1% durante 1980.

Cuadro 15

BOLIVIA: MOVIMIENTO DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Ingresos corrientes	7 641	8 540	8 384	11 498	11.8	-1.8	37.1
Renta interna	2 748	3 165	3 621	4 332	15.2	14.4	19.6
Renta aduanera	1 694	1 960	2 064	2 502	15.7	5.3	21.2
Impuesto adicional a las exportaciones	535	469	807	127	-12.4	72.0	-84.3
Regalías mineras	1 258	1 545	1 333	1 771	22.8	-13.7	32.8
Regalías del petróleo y del gas	918	919	80	1 629	0.2	-91.3	1 943.9
Otros ingresos	488	482	479	1 137	-1.5	-0.3	137.1
Egresos	10 954	11 542	15 035	18 190	5.4	30.3	21.0
Servicios personales	3 795	4 704	5 948	9 192	23.9	26.5	54.5
Servicios no personales, materiales y suministros	931	1 197	1 279	2 364	28.5	6.9	84.8
Activos fijos y financieros	293	256	317	1 146	-12.6	23.8	261.6
Deuda pública	925	1 165	1 831	1 769	25.9	57.2	-3.4
Transferencias y aportes	3 153	3 211	3 416	2 062	1.9	6.4	-39.6
Otros gastos	1 857	1 009	2 244	1 657	-45.6	122.3	-26.2
Déficit	3 313	3 002	6 651	6 692	-9.4	121.6	0.6

Fuente: Ministerio de Finanzas, Tesoro General de la Nación, Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico, diciembre de 1980.

(a) Cifras preliminares.

El crecimiento de los ingresos, que fue mucho más rápido que el de los gastos, permitió que se estabilizara el déficit fiscal, aunque a un nivel de casi el 37% de los gastos totales, relación muy alta en comparación con la de mediados de los años setenta, que sólo alcanzó al 11%.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 los objetivos de la política económica continuaron siendo la lucha contra la inflación y la reducción del desequilibrio externo, procurándose mantener al mismo tiempo un ritmo aceptable de crecimiento económico. En la práctica, la economía registró una notable expansión de 8%, que superó tanto las expectativas iniciales como su comportamiento durante los tres años anteriores. Como consecuencia de ello y de la progresiva declinación del ritmo de crecimiento de la población, el producto por habitante aumentó a una tasa muy alta (5.5%), que superó con creces a la del quinquenio anterior pero que fue mucho más baja que la excepcionalmente elevada (8.6%) registrada durante la primera mitad del decenio de 1970. Sin embargo, a causa de un nuevo y considerable descenso de la relación de precios del intercambio, el ritmo de crecimiento del ingreso fue bastante inferior al del producto. (Véase el cuadro 1.)

Al mismo tiempo, la inflación se aceleró hasta niveles nunca antes alcanzados (110%), superándose así el anterior máximo histórico de 92% registrado en 1964. Esta acentuación del proceso inflacionario fue acompañada, además, por un mayor desequilibrio en el sector externo. En efecto, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos fue de casi 12 900 millones de dólares, esto es, 23% mayor que en 1979 y, al igual que en ese año, alrededor de una cuarta parte de él debió ser financiada mediante una reducción de las reservas internacionales.

La tarea de compatibilizar los diferentes propósitos explícitos de la política económica a través de un conjunto coherente de medidas enfrentó dificultades que, a la postre, se tradujeron en alteraciones o cambios de énfasis en las políticas ensayadas, que les restaron continuidad y eficiencia. Así, al final del año los resultados favorecieron, al igual que en 1979, al crecimiento económico en desmedro de los objetivos de estabilización de los precios internos y de un menor desequilibrio externo.

La política económica aplicada durante 1980 comenzó a ponerse en práctica realmente en diciembre de 1979 con la eliminación de los subsidios a la exportación y de los depósitos previos a las importaciones y a los viajes al exterior y con una devaluación extraordinaria de 30%. En el área fiscal se dictaron medidas para evitar la expansión de los gastos públicos e incrementar los ingresos tributarios. Asimismo, se fijaron límites para la expansión del crédito bancario y de los medios de pago, estableciéndose un rígido control sobre las tasas de interés bancario y se reforzó el sistema de control de precios.

A lo largo de casi todo el año se insistió en la lucha antinflacionaria, poniéndose inicialmente un gran énfasis en el control de los precios y de las tasas de interés, mecanismo este último que sufrió fuertes presiones que limitaron su eficacia y que fue finalmente abandonado en noviembre. Durante la mayor parte del año se aplicó también una política de prefijación de las tasas anuales de devaluación y de corrección monetaria con miras a moderar las expectivas inflacionarias. Sin embargo, en la práctica, subsistieron las dudas y la desconfianza acerca de la validez y permanencia de esta política, la cual fue también abandonada en noviembre.

En 1980 se promovió asimismo el mejoramiento de las finanzas públicas a través de la elevación de los ingresos tributarios y de medidas orientadas a otorgar mayor unidad al proceso de formulación y ejecución del presupuesto del gobierno federal. Si bien los ingresos de éste aumentaron en forma extraordinaria (139%) y no obstante que se logró un superávit en la cuenta del Tesoro Nacional y se identificaron mejor las fuentes de recursos y responsabilidades que corresponden al presupuesto del gobierno federal, de expansión igualmente intensa de sus gastos totales

y la persistencia de "cuentas en abierto" en el presupuesto monetario,[1] hicieron que el déficit fiscal efectivo equivaliese a alrededor de 13% del gasto fiscal.

Cuadro 1

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	84.2	91.7	96.0	101.8	108.3	117.0
Población (millones de habitantes)	108.4	111.1	113.9	116.6	119.5	122.3
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	777	826	843	873	907	956
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0
Producto interno bruto por habitante	3.1	6.3	2.1	3.5	3.9	5.5
Ingreso bruto (b)	5.4	9.5	5.1	5.3	5.8	6.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-5.4	8.4	7.6	-11.7	-8.8	-17.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.7	14.9	19.5	5.1	21.1	30.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.5	2.7	-0.9	12.6	30.3	28.2
Precios al consumidor (c)						
Diciembre a diciembre	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3
Variación media anual	29.0	41.9	43.7	38.6	52.7	82.8
Dinero	42.8	37.2	37.5	42.2	73.6	70.2
Salario (d)	...	...	50.3	50.4	57.7	92.5
Tasa de desocupación urbana (e) (f)	...	...	...	...	...	6.4
Ingresos corrientes del gobierno	24.2	74.2	46.1	43.8	46.0	139.2
Gastos totales del gobierno	30.9	73.8	45.9	42.3	47.4	139.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (e)	-	0.2	0.4	1.4	0.5	0.2
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-4 980	-3 955	-1 676	-2 874	-5 024	-5 993
Saldo de la cuenta corriente	-6 997	-6 546	-5 113	-7 038	-10 470	-12 885
Variación de las reservas internacionales	-1 045	2 522	401	3 958	-2 934	-3 146
Deuda externa	21 171	25 968	32 037	43 511	49 904	53 847

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Indices de precios al consumidor en Río de Janeiro.
(d) Salario nominal medio en la industria.
(e) Porcentaje.
(f) Promedio ponderado de las tasas de desocupación en Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.

Debido al fuerte desequilibrio del sector externo registrado en 1979, durante 1980 se otorgó una alta prioridad al mejoramiento del balance comercial. A fin de cumplir ese objetivo, se mantuvieron sin restricciones los créditos para la exportación y en octubre se incrementaron los recursos inicialmente previstos para tal fin. Con el mismo propósito, se mantuvieron las tasas preferenciales de interés en el financiamiento de las exportaciones. Gracias en buena parte a estas

[1]Estas constituyen en la práctica créditos no reembolsables de la autoridad monetaria al Gobierno de la Unión que constituyen verdadero gasto público.

medidas y a pesar de que la prefijación de la tasa anual de devaluación muy por debajo del ritmo inflacionario afectó la rentabilidad de las exportaciones, el valor de éstas se elevó a un ritmo excepcionalmente alto de casi 32%, en tanto que su volumen subió más de 22%. A esta notable evolución de las exportaciones contribuyeron tanto las mayores ventas de productos manufacturados —cuyo valor subió alrededor de 35% por cuarto año consecutivo— como el incremento de 29% del valor de las exportaciones de productos básicos.

La política de promoción de exportaciones y de reducción del desequilibrio comercial fue complementada con medidas dirigidas a limitar el crecimiento de las importaciones. Con este fin se elevó la tributación a las compras externas, se restringió la concesión de "guías" o licencias para importar, se estableció la obligación de obtener financiamiento externo para realizar ciertas importaciones, y se redujeron las importaciones de las empresas estatales. Como resultado de estas medidas y no obstante el fuerte ritmo de crecimiento de la actividad económica interna, el volumen de las importaciones de bienes se redujo 7%. Sin embargo, a raíz del muy considerable aumento (38%) que tuvo su precio medio —a causa principalmente de la fuerte alza que una vez más tuvo el precio internacional del petróleo— el valor global de las importaciones subió alrededor de 28%.

Así, a pesar de la notable expansión de las exportaciones, el déficit del comercio de mercaderías fue ligeramente mayor en 1980 que en 1979. A ello se sumó un saldo negativo muy cuantioso en el intercambio de servicios y un nuevo y elevado incremento de los pagos netos de intereses como consecuencia del alza en las tasas de interés en el mercado internacional, del aumento del recargo sobre las tasas básicas que debió pagar el Brasil, y del mayor volumen de la deuda externa. El efecto final de estos cambios fue un mayor desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos, cuyo financiamiento, además de la pérdida de reservas ya mencionada, requirió un aumento considerable de la deuda externa, la cual al finalizar el año ascendió a un monto de casi 53 900 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.) Dado, además, el fuerte incremento del servicio de la deuda, el monto de los pagos de amortizaciones e intereses fue casi igual al de los capitales ingresados a mediano y largo plazo por concepto de préstamos y financiamientos.

En el curso de 1980 se aplicó también una política tendiente a moderar la expansión del crédito interno. Con este objeto, se estableció un límite de 45% al crecimiento de los préstamos de la banca comercial, con excepción de los otorgados a la agricultura, la exportación y los concedidos sobre la base de recursos externos. En la práctica, los créditos otorgados a las actividades sujetas al límite mencionado aumentaron 42% y representaron sólo 15% del incremento global del crédito, mientras que el monto de los préstamos concedidos a las actividades exceptuadas de dicha restricción más que se dobló y el del crédito otorgado al Gobierno Federal se triplicó.

El efecto combinado de la pérdida de reservas internacionales y de la expansión del crédito interno dio lugar a un crecimiento más lento tanto de la base monetaria (57%) como de los medios de pago (70%) que durante el año anterior. Sin embargo, el efecto del menor ritmo de aumento de estos últimos se vio contrarrestado por el alza en su velocidad de circulación, la cual fue estimulada por la acentuación de las expectativas inflacionarias, por la congelación de las tasas de interés y por la prefijación de la corrección monetaria anual muy por debajo del ritmo inflacionario.

Así, la aceleración del proceso inflacionario no encontró barreras suficientemente sólidas en la política monetaria y crediticia y, por el contrario, fue estimulada por algunas de las medidas tomadas en los meses finales de 1979, como la maxidevaluación efectuada en diciembre y la modificación del régimen de reajustes salariales acordado en octubre. El alza del nivel general de precios fue impulsada, además, por el efecto combinado del aumento de los precios internacionales, atribuible a la serie de minidevaluaciones del cruceiro realizadas a lo largo del año, y de los mayores impuestos a las importaciones. A los factores anteriores se unieron dos elementos vinculados con la evolución de los ingresos y gastos públicos. El primero de ellos fue la existencia de un déficit fiscal encubierto, por las razones antes mencionadas; el segundo fue la concentración de la inversión pública en unos pocos grandes proyectos de largo período de maduración.

El efecto inflacionario de todos estos elementos se vio reforzado, además, por el conjunto de dispositivos de reajuste o corrección monetaria, cambiaria y salarial, los cuales, en general, tienden a imprimir cierta inercia al proceso inflacionario y restringen las posibilidades de avanzar con rapidez en la lucha contra la inflación. Sin embargo, dichos mecanismos contribuyeron, por otra

parte, a limitar la frecuencia e intensidad de los cambios en los precios relativos y en el nivel de los salarios reales. Así, pese a la extraordinaria velocidad del proceso inflacionario, el salario mínimo y las remuneraciones medias pagadas en la industria se mantuvieron o aumentaron ligeramente en términos reales.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Tendencias de la oferta y demanda globales*

En 1980 la oferta global subió 7.4%, incrementando así su ritmo de crecimiento por tercer año consecutivo. Sin embargo, contrariamente a lo sucedido el año anterior, cuando el volumen de las importaciones de bienes y servicios subió 9%, el aumento de 1980 se logró pese a la ligera disminución del quántum de las importaciones. Con ello el coeficiente de importación cayó a su nivel más bajo en los últimos 12 años y apenas sobrepasó 6%. (Véase el cuadro 2.)

La lenta evolución de las importaciones contrastó con la expansión excepcional del volumen de las exportaciones. En efecto, éste, que en los tres años anteriores se incrementó a un ritmo medio de alrededor de 10%, aumentó 22% en 1980, constituyéndose así en el elemento más dinámico de la demanda global. Esta última se amplió también gracias al rápido ritmo de crecimiento que, una vez más, tuvo el consumo y a la elevación de 7% de la formación bruta de capital fijo. A raíz de ello, el coeficiente de inversión se mantuvo a un nivel cercano a 24%, cifra similar a las de los últimos años.

Cuadro 2

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasa de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	108 436	115 552	124 153	106.6	106.1	6.0	6.6	7.4
Producto interno bruto a precios de mercado	101 784	108 299	116 963	100.0	100.0	6.0	6.4	8.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	6 652	7 253	7 190	6.6	6.1	5.1	9.0	-0.9
Demanda global	108 436	115 552	124 153	106.6	106.1	6.0	6.6	7.4
Demanda interna	102 425	108 877	116 000	100.5	99.2	5.7	6.3	6.5
Inversión bruta interna	...	...	...	23.5	...	...	...	...
Inversión bruta fija	24 745	25 777	27 581	22.3	23.6	7.8	4.2	7.0
Variación de las existencias	(c)	(c)	(c)	1.2	(c)			
Consumo total	77 680(c)	83 100(c)	88 419(c)	77.0	75.6(c)	5.0(c)	7.0(c)	6.4(c)
Gobierno general	9 516	10 373	...	10.2	...	4.2	9.0	...
Privado	68 164(c)	72 727(c)	...	66.8	...	5.2(c)	6.7(c)	...
Exportaciones de bienes y servicios (b)	6 011	6 675	8 153	6.1	7.0	11.1	11.0	22.1

Fuente: 1970-1979; CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada, complementadas con información del Banco Central del Brasil.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

(c) Variación de las existencias incluidas en el consumo privado.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

El rápido crecimiento de la actividad económica global reflejó el avance de la gran mayoría de los principales sectores de la economía, todos los cuales, con la sola excepción del de electricidad,

gas y agua, se expandieron a tasas más elevadas que en 1979. La aceleración del ritmo de crecimiento fue especialmente marcada en el sector agropecuario y en la minería y fue, en cambio, mucho menor en la industria. En efecto, y contrariamente a la tendencia prevaleciente en el pasado, el producto de esta última aumentó en 1980 a un ritmo más bajo que el conjunto de la economía, si bien mayor que el estimado en las previsiones realizadas a comienzos de año. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Luego de dos años de pobre desempeño, el sector agropecuario creció casi 7% durante 1980. Al igual que en 1979, pero de manera aún más marcada, este aumento se debió principalmente a la expansión de la producción agrícola, la cual se elevó más de 9%, pese a que la cosecha de café cayó cerca de 18%.[2] La producción pecuaria, en cambio, se incrementó apenas algo más de 1% y por ende estuvo lejos de recuperarse de la merma de casi 5% que ella sufrió en 1979. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	86 757	92 309	99 694	100.0	100.0	6.0	6.4	8.0
Bienes	38 873	41 221	44 349	45.0	45.3	6.2	6.0	7.6
Agricultura	6 480	6 687	7 142	10.0	7.3	-1.7	3.2	6.8
Minería	726	797	898	0.8	0.9	6.1	9.8	12.6
Industria manufacturera	25 704	27 504	29 594	28.4	30.2	7.6	7.0	7.6
Construcción	5 963	6 233	6 715	5.8	6.9	9.7	4.5	7.7
Servicios básicos	7 749	8 582	9 628	8.1	9.9	8.5	10.7	12.2
Electricidad, gas y agua	2 560	2 868	3 189	2.4	3.3	12.0	12.0	11.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 189	5 714	6 439	5.7	6.6	6.8	10.1	12.7
Otros servicios	38 873	...	...	46.9	44.8	5.3	...	...
Comercio, al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles (c)	17 624	18 735	20 084	20.7	20.5	5.9	6.3	7.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	...	...	...	...	...	...	...	...
Servicios comunales, sociales y personales	...	...	...	17.7	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros y seguros.

En cierta medida, el avance del sector agropecuario se originó en las medidas de promoción dictadas en mayo de 1979, entre las cuales las más importantes fueron la elevación de los precios mínimos de casi todos los cultivos y las modificaciones introducidas en la política de crédito rural. Sin embargo, aquel avance reflejó también la menor incidencia relativa que tuvieron en 1979 los problemas climáticos.

Con todo, el aumento de la producción agropecuaria —si bien considerable— fue menor que el esperado inicialmente por las autoridades. En efecto, por una parte, el hecho que una proporción importante de la producción de alimentos proviene de unidades pequeñas que tienen bajo nivel

[2]Si se excluye el café, la producción agrícola fue 12.5% mayor en 1980 que en 1979.

Cuadro 4

BRASIL: PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Algodón	1 903	1 571	1 636	1 673	48.8	-17.5	4.1	2.3
Cacahuates	324	325	455	483	-37.0	0.3	40.0	6.2
Arroz	8 935	7 242	7 589	9 748	-6.5	-19.0	4.8	28.4
Bananos (a)	410	412	409	452	6.8	9.5	-0.7	10.5
Papas	1 896	2 015	2 149	1 948	4.4	6.3	6.7	-9.4
Cacao	250	284	336	228	7.8	13.6	18.3	-32.1
Caña de azúcar	120 171	129 223	139 337	146 290	16.4	7.5	7.8	5.0
Café	1 915	2 451	2 589	2 133	170.5	28.0	5.6	-17.6
Frijoles	2 282	2 188	2 174	1 969	23.9	-4.1	-0.6	-9.4
Naranjas (b)	35 822	39 091	49 408	54 347	-2.3	9.1	26.4	10.0
Maíz	19 246	13 533	16 308	20 373	7.8	-29.7	20.5	24.9
Soja	12 513	9 535	10 235	15 153	11.5	-23.8	7.3	48.1
Trigo	2 066	2 677	2 926	2 642	-35.7	29.6	9.3	-9.7
Producción agrícola					11.7	-7.0	6.9	9.3
Producción agrícola, excluido el café					7.0	-9.8	7.2	12.5
Producción pecuaria					5.3	9.7	-4.7	1.4
Producción agropecuaria					9.6	-1.7	3.2	6.8

Fuente: Centro de Estudios Agrícolas de la Fundación Getulio Vargas.
(a) Millones de racimos.
(b) Millones de unidades.

tecnológico y poco acceso a las entidades de crédito limitó el resultado de los estímulos gubernamentales. Los efectos de éstos se vieron afectados también por desajustes en el tiempo entre la demanda y oferta de crédito, el cual no siempre estuvo disponible en los momentos apropiados. Por otro lado, la producción se vio limitada por factores climáticos como la persistencia de la sequía en el Nordeste, las lluvias excesivas y los vientos fríos en la región sur (que perjudicaron, en especial, la producción de trigo y frijoles) y la helada que afectó a los cafetales durante el año anterior.

El aumento de la producción agrícola provino especialmente de los considerables incrementos que se lograron en las cosechas de soja (48%), arroz (28%) y maíz (25%), cultivos que ya en 1979 se habían recuperado parcialmente de las fuertes caídas que ellos sufrieron en 1978. Así, en estos tres cultivos se lograron en 1980 niveles de producción sin precedentes, hecho que ocurrió también en la producción de banano, caña de azúcar y naranjas. (Véase otra vez el cuadro 4.)

En este resultado influyeron las condiciones metereológicas relativamente favorables que predominaron en la región centro-sur y el alza de los precios durante la comercialización de la cosecha anterior. Estos factores estimularon la ampliación del área sembrada (especialmente en el caso del maíz) o contribuyeron a elevar fuertemente los rendimientos (como sucedió particularmente en el cultivo de la soja). A su vez, el aumento por quinto año consecutivo de la producción de caña de azúcar se vio favorecido por la implantación del programa de alcohol combustible, como resultado del cual, una extensión considerable de tierras, asignadas antes a la ganadería y otros cultivos, pasó a ser utilizada en el cultivo de caña de azúcar. Este proceso, que ha tenido lugar especialmente en el estado de São Paulo, condujo, a su vez, a la traslación de las actividades desplazadas a nuevas áreas agrícolas en los estados de Mato Grosso, Goiás y Rondônia.

En cambio, las mermas en la producción de café, frijoles y trigo se debieron principalmente a condiciones climáticas desfavorables. En el primer cultivo, incidieron las heladas del año anterior mientras que los dos últimos se vieron afectados por el exceso de precipitaciones y vientos fríos en la región sur. La producción de trigo fue perjudicada, además, por plagas y enfermedades en tanto que la de frijoles fue desalentada por los precios poco remunerativos, al igual que la de papa.

El semiestancamiento de la producción pecuaria se debió, a su vez, a que los descensos en la faena de bovinos (-5.4%) y en la producción de leche (-0.6%) contrarrestaron casi totalmente el

efecto de los considerables aumentos logrados en la producción de carne de cerdo (12.9%) y, sobre todo, en la de aves (27%).

La reducción de la faena de bovinos se originó en el hecho que los ganaderos mantuvieron su comportamiento de los dos años anteriores orientado a lograr la recomposición de las existencias mediante la retención de vientres y el aumento de la demanda de reproductores. Esta conducta obedeció a dos causas principales. La primera fue el alto ritmo de la matanza de hembras durante el período 1975-1979; la segunda fue la disminución del consumo de carne de vacuno en los últimos años provocado por el aumento de su precio relativo. Fenómenos similares ocurrieron en la producción y consumo de leche, actividad en la cual se presentaron además situaciones de crisis en el abastecimiento interno que hicieron necesario importar cantidades suplementarias de leche en polvo.

Entre las actividades pecuarias que incrementaron su producción, la de cerdo fue estimulada por los favorables precios que prevalecieron durante 1979 y en los primeros meses de 1980, situación que se invirtió, empero, en el curso del año. La exportación de carne de cerdo enfrentó problemas adicionales derivados de la supuesta existencia de peste africana.

A su vez, la avicultura continuó en 1980 su notable expansión de los años anteriores, lo que le permitió colocar en el exterior excedentes de producción cada vez mayores. Así, en 1980 se exportó carne de ave por un valor de 207 millones de dólares y huevos por un monto de 6 millones. Estas últimas ventas fueron facilitadas por el considerable crecimiento de 10% que tuvo en 1980 la producción de huevos.

ii) *La minería.* En la actividad minera se registró en 1980 un crecimiento de cerca de 13%, el más alto de los últimos tiempos. A pesar que el sector minero sigue generando una fracción muy pequeña del producto interno (menos del 1%) su desempeño fue alentador por la contribución estratégica que él puede realizar al mantenimiento de un alto ritmo de desarrollo en el Brasil. En 1980 la extracción de petróleo se elevó casi 10%, principalmente a causa de la expansión de cerca de 32% registrada en la producción proveniente de los yacimientos submarinos. En éstos se extrajeron en 1980 4.4 millones de metros cúbicos en tanto que los pozos situados en tierra firme produjeron 6.2 millones de metros cúbicos, cifra algo inferior a la extraída en 1979. El fuerte aumento de la producción de petróleo crudo fue acompañado, además, por un incremento considerable de la producción de gas natural y de uno menor, pero también significativo, de la de gas licuado.

La producción de mineral de hierro aumentó asimismo con gran intensidad (26%), a pesar de que la recesión en la industria siderúrgica mundial limitó el crecimiento de las exportaciones del mineral. En esta actividad el gobierno autorizó a fines de año la ejecución del proyecto "Grande Carajá" que requerirá inversiones por cerca de 26 000 millones de dólares en los próximos diez años y que permitirá exportar 25 millones de toneladas de hierro al año a partir de 1985.

Entre los minerales no metálicos, el crecimiento de la construcción y especialmente de las obras públicas en el sector de energía, estimularon la producción de cemento, la cual aumentó aproximadamente 10% durante 1980. No obstante, durante el año se observó escasez de este producto provocada tanto por factores coyunturales como por otros de largo plazo que afectan la rentabilidad del sector. Entre éstos, dos importantes fueron los controles de precios y la política gubernamental orientada a sustituir el petróleo por el carbón en la fabricación del cemento.

Durante 1980 aumentaron también con rapidez la producción de aluminio (9%) y, sobre todo, la de zinc (23%) mientras que la de níquel lo hizo moderadamente (algo menos de 2%) y las de plomo y estaño sufrieron caídas de 19 y 13%, respectivamente.

Estos incrementos de producción permitieron disminuir, especialmente en el caso del zinc, las importaciones necesarias para atender la demanda interna de minerales no ferrosos. Para avanzar en esta dirección, en 1980 entró en operación la compañía Paraibuna de Metales que tiene capacidad para producir 30 000 toneladas de zinc al año. Asimismo, existen proyectos similares para ampliar o modernizar la capacidad instalada de las plantas de aluminio y cobre, productos que son responsables de casi el 80% del valor de las importaciones de minerales no ferrosos.[3]

[3]En el cobre se espera poder extraer 150 mil toneladas anuales a partir de 1982 y 300 mil toneladas en 1987.

iii) *La industria manufacturera.* En 1980 la producción industrial aumentó 7.5%, tasa ligeramente mayor que las registradas en los dos años anteriores pero algo menor que la del conjunto de la economía. Al igual que en 1978 y 1979, la expansión de la industria manufacturera fue impulsada principalmente por el fuerte dinamismo de los sectores productores de bienes de consumo duraderos (10.7%) y en menor medida por el crecimiento de la producción de bienes intermedios (8.3%). Las actividades productoras de bienes de capital y de bienes de consumo no duraderos se expandieron a tasas bastante menores, pero de todas maneras satisfactorias. (Véase el cuadro 5.)

El fuerte incremento de la producción de bienes de consumo duraderos estuvo vinculado principalmente a dos factores. El primero de ellos fue el aumento de la demanda interna, el cual derivó en parte de la compra anticipada de estos bienes a que dio origen la aceleración del proceso inflacionario. El segundo fue la expansión de las exportaciones y el apreciable volumen de las ventas realizadas a turistas extranjeros y en especial a los provenientes de la Argentina.[4]

Cuadro 5

BRASIL: CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA SEGUN CATEGORIAS DE BIENES Y POR GRUPOS DE INDUSTRIAS

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Producción manufacturera	12.9	2.7	7.3	7.1	7.5
Categorías de bienes					
De capital	12.0	-5.2	6.1	5.6	6.6
Intermedios	13.4	6.4	7.1	9.2	8.3
De consumo durables	14.9	-0.1	14.1	7.5	10.7
De consumo no durables	11.5	-0.6	7.8	4.7	5.2
Grupos					
Productos alimenticios	11.3	5.6	3.3	2.3	7.1
Bebidas	13.4	13.6	7.1	5.0	2.7
Tabaco	9.1	5.3	5.8	4.1	-0.9
Textiles	6.2	0.5	5.1	5.9	6.8
Vestuario, calzado, artículos tejidos	8.3	-5.2	8.0	4.0	6.2
Artículos plásticos	17.8	-0.6	25.3	25.3	12.3
Perfumería, jabones y velas	19.2	9.3	12.6	13.6	9.4
Caucho	11.2	-2.0	6.7	6.6	9.7
Papel y cartón	20.8	2.5	11.7	12.9	9.6
Productos químicos	17.8	6.5	9.0	7.5	9.8
Transformación de minerales no metálicos	12.0	8.3	5.6	5.5	6.5
Metalurgia	13.5	7.2	5.7	10.9	12.1
Mecánica	14.7	-7.2	4.8	7.1	15.4
Material eléctrico	18.4	1.4	9.4	8.0	5.1
Material de transporte	7.2	-2.6	14.2	5.1	2.0

Fuente: Fundación Instituto Brasilero de Geografía y Estadística, (IBGE).
(a) Cifras preliminares.

A su vez, el marcado crecimiento de los sectores productores de bienes intermedios —que generan en conjunto cerca de la mitad del valor bruto de la producción manufacturera y que durante los últimos cinco años se expandieron a un ritmo medio anual de casi 9%— obedeció a los considerables aumentos de producción que se registraron en las industrias metalúrgica y de plástico (que crecieron ambas alrededor de 12%) y en las de caucho y papel (que aumentaron aproximadamente 9.5%).

[4]Por ejemplo, las ventas de electrodomésticos portátiles, de aparatos electrónicos domésticos y de refrigeradores aumentaron 20, 15 y 17%, respectivamente. A su vez, se estima que el valor de las exportaciones del sector electrónico se elevó cerca de 40%.

Al nivel de ramas industriales, la expansión más considerable fue, empero, la de la industria mecánica, que elevó su nivel de actividad más de 15%. Dicho aumento permitió incrementar fuertemente las exportaciones de este tipo de bienes y reducir al mismo tiempo en 11% el volumen de las importaciones. Especialmente intenso fue el crecimiento de la producción de maquinarias agrícolas, la cual fue impulsada por los incentivos otorgados en general a la actividad agropecuaria y a las facilidades de crédito concedidas a la agricultura para la adquisición de equipos.

El aumento considerable de la industria metalúrgica estuvo ligado, a su vez, a la considerable expansión que registró una vez más la producción de acero. Esta se elevó más de 10% completando así un incremento extraordinario de algo más de 100% en el transcurso del último sexenio. (Véase el cuadro 6.)

Por su parte, el notable aumento que por tercer año consecutivo mostró la producción de artículos plásticos fue facilitado por el rápido desarrollo de la industria petroquímica, cuyo nivel de actividad aumentó marcadamente al entrar a trabajar a plena capacidad el "polo petroquímico" de Camaçari en Bahía. Finalmente, la acentuada expansión que, también por tercer año sucesivo, registró la industria de papel y celulosa fue estimulada por la ampliación del mercado interno y por la elevación de 42% del valor de las ventas externas.

En contraste con el dinamismo exhibido por estas ramas industriales y también por las productoras de alimentos y vestuario y calzado, durante 1980 declinó notoriamente el ritmo de crecimiento de las actividades productoras de bebidas, tabaco, material eléctrico y material de transporte. (Véase otra vez el cuadro 5.)

En esta última, el ritmo de crecimiento, que había disminuido ya de casi 14% a 5% entre 1978 y 1979, se redujo nuevamente en 1980 y no alcanzó siquiera a 2%. En este descenso influyeron tanto la merma de la producción de partes y piezas y material ferroviario como la reducción que por segundo año consecutivo tuvo el ritmo de crecimiento de la industria automotriz. Este disminuyó de algo más de 6% en 1979 a sólo 3.3% en 1980, como consecuencia del profundo vuelco que ocurrió en la producción de camionetas y vehículos utilitarios, la cual, luego de aumentar más de 11% en 1978, bajó a cerca de 6% en 1980. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 6

BRASIL: PRODUCCION SIDERURGICA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
Arrabio	7 986	9 380	10 017	11 704	12 661	13.0	17.5	6.8	16.8	8.2
Acero en lingotes	9 229	11 164	12 107	13 891	15 339	11.1	21.0	8.4	14.7	10.4
Productos laminados	7 286	8 538	10 173	11 706	13 004	8.4	17.2	19.1	15.1	11.1
Planos	3 398	4 482	5 614	6 657	7 313	9.1	31.9	25.3	18.6	9.9
No planos	3 888	4 056	4 559	5 048	5 691	7.8	4.3	12.4	10.7	12.7

Fuente: Instituto Brasilero de Siderurgia (IBS), Conselho de Não-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER).

A pesar que la producción de automóviles se elevó 10%, las ventas enfrentaron dificultades como consecuencia, inicialmente, de las medidas restrictivas impuestas al financiamiento de las compras de automóviles y por la huelga que tuvo lugar en la industria automotriz durante el segundo trimestre. Estas dificultades se acentuaron, además, en los meses finales del año, cuando la guerra entre Irán e Iraq hizo temer que se aplicarían severas restricciones al consumo de gasolina. Así, al finalizar el año, las existencias acumuladas ascendieron a 47 000 unidades y más que triplicaron así las de algo menos de 15 000 que existían al término de 1979.

Hubo, sin embargo, dos factores que evitaron la contracción de la producción automotriz. El primero de ellos fue la fuerte expansión de la producción de los automóviles a alcohol, en especial a partir de agosto. En efecto, hasta ese mes se había vendido sólo 72 000 de los 250 000 vehículos que

se había previsto colocar en el mercado interno durante el año. Sin embargo, los incentivos concedidos a la utilización de dichos vehículos mediante los mayores plazos de financiamiento, los menores impuestos, el precio más bajo del combustible basado en la combinación de alcohol y gasolina y la ampliación de la red de estaciones de servicio en que éste se vende,[5] unidos a las dificultades de abastecimiento de petróleo y a la incertidumbre generada por el conflicto del Medio Oriente terminaron con las dudas de los consumidores y así al finalizar el año se completó la venta de 254 000 unidades. La segunda causa del crecimiento de la producción automotriz fue la nueva y considerable alza que tuvieron en 1980 las exportaciones de vehículos, cuyo volumen aumentó 26%.

Cuadro 7

BRASIL: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

	Miles de unidades				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Automóviles	465	535	548	602	-11.8	15.1	2.4	9.9
Camionetas y vehículos utilitarios (a)	340	426	474	447	-6.3	25.3	11.3	-5.7
Camiones	101	86	93	102	20.2	-14.9	8.1	9.7
Omnibuses	14	14	13	14	16.7	-	-7.1	7.7
Total	921	1 062	1 128	1 165	-6.6	15.3	6.2	3.3
Tractores	59	56	65	69	-18.0	-5.1	16.1	6.2

Fuente: Banco Central del Brasil, sobre la base de cifras de la Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotrices, (ANFAVEA).
(a) Incluye camionetas de uso mixto.

iv) *La construcción.* En 1980 el producto de la construcción aumentó cerca de 8%, superando así por un amplio margen su ritmo de crecimiento durante el año anterior. Dicha expansión se debió principalmente al fuerte aumento de la edificación privada y a la mantención del nivel de las inversiones públicas en obras hidroeléctricas y de infraestructura. A su vez, el crecimiento de la edificación privada fue estimulado por la aceleración del proceso inflacionario que movió a numerosas personas a comprar inmuebles a fin de preservar así el valor real de sus ahorros. Esta demanda fue estimulada asimismo por el hecho de que la rentabilidad de los depósitos fue negativa en términos reales ya que durante todo el año el ritmo de la inflación sobrepasó las tasas máximas de interés nominal fijadas por el gobierno.

La ampliación de la edificación obedeció, asimismo, al mayor apoyo financiero que ésta recibió en 1980. Así, el número de préstamos concedidos por el Banco Nacional de la Habitación en el área de interés social registró una expansión de 36.5% y el número de préstamos otorgado por el Sistema Brasileño de Ahorros y Préstamos se incrementó 64%.

La política gubernamental procuró incentivar, en especial, la edificación para familias de ingresos relativamente bajos. Con este fin se otorgaron créditos a tasas de interés subvencionadas y se incrementó el volumen y los plazos de los préstamos extendidos a las familias de bajos ingresos, se introdujeron reformas institucionales destinadas a facilitar la construcción de condominios y la formación de cooperativas y se ampliaron los programas para erradicar los barrios de tugurios. Gracias a estos mecanismos, casi se cumplió en su integridad la meta de construir 450 mil unidades habitacionales.

v) *Energía.* En 1980 la evolución de las actividades productoras de energía estuvo marcada por dos hechos principales, a saber, el vigoroso crecimiento del consumo, producción y capacidad generadora de electricidad y los significativos cambios ocurridos en la producción, las importaciones y el consumo aparente de petróleo.

[5] El número de establecimientos para la venta del nuevo combustible subió de alrededor de mil en enero a casi 3 600 al finalizar el año.

El consumo de energía eléctrica ascendió en 1980 a 121 440 GWh, lo cual significó un aumento de 11.5% en relación al año anterior. Esta alza reflejó los incrementos considerables que tuvieron todas las formas de consumo de electricidad. Así, mientras el consumo industrial de energía eléctrica creció 10.9%, el comercial subió 12.2% y el consumo residencial se incrementó 11.9%.

Al mismo tiempo, la capacidad generadora instalada aumentó casi 12%, como resultado de alzas de 13% en la capacidad de las plantas que usan energía hidráulica y de algo más de 5% en la de las térmicas. Como resultado de la disparidad en estos ritmos de crecimiento, se elevó a 86% la participación de la energía de fuente hidráulica en el total. A su vez, la producción total de energía eléctrica ascendió en 1980 a poco más de 139 000 GWh, lo que representó un incremento de 11.5% con respecto al año anterior. De ese total, 92% fue generado en plantas que utilizan energía hidráulica.

En 1980 entraron en funcionamiento la usina hidroeléctrica Paulo Alfonso IV en el río San Francisco con 2 460 MW y la usina hidroeléctrica de Foz do Aneia en el río Iguazú (Estado de Paraná) con una potencia de 2 511 MW. En cambio, el programa de construcción de usinas nucleares tuvo atrasos en su ejecución, de tal forma que la primera de ellas (ANGRA I) que debía entrar en funcionamiento en diciembre de 1980, recién lo hará en el correr de 1982. A su vez, la de ANGRA II tiene dos años de atraso en la ejecución de sus obras.

En su programa de inversiones en el sector eléctrico el Gobierno dio prioridad a la construcción de las represas de Itaipú[6] (en el río Paraná, conjuntamente con el Paraguay) y de Tucuruí (en la cuenca del Amazonas) como también a las líneas de transmisión norte-nordeste. Asimismo, se impulsó la construcción de usinas térmicas que usan carbón como combustible.

La vigorosa expansión del consumo y la capacidad generadora de electricidad fue acompañada, además, por cambios de gran significación en la producción y uso de petróleo. En efecto, por primera vez en los últimos decenios se logró reducir tanto el consumo aparente de petróleo —que disminuyó casi 10%— como el volumen de petróleo importado —que bajó más de 13%. En esta forma, se interrumpió el rápido aumento del consumo aparente de petróleo, el cual aumentó a un ritmo medio anual de casi 8% en el período 1976-1979. (Véase el cuadro 8.)

Este avance constituyó fundamentalmente el resultado de las políticas que se comenzaron a aplicar en el sector energético en los últimos años y las cuales comprenden una variedad de programas destinados a dar resultados al cabo de plazos también diversos.

Así, para enfrentar el problema en el corto plazo, se adoptó una política de contención del consumo de derivados del petróleo basada en el alza de los precios. Por ejemplo, el precio del litro de gasolina común —que ya a comienzos de 1980 era muy alto— subió 126% entre enero y diciembre, en circunstancias que en ese lapso su precio en dólares disminuyó casi 10% y que el tipo de cambio se elevó sólo 50%. En parte como resultado del alto costo de la gasolina, su consumo bajó casi 15% en 1980. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 8

BRASIL: PRODUCCION, IMPORTACION Y CONSUMO APARENTE DE PETROLEO

	Millones de barriles				Tasa de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Producción	58.7	58.5	60.4	66.4	-3.8	-0.3	3.3	9.9
Importación	297.2	332.0	372.2	323.4	-0.1	11.7	12.1	-13.1
Consumo aparente	355.9	390.5	432.6	389.9	-0.7	9.7	10.8	-9.9

Fuente: Banco Central del Brasil, Informativo Mensual, mayo de 1981.

[6]El costo total de la inversión en Itaipú se estimó en septiembre de 1980 en algo más de 10 300 millones de dólares con un costo de alrededor de 800 dólares por kW instalado.

Al mismo tiempo, se establecieron programas de conservación y sustitución de la energía en alrededor de 2 600 empresas, principalmente en las industrias del cemento, cerámica, metalúrgicas y de papel y celulosa. Estos programas procuran estimular el uso de equipos más eficientes desde el punto de vista del uso de derivados de petróleo o que utilicen otras fuentes de energía, como la electricidad o el carbón.[7]

Cuadro 9

BRASIL: CONSUMO APARENTE DE DERIVADOS DEL PETROLEO

	Miles de m3				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1980	1977	1978	1979	1980(b)
Total	55 858	61 268	65 956	47 243	100.0	100.0	2.4	9.7	7.7	-0.7
Aceite combustible	16 675	18 498	19 264	13 840	29.9	29.3	2.2	10.9	4.1	-4.9
Gasolina para automóviles	14 091	15 168	15 695	8 753	25.2	18.6	-3.8	7.6	3.5	-14.8
Aceite diesel	14 752	15 944	17 490	13 886	26.4	29.4	6.7	8.1	9.7	8.7
Gas	3 864	4 170	4 598	3 849	6.9	8.1	6.7	7.9	10.3	12.9
Combustible de aviación	1 749	1 757	2 037	1 750	3.1	3.7	0.6	0.5	15.9	10.7
Otros	4 727	5 731	6 872	5 165	8.5	10.9	7.3	21.2	19.9	3.3

Fuente: Banco Central del Brasil, Relatorio anual, 1980.
(a) Enero a septiembre.
(b) Enero-septiembre de 1980 con respecto a enero-septiembre de 1979.

A su vez, la política de energía a mediano y largo plazo incluye esencialmente seis programas, entre los cuales los más importantes son los orientados a aumentar la producción interna de petróleo y a incrementar la utilización de energía proveniente de la biomasa y especialmente del alcohol.

A fin de avanzar en el logro del primero de esos objetivos, la PETROBRAS amplió sus actividades de exploración y de desarrollo y destinó a ellas cerca del 76% de sus inversiones. Como resultado de ello, el número de pozos perforados subió 16%, las reservas se incrementaron 6%, la extracción de petróleo creció 10% y la producción de gas se elevó más de 16%. Las labores de exploración realizadas por la PETROBRAS fueron complementadas, además, por las emprendidas por diversas firmas privadas extranjeras y nacionales.[8]

Con todo, el esfuerzo más novedoso para reducir la dependencia del petróleo importado estuvo constituido por el Programa Nacional de Alcohol (PROALCOOL). Conforme a éste, se adoptó el sistema de mezclar alcohol anhidro y gasolina, obteniéndose así un combustible cuyo consumo equivalió en 1980 a alrededor de 17% del consumo total de gasolina. Al finalizar el año existían en los distintos estados cerca de 3 600 establecimientos distribuidores de alcohol anhidro destinados a atender un parque de algo más de 310 000 vehículos a alcohol.[9]

c) *Evolución del empleo y desempleo*

Durante 1980 mejoró la situación ocupacional de la fuerza de trabajo urbana.[10] En efecto, el índice de personal ocupado en la producción industrial reveló una significativa recuperación en el

[7]Un ejemplo elocuente del resultado de estos programas ocurrió en la industria siderúrgica cuyo consumo de combustible se redujo de 141.5 kilogramos por tonelada en 1974 a 63 kilogramos por tonelada en 1980.

[8]Algo más del 80% de los estratos sedimentarios se encuentran abiertos a la exploración privada en virtud de contratos de servicio con cláusula de riesgo.

[9]De éstos, 270 000 eran automóviles fabricados para utilizar específicamente el nuevo combustible y 42 000 eran vehículos adaptados.

[10]Dada la carencia de encuestas periódicas de ocupación y desocupación en el sector rural, no es posible conocer la evolución del empleo y el desempleo en el conjunto del país.

transcurso del año, alcanzando a su término los niveles más altos desde 1978. Asimismo, y contrariamente a lo previsto inicialmente, en las grandes regiones metropolitanas no sólo no se agravaron los niveles de desempleo, sino que, por el contrario, las tasas de desocupación mostraron una sostenida tendencia descendente. Así, en São Paulo, durante el primer trimestre, el desempleo abierto afectó a 6.7% de la fuerza de trabajo, mientras que en el cuarto trimestre la tasa de desocupación fue de sólo 5%. A su vez, en Río de Janeiro la tasa de desocupación abierta disminuyó de 7.9% en el primer trimestre a un promedio de 6.6% durante los tres meses finales del año, mientras que ella bajó sistemáticamente tanto en Belo Horizonte como en Porto Alegre. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

BRASIL: TASA DE DESEMPLEO EN LOS PRINCIPALES CENTROS URBANOS, 1980

	Río de Janeiro	São Paulo	Belo Horizonte	Porto Alegre
Enero	7.9	6.9	-	-
Febrero	7.8	6.7	-	-
Marzo	8.1	6.6	-	-
Abril	7.5	5.8	8.6	4.7
Mayo	8.1	5.9	7.8	4.6
Junio	8.0	5.4	7.8	4.9
Julio	8.2	5.3	7.3	4.8
Agosto	8.0	5.2	7.7	4.9
Septiembre	6.9	5.4	7.1	4.8
Octubre	6.9	5.2	7.9	4.4
Noviembre	6.5	5.2	7.5	4.0
Diciembre	6.5	4.6	7.1	3.9
Promedio	7.5	5.7	7.6	4.6

Fuente: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, abril de 1981.

3. El sector externo

Durante 1980 se acentuaron algunas de las dificultades y desequilibrios que se habían venido observando en el sector externo en años anteriores. Así, a pesar del espectacular crecimiento de las exportaciones, el déficit en la cuenta corriente se incrementó 23% y alcanzó un monto sin precedentes de cerca de 12 900 millones de dólares en tanto que las reservas internacionales se redujeron en alrededor de 3 000 millones de dólares por segundo año consecutivo. Con ello su nivel a diciembre de 1980 permitía cubrir menos de tres meses de importaciones de bienes y servicios. Al mismo tiempo continuó incrementándose la deuda externa, la cual a fines de 1980 ascendió a cerca de 53 850 millones de dólares, cifra equivalente a casi 2.5 veces el valor de las exportaciones de bienes y servicios.

En general, la política de comercio exterior y de financiamiento externo mostró oscilaciones en el transcurso del año, las cuales derivaron principalmente de los intentos de las autoridades de enfrentar, por una parte, los desequilibrios del sector externo y de combatir, por otra, un proceso inflacionario que tendió a agudizarse dado el esquema "no recesivo" adoptado en materia de política económica.

En cierta medida, la política relacionada con el sector externo se definió en diciembre de 1979 al aprobarse un conjunto de medidas que en su mayor parte estaban orientadas a influir sobre la evolución del comercio exterior durante 1980. Dicho conjunto incluyó la eliminación tanto de los subsidios fiscales a la exportación como de los depósitos previos a la importación de mercaderías y los viajes al exterior y una devaluación extraordinaria del cruceiro de alrededor de 30% dirigida a compensar los efectos negativos que la supresión de los subsidios y depósitos suponía para la competitividad de los sectores productores de bienes transables. Al mismo tiempo, las autoridades anunciaron que durante 1980 se mantendría el régimen de minidevaluaciones periódicas y frecuentes del cruceiro.

Esta última política se concretó en enero cuando las autoridades anunciaron que el alza del tipo de cambio sería de 40% para todo el año 1980, procurando atenuar con ello las expectativas inflacionarias y el impacto sicológico negativo que había generado la maxidevaluación de diciembre. Simultáneamente, se dieron garantías a los tomadores de préstamos en moneda extranjera de que el costo de esos recursos no superaría al de los préstamos en moneda nacional, los cuales estaban sometidos a ciertas restricciones.

Posteriormente, se dictaron diversas medidas orientadas principalmente a contener las importaciones y a estimular el endeudamiento externo. Con estos fines, en abril se extendió la aplicación del Impuesto a las Operaciones Financieras (IOF) a las operaciones de cambio vinculadas a las importaciones de bienes y servicios (exceptuadas sólo las de petróleo y algunos otros rubros). Esto significó aplicar un gravámen de 15% a las importaciones, tasa cuya reducción a 10% fue anunciada que se aplicaría a partir del 31 de agosto de 1980. Sin embargo, al persistir las dificultades del balance de pagos, dicha reducción no se concretó y, por el contrario, la tasa fue subida a 25% al final del año. Asimismo, se elevaron las tasas del IOF para los créditos internos en cruceiros, lo que constituyó un nuevo estímulo a la captación de préstamos externos, dado que éstos no están sujetos al pago de dicho impuesto.

Con el mismo propósito de estimular la captación de recursos financieros externos, se disminuyó en junio de 50% a 40% la proporción del crédito que el sistema financiero privado podía canalizar hacia las empresas del Estado o de control accionario extranjero. En ese mes se anunció también una nueva meta de desvalorización cambiaria para los siguientes doce meses, la cual fue fijada en 50% y supuso reajustar la que se había establecido en enero. Por otra parte, al promediar el año, se efectuaron nuevos cortes a las importaciones de las empresas estatales y se elevaron los impuestos a las de diversos productos.

En septiembre, se comenzó a exigir financiamiento externo obligatorio y por plazos determinados para la importación de una extensa lista de productos. En el caso de las importaciones de bienes de capital, el plazo exigido para el financiamiento externo fue de 3 a 8 años, dependiendo del monto de la operación. Para las importaciones de partes, piezas y accesorios para mantenimiento, montaje y reparación el plazo fue de 1 a 2 años y para las importaciones de bienes intermedios y de consumo el plazo establecido fue de 6 meses.

En octubre se otorgaron nuevos recursos para el prefinanciamiento y financiamiento de las exportaciones y un mes más tarde se puso fin a la prefijación de las desvalorizaciones cambiarias y se anunció que en adelante las minidevaluaciones se realizarían con mayor frecuencia, buscando cubrir la diferencia entre los ritmos de la inflación interna y externa.

Finalmente, en diciembre se redujo aún más la parte del crédito del sistema financiero que podría ser destinado a empresas estatales y empresas extranjeras, la cual pasó del 40% fijado en junio a 30%.

Como resultado de la política de minidevaluaciones, el tipo de cambio del cruceiro por el dólar fue alterado 22 veces en 1980, en porcentajes que oscilaron entre 1.1% y 3% y que totalizaron un aumento de 54% en el año. Esa alza del tipo de cambio no alcanzó a compensar, empero, la diferencia entre la inflación interna y la inflación externa y en consecuencia, el tipo de cambio real ajustado fue declinando a lo largo del año. Así, el efecto de la devaluación extraordinaria de diciembre de 1979, que, como se señaló, pretendía atenuar el impacto de la eliminación de los subsidios a la exportación y de los depósitos previos a la importación y a los viajes internacionales, se fue debilitando progresivamente durante el año. Con todo, el nivel medio del tipo de cambio real ajustado no sólo fue 12% mayor en 1980 que en 1979 sino que superó también con creces a los registrados en los seis años anteriores. (Véase el cuadro 11.)

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1980 las exportaciones de bienes experimentaron una nueva y espectacular expansión. En efecto, luego de aumentar más de 20% durante el año anterior, su valor se elevó 32% en 1980, la tasa más alta en los últimos años. Con ello no sólo se sobrepasó ligeramente la meta de exportar durante el año bienes por un monto global de 20 000 millones de

Cuadro 11

BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio oficial cruceiro por dólar		Indice general de precios, disponibilidad interna	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos	Tipo de cambio real = (2)/(3)	Tipo de cambio real ajustado = (5)x(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1973	6 126	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1974	6 790	110.8	128.7	118.8	86.1	102.3
1975	8 129	132.7	164.6	129.9	80.6	104.7
1976	10 675	174.3	232.4	135.8	75.0	101.9
1977	14 144	230.9	331.6	144.2	69.6	100.4
1978	18 070	295.0	459.9	155.5	64.1	99.7
1979	26 945	439.9	707.8	174.8	62.2	108.7
1980	52 714	860.6	1 417.4	199.3	60.7	121.0
Primer trimestre	45 007	734.7	1 047.4	192.2	70.1	134.7
Segundo trimestre	49 825	813.3	1 244.4	196.2	65.4	128.3
Tercer trimestre	54 700	892.9	1 522.2	202.6	58.7	118.9
Cuarto trimestre	61 325	1 001.1	1 855.8	206.9	53.9	111.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1981 y Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, junio de 1981.

dólares sino que el valor de las ventas externas de mercaderías dobló en 1980 al registrado apenas cuatro años antes. (Véase el cuadro 12.)

Al igual que en 1979, pero de manera aún más acentuada, el vigoroso crecimiento del valor de las exportaciones obedeció principalmente a la expansión del volumen exportado. Este se incrementó más de 22%, doblando así su ya muy alto ritmo de crecimiento durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 13.)

Esta acelerada expansión del quántum de las exportaciones resultó aún más notable si se tienen en cuenta tres circunstancias principales. La primera de ellas fue la fase recesiva por la que atravesaron en 1980 la mayoría de las economías industrializadas, la cual, junto al resurgimiento del proteccionismo que se manifestó en muchas de ellas, contribuyó a reducir fuertemente el dinamismo de la demanda internacional[11] y dificultó la exportación de productos brasileños. La segunda fue la fuerte elevación que experimentó, en cambio, la demanda interna en el Brasil, la que naturalmente tendió a reducir los saldos exportables. Por último, la tercera fue la ya mencionada supresión a fines de 1979 y en el transcurso de 1980 de numerosos subsidios a la exportación, medida cuyos efectos compensaron en parte el estímulo a las ventas externas derivado del alza del tipo de cambio.

A pesar de la incidencia negativa de estos factores, el valor mensual de las exportaciones siguió una marcada y casi continua tendencia ascendente a lo largo del año. Durante 1980 continuó, asimismo, el proceso de diversificación de las ventas externas, al crecer, una vez más, las exportaciones de productos industrializados con mayor velocidad (33%) que las de productos básicos (29%). En esta forma, aquéllas generaron en 1980 cerca del 57% del valor total de las exportaciones de bienes, más que duplicando así la participación relativa que ellas tuvieron diez años antes. (Véase otra vez el cuadro 12.) El creciente grado de diversificación de las exportaciones se reflejó, asimismo, en la circunstancia que en 1980 las ventas de café en grano —que constituye aún el principal producto de exportación— representaron sólo poco más de 12% del valor total de las exportaciones, y en el hecho de que para sobrepasar el 50% del valor global exportado se necesita considerar las ventas de las diez principales categorías de productos de exportación, entre las cuales figuran numerosos bienes industriales como los materiales de transporte (en tercer lugar), las máquinas y aparatos mecánicos (en el quinto lugar), las máquinas y aparatos eléctricos (en el séptimo) y los productos siderúrgicos (en el décimo).

[11] De hecho, durante 1980 el volumen del comercio mundial de mercaderías se estancó casi por completo.

Cuadro 12

BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Total	10 128	12 139	12 659	15 244	20 132	100.0	100.0	19.9	4.3	20.4	32.1
Productos básicos	6 130	6 973	6 096	6 553	8 463	74.8	42.0	13.8	-12.6	7.5	29.1
Café en grano	2 173	2 299	1 947	1 918	2 486	34.3	12.3	5.8	-15.3	-1.5	29.6
Mineral de hierro	995	907	1 028	1 288	1 557	7.7	7.7	-8.8	13.3	25.3	20.9
Harina y torta de soja	795	1 150	1 050	1 137	1 449	1.6	7.2	44.7	-8.7	8.3	27.4
Soja en grano	788	710	170	179	394	1.0	2.0	-9.9	-76.1	5.9	120.1
Azúcar sin refinar	153	277	196	247	625	4.6	3.1	81.0	-29.2	26.0	153.0
Otros	1 226	1 630	1 705	1 783	1 952	19.4	9.7	28.8	4.6	4.6	9.5
Productos industrializados	3 618	4 889	6 386	8 532	11 384	24.3	56.5	35.1	30.6	33.6	33.4
Semimanufacturados	842	1 124	1 389	1 887	2 343	9.1	11.6	33.5	23.6	35.9	24.2
Manufacturados	776	3 765	4 997	6 645	9 041	15.2	44.9	35.6	32.7	33.0	36.1
Material de transporte	373	492	828	1 094	1 512	0.5	7.5	31.9	68.3	32.1	38.2
Máquinas, calderas y aparatos mecánicos	266	427	566	711	945	0.9	4.7	60.5	32.6	25.6	32.9
Café industrializado	226	327	348	409	287	1.6	1.4	44.7	6.4	17.5	-29.8
Máquinas y aparatos eléctricos	189	281	315	344	459	0.6	2.3	48.7	12.1	9.2	33.4
Calzado	175	175	281	351	388	0.3	1.9	-	60.6	24.9	10.5
Jugo de naranja	101	177	332	281	339	-	1.7	75.2	87.6	-15.4	20.6
Otros	1 446	1 886	2 327	3 455	5 111	11.3	25.4	30.4	23.4	48.5	47.9
Otros productos	381	278	177	159	285	0.9	1.4	-27.0	-36.3	-10.2	79.2

Fuente: Banco Central del Brasil S.A, Carteira de Comércio Exterior, (CACEX).
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 13

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes fob						
Valor	8.8	17.3	19.6	4.4	22.4	32.2
Volumen	8.5	1.6	7.2	12.2	12.1	22.4
Valor unitario	0.3	15.4	11.6	-7.0	9.1	8.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	-4.1	2.5	-2.7	13.2	31.9	27.9
Volumen	-9.9	-3.3	-5.2	5.7	7.7	-7.1
Valor unitario	6.5	6.0	2.6	7.0	22.4	37.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-6.1	8.7	8.5	-13.1	-10.5	-20.9
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	85.4	92.8	100.8	87.6	78.4	62.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes	145.3	160.4	185.9	181.2	185.5	189.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	146.2	158.1	183.0	179.5	181.8	184.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Aunque la destacada posición ocupada por estos bienes en la pauta de las exportaciones reflejó básicamente la dinámica evolución de sus ventas externas durante el decenio pasado, ella se debió también en parte a su notable expansión en 1980. Así, el valor de las exportaciones de material de transporte se elevó más de 38% y quintuplicó así su monto de apenas cinco años antes. Al mismo tiempo, las ventas externas tanto de máquinas y aparatos mecánicos como de máquinas y aparatos eléctricos crecieron 33% en tanto que las exportaciones de "otros productos manufacturados" —que generan más de una cuarta parte del valor total de las exportaciones de bienes— aumentaron 48% por segundo año consecutivo.

La marcada expansión de las exportaciones de manufacturas —entre las cuales sólo las de calzado disminuyeron en 1980 su ritmo de crecimiento— fue acompañada por un aumento considerable de las de productos semimanufacturados (24%) y por una elevación aún más intensa de las de productos básicos (29%).

El crecimiento de estas últimas —que constituyó un objetivo básico de la política económica en 1980— se debió principalmente al considerable aumento de las exportaciones de café, hierro, harina y tortas de soja —los tres principales productos que generan en conjunto más de 60% de las exportaciones totales de productos básicos—, a la expansión extraordinaria de la de azúcar cruda y soja en grano. En efecto, mientras el valor de las exportaciones de soja en grano se elevó 120%, a pesar de que su precio medio disminuyó aproximadamente 10%, el de las ventas de azúcar sin refinar subió casi 153%, no obstante que la cantidad física exportada se redujo ligeramente. A su vez, las ventas externas de café aumentaron cerca de 30% —básicamente como resultado del incremento del volumen exportado— recuperándose así de su merma durante los dos años anteriores en tanto que las de hierro se expandieron en más de 20% por segundo año consecutivo.

ii) *Las importaciones.* Luego de estabilizarse en torno a poco más de 12 000 millones de dólares entre 1974 y 1977 y de elevarse 13% en 1978 y 32% en 1979, el valor de las importaciones de bienes experimentó un nuevo y considerable aumento de 28% en 1980. Este incremento —que fue mucho mayor que el proyectado por las autoridades económicas a comienzos del año— reflejó en parte el rápido crecimiento de la actividad económica interna que fue también superior al previsto inicialmente. Con todo, su causa principal fue la muy marcada alza del valor unitario de las importaciones. Este —que había aumentado ya 22% en 1979— se elevó casi 38% en 1980, principalmente a causa de un alza cercana a 70% en el precio medio del petróleo y de los incrementos bastante menores, pero también muy altos, de los precios de las importaciones de fertilizantes (37%), productos químicos orgánicos (29%) y trigo (26%).

Así, a diferencia de lo sucedido durante el año anterior, en 1980 el fuerte aumento del valor de las importaciones fue acompañado por una merma de 7% en su volumen. Dadas, además, la contínua declinación de éste durante el trienio 1975-1977, el quántum de las importaciones fue todavía 10% más bajo en 1980 que en 1974, no obstante que entre esos dos años el producto interno bruto subió 47%. (Véanse nuevamente los cuadros 1 y 13.)

Al igual que en 1979, el componente más dinámico de las importaciones fueron los combustibles y lubricantes, cuyo valor aumentó 51%, por segundo año consecutivo. Así, a pesar que en 1980 el volumen de las importaciones de petróleo se redujo 13%, el monto de las compras externas de combustibles y lubricantes sobrepasó los 10 200 millones de dólares y equivalió a casi 45% del valor total de las importaciones de bienes. (Véase el cuadro 14.)

El valor de las importaciones de bienes de consumo disminuyó, en cambio, casi 17%, luego de haberse expandido fuertemente durante los dos años anteriores. Con ello su participación en el total de las compras externas bajó abruptamente y no alcanzó siquiera al 6%, cifra equivalente a menos de la mitad de la registrada en 1970. En 1980 bajó, asimismo, la participación relativa de las importaciones de bienes de capital, cuyo ritmo de crecimiento (16%) fue, una vez más, muy inferior al del total de las compras externas de mercaderías.

Además de originarse en la evolución muy diferente de las distintas categorías de bienes, el aumento del valor de las importaciones se distribuyó en forma muy desigual a lo largo del año. En efecto, su ritmo de crecimiento siguió una tendencia ascendente hasta abril, para experimentar luego un pronunciado y casi contínuo descenso, como resultado de las medidas adoptadas a partir de ese mes para limitar el aumento de las compras externas. Así, las variaciones trimestrales del valor

Cuadro 14

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1980	1970	1980	1978	1979	1980
Total	12 383	12 023	13 683	18 084	22 961	100.0	100.0	13.8	32.2	27.0
Bienes de consumo	859	931	1 116	1 582	1 316	13.6	5.7	19.9	41.8	-16.8
Bienes intermedios	7 931	7 991	9 014	12 727	17 253	48.1	75.2	12.8	41.2	35.6
Combustibles y lubricantes	3 846	4 081	4 483	6 773	10 210	7.0	44.5	9.9	51.1	50.7
Otros	4 085	3 910	4 531	5 954	7 043	41.1	30.7	15.9	31.4	18.3
Bienes de capital	3 593	3 101	3 552	3 775	4 392	38.3	19.1	14.5	6.3	16.3

Fuente: Banco Central del Brasil.

de las importaciones (en relación con su monto durante los períodos respectivos del año anterior) cayeron de 53.5% en el período enero-marzo a poco menos de 45% en el segundo trimestre, a sólo 20% en el tercero y a apenas algo más de 3% durante los tres meses finales del año.[12]

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Luego de haber declinado fuertemente en 1974 y de nuevo en 1979, la relación de precios del intercambio de bienes sufrió en 1980 su mayor caída de los últimos siete años. Al igual que en 1979, y contrariamente a lo sucedido en 1978, el deterioro de esa relación ocurrió en 1980 a pesar de que el valor unitario de las exportaciones subió 8%. Sin embargo, esta alza fue, una vez más, muy inferior a la del precio medio de las importaciones (38%). (Véase nuevamente el cuadro 13.) Como ya había sucedido durante el año anterior, esta última obedeció principalmente en 1980 al nuevo y considerable incremento del precio internacional del petróleo y los lubricantes, productos que, como ya se vio, tienen una participación relativa excepcionalmente alta en la estructura de las importaciones brasileñas. (Véase otra vez el cuadro 14.)

En estas circunstancias, el índice de la relación de precios del intercambio sufrió una merma de 38% en los últimos tres años y descendió a un nivel también 38% más bajo que el que tenía 10 años antes. No obstante esta considerable disminución, y como consecuencia del vigoroso y persistente crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de éstas se incrementó ligeramente en 1980 y subió casi 90% entre 1970 y 1980. (Véase otra vez el cuadro 14.)

b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado de la evolución relativamente similar del valor de las exportaciones e importaciones de mercaderías durante 1980, el déficit del comercio de bienes, que había aumentado con rapidez en los dos años anteriores se estabilizó casi completamente en 1980. Sin embargo, dado que al mismo tiempo el desequilibrio de la cuenta de servicios experimento un nuevo y considerable aumento, el saldo negativo del comercio de bienes y servicios fue casi 20% más alto que en 1979 y su monto dobló con creces el del déficit registrado apenas dos años antes. (Véase el cuadro 15.)

Por otra parte, a raíz de la cuantiosa deuda acumulada en años anteriores, del alza en las tasas de interés en el mercado internacional de capitales, y del aumento del margen sobre las tasas básicas cobrado al Brasil en 1980, los pagos de intereses continuaron incrementándose con rapidez. De hecho, su monto —6 315 millones de dólares— no sólo excedió al del déficit comercial sino que equivalió a 2.3 veces el que dichos pagos alcanzaron tan sólo dos años antes y cuadruplicó con creces al correspondiente a 1975. En cambio, durante 1980 disminuyeron por segundo año consecutivo las remesas de utilidades enviadas al exterior.

[12]En diciembre el valor de las importaciones fue 4.5% más bajo que en el último mes de 1979.

Cuadro 15

BRASIL: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	9 582	11 006	13 149	13 815	16 729	21 900
Bienes fob	8 502	9 968	11 925	12 450	15 235	20 140
Servicios (b)	1 080	1 038	1 224	1 365	1 494	1 760
Transporte y seguros	483	508	546	567	705	841
Viajes	70	57	55	68	75	126
Importaciones de bienes y servicios	14 562	14 961	14 825	16 689	21 753	27 893
Bienes fob	12 049	12 352	12 023	13 607	17 942	22 956
Servicios (b)	2 513	2 609	2 802	3 082	3 811	4 937
Transporte y seguros	1 435	1 476	1 522	1 580	2 103	2 814
Viajes	423	360	229	254	309	367
Balance comercial	-4 980	-3 955	-1 676	-2 874	-5 024	-5 993
Utilidades e intereses	-2 029	-2 599	-3 431	-4 232	-5 459	-7 032
Utilidades	-532	-790	-1 330	-1 538	-1 357	-718
Intereses	-1 497	-1 809	-2 101	-2 694	-4 102	-6 314
Transferencias unilaterales privadas	12	8	-6	68	13	140
Balance corriente	-6 997	-6 546	-5 113	-7 038	-10 470	-12 885
Transferencias unilaterales oficiales	-10	-4	5	3	5	14
Capital a largo plazo	4 951	6 114	6 012	10 033	6 450	7 627
Inversión directa	1 191	1 371	1 684	1 876	2 220	1 569
Inversión de cartera	-	-	-	-	658	359
Otro capital a largo plazo	3 760	4 743	4 328	8 157	3 572	5 699
Sector oficial (c) (d)	1 665	1 515	2 385	3 934	3 345	890
Préstamos recibidos	2 343	2 662	4 075	6 210	4 643	2 175
Amortizaciones	-669	-1 103	-1 687	-2 058	-1 280	-1 240
Bancos comerciales (d)	425	909	448	1 847	496	2 054
Préstamos recibidos	935	1 459	1 267	2 887	1 994	3 985
Amortizaciones	-510	-551	-818	-1 040	-1 494	-1 950
Otros sectores (e) (d)	1 670	2 319	1 495	2 376	-269	2 755
Préstamos recibidos	2 878	3 916	3 388	4 959	4 258	4 905
Amortizaciones	-1 011	-1 361	1 621	-2 165	-3 784	3 517
Balance básico	-2 056	-436	904	2 998	-4 015	-5 244
Capital a corto plazo	1 467	2 630	213	1 258	-125	2 181
Sector oficial	-5	456	-322	492	271	-345
Bancos comerciales	-98	1 084	237	893	-421	603
Otros sectores	1 570	1 090	298	-127	25	1 923
Errores y omisiones netos	-427	488	-621	304	1 233	-420
Asientos de contrapartida (f)	-29	-160	-95	-602	-27	337
Balance global	-1 045	2 522	401	3 958	-2 934	-3 146
Variación total de reservas (- aumento)	1 045	-2 522	-401	-3 958	2 934	3 146
Oro monetario	-	-	-9	-4	-	-76
Derechos especiales de giro	-	-9	-2	-14	-138	-13
Posición de reserva en el FMI	-	-53	2	26	-57	-113
Activos en divisas	1 045	2 460	392	-3 966	3 129	3 098
Otros activos	-	-	-	-	-	250
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente —que, después de alcanzar un máximo histórico en 1974, disminuyó persistentemente en los tres años siguientes pero que reinició su marcha ascendente a partir de 1978— alcanzó en 1980 un monto sin precedentes de casi 12 900 millones de dólares.

Con todo, en términos relativos, el desequilibrio de la cuenta corriente fue menor que el de 1979. Así, mientras en ese año el déficit equivalió al 63% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, en 1980 él representó el 59% de éste. La tasa de crecimiento del déficit (23%) fue también mucho menor en 1980 que durante el año precedente (50%).

Tal como en 1979, y a la inversa de lo sucedido en los tres años anteriores, el déficit de la cuenta corriente no pudo ser financiado íntegramente con el ingreso neto de capitales externos y casi una cuarta parte de él debió ser cubierto mediante la disminución de las reservas internacionales. Estas bajaron, en efecto, en alrededor de 3 150 millones de dólares, sobrepasando así la caída de algo más de 2 900 millones que ellas sufrieron el año anterior. Sin embargo, la totalidad de esta baja tuvo lugar en el primer semestre mientras que en el segundo el desequilibrio de la cuenta corriente fue íntegramente financiado mediante la captación de recursos externos.

El monto de éstos alcanzó una suma de 9 740 millones en el transcurso del año, suma 29% mayor que la de los capitales ingresados en 1979. La mayor parte de los recursos externos captados estuvo representada por préstamos de largo plazo, cuyo monto ascendió a 5 700 millones de dólares. Esta cifra, si bien 60% más alta que la correspondiente a 1979, fue 30% menor que la registrada en 1978, año en que el monto neto de los préstamos de largo plazo obtenidos alcanzó un máximo histórico de casi 8 160 millones de dólares. Durante 1980 ingresaron, además, cerca de 2 200 millones de dólares en la forma de crédito de corto plazo, con lo cual se revirtió la salida neta que se había producido en 1979. En cambio, el valor neto de la inversión extranjera directa disminuyó casi 30% y fue el más bajo de los últimos cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 15.)

c) *La deuda externa*

Al finalizar 1980 la deuda externa ascendió a un monto de cerca de 54 000 millones de dólares. Su incremento fue, sin embargo, mucho más bajo que en cualquiera de los últimos diez años: sólo 8% en términos nominales, comparado con 15% en 1979, aumento que, a su vez, fue el menor de toda la década de 1970. El incremento más pausado de la deuda global se debió fundamentalmente a la expansión más moderada (9%) que tuvieron en 1980 los créditos financieros, los cuales representan más de dos tercios de la deuda externa total y que, en cambio, se incrementaron vertiginosamente durante los años 70. Por otra parte, en 1980 disminuyeron los préstamos otorgados por organismos gubernamentales de Estados Unidos y los créditos de proveedores y sólo la deuda en bonos —que representa menos de 6% del endeudamiento total— creció a una tasa superior a 9%. (Véase el cuadro 16.)

Considerado desde otro ángulo, el relativamente bajo incremento de la deuda de 1980 se explica fundamentalmente porque ese año casi una cuarta parte del déficit de la cuenta corriente se cubrió a través de una disminución de las reservas internacionales. Sin embargo, como resultado de ello, la deuda neta —esto es la deuda bruta menos las reservas internacionales— creció en 1980 mucho más que la deuda bruta tanto en valores absolutos —6 700 millones de dólares— como en términos relativos (17%).

Durante 1980 se deterioró ligeramente el perfil de vencimiento de la deuda externa ya que el plazo promedio de los créditos disminuyó desde 5.1 años en 1979 a 5.0 años en 1980. Al mismo tiempo, continuó aumentando con rapidez el servicio de la deuda. Este subió más de 21% y alcanzó un monto de 13 000 millones, con lo cual más que se dobló en el breve lapso de tres años. (Véase el cuadro 17.) La mayor parte del aumento del servicio de la deuda se originó en la notable ampliación de los pagos netos de intereses —los cuales subieron 50%— mientras que las amortizaciones se incrementaron menos de 3%. A raíz de su rápido crecimiento, el servicio de la deuda fue casi igual en 1980 al monto global de los créditos de mediano y largo plazo ingresados al país.

En cambio, como proporción de las exportaciones de bienes y servicios el servicio de la deuda declinó desde 64% en 1979 a poco más de 59% en 1980, con lo cual se interrumpió por primera vez

Cuadro 16

BRASIL: DEUDA EXTERNA TOTAL
(Millones de dólares a fines de año)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Total	12 572	17 166	21 171	25 985	32 037	43 511	49 904	53 847
Préstamos compensatorios	203	169	137	106	75	44	19	-
Gobierno de los Estados Unidos	200	169	37	106	75	44	19	-
Otros	3	-	-	-	-	-	-	-
Bonos	142	172	161	289	1 222	2 380	2 966	3 236
Organismos internacionales	972	1 388	1 655	1 993	2 355	2 885	3 211	3 485
Banco Mundial (a)	695	1 076	1 239	1 447	1 731	2 154	2 338	2 438
Banco Interamericano de Desarrollo	277	312	416	546	624	731	873	1 047
Organismos bilaterales oficiales	1 688	2 151	2 430	2 757	2 864	3 155	4 296	4 531
Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)	1 008	1 054	1 092	1 121	1 117	1 100	1 077	1 048
Préstamos para programas	615	610	601	586	570	552	531	511
Préstamos para proyectos	393	444	491	535	547	548	546	537
Créditos en trigo de los Estados Unidos (PL.480)	103	97	92	87	81	76	70	64
Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos	320	543	685	817	886	929	929	931
Otros (b)	257	457	561	732	780	1 050	1 143	1 440
Créditos de los proveedores	1 442	1 812	1 980	2 414	3 773	5 343	5 673	5 651
Créditos financieros	7 849	11 211	14 561	18 194	21 528	29 500	34 625	37 820
Otros créditos	276	263	248	233	219	205	191	172

Fuente: Boletín del Banco Central del Brasil, vol. 16 No. 7, julio de 1980 e Informe anual 1980, del Banco Central del Brasil.
(a) Incluye la Corporación Financiera Internacional.
(b) Incluye el Canadian Wheat Board, el Export-Import Bank of Japan, el Kreditanstal fur Wiederaufbau, el National Bank of Denmark y el OPIC.

Cuadro 17

BRASIL: COEFICIENTES DE LA DEUDA EXTERNA

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Millones de dólares								
Préstamos y financiamiento (b)	1 494	4 754	7 052	7 244	10 093	8 840	14 222	12 063	13 144
Servicio de la deuda	1 476	2 577	2 595	3 666	4 814	6 226	8 122	10 713	13 013
Amortizaciones	1 242	2 063	1 943	2 168	3 004	4 123	5 426	6 527	6 702
Intereses	234	514	652	1 498	1 810	2 103	2 696	4 186	6 311
	Coeficientes de la deuda (porcentajes)								
SD / X	48.1	38.4	30.0	38.3	43.7	47.3	58.8	64.0	59.4
SD / PF	98.8	54.2	36.8	50.6	47.7	70.4	57.1	88.8	99.0
D / PIB	11.5	16.1	17.5	18.7	20.8	21.9	23.0	24.4	22.7

Fuente: Banco Central del Brasil. Relatorio Anual, 1975, 1978, 1980.
Nota: SD = Servicio de la deuda.
X = Exportaciones de bienes y servicios.
PF = Préstamos y financiamiento.
D = Deuda pendiente total pública y privada.
PIB = Producto interno bruto.
(a) Cifras preliminares.
(b) Créditos a mediano y largo plazo.

la tendencia ascendente que venía mostrando dicho coeficiente desde 1974. Con todo, la magnitud de éste fue considerablemente mayor en 1980 que en todos los años del decenio anterior, con la sola excepción del registrado en 1979. (Véase otra vez el cuadro 17.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *La evolución de los precios*

En 1980 el ritmo de la inflación se aceleró por cuarto año consecutivo alcanzando una intensidad sin precedentes en el Brasil. En efecto, mientras los precios al por mayor subieron alrededor de 120% entre diciembre de 1979 y el mismo mes de 1980, el índice del costo de la construcción se elevó 113% y los precios al consumidor en Río de Janeiro se incrementaron 86%. Como resultado de estos cambios, el índice general de precios —que constituye un promedio ponderado de los tres índices anteriores— experimentó una variación de 110%, que superó holgadamente la ya muy alta (77%) que él mostró durante 1979. El incremento de la inflación fue aún mayor si se consideran las variaciones medias anuales de los distintos índices ya que en general ellas doblaron en 1980 sus magnitudes del año anterior. (Véase el cuadro 18.) Por otra parte, tal como puede verse en el cuadro 19, el ritmo anual de la inflación fue acelerándose casi continuamente a lo largo del año.

Cuadro 18

BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre						
Indice general de precios (a)							
Oferta global	33.8	30.1	48.2	38.6	40.5	76.8	108.5
Disponibilidad interna	34.5	29.4	46.3	38.8	40.8	77.2	110.2
Indice de precios al por mayor							
Oferta global	34.1	30.6	48.1	35.3	42.3	79.5	118.7
Productos agrícolas	31.2	33.7	67.0	34.2	47.6	80.5	138.2
Productos industriales	35.6	39.2	40.3	35.5	39.9	78.8	110.3
Disponibilidad interna	35.4	29.3	44.9	35.5	43.0	80.1	121.3
Materias primas	44.2	29.4	38.0	28.4	35.2	76.3	110.7
Productos alimenticios	37.4	33.0	50.1	37.5	51.9	84.8	130.8
Indice de precios al consumidor							
Río de Janeiro	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3
Alimentación	41.4	26.2	47.1	43.9	44.4	86.4	90.9
Vestuario	17.0	14.6	40.8	29.5	21.7	37.5	69.6
Vivienda	28.2	52.8	50.8	42.5	36.6	48.4	65.5
Artículos del hogar	29.8	18.9	47.4	38.8	34.9	52.2	89.2
Salud e higiene	28.5	34.7	39.7	44.9	39.0	61.2	87.9
Servicios personales	33.2	33.1	43.7	50.4	28.8	91.2	91.8
Servicios públicos	27.1	41.3	28.5	38.6	38.6	104.2	91.7
Costo de la construcción							
Río de Janeiro	31.8	24.1	58.6	44.7	37.0	63.1	113.0
	Variación media anual						
Indice general de precios							
Oferta global	28.9	27.8	42.8	43.7	37.9	54.3	98.4
Disponibilidad interna	28.7	27.7	41.3	42.7	38.7	53.9	100.2
Indice de precios al por mayor							
Oferta global	29.3	29.4	36.6	39.3	37.5	55.9	106.5
Disponibilidad interna	29.1	37.8	40.4	40.6	38.9	55.4	109.2
Indice de precios al consumidor							
Río de Janeiro	27.7	29.0	41.9	43.7	38.6	52.7	82.8
Costo de la Construcción							
Río de Janeiro	29.5	25.1	44.2	51.0	37.9	49.3	96.9

Fuente: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura económica, Banco Central del Brasil, Relatorio Anual, 1980.

(a) El índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida de Río de Janeiro (30%) y del costo de la construcción en Río de Janeiro (10%).

Cuadro 19

BRASIL: EVOLUCION MENSUAL Y ACUMULADA DE LOS PRECIOS, 1980

	Indice nacional de precios al consumidor		Indice general de precios		Indice de precios al por mayor		Indice de precios al consumidor de Río de Janeiro	
	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses	Variación mensual	Variación acumulada en 12 meses
Enero	6.6	-	6.2	81.7	7.2	86.8	4.7	75.9
Febrero	3.8	-	4.2	82.4	3.7	86.8	3.7	74.9
Marzo	5.1	74.3	6.6	83.8	6.5	87.6	4.7	75.2
Abril	4.2	75.5	5.7	87.2	6.7	92.8	4.6	76.6
Mayo	5.6	82.9	6.4	94.7	7.1	102.5	5.3	81.8
Junio	5.2	86.4	5.9	99.2	6.4	108.1	4.7	84.3
Julio	5.8	88.2	8.4	107.0	9.6	118.8	6.4	86.0
Agosto	4.5	88.1	6.9	109.1	6.8	120.0	5.9	86.3
Septiembre	6.2	87.1	5.3	104.4	5.2	113.8	4.4	84.4
Octubre	6.9	90.1	7.6	109.1	9.4	119.8	5.3	87.0
Noviembre	8.3	95.6	7.6	113.0	8.5	105.8	6.0	87.0
Diciembre	6.9	95.3	5.9	110.2	5.1	121.3	8.2	86.3

Fuente: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, Banco Central del Brasil, Informativo Mensual.

A la luz de estos resultados, es evidente que la reducción del ritmo de aumento de los precios —que constituía uno de los principales objetivos que se propuso la política económica en 1980— estuvo lejos de ser alcanzada. En efecto, no sólo no se consiguió bajar la tasa de aumento de los precios a límites comprendidos entre 45 y 55% como se anunció a principios del año sino que ella sobrepasó por un margen muy considerable su nivel de 1979. Además, contrariamente a lo ocurrido en ese año —en que una parte significativa de la inflación fue aceptada como una medida correctiva— en 1980 ella fue excediendo casi constantemente las cifras previstas.

Naturalmente, este recrudecimiento del proceso inflacionario obedeció a una multiplicidad de causas que operaron tanto por el lado de los costos como del de la demanda y que estuvo influido también por las expectativas de los consumidores y de las empresas acerca del curso futuro de los precios. Sin embargo, en términos relativos, la incidencia de los mecanismos que actúan a través de la demanda fue menos importante en 1980 que la de los factores que presionaron sobre los costos. Entre estos últimos destacaron especialmente los efectos rezagados de la maxidevaluación del cruceiro efectuada en diciembre del año anterior, la fuerte alza del precio internacional del petróleo y los aumentos en los precios de otros productos transados internacionalmente, el incremento de los salarios generados por la política de reajustes semestrales automáticos, y la elevación de los costos financieros asociado al alza de las tasas de interés tanto externas como internas.

El año 1980 se inició con una intensa presión hacia el alza de los precios provocada por la devaluación de 30% efectuada en diciembre del año anterior, la cual se agregó a las minidevaluaciones del cruceiro que se habían efectuado hasta entonces. Como consecuencia de éstas, el tipo de cambio había subido ya 53% hasta noviembre de 1979, aumento algo inferior al de 65% que registró el índice general de precios en ese mismo lapso. En estas circunstancias, la devaluación de diciembre contribuyó a elevar marcadamente el precio absoluto y relativo de los bienes transables internacionalmente[13] y generó un poderoso impulso inflacionario. Así, el índice general de precios subió 40% en el primer semestre de 1980 a pesar que durante ese período el tipo de cambio nominal se elevó sólo 23%.

[13]Como ya se señaló, la inflación acumulada a fines de 1979 fue de 77%, mientras que el tipo de cambio había subido 103%. Y al efecto del aumento de este último habría que agregar, además, el del alza de los precios internacionales en dólares.

Al impulso inflacionario generado por los efectos rezagados de la devaluación de diciembre de 1979 se agregó el de las alzas en los precios en dólares de los bienes transables internacionalmente y, en particular, del petróleo. El precio de este último subió 70% con respecto a su precio medio durante el año anterior, alza que contribuyó poderosamente al incremento medio de 38% que registró el valor unitario de las importaciones.

Un tercer factor importante que influyó en el ritmo de inflación fue el aumento de los salarios nominales, los cuales a partir de octubre de 1979 se reajustaron semestralmente y no una vez al año como era la norma anterior. Sin embargo, al contrario de lo ocurrido con el tipo de cambio, éste no fue un elemento acelerador del proceso inflacionario sino que constituyó principalmente un factor de retroalimentación que impidió frenarlo a pesar de los esfuerzos que se hicieron para ello, especialmente a través de la política monetaria. En efecto, la tasa anual de aumento de los salarios nominales no superó nunca al ritmo de crecimiento del índice general de precios y a la postre al salario medio en la industria —si bien se elevó casi 93% en términos nominales— aumentó apenas 1.5% en términos reales.

Durante 1980 los costos de las empresas se elevaron, además, en razón de las alzas de las tasas de interés en el mercado internacional, del mayor recargo que tuvo que pagar el Brasil sobre las tasas básicas vigentes en los principales centros financieros internacionales y por el nuevo impuesto de 15% que se estableció sobre las operaciones de cambio vinculadas a las importaciones de bienes y servicios.

Los costos de las empresas procesadoras de bienes agropecuarios y los precios de la alimentación se incrementaron, asimismo, por la política de elevar los precios agrícolas que se adoptó a fin de incentivar la producción de dichos bienes. Principalmente como resultado de aquélla, los precios de los productos agropecuarios subieron mucho más (138%) que los de las manufacturas (110%) en tanto que, al nivel del consumidor, el alza de los precios de los alimentos (91%) superó holgadamente las de entre 65 y 70% que experimentaron las del vestuario y la vivienda. (Véase otra vez el cuadro 18.)

b) *Las remuneraciones*

Durante 1980 rigieron por primera vez en forma plena los cambios introducidos en octubre de 1979 a las normas legales relacionadas con los reajustes automáticos de las remuneraciones. Dichas disposiciones vincularon los reajustes a las variaciones del índice nacional de precios al consumidor, redujeron el plazo de aquéllas de 12 a 6 meses, concedieron un aumento adicional de 10% al año a los trabajadores que ganan hasta tres salarios mínimos e incorporaron un nuevo factor de corrección de las remuneraciones por concepto de incremento de la productividad. En la práctica, este último se determinó en muchos casos por medio de la negociación directa entre los trabajadores y los empleadores o por el gobierno cuando aquellos no llegaron a un acuerdo.

El efecto de estos cambios en el sistema de reajuste y de la mayor tolerancia frente a las reivindicaciones sindicales se vio compensado, empero, parcialmente por la consecuencia negativa para las remuneraciones reales de la aceleración del proceso inflacionario. Así, el salario mínimo real subió alrededor de 3% tanto en Río de Janeiro como en Porto Alegre, las dos ciudades de las cinco más importantes del país en las cuales el ritmo de inflación fue relativamente más bajo. En cambio, él declinó en Recife y São Paulo —donde el nivel medio de los precios al consumidor casi se dobló en 1980— y cayó más de 8% en Belo Horizonte, donde la intensidad del proceso inflacionario fue aún mayor. (Véase el cuadro 20.)

El efecto restrictivo de la aceleración del ritmo de aumento de los precios fue también notorio en el caso del salario medio de la industria, el cual, como puede verse en el cuadro 21, subió sólo 1.5% en términos reales, esto es, igual que en 1979 y menos que en los dos años anteriores, a pesar de que en 1980 la economía creció más rápidamente que en esos años y que las condiciones sociopolíticas fueron más favorables para la negociación de aumentos de las remuneraciones.

Cuadro 20

BRASIL: COSTO DE VIDA Y SALARIO MINIMO

	1978	1979	1980	1979	1980
		Indice de salario nominal			Variación
São Paulo	100.0	152.1	285.2	52.1	87.5
Río de Janeiro	100.0	152.1	285.2	52.1	87.5
Belo Horizonte	100.0	152.1	285.2	52.1	87.5
Porto Alegre	100.0	152.6	302.5	52.6	98.2
Recife	100.0	153.6	298.6	53.6	94.4
		Indice costo de vida			Variación
São Paulo	100.0	134.2	267.5	34.2	99.3
Río de Janeiro	100.0	152.7	279.1	52.7	82.7
Belo Horizonte	100.0	164.1	335.9	64.1	104.7
Porto Alegre	100.0	152.9	293.7	52.9	92.1
Recife	100.0	163.1	325.3	63.1	99.4
		Indice de salario real			Variación
São Paulo	100.0	113.3	106.6	13.3	-5.9
Río de Janeiro	100.0	99.6	102.2	-0.4	2.6
Belo Horizonte	100.0	92.7	84.9	-7.3	-8.4
Porto Alegre	100.0	99.8	103.0	-0.2	3.2
Recife	100.0	94.2	91.8	-5.8	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Brasil y Fundación Getulio Vargas.

Cuadro 21

BRASIL: SALARIO MEDIO EN LA INDUSTRIA

	Salario medio nominal		Indice de precios al consumidor (a)		Salario medio real	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1976	100.0		100.0		100.0	
1977	150.3	50.3	146.9	46.9	102.3	2.3
1978	226.0	50.4	210.6	43.4	107.3	4.9
1979	356.3	57.7	327.3	55.4	108.9	1.5
1980	685.8	92.5	620.6	89.6	110.5	1.5

Fuente: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, julio de 1981 y Banco Central del Brasil, Boletín Mensual, mayo de 1978 y junio de 1981.

(a) Calculado sobre la base del promedio simple del índice de precios al consumidor en Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1980 la política monetaria tuvo un carácter moderadamente restrictivo orientándose a atenuar la inflación y favorecer el ajuste gradual del balance de pagos, sin comprometer las posibilidades de lograr un crecimiento económico aceptable a fin de minimizar los costos sociales asociados al proceso de estabilización.

Las metas iniciales establecían una expansión de la base monetaria o emisión de 50% y un límite de 45% para el crecimiento del crédito exceptuándose, para este efecto, los créditos otorgados al sector agropecuario, a la exportación y los concedidos sobre la base de recursos

externos. Asimismo, y como ya se señaló, se prefijaron para todo el año la devaluación del cruceiro en 40% y la corrección monetaria en 45%, con miras a desestimular las expectativas inflacionarias y dar garantías sobre la probable evolución de los costos a quienes contrataban créditos externos. Sin embargo, al promediar el año se elevó la corrección cambiaria a 50% para los doce meses siguientes y en noviembre se abandonó la política de fijar anticipadamente el ritmo de devaluación. En ese mes se liberaron las tasas de interés.

Como resultado de estas medidas y de la aceleración del proceso inflacionario, la liquidez real se redujo considerablemente. En efecto, contrariamente a lo sucedido en el año anterior durante el cual la oferta monetaria y el nivel general de precios aumentaron a tasas similares, en 1980 aquella subió a un ritmo muy inferior (71%) que éste (110%), lo que se tradujo en una disminución de casi 19% de la cantidad real de los medios de pago. Los ritmos de expansión tanto de la cantidad de dinero en sentido amplio —esto es, la que, además de los medios de pago, incluye los depósitos a la vista en las cajas de ahorro y las letras de tesorería fuera del sistema monetario— como del cuasidinero fueron aún más lentos, sobrepasando ligeramente el 60%, y significaron por tanto, bajas más marcadas en términos reales. (Véanse el cuadro 22 y nuevamente 18.)

Cuadro 22

BRASIL: LIQUIDEZ DEL SECTOR PRIVADO
(Variaciones porcentuales de los saldos a fines de diciembre)

Período	M1	M2	M3	(M3-M2)
1974	33.5	30.2	32.8	39.4
1975	42.8	44.6	47.4	54.1
1976	37.2	51.4	50.5	48.3
1977	37.5	45.8	48.8	55.6
1978	42.2	43.1	49.5	63.1
1979	73.6	58.2	60.3	64.9
1980	70.2	61.9	61.5	60.9

Fuente: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, vol. 35, No. 2, febrero de 1981.
Banco Central del Brasil, Boletín, vol. 17, No. 3, marzo de 1981.
Nota: M1 = Medios de pagos = papel moneda en poder del público + depósitos a la vista en el sistema monetario.
M2 = M1 + depósitos a la vista en las "cajas de ahorro" + letras de la Tesorería Nacional (LTN) fuera del sistema monetario.
M3 = M2 + 50% de los depósitos a plazo, de ahorro, letras de cambio y letras inmobiliarias. letras inmobiliarias.
(M3 - M2) = Cuasidinero.

La causa principal del crecimiento más moderado de los medios de pago fue la reducción del ritmo de aumento de la base monetaria, que disminuyó de más de 84% en 1979 a 57% en 1980, cifra esta última sólo algo mayor que la de 50% que habían previsto inicialmente las autoridades. Sin embargo, el efecto restrictivo del menor ritmo de crecimiento de la base monetaria se vio contrarrestado en parte por el alza de 11% que tuvo el multiplicador. (Véase el cuadro 23.)

Los dos principales factores de expansión de la base monetaria fueron en 1980 los adelantos realizados por el Banco del Brasil al Consejo Nacional de Petróleo (que se registran en la denominada "cuenta petróleo") y los préstamos concedidos por el Banco del Brasil en operaciones de crédito no sujetas al límite de 45%.

La "cuenta petróleo" aumentó 133 mil millones de cruceiros, cifra equivalente a casi 53% del incremento de la base monetaria. Dichos recursos fueron empleados para financiar el déficit de comercialización del Consejo Nacional del Petróleo, el cual se originó, a su vez, en el hecho que los precios de algunos derivados del petróleo (diesel y aceite combustible) no se reajustaron en proporción al alza de sus costos a fin de evitar una mayor efecto inflacionario.

El aumento de la financiación otorgado por el Banco del Brasil a la actividad agrícola fue aún mayor. En efecto, él más que dobló el del año anterior y ascendió a una suma global de 140 000

Cuadro 23

BRASIL: FACTORES DE EXPANSION Y CONTRACCION DE LA BASE MONETARIA EN 1980 (a)

	Variación	
	Monto (b)(c)	Porcentaje
1. Factores de expansión	788	...
Crédito agrícola para la zafra	140	116.8
Precios mínimos	30	67.2
Cuenta "Petróleo"	133	...
Operación con crédito externo	48	132.6
Crédito a la exportación	111	105.5
Programas (excluido a la exportación)	58	
a) Proálcool	(23)	198.0
b) Otros programas	(35)	39.7
Otros créditos del Banco del Brasil	151	37.5
Devolución de depósitos restituibles	47	...
Otros	70	...
2. Factores de contracción	535	
Pérdida de reservas	174	
Recursos de fondos y programas	103	
Recursos externos	251	
Gobierno	6	
3. Base monetaria (c) (1 - 2)	253	56.9

Fuente: Banco Central del Brasil. Informe Anual, 1980.
(a) Cifras preliminares.
(b) Variación de los saldos al 31 de diciembre de 1980 respecto de los saldos al 31 de diciembre de 1979, en miles de millones de cruceiros.
(c) Emisión primaria de la autoridad monetaria (Banco Central y Banco del Brasil) más depósitos del resto del sistema bancario por concepto de encaje.

millones de cruceiros, que reflejó la prioridad otorgada por el gobierno al desarrollo del sector agropecuario. Los créditos concedidos a las exportaciones crecieron también en forma muy marcada, alcanzando un monto de 111 000 millones de cruceiros, que más que duplicó al de los otorgados el año anterior. Así, la suma de los aumentos del crédito agrícola y del crédito a la exportación equivalieron aproximadamente al incremento total de la base monetaria. Los créditos provenientes de los fondos y programas especiales administrados por el Banco Central[14] tuvieron asimismo un incremento considerable, destacando en especial el monto otorgado a PROALCOOL (programa de apoyo al alcohol) que casi se triplicó. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

Entre los factores de contracción de la base monetaria, el principal fue la baja de las reservas internacionales de las autoridades monetarias por un monto equivalente a 174 000 millones de cruceiros. De no haberse producido esa reducción de las reservas, la base monetaria habría tenido un aumento de 93% en vez del de 57% efectivamente registrado.

Otro factor que tendió a restringir la expansión de la base monetaria fue el aumento de los recursos para los fondos y programas administrados por el Banco Central que ascendió a 103 000 millones de cruceiros y que financió íntegramente los programas especiales (incluido FINEX), con lo cual en términos netos no hubo una expansión de la base monetaria por este concepto.

A su vez, el crédito global otorgado por el sistema bancario consolidado creció 89%, como consecuencia principalmente de la triplicación del crédito otorgado al gobierno federal y de la duplicación del crédito de los bancos comerciales no sujetos al límite de expansión del 45%. Por el contrario, el crédito sujeto a ese límite aumentó sólo 42%, lo que revela que en general hubo un

[14]De éstos se han excluido los otorgados a través del FINEX (programa de financiamiento a las exportaciones) que ha sido considerado ya dentro del total de créditos a la exportación.

adecuado cumplimiento de las directrices de las autoridades monetarias tanto en lo que se refiere a los propósitos de contención del crédito como a las prioridades sectoriales establecidas por éstas. El único rubro que creció en términos reales fue el crédito al gobierno federal, cuyo monto nominal se triplicó y equivalió a 18% de la expansión total del crédito. (Véase el cuadro 24.)

Cuadro 24

BRASIL: BALANCE MONETARIO (a)

	Variación	
	Monto (b)	Porcentaje
1. Activo	1 517	
Crédito	1 577	89.3
Gobierno Federal	287	200.7
Resto	1 262	
Banco del Brasil	490	68.0
Bancos Comerciales	772	81.7
Sujeto al límite de 45 por ciento	240	42.0
Sin límite en la expansión	532	108.0
Sistema financiero no monetario	28	32.9
Variación reservas internacionales	-174	
Otros activos netos	114	
2. Pasivo	953	
Depósitos a plazo	86	33.2
Obligaciones en moneda extranjera	731	86.9
Depósitos previos a la importación y viajes al exterior	-66	
Obligaciones con organismos financieros oficiales	202	87.4
3. Medios de pago (1-2)	564	70.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos publicados en el Boletín del Banco Central del Brasil.
(a) Cifras preliminares.
(b) Variación de los saldos al 31 de diciembre de 1980 en relación con los saldos al 31 de diciembre de 1979, en miles de millones de cruceiros.

b) *La política fiscal*

En 1980 la política fiscal se orientó básicamente a combatir la inflación, reducir el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, e incentivar la captación de recursos externos.

Con miras a cumplir estos objetivos, las autoridades adoptaron una serie de medidas que, unidas al rápido crecimiento de la actividad económica, generaron un aumento considerable de los ingresos del fisco. Estos se elevaron, en efecto, 139%, lo que significó un aumento real de casi 20%.

Este crecimiento reflejó en parte los efectos de algunas de las decisiones incluidas en el conjunto de medidas adoptado en diciembre de 1979, el cual, como ya se ha señalado, incluyó la suspensión inmediata de los subsidios a las exportaciones, introdujo nuevos tributos a la exportación de varios productos primarios y eliminó algunas exenciones al impuesto a la renta y al tributo sobre la importación de máquinas y equipos. Pero en parte el aumento se originó también en la elevación de la tasa del impuesto a la circulación de automóviles y en el establecimiento de un impuesto de 12.5% sobre el precio de los derivados del petróleo, medidas ambas adoptadas en agosto de 1979 y que estaban orientadas a aumentar los recursos para la ejecución del programa energético. Finalmente, la mayor recaudación obtenida en 1980 derivó de las modificaciones que se introdujeron a la legislación tributaria en abril de 1980. En virtud de éstas, se extendió la aplicación del impuesto sobre operaciones financieras a las operaciones de cambio correspondiente a la importación de bienes y servicios. Ello significó un gravamen a las importaciones de 15%, tasa que se mantuvo en agosto, no obstante que se había previsto que en ese mes ella se reduciría a 10%, y que se incrementó a 25% en diciembre.

Como resultado de este cambio,el impuesto a las operaciones financieras fue el tributo cuya recaudación se elevó más fuertemente en 1980. De hecho, ella más que se cuadruplicó y pasó a constituir así el tercer rubro más importante de los ingresos tributarios (Véase el cuadro 25.)

Los recursos provenientes de los impuestos a las importaciones, a los productos industrializados y a la renta se incrementaron también a tasas muy altas. Así, en razón principalmente de la reducción de las exoneraciones a las importaciones y del fuerte aumento de éstas, el primero de esos tributos rindió 157% más en 1980 que durante el año anterior. Por su parte, el impuesto a la producción industrial más que dobló su recaudación debido en buena medida a la disminución de los subsidios a la exportación, los cuales se otorgaban antes a través de un crédito abonado a los exportadores a cuenta de la contribución que ellos debían realizar por concepto de pago de este tributo.[15] Durante 1980 se dobló también el ingreso proveniente del impuesto a la renta que consolidó así su posición como principal fuente de recursos para el fisco. En parte este aumento obedeció a medidas orientadas a reducir la evasión como la obligatoriedad de retener en la fuente el impuesto a la renta sobre los dividendos, bonificaciones y utilidades distribuidas por las empresas.

Cuadro 25

BRASIL: EJERCICIO FINANCIERO DE LA TESORERIA NACIONAL
(Miles de millones de cruceiros)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento		
								1978	1979	1980
1. Ingreso totales	76.8	95.4	166.2	242.9	349.2	509.8	1 219.4	43.8	46.0	139.2
Tributarios	69.5	88.7	149.1	211.0	309.6	445.1	957.8	46.7	43.8	115.2
Productos industrializados	27.9	34.4	49.6	67.6	97.5	127.6	263.2	44.2	30.9	106.3
Renta	19.1	24.4	37.9	60.5	95.5	150.3	306.6	57.9	57.4	104.0
Importación	6.8	9.5	14.9	17.1	23.9	34.1	87.7	39.8	42.7	157.2
Exportación	-	-	-	-	0.1	0.2	19.3	-	100.0	9 550.0
Lubricantes y combustibles	6.8	8.2	23.5	30.0	38.7	49.5	51.2	29.0	27.9	3.4
Operaciones financieras	2.8	3.9	6.9	8.8	13.6	23.9	103.1	54.5	75.7	331.4
Otros (a)	6.1	8.3	16.3	27.0	40.3	59.5	126.7	49.3	47.6	112.9
Otros ingresos	7.3	6.7	17.1	31.9	39.6	64.7	261.6	24.1	63.4	304.3
2. Gastos totales	72.9	95.4	165.8	241.9	344.3	507.5	1 217.4	42.3	47.4	139.9
Superávit fiscal (1-2)	3.9	-	0.4	1.0	4.9	2.3	2.0	390.0	-53.1	-13.0

Fuente: Banco Central del Brasil, Relatorio Anual 1980, febrero de 1981.
(a) Incluye impuestos a la energía, minerales, transporte por carretera y otros.

Los ingresos no tributarios experimentaron, asimismo, un aumento relativo excepcional de algo más de 300% que sólo fue superado por el del impuesto a las operaciones financieras. Sin embargo, él derivó en parte de la contabilización en las cuentas del Tesoro Nacional de los ingresos de entidades autónomas que antes no se registraban en aquéllas y en parte reflejó el efecto de la reducción del plazo en que el Banco del Brasil debió transferir a la Tesorería los recursos recaudados por él.

Durante 1980 los gastos realizados por el Tesoro Nacional aumentaron casi 140% en valores corrientes y 20% en términos reales, esto es, en proporciones casi idénticas a la de sus ingresos. (Véase otra vez el cuadro 25.) Sin embargo, cerca de 13% de estos egresos se destinaron a cubrir gastos que anteriormente eran realizados por las autoridades monetarias. Así, si se excluyen estos gastos, el incremento de los egresos totales del Tesoro se reduce a 109% en valores nominales y a algo más de 4% en términos reales.

[15]Como resultado de este cambio, el monto restituido, que en 1979 había equivalido a más de 16% de la recaudación bruta por concepto del impuesto a la producción industrial, equivalió en 1980 a menos del 10% de ésta.

Las operaciones del Tesoro Nacional cerraron así con un superávit de 8 000 millones de cruceiros, de los cuales 2 000 millones se debieron al resultado de la ejecución financiera y 6 000 millones de cruceiros correspondieron al incremento de la deuda pública interna. Sin embargo, debido a la falta de unidad de la práctica presupuestaria, estas cifras no muestran los verdaderos resultados del ejercicio fiscal del gobierno federal.

En este aspecto, en 1980 se inició una nueva política, en virtud de la cual el presupuesto será gradualmente ajustado al principio de unidad, de modo de incorporar todas las fuentes de recursos y responsabilidades del gobierno federal. No obstante los avances realizados, aún no aparecen en el presupuesto conceptos que constituyen un verdadero gasto fiscal. El caso más claro de esta deficiencia es el de la cuenta petróleo del presupuesto monetario, la cual, como se vio, tuvo un incremento de 133 000 millones de cruceiros en 1980 por los adelantos que realizó el Banco del Brasil al Consejo Nacional de Petróleo para cubrir el déficit en la comercialización de los derivados del petróleo. Otro elemento similar fue el rubro del presupuesto monetario destinado a financiar la política de garantía de precios mínimos a la producción agrícola y un tercero estuvo constituido por la absorción por la autoridad monetaria del mayor costo en cruceiros del endeudamiento público externo generado por las devaluaciones.

Todos estos rubros representan en un sentido estricto créditos no reembolsables al gobieno federal que estarían encubriendo un déficit fiscal del orden del 13% del gasto registrado en el Tesoro Nacional.

COLOMBIA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 se atenuó ligeramente el ritmo de crecimiento de la actividad económica. En efecto, el producto interno bruto, que en 1978 había registrado un notable incremento cercano a 9% y que en 1979 aumentó poco más de 5%, se incrementó sólo 4% en 1980. De esa manera el aumento del producto por habitante no llegó a 2%, en circunstancias que durante el cuatrienio 1976-1979 éste se había elevado a razón de 3.6% anual. Debido a una nueva baja en la relación de precios del intercambio, el incremento del ingreso bruto global fue ligeramente menor que el del producto. La merma de dicha relación fue, sin embargo, mínima (1.8%) comparada con las de 1978 y 1979, años durante los cuales ella se deterioró 27% luego de su mejoramiento extraordinario durante los años anteriores. (Véase el cuadro 1.)

En contraste con el año precedente, en 1980 no se observaron caídas absolutas en la actividad de los sectores productores de bienes. Sin embargo, el conjunto de esos sectores experimentó un incremento marcadamente inferior al de los años anteriores, porque los efectos de la notoria expansión de la producción en la minería y de la recuperación en la actividad de la construcción fueron neutralizados en parte por los avances bastante más modestos de la producción agropecuaria y manufacturera. Por su parte, los servicios básicos también crecieron a tasas más moderadas que en los años anteriores. Como resultado de esta evolución de las actividades productoras de bienes y de servicios básicos y del crecimiento relativamente más rápido de la producción de los demás servicios, éstos generaron en 1980 cerca del 54% del incremento del producto total.

La expansión más pausada de la actividad económica repercutió naturalmente en los niveles de empleo en las ciudades principales, en las cuales la tasa de desempleo se elevó de un promedio de 9% en 1979 a uno de 10% en 1980. En Bogotá, el principal centro de ocupación en el país, el deterioro relativo fue mayor ya que la tasa de desocupación subió a 8.1%, interrumpiéndose así su tendencia de los años anteriores durante los cuales ella bajó de una manera persistente y sistemática desde 8.7% en 1976 a solamente 6.6% en 1979. El deterioro de la situación ocupacional se manifestó, asimismo, en el alza de la tasa nacional de subempleo, que subió de algo más de 13% en 1979 a 16% en 1980.

En cambio, durante 1980 hubo un ligero avance en la lucha contra la inflación. En efecto, el índice de precios al consumidor para los obreros subió 26.5%, esto es, tres puntos y medio menos que en el año anterior. Este resultado se logró a pesar de las presiones alcistas derivadas del incremento de los precios de los productos refinados del petróleo, de las mermas en algunas producciones agrícolas de amplio consumo (como el arroz, el maíz, la papa y la leche) de las presiones que emanaron del crecimiento más rápido de la oferta monetaria y, sobre todo, del carácter mucho más expansivo que tuvo en 1980 la política fiscal.

No obstante la disminución del ritmo de aumento de los precios, los salarios reales mínimos se incrementaron en 1980 a ritmos menores que en años anteriores. En efecto, en las áreas rurales, ellos subieron 5.4%, luego de experimentar alzas de cerca de 14% en 1978 y de casi 19% en 1979, en tanto que en los centros urbanos aumentaron 3%, esto es, mucho menos que en 1978 (13%) y 1979 (11%). Por su parte, la remuneración media real de los obreros industriales se incrementó menos de 1%, luego de haber alcanzado aumentos de 11% y 6.5% en los dos años precedentes. Los jornales reales diarios efectivamente pagados en las actividades agropecuarias de clima frío crecieron asimismo a ritmos menores que en años anteriores. En cambio, los pagados en las regiones agrícolas de climas calientes superaron la merma sufrida en 1979.

Cuadro 1

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	16 407	17 163	17 995	19 604	20 600	21 424
Población (millones de habitantes)	23.18	23.68	24.19	24.71	25.25	25.79
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	708	725	744	793	816	831
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	3.8	4.6	4.9	8.9	5.1	4.0
Producto interno bruto por habitante	1.6	2.4	2.6	6.6	2.9	1.9
Ingreso bruto (b)	2.7	7.1	7.2	7.7	3.8	3.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-12.0	32.0	33.0	-15.1	-13.9	-1.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	14.7	30.0	22.8	16.1	17.8	7.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.1	14.5	18.9	23.7	21.3	18.3
Precios al consumidor (c)						
Diciembre a diciembre	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5
Variación media anual	12.3	14.3	22.3	9.4	17.0	14.6
Dinero	27.8	34.7	30.4	30.3	24.2	28.1
Sueldos y salarios (d)	-2.2	2.4	-5.6	11.4	6.5	0.7
Tasa de desocupación (e)	8.3	8.7	7.6	7.2	6.6	8.1
Ingresos corrientes del gobierno	46.5	27.0	29.9	32.6	36.3	32.5
Gastos totales del gobierno	35.6	12.6	29.9	35.8	38.9	50.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (f)	2.3	10.2(g)	10.1(g)	7.5(g)	5.5(g)	7.0
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	110	459	655	551	526	113
Saldo de la cuenta corriente	-126	193	436	294	332	-50
Variación de las reservas internacionales	94	638	587	530	1 497	1 456
Deuda externa (h)	2 540	2 636	2 842	2 962	3 524	4 092(i)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Indice nacional para obreros.
(d) Salarios reales de los obreros en la industria manufacturera.
(e) Tasa media anual en Bogotá.
(f) Porcentaje.
(g) Superávit.
(h) Deuda pública y garantizada por el Estado.
(i) A fines de septiembre.

En el sector externo, el valor de las exportaciones de bienes y servicios subió 7.5%, luego de años de rápida y persistente expansión. Este aumento más pausado del valor de las exportaciones obedeció, por una parte, a la acentuación de las prácticas proteccionistas en algunos países industrializados y, por otra, a la pérdida de competitividad de las exportaciones colombianas causada por el alza en los costos internos de producción y que no alcanzó a ser plenamente compensada por los estímulos cambiarios, crediticios y administrativos otorgados a las exportaciones.

En cambio, las importaciones de bienes y servicios continuaron aumentando vigorosamente, al igual que en los cuatro años anteriores. De hecho, su valor alcanzó prácticamente los 5000 millones de dólares, suma que duplica la registrada apenas cinco años antes.

La rápida expansión de las importaciones de bienes derivó tanto de la política de apertura del comercio exterior puesta en práctica desde 1979 mediante la ampliación de la lista de productos de libre importación y la reducción de los gravámenes arancelarios de algunos productos, como del aumento del costo medio de las importaciones causado por la acentuación de la inflación en las economías industrializadas y por la nueva y considerable alza que tuvo el precio internacional de los combustibles.

No obstante el incremento mucho más rápido de las importaciones que de las exportaciones de bienes y servicios, durante 1980 se logró una vez más un superávit en el comercio de bienes y servicios. Sin embargo, éste equivalió a sólo alrededor de una quinta parte de los registrados en promedio en los cuatro años anteriores. Sumado al movimiento de utilidades e intereses y al de transferencias privadas, ello condujo a un apreciable vuelco en el resultado de la cuenta corriente del balance de pagos, la cual luego de generar un superávit de 330 millones de dólares en 1979 arrojó un déficit de 50 millones en 1980. (Véase otra vez el cuadro 1.) Sin embargo, durante 1980 hubo una cuantiosa entrada neta de capitales, principalmente en forma de préstamos de largo plazo al sector público y de inversiones directas, lo que significó que el balance de pagos cerró con un superávit por sexto año consecutivo. Así, las reservas internacionales brutas continuaron aumentando en forma muy marcada y al finalizar el año ascendieron a más de 5 400 millones de dólares, cifra superior en 5 000 millones de dólares a la que existía a mediados de 1975 antes de iniciarse la bonanza cafetera y suficiente para cubrir casi 13 meses de importaciones de bienes y servicios.

En 1980 el gobierno introdujo importantes cambios en su política económica, especialmente en el campo fiscal y, en menor medida, en el cambiario y monetario. En este último, las modificaciones se sustentaron en el convencimiento de las autoridades de que algunos de los instrumentos utilizados en años recientes para controlar las actividades del sistema bancario habían perdido parcialmente su eficacia y de que éste enfrentaba crecientes dificultades en la captación de recursos. Los cambios introducidos se basaron asimismo en el reconocimiento de que el esfuerzo fiscal en apoyo al control de la base monetaria y de los medios de pago, había afectado por demasiado tiempo la inversión pública y que la prolongación de esta situación era incompatible con el cumplimiento de los objetivos contemplados en esta materia en el Plan de Integración Nacional (PIN). Finalmente, se estimó que los avances logrados en el campo de las exportaciones no tradicionales podrían verse anulados por los efectos del mantenimiento de una política cambiaria de lenta devaluación que, por otra parte, y dadas las altas tasas de interés prevalecientes en la economía interna, contribuía al incremento de la base monetaria al favorecer la entrada de capital financiero especulativo.

Así, a comienzos de 1980 se congelaron los encajes marginales que se venían aplicando al aumento de los depósitos en los bancos por sobre el nivel alcanzado por ellos el 31 de enero de 1977, se restablecieron al nivel del 45% los encajes ordinarios, y se disminuyeron otros encajes específicos. Con el propósito de controlar la utilización de los recursos así liberados, se adoptaron medidas rigurosas para que las corporaciones financieras dirigieran en forma efectiva sus créditos hacia las finalidades para las cuales fueron creadas. Por otra parte, se dejó en libertad a los organismos financieros para pactar libremente las tasas de interés en la captación de recursos mediante los certificados de depósito a término como también las tasas cobradas en los créditos otorgados con estos recursos. Esta medida acrecentó el volumen de ahorros en el sistema financiero institucional y regularizó las tasas de interés que venían prevaleciendo de hecho en el mercado.

El cambio más importante tuvo lugar, empero, en el ámbito de las finanzas públicas. En efecto, el gobierno central aumentó 62% sus gastos de inversión, proporción no superada en ninguno de los últimos veinte años y por primera vez desde 1976 su balance de ingresos y gastos efectivos arrojó un déficit.

Para contrarrestar los efectos expansivos del aumento del gasto público y de las medidas concernientes al sector financiero privado, el Banco de la República intensificó sus operaciones de

mercado abierto y el gobierno adoptó medidas para asegurar el autofinanciamiento de los institutos de crédito de fomento, evitando así eventuales emisiones destinadas a financiar sus posibles déficit.

Finalmente, en el transcurso de 1980 las autoridades elevaron el tipo de cambio en 15.5%, esto es, en una proporción que más que dobló la de 7.3% registrada en 1979. Dados los aumentos en los índices de precios al por mayor en el país y en los Estados Unidos, esa devaluación significó que en 1980 se detuvo el deterioro del índice del tipo de cambio real ajustado. En efecto, éste que entre 1975 y 1979 bajó algo más de 20%, se incrementó ligeramente en 1980.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Luego de su excepcional crecimiento de más de 9% en 1978 y de aumentar 5.3% en 1979, la oferta global de bienes y servicios se incrementó sólo 4% en 1980. Esta reducción en su ritmo de crecimiento se debió tanto a la expansión más moderada que tuvo en 1980 el producto interno como a la caída a menos de la mitad de la tasa de aumento del volumen de las importaciones. Este, que en los cuatro años anteriores se había elevado a tasas muy altas y sistemáticamente mayores que las del producto, aumentó en 1980 sólo 3.9%, interrumpiéndose así la tendencia ascendente que siguió al coeficiente de importaciones a partir de 1976. (Véase el cuadro 2.)

Entre los componentes principales de la demanda agregada, y a la inversa de lo ocurrido en 1978 y 1979, la demanda interna fue en 1980 el elemento más dinámico en tanto que el volumen de las exportaciones disminuyó 4%, luego de haber aumentado casi 53% en los dos años anteriores. A su vez, el principal factor impulsor de la demanda interna fue la inversión. En efecto, ésta, que había permanecido casi totalmente estancada en el bienio 1978-1979, aumentó casi 9% en 1980 como resultado, sobre todo, de la elevación de los gastos de capital del sector público. El consumo total subió, en cambio, a un ritmo más pausado que en 1979 y, sobre todo, que en 1978. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Cuadro 2

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	21 282	22 412	23 306	109.4	108.8	9.3	5.3	4.0
Producto interno bruto a precios de mercado	19 604	20 600	21 424	100.0	100.0	8.9	5.1	4.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	1 678	1 812	1 882	9.4	8.8	13.5	8.0	3.9
Demanda global	21 282	22 412	23 306	109.4	108.8	9.3	5.3	4.0
Demanda interna	19 824	20 638	21 601	101.2	100.8	8.3	4.1	4.7
Inversión bruta interna	3 993	3 954	4 302	22.0	20.1	1.5	-1.0	8.8
Inversión bruta fija	3 627	3 768	4 069	20.3	19.0	12.3	3.9	8.0
Construcción	1 553	1 492	...	10.6	...	8.6	-3.9	...
Maquinaria	2 074	2 276	...	9.7	...	15.3	9.7	...
Variación de las existencias	366	186	233	1.7	1.1	...	...	...
Consumo total	15 831	16 684	17 299	79.2	80.7	10.1	5.4	3.7
Gobierno general	1 437	1 513	...	7.6	...	9.7	5.3	...
Privado	14 394	15 171	...	71.6	...	10.2	5.4	...
Exportaciones de bienes y servicios (b)	1 458	1 774	1 705	8.2	8.0	25.6	21.7	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Al igual que en 1979, los sectores productores de bienes fueron los que evolucionaron más lentamente en 1980. Su producto conjunto subió, en efecto, sólo 2.6%, en tanto que el de las actividades productoras de servicios básicos se elevó 5% y el del resto de los servicios aumentó 5.4%. Sin embargo, a diferencia de lo sucedido en 1979, año en el que tanto la construcción como la minería registraron bajas absolutas en su nivel de actividad, en 1980 el producto se incrementó en todos los sectores, aunque el avance fue mínimo en la industria, la agricultura y la construcción. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	18 190	19 114	19 879	100.0	100.0	8.9	5.1	4.0
Bienes	9 022	9 358	9 600	53.7	48.3	8.7	3.7	2.6
Agricultura	4 741	4 934	5 057	28.6	25.4	9.8	4.1	2.5
Minería	202	200	215	2.1	1.1	4.4	-0.7	7.4
Industria manufacturera	3 392	3 549	3 641	17.5	18.3	8.5	4.6	2.6
Construcción	687	675	687	5.5	3.5	3.8	-1.8	1.8
Servicios básicos	2 007	2 186	2 295	8.9	11.5	10.7	8.9	5.0
Electricidad, gas y agua	322	350	367	1.5	1.8	9.7	8.5	5.0
Transporte, almacenamiento y comunicación	1 685	1 836	1 928	7.4	9.7	10.9	9.0	5.0
Otros servicios	7 156	7 566	7 978	37.4	40.2	8.7	5.7	5.4
Comercio, finanzas y seguros	3 482	3 654	3 819	17.3	19.2	10.3	4.9	4.5
Propiedad de vivienda	1 038	1 137	1 225	5.6	6.2	7.7	9.5	7.7
Servicios comunales, sociales y personales (c)	2 636	2 775	2 934	14.5	14.8	6.9	6.0	5.7
Servicios gubernamentales	1 187	1 249	1 339	6.9	6.7	7.6	5.2	7.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total debido al método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

i) *El sector agropecuario.* En 1980 la producción agropecuaria aumentó 2.2%, tasa mucho menor que las alcanzadas en los dos años anteriores, pero similar a la registrada en 1977, año en que la agricultura fue afectada por una sequía especialmente intensa y prolongada. En la disminución del ritmo de crecimiento del sector agropecuario influyó decisivamente el escaso avance que tuvo la producción agrícola, la cual subió apenas algo más de 1%. La producción pecuaria aumentó, en cambio, alrededor de 5%, al igual que durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 4.)

En el pobre resultado de la producción agrícola incidieron varios factores. Uno de ellos fue la ocurrencia de un intenso verano en algunas zonas agrícolas importantes que carecen de infraestructura para el riego artificial; otro fue la disminución de casi 50 mil hectáreas de la superficie dedicada al cultivo de cereales y de 35 000 hectáreas en la destinada a los tubérculos; un tercero fue la fuerte reducción en la aplicación de fertilizantes, particularmente en las zonas cafeteras,[1] la cual obedeció

[1]Entre 1976 y 1980 se renovaron 92 000 hectáreas de cafetales y se sembraron 69 000 hectáreas adicionales, la mayoría con la variedad caturra. Esta tiene una alta productividad pero requiere intensa fertilización. No obstante la mayor superficie plantada, durante el bienio 1978-1979 los Comités Departamentales de la Federación Nacional de Cafeteros —que proveen el 90% de los fertilizantes utilizados en los cafetales— estabilizaron sus ventas de fertilizantes en torno a 145 000 toneladas, esto es, a un nivel 32 000 toneladas más bajo que el correspondiente a 1977.

en parte a las expectativas de bajas en los precios internacionales del grano y en parte al alza de más de 34% que tuvieron los precios al por mayor de los abonos y fertilizantes químicos, y que se sumó a la de 21% ocurrida ya en 1979. No obstante, la producción de café aumentó casi 8%. En esta forma, continuó la rápida expansión que ella tuvo en los tres años anteriores y que fue impulsada por los altos precios vigentes en el mercado internacional y por la ampliación del área plantada con la variedad caturra.

Cuadro 4

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción agropecuaria (1970=100)	135.2	147.1	153.0	156.7	2.3	8.8	4.0	2.2
Agrícola	139.2	152.1	158.0	159.7	3.8	9.3	3.9	1.1
Pecuaria	137.2	144.2	150.6	157.8	1.2	5.1	4.5	4.8
Producción de los principales cultivos (b) (miles de toneladas)								
Arroz	1 307	1 715	1 932	1 798	-16.2	31.2	12.7	-6.9
Maíz	753	862	870	854	-14.3	14.5	0.9	-1.8
Sorgo	406	517	501	431	-5.1	27.3	-3.1	-14.0
Trigo	39	38	42	46	-13.3	-2.6	10.5	9.5
Algodón en rama	480	330	282	353	17.4	-31.3	-14.5	25.2
Ajonjolí	13	14	16	13	-35.0	7.7	14.3	-18.8
Soja	103	131	146	154	37.3	27.2	11.5	5.5
Palma africana (c)(d)	43	49	62	64	10.3	14.0	26.5	3.2
Frijol común	72	75	75	84	12.5	4.2	2.7	12.0
Papa	1 609	1 995	1 966	1 727	6.1	24.0	-1.5	-12.2
Yuca (c)	1 973	2 044	2 081	2 150	6.9	3.6	1.8	3.3
Caña de azúcar (c)	854	1 026	1 096	1 307	-8.7	20.1	6.8	19.2
Caña para panela (c)	838	912	984	988	0.5	8.8	7.8	0.4
Café (e)	532	646	698	752	13.2	21.2	8.0	7.9
Banano (c)	593	719	802	913	13.6	21.2	11.5	13.8
Tabaco (c)	58	46(a)	52	...	48.7	-20.6	13.0	...
Producción de ganado vacuno (miles de cabezas)								
Existencias (f)	29 640	30 808	31 677	...	2.8	3.9	2.8	...
Beneficio	2 329	2 480	2 586	...	-7.3	6.5	4.2	...
Extracción total (g)	4 346	4 553	4 971	...	-3.5	4.7	9.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Agricultura, del Banco de la República y de la Federación Nacional de Cafeteros.
(a) Cifras preliminares.
(b) Año agrícola.
(c) Año calendario.
(d) Producción de pulpa para aceite.
(e) Año cafetero, 1o. de octubre al 30 de septiembre.
(f) Existencias a fines de año.
(g) Incluye beneficio, exportaciones en pie registradas, muertes y extracciones no registradas.

En 1980 prosiguió, asimismo, el rápido crecimiento de la producción de banano —que subió casi 14% y completó así un aumento de 75% en los últimos cuatro años— y de la producción de caña de azúcar —que se elevó 19%, luego de haberse incrementado cerca de 30% en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 4.)

La cosecha de semillas oleaginosas experimentó también un incremento apreciable (16%), debido principalmente a la recuperación parcial de la de algodón. Esta subió 25% como resultado de la ampliación en 30 500 hectáreas de la superficie cultivada y de un incremento de 8% en el rendimiento. A pesar de esta alza, y como consecuencia de sus agudas bajas en los dos años anteriores, la producción de algodón fue todavía 27% menor en 1980 que en 1977.

La producción total de cereales por el contrario, disminuyó 7%, como resultado de las mermas de las cosechas de sorgo (-14%), arroz (-7%) y maíz (-2%). Estas disminuciones obedecieron principalmente a la reducción ya mencionada en la superficie dedicada a estos cultivos (de la cual más de la mitad afectó al arroz) y en menor medida a la baja de los rendimientos. La baja de la producción de maíz obligó a elevar las importaciones desde 73 000 toneladas en 1979 a 164 000 en 1980, a fin de mantener un adecuado nivel de producción de alimentos concentrados.

Durante 1980 se redujo también la producción de papa a raíz de una baja de 4% en la superficie cosechada y de una de 8% en los rendimientos.

En contraste con el débil avance de la producción agrícola, la producción pecuaria aumentó casi 5%. A este resultado contribuyeron el incremento de más de 10% de la matanza de vacuno para consumo interno y las mayores exportaciones de carne en canal, las cuales permitieron compensar en parte la disminución de 87% en las exportaciones de ganado en pie tradicionalmente dirigido a Venezuela. También hubo un leve aumento de 2% en la ganadería porcina y un crecimiento de 7% en la avicultura.

En el transcurso de 1980 se mantuvo el apoyo financiero prestado por el gobierno a las actividades agrarias por intermedio del Fondo Financiero Agropecuario. Los créditos redescontados por este organismo alcanzaron a 21 700 millones de pesos, monto 29% mayor que el correspondiente a 1979, pero que significó sólo un modesto incremento en términos reales. De este total, casi la mitad correspondió a los cultivos de ciclo semestral mientras que los cultivos permanentes recibieron 2 100 millones de pesos y las actividades pecuarias 4 800 millones. Esta última suma incluyó créditos a la avicultura por un monto de 515 millones de pesos que fueron otorgados con presteza a los productores para hacer frente a las amenazas de pestes en el sector y que significaron multiplicar casi por 18 el monto de los préstamos concedidos el año anterior. Finalmente, para habilitación de tierras y construcción de obras de infraestructura se dieron créditos por valor de 2 040 millones de pesos y para la adquisición de maquinaria e implementos agrícolas se otorgaron otros 1 200 millones.

Durante el año se dictaron, además, varias medidas con el propósito de mejorar la orientación y utilización del crédito suministrado a la agricultura por el Fondo Financiero Agropecuario y para mejorar también el acceso a él y a la asistencia técnica de los pequeños y medianos productores. Con este fin se creó el Comité Consultivo del Fondo y se designó al Instituto Colombiano Agropecuario como organismo encargado de prestar apoyo técnico y supervisar la preparación de proyectos de inversión y la selección de tecnologías adecuadas para la explotación agropecuaria. Asimismo, se estableció un fondo de asistencia técnica para los pequeños productores agropecuarios y se crearon los consejos nacionales de agricultura, de ganadería, de recursos naturales renovables y del ambiente, a fin de que recomienden al Ministerio de Agricultura la adopción de programas, proyectos y planes indicativos en esas actividades así como los instrumentos y medidas más adecuadas para su ejecución.

ii) *La minería.* En 1980 el producto de la minería creció 7.4%, interrumpiéndose con ello la serie de descensos que con excepción del alza registrada en 1978, venía experimentando el sector desde 1974. Dicho aumento se debió al avance generalizado que mostraron en 1980 todos los rubros principales de la actividad minera. (Véase el cuadro 5.)

La extracción de petróleo crudo —que representa aproximadamente 55% de la producción del sector minero— subió sólo 1.3%. Esta alza, si bien modesta fue significativa, no tanto por ser la primera desde 1970, sino porque ella reflejó los primeros resultados de la política de estímulos a la exploración y perforación seguida por el gobierno durante los últimos años, en especial, mediante la elevación al nivel internacional de los precios pagados a las compañías por los crudos incrementales o de recuperación y por los provenientes de nuevos yacimientos. Estimulada por esta política, la perforación de pozos exploratorios subió de 59 000 pies en 1975 a 152 000 en 1979 y en el primer semestre de 1980 ya se había sobrepasado el 82% de esa cifra. Paralelamente, la superficie sujeta a contratos de asociación para la exploración y explotación petrolera se amplió de 6.7 millones de hectáreas en 1979 a 15.1 millones a mediados de 1980 y en los llanos orientales se hicieron promisorios descubrimientos.

Cuadro 5

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(a)
Petróleo (b)	50.2	47.7	45.3	45.9	-6.8	-5.0	-5.0	1.3
Mineral de hierro (c)	459.9	453.5	378.0	491.0	-7.6	-1.4	-16.6	29.6
Oro (d)	263.4	257.6	265.6	497.3	-12.2	-2.2	4.2	87.2
Plata (d)	91.4	83.4	99.3	150.5	-14.4	-8.7	10.1	51.6
Platino (d)	17.3	14.9	12.9	14.2	3.2	-13.9	-13.4	10.0
Sal (c)	922.3	750.6	633.6	887.1	-17.0	-18.6	-15.6	40.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Minas y Energía del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de barriles.
(c) Miles de toneladas.
(d) Miles de onzas troy.

Por su parte, la producción de mineral de hierro, que se había reducido más de 42% entre 1975 y 1979, se elevó 30% en 1980 y sobrepasó las 490 000 toneladas. Con todo, ella fue aún 9% más baja que en 1975. Un caso parecido fue el de la extracción de sal que, luego de bajar 43% entre 1976 y 1979, aumentó 40% en 1980. Por otra parte, los altos precios alcanzados por los metales preciosos en el mercado internacional contribuyeron a que la producción de oro aumentara 87%, la de plata subiera 52% y la de platino se incrementara 10%. A raíz de ello la producción de oro se elevó a 497 000 onzas troy, volumen que no se alcanzaba desde 1945, lo cual no sólo fortaleció la posición de reservas internacionales del Banco de la República, sino que favoreció el empleo en zonas de bajo nivel de actividad ya que la extracción de oro es realizada fundamentalmente por pequeños productores mineros en los departamentos de Antioquia, Chocó, Nariño, Caldas y Cauca. Para facilitar la compra del metal a los pequeños productores de manera que éstos perciban efectivamente el mayor precio alcanzado por el oro en los mercados externos, el Banco de la República abrió nuevas oficinas en esas regiones.

Finalmente, durante 1980 se avanzó en las negociaciones tendientes a facilitar las inversiones necesarias para explotar los ricos yacimientos de carbón de que dispone el país. Con este propósito, la Empresa Nacional de Carbones de Colombia y la *International Colombian Resources Corporation* firmaron un contrato para explotar conjuntamente los yacimientos de El Cerrejón, poniéndose en marcha los trabajos de instalación, los cuales demandarán una inversión aproximada a 1 700 millones de dólares durante cuatro años. Las reservas probadas de ese yacimiento se estiman en mil millones de toneladas y las probables en 1 600 millones.

iii) *La industria manufacturera.* El producto de la actividad industrial aumentó apenas 2.6% en 1980, ritmo de crecimiento sólo ligeramente mayor que el de la población y mucho más bajo que los de 8.5% y 4.6% registrados por el sector manufacturero en 1978 y 1979, respectivamente.

A diferencia de años anteriores, en 1980 el sector industrial no recibió el impulso proveniente de la expansión de las exportaciones de productos manufacturados. En efecto, si se excluye el azúcar (cuyas ventas en el exterior casi se cuadruplicaron), el valor de las exportaciones de otros ocho importantes productos manufacturados fue de 300 millones de dólares, esto es, similar al de las efectuadas en 1979. Por otra parte, hasta fines del tercer trimestre la actividad industrial se vio afectada también por el lento ritmo de aumento del dinero y del crédito al sector privado mientras que en los tres meses finales del año ella debió hacer frente a los problemas creados por el racionamiento del suministro de energía eléctrica.

La reducción en el ritmo de expansión industrial repercutió en una disminución relativa del empleo en el sector que afectó a casi todas las ramas de producción y contribuyó a que los salarios reales pagados en la industria permanecieran casi estancados. El debilitamiento del avance del sector manufacturero se reflejó también en la caída del ritmo de crecimiento del consumo industrial de energía eléctrica, el cual luego de bajar de 11% a 6% entre 1978 y 1979, cayó a apenas 1.4% en el

período enero-septiembre y debió reducirse aún más en el último trimestre del año como resultado del racionamiento. (Véase el cuadro 6.)

En términos relativos, los incrementos de producción más altos se obtuvieron en las industrias de azúcar, de bebidas, de tabaco, de productos de caucho y en la siderurgia y la producción de coque metalúrgico. La acería Paz del Río produjo 263 000 toneladas de lingotes de acero, esto es, 12% más que en 1979, las cuales se destinaron principalmente a abastecer la mayor demanda creada por el aumento de la inversión en obras públicas, ya que la edificación disminuyó cerca de 5% en los principales centros urbanos.

Cuadro 6

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA Y DE ELECTRICIDAD

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Azúcar	872	1 027	1 107	1 248	-6.8	17.8	7.8	12.9
Cemento	3 298	4 152	4 257	4 352	-8.7	25.9	2.5	2.2
Lingotes de acero	209	265	234	263	-17.1	26.8	-11.7	12.4
Coke metalúrgico	210	244	221	237	-21.1	16.2	-9.4	7.4
Soda cáustica	36	32	25	20	-35.7	-11.5	-21.9	-20.0
Carbonatos	141	167	133	125	-5.4	18.4	-20.4	-6.0
Automotores (b)	37.0	44.5	48.8	42.7	1.5	20.3	9.7	-12.2
Automóviles	28.1	32.3	32.8	32.3	18.9	15.1	1.7	-1.3
Chasises	8.9	12.2	16.0	10.4	-6.0	36.7	31.1	-34.5
Derivados del petróleo (c)	60	57	59	62	2.2	-5.0	3.5	5.1
Energía eléctrica (millones de kWh)								
Consumo industrial	3 730	4 146	4 402	2 572(d)	1.8	11.1	6.1	1.4(e)
Generación total	13 424	13 104	14 967	...	-1.3	-2.4	14.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de unidades.
(c) Millones de barriles.
(d) Enero a septiembre.
(e) Variación enero a septiembre de 1980 respecto de igual período de 1979.

Durante 1980 aumentó también 2% la producción de cemento y 5% la de derivados de petróleo, que sobrepasó así ligeramente el nivel máximo previo que ella había alcanzado en 1977. En cambio, la soda cáustica se redujo en una proporción considerable por séptimo año consecutivo. Esta merma obedeció en parte a las medidas tomadas para prevenir la contaminación de la Bahía de Cartagena provocada por los desechos industriales de la planta de Alcalis de Colombia. Como resultado de su continua declinación durante los últimos siete años, la producción de soda cáustica fue 70% más baja en 1980 que en 1973. A su vez, la producción de carbonatos, que siguió una tendencia similar pero menos marcada, se redujo 28% entre estos dos años.

La industria de automotores sufrió también una fuerte baja en 1980. En efecto, su producción se redujo 12%, como resultado, sobre todo, de la abrupta merma que tuvo la producción de chasises. La producción de automóviles experimentó, a su vez, un descenso de poco más de 1% y se mantuvo así a un nivel de algo más de 32 000 unidades por tercer año consecutivo. (Véase otra vez el cuadro 6.)

iv) *La construcción.* Luego de la ligera baja registrada el año anterior, en 1980 hubo un repunte, igualmente leve, del producto de la construcción. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Esta se vio favorecida por la política expansiva en materia de gastos de inversión seguida por el gobierno, la cual se canalizó principalmente a través de los Ministerios de Minas y Energía y de Obras Públicas, como resultado del emprendimiento de importantes proyectos de exploración y de expansión minera por parte del primero y de la ampliación de las inversiones en infraestructura realizadas por el segundo.

Sin embargo, el avance de la construcción se vio limitado, al igual que en 1979, por el descenso de la edificación. En efecto, la superficie correspondiente a las licencias de construcción otorgadas en las diez ciudades principales del país volvió a disminuir, aunque en términos mucho más moderados que el año anterior. (Véase el cuadro 7.) La baja afectó por igual a la edificación residencial (que disminuyó 5%) como las demás construcciones (que se redujeron 8%). Las ciudades más afectadas por la menor actividad en la construcción de viviendas fueron Medellín y Manizales (-29%), Barranquilla (-25%), Cali (-16%), Cúcuta (-10%) y Neiva (-65%); en cambio, la edificación de viviendas subió 6.5% en Bogotá y se amplió fuertemente en Bucaramanga (31%) y Pasto (25%).

Cuadro 7

COLOMBIA: LICENCIAS DE CONSTRUCCION APROBADAS

	Miles de metros cuadrados				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Superficie total	6 404	7 126	6 093	...	11.3	-14.5	...
Diez ciudades principales	4 663	5 493	4 556	4 363	17.8	-17.1	-4.5
Bogotá	2 422	2 457	2 014	1 904	1.4	-18.0	-5.5
Barranquilla	333	460	341	218	38.1	-25.9	-36.1
Bucaramanga	203	261	206	257	28.6	-21.4	24.7
Cali	519	716	725	712	38.0	1.3	-1.8
Cartagena	125	67	81	114	-46.4	20.9	40.7
Cúcuta	94	154	75	98	63.8	-51.3	30.7
Manizales	146	255	237	162	74.6	-7.0	-31.6
Medellín	673	1 009	699	776	49.9	-30.7	11.0
Neiva	56	39	121	42	-30.4	210.3	-65.0
Pasto	91	74	58	70	-18.7	-21.6	20.7
Otras 46 ciudades	1 741	1 633	1 537	...	-6.2	-5.9	...
Superficie total para vivienda	5 011	5 941	4 717	...	18.6	-20.6	...
Diez ciudades principales	3 584	4 695	3 566	3 453	31.0	-24.0	-5.2
Bogotá	1 852	2 176	1 488	1 576	17.5	-31.6	6.5
Barranquilla	230	417	238	178	81.3	-42.9	-25.2
Bucaramanga	173	212	180	236	22.5	-15.1	31.1
Cali	424	619	657	552	46.0	6.1	-16.0
Cartagena	84	51	61	60	-39.3	19.6	-1.6
Cúcuta	57	125	58	52	119.3	-53.6	-10.3
Manizales	138	220	192	136	59.4	-12.7	-29.2
Medellín	514	784	538	569	52.5	-31.4	-29.2
Neiva	50	24	110	39	-52.0	358.3	-64.5
Pasto	62	67	44	55	8.1	-34.3	25.0
Otras 46 ciudades	1 428	1 247	1 151	...	-12.7	-7.7	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadística del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).
(a) Cifras preliminares.

c) *Evolución del empleo*

El moderado crecimiento de la actividad económica, el ritmo de expansión mucho más lento que tuvo en 1980 la industria manufacturera y la caída de la edificación en las principales ciudades del país influyeron desfavorablemente sobre la situación ocupacional de la fuerza de trabajo urbana. En efecto, en el conjunto de las siete ciudades en las que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística realiza encuestas de hogares que registran la situación ocupacional, la tasa de desempleo abierto subió a 10%, luego de haber fluctuado ligeramente en torno a 9% entre 1977 y 1979.

El aumento de la tasa de desocupación abierta fue acompañado, además, por un incremento en la tasa de subocupación, la cual subió poco más de 13% en 1979 a 16% en 1980. Sin embargo, en 1980 se elevó también la tasa de participación, continuando así la favorable evolución que ésta ha mostrado sistemáticamente desde 1976. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 8

COLOMBIA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION

	1977(a)	1978(a)	1979				1980			
			Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
Tasas de desempleo	9.3	8.8	9.2	8.5	8.9	8.6	10.8	9.3	9.3	9.2
Bogotá	7.6	7.2	6.5	6.1	7.5	6.3	9.5	7.8	7.3	7.6
Barranquilla	8.8	7.7	8.6	6.2	5.8	4.5	9.2	7.5	8.0	8.0
Medellín	13.3	12.7	15.6	13.9	12.6	15.4	14.7	12.9	15.9	16.2
Cali	10.5	9.8	11.8	10.4	11.0	9.6	11.7	10.8	11.1	...
Bucaramanga	...	...	6.2	...	5.8	...	7.8	...	4.0	...
Manizales	...	...	6.1	...	9.5	...	14.7	...	9.3	...
Pasto	...	...	9.2	...	10.5	...	10.4	...	9.9	...
Tasas de subempleo	14.0	14.8	13.0	10.2	14.7	14.7	16.5	...	15.4	...
Tasas de participación	36.4	37.3	37.9	38.1	38.8	40.2	40.5	40.7	38.7	40.3
Bogotá	36.6	38.2	38.5	37.9	39.3	40.3	41.5	42.9	39.2	40.6
Barranquilla	32.4	34.6	32.8	33.5	32.8	32.7	33.7	34.8	32.9	35.2
Medellín	36.5	38.5	39.7	39.5	39.7	40.7	40.7	40.2	41.7	43.3
Cali	38.2	37.5	39.7	40.0	42.1	44.2	43.7	43.2	42.8	...
Bucaramanga	...	...	33.7	...	35.3	...	37.9	...	36.8	...
Manizales	...	...	32.3	...	35.3	...	36.9	...	38.3	...
Pasto	...	...	36.7	...	38.1	...	36.4	...	37.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
(a) Promedios anuales.

En Bogotá —el principal centro de ocupación urbana— la tasa de desempleo se elevó a 8.1% luego de tres años en que ella bajó persistentemente desde 8.7% en 1976 a sólo 6.6% en 1979. Esta alza fue unida, empero, a un incremento considerable —de 39% en 1979 a 41% en 1980— de la tasa de participación.

En Medellín, ciudad en la que la proporción de la fuerza de trabajo abiertamente desempleada se había mantenido relativamente estable en torno a 13% durante los años del trienio 1976-1978 y en que aquélla había subido a 14.4% en 1979, la tasa de desocupación bajó en la primera mitad de 1980 pero repuntó con fuerza en el segundo semestre y sobrepasó de 16% en diciembre, cifra no registrada anteriormente en ninguna otra ciudad importante del país. Sin embargo, y al igual que en Bogotá, en esta ciudad continuó la evolución positiva de la tasa de participación, que subió a 41.4%. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Por último, en las ciudades de Bucaramanga, Manizales y Pasto hubo un deterioro muy marcado en los niveles de empleo registrados en marzo en relación con los correspondientes al mismo mes del año anterior, pero la situación tendió a mejorar en septiembre al disminuir fuertemente las tasas de desempleo y elevarse significativamente las de participación.

3. El sector externo

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Durante 1980 las exportaciones de bienes alcanzaron un valor de aproximadamente 4 100 millones de dólares, monto algo más de 7% superior al de las mercaderías exportadas en 1979. No obstante la magnitud de este incremento, él significó que en 1980 se interrumpió la rápida y persistente expansión de las exportaciones que se inició en 1972, lapso durante el cual su valor se incrementó a un ritmo medio anual de 22%. La causa exclusiva del debilitamiento del avance de las ventas externas fue la baja del volumen exportado. Este, en efecto, se redujo 4% luego de haber subido en forma extraordinaria (80%) en los dos años precedentes. El precio medio de los bienes exportados subió, en cambio, casi 12%, más que compensando así el efecto de la caída del quántum y revirtiendo parcialmente su descenso durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	14.8	30.7	21.0	18.2	19.6	7.2
Volumen	21.9	-10.9	-24.1	38.2	30.6	-4.1
Valor unitario	-5.8	46.6	59.4	-14.5	-8.4	11.8
Importaciones de bienes						
Valor	-5.7	16.9	18.9	29.6	24.2	21.0
Volumen	-15.1	15.8	7.9	18.6	9.8	5.7
Valor unitario	11.0	0.9	10.2	9.2	13.1	14.4
Relación de precios del intercambio	-15.1	45.1	44.9	-21.6	-18.9	-1.9
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	85.9	124.5	180.4	141.5	114.8	112.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	130.5	165.2	182.5	198.0	210.8	198.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	129.2	162.8	182.5	194.6	203.9	192.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

A la inversa de lo ocurrido en 1978, el principal factor determinante del mayor valor de las exportaciones fue el aumento de algo más de 17% que tuvieron las ventas de café. En efecto, durante 1980 se exportó por segundo año consecutivo un volumen excepcionalmente alto de ese producto que alcanzó a 10.9 millones de sacos de 60 kilos. Este superó en 8% al del año anterior que, a su vez, fue 42% más alto que el volumen anual medio exportado durante el período 1974-1978. El efecto de elevación del quántum físico de las exportaciones de café fue reforzado, además, por el alza en su precio medio. Este subió, de 1.51 dólares por libra en 1979 a 1.65 dólares por libra en 1980 a pesar del descenso que afectó a la cotización internacional del grano en el último trimestre del año. En efecto, en el mercado neoyorquino la cotización MAMS (Manizales, Armenia, Medellín y Sevilla) del café colombiano fluctuó hasta septiembre en torno a un nivel medio de 1.90 dólares la libra pero descendió luego abruptamente en los últimos tres meses del año.

Durante el año se introdujeron importantes modificaciones en la política cafetera. Así, al vislumbrarse a mediados de 1979 el inicio de una tendencia de precios crecientes en los mercados internacionales, la Junta Monetaria había elevado el precio de reintegro de las exportaciones de café de 216 a 251 dólares por saco de 70 kilos. Este precio se mantuvo hasta mayo de 1980, en que fue subido a 287 dólares, ajustándolo al alza de las cotizaciones internacionales que produjo la expectativa de nuevas heladas en el Brasil. Sin embargo, al no materializarse éstas y disminuir en consecuencia fuertemente la cotización internacional del grano, la Junta Monetaria redujo en octubre el precio de reintegro a 201 dólares y lo bajó nuevamente en diciembre en aproximadamente 30%.

Durante 1980 se introdujeron también cambios en la cuota de retención de café. Esta, que había sido elevada a 62% en mayo, fue reducida a 25% en octubre y a 15% en diciembre, alcanzando así su nivel más bajo desde comienzos de 1966. En ese mes se suspendió asimismo el sistema de certificados de cambio originados en exportaciones de café, eliminándose el descuento de 5% que se aplicaba cuando aquellos eran canjeados antes de 120 días. Por último, al finalizar el año se redujo la carga tributaria del sector cafetero al disminuirse de 16% a 13% la tasa del impuesto *ad valorem* a las exportaciones de café y disponerse además que la tasa de este impuesto bajaría a 12% en septiembre de 1981.

Todas estas medidas procuraron adecuar la organización y el sistema de exportación de Colombia a las nuevas condiciones y expectativas de sobreproducción de café imperantes en el mercado internacional y a alentar la participación de los exportadores privados, puesto que a mediados de 1980 se terminó con el monopolio que desde hacía un año había asumido la Federación

Nacional de Cafeteros sobre las ventas externas del grano. Esas medidas trataron, asimismo, de establecer condiciones internas que permitieran sostener el nivel del precio interno pagado a los caficultores, el cual experimentó en 1980 un incremento medio de 19%, alza apenas compatible con el aumento de los salarios y con las alzas de los insumos y materiales requeridos por la actual estructura de producción cafetera.[2]

Por otra parte, y tras largas negociaciones, el 4 de octubre se firmó un nuevo convenio internacional del café sobre la base de una franja de precios comprendida entre 1.15 y 1.55 dólares la libra. En esa ocasión se acordó que la cuota básica global sería de 55 millones de sacos de café, en la cual Colombia participaría con 9.7 millones de sacos. Sin embargo, como desde entonces continuaron deteriorándose los precios internacionales, fue preciso reducir la cuota global y consecuentemente hacia fines del año la cuota colombiana disminuyó a 9.2 millones de sacos.[3]

Como resultado del avance más rápido de las ventas externas de café que de las demás exportaciones, la participación del grano en las exportaciones totales de bienes se elevó ligeramente, y fue de casi 60%. Con todo, esta proporción fue 9 puntos menor que la existente a comienzos del decenio de 1970. (Véase el cuadro 10.)[4]

Luego de su rápida expansión durante los dos años anteriores, el valor del resto de las exportaciones aumentó algo más de 7% en 1980. A este crecimiento contribuyeron tanto las mayores ventas de productos agrícolas como las de bienes industriales.

Las exportaciones de productos agropecuarios distintos del café, aumentaron, en efecto, algo más de 20%. El incremento mayor ocurrió en las ventas de algodón que casi se duplicaron pero que, a pesar de ello, no consiguieron recuperar el nivel de 1977. Al mismo tiempo prosiguió el marcado y persistente aumento de las exportaciones de bananos y flores, las cuales subieron en aproximadamente 28%. Gracias a ello, el valor de las exportaciones de flores sobrepasó por primera vez los 100 millones de dólares, monto que casi cuadruplicó el que ellas alcanzaron apenas cuatro años antes. Las ventas de plátanos lograron asimismo un valor sin precedentes de cerca de 110 millones de dólares, equivalente a 2.6 veces el que ellas tenían en 1976. (Véase nuevamente el cuadro 10.) Las ventas externas de otros productos agrícolas exhibieron, en cambio, algunas reducciones como los frijoles, las legumbres frescas, el ajonjolí y el ñame debido, principalmente, a las restricciones impuestas por Venezuela, que constituye el principal mercado para estos productos.

Durante 1980 se acrecentaron también fuertemente (38%) las exportaciones de bienes industriales, cuyo valor casi se triplicó en el transcurso de los últimos tres años. Sin embargo, aquel aumento se debió casi enteramente al notable incremento que tuvieron las ventas de azúcar, que luego de más que doblarse en 1979, casi se cuadruplicaron en 1980. A su vez, la causa principal de este aumento fue el alza del precio internacional que, en el caso de las ventas de azúcar colombiana, subió de 172 dólares por tonelada en 1979 a 605 dólares en 1980. En 1980 se elevaron también a ritmos muy altos las exportaciones de cajas de cartón corrugado (29%) y las de libros (40%).

En cambio, disminuyeron en 9% las exportaciones de cemento y en 25% las de prendas de vestir, productos ambos cuyas ventas al exterior se habían expandido en forma excepcional entre 1977 y 1979. (Véase otra vez el cuadro 10.) En lo que toca a agregados más amplios, las principales mermas del valor de las exportaciones de productos manufacturados ocurrieron en las ramas

[2]Como ya se señaló, una gran parte de la renovación y nuevas plantaciones de cafetales efectuada en años recientes se ha realizado con la variedad caturra, que si bien tiene un rendimiento 75% mayor que otras variedades, requiere la aplicación de fertilizantes en cantidades que fluctúan entre una y dos toneladas por hectárea en comparación con 160 kilos por hectárea para otras variedades. Como también se indicó, el precio de estos productos, que ya había experimentado un alza de 21% en 1979, se incrementó 34% en 1980.

[3]Cabe señalar que Colombia coloca entre 600 000 y 1 millón de sacos adicionales en países no participantes en el Convenio.

[4]Debido a que al momento de preparar esta nota no se disponía de una desagregación de los embarques de exportación, el análisis de la evolución de la estructura de las exportaciones se basa en los datos de los registros de exportación efectuados en el Instituto Colombiano de Comercio Exterior. El monto global de éstos difiere de las exportaciones efectivamente realizadas que se incluyen en otros cuadros de esta sección.

Cuadro 10

COLOMBIA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total ajustado (b)	2 312	2 942	3 362	3 810			27.2	14.4	13.3
Total ajustado excluido el café	800	930	1 337	1 436			16.2	13.7	7.4
Agropecuarias	1 838	2 326	2 359	2 778	81.0	69.6	26.6	1.4	17.7
Café	1 513	2 012	2 025	2 374	68.4	59.6	33.0	0.6	17.2
Carne vacuna	34	49	31	33	1.5	0.8	44.1	-36.7	6.4
Ganado vacuno en pié	22	15	6	1	2.3	0.1	-31.8	-60.0	-86.6
Langostinos congelados	13	13	19	17	-	0.4	-	46.1	-10.6
Tabaco	24	27	25	25	1.1	0.6	12.5	-7.4	-
Flores	39	53	79	101	-	2.5	35.9	49.1	27.8
Frijoles	19	6	6	4	-	0.1	-68.4	-	-36.7
Algodón sin cardar	117	73	52	101	5.1	2.5	-35.9	-29.8	94.2
Arroz blanqueado	-	3	32	15	-	0.4	-		-53.2
Plátanos	57	75	84	108	2.6	2.7	31.6	12.0	28.5
Industriales	172	230	346	476	4.4	11.9	33.7	50.4	37.6
Azúcar sin refinar	-	21	47	175	2.1	4.4	-	123.8	272.3
Cemento	27	38	58	53	0.6	1.3	40.7	52.6	-8.6
Hilados de algodón	29	29	36	38	0.5	0.9	-	24.1	5.5
Cajas de cartón corrugado	29	26	31	40	0.9	1.0	-10.3	19.2	29.0
Tejidos de algodón	22	28	36	34	0.3	0.8	27.3	28.6	-5.6
Vestuario	35	49	91	86	-	2.2	40.0	85.7	-5.5
Artículos de cuero	17	20	20	15	-	0.4	23.5	-	-25.0
Medicamentos	6	6	7	7	-	0.2	-	16.7	-
Libros	7	13	20	28	-	0.7	85.7	51.8	40.0
Otras	445	533	827	733	14.6	18.5	19.8	58.9	-11.3
Ajustes (c)	-143	-147	-170	-177					

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).
(a) Cifras preliminares.
(b) La información se refiere a registros de exportación. Los totales difieren de los del balance de pagos.
(b) Renuncias a registros aprobados.

industriales de confeciones (-6%), metalmecánica y minerales no metálicos (-19%), madera y sus manufacturas (-48%) y manufacturas diversas (-11%).

En estas bajas influyeron tanto la rápida elevación de los costos internos de producción y de los fletes —que limitaron la competitividad de los productos colombianos en los mercados internacionales— como las medidas proteccionistas adoptadas en algunos países industrializados. Finalmente, las exportaciones de productos industriales se vieron afectadas por la reducción de las ventas al Grupo Andino, las cuales disminuyeron 25% a raíz de bajas de 143 millones de dólares en las ventas a Venezuela y de 10 millones en las al Ecuador.

A la incidencia de estos factores se suma el efecto rezagado de la caída de algo más de 40% que tuvo el tipo de cambio real entre 1975 y 1979, como resultado de la política deliberada de revaluación del peso aplicada por las autoridades a fin de moderar la presión inflacionaria proveniente de la acumulación de reservas internacionales generada por la bonanza cafetera. Aunque bastante menor, esta baja también fue considerable (20%) en el caso del tipo de cambio real ajustado por la inflación externa, la cual se interrumpió sólo en 1980, al acelerar las autoridades monetarias el ritmo de la devaluación del peso. (Véase el cuadro 11.)

A fin de incentivar las exportaciones, durante 1980 se eliminó el sistema de descuento aplicado al canje anticipado de certificados de cambio para algunas de las mercancías que estaban todavía sujetas a él y se simplificaron los trámites para obtener los reintegros por exportaciones. A ello se agregó el apoyo prestado a los exportadores por el Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO). En efecto, de acuerdo a las disposiciones de la ley que en 1979 creó las "Sociedades de

Cuadro 11

COLOMBIA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Tipo de cambio (pesos por dólar)(a) (1)	Indices 1975 = 100				
		Tipo de cambio nominal (2)	Precios al por mayor Colombia (3)	Tipo de cambio real (2):(3) (4)	Precios al por mayor Estados Unidos (5)	Tipo de cambio real ajustado (4)x(5) (6)
1975	30.93	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1976	34.70	112.2	122.9	91.3	104.6	95.5
1977	36.78	118.9	155.7	76.4	111.0	84.8
1978	39.10	126.4	183.2	69.0	119.7	82.6
1979	42.55	137.6	234.1	58.8	134.7	79.2
1980	47.28	152.9	290.8	52.6	153.5	80.7
1980						
Primer trimestre	44.70	144.5	264.2	54.7	148.0	81.0
Segundo trimestre	46.45	150.2	284.7	52.8	151.1	79.7
Tercer trimestre	48.03	155.3	298.0	52.1	155.7	81.1
Cuarto trimestre	49.91	161.4	316.2	51.0	159.3	81.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.
(a) Promedio del período.

Comercialización Internacional", PROEXPO adoptó medidas para financiar su capital de trabajo y para cubrir a través de una compañía nacional de seguros, el valor de las primas sobre riesgos comerciales, políticos y extraordinarios, de las exportaciones realizadas a través de estas sociedades. Asimismo, PROEXPO prestó asistencia técnica a las empresas exportadoras en aspectos relacionados con la producción, empaque, embalaje, comercialización, y transporte de mercancías. En cambio, el volumen de crédito para el financiamiento de las exportaciones, otorgado por PROEXPO, disminuyó en términos reales ya que su monto nominal fue sólo 19% mayor que en 1979.

ii) *Las importaciones.* En 1980 continuó por quinto año consecutivo el intenso aumento del valor de las importaciones de bienes. En efecto, luego de duplicarse holgadamente entre 1975 y 1979, su monto subió 21% en 1980 como resultado de un alza de más de 14% en el valor unitario y de cerca de 6% en el quántum. (Véase otra vez el cuadro 9.) Aunque en medida mucho menor que en años anteriores, el incremento del volumen de las importaciones obedeció en parte a la mayor demanda generada por la expansión de la actividad económica interna. Sin embargo, la causa principal del persistente crecimiento de aquél fue la política económica seguida por el gobierno desde el comienzo de la bonanza cafetera que favoreció una mayor apertura externa de la economía y que en el campo de las importaciones se manifestó en el traslado de un número creciente de posiciones arancelarias desde el régimen de licencia previa al de libre importación, en la rebaja de los aranceles para un gran número de productos y en la simplificación de los trámites aduaneros. Por último, el aumento de las importaciones fue estimulado por la baja considerable que tuvo el tipo de cambio real durante la segunda mitad del decenio de 1970.

Contrariamente a lo ocurrido en 1979 —cuando el ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes de consumo más que quintuplicó el de los bienes de capital— en 1980 las importaciones de ambas categorías de bienes se expandieron a tasas relativamente similares. En efecto, mientras las importaciones de bienes de capital aumentaron 28% y casi doblaron así su ritmo de crecimiento del año anterior, el de las compras externas de bienes de consumo se redujo de 80% en 1979 a 31% en 1980.[5] (Véase el cuadro 12.)

[5]Debido a que al momento de redactar esta nota, sólo se disponía de información desagregada sobre los registros de importaciones correspondientes al primer semestre de 1980, se han utilizado las tasas de crecimiento entre esos registros y los correspondientes al primer semestre de 1979 como indicativas de las tasas de aumento de las distintas categorías de importaciones durante todo el año 1980.

Cuadro 12

COLOMBIA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	2 666	3 413	4 630	5 412	100.0	100.0	28.0	35.7	16.9
Bienes de consumo	380	298	536	348	10.6	12.8	-21.6	80.0	31.2
No duraderos	214	198	251	...	4.9	...	-7.3	26.8	...
Duraderos	165	99	284	...	5.7	...	-39.8	186.9	...
Bienes intermedios	1 369	1 640	2 384	1 356	41.2	49.8	19.8	45.4	14.7
Petróleo y combustibles	251	383	665	425	0.4	15.6	52.6	73.6	27.5
Para la agricultura	99	89	110	84	1.2	3.1	-10.1	23.6	61.4
Para la industria	1 019	1 168	1 609	847	39.6	31.1	14.6	37.8	6.3
Bienes de capital	912	1 457	1 669	1 002	47.4	36.8	59.8	14.6	27.6
Materiales de construcción	36	35	104	27	3.0	1.0	-2.8	197.1	-47.4
Para la agricultura	58	107	62	36	1.2	1.3	84.4	-42.1	35.2
Para la industria	539	704	958	536	25.7	19.7	30.6	36.1	41.7
Equipo de transporte	279	611	545	403	15.3	14.8	119.0	-10.8	34.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).
(a) Cifras preliminares, correspondientes a los registros del primer semestre salvo en el caso del total que se refiere al año completo. Las tasas se han calculado con respecto a períodos correspondientes de 1979.
(b) Incluye pequeñas partidas de importaciones no clasificadas.

En 1980 disminuyó también en forma apreciable la tasa de aumento de las importaciones de bienes intermedios. Así, las compras de petróleo y combustibles, que en los dos años anteriores subieron 165%, se elevaron 28% entre los primeros semestres de 1979 y 1980. En esta reducción influyó, sobre todo, el descenso considerable que mostró el ritmo de aumento del consumo de combustibles, que disminuyó de 6.6% en 1978 a 3.9% en 1979 y a un valor estimado de más de 2% en 1980. Este hecho y el leve repunte de la producción de petróleo crudo permitieron reducir la importación de crudo desde cerca de 9 millones de barriles en 1979 a 7.3 millones en 1980 y la de gasolina de 9.3 a 7.6 millones de barriles.

La disminución del ritmo de crecimiento fue aún más acentuada en el caso de las importaciones de bienes intermedios para la industria, las cuales luego de aumentar 38% en 1979 subieron sólo algo más de 6% en 1980.

En cambio, la tasa de aumento de las compras de bienes de capital subió fuertemente —de 15% en 1979 a cerca de 28% en 1980— como resultado de los incrementos considerables de las compras de equipos de transporte y de bienes de capital para la agricultura y la industria. Durante el año se elevaron en forma especialmente intensa las adquisiciones de maquinarias y equipos para la exploración y prospección petrolera, la explotación de otros minerales, la construcción de centrales hidroeléctricas y el tendido de líneas de transmisión de alta tensión.

b) *El balance de pagos*

Debido a la expansión más pausada del valor de las exportaciones y a la alta tasa de crecimiento que una vez más tuvo el monto de importaciones, el superávit del comercio de bienes se redujo de 650 millones de dólares en 1980 a 260 millones en 1981. Como resultado de ello y del incremento en el saldo negativo de la cuenta de servicios, el superávit del balance comercial que había venido disminuyendo lenta pero sostenidamente en los dos años anteriores, cayó abruptamente en 1980 y ascendió a sólo algo más de 110 millones de dólares el último año. (Véase el cuadro 13.)

La trayectoria de los otros rubros de la cuenta corriente no logró compensar la fuerte disminución del superávit comercial. Por una parte, las remesas netas de utilidades al exterior y los pagos de intereses experimentaron, en conjunto, un pequeño aumento, con lo cual continuó su oscilante evolución de los cinco años anteriores. En cambio, las transferencias privadas recibidas

Cuadro 13

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	2 158	2 804	3 443	3 999	4 709	5 060
Bienes fob	1 717	2 243	2 713	3 206	3 836	4 113
Servicios (b)	441	561	730	793	873	947
Transporte y seguros	175	261	291	306	339	353
Viajes	164	188	245	283	316	357
Importaciones de bienes y servicios	2 048	2 345	2 788	3 448	4 183	4 947
Bienes fob	1 424	1 665	1 979	2 564	3 183	3 851
Servicios (b)	624	680	809	884	1 000	1 096
Transporte y seguros	277	329	393	421	486	545
Viajes	154	174	200	229	227	250
Balance comercial	110	459	655	551	526	113
Utilidades e intereses	-262	-313	-273	-302	-247	-260
Utilidades	-68	-109	-86	-121	-57	-61
Intereses	-194	-204	-187	-181	-190	-199
Transferencias unilaterales privadas	26	47	54	45	53	97
Balance corriente	-126	193	436	294	332	-50
Transferencias unilaterales oficiales	17	14	5	18	4	26
Capital a largo plazo	295	104	230	95	765	1 067
Inversión directa	35	14	43	68	124	233
Inversión de cartera	-1	-1	-2	-3	-3	-4
Otro capital a largo plazo	261	91	189	30	644	838
Sector oficial (c) (d)	172	7	12	30	398	661
Préstamos recibidos	232	69	88	155	597	843
Amortizaciones	-53	-58	-75	-103	-181	167
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-
Otros sectores (d) (e)	89	84	177	-	246	177
Préstamos recibidos	260	239	333	208	459	242
Amortizaciones	-171	-155	-155	-208	-213	-65
Balance básico	186	311	671	417	1 101	1 043
Capital a corto plazo	-117	99	-257	14	132	220
Sector oficial	-22	28	-4	15	-22	-51
Bancos comerciales	1	60	-203	14	376	203
Otros sectores	-96	11	-50	-15	-222	68
Errores y omisiones	9	211	160	18	227	-205
Asientos de contrapartida (f)	16	17	13	81	37	398
Balance global	94	638	587	530	1 497	1 456
Variación total de reservas (- aumento)	-94	-638	-587	-530	-1 497	-1 456
Oro monetario	-29	-13	-13	-57	-75	-324
Derechos especiales de giro	6	-4	-2	-15	-44	-17
Posición de reserva del FMI	-	-7	-37	9	-5	-53
Activos en divisas	-71	-614	-535	-467	-1 373	-1 062
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook; 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

del exterior subieron fuertemente, alcanzando un monto de casi 100 millones de dólares. Como resultado de estos cambios, se produjo un vuelco en el resultado de la cuenta corriente, la cual tras generar considerables saldos positivos entre 1976 y 1979, cerró con un pequeño déficit de 50 millones de dólares en 1980.

Durante el año hubo un apreciable ingreso neto de capitales autónomos estimado en alrededor de 1 500 millones de dólares, cifra casi 340 millones mayor que la correspondiente a 1979. En particular y al igual que en 1979, durante 1980 se incrementaron enormemente los préstamos de largo plazo destinados al sector oficial y las inversiones directas. El monto neto de aquéllos se elevó, en efecto, de apenas 30 millones de dólares en 1978 a casi 400 millones de dólares en 1979 y a más de 660 millones en 1980. Por su parte, entre esos años la inversión directa casi se cuadruplicó al pasar de 68 millones de dólares a más de 230 millones en 1980. (Véase otra vez el cuadro 13.)

Este brusco aumento en la captación de recursos externos reflejó el cambio en la política que había seguido el gobierno desde el inicio de la bonanza cafetera. En efecto, desde 1975 hasta 1978 las autoridades adoptaron una serie de medidas orientadas a restringir el endeudamiento externo neto a fin de impedir que el efecto de éste reforzara el impacto inflacionario causado por la rápida acumulación de reservas internacionales que generaban los altos precios del café. Así, los préstamos brutos recibidos por el sector oficial se mantuvieron a un nivel relativo bajo hasta 1978. Sin embargo, ellos aumentaron con rapidez en los dos años siguientes cuando se decidió financiar con ahorro externo una parte del programa de inversiones públicas incluidas en el Plan de Integración Nacional.

A su vez, el aumento de la inversión directa, obedeció principalmente a la intensificación de las operaciones de las empresas petroleras, a las nuevas inversiones realizadas para explotar los yacimientos de níquel y de carbón y llevar adelante algunos proyectos en el sector industrial. Así, las solicitudes de inversión directa aprobadas por el Departamento Nacional de Planeación, que alcanzaron un monto de 236 millones de dólares en 1979 (de los cuales 64 millones eran para explotar el níquel de Cerromatoso), ascendieron en 1980 a 1 400 millones, de los cuales 1 260 millones estaban destinados a la explotación de los mantos de carbón en el Cerrejón y el resto a desarrollar proyectos industriales vinculados a las sustancias químicas, los derivados del petróleo y carbón y a las industrias del caucho y del plástico.

Como resultado de la mayor captación de recursos externos, y no obstante el déficit de la cuenta corriente, en 1980 las reservas internacionales se incrementaron en forma considerable por sexto año consecutivo. De hecho, durante ese lapso, éstas subieron casi 5 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.) Así, a fines de 1980, su monto era suficiente para financiar casi 13 meses de importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 14

COLOMBIA: RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Marzo	480	590	386	627	1 468	1 978	2 659	4 428
Junio	510	537	396	813	1 583	2 112	3 401	4 616
Septiembre	488	436	405	857	1 736	2 144	3 629	5 160
Diciembre	524	448	533	1 172	1 836	2 493	4 113	5 423

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares.

c) *La deuda externa*

Al 30 de septiembre de 1980 la deuda pública externa y la garantizada por el Estado ascendió a casi 4 100 millones de dólares, superior en alrededor de 570 millones al endeudamiento existente a fines de 1979. Durante los primeros 9 meses del año se efectuaron desembolsos por una cuantía total de 730 millones de dólares, cifra que proyectada para todo el año es más o menos comparable a los 990 millones de dólares girados en 1979. Las sumas desembolsadas en los dos últimos años fueron así bastante más altas que las desembolsadas en los cuatro años anteriores, que en promedio

fueron del orden de 350 millones de dólares anuales. (Véase el cuadro 15.) Este aumento se debió, a su vez, a la política de financiar parte de los programas de inversión contemplados en el Plan de Integración Nacional con recursos externos.

En cambio, el servicio de la deuda, que había aumentado sistemáticamente en los tres años anteriores, se redujo fuertemente en 1980 y representó una fracción muy baja del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Cuadro 15

COLOMBIA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado						
Deuda desembolsada (b)	2 540	2 636	2 842	2 962	3 524	4 092
Saldo por utilizar (c)	649	966	1 105	1 550	1 900	1 871
Desembolsos	437	220	391	357	985	730
Servicio de la deuda	270	237	325	401	665	317
Intereses y comisiones	118	113	140	164	242	155
Amortizaciones	169	124	185	237	423	162
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios (d)	12.5	8.5	9.4	10.0	14.1	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares a fines de septiembre.
(b) Saldo de la deuda por pagar a fin de año.
(c) Saldo por desembolsar de deudas contratadas.
(d) Porcentaje.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios internos*

Durante 1980 se redujo ligeramente el ritmo del proceso inflacionario. La variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor obrero bajó de casi 30% en 1979 a 26.5% en 1980 en tanto que la del índice de precios mayoristas disminuyó de 27.4 a 25.4%. Con todo, el aumento de los precios al consumidor fue superior al de todos los años del decenio de 1970, salvo los registrados en 1977 y 1979. Por otra parte, la variación media de los precios al consumidor fue más alta en 1980 que durante el año anterior y sólo fue excedida durante el decenio de 1970 por la de 1977. (Véase el cuadro 16.)

Entre los componentes del índice de precios al consumidor, solamente el rubro vivienda aumentó en 1980 a una tasa mayor que durante el año anterior; en cambio, los precios de los alimentos subieron en una proporción mucho más baja que en 1979, situación que también se presentó en el caso del vestuario. Los aumentos mayores de precios se registraron en los combustibles de uso doméstico (36%) y los servicios públicos de teléfonos (33%) y de agua potable (53%).

La baja en la tasa de incremento de los precios de los alimentos ocurrió no obstante el escaso dinamismo mostrado por la producción agropecuaria y se debió en buena medida a la oportuna importación de algunos productos como trigo, frijol, maíz, sorgo, soja, aceites vegetales y productos lácteos que permitieron abastecer en forma relativamente adecuada el mercado interno.

Entre los componentes del índice de precios al por mayor, los precios de los productos de origen nacional aumentaron por segundo año consecutivo con mayor intensidad que los importados y, también, al igual que en 1979, los precios de los productos manufacturados se elevaron más que los agropecuarios. Esta discrepancia se debió en parte a que el impacto de la inflación mundial, reflejada en los altos precios de los componentes y piezas importados, recayó con mayor fuerza en los costos de la industria manufacturera que en los del sector agropecuario y en parte a que el sector

Cuadro 16

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor (a)							
Total para obreros	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5
Alimentos	30.8	19.7	27.8	35.0	11.9	32.1	25.4
Vivienda	18.1	15.2	22.6	18.9	26.8	27.5	31.8
Vestuario	24.0	12.9	22.5	22.8	26.8	25.5	18.7
Miscelánea	25.4	16.8	25.1	22.5	27.5	26.9	22.8
Total para empleados	25.2	17.5	25.4	27.5	19.7	26.5	24.5
Alimentos	30.3	19.3	28.0	34.4	14.1	32.1	26.7
Vivienda	17.6	16.1	22.3	18.5	23.4	20.8	23.0
Vestuario	23.2	13.3	22.6	23.7	27.4	25.1	19.3
Miscelánea	22.6	16.5	24.2	20.2	27.3	24.6	24.6
Indice de precios al por mayor	36.2	19.6	27.3	19.7	21.6	27.4	25.4
Productos importados	37.9	20.2	14.2	11.7	21.2	20.6	23.6
Productos nacionales	36.8	21.1	35.6	21.8	20.7	28.7	26.5
Agropecuarios	45.5	25.5	37.8	26.4	21.7	28.3	21.3
Manufacturados	36.5	17.0	24.0	18.2	19.7	33.3	30.0
Indice de costo de construcción de vivienda							
Nacional	39.3	13.8	18.9	22.3	32.7	30.0	26.9
Bogotá	43.1	15.7	18.9	18.6	36.4	29.7	27.4
	Variación media anual						
Indice de precios al consumidor (a)							
Total para obreros	25.2	23.6	20.0	34.8	16.7	24.8	27.2
Alimentos para obreros	29.2	27.2	20.2	43.2	12.6	22.7	28.7
Total para empleados	23.3	22.1	20.5	31.3	18.9	23.8	24.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y del Banco de la República.
(a) Promedio nacional.

manufacturero soporta costos financieros más altos, en comparación con la agricultura que cuenta con créditos de fomento otorgados en condiciones relativamente más favorables.

b) *Las remuneraciones*

En enero de 1980 los salarios mínimos legales fueron reajustados en 33% en las áreas rurales y centros urbanos, con excepción de las ciudades capitales de departamentos y municipios anexos, donde los reajustes alcanzaron a poco más de un 30%. Debido al efecto de la inflación, los incrementos medios de los salarios reales fueron solamente de 5.4% en las áreas rurales y de 3% en las ciudades capitales de departamentos y municipios anexos, esto es, mucho más bajos que a los extraordinariamente altos registrados en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 17.) Por otra parte, durante 1980 se elevó de 32 a 35% la proporción de trabajadores que perciben remuneraciones iguales o inferiores al salario mínimo.

En la agricultura los jornales reales medios se incrementaron entre 1% y 2.5% para los trabajadores contratados con alimentación proporcionada por el empleador y se redujeron ligeramente en los casos de los contratados sin alimentación. La evolución de los salarios reales medios fue más favorable en la ganadería, sobre todo en las zonas de clima caliente. (Véase el cuadro 18.)

A su vez, en la industria las remuneraciones reales de los empleados aumentaron 1.4%, incremento muy parecido al que hubo en 1979, en tanto que la de los obreros subieron apenas 0.7%, luego de dos años en que ellas habían subido en forma muy marcada. Por último, las remuneraciones reales subieron 2.6% en la actividad comercial. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 17

COLOMBIA: SALARIOS LEGALES MINIMOS DIARIOS
(Promedios)

	Pesos				Tasas de crecimiento del salario real (a)			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Sector rural (b)	53.6	71.3	105	140	2.6	13.7	18.7	5.4
Sector urbano (c)								
Altos (d)	62.9	83.3	115	150	4.8	13.1	11.3	3.0
Bajos (e)	58.8	78.0	105	140	5.9	13.4	8.6	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
(a) Deflactado por el índice de precios al consumidor obrero.
(b) Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.
(c) Resto de las actividades económicas.
(d) En las ciudades capitales de departamentos y municipios anexos.
(e) En los demás municipios.

Cuadro 18

COLOMBIA: JORNALES MEDIOS DIARIOS EN LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA

	Pesos				Tasas de crecimiento real (a)			
	1977	1978	1979	1980(b)	1977	1978	1979	1980(c)
			Agricultura					
Clima frío								
Con alimentación	57.0	75.8	97.3	119.7	20.1	13.7	2.7	2.5
Sin alimentación	87.5	113.5	144.3	175.3	12.5	10.9	1.9	-0.2
Clima caliente								
Con alimentación	66.5	85.5	105.8	131.7	18.3	10.1	-0.8	1.0
Sin alimentación	99.3	124.8	151.0	187.7	12.1	7.6	-2.9	-0.1
			Ganadería					
Clima frío								
Con alimentación	56.5	76.5	98.3	120.3	16.3	16.0	1.3	1.2
Sin alimentación	86.5	113.0	143.8	175.7	9.7	10.0	2.0	-0.2
Clima caliente								
Con alimentación	69.3	91.3	111.3	141.7	16.6	12.8	-2.2	2.7
Sin alimentación	102.8	129.8	159.0	199.3	11.3	8.1	-1.7	1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
(a) Deflactado por el índice de precios al consumidor obrero.
(b) Enero a septiembre.
(c) Variación entre enero y septiembre de 1980 e igual período de 1979.

Cuadro 19

COLOMBIA: REMUNERACIONES MENSUALES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y EN EL COMERCIO

	Pesos				Tasas de crecimiento del salario real			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(b)
Industria								
Empleados	9 174	11 458	14 358	17 903	-6.0	4.1	1.6	1.4
Obreros	4 169	5 440	7 224	9 265	-5.6	11.4	6.5	0.7
Comercio	5 448	6 892	8 843	11 479	1.0	6.8	3.8	2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
(a) Enero a octubre.
(b) Variación entre enero y octubre de 1980 e igual período de 1979.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En términos generales, en 1980 se mantuvieron los lineamientos de la política monetaria trazada en 1975-1976 con el propósito central de controlar el efecto expansivo que en la base monetaria y en los medios de pagos tendía a ejercer el intenso crecimiento en las reservas internacionales derivado de la bonanza cafetera.

Sin embargo, aun en el marco de estos objetivos, en 1980 se introdujeron variaciones de importancia en la política monetaria. De una parte, se revaluaron y modificaron algunos de sus instrumentos que por su intensa y prolongada aplicación habían ido perdiendo su eficacia inicial, y que habían contribuido a generar ciertos procesos que habían quedado fuera del control de las autoridades monetarias, en particular en lo que dice relación con la captación de recursos financieros.

Por otra parte, el gobierno estimó que no era conveniente seguir sacrificando la inversión pública como forma de cumplir los objetivos de control monetario y decidió iniciar un vasto programa de inversiones públicas, especialmente en obras de infraestructura, encuadrado en el marco de las nuevas orientaciones del desarrollo económico y social que recoge el Plan de Integración Nacional.

Con todo, al igual que en años anteriores, numerosas medidas adoptadas por las autoridades estuvieron orientadas a restringir el crecimiento de la base monetaria y a moderar la expansión secundaria a través del sistema de intermediación financiera.

Así, a fin de limitar el crecimiento de la base monetaria, se adoptaron medidas para moderar la monetización de las reservas internacionales. Con este objeto, se acentuaron los controles para asegurar el pronto pago (y aun para anticipar el pago) de las obligaciones con el extranjero derivadas de operaciones corrientes. Así, se estableció la obligación de obtener licencias de cambio en el Banco de la República para el pago de fletes de las empresas de transporte aéreo, terrestre o marítimo, mediante un depósito previo en moneda legal equivalente al 80% del valor de las mismas y se dispuso que los pagos debían efectuarse en un plazo de 5 a 6 meses.

Con iguales propósitos se simplificaron los trámites y procedimientos para efectuar giros al exterior destinados al pago de prácticamente todas las importaciones de bienes y servicios. Así, durante 1980 se autorizó la constitución de cuentas corrientes y fondos rotatorios en moneda extranjera; se eliminaron los límites máximos de ventas de divisas para viajeros y los encajes sobre depósitos en moneda extranjera constituidos por el cuerpo diplomático, las empresas establecidas en zonas francas, las compañías de transporte, la Federación Nacional de Cafeteros y las empresas hoteleras y de turismo.

Sin embargo, por otra parte también se variaron algunas de las normas que venían aplicándose para aminorar el endeudamiento externo y se ampliaron los plazos para el pago de préstamos externos destinados a inversiones para expandir la capacidad productiva amparadas bajo el sistema de licencias globales.

Por otra parte, dentro de la política orientada a dar mayor solidez a los fondos financieros de fomento se colocaron en el mercado abierto títulos agroindustriales en cuantía superior a 5 600 millones de pesos y se autorizó al Banco de la República para abrir cupos a favor del Fondo Financiero Agropecuario y Fondo Financiero Industrial con cargo a la colocación de Títulos de Crédito Nominativo.

Con el propósito de reforzar el papel de la banca comercial y de otras instituciones financieras y de limitar la distribución de recursos por canales irregulares, se adoptaron medidas tendientes a incrementar la captación de recursos por parte del sistema financiero legalmente establecido y sujeto al control de la Superintendencia Bancaria. Con este fin se liberaron las tasas de interés sobre los recursos captados mediante la emisión de certificados de depósito a término y se liberaron parte de los fondos depositados en el emisor por concepto de encajes bancarios ordinarios y marginales.

En parte como resultado de estas medidas, los certificados de depósitos a término aumentaron 160% y al finalizar el año ascendían a 70 000 millones de pesos, es decir, casi un tercio del volumen

total del cuasidinero, mientras que los depósitos en las corporaciones de vivienda se incrementaron 58% y los depósitos de ahorro subieron 24%. (Véase el cuadro 20.)

Por otra parte, al comienzo de 1980 la Junta Monetaria dispuso que el encaje marginal de 100% aplicable al aumento de los depósitos bancarios sobre su nivel del 31 de enero de 1977, se limitara al monto registrado por las entidades bancarias al 31 de enero de 1980 con lo cual, y a partir de esa fecha, se dio por terminado el sistema de encajes marginales vigente desde 1977. Al mismo tiempo se dispuso que el encaje ordinario fuera de 18% sobre los primeros 130 millones de pesos de depósitos a la vista (antes era de 18% sobre los primeros 100 millones) y 50% sobre los depósitos por encima de 130 millones (antes era de 45% sobre los depósitos por encima de 100 millones), aunque con posterioridad este encaje ordinario fue reestablecido al nivel de 45%. También fueron rebajados los encajes fijados para otros tipos de depósitos tales como los certificados de depósito a término y los depósitos en las corporaciones financieras (que fueron reducidos de 25% a 15%).

Cuadro 20

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS

	Saldos a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Base monetaria	70.8	101.3	132.0	170.1	40.0	35.3	30.4	28.9
Medios de pago	103.5	134.9	167.6	214.7	30.4	30.3	24.2	28.1
Cuasidinero	70.2	100.5	126.1	211.0	39.3	43.2	22.5	67.3
Oferta monetaria ampliada	173.7	235.4	293.0	245.7	33.9	35.5	24.8	44.9
Depósitos en las corporaciones de vivienda	24.4	35.0	53.2	83.8	20.0	43.2	52.2	57.5
UPAC (b)	22.4	29.8	50.0	81.0	15.5	33.0	67.8	62.0
Depósitos ordinarios	1.9	5.2	3.0	2.8	111.1	173.6	-42.3	-6.7
Depósitos de ahorro	24.2	33.7	46.0	57.2	42.9	39.2	36.8	24.3
Certificados de depósitos a término	21.5	31.9	26.9	70.0	64.7	47.6	-15.6	160.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) Unidades de poder adquisitivo constante para la vivienda.

Como resultado de estas medidas, en 1980 bajó en forma moderada el ritmo de crecimiento de la base monetaria. Sin embargo, ellas generaron también una elevación del multiplicador y, en consecuencia, los medios de pago subieron a un ritmo algo mayor que en 1979. (Véase otra vez el cuadro 20.)

b) *La política fiscal*

En 1980 el ritmo de crecimiento de los gastos fiscales se intensificó por cuarto año consecutivo. Estos se elevaron en efecto en 50%, luego de haber subido 30% en 1977, 36% en 1978 y 39% en 1979. (Véase el cuadro 21.)

Contrariamente a lo ocurrido en los dos años anteriores, en los cuales la expansión relativa de los gastos corrientes fue mucho mayor que la de los gastos de inversión, en 1980 estos últimos se constituyeron en el elemento más dinámico. Su monto subió, en efecto, casi 62% como resultado del aumento considerable de las inversiones en obras públicas y en el sector minero. Por su parte, los gastos corrientes se ampliaron cerca de 47%, con lo cual su ritmo de crecimiento subió por cuarto año consecutivo.

En contraste con la rápida expansión de los egresos, los ingresos corrientes anotaron un incremento de 32.5%, tasa más baja que la registrada en 1979 y similar a la de 1978. Al igual que en los cuatro años anteriores, los ingresos provenientes del impuesto a la renta crecieron a un ritmo

Cuadro 21

COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO NACIONAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Ingresos corrientes	63.4	84.1	114.6	151.8	29.9	32.6	36.3	32.5
Tributarios	62.2	82.0	112.6	148.8	30.2	31.8	37.3	32.2
Renta y complementarios	23.9	30.4	37.3	47.1	16.0	27.0	22.6	26.4
Ventas	12.6	17.5	23.0	30.5	23.4	39.5	31.1	32.9
Aduanas y recargos	9.4	13.4	16.6	24.8	38.2	42.0	24.3	49.2
Utilidades en operaciones de cambio	8.8	10.9	23.8	30.1	60.0	23.9	118.3	26.4
Gasolina	4.5	5.8	8.0	11.3	239.2	31.0	37.1	41.4
Otros	3.0	4.0	4.3	4.9	110.6	31.0	8.2	15.7
No tributarios	1.2	2.1	2.0	3.0	14.2	68.7	-4.3	51.0
Gastos corrientes	41.4	57.1	82.6	121.3	29.2	38.3	44.7	46.7
Ahorro corriente	22.0	26.9	31.9	30.6	31.1	21.8	19.0	-4.3
Inversión	16.2	21.0	26.0	42.0	31.7	29.3	23.7	61.6
Gastos totales	57.6	78.2	108.6	163.2	29.9	35.8	38.9	50.3
Superávit o déficit	5.8	5.9	6.0	-11.4	29.2	0.8	2.1	
Financiamiento								
Crédito externo	-1.6	-2.2	5.2	16.5				
Crédito interno	-4.2	-3.7	-11.2	-5.9				
Otros	...	...	-	...				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

más pausado que la recaudación total. En cambio, durante el año aumentaron en forma notable la recaudación de aduanas (49%) y la proveniente del impuesto a la gasolina (41%).

Como resultado de esta dispar evolución de los ingresos y gastos totales, en 1980 se produjo un vuelco radical en el resultado de la gestión fiscal. En efecto, luego de cuatro años seguidos en que ésta generó un superávit, en 1980 se produjo un déficit de 11 400 millones de pesos, cifra equivalente a 7% de los gastos totales del fisco. Dado, empero, que el déficit fue sobrefinanciado con crédito externo, el gobierno logró reducir, una vez más, su endeudamiento con el sistema monetario. (Véase otra vez el cuadro 21.)

COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980, la economía costarricense atravesó situaciones muy adversas que se tradujeron —por segundo año consecutivo— en una insuficiente expansión de la producción. Tres fueron los rasgos principales de dichas situaciones: una generalización de la lentitud en el crecimiento en casi todos los sectores de actividad; una baja de la producción agropecuaria y una agudización del deterioro de la situación financiera interna y externa.

Las causas principales de estas tendencias se encuentran en factores que vienen haciendo sentir sus efectos hace ya algunos años; a ellos se suman ahora otros más recientes. Entre los primeros cabe señalar la adopción de pautas generalizadas de importaciones fijadas en los momentos de auge de los precios internacionales, las cuales se hacen difíciles de sostener, especialmente por el deterioro reiterado de la relación de precios del intercambio, y que han incidido en el desequilibrio externo; las dificultades para encontrar fuentes alternativas de ingreso fiscal que permitan sostener un gasto público en rápida expansión, y, finalmente, el creciente y progresivo endeudamiento externo —consecuencia de los desequilibrios anteriores— que ha derivado en una expansión inusitada de los recursos externos que deben dedicarse al pago de su servicio.

En cuanto a los factores más recientes, la acentuación y el agravamiento de las tendencias mencionadas no son ajenos a los cambios de orientación ensayados por el Gobierno en algunos aspectos importantes de la política económica, y que respondían a la concepción de una modernización del aparato productivo con el fin de permitir un libre juego de las fuerzas del mercado en la asignación de recursos, y de insertar la economía nacional en el comercio internacional, de acuerdo al principio de las ventajas comparativas. Por motivos de distinta índole las políticas no dieron los resultados esperados, debido al carácter parcial de algunas de las medidas adoptadas, a la aplicación tardía de otras, y especialmente, a la resistencia que algunas de ellas despertaron en distintos grupos sociales.

En ese contexto, la evolución del producto interno bruto muestra en 1980 la tasa de crecimiento más baja de los últimos dieciocho años (1.7%), culminando así una desaceleración iniciada en 1978. El PIB por habitante bajó en 0.6%, y como la relación de precios del intercambio fue decreciente, al igual que en el bienio anterior, el ingreso bruto exhibió también una ligera reducción. (Véase el cuadro 1.)

El escaso dinamismo que muestran los niveles globales de los principales agregados provino de una desaceleración casi generalizada en las actividades económicas, con excepción de la construcción, que recibió el estímulo de la actividad pública y la electricidad. La menor producción agropecuaria, que se registró por segundo año consecutivo,limitó la oferta interna de alimentos y sobre todo las posibilidades de ventas al exterior; contribuyó además a deprimir la intermediación comercial y también el comercio exterior. A diferencia de años anteriores, en 1980 comenzaron a aflorar dificultades de empleo, y aumentó la tasa de desocupación.

Este panorama, desalentador en los aspectos reales, se combina con una grave crisis en lo financiero, consecuencia de un empeoramiento de la que ya aquejaba al país el año anterior, y que es la culminación de un proceso de deterioro iniciado algunos años atrás. Aun en los años de auge exportador —1976 y 1977— el país anotó déficit en su balance de pagos corrientes y crecientes niveles de endeudamiento externo, los que aumentaron progresivamente hasta llegar en 1980 a un desequilibrio corriente de 612 millones de dólares. Sin embargo, las reservas internacionales lograron un leve repunte tras la pérdida de 100 millones de dólares que sufrieron en 1979.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 719	1 813	1 975	2 099	2 167	2 204
Población (millones de habitantes)	1.96	2.01	2.06	2.11	2.16	2.21
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	875	901	958	994	1 002	996
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.1	5.5	8.9	6.3	3.3	1.7
Producto interno bruto por habitante	-0.3	3.0	6.3	3.8	0.8	-0.6
Ingreso bruto (b)	3.3	7.8	15.1	4.3	1.6	-1.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	12.1	11.1	28.1	-7.9	-7.0	-13.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.3	19.0	34.7	5.6	7.2	8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-1.3	12.2	31.4	13.8	19.9	5.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Variación media anual	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Dinero	23.4	30.5	25.9	22.0	9.4	15.0
Sueldos y salarios (c)	...	12.7	9.4	8.8	4.8	-3.8
Tasa de desocupación (d) (e)	...	6.2	4.6	4.5	4.9	5.9
Ingresos corrientes del gobierno	16.8	19.1	29.5	17.9	5.7	20.3
Gastos totales del gobierno	26.3	35.2	17.0	27.2	20.3	27.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	23.1	32.3	25.1	30.5	39.0	38.4
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-166	-145	-167	-269	-451	-446
Saldo de la cuenta corriente	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Variación de las reservas internacionales	-4	48	103	4	-100	39
Deuda externa (f)	510	646	833	1 044	1 396	1 811

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Indice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.
(d) Porcentaje.
(e) Al mes de julio.
(f) Deuda externa pública desembolsada.

Por otra parte, el déficit fiscal ha crecido también progresivamente desde 1977, a ritmos mucho mayores que los de la inflación; en 1979 llegó a un punto crítico, situación que se repitió en 1980.

Se combinan pues causas internas con otras de origen externo, las que junto con otros factores no económicos, dieron lugar a un proceso de fuga de capitales, iniciado hace aproximadamente año y medio, que contribuyó a empeorar la crisis y fue un elemento adicional que debieron tener en cuenta las autoridades en la definición y reorientación de la política económica.

A principios de 1980, ante la gravedad de la situación económico-financiera vigente, el Gobierno anunció un programa muy estricto de medidas tendientes a atenuar los graves desequilibrios del balance de pagos y del gobierno. Dichas medidas presuponían una drástica desaceleración

de la actividad económica.[1] Sin embargo, se agudizaron los desequilibrios fiscal y externo, dentro de un marco depresivo cada vez más generalizado, y el programa no pudo cumplirse a cabalidad. En lo que respecta a las finanzas, cabe mencionar que el Poder Legislativo no aprobó una serie de medidas tributarias que habían sido propuestas en 1979, y que el gasto público aumentó; a ello contribuyó el proceso inflacionario, que motivó incrementos tanto en los salarios como en el conjunto del gasto.

En lo que se refiere al desequilibrio externo, es de gran importancia el encarecimieto de las importaciones, y en particular de los derivados del petróleo; a ello hay que agregar la ausencia de medidas de contención de importaciones durante el primer semestre del año, y un relativo endurecimiento de las fuentes tradicionales de financiamiento, lo que se vio agravado por el mayor costo de los préstamos obtenidos de acreedores privados a los que se acude con mayor asiduidad. Por último, deben considerarse los factores adversos en los mercados externos, que afectaron la demanda de productos costarricenses, con excepción de los que se orientaron al mercado común centroamericano.

Con todo, el gobierno adoptó algunas medidas tendientes a atenuar los fenómenos descritos. Así, en agosto, se aumentaron algunos impuestos selectivos al consumo y en septiembre se autorizó el funcionamiento de un mercado paralelo de divisas (que ya existía informalmente), al que se desvió el 50% del movimiento de las exportaciones y de las importaciones. Asimismo, en esta última oportunidad, con el fin de restringir las compras externas, se aumentaron las sobretasas a la importación y se establecieron depósitos previos para ellas, con excepción de los productos procedentes de Centroamérica y Panamá, aunque para éstos regía también la obligación de acudir al mercado paralelo de divisas por el 50% de la transacción.

Estas disposiciones, adoptadas con carácter temporal y de emergencia, probablemente atenuaron en cierta medida algunos de los desequilibrios, aunque, como ya quedó señalado, no lograron modificar la tendencia. Ya en los últimos días del año, al agravarse aún más la crisis financiera —cuando se pospuso la entrega de divisas, para la importación y para otros fines, ante la casi absoluta carencia de las mismas—, se adoptaron nuevas medidas cuyos efectos se apreciarán en 1981: se estableció un régimen de flotación para el colón y la obligación de acudir al mercado libre para obtener las divisas para importar. De esta medida se exceptuaron las compras gubernamentales, que continuaron al tipo de cambio oficial de 8.57 colones por dólar. En los últimos días de 1980, en el mercado libre el colón llegó a cotizarse a más de 15 por dólar.

En el año, el déficit del comercio de bienes y servicios se mantuvo en un nivel del orden de los 450 millones de dólares, pero el de la cuenta corriente subió de 574 millones de dólares en 1979 a 612 millones debido a los mayores pagos netos de factores. De otra parte, a pesar de la acentuación del endeudamiento externo[2] —que en parte importante debió apelar a fuentes privadas, con el consiguiente encarecimiento del servicio y con plazos menores que los que comúnmente se convienen con los acreedores públicos—, el endeudamiento permitió cubrir el déficit de la cuenta corriente, provocando un aumento de 39 millones de dólares en las reservas internacionales. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Al pasar de una tasa media de 9 a otra de 18% anual, la inflación contribuyó a acentuar la crisis agregando un elemento más a las dificultades del manejo de los instrumentos de la política económica; entre otros efectos negativos, provocó un desajuste mayor del balance del gobierno.

Asimismo, y dada la aplicación de una política muy restrictiva de reajustes salariales, el proceso inflacionario creciente ocasionó una baja en las remuneraciones reales, con su secuela de conflictos laborales y de deterioro de la demanda del consumo personal; el debilitamiento de las actividades económicas hizo imposible una compensación mediante mayores niveles de ocupación, como se había logrado en otras oportunidades.

[1] Se concertó con el Fondo Monetario Internacional un préstamo contingente por un total de 60 millones de derechos especiales de giro, sujeto a una serie de condiciones que finalmente no se pudieron cumplir, más que nada por la imposibilidad de mantener la restricción prevista en el caso del gasto público.

[2] La deuda externa pública desembolsada ascendió a fines de 1980 a más de 1 800 millones de dólares, cuadruplicando la de mediados de la década de los setenta.

Finalmente, la inestable situación de las finanzas públicas repercutió en el sistema de intermediación financiera, ya que obligó a adoptar en más de una oportunidad medidas de emergencia que agravaron la situación de falta de liquidez que caracterizó casi toda la coyuntura de 1980. El sistema bancario, al apoyar con el crédito al gobierno y al sector público en general en mayor proporción que lo previsto, le restó recursos financieros a los sectores productivos. El dinero creció 15%, porcentaje inferior al de la tasa de inflación; hasta el mes de noviembre, la expansión monetaria había sido nula.

En síntesis, 1980 marca, para la economía costarricense, una de sus coyunturas más graves, que resulta muy difícil superar en el corto plazo. Su principal característica fue una tendencia a la depresión de la actividad económica, en un ámbito de excesiva falta de liquidez, lo que se complicó con el empeoramiento de las transacciones corrientes externas. Existe escepticismo en algunos sectores de la producción y continúa, en magnitudes difíciles de cuantificar, la fuga de capitales iniciada a fines de 1979.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global y sus componentes se deterioraron en 1980, luego de dos años de notable desaceleración en su ritmo de crecimiento.[3] Por una parte se redujo a la mitad la tasa de crecimiento del producto interno bruto (1.7%) y, por otra, las importaciones sufrieron en términos de quántum una apreciable baja del 10%, como consecuencia del grave estrangulamiento del balance de pagos que indujo a tomar en septiembre y diciembre drásticas medidas en cuanto al tipo de cambio, y otras de carácter restrictivo de las compras en el exterior. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	2 721	2 823	2 792	127.0	126.7	6.5	3.8	-1.1
Producto interno bruto a precios de mercado	2 099	2 167	2 204	100.0	100.0	6.3	3.3	1.7
Importaciones de bienes y servicios (b)	622	656	588	27.0	26.7	7.4	5.5	-10.3
Demanda global	2 721	2 823	2 792	127.0	126.7	6.5	3.8	-1.1
Demanda interna	2 275	2 370	2 312	105.1	104.9	6.2	4.2	-2.4
Inversión bruta interna	549	582	508	20.5	23.0	-0.4	6.0	-12.8
Inversión bruta fija	537	596	525	19.4	23.8	8.2	10.8	-11.9
Construcción	243	255	273	9.8	12.4	2.2	4.7	7.1
Maquinaria	294	341	252	9.6	11.4	13.6	15.9	-26.1
Pública	167	...	...	4.4	...	-6.8	...	...
Privada	370	...	...	15.0	...	16.6	...	...
Variación de las existencias	12	-14	-17	1.1	-0.8			
Consumo total	1 726	1 788	1 804	84.6	81.9	8.5	3.6	0.9
Gobierno general	285	302	319	12.6	14.5	3.7	5.9	5.5
Privado	1 441	1 486	1 485	72.0	67.4	9.5	3.2	-
Exportaciones de bienes y servicios (b)	446	453	480	21.9	21.8	8.2	1.5	5.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

[3] La tasa de crecimiento de la oferta global bajó desde 12.8% en 1977 a -1% en 1980.

Desde el punto de vista de la demanda, el deterioro fue similar, aunque éste recayó exclusivamente en la demanda interna, ya que el quántum de las exportaciones exhibió un incremento del 6%, que representó un significativo repunte con respecto a lo ocurrido el año anterior.

Las variaciones observadas en la demanda interna responden a diferentes tendencias de sus componentes. Dentro de un panorama depresivo, deben destacarse los esfuerzos gubernamentales realizados con el fin de dinamizar el sistema económico, o al menos, de atenuar los efectos de la crisis mediante la inversión pública[4] y el consumo del gobierno, lo que a su vez agravó el déficit fiscal. Esos esfuerzos, sin embargo, fueron contrarrestados por la falta de actividad privada. Por una parte, se contrajo la inversión privada, debido a la creciente incertidumbre de los sectores empresariales respecto de la evolución de la crisis y a la dificultad para superarla en el corto plazo, y por otra, al desenvolvimiento de los acontecimientos políticos en países vecinos. Además, las mayores dificultades financieras contribuyeron, según parece, a una rápida disminución de los inventarios.

Desde el punto de vista del consumo, se destaca el mayor ritmo de expansión del consumo gubernamental por oposición al nulo crecimiento del de las familias. Esto último se explica en gran medida porque la ocupación no aumentó en términos absolutos, y por otra parte bajó el poder adquisitivo de las remuneraciones.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La desaceleración del ritmo de crecimiento del producto interno bruto global se manifiesta en las principales agrupaciones sectoriales. Solamente el conjunto de los servicios básicos mantiene un cierto dinamismo (5%); tanto los bienes como el resto de los servicios crecen menos de 2%. Al detallar las actividades, resalta el dinamismo de la construcción y de los servicios de electricidad, gas y agua, que aumentan en más de 7%; la producción agropecuaria, en cambio, baja por segundo año consecutivo, la actividad comercial también declina y los demás servicios sólo muestran pequeños incrementos. (Véase el cuadro 3.)

La evolución del producto agropecuario en los años setenta ha sido tan lenta que en 1980 la importancia relativa de la industria manufacturera casi se iguala a la de la agricultura. Ya en 1975, la participación de la agricultura en el producto global había bajado desde un 25% en 1970 a un 22%. En 1980 representó poco más de 18%, a pesar de los esfuerzos realizados por el sector público en la segunda mitad de la década, tanto en lo que se refiere al estímulo a la producción de granos básicos como en lo referente a algunos productos de exportación, como la caña de azúcar, el banano y el café, principalmente mediante el programa de mejoramiento de los cafetales. Resulta interesante señalar que el hecho de que la industria manufacturera alcance una importancia relativa equivalente a la de la agricultura resulta ajeno a la experiencia de los demás países centroamericanos, donde el agro sigue siendo la principal actividad generadora de ingresos.

i) *El sector agropecuario.* Luego de un relativo auge del sector en 1978, la producción agrícola y pecuaria bajó su valor a precios constantes. (Véase el cuadro 4.) La gran mayoría de los productores agropecuarios fueron afectados por el fuerte aumento de los precios de los insumos nacionales e importados. A ello se agregaron las inciertas perspetivas de los precios de los productos de exportación en los mercados internacionales, los que ya en 1979 habían afectado negativamente la posibilidad de lograr niveles más altos de producción. Hubo sin embargo productos que obtuvieron buenos resultados; el arroz, por ejemplo, incrementó desde 1977 su producción en un 40% gracias a una política de apoyo, con un buen precio de sustentación, que coincidió con una buena temporada de lluvias.

La política crediticia ha sido un factor que ha contribuido al mal resultado de la actividad agrícola. Si bien las autoridades monetarias mantuvieron formalmente la fijación de las tasas de interés preferencial para pequeños productores y para cultivos anuales, y propiciaron un programa de mejoramiento del café y siembras nuevas de caña de azúcar,[5] el sistema bancario fue insuficiente para atender las necesidades crediticias, lo que incidió también para el conjunto de la actividad

[4]Debe destacarse entre los principales rubros de la inversión pública, la construcción de caminos de penetración y la iniciación de las obras de la autopista periférica a la capital, obras portuarias y la construcción de edificios públicos.

Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 866	1 926	1 959	100.0	100.0	6.3	3.3	1.7
Bienes	831	838	850	44.8	43.3	7.1	0.9	1.6
Agricultura	369	365	361	25.0	18.3	6.6	-1.0	-1.2
Industria manufacturera (c)	341	346	355	15.1	18.1	8.2	1.4	2.6
Construcción	121	127	136	4.7	6.9	5.8	5.5	7.2
Servicios básicos	167	184	194	6.8	9.9	10.2	11.0	5.0
Electricidad, gas y agua	41	43	47	2.0	2.4	5.7	6.4	7.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	126	141	147	4.8	7.5	11.7	12.4	4.1
Otros servicios	865	906	922	48.4	46.8	4.7	4.7	1.7
Comercio, restaurantes y hoteles	304	311	303	17.2	15.4	4.2	2.1	-2.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	255	272	284	13.6	14.4	5.7	6.6	4.3
Viviendas	133	138	143	8.4	7.3	3.4	3.9	3.8
Servicios comunales, sociales y personales	306	323	335	17.6	17.0	4.4	5.7	3.5
Servicios gubernamentales	219	232	...	5.6	...	5.0	6.0	...

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total, por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independiente cada actividad y el total.
(c) Incluye minería.

económica. Por estas circunstancias, los medianos y grandes productores, y también un porcentaje importante de los pequeños, debieron acudir al sistema extrabancario, cuyas tasas de interés son mayores y presentan una evolución muy semejante a la de los mercados internacionales; como es sabido, dichas tasas se han elevado considerablemente en los dos últimos años. Por otra parte, los mayores costos debidos a las altas tasas de interés sólo pueden ser absorbidos por actividades de cultivos altamente remunerativos, que generalmente no corresponden con aquellas destinadas al consumo interno; los precios de sustentación de estos últimos, aunque se elevaron a principios del año, fueron insuficientes para compensar el encarecimiento de insumos como fertilizantes, insecticidas y otros productos químicos.[6] Esto ha llevado a que, los excedentes de algunos productos agrícolas, hayan debido exportarse a precios inferiores a sus costos.

El café, que continúa siendo el principal producto de exportación, aumentó su producción apenas un 2.9% debido al diverso rendimiento de las cosechas 1979/1980 y 1980/1981. La primera de ellas fue muy inferior a la que le precedió, como consecuencia principalmente de las lluvias excesivas durante el período de maduración; éstas aceleraron el proceso, y hubo pérdidas de fruta antes del período de recolección. La última cosecha —de acuerdo con estimaciones preliminares— podría ser la mayor registrada hasta el presente, dadas las mejoras en materia de asistencia técnica y fertilización y, sobre todo, la ejecución del programa de mejoramiento de la producción de cafe.[7]

[5]Disposición adoptada por la Junta Directiva del Banco Central en enero de 1980.

[6]El precio de sustentación garantizado por el Consejo Nacional de Producción que no había variado durante 1979, se elevó en el último año en un 10% para el maíz, en un 27% para el frijol, en un 7% para el arroz y en un 13% para el sorgo.

[7]Este programa, que lleva varios años, se plantea como meta la repoblación de 22 500 hectáreas y la renovación de 2 500 hectáreas de café al concluir el ciclo 1986/1987. Financia a todo productor de café a un interés de 10% anual, con un máximo de 20 hectáreas, a un plazo de 7 años y un período de gracia de 3 años.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (1977 = 100)	125.7	133.6	131.5	130.1	3.0	6.3	-1.6	-1.1
Agrícola	123.7	131.5	128.7	127.4	1.6	6.3	-2.1	-1.0
Pecuaria	130.5	138.6	137.9	136.2	6.3	6.2	-0.5	-1.2
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)								
De exportación								
Café	87	98	97	100	6.6	13.0	-1.2	2.9
Banano	1 125	1 183	1 125	1 021	-5.2	5.2	-4.9	-9.2
Caña de azúcar	2 519	2 579	2 615	2 516	9.9	2.4	1.4	-3.8
Cacao	8	10	11	11	31.4	34.9	1.6	2.4
Algodón	7	3	1	1	337.1	-61.5	-57.6	...
Consumo interno								
Arroz	110.0	123.6	134.9	149.9	3.9	12.4	9.1	11.1
Maíz	84.7	62.3	67.7	64.7	-25.7	-26.5	8.9	-4.4
Frijol	14.1	14.0	8.6	8.8	-13.3	-0.3	-38.3	1.6
Sorgo	41.0	52.6	34.6	41.7	32.8	28.3	-34.1	20.5
Indicadores de la producción pecuaria (miles de toneladas)								
Beneficio								
Ganado vacuno	134.1	146.0	137.1	124.1	7.3	8.8	-6.1	-9.5
Ganado porcino	12.5	14.9	18.8	...	8.5	18.9	26.4	...
Ganado avícola	5.4	5.6	5.5	...	0.2	3.0	-1.3	...
Leche (b)	290	301	307	321	6.6	3.6	1.9	4.6
Huevos (c)	369	376	369	...	2.8	2.0	1.8	...
Pesca	12.7	21.0	24.4	...	-20.0	64.7	16.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de litros.
(c) Millones de unidades.

El banano, otro de los productos importantes de exportación, registró nuevamente un significativo descenso de la producción, a consecuencias de conflictos laborales y de los efectos nocivos de una plaga que no ha podido ser dominada plenamente. A principios y a mediados del año, hubo movimientos huelguísticos que paralizaron totalmente los trabajos en las plantaciones; y además, la sigatoka negra, plaga controlable, ocasionó grandes daños y gastos, y produjo efectos que alteraron la economía bananera.

La disminución en la producción de caña de azúcar podría explicarse por la menor área que se cultivó durante 1979, a raíz de la elevación de los costos y de los bajos precios del azúcar en el mercado internacional. Estos recién se elevaron en febrero de 1980, y se traducirán en un incremento de las cosechas 1980/1981.

En cuanto al cacao, en 1980 mostró nuevamente tan poco dinamismo como el año anterior, lo que se explica por la aparición de un hongo que afectó la productividad y la cosecha en su conjunto. Esta plaga, al igual que la sigatoka, es controlable, pero provoca elevación de costos, los que no son compensados por la cotización internacional de este grano.

En el algodón, a pesar de los intentos que se han hecho para aprovechar los buenos precios externos de la fibra, los resultados no han sido halagadores, debido por un lado a la dificultad para obtener crédito oportuno y en condiciones adecuadas, y por otro, a que los precios de compra fijados por el Consejo Nacional de Producción pueden haber sido insuficientes, lo que había provocado la sustitución por otros cultivos.

Como ya se ha señalado, se destacó el incremento reiterado y sostenido de la producción de arroz en alrededor de 10% anual durante el último trienio. Al auge de este producto se sumó un aumento de más de 20% del sorgo, sin embargo, apenas alcanzó a recuperar el nivel de producción

que ya tenía en 1977. Los aumentos del arroz y del sorgo contrastan con los pobres resultados obtenidos por el maíz y el frijol, ambos productos muy importantes en el régimen alimenticio. La cosecha de maíz, decreció más de 4%, afectada principalmente por las lluvias; además, muchos agricultores prefirieron sembrar sorgo, cultivo más rústico y de mayor productividad, y con creciente demanda como materia prima para la producción de alimentos para animales.

Dentro de la actividad pecuaria, hubo por segundo año consecutivo, un fuerte descenso en el beneficio de ganado vacuno. Esto parece confirmar la hipótesis de que la extracción realizada hasta el año 1978 fue demasiado alta, por lo menos la destinada a la producción de carne. Por su parte, la producción de leche mostró en 1980 un aumento de casi 5%, bastante significativo si se tiene en cuenta los escasos resultados que obtuvo la agricultura en el año.

ii) *La industria manufacturera.* Tanto el índice de producción manufacturera como el producto bruto del sector muestran en 1980 un incremento bajo, de 2.6%. En el caso del índice, éste es inferior al que se registró el año anterior; para el producto, en cambio, casi duplica el de ese año (con la advertencia que esta cifra incluye las actividades mineras; véase el cuadro 5, y nuevamente el cuadro 3).

Influyeron en forma positiva en estos resultados el incremento de la actividad de la construcción (en particular de las obras públicas), que fue muy importante para impulsar la demanda de productos manufacturados, y la demanda de productos industriales por parte de Centroamérica y de Panamá, que aumentó a pesar del conflicto bélico que afecta a El Salvador y de los bajos niveles de actividad económica en Honduras y Guatemala.

Cuadro 5

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(Tasas de crecimiento)

	1978	1979	1980(a)
Indice de producción manufacturera (1977 = 100)	8.2	3.5	2.6
Consumo no duradero	4.6	2.8	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	9.4	3.0	0.9
Beneficio de café	16.9	-1.2	0.6
Carne	0.3	-3.0	-2.2
Azúcar	-1.8	1.4	-2.2
Otros alimentos	8.8	5.0	1.5
Textiles, cuero y calzado	-2.5	-3.0	-2.0
Muebles y madera	-15.0	9.0	13.0
Imprenta, editorial e industrias conexas	10.0	4.6	9.0
Diversos	3.0	3.9	4.0
Bienes intermedios	9.2	4.4	7.8
Papel y productos de papel	5.6	10.8	6.8
Productos químicos y caucho	12.7	4.7	8.0
Refinación de petróleo	8.0	-0.5	6.0
Minerales no metálicos	1.4	4.0	9.0
Metalmecánica	8.9	6.0	0.4
Otros indicadores			
Empleo	0.8	1.9	-0.5(b)
Consumo industrial de electricidad	15.1	3.7	2.5(c)

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica y del Banco Central de ese país.
(a) Cifras preliminares.
(b) Variación entre enero-agosto de 1979 y enero-agosto de 1980.
(c) Variación entre octubre de 1979 y octubre de 1980.

Entre los factores adversos se cuentan el encarecimiento de los costos de producción, especialmente el efecto del aumento de los precios del petróleo importado, la incidencia de las altas tasas de interés y las dificultades de liquidez ya mencionadas, que determinaron la disminución del apoyo crediticio al sector durante 1980.[8] Cabe mencionar también una serie de medidas que se tomaron durante el año y que afectaron indirectamente a la actividad industrial como, por ejemplo, los nuevos impuestos al consumo decretados a mitad del año, la imposición de sobretasas a las importaciones (además de las ya existentes), y el establecimiento de depósitos previos, que encarecieron y dificultaron la importación de materias primas y materiales para la industria.

De acuerdo con estimaciones oficiales, el valor agregado manufacturero medido a precios constantes, muestra resultados muy diferentes por ramas. La producción de bienes intermedios (papel y productos de papel, productos químicos y caucho, refinación de petróleo, minerales no metálicos), de algunas ramas que esencialmente se destinan al consumo no duradero (como imprenta, editorial e industrias conexas), y de muebles y madera, anotaron tasas de crecimiento que oscilaron entre 6 y 13%; en cambio, el ritmo de crecimiento del conjunto de alimentos, bebidas y tabaco, así como la metal-mecánica en general, fue inferior al 1%. Cabe destacar que, dentro de este panorama, rubros tan importantes como beneficio de carne, ingenios azucareros y textiles, cuero y calzado, registraron incrementos muy reducidos. Otros indicadores del sector industrial corroboran el debilitamiento de la actividad. El índice de ocupación que elabora el Banco Central revela una baja de 0.5% entre los ocho primeros meses del año y el mismo período del año anterior; dicha tendencia ha sido confirmada por otras estimaciones oficiales.

En general, las ramas industriales que mostraron dinamismo en 1980 basaron el aumento de la producción en una mayor utilización de su capacidad instalada. La producción se vio impulsada además, aunque en menor grado, por la operación de nueva capacidad instalada en industrias establecidas, o bien por el inicio de operaciones de varias nuevas empresas.[9]

En el transcurso de 1980 se registraron avances significativos en la concreción de varios proyectos industriales destinados a diversificar el sector y a incrementar a corto y mediano plazo su capacidad productiva. Cabe destacar los proyectos promovidos y apoyados por la Corporación de Desarrollo (CODESA), entre los que se cuentan los de clinker y cemento, la elaboración secundaria del aluminio a partir del lingote importado y el alcohol anhidro para la carburación de motores corrientes, que se espera comiencen a funcionar en 1981. Esta institución de fomento patrocina asimismo el desarrollo de agroindustrias, y auspició los estudios de factibilidad para la construcción de una zona franca de exportación en Moin. Se concretó también la compra a Fertilizantes de México (FERTIMEX) de una industria de fertilizantes, ubicada en Puntarenas, por 22 millones de dólares. Finalmente, de nuevo se planteó en 1980 la posibilidad de producir aluminio primario a partir de los yacimientos nacionales de bauxita,[10] y se impulsaron proyectos para fomentar la sustitución de gasolina por alcohol.

Por su parte, la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) emprendió un programa de modernización y ampliación de sus instalaciones, así como la localización de yacimientos petrolíferos en Talamanca y otras zonas del país, contando con ayuda técnica y financiera del sector público mexicano. La capacidad de refinación aumentó en 15 500 barriles diarios y se rediseñó la unidad de termo-craker para el procesamiento de combustibles pesados. Asimismo, se inauguró la estructura de un muelle petrolero.

Con el fin de atender las necesidades de financiamiento de mediano y largo plazo, el Fondo de Desarrollo Industrial (FODEIN) recibió apoyo de diversas fuentes. Así, a mediados de 1980 se

[8]Las nuevas colocaciones del sistema bancario al sector industrial, que en 1979 habían descendido un 21% en relación con el último año, considerando el período enero-octubre disminuyeron alrededor de un 20%.

[9]Entre ellas se destacan las industrias de productos químicos intermedios para insecticidas, calzado, subproductos del café para la producción de alimentos de animales, juguetes de madera, refinadora de sal, sacos de polipropileno, bloques de concreto, mármol industrial, piedra para construcción, maquinaria de acero inoxidable, hornos y cocinas a gas, tapas metálicas tipo corona y cerámica.

[10]CODESA realizó negociacines con una firma rumana interesada en participar en el financiamiento y construcción de las plantas industriales, con una inversión de 236 millones de dólares.

aprobó y ratificó el Convenio de Préstamo BIRF-Banco Central, mediante el cual el BIRF otorgará una asistencia financiera de 15 millones de dólares para fortalecer el FODEIN. Los proyectos en trámite se refieren a reconstrucción de equipo pesado, fabricación de lavadoras, alimentos para animales, fabricación de papel y fabricación de productos farmacéuticos.

Por último, cabe decir que al igual que en años anteriores, varios aspectos vitales de la política industrial del país se han ceñido a lo dispuesto en convenios con otros países del esquema de integración centroamericano. En el campo arancelario, por ejemplo, no hubo ningún avance en la política tarifaria durante 1980, salvo en lo relativo a afinamiento de estudios y prenegociación de algunas propuestas de reestruturación del Arancel Común Centroamericano.

iii) *La construcción.* La construcción fue, junto con electricidad, gas y agua, la actividad que alcanzó mayor dinamismo en 1980. Aumentó a un ritmo superior al 7%, más que en los dos años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Según las informaciones preliminares durante 1980 continuó la construcción de viviendas de precio relativamente elevado, atendiendo una demanda más o menos firme pero cuantitativamente no muy grande; en cambio, disminuyó la edificación de unidades de menor superficie, lo que dio como resultado un descenso de la actividad privada. Por su parte, la construcción pública —especialmente la correspondiente a las empresas— continuó con la ejecución del programa iniciado en años anteriores y mediante ella se impulsaron principalmente las obras viales y portuarias. En el caso del sector energético, se continuaron los programas previstos; sin embargo, los grandes montos correspondientes a la construcción de la Represa del Arenal fueron desembolsados hasta 1979, por lo que en 1980 la inversión nueva en el sector fue menor, especialmente hacia fines del año, cuando arreciaron las dificultades financieras.

La producción de materiales de construcción aumentó aproximadamente un 9%; su dinamismo, notorio en el primer semestre, decayó en los últimos meses del año.

Por otro lado, la información sobre empleo en la construcción obtenida de las encuestas de hogares indica que éste había aumentado al mes de marzo casi 4% con respecto a igual mes del año anterior; sin embargo, en julio ese incremento fue apenas superior a 2%, lo que parece confirmar la tendencia a la baja del ritmo de actividad. Asimismo, los resultados de las dos últimas encuestas —marzo y julio de 1980— permiten observar que el empleo en la construcción en el área metropolitana se elevó en más de 4% y en el resto del Valle Central subió más de 8%; sin embargo, en el resto del país disminuyó 9%.

iv) *Electricidad, gas y agua.* Durante 1980 concluyó la construcción de la represa del Arenal, que había sufrido en 1979 algunas interrupciones. La capacidad instalada para la generación de energía eléctrica aumentó de 513 MW en 1979 a 570 MW, un 11% aproximadamente. Por su parte, la generación total se elevó de 1 930 millones de kWh a 2 170 (más de 12%); de ella, y gracias a la entrada en operación de la referida represa, un 98% correspondió a la generación hidroeléctrica (este porcentaje era antes del 83%). Se evitó así un mayor uso de las fuentes térmicas, lo que significó un ahorro importante de divisas en la importación de derivados del petróleo. Aunque no se cuenta con información sobre el uso de derivados del petróleo en la generación de electricidad, el consumo costarricense de estos combustibles alcanzó a 708 000 toneladas en 1980, correspondiendo los mayores requerimientos a diesel (51%), gasolinas (20%) y fuel oil (19%); en relación al año anterior, dicho total significó una disminución de alrededor de 12%.

La construcción de centrales hidroeléctricas y el uso de energía geotérmica han sido considerados en un programa de desarrollo, que se extiende hasta el año 1994. De acuerdo con dicho programa, en ese año se alcanzará, una capacidad instalada de unos 2 400 MW, la cual cuadruplicará, aproximadamente, la potencia actual. Asimismo, con el apoyo financiero del Banco Mundial, se está iniciando un estudio general sobre fuentes no convencionales de energía (solar, eólica, biomasa y minicentrales hidráulicas), que incluye analizar la factibilidad de una planta térmica a base de combustibles vegetales.

Cabe también señalar que en 1980 comenzaron a funcionar el Consejo Nacional Sectorial de Energía y el Comité Técnico Sectorial, integrados por los máximos ejecutivos y principales técnicos de los Ministerios y Entidades Autónomas relacionadas con el sector de la energía, y también por

representantes de la iniciativa privada, con el objetivo de coordinar la política sectorial. Uno de los primeros pasos de la nueva organización consistió en concretar un programa de exploraciones petroleras en una amplia zona de unos 3 800 Kms cuadrados en el litoral atlántico, el que se realiza con apoyo técnico de Petróleos Mexicanos.

v) *Transporte, almacenaje y comunicaciones.* La evolución de esta agrupación de actividades, al igual que el conjunto de la economía, desaceleró su ritmo de crecimiento en los últimos tres años: de casi 12%, éste pasó a algo más de 4%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

En el caso del transporte, su evolución ha sido la resultante del comportamiento de los sectores productores de bienes —en particular el agropecuario que descendió, y el manufacturero que sólo se elevó con lentitud— y de la fuerte caída del volumen de las importaciones. Costa Rica ha continuado realizando obras viales de importancia, lo que ha facilitado el desenvolvimiento del sector.

Cabe mencionar además que se están llevando a cabo estudios para racionalizar el uso de combustibles en el campo de los transportes; que se ha mantenido el subsidio iniciado en 1979, que favorece a los concesionarios de las rutas de transporte masivo (excluyendo microbuses y similares), y que se está gestionando, por una parte, la adquisición de 650 autobuses grandes y, por otra, la contratación de un estudio sobre la electrificación del transporte colectivo en la región metropolitana, que incluye San José, Alajuela, Heredia y Cartago.

vi) *Otros servicios.* Los otros sectores de servicios (con excepción del comercio) mostraron un ritmo de crecimiento que osciló entre 3.5% y poco más de 4%, dentro de la tónica general de desaceleración que caracterizó la evolución de la economía en 1980. Incluso el sector de intermediación financiera, que había sido uno de los más dinámicos en el bienio anterior, disminuyó notoriamente en su tasa de aumento, debido en gran parte a las dificultades de liquidez que restringieron el crédito.

En cuanto al comercio, fue la actividad donde la depresión se hizo sentir con mayor efecto: mostró una reducción de casi 3% principalmente a consecuencias del deterioro del sector agropecuario y de la fuerte caída del volumen de las importaciones, a lo que se agrega el escaso dinamismo que mostraron en el año gran parte de las industrias tradicionales.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Durante 1980 continuó realizándose cada cuatro meses la encuesta de hogares sobre empleo y desempleo. Como se señaló en el Estudio Económico anterior, estos registros permiten apreciar la estacionalidad característica de las variables del empleo en Costa Rica; ésta se explica especialmente porque la recolección de los productos agrícolas en el mes de noviembre crea una demanda de mano de obra mayor que la que se da en marzo y en julio.[11] (Véase el cuadro 6.)

Al analizar la evolución del índice de ocupación, se observa que el promedio de los tres registros en 1980 supera en 4% al de 1979; al mismo tiempo, sin embargo, el índice de la fuerza de trabajo se elevó más (un 5% entre esos mismos períodos), a ritmo muy superior al del crecimiento demográfico, que se sitúa sólo en algo más de 2%. Este fenómeno refleja en alguna medida el mayor contingente de personas que busca trabajo, a lo que puede haber contribuido la caída en los ingresos reales de las familias y la creciente incorporación de la mujer a las actividades de la producción.

Lo señalado en el párrafo anterior fue significativo en cuanto a la tasa de desocupación abierta, que se elevó sobre todo entre los meses de julio de los dos últimos años (4.9 a 5.9%) y entre los meses de noviembre del mismo período (3 a 5.2%). Asimismo, es interesante señalar que la tasa de desempleo equivalente, que es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta, aumentó más entre los meses de marzo de ambos años (7 a 8.8%) que entre los meses de julio (7.2 a 7.6%) o de noviembre (7.6 a 8.1%); estas cifras muestran cierto aumento en los niveles de desempleo y subempleo.

[11] Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979.

Asimismo, de acuerdo con los resultados de las encuestas de los dos últimos años, el desempleo abierto en las áreas rurales aumentó en menor proporción que en las urbanas; en el caso de la desocupación equivalente, la situación fue inversa. Los altos costos originaron problemas de desempleo en el campo, lo que motivó que, tras varios años de aparente calma, se produjeran nuevamente algunas invasiones de fincas. Aumentaron, asimismo, los pedidos de mayor distribución de tierras dirigidos al Instituto de Tierras y Colonización.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1979			1980		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
Tasas de desocupación (a)						
Abierta						
Total	4.5	4.9	3.0	4.6	5.9	5.2
Rural	4.0	3.0	2.1	4.0	5.9	4.1
Urbana	4.9	5.7	4.0	5.2	5.9	6.3
Urbana Valle Central	4.3	5.6	2.8	4.3	6.2	6.4
Equivalente (b)						
Total	7.0	7.2	7.6	8.8	7.6	8.1
Rural	8.1	8.3	8.4	10.3	8.4	9.1
Urbana	5.8	6.0	6.8	6.9	6.7	7.0
Urbana Valle Central	5.2	5.5	5.9	6.2	6.1	6.7
Tasa de participación (c)						
Total	33.5	34.3	35.9	34.4	34.7	37.4
Indice (d)						
Fuerza de trabajo	156.9	162.2	171.1	165.2	168.1	183.2
Ocupación	156.7	161.3	173.5	164.8	165.3	180.9
Desocupación	176.1	198.8	128.3	189.5	249.9	238.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Encuestas de hogares sobre empleo y desempleo que cuatrimestralmente se realizan desde julio de 1976.

(a) Porcentaje de la fuerza de trabajo.
(b) Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.
(c) Fuerza de trabajo como porcentaje de la población total.
(d) Base junio de 1967, datos de la primera encuesta de hogares.

3. El sector externo

Durante 1980 el acentuado desequilibrio externo que presentó la economía en años anteriores mostró una leve mejoría. El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos creció poco en el año, si se compara con los elevados aumentos de 1978 y de 1979; sin embargo, hubo dificultades para afrontar los compromisos con el exterior, y fue necesario adoptar una serie de medidas cambiarias que significaron la devaluación del colón. A pesar de ello, al final del ejercicio las reservas internacionales mostraron un incremento mucho menor que la reducción registrada el año anterior. La creciente fuga de capitales hacia el exterior, que ya se había hecho patente en 1979, tuvo particular influencia en estos magros resultados.

En septiembre se adoptaron algunas medidas transitorias tendientes a restringir el monto de las importaciones y a alentar las exportaciones.[12] Si bien contribuyeron a atenuar el ritmo de las compras externas, no fueron más que un paliativo para el agudo problema de pagos externos. Por

[12]Se desvió hacia el mercado libre el 50% de la compra y venta de divisas, donde la cotización del dólar llegó a rebasar los 15 colones; se establecieron nuevas sobrecasas a la importación, así como depósitos previos para la importación de productos específicos, especialmente los industrializados, y se anuló la venta de divisas a la tasa oficial para viajes al extranjero.

tal motivo, durante los últimos días del año fue preciso adoptar nuevas medidas, las que significaron la devaluación del colón.[13]

Durante el año se renegociaron varios tratados bilaterales con Honduras, Panamá y otros países. Con México, se iniciaron negociaciones para lograr una franja comercial libre de aranceles, y para estimular las exportaciones no tradicionales.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Durante 1980 el valor corriente de la exportación de bienes redujo ligeramente su ritmo de crecimiento: fue poco más de un 7%, en relación al año anterior. Este incremento correspondió al del quántum exportado, puesto que la variación de los valores unitarios fue prácticamente nula. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	12.0	20.1	39.7	4.4	7.6	7.1
Volumen	-3.9	5.5	-2.1	8.5	2.6	7.3
Valor unitario	16.6	13.8	42.7	-3.8	4.7	-0.2
Importaciones de bienes						
Valor	-3.3	10.9	33.1	13.4	21.1	5.1
Volumen	-4.9	11.4	26.5	7.0	5.9	-12.7
Valor unitario	1.7	-0.5	5.2	6.0	14.3	30.5
Relación de precios del intercambio	13.9	13.8	35.5	-1.1	-8.2	-16.1
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	82.7	94.1	127.6	115.9	106.4	89.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.5	139.0	183.6	180.8	171.2	155.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.1	138.4	176.2	175.6	165.8	152.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Los productos tradicionales y los no tradicionales de exportación mostraron tendencias opuestas. Los primeros vieron reducidas sus ventas al exterior en más de 11%; los segundos las aumentaron en 43%, en gran parte dirigidas al Mercado Común Centroamericano. (Véase el cuadro 8.)

La exportación de productos tradicionales se vio limitada por problemas de producción que incidieron en una menor oferta agrícola exportable, y asimismo por el deterioro real de los precios internacionales de los principales productos de exportación. Si bien el azúcar fue la excepción, se trata de un artículo de importancia relativamente menor en el caso de Costa Rica.

El valor de las ventas de café se redujo en cerca de 70 millones de dólares, a pesar de lo cual siguió siendo el principal rubro de exportación. Esta baja se debió exclusivamente al menor volumen exportado, ya que su precio medio de venta fue ligeramente superior al del año anterior.

[13]Se estableció la flotación del tipo de cambio para todas las transacciones externas, a excepción de las compras de petróleo y las destinadas a cubrir las necesidades del Gobierno Central. Para las primeras se fijó una tasa de cambio de 11 colones por dólar; para las del Gobierno se mantuvo el tipo de cambio oficial de 8.57 colones por dólar de los Estados Unidos.

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	828	865	930	996	100.0	100.0	4.4	7.5	7.2
Principales exportaciones tradicionales	546	575	615	545	73.5	54.7	5.2	6.9	-11.4
Café	319	314	315	245	31.6	24.6	-1.7	0.5	-22.4
Banano	150	170	191	191	28.9	19.2	13.0	12.2	0.4
Cacao	17	15	10	4	0.8	0.4	-12.0	-35.6	-58.8
Carne	44	60	82	64	7.8	6.4	36.8	35.3	-21.5
Azúcar	16	16	17	41	4.4	4.1	1.7	10.0	131.7
Otras exportaciones	282	290	315	451	26.5	45.3	2.9	8.5	43.4
Con destino a Centroamérica	174	179	177	...	19.9	...	2.8	-1.1	64.5(b)
Con destino al resto del mundo	108	111	138	...	6.6	...	3.2	23.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.
(b) Variación entre enero-octubre de 1980 e igual período de 1979.

En la caída del volumen de exportación incidieron, por una parte, las ventas anticipadas de la cosecha 1979/1980 (efectuadas en 1979), y por otra la reducción de la cuota de exportación, acordada mediante el Convenio Internacional del Café, con el fin de sostener el precio de este producto durante el último trimestre del año.

En cuanto al banano, el precio internacional logró un incremento de aproximadamente 10%; sin embargo, el volumen exportado se redujo en un porcentaje similar, como consecuencia de la intensificación de los conflictos laborales. Por otra parte, han continuado perdiendo significación las exportaciones de cacao, y el excedente exportable de este producto es cada vez menor.

También se elevó el precio de las exportaciones de carne, aun cuando el volumen de sus ventas se redujo en un 26%, debido a las dificultades de oferta ya mencionadas.

El azúcar fue el único de los productos tradicionales que elevó tanto el volumen (3%) como el precio de exportaciones (125%).

Por su parte, la exportación de productos no tradicionales se vio favorecida por las ventas de productos industrializados las que en gran parte se orientaron a Centroamérica. Las exportaciones a esta región alcanzaron un total de 248 millones de dólares en los primeros once meses del año, mientras que las importacines sumaron 205 millones; se registró así un superávit de 43 millones de dólares, sin precedentes en las relaciones económicas con Centroamérica.[14] En este comportamiento influyeron decisivamente las ventas por 117 millones de dólares a Nicaragua, las que determinaron un superávit de 85 millones de dólares con ese país. El Banco Central de Costa Rica otorgó 35 millones de dólares de financiamiento a Nicaragua, con arreglo al Convenio de Asistencia Financiera.

Entre los productos manufacturados de exportación (que significaron alrededor del 30% en las exportaciones en 1980) se destacaron los productos medicinales y farmacéuticos, vestuario, envases de vidrio, productos plásticos, tejidos de fibras artificiales o sintéticas, manteca y pasta de cacao, cuero curtido y planchas y láminas metálicas revestidas. En cambio, los abonos manufacturados, que eran importantes, perdieron significación en 1979 y 1980.

La Junta Directiva del Banco Central creó en septiembre de 1980 un fondo para el fomento de las exportaciones. Este fondo, que se constituye con recursos provenientes de sobretasas aplicadas a

[14]Desde 1960 a 1979 el balance comercial de Costa Rica con Centroamérica fue siempre deficitario, salvo en el período 1963 a 1966 y en 1977, en que el saldo favorable máximo fue de 6 millones de dólares.

algunas importaciones y con fondos de origen externo, permitirá financiar el capital de trabajo y las inversiones de industrias de exportación.

La política de promoción de las exportaciones no tradicionales se ha traducido en algunas acciones destinadas a fortalecer el Centro de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CENPRO). En el orden institucional, el referido Centro, como entidad especializada en el fomento de las exportaciones, deberá recomendar las decisiones de política que regirán la actividad del Comité Técnico de las Exportaciones.

ii) *Las importaciones.* En 1980 se registró el menor crecimiento de las compras externas en los últimos cinco años: 5.1%. El volumen importado registró una apreciable disminución de casi 13%, y el valor unitario un alza del 30%, más del doble de la experimentada en 1979. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

El bajo incremento de las importaciones en 1980 se explica por el menor ritmo de la actividad económica, la acentuada elevación de los precios internacionales, el elevado y creciente servicio de deuda externa y la insuficiente recuperación de las reservas internacionales tras la reducción sufrida el año anterior.

Dada la situación de escasez de divisas, hubo cambios en la composición de las importaciones. Las más necesarias mantuvieron cierto dinamismo, en desmedro de aquellas de carácter suntuario o de las vinculadas a algunos proyectos de inversión. Fue así que en el período enero-octubre casi aumentaron 30% las importaciones de bienes de consumo no duraderos (donde tienen cierta importancia algunos alimentos imprescindibles para compensar el deterioro de la oferta interna), y las de bienes de consumo semiduraderos aumentaron un 23%; en cambio, las de bienes de consumo duradero sólo crecieron en un 3%, mientras que las de bienes de capital disminuyeron en casi 20%. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	1 021	1 166	1 409	1 266	100.0	100.0	14.1	20.8	8.0
Procedentes de Centroamérica	168	203	213	183	21.7	14.5	20.8	5.1	7.1
Procedentes del resto del mundo	853	963	1 196	1 083	78.3	85.5	12.8	24.1	8.2
Bienes de consumo	245	279	333	327	28.2	25.8	13.7	19.5	20.7
No duraderos	104	117	138	149	...	11.8	12.9	18.1	29.3
Semiduraderos	82	98	107	106	...	8.4	18.5	9.2	23.3
Duraderos	59	64	88	72	...	5.6	8.3	38.0	3.2
Materias primas y bienes intermedios	526	606	723	696	48.2	55.0	15.2	19.3	15.9
Para la agricultura	66	62	79	81	44.6	6.4	-6.1	28.0	21.4
Para la industria	368	426	461	450		35.6	15.6	8.3	18.8
Combustibles, lubricantes y productos conexos	92	118	183	165	3.6	13.0	28.6	54.1	6.6
Bienes de capital	250	281	353	243	23.6	19.2	12.3	25.5	-19.1
Para la agricultura	41	37	37	25	2.0	1.9	-9.7	-0.8	-22.8
Para la industria, telecomunicaciones y construcción	144	166	238	169	16.0	13.4	15.2	43.7	-15.9
Equipo de transporte	65	78	78	49	5.6	3.9	19.8	-0.4	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.
(a) Enero-octubre. Las tasas se han calculado con respecto a igual período de 1979.
(b) Los totales no coinciden con los del cuadro 7 ni con las cifras del balance de pagos por ajustes que se hacen a este último.

En cuanto a los bienes de capital, se observó una caída pronunciada (mayor aún que la de los últimos años) de las importaciones de maquinaria agrícola, de bienes de capital para la industria, la construcción y las telecomunicaciones, junto con un aumento muy fuerte (27%) de la importación de equipo de transporte.[15] Por otra parte, la importación de materias primas y productos intermedios aumentó en un 16%. Teniendo en cuenta el apreciable aumento de los precios internacionales, el escaso incremento que muestran en valores corrientes las compras de combustibles, lubricantes y productos conexos puede atribuirse a una importante reducción de volumen.

Como ya se ha señalado, en el mes de septiembre se adoptaron una serie de medidas cambiarias, monetarias y de comercio exterior. En el caso de las importaciones, establecieron una nueva estructura de sobretasas y depósitos previos para una gran parte de las compras externas.[16] Estas disposiciones fueron sustituidas en los últimos días del año por una tasa general uniforme de 1%, aplicable a todas las importaciones.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Al subir más del 30% los valores unitarios de las importaciones, mientras prácticamente no variaban los precios de las exportaciones, se produjo un nuevo y más violento deterioro de la relación de precios del intercambio (16%), que en los tres últimos años se ha deteriorado en un 30%. No obstante el incremento que consiguió el volumen de las exportaciones, el poder de compra de estas últimas se vio entonces reducido en cerca del 10%. (Véase otra vez el cuadro 7.)

b) *Los egresos netos por servicios y los pagos de utilidades e intereses*

El saldo neto de servicios registró un monto negativo de 106 millones de dólares en 1980, ligeramente inferior a los 110 millones anotados el año anterior. Aunque aún no se cuenta con las estimaciones finales desagregadas por principales rubros, algunos indicadores permiten aseverar que, tras las medidas adoptadas en el mes de septiembre, disminuyó drásticamente el rubro de turismo hacia el exterior: se obligó a los viajeros a comprar divisas en el mercado libre, haciéndolas así más onerosas.[17] Por otra parte, el Instituto Costarricense de Turismo intensificó su campaña en el extranjero con el fin de aumentar la afluencia de turistas al país, y los resultados positivos parecen haberse podido apreciar especialmente en los últimos meses del año.

En cuanto a las remesas netas de utilidades y los pagos de intereses, su monto aumentó un 30% en 1980, hasta alcanzar 184 millones de dólares; esta cifra es casi dos veces y media mayor que la de tres años antes, e incide fuertemente en los resultados corrientes del balance de pagos. Se sabe que los pagos de intereses, por lo menos los que corresponden a la deuda pública externa, crecieron enormemente durante el año. (Véase más adelante el cuadro 11.)

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El déficit de la cuenta corriente pasó de poco más de 570 millones de dólares en 1979 a cerca de 610 millones en 1980; esta última cifra representa el 52% del valor de las exportaciones de bienes y de servicios. (Véase el cuadro 10.) Paralelamente a esta ampliación del desequilibrio corriente, se produjo un ingreso neto de capitales autónomos estimado en alrededor de 650 millones de dólares. Este último hecho permitió aumentar las reservas internacionales netas —disminuidas en 1979— en 39 millones de dólares, aunque la cifra es muy inferior a la pérdida de reservas registrada el año anterior.

[15]Es probable que en este rubro no sólo se considere el equipo de transporte de carga y de transporte colectivo de pasajeros, sino también los automóviles.

[16]Mediante esta disposición, las nuevas sobretasas temporales a las importaciones y los depósitos previos afectaron a los bienes de capital y equipo de transporte, a los productos alimenticios con excepción de los granos básicos, a las bebidas y al tabaco, a los materiales de construcción, y a los productos medicinales y farmacéuticos, con excepción de los alimentos para niños. Expresamente se excluyeron las materias primas para la agricultura y para la industria y los combustibles. Los productos provenientes de Centroamérica y Panamá no estaban afectos a tales disposiciones.

[17]En octubre, el número de pasaportes tramitados ante el Departamento de Migración de Costa Rica disminuyó en un 58% respecto a igual mes del año anterior. Asimismo, el número de visas de salida descendió en ese mes casi un 40%.

Cuadro 10

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	601	715	963	1 017	1 091	1 184
Bienes fob	493	592	828	864	930	996
Servicios (b)	108	123	135	153	161	188
Transporte y seguros	31	37	41	36	41	...
Viajes	52	55	62	72	71	...
Importaciones de bienes y servicios	767	860	1 130	1 286	1 542	1 630
Bienes fob	627	695	925	1 049	1 271	1 336
Servicios (b)	140	165	205	237	271	294
Transporte y seguros	84	98	126	143	171	...
Viajes	35	42	51	62	64	...
Balance comercial	-166	-145	-167	-369	-451	-446
Utilidades e intereses	-61	-69	-74	-109	-141	-184
Utilidades	-24	-26	-27	-25	-24	...
Intereses	-37	-43	-47	-84	-117	...
Transferencias unilaterales privadas	9	11	15	16	18	18
Balance de la cuenta corriente	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Transferencias unilaterales oficiales	-	2	1	1	-4	
Capital a largo plazo	238	220	299	356	442	
Inversión directa	69	63	63	47	46	
Inversión de cartera	-	-	4	20	-2	
Otro capital a largo plazo	169	157	232	288	398	
Sector oficial (c) (d)	60	53	132	118	259	
Préstamos recibidos	82	71	172	241	334	
Amortizaciones	-22	-15	-38	-120	-74	
Bancos comerciales (d)	18	27	37	-12	29	
Préstamos recibidos	24	36	51	12	54	651
Amortizaciones	-6	-9	-14	-23	-25	
Otros sectores (e) (d)	91	77	63	182	110	
Préstamos recibidos	164	173	163	333	288	
Amortizaciones	-73	-96	-100	-151	-178	
Balance básico	20	19	74	-5	-136	
Capital a corto plazo	-56	40	59	93	94	
Sector oficial	-22	7	17	54	1	
Bancos comerciales	11	-17	-7	-12	17	
Otros sectores	-45	50	49	51	76	
Errores y omisiones	33	-16	-14	-68	-61	
Asientos de contrapartida (f)	-1	5	-16	-16	3	
Balance global	-4	48	103	4	-100	39
Variación total de reservas (- significa aumento)	4	-48	-103	-4	100	-39
Oro monetario	-	-	-9	-6	-3	...
Derechos especiales de giro	-2	3	-5	3	-2	6
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-10	1	9
Activos en divisas	-7	-50	-82	17	78	-55
Otros activos	-1	-4	-4	-2	1	...
Uso de crédito del FMI	14	3	-3	-6	25	1

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbooks, (cinta magnética, marzo 1981);
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

d) *El endeudamiento externo*

Nuevamente se elevó en forma considerable el monto de la deuda externa pública desembolsada; llegó a 1 810 millones de dólares, cifra que excede en 415 millones de dólares la registrada a fines de 1979. Este endeudamiento estuvo destinado principalmente a solventar las necesidades de las empresas públicas, cuya deuda al finalizar el año superaba en un 40% a la registrada a fines de 1979. La deuda del sector bancario era un 27% mayor que el año anterior; la del gobierno central, también un 21% más alta. (Véase el cuadro 11.)

En los últimos años se ha acentuado la disminución de los créditos provenientes de organismos financieros multilaterales, y en menor medida la de organismos financieros bilaterales; en cambio, ha aumentado la importancia de los acreedores bancarios privados. En los tres últimos años, la importancia relativa de la deuda pública externa contratada en organismos financieros multilaterales fue de 42%, 38% y 35%, respectivamente; la contraída con organismos financieros bilaterales alcanzó porcentajes del 19%, 17% y 16%, y, finalmente, la contratada con bancos privados, de 36%, 44% y 48%.

Por otra parte, en años recientes ha disminuido la proporción de préstamos destinados a la producción y a la construcción de infraestructura. Han aumentado, en cambio, los préstamos para gastos sociales, principalmente los recursos externos orientados al sector de la salud, y sobre todo los préstamos para compensar los desequilibrios del balance de pagos.

En cuanto al servicio de la deuda externa, que se elevó en un 27% en 1980, el pago de intereses casi llegó a duplicarse y disminuyeron las amortizaciones, fundamentalmente a consecuencia de las gestiones de refinanciación, que fueron relativamente exitosas durante 1979. El servicio total de la deuda externa significó en el último año un 21% de las exportaciones de bienes y de servicios, contra un 18% aproximadamente de los dos años anteriores.

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa pública (c)	510	646	833	1 044	1 396	1 811
Gobierno central	150	181	217	322	412	498
Sistema bancario	171	232	317	326	523	666
Resto	189	233	299	396	461	647
Servicio	76	77	105	182	197	250
Amortizaciones	47	41	60	113	105	83
Intereses	29	36	45	69	92	167
Servicio como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	12.6	10.8	10.9	17.9	18.1	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica de Costa Rica.
(a) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año plazo.
(b) Cifras preliminares.
(c) Desembolsada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Durante 1980 se intensificaron las tensiones inflacionarias reiniciadas el año anterior tras de un corto período de relativa estabilidad de precios. El proceso inflacionario vuelve a explicarse principalmente por el lado de los costos: el precio de los insumos, tanto nacionales como de importación, registraron alzas importantes. Cabe mencionar también la probable influencia del mayor gasto del sector público, y destacar que, a los efectos de los mayores precios de los productos importados se agregó el impacto de la elevación del precio de las divisas, como consecuencia de las medidas adoptadas en el último trimestre del año.

Mientras la variación media anual del índice de precios al consumidor alcanzó a 18.1% en 1980, la de los precios mayoristas fue de 23.8% (estos incrementos fueron del 9.2 y 17.4% en 1979). Las variaciones de diciembre a diciembre fueron menores: la del índice de precios al consumidor llegó a 17.8% y a 21.6% la de los precios al por mayor. (Véase el cuadro 12.)

Siguiendo la tendencia de los últimos meses de 1979, en el primer trimestre del año los precios, tanto al consumidor como al por mayor, experimentaron fuertes alzas. Estas se acentuaron en marzo al aumentar los precios oficiales de los principales productos de la canasta básica, que incluye azúcar, manteca, margarina, huevos, sal, café, leche y fósforos. Durante los cuatro meses siguientes ambos índices evolucionaron pausadamente —con excepción del mes de junio, que acusó el alza de la gasolina[18]— y volvieron a subir con rapidez a partir del mes de agosto, debido en parte a la aplicación de nuevos impuestos selectivos de consumo; entre ellos destaca uno que grava con 6% a los productos afectados por el impuesto a las ventas, con las siguientes excepciones: alimentos de consumo básico, medicinas, ganado en pie, insumos agrícolas, jabones corrientes, mantas, fósforos, gasolina y materiales de construcción.

Cuadro 12

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor (a)	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Alimentos	20.0	-1.3	8.6	15.9	14.7	18.8
Indice de precios mayoristas	14.0	7.2	7.4	9.4	24.0	21.6
Productos importados	6.9	6.9	4.9	5.8	17.2	18.3(b)
Productos nacionales	15.3	6.9	8.0	10.5	26.1	23.5(c)
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor (a)	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Alimentos	16.4	-0.1	4.8	10.3	12.7	21.8
Indice de precios mayoristas	21.6	9.3	7.5	7.8	17.4	23.8
Productos importados	20.0	5.1	5.0	4.9	11.6	18.7(c)
Productos nacionales	21.8	9.7	7.9	8.7	19.2	25.6(c)

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Indice de precios para el consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.
(b) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.
(c) Variación entre enero-noviembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.

Por cuarto año consecutivo, el componente alimentos del índice de precios al consumidor superó el crecimiento del índice general. En promedio en ese período el ritmo del índice de alimentos superó al índice general en más de 30%, lo que contradice los esfuerzos realizados en varias oportunidades para atenuar el alza de precios de productos de consumo básico en los últimos años.

En cuanto al índice de precios al por mayor, los precios de los productos nacionales aumentaron más rápido que los importados, lo que ha sido también la tendencia de los últimos años.

Entre los factores que más influyeron en la escalada de los precios internos destaca en primer lugar el ya comentado incremento de los precios internacionales de los productos importados, en especial de derivados del petróleo, que se transfieren íntegramente al consumidor; inclusive, se les grava con un ligero impuesto. Asimismo los costos de financiamiento aumentaron al compás de las mayores tasas de interés, las que en promedio subieron aproximadamente un 45% por sobre los niveles imperantes en 1979. Asimismo, el Consejo Nacional de Producción, con el fin de incentivar la producción de granos básicos, fijó nuevos precios de sustentación, los que significaron alzas entre un 7% (para el arroz) y un 27% (para el frijol).

[18]En promedio, el precio interno de la gasolina se elevó en 59% de 1979 a 1980, y de diciembre a diciembre en 35%.

Para disminuir el ritmo de crecimiento de los precios internos, el Gobierno continuó su política de subsidios al Instituto Costarricense de Electricidad y al transporte de pasajeros, los que son directamente afectados por los mayores precios del combustible, puso en práctica una política monetaria restrictiva, y amplió la vigencia en la aplicación de los precios oficiales de productos sujetos a control, tras el alza autorizada en el mes de marzo. Poco después de anunciados los nuevos precios se creó por decreto la Junta de Adecuación de Precios al Consumidor, encargada de revisar periódicamente los precios de los productos básicos.

b) *Las remuneraciones*

Por primera vez en los últimos años, las remuneraciones sufrieron un deterioro en 1980, como consecuencia de la crisis financiera que afectó tanto al sector público como al privado. En efecto, según las informaciones oficiales de los primeros siete meses del año acerca de la fuerza de trabajo registrada en la Caja Costarricense de Seguridad Social —que cubre un porcentaje muy alto de la ocupación— los sueldos y salarios medios totales parecen haber sufrido una pérdida de su poder adquisitivo real de casi un 4%, con grandes diferencias entre el área pública y la privada. Los sueldos y salarios del sector público parecen haber disminuido su poder adquisitivo en casi 10%; en cambio, los del sector privado habrían caído, sólo algo más del 1%. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Sueldos y salarios medios (b)								
Nominal total	132.9	153.3	175.4	199.1(c)	14.0	15.3	14.4	13.5(d)
Sector público	132.3	153.7	171.8	183.0(c)	13.6	16.2	11.8	6.5(d)
Sector privado	129.1	148.5	170.3	198.4(c)	14.9	15.0	14.7	16.5(d)
Real total (e)	123.3	134.1	140.5	135.1(c)	9.4	8.8	4.8	-3.8(d)
Sector público	122.7	134.5	137.7	124.2(c)	9.0	9.6	2.4	-9.8(d)
Sector privado	119.8	129.9	136.5	134.6(c)	10.3	8.4	5.1	-1.4(d)
Salario mínimo (f)								
Nominal								
Nivel superior	116.6	126.0	133.3	154.4	8.0	8.0	5.8	15.8
Nivel inferior	133.3	157.3	176.2	210.4	13.0	18.0	12.0	19.4
Real (e)								
Nivel superior	108.2	110.2	106.8	104.7	3.8	1.8	-3.1	-2.0
Nivel inferior	123.7	137.6	141.2	142.7	8.3	11.2	2.6	1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.
(c) Estimado sobre la base de la variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto a igual período de 1979.
(d) Variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto a igual período de 1979.
(e) Deflactado con el índice de precios al consumidor en San José.
(f) Desde 1975 los salarios mínimos se han reajustado a comienzos de año. En 1980 hubo una segunda actualización el 20 de abril.

De acuerdo con la información cualitativa recogida en fuentes oficiales, no existen indicios que permitan suponer que los indicadores de fines de año —aún no tabulados— habrán de cambiar la situación antes expuesta. Esta sería, junto con el incremento que muestra la tasa de desocupación en julio, uno de los factores que podrían explicar el estancamiento del consumo privado en 1980.

Dado el recrudecimiento del proceso inflacionario, y con el fin de aminorar el deterioro del poder de compra de las remuneraciones, el gobierno reajustó los salarios mínimos en dos oportunidades durante el año; antes, tales reajustes se hacían sólo una vez, el 1º de enero. A

principios del año hubo un reajuste de entre 10 y 12%; los porcentajes más altos correspondieron a los niveles salariales inferiores. Pocos meses después, el 20 de abril, un nuevo reajuste aumentó el total anual, que alcanzó así sobre los salarios mínimos vigentes en 1979, un incremento de casi 16% para el nivel superior y de algo más de 19% para el inferior. Solamente los salarios mínimos del nivel superior sufrieron una pérdida real, que se agregó a la que ya habían sufrido en 1979: al deterioro de 3% en 1979 se agregó otro de 2% en 1980. El salario real del nivel inferior mejoró escasamente en un 1%.

La aceleración de las tasas de inflación determinó que durante el año se planteasen más conflictos laborales que en años anteriores. Asimismo, y como respuesta al incremento de los precios de los productos de consumo básico, las principales centrales sindicales, incluidas las de empleados públicos, se reunieron en la llamada "Asamblea del Pueblo" para exigir aumentos de salarios y protestar por el alza del costo de los alimentos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Dado que la situación financiera del país ya era crítica en los últimos meses de 1979, el programa monetario y crediticio del Banco Central, en concordancia con el Fondo Monetario Internacional, se planteó a principios de 1980 una serie de medidas restrictivas con el fin de sanear la situación financiera del país. Se preveía que la aplicación de esta política podría cambiar la evolución de la actividad económica e incluso contraer la demanda agregada interna. La política propuesta postuló mantener el nivel de reservas monetarias internacionales netas en poder del sistema bancario a fines de 1980 en un monto no inferior a 630 millones de colones, y el valor externo del colón al tipo de cambio fijo vigente; las metas planteadas en otras esferas, como el comercio exterior y el sector gobierno habrían de estar en consonancia con dichos postulados. Por ejemplo, se mantendría el valor corriente de las importaciones en un nivel similar al de 1979, se disminuiría la diferencia entre los gastos y los ingresos del gobierno central a poco más de 2 100 millones de colones (ésta había sido de casi 2 800 en 1979), y se limitaría el nuevo endeudamiento del sector público en 290 millones de dólares (su crecimiento en 1979 excedió los 350 millones de dólares).

A principios del año se programaron los instrumentos destinados a lograr las metas antes señaladas. Entre otros objetivos, se propuso incrementar el crédito neto del sistema bancario al gobierno y entidades oficiales en aproximadamente 29% (en 1979 el aumento del crédito al gobierno había sido de 120%, y a las instituciones públicas de 50%), y al sector privado en 16% (20% en 1979).

Al observar la evolución mensual del dinero y del cuasidinero a lo largo de 1980, se aprecian nítidamente tres fases diferentes: la primera abarca hasta el mes de julio, la segunda hasta noviembre y la tercera el mes de diciembre. La política monetaria fue especialmente restrictiva en la primera etapa, en la que el medio circulante mostró un rápido descenso de 14% en siete meses; la tendencia fue más acentuada en el caso de los depósitos en cuenta corriente,[19] y menos en el efectivo en poder del público. En esta fase, el cuasidinero siguió aumentando en forma no demasiado rápida. Las preferencias de los depositantes se orientaron más bien a los depósitos a plazo, dadas las altas tasas de interés que ya se venían registrando en el país. Sin embargo, esa tendencia al incremento del cuasidinero se detuvo en el mes de abril y disminuyó también levemente hasta el mes de julio.

Entre fines de julio y principios de agosto se adoptaron algunas medidas importantes en la esfera fiscal; hubo aumentos de remuneraciones en algunas reparticiones públicas y en el campo monetario; continuaron subiendo las tasas de interés, tendencia que se había iniciado en abril. Por otra parte, el cuasidinero aumentó en forma bastante acelerada hasta septiembre, y algo menos,

[19]En el mes de junio disminuyeron drásticamente los depósitos en cuenta corriente como consecuencia del traslado de las cuentas de las instituciones públicas a una cuenta centralizada y administrada por la denominada "autoridad presupuestaria". Esta disposición, destinada a facilitar la disponibilidad de fondos por parte del gobierno, agudizó aún más los problemas de liquidez, determinando una disminución de los encajes.

hasta noviembre ,en el caso de los depósitos a la vista. Paralelamente, el efectivo en poder del público comenzó a elevarse paulatinamente hasta noviembre.

Finalmente, en diciembre (contrariamente a la tónica imperante hasta entonces) las variables monetarias mostraron signos muy diferentes al resto del año, que había sido más bien contraccionista. En el caso de los depósitos en cuenta corriente —cuyo aumento en todo el año ascendió a casi 15% (véase el cuadro 14)—, aumentaron en diciembre un 18%, compensando la baja de 3% en los primeros once meses. Similar fue el comportamiento del efectivo en poder del público, que creció 17% sólo en diciembre, mientras que el total del año registró un alza de poco más de 15%; de este modo, en el último mes del año se configuró un cambio importante en la política monetaria. Junto con ello, el gobierno presentó el presupuesto nacional de 1981, con metas de crecimiento rápido del gasto público.

Cuadro 14

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	4 625	5 643	6 176	7 104	22.0	9.4	15.0
Efectivo en poder del público	1 409	1 704	1 954	2 255	20.9	14.7	15.4
Depósitos en cuenta corriente	3 216	3 939	4 221	4 849	22.5	7.2	14.9
Factores de expansión	11 507	13 866	17 934	20 722	20.5	29.3	15.5
Reservas internacionales netas	1 986	1 639	1 003	-259	-17.5	-38.8	
Crédito interno	9 521	12 227	16 931	20 981	28.4	38.5	23.9
Gobierno (neto)	1 409	1 801	3 957	5 553	27.8	119.8	40.3
Instituciones públicas	970	1 560	2 334	3 380	60.8	49.6	44.8
Sector privado	7 142	8 866	10 640	12 048	24.1	20.0	13.2
Factores de absorción	6 882	8 223	11 759	13 618	19.5	43.0	15.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	4 490	6 125	8 271	10 466	36.4	35.0	17.2
Bonos	563	792	656		40.6	-17.1	
Préstamos externos de largo plazo	2 644	2 790	4 541	5 535	5.5	62.8	21.9
Otras cuentas (netas)	-815	-1 484	-1 709	-2 383	82.1	15.2	39.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.
(a) Cifras preliminares.

Al examinar la evolución de los factores de expansión, pueden observarse grandes diferencias entre lo relativo a reservas monetarias internacionales netas y lo relativo al crédito, y también entre los componentes de este último concepto. De un lado, en la primera fase señalada, el crédito al gobierno se mantuvo más o menos en la perspectiva planteada inicialmente; sin embargo, a medida que se fueron agudizando los problemas financieros del sector fiscal, se aceleró el apoyo del sistema bancario, que aumenta en forma rapidísima (sólo en diciembre un 13%), dando por resultado un 40% para todo el año. Aunque esta variación es bastante menor que la registrada en el año 1979, supera en mucho la meta fijada a principios del año. Por su parte, el crédito recibido por las instituciones públicas, a diferencia del concedido al gobierno, mantuvo una evolución constante a lo largo del año. La reorientación que debió darse al crédito para satisfacer los requerimientos del conjunto del sector público, junto con las dificultades del balance de pagos, determinaron que el apoyo crediticio al sector privado aumentase en poco más de 13% en el año, cifra inferior al aumento de los precios.[20]

[20]Las nuevas colocaciones del sistema bancario costarricense, comparando el período enero-noviembre de 1979 y el de 1980, disminuyeron aproximadamente 2%. Sin embargo, el crédito concedido a algunas actividades económicas, como la industria manufacturera, los servicios en general, el transporte y el almacenaje y la vivienda, cayó en porcentajes que variaron entre 19 y 20%. En los casos de la agricultura y la ganadería y de la caza y la pesca, el nuevo crédito otorgado aumentó 15% y 12%, respectivamente, en términos nominales.

En junio se acordó reducir el encaje legal de los bancos comerciales de 27% a 25%, con el fin de aumentar la capacidad crediticia tras la disminución de saldos que se produjo por el traslado de las cuentas corrientes de las instituciones del Estado al Fondo de Compensación Financiera.

Sin duda que el principal elemento que determinó los resultados monetarios y la escasez de posibilidades de expansión crediticia a las esferas productivas fue precisamente el desequilibrio externo; ante la necesidad perentoria de cumplir con compromisos impostergables, determinó un descenso sin precedentes del nivel de las reservas monetarias internacionales netas. A fines de 1980 y principios del año 1981 fue preciso postergar autorizaciones de pagos externos por un monto equivalente a más de un mes de importaciones.

En cuanto a la política de tasas de interés, desde principios de 1980 se adoptaron disposiciones diferentes a las aplicadas durante 1979. En primer lugar, las tasas activas preferenciales se elevaron en general de 8% a 10%, pero con una cobertura mucho mayor. En 1979, por ejemplo, en el sector agropecuario recibían financiamiento a tasas preferenciales principalmente las empresas comunitarias de autogestión campesina, las cooperativas de cañeros y los pequeños productores. En 1980, en cambio, recibieron además crédito en esas condiciones preferenciales los cultivos de productos como arroz, maíz, sorgo, frijol, algodón, soja, macadamia, coco híbrido, maní. También se otorgó este tipo de financiamiento para financiar programas como los siguientes: a) siembras de caña de azúcar en parcelas situadas a más de 20 km de las instalaciones de la Central Azucarera Tempisque S.A. en Guanacaste; b) mejoramiento de la producción de café; c) riego y drenaje de la zona seca del Pacífico; d) rehabilitación, renovación y nuevas plantaciones de cacao; e) sustitución de siembras de plátano afectadas por la sigatoka negra, y f) fomento bananero. Para el financiamiento de otros cultivos rigen, al igual que en 1979, las tasas pasivas más tres puntos adicionales.

En segundo lugar, en lo que respecta a la evolución de las tasas de interés pasivas, continuó la tendencia alcista que se presentó en los últimos cuatro meses de 1979, y éstas se fijaron de acuerdo a las variaciones de la tasa de interés prevaleciente en el mercado londinense (LIBOR). Con posterioridad (en abril) se cambió dicho criterio. Aunque las tasas siguieron elevándose, mantuvieron cierta estabilidad; se consideraron, además de la LIBOR, las tasas prevalecientes en el mercado financiero de Estados Unidos, y se introdujo la tasa de inflación interna y la oferta y demanda de fondos en el mercado interno. Con este nuevo sistema se pretendía evitar la fuga de fondos nacionales, fijando la tasa de interés en niveles más atractivos y competitivos en los mercados externos.

b) *La política fiscal*

La situación del balance fiscal del año 1979 era peor que la del bienio anterior y alcanzaba ya un nivel crítico. Esto indujo al Gobierno a instrumentar durante 1980 una política en consonancia con las metas monetario-crediticias ya analizadas y los compromisos asumidos con el Fondo Monetario Internacional en un acuerdo de contingencia, y cuyos dos objetivos centrales fueran una sustancial disminución del déficit y una limitación del nuevo endeudamiento externo del sector público a aproximadamente 300 millones de colones. (Cabe recordar que la deuda externa pública se había elevado de 830 millones de dólares en 1977 a casi 1 400 millones en 1979.)

La política habría de aplicarse fundamentalmente, mediante el establecimiento de mayores impuestos y una restricción —dentro de lo posible— de los gastos,[21] junto con un apoyo crediticio limitado del sistema bancario costarricense al gobierno: éste no debería exceder de un 30% aproximadamente sobre el del año 1979. Sin embargo, esos propósitos fueron superados por una serie de acontecimientos económicos y también políticos, algunos de ellos muy vinculados a las relaciones externas del país, que en definitiva fueron los de más incidencia en la actual crisis.

En cuanto a la elevación de los ingresos fiscales, ya a mediados de 1979 el Poder Ejecutivo había enviado a la Asamblea Legislativa un proyecto de reforma tributaria que, en términos generales, intentaba hacer más eficiente el sistema impositivo e incluía algunos cambios tales como

[21] A principios de diciembre de 1979 el gobierno decretó la creación de la denominada "autoridad presupuestaria", integrada por los Ministros de Hacienda, de Economía y de la Oficina de Planificación, además del Presidente del Banco Central. La principal función de esta Comisión es la de formular las normas generales dentro de las que se debería encuadrar la política presupuestaria del denominado "sector público no financiero" y los lineamientos para la administración del Fondo de Compensación Financiera creado en la misma fecha, y que habría de funcionar en el Banco Central.

la eliminación de extensiones al impuesto a las ventas; proponía asimismo un impuesto a la plusvalía de la tierra. Sin embargo, ésta y otras propuestas presentadas han seguido un largo proceso de deliberación, que a diversos ritmos continuó durante todo el año 1980, sin haberse aprobado aquella propuesta original. Simultáneamente con dicho debate, la situación del sistema económico costarricense se fue agravando gradualmente, lo que determinó que el gobierno decretara en dos oportunidades (diciembre de 1979 y mediados de 1980) aumentos en las tasas de los impuestos selectivos de consumo, con el fin de enfrentar una situación de emergencia financiera, así como la creación de nuevos tributos, lo que dio lugar a una ardua polémica.[22]

En definitiva los resultados no fueron los que se esperaban en cuanto al aumento de la recaudación. La contracción de la actividad comercial y la disminución del ritmo del crecimiento de las demás actividades económicas en el segundo semestre del año contribuyeron a que los impuestos indirectos sólo aumentaran en un 26%; este hecho, junto con el escaso incremento de los impuestos directos (10.5%) y de los que gravaron el comercio exterior (poco más de 4%) determinó que los ingresos tributarios no alcanzaran a aumentar en un 16%. En cuanto a los ingresos corrientes, éstos aumentaron poco más del 20% durante el año. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)(b)	1978	1979	1980(b)(c)
1. Ingresos corrientes	3 487	4 111	4 344	4 453	17.9	5.7	20.3
Ingresos tributarios	3 281	3 801	4 010	3 939	15.8	5.5	15.6
Directos	781	959	993	726	22.8	3.6	10.5
Indirectos	1 501	1 734	1 750	1 997	15.5	0.9	26.2
Sobre el comercio exterior	999	1 108	1 267	1 216	11.0	14.3	4.3
No tributarios	206	310	334	514	50.5	7.7	73.1
2. Gastos corrientes	3 372	4 475	5 204	5 668	32.7	16.3	29.4
Remuneraciones	2 006	2 432	2 806	2 817	21.2	15.4	20.1
Otros gastos corrientes	1 366	2 043	2 398	2 851	49.6	17.4	40.1
3. Ahorro corriente (1-2)	115	-364	-860	-1 215			
4. Gastos de capital	1 282	1 444	1 915	1 566	12.6	32.6	19.8
Inversión real	696	593	983	824	-14.8	65.7	21.5
Amortización de la deuda	299	342	355	307	14.5	3.8	-1.9
Otros gastos de capital	287	509	577	435	77.2	13.4	37.7
5. Gastos totales (2+4)	4 654	5 919	7 119	7 234	27.2	20.3	27.2
6. Déficit fiscal (1-5)	1 167	1 808	2 775	2 781	54.9	53.5	40.1
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	857	916	2 209	2 161	6.8	141.3	53.6
Banco Central	81	57	-10	...			
Colocaciones de valores	548	561	1 861	...			
Otros	228	298	358	...			
Financiamiento externo	310	892	566	620	187.7	-36.5	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.
(a) Enero-noviembre.
(b) Cifras preliminares.
(c) Variación entre enero-noviembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.

[22] A fines de 1979 aumentó el impuesto selectivo de consumo para los automóviles (divididas en tres categorías) de 30 a 40%, de 50 a 60% y de 10 a 25%; además, se establecieron nuevos impuestos al consumo de bebidas gaseosas (35%), bebidas alcohólicas (10%), cerveza (35%) y cigarrillos (20%). Asimismo, en agosto de 1980 se elevó en 6% el impuesto al consumo de aquellos productos gravados con el impuesto a las ventas, con excepción de los alimentos básicos, los medicamentos, los insumos agrícolas, la gasolina y los materiales de construcción, entre otros.

Respecto a estos cambios en la tributación, la legislatura consideraba que la Administración no podía sin su anuencia atribuirse competencia en la decisión tomada. Por otra parte, las cámaras representativas de sectores productivos consideraban que esas medidas elevarían aún más los costos de producción y restringirían la demanda, ahondando así la crisis económica.

En cuanto a la restricción programada en el gasto público, ésta fue sobrepasada por la dinámica de los hechos. En efecto, el proceso inflacionario se aceleró en los últimos meses del año, y ante la depresión de la inversión privada y los efectos derivados de la pérdida de dinamismo de casi todas las actividades (en especial, la baja de la agricultura) el gasto público —a pesar de cierta moderación en algunos renglones— fue una de las pocas variables que impulsaron la actividad económica. Además, las medidas tributarias adoptadas a principios de agosto se aplicaron al mismo tiempo que se hizo necesario aumentar las remuneraciones de los funcionarios públicos, cuando ya se habían planteado algunos conflictos laborales.

Al observar los resultados financieros del gobierno central (véase nuevamente el cuadro 15), se aprecia que los gastos corrientes se elevaron casi un 30%, y los de capital casi 20%, lo que dio por resultado un aumento de 27% de los gastos totales, frente a un ritmo de 20% en el año 1979.

Esta evolución de los ingresos corrientes y de los gastos totales determinó un incremento de 40% en el déficit fiscal hasta noviembre (comparado con igual período de 1979). Este fue muy superior al previsto, y debió financiarse en mayor proporción con fuentes internas, que aumentaron en 54% contra poco más de 7% de incremento de las externas.

La situación deficitaria empeoró en términos relativos. En efecto, el déficit fiscal con respecto al producto interno bruto a precios corrientes fue de 8.1% en 1979 y de 9.3% en 1980. En cambio, la presión tributaria descendió de 11.7% a 10.3% entre esos años. Esta situación se agrava con la tendencia desfavorable de las relaciones económicas externas y de las actividades económicas en general, configurando en conjunto una posición de insolvencia financiera que presenta dificultades en el corto plazo.

En 1979 se había apelado al expediente de la colocación de bonos, cuadruplicándola en ese año con respecto al anterior. Esta política continuó en 1980 muy intensamente;[23] trajo consigo el empeoramiento de los problemas financieros en algunas instituciones públicas autónomas, dadas las obligaciones que se les impusieron de adquirir bonos, y en definitiva, determinó que el mismo gasto del gobierno se elevara, pues debió apoyar a esas entidades a través de transferencias, anulando así el efecto originalmente perseguido con la emisión de dichos documentos.

[23]De acuerdo con una norma incluida en el presupuesto nacional de 1980, los organismos descentralizados con un presupuesto mayor que cinco millones de colones, deben destinar, como mínimo, un 10% de los egresos financiados con recursos propios a la adquisición de bonos del gobierno central. Según informaciones oficiales, unas cincuenta instituciones públicas quedaron sujetas a la mencionada norma presupuestaria.

CUBA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía cubana tropezó en 1980, por segundo año consecutivo, con serias dificultades para expandir la base material de su desarrollo. Entre los principales obstáculos cabe destacar ciertos fenómenos naturales desfavorables, el arrastre de antiguas debilidades estructurales y también la transformación de algunos aspectos significativos de la política económica que, si bien se han mantenido en lo esencial, han incorporado nuevos medios para lograr sus objetivos. A continuación se señalan las características de los principales sucesos acaecidos durante el año en referencia.

El primer rasgo que sugiere el examen de la evolución de la economía durante 1980 es que pese a una nueva caída en el ritmo global de crecimiento —sobre la cual influyó fuertemente el retroceso significativo de la producción azucarera, que fue afectada por una plaga de difícil erradicación—, una buena parte de las actividades vinculadas con el consumo básico de la población se expandieron a tasas elevadas.

Una segunda característica fue que la disminución de la producción de azúcar coincidió con los momentos en que su precio internacional alcanzó su nivel más alto desde 1975 y a ello se debió el sustancial incremento de la disponibilidad de divisas convertibles originada en el comercio con los países capitalistas.

Una tercera característica fue que, pese a la limitada expansión económica global, se pudo aplicar una política tendiente a privilegiar las relaciones salario-consumo, lo que se explica en gran parte por las dos razones precedentes.

Finalmente, una cuarta característica fue que si bien las modificaciones de la política económica de 1980 se verificaron en el marco del profundo reordenamiento de la misma iniciado años antes, ellas coincidieron, además, con circunstancias sociopolíticas de cierta significación. Por un lado, durante el año abandonaron el país poco más de 125 000 habitantes (1.3% de la población total); por otro, el resurgimiento de tensiones en las relaciones con los Estados Unidos se tradujo en una cierta agudización del embargo económico.

En este contexto cabe analizar los principales acontecimientos de la trayectoria de la economía y en especial los vinculados al crecimiento, la acumulación, las relaciones con el exterior y la aplicación de la política económica.

La tasa de crecimiento del producto material bruto (1.4%) fue ligeramente inferior a la del ejercicio precedente (1.9%), que había sido, a su vez, la más baja del decenio de 1970. No obstante, el ingreso real se elevó en una proporción superior gracias al mejoramiento de la relación de precios del intercambio con los países industrializados de economía de mercado. El sector agropecuario fue el más dinámico a pesar de la contracción de 2.5% de la producción cañera. Su incremento de algo más de 4% se debió al avance de algunos de los sectores de la agricultura no cañera, la ganadería, los servicios agropecuarios y la silvicultura. Por el contrario, la industria experimentó un crecimiento mínimo (0.9%) a causa, principalmente, de los efectos que tuvo sobre la producción de manufacturas la disminución de la cosecha azucarera y a pesar del dinamismo de la minería (15.6%) y de la industria eléctrica (11.5%). Sin embargo, el comportamiento global del sector industrial ocultó el crecimiento de ciertas ramas de la producción directamente relacionadas con el consumo, como la de producción de alimentos y de textiles, que mostraron una evolución muy favorable (8%). Por su parte, la construcción —que hasta 1978 fue una de las actividades que

se expandió más rápidamente, pero que se estancó en 1979— sufrió en 1980 una disminución de algo más de 2%. (Véase el cuadro 1.)

Aunque no se ha dispuesto de información directa, la conjunción de varios factores permite suponer que el proceso de acumulación se vio probablemente afectado en 1980. Por una parte, la elevación de los niveles de consumo y la canalización de divisas hacia el pago de la deuda externa restringieron la disponibilidad de recursos para la inversión. Por otra, los cambios en el destino de éstos —que se prefirió concentrar en la terminación de obras y en su equipamiento en detrimento de la actividad constructora— limitaron sus alcances al favorecer actividades que tienen un alto componente importado.

La evolución de las exportaciones se caracterizó por una elevación importante del precio del azúcar, que fue muy marcada en el mercado libre y mucho menor en los contratos con los países socialistas.[1] Ello permitió que el valor total de las ventas al exterior aumentara 13% a pesar de que el volumen exportado disminuyó alrededor de 14%. El valor de las importaciones se expandió, sin embargo, más rápidamente (22%) y, por lo tanto, el déficit comercial casi se triplicó, sobrepasando ligeramente los 540 millones de pesos.

El intercambio por áreas comerciales tuvo diferentes efectos. Con los países de economía de mercado la casi duplicación del valor de las exportaciones permitió elevar el monto de las importaciones en aproximadamente 59% y dedicar un remanente a cubrir el servicio de la deuda

Cuadro 1

CUBA: PRODUCTO MATERIAL POR SECTORES ECONOMICOS(a)

	Millones de pesos constantes (b)					Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1970	1977	1978	1979	1980(c)	1970	1975	1980(c)	1978	1979	1980(c)
Producto material total	5 666	8 690	9 402	9 580	9 714	100.0	100.0	100.0	8.2	1.9	1.4
Agropecuario	1 183	1 735	1 842	1 892	1 969	20.9	19.7	20.3	6.2	2.7	4.1
Agricultura cañera	559	629	684	707	689	9.9	6.8	7.1	8.7	3.4	-2.5
Agricultura no cañera	261	382	378	390	414	4.6	4.5	4.3	4.4	3.2	6.2
Ganadería	345	658	687	707	773	6.1	7.4	8.0	4.4	2.9	9.3
Servicios agropecuarios	-	16	16	17	22	-	0.2	0.2	-	6.3	29.4
Silvicultura	18	70	77	71	71	0.3	0.8	0.7	10.0	-7.8	0.6
Industrial	4 047	5 505	6 003	6 118	6 210	71.4	64.9	63.9	9.0	1.9	1.5
Energía eléctrica	122	184	206	240	268	2.2	1.8	2.7	12.0	16.5	11.5
Minería	70	72	73	74	86	1.2	0.7	0.9	1.4	1.4	15.6
Manufactura (d)	3 855	5 249	5 724	5 804	5 856	68.0	62.4	60.3	9.0	1.4	0.9
Construcción	436	1 450	1 557	1 570	1 535	7.7	15.4	15.8	7.4	0.8	-2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

(a) El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

(b) Los Anuarios estadísticos de Cuba califican toda esta información valorada a precios corrientes, en tanto que en Desarrollo y perspectivas de la economía cubana, del Banco Nacional de Cuba, pág. 23, se aclara que con excepción de comercio y transporte, "los demás sectores" -los que integran el producto material más comunicaciones- "se muestran en precios constantes de 1965". Por otra parte, en fuentes del Comité Estatal de Estadísticas se aclaró que a partir de 1965 se congelaron los precios de los insumos y de los bienes finales -agropecuarios, industriales y de la construcción-, y sólo se valuaron a precios diferentes al de ese ejercicio las nuevas producciones, pero a precios congelados desde el año de su incorporación al sistema económico cubano. En consecuencia, según la aludida fuente oficial, las expresiones "precios corrientes" y "precios constantes" en el caso del producto material (a precios de productor) son equivalentes, y teniendo en cuenta que es muy reducido el grupo de nuevas producciones, se estima que no se afecta la interpretación que emana de las tasas de crecimiento real resultantes.

(c) Cifras preliminares.

(d) Incluye industria pesquera.

[1] El valor unitario de las exportaciones de azúcar a los países de economía de mercado subió 168%; el de las exportaciones a la Unión Soviética, 26%, y el de las dirigidas a los demás países socialistas miembros del CAME, 18%.

externa. En cambio, como a la elevación de las importaciones desde los países socialistas y en especial de las procedentes de la Unión Soviética no correspondió aumento alguno de las exportaciones, el déficit comercial con ellas más que se cuadruplicó, situación que contrastó con la que predominó en general durante el quinquenio anterior.

Las grandes líneas de política económica acordadas para el quinquenio 1976-1980, centradas en la industrialización y la infraestructura de apoyo, experimentaron ajustes importantes debidos a situaciones imprevistas y a ciertos cambios de orientación en la política de desarrollo.[2]

En ese sentido, sobresalieron las acciones encaminadas a lograr un mejor aprovechamiento del factor trabajo, de la capacidad ociosa y del mercado local. Así, y con miras a incrementar la productividad del trabajo, se empezó a poner en marcha una reforma salarial —la primera desde 1963— basada esencialmente en la cantidad y calidad del trabajo realizado. La reforma empezó a aplicarse a partir del mes de julio y su difusión será paulatina, puesto que dependerá de los avances que se logren en el establecimiento de normas laborales y en la aplicación del sistema de pagos por rendimiento en todas las actividades en que sea posible. Comprende esta reforma la instauración de una nueva tarifa salarial, que tiene en cuenta el grado de complejidad de las tareas realizadas y un sistema de primas destinadas a elevar la productividad mediante pagos adicionales por sobrepasar los niveles de producción considerados normales. Por último, para lograr una distribución geográfica y sectorial de la fuerza de trabajo más acorde con las necesidades de la actividad económica, en la reforma se establecen pagos por "condiciones especiales de trabajo".[3]

Por la especial importancia concedida al mejoramiento de la eficiencia productiva, los incentivos morales experimentaron asimismo cambios significativos. Así, los nueve índices de emulación que se utilizaban anteriormente para calificar a cada trabajador se redujeron a dos: cumplimiento de los planes de trabajo y disciplina laboral.[4]

Por otra parte, a comienzos de 1980 entró en vigor la Ley de Seguridad Social, que incluye tanto el régimen de seguridad propiamente dicho como el de asistencia social. La ley amplió el universo de las personas protegidas y la protección otorgada a los pensionados por vejez, por incapacidad total y parcial, y por enfermedades o accidentes del trabajo. Asimismo, fomenta y compensa la permanencia productiva en el trabajo más allá de las edades mínimas de jubilación elevando por esa circunstancia el monto de las pensiones.

Para hacer realmente efectivo el aumento del ingreso disponible de la población se incrementó el flujo de bienes y servicios nacionales e importados. Además, se tomaron medidas para elevar la oferta nacional de productos agropecuarios y artesanales. Así, a fin de estimular a los artesanos se les permitió que vendieran directamente la totalidad de su producción en un mercado semanal en vez de entregarla al Estado, que era el procedimiento habitual. A raíz de estos cambios se amplió y diversificó la disponibilidad de algunos artículos —en especial confecciones y productos de cuero— y se contribuyó a llenar el vacío que se observaba, en materia de cantidad y calidad, en una de las industrias más conflictivas, la del calzado.

Durante el primer semestre del año se autorizó también el funcionamiento del mercado libre campesino en al ámbito nacional, en el que las cooperativas de producción agropecuaria, las de crédito y servicios, así como los cooperativistas, en forma individual, y los agricultores privados, pudieron vender los remanentes de su producción después de haber cumplido con los contratos de entrega al Estado.[5] El precio de las transacciones en dicho mercado es regulado por el libre juego de

[2]Véase el Informe central rendido al Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba por el Comandante en Jefe, Fidel Castro, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en que se señalaba que "En fecha tan temprana como el 28 de septiembre de 1978 explicamos a la nación que (...) las metas económicas planteadas para el quinquenio no podrían ser cumplidas". *Bohemia*, No. 52, 26 de diciembre de 1980.

[3]En el caso del sector agropecuario —el de más bajos ingresos— el salario mínimo se elevó 27%; asimismo, se ampliaron las categorías ocupacionales de 14 a 22, y se fijaron salarios especiales para el personal de algunas actividades, como la salud pública, y el personal docente en educación.

[4]Anteriormente los índices de emulación eran los siguientes: cumplimiento de los planes de trabajo, disciplina laboral, ahorro de materiales, protección e higiene, trabajo voluntario, participación en la actividades orientadas por el Buró Sindical, superación cultural y/o técnica, asambleas de servicios, y finanzas.

[5]También se venden en este mercado las producciones secundarias que no se comercializan mediante la red estatal de acopio.

la oferta y de la demanda y el Estado contribuye al funcionamiento de estos mercados aportando la infraestructura física (locales) y de servicios (alquiler de envases y transportes).

La introducción de los mercados libres campesinos permitió, en una primera instancia, la ampliación y diversificación de la oferta de alimentos y posteriormente aumentos de la producción, tanto por la expansión del área cultivada como por el mejoramiento de la productividad. Así, además de beneficiarse el mercado por un flujo más amplio de bienes, el Estado recibió un mayor volumen de productos al cumplir los agricultores privados y los cooperativistas con las cuotas estatales fijadas, las cuales frecuentemente no llegaban a cubrir en el pasado.[6]

Así, en la actualidad funcionan simultáneamente tres mercados distintos: el mercado racionado de bienes de primera necesidad, con precios bajos y congelados; el mercado paralelo de bienes complementarios, a precios más altos; y el de los campesinos, artesanos y trabajadores por cuenta propia, a precios determinados por la ley de la oferta y la demanda.[7]

Durante el año siguió extendiéndose también la aplicación del régimen del "cálculo económico"[8] al aparato productivo, llegando a incorporarse a él el 95% de las empresas. También prosiguió el proceso de integración vertical y horizontal de los distintos sectores económicos, lo que hizo descender el número de empresas desde poco más de 2 900 unidades en 1979 a 2 420 en 1980.

Por último, se continuó ampliando el margen de iniciativa concedido a las empresas estatales —compatible con la centralización de las decisiones fundamentales— para permitirles tomar decisiones operativas, influir en el proceso de inversión y elegir entre diversas opciones de producción. Después de un ensayo efectuado en 1979, se les ha dado cierto grado de libertad para la contratación de mano de obra.

2. La evolución de los principales sectores

a) *El sector agropecuario*

Como ya se ha dicho, el producto agropecuario experimentó el crecimiento mas dinámico de la economía (4%) merced al comportamiento de la agricultura no cañera (6%) y de la ganadería (9%). Entre las actividades de menor ponderación permaneció estancada la silvicultura, en tanto que los servicios agropecuarios se expandieron notablemente (29%) por la rehabilitación de las áreas afectadas por la roya de la caña de azúcar. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Por su parte, el producto de la agricultura cañera bajó 2.5% a raíz de la plaga fitosanitaria que afectó a la siembra destinada a la zafra 1979/1980 y que contribuyó a reducir la producción física de caña en 16%. (Véase el cuadro 2.) Para erradicar la enfermedad y como medida profiláctica, se procuró sustituir las plantaciones sembradas con la variedad Barbados 4 362 —que representan aproximadamente una tercera parte del área sembrada de caña— por variedades inmunes a la roya.

En la agricultura no cañera sobresalió el incremento de la gran mayoría de los productos alimenticios destinados al consumo interno entre los cuales destacaron los aumentos de la producción de raíces y tubérculos (38%), arroz (13%), granos (14%) y hortalizas (38%). (Véase el cuadro 3.) A esta expansión contribuyeron la instauración de los mercados campesinos y el nuevo régimen de salarios por trabajo realizado para fomentar la productividad.

[6]En los primeros siete meses de 1980 las entregas de tubérculos y hortalizas al Estado aumentaron 22% con respecto a igual período del año anterior. Sin embargo, la mayor disponibilidad de bienes agropecuarios parece aún insuficiente para hacer frente a la demanda, ya que en algunos casos las cotizaciones en los mercados campesinos han igualado o sobrepasado a las del mercado negro.

[7]Se espera ir eliminando paulatinamente varios productos del mercado racionado, a medida que vaya aumentando la disponibilidad de bienes y se ponga en vigor la reforma salarial.

[8]El principio fundamental del "cálculo económico" consiste en asegurar la autogestión financiera y de la rentabilidad por parte de la empresa de tal forma que cada unidad, además de cubrir los gastos a partir de los ingresos que perciba, obtenga un margen de ganancia.

Cuadro 2

CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

	Producción (miles de toneladas)(a)		Rendimiento industrial base 96° (porcentaje)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda base 96°		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	466 289	542 344
1965	50 687	6 156	12.15	130	105	388 449	482 050
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1975	50 769	6 315	12.44	123	99	413 700	513 511
1976	51 999	6 151	11.84	130	99	399 100	526 900
1977	56 149	6 485	11.55	141	104	399 600	542 500
1978	69 653	7 351	10.55	168	119	400 100	562 700
1979(b)	73 050	7 992	10.94	182	118	402 200	571 400
1980(b)	61 600	6 665	10.82	149	109	412 700	565 800

Fuente: De 1960 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, Boletín estadístico, 1970; de 1971 a 1975: Comité Estatal de Estadística, Anuario Estadístico de Cuba, 1975; de 1976 a 1979: Comité Estatal de Estadística.

(a) Año zafra.
(b) Cifras preliminares.

Cuadro 3

CUBA: ACOPIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS SELECCIONADOS(a)

	Indices del volumen físico 1970=100				Tasas de crecimiento	
	1972	1978	1979	1980(b)	1979	1980(b)
Productos agrícolas						
Raíces y tubérculos(c)	173.5	323.0	320.3	441.7	-0.8	37.9
Granos(d)	85.7	115.1	104.3	119.1	-9.4	14.2
Arroz	82.2	118.3	107.2	121.1	-9.4	13.0
Hortalizas(e)	115.2	199.2	204.5	282.6	2.7	38.2
Frutas(f)	148.3	181.2	178.6	141.9	-1.4	-20.5
Café	128.6	67.7	112.3(b)	97.5	65.9	-13.2
Cacao	142.9	121.9(b)	106.7(b)	106.7	-12.5	-
Tabaco	124.7	121.2	104.2	24.6	-18.1	-76.4
Productos pecuarios						
Huevos	107.6	122.7	130.6	133.6	6.4	2.3
Leche fresca(g)	180.6	284.3	284.6	324.3	0.2	13.9
Aves	145.5	280.9	311.9	278.4	11.0	-10.7
Ganado vacuno	92.4	82.1	78.2	82.0	-4.8	4.9
Ganado porcino	145.7	469.9	469.5	452.1	-0.1	-3.7
Miel de abejas	121.0	14.3	12.0	12.0	-16.1	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Comité Estatal de Estadística y Anuarios estadísticos de Cuba, 1978 y 1979.

(a) Excluye autoabastecimiento estatal y privado.
(b) Cifras preliminares.
(c) Incluye papa, malanga, batata, yuca y ñame.
(d) Incluye arroz, maíz, millo y frijoles.
(e) Incluye tomates, pepinos, calabaza, cebolla, ají, col, ajo, berenjena, melón y otros.
(f) Incluye cítricos.
(g) Incluye leche de vaca y cabra.

En cambio, durante 1980 disminuyó la producción de algunos de los principales bienes de exportación, como el cacao, el café y el tabaco. Las cosechas de los dos primeros fueron afectadas por el exceso de lluvias durante el período de floración, mientras que la producción de tabaco se redujo en tres cuartas partes, al extenderse a casi toda el área sembrada la enfermedad fungosa del "moho azul", que había afectado ya parcialmente el cultivo el año anterior. Para contribuir a reponer esta pérdida, el Banco Nacional de Cuba concedió facilidades de crédito para el próximo ciclo agrícola y canceló o redujo el cobro de los créditos concedidos para el ciclo anterior a los agricultores privados, los que tienen todavía una participación mayoritaria en este cultivo.

En la rama ganadera sobresalió el incremento tanto de la producción lechera (14%) como de sus productos derivados, rubros que han pasado a figurar entre los más dinámicos del sector agropecuario gracias a mejoras genéticas que se han traducido en rendimientos superiores y en una mayor adaptación del hato ganadero a las condiciones climáticas de la isla. También aumentó el beneficio de ganado vacuno en 5%.

A su vez, la producción de huevos creció 2% mientras la de aves se redujo 11%. A causa de un brote de fiebre porcina africana, la producción de carne de cerdo disminuyó casi 4%. La reaparición de esta enfermedad en la provincia de Guantánamo obligó también al sacrificio de parte considerable del ganado de la región, medida profiláctica que no impidió que la enfermedad se propagara en la provincia de Santiago, aledaña a la infestada.

b) *El sector industrial*

Durante 1980 la industria siguió aumentando con lentitud (1.5%) a consecuencia de una nueva desaceleración en el ritmo de crecimiento de la actividad manufacturera propiamente dicha. En cambio, la industria eléctrica continuó expandiéndose a una tasa muy alta (11.5%) al igual que durante los años anteriores, mientras que la minería aumentó cerca de 16% tras dos años de crecimiento muy lento.

i) *La industria manufacturera.* El desempeño del sector manufacturero (0.9%) estuvo muy influido durante 1980 por el estancamiento global de las ramas productoras de bienes de consumo no duraderos (incluida la industria azucarera), situación que fue sólo parcialmente compensada por el crecimiento del resto de las actividades. En efecto, en conjunto, la producción de bienes de consumo duraderos, intermedios y de capital creció sólo 1.4%. (Véase el cuadro 4.)

Las bajas en la producción de azúcar y sus derivados (8.5%) y del vestuario (casi 9%), unidas a la caída vertical de las manufacturas de tabaco afectaron fuertemente al conjunto de la producción de bienes de consumo no duraderos a causa del importante peso relativo de aquéllas en el total de la producción manufacturera. Con respecto a la primera, las mermas provocadas por la roya de la caña repercutieron en el proceso industrial, pese a que para reducir sus efectos negativos, se extendió en un mes más el período usual de la zafra (noviembre-julio). No obstante, ésta duró 33 días menos que la zafra pasada, una de las más largas del decenio de los años setenta. (Véase de nuevo el cuadro 2).

Entre las ramas productoras de alimentos destacó el alza experimentada por la producción de harina de trigo (más del 50%), al aumentar la actividad de los molinos puestos en servicio el año anterior. También se incrementaron fuertemente la producción de conservas de frutas y legumbres (20%) y la de carne (14%).

Entre las industrias de bienes intermedios se destacó el crecimiento de la industria textil (13%), al haberse empezado a trabajar con mayor intensidad en las ampliaciones de la capacidad instalada efectuadas durante 1979. A su vez, el crecimiento de la industria química (2%) se debió casi exclusivamente a los aumentos experimentados por la producción de fertilizantes, con motivo de la entrada en funcionamiento de la planta de Nuevitas. La industria de materiales de construcción se recuperó levemente (2%) de su estancamiento del año anterior y fue impulsada en gran medida por la expansión de la producción de cemento (12%). Dado que la actividad constructora evolucionó negativamente, el excedente de cemento se vendió en el exterior, lo que permitió obtener 11 millones de pesos. También se efectuó una mayor distribución de este producto entre la población con fines de reparación de viviendas.

Cuadro 4

CUBA: INDICADORES DEL PRODUCTO MATERIAL MANUFACTURERO

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Total sector manufacturero	103.3	112.7	114.3	115.3	0.5	9.0	1.4	0.9
Industria de bienes de consumo no duradero	108.0	115.3	115.4	115.4	4.7	6.8	0.1	0.1
Alimentos (excluye azúcar)	105.0	107.0	105.1	114.4	3.4	1.9	-1.8	8.8
Azúcar y sus derivados	109.7	125.7	129.9	118.9	12.9	14.6	3.3	-8.5
Bebidas y tabacos	105.6	111.1	109.7	99.5	-6.5	5.2	-1.3	-9.3
Vestuario	120.3	134.0	139.5	127.3	15.5	11.4	4.1	-8.8
Pesca	120.4	138.1	125.6	145.2	-3.0	14.6	-9.1	15.6
Impresos	111.8	115.3	122.5	128.0	7.3	3.2	6.2	4.5
Industria de bienes intermedios	94.6	101.5	103.3	104.8	-4.9	7.2	1.9	1.4
Textil	89.8	92.9	88.0	99.2	-10.9	3.4	-5.3	12.8
Química	84.5	96.6	102.2	104.8	-15.0	14.3	5.7	2.6
Combustible	94.2	98.6	98.8	96.2	-2.0	4.6	0.2	-2.6
Materiales de construcción	111.8	115.1	115.2	117.2	6.8	2.9	0.2	1.7
Metálicas básicas	119.7	121.0	123.6	121.0	20.3	1.1	2.1	-2.1
Industria de bienes de consumo duraderos y de capital	111.3	132.5	144.9	147.0	0.2	19.1	9.3	1.4
Construcción de maquinaria no eléctrica	122.6	148.5	162.3	161.4	4.5	21.1	9.3	-0.5
Electrotécnica y electrónica	76.4	87.3	93.1	94.2	-21.7	14.4	6.6	1.2
Productos metálicos	105.9	121.8	135.2	146.4	2.0	15.0	11.0	8.3
Otras manufacturas (b)	98.1	112.0	110.4	113.5	-3.6	14.2	-1.5	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadística de Cuba.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye, entre otras, industria del cuero, vidrio y cerámica, papel y celulosa, forestal y elaboración de madera.

Entre las ramas productoras de bienes de consumo duraderos y de capital, los incrementos más importantes fueron los de la producción de combinadas cañeras (40%), buques de pesca (16%), televisores (poco más de 14%) y calculadoras (25%). En cambio, por carencia de ciertas partes y piezas importadas, descendió la producción de refrigeradores (55%) y el ensamblaje de omnibuses (18%).

En cuanto a la industria pesquera —que comprende tanto la captura de peces como su procesamiento industrial—, la firma de convenios bilaterales con algunos países permitió a Cuba superar las limitaciones que significó la adopción mundial generalizada del límite de 200 millas como zona económica exclusiva. Se pudo aumentar así la captura en 35%. Con todo, dado que en 1979 ésta había descendido en la misma proporción, en 1980 fue aun 13% más baja que la de 1978 y sólo sobrepasó ligeramente a la de 1977. La producción de crustáceos y moluscos —de menor peso relativo— disminuyó cerca de 9%, en parte a causa del derrame de hidrocarburos que causó la encalladura de un buque petrolero, que afectó algunos criaderos. (Véase el cuadro 5.)

Entre las medidas de política industrial deben subrayarse la continuación del programa de modernización de la industria azucarera,[9] la restauración de algunos ingenios azucareros y la puesta en marcha de infraestructura auxiliar (equipos de carga a granel) para facilitar los embarques de azúcar. Asimismo, en 1980 entraron en funcionamiento dos nuevos ingenios —los primeros construidos desde 1927— en las provincias de Pinar del Río y Camagüey, con una capacidad potencial de molienda individual de 6 000 toneladas diarias de caña y una estimación anual de alrededor de 100 000 toneladas de azúcar cruda sobre una base de 150 días de zafra.[10] En la

[9]Entre 1976 y 1980 Cuba invirtió 700 millones de dólares en este proceso de renovación y modernización. (Véase GEPLACEA, *Reporte de mercado No. 64*, enero de 1981).

[10]Durante los próximos cinco años se espera construir ocho ingenios más.

Cuadro 5

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
		Miles de toneladas			
Pescado	145.1	135.1	162.1	104.8	141.6
Crustáceos	21.7	18.0	20.6	18.9	17.2
Moluscos y otros (b)	27.2	31.9	29.2	30.2	27.6
		Indice base 1970 = 100			
Pescado	173.5	161.5	193.8	125.3	169.3
Crustáceos	156.3	129.2	148.2	135.5	123.7
Moluscos y otros (b)	322.6	378.1	346.0	357.8	326.9
		Tasas de crecimiento			
Pescado	23.5	-6.9	20.0	-35.4	35.1
Crustáceos	8.8	-17.3	14.7	-8.5	-8.7
Moluscos y otros (b)	351.3	17.2	-8.5	3.4	-8.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de los Anuarios estadísticos de Cuba, y del Comité Estatal de Estadística.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye moluscos, quelonios, espongiarios, morralla y batracios.

construcción de estos ingenios el componente nacional representó alrededor del 60% del total, incluidos algunos tipos de maquinaria liviana. Otra obra importante que entró en funcionamiento durante el año fue la fábrica de cemento "Carlos Marx", en la provincia de Cienfuegos, construida con la colaboración de la República Democrática Alemana, a un costo de 165 millones de pesos y con una capacidad productiva anual de 1 650 000 toneladas.

ii) *La minería.* Durante 1980 la minería recobró su dinamismo (16%) después de dos años de estancamiento. El níquel fue el factor más importante de esta recuperación, que incidió además en el incremento de las exportaciones de sulfuro y óxido de este metal hacia la Unión Soviética. También la producción de concentrados de cobre evolucionó favorablemente al aumentar 10%.

Sin embargo, la puesta en marcha de la primera línea de producción de la planta de níquel en Punta Gorda —prevista para fines de 1980— no se efectuó por atrasos en los trabajos, debido tanto a dificultades en la construcción como a factores relacionados con la demanda externa. Entre las primeras, las principales fueron la falta de obreros calificados y técnicos, los arribos tardíos de los suministros nacionales e importados, y fallas en la documentación técnica. Los segundos se relacionan con las cotizaciones internacionales del níquel y el alto peso relativo de los hidrocarburos en los costos de explotación, que han contribuido a reducir fuertemente la rentabilidad de las explotaciones.[11]

En Cuba el problema se ha resuelto al disponerse de petróleo soviético a precios preferenciales,[12] pero cuando funcione la nueva planta a plena capacidad se requerirá un suministro de petróleo mucho mayor que el actual a precios subsidiados, a menos que la trayectoria de las cotizaciones del níquel haga rentable la explotación de este mineral, incluso si hubiera necesidad de adquirir hidrocarburos al precio del mercado mundial.

iii) *La energía eléctrica.* Después de haber crecido en 1979 al ritmo más elevado de todo el decenio de los años setenta (17%), la generación de energía eléctrica aumentó 12% en 1980. Este menor ritmo de expansión parecería corresponder a la campaña oficial de ahorro de electricidad

[11]Al igual que en Guatemala y República Dominicana, en Cuba las lateritas de níquel son tratadas directamente por procedimientos pirometalúrgicos que consumen energía térmica. Por lo tanto, y a menos que se incrementen fuertemente las cotizaciones internacionales de níquel refinado, estas plantas han quedado ahora en situación particularmente desventajosa frente a las de países como Australia, Canadá y la URSS, que procesan los sulfuros de níquel mediante flotación. Véase Naciones Unidas, *La industria del níquel y los países en desarrollo*, Nueva York, 1980 (Doc. ST/ESA/100).

[12]En 1970 el peso de la energía en la composición porcentual de los costos estimados de producción de níquel fue de 19%, en el caso de Cuba y de 34% en el de la República Dominicana. (Naciones Unidas, *op. cit.*)

dirigida a las empresas estatales, para quienes ello ha constituido una meta, como a los consumidores privados. Para reforzar esta política se decretó en el último trimestre del año una nueva escala de tarifas eléctricas. Con esta medida se espera obtener un ahorro anual de 700 millones de kWh lo que significaría una economía de más de 200 000 toneladas de petróleo al año.[13] Por otra parte, también se procuró mejorar la eficiencia y disminuir el consumo de petróleo de las plantas termoeléctricas —que producen el 99% de la energía cubana— modernizando los equipos con la incorporación de generadores procedentes de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Japón.

c) *La construcción*

La construcción, que durante el año precedente había dado ya claras muestras de estancamiento (0.8%), acentuó dicha tendencia en 1980 al bajar más de 2%. (Véase el cuadro 6.) Aunque la industria productora de materiales de la construcción se vio afectada por este comportamiento general negativo, logró un pequeño crecimiento (1.7%) al dirigir parte de su producción (cemento y productos prefabricados) hacia el mercado externo.

Cuadro 6

CUBA: PRODUCCION BRUTA DE LA CONSTRUCCION Y MONTAJE POR EMPRESAS SELECCIONADAS (a)

	Indices (1975 = 100)				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(b)	1975	1980(b)	1978	1979	1980(b)
Total del sector	114.4	123.0	123.1	120.5	100.0	100.0	7.5	0.1	-2.2
Agropecuaria	67.7	69.7	65.8	61.0	8.4	4.3	-3.0	-5.6	-7.3
Viviendas y urbanizaciones	97.8	91.7	67.6	84.3	12.6	8.8	-6.2	-4.5	-3.8
Educacionales	96.3	84.0	68.0	59.6	16.9	8.4	-12.8	-19.0	-12.3
Industriales	180.1	215.0	226.7	227.2	11.7	22.1	19.4	5.4	0.2
Hidráulicas	108.4	113.9	101.8	101.8	9.5	8.0	5.1	-10.6	-
Viales (excluye férreas)	100.3	96.9	90.8	73.8	13.8	8.4	-3.4	-5.3	-18.7
Vías férreas	267.2	287.4	281.9	394.7	1.5	4.8	5.3	0.2	40.0
Hidrológicas	113.6	117.7	110.9	135.0	1.8	2.1	3.6	-5.8	21.7
Marítimas	123.4	128.3	116.4	129.4	2.2	2.4	4.0	-9.3	11.2
Otras	121.4	152.8	174.5	172.0	21.6	30.7	25.9	14.2	-1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadística y el Anuario Estadístico de Cuba, 1979.

(a) No corresponde con el total porque excluye trabajos de exploración geológica, perforación y geodesia, y elaboración de proyectos para la construcción.

(b) Cifras preliminares.

La caída de esta actividad debe atribuirse al pausado crecimiento de la inversión durante el último bienio y a su diferente composición, que acentuó el equipamiento y la terminación de obras, aspectos ambos que tienen alto contenido importado.

En medio de esta disminución global de la industria de la construcción, se activaron algunos renglones específicos, como la continuación del proyecto de desarrollo y modernización del sistema ferroviario central (que creció 40%), la infraestructura portuaria (que lo hizo en 11%) y las obras de drenaje y alcantarillado (que aumentaron cerca de 22%). En cambio las construcciones agropecuarias, de viviendas, de conjuntos habitacionales y educacionales, y las construcciones viales, redujeron su volumen en 7%, 4%, 12% y 19%, respectivamente. Por último, las construcciones industriales se mantuvieron estacionarias, lo que contrastó con su crecimiento sostenido en los cuatro últimos años del decenio pasado, durante los cuales su importancia relativa en la producción del sector subió de menos del 12% en 1975 a cerca de 22% en 1979.

[13] La tardía aplicación en el año de la nueva tarifa eléctrica sólo permitió reducir el consumo de 150 millones de kWh.

Durante 1980 continuó expandiéndose la exportación de servicios de construcción, actividad que se está convirtiendo en una importante fuente de ingresos en monedas convertibles y que en 1980 proporcionó empleo a 10 000 obreros. Se espera duplicar esta cifra en 1981. Durante 1980 la Unión de Empresas Constructoras Caribe (UNECA) tuvo a su cargo obras en diez países de América, Africa y Asia.[14]

d) *Algunos sectores sociales*

Los indicadores de salud muestran en la actualidad un progreso en lo que respecta a cantidad.[15] También parece haberse superado el problema de la determinación social en la ocurrencia de la morbilidad y mortalidad de la población, habiéndose pasado a la etapa de enfrentarse a causas genéricas determinantes de la fisiopatología humana. La tarea actual es más difícil y compleja por cuanto requiere un arsenal científico en recursos humanos y técnicos de mayor preparación que el utilizado hasta el momento. Esta situación ha llevado a que los recursos dedicados a la salud se hayan dirigido, por una parte, a la formación de profesionales en ciertas especialidades y, por otra, al mejoramiento del nivel de los servicios. Al existir una mayor disponibilidad de personal[16] que la requerida en el país, estos recursos humanos se han dirigido al exterior, tanto en cumplimiento de una política de cooperación y asistencia técnica hacia países menos desarrollados, como en procura de contratos remunerados.

En el área de la educación se han efectuado, asimismo, cambios de importancia durante los últimos años. La matrícula total comenzó a disminuir a partir del ciclo 1978-1979 (1.9%) y su reducción se agudizó en los últimos años (3% en 1979-1980 y 4.9% en 1980-1981). En esta evolución ha influido básicamente la disminución en la matrícula correspondiente a la educación primaria y la caída en el renglón de la educación de adultos, comportamiento que se explica, en el primer caso, por un decrecimiento de la población en edad escolar (0.2% durante el último quinquenio) y por un ascenso en el índice de promoción, que en el ciclo escolar 1979-1980 llegó a 94% en las escuelas primarias. En lo que se refiere a la educación de adultos, la reducción de más del 50% de la matrícula durante los ciclos 1975-1976 a 1980-1981, fue consecuencia, principalmente, de la culminación de una de las etapas de instrucción masiva ("Batalla por el Sexto Grado") que no se vio acompañada por un impulso de la siguiente ("Batalla por el Noveno Grado"). Aparte de ello, probablemente influyó el hecho que, desde 1980, el sistema de emulación socialista ha basado su calificación en indicadores exclusivamente relacionados con los logros en la producción, habiéndose suprimido, entre otros, los relacionados con los avances en la educación.

Por su parte, en contraposición con la tendencia observada en la instrucción escolar y de adultos, aumentaron la educación preuniversitaria y la formación de docentes, técnicos y profesionales, superior y especial. Otro avance cualitativo de importancia en el sistema educativo logrado en 1980 fue que por primera vez se logró que la totalidad de los profesores de educación primaria fuesen titulados.

3. La evolución del sector externo

En 1980 volvió a acentuarse el desequilibrio comercial, que había disminuido en el bienio 1978-1979. En efecto, el más rápido crecimiento registrado en las importaciones que en las exportaciones hizo que la brecha comercial casi se triplicara y que su proporción con respecto a los

[14]En Angola UNECA participa en el levantamiento de 60 edificios de viviendas, tres urbanizaciones y en la estación de tratamiento de agua de Kifandongo. En Libia, además de levantar viviendas y escuelas en Tobruk, inició la construcción de la carretera al Araneb-Gatrum. Otras obras en ejecución son la carretera Kissidougou-Kan Kan en Guinea, una vaquería en Laos, un hospital de 450 camas en Viet-Nam y diversas edificaciones en Jamaica y Granada.

[15]Por ejemplo, la relación habitante/médico era de 1 400 en 1970, de 1 008 en 1975 y de 652 en 1980. La relación habitante/odontólogo era 6 306 en 1970, 4 056 en 1975 y 2 764 en 1980.

[16]El personal de la salud aumentó de 54 089 profesionals en 1975 a 75 033 en 1979.

ingresos provenientes de las ventas de mercancías ascendiera a casi 14% frente a sólo algo más de 5% en 1979. (Véase el cuadro 7.)

El hecho más importante fue sin duda el auge de la cotización del azúcar en el mercado libre mundial, que no sólo permitió generar ingresos mayores en monedas de libre convertibilidad sino modificar también la composición de las importaciones. Asimismo, los cambios de dirección de las exportaciones hicieron variar los resultados del intercambio comercial por áreas económicas.

El comercio con la Unión Soviética, que durante el período 1975-1978 había generado un saldo favorable por un valor acumulado cercano a los 940 millones de pesos y que en 1979 produjo un déficit de 154 millones de pesos, volvió a arrojar un saldo negativo en 1980. Sin embargo, éste fue mucho mayor que el del año anterior pues ascendió a cerca de 560 millones de pesos. En este resultado de la balanza comercial jugaron un papel importante los acuerdos azucareros con la Unión Soviética, que permitieron a Cuba desviar hacia el mercado libre parte de su cuota azucarera de 1980. En cambio, el comercio con los países de economía de mercado produjo un superávit de algo más de 180 millones de pesos, en circunstancias que durante el lapso 1975-1979 había generado un déficit total de más de dos mil millones de pesos.

Cuadro 7

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL
(Millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)	1980(a)
Exportación total	1 050	861	771	1 153	2 237	2 952	2 692	2 918	3 440	3 500	3 967
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 662	1 638	2 066	2 496	2 370	2 253
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	377	420	514	533
Resto del mundo	273	296	350	408	954	949	602	475	524	616	1 181
Importación total	1 311	1 387	1 190	1 463	2 226	3 113	3 180	3 462	3 574	3 687	4 509
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 858	2 328	2 524	2 811
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	328	437	374	482	521	534	699
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 456	1 316	1 122	725	629	999
Saldo total	-261	-526	-419	-310	11	-161	-488	-544	-134	-187	-542
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	412	148	208	168	-154	-558
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-66	78	-105	-101	-20	-166
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-507	-714	-647	-201	-13	182

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* El deterioro experimentado por la producción de caña de azúcar y tabaco y por la captura de mariscos se reflejó en una caída de cerca de 14% del volumen exportado. Esta se vio compensada, empero, por el alza de 30% de los precios unitarios, con lo cual el valor de las exportaciones aumentó 13% con respecto al año anterior.

Las exportaciones de azúcar —que representaron en 1980 el 83% del valor total de las ventas externas— se vieron favorecidas por el alza sostenida del precio en el mercado mundial hasta casi fines del año. Con ello la cotización media en 1980 triplicó la de 1979. (Véase el cuadro 8.) La política de calendarización de ventas a lo largo del año aplicada por Cuba permitió aprovechar las alzas de precios y así el valor unitario promedio de las exportaciones dirigidas a los países de economía de mercado se incrementó casi 170%, pasando de 142 pesos por tonelada en 1979 a 382 pesos en 1980.

Cuadro 8

CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS DE EXPORTACION DE AZUCAR

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción de azúcar (a)	Exportaciones de azúcar	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial(b)
1970	7 559	6 906	6.11	3.68
1971	5 950	5 511	6.11	4.50
1972	4 988	4 140	6.11	7.27
1973	5 383	4 797	12.02	9.45
1974	5 926	5 491	19.54	29.66
1975	6 427	5 744	36.40	20.37
1976	6 151	5 764	30.95	11.51
1977	6 953	6 238	35.73	8.10
1978	7 661	7 231	40.78	7.82
1979(c)	7 878	7 269	44.00	9.65
1980(c)	...	6 191	...	28.66

Fuente: CEPAL, sobre la base de los Anuarios estadísticos de Cuba; Banco Nacional de Cuba, Desarrollo y perspectivas de la economía cubana; International Sugar Organization.
(a) Año calendario.
(b) Precio del International Sugar Agreement.
(c) Cifras preliminares.

También la Unión Soviética elevó el precio del azúcar comprada a Cuba. Aunque este ascenso fue bastante menor (26%) que el del mercado mundial, la cotización media preferencial pagada por la Unión Soviética (743 pesos por tonelada) casi duplicó en 1980 la correspondiente a los países de economía de mercado.

El quántum de las exportaciones de azúcar bajó 15%, pero como los envíos a la Unión Soviética se redujeron 29%, el volumen colocado en los países de economía de mercado pudo incrementarse en 6%.

Con ello, la participación relativa de la Unión Soviética en el volumen de las exportciones cubanas de azúcar se redujo de 53% en 1979 a 44% en 1980, mientras que la de los países de economía de mercado se incrementó de 28% a 35%. Debido a las diferencias en los precios pagados, las participaciones respectivas en el valor de las exportaciones de azúcar fueron naturalmente bastante distintas; en efecto, la participación de la Unión Soviética descendió de 76% a 62%, en tanto que la de los países de economía de mercado se elevó de 10% a 26%. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

CUBA: EXPORTACION DE AZUCAR EN VALOR Y VOLUMEN POR PAISES

	1978	1979	1980
En valor	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	79.7	76.1	61.7
Resto de los países socialistas	11.7	14.0	12.8
Resto del mundo	8.6	9.9	25.5
En volumen	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	54.4	52.9	44.0
Resto de los países socialistas	17.3	18.8	20.6
Resto del mundo	28.3	28.3	35.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales del Comité Estatal de Estadística de Cuba.

La desviación de una parte de las exportaciones de azúcar hacia el mercado libre mundial obedeció a la necesidad de obtener divisas para facilitar el abastecimiento de productos indispensables para el funcionamiento del aparato productivo y para cubrir el servicio de la deuda externa con los países industrializados de economía de mercado, que ha ido subiendo los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Los demás productos de exportación tuvieron comportamientos disímiles. Así, mientras se agilizaron las ventas al exterior de níquel, pescado congelado, cítricos, ron y frutas en conservas, las de cromo y crustáceos bajaron en forma moderada y las de tabaco en rama y cacao se redujeron muchísimo. Asimismo, continuaron realizándose esfuerzos para exportar productos manufacturados procedentes de ramas donde se han efectuado nuevas inversiones, como son las del cemento, los textiles y las confecciones.

ii) *Las importaciones.* El valor total de las compras externas se incrementó 22%, ritmo que contrastó con el lento crecimiento que ellas tuvieron en el año anterior (3%).

Si bien durante 1980 se intensificó el intercambio con todas las áreas comerciales, el mayor ingreso de divisas permitió que las compras hechas en los países industrializados de economía de mercado se incrementaran con mucho mayor intensidad (59%) que la de las importaciones provenientes de la Unión Soviética (11%). También las compras efectuadas en las demás economías centralmente planificadas mostraron una rápida expansión (31%).

Por consiguiente, se modificó la composición porcentual de las importaciones por zonas de origen. Así, mientras la participación de la Unión Soviética se redujo de 68% a 62%, la del resto de los países socialistas se mantuvo prácticamente estable y la de los países de economía de mercado subió de 17% a 22%. El volumen de las importaciones procedentes de los países industrializados de economía de mercado se incrementó 40% después de haberse reducido casi 28% el año precedente. Especialmente intenso fue el crecimiento de las importaciones provenientes de Francia, cuya participación en el total de las importaciones procedentes de los países industrializados de economía de mercado subió de alrededor de 5% en el trienio 1977-1979 a más de 17% en 1980. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

CUBA: ESTRUCTURA DE LA IMPORTACION POR PRINCIPALES PAISES DE ORIGEN

	1977	1978	1979	1980(a)
Unión Soviética	100.0	100.0	100.0	...
Maquinaria en general (b)	27.4	30.8	30.1	...
Energéticos (c)	23.2	25.4	27.6	...
Materias primas (d)	15.6	15.1	13.7	...
Alimentos	16.4	11.3	12.9	...
Bienes de consumo duradero (e)	4.3	4.4	3.9	...
Otros no especificados	13.1	13.0	11.8	...
OCDE	100.0	100.0	100.0	100.0
Alemania Federal	6.6	8.4	10.8	7.4
Canadá	15.4	22.0	22.8	22.5
España	13.5	11.5	20.7	13.1
Francia	5.0	5.1	4.6	17.3
Japón	32.1	24.4	14.1	17.8
Otros (f)	27.4	28.6	27.0	21.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Anuario de Comercio Exterior de la URSS, varios años, y de Statistics of Foreign Trade, OCDE.

(a) Período enero-septiembre de 1980.
(b) Incluye maquinaria, equipo y medios de transporte.
(c) Incluye carbón, petróleo y derivados.
(d) Incluye metales, productos químicos, fibras textiles, papel y madera.
(e) Incluye prendas de vestir, electrodomésticos y artículos culturales.
(f) Incluye resto de países de la OCDE, excepto Yugoslavia.

Con respecto a las compras efectuadas en la Unión Soviética, la importancia de las de energéticos en el total de las importaciones subió de 23% en 1977 a 28% en 1979 debido a incrementos en el volumen y en los precios. A su vez, la participación de las compras de maquinaria se mantuvo en torno a 30% mientras las de materias primas, alimentos y bienes de consumo duraderos (aparatos de la línea blanca y electrónica) perdieron significación en términos relativos.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Tras cuatro años de continua caída en la relación de precios del intercambio con los países de economía de mercado, ésta mostró en 1980 una fuerte recuperación (60%). Ello fue consecuencia de que el aumento del valor unitario de las exportaciones (80%) fue mucho mayor que el de las importaciones (13%). (Véase el cuadro 11.)

No se dispuso de cifras que permitiesen estimar la relación de términos del intercambio con la Unión Soviética para 1980. Dicha relación permaneció constante durante el período 1974-1977 por la aplicación del denominado mecanismo "de base deslizante" —adoptado para la fijación de precios de exportación e importación—,[17] pero volvió a oscilar en los años siguientes (en 1978 ascendió 15% y en 1979 disminuyó 5%). Este movimiento del índice en 1978 y 1979 podría deberse, entre otras razones, a una modificación sustancial de la base contractual que sirvió para establecer el citado mecanismo de precios deslizantes al desligar el precio pagado por el azúcar, entre otros productos, del de las exportaciones soviéticas a Cuba.

b) *Algunos aspectos de la política de comercio exterior*

Durante el año, los principales acontecimientos en el campo de las relaciones de Cuba con el resto de los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) se produjeron en torno a la base contractual que rige sus relaciones comerciales. En efecto, para adaptar el intercambio comercial de Cuba y la Unión Soviética a los lineamientos del plan quinquenal 1981-1985, ambos países firmaron un protocolo en el que se determinaron los volúmenes del comercio y los precios a los que se realizarían las transacciones. Según este convenio, el comercio entre ambos países durante los próximos años se incrementará 50%. Cuba también firmó un tratado de cooperación con la República Democrática Alemana en el que se establece que el comercio entre ambos países aumentará 45% durante los próximos cinco años.

En lo que respecta a los países industrializados de economía de mercado, se observó el gran interés de Francia por aumentar sus relaciones con Cuba. En abril se reunió la Comisión Mixta Franco-Cubana que permitió intensificar el intercambio. Así, el valor de las importaciones provenientes de Francia en 1980 (127 millones de dólares) sextuplicó su monto (21 millones) en 1979.

Por otra parte, el hecho de que la limitada disponibilidad de monedas de libre convertibilidad siga siendo el mayor obstáculo con que tropieza el comercio entre Cuba y los países de economía de mercado explica los esfuerzos que se han realizado para salvarlo. Así, en 1980 España concedió a Cuba un crédito por un monto de 150 millones de dólares para la compra de equipo pesado y barcos, e Inglaterra otorgó otro por 11 millones para financiar la venta de equipo británico para la industria azucarera.

Debe señalarse, por último, el esfuerzo realizado durante los últimos años para intensificar las relaciones económicas con Africa. Hasta la fecha se han firmado tratados científico-tecnológicos con Angola, Cabo Verde, Etiopía, Mali, Mozambique, Tanzanía y Uganda. Si bien el intercambio de bienes con estos países es aún reducido, Cuba ha llevado a cabo en ellos un importante número de construcciones y les ha proporcionado técnicos que participan en levantamientos de infraestructura básica en sus territorios, a bajo costo. Cuba les ha proporcionado, asimismo, asistencia técnica amplia a través de especialistas en salud y educación.

[17] El mecanismo consiste en que a partir de un precio mínimo de 500 rublos por tonelada de azúcar crudo se realizan incrementos proporcionales al aumento de los precios de los bienes que la Unión Soviética suministra a Cuba.

Cuadro 11

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR(a)
(Indices 1970 = 100)

	1976	1977	1978	1979	1980
Exportaciones de bienes					
Valor					
Unión Soviética	309.6	390.5	471.8	448.0	425.9
Países de economía de mercado	220.5	174.0	191.9	225.6	432.6
Volumen					
Unión Soviética	85.3	105.1	103.8	100.2	75.5
Países de economía de mercado	65.2	84.8	98.0	99.5	106.2
Valores unitarios					
Unión Soviética	362.9	371.7	454.6	446.9	563.9
Países de economía de mercado	258.7	285.2	195.9	226.7	407.2
Importaciones de bienes					
Valor					
Unión Soviética	215.6	268.9	336.9	355.3	406.6
Países de economía de mercado	334.0	284.8	184.0	159.6	253.6
Volumen					
Unión Soviética	119.8	145.9	172.0	179.7	...
Países de economía de mercado	250.2	188.9	110.2	79.7	112.0
Valores unitarios					
Unión Soviética	180.0	184.3	195.9	203.3	...
Países de economía de mercado	133.5	150.8	166.9	200.2	226.4
Relación de precios del intercambio de bienes					
Unión Soviética	201.5	201.7	232.1	219.8	...
Países de economía de mercado	193.8	136.1	117.4	113.2	179.9

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de datos de los Anuarios estadísticos de Cuba, del Comité Estatal de Estadística de Cuba, así como del Monthly Bulletin of Statistics y de otras estadísticas internacionales.

(a) No incluye el intercambio con los países socialistas, excepto el realizado con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

CHILE

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980 la evolución de la economía chilena se caracterizó por la atenuación de la fuerte tasa de crecimiento logrado en los tres años anteriores, por la disminución del ritmo de la inflación y por aumentos considerables en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y en la deuda externa bruta. Dichos cambios fueron acompañados por la continuación del proceso de recuperación de los sueldos y salarios reales que se inició en 1977; por un nuevo y marcado incremento de la productividad de la mano de obra en la industria manufacturera, y por un ligero descenso de las muy altas tasas de desocupación registradas en los cinco años anteriores. Por otra parte, durante el año se aceleró la apertura financiera externa de la economía, lo cual, unido a la disminución de los costos de la intermediación financiera que provocó la baja de los encajes legales, contribuyó a reducir el nivel real de las tasas de interés. Al mismo tiempo, prosiguió consolidándose la situación fiscal, con lo cual las operaciones del gobierno central generaron un superávit por segunda vez en los últimos treinta años.

Luego de casi recuperarse en 1977 de su profunda caída en 1975 y de aumentar a un ritmo medio de algo más de 8% en los dos años siguientes, el producto interno bruto subió 6.5% en 1980. (Véase el cuadro 1.) Al igual que durante el año anterior, la expansión del producto se originó principalmente en el rápido avance de los sectores productores de bienes y servicios no transables internacionalmente, como la construcción, el comercio y las actividades financieras. Los sectores productores de bienes transables —agricultura, minería e industria manufacturera— se ampliaron, en cambio, en forma bastante más lenta. Aunque el menor dinamismo de éstos derivó en parte de la disminución del tipo de cambio real ocasionada por la mantención de la paridad cambiaria en un período de inflación aún alta, él reflejó también la incidencia de otros factores de carácter específico. Así, en el escaso crecimiento de la producción agrícola influyeron las adversas condiciones climáticas que prevalecieron durante el año agrícola 1979-1980, mientras que la expansión de la minería se vio limitada por el bajo nivel de las inversiones efectuadas en años anteriores en la Gran Minería del Cobre. A su vez, la disminución del ritmo de crecimiento de la industria manufacturera de 7% en 1979 a 5% en 1980 constituyó en parte un efecto de la transición desde una fase caracterizada por la recuperación de niveles anteriores de producción a una etapa de genuino crecimiento.

Al igual que en los tres años anteriores, durante 1980 se incrementaron marcadamente las remuneraciones reales. Estas subieron, en efecto, 9%, con lo cual completaron un aumento de casi 42% en los últimos cuatro años. Sin embargo, a causa de su dramática caída de 34% en 1973 y de una baja adicional de 12% en los dos años siguientes, el nivel real de los sueldos y salarios fue aún más de 10% menor en 1980 que en 1970.

En cambio, en contraste con lo ocurrido en los tres años anteriores, durante los cuales la tasa de desocupación osciló en torno a 13.5%, en 1980 el alza de los salarios reales fue acompañada por un ligero descenso de la tasa de desempleo. Esta disminuyó en el Gran Santiago a un promedio anual de algo menos de 12% y bajó a 10% en diciembre, como resultado, sobre todo, de la fuerte expansión del empleo en el sector de la construcción y, en menor medida, en el comercio. Con todo, la declinación de la tasa de desocupación en el conjunto del país, que, según las estimaciones de la Oficina de Planificación Nacional, fue muy similar a la ocurrida en la capital, derivó en buena medida del aumento del número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo. Estos subieron, en efecto, de un promedio de 134 000 en 1979 a uno de 191 000 en 1980, a raíz, principalmente, de la liberalización a fines de 1979 de las normas reguladoras del ingreso al plan, y pese a que al mismo

tiempo el valor real del subsidio recibido por ellos disminuyó 5%. A raíz de esta merma y de las disminuciones reales que el subsidio pagado a los participantes del PEM tuvo en los cuatro años anteriores, el poder de compra de tal subsidio equivalió a sólo alrededor de la mitad del que tenía en 1975, año en que se inició el PEM.

Por otra parte, durante 1980 se reanudó la sostenida tendencia declinante que desde 1974 había venido registrando el ritmo de la inflación, y que se interrumpió sólo en 1979 a raíz de la fuerte alza del precio internacional del petróleo, de la aceleración de la inflación en los países industrializados y de los efectos sobre los costos internos y las expectativas generadas por la

Cuadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	9 775	8 513	8 812	9 681	10 477	11 344	12 081
Población (millones de habitantes)	10.0	10.2	10.4	10.6	10.7	10.9	11.1
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	975	835	850	918	976	1 039	1 088
	Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.7	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	6.5
Producto interno bruto por habitante	3.9	-14.4	1.8	8.0	6.4	6.5	4.7
Ingreso bruto (b)	6.6	-18.5	3.0	8.8	7.9	7.9	6.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	8.6	-37.2	7.4	-8.0	-1.7	7.0	-0.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	66.3	-26.2	34.2	8.9	15.4	56.5	25.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	42.6	-14.0	-3.7	47.9	28.7	44.0	29.5
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
Variación media anual	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1
Dinero	247.1	277.1	200.1	123.8	60.5	59.1	79.6
Sueldos y salarios reales	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	9.2	9.0
Tasa de desocupación (c)							
Gran Santiago	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8
Nacional	9.2	14.5	14.8	12.7	13.6	12.5	11.8
Ingresos corrientes del gobierno	737.0	366.3	236.5	117.4	70.3	69.3	47.2
Gastos totales del gobierno	455.9	261.9	225.9	112.4	64.5	52.3	54.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (c)	32.4	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2(d)	2.3(d)
	Millones de dólares						
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-78	-223	451	-255	-670	-594	-940
Saldo de la cuenta corriente	-186	-505	156	-544	-1 088	-1 190	-1 784
Variación de las reservas internacionales	-173	-198	268	123	652	1 053	1 414
Deuda externa general bruta	4 365	4 668	4 530	4 879	6 425	8 162	10 746
Deuda externa general neta	4 271	4 797	4 422	4 606	5 367	5 848	6 672

(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.
(c) Porcentaje.
(d) Superávit.

devaluación del peso acordada a fines de junio de ese año. Así, el ritmo de aumento del índice de precios al consumidor bajó de 39% en 1979 a 31% en 1980, en tanto que el alza de los precios mayoristas se redujo a menos de la mitad, al pasar de 58% a 28% entre esos años. En la atenuación del ritmo de la inflación influyó, naturalmente, la mantención de la paridad cambiaria al nivel de 39 pesos por dólar fijado en junio de 1979. Sin embargo, la convergencia de la inflación interna al nivel de la inflación externa que se esperaba derivaría de la política cambiaria fue más lenta de lo presupuestado inicialmente, por las alzas superiores al promedio de la inflación internacional que tuvieron los precios de los bienes importados y exportados por Chile y de los fuertes aumentos que sufrieron en 1980 los precios de ciertos bienes no transables internacionalmente, como las viviendas y algunos servicios.

En el sector externo, continuó ampliándose con rapidez el intercambio de bienes y servicios y crecieron con especial vigor las corrientes financieras. Así, el valor del comercio global de bienes y servicios, que en 1979 había tenido una expansión excepcional de 50% y que se aproximó ese año a los 10 000 millones de dólares, superó en 1980 los 12 600 millones de dólares. Con ello, casi se dobló en el transcurso de tan sólo los dos últimos años.

Contrariamente a lo sucedido en 1979, el principal factor de la expansión estuvo constituido en 1980 por el crecimiento de las importaciones, cuyo valor subió 30% a raíz de aumentos de 7% en su volumen y de 19% en su precio medio. Mientras el incremento del quántum reflejó principalmente los efectos de la elevación del nivel de la actividad económica interna, del descenso del tipo de cambio real, de la caída de la producción de ciertos bienes agrícolas y de la abundancia del financiamiento externo, el alza del valor unitario de las importaciones se debió al nuevo y fuerte aumento del precio internacional del petróleo, a los mayores precios de las manufacturas causados por la acentuación de la inflación en las economías industrializadas, y a los incrementos en las cotizaciones internacionales de una serie de productos básicos.

Durante 1980 se acrecentó también con rapidez el valor de las exportaciones de bienes y servicios, si bien su incremento (27%) equivalió a menos de la mitad del excepcionalmente alto (57%) registrado el año anterior. Al igual que en ese año, el mayor valor de las ventas externas se originó en 1980 en la expansión de todos los grupos principales de productos exportados. Así, mientras las exportaciones de cobre se elevaron 22%, el valor de las ventas de hierro, salitre, molibdeno, harina de pescado, celulosa y papel -que constituyen el resto de los productos tradicionales de exportación— subió 33%, y el de las exportaciones no tradicionales se incrementó a un ritmo ligeramente mayor. Con ello, continuó diversificándose la estructura de las exportaciones, dentro de la cual el cobre —que a comienzos del decenio pasado suministraba alrededor del 80% de los ingresos totales— aportó en 1980 menos de 46% de éstos, en tanto que la participación de las exportaciones no tradicionales subió en ese lapso desde alrededor de 8% a casi 34%.

Como resultado del crecimiento más rápido de las importaciones que de las exportaciones, el déficit comercial subió de poco menos de 600 millones de dólares en 1979 a 940 millones en 1980. Al mismo tiempo, continuaron aumentando intensamente los pagos netos de intereses y se doblaron las remesas de utilidades. Con ello, los pagos netos al capital extranjero sobrepasaron por primera vez los 900 millones de dólares. En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente se elevó fuertemente, pasando de algo menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a cerca de 1 800 millones de dólares en 1980. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Sin embargo, al igual que en los tres años anteriores, el saldo adverso de las operaciones corrientes fue más que financiado por el ingreso neto de capitales, cuyo monto se acercó a los 3 200 millones de dólares y fue así 40% mayor que en 1979. A ese aumento contribuyó, sobre todo, la extraordinaria expansión del financiamiento externo neto captado por los bancos comerciales, el cual más que se triplicó —subiendo de 565 a más de 1 760 millones de dólares— a raíz de la eliminación en abril de 1980 de la disposición que hasta entonces había limitado el endeudamiento externo de las entidades bancarias.

Como resultado de la abundancia del financiamiento externo y no obstante la magnitud sin precedentes del déficit de la cuenta corriente, el balance de pagos generó un excedente de una cuantía tampoco antes registrada de casi 1 415 millones de dólares. En esta forma la variación total de las reservas internacionales en el transcurso del último quinquenio superó ligeramente los 3 500

millones de dólares y las reservas internacionales netas del Banco Central ascendieron a fines de 1980 a 4 070 millones de dólares, monto suficiente para financiar algo más de siete meses de importaciones de bienes y servicios.

Sin embargo, como la casi totalidad del financiamiento externo se recibió en forma de préstamos —la inversión extranjera directa representó apenas 6% de aquél—, durante 1980 se elevó también con rapidez el endeudamiento externo. En efecto, a pesar de que durante el año se redujo la deuda externa pública y con garantía oficial, la deuda externa general bruta subió casi 32% al pasar de menos de 8 200 millones de dólares a fines de 1979 a casi 10 750 millones de dólares al término de 1980. Empero, como al mismo tiempo se acrecentaron también marcadamente las reservas internacionales netas del Banco Central, el ritmo de incremento de la deuda externa general neta (14%) fue bastante menor. (Véase otra vez el cuadro 1.)

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Luego de recuperarse en 1977 de su profunda caída en 1975 y de expandirse a un ritmo medio de 9.7% en los dos años siguientes, la oferta global de bienes y servicios aumentó poco más de 7% en 1980. (Véase el cuadro 2.)

Al igual que en los tres años anteriores, el componente más dinámico de la oferta fue el volumen de las importaciones, que aumentó 12% y casi dobló así el ritmo de crecimiento del producto. Con ello, el coeficiente de importación, que cayó a un nivel muy bajo durante la depresión de mediados del decenio pasado, subió por cuarto año consecutivo y alcanzó en 1980 su nivel más alto en todo el período de la postguerra.

Cuadro 2

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	11 968	13 142	14 097	112.9	116.7	9.5	9.8	7.3
Producto interno bruto a precios de mercado	10 477	11 344	12 081	100.0	100.0	8.2	8.3	6.5
Importaciones de bienes y servicios (b)	1 491	1 798	2 016	12.9	16.7	19.3	20.6	12.1
Demanda global	11 968	13 142	14 097	112.9	116.7	9.5	9.8	7.3
Demanda interna	9 745	10 419	11 126	98.9	92.1	9.6	6.9	6.8
Inversión bruta interna	988	1 306	1 292	15.6	10.7	23.5	32.2	-1.1
Inversión bruta fija	1 034	1 207	1 474	13.7	12.2	17.4	16.7	22.1
Construcción	455	559	...	7.7	...	13.5	22.8	...
Maquinaria	679	648	...	6.0	...	20.6	12.0	...
Variación de las existencias	-46	99	-182	1.9	-1.5			
Consumo total	8 757	9 113	9 834	83.3	81.4	8.3	4.1	7.9
Gobierno general	1 389	1 363	1 332	13.0	11.0	1.1	-1.9	-2.3
Privado	7 368	7 750	8 497	70.3	70.3	9.8	5.2	9.6
Exportaciones de bienes y servicios (b)	2 223	2 723	2 971	14.0	24.6	8.8	22.5	9.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Entre los componentes de la demanda global —casi todos los cuales se incrementaron a tasas muy altas en 1980—, el que creció con mayor rapidez fue la inversión bruta fija. Esta subió, 22%, tras haber aumentado a un ritmo medio de algo más de 16% en el trienio anterior. En esta forma, también el coeficiente de inversión fija se elevó por cuarto año consecutivo. Sin embargo, a causa de su muy marcado descenso durante la crisis de 1975-1976, en 1980 fue sólo similar al de 1974.[1]

Durante 1980 continuó asimismo, aunque a un ritmo más bajo, el fuerte y sostenido crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. Este, que en 1979 subió en una proporción excepcional de 22%, aumentó 9% en 1980. Así, el quántum de las exportaciones completó siete años de ininterrumpida expansión durante los cuales se incrementó a un ritmo medio anual de 12.4%. Como consecuencia de ello, el coeficiente de exportación subió desde algo menos de 16% en 1974 a cerca de 25% en 1980, proporción ésta también superior a todas las registradas en los últimos 35 años.

En cambio, durante 1980 se redujo por segundo año consecutivo y por cuarta vez en los últimos seis años, el monto absoluto del consumo del gobierno general. Como resultado de estos cambios —que reflejaron una de las orientaciones básicas de la estrategia de desarrollo aplicada a partir de 1974—, la participación del consumo del gobierno en el producto disminuyó de 15% en ese año a 11% en 1980. El consumo privado prosiguió, por el contrario, incrementándose con gran rapidez, como resultado de la expansión económica general, de la recuperación de los salarios reales y del aumento del crédito otorgado por las entidades financieras y comerciales a grupos progresivamente más amplios de consumidores.

b) *La evolución sectorial*

A semejanza de lo sucedido en el período 1976-1978 y en contraste con lo ocurrido en 1979 —año en el cual el aumento del producto se originó en la expansión relativamente similar de los sectores productores de bienes y de las actividades suministradoras de servicios—, en 1980 estas últimas crecieron a un ritmo bastante más alto que aquéllos. Así, luego de aumentar cerca de 8% en 1979, el valor agregado del conjunto de los sectores productores de bienes subió poco más de 5% en 1980, mientras que el de las actividades de servicios se elevó 7%, tras haberse incrementado 8.6% en 1979. (Véase el cuadro 3.)

En la baja del ritmo de crecimiento de la producción global de bienes influyeron especialmente la expansión mucho más moderada del sector agropecuario —que bajó de 7.8% en 1979 a sólo 2.2% en 1980—[2] y la disminución de la tasa de aumento del producto industrial —que se redujo entre esos años de casi 7% a 5%.

Entre los sectores productores de servicios, el más dinámico fue una vez más el comercio, que creció 9.5% en 1980. Este incremento fue, sin embargo, bastante menor que el extraordinariamente alto (13.6%) que registraron en promedio las actividades comerciales durante el trienio anterior.

Durante el año continuaron creciendo también con rapidez —aunque a tasas bastante más bajas que el comercio— los sectores productores de electricidad, gas y agua y las actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones. (Véase otra vez el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Como ya se señaló, el producto interno bruto agropecuario subió sólo poco más de 2% en 1980. Esta moderada alza significó, sin embargo, que por primera vez desde 1974 dejaron de alternarse sistemáticamente aumentos y bajas anuales del producto agropecuario.[3]

[1] Tal es la conclusión que se obtiene al considerar las cifras de inversión expresadas en dólares de 1970. Cabe señalar, sin embargo, que conforme a las nuevas cuentas nacionales dadas a conocer por ODEPLAN en 1981, en las cuales se modificó el método para estimar la inversión en construcción y en que las cantidades están valoradas en pesos de 1977, el coeficiente de inversión bruta fija habría sido de 17.9% en 1980 y habría superado así ligeramente al de 1974 (17.4%).

[2] Las diferencias entre estas tasas y las que aparecen en el cuadro 3 se deben a que en este último la "agricultura" incluye la pesca, cuyo producto se incrementó 14.2% en 1979 y 11.6% en 1980.

[3] En efecto, éste subió 4.8% en 1975, se redujo 2.9% en 1976, se expandió 10.3% en 1977, volvió a disminuir alrededor de 5% en 1978 y aumentó una vez más en 7.8% en 1979.

Por otra parte, y también en contraste con lo sucedido en años previos, el incremento del producto agropecuario tuvo lugar no obstante la merma considerable que sufrió en 1980 la producción de los cultivos tradicionales.

Esta última se redujo, en efecto, cerca de 10%, continuando así su errática evolución de los tres años precedentes. (Véase el cuadro 4.) En esta baja incidieron tanto el ligero descenso del área sembrada —que disminuyó 1%— como las mermas de los rendimientos que afectaron a nueve de los 14 cultivos considerados. A su vez, en la reducción de éstos influyeron las adversas condiciones climáticas que prevalecieron en las regiones ubicadas desde Santiago al sur.[4] En buena medida como resultado de aquéllas, durante 1980 disminuyeron en forma marcada las cosechas de arroz, maíz, frejoles y lentejas, todas las cuales se habían incrementado fuertemente en los tres años anteriores. Por otra parte, el bajo precio del azúcar vigente al momento de realizarse las siembras contribuyó a que en 1980 cayeran una vez más en forma muy aguda tanto la superficie sembrada como la producción de remolacha. Esta última —que había disminuido ya 70% en el transcurso de

Cuadro 3

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	9 350	10 124	10 782	100.0	100.0	8.2	8.3	6.5
Bienes	4 275	4 602	4 839	51.0	47.5	4.8	7.7	5.1
Agricultura	704	762	785	7.9	7.7	-3.7	8.3	3.0
Explotación de minas y canteras	1 136	1 197	1 244	11.7	12.2	1.6	5.3	3.9
Industria manufacturera	2 200	2 352	2 470	27.2	24.2	9.3	6.9	5.0
Construcción	235	291	340	4.2	3.3	8.0	23.6	17.0
Servicios básicos	747	808	864	7.1	8.5	7.9	8.0	7.0
Electricidad, gas y agua	197	211	224	1.4	2.2	6.7	6.8	6.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	550	597	640	5.7	6.3	8.4	8.5	7.2
Otros servicios	4 307	4 683	5 011	41.9	49.2	8.9	8.8	7.0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y y hoteles	1 523	1 724	1 889	13.5	18.5	19.3	13.2	9.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 028	1 157	3 122	9.7	30.7	9.1	12.6	5.5
Vivienda	543	547		6.0		0.9	0.7	
Servicios comunales, sociales y personales	1 756	1 802		18.7		1.1	2.6	
Servicios gubernamentales	642	635		6.4		-3.1	-1.1	
Menos: imputaciones bancarias	292	417	526	...	5.2	-0.3	42.5	26.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

[4]En el transcurso del año agrícola 1979/1980 las heladas y lluvias primaverales —que afectaron los rendimientos frutícolas y hortícolas de las zonas central y centro-norte— fueron seguidas por fuertes precipitaciones durante el verano en la zona centro-sur y sur y por grandes temporales de viento y lluvia en los meses de abril y mayo entre la VI y la X regiones del país.

los tres años anteriores— bajó en más de un tercio en 1980, con lo cual ella equivalió ese año a menos de un quinto de la producción máxima alcanzada en 1976. Como consecuencia, principalmente, de la aguda merma de la producción de remolacha, subió fuertemente el volumen importado de azúcar cruda (29%) y, sobre todo, el azúcar refinada (111%). A su vez, la producción de trigo disminuyó 3%, continuando así su oscilante evolución de los cinco años anteriores. En cambio, durante 1980 aumentaron fuertemente por tercer año consecutivo las cosechas de maravilla y garbanzos —que más que doblaron así sus respectivos volúmenes en 1977— y se recuperaron parcialmente las de papa y centeno. (Véase otra vez el cuadro 4.)

En contraste con la desfavorable evolución de la mayoría de los cultivos tradicionales, en 1980 continuó ampliándose la fruticultura. En efecto, la superficie plantada con frutales —que entre 1973 y 1979 aumentó a un ritmo medio anual de 3.3%— se expandió 11% en 1980. Aunque este incremento derivó de las adiciones que tuvieron ese año las áreas plantadas con todas las variedades principales de frutales, ella reflejó en particular las significativas ampliaciones de las superficies

Cuadro 4

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1974	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980(a)
Producto agropecuario (b)	601	611	649	699	715	10.3	-5.2	7.8	2.2
Producción de los 14 cultivos tradicionales									
Valor (c)	148.6	126.2	127.8	150.2	135.7	29.5	-25.4	17.5	-9.7
Volúmen (d)									
Trigo	1 306.9	939.1	892.6	995.1	966.0	40.7	-26.8	11.5	-2.9
Avena	110.5	149.9	92.6	150.2	172.6	28.9	-25.1	62.2	14.9
Cebada	97.4	149.6	125.5	112.1	105.0	60.8	-12.3	-10.7	-6.3
Centeno	10.8	14.6	10.8	9.0	10.4	77.3	-34.1	-16.7	15.6
Arroz	76.2	34.4	104.8	181.2	95.4	23.0	-12.7	72.9	-47.4
Maíz	239.1	366.3	256.9	489.3	405.2	43.3	-27.7	90.5	-17.2
Papas	683.8	1 012.0	980.7	770.5	902.1	72.2	5.6	-21.4	17.2
Frejoles	65.6	74.8	112.1	116.3	84.2	59.8	-0.3	3.7	-27.6
Lentejas	11.2	12.8	18.9	31.7	26.8	76.3	-20.6	67.0	-15.5
Arvejas	7.4	12.5	15.7	14.6	13.6	92.6	14.6	-7.0	-6.8
Garbanzos	5.4	5.0	5.5	9.4	11.6	82.1	10.0	70.9	23.4
Remolacha	1 655.1	1 025.3	840.4	679.5	450.2	-3.0	-61.9	-19.1	-33.7
Raps	70.0	34.8	52.0	64.6	73.4	-21.1	-37.1	24.2	13.6
Maravilla	28.2	10.4	30.0	33.3	68.3	-49.2	96.1	11.0	15.0
Producción de los principales rubros pecuarios (d)									
Carne de vacuno	176.1	175.2	164.9	167.5	159.0	-12.5	-4.8	1.6	-5.1
Carne de ave	61.6	55.8	58.6	78.9	102.0	16.3	32.5	34.6	29.3
Carne de cerdo	44.4	49.9	33.9	42.5	51.0	16.1	17.3	25.4	20.0
Carne de ovino	22.4	16.2	15.3	17.7	16.8	0.6	-6.0	15.7	-5.1
Leche (e)	895.1	905.8	975.9	953.5	1 080.0	2.6	-2.7	-2.3	13.3
Huevos (f)	1 205.8	1 396.4	1 167.2	1 120.0	1 232.0	18.6	14.2	-4.0	10.0
Lana sucia	20.2	18.3	19.3	19.6	...	1.6	1.6	1.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN. 14 cultivos principales y carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas; demás rubros pecuarios, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

a) Cifras preliminares.
b) Millones de dólares a precios de 1970.
c) Millones de pesos a precios de 1974.
d) Miles de toneladas.
e) Millones de litros.
f) Millones de unidades.

dedicadas a la producción de manzanas y, sobre todo, de uva de mesa. Así, mientras aquélla aumentó 16%, ésta creció cerca de 24%, con lo cual casi se dobló en el transcurso del último trienio. (Véase el cuadro 5.)

Sin embargo, debido principalmente al rezago que existe entre el período en que se realiza la ampliación del área plantada y aquel en que se obtiene la mayor producción y en razón también de los perjuicios causados por las desfavorables condiciones climáticas, la producción de uva de mesa aumentó sólo 5%, en tanto que la de manzanas subió 7.5%. Entre las demás variedades, en 1980 continuó, aunque a un ritmo mucho más lento, el crecimiento de la producción de paltas y la expansión de la de peras, pero disminuyó por segundo año consecutivo la producción de cítricos y por tercer año sucesivo la de duraznos. (Véase otra vez el cuadro 5.)

Cuadro 5

CHILE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD FRUTICOLA

	1973	1975	1977	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
	Superficie plantada (hectáreas)					Tasas de crecimiento			
Total	46 925	48 975	51 580	57 156	63 517	2.1	4.6	6.0	11.1
Ciruelos	1 660	1 690	1 890	2 046	2 358	6.2	1.1	7.1	15.2
Damascos	1 550	1 625	1 630	1 635	1 639	0.3	-	0.3	0.2
Durazneros	10 105	10 850	9 250	8 485	8 527	-11.9	-1.7	-6.7	0.5
Limoneros	7 250	7 560	7 490	7 405	7 475	0.9	-0.5	-0.6	0.9
Manzanos	10 850	11 350	12 200	13 585	15 735	4.3	6.3	4.7	15.8
Naranjos	4 450	4 535	4 730	4 880	4 913	2.2	2.1	1.0	0.7
Paltos	4 490	4 500	4 800	5 410	6 383	4.2	2.6	9.8	18.0
Perales	2 520	2 615	2 690	2 820	3 031	2.3	1.1	3.7	7.5
Uva de mesa	4 050	4 250	6 900	10 890	13 456	22.1	21.8	29.6	23.6
	Producción (miles de toneladas)					Tasas de crecimiento			
Ciruelos	12.1	13.2	13.8	14.0	14.0	3.0	0.7	0.7	-
Damascos	14.6	13.9	14.8	15.3	14.6	-2.0	0.7	2.7	-4.6
Durazneros	105.1	115.0	93.5	82.7	80.2	2.4	-8.6	-3.3	-3.0
Limoneros	65.0	69.9	68.7	74.3	71.7	0.3	8.4	-0.3	-3.5
Manzanos	120.0	125.0	140.0	175.7	188.9	7.7	17.5	6.8	7.5
Naranjos	47.5	46.9	48.8	50.6	49.2	1.7	4.1	-0.4	-2.8
Paltos	13.4	14.7	17.3	19.4	19.7	15.3	8.7	3.2	1.5
Perales	31.0	33.8	37.5	38.3	39.1	5.6	1.9	0.3	2.1
Uva de mesa	54.5	59.1	68.9	78.9	82.9	9.4	9.4	4.6	5.1

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).
(a) Cifras preliminares.

Durante 1980 se registró, asimismo, un avance de cierta importancia en el subsector pecuario. Así, la producción total de carne subió algo más de 7%, a pesar de que tanto el beneficio de vacunos —que constituyen el componente principal de aquélla— como el de ovinos disminuyeron 5%. Estas bajas fueron, sin embargo, más que compensadas por los aumentos que por tercer año consecutivo mostraron la producción de carne de ave y la de cerdo. Esta última —que cayó fuertemente en los años 1975 y 1976 y que empezó a recuperarse al año siguiente— se incrementó 20% en 1980 y sobrepasó ese año el máximo histórico que había alcanzado en 1974. Por su parte, la producción de carne de ave —que también disminuyó en el período 1975-1976 pero que se recuperó luego con mucho mayor rapidez que la de carne de cerdo— creció 29% y superó por primera vez las 100 000 toneladas. El avance de la industria avícola se manifestó, también, en el aumento de 10% de la producción de huevos; sin embargo,a pesar de este incremento y a causa de su profunda contracción a mediados del decenio pasado, ella fue casi 12% más baja en 1980 que en 1974. Finalmente, en 1980 se reanudó el sistemático crecimiento que desde 1974 venía mostrando la producción de leche y que se había visto interrumpido en 1978 y 1979 por los efectos de la sequía que afectó en esos años a la zona sur; su volumen aumentó algo más de 13% en 1980 y sobrepasó por primera vez los mil millones de litros. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Durante 1980 se amplió también la superficie forestada. Esta, que aumentó aceleradamente entre 1973 y 1976 pero que disminuyó continuamente en los tres años siguientes, sobrepasó las 72 000 hectáreas en 1980, superando en casi 39% la plantada el año anterior. Dicho incremento ocurrió no obstante que la Corporación Nacional Forestal se retiró casi por completo de las labores directas de plantación. Estas quedaron entregadas enteramente a las empresas particulares, las cuales forestaron en 1980 una superficie que excedió en un tercio a la que tales empresa habían plantado en 1978, su mejor año anterior. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA
(Miles de hectáreas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total	23.4	28.0	31.0	30.3	56.2	82.6	107.7	93.2	79.0	52.2	72.3
Corporación nacional forestal	6.9	16.6	24.8	27.4	35.2	44.1	54.1	44.6	25.0	0.5	0.2
Empresas particulares	16.5	11.4	6.3	2.9	21.1	38.5	53.6	48.6	54.0	51.7	72.1

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).
(a) Cifras preliminares.

ii) *La pesca.* En 1980 continuó, aunque con menor intensidad, la fuerte y sostenida expansión del sector pesquero. En efecto, luego de doblarse en la segunda mitad del decenio de 1970, el producto interno del sector pesquero aumentó cerca de 12% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, el factor principal de este ascenso fue el incremento de la captura de pescado destinado a la industria. Aunque mucho menor que el registrado en los dos años anteriores —durante los cuales el volumen de esa captura más que se dobló—, ésta aumentó casi 13% en 1980, proporcionando así la base para una expansión similar de la producción de harina de pescado y para una mucho más considerable de la de conservas.

En cambio, disminuyó marcadamente la captura de pescado para consumo directo y el volumen global de la de mariscos. (Véase el cuadro 7.)

iii) *La minería.* En 1980 el producto de la minería aumentó casi 4%, ritmo menor que en 1979 y que durante 1980 superó únicamente al del crecimiento de la actividad agropecuaria. Esta pérdida de dinamismo se debió fundamentalmente al casi completo estancamiento que registraron ese año las producciones de cobre, molibdeno y salitre, cuyos efectos fueron compensados sólo en parte por los de la recuperación parcial de la extracción de carbón, el aumento de la producción de hierro, la vigorosa expansión de la industria petrolera y la casi duplicación de la producción de oro. (Véanse los cuadros 3 y 8.)

La producción de cobre —con mucho la más importante del sector minero— se incrementó menos de 1% en 1980, con lo cual ella completó tres años de estancamiento casi total. A la inversa de lo sucedido en los cuatro años anteriores, este débil avance se originó enteramente en la expansión de la mediana y pequeña minería, cuya producción aumentó cerca de 9%, recuperándose así de las mermas que había sufrido en 1978 y 1979. En cambio disminuyó ligeramente la producción proveniente de los yacimientos de la gran minería de propiedad de la Corporación del Cobre, en los cuales las inversiones realizadas en años recientes fueron muy bajas.[5] Durante 1980 continuó, empero, la tendencia ascendente de la participación de la producción de cobre refinado en la producción total. Dicha participación, que era de 63% en 1976, subió en 1980 a 76%.

[5]Durante el período 1976-1980 el monto de la inversión en capital fijo realizada por CODELCO alcanzó un promedio anual de apenas 196 millones de dólares de 1980.

Cuadro 7

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1973	1975	1977	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producto pesquero (b)	30.1	23.8	30.3	47.6	62.8	70.1	15.3	18.0	14.2	11.6
Captura pesquera (c)	1 181	665	899	1 319	2 560	2 817	-4.4	46.2	32.7	10.0
Pescado	1 082	582	804	1 205	2 428	2 700	-2.6	50.5	33.9	11.2
Consumo fresco	62	64	71	67	103	75	3.1	40.3	9.6	-27.2
Industria	1 020	518	733	1 138	2 325	2 625	-2.9	51.1	35.3	12.9
Mariscos	99	83	95	114	132	117	-19.7	1.8	13.8	-11.4
Consumo fresco	34	36	33	38	44	54	-20.8	-	15.8	22.7
Industria	65	47	62	76	88	63	-19.1	2.6	12.8	-28.4
Producción industrial pesquera (d)	240.6	135.3	197.6	341.6	671.6	734.6	9.0	42.7	37.8	9.4
Congelados	7.4	20.1	6.9	11.8	22.4	13.5	7.3	18.6	60.0	-39.7
Conservas	11.9	10.4	9.0	16.5	27.5	38.0	9.3	35.8	22.8	38.2
Harina	197.3	93.3	155.1	255.1	512.6	571.9	1.4	47.0	36.7	11.6
Aceite	23.3	11.1	25.8	58.7	108.9	111.0	67.7	29.0	43.9	1.9
Otros (e)	0.7	0.4	0.8	0.4	0.2	0.2	-20.0	-50.0	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de dólares a precios de 1970.
(c) Miles de toneladas.
(d) Miles de toneladas de productos terminados.
(e) Incluye productos secos salados y ahumados.

Cuadro 8

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	197	1977	1978	1979	1980(a)
Cobre (b)	1 005	1 056	1 035	1 061	1 069	21.4	5.1	-2.0	2.5	0.8
Gran minería	847	893	877	910	905	24.0	5.4	-1.8	3.8	-0.5
Mediana y pequeña minería	158	164	158	151	163	8.2	3.8	-3.7	-4.4	8.6
Mineral de hierro (b)	10 055	8 021	7 813	8 225	8 835	-8.6	-20.2	-2.6	5.3	7.4
Carbón (c)	1 300	1 342	1 148	957	1 069	-14.2	3.2	-14.5	-16.6	11.6
Salitre (c)	619	562	530	621	620	-14.8	-8.7	-4.8	17.3	-0.2
Yodo (d)	1 259	1 856	1 922	2 410	2 601	-35.8	47.1	3.6	25.4	7.9
Sulfato de sodio (d)	28 400	30 330	43 800	68 700	70 100		6.8	44.4	56.9	2.0
Petróleo (e)	1 331	1 132	999	1 202	1 933	-6.5	-15.0	-11.8	20.3	60.8
Molibdeno (d)	10 889	10 938	13 196	13 560	13 668	19.9	0.4	20.8	2.8	0.8
Oro (f)	4 018	3 620	3 182	3 465	6 836	0.5	-9.9	-12.1	8.9	97.3
Plata (d)	228	263	255	272	299	17.7	15.4	-3.0	6.7	9.9

Fuente: Cobre: Corporación del Cobre: Servicios de Minas del Estado; Hierro: Instituto Nacional de Estadísticas; Carbón: Empresa Nacional del Carbón; Salitre, yodo y sulfato de sodio: Sociedad Química de Chile; Petróleo: Empresa Nacional del Petróleo; Molibdeno: Servicio de Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadística; Oro y plata: Instituto Nacional de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.
(c) Miles de toneladas brutas.
(d) Toneladas.
(e) Miles de metros cúbicos.
(f) Kilogramos de fino.

En 1980 se detuvo también casi totalmente el avance de la producción de molibdeno, la cual se había expandido durante los dos años anteriores, a raíz, principalmente, de la persistente y marcada elevación de los precios internacionales del molibdeno mismo y de sus productos derivados. Lo mismo ocurrió con la producción de salitre, cuyo considerable aumento en el año anterior había interrumpido su continuo descenso durante el período 1975-1978. Con todo, la industria salitrera se benefició una vez más con los aumentos de la producción de yodo y sulfato de sodio, las cuales se doblaron con creces en el lapso de apenas cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 8.)

La producción de hierro prosiguió la recuperación iniciada en 1979. Pero debido a su fuerte caída entre 1976 y 1978, fue aún 20% más baja en 1980 que en 1975. La evolución fue similar, pero aún más marcada, en la industria del carbón, cuya producción, no obstante su aumento de cerca de 12% en 1980, fue ese año 30% menor que en 1975. Por el contrario, la casi duplicación de la producción de oro hizo que ésta alcanzara en 1980 su nivel más alto desde 1942, mientras que el aumento de 10% en la producción de plata llevó a ésta en 1980 a su máximo histórico. Como había sucedido ya en 1979, la producción de ambos metales fue estimulada en 1980, especialmente en el caso del oro, por el alza considerable que tuvieron ese año sus precios internacionales.

El avance más importante fue, sin embargo, el que tuvo lugar en la extracción de petróleo. Esta, que en 1979 había aumentado por primera vez desde 1971, se elevó más de 60% en 1980 y casi dobló así su nivel de apenas dos años antes. Al igual que en 1979, el nuevo y considerable incremento de la producción de petróleo crudo se originó en los yacimientos submarinos ubicados en la boca oriental del Estrecho de Magallanes. Estos, que entraron en operación sólo en 1979, aportaron en 1980 alrededor de 60% de la producción total y quedaron conectados al finalizar el año tanto con la isla de Tierra del Fuego como con el continente, a través de un oleoducto submarino de 50 kilómetros de extensión. Gracias a la mayor extracción de petróleo —que superó con creces la meta de 40 a 50% que se había establecido a comienzos de año— y al muy escaso crecimiento del consumo de gasolina, en 1980 aumentó perceptiblemente la proporción del consumo de petróleo satisfecho con producción interna. En efecto, ésta, que en 1978 y 1979 aportó 18 y 20%, respectivamente, de aquél, abasteció en 1980 alrededor de 34% de la demanda total de petróleo. A raíz de ello, y no obstante el alza considerable que tuvo nuevamente el precio internacional de los hidrocarburos, el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes disminuyó cerca de 5% en 1980.

iv) *La industria manufacturera.* En 1980 se redujo el dinamismo del sector industrial. En efecto, la tasa de crecimiento del producto manufacturero disminuyó de 7% en 1979 a 5% en 1980, mientras que la del índice de producción industrial del Instituto Nacional de Estadísticas bajó entre esos años de casi 8% a algo más de 5%. La atenuación del avance de la actividad manufacturera fue aún más marcada conforme a los índices de la Sociedad de Fomento Fabril, de acuerdo a los cuales la producción aumentó 4% en 1980, ritmo equivalente a sólo la mitad del alcanzado el año anterior, en tanto que las ventas de la industria subieron menos de 5%, tras haberse incrementado cerca de 9% en 1979. (Véase el cuadro 9.)

En esencia, el avance más lento del sector manufacturero reflejó la transición desde una etapa de recuperación a una fase de crecimiento de la actividad industrial. En efecto, como consecuencia de la drástica caída de la demanda interna, la producción industrial sufrió en 1975 un descenso de alrededor de 25%, generándose así márgenes considerables de capacidad subutilizada en la gran mayoría de las ramas del sector manufacturero. Debido a ello, al recuperarse progresivamente el ingreso, y con él la demanda de bienes industriales durante los años siguientes, el producto manufacturero pudo aumentar a tasas muy altas y de hecho recobró en 1979 el nivel que había alcanzado ya en 1974.[6] En estas circunstancias, su aumento en 1980, si bien bastante menor en términos cuantitativos que los registrados durante los cuatro años anteriores, tuvo en cierta forma un significado más importante que aquéllos desde un punto de vista cualitativo.

[6]Conforme a las nuevas cuentas nacionales de ODEPLAN, el nivel del producto interno bruto de la industria manufacturera fue exactamente igual en 1979 que en 1974. De acuerdo al índice de producción industrial del INE, el nivel de actividad del sector manufacturero fue 4.4% menor en 1979 que en 1974 en tanto que conforme al índice de producción industrial de la SOFOFA él habría sido 11.9% mayor.

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento					
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Producto industrial (b)	1 856	2 013	2 200	2 352	2 470	-25.5	6.0	8.5	9.4	6.9	5.0
Producción industrial											
INE	81.7	90.0	96.1	103.4	108.9	-28.1	4.9	9.9	6.8	7.8	5.3
SOFOFA	95.4	104.2	114.8	124.2	129.2	-23.5	12.2	9.2	10.2	8.2	4.0
Bienes de consumo habituales	96.2	101.6	112.4	119.7	120.2	-18.9	13.7	5.6	7.5	6.5	0.4
Bienes de consumo durables	75.9	82.5	90.9	95.1	122.1	-28.9	-13.8	8.7	12.0	4.6	28.3
Material de transporte	49.6	61.5	91.9	91.6	109.7	-26.4	-7.5	24.5	39.8	-0.3	19.8
Productos intermedios para la industria	130.5	139.0	143.9	153.3	155.1	-14.9	15.4	6.5	3.5	6.5	1.2
Bienes intermedios para la construcción	77.5	93.4	114.5	135.4	145.7	-42.6	19.0	20.5	18.2	18.3	7.6
Artículos manufacturados diversos	81.8	96.4	92.3	106.2	108.0	-36.2	21.4	17.8	-2.1	15.1	1.7
Ventas industriales	91.9	101.0	112.8	122.8	128.6	-20.4	7.0	9.9	11.7	8.9	4.7

Fuente: Producto industrial: Oficina Nacional de Planificación; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

(a) Cifras preliminares.

(b) Millones de dólares a precios de 1970.

En 1980 cambió asimismo la estructura de la expansión industrial. Así, en contraste con lo ocurrido en 1979, los sectores industriales que crecieron con mayor rapidez fueron los de bienes de consumo duraderos y de material de transporte mientras que, por el contrario, se estancaron casi por completo los dedicados a la producción de bienes intermedios para la industria y de bienes de consumo habitual. (Véase otra vez el cuadro 9.)

De hecho, estas últimas actividades, que junto con las productoras de bienes intermedios para la industria fueron las menos afectadas por la crisis de 1975 y que fueron también las que se recuperaron luego con mayor rapidez, sobrepasaron sólo levemente en 1980 su nivel de producción del año anterior. Sin embargo, esta estabilidad resultó de las tendencias contrapuestas que mostraron, por una parte, las industrias productoras de alimentos, tabaco y bebidas —que crecieron 3%, 5% y 11%, respectivamente— y por otra, las de fabricación de calzado, textiles y prendas de vestir —cuyas respectivas producciones declinaron 3%, 5% y 11.5% como consecuencia, principalmente, de su relativa incapacidad para hacer frente a la competencia generada por la afluencia cada vez mayor de productos importados.

En cambio, las industrias productoras de bienes de consumo duraderos y de material de transporte —que fueron las que sufrieron la contracción más aguda durante el período 1975-1976 y que eran las únicas que en 1979 no habían recuperado aún los niveles de actividad logrados diez años antes— se expandieron más de 28% y casi 20%, respectivamente. En el aumento de la producción de bienes de consumo duraderos influyeron especialmente los notables incrementos que tuvieron en 1980 las industrias productoras de equipos electrónicos (59%) y de aparatos eléctricos de uso doméstico (29%). A su vez, la mayor producción de las ramas productoras de material de transporte se debió en gran medida al aumento de 45% que registró la producción automotriz.

Como resultado de esta evolución dispar de los principales subsectores industriales durante 1980, la posición relativa de éstos tendió a ser más homogénea que en años anteriores. Con todo, la muy distinta capacidad mostrada por las distintas agrupaciones industriales para adaptarse a los retos y oportunidades generados por el proceso de apertura comercial que se inició en 1974 continuó reflejándose claramente en los respectivos índices de producción. Por ejemplo, mientras la producción de la industria de aparatos eléctricos de uso doméstico fue 130% mayor en 1980 que

en 1974 y que en ese lapso se incrementaron 120%, 87% y 71%, respectivamente, los niveles de actividad en las industrias de muebles, de la madera y de las bebidas, la producción de maquinaria eléctrica cayó más de 70%, la de sustancias químicas industriales se redujo 34%, la fabricación de calzado disminuyó 23% y la de prendas de vestir bajó cerca de 12%.

Por otra parte, al igual que en los cuatro años anteriores, el aumento de la producción industrial fue acompañado por una elevación muy marcada de la productividad de la mano de obra, la cual subió cerca de 9% en 1980, luego de haberse incrementado más de 32% entre 1976 y 1979. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

CHILE: PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices 1969 = 100			Tasas de crecimiento		
	Producción	Empleo	Productividad	Producción	Empleo	Productividad
1970	103.5	98.9	104.7	3.5	-1.1	4.7
1971	114.7	101.4	113.1	10.8	2.5	8.0
1972	117.6	109.8	107.1	2.5	8.3	-5.3
1973	109.9	112.0	98.1	-6.5	2.0	-8.4
1974	111.1	109.2	101.7	1.1	-2.5	3.7
1975	85.0	98.9	86.0	-23.5	-9.4	-15.5
1976	95.4	91.6	104.2	12.3	-7.4	21.2
1977	104.2	91.1	114.4	9.2	-0.5	9.8
1978	114.8	91.0	126.2	10.2	-0.1	10.3
1979	124.2	90.0	138.0	8.2	-1.1	9.4
1980	129.2	86.2	149.9	4.0	-4.2	8.6

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril, (SOFOFA).

Sin embargo, este avance, atribuible fundamentalmente a los esfuerzos realizados en el sector manufacturero para elevar su eficiencia a fin de poder enfrentar el desafío representado por la libre importación de todo tipo de productos industriales y la reducción de los aranceles a un nivel parejo de 10%, tuvo su contrapartida en una nueva merma del empleo industrial. Este, que se había reducido fuertemente tanto en 1975 como en 1976 y que disminuyó ligera, pero sistemáticamente, en los tres años siguientes, bajó más de 4% en 1980. Con ello, él fue alrededor de un quinto menor en 1980 que en 1974 y 13% inferior al existente en 1970. (Véase otra vez el cuadro 10.)

v) *La construcción.* Durante 1980 la construcción fue por segundo año consecutivo la actividad de la economía que creció con mayor rapidez. En efecto, el producto de la construcción, que en 1979 aumentó cerca de 24%, se elevó 17% en 1980. La expansión de la actividad de la construcción se reflejó, también, en la notable ampliación de la superficie edificada, en el aumento de 20% que tuvo el empleo en la construcción en el Gran Santiago y en el crecimiento de más de 15% de los despachos de cemento para el mercado interno. (Véase el cuadro 11.)

A pesar de su rápido avance en los dos últimos años y como resultado de su profunda contracción durante el período 1975-1976, el producto interno de la construcción fue aún 4% más bajo en 1980 que en 1974. En esta situación influyó especialmente el bajo nivel que una vez más tuvo la inversión en infraestructura, la cual luego de caer 60% en términos reales entre 1974 y 1977, se recuperó en forma parcial en los dos años siguientes y aparentemente declinó de nuevo en 1980.[7]

[7]En 1979, último año para el cual se dispone de cifras desagregadas oficiales sobre la formación de capital, la inversión real en obras de ingeniería y otras obras era aún 31% más baja que en 1974. Por otra parte, según las estimaciones preliminares del Taller de Coyuntura del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, dicha inversión habría bajado alrededor de 2% en 1980. Véase el capítulo sobre la inversión en *Comentarios sobre la situación económica*, segundo semestre, 1980, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 1981.

Cuadro 11

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producto de la construcción (b)	218	235	291	340	-0.9	8.0	23.6	17.0
Bienes para la construcción								
Despachos de cemento para el mercado interno (c)	23.6	26.3	30.7	35.4	10.3	11.6	16.7	15.3
Despachos de barras redondas para la construcción (d)	55.2	57.2	77.3	...	19.0	3.5	35.1	...
Indice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	91.1	110.4	144.9	151.2	17.5	21.2	31.3	4.4
Edificación								
Superficie total (miles de m2)	2 198	2 418	3 174	4 344	-15.4	10.0	30.3	36.9
Sector público (e)	953	485	199	312	-29.7	-49.1	-59.2	56.8
Sector privado (f)	1 245	1 933	2 975	4 032	0.2	55.3	52.8	35.5
Residencial	1 600	1 536	2 197	3 068	-23.4	-4.0	42.5	39.6
No residencial	598	882	977	1 276	17.5	47.5	9.1	30.6
Número total de viviendas	23 512	21 489	33 809	43 567	-33.8	-8.6	56.8	28.9
Sector público (e)	14 057	4 118	329	1 846	-41.5	-70.7	-92.0	461.1
Sector privado (f)	9 455	17 371(g)	33 480(h)	41 721	-17.9	83.7	92.1	24.6

Fuente: Producto de la construcción: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Nacional de Planificación; bienes para la construcción: Instituto Chileno del Cemento, Instituto Chileno del Acero, Sociedad de Fomento Fabril; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de dólares a precios de 1970.
(c) Miles de sacos.
(d) Miles de toneladas.
(e) Edificación iniciada.
(f) Permisos aprobados.
(g) Incluye 3 524 unidades construídas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.
(h) Incluye 11 250 viviendas construídas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.

En cambio, la edificación —que en 1979 representó aproximadamente 63% de la inversión total en construcción— experimentó en 1980 una expansión aún más considerable que la ya muy importante registrada el año anterior. En efecto, el área total edificada fue 37% mayor en 1980 que en 1979, año en el cual ella había sido, a su vez, 30% superior a la de 1978.[8] (Véase otra vez el cuadro 11.) Especialmente marcada fue la expansión de la edificación residencial, en la cual en el transcurso de los dos últimos años se doblaron la superficie edificada y el número de viviendas construidas. Su origen estuvo en la fuerte ampliación de los créditos otorgados con este fin por los bancos comerciales y de fomento, en las condiciones más favorables de aquéllos en materia de plazos y tasas de interés y en el aumento también muy marcado del volumen real de los subsidios habitacionales proporcionados por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.

[8]Dado que estas estadísticas se refieren a la construcción iniciada, en el caso del sector público, y a los permisos de edificación aprobados, en el caso del sector privado, estas tasas no constituyen necesariamente un indicador exacto de las variaciones de la edificación efectivamente realizada durante esos años.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

Durante 1980 mejoró ligeramente la desfavorable situación ocupacional que prevaleció en los cincos años anteriores. Conforme a las estimaciones preliminares de ODEPLAN, la tasa nacional de desocupación, que se aproximó a 15% durante la crisis de 1975-1976 y que osciló en torno a algo más de 13% en los tres años siguientes, bajó a 11.8% en 1980. La tendencia fue muy similar en el Gran Santiago. Así, según la encuesta del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, la proporción de miembros de la fuerza de trabajo que carecían de empleo disminuyó de un promedio de 13.6% en 1979 a uno de 11.8% en 1980, mientras que de acuerdo a las estimaciones del INE ella bajó entre esos años de 13.4 a 11.8%. (Véanse los cuadros 12 y 15.)

Cuadro 12

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO

	Promedios anuales					1979				1980			
	1974	1975	1976	1977	1978	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
Tasa de desocupación (porcentajes)													
Departamento de Economía, Universidad de Chile	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	16.5	12.5	12.5	12.7	12.8	11.7	11.8	10.7
Instituto Nacional de Estadísticas (a)	8.5	15.1	17.0	13.9	13.8	14.8	12.6	13.0	13.2	12.2	13.5	11.2	10.1
Tasa de cesantía total (porcentajes)	6.7	11.9	12.6	9.9	10.5	12.6	9.3	9.6	9.0	9.2	8.9	9.3	7.5
Industria	7.6	14.8	15.5	11.8	11.8	15.8	11.8	11.5	13.1	11.7	13.1	12.7	10.0
Construcción	13.0	31.6	34.1	28.7	23.5	32.6	23.1	22.0	20.3	16.5	20.9	15.3	13.4
Comercio	5.3	9.1	9.7	7.4	8.8	11.3	7.8	7.7	6.2	7.5	5.4	6.8	5.8
Servicios de gobierno y financieros	3.3	5.8	6.5	6.0	7.5	6.1	5.6	5.2	4.8	6.1	4.9	7.2	4.9
Servicios personales y de los hogares	7.5	10.5	13.7	8.5	10.8	10.5	7.5	10.1	7.6	8.7	7.4	9.6	8.0
Servicios comunales y sociales			6.0	6.8	7.0	8.4	4.8	5.7	4.8	6.1	6.0	6.8	3.3
Empleados	4.5	7.4	8.3	6.7	8.0	9.5	7.3	6.6	6.7	6.8	5.8	7.4	5.3
Obreros	10.9	20.6	20.7	16.3	16.5	19.6	14.8	15.4	14.2	14.4	15.2	15.5	12.8
Trabajadores por cuenta propia	4.7	8.4	8.5	5.7	6.0	8.4	5.3	6.2	4.3	5.2	4.4	4.3	3.9

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.
(a) Los porcentajes corresponden a las tasas medias trimestrales de desocupación.

Si bien la reducción de la tasa de desocupación en la capital reflejó las bajas que experimentaron las tasas de cesantía en casi todas las actividades económicas principales, ella se debió en especial al brusco descenso que tuvo la cesantía en la construcción y a la declinación bastante menor, pero también importante, que aquélla mostró en el comercio. En la construcción —que fue la actividad más afectada por la depresión de mediados del decenio pasado y en la cual aún en 1979 carecía de empleo uno de cada cuatro trabajadores— la tasa media de cesantía se redujo ocho puntos como consecuencia del aumento de algo más de 20% en el empleo que generó el crecimiento de la edificación. A su vez, en el comercio la proporción de cesantes disminuyó de un promedio de 8.3% en 1979 a uno de 6.4% en 1980. En cambio, en la industria manufacturera, la tasa media de cesantía durante ese año (11.9%) si bien menor que la de algo más de 13% registrada en 1979, fue similar a las de 1977 y 1978. (Véase otra vez el cuadro 12.)

No obstante estos avances, las tasas de desocupación continuaron siendo en 1980 mucho más altas que las registradas tanto en 1974 —el año que precedió a la gran depresión del período 1975-1976— como a las del trienio 1971-1973 o a las del decenio de 1960.[9]

Por otra parte, conforme a los resultados de la encuesta nacional de desocupación efectuada por primera vez en 1980 por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, en la mayoría de las regiones del país las tasas de desocupación superaron a la del área metropolitana. De hecho, como puede verse en el cuadro 13, sólo en las ciudades de la zona norte del país la proporción de desocupados fue menor que en la capital mientras que en la zona central la tasa de desocupación urbana fue de 13.5% y en las regiones situadas más al sur ella sobrepasó el 15%.[10]

Cuadro 13

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION POR REGIONES EN 1980

	Urbana		Rural		Total	
	Marzo	Septiembre	Marzo	Septiembre	Marzo	Septiembre
Nacional	13.1	12.9	7.9	10.0	12.0	12.3
Región Metropolitana	12.8	11.6	8.4	12.4	12.6	11.7
I a IV región	11.0	10.4	10.3	8.6	10.9	10.1
V a VII región	13.7	13.3	5.3	12.4	10.8	13.0
VIII a XII región	14.2	16.4	9.4	8.1	12.5	13.3

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Finalmente, el efecto positivo derivado del descenso de la tasa de desocupación abierta se vio neutralizado en parte por el fuerte aumento del número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo (PEM). Este programa, creado en 1975 como un mecanismo dirigido a paliar en alguna medida las negativas consecuencias sobre la ocupación de la severa política restrictiva aplicada ese año y en el cual en 1979 laboraron en promedio casi 134 000 personas, absorbió en 1980 cerca de 191 000. Este incremento de más de 42% se debió en parte a la liberalización de las normas que regían el ingreso al PEM, efectuada a fines de 1979.[11] Sin embargo, fue acompañado por una nueva merma en el poder adquisitivo del subsidio pagado a los participantes del programa, que se redujo por quinto año consecutivo y equivalió así en 1980 a aproximadamente la mitad del que tenía el subsidio pagado originalmente. (Véase el cuadro 14.) Como por otra parte, entre 1975 y 1980 los sueldos y salarios reales pagados en el resto de la economía mejoraron más de 42%, el deterioro relativo del subsidio otorgado a los miembros del PEM fue aún mucho mayor. En estas circunstancias, se acentuó marcadamente el elemento de subocupación implícito en el PEM. Dado este hecho y el aumento del número de participantes, la proporción de miembros de la fuerza de trabajo totalmente desocupados o que percibían un subsidio de ínfima cuantía en el PEM fue sólo ligeramente más baja en 1980 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 15.)

[9]Las tasas medias de desocupación en el Gran Santiago —donde la Universidad de Chile ha realizado encuestas trimestrales de desocupación desde 1960— fueron de 9.7% en 1974, de 4.6% en 1971-1973, de 6.% en el período 1965-1970 y de 5.9% en el quinquenio 1960-1964.

[10]Como era de suponer, la encuesta reveló que las tasas rurales de desocupación eran en promedio menores que las urbanas.

[11]Entre éstas, se rebajó de 21 a 18 años la edad mínima para postular al PEM y se eliminaron los requisitos de ser jefe de hogar y de tener cargas familiares. También se eliminó la restricción que establecía que en el PEM sólo podría trabajar un miembro por familia y se suprimieron las listas de espera. Es probable que como consecuencia de estos cambios, entre los participantes del PEM haya aumentado la proporción de miembros de la fuerza de trabajo secundaria (mujeres y hombres de menos de 18 años o de más de 65 años de edad).

Cuadro 14

CHILE: PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas			Subsidio mensual	
	Región Metropolitana	Resto del país	Total	Pesos	Pesos de diciembre de 1978(a)
1975	19.6	53.1	72.7	153	1 863
Marzo	4.7	14.3	19.0	86	1 847
Junio	14.6	27.1	41.7	150	1 897
Septiembre	26.6	70.9	97.5	190	1 809
Diciembre	28.7	97.7	126.4	243	1 831
1976	34.9	122.9	157.8	461	1 690
Marzo	28.4	102.7	131.1	321	1 679
Junio	36.5	120.8	157.3	505	1 955
Septiembre	38.7	139.4	178.1	606	1 829
Diciembre	39.7	148.0	187.7	660	1 668
1977	36.4	151.2	187.7	704	1 209
Marzo	39.8	149.0	188.8	700	1 428
Junio	36.4	150.7	187.1	700	1 227
Septiembre	35.1	154.9	190.0	700	1 079
Diciembre	30.7	142.5	173.2	826	1 133
1978	29.0	116.8	145.8	834	954
Marzo	33.6	128.6	162.2	826	1 051
Junio	29.0	119.0	148.0	826	967
Septiembre	27.5	107.7	135.2	826	870
Diciembre	22.1	95.5	117.6	925	925
1979	21.8	112.1	133.9	992	831
Marzo	21.6	99.9	121.5	925	866
Junio	21.0	107.5	128.5	925	803
Septiembre	21.1	117.4	138.5	1 030	793
Diciembre	25.2	136.3	161.5	1 200	864
1980	28.1	162.6	190.7	1 275	791
Marzo	27.0	147.1	174.1	1 200	807
Junio	28.3	159.6	187.9	1 300	818
Septiembre	29.9	181.2	211.1	1 300	768
Diciembre	29.0	163.2	192.2	1 300	713

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
(a) Sobre la base del índice de precios al consumidor corregido de R. Cortázar y J. Marshall, publicado en Estudios CIEPLAN, No. 4, Santiago, noviembre de 1980.

Cuadro 15

CHILE: OCUPACION, DESOCUPACION Y PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas				Porcentajes de la fuerza de trabajo		
	Fuerza de trabajo (1)	Ocupados (2)	Desocupados (3)	Plan de empleo mínimo (4)	Desocupación (3)/(1) (5)	Plan de empleo mínimo (4)/(1) (6)	Desocupación + PEM (5)+(6) (7)
1974	3 067	2 785	282		9.2		
1975	3 112	2 661	451	73	14.5	2.3	16.8
1976	3 171	2 702	469	158	14.8	5.0	19.8
1977	3 200	2 793	406	188	12.7	5.9	18.6
1978	3 367	2 909	458	146	13.6	4.3	17.9
1979	3 481	3 011	470	134	13.5	3.8	17.3
1980	3 554	3 135	419	191	11.8	5.4	17.2

Fuente: Para fuerza de trabajo, ocupados y desocupados: estimaciones de la ODEPLAN sobre la base de antecedentes del INE presentadas en Exposición sobre el Estado de la Hacienda Pública, Ministerio de Hacienda, Santiago, julio de 1981. Para el Plan de Empleo Mínimo: INE.

3. El sector externo

a) *Tendencias principales*

En 1980 continuó el proceso de crecimiento de las relaciones comerciales con el exterior que se inició en 1974 y que se interrumpió sólo en 1975. Al mismo tiempo, se adoptaron medidas para ampliar la apertura financiera de la economía y se mantuvo la política de tipo de cambio fijo adoptada a fines de junio del año anterior.

El valor global del comercio exterior sobrepasó en 1980 los 12 600 millones de dólares, con lo cual casi duplicó el monto registrado tan sólo dos años antes y triplicó el correspondiente a 1976. Sin embargo, a la inversa de lo ocurrido el año anterior, en 1980 el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones de bienes y servicios (29.5%) sobrepasó al de las exportaciones (26%). Como resultado de ello, el déficit del balance comercial, que en 1979 había disminuido a poco menos de 600 millones de dólares, subió en 1980 a 940 millones de dólares. Por otra parte, las alzas de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales y el incremento de la deuda externa, hicieron que en 1980 aumentaran fuertemente los pagos de interés. A raíz de ello y de la duplicación del valor de las remesas de utilidades, el monto de los pagos netos al capital extranjero superó por primera vez los 900 millones de dólares, y fue casi equivalente al del déficit comercial.

En estas circunstancias, el saldo negativo de la cuenta corriente se amplió considerablemente, al pasar de algo menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a cerca de 1 800 millones en 1980. Sin embargo, como él fue acompañado por una nueva expansión del ingreso neto de capital de mediano y largo plazo (cuyo monto subió de poco menos de 1 800 millones de dólares en 1979 a 2 050 millones en 1980) y de un crecimiento aún más intenso del ingreso neto de capital a corto plazo (que aumentó de 470 a 1 180 millones de dólares entre esos dos años), el balance de pagos cerró a la postre con un superávit de más de 1 400 millones de dólares.

En el campo de las políticas vinculadas con el sector externo, las autoridades económicas adoptaron en 1980 nuevas medidas tendientes a facilitar la apertura financiera de la economía. Entre éstas, la más importante fue la eliminación a partir de abril de la disposición que hasta entonces limitaba el monto del endeudamiento externo de los bancos.[12] Debido a esta reforma y, en menor medida, a la disminución de 25 a 15% del encaje sobre los créditos externos con un plazo de vencimiento de entre dos y tres años, se incrementó fuertemente el valor de los créditos ingresados conforme a las normas de la Ley de Cambios Internacionales. Dicho aumento y la expansión también considerable de los créditos de corto plazo obtenidos por los bancos comerciales fueron las causas principales del crecimiento de la deuda externa bruta, cuyo monto subió desde 8 160 millones de dólares a fines de 1979 a casi 10 750 millones en diciembre de 1980.

Por otra parte, en 1980 se mantuvo la política de tipo de cambio fijo en relación al dólar estadounidense adoptada a fines del primer semestre del año anterior. En consecuencia, y dado que el ritmo de la inflación interna superó al de la inflación internacional, el tipo de cambio real ajustado continuó declinando. De hecho, si se tienen en cuenta las variaciones de los precios al por mayor de los productos chilenos y del índice de precios al por mayor de los Estados Unidos, aquél fue 15% más bajo en 1980 que en 1979 y 25% menor que en 1978. (Véase el cuadro 16.)

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Luego de su extraordinario aumento de 56% en 1979, el valor de las exportaciones de bienes subió 23% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, este

[12] A partir de abril los bancos quedaron sometidos a un límite global de endeudamiento, con independencia de que éste fuera de origen interno o externo. Otras medidas orientadas a ampliar la apertura financiera de la economía fueron: a) la reducción de 25 a 15% del encaje sobre los créditos externos de dos a tres años (los créditos de menos de dos años siguieron prohibidos, los de cuatro a cinco años continuaron sujetos a un encaje de 10% y los de mayor plazo no requieren encaje alguno); b) la ampliación desde 3 000 a 10 000 dólares del monto mensual autorizado de transacciones de divisas no sujetas a control previo o posterior; c) la extensión de los plazos de cobertura de las importaciones y financiamiento de las exportaciones de 150 a 180 días, y d) la autorización para que los residentes compraran o vendieran libremente monedas extranjeras con la condición de que estas transacciones no fuesen habituales y se realizaran sin publicidad.

Cuadro 16

CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS
(Cuarto trimestre de 1974 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio	Indice de precios mayoristas productos nacionales	Indice de precios al consumidor (a)	Indices del tipo de cambio real		Indice de precios al por mayor de Estados Unidos	Indices del tipo de cambio real ajustado	
					(2)/(3)	(2)/(4)		(5)(7) / 100	(6)(7) / 100
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
1974	0.83	60	59	62	102	97	94	96	91
1975	4.91	357	348	298	103	120	102	105	122
1976	13.05	948	1 133	990	84	96	107	90	103
1977	21.53	1 564	2 074	2 117	75	74	114	86	84
Primer trimestre	18.43	1 338	1 711	1 653	78	81	111	87	90
Segundo trimestre	19.44	1 412	2 001	1 996	71	71	114	81	81
Tercer trimestre	22.26	1 617	2 209	2 266	73	71	114	83	81
Cuarto trimestre	25.99	1 877	2 372	2 553	79	74	115	91	85
1978	31.66	2 297	3 007	3 176	76	72	122	93	88
Primer trimestre	29.11	2 112	2 568	2 776	82	76	118	97	90
Segundo trimestre	31.66	2 267	2 872	3 038	79	75	122	96	92
Tercer trimestre	32.69	2 372	3 161	3 335	75	71	123	92	87
Cuarto trimestre	33.58	2 436	3 428	3 555	71	69	126	89	87
1979	37.25	2 702	4 549	4 254	60	64	137	82	88
Primer trimestre	34.72	2 518	3 648	3 789	69	67	131	90	88
Segundo trimestre	36.26	2 630	4 150	4 011	63	66	135	85	89
Tercer trimestre	39.00	2 829	5 023	4 412	56	64	139	78	89
Cuarto trimestre	39.00	2 829	5 373	4 805	53	59	144	76	85
1980	39.00	2 829	6 367	5 688	45	50	156	70	78
Primer trimestre	39.00	2 829	5 588	5 120	51	55	151	77	83
Segundo trimestre	39.00	2 829	6 135	5 498	46	51	154	71	79
Tercer trimestre	39.00	2 829	6 670	5 846	42	48	159	67	76
Cuarto trimestre	39.00	2 829	7 074	6 289	40	45	162	65	73

Fuente: Banco Central de Chile; Instituto Nacional de Estadísticas y Fondo Monetario Internacional.
(a) Para el período 1974-1978 se utilizó el índice de precios al consumidor corregido de R. Cortázar y J. Marshall; para 1979-1980, el índice de precios al consumidor del INE.

incremento se originó tanto en el alza del valor unitario como en la expansión del volumen de las ventas externas. Este último se elevó cerca de 8%, acumulando así un crecimiento global de 106% en el período 1974-1980. Con todo, al igual que en 1979, la causa principal del aumento del valor de las exportaciones fue el alza de su precio medio, el cual se elevó 14% y explicó así las dos terceras partes de la expansión de aquél. (Véase el cuadro 17.)

Si bien el incremento del valor unitario de las exportaciones se debió en buena medida al mejor nivel que alcanzó la cotización internacional del cobre, él se originó también en parte en las alzas bastante considerables que tuvieron en el mercado mundial los precios de la gran mayoría de los otros principales productos de exportación. Así, durante 1980 subieron entre 13 y 25% los precios medios del salitre y del hierro; de la harina de pescado, las algas y el pescado congelado; de las uvas, manzanas y peras, y del papel y la celulosa blanqueada; a su vez, las alzas de precios fluctuaron entre 40 y 60% para la madera aserrada, el yodo, las lentejas y los frijoles, fueron de 73% para la celulosa cruda, de 84% para las trozas de pino y de más de 90% para el oro y la plata.

Estos aumentos de los precios internacionales, unidos al alza de 4.7% que pese a la mantención de la política cambiaria tuvo el tipo de cambio nominal medio con respecto al dólar, y la devaluación algo mayor que experimentó el peso en relación a las principales monedas europeas,

Cuadro 17

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob							
Valor	70.5	-29.1	33.1	3.3	12.5	55.9	22.7
Volumen	21.7	-2.4	21.5	3.8	7.2	19.1	7.6
Valor unitario	40.1	-27.4	9.5	-0.5	4.9	30.9	14.0
Importaciones de bienes fob							
Valor	37.4	-16.5	-3.2	46.2	34.1	45.2	27.2
Volumen	3.5	-31.2	-4.5	31.5	24.8	18.2	6.9
Valor unitario	32.7	21.3	1.4	11.2	7.4	22.8	19.1
Relación de precios del intercambio de bienes	5.7	-39.6	7.4	-10.3	-2.8	7.3	-3.4
	Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	88.1	53.2	57.1	51.3	49.8	53.4	51.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	117.0	71.3	92.2	86.9	90.6	118.3	125.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	110.5	70.2	91.5	90.9	97.1	127.3	138.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

atenuaron en algunos casos y permitieron superar en otros los efectos negativos sobre la competitividad de las exportaciones generados por la inflación interna en el marco de una política de tipo de cambio fijo.

Por otra parte, dichas alzas fueron bastante mayores que las del precio internacional del cobre. En efecto, éste que a comienzos de 1980 alcanzó los niveles más altos registrados en los últimos seis años, declinó fuertemente en el segundo trimestre y bajó de nuevo durante el cuarto, con lo cual su promedio anual fue sólo 10.5% mayor que en 1979. Este incremento fue además insuficiente para compensar el efecto de la inflación internacional y, en consecuencia, durante 1980 se redujo ligeramente el precio real del cobre. En esta forma, y no obstante que en 1980 su precio nominal medio alcanzó un máximo histórico, el poder de compra del cobre se mantuvo a un nivel extraordinariamente bajo por sexto año consecutivo. (Véase el cuadro 18.)

Con todo, gracias al incremento del precio nominal y a una moderada expansión del volumen físico, el valor de las exportaciones de cobre se elevó 22% en 1980, alcanzando un monto de 2 200 millones de dólares. Sin embargo, debido al crecimiento más rápido del resto de las ventas externas, durante 1980 declinó una vez más la participación del metal rojo en las exportaciones totales. Dicha participación, que era de alrededor de 80% a comienzos del decenio de 1970 y que disminuyó sistemáticamente desde casi 77% en 1974 a 48% en 1979, bajó en 1980 a menos de 46%. (Véase el cuadro 19.)

Esta última disminución se debió en parte al considerable aumento que tuvieron en 1980 las demás exportaciones tradicionales, cuyo valor se elevó casi 33%.

Aunque este aumento reflejó el avance generalizado de todos los productos tradicionales de exportación distintos del cobre, la expansión fue especialmente marcada en el caso de las ventas de harina de pescado y de salitre y yodo (que aumentaron alrededor de 53%) y de las exportaciones de hierro (que subieron 43%).

El fuerte crecimiento del valor de las exportaciones de harina de pescado —que se originó en partes casi iguales en la expansión de su volumen y de su precio medio— hizo que en 1980 ellas casi sextuplicaran su monto de tan sólo cuatro años antes, el cual, a su vez, se había ya quintuplicado entre 1973 y 1976. Por su parte, el aumento similar que tuvieron en 1980 las ventas de salitre y yodo debido, principalmente, al alza extraordinaria del precio del yodo y al importante crecimiento del quántum de las exportaciones de salitre, significó que ese año ellas doblaron con holgura su monto en 1977.

Cuadro 18

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
(Centavos de dólar la libra)

	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indices de precios (1970 = 100)		Precio real (centavos de dólar de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Chile	(1) / (2)	(1) / (3)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1960	30.8	86.5	82.1	35.6	37.5
1961	28.7	86.0	79.2	33.4	36.2
1962	29.3	86.5	83.1	33.9	35.3
1963	29.3	86.2	87.1	34.0	33.6
1964	44.0	86.3	88.7	51.0	49.6
1965	58.6	87.5	89.0	67.0	65.8
1966	69.5	90.5	89.3	76.8	77.8
1967	51.1	90.7	94.5	56.3	54.1
1968	56.1	92.8	93.3	60.5	60.1
1969	66.5	96.5	94.8	68.9	70.6
1970	64.1	100.0	100.0	64.1	64.1
1971	49.3	103.3	103.1	47.7	47.8
1972	48.6	107.8	109.1	45.1	44.5
1973	80.8	122.0	132.2	66.2	61.1
1974	93.3	145.2	172.3	64.3	54.1
1075	55.9	158.5	204.5	35.3	27.3
1976	63.6	166.7	207.2	38.2	30.7
1977	59.3	176.8	227.2	33.5	26.1
1978	61.9	190.7	244.1	32.5	25.4
1979	89.8	214.5	291.4	41.9	30.8
1980	99.2	244.8	335.3	40.5	29.6
Primer trimestre	118.4	235.8	...	50.2	...
Segundo trimestre	92.7	240.8	...	38.5	...
Tercer trimestre	95.5	248.5	...	38.4	...
Cuarto trimestre	90.2	253.8	...	35.5	...

Fuente: Banco Central de Chile, Fondo Monetario Internacional y estimaciones de la CEPAL.

Durante 1980 continuó asimismo el intenso y persistente crecimiento de las exportaciones no tradicionales. Su valor, que había aumentado 58% en 1979 y que había subido 1 000% en el quinquenio anterior, se elevó cerca de 34%. Con ello, el monto de las exportaciones no tradicionales se multiplicó por 19 en el transcurso de los años setenta, en tanto que su participación en el total de las ventas externas de bienes subió desde algo menos de 8% en 1970 a casi 34% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Al igual que durante el año anterior, las exportaciones no tradicionales que se ampliaron con mayor rapidez fueron las provenientes del sector minero. De hecho, las ventas de esos productos, que eran insignificantes a comienzos del decenio pasado pero que aumentaron con rapidez a partir de 1975 y que casi se doblaron en 1979, se elevaron 164% en 1980, impulsadas fundamentalmente por la casi duplicación de las cotizaciones internacionales del oro y la plata. Como resultado de ello, su valor se quintuplicó tan sólo en los dos últimos años, y en 1980 superó ligeramente al de las exportaciones de harina de pescado, celulosa o molibdeno.

Por su parte, las exportaciones de productos agropecuarios y del mar se expandieron a un ritmo de alrededor de 30% por cuarto año consecutivo. De esta manera, su monto, que casi se había triplicado entre 1974 y 1977, más que se dobló entre ese año y 1980. Al igual que en años anteriores, los rubros más dinámicos fueron las frutas frescas y el pescado congelado, cuyas ventas se elevaron 37 y 45%, respectivamente.

Finalmente, en 1980 aumentó en algo más de 21% el valor de las exportaciones no tradicionales de origen industrial, las cuales habían crecido 66% tan sólo en 1979. Así, su monto en 1980

Cuadro 19

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1970	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total exportaciones de bienes	1 096	2 190	2 408	3 763	4 818	100.0	100.0	10.0	56.3	28.0
Tradicionales	1 019	1 578	1 635	2 544	3 189	93.0	66.2	3.6	55.6	25.4
Cobre	855	1 187	1 201	1 800	2 200	78.0	45.6	1.2	50.0	22.2
Hierro	71	82	80	110	157	6.5	3.3	-2.4	38.7	42.7
Salitre y yodo	25	40	47	58	89	2.3	1.8	17.5	24.8	53.4
Molibdeno	11	54	47	193	229	1.0	4.8	-13.0	309.1	18.6
Harina de pescado	15	87	106	153	234	1.4	4.9	21.8	44.2	52.9
Celulosa	18	85	116	181	231	1.6	4.8	36.5	56.2	27.6
Papel y cartulina	15	43	38	49	49	1.4	1.0	-11.6	27.9	-
No tradicionales	87	613	773	1 219	1 629	7.9	33.8	26.1	57.8	33.6
Mineros	2	41	47	92	283	0.2	5.0	14.6	95.3	164.1
Agropecuarios y del mar	32	160	204	265	340	2.9	7.1	27.5	30.0	28.3
Agrícolas	22	129	158	184	244	2.0	5.1	24.4	16.6	32.6
Pecuarios	8	23	28	38	37	0.7	-0.8	21.7	34.9	-2.6
Forestales	1	1	2	3	2	0.1	-		7.5	-33.4
Pesca	1	9	16	40	57	0.1	1.2	77.8	155.8	42.5
Industriales	53	412	522	863	1 046	4.8	21.7	26.7	65.7	21.2
Alimentos y bebidas	16	91	90	148	163	1.5	3.4	-1.1	64.0	10.1
Maderas	9	70	94	165	286	0.8	5.9	34.3	74.5	73.3
Productos químicos y derivados del petróleo	6	78	106	128	163	0.5	3.4	35.9	20.7	27.3
Industrias metálicas básicas	3	103	143	307	279	0.3	5.8	38.8	113.7	-9.1
Productos metálicos, maquinarias y otros artículos electrónicos	5	37	57	60	64	0.5	1.3	54.1	5.3	6.7
Material de transporte	10	11	8	26	43	0.9	0.9	-27.3	221.0	65.4
Otros	4	22	24	29	47	0.4	1.0	9.1	26.0	62.1

Fuente: Banco Central de Chile.
(a) Cifras preliminares.

dobló el registrado apenas dos años antes y se multiplicó por más de ocho en el último sexenio. Como en años anteriores, el crecimiento logrado en 1980 se originó en el avance de las exportaciones de la mayoría de los componentes de este grupo de exportaciones. Sin embargo, su causa principal fue una vez más el aumento notable que tuvieron las exportaciones de maderas, cuyo valor se elevó alrededor de 74%, tal como ya había ocurrido en 1979. A raíz de estos incrementos y de la expansión igualmente marcada que ellas registraron en el bienio 1977-1978, el valor de las exportaciones de madera se multiplicó por diez en los últimos cuatro años y se transformó en 1980 en el segundo principal producto de exportación después del cobre. (Véase otra vez el cuadro 19.)

ii) *Las importaciones.* Luego de casi doblarse entre 1977 y 1979, el valor de las importaciones de bienes aumentó 27% en 1980. Dicho crecimiento se originó primordialmente en el alza del valor unitario, que subió 19% a raíz especialmente de la elevación espectacular del precio internacional del azúcar, del nuevo incremento del precio del petróleo y de las alzas de numerosos otros productos de importación provocadas por la aceleración de la inflación en las economías industrializadas. El crecimiento del volumen, si bien importante (7%), fue mucho menor que el registrado en los tres años anteriores, durante los cuales aquél se expandió 90%, estimulado por la recuperación de la actividad económica interna, la reducción generalizada de los aranceles y la disminución del tipo de cambio real. (Véase otra vez el cuadro 17.)

La atenuación del ritmo de crecimiento del valor de las importaciones fue acompañada además por cambios significativos en la intensidad relativa con que se expandieron las principales categorías de productos importados. Así, en contraste con lo sucedido en 1979, cuando las importaciones de bienes intermedios se ampliaron con mayor rapidez (70%) y las de bienes de consumo se incrementaron a un ritmo más lento (23%), en 1980 aquéllas fueron las que tuvieron un aumento más moderado (13%), en tanto que las compras de bienes de consumo se elevaron más marcadamente (45%) que todas las demás. (Véase el cuadro 20.)

Aunque a la expansión de las importaciones de bienes de consumo contribuyeron las mayores compras de una gran cantidad de mercaderías, ella reflejó en especial el crecimiento extraordinario que tuvieron en 1980 las importaciones de alimentos y de automóviles.

Las primeras se elevaron 52%, puesto que se sextuplicaron casi las compras de azúcar refinada (que subieron de 32 a 212 millones de dólares como resultado de la triplicación de su precio medio y de la duplicación de su volumen), se sextuplicaron con creces las de arroz (de 4 a 26 millones de dólares) y hubo incrementos también muy marcados de las importaciones de carne de vacuno (58%), leche en polvo (41%) y plátanos (36%).[13]

Cuadro 20

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	2 417	3 243	4 708	5 981	100.0	100.0	100.0	34.2	45.2	27.0
Bienes de consumo	789	1 079	1 327	1 923	24.6	28.2	32.2	36.8	23.0	44.9
No alimenticios	440	602	806	1 131	10.4	17.1	18.9	36.8	33.9	40.3
Automóviles	99	116	127	204	...	2.7	3.4	17.1	9.5	60.6
De origen industrial	341	486	679	927	...	14.4	15.5	42.5	39.7	36.5
Alimentos	349	477	521	792	14.2	11.1	13.3	36.7	9.2	52.0
Bienes intermedios	1 109	1 430	2 435	2 741	46.5	51.7	45.8	28.9	70.3	12.6
Combustibles y lubricantes	418	439	981	934	6.1	20.8	15.6	5.0	123.5	-4.8
Materias primas	326	386	565	655	...	12.0	11.0	18.4	46.4	15.9
Repuestos y productos intermedios industriales	365	605	889	1 152	...	18.9	19.2	65.8	46.9	29.6
Bienes de capital	519	734	946	1 317	28.9	20.1	22.0	41.4	28.9	39.2

Fuente: Banco Central de Chile.
(a) Cifras preliminares.

A su vez, las importaciones de automóviles subieron poco más de 60%, con lo cual su monto sobrepasó por primera vez los 200 millones de dólares. En esencia, este incremento constituyó un resultado de la renegociación del estatuto automotriz efectuada en mayo de 1979. Conforme a sus normas, el arancel aplicable a los automóviles de hasta 850 centímetros cúblicos de cilindrada se redujo a partir de ese mes a 10% y el aplicable a los automóviles de una cilindrada superior disminuyó también de inmediato de 105 a 90% y bajó a 80% el 1º de enero de 1980. Como consecuencia especialmente de estas rebajas de los gravámenes arancelarios y de la ampliación de las facilidades crediticias otorgadas a los compradores, el número total de automóviles importados subió de cerca de 33 600 en 1979 a poco más de 51 600 en 1980.

Durante 1980 crecieron también con rapidez (37%) las importaciones de otros bienes de consumo de origen industrial, entre los cuales se incrementaron con especial intensidad las compras de prendas de vestir (que subieron de 38 millones de dólares en 1979 a 68 millones en 1980), las de calzado (que se elevaron de 10 a 26 millones de dólares) y las de artículos electrodomésticos (que aumentaron de 11 a 24 millones de dólares).

En contraste con la fuerte expansión de las importaciones de bienes de consumo, en 1980 se redujo abruptamente el ritmo de crecimiento de las compras de bienes intermedios, el cual disminuyó de 70% en 1979 a menos de 13% en 1980.

La causa principal de esta merma fue el vuelco radical que se produjo en la evolución de las compras de combustibles y lubricantes, las cuales, luego de subir más de 123% en 1979, declinaron casi 5% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 20.) Esta disminución ocurrió no obstante que el precio

[13] Al momento de redactar esta nota no se dispuso de un desglose de las importaciones efectivamente realizadas; por lo tanto, se han utilizado las cifras correspondientes a los registros de importación, cuyos montos y cambios pueden no coincidir exactamente con los de aquéllas.

medio del crudo importado subió 27% y reflejó los efectos de la expansión de la producción interna de petróleo. A raíz de ésta y del escaso aumento del consumo interno de gasolina, el volumen físico de petróleo importado bajó alrededor de 20%.

Sin embargo, la disminución del ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes intermedios se debió también en parte a la expansión más moderada que tuvieron en 1980 las compras externas de productos intermedios industriales y de materias primas. La disminución fue especialmente marcada en estas últimas, cuyo monto, que había aumentado más de 46% en 1979, subió menos de 16% en 1980, a pesar de la extraordinaria elevación que tuvieron las importaciones de trigo (50%), maíz (157%), y azúcar cruda (211%), principalmente, como consecuencia de las mermas de la producción interna de esos bienes.

Por otra parte, durante 1980 continuó por cuarto año consecutivo la vigorosa expansión de las importaciones de bienes de capital. En efecto, su monto, tras doblarse entre 1976 y 1978 y aumentar 29% en 1979, creció algo más de 39% en 1980, con lo cual más que se cuadruplicó en el transcurso del último quinquenio.

Aunque no se cuenta con información desagregada de las importaciones de bienes de capital que efectivamente se realizaron, los datos de los registros muestran que, al igual que en 1979, el elemento más dinámico estuvo constituido en 1980 por las compras de equipos de transporte. El valor de éstas subió 57% y más que dobló el registrado tan sólo dos años antes. Este crecimiento obedeció, a su vez, a tres factores principales. El primero fue la extraordinaria elevación de las importaciones de camiones y de vehículos para el transporte de mercaderías —cuyo valor subió de 137 millones de dólares en 1979 a 284 millones en 1980— como consecuencia de la plena aplicación de las normas acordadas en la renegociación del estatuto automotriz;[14] el segundo fue la quintuplicación del valor de las importaciones de aviones (de 15.5 a casi 80 millones de dólares) a raíz de la adquisición por parte de la Línea Aérea Nacional y de la Línea Aérea del Cobre de seis aviones Boeing 737 con un valor unitario de aproximadamente 12 millones de dólares; y el tercero fue el nuevo y fuerte aumento de las compras de barcos pesqueros, cuyo número subió de 15 a 61 entre 1979 y 1980 y cuyo monto más que se dobló al pasar de menos de 14 millones de dólares en 1979 a más de 29 millones en 1980.

Por su parte, el valor de los registros de importación de maquinarias y equipos subió a una tasa que, si bien mucho menor que la de los equipos de transporte, fue considerable (24%). A este crecimiento contribuyeron especialmente las expansiones muy marcadas que tuvieron las importaciones de maquinarias para la industria maderera y de muebles (92%) y la industria metalmecánica (76%), los computadores (65%), y las máquinas para movimientos de tierras (57%).

iii) *La relación de precios del intercambio.* No obstante el aumento de 14% que tuvo el valor unitario de las exportaciones, en 1980 se deterioró una vez más la relación de precios del intercambio. En efecto, como resultado de la aceleración del proceso inflacionario en las economías industrializadas y del nuevo aumento del precio internacional del petróleo, el valor unitario de las importaciones se elevó 19%. Esta alza, si bien inferior a la registrada en 1979, superó holgadamente a la del precio medio de las exportaciones. A raíz de ello, el índice de los términos de intercambio se mantuvo por sexto año consecutivo a un nivel extraordinariamente bajo, equivalente a apenas algo más de la mitad del registrado en 1970. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

No obstante, y gracias a la expansión del volumen de las exportaciones, el poder de compra de éstas se incrementó poco más de 6% y fue así 76% más alto que durante la crisis de 1975. A pesar de este aumento, el poder de compra de las exportaciones por habitante fue sólo 6.5% mayor en 1980 que en 1970.

[14]Conforme a éstas, a partir de mayo de 1979 se redujeron a 10% los aranceles aplicables a los vehículos para el transporte de pasajeros de más de 15 asientos y a los camiones de más de cinco toneladas de carga neta y de 80% a 45% el arancel de los camiones de menos de cinco toneladas. Este último arancel disminuyó a 40% a comienzos de 1980.

c) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

Como ya se señaló, en 1980 el valor de las importaciones aumentó con mayor intensidad (30%) que el de las exportaciones (26%). En consecuencia, el déficit comercial, que entre 1978 y 1979 disminuyó de casi 670 millones de dólares a algo más de 590 millones, alcanzó en 1980 un monto jamás antes registrado de 940 millones de dólares. (Véase el cuadro 21.)

Cuadro 21

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 761	2 362	2 572	2 968	4 645	5 845
Bienes fob	1 591	2 116	2 187	2 460	3 836	4 706
Servicios (b)	170	246	385	508	809	1 139
Transporte y seguros	27	49	98	233	348	424
Viajes	83	87	82	109	150	174
Importaciones de bienes y servicios	1 984	1 911	2 827	3 638	5 239	6 785
Bienes fob	1 520	1 472	2 152	2 886	4 190	5 331
Servicios (b)	464	439	675	752	1 049	1 454
Transporte y seguros	219	202	277	422	584	728
Viajes	1 129	88	206	130	165	195
Balance comercial	-223	451	-255	-670	-594	-940
Utilidades e intereses	-286	-324	-365	-488	-676	-915
Utilidades	-9	-2	-23	-33	-41	-83
Intereses	-277	-322	-342	-455	-635	-832
Transferencias unilaterales privadas	4	29	76	70	80	71
Balance de la cuenta corriente	-505	156	-544	-1 088	-1 190	-1 784
Transferencias unilaterales oficiales	9	-3	-4	-	-	-
Capital de largo plazo	172	23	58	1 511	1 788	2 052
Inversión directa	50	-1	16	178	233	193
Inversión de cartera	-6	-6	-7	-	50	-
Otro capital a largo plazo	128	30	49	1 333	1 505	1 859
Sector oficial (c)	204	-107	-131	165	96	-70
Préstamos recibidos	387	458	552	587	581	763
Amortizaciones	-183	-565	-673	-422	-485	-833
Bancos comerciales (c)	13	-19	7	292	525	1 311
Préstamos recibidos	15	-	18	296	593	1 683
Amortizaciones	-2	-19	-11	-4	-50	-341
Otros sectores (c)	89	156	173	876	884	618
Préstamos recibidos	230	269	334	1 438	1 694	1 098
Amortizaciones	-319	-113	-161	-562	-810	-480
Balance básico	-324	176	-490	423	598	268
Capital a corto plazo	143	69	558	451	471	1 180
Sector oficial	65	-80	43	14	3	78
Bancos comerciales	-58	-36	127	58	39	452
Otros sectores	136	185	388	379	429	650
Errores y omisiones	-106	87	103	-129	-13	-158
Asientos de contrapartida (d)	89	-64	-48	-93	-3	124
Balance global	-198	268	123	652	1 053	1 414
Variación total de reservas (- aumento)	198	-268	-123	-652	-1 053	-1 414
Oro monetario	6	-2	-1	-1	-63	-90
Derechos especiales de giro	-9	-31	-8	43	-1	25
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-48	1	-35
Activos en divisas	-7	-317	4	-603	-821	-1 262
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	208	82	-118	-43	-169	-52

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Yearbook, 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(d) Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro, y de variaciones por revalorización.

Al mismo tiempo, como resultado del aumento de la deuda externa y del alza de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, continuaron incrementándose marcadamente los pagos netos de intereses y utilidades. El monto de éstos sobrepasó así por primera vez los 900 millones de dólares, cifra 35% mayor que la registrada en 1979 y que casi triplicó la desembolsada apenas cuatro años antes.

A raíz de estos cambios en las transacciones comerciales y los pagos financieros, el déficit de la cuenta corriente, que se había doblado entre 1977 y 1978 pero que se incrementó sólo 9% en 1979, experimentó una elevación de 50% en 1980, ascendiendo a una magnitud también sin precedentes de cerca de 1 800 millones de dólares. El saldo negativo de la cuenta corriente equivalió así a 30% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, proporción sólo superada durante el decenio anterior en 1972 (48%), y 1978 (37%).

No obstante, el balance de pagos generó en definitiva un excedente, ya que, como había sucedido en los tres años anteriores, el monto del ingreso neto de capitales superó al del saldo adverso de las operaciones corrientes. De hecho, durante 1980, el país captó recursos netos por un valor de casi 3 200 millones de dólares, los cuales, además de financiar el déficit de la cuenta corriente, permitieron incrementar las reservas internacionales en más de 1 400 millones de dólares. En esta forma, la acumulación global de reservas durante el último quinquenio sobrepasó ligeramente los 3 500 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 21.)

En contraste con la tendencia de los tres años precedentes, en 1980 el componente más dinámico del financiamiento externo estuvo constituido por los créditos netos de corto plazo, cuyo monto se elevó 150%, impulsado especialmente por la ampliación de más de 1 000% del financiamiento de este tipo recibido por los bancos comerciales.

Dentro del movimiento de capital a mediano y largo plazo, el grueso de los recursos se obtuvo una vez más mediante préstamos. En efecto, la inversión directa, que fue insignificante entre 1975 y 1977 pero que aumentó con cierta rapidez en los dos años siguientes, declinó 17% en 1980 y su monto (195 millones de dólares) representó apenas algo más de una décima parte del de los préstamos netos (1 860 millones de dólares).

A su vez, el crecimiento de éstos últimos se originó exclusivamente en el mayor financiamiento neto obtenido por los bancos comerciales, el cual, tras aumentar desde poco más de 290 millones de dólares en 1978 a 525 millones en el año siguiente, se elevó a un valor excepcional de 1 310 millones de dólares en 1980, como resultado, principalmente, de la liberalización de algunas de las normas que limitaban el endeudamiento externo de las entidades bancarias.

En cambio, en 1980 disminuyó 30% el monto neto de recursos captado por el resto de las empresas —que había oscilado en torno a 890 millones de dólares durante los dos años anteriores— y se redujo la deuda neta del sector oficial en el exterior, a raíz de los cuantiosos pagos de amortización efectuados por éste.

d) *La deuda externa*

En 1981 prosiguió por tercer año consecutivo el rápido crecimiento de la deuda externa bruta. En efecto, ésta, que se había incrementado apenas 12% entre 1974 y 1977 y que se expandió a una tasa media anual de casi 30% en el bienio 1978-1979, se elevó cerca de 32% en 1980. Con ello, su monto se aproximó a los 10 750 millones de dólares, cifra 120% más alta que la registrada sólo tres años antes. (Véase el cuadro 22.)

El considerable aumento del endeudamiento externo bruto ocurrió no obstante que en 1980 se redujo ligeramente la deuda pública de mediano y largo plazo, como resultado, principalmente, de los pagos de amortización neta efectuados por el Banco Central y la Tesorería Nacional.[15]

[15] En 1980 el monto de las amortizaciones realizadas por el Banco Central alcanzó a 279 millones de dólares y casi dobló así el monto de los préstamos utilizados por el instituto emisor. Por su parte, la Tesorería General utilizó préstamos por un valor de 126 millones de dólares y efectuó amortizaciones por un monto de 190 millones. En cambio, las empresas filiales de CORFO incrementaron su endeudamiento neto en casi 200 millones de dólares y los servicios públicos el suyo en cerca de 130 millones de dólares.

En cambio, al igual que en los dos años anteriores, la deuda externa de mediano y largo plazo del sector privado sin garantía oficial continuó acrecentándose en forma acelerada. De hecho, su monto se elevó más de 70% por segundo año consecutivo, con lo cual casi se triplicó en el transcurso de los dos últimos años y casi se sextuplicó entre 1976 y 1980. Debido a este crecimiento extraordinario y al moderado aumento de la deuda externa pública, el endeudamiento del sector

Cuadro 22

CHILE: DEUDA EXTERNA (a)
(Millones de dólares)

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa									
I. Deuda externa de mediano y largo plazo	2 767	3 261	4 026	4 267	4 274	4 510	5 923	7 507	9 413
1. Deuda pública y privada con garantía oficial	2 218(c)	2 862	3 583	3 597	3 475	3 520	4 353	4 771	4 720
2. Deuda privada	549	399	443	670	799	990	1 570	2 736	4 693
a) Créditos de proveedores	136(d)	93	121	170	199	190	193	201	303
b) Líneas de crédito para importación de bienes de capital								175	325
c) Créditos financieros (e)	413	306	322	500	600	800	1 377	2 360	4 065
II. Créditos de corto plazo a los bancos comerciales y de fomento	48	381	339	401	256	369	502	655	1 333
III. Deuda externa general bruta (I + II)	2 815	3 642	4 365	4 668	4 530	4 879	6 425	8 162	10 746
IV. Reservas internacionales netas (f)	394	167	94	-129	108	273	1 058	2 314	4 074
V. Deuda externa general neta (III-IV)	2 421	3 475	4 271	4 797	4 422	4 606	5 367	5 848	6 672
Servicio de la deuda									
Total	420	175(g)	441(g)	690(g)	1 061	1 315	1 435	2 198	2 510
Amortizaciones	324	133	346	478	759	1 011	1 053	1 524	1 500
Intereses	96	42	95	213	301	304	383	674	1 010
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	33.5	12.2	18.2	39.5	44.1	49.6	48.3	47.3	42.6

Fuente: Banco Central de Chile.
(a) Montos desembolsados y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año.
(b) Cifras preliminares.
(c) Incluye saldos y créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron posteriormente al sector público.
(d) Excluye saldo de créditos contratados por empresas incorporadas posteriormente al sector público.
(e) Créditos ingresados a través de los artículos 14, 15 y 16 de la Ley de Cambios Internacionales, y créditos asociados al Decreto Ley 600.
(f) Corresponde a activos del Banco Central menos el pasivo con el Fondo Monetario Internacional. El oro está valorado a precios de mercado y los convenios de crédito recíprocos se consideran en su valor "neto".
(g) El servicio disminuye por efecto de la renegociación de la deuda externa.

privado, que todavía en 1978 equivalía a poco más de un tercio del del sector público, alcanzó en 1980 un monto prácticamente igual al de este último. (Véase otra vez el cuadro 22.)

Aunque esta notable ampliación de la deuda externa privada obedeció en parte a los fuertes incrementos que tuvieron en 1980 tanto los créditos de proveedores como las líneas de créditos para financiar la importación de bienes de capital, ella se originó fundamentalmente en el intenso aumento que mostraron una vez más los créditos financieros ingresados al amparo de la Ley de

Cambios Internacionales. Al finalizar el año, el monto de éstos sobrepasó por primera vez los 4 000 millones de dólares, con lo cual su valor acumulado se triplicó apenas en dos años.

Como ya había ocurrido en los tres años anteriores, este aumento considerable en la afluencia de créditos financieros fue acompañado por una mejoría en sus condiciones de plazo e interés. Así, el plazo medio de estos préstamos, que entre 1976 y 1978 subió persistente y rápidamente de 17 a 54 meses, se elevó en 1980 a 64.5 meses. Por otra parte, el recargo sobre las tasas de interés básicas, luego de bajar sistemáticamente de casi 2.7% en 1976 a 1.4% en 1977, se redujo en 1980 a algo menos de 1.2%. A pesar de este nuevo descenso y debido al alza de las tasas básicas de interés en los mercados financieros internacionales, la tasa media de interés a que se contrajeron los préstamos en 1980 subió por cuarto año consecutivo y alcanzó un nivel de 15.2%, que superó ampliamente el de 8.75% correspondiente a 1976.

Con todo, el componente más dinámico del endeudamiento en 1980 estuvo constituido por los créditos de corto plazo obtenidos por los bancos comerciales y de fomento, que más que se doblaron.

Dado, sin embargo, que en 1980 aumentaron nuevamente en forma muy marcada las reservas internacionales netas del Banco Central, el ritmo de crecimiento de la deuda externa neta fue, una vez más, bastante menor que el del endeudamiento bruto. De hecho, aquélla, tras incrementarse menos de 8% entre 1974 y 1977 y de aumentar a una tasa media de 12.7% en los dos años siguientes, se elevó algo más de 14% en 1980.

El servicio de la deuda se incrementó, asimismo, en poco más de 14%, esto es, a un ritmo mucho menor que el de 53% registrado en 1979. Como consecuencia de ello, y no obstante la reducción también considerable que experimentó en 1980 la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios, el servicio de la deuda absorbió ese año una proporción más baja del valor de éstas que en cualquiera de los cuatro años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 22.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Durante 1980 se reanudó la persistente tendencia declinante del ritmo inflacionario que se inició en 1974 y que sólo se interrumpió en 1979 a raíz del recrudecimiento de la inflación internacional, de la brusca alza del precio internacional de los hidrocarburos y de los efectos sobre los costos y las expectativas que generó la sorpresiva devaluación del peso adoptada por las autoridades económicas a mediados de ese año. En efecto, el índice de precios al consumidor se elevó poco más de 31% en 1980, tasa similar a la registrada en 1978 pero bastante menor que la de 39% correspondiente a 1979. La atenuación del proceso inflacionario se reflejó en forma aún más marcada en las variaciones del índice del costo de la construcción —que subió algo menos de 32% en 1980 tras haber aumentado casi 45% en 1979— y, sobre todo, del índice de precios al por mayor, cuyo ritmo de aumento se redujo a menos de la mitad entre esos años al pasar de 58% a 28%. (Véase el cuadro 23.)

No obstante estos avances, la tasa de inflación efectivamente registrada en 1980 superó por un margen relativamente amplio a la prevista inicialmente por las autoridades en base a la hipótesis de que, dada la mantención de la paridad cambiaria, el ritmo de aumento del nivel interno de precios debería converger hacia el nivel de la inflación internacional.

El incumplimiento de las expectativas de una reducción más acentuada del proceso inflacionario obedeció a tres factores principales. En primer lugar, como consecuencia principalmente de la aceleración del ritmo de aumento de los precios en los países industrializados y de la nueva y fuerte alza en el precio del petróleo, la inflación internacional resultó en la práctica mayor que la prevista inicialmente; en segundo término, dada la composición de las importaciones y exportaciones chilenas, la inflación externa pertinente para Chile fue mayor que la internacional;[16] por último,

[16]Recuérdese que en 1980 el valor unitario de las importaciones subió 19% mientras que el de las exportaciones se elevó 14%. Si se excluyen las exportaciones de cobre, el incremento del precio medio de las exportaciones fue también de 19%.

durante 1980 los precios de los bienes no transables internacionalmente avanzaron con mayor velocidad que el de los bienes transables. Esta diferencia se reveló claramente en la circunstancia que el índice de precios que aumentó en forma más marcada en 1980 fue el de la construcción —que mide los costos de un bien eminentemente no transable internacionalmente— mientras que el que subió menos fue el índice de precios mayoristas —en el cual tienen una alta ponderación los bienes transables internacionalmente. A su vez, dos fueron los factores que contribuyeron en forma especial al rápido incremento del precio de los bienes no transables internacionalmente. El primero fue la fuerte expansión de la demanda de algunos de ellos —como, por ejemplo, las viviendas— que provocaron la elevación del ingreso real de las personas y, sobre todo, la fuerte caída de las tasas de interés real. El segundo fue el aumento considerable de las remuneraciones reales que, como es natural, incidió especialmente en el precio de los servicios, el otro grupo principal de bienes no transables internacionalmente.

Cuadro 23

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variaciones de diciembre a diciembre									
Indice de precios al consumidor	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
Alimentos	28.5	243.3	474.2	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9	30.8
Indice de precios al consumidor corregido (a)	34.5	216.7	605.9	369.2	343.3	197.9	84.2	37.2		
Indice de precios mayoristas	21.4	143.3	1 147.1	570.6	410.9	151.5	65.0	38.9	58.3	28.1
Productos importados	18.4	98.8	1 692.2	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5	12.5
Productos nacionales	22.3	156.6	1 021.2	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3	31.9
Agropecuarios	27.4	337.7	512.9	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2	27.7
Mineros	44.2	96.5	1 503.1	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6	37.8
Industriales	19.9	116.3	1 244.2	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3	33.9
Indice del costo de edificación	33.1	236.4	681.9	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8	31.8
	Variaciones medias anuales									
Indice de precios al consumidor	20.1	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1
Alimentos	23.8	115.2	376.5	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1	36.1
Indice de precios al consumidor corregido (a)	26.7	108.3	441.0	497.8	379.2	232.8	113.8	50.0	36.4	33.4
Indice de precios al por mayor	17.9	70.0	511.4	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4	39.6
Productos importados	22.1	56.2	580.4	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7	37.7
Productos nacionales	16.7	74.3	492.2	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3	40.0
Agropecuarios	25.5	108.8	448.2	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8	41.4
Mineros	32.7	71.9	499.4	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1	54.0
Industriales	13.9	66.2	505.1	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3	41.3
Indice de costo de edificación	...	...	...	...	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7	40.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Cámara Chilena de la Construcción; José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977," en Comentarios sobre la situación económica, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, y René Cortázar y Jorge Marshall, "Indice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", Estudios CIEPLAN, No. 4, noviembre de 1980.

(a) 1971-1973: basados en el índice de Yáñez; 1974-1978: basados en el índice de Cortázar y Marshall.

b) *Las remuneraciones*

Durante 1980 la política de remuneraciones estuvo caracterizada por la plena aplicación de las normas del Plan Laboral, que restableció la negociación colectiva a partir del segundo semestre de 1979, y por la continuación de la política de reajustes periódicos y automáticos de los sueldos y salarios iniciada en 1975. Sin embargo, en esta última se introdujo una modificación de importancia al reducir el número de los reajustes de tres en 1979 (otorgados en marzo, julio y octubre) a dos en 1980 (otorgados en abril y octubre). Este cambio se fundamentó en la expectativa de que durante 1980 se reduciría el ritmo de la inflación y operó como un mecanismo que contribuyó a que esa expectativa se cumpliese. En la práctica, la reducción del número de reajustes compensó exactamente el efecto alcista que la atenuación del proceso inflacionario debería haber producido sobre el

poder de compra de las remuneraciones sujetas al sistema de reajustes automáticos en caso de que se hubiese mantenido la frecuencia de éstos.[17]

No obstante ello, el índice de sueldos y salarios reales se elevó 9% en 1980, continuando así por cuarto año consecutivo su recuperación, luego de la profunda caída que sufrió durante el período 1973-1975. Debido a esta última, y a pesar de las altas tasas de aumento de las remuneraciones reales a partir de 1977, éstas fueron aún 10.5% más bajas en 1980 que en 1970. (Véase el cuadro 24.)[18] La evolución de los sueldos y salarios reales fue así claramente más desfavorable que la del ingreso por habitante, que se elevó 2.6% entre esos años. La diferencia entre la trayectoria de ambas variables tendió, empero, a reducirse durante los últimos cuatro años, en el transcurso de los cuales las remuneraciones reales medias se elevaron casi 42%, en tanto que el ingreso por habitante subió cerca de 26%.

Cuadro 24

CHILE: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES (a)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Indice (b)(c)	101.2	120.7	109.5	72.3	65.7	63.5	63.8	72.0	76.6	83.0	90.5
Variación		19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	9.2	9.0

(a) Calculado sobre la base del índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas, deflactado para el período 1971-1973 por el índice de precios al consumidor de José Yáñez; para el período 1974-1978 por el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall, y para el período 1979-1980 por el índice de precios al consumidor del Instituto Nacional de Estadísticas.
(b) Enero de 1970 = 100.
(c) Para los años 1970-1976 las cifras corresponden al promedio de los meses de abril, julio y octubre. Para los años 1977-1980 corresponden a los promedios de los doce meses del año.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1980 las autoridades monetarias lograron por segundo año consecutivo reducir simultáneamente el ritmo de crecimiento de la emisión y las tasas reales de interés y elevar el coeficiente de liquidez de la economía.

En efecto, luego de elevarse 59% en 1978 y 49% en 1979, la emisión se incrementó 38% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, este aumento de la base monetaria se originó en 1980 exclusivamente en las operaciones de cambio efectuadas por el Banco Central, las cuales reflejaron, a su vez, el superávit alcanzado en el balance de pagos. En cambio, de acuerdo a la política seguida

[17] De hecho, las remuneraciones que se incrementaron estrictamente conforme al sistema de reajustes automáticos fueron 34.4% más altas en términos nominales en 1980 que en 1979. Dicho aumento fue levemente menor que la variación media de 35.1% que mostró el índice de precios al consumidor entre esos dos años.

[18] Las cifras de este cuadro difieren de las publicadas en números anteriores del *Estudio Económico de América Latina*, a causa de que en esta oportunidad el índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) correspondiente al período 1974-1978 se ha deflactado utilizando el índice de precios al consumidor calculado por R. Cortázar y J. Marshall en su estudio "Indice de precios al consumidor en Chile 1970-1978", *Estudios* CIEPLAN, Nº 4, Santiago, noviembre, 1980. Dicha investigación muestra que entre 1975 y 1978 el índice de precios al consumidor oficial del INE subestimó el alza efectiva de los precios. La misma conclusión es sustentada también en una investigación realizada independientemente por Klaus Schmidt Hebbel, *Revisión del IPC para el período 1970-1980: Una nota*, (Departamento de Estudios, Banco Hipotecario y de Fomento de Chile, Santiago, enero de 1981), conforme a la cual las tasas de inflación correspondientes a los años 1975 a 1978 habrían sido 343.2, 199.3, 84.1 y 37.2, respectivamente. Como puede verse en el cuadro 23, estas cifras son prácticamente iguales a las estimadas por R. Cortázar y J. Marshall para esos años.

por el instituto emisor de no financiar directamente ni al sector público ni al sector privado, y como resultado también del equilibrio logrado en las cuentas fiscales, el crédito interno del Banco Central y las operaciones de éste con la Tesorería registraron variaciones despreciables. A su vez, las operaciones con valores, que las autoridades llevaron a cabo con el solo objetivo de suavizar las fluctuaciones transitorias en la liquidez del sistema, tuvieron por tercer año consecutivo un efecto restrictivo sobre la emisión. (Véase el cuadro 25.)

No obstante la expansión más moderada de la emisión, la cantidad de dinero se amplió con mayor intensidad en 1980 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 26.) Dicho resultado

Cuadro 25

CHILE: ORIGENES DE LAS VARIACIONES DE LA EMISION
(Saldos a diciembre de cada año en millones de pesos)

	1978		1979		1980	
	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje
Emisión ajustada	16 578	100.0	20 702	100.0	24 153	100.0
Operaciones de cambio	16 747	101.0	28 032	135.4	27 054	112.0
Operaciones con Tesorería	-769	-4.6	-5	-	-108	-0.4
Crédito interno	4 223	25.5	244	1.2	210	0.9
Operaciones con valores	-3 623	-21.9	-7 569	-36.6	-3 003	-12.4

Fuente: Banco Central de Chile.

Cuadro 26

CHILE: INDICADORES MONETARIOS

	Promedios de diciembre de cada año en miles de millones de pesos			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Emisión (E)	44.7	66.8	92.3	59.2	49.4	38.1
Dinero total	49.4	78.7	141.4	60.5	59.1	79.6
Sector privado (M1)	28.8	45.8	75.4	72.5	58.7	64.7
Sector público (Dg)	20.6	32.9	66.0	46.3	59.6	100.4
Depósitos a plazo (Dp) (b)	38.6	66.6	103.7	165.2	72.5	55.7
De 30 a 89 días	32.3	46.1	65.3	197.3	42.9	41.4
De 90 a 365 días	4.3	13.7	27.5	30.0	217.5	100.6
Reajustables	0.4	5.7	21.2	31.5	1 284.5	270.5
No reajustables	3.9	8.0	6.3	29.8	104.7	-20.9
Más de un año	0.4	1.1	10.9	177.0	160.1	894.3
Dinero privado + depósitos a plazo (M2 = M1 + Dp)	67.4	112.4	179.1	115.6	66.6	59.4
Cuasidinero bancario (D2) (c)	51.2	91.5	156.3	129.3	78.5	70.9
Depósitos a plazo	38.6	66.6	103.7	165.2	72.5	55.7
Depósitos de ahorro	8.8	16.1	39.4	45.9	82.7	144.1
Colocaciones del sistema bancario						
Moneda nacional	64.9	130.4	251.6	117.1	100.8	92.9
Moneda extranjera (d)	2 175	3 037	5 264	...	39.6	73.3

Fuente: Banco Central de Chile.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye obligaciones del Departamento de Ahorro e Inversión, (DAI).
(c) Incluye otros depósitos a menos de 30 días.
(d) Millones de dólares.

reflejó la fuerte alza del multiplicador monetario que subió algo más de 19% como resultado de la disminución de la preferencia del público por la mantención de saldos en efectivo, del traspaso de los depósitos en algunas entidades del sector público desde la Cuenta Unica Fiscal del Banco del Estado a los bancos privados,[19] y de la apreciable disminución de los encajes legales sobre los depósitos a la vista y a plazo.[20]

Como había sucedido ya en los tres años anteriores, los ritmos de aumento del dinero y del cuasidinero superaron con amplitud tanto el alza de los precios como el crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes. Por ende, en 1980 prosiguieron incrementándose la oferta real de dinero y los coeficientes de liquidez. Así, la relación entre el dinero del sector privado y el producto interno bruto —que había caído marcadamente entre 1972 y 1976 a raíz de la extraordinaria intensidad del proceso inflacionario— continuó el repunte iniciado en 1977. No obstante, dicho coeficiente no logró recuperar aún en 1980 su nivel medio del decenio de 1960. Su baja fue, empero, más que compensada por la notable alza de la relación entre el cuasidinero y el producto interno. Este alcanzó en 1980 un nivel jamás antes registrado cercano a 11%, que triplicó su valor medio durante el período 1960-1970. (Véase el cuadro 27.)

Cuadro 27

CHILE: COEFICIENTES MONETARIOS

(Porcentajes)

	M1(a) / PIB	D2(b) / PIB	M1+D2 / PIB
1960-1965(c)	8.2	3.8	12.0
1966-1970(c)	8.4	3.2	11.6
1971	12.8	4.2	17.0
1972	13.7	3.8	17.5
1973	10.6	2.3	12.9
1974	5.3	1.1	6.4
1975	4.5	2.6	7.1
1976	3.9	3.7	7.6
1977	4.5	6.0	10.5
1978	4.8	7.7	12.5
1979	4.9	9.7	14.6
1980	5.5	10.7	16.2

Fuente: Exposición sobre el estado de la hacienda Pública, Ministerio de Hacienda, Santiago, julio de 1981.
(a) M1 = Dinero del sector privado.
(b) D2 = Cuasi dinero bancario.
(c) Promedios anuales.

El incremento de la oferta real de dinero fue acompañado, además, de una baja importante en las tasas reales de interés. Estas, que alcanzaron magnitudes extraordinariamente altas durante los años anteriores, en especial durante el bienio 1977-1978, disminuyeron marcadamente a partir del segundo trimestre de 1980. (Véase el cuadro 28.) En dicha baja influyó decisivamente la ya mencionada eliminación del límite que restringía el endeudamiento externo de los bancos. Como consecuencia de esa medida, se elevó notoriamente el monto de los créditos externos ingresados bajo el amparo del artículo 14 de la Ley de Cambios Internacionales.[21]

[19]Los depósitos mantenidos en la Cuenta Unica Fiscal continuaron sometidos en 1980 a un encaje legal de 87%, porcentaje muy superior al que debe constituirse sobre los depósitos mantenidos en los bancos comerciales.

[20]Estos encajes fueron reducidos gradualmente en el transcurso del año desde 42 a 10% en el caso de los depósitos a la vista y de 8 a 4% en el de los depósitos a plazo.

[21]Entre el primero y el segundo trimestre del año, el monto de estos préstamos más que se dobló, al pasar de un promedio mensual de 108 millones de dólares en enero-marzo a 218 millones de dólares en abril-junio. Dicho promedio se mantuvo en el tercer trimestre pero se volvió a elevar fuertemente a 288 millones mensuales en el último trimestre.

En gran parte como consecuencia de los mayores recursos obtenidos por los bancos en el exterior, ellos pudieron ampliar vigorosamente sus colocaciones en moneda extranjera. Estas subieron más de 73%, pasando de un monto de algo más de 3 000 millones de dólares a fines de 1979 a cerca de 5 300 millones de dólares en diciembre de 1980. Al mismo tiempo, continuaron ampliándose fuertemente las colocaciones en moneda nacional, las cuales, tras doblarse en 1979, se elevaron 93% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 26.)

b) *La evolución fiscal*

En 1980 el fisco logró superávit por segundo año consecutivo durante los últimos tres decenios. El monto del excedente que arrojaron sus operaciones fue, empero, bastante menor que en el año anterior. En efecto, en términos reales, el superávit de 1980 equivalió a sólo algo más de

Cuadro 28

CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1980 (a)			
							I	II	III	IV
Nominales										
Captaciones de corto plazo	267.4	197.9	93.7	62.8	45.0	37.4	51.8	32.6	31.6	34.0
Colocaciones de corto plazo	411.3	250.7	156.3	85.3	62.0	46.9	61.9	43.8	41.2	42.2
Reales										
Operaciones no reajustables										
Captaciones de corto plazo (b)	-17.1	-	5.2	18.7	4.4	4.7	15.2	1.6	2.4	-0.3
Colocaciones de corto plazo (b)	15.3	17.7	39.1	35.0	16.6	12.0	22.9	10.0	9.5	5.7
Operaciones reajustables										
Captaciones	...	...	15.5	17.5	14.5	8.4	12.9	7.9	6.7	6.2
Colocaciones	...	...	...	...	23.0	15.4	18.7	16.1	13.6	13.1

(a) Tasas anualizadas sobre la base de las tasas trimestrales.
(b) Calculadas para el período 1975-1978 sobre la base de las tasas nominales publicadas por el Banco Central y el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall, y para el período 1979-1980 sobre la base de aquéllas y el índice de precios al consumidor del INE.

un tercio del registrado en 1979, mientras que como proporción del gasto fiscal total se redujo de algo más de 7% a 2.3%. (Véase el cuadro 29.)

En esencia, la disminución del superávit se debió a la fuerte expansión de los gastos totales, que se incrementaron más de 15% en términos reales, impulsados especialmente por la extraordinaria ampliación de los egresos correspondientes al servicio de la deuda pública. Estos se elevaron casi 50%, en alguna medida como consecuencia de la amortización anticipada de parte de la deuda pública externa. El ritmo de crecimiento real de los restantes gastos fiscales, si bien mucho menor, fue también elevado (9%) y superó con creces al de la actividad económica global. Como consecuencia de estos cambios, la proporción del producto interno bruto representado por el gasto fiscal subió a 25%, luego de haber declinado persistentemente durante los seis años anteriores. Dicho coeficiente recuperó así el nivel medio que tuvo durante el período 1965-1970, y que subió abruptamente en los años iniciales del decenio de 1970.

Durante 1980 se elevó asimismo la relación entre los ingresos corrientes del fisco y el producto interno bruto, al crecer aquéllos casi 10% en términos reales. Sin embargo, en el caso de este coeficiente el alza siguió a las que ya habían ocurrido en los años anteriores, de modo que él ascendió en 1980 a un máximo histórico de 25.5%.

Visto desde otro ángulo, la atenuación del superávit fiscal se debió enteramente al vuelco que mostraron los resultados de las operaciones fiscales en moneda extranjera. En efecto, éstas, que en 1979 por primera vez desde 1970 generaron un excedente de casi 185 millones de dólares, arrojaron en 1980 un déficit de poco más de 170 millones. Este cambio radical se originó exclusivamente en el aumento de los gastos, ya que los ingresos en moneda extranjera se incrementaron cerca de 17% y sobrepasaron por primera vez los mil millones de dólares. Este crecimiento, que obedeció principalmente a los mayores recursos que el fisco recibió en 1980 de las empresas estatales del cobre, fue sin embargo mucho menor que el de los egresos en dólares. En

Cuadro 29

CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Ingresos y gastos en moneda nacional (Millones de pesos de cada año)								
1. Ingresos corrientes	227(b)	1 775	7 902	25 204	57 601	100 422	157 120	239 380
Impuestos directos	60	512	2 425	6 538	14 746	24 718	45 328	65 585
Impuestos indirectos	123	1 034	5 114	17 947	41 070	69 568	104 333	154 097
Ingresos no tributarios	17	229	363	719	1 785	6 136	7 459	19 698
2. Gasto total	487	2 298	7 449	24 102	57 025	94 533	151 242	226 352
Servicio de la deuda pública	2	35	88	289	1 055	1 236	7 822	15 790
Otros gastos	485	2 263	7 361	23 813	55 970	93 298	143 420	210 562
3. Déficit (1-2)	260	523	453(c)	1 102(c)	576(c)	5 889(c)	5 878(c)	13 028(c)
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	53.4	22.8	6.1(c)	4.6(c)	1.0(c)	6.2(c)	3.9(c)	5.8(c)
B. Ingresos y gastos en moneda extranjera (Millones de dólares corrientes)								
1. Ingresos corrientes	29	216	219	383	374	360	864	1 007
Cobre	19	191	177	352	353	331	840	976
Otros	10	25	42	31	21	29	24	31
2. Gasto total	169	619	556	695	624	675	679	1 178
Servicio de la deuda pública	79	338	388	544	445	507	523	958
Otros gastos	90	281	168	151	179	168	156	220
3. Déficit (1-2)	140	402	337	312	250	315	184(c)	171
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	83.1	64.9	60.6	44.9	40.1	46.7	27.1(c)	14.5
C. Ingresos y gastos consolidados (Millones de dólares de 1976)								
1. Ingresos corrientes	2 076(b)	2 391	2 360	2 313	2 499	2 688	3 138	3 448
Cobre	30	248	193	352	314	253	509	481
Impuestos directos	531	622	674	515	564	604	761	816
Impuestos indirectos	1 112	1 243	1 388	1 384	1 553	1 681	1 740	1 904
Ingresos no tributarios	150	278	105	62	68	150	128	247
2. Gasto total	4 621	3 536	2 607	2 540	2 699	2 788	2 928	3 372
Servicio de la deuda pública	144	482	447	566	435	418	448	667
Otros gastos	4 477	3 054	2 160	1 974	2 264	2 370	2 480	2 705
3. Déficit (1-2)	2 545	1 145	247	227	200	100	210(c)	76(c)
D. Coeficientes (Porcentajes)								
4. Déficit/gasto total	55.1	32.4	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2(c)	2.3(c)
5. Déficit/producto interno bruto	24.6	10.5	2.6	2.3	1.9	0.9	1.7(c)	0.6(c)
6. Ingresos corrientes/producto interno bruto	20.1	21.9	24.8	23.5	23.1	23.0	24.7	25.5
7. Gasto total/producto interno bruto	44.7	32.4	27.4	25.8	24.9	23.8	23.1	25.0

Fuente: Dirección de Presupuesto, Ministerio de Hacienda.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye ingresos correspondientes a derechos de aduana y ajustes extrapresupuestarios.
(c) Superávit.

efecto, el valor corriente de éstos aumentó casi 74% en 1980, luego de haber mostrado sólo ligeras oscilaciones en los cuatro años anteriores. En este brusco aumento influyó, sobre todo, el alza extraordinaria de los egresos por concepto de servicio de la deuda, los cuales crecieron 83% y alcanzaron un monto sin precedente cercano a los 960 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 29.)

En contraste con la evolución mostrada por el saldo de los ingresos y gastos en moneda extranjera, las operaciones en moneda nacional generaron en 1980 un excedente por sexto año consecutivo. Este superávit equivalió, además, a una mayor proporción de los gastos que en 1979 y ocurrió a pesar de que éstos se elevaron casi 50% en términos nominales. La causa del incremento del superávit fue, por ende, la expansión considerable que una vez más mostraron los ingresos corrientes. Su monto nominal subió más de 52% y en términos reales se elevó 10%, superando así el ritmo de crecimiento del producto interno bruto. A esta expansión contribuyeron tanto el crecimiento de 45% de la recaudación proveniente de los impuestos directos como el aumento de cerca de 48% que tuvo la proveniente de los tributos indirectos. Con todo, en términos relativos, el componente más dinámico estuvo constituido por los ingresos no tributarios, cuyo monto nominal subió casi 165% a raíz, principalmente, de los mayores excedentes transferidos al fisco por las empresas estatales.

ECUADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía presentó nuevamente en 1980 un crecimiento moderado de la producción global, algo superior al 5%, cifra que se acerca al de 5.6% proyectado para ese año en el Plan de Desarrollo 1980-1984. Esta evolución del producto fue acompañada de un debilitamiento en el ritmo de inversión, en particular de la inversión privada, que se mantuvo deprimida. Además, el déficit fiscal se amplió considerablemente, se acentuó la tasa de inflación. Sin embargo, se redujo a la mitad el déficit comercial y en menor magnitud el saldo negativo de la cuenta corriente. A ello se agregó el ingreso de un elevado monto de capitales externos, que produjo significativos incrementos de las reservas internacionales, por una parte, y de la deuda externa por otra.

El crecimiento de 5.3% que registró el producto interno bruto en 1980 es semejante al que anotó en 1978 y 1979 y contrasta con el pronunciado ritmo de expansión anual (9.2%) que adquirió la economía en los seis años anteriores. Así, el producto por habitante aumentó en los tres últimos años a una tasa media apenas superior a 2%. (Véase el cuadro 1.)

El ingreso bruto, en cambio, logró resultados más altos. Creció más de 9% en 1979 y cerca de 6% en 1980 merced a la favorable evolución que tuvo la relación de precios del intercambio en esos años impulsada por los altos precios del petróleo.

A nivel sectorial, variadas tendencias mostraron durante 1980 las diversas actividades de la producción. La ligera recuperación que observó la agricultura, merced a cierta normalización del régimen de lluvias, el aumento de la pesca, y el repunte de la construcción, fueron anulados por una menor extracción de petróleo y por el crecimiento más lento de la producción manufacturera. En cuanto a los servicios, solamente las actividades financieras y los servicios prestados por el gobierno registraron mayor dinamismo que el año anterior.

El impulso otorgado a la construcción (5.7%) y la caída del producto petrolero no reflejan el esfuerzo hecho por el sector público en varios proyectos de gran envergadura, como la construcción de centrales hidroeléctricas, represas y obras de regadío, infraestructura vial y exploración de hidrocarburos, en todos los cuales se avanzó durante 1980 cumpliendo en proporciones significativas con las metas previstas para el año en el plan de desarrollo.

Aunque estuvieron lejos de alcanzar el incremento anotado en 1979 (43%), las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 17% en 1980. Ello se logró, únicamente, gracias a la notable alza que por segundo año consecutivo registraron los valores unitarios (39% en 1979 y 18% en 1980), ya que el quántum exportado disminuyó levemente en este último año. Quedó reflejado así, por una parte, el aumento de más de un 50% de los precios de venta del petróleo y por otra, las reducciones de los volúmenes de las ventas de café y cacao.

Por su parte, el valor de las importaciones aumentó cerca de 11% debido también al efecto de los mayores precios, ya que su quántum acusó una pequeña baja. El déficit comercial pudo así reducirse en 120 millones de dólares y el de la cuenta corriente del balance de pagos pasó de 650 a 616 millones, a pesar del considerable aumento del pago de intereses de la deuda externa.

Durante 1980 entraron capitales por un monto neto cercano a 900 millones de dólares, principalmente en crédito de largo plazo. Este cuantioso ingreso, 170 millones mayor al del año anterior, permitió un sustancial incremento de 290 millones de dólares de las reservas internacionales y ocasionó, al mismo tiempo, un apreciable aumento de la deuda externa, que al finalizar el

Cuadro 1

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 500	3 737	4 084	4 391	4 628	4 878	5 137
Población (millones de habitantes)	6.69	6.89	7.10	7.32	7.54	7.78	8.02
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	523	542	575	600	614	627	640
	Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	9.0	6.8	9.3	7.5	5.4	5.4	5.3
Producto interno bruto por habitante	5.9	3.7	6.0	4.3	2.2	2.2	2.1
Ingreso bruto (b)	23.2	1.5	11.8	7.6	4.1	9.4	5.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	96.2	-16.4	11.8	4.5	-7.9	21.4	5.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	108.6	-15.1	27.9	12.9	6.3	42.7	16.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	116.2	17.7	3.5	35.2	21.0	22.5	10.7
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5
Variación media anual	23.4	15.3	10.7	13.0	11.9	10.3	13.0
Dinero	50.8	10.8	31.1	23.1	9.8	27.3	28.3
Ingresos corrientes del gobierno	42.8	8.6	18.5	12.3	15.8	21.1	61.9
Gastos totales del gobierno	39.0	3.0	43.0	23.4	10.0	8.2	72.2
Déficit/gastos totales del gobierno (c)	0.2	-5.2(d)	12.8	20.7	16.5	6.6	12.2
	Millones de dólares						
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	208	-185	79	-208	-487	-251	-130
Saldo de la cuenta corriente	23	-239	-29	-377	-730	-647	-616
Variación de las reservas internacionales	108	-65	225	146	13	87	291
Deuda externa (e)	410	513	693	1 263	2 679	3 343	4 406

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.
(c) Porcentaje.
(d) Superávit.
(e) Deuda pública y privada desembolsada, de largo y mediano plazo.

año llegó a 4 400 millones de dólares, monto 32% mayor al que existía a fines de 1979. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Un cambio notable respecto a lo que venía ocurriendo en años recientes fue la rápida expansión de los ingresos y gastos fiscales. Los ingresos aumentaron 62%, debido a los mayores recursos recibidos de la industria petrolera, mientras que los gastos se elevaron alrededor de 72% al duplicarse los gastos de remuneraciones y las transferencias de capital. De esa manera el déficit fiscal, que se había logrado reducir en 1979, llegó a 5 200 millones de sucres en 1980, en tanto que el déficit del sector público fue casi tres veces mayor.

Los medios de pago aumentaron poco más de 28% durante el año y la mitad de este incremento se produjo en los dos últimos meses. Este hecho, más la ampliación del déficit fiscal, el incremento de las reservas internacionales y, principalmente, las alzas de los precios controlados de una serie de productos alimenticios y de consumo básico, así como el considerable reajuste de las remuneraciones, hicieron temer que se produjera una descontrolada aceleración del proceso

inflacionario; sin embargo, el incremeto de los precios internos se elevó de 9% en 1979 a 15% en 1980.

A comienzos de año aumentó de 2 000 a 4 000 sucres el salario mínimo mensual de los trabajadores en general y en proporciones igualmente altas las remuneraciones de los obreros agrícolas, artesanales, etc. Además, se reajustaron en 1 000 sucres los sueldos comprendidos entre 3 500 y 12 000 sucres mensuales. Por otra parte, en octubre se redujo de 44 a 40 horas la jornada semanal de trabajo. Estos hechos incidieron en los costos de producción y seguramente repercutieron en los niveles de la producción y del empleo.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y de la demanda globales*

La oferta global de bienes y servicios experimentó una nueva disminución en su ritmo de crecimiento durante 1980. Esta tasa se ha reducido paulatinamente de poco más de 9% en 1977 a 4% el último año, como consecuencia —por lo menos en los tres últimos años— de la rápida disminución de la tasa de crecimiento del quántum de las importaciones de bienes y servicios, que en 1980 se redujo levemente en términos absolutos. (Véase el cuadro 2.)

La disponibilidad interna de bienes y servicios, o demanda interna, creció durante 1980 en una proporción ligeramente mayor (4.5%) que la oferta global, debido a que también disminuyó en términos absolutos el volumen de las exportaciones de bienes y servicios.

Resalta en el cuadro antes citado el nivel alcanzado por el coeficiente de importaciones en 1980 (25%), mucho mayor que el registrado a comienzos de los años setenta, no obstante el extraordinario ritmo de crecimiento que anotó el producto interno bruto en el sexenio 1972-1977. Es también interesante observar cómo se amplió en ese período la diferencia entre los coeficientes

Cuadro 2

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	5 838	6 177	6 423	114.5	125.0	7.3	5.8	4.0
Producto interno bruto a precios de mercado	4 628	4 878	5 137	100.0	100.0	5.4	5.4	5.3
Importaciones de bienes y servicios (b)	1 210	1 299	1 286	14.5	25.0	15.1	7.3	-1.0
Demanda global	5 838	6 177	6 423	114.5	125.0	7.3	5.8	4.0
Demanda interna	5 266	5 587	5 837	104.0	113.6	7.0	6.1	4.5
Inversión bruta interna	968	1 062	(c)	19.7	(c)	3.9	9.8	(c)
Inversión bruta fija	870	937	974	15.6	19.0	-2.0	7.6	4.0
Construcción	512	525	...	8.8	...	5.0	2.4	...
Maquinaria	358	412	...	6.7	...	-10.5	15.0	...
Variación de las existencias	97	126	(c)	4.1	(c)			
Consumo total	4 298	4 525	4 863(c)	84.3	94.7(c)	9.8	5.3	4.6(c)
Gobierno general	451	462	492	12.0	9.6	1.3	2.5	6.5
Privado	3 847	4 063	4 371(c)	72.3	85.1(c)	10.9	5.6	4.3(c)
Exportaciones de bienes y servicios (b)	572	590	586	10.5	11.4	9.7	3.0	-0.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes al haber sido deflactado por los índices de los valores unitarios calculados por la CEPAL.
(c) La variación de existencias está incluida en el consumo privado.

de importación y exportación, lo que está reflejando la notable mejora que experimentó durante ese lapso el poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio, motivada por la tendencia creciente de los precios de los hidrocarburos.

Según la información preliminar disponible, durante 1980 al parecer declinó el ritmo de formación de capital fijo. Su incremento parece haber alcanzado una cifra del orden del 4%, tasa bastante menor que la registrada el año anterior. Esta merma en el ritmo de crecimiento se habría originado en el cuasi estancamiento de las inversiones efectuadas por las empresas públicas y privadas y en el bajo crecimiento real de la construcción de viviendas (4.3%). En cambio, la inversión del gobierno general, según esos indicadores, aumentó poco más de 14%.

También los gastos de consumo del gobierno aumentaron rápidamente durante 1980 (6.5% en términos reales) y en particular los destinados al pago de remuneraciones. Finalmente, el consumo del sector privado, cifra que está sujeta a un indeterminado margen de error y que incluye la variación de existencias, experimentó una elevación estimada en 4.3%, similar a la del año anterior.

b) *La evolución sectorial*

Comportamientos muy dispares se observaron en las actividades productivas durante 1980. El leve pero significativo repunte de la agricultura, tras varios años de virtual estancamiento y la intensificación de los ritmos de crecimiento de la construcción y de la minería, no fueron suficientes para compensar la caída de la actividad petrolera (provocada exclusivamente por una menor extracción de petróleo, ya que la refinación aumentó) y la desaceleración de la industria manufacturera. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	4 116	4 339	4 568	100.0	100.0	5.4	5.4	5.3
Bienes	2 203	2 320	2 428	52.1	51.6	6.1	5.3	4.7
Agricultura	946	965	994	29.7	21.1	1.0	2.0	3.0
Minería (c)	32	34	36	1.1	0.8	8.8	5.9	6.2
Petróleo (d)	179	189	184	0.1	3.9	10.0	5.7	-2.9
Industria manufacturera	798	878	945	16.8	20.1	12.1	10.1	7.6
Construcción	248	254	269	4.4	5.7	5.0	2.4	5.7
Servicios básicos	368	395	419	8.5	8.9	7.7	7.4	6.2
Electricidad, gas y agua	71	79	86	1.3	1.8	13.3	12.2	9.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	297	316	333	7.2	7.1	6.5	6.3	5.4
Otros servicios	1 674	1 759	1 860	39.4	39.5	4.8	5.1	5.7
Comercio, restaurantes y hoteles	616	654	692	10.2	14.7	6.5	6.3	5.8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	409	434	455	10.4	9.7	7.4	6.0	4.8
Servicios comunales, sociales y personales	649	671	713	18.7	15.1	1.8	3.5	6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total debido al método general aplicado en el cálculo, por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total.
(c) Excluye extracción de petróleo.
(d) Incluye extracción y refinación de petróleo.

Los servicios básicos también debilitaron su crecimiento con respecto a la tendencia de años anteriores y una situación parecida presentó la actividad comercial. Sin embargo, la intermediación financiera y las empresas aseguradoras expandieron con mucha rapidez sus niveles de actividad durante el año y lo mismo ocurrió con los servicios comunales y sociales a cargo del gobierno.

i) *El sector agropecuario.* Durante 1980, el producto agropecuario creció alrededor de 3% como consecuencia de tres factores principales: un ligero aumento de la producción agrícola, debido principalmente a las condiciones menos desfavorables del clima con respecto a años anteriores; un notable incremento de la pesca, vinculada estrechamente al dinamismo de una de las industrias de exportación; y los resultados también significativamente favorables de la explotación maderera y en menor magnitud de la ganadería. Si bien la tasa señalada no es satisfactoria, dado el crecimiento de parecida magnitud de la población, ésta fue mayor que la registrada por la agricultura en los últimos años. En efecto, entre 1975 y 1980 la producción agropecuaria por habitante bajó 1.5% y la agrícola lo hizo en una proporción cercana al 20%.

A causa de los niveles casi normales en el régimen de lluvias, luego de varios años de sequía, de los precios más remunerativos que se fijaron a algunos productos, y de varios otros factores, se amplió la superficie cosechada y aumentaron los rendimientos, todo lo cual se tradujo en una mayor producción agrícola, principalmente de aquellos productos destinados al mercado interno. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

ECUADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978(a)	1979(a)	1980(b)	Tasas de crecimiento		
					1978(a)	1979(a)	1980(b)
			Millones de sucres de 1970				
Producto agropecuario	13 110	13 240	13 500	13 900	1.0	2.0	3.0
Agrícola	7 217	7 048	6 898	7 000	-2.3	-2.1	1.5
Pecuario	4 418	4 665	4 986	5 161	5.6	6.9	3.5
Pesca y caza	639	655	700	768	2.5	6.8	9.7
Silvícola	836	872	916	971	4.3	5.1	6.0
			Miles de toneladas				
Principales productos agrícolas							
Banana	2 451	2 152	2 032	2 030	-12.2	-5.6	-
Cacao	70	72	77	75	3.0	7.4	-3.1
Café	83	75	90	73	-8.8	19.0	-18.6
Caña de azúcar	3 760	3 925	3 829	3 983	4.4	-2.4	4.0
Arroz	206	225	191	216	9.2	-15.2	13.0
Trigo	40	29	31	34	-27.4	8.0	9.0
Maíz	219	176	174	180	-19.5	-1.0	3.4
Cebada	41	22	21	24	-46.6	-5.0	15.9
Papa	417	343	263	340	-17.7	-23.5	29.5
Algodón en rama	27	27	25	33	-1.1	-5.3	31.0
Palma africana	129	125	165	184	-3.1	32.0	11.7
Soja y ajonjolí	20	26	30	34	29.0	15.9	13.7
Maní	8	9	17	10	10.7	83.9	-41.5

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras del CONADE.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.

Entre los cereales se destacó la recuperación de la producción de arroz, que, sin embargo, fue insuficiente para abastecer el consumo interno; la mayor producción de maíz duro, en parte anulado por la pérdida de algunos cultivos de la variedad suave; y el repunte de la producción de trigo, no obstante que su nivel equivalió apenas a la mitad del obtenido en 1976.

También sobresalió en los resultados del año una excelente cosecha de papas, que hizo bajar su precio de venta, justamente lo contrario de lo sucedido el año anterior. Asimismo, se elevó notoriamente la producción de algodón, lo cual excedió la demanda interna de las industrias desmotadoras. Por otra parte, aumentó la producción de caña de azúcar, principalmente en las provincias de Guayas y Loja, merced a la renovación y extensión de las plantaciones. El precio del azúcar fue alzado aproximadamente en 30%, luego de la presión que ejercieron los productores y elaboradores de la caña. Asimismo, prosiguió el rápido y sostenido crecimiento que desde hace varios años había experimentado la producción de soja y de palma africana, en tanto que la de bananos al parecer no habría registrado mayor variación. Se interrumpió así la baja paulatina que había venido sufriendo la producción de esa fruta por reducción del área cultivada. Contrastando con los resultados de los productos señalados, la producción de café bajó significativamente (19%) en tanto que la de cacao disminuyó 3%. Se atribuyen estas disminuciones a las malas condiciones de las plantaciones, la escasez o retraso de las lluvias, la proliferación de enfermedades y la falta de asistencia técnica, todo lo cual parece haber ocasionado una disminución en los rendimientos. El deterioro de los precios de estos productos en el mercado internacional fue otro elemento que contribuyó a agravar la situación al desincentivar el uso de mayores recursos en las plantaciones. Cabe agregar que en 1980 el volumen exportado de café en grano se redujo en un tercio y el del cacao bajó 9%.

En el campo de la ganadería, no se alcanzaron los resultados previstos, y además fueron más bajos que los registrados en años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 4.) La producción de carne de vacuno y de leche aumentó con lentitud, a razón del 2%; las carnes de porcino y de ave registraron, sin embargo, incrementos del 6 y 5%. Debido a los precios más remunerativos de la carne y la leche, se observó durante 1980 un gran interés por ampliar y mejorar los planteles bovinos mediante la importación de ganado lechero fino y de doble propósito.

El abastecimiento interno de leche, aceite y de algunos granos, como trigo, maíz y aun arroz prosiguió en 1980 complementándose con importaciones. Así, las compras externas de leche en polvo aumentaron en volumen alrededor de 30%, las de aceites subieron 55%, y las de trigo se elevaron cerca de 21%, acercándose a las 200 mil toneladas. Es conocido el problema que existe desde hace años con la salida no controlada a países vecinos de productos alimenticios que tienen precios bajos por estar subvencionados, aun de aquellos que como el trigo se importa en gran cantidad.

Existe en el país un claro conocimiento de los múltiples y graves problemas que históricamente han aquejado a la agricultura y que se reflejan en su errática evolución. De ahí la prioridad que se ha otorgado al sector en el Plan de Desarrollo 1980-1984 y la preocupación por impulsar una variedad de medidas de coyuntura y de más largo plazo que ayuden a romper el estancamiento de ese sector y a mejorar los niveles de vida de la vasta proporción de la población que vive de ella.

Durante 1980 se reajustaron los precios oficiales de la carne, de la leche y de una serie de productos agrícolas, entre ellos los del arroz, maíz, azúcar, trigo y algodón. Esas alzas en los precios ayudaron al agricultor a enfrentar los mayores costos de producción que en parte fueron motivados por los aumentos de salarios.[1]

En lo relativo a la disponibilidad de crédito, hasta agosto había aumentado 30% en términos nominales el crédito del sistema bancario destinado al sector, con respecto a los primeros ocho meses del año anterior. Este incremento, sin embargo, es bajo comparado con lo que aumentó el crédito total otorgado por el sistema (37%) y que continúa destinándose en mayores proporciones a la industria y al comercio.

No obstante el énfasis que se concedió en el plan quinquenal de desarrollo a los proyectos relacionados con la agricultura y a los mayores recursos que canalizó el gobierno hacia la infraestructura rural, durante el año se avanzó poco en ellos. Particularmente retrasada con respecto al calendario de proyectos se vio la construcción de una red de silos y bodegas en la Sierra para almacenar granos y se hallaban suspendidas las principales obras de regadío. Por otro lado,

[1]En las encuestas trimestrales de coyuntura que efectúan conjuntamente el Banco Central y el CONADE, los agricultores se quejaron con frecuencia de la escasez de mano de obra y de su alto costo.

prosiguió en la etapa de estudio la construcción de dos puertos pesqueros, en Manta y Posorja, y continuaron muy retrasados los proyectos de forestación y parques nacionales.

Se creó un programa muy interesante de desarrollo rural integral, compuesto por 17 proyectos ubicados en 13 provincias. Se estima que su ejecución permitirá incorporar a la producción 1.2 millones de hectáreas y beneficiar a unos 500 000 habitantes, los que recibirán un amplio apoyo económico y social, principalmente del Estado y, a través de éste, de organismos internacionales. Durante 1980 avanzó en forma significativa la ejecución de 4 de estos 17 proyectos y se concluyeron los estudios de factibilidad de otros 6.

En cuanto al avance del programa de reforma agraria, hasta mediados de 1980 el Instituto que la dirige, IERAC, había intervenido 134 000 hectáreas de tierras en beneficio de 9 500 familias, lo cual corresponde a poco más de la mitad de lo programado para el año. Asimismo, en el primer semestre se adjudicaron 50 700 hectáreas que estaban bajo el patrimonio del IERAC a 4 900 familias.

Otro programa de desarrollo rural destinado a los campesinos de muy escasos recursos es el Fondo de Desarrollo del sector Rural Marginal (FODERUMA), formado con el aporte de diversas instituciones públicas y privadas y de organismos internacionales, y que está destinado a la concesión de créditos para proyectos específicos de producción, construcción de infraestructura y dotación de servicios de educación y salud en comunidades rurales muy pobres. En 1980 se otorgaron cerca de 130 millones de sucres en créditos y poco más de 100 millones en transferencias que beneficiaron a unos 256 000 habitantes del agro.

ii) *La minería.* La industria extractiva, excluida la de hidrocarburos, tiene una importancia relativa muy pequeña con respecto a las demás actividades productivas (menos del 1% del producto interno total). El crecimiento real de su producto bruto durante 1980 fue estimado en aproximadamente 6%.

En exploraciones recientes se han descubierto nuevos yacimientos de cobre, zinc, plata, antimonio y manganeso. La planta procesadora de minerales de la empresa Toachi Mining Company ampliará a 60 000 toneladas anuales su capacidad de tratamiento. Actualmente procesa 24 000 toneladas de minerales de cobre, zinc y algo de plata.

iii) *La industria petrolera.* En 1980 se extrajeron cerca de 75 millones de barriles de petróleo crudo, aproximadamente 4% menos que los 78 millones de barriles producidos en 1979, que es la producción máxima registrada hasta ahora. (Véase el cuadro 5.)

Esta ligera baja de la producción de petróleo ocurrió exclusivamente en los campos de la región amazónica, ya que la extracción en la Costa ha llegado a ser insignificante y obedeció a una declinación calificada como normal de esos campos, atribuida a la sobreexplotación y a las frecuentes inundaciones de los pozos por agua de napas subterráneas.

Durante 1980 se esperaba incrementar la producción en unos 8 000 barriles diarios con la incorporación de Yuca en los campos a cargo de CEPE-TEXACO, pero ésta debió ser postergada.

Se considera que la exploración de nuevos yacimientos es fundamental para incrementar la producción y contar con recursos para financiar los programas de desarrollo. En 1980 se le dio mayor impulso a esta actividad, perforándose 29 pozos en el Oriente (8 más que en 1979), 12 de ellos exploratorios y 16 de desarrollo. Se descubrieron nuevos yacimientos en el nororiente, cerca de la frontera con Colombia; entre éstos se hallan los campos Bermejo, Charapa, Secoya, Shuara, Shushuqui, Tetete, Cuyabeno y Sansahuari, que se espera aporten unos 35 000 barriles diarios a la producción en 1982. También al sureste de los mayores campos en explotación del Oriente, en la provincia de Napo, se descubrió un importante yacimiento, Pungarayacu, que si bien contiene petróleo pesado de difícil extracción, se halla a poca profundidad.

No obstante todos estos descubrimientos de promisorio futuro, las reservas probadas continúan siendo del orden de los 1 000 millones de barriles, más unos 300 millones de barriles que se pueden obtener de la recuperación secundaria en los campos de Shushufindi y Aguarico. Mientras no se cubiquen mayores reservas, el nivel de extracción máximo permitido seguirá siendo de 204 000 barriles diarios, más un 5% de tolerancia.

Con el propósito de intensificar la búsqueda de nuevas fuentes de hidrocarburos se ha considerado la posibilidad de facilitar la intervención de compañías extranjeras en la prospección,

Cuadro 5

ECUADOR: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA
(Miles de barriles)

	1976	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980
Producción de petróleo crudo	68 362	66 954	73 655	78 163	74 797	-2.1	10.0	6.1	-4.3
Costa	768	688	632	543	550	-10.4	-8.1	-14.1	1.3
Oriente (a)	67 594	66 266	73 023	77 620	74 247	-2.0	10.2	6.3	-4.3
Exportaciones (b)	47 139	37 392	44 799	44 792	40 322	-20.7	19.8	-	-10.0
Petróleo procesado en refinerías	15 455	14 466	30 063	31 761	33 937	-6.4	107.8	5.6	6.9
Porcentaje de la producción	22.6	21.6	40.8	40.6	45.4	-4.4	88.9	-0.5	11.8
Producción de principales derivados									
Gasolina	6 080	4 939	7 293	8 145	8 232	-18.8	47.7	11.7	1.1
Fuel oil	3 776	4 954	13 018	13 879	14 964	31.1	162.8	6.6	7.8
Diesel oil	2 886	2 064	4 518	5 143	5 674	-28.5	118.9	13.8	10.3
Turbo fuel	467	375	985	1 134	1 078	-19.7	162.7	15.1	-4.9
Queroseno	1 915	1 900	2 716	2 498	2 267	-0.8	42.9	-8.0	-9.2
Gas licuado	40	36	735	812	843	-10.0	1 941.6	10.5	3.8
Importación de derivados	...	...	2 122	2 666	4 591	...	...	25.6	72.2
Exportación de derivados	...	...	7 914	7 421	7 957	...	...	-6.2	7.2
Consumo aparente de derivados	...	...	23 473	26 856	29 692	...	...	14.4	10.6

Fuente: Banco Central del Ecuador.
(a) Excluye el consumo propio en los campos de extracción.
(b) Hasta 1977 inclusive, la serie no comprende el petróleo exportado en compensación y trueque por petróleo crudo o derivados importados.

siempre que éstas estén dispuestas a afrontar los gastos y riesgos de la exploración, los que, de ser superados, les permitiría recibir compensaciones y posibilidades de participación. Sin embargo, para que se pueda poner en marcha este tipo de contrato, deberán introducirse cambios en la ley de hidrocarburos, que no alcanzaron a ser aprobados en 1980.

Por otra parte, los trabajos de prospección y desarrollo de nuevos campos se vieron nuevamente entrabados durante 1980 con el desfinanciamiento creciente sufrido por la empresa petrolera estatal (CEPE), debido a la mantención de precios de venta sumamente bajos para los derivados del petróleo en el mercado interno. A ello se agregó la disposición parlamentaria de noviembre de 1979 que asignó al presupuesto general del Estado la parte de los ingresos del petróleo provenientes de un precio superior a 23.50 dólares por barril de petróleo y a más de 17.50 dólares por barril de derivados del petróleo. La participación de la CEPE en los ingresos petroleros bajó de 28% en 1974 a 7% en 1980. No obstante lo anterior, durante 1980 prosiguieron también en el Golfo de Guayaquil los trabajos de exploración de gas natural y de petróleo crudo a cargo de la CEPE. Las expectativas de encontrar cuantiosas reservas de gas son muy promisorias; solamente las reservas probadas del campo Amistad alcanzan a 260 mil millones de pies cúbicos y ya se han detectado otras cuatro estructuras más en el Golfo.[2]

La planta de tratamiento de gas que se instaló en Shushufindi y que producirá 340 toneladas diarias de gas licuado de petróleo y 120 toneladas diarias de gas natural no ha comenzado a abastecer a Quito, debido al retraso en la construcción del poliducto de 55 000 barriles diarios entre esos dos puntos.

Aproximadamente el 54% de la producción de petróleo crudo fue exportada como tal en 1980. Esta proporción se ha reducido año a año debido al rápido y sostenido incremento del consumo interno de combustibles y al contrabando, propiciados por los precios internos extraordinaria-

[2]En la explotación de estas reservas de gas está basada la instalación de dos grandes industrias en la zona, una planta siderúrgica y una de fertilizantes.

Por otra parte, las reservas probadas de gas natural en la región amazónica suman 173 mil millones de pies cúbicos, sin contar las reservas de los nuevos campos descubiertos.

mente bajos. Con todo, en 1980 se logró bajar de 14 a cerca de 11% el ritmo de crecimiento del consumo de combustibles líquidos y de gas licuado de petróleo. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

Las refinerías procesaron 34 millones de barriles de petróleo en 1980, 7% más que el año anterior. El 45% de la producción de combustibles líquidos fue de fuel oil (alrededor de 15 millones de barriles) y de los que se exportaron unos 8 millones de barriles por un valor de 193 millones de dólares. Hacia fines del año comenzó a operar el poliducto Esmeraldas-Quito de 252 kilómetros con capacidad para transportar 58 000 barriles diarios de combustible.

Desde 1978 la capacidad total de refinación en el país se ha mantenido en torno a los 100 000 barriles diarios, y dado que el consumo interno ha aumentado rápidamente, la importación de derivados combustibles ha subido también con mucha rapidez alcanzando 29% en 1979 y 68% en 1980; sin embargo, su nivel más bien bajo, ha llegado a sólo 4.6 millones de barriles el último año en gasolinas y diesel oil.

Las importaciones de gas licuado de petróleo también aumentaron mucho durante el año. Durante este año se comercializó un total de 99 mil toneladas de gas licuado de petróleo, lo que representó un incremento de 28% de la demanda interna en relación a 1979. Para abastecerla hubo que importar 27% de dicha demanda, ya que la producción interna creció muy poco.

iv) *La industria manufacturera.* Según datos preliminares, la producción manufacturera, que creció a tasas del orden del 10% durante el decenio de 1970, aumentó poco menos de 7% en 1980. (Véase el cuadro 6.)

En esta desaceleración del ritmo de crecimiento de la actividad manufacturera se estima que durante 1980 influyó, además de otros factores más permanentes, el apreciable reajuste de los salarios a comienzos del año y la reducción de la jornada laboral decretada en el mes de octubre.

Se destacaron por el rápido crecimiento de su producción en más de 10% (no obstante que en 1979 éste fue mayor), las industrias de productos químicos y las de productos metálicos, maquinaria y equipo. Entre estas últimas la industria automotriz aumentó su producción más de 20%. Se está produciendo un automóvil (Cóndor) que ha tenido mucha aceptación en el mercado; además, la planta de la General Motors comenzó a armar camiones pequeños y la empresa Mack-Fiat dos tipos de camiones. Además, existen varios otros proyectos automotores; sin embargo, se ha retrasado la

Cuadro 6

ECUADOR: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1970 = 100)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice general	177	199	217	238	254	11.9	9.3	9.5	6.8
Alimentos, bebidas y tabaco	169	171	181	193	204	0.8	5.9	6.9	5.5
Textiles, prendas de vestir y calzado	167	194	210	226	246	16.0	8.3	7.5	8.9
Madera y sus productos	182	257	291	335	357	41.0	13.6	15.1	6.4
Papel y sus productos	110	121	135	149	157	9.8	11.9	10.2	5.3
Sustancias químicas, derivados del petróleo, carbón, caucho, plástico	185	223	250	291	320	20.4	12.3	16.2	10.2
Minerales no metálicos	400	472	514	526	528	18.0	9.0	2.3	0.4
Productos metálicos básicos	211	284	315	373	373	35.0	10.8	18.4	0.1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	369	487	522	599	662	32.0	7.2	14.6	10.6
Otras manufacturas	264	308	361	415	473	17.0	17.0	15.0	14.0

Fuente: Banco Central del Ecuador.
(a) Cifras preliminares.

instalación de una planta de ensamblaje de autos pequeños de la Volkswagen que le había sido asignada al Ecuador en el programa industrial del Grupo Andino.

En el otro extremo, se hallan las industrias de productos metálicos básicos y la de minerales no metálicos, cuya producción no acusó mayores variaciones durante el año. En particular la producción de cemento no parece haber variado mayormente con respecto a la de 1979, no obstante la ampliación de la capacidad de producción de Cemento Nacional en 1 500 toneladas diarias y el inicio de las operaciones de Selvalegre, que agregó 1 000 toneladas diarias más. Durante 1980 se agudizó la escasez de cemento, lo que provocó el alza desmesurada de su precio. Actualmente cuatro plantas producen 4 400 toneladas diarias y para 1981 se ha previsto la ampliación de esta capacidad en 2 500 toneladas más por día.

Las otras agrupaciones industriales registraron durante 1980 incrementos en su producción de algo más de 5 a 9%. Entre éstas, la importante industria de alimentos, bebidas y tabacos creció poco más del 5%, es decir, menos que el año anterior. En este escaso resultado parecieran haber influido algunas bajas en la producción de harina y la industria panificadora, en la producción de productos elaborados de cacao, azúcar, etc.

La producción textil, en cambio, alcanzó un crecimiento aproximado de 9% y cifras del orden del 5 y 6% las industrias de la madera y del papel, que hasta 1979 habían crecido a tasas muy superiores.

Durante 1980 se amplió también la capacidad de producción en otros campos de la industria manufacturera. Así, comenzó a operar cerca de Guayaquil una nueva planta procesadora de cacao y se empezaron a instalar en Riobamba industrias de tubos de cemento-asbesto, y en Cuenca industrias de tubos metálicos y de papeles especiales. Además, el gobierno siguió impulsando los proyectos siderúrgicos y de fertilizantes, así como la construcción de grandes centrales hidroeléctricas.

Solamente 41 empresas se acogieron en 1980 a los beneficios de la Ley de Fomento Industrial. Este número ha disminuido paulatinamente desde 1973. Se estima que los empresarios han ido perdiendo interés por acogerse a esta ley debido a que los incentivos proporcionados por la misma han perdido significación.

v) *La construcción.* La construcción registró durante el año un valioso repunte cercano al 6% en sus niveles de actividad, luego del escaso dinamismo que había registrado el año anterior. El impulso provino especialmente del sector público, que intensificó el ritmo de construcción de grandes obras, principalmente en los campos de la energía eléctrica, la construcción de presas, la infraestructura vial, etc. La construcción privada, en cambio, aumentó levemente en la primera parte del año, situación que aparentemente mejoró en el segundo semestre.

Sin embargo, fue más explícito el repunte de la actividad constructora, que pudo apreciarse a través de los permisos de construcción otorgados por los municipios de Quito, Guayaquil y Cuenca. La superficie autorizada por esos permisos, que había acusado un descenso cercano al 20% en 1979, aumentó 26% en 1980, en tanto que la correspondiente a construcción habitacional se amplió 28%. Estos incrementos fueron mucho mayores en Quito (46 y 35%, respectivamente).

Problemas de diversa índole afectaron la construcción durante el año. Uno de ellos fue el elevado desfinanciamiento del sector público, que retrasó la ejecución de algunas obras. Otro problema de consideración fue la elevación de los costos de construcción debido a los mayores precios de los materiales y al reajuste de los salarios. En 1980 se agravó la escasez de cemento debido a la insuficiencia de la producción, lo que provocó un considerable aumento de las importaciones y una fuerte elevación de precios.

Se estima que las necesidades habitacionales se incrementan cada año en unas 42 000 unidades debido al acelerado crecimiento de la población en las ciudades. Ante esta situación, la Junta Nacional de la Vivienda y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda han proyectado construir en el quinquenio 1980-1984 unas 143 000 "soluciones habitacionales", que no siempre corresponden a viviendas terminadas y que en ciertos casos, comprenden un pequeño predio con instalación sanitaria y los materiales necesarios para que el mismo propietario construya, con el debido asesoramiento, su propia vivienda.

Las diversas instituciones destinadas a la construcción y financiamiento de viviendas cumplieron en una alta proporción con sus programas para 1980. Así, el Banco Ecuatoriano de la Vivienda construyó alrededor de 6 000 viviendas y soluciones habitacionales. También el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social tenía a fines de año un gran número de obras en construcción, aparte de los préstamos hipotecarios y extraordinarios otorgados específicamente para la obtención de viviendas.

Además, para aliviar el grave problema habitacional existente en los suburbios de Guayaquil, en 1980 se puso en ejecución un plan de emergencia destinado a la construcción de 10 000 viviendas económicas. Asimismo, y con el fin de disminuir el déficit habitacional que existe en el campo, se diseñó un programa rural de viviendas.

vi) *Energía eléctrica.* En 1980 se produjeron 3 250 millones de kWh, aproximadamente 10% más que en 1979. Este incremento sin embargo, fue inferior a los que se habían registrado ininterrumpidamente desde 1973 y que casi habían triplicado la generación de electricidad desde entonces.

Por su parte, la capacidad instalada aumentó cerca de 14% durante 1980, a 1 108 MW. Toda la potencia que se incorporó durante el año provino de centrales térmicas, entre otras la de Estero Salado Nº 3, de 73 MW. Por lo demás,desde 1977 no se había registrado incremento alguno de la capacidad hidroeléctrica, y la potencia instalada térmica subió su participación en la total de 73% en 1975 a 80% en 1980.

El Plan de Desarrollo 1980-1984 contempla aumentar en 1 053 MW la capacidad eléctrica instalada en el quinquenio, de la cual dos tercios será hidroelectricidad. Entre las más importantes centrales de este tipo se hallan las de Paute, con 500 MW en sus fases A y B, y la de Agoyán, con 150 MW. Durante 1980 se avanzó en la construcción de la primera, en tanto que el proyecto Agoyán está aún en etapa de estudio.

Además, en agosto de 1980 comenzó a operar la línea de transmisión Guayaquil-Quito, interconectándose los dos principales centros de generación y consumo del país.

El Instituto Ecuatoriano de Electricidad (INECEL) impulsó en 1980 el programa de electrificación rural, que comprende la construcción de pequeñas centrales hidroeléctricas.

3. El sector externo

a) *El comercio en mercancías*

Las exportaciones alcanzaron un valor cercano a los 2 500 millones de dólares en 1980, monto 16.5% más alto que el del año anterior. Una nueva reducción del quántum exportado, aproximadamente 3%, y un alza del 20% de los valores unitarios —apoyada en los favorables precios de los hidrocarburos, los productos pesqueros y el azúcar— determinaron el mayor valor de las exportaciones. (Véase el cuadro 7.)

Por su parte, el valor de las importaciones de bienes aumentó poco más de 5%, mucho menos que en los tres últimos años, y su quántum descendió 6%. Además su monto —de 2 200 millones de dólares— fue nuevamente inferior al de las exportaciones, lo que dio por resultado un saldo positivo del intercambio de bienes de 326 millones de dólares.

El alza de los precios de las exportaciones, al haber superado el de los valores unitarios de las importaciones, provocó una sustancial mejora del orden del 7% de la relación de precios del intercambio, que se sumó a la de 27% que ya había logrado esa relación el año anterior. Así, no obstante la caída experimentada por el quántum de las exportaciones durante el último año, el poder de compra de éstas fue 4% más alto que en 1979 y 29% mayor que el de 1978.

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1980 se exportaron 360 millones de dólares más que el año anterior. Solamente las ventas de petróleo y derivados superaron en 380 millones de dólares las de 1979 y de no haber sido por estas últimas el valor de las exportaciones totales hubiera descendido 8% en 1980.

Cuadro 7

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes fob						
Valor	-17.3	29.1	7.2	9.2	42.0	16.5
Volumen	-9.5	12.6	-10.3	17.2	-2.6	-2.6
Valor unitario	-8.6	14.6	19.5	-6.9	45.7	19.6
Importaciones de bienes fob						
Valor	15.0	4.1	29.8	25.3	23.0	5.1
Volumen	4.3	2.9	17.9	18.9	5.9	-6.2
Valor unitario	10.2	1.2	10.1	5.3	16.2	12.0
Relación de precios del intercambio de bienes	-17.2	12.7	8.7	-11.3	26.6	6.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	159.0	179.2	194.8	172.9	218.8	233.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	281.5	355.0	346.2	359.6	446.8	465.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	280.2	350.1	359.8	363.9	454.5	474.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

En 1980 se vendieron alrededor de 33 millones de barriles de petróleo crudo (sin considerar 6 millones de barriles dados en compensación y trueque), es decir, 16% menos que en 1979, debido fundamentalmente a la mayor demanda interna que hubo que abastecer. Sin embargo, esas ventas se hicieron a un precio medio de 35 dólares el barril, superior a los 23 dólares obtenidos en promedio el año anterior y que casi triplicó el precio medio del barril en 1978, que había alcanzado poco más de 12 dólares.

Además, se exportaron 8 millones de barriles de fuel oil, 7% más que en 1979, por un valor de 193 millones de dólares. De esta manera, durante 1980 el valor total de las exportaciones de petróleo y derivados alcanzó a 1 550 millones de dólares, monto que representó el 63% del valor de las exportaciones totales. (Véade el cuadro 8.)

Entre los productos tradicionales de exportación se destacaron las reducciones a la mitad de las ventas de café y en 29% de las de cacao en grano. En ambos casos se registraron importantes disminuciones de los volúmenes de venta (34 y 9%, respectivamente) como consecuencia de las malas cosechas y del hecho que sus precios se deterioraron 25 y 21%, respectivamente, con respecto a los del año anterior.

Las exportaciones de cacao en grano —a diferencia de los productos elaborados a base de cacao— están gravadas por un impuesto del 25%, situación que en las condiciones actuales de bajos precios le ha restado interés a la exportación de ese producto. Parecida situación ha afectado a las exportaciones de café.[3] En cambio las exportaciones de productos como azúcar, té, productos del mar y varios otros, han recibido algún tipo de subsidio.

Las exportaciones de banano, en cambio, aumentaron 19% en 1980 gracias a sus precios más altos. En los tres últimos años su cotización externa mejoró 45%, y por primera vez en 1980, después de bastantes años, sus ventas superaron en volumen a las del café y a las de los productos elaborados del cacao.

En cuanto a las exportaciones de productos del mar, durante 1980 se redujeron casi a la mitad las ventas de pescado; en cambio las de camarones y otros crustáceos se elevaron más de 25%;

[3]Hacia fines del año se estaba considerando la reducción de los gravámenes a las exportaciones de cacao en grano y se estudiaba para ese producto y el café, la formación de un fondo de estabilización de precios que beneficiara a los productores y procesadores de esos granos.

también continuaron aumentando rápidamente las ventas de productos pesqueros industrializados. Su valor subió de 60 a 90 millones de dólares entre 1979 y 1980 y su precio se elevó 30%.

La caída de los precios internacionales provocó una disminución del 23% en las ventas de productos elaborados del cacao y el volumen de esas ventas no varió mayormente con respecto al año anterior. En cambio, la exportación de otros productos manufacturados continuó aumentando rápidamente (77% en 1979 y 53% en 1980), destacándose entre éstos la expansión de las ventas de artículos electrodomésticos y de maderas terciadas.

ii) *Importaciones de bienes.* De acuerdo con la precaria información que puede proporcionar un registro de importaciones, durante 1980, disminuyó alrededor de 6% el volumen de productos importados con respecto al año anterior. El aumento de poco más de 12% del valor de las importaciones se debió íntegramente a los precios más altos.

Cuadro 8

ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1973	1980	1978	1979	1980
Total (a)	1 192	1 494	2 173	2 473	100.0	100.0	25.3	45.4	13.8
Productos primarios	898	1 092	1 635	1 857	89.4	75.1	21.6	49.7	13.5
Petróleo	484	523	1 032	1 360	38.2	55.0	8.1	97.3	31.8
Café	157	281	263	130	13.3	5.3	79.0	-6.4	-50.6
Banano	138	172	200	237	24.9	9.6	24.6	16.3	18.5
Cacao	59	50	42	30	5.3	1.2	-15.3	-16.0	-28.6
Productos del mar	35	42	63	66	3.4	2.7	20.0	50.0	4.8
Otros	25	24	35	34	4.3	1.4	-4.0	45.8	-2.9
Productos manufacturados	294	401	538	616	10.6	24.9	36.4	34.2	14.5
Elaborados de cacao	186	207	234	181	1.8	7.3	11.3	13.0	-22.6
Derivados del petróleo	18	91	145	193	0.4	7.8	405.6	59.3	33.1
Pescados y mariscos	38	47	60	90	1.5	3.6	23.7	27.7	50.0
Otros	52	56	99	152	6.9	6.1	7.7	76.8	53.5

Fuente: Banco Central del Ecuador.

(a) La información corresponde en general a permisos de exportación, salvo en los casos de algunos productos. Por esta razón, los totales no coinciden con los del cuadro 7 ni con los del balance de pagos.

Los mayores incrementos de las importaciones se registraron entre los bienes de consumo. El valor de las compras de bienes de consumo duraderos aumentó 35%, en tanto que el de los de consumo no duraderos creció 41%. Entre estos últimos cabe mencionar las crecientes importaciones de trigo, arroz y otros productos alimenticios con que se ha complementado la insuficiente producción interna. (Véase el cuadro 9.)

También aumentó rápidamente la importación de materias primas y productos intermedios para la agricultura (32%) y la de bienes de capital para ese mismo sector (23%). En cambio, la compra de materias primas y bienes intermedios para la industria aumentó menos de 9% y la de bienes de capital prácticamente no acusó variación con respecto al año anterior. Por último, la importación de equipo de transporte registró un incremento de 14% durante 1980.

El 82% del valor de los permisos de importación concedidos en 1980 correspondió a productos clasificados en lista I; es decir, productos básicos y necesarios, gravados por impuestos bajos o liberados completamente de aranceles.

Los productos de la lista II (18% del total importado), no indispensables y suntuarios, se vieron afectos a gravámenes más altos y a un recargo del 30%.

Además, los importadores debieron efectuar depósitos previos, que al finalizar el año fueron alzados entre 10 y 15% del valor de las importaciones para los productos de la lista I y entre 30 y 50% para los de la lista II. En el caso de los productos incluidos en esta última lista, se elevó también de 180 a 270 días el plazo de devolución de esos depósitos.

Cuadro 9

ECUADOR: IMPORTACION DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1978	1979	1980	1973	1980	1973-1978	1979	1980
Total (a)	1 630	1 986	2 250	100.0	100.0	25.0	21.8	13.3
Bienes de consumo	179	181	250	16.4	11.1	16.6	1.1	38.1
No duraderos	86	87	123	9.6	5.5	12.9	1.2	41.4
Duraderos	93	94	127	6.8	5.6	37.0	1.1	35.1
Materias primas y bienes intermedios	609	831	943	39.0	36.6	19.0	36.5	13.5
Para la agricultura	33	44	58	1.5	2.6	15.6	33.3	31.8
Para la industria	487	704	765	37.5	34.0	18.0	44.6	8.7
Para la construcción	89	83	120	4.7	5.3	27.2	-6.7	44.6
Combustibles	11	14	23	2.7	1.0	...	27.3	64.3
Bienes de capital	518	598	608	22.6	27.0	33.1	15.4	1.7
Para la agricultura	26	31	38	1.5	1.7	19.8	19.2	22.6
Para la industria	492	567	570	21.1	25.3	34.4	15.2	0.5
Equipo de transporte	309	357	408	14.6	18.1	36.9	15.5	14.3

Fuente: Banco Central del Ecuador.
(a) Corresponde a permisos de importación concedidos. El total incluye un rubro de importaciones no clasificados, poco importante.

b) *El déficit del balance de pagos corrientes y su financiamiento*

El saldo favorable de 326 millones de dólares que dejó el intercambio de bienes en 1980 y que más que cuadruplicó el del año anterior, fue anulado por un cuantioso pago neto por concepto de servicios que condujo finalmente a un saldo comercial negativo de 130 millones de dólares, mucho menor que el anotado en 1979. (Véase el cuadro 10.)

Por otra parte, durante 1980 se intensificaron las remesas netas de utilidades e intereses —en particular estos últimos alcanzaron un monto neto de 347 millones de dólares—, que junto con el saldo comercial negativo, determinaron que el déficit corriente del balance de pagos al alcanzar a 616 millones de dólares, cifra que es más baja que la que hubo en 1979.

No obstante la magnitud del desequilibrio de la cuenta corriente, al finalizar el año las reservas internacionales habían aumentado en 290 millones de dólares, gracias a un ingreso neto de capitales autónomos cercano a 900 millones de dólares (en su mayoría, correspondientes a préstamos de largo plazo), que superó en 24% lo ingresado por este concepto el año anterior.

c) *El endeudamiento externo*

El endeudamiento externo ha registrado una rápida expansión desde 1977. En 1976 se acercaba apenas a los 700 millones de dólares y a fines de 1980 había llegado ya a 4 400 millones.

Cuadro 10

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 110	1 419	1 603	1 704	2 432	2 840
Bienes fob	1 013	1 307	1 401	1 529	2 172	2 530
Servicios (b)	97	112	202	175	260	310
Transporte y seguros	41	45	93	50	109	140
Viajes	29	31	49	65	80	91
Importaciones de bienes y servicios	1 295	1 340	1 811	2 191	2 683	2 970
Bienes fob	1 006	1 048	1 361	1 704	2 097	2 204
Servicios (b)	289	292	450	487	586	766
Transporte y seguros	161	172	257	283	295	428
Viajes	36	50	82	97	130	149
Balance comercial	-185	79	-208	-487	-251	-130
Utilidades e intereses	-68	-116	-169	-255	-396	-486
Utilidades	-58	-91	-118	-116	-130	-139
Intereses	-10	-25	-51	-139	-266	-347
Transferencias unilaterales privadas	14	8	-	12	-	-
Balance corriente	-239	-29	-377	-730	-647	-616
Transferencias unilaterales oficiales	19	23	36	28	30	40
Capital a largo plazo	200	157	591	783	692	917
Inversión directa	95	-20	35	40	66	80
Inversión de cartera	-	6	52	9	-	-
Otro capital a largo plazo	105	171	504	734	626	837
Sector oficial (c) (d)	63	164	440	427	370	610
Préstamos recibidos	90	201	487	584	960	799
Amortizaciones	-26	-34	-42	-149	-584	-180
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-19	3
Préstamos recibidos	-	-	-	-	2	8
Amortizaciones	-	-	-	-	-21	-3
Otros sectores (e) (d)	42	7	64	307	275	224
Préstamos recibidos	59	59	123	447	585	608
Amortizaciones	-18	-51	-58	-78	-371	-384
Balance básico	-20	151	250	81	75	341
Capital a corto plazo	3	66	-88	-120	-39	-8
Sector oficial	48	89	-101	3	-107	-60
Bancos comerciales	-7	-14	-26	2	-10	-
Otros sectores	-38	-9	39	-125	78	53
Errores y omisiones	-48	-13	-50	45	9	-63
Asientos de contrapartida (f)	-	21	34	7	42	21
Balance global	-65	225	146	13	87	291
Variación total de reservas (-aumento)	65	-225	-146	-13	-87	-291
Oro monetario	-	-	-1	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-2	-3	-12	1
Posición de reserva del FMI	-4	15	-	-11	-2	-15
Activos en divisas	69	-240	-143	2	-73	-277
Otros activos	-	-	-	-	-	
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	

Fuentes: 1975-1978: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (grabación en cinta magnética, marzo de 1981); 1979 y 1980: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Un 80% de esta deuda ha sido contraída por el sector público, principalmente para financiar programas de inversión.

En 1980 el sector público contrató préstamos por 1 400 millones de dólares, cerca de tres cuartos de éstos se obtuvieron en bancos extranjeros y el resto principalmente a través de

organismos internacionales y, en menor medida, de gobiernos y proveedores. En los últimos años se ha elevado la participación de los organismos internacionales y del sistema bancario internacional en la concesión de préstamos en desmedro de los proveedores extranjeros.

Alrededor del 82% de los empréstitos contratados por el sector público en 1980 se pactaron a plazos de entre 5 y 10 años, y un 17% a plazos superiores a 15 años. Por otra parte, tres cuartas partes del valor contratado se hizo a tasas de interés flotante basada en el LIBOR; 15% a porcentajes entre 6 y 9%, y solamente 7 a 8% a tasas de interés blandas de hasta 3%.

Preocupados por las cifras que alcanzaba el endeudamiento externo, cuyo servicio sobrepasó los 1 000 millones de dólares y llegó a significar 39% del valor de las exportaciones de bienes y servicios en 1980, las autoridades económicas adoptaron algunas medidas para racionalizar la utilización del crédito externo y favorecer la canalización de los recursos financieros externos hacia los 41 grandes proyectos considerados en el Plan Nacional de Desarrollo. Entre esas medidas, se formó un Grupo Permanente de Estudios y Programación de la Deuda Externa, que asesorará en la formulación de una política de endeudamiento externo acorde con la política económica general del país. Este Grupo debe elaborar anualmente un plan operativo de endeudamiento externo que establezca los empréstitos que sea necesario contratar para financiar el programa de inversiones. Además, con fines parecidos, la Junta Monetaria estableció a mediados de 1980 un conjunto de reglas que deberán seguir los organismos públicos cuando contraten créditos en fuentes internacionales privadas.

El monto de los préstamos externos desembolsados durante 1980, alcanzó a 1 680 millones de dólares, cifra ligeramente superior a la de 1979 (1 590 millones). Cabe recordar al respecto que esta última cifra incluía 520 millones de dólares correspondientes a la renegociación parcial de la deuda pública. (Véase el cuadro 11.)

Un 70% de los créditos girados en el año (1 680 millones de dólares) se destinaron al sector público. Sin embargo, el servicio de la deuda, más alto en el caso de los intereses que en el de las amortizaciones, redujo el ingreso neto por préstamos a menos de 490 millones de dólares, cifra bastante más alta que la registrada en 1979 (179 millones).

Cuadro 11

ECUADOR: DEUDA EXTERNA (a)
(Millones de dólares)

	1979	1980(b)	Variación porcentual 1980
Deuda a comienzos de año	2 679	3 343	24.8
Pública	2 308	2 698	16.9
Privada	371(b)	645	73.9
Desembolsos	1 589	1 681	5.8
Sector público	1 123	1 181	5.2
Sector privado	466(b)	500	7.3
Amortización	925	617	-33.3
Sector público	733	317	-56.8
Sector privado	192(b)	300	56.3
Intereses	270	469	73.7
Sector público	211	376	78.2
Sector privado	59(b)	93	57.6
Deuda externa a fin de año	3 343	4 406	31.8
Pública	2 698	3 561	32.0
Privada	645(b)	845	31.0

Fuente: Banco Central del Ecuador.
(a) Deuda externa de mediano y largo plazo.
(b) Información preliminar. La correspondiente al endeudamiento externo del sector privado comprende solamente al registrado en el Banco Central del Ecuador.

No obstante que los desembolsos efectuados por el sector privado en 1980 no son mucho más altos que los realizados el año anterior, su monto en ambos años ha alcanzado tal magnitud que el endeudamiento externo privado a fines de 1980 era 2.3 veces mayor que el que existía en diciembre de 1978.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Tendencias de los precios internos*

En el curso de 1980 se apreció cierta intensificación en el incremento de los precios internos en relación al ritmo inflacionario que se venía registrando en los últimos años. En efecto, el índice de precios al consumidor en Quito acusó un aumento de 13% como promedio anual y 14.5% medido de diciembre a diciembre.[4] Las cifras comparables en el trienio anterior fueron 11.7 y 10.2% anual, respectivamente. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR(a)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5
Alimentos	16.1	14.3	9.0	10.6	7.0	12.3
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	15.3	10.7	13.0	11.9	10.3	13.0
Alimentos	18.6	9.5	15.6	10.2	10.0	11.0

Fuente: Banco Central del Ecuador.
(a) Corresponde al índice de precios al consumidor de familias de ingresos medios y bajos de Quito.

Diversos hechos de evidente influencia inflacionaria que coincidieron durante el año, hacían prever tasas de inflación bastante mayores que las que realmente se registraron. Entre estos factores se destacaron la duplicación del salario mínimo al comenzar el año; la fijación de precios más altos a una serie de productos de consumo básico, como la carne, la leche, el arroz, el trigo y el azúcar y la reducción de la jornada de trabajo a 40 horas semanales, que seguramente elevó los costos de la mano de obra en las empresas. Además, se hizo sentir la influencia de la mayor inflación mundial transmitida a través de las importaciones y la rápida ampliación de los gastos y del déficit fiscal. Solamente la falta de liquidez que se observó durante la mayor parte del año (los medios de pago crecieron hasta noviembre a razón de 1.4% mensual y el crédito interno a 1.8% por mes) proporciona alguna explicación del porqué la tasa de inflación no fue más alta en 1980, dada la concurrencia de los factores antes mencionados.

Las alzas de los precios en Quito se acentuaron durante el primer trimestre y principalmente en marzo, mes este último en que llegaron a 3.1%; durante el resto del año la tasa mensual de la inflación bajó a un promedio de 0.8%. En particular, el componente alimentos del índice de precios al consumidor aumentó menos que el índice general.

b) *Las remuneraciones*

Desde comienzos de enero empezó a regir una nueva escala de salarios mínimos que elevó de 2 000 a 4 000 sucres mensuales el salario de los trabajadores en general y reajustó también en porcentajes bastante altos, del 67 al 100%, las remuneraciones básicas de otras categorías de trabajadores. Asimismo, fueron incrementados en 1 000 sucres los sueldos comprendidos entre 3 500 y 12 000 sucres mensuales.

[4]Durante 1980 los precios al consumidor subieron en promedio 12% en Guayaquil y 15% en Quito.

En términos reales, el reajuste de las remuneraciones mínimas fue también sustancial. Para el salario mínimo general significó un incremento del 77% e igual proporción para las remuneraciones de los trabajadores agrícolas de la Costa. Para los obreros agrícolas de la Sierra y del Oriente y los trabajadores artesanales y domésticos, los aumentos reales de las remuneraciones mínimas fueron algo menores, pero de todos modos, muy altos, oscilando entre 47 y 64%. (Véase el cuadro 13.)

Ya en 1979 las remuneraciones mínimas habían registrado reajustes reales del orden del 21% para los trabajadores en general y aun mayores para las categorías de trabajadores artesanales y domésticos, es decir, que en los dos últimos años prácticamente se duplicó el ingreso mínimo real de los trabajadores y se puede suponer que los salarios en general —no solamente los mínimos— obtuvieron también importantes incrementos.

Contrariamente a lo que se esperaba, el significativo aumento de los costos de producción que debió traer aparejado el alza de las remuneraciones no se reflejó con claridad en los precios internos al consumidor. Solamente en enero y marzo se observó cierto repunte en los incrementos mensuales del índice.

Lo que sí desencadenó el reajuste del salario mínimo fue la aparición de numerosos conflictos laborales, huelgas y presentación de pliegos de peticiones en sectores que se sintieron postergados. A ello se sumó, en octubre, la reducción de la jornada de trabajo de 44 a 40 horas semanales, lo que significó un nuevo incremento del costo de la mano de obra para las empresas. Esta medida fue principalmente resistida por las empresas pequeñas y por la industria artesanal y afectó, por una parte, a la ocupación —por los despidos y cambios en las modalidades de contratación— y a la producción.

Cuadro 13

ECUADOR: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS MENSUALES

	Sucres corrientes y constantes de 1975 (a)					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
Trabajadores en general										
Nominal	1 500	1 500	1 500	2 000	4 000	20.0	-	-	33.3	100.0
Real	1 355	1 200	1 071	1 299	2 298	8.4	-11.4	-10.7	21.3	76.9
Agrícolas de la sierra										
Nominal	960	960	960	1 350	2 500	28.0	-	-	40.6	85.2
Real	867	767	686	876	1 436	15.6	-11.5	-10.6	27.7	63.9
Agrícolas de la costa										
Nominal	1 080	1 080	1 080	1 500	3 000	20.0	-	-	38.9	100.0
Real	976	863	771	974	1 723	8.4	-11.6	-10.7	26.3	76.9
Agrícolas del oriente										
Nominal	1 080	1 080	1 080	1 500	2 500	20.0	-	-	38.9	66.7
Real	976	863	771	974	1 436	8.4	-11.6	-10.7	26.3	47.4
Operarios artesanales										
Nominal	1 140	1 140	1 140	1 550	2 800	20.0	-	-	36.0	80.6
Real	1 030	911	814	1 006	1 608	8.4	-11.6	-10.6	23.6	59.8
Trabajadoras domésticas										
Nominal	660	660	660	900	1 500	20.0	-	-	36.4	66.7
Real	596	528	471	584	862	8.4	-11.4	-10.8	23.8	47.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Los salarios reales de las diferentes categorías de trabajadores están expresados en sucres de 1975. Los salarios nominales fueron deflactados por el índice de precios al consumidor en Quito.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La evolución monetaria*

El programa monetario diseñado para 1980, preveía un equilibrio del balance de pagos, un incremento del producto interno de 5% y una tasa de inflación de 12 a 15%. Al finalizar el año se

habían cumplido los objetivos segundo y tercero; sin embargo, en los resultados del balance de pagos, se registró un apreciable superávit y una expansión de las reservas monetarias internacionales de aproximadamente 37% que motivó un aumento de los medios de pago superior a lo programado.

Un incremento de 24% del efectivo en poder del público y otro de 30% de los depósitos en cuenta corriente, ambos de magnitudes parecidas a las del año anterior, dieron lugar a una expansión algo superior al 28% del dinero, porcentaje que también fue ligeramente mayor que el registrado en 1979. (Véase el cuadro 14.)

Hasta fines de octubre, los medios de pago crecieron a un ritmo medio de 1.2% mensual, y solamente en los meses de noviembre y diciembre aumentaron en 3.3 y 10.2%, respectivamente. Esta fuerte aceleración de los medios de pago estuvo especialmente vinculada con la acumulación de reservas internacionales, que entre fines de octubre y de diciembre duplicaron la proporción en que crecieron en los diez primeros meses. Además, la falta de liquidez que se observó durante gran parte del año se acentuó en el tercer trimestre con la salida de recursos financieros hacia el extranjero, atraídos por la elevación de las tasas de interés.

Cuadro 14

ECUADOR: BALANCE MONETARIO

	Millones de sucres a fines de año				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	30 197	33 171	42 214	54 143	9.8	27.3	28.3
Efectivo en poder del público	9 127	10 275	12 338	15 285	12.6	20.1	23.9
Depósitos en cuenta corriente (b)	21 070	22 896	29 876	38 858	8.7	30.5	30.1
Factores de expansión	44 485	49 823	65 027	83 378	12.0	30.5	28.2
Reservas internacionales netas	14 480	15 637	16 566	22 673	8.0	5.9	36.9
Crédito interno	30 005	34 186	48 461	60 705	13.9	41.8	25.3
Gobierno general (neto)	180	-2 095	1 595	1 213	-	-	-23.9
Sector privado	29 825	36 281	46 866	59 492	21.6	29.2	26.9
Factores de absorción	14 289	16 652	22 813	29 235	16.5	37.0	28.2
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	6 356	7 651	12 742	15 578	20.4	66.5	22.3
Bonos	6 388	7 009	7 836	10 566	9.7	11.8	34.8
Otras cuentas netas	1 545	1 992	2 235	3 091	28.9	12.2	38.3

Fuente: International Monetary Fund, International Financial Statistics, mayo de 1981.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye depósitos del sector privado en el Banco Central.

También fueron distintos los factores que impulsaron el crecimiento del dinero hasta octubre con respecto a los que habían intervenido en los dos últimos meses. En efecto, en ese primer período influyó más la expansión del crédito interno, particularmente del concedido al sector privado; en cambio en noviembre y diciembre aumentaron mucho más rápidamente las reservas internacionales. Durante el año, en suma, el crédito interno aumentó 25% y las reservas internacionales 37%.

A mediados de octubre se bajó de 30 a 28.5% el encaje mínimo de los bancos privados por sus depósitos a la vista. Ello significó una apreciable liberación de recursos que influyó también en la expansión del dinero. Antes de fines de año el porcentaje de encaje volvió a su nivel primitivo. A su vez, el encaje mínimo sobre los depósitos de ahorro y a plazo se mantuvo durante el año en 12%.

Entre las variables que actuaron como factores de absorción de liquidez durante el año, cabe mencionar los depósitos de ahorro y a plazo, que aumentaron 22%, y la colocación de bonos, que aumentó 35%. La colocación de bonos de estabilización y la negociación de aceptaciones bancarias causaron una restricción de circulante calculada en 235 millones de sucres durante 1980. Por otra parte, el saldo de depósitos previos por concepto de importaciones alcanzó al final del año a poco más de 3 000 millones de sucres, cifra 20% mayor que la anotada el año anterior.

b) *Los ingresos y gastos fiscales*

Como resumen del movimiento financiero fiscal de 1980, cabe señalar: la extraordinaria expansión, estimada en 72%, de los gastos totales; el incremento también considerable, aunque menor (62%), de los ingresos; y el cuantioso desequilibrio, que triplicó el del año anterior. La amplitud de esos cambios contrastó fuertemente con los registrados en años anteriores. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

ECUADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO NACIONAL
(Millones de sucres)

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
1. Ingresos totales (b)	16 453	19 057	23 072	37 350	15.8	21.1	61.9
Ingresos corrientes	17 282	19 660	23 722	38 030	13.8	20.7	60.3
Tributarios	16 262	18 895	22 111	34 720	16.2	17.0	57.0
Directos	4 722	4 992	6 949	16 940	5.7	39.2	143.8
Indirectos	3 923	5 650	6 663	9 080	44.0	17.9	36.3
Comercio exterior	7 617	8 253	8 499	8 700	8.3	3.0	2.4
Otros ingresos	543	765	1 529	2 670	40.9	99.6	74.9
Transferencias	476	1	84	640			
Tradicionales	14 628	17 501	20 047	22 700	19.6	14.5	13.2
Del petróleo	2 654	2 159	3 675	15 330	-18.7	70.2	317.1
2. Gastos totales (c)	20 745	22 823	24 693	42 520	10.0	8.2	72.2
3. Déficit (1-2)	-4 293	-3 766	-1 620	-5 170			
4. Financiamiento							
Endeudamiento neto	3 549	3 209	-72	...			
Externo	1 081	-97	-1 086	1 670			
Interno	2 468	3 306	1 014	...			
Recursos especiales	493	704	1 780	...			
Saldos de caja	250	-147	-87	...			

Fuentes: Banco Central del Ecuador y Consejo Nacional de Desarrollo.
(a) Información preliminar y proyecciones.
(b) Ingresos totales netos, se han deducido los impuestos pagados con certificados de ahorro tributario y bonos de la reforma agraria.
(c) Excluye los gastos de amortización.

Al parecer tanto los gastos corrientes como los de capital aumentaron en proporciones tan altas y parecidas como la de los egresos totales. Entre los primeros sobresalieron los gastos en remuneraciones que constituyeron el 61% de ellos, y que en 1980 probablemente se duplicaron como consecuencia de la ampliación de la planta de la administración pública y de la apreciable alza de las remuneraciones.[5] También aumentaron rápidamente las transferencias corrientes (85%) y en porcentajes menores, el pago de intereses y la compra de bienes y servicios.

En cuanto a los gastos de capital, que constituyen el 22% de los gastos totales, se estima que la inversión real aumentó 55% y las transferencias de capital, que son importantes, posiblemente se duplicaron.

Por otra parte, el notable incremento de los ingresos fiscales en 1980 se originó en las mayores entradas provenientes del petróleo, que más que se triplicaron durante el año, mientras que los ingresos procedentes de otras fuentes apenas subieron 13%.

Se estima que las causas principales del extraordinario incremento de los ingresos fiscales de origen petrolero fueron los mayores precios de exportación del petróleo, que de un promedio de 23 dólares por barril en 1979 pasaron a otro de 35 dólares por barril en 1980, así como la disposición

[5] Entre agosto de 1979 y diciembre de 1980 se crearon 3 280 nuevos puestos y se efectuaron 4 160 contrataciones temporales.

aprobada por el Congreso hacia fines de 1979 que destinaba directamente al gobierno central la parte de los ingresos que proviniera de la venta de petróleo crudo por encima de 23.50 dólares el barril, y la venta de derivados a un precio de más de 17.50 dólares por barril.

En particular, la expansión de 144% en impuestos directos (véase otra vez el cuadro 15), se debió a que la recaudación del impuesto a la renta de las empresas petroleras subió de 3 530 millones de sucres en 1979 a una suma estimada en 11 400 millones en 1980.

Los impuestos indirectos, por otra parte, registraron un aumento más pausado (36%), pero bastante más alto que en 1979, lo cual refleja la mayor recaudación de su principal componente, el impuesto a la producción y a las ventas. En cambio, el crecimiento de los impuestos al comercio exterior fue sólo ligeramente más alto que el año anterior, debido principalmente a la violenta reducción de la recaudación del impuesto a las exportaciones de café y, en menor medida, del impuesto a las ventas externas del cacao en grano. Por su parte, los ingresos originados en los gravámenes a las importaciones aumentaron 11%.

El elevado déficit fiscal que produjo el movimiento de ingresos y gastos en 1980 fue financiado con mayores recursos crediticios externos y en menor medida con recursos especiales y crédito interno. Asimismo, los mayores ingresos de la industria petrolera tuvieron un fuerte impacto en las cuentas del sector público. Los aportes a este sector provenientes de la actividad petrolera aumentaron 88%, alcanzando unos 31 600 millones de sucres. Aproximadamente un 48% de esta suma estuvo destinado a engrosar los recursos del presupuesto del gobierno (en 1979 esa proporción fue de 27%). La propia compañía petrolera estatal, CEPE, participó de un 13% de esos ingresos, la empresa pública de electricidad, INECEL, obtuvo un 12% y las fuerzas armadas el 19%.

Al Banco Ecuatoriano de Desarrollo (BEDE), que reemplazó al Fondo Nacional de Desarrollo, se destinaron aproximadamente 2 400 millones de sucres de los ingresos totales originados por el petróleo, la mitad de lo que recibió en 1979. Como se sabe, el Fondo Nacional de Participaciones (FONAPAR) recibe un aporte mínimo de esta fuente; sus ingresos provienen de fuentes tributarias ordinarias, que durante 1980 aumentaron muy poco con respecto al año anterior. Sus egresos durante el ejercicio, en cambio, se expandieron alrededor de 40%, dejando un déficit de cerca de 3 000 millones de sucres.

EL SALVADOR

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980 El Salvador continuó debatiéndose en un conflicto político de origen y características complejas cuyas consecuencias influyeron decisivamente sobre la evolución de la economía. El conflicto fue de tal intensidad que el cuadro de anormalidad que entraña dificulta —e incluso relega a un segundo plano de importancia— el análisis convencional sobre el significado de las principales tendencias. Esto no sólo por la carencia de datos e información confiable, sino porque cabe dudar acerca de la importancia de los acontecimientos económicos cuando para muchos salvadoreños la sobrevivencia física fue una preocupación real y el quehacer diario discurrió entre graves tensiones.

En el plano sociopolítico, la situación de anormalidad por la que atravesó el país condujo a la pérdida de un número considerable de vidas humanas y a una polarización creciente de las distintas fuerzas sociales. A su vez, la expresión económica de aquella situación consistió en un descalabro productivo —con algunas excepciones en el sector agrícola, atribuibles en parte a la incipiente reestructuración agraria impulsada por el gobierno—, en un desplome de la inversión privada, y en fugas de capital, migraciones de empresarios hacia el exterior y daños materiales a las empresas y al acervo de capital.

En estas circunstancias, el producto interno bruto, que ya había disminuido en 1979, sufrió una caída de 9% en 1980, mientras que los indicadores más importantes reflejaron la desarticulación del aparato productivo. Al mismo tiempo, recrudecieron las presiones inflacionarias y aumentó la desocupación, todo lo cual acarreó un empeoramiento de las condiciones medias de vida. En el transcurso del año se agudizaron asimismo los desequilibrios del balance de pagos —con la consiguiente pérdida de reservas monetarias internacionales— y el déficit fiscal alcanzó una magnitud sin precedentes. (Véase el cuadro 1.)

La política económica se vio profundamente influida por la situación descrita, y por las tensiones políticas y sociales que se habían venido acumulando desde hacía muchos años. En efecto, a partir de una respuesta inicial representada por un proyecto de reformas económicas que tendían a reactivar la economía sobre bases más equitativas que en el pasado, se derivó hacia medidas severas y acciones de seguridad interna, que predominaron sobre las preocupaciones anteriores.

Entre las reformas destacaron —especialmente por sus posibles alcances futuros— tres disposiciones que podrían iniciar una transformación de mayor envergadura, cuyos resultados, sin embargo, no es posible apreciar en el breve transcurso de un año.

En primer lugar, se emprendió una reestructuración agraria con miras a "adoptar medidas que conduzcan a una distribución equitativa de la riqueza nacional".[1] En segundo lugar, se procedió a una virtual nacionalización del comercio exterior —por lo menos de los principales productos básicos de exportación— con el propósito de "proporcionar mayores oportunidades económicas a la población salvadoreña";[2] esta decisión se concretó seguidamente con la creación del Instituto Nacional del Café y del Instituto Nacional del Azúcar, que empezaron a ocuparse de la comercialización de esos dos productos. En tercer lugar, se nacionalizó parcialmente el sistema financiero, por considerarse "que los criterios hasta ahora aplicados por los bancos y demás instituciones

[1] Véanse las consideraciones del Decreto Nº 153 de fecha 5 de marzo de 1980, "Ley Básica de la Reforma Agraria".

[2] Véanse los considerandos del Decreto Nº 68 de fecha 20 de diciembre de 1979, "Creación del Ministerio de Comercio Exterior".

financieras privadas han ocasionado la concentración de los créditos en un pequeño grupo de usuarios, discriminando a aquellos que no han pertenecido a dicho grupo, distorsionando así las políticas financieras del Estado con proyección social".[3]

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 974	2 052	2 172	2 268	2 231	2 030
Población (millones de habitantes)	4.1	4.3	4.4	4.5	4.7	4.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	476	481	494	501	479	423
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.0
Producto interno bruto por habitante	2.5	1.0	2.8	1.4	-4.4	-11.6
Ingreso bruto (b)	5.5	9.2	11.1	0.3	-1.6	-11.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.3	29.9	24.5	-15.7	-3.2	-12.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.5	38.3	34.6	-10.5	29.0	-15.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	24.5	28.5	13.5	4.2	-10.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Variación media anual	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4
Dinero	16.4	41.4	7.8	9.9	21.5	7.4
Sueldos y salarios (c)	...	...	-3.2	-3.4	-5.4	...
Tasa de desocupación (d)	...	...	...	5.1	6.7	16.8
Ingresos corrientes del gobierno	19.3	40.2	45.8	-13.1	18.3	-15.3
Gastos totales del gobierno	19.5	33.9	17.5	12.2	12.8	16.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	11.9	7.7	14.5(e)	11.3	7.0	32.0
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-79	-12	29	-234	2	-63
Saldo de la cuenta corriente	-95	-11	21	-249	-24	-95
Variación de las reservas internacionales	34	85	32	40	-128	-69
Deuda externa (f)	242	280	280	339	398	468

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Sueldos y salarios reales.
(d) Porcentaje.
(e) Superávit.
(f) Deuda externa pública desembolsada.

[3]Véanse los considerandos del Decreto Nº 158 de fecha 7 de marzo de 1980, "Ley de Nacionalización de las Instituciones de Crédito y de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo".

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda global*

En general, todas las variables reflejaron durante el año la depresión por la que atravesó la economía desde el último trimestre de 1978. Los factores externos —que tradicionalmente han sido determinantes y que en 1980 fueron adversos—, tuvieron un efecto secundario y solamente agudizaron las consecuencias negativas de los factores de origen interno, como resultado de lo cual durante 1980 se acentuó la crisis económica y se produjeron sucesivas parálisis parciales de diversos sectores productivos.

La oferta global se redujo 12% con respecto a su ya deprimido nivel de 1979, con lo cual cayó a un nivel comparable al logrado cinco años antes. A ese comportamiento contribuyeron tanto el descenso del producto interno bruto (9%) como la merma aún mucho más pronunciada del volumen de las importaciones de bienes y servicios (25%). (Véase el cuadro 2.) La caída de estas últimas, además de acusar el efecto de la contracción económica, reflejó las dificultades externas a las que se enfrentó el país en términos de liquidez internacional.

Con excepción del gasto público, todos los componentes de la demanda interna disminuyeron notoriamente por segundo año consecutivo, en tanto que el volumen de las exportaciones se redujo por primera vez en más de diez años.

Luego de su notable deterioro en 1979, la inversión bruta interna disminuyó más de 30% en 1980. Este impresionante descenso se debió tanto a la contracción de casi 38% que sufrió la inversión privada fija como a la marcada reducción de los inventarios, y reflejó el alto grado de incertidumbre prevaleciente en el sector privado a raíz de los acontecimientos político-sociales. Estos últimos estimularon, asimismo, una creciente salida de capitales, e incluso el traslado de varias empresas industriales a otros países. Este proceso, que empezó a manifestarse en 1979, hizo que el valor de la inversión privada descendiera a un nivel similar al de siete años antes.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	2 872	2 791	2 452	116.8	120.8	5.1	-2.8	-12.1
Producto interno bruto a precios de mercado	2 268	2 231	2 030	100.0	100.0	4.4	-1.6	-9.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	604	560	422	16.8	20.8	8.0	-7.4	-24.7
Demanda global	2 872	2 791	2 452	116.8	120.8	5.1	-2.8	-12.1
Demanda interna	2 478	2 324	2 072	99.8	102.1	5.8	-6.2	-10.8
Inversión bruta interna	553	494	344	13.2	16.9	3.9	-10.6	-30.4
Inversión bruta fija	524	473	374	12.0	18.4	10.3	-9.7	-21.0
Pública	165	166	183	2.8	9.0	-0.4	0.9	10.0
Privada	359	307	191	9.2	9.4	16.0	-14.6	-37.8
Variación de las existencias	29	21	-30	1.2	1.5			
Consumo total	1 925	1 830	1 728	86.6	85.2	6.4	-4.1	-5.5
Gobierno general	279	290	302	10.7	14.9	9.6	4.1	4.3
Privado	1 646	1 540	1 426	75.9	70.3	5.9	-6.5	-7.4
Exportaciones de bienes y servicios (b)	394	467	380	17.0	18.7	1.1	18.5	-18.7

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

El consumo privado disminuyó asimismo por segundo año consecutivo, con lo cual su magnitud por habitante cayó al nivel de 1964. En la disminución del consumo privado ocurrida en 1980 influyeron tres factores principales. El primero de ellos fue la contracción económica general, que agravó las ya precarias condiciones de empleo; el segundo fue la reactivación de las tensiones inflacionarias, que afectaron a la capacidad de compra de un amplio sector de la población, y el tercero fue una actitud generalizada de racionalización del gasto entre la perspectiva económica incierta del país, que probablemente se produjo en los estratos de ingresos altos y medios. Por este último factor los renglones de consumo que bajaron más fuertemente fueron los de carácter suntuario, mientras que el consumo esencial logró cubrirse principalmente gracias a los resultados relativamente buenos de la cosecha de granos básicos.

Como ya se mencionó, el gasto público fue el único componente de la demanda global que experimentó un incremento. Aunque no logró compensar el nivel deprimido de los demás, contribuyó al menos a mitigar una situación que de otra manera hubiera sido todavía más adversa. La inversión pública se elevó 10%, con lo cual se interrumpió el estancamiento en que se había mantenido durante los dos años anteriores. Esta evolución fue, sin embargo, moderada si se tienen en cuenta los propósitos del gobierno, que hacia principios de año implementó las tres reformas antes señaladas, para las cuales se requería un apoyo financiero importante del Estado. Además, en vista de que los indicadores de la economía apuntaban hacia un considerable deterioro, en abril se anunció un plan nacional de emergencia que consistía básicamente en obras y gasto público —adicional al presupuestado— por un monto considerable.

El consumo del gobierno general también registró cierto crecimiento (4%) que se estima fue absorbido principalmente por la ampliación de los servicios generales y de seguridad, a los que el Estado dedicó crecientes recursos ante la convulsiva situación social que vivió el país durante todo el año. Es probable, por consiguiente, que sufrieran deterioro los servicios sociales, tanto por el moderado monto que se les asignó como por la irregularidad con que se prestaron, ya que también en el área del sector público se registraron paros y huelgas.

Finalmente, las ventas al exterior sufrieron una merma de casi 19%. Tradicionalmente, las exportaciones habían sido una de las variables más dinámicas de la economía salvadoreña y hasta 1979 se había logrado aislar, con relativo éxito, la actividad agroexportadora de la crisis económica general, al mismo tiempo que la producción orientada al Mercado Común Centroamericano mantenía un ritmo dinámico de crecimiento. Sin embargo, en 1980 la violencia política afectó también a estas actividades, con lo cual se produjo una reducción drástica del volumen exportado, cuyo efecto depresivo no fue contrarrestado sino en una mínima parte por el leve incremento de los precios unitarios.

b) *La evolución de los principales sectores*

El comportamiento de los distintos sectores económicos reflejó también el carácter generalizado y profundo de la depresión económica. Por segundo año consecutivo, todas las actividades registraron un descenso absoluto o, en el mejor de los casos, una desaceleración en su ritmo de crecimiento. (Véase el cuadro 3.) En ello influyeron tanto los paros, huelgas y tomas de empresas que tuvieron lugar en una gran cantidad de actividades en todo el país, como los daños físicos sufridos por el acervo de capital existente y el hecho de que en muchos casos los empresarios adoptaran posiciones más bien pasivas —como la de producir sólo un mínimo—, e incluso optaran por desmantelar o dejar de mantener sus equipos productivos.

i) *El sector agropecuario.* En este sector se concentró la mayor parte de los conflictos estructurales que han desembocado en la situación de violencia que vive el país. En efecto, uno de los temas a los que se hace más referencia en los programas y acciones de la actual administración —desde su constitución en octubre de 1979— ha sido el de la cuestión agraria. Hacía mucho tiempo que los desequilibrios de carácter social se habían ido agravando por la existencia en un territorio pequeño y con alta presión demográfica de grandes latifundios destinados a la agroexportación y de una multiplicidad de minifundios. De allí que una de las primeras acciones de la Junta fuera

promulgar una serie de decretos encaminados a promover la reforma agraria.[4] De acuerdo con la versión oficial, los principales objetivos perseguidos fueron: "a) lograr una justa distribución de la riqueza y del ingreso entre las personas que trabajan la tierra; b) promover la organización campesina y fortalecer las asociaciones de éstos; c) promover al hombre del campo, haciéndole principal protagonista del desarrollo económico y social del sector agropecuario, y d) promover el desarrollo agropecuario como parte del desarrollo económico general, mediante la incorporación al proceso productivo de un amplio sector de nuevos productores y consumidores".[5]

Para iniciar dicho proceso, a principios de marzo se anunció la expropiación de 376 latifundios con una extensión total de 244 083 hectáreas y que pertenecían a 244 propietarios. Sin embargo, dificultades técnicas, operativas y financieras determinaron en la práctica una lenta ejecución de la reforma y si bien se verificó la expropiación de los predios, los mismos quedaron ocupados por el ejército, entregándoseles —tras prolongados y complicados procedimientos— a algunas organizaciones campesinas que no lograron recibir en todos los casos la asistencia técnica y financiera oportuna que les hubiera permitido mantener la producción. No obstante, en algunos de ellos se lograron ciertos éxitos en la producción de granos básicos.

Por otra parte, la agudización del ambiente de violencia, las pérdidas ocasionadas por los daños provocados, así como los aumentos de los costos, inhibieron a los productores y redujeron las cosechas.

En síntesis, a pesar de los esfuerzos hechos por cambiar las pautas de comportamiento del sector rural hacia una mayor redistribución, la producción agrícola experimentó un descenso, que fue particularmente notorio en la agroexportación. Así, mientras el valor agregado del sector agropecuario disminuyó 6.5%, la producción de algodón cayó 24%, la de azúcar bajó 25% y la de café se redujo 5%. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

ii) *La industria manufacturera.* El sector industrial fue el más afectado por la crítica situación sociopolítica del país. En efecto, después de haber logrado un crecimiento sostenido similar al del resto de la economía entre 1970 y 1977, en 1978 el producto industrial subió sólo 3% y durante el último bienio experimentó una fuerte reducción. Esta fue especialmente aguda en 1980, año en el cual la caída del producto del sector manufacturero fue de casi 17% y superó a la de todas las demás actividades. (Véanse los cuadros 3 y 5.)

Desde los principios del año, la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) manifestó el temor de que pudiera producirse un verdadero colapso industrial debido a los efectos negativos derivados del alza del valor de los insumos, de la disminución de la productividad ocasionada por las presiones laborales, los paros y las huelgas, de la virtual desaparición del financiamiento de proveedores extranjeros y de otras instituciones de crédito, y del sensible y persistente deterioro de la demanda interna.

En el transcurso del año fueron empeorando las condiciones en que venía operando el sector industrial. Así, una encuesta realizada por la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador sobre los efectos derivados de la situación del país en el sector industrial[6] mostró que entre julio de 1979 y junio de 1980, habían cerrado 40 empresas por obstáculos que las habían llevado a la quiebra virtual; habían sido despedidos 10 000 trabajadores, y el 50% de las empresas encuestadas se habían visto obligadas a reducir el número de sus trabajadores durante el primer semestre de 1980 para poder subsistir a un nivel de operaciones muy bajo. Por otra parte, pudo determinarse que las ventas reales de las empresas encuestadas sólo habían alcanzado el 80% de lo que se habían propuesto y que el 88% de ellas adujo como razón principal de ese deterioro la situación política; el

[4]Véanse "Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 153 del 5 de marzo de 1980), "Reformas y adiciones a la Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 222 del 12 de mayo de 1980), "Toma de posesión e intervención de tierras previas a la vigencia de la Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 154 del 15 de marzo de 1980) y "Ley para la afectación y traspaso de tierras agrícolas a favor de sus cultivadores directos" (Decreto 207 del 28 de abril de 1980).

[5]Véase el discurso del coronel Adolfo Majano Ramos, miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno, con motivo del anuncio de promulgación de la Ley Básica de la Reforma Agraria.

[6]Véase *Estudio del sector industrial, Resumen de resultados de la encuesta sobre los efectos derivados de la situación actual del país en el sector industrial,* Comité Industrial, septiembre de 1980.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	2 094	2 061	1 875	100.0	100.0	4.4	-1.6	-9.0
Bienes	1 044	1 023	910	51.4	49.0	5.4	-2.1	-11.0
Agricultura	548	556	520	30.6	28.0	7.0	1.5	-6.5
Minería	2	2	2	0.2	0.1	-11.5	3.1	1.7
Industria manufacturera	383	365	303	17.6	16.3	3.0	-4.9	-16.9
Construcción	111	100	85	3.0	4.6	6.2	-10.5	-15.1
Servicios básicos	175	171	159	7.0	8.6	5.0	-2.6	-6.8
Electricidad, gas y agua	48	52	50	1.6	2.7	8.0	7.5	-3.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	127	119	109	5.3	5.9	3.9	-6.5	-8.2
Otros servicios	864	858	789	41.6	42.4	3.5	-0.5	-8.1
Comercio, restaurantes y hoteles (c)	430	417	367	20.3	19.8	3.6	-3.0	-12.0
Propiedad de vivienda	76	78	81	4.0	4.3	3.6	3.4	2.9
Servicios comunales sociales y personales (d)	358	363	341	17.3	18.3	3.4	1.6	-6.1
Servicios gubernamentales	193	...	...	8.4	...	3.0	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.
(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

52% de las empresas atribuyó el incumplimiento de las metas también a disminución de la demanda y el 41% a falta de financiamiento.

A lo anterior, deben agregarse los efectos de las acciones realizadas por algunos industriales que redundaron en la descapitalización de las empresas y en algunos casos en el desmantelamiento de la maquinaria y el equipo para expatriar capitales y obstaculizar así algunas de las reformas que afectaban directamente a los intereses del sector empresarial.

Por último, la situación se deterioró todavía más hacia finales del año, cuando al clima de violencia y a los factores adversos antes citados vino a agregarse una total escasez de divisas; esto indujo a las autoridades monetarias a estrechar los controles cambiarios y a racionar las autorizaciones de pagos para importaciones, con lo cual aumentaron los problemas de abastecimiento que ya venían afectando al sector industrial.

A pesar de que la demanda externa de productos manufacturados pudo haber evolucionado favorablemente —en parte por las dificultades con que tropezó Nicaragua para abastecer su demanda interna—, los problemas cambiarios de Costa Rica, la insistencia de los importadores guatemaltecos en liquidar sus operaciones pagando con colones salvadoreños, y la severa situación de iliquidez de Nicaragua, desalentaron a los exportadores. Con todo, las ventas salvadoreñas al résto de Centroamérica se situaron en 202 millones de dólares, cifra casi 5% mayor que la del año anterior. Este incremento, si bien moderado con respecto a los registrados anteriormente, contribuyó a atenuar los efectos depresivos en el sector manufacturero.

iii) *La construcción.* Las condiciones sociopolíticas del país determinaron asimismo que durante 1980 los empresarios mostraran una inhibición cada vez mayor en la construcción. Desde finales de 1979 se habían reducido drásticamente las autorizaciones para la edificación tanto de

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (1968 = 100)	136.4	152.4	156.8	...	11.7	2.9	...
Agrícola	129.6	146.4	152.1	...	13.0	3.9	...
Pecuaria	159.8	173.0	173.2	...	8.3	0.1	...
Producción de los principales cultivos (b)							
Café	3 277	3 521	3 906	3 700	7.4	10.9	-5.3
Algodón oro	1 522	1 713	1 527	1 157	12.5	-10.9	-24.2
Caña de azúcar	3 550	3 692	3 214	2 400	4.0	-12.9	-25.3
Maíz	8 210	11 088	11 392	11 472	35.1	2.7	0.7
Frijol	744	939	1 010	852	26.2	7.6	-15.6
Arroz oro	463	718	823	858	55.1	14.6	4.3
Maicillo	3 285	3 518	3 485	3 314	7.1	-0.9	-4.9
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio de ganado (c)							
Bovino	136	170	161	...	25.0	-5.3	...
Porcino	158	168	156	...	6.3	-7.1	...
Leche (d)	325	328	332	...	0.9	1.2	...
Huevos (e)	753	834	866	...	10.8	3.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.
(b) En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar que está expresada en miles de toneladas.
(c) Miles de cabezas.
(d) Millones de botellas.
(e) Millones de unidades.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Valor agregado a precios constantes	114.7	118.1	112.4	93.4	3.0	-4.9	-16.9
Valor bruto de la producción a precios constantes (1975 = 100) (b)	103.0	119.6	118.4	110.7	16.1	-1.0	-6.5
Alimentos	95.4	108.1	104.4	84.3	13.3	-3.4	-19.3
Bebidas	105.4	116.5	119.5	115.8	10.5	2.6	-3.1
Textiles	105.0	128.9	127.3	103.1	22.8	-1.2	-19.0
Calzado y vestuario	107.1	125.1	125.0	119.4	16.8	-0.1	-4.5
Productos químicos	101.6	120.1	122.0	173.2	18.2	1.6	42.0
Derivados del petróleo	103.5	115.0	117.8	68.2	11.1	2.4	-42.1
Otros	112.4	133.6	132.9	128.8	18.9	-0.5	-3.1
Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	531	575	611	604	8.3	6.3	-1.1
Empleo (miles)(c)	142	164	157	...	15.5	-4.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.
(b) El valor bruto a precios corrientes fue deflacionado por el índice de precios al por mayor de productos manufacturados.
(c) Incluye únicamente a las personas que trabajan 35 horas o más a la semana.

viviendas como de instalaciones comerciales e industriales, y en 1980 fueron paralizándose paulatinamente las obras en ejecución.

A las circunstancias adversas ya mencionadas vino a agregarse en este caso la disminución de la disponibilidad de financiamiento para la construcción de viviendas de interés social. Así, a pesar de los esfuerzos efectuados por el sector público tanto para llevar a la práctica un programa intenso de inversiones como para dotar al sector privado de recursos financieros que permitieran su reactivación, el producto de la construcción cayó 15%, manteniéndose la tendencia descendente iniciada el año anterior.

Esta nueva caída ocurrió no obstante que a principios de 1980 el Poder Ejecutivo aprobó los presupuestos del Fondo Social para la Vivienda y de las Financieras Nacionales para la Vivienda por montos de 89 millones y 20 millones de colones, respectivamente, con miras a canalizar fondos oficiales para la construcción de viviendas urbanas y rurales de interés social y a coordinar la rehabilitación de las áreas urbanas deterioradas. La merma de la actividad de la construcción tampoco pudo ser evitada por el hecho de que una proporción mayoritaria del presupuesto del Plan Nacional de Emergencia estuviera asignada a la realización de distintas obras públicas con el claro propósito de favorecer la ocupación y las actividades productoras de materiales de construcción.

iv) *El comercio.* Como era de esperar, la contracción tanto de la producción agrícola e industrial como de las importaciones condujo a que también el sector de intermediación —el tercero en importancia en la economía— experimentara un notable descenso.

Durante la mayor parte del año las huelgas, sabotajes y otros acontecimientos violentos obligaron al cierre parcial de muchos establecimientos. Además, la reducida liquidez con que debió operar la economía y el descenso del ingreso real inhibieron la demanda de los consumidores, los cuales redujeron sus compras a lo estrictamente imprescindible. En consecuencia, se registró un fuerte descenso del volumen de ventas y es probable que haya ocurrido también una descapitalización para financiar la fuga de capitales.

v) *El transporte.* La parcial desarticulación de la actividad productiva y, sobre todo, la serie de actos de sabotaje y de obstrucción del transporte colectivo de pasajeros, causaron una contracción de las actividades de transporte y la destrucción de parte importante del material rodante automotor. A su vez, el sector debió afrontar un significativo aumento de sus costos de operación por el incremento del costo del combustible, al tiempo que se vio afectado también fuertemente por las dificultades para mantener los equipos sin suficiente disponibilidad de repuestos.

vi) *Los otros sectores.* Las demás actividades reflejaron asimismo la tónica general de la economía; así el ritmo de actividad de los servicios personales, especialmente en lo relacionado con el turismo, se redujo fuertemente. De hecho, el coeficiente de utilización hotelera se situó en límites mínimos, ocasionando pérdidas significativas y hasta cierres por quiebra. Lo mismo ocurrió en servicios vinculados a dicha actividad, como los restaurantes, que trabajaron por debajo de su capacidad, tanto por la disminución del turismo como por la anormalidad general y la reducción de las horas hábiles impuesta por limitaciones reglamentarias de emergencia.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Aunque la información sobre el comportamiento del empleo durante 1980 es escasa, apreciaciones cualitativas parciales e indicadores globales sugieren que hubo un serio deterioro en el nivel general de ocupación, tanto en el área urbana como en la rural.

Según las cifras oficiales, la tasa nacional de desocupación pasó de cerca de 7% en 1979 a aproximadamente 17% en 1980, cifra que habría sido aún más alta de haber permanecido en el país el amplio contingente de la fuerza de trabajo que emigró. Por otra parte, indicadores parciales del sector industrial señalan que por lo menos 10 000 trabajadores fueron despedidos de aproximadamente 40 fábricas o plantas industriales que suspendieron sus operaciones.

A raíz del marcado carácter estacional de la actividad agrícola, el nivel de desocupación abierta más alto correspondió aparentemente al mes de marzo, cuando éste llegó a 48% en el sector agrícola y a 23% para el conjunto de la economía; el mínimo se ubicó, en cambio, en junio, cuando la desocupación abierta en el sector agrícola fue de 25% y la nacional fue cercana a 10%.

Sin embargo, es probable que en esta evolución haya influido también el inicio de la reforma agraria, con la cual, según fuentes oficiales, se beneficiaron aproximadamente 60 000 trabajadores del campo; bajo las formas de organización cooperativa, ellos fueron tomando posesión paulatinamente de las tierras intervenidas por el Estado.

3. El sector externo

Tradicionalmente, las variables que corresponden al sector externo han tenido un influjo importante en el comportamiento de la actividad productiva en El Salvador, debido a la alta y creciente apertura de su economía, tanto en lo que se refiere a la participación de las importaciones y las exportaciones en el producto interno bruto, como a la de los capitales externos en el proceso de acumulación. Sin embargo, como ya se ha señalado, a causa de la situación política, dichas variales desempeñaron en 1980 un papel más bien secundario, aunque en general a través de ellas se internalizaron efectos depresivos provenientes del exterior y que complementaron a los derivados de factores internos.

a) *El comercio de bienes*

Una serie de medidas adoptadas por el gobierno en el transcurso del año influyeron sobre el comercio de bienes, el cual se vio afectado, además, por la decreciente actividad económica interna.

En primer lugar, a principios de año se formalizó la nacionalización del comercio exterior —segunda de las transformaciones importantes propuetas por el nuevo gobierno— para lo cual se creó el Ministerio de Comercio Exterior, con la principal función de definir, en coordinación con otros organismos o instituciones que se organicen para el efecto, la política exterior del país. Inmediatamente después se crearon los institutos nacionales del café y del azúcar, que tienen a su cargo la comercialización externa de dichos productos —y en el caso del azúcar también la interna— y que deben asegurar que los beneficios del comercio exterior lleguen tanto a los grandes como a los medianos y los pequeños productores. Dichas medidas provocaron múltiples controversias y la oposición abierta de una parte del sector privado que, viendo afectados sus intereses, trató de obstruirlas, principalmente reteniendo parte de la producción que no se pudo enviar normalmente al exterior.

En segundo lugar, ante el sistemático descenso de las reservas internacinales provocado principalmente por la fuga de capitales, el gobierno aprobó en febrero una reforma a la Ley de Control de Transferencias Internacionales, a través de la cual se establecieron sanciones y penas económicas para los contraventores de las leyes que regulan la compraventa de divisas. Al mismo tiempo, las autoridades monetarias modificaron el régimen de control de cambios para hacerlo más eficiente. Se convino así en establecer depósitos previos a las importaciones que van desde el 100% hasta 200% del valor de las mismas, según su grado de importancia.

i) *Las exportaciones.* En 1980 el valor de las exportaciones de bienes disminuyó poco más de 15%. En esa merma influyó decisivamente la contracción de los volúmenes de la mayor parte de las exportaciones agrícolas tradicionales, cuyo efecto no logró ser compensado por el leve incremento que tuvo el precio unitario de las exportaciones.

El monto de las ventas de café —producto que aporta más del 50% del valor total de las exportaciones— descendió casi 24% como consecuencia de una serie de dificultades financieras y de comercialización que enfrentaron los productores. Dado que el precio unitario tendió a descender durante el período y que, en cambio, los costos de producción se incrementaron por el alza de los precios de los principales insumos y por la situación de violencia y anormalidad, los cafetaleros asignaron menos recursos al cultivo, con la consiguiente reducción de los rendimientos. Por otro lado, dificultades financieras y compromisos adquiridos en virtud del nuevo convenio internacional del café alteraron las pautas de comercialización, con lo cual la caída del volumen exportado fue mayor que la de la producción. Finalmente, el descenso del volumen exportado en 1980 reflejó en parte las exportaciones extraordinarias efectuadas el año anterior, durante el cual se liquidaron las existencias de café que se habían acumulado en 1978 merced a la aplicación de una ineficaz política de retención que causó serios problemas financieros al país. (Véase el cuadro 6.)

En cambio, el valor de las exportaciones de algodón se incrementó algo más de 2% en relación con el bajo nivel al que éstas habían descendido en 1979. Este aumento se debió a una leve mejora en el precio medio y a la fuerte contracción de la demanda interna del sector textil. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Como ya se dijo, la producción de algodón se redujo marcadamente por una decisión del sector empresarial que, ante las amenazas y acciones violentas de que fueron objeto sus plantaciones y el alto riesgo financiero de dicho cultivo, redujeron el área sembrada. Sin embargo, el descenso de la producción textil liberó parte de la cosecha para la exportación, la cual se vio reforzada, además, por la venta de las existencias acumuladas en años anteriores.

La situación fue muy distinta en el caso de las exportaciones de azúcar. En efecto, si bien la producción experimentó un considerable descenso por las mismas razones que afectaron al algodón, las ventas externas se redujeron en una proporción mucho mayor (45%), a pesar del notable incremento en las cotizaciones internacionales del artículo. Ello se debió a que durante 1979 no se mantuvo el ritmo estacional del pasado, sino que se aceleró la colocación del producto en el mercado internacional. Esto hizo que, al contrario de lo sucedido en años anteriores, en 1980 no se dispusiera de excedentes de la cosecha 1979/1980, por lo que los productos para la exportación provinieron sólo de la cosecha mucho más modesta correspondiente al ciclo 1980/1981.

Cuadro 6

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	974	847	1 135	963	100.0	100.0	-13.0	34.0	-15.2
Principales exportaciones tradicionales	718	561	811	638	66.1	66.2	-21.9	44.6	-22.3
Café	606	433	685	522	51.1	54.2	-28.6	58.1	-23.7
Algodón	76	98	87	89	9.8	9.2	29.5	-11.6	2.3
Azúcar	26	19	27	15	3.0	1.5	-27.3	41.9	-45.4
Camarón	10	11	13	12	2.2	1.3	6.7	17.8	-0.2
Principales exportaciones no tradicionales	44	47	53	110	4.8	11.7	6.8	12.8	107.5
Productos de perfumería y cosméticos	11	11	13	15	0.1	1.6	0.9	20.7	17.2
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	6	5	4	5	0.8	0.6	-13.1	-14.2	26.8
Hilazas e hilos de algodón	10	9	10	11	1.3	1.2	-9.0	2.0	18.1
Vestuario	17	22	26	79	2.6	8.3	28.6	16.2	205.8
Resto	212	239	271	215	29.1	22.1	12.7	13.4	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.

Las exportaciones no tradicionales y principalmente las de origen industrial evolucionaron, por el contrario, en forma muy dinámica, pero sus efectos son todavía de poca importancia por su escasa magnitud absoluta. La única excepción en este sentido fueron las ventas de vestuario, que lograron colocarse en tercer lugar —después del café y del algodón— al triplicar su valor en 1980. (Véase de nuevo el cuadro 6.) Este aumento excepcional reflejó en parte los efectos de la sistemática promoción efectuada en los últimos años, tanto por el sector empresarial como por el oficial, para abrir nuevos mercados a esta importante rama industrial, y en parte fue también consecuencia del descenso ya señalado de la demanda interna.

Por su lado, las ventas a Centroamérica experimentaron un crecimiento de alrededor del 5%, que pese a ser bastante más pausado que el de años anteriores a 1979, representó una importante recuperación del ritmo perdido en ese año, cuando las exportaciones salvadoreñas a la subregión disminuyeron por primera vez en la última década como consecuencia de la situación prevaleciente en Nicaragua. En 1980 las circunstancias fueron diametralmente opuestas; en efecto, la recuperación de la demanda nicaragüense y las dificultades para abastecerla plenamente con producción interna permitieron superar el descenso de sus importaciones desde El Salvador en 1979. En estas circunstancias, si las ventas a Centroamérica no evolucionaron en forma más dinámica durante 1980 fue, en primer lugar, por las dificultades financieras de los países vecinos y, en segundo término, por las limitaciones de la producción interna salvadoreña derivadas de las circunstancias descritas.

Finalmente, cabe señalar que tras 12 años de conflicto con Honduras, hacia fines de 1980 se firmó un tratado de paz y se iniciaron rápidamente negociaciones bilaterales para regularizar las relaciones económicas recíprocas, hecho que podría otorgar un nuevo impulso al proceso de integración centroamericano.

ii) *Las importaciones*. En 1980 el valor de las compras externas permaneció prácticamente estancado por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 7.) Dicho resultado fue congruente con la evolución general de la economía, sobre todo en lo que se refiere a las importaciones de materias primas distintas del petróleo, y a las de bienes de capital.

A su vez, como resultado de las medidas cambiarias tendientes a racionalizar el uso de las escasas reservas internacionales disponibles y del debilitamiento del ingreso real de un amplio sector de la población, el valor de las importaciones de bienes de consumo duraderos se redujo en un tercio. Dado, además, que éstas habían disminuido ya fuertemente en 1979, su valor en 1980 equivalió a poco más de la mitad del correspondiente a 1978. (Véase otra vez el cuadro 7.)

El valor de la importación de maquinaria y equipo descendió asimismo por segundo año consecutivo, aunque en forma mucho más pronunciada que en 1979. Es posible incluso que el volumen físico de las importaciones de equipos y maquinaria no haya sido suficiente para siquiera compensar el desgaste regular del acervo de capital instalado y mucho menos para reponer la destrucción, desmantelamiento y deterioro que derivaron del abandono de una gran cantidad de maquinaria y equipo en los principales sectores económicos.

Cuadro 7

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	929	1 028	1 021	1 023	100.0	100.0	10.7	-0.7	0.1
Bienes de consumo	231	266	268	327	33.4	32.0	11.5	0.6	22.1
Duraderos	56	62	53	35	...	3.5	11.4	-14.7	-33.6
No duraderos	175	204	215	292	...	28.5	16.6	5.2	36.0
Bienes intermedios	469	494	546	578	48.9	56.4	5.3	10.7	5.7
Petróleo y combustibles	71	83	122	168	1.2	16.3	17.0	46.7	37.3
Materiales de construcción	398	77	72	61	47.7	6.0	3.2	-5.6	-15.6
Otros		334	352	349		34.1		5.4	-1.0
Bienes de capital	229	268	207	118	17.7	11.6	17.1	-22.8	-42.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.

En cambio, a causa de las alzas continuas de sus cotizaciones internacionales y a pesar de la crisis económica, el valor de las importaciones de petróleo y sus derivados se elevó drásticamente (37%) sobre su ya alto nivel de 1979. Su volumen descendió, empero, aproximadamente 6%, en consonancia con el declinante proceso productivo interno. El incremento en el valor de las importaciones de combustibles vino a sumarse a las dificultades externas a que se enfrentó el país, y afectó fuertemente al balance comercial. Así, las importaciones de petróleo y combustibles —que en 1970 representaban apenas algo más de 1% del total de las compras externas y que en 1979 equivalieron ya a 12% de éstas—, en 1980 llegaron a representar más de 16% del valor total de las importaciones. Su enorme incidencia se reflejó, asimismo, en el hecho de que su aumento en 1980 generó más de las dos terceras partes del incremento del déficit en cuenta corriente durante ese año.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1980 el índice de precios de las exportaciones mejoró por segundo año consecutivo. Su incremento fue, empero, muy débil y, en consecuencia, no permitió compensar el descenso que los precios medios de las exportaciones experimentaron en 1978. (Véase el cuadro 8.)

El precio medio de las importaciones continuó, en cambio, su rápido crecimiento del año anterior y excedió holgadamente a la modesta mejoría del precio de las ventas externas. Más de dos tercios del alza en el valor unitario de las importaciones se debió a la revalorización internacional del petróleo, cuyo precio medio se elevó más de 45%. El precio del resto de los bienes importados subió a un ritmo de aproximadamente 12%, similar al de la inflación mundial.

En consecuencia, la relación de precios de intercambio se deterioró por tercer año consecutivo, acumulando así una baja de casi un tercio en el último trienio. A raíz de ello y de la merma del volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de éstas se redujo marcadamente en 1980, y cayó por debajo del nivel correspondiente a 1976. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	14.8	39.7	30.7	-13.0	34.1	-15.2
Volumen	11.6	1.5	-3.1	2.2	25.3	-16.8
Valor unitario	2.8	37.6	35.0	-15.0	7.0	2.0
Importaciones de bienes						
Valor	5.5	24.2	25.9	10.6	-0.1	0.4
Volumen	4.2	21.8	22.0	5.4	-12.5	-15.6
Valor unitario	1.2	2.0	3.1	5.0	14.2	19.0
Relación de precios del intercambio	1.0	34.5	30.5	-19.0	-6.1	-13.6
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	89.4	120.3	157.1	127.2	119.5	103.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	125.1	169.9	213.8	176.9	211.0	150.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	128.2	172.3	223.3	190.1	218.1	154.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

El saldo en el intercambio de servicios, tradicionalente adverso para El Salvador, sumó 70 millones de dólares en 1980, monto menor que el registrado en los dos años anteriores. En ese resultado influyó la fuerte reducción de los egresos por concepto de viajes, que superó en montos absolutos a la merma también considerable que tuvieron los ingresos provenientes del turismo.

A su vez, los pagos netos a factores, que siguieron una tendencia ascendente durante los tres años anteriores, se estabilizaron casi por completo en 1980. En ello influyó el bajo nivel de actividad, que afectó tanto a las empresas enteramente nacionales como a las extranjeras o con participación de capital foráneo.

c) *El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento*

En 1980 la cuenta corriente arrojó un déficit de 95 millones de dólares, cifra que en condiciones normales se habría considerado enteramente manejable, sobre todo teniendo presente que, a pesar de la crisis, el saldo del comercio de bienes generó un superávit de 7 millones de dólares. (Véase el cuadro 9.)

Sin embargo, a raíz de la aguda crisis financiera del país se acentuó el traslado de capital privado al exterior, movimiento que ya se había principiado a percibir en 1979. Por otra parte, muchas empresas transnacionales establecidas en el país y en particular las dedicadas a actividades de maquila que en el pasado se beneficiaron con la política de fomento de las zonas francas, decidieron trasladar sus operaciones al exterior por razones de seguridad. El fenómeno se tradujo en un saldo negativo en la cuenta de capital de aproximadamente 45 millones de dólares, con lo cual las reservas monetarias internacionales se redujeron en 140 millones de dólares, después de que ya en 1979 habían disminuido en cerca de 130 millones de dólares.

Este resultado se originó enteramente en las operaciones del sector privado. En efecto, se estima que el sector público en su conjunto utilizó crédito externo neto por un monto aproximado de 50 millones de dólares (sólo el gobierno central desembolsó 36 millones) y que la afluencia neta de capital bancario fue del orden de 90 millones; en consecuencia, el saldo negativo del movimiento de capital privado debió ser de alrededor de 185 millones de dólares, magnitud que representaría la fuga de capitales y de los egresos ligados a la reubicación de empresas extranjeras.

d) *Endeudamiento externo*

De acuerdo con la información disponible, el saldo de la deuda pública externa desembolsada ascendió a alrededor de 470 millones de dólares a fines de 1980. Esto quiere decir que el endeudamiento externo se mantenía todavía dentro de límites manejables, puesto que su monto equivalía a sólo 11% del producto interno bruto y las favorables condiciones en que hasta entonces había sido contratado determinaba que su servicio absorbiese menos del 3% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 10.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Durante 1980 se aceleró una vez más el ritmo de la inflación. En efecto, el índice de precios al consumidor se elevó 17.4% en promedio, tasa que si bien resulta moderada frente a la de otros países latinoamericanos, es significativa si se toma en cuenta la estabilidad de precios casi secular que caracterizó a la economía salvadoreña en el pasado, y que sólo se vio interrumpida a partir de 1974. La intensificación del ritmo inflacionario en 1980 resulta más grave todavía si se tiene en cuenta, por una parte, que ella coincidió con un período de descenso productivo y de importantes conflictos sociopolíticos y, por otra, que, a pesar del volumen relativamente satisfactorio de las cosechas de granos, el índice de precios de los alimentos se elevó con mayor rapidez que el de los demás productos. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 9

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	595	831	1 107	990	1 277	1 078
Bienes fob	533	745	974	847	1 135	963
Servicios (b)	62	86	133	143	142	115
Transporte y seguros	13	13	19	23	24	20
Viajes	19	21	32	37	25	5
Importaciones de bienes y servicios	674	843	1 078	1 224	1 275	1 141
Bienes fob	551	684	861	953	952	956
Servicios (b)	123	159	217	271	323	185
Transporte y seguros	61	72	88	99	107	107
Viajes	34	43	58	103	117	50
Balance comercial	-79	-12	29	-234	2	-63
Utilidades e intereses	-41	-25	-38	-61	-71	-70
Utilidades	-23	-17	-17	-12	-23	...
Intereses	-18	-8	-21	-49	-48	...
Transferencias unilaterales privadas	25	26	30	46	45	38
Balance de la cuenta corriente	-95	-11	21	-249	-24	-95
Transferencias unilaterales oficiales	2	5	9	7	6	
Capital a largo plazo	94	72	37	162	50	
Inversión directa	12	13	19	23	-	
Inversión de cartera	-	18	1	4	-	
Otro capital a largo plazo	82	41	17	135	50	
Sector oficial (c) (d)	78	30	5	112	55	
Préstamos recibidos	139	70	72	134	60	
Amortizaciones	-59	-38	-65	-20	-5	
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	
Préstamos recibidos	-	-	-	-	...	
Amortizaciones	-	-	-	-	...	-45
Otros sectores (e) (d)	4	11	12	23	-5	
Préstamos recibidos	21	25	17	34	...	
Amortizaciones	-16	-16	-22	-21	...	
Balance básico	1	66	67	-80	32	
Capital a corto plazo	18	29	5	194	-110	
Sector oficial	-5	1	-1	24	-	
Bancos comerciales	-16	12	20	3	-1	
Otros sectores	39	16	-14	167	-109	
Errores y omisiones	11	-10	-31	-58	-56	
Asientos de contrapartida (f)	4	-	-9	-16	6	
Balance global	34	85	32	40	-128	-140
Variación total de reservas (- significa aumento)	-34	-85	-32	-40	128	140
Oro monetario	-	-	-	-	...	
Derechos especiales de giro	-	-	-4	-	-7	
Posición de reserva en el FMI	34	-	-6	-4	-	
Activos en divisas	-	-79	-7	-36	135	
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-6	-15	-	-	7

Fuente: 1975-1979:Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Para combatir la inflación el gobierno adoptó una serie de medidas, entre las que destacaron: i) un amplio apoyo a la producción de granos básicos y otros productos de consumo popular; ii) la intervención en el mercado para influir en los precios de esos productos mediante la participación del Instituto Regulador de Abastecimiento (IRA); iii) la importación de bienes de consumo popular

Cuadro 10

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO PUBLICO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa pública (b)	242	280	280	339	398	468
Gobierno central	70	86	102	121	143	162
Instituciones oficiales	172	194	178	218	255	306
Garantizada	109	120	149	193	235	283
No garantizada	63	74	29	25	20	23
Servicio de la deuda	21	19	65	32	31	29
Amortizaciones	16	8	54	15	16	11
Intereses	5	11	11	17	15	18
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	3.5	2.3	5.8	3.2	2.4	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Desembolsada.

Cuadro 11

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor (a)	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Alimentos	16.9	5.8	8.9	12.7	13.7	22.5
Indice de precios al por mayor (b)	1.1	15.3	6.9	4.7	22.9	17.1(d)
Agropecuarios (c)	7.0	90.8	-0.5	3.0	4.3	5.5(d)
Manufacturas	0.5	13.4	0.8	-1.0	20.4	20.7(d)
Materiales de construcción	6.0	7.8	15.4	7.6	17.8	24.7(d)
Combustible y energía	-7.1	7.3	23.0	3.5	67.0	18.2(d)
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor (a)	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4
Alimentos	20.5	7.0	8.7	10.7	14.8	19.3
Indice de precios al por mayor (b)	7.1	11.2	11.7	4.8	14.5	19.0(e)
Agropecuarios (c)	15.4	75.5	4.3	1.7	4.6	3.8(e)
Manufacturas	4.5	13.7	8.2	-1.6	9.6	17.2(e)
Materiales de construcción	6.1	8.6	16.7	6.5	13.2	19.7(e)
Combustible y energía	1.9	-0.8	9.8	0.3	46.9	38.0(e)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Corresponde al área metropolitana de San Salvador. Para 1974 a 1978, el índice tiene como base junio de 1954. Para los años 1979 y 1980 se utilizó el nuevo índice basado en diciembre de 1978.
(b) Base 1955 = 100. Excluye el café.
(c) Incluye el café.
(d) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.
(e) Variación entre enero-noviembre de 1979 y enero-noviembre de 1980.

para suplir las deficiencias temporales de la oferta interna; iv) el establecimiento de precios máximos para una serie de productos estratégicos, y v) los subsidios directos para algunas actividades, especialmente el transporte colectivo.

Sin embargo, todos esos esfuerzos no impidieron que la inflación se agravara por la combinación de varios factores. En primer lugar, el incremento de los precios de los bienes importados, y en particular el alza del precio internacional de los hidrocarburos, produjeron un aumento en los costos, sobre todo en las numerosas actividades que utilizan dicho insumo o sus derivados. Como consecuencia de ello, ante la paralización parcial de algunas líneas de transporte urbano colectivo y

a fin de impedir que el aumento de los costos se trasladara al usuario, la Junta de Gobierno otorgó un subsidio al transporte.

En segundo lugar, la participación del IRA en la movilización de los distintos productos siguió siendo reducida, por lo que sus efectos en el intento de estimular la producción mediante precios de sostén y de regular el alza de precios fueron también moderados. A lo anterior deben agregarse las maniobras de tipo especulativo y el acaparamiento, que contribuyeron a elevar los precios, incluso para algunos productos de los que se obtuvo una cosecha abundante. En cambio, la escasa producción de otros productos alimenticios generó un abastecimiento insuficiente que no fue posible neutralizar plenamente con las importaciones extraordinarias realizadas.

Finalmente, la política de establecimiento de precios máximos, aparte de desestimular en alguna medida la producción de bienes básicos, contribuyó en numerosos casos al surgimiento de mercados paralelos con precios superiores a los autorizados.

b) *Las remuneraciones*

Ante las reiteradas protestas reivindicatorias planteadas por el sector laboral como frente al alza de los precios y el consiguiente deterioro de los salarios reales, el gobierno concedió en febrero un aumento de remuneraciones a los empleados públicos que se tradujo en reajustes de entre 60% para los funcionarios de menores ingresos y 5% para las escalas superiores y que en promedio significó un incremento de aproximadamente 15%. Por otra parte, en abril se elevaron los salarios mínimos para los trabajadores del comercio, la industria y los servicios, lo cual significó un incremento de 22% para los del área metropolitana y de 25% para los del resto del país. Asimismo, se decretó un aumento del salario mínimo para la actividad del transporte, de aproximadamente 15%.

Los reajustes efectivos fueron, sin embargo, insuficientes para compensar la elevación de los precios, bien porque fueron recibidos por una fracción reducida de los trabajadores, bien porque en la práctica los reajustes fueron menores, o bien porque el aumento de la desocupación supuso una contracción del ingreso mucho mayor; por otra parte, los salarios agrícolas —que representan una proporción mayoritaria de los salarios mínimos— no se reajustaron. Como consecuencia, durante todo el año se mantuvieron las protestas y reclamaciones del sector laboral, que en su mayoría culminaron en acciones violentas que tendieron a agravar la tensa situación sociopolítica.

5. Política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1980 otra de las áreas críticas de la economía fue la financiera, tanto por las tendencias que ya se habían manifestado en el año anterior como por los acontecimientos económicos y financieros y las medidas tomadas en 1980. Hacia finales del primer trimestre del año, entró en vigencia el Decreto 158 denominado "Ley de nacionalización de las instituciones de crédito y de las asociaciones de ahorro y préstamo". Esta fue la tercera reforma que propuso la Junta de Gobierno con los objetivos de colocar el funcionamiento del sistema financiero al servicio de los intereses nacionales, de abrir el acceso al crédito a todo el sistema productivo y de canalizar el ahorro hacia la promoción del bienestar de la población.

Sin embargo, sus efectos inmediatos fueron una dislocación de los mecanismos financieros, la desconfianza —aunque transitoria— de los tenedores de depósitos, el incumplimiento de los compromisos financieros del lado de los deudores, y una aceleración de la fuga de capitales. Todo ello se tradujo en una drástica reducción de la liquidez del sistema bancario que, por esta razón y porque continuó operando por inercia bajo los patrones tradicionales —los cuadros técnicos y ejecutivos se mantuvieron casi sin alteraciones— no logró el objetivo de orientar el crédito en el corto plazo hacia sectores más amplios de la población.

Ante tal situación, las autoridades monetarias adoptaron una política crediticia expansionista, recurriendo incluso a un fuerte endeudamiento externo, para que el sector bancario pudiera responder a las ingentes necesidades financieras creadas por la reforma agraria, por la infructuosa

política de reactivación económica, y por el creciente déficit del sector público. No obstante ello, la continuada fuga de capitales siguió drenando la liquidez de la economía, por lo que las disponibilidades monetarias del sistema bancario continuaron disminuyendo.

En estas circunstancias, las variables monetarias reflejaron las contradicciones derivadas de la continuada crisis política y económica. Así, a pesar del esfuerzo realizado por el Banco Central, el crédito al sector privado disminuyó 2% en 1980, luego de haberse estancado por completo en 1979. (Véase el cuadro 12.) Esto obedeció, como se dijo antes, a la tendencia del sector privado a mantener fondos en el exterior —como respuesta a la aguda crisis de confianza prevaleciente— y a una cierta pérdida de agilidad en las operaciones bancarias tras la nacionalización de la banca privada, más que a una deliberada política contraccionista, la cual, por otra parte, hubiera causado efectos mucho más desastrosos.

Cuadro 12

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	988	1 086	1 319	1 416	9.9	21.5	7.4
Efectivo en poder del público	432	500	741	719	15.9	48.1	-3.0
Depósitos en cuenta corriente	556	586	578	697	5.4	-1.4	20.6
Factores de expansión	2 603	3 003	3 474	3 832	15.4	15.7	10.3
Reservas internacionales netas	514	586	303	-175	13.9	-48.3	
Crédito interno	2 089	2 417	3 171	4 007	15.7	31.2	26.4
Gobierno (neto)	-127	-98	21	418			
Instituciones públicas	294	295	928	1 412	0.3	214.6	52.2
Sector privado	1 922	2 220	2 222	2 177	15.5	0.1	-2.0
Factores de absorción	1 615	1 917	2 155	2 416	18.7	12.4	12.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 015	1 154	1 125	1 135	13.7	-2.5	0.9
Bonos	220	230	243	190	4.4	5.7	-21.8
Préstamos externos de largo plazo	232	394	492	725	69.8	24.8	47.4
Otras cuentas (neto)	148	139	295	366	-6.1	112.2	24.1

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.

El crédito neto al gobierno, en cambio, aumentó fuertemente, al pasar de 21 millones de colones en 1979 a 418 millones en 1980. Esta expansión excepcional permitió neutralizar los efectos depresivos originados en el descenso, también dramático, de las reservas internacionales netas y en el descenso ya analizado del crédito al sector privado. Como resultado de estos cambios la cantidad de dinero se incrementó poco más de 7% y los medios de pago lo hicieron a un ritmo bastante más bajo (4.4%).

b) *La política fiscal*

En 1980 la política fiscal se orientó abiertamente a promover la reactivación económica, objetivo que finalmente se redujo a evitar una mayor depresión, fundamentalmente a través del incremento de la inversión real y el aumento de los gastos administrativos que requirieron tanto la reforma agraria como la del comercio exterior, y la ampliación de los servicios de seguridad y defensa.

Ese esfuerzo se tradujo en un incremento de 60% en la inversión real, y en uno más moderado (8%) en los gastos corrientes. (Véase el cuadro 13.)

En el campo tributario, el gobierno acordó al comenzar el año algunas modificaciones al impuesto sobre la renta, que en esencia tendían a aumentar la tasa impositiva al consolidar como un

Cuadro 13

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de colones)

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	1 182	1 027	1 215	1 030	-13.1	18.3	-15.3
Ingresos tributarios	1 131	972	1 162	986	-14.1	19.6	-15.2
Directos	237	286	277	307	20.7	-2.9	10.7
Indirectos	894	686	885	679	-23.2	28.9	-23.3
Sobre el comercio exterior	624	401	571	402	-35.9	42.3	-29.6
Ingresos no tributarios	51	55	53	44	7.8	-3.6	-17.0
2. Gastos corrientes	680	783	862	930	15.1	10.1	7.9
Remuneraciones	349	411	475	535	17.8	15.6	12.6
Otros gastos corrientes	331	372	387	395	12.4	4.0	2.2
3. Ahorro corriente (1-2)	502	244	353	100	-51.4	44.8	-71.3
4. Gastos de capital	352	375	444	584	6.5	18.4	31.6
Inversión real	214	219	274	438	2.2	25.1	59.8
Amortización de la deuda	29	33	29	21	13.8	-12.7	-26.0
Otros gastos de capital	109	123	141	125	12.8	14.9	-11.5
5. Gastos totales (2+4)	1 032	1 158	1 306	1 514	12.2	12.8	16.0
6. Déficit o superávit fiscal (1-5)	150	-131	-91	-484			
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	-199	72	33	393			
Banco Central	...	8	-8	143			
Colocaciones de valores	...	22	100	300			
Otros	...	42	-59	-50			
Financiamiento externo	49	59	58	91			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.
(a) Cifras preliminares.

solo sujeto de renta a los propietarios de diferentes empresas, a la vez que incrementaban la tributación sobre las empresas con capital foráneo, que en el pasado se habían visto favorecidas por un trato preferencial orientado a estimular la inversión extranjera en el país.

Esas y otras medidas administrativas tendientes a aumentar el control de los contribuyentes generaron un incremento cercano al 11% de los ingresos tributarios directos; sin embargo, como resultado del descenso de la actividad productiva los impuestos indirectos se contrajeron 23% y con ello los ingresos corrientes se redujeron en definitiva 15%.(Véase de nuevo el cuadro 13.)

Esta baja de los ingresos, unida a la elevación de 16% de los gastos totales, generó un déficit sin precedentes en las finanzas del gobierno central, equivalente a casi un tercio de los gastos totales, el cual fue financiado en más de 80% con crédito interno.

GRANADA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

A comienzos de los años 70 y tras un decenio de recuperación sostenida de los devastadores efectos del huracán que azotó la isla en 1956, la actividad económica del país cayó verticalmente al combinarse la repetición de condiciones climáticas adversas, la evolución desfavorable del sector externo y el marcado cambio de la modalidad de tenencia de la tierra, que se acompañó de una acentuada baja de la producción. En 1974, dichos factores se exacerbaron por los desórdenes políticos relacionados con la transición a la independencia, que se tradujeron en el cierre de las instalaciones portuarias durante tres meses; la recesión internacional, y la quiebra de la única línea aérea que servía la industria turística de la isla, que provocó una grave crisis en este sector.

Sin embargo, en 1975 y 1976, al atenuarse apreciablemente los factores negativos coyunturales, la economía reaccionó de manera notable. La recuperación también avanzó a un ritmo acelerado en 1977 y 1978 debido principalmente al persistente y acentuado mejoramiento de los precios de las exportaciones y a la sostenida recuperación de la producción agrícola.

No obstante, después de haberse expandido a un ritmo medio anual estimado de 5.5% en el período de 1977-1978, la tasa de crecimiento bajó en 1979 a alrededor de 3%.

En lo que respecta a 1980, estadísticas parciales y preliminares revelan que el producto interno bruto disminuyó fuertemente, estimándose que sólo aumentó alrededor de 10% en valores corrientes, mientras que, en promedio, los precios se elevaron 21% al año. Todos los sectores principales registraron bajas. Una vez más, la agricultura se vio afectada por condiciones climáticas sumamente desfavorables, ya que en agosto la isla fue azotada por el huracán Allen y durante gran parte del segundo semestre sufrió inundaciones. La producción manufacturera cayó en proporción directa a la severa reducción de las materias primas suministradas por la agricultura, mientras que el turismo se vio perjudicado por la recesión internacional.

Dentro de este marco y pese a que no se dispone de estadísticas completas, cabe suponer que la cuenta corriente se deterioró apreciablemente. En todo caso, el valor corriente de las exportaciones de mercancías declinó más de un quinto y esta disminución, unida al alza de 15% en las importaciones de mercancías, se tradujo en un incremento de 50% del déficit del comercio visible. Con todo, los datos parciales revelan que el déficit se compensó en gran parte mediante donaciones y préstamos concesionarios externos.

En el curso del año la tasa de inflación aumentó bastante, de cerca de 12% el año anterior a casi 21%, principalmente como consecuencia de la inflación importada y de la depreciación del dólar del Caribe Oriental con relación a la libra esterlina, pero también debido a la marcada baja de la producción de cultivos alimenticios.

Los salarios monetarios que habían aumentado en promedio alrededor de 20% en 1979, lo que significó un incremento substancial de los salarios reales, registraron en los convenios salariales negociados en 1980 un alza media equivalente a 16%, cifra bastante inferior a la tasa de inflación de precios, pero apreciablemente por encima de la tasa nominal de crecimiento de la economía.

Luego de un fuerte aumento de los gastos públicos en 1979, en 1980 los gastos globales del gobierno disminuyeron alrededor de 1% en cifras nominales y declinaron marcadamente en cifras reales. Unido al aumento moderado del ingreso corriente del gobierno, esto se tradujo en una reducción apreciable del déficit fiscal con relación al altísimo nivel registrado en 1979, cuando

equivalió a 27% del producto interno bruto. Pese a ello, en 1980 el déficit siguió siendo más de 4 veces superior al de 1978. No obstante, tal como ocurrió en 1979, la oferta de financiamiento superó en 1980 el déficit de los gastos globales del gobierno, como consecuencia de lo cual la deuda pública interna disminuyó por segundo año consecutivo. Por otra parte, en 1979 y 1980 un 85 y 89%, respectivamente, del financiamiento externo se obtuvo en forma de donaciones y el saldo fue otorgado en condiciones sumamente favorables. Por lo tanto, y pese a los aumentos muy inferiores del ingreso corriente, las autoridades pudieron elevar el gasto público a niveles que significaron un gran avance con relación a años anteriores sin provocar un aumento consiguiente en la excepcionalmente modesta deuda externa. En efecto, en 1980 la deuda externa pública pendiente equivalió sólo a 18% del producto interno bruto mientras que en 1979, último año respecto del cual se dispone de información, el servicio de la deuda sólo representó un 1.7% del valor de las exportaciones. (Véase el cuadro 1.)

Cuadro 1

GRANADA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos					
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares corrientes)	35.9	41.1	50.2	57.9	...
Población (miles de habitantes)	105	106	107	108	109
Producto interno bruto por habitante (dólares corrientes)	342	388	469	536	...
	Tasas de crecimiento				
B. Indicadores económicos de corto plazo					
Producto interno bruto	14.4	14.6	22.2	15.3	...
Producto interno bruto por habitante	13.6	13.5	20.9	14.3	...
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	21.0	37.0	21.4	29.4	...
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	25.6	40.3	26.7	26.8	...
Precios al consumidor					
Diciembre a diciembre	...	...	...	...	21.8
Variación media anual	...	...	...	...	20.6
Dinero	...	12.0	32.1	17.6	...
Ingresos corrientes del gobierno	45.2	21.6	39.9	19.1	10.8
Gastos totales del gobierno	47.2	0.0	42.9	67.3	-1.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (b)	29.0	15.8	20.3	44.0	37.2
	Millones de dólares				
C. Sector externo					
Saldo del comercio de bienes y servicios	-4.0	-6.3	-11.3	-13.3	...
Saldo de la cuenta corriente	-1.4	0.7	-8.3	2.7	...
Variación de las reservas internacionales netas	4.7	1.3	-1.2	6.0	...
Deuda externa (c)	5.8	7.3	7.3	9.3	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminars.
(b) Porcentaje.
(c) Deuda pública externa pendiente.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Aún no se dispone de información sobre 1980 y las estadísticas correspondientes al período 1975-1979 sólo se dan en precios corrientes. Por esta razón, las observaciones se limitarán a poner de relieve las modificaciones estructurales ocurridas durante este período. (Véase el cuadro 2.) Al respecto, se destacan dos acontecimientos: el marcado aumento de la demanda de inversiones y la intensificación conexa del grado de apertura de la economía. En efecto, el coeficiente de inversiones se elevó de sólo 6.5% en 1975 a más de 27% en 1979. Por otra parte, este cuantioso incremento se produjo casi en su totalidad prácticamente entre 1978 y 1979. Este excepcional aumento del esfuerzo de inversión refleja la multiplicación de los gastos públicos en inversión —que en 1979 representaron 90% de la inversión fija bruta— y se tradujo en un incremento de 44% en el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios. La elevación del coeficiente de importaciones —de 70.5% a poco más de 88%— fue posible por una cuadruplicación de las transferencias al sector privado (es decir, las remesas privadas desde el extranjero), porque las corrientes netas de capital oficial llegadas del exterior aumentaron 13 veces y porque por primera vez en la historia del país se logró un superávit en la cuenta corriente del sector público. Además, el amplio incremento de la afluencia de capital permitió que las autoridades lograsen esta extraordinaria expansión de los gastos de capital sin reducir el consumo, que siguió siendo equivalente a casi 105% del producto interno bruto en 1979.

Cuadro 2

GRANADA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	En dólares corrientes del Caribe Oriental a precios de mercado		Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1978	1979(a)	1975	1979(a)	1978	1979(a)
Oferta global	284.6	361.1	154.8	188.2	25.3	26.9
Producto interno bruto a precios de mercado	166.9	192.1	100.0	100.0	24.3	15.1
Importaciones de bienes y servicios	117.7	169.5	54.8	88.2	26.7	44.0
Demanda global	284.6	361.1	154.8	188.2	25.3	26.9
Demanda interna	191.7	253.6	106.8	132.0	27.2	32.3
Inversión bruta interna	16.7	52.4	6.5	27.3	-20.5	213.8
Inversión bruta fija	11.8	48.4	6.5	25.2	-20.3	310.2
Construcción	-	-	-	-	-	-
Maquinaria	-	-	-	-	-	-
Pública	3.9	43.6	4.4	22.7	-38.1	1 017.9
Privada	7.9	4.8	2.1	2.5	-7.1	-39.2
Variación de las existencias	4.9	4.0	-	2.1	-21.0	-18.4
Consumo total	175.0	201.2	100.3	104.7	34.9	15.0
Gobierno general	50.4	48.6	21.7	25.3	60.0	-3.6
Privado	124.6	152.6	78.6	79.4	26.9	22.5
Exportaciones de bienes y servicios	92.9	108.0	48.0	56.2	21.4	16.3

Fuente: Granada, Ministerio de Finanzas y Banco Mundial.
(a) Cifras preliminares.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *Introducción.* Entre 1975 y 1979 la recuperación de la economía, a partir de la marcada contracción experimentada en la primera mitad del decenio, fue encabezada por los sectores de servicios y en especial por el gobierno y el comercio, cuyas contribuciones relativas se elevaron respectivamente de 17 a 22% y de 11.6 a 15%, del producto interno bruto. Como consecuencia de ello, en este período la participación global de los servicios en el producto interno bruto aumentó de casi 60% a 63%. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

GRANADA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	En millones de dólares corrientes del Caribe Oriental			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1975	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Producto interno bruto total	110.9	135.5	156.3	100.0	100.0	14.6	22.2	15.3
Bienes	42.9	47.7	57.6	44.1	37.0	10.0	11.2	20.7
Agricultura, pesca y silvicultura	36.7	40.6	49.8	38.7	31.9	9.1	10.6	22.6
Minería y canteras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-
Industria manufacturera	3.1	3.9	4.3	2.8	2.8	19.2	25.8	10.2
Construcción	3.0	3.1	3.5	2.5	2.2	20.0	3.3	12.9
Servicios básicos	10.2	11.3	12.7	7.6	8.1	37.8	10.8	12.4
Electricidad y agua	2.1	2.4	2.8	2.0	1.8	5.0	14.3	16.7
Transporte y comunicaciones	8.1	8.9	9.9	5.6	6.3	50.0	9.9	11.2
Otros servicios	57.8	76.5	85.5	48.3	54.8	14.6	32.3	11.8
Comercio mayorista y minorista	16.3	18.5	23.5	11.6	15.0	45.5	13.5	27.0
Hoteles y restaurantes	3.7	4.4	4.5	2.8	2.9	42.3	18.9	2.3
Servicios del Gobierno	20.5	32.7	34.6	16.9	22.1	-3.7	59.5	5.8
Otros servicios	17.3	20.9	22.9	17.0	14.7	13.1	20.8	9.6

Fuente: Granada, Ministerio de Finanzas y de Planificación.
(a) Cifras preliminares.

En lo que toca al sector productor de bienes, el cambio más importante se registró en la agricultura (incluidas la pesca y la silvicultura), cuya participación en el producto interno bruto bajó de 39 a 32%. Sin embargo, los resultados favorables de la agricultura en este período fueron un factor decisivo para la recuperación de los niveles globales de actividad, dado que es el principal sector de la economía tanto en lo que se refiere al producto como al empleo. Los demás sectores productores de bienes se expandieron a un ritmo similar al de la economía en su conjunto y, por lo tanto, su aporte al producto interno bruto siguió siendo insignificante. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

ii) *Sector agropecuario.* Después de un período de recuperación con relación a los cuatro años anteriores, en que el índice de producción se elevó 50%, la producción agrícola descendió casi un tercio en 1980 como consecuencia de la devastación de la isla por el huracán Allen en el mes de agosto y de las lluvias torrenciales e inundaciones que se registraron periódicamente durante gran parte del resto del año. La producción de los cultivos para el consumo interno se vio particularmente afectada ya que bajó más de la mitad y como consecuencia de ello el nivel global de producción fue inferior en un quinto al registrado en 1975. La cosecha de hortalizas y frutas se perdió prácticamente por completo (véase el cuadro 4) y la producción de los cultivos de exportación sólo escapó a esa suerte debido a que la mayor parte de ella se cosecha en la primera mitad del año. El pleno alcance de los perjuicios causados a la superficie dedicada a estos cultivos sólo podrá apreciarse cuando se conozcan las cifras de producción correspondientes a 1981.

Cuadro 4

GRANADA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA(a)

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Índice de la producción (1975 = 100)	144	152	104	0.7	5.6	-31.6
Principales cultivos de exportación	114	138	119	1.8	22.1	-13.8
Cultivos para el consumo interno	185	168	81	-	-9.0	-52.3
	Toneladas métricas					
Producción de los principales cultivos de exportación						
Nuez moscada	2 087	2 819	2 488	-15.0	35.1	-11.7
Macis	271	336	293	-18.2	23.9	-12.8
Cacao en grano	2 413	2 774	2 131	17.9	14.9	-23.2
Banano	15 656	18 991	16 536	2.7	21.3	-12.9
Producción de los cultivos para el consumo interno						
Caña de azúcar	15 726	13 452	9 773	-4.4	-14.5	-27.3
Tubérculos						
Ñames	496	506	34	-3.0	2.0	-93.3
Batatas	391	371	23	-3.5	-5.1	-93.8
Colocasia	280	271	15	2.6	-3.2	-94.5
Malanga, taro	166	164	36	4.0	-1.2	-78.1
Mandioca	164	...	...	-9.4	-	-
Hortalizas						
Zanahorias	42	34	8	-4.5	-19.0	-76.5
Tomates	55	42	24	-27.7	-23.6	-42.9
Coles	57	39	23.4	1.8	-31.6	-40.0
Frutas						
Naranjas	951	1 000	26.4	7.9	4.1	-97.4
Mangos	1 445	1 517	...	-0.7	4.9	...
Pomelos	2 009	2 109	52.5	29.2	4.9	-97.6
Limas	499	498	41.5	12.1	-2.2	-91.5
Paltas	1 240	1 236	151.0	25.4	-0.3	-87.8

Fuente: Granada, Ministerio de Agricultura, Dependencia Estadística y Oficina de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.

En lo que respecta a la pesca, la producción de 1980 llegó a 3.6 mil toneladas, lo que representa una baja de 15% en comparación con la captura del año anterior.

Si bien las fluctuaciones anuales que experimenta la agricultura dependen de factores contingentes, los resultados excepcionalmente insatisfactorios de este sector a lo largo del último decenio se han debido en gran medida a limitaciones estructurales implícitas, a rigideces institucionales, a reformas inadecuadas y al descuido del sector público.

La superficie terrestre total de Granada (incluida la isla de Cariacou) es de aproximadamente 39 120 hectáreas, es decir, sólo 0.36 hectáreas per cápita. Felizmente, casi dos tercios de dicha superficie son aptos para el uso agrícola, como lo demuestra el hecho de que en 1961 62% de la superficie de la isla se encontraba bajo cultivo. Sin embargo, esto significa sólo 2.2 hectáreas por persona que trabaja actualmente en la agricultura, que es la relación más baja del hemisferio occidental y refleja no sólo presión demográfica sino también el desarrollo sumamente limitado de otros sectores de la economía. Así, pues, esta limitación relacionada con la tierra es el punto de partida para cualquier evaluación del potencial agrícola del país y del estilo de desarrollo que necesariamente hay que adoptar, tanto dentro como fuera de la agricultura.

Sin embargo, entre 1971 y 1975 la superficie bajo cultivo bajó casi un cuarto y se estima que en los años posteriores disminuyó aún más. Parte de esta baja fue provocada por los crecientes costos de producción que hicieron que la agricultura comercial en terrenos menos productivos y distantes no resultase rentable debido al deterioro del transporte interno de las islas[1] y de las redes de distribución de agua, a la ruina de las hoyas hidrográficas por la desforestación y a la declinante fertilidad marginal de la tierra. Al parecer, otra parte puede atribuirse a que la reforma de la tenencia de la tierra en los primeros años del decenio de 1970 —cuando las grandes propiedades fueron adquiridas por el gobierno o divididas en pequeñas granjas— se llevó a cabo sin introducir las reformas correspondientes en los campos del crédito, la comercialización, la extensión, y la educación e investigación agrícolas. En realidad, el sector público proporcionó escaso apoyo a las actividades agrícolas y prácticamente pasó por alto la necesidad de formular y aplicar una política global de desarrollo agrícola.

Por este motivo, los nuevos agricultures no pudieron mantener los niveles existentes de uso y producción de la tierra, y mucho menos realizar las inversiones requeridas para aumentar la productividad de la tierra —fundamental para que la producción agrícola aumente a largo plazo. Por otra parte, la distribución de la tierra a una proporción importante de la mano de obra agrícola se tradujo en un incremento de los costos de la mano de obra y en una reducción del excedente comercializado, hecho que sin duda favoreció a los beneficiarios de la reforma de la tenencia de la tierra pero que afectó a la producción en el resto del sector agrícola, a los consumidores urbanos y a la evolución del sector externo. Al mismo tiempo, la producción de las granjas de propiedad del gobierno fue incluso inferior a la del sector reformado.

Dados el reducido tamaño y la subutilización de la base agrícola, la fragmentación excesiva de las propiedades —95% de la población agrícola vive en terrenos de menos de 2.3 hectáreas—, los bajos ingresos del sector rural y el deterioro de la infraestructura básica, el crecimiento agrícola en el futuro dependerá fundamentalmente de un esfuerzo concertado del sector público destinado a desarrollar la infraestructura económica y social necesaria para la plena utilización de los recursos existentes y en especial, para el incremento sostenido de la productividad de la tierra.

El actual gobierno, que llegó al poder en 1979, ha dado comienzo a un ambicioso programa de desarrollo, incluida una importante revisión de la política tradicional del sector público frente a la agricultura. De acuerdo con dicho programa, en 1979 se iniciaron varios proyectos importantes: a) construcción de una red de caminos secundarios destinada a facilitar la comercialización de los productos; b) aumento de la superficie dedicada a los cultivos de banano, algodón y coco; c) rehabilitación de las plantaciones de cacao; d) creación de una estación ganadera; e) inicio de un programa de diversificación de los cultivos alimenticios, y f) creación de un programa de créditos para el mejoramiento de las granjas y la producción agrícola. Además, se ha creado una escuela de capacitación en materia de pesca y se ha iniciado un proyecto destinado a aumentar la producción de los pescadores artesanales. Finalmente, se formó una empresa de desarrollo silvícola para coordinar el aprovechamiento y la comercialización de los recursos forestales de la isla y promover la reforestación de los terrenos marginales y de las hoyas hidrográficas. Para este fin, durante su primer año de actividad la empresa produjo y distribuyó 30 mil plantas de vivero de especies forestales.

iii) *Industria manufacturera.* En 1980 declinó la producción de todas las principales manufacturas salvo vestuario, muebles y cerveza, debido a la marcada reducción del suministro de insumos intermedios de la agricultura. Las bajas de la producción fluctuaron de 3.5% en el caso del ron a 27% en el de los aceites comestibles y 40% en el del jabón de lavar. (Véase el cuadro 5.) Por otra parte, la producción de vestuario y muebles, que depende principalmente de insumos importados y de los mercados de ultramar, aumentó apreciablemente como lo demuestra el alza de 123% que experimentó el valor corriente de las exportaciones de cada uno de estos rubros.

En términos relativos, el sector manufacturero de Granada es el más pequeño del Hemisferio Occidental. En la actualidad representa un mero 2.8% del producto interno bruto y emplea sólo 6%

[1]Ultimamente se ha estimado que la producción que llega al mercado podría aumentar hasta 40% si se proporcionase a los agricultores transporte razonablemente económico, eficiente y oportuno.

Cuadro 5

GRANADA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1979(a)	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(b)
Producción de algunas manufacturas importantes(c)								
Azúcar (c)	592	524	-	494(d)	-	13.4	-11.5	-5.7
Ron (e)	337	359	282	272	-8.9	-15.3	6.5	-3.5
Cerveza (e)	1 447	1 674	1 357	1 133	115.7	27.7	15.6	-16.5
Malta (e)	187	485	411	429	37.4	-31.2	159.3	4.4
Aceites comestibles (e)	290	308	278	202	-31.7	18.9	6.2	-27.3
Harina de coco (c)	153	296	259	215	-21.3	44.3	93.5	16.9
Jabón de lavar (c)	26	27	25	15	-24.2	4.0	93.5	-40.0
Cigarrillos	134	113	-	-	-16.5	-6.3	-15.7	-
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad (miles de kWh)	0.8	0.8	-	-	80.0	-11.1	-	-

Fuente: Granada, Oficina de Estadísticas.
(a) Enero a octubre.
(b) Enero a octubre de 1980 con relación a enero a octubre de 1979.
(c) Toneladas.
(d) Información para todo el año.
(e) Miles de litros.

de la población económicamente activa. Como es de prever, tanto el número como el tamaño de las empresas y la gama de productos que fabrican son muy limitados. Más de 75% de los establecimientos manufactureros emplean menos de 10 trabajadores y 25 de las 120 empresas existentes representan 80% del valor de la producción manufacturera.

Aparte de la insignificancia del mercado interno y de la reducida base de recursos, en el pasado el crecimiento del sector manufacturero se ha visto obstaculizado por la falta de políticas públicas apropiadas y coherentes que fortalezcan y mejoren la capacidad empresarial y las destrezas laborales y estimulen la elaboración de las materias primas nacionales. Además, la reiterada inestabilidad política ha producido un alto grado de incertidumbre y ha desalentado la iniciativa del sector privado.

Dentro de los planes de desarrollo del gobierno para este sector se atribuye prioridad al aprovechamiento de los recursos autóctonos. De acuerdo con esto, el sector público ha resuelto fomentar la producción de productos forestales, la elaboración de pescado, las artesanías y, en especial, las agroindustrias. De esta manera, desde 1979 una fábrica dependiente del Ministerio de Agricultura se ha dedicado a producir néctares, jarabes de frutas, mermeladas y jaleas, condimentos, salsas y sopas a base de hortalizas, al mismo tiempo que se ha comenzado la elaboración de productos de pescado enlatando pequeñas variedades locales. También se piensa salar, deshidratar y ahumar pescado.

Queda por explorar a fondo el potencial de la isla como ubicación para actividades a maquila. Al respecto, podría estudiarse la elaboración de un código para las inversiones y la aplicación de mejores incentivos para los inversionistas extranjeros.

iv) *Turismo*. En 1979, el Caribe representó 3% del turismo mundial y dentro de esta cifra a Granada le correspondió un 0.4%. A lo largo de los años setenta, cuanto el turismo del Caribe en su conjunto se elevó de 4.26 millones a 8 millones de visitantes, la industria turística de Granada experimentó una baja excepcionalmente fuerte (en 1974) y sólo volvió a alcanzar el máximo anterior en 1979.

Entre 1967 y 1973 las llegadas de turistas aumentaron a un ritmo muy acelerado, multiplicándose 4.5 veces. Sin embargo, posteriormente, además del alza de los precios del petróleo y de la recesión internacional que le siguió y que detuvo el crecimiento del turismo a través de todo el

Caribe, Granada se vio afectada por desórdenes políticos, por el cierre de las instalaciones portuarias durante 3 meses y por la quiebra de la única línea aérea que servía al país, todo lo cual influyó para que el número de turistas que visitaron la isla en 1974 bajase 40%. Posteriormente, la recuperación de la industria se vio bastante obstaculizada debido a que la infraestructura turística no estaba preparada para hacer frente, ni pudo adaptarse, a los cambios estructurales que experimentó el turismo mundial a raíz del aumento de los vuelos fletados basados en la política de máximo aprovechamiento del combustible en aviones a reacción. El aeropuerto actual, Pearls, no es apto para recibir aviones a reacción ni puede manejar vuelos nocturnos. Por este motivo, sólo en 1979 se logró finalmente superar el número de llegadas de turistas registrado en 1973, e incluso entonces esta recuperación obedeció más que nada al aumento relativamente mayor de los pasajeros de cruceros, puesto que por las razones citadas, el número de turistas siguió siendo inferior al de 1973.

En 1980, la cifra global de turistas sólo aumentó 2.2% en contraposición al 15% registrado en 1979. Por otra parte, el número de turistas declinó casi 9%, después de la baja de 0.3% experimentada el año anterior. Por lo tanto, los gastos estimados de los turistas en valores corrientes disminuyeron de hecho 2%. (Véase el cuadro 6.) El mal tiempo influyó mucho en estos resultados pocos satisfactorios, aunque también puede haber contribuido a ellos la publicidad adversa relacionada con la situación política del país.

Cuadro 6

GRANADA: INDICADORES DEL TURISMO

	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980
Total visitantes (a)	137.0	148.7	170.9	175.0	8.5	15.0	2.4
Turistas	28.5	32.3	32.2	29.4	13.3	-0.3	-8.8
Pasajeros de cruceros	108.5	116.3	138.6	145.6	7.3	19.2	5.0
Estada media de los turistas (días)	14.4	18.7	19.7	18.0	29.9	5.3	-8.6
Recalada de buques de crucero	184	188	200	236	2.2	6.4	18.0
Recalada de yates	1 609	2 079	926	1 863	29.2	-55.5	101.2
Camas de hoteles y pensiones	1 500	1 500	1 500	1 500	-	-	-
Gasto estimado de los visitantes (b)	21.6	39.4	53.6	52.4	82.9	35.9	-2.2

Fuente: Granada, Oficina de Estadísticas y Departamento de Turismo de Granada.
(a) Miles.
(b) Millones de dólares del Caribe Oriental.

Tradicionalmente, los principales mercados de turistas de Granada han sido los Estados Unidos y Canadá, Gran Bretaña y las propias Indias Occidentales. Sin embargo, últimamente el mercado que ha crecido en forma más acelerada es Europa continental, mientras que los turistas norteamericanos se han rezagado. De esta manera, entre 1977 y 1980, el número de turistas provenientes de la República Federal de Alemania aumentó 40%, mientras que el de los venidos de Estados Unidos y Canadá bajó 19%.

Incluso después de descontar las bajas debidas a factores contingentes, los resultados de la industria turística del país guardan escasa relación con el enorme potencial de la isla en esta materia.

Los paisajes y playas de Granada se cuentan entre los más hermosos del Caribe. Además, los servicios que ofrecen los hoteles (en su mayoría pequeñas empresas de propiedad local) y su personal son de los mejores de la región. Prueba de ello es que el número de turistas que vuelve a visitar el país es extraordinariamente alto. Una encuesta reciente reveló que 30% de los turistas de verano ya habían visitado la isla y que 11% habían pasado sus vacaciones en ella cuatro o más veces. Las cifras correspondientes a los turistas de la temporada de invierno eran 31 y 15%. Por otra

parte, tradicionalmente la estada media de los turistas ha sido la más prolongada del Caribe, y en los últimos 3 años ha fluctuado entre 18 y 20 días, o aproximadamente el doble del promedio regional.

La tasa de ocupación de habitaciones de hoteles contrasta marcadamente con el potencial: incluso en 1978, cuando alcanzó su nivel más alto en 6 años, sólo llegó a 32%. Por esta razón, no se construyen hoteles desde 1972 y varios han cerrado, acarreando una pérdida de 17% en el número de camas para turistas. A menos que se apliquen medidas enérgicas en el futuro próximo, se estima que el cierre de otros hoteles es inminente.

El principal obstáculo para la explotación del potencial turístico de Granada lo constituye la red de tranporte de la isla que es totalmente obsoleta e inadecuada. Además, la virtual ausencia de comercialización organizada, tanto del mercado tradicional como del potencial, ha dejado a la industria a la deriva. De hecho, hasta 1979 el gobierno carecía de una dependencia de nivel ministerial encargada del turismo. Por último, aparte de la necesidad de realizar esfuerzos de comercialización, parecería aconsejable realizar una campaña destinada a contrarrestar la publicidad adversa que ha afectado el turismo en la isla durante gran parte del decenio pasado.

El aeropuerto de Pearls está situado en el lado oriental de la isla y se encuentra a una hora en automóvil de la capital y de las principales atracciones turísticas. Como se observó, sólo puede recibir aviones a hélice y debido a los riesgos físicos los vuelos nocturnos no son factibles. En la actualidad, la isla es servida por aviones pequeños (de 40 asientos) pertenecientes a un itinerario de servicio de enlace de la línea LIAT. No hay vuelos directos a Granada; por lo tanto, a los turistas les resulta difícil hacer reservas para viajar a la isla y en todo caso están obligados a pernoctar al menos una noche en otro lugar.

En 1979 el nuevo gobierno comenzó a ocuparse de los obstáculos al desarrollo del turismo. Las iniciativas emprendidas hasta la fecha o por llevarse a cabo durante el plan de desarrollo 1979-1983 comprenden: a) la consolidación de la autoridad del sector público sobre las actividades turísticas en una dependencia y su elevación al rango ministerial; b) la introducción de una campaña de comercialización a través de organismos de relaciones públicas de América del Norte y Europa; c) el mejoramiento de las instalaciones de tránsito en Barbados para las personas que viajan a Granada y del servicio aéreo de la línea LIAT. También se están realizando negociaciones con otras líneas aéreas de la región con el fin de proporcionar nuevas rutas para llegar al país por vía aérea; d) la ampliación y renovación del puerto en St. George, para facilitar el tránsito de los buques de crucero; y, lo que es más importante, e) la construcción de un nuevo aeropuerto para aviones de reacción en Point Saline, cerca de la capital.

La construcción del aeropuerto de Point Saline comenzó en 1979, un año antes de lo programado, con la ayuda de capital y equipos de construcción cubanos. El aeropuerto podrá recibir aviones de reacción de fuselaje ancho y, por lo tanto, permitirá que la isla comience a explotar el enorme potencial de comercio del turismo en vuelos fletados. La primera etapa de la construcción deberá finalizar en 1981, previéndose que el aeropuerto esté totalmente terminado en 1983.

Para adaptarse a la afluencia de turismo popular (tradicionalmente Granada ha atendido turismo de lujo) el gobierno resolvió crear una empresa pública que explotará el hotel y propiedades conexas, confiscadas al ex primer ministro, como establecimientos de precio intermedio.

c) *El empleo y el subempleo*

Se estima que en 1978 la tasa de participación de la fuerza laboral llegó al nivel relativamente bajo de 33.5%, mientras que el desempleo se habría situado entre 12 y 16% de la fuerza laboral. El empleo total correspondiente a 1980 se estima en 30 520 lo que, si se tiene presente la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar, entraña un aumento de la tasa de desempleo a partir de 1978. Por otra parte, un incremento de la tasa de desempleo concordaría con la marcada baja del nivel de actividad económica registrada en 1980. En todo caso, no se puede definir con precisión la verdadera magnitud del problema hasta que se lleven a cabo encuestas periódicas sobre el empleo.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Animado por alzas sucesivas y marcadas de los precios internacionales de los principales cultivos de exportación del país, el valor corriente de las exportaciones de mercancías se elevó 10, 19 y 25% en 1977, 1978 y 1979, respectivamente. Sin embargo, en 1980 dicho valor bajó casi 23%, de tal modo que sólo superó levemente el registrado en 1978. (Véanse los cuadros 7 y 8.)

Cuadro 7

GRANADA: EXPORTACIONES DE BIENES

	Miles de dólares del Caribe Oriental			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1974	1980	1978	1979	1980
Total	44 388	56 016	44 522	100.0	100.0	19.9	26.2	-20.5
Principales exportaciones tradicionales	41 368	52 264	38 826	91.4	87.1	17.6	26.3	-25.7
Nuez moscada	10 739	12 413	8 567	34.2	19.2	-33.0	15.6	-31.0
Macis	1 741	2 313	1 775	8.0	4.0	6.9	32.8	-23.2
Cacao	19 574	27 078	17 959	30.7	40.3	120.2	38.3	-33.7
Banano	9 314	10 460	10 525	18.6	23.6	7.8	12.3	0.6
Principales exportaciones no tradicionales	1 728	1 356	3 025	3.9	10.7	52.1	-21.5	123.1
Vestuario	1 012	991	2 213	2.3	5.0	36.2	-2.1	123.3
Muebles	716	365	812	1.6	1.8	82.2	-49.0	122.5
Otras exportaciones	595	828	307	1.4	0.7	431.3	39.2	-62.9
Clavo de olor	521	751	194	1.2	0.4	2 642.1	44.1	-74.2
Canela	44	37	74	0.1	0.2	-36.2	-16.0	100.0
Salsas y condimientos	30	40	39	0.1	0.1	25.0	33.0	-2.5

Fuente: Granada, Oficina de Estadísticas.

Cuadro 8

GRANADA: INDICES DE PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES

	Indice 1975 = 100				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Indices de precios de las exportaciones	97.0	125.6	150.1	147.4	15.4	29.5	19.5	-1.8
Indice de precios de las exportaciones de los principales productos básicos de exportación								
Nuez moscada	89.1	89.1	90.0	93.1	15.4	-	1.0	3.4
Macis	76.8	65.6	72.5	76.8	-4.0	-14.6	10.5	5.9
Cacao	109.2	210.8	292.3	249.6	26.7	93.0	36.7	-14.6
Banao	100.0	110.0	120.0	148.1	11.1	10.0	9.1	23.4

Fuente: Granada, Oficina de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.

Los resultados insatisfactorios de 1980 se explican por la baja del valor de las exportaciones tradicionales que fue de 26%. El valor corriente de las ventas externas de nuez moscada y cacao declinó 30%, mientras que el del macis disminuyó 23%. De las principales exportaciones tradicionales, sólo aumentaron las de bananos y aun así, menos de 1%. La razón principal de la reducción del valor corriente de las exportaciones tradicionales fue la apreciable baja del volumen exportado que, por su parte, obedeció más que nada a las condiciones climáticas adversas. Además, al mismo tiempo el índice de precios de las exportaciones declinó 2%. El precio internacional del cacao, principal exportación del país, mermó casi 15%. Por otra parte, el de los bananos, producto que sigue en importancia al cacao, aumentó 23% y de esta manera contrarrestó la marcada reducción de volumen. (Véanse nuevamente los cuadros 7 y 8.)

En cambio, el valor corriente de las principales exportaciones no tradicionales (vestuario y muebles) se duplicó con creces y, en pequeña medida, compensó el menor rendimiento de las exportaciones de productos básicos.

ii) *Las importaciones.* El valor corriente de las importaciones de mercancías aumentó casi 16% en 1980. Pese a que no se dispone de una descomposición por clase de bienes para ese año, parece que gran parte del incremento puede atribuirse al aumento de las importaciones de alimentos —que representaron 34% de la cuenta de importaciones en 1978— para cubrir el marcado déficit de la producción interna, y a los crecientes pagos por los productos de petróleo, que representaron más de 9% de las importaciones de mercancías en 1978, último año sobre el que se dispone de información. (Véase el cuadro 9.) Es probable que la demanda interna de importaciones de bienes intermedios y de capital haya mermado, ya que el nivel de actividad económica bajó de manera acentuada, mientras que los gastos globales del gobierno también declinaron.

iii) *La relación de intercambio y el poder adquisitivo de las exportaciones.* Aunque no se compila un índice de los precios de las importaciones, no cabe duda que en 1980 la relación de intercambio se deterioró, a juzgar por la baja del índice de precios de las exportaciones (véase nuevamente el cuadro 8) y las marcadas alzas de nivel de los precios internos de las mercancías que se importan en su totalidad o en la mayor parte (por ejemplo, petróleo, textiles y suministros domésticos).

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

Debido a la forma diferente en que evolucionaron las exportaciones e importaciones de bienes, el tradicional déficit de la cuenta de mercancías se elevó de una cifra equivalente a 51% del valor corriente de las importaciones en 1979 a 66% en 1980. No se dispone de información

Cuadro 9

GRANADA: IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares		Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1977	1978	1974	1978	1977	1978
Total	31.4	35.2	100.0	100.0	24.1	12.1
Bienes de consumo	20.5	22.9	73.5	65.1	25.8	11.7
Alimentos, bebidas y tabaco	10.6	11.9	44.3	33.8	21.8	12.3
Otros	9.9	11.0	29.2	31.3	30.3	11.1
Bienes intermedios	6.0	6.9	18.4	19.6	17.6	15.0
Petróleo y combustibles	3.0	3.3	8.6	9.4	15.4	10.0
Otros	3.0	3.6	9.7	10.2	20.0	20.0
Bienes de capital	4.9	5.4	8.1	15.3	25.6	10.2

Fuente: Granada, Ministerio de Finanzas, FMI y Banco Mundial.

completa sobre el comercio de servicios y los pagos al capital extranjero en 1980. Sin embargo, cabe señalar que la merma de las entradas provenientes del turismo y el incremento de las importaciones de servicios que lleva envuelto el aumento global del comercio de mercancías en 1980 revela que el déficit de la cuenta comercial probablemente aumentó levemente más que el de la cuenta de mercancías. Al mismo tiempo, cabe obsevar que, en cifras absolutas, el déficit de la primera es siempre inferior al de la segunda, debido a que el excedente del turismo es tradicionalmente mayor. En 1979, el saldo comercial negativo se contrarrestó casi totalmente por la gran afluencia de remesas de los granadinos residentes en el extranjero. No obstante, en vista del marcado incremento del déficit de la cuenta de mercancías en 1980, es probable que en dicho año el saldo global de la cuenta corriente acuse un apreciable déficit. (Véase el cuadro 10.)

c) *La cuenta corriente y su financiamiento*

Se carece de estadísticas sobre las transacciones de la cuenta de capital en 1979 y 1980, pero se sabe que ambos años el sector público recibió corrientes de capital relativamente importantes de fuentes oficiales. En 1979, la magnitud de esta partida se tradujo en un aumento de las reservas equivalente a 6 millones de dólares, dado lo reducido del déficit de la cuenta corriente (0.8 millones de dólares) y al finalizar el año el valor de las reservas internacionales llegaba casi al de 4 meses de importaciones de bienes y servicios.

d) *La deuda externa*

La deuda externa de Granada es muy pequeña. Así, en 1979 el servicio de la deuda sólo representó un 1.7% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Lo reducido de la deuda externa refleja no sólo la escasa proporción de los gastos del sector público asignada en el pasado a los programas de desarrollo, sino también el hecho de que la deuda se ha contraído en condiciones sumamente favorables: en efecto, en 1979 la tasa de interés promedio sobre la deuda fue sólo 5.5%. (Véase el cuadro 11.) Al mismo tiempo, la enorme expansión del programa de desarrollo del sector público en 1979 y 1980 se financió más que nada con donaciones extranjeras.

4.Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

El primer índice de precios al consumidor de Granada se compiló en 1979. Ese año, la tasa de inflación fue de 12.3%. En 1980, la inflación de precios subió a 20.6%, con una leve tendencia a la aceleración de la tasa de incremento en el curso del año. (Véase el cuadro 12.)

La tasa global de inflación se determina principalmente por el comportamiento de los precios de los productos alimenticios, ya que los gastos en alimentos representan un promedio de 59% de los gastos totales de los consumidores. De esta manera, la intensificación del ritmo inflacionario entre 1979 y 1980 reflejó más que nada la aceleración de la tasa de alzas de los precios de los alimentos, de 13.3 a 18.9% y, por su parte, ella se debió al bajo rendimiento de las cosechas de los principales cultivos alimenticios en 1980. Sin embargo, los precios de los bienes suministrados íntegra o principalmente desde el extranjero se elevaron aún más rápidamente. De esta manera, los niveles de precios de los combustibles y de la energía y el transporte subieron 44 y 37%, respectivamente, mientras que los del vestuario y el calzado y artículos domésticos aumentaron 21 y 29%, respectivamente.

b) *Las remuneraciones*

No existe un índice de la evolución de los sueldos y salarios en el país. Sin embargo, al examinar los contratos de trabajo se comprueba que en 1979 subieron 21% y en 1980 16%. Dado el comportamiento del índice de precios al consumidor, estos porcentajes significan que los salarios reales tuvieron un alza apreciable en el primero de estos años y que bajaron bastante en el segundo.

Cuadro 10

GRANADA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	24.1	24.3	28.3	34.0	44.0	...
Bienes fob	12.3	13.0	14.3	17.0	21.2	17.0
Servicios (b)	11.8	11.3	14.0	17.0	22.8	...
Transporte y seguros	-	-	-	-	-	...
Viajes	8.9	7.9	11.0	14.0	19.8	19.4
Importaciones de bienes y servicios	27.2	28.3	34.5	45.2	57.3	...
Bienes fob	21.9	22.9	28.5	32.2	43.6	50.3
Servicios (b)	5.3	5.4	6.0	13.0	13.7	...
Transporte y seguros	2.3	2.4	3.0	5.0	6.8	...
Viajes	1.0	1.0	1.0	4.0	3.0	...
Balance comercial	-3.1	-4.0	-6.3	-11.3	-13.3	...
Utilidades e intereses	-0.2	-0.2	1.0	-1.0	-0.5	...
Utilidades	...	...	-	-	...	...
Intereses	...	...	1.0	-1.0	...	...
Transferencias unilaterales privadas	3.0	2.9	6.0	4.0	16.0	...
Balance corriente	-0.3	-1.4	0.7	-8.3	2.7	...
Transferencias unilaterales oficiales	0.8	-0.5	0.8	1.0	...	...
Capital a largo plazo	-	-	1.6	0.5	...	...
Inversión directa	...	...	-0.2	-0.2	...	...
Inversión de cartera	...	...	-	-	...	...
Otro capital a largo plazo	-	-	1.8	0.8	...	...
Sector oficial (c) (d)	...	...	1.8	0.8	...	...
Préstamos recibidos	...	...	1.9	1.5	...	...
Amortizaciones	...	...	-0.2	-0.7	...	...
Bancos comerciales (d)	...	...	-	-	...	...
Préstamos recibidos	...	...	...	...	...	...
Amortizaciones	...	...	...	...	...	...
Otros sectores (d) (e)	...	...	-	-	...	...
Préstamos recibidos	...	...	...	...	...	...
Amortizaciones	...	...	...	...	...	...
Balance básico	...	...	3.1	-6.7	...	...
Capital a corto plazo	-	-	0.4	-6.7	...	...
Sector oficial	...	...	-	0.2	...	...
Bancos comerciales	...	...	0.4	-0.2	...	...
Otros sectores	...	...	-	-	...	...
Errores y omisiones	-0.2	-2.8	-3.2	6.4	...	...
Asientos de contrapartida (f)	...	...	0.9	-0.9	...	...
Balance global	-0.3	4.7	1.3	-1.2	...	...
Variación total y de reservas (- aumento)	0.3	-4.7	-1.3	1.2	-6.0	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-0.1	-	0.1	-	-	...
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	0.6	-5.1	-1.3	1.2	-5.7	...
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	1.0	0.5	-	-	-0.3	-0.9

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook,
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 11

GRANADA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Deuda externa total (a)	5.6	5.8	7.3	7.3	9.3	11.6
Servicio de la deuda externa	0.58	1.19	0.46	1.01	0.68	...
Amortizaciones	0.38	0.99	0.22	0.72	0.28	...
Intereses	0.20	0.20	0.24	0.29	0.40	...
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	2.7	5.6	1.6	2.9	1.7	...
Tasa media de interés	3.8	3.7	4.1	4.1	5.5	...

Fuente: Banco Mundial.
(a) Deuda pública externa pendiente.

Cuadro 12

GRANADA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

Grupo	Ponderación porcentual	1979	1980	Variación anual porcentual 1980 (promedio)	Variación porcentual entre diciembre 1979 y diciembre 1980
Indice de precios al consumidor	100.0	112.3	135.4	20.6	21.8
Alimentos	59.0	113.3	134.7	18.9	17.6
Alcohol y tabaco	2.5	104.1	125.5	20.5	28.8
Vestuario y calzado	8.0	116.3	140.8	21.0	33.1
Combustible y energía	6.0	124.5	178.8	43.6	31.8
Vivienda	6.5	101.5	111.4	9.7	10.4
Muebles y artefactos	3.0	100.1	105.3	4.1	5.7
Suministros domésticos	3.5	119.7	154.1	28.7	11.6
Transporte	4.0	118.5	162.4	37.0	26.9
Varios	7.5	102.3	128.5	25.6	35.2

Fuente: Granada, Oficina de Estadísticas.

5. Política monetaria y fiscal

a) *Introducción*

En 1979 el gobierno suscribió un acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional que contemplaba principalmente la concesión de ayuda presupuestaria al gobierno central y la ejecución de un programa destinado a mejorar la administración fiscal. Se capacitará a funcionarios aduaneros para dotar las nuevas dependencias de evaluación y de auditoría en el terreno del Departamento de Impuestos. Además, el FMI proporcionó un consultor para ayudar a crear una división presupuestaria dentro del Ministerio de Finanzas, que vigilará y fiscalizará los gastos del gobierno y las entradas del fisco. Finalmente, se mejorarán los procedimientos de recaudación de las entradas. En último término, estas reformas tienen por objeto generar un excedente en la cuenta corriente que habrá de liberar fondos públicos para financiar proyectos de desarrollo que exigen fondos de contrapartida locales y detener el crecimiento de la deuda pública interna, a fin de aumentar el crédito de que dispone el sector privado.

El otro acontecimiento importante en el campo de las finanzas y de la política del sector público se relaciona con la iniciación de un esfuerzo mucho mayor de desarrollo por parte del sector público, acompañado de la expansión de la ayuda de ultramar. El principal proyecto de este programa, tanto en lo que toca a recursos como a sus eventuales efectos en las perspectivas de crecimiento de la economía, es la construcción del aeropuerto en Point Saline. En 1979 y 1980 representó aproximadamente 70% del total de los gastos de capital y fue financiado con donaciones de Cuba.

b) *La política monetaria*

En los 10 primeros meses de 1979 la tasa de expansión de la oferta monetaria bajó a poco menos de 18%, después de haber aumentado 32% a través de todo el año anterior. (Véase el cuadro 13.)

En 1979 el aumento de 46% de los activos extranjeros netos representó el grueso de la expansión de la oferta monetaria, puesto que el modesto crecimiento del crédito interno se contrarrestó con creces por el incremento del ahorro y de los depósitos a plazo. Por primera vez desde la independencia en 1974, declinaron en cifras reales en 1979 los créditos al sector público y esta situación se repitió en 1980. Aparte de la información sobre esta materia y sobre la evolución del crédito de los bancos comerciales, no se dispone de otras estadísticas monetarias correspondientes a 1980.

Cuadro 13

GRANADA: BALANCE MONETARIO

(Millones de dólares del Caribe Oriental)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(a)	1977	1978	1979(b)
Dinero	25	28	37	40	12.0	32.1	17.6
Efectivo en poder del público	14	17	22	23	21.4	29.4	27.8
Depósitos en cuenta corriente	11	11	15	17	-	36.4	6.3
Factores de expansión	80	92	114	130	15.0	23.9	15.0
Reservas internacioneles netas	13	15	21	32	15.3	40.0	45.5
Crédito interno	67	77	93	98	14.9	20.8	7.7
Gobierno (neto)	26	26	33	28	-	26.9	-12.5
Sector privado	41	51	60	70	24.4	17.6	18.6
Factores de absorción	55	64	77	90	16.4	20.3	13.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	55	61	71	82	10.9	16.4	10.8
Otras cuentas (neto)	-	3	6	8	-	100.0	60.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril 1980.

(a) Octubre.

(b) Octubre de 1979 con relación a octubre de 1978.

Si bien en los últimos dos años, la situación fiscal del gobierno central ha permitido liberar recursos adicionales para asignarlos al sector privado, la evolución de los créditos de los bancos comerciales sigue acusando tendencias resueltamente negativas. En especial, en 1979 la agricultura, que ese año representó 32% del producto interno bruto, recibió tan sólo 3.4% de los créditos de los bancos comerciales —proporción que constituye una pronunciada baja a partir del 7% registrado cuatro años antes. De hecho, en 1979 el nivel nominal de los créditos comerciales a la agricultura se redujo casi dos tercios e informaciones parciales correspondientes a 1980 revelan una nueva merma. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

GRANADA: DISTRIBUCION DE LOS CREDITOS DE LOS BANCOS COMERCIALES, POR SECTORES

	Millones de dólares del Caribe Oriental			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1976	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Total	65.2	71.4	81.8	100.0	100.0	12.6	9.5	18.2
Agricultura	6.3	2.4	2.0	7.0	2.5	4.8	-62.4	-4.2
Industria manufacturera	1.1	3.9	6.5	3.3	8.0	-40.2	240.9	123.8
Comercio de distribución	18.5	22.5	23.2	28.3	28.4	20.8	22.2	2.4
Turismo	4.5	4.9	5.9	8.0	7.2	1.2	10.4	23.3
Transporte	2.8	4.3	5.3	3.1	6.4	37.5	55.0	1.8
Servicios de utilidad pública	1.1	0.5	1.4	2.5	1.7	-16.3	-50.0	145.5
Edificación y construcción	4.1	3.3	5.0	6.4	6.1	-15.7	-20.7	44.6
Préstamos personales	14.1	18.0	19.1	16.8	23.4	34.4	27.5	11.5
Otros anticipos	12.8	71.4	81.8	24.5	16.3	34.4	-9.0	29.0

Fuente: Granada, Ministerio de Finanzas, Comercio e Industria.
(a) Hasta septiembre.
(b) Septiembre de 1980 con relación a septiembre de 1979.

El coeficiente excepcionalmente bajo (4.8%) de los créditos otorgados a la agricultura revelan claramente que el volumen de los préstamos comerciales al sector es insuficiente para financiar los costos de producción ordinarios y mucho menos facilitar el aumento a largo plazo de la producción agrícola.

c) *La política fiscal*

En 1980, el ingreso corriente se elevó alrededor de 11%, es decir, aproximadamente al mismo ritmo que el aumento nominal del producto interno bruto. Sin embargo, las entradas por concepto de impuesto aumentaron menos de 9% debido a la baja de las entradas provenientes de los impuestos al comercio exterior originada por la declinación de las exportaciones. Por otra parte, las entradas correspondientes al impuesto a la renta se elevaron casi 46%, principalmente debido al mejoramiento de los métodos de recaudación, ya que las tasas tributarias no variaron y los ingresos personales sólo aumentaron levemente. Mientras que en 1977 los impuestos directos representaron casi 29% del total de las entradas por concepto de impuestos, en 1980 proporcionaron 45% de dicho total. (Véase el cuadro 15.)

Los gastos corrientes se elevaron casi 3% en términos nominales y los gastos por concepto de remuneraciones aumentaron 4%, después que en 1979 se habían elevado sólo 0.3%. En los últimos dos años y luego que entre 1975 y 1977 la asignación para remuneraciones se incrementó 250% se han aplicado severos controles a los gastos en esta partida. En cambio, la asignación para "otros" gastos corrientes fue aumentada más de 29% tanto en 1979 como en 1980.

El aumento relativamente mayor de los gastos corrientes en 1980 se tradujo en un incremento de 560% del pequeño déficit de la cuenta corriente registrado en 1979 y, por lo tanto, impidió alcanzar la meta de generar ahorro en el sector público. Sin embargo, este hecho se debió principalmente a la grave recesión que afectó la economía en 1980.

Pese al mayor déficit de la cuenta corriente, otra suma importante correspondiente a ayuda proporcionada desde el exterior permitió al sector público mantener un nivel de gastos de capital excepcionalmente alto (si bien inferior al del año anterior) y reducir por segundo año consecutivo el tamaño de la deuda interna. Después de decuplicarse en 1979, los gastos de capital se redujeron un quinto en 1980 pero se mantuvieron en un nivel nueve veces superiores al promedio del período 1974-1978.

Cuadro 15

GRANADA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de dólares del Caribe Oriental			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
1. Ingresos corrientes	44.8	53.4	59.2	40.0	19.2	10.9
Ingresos tributarios	27.3	31.8	34.5	28.8	16.5	8.5
Directos	8.9	10.7	15.6	46.5	20.2	45.8
Indirectos	18.4	21.1	18.9	24.5	14.7	-10.4
Sobre el comercio exterior	15.7	18.4	16.6	23.6	17.2	-9.8
Otras entradas corrientes	17.5	21.6	24.7	59.6	23.4	14.4
2. Gastos corrientes	48.8	53.9	61.8	51.5	1.5	14.7
Remuneraciones	31.7	31.8	33.2	96.9	0.3	4.4
Otros gastos corrientes	17.1	22.1	32.6	6.1	29.2	29.4
3. Ahorro corriente (1-2)	-4.0	-0.5	-2.6	-	-	-
4. Gastos de capital	3.9	41.5	32.4	7.4	1 064.1	-21.9
5. Gastos totales (2+4)	52.7	95.4	94.2	47.0	81.0	-1.2
6. Déficit fiscal (1-5)	-7.9	-42.0	-35.0	-	-	-
7. Financiamiento del déficit	7.9	42.0	35.0	-	-	-
Financiamiento interno	6.3	-0.7	-3.1	-	-	-
Financiamiento externo	1.6	42.7	38.2	-	-	-
Deuda	1.4	6.3	4.2	-	-	-
Donaciones	0.2	36.4	34.0	-	-	-

Fuente: Granada, Ministerio de Finanzas, Comercio e Industria.

Los gastos globales disminuyeron 1% y el déficit fiscal declinó de 41.5 millones de dólares del Caribe Oriental en 1979 a 32.4 millones en 1980. Como proporción de los gastos totales, el déficit fiscal bajó de 44% a 37%.

Gracias a la declinación del déficit fiscal y a otra corriente importante de financiamiento externo, las autoridades pudieron reducir una vez más, y en un monto apreciable, la deuda interna. Por otra parte, casi 90% del financiamiento externo estuvo constituido por donaciones. Por lo tanto, el hecho de que se registrase un gran déficit fiscal sólo llevó consigo un leve aumento de la deuda externa.

GUATEMALA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía guatemalteca evolucionó pausadamente en 1980, con una clara tendencia hacia la desaceleración a lo largo del año. El producto interno bruto sólo creció a una tasa real de 3.4% y la actividad económica mostró hacia finales del año un virtual estancamiento. Asimismo, debido al muy leve deterioro de la relación de precios del intercambio, el ingreso interno bruto se expandió a un ritmo similar al del producto global. (Véase el cuadro 1.)

Este cuadro poco satisfactorio respecto de años anteriores,[1] puede atribuirse a tres circunstancias estrechamente interrelacionadas e influidas por factores de origen interno y externo. En primer lugar, destaca la brusca contracción de la inversión privada, a causa de la incertidumbre originada en la turbulencia política, presente en casi toda la región centroamericana, así como por las restricciones de carácter financiero a que se alude más adelante. En segundo término, los fenómenos que afectaron a la economía internacional en 1980 tuvieron efectos adversos sobre la economía guatemalteca, en particular a finales del año. Ello se tradujo en una desaceleración del ritmo de las exportaciones —variable que determina de manera decisiva el grado de actividad económica del país— y en una seria dificultad para movilizar el financiamiento externo. Por último, se produjo una creciente falta de liquidez en el sistema de intermediación financiera, que coincidió con un menor acceso al crédito externo. Ese fenómeno se debió, primero, a un serio deterioro en la situación financiera del gobierno central, que lo obligó a recurrir al sistema de intermediación y a competir con el sector privado por los recursos disponibles, y segundo, a una fuga considerable de capitales, producto tanto de la incertidumbre ya aludida como de la importante diferencia entre las tasas de interés pasivas vigentes en Guatemala y las prevalecientes durante la mayor parte del año en los principales mercados internacionales de capital.

Las tres circunstancias señaladas se reforzaron mutuamente en sus consecuencias desfavorables. Por ejemplo, los fenómenos de carácter extraeconómico que contribuyeron a desalentar la inversión privada repercutieron también negativamente sobre el sector externo, tanto en la cuenta corriente (muy especialmente en el renglón de turismo) como en la de capital (inversión directa, préstamos y salidas netas de capital). Por otra parte, esas tendencias se vieron fortalecidas por la renuencia de las autoridades monetarias del país a adecuar las tasas de interés a las condiciones imperantes en el mercado internacional, con lo cual se estimuló la salida de capital y se reorientó hacia el sistema de intermediación nacional la demanda de crédito, que tradicionalmente se había cubierto con financiamiento externo. Además, el elevado nivel de la inversión pública, que contarrestó parcialmente la baja en la inversión privada y fue uno de los pocos fenómenos de signo positivo en el panorama económico, arrojó un déficit fiscal equivalente al 6% del producto interno bruto, el cual se financió en un 74% con crédito interno —principalmente del Banco Central— reduciéndose aún más las disponibilidades para apoyar la actividad privada. Por otro lado, llama la atención que las importaciones no hayan crecido a un ritmo mayor, ante la proclividad del gobierno central de financiar sus inversiones públicas mediante el endeudamiento interno, incluso aquellas con un elevado componente importado, como por ejemplo la construcción de un nuevo puerto en el Pacífico. Pareciera que en el año bajo examen el elevado financiamiento inflacionario se manifestó

[1] Pese a que 1980 fue el cuarto año consecutivo en el que se observó un ritmo de expansión decreciente, la tasa acumulativa anual entre 1977 y 1979 se aproximó al 6%.

no tanto en el nivel de precios o en la cuenta corriente del balance de pagos, sino en una importante salida neta de capitales hacia el exterior.

La brusca contracción del sector exportador durante los últimos meses del año no logró, sin embargo, contrarrestar su rápido crecimiento del primer semestre. El ritmo de expansión tanto del volumen como del valor de la exportación de bienes y servicios fue así bastante dinámico. Muchos de los impulsos que el sector exportador recibió en el primer semestre provinieron de fenómenos ocurridos en el año anterior y en especial del aumento en el valor unitario del café, principal

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 085	3 313	3 571	3 750	3 917	4 050
Población (millones de habitantes)	6.2	6.4	6.6	6.8	7.1	7.3
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	494	515	538	548	556	558
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	1.9	7.4	7.8	5.0	4.5	3.4
Producto interno bruto por habitante	-1.1	4.1	4.6	1.9	1.3	0.4
Ingreso bruto (b)	1.9	8.3	11.2	4.4	2.8	3.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-0.5	8.0	21.7	-4.4	-10.9	-0.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.5	26.9	32.5	-2.6	13.1	19.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	5.9	40.9	18.2	15.2	8.6	10.3
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1
Variación media anual	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5	10.7
Dinero	16.5	38.6	18.6	8.9	10.9	1.9
Sueldos y salarios (c)	5.6	4.5	-4.2	13.2	13.5	10.0
Ingresos corrientes del gobierno	18.0	23.3	45.3	11.7	1.0	13.0
Gastos totales del gobierno	12.1	55.4	9.0	15.9	15.3	32.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	16.4	35.6	14.2	17.3	27.5	38.6
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-77	-203	-95	-348	-319	-218
Saldo de la cuenta corriente	-65	-76	-34	-265	-209	-154
Variación de las reservas internacionales	115	212	150	23	-52	-234
Deuda externa (e)	201	239	302	391	514	664

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios de intercambio.
(c) Con base en cotizaciones del seguro social.
(d) Porcentaje.
(e) Deuda pública y privada garantizada por el Estado.

producto de exportación. En cambio, durante el segundo semestre diversos acontecimientos contribuyeron a atenuar el ritmo de las exportaciones y, por consiguiente, el nivel de la actividad económica. Sus consecuencias contrarrestaron parcialmente los resultados halagadores del primer semestre, y seguramente se reflejarán con mayor fuerza en el balance de pagos de 1981.

Ante la pausada actividad de la economía en 1980, el valor de las importaciones creció más lentamente que las exportaciones (su volumen incluso descendió), de manera que se produjo un pequeño superávit en el comercio de bienes y el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos resultó inferior al de años precedentes. Llama la atención la evolución atípica de la cuenta de servicios y especialmente de la de capital, la que por primera vez en el último decenio mostró un saldo negativo, al haber sido mayores las salidas por concepto de amortización y simples fugas, que la captación de nuevos recursos.

Como se señaló antes, entre los elementos de mayor dinamismo en el panorama económico de 1980 destacaron el gasto público, y especialmente las erogaciones de capital, que evitaron un descenso aún mayor en las actividades vinculadas con el sector de la construcción. Sin embargo, esa inversión se concentró en relativamente pocos proyectos y se llevó a cabo a costa de una ampliación considerable del déficit fiscal. Ante ese desequilibrio, y para reemplazar la pérdida de ingresos fiscales por la reducción de los gravámenes a la exportación del café, decidida en octubre, el Poder Ejecutivo propuso al Congreso una reforma tributaria hacia finales del año.

Dada la desaceleración de la demanda agregada, las presiones inflacionarias se atenuaron levemente en relación con años anteriores e incluso respecto de las prevalecientes en el comercio internacional; el índice de precios al consumidor varió en promedio cerca del 11%. En cuanto a la evolución de los salarios, después de una serie de paros laborales ocurridos en las principales plantaciones de algodón y azúcar, las autoridades ajustaron los salarios mínimos, primero en el área rural, y posteriormente en la urbana. Si bien esa modificación significó un aumento de 100% en el salario mínimo legal, el ajuste nominal de los salarios fue al parecer muy inferior a éste debido a que, por un lado, antes del cambio de legislación los salarios se encontraban por encima del salario mínimo —en el caso de la agricultura este último no se había modificado desde 1973—, mientras que, por otro, después del cambio no todos los patronos cumplieron con lo estipulado en ella. Por otra parte, si bien no se dispuso de indicadores confiables sobre la evolución de los salarios reales, la expansión global de la demanda, así como algunos indicadores sobre la producción de determinados bienes de consumo, no sugieren que haya habido un aumento importante en el poder de compra de los trabajadores. Tampoco se dispuso de datos confiables sobre los niveles de ocupación, pero cabe suponer que la desaceleración en la actividad económica durante el segundo semestre se vio acompañada por un alto grado de desocupación abierta hacia finales del año, compensada parcialmente por el aumento en el gasto público y por una expansión de las actividades vinculadas con el cultivo de la caña de azúcar, cuya superficie sembrada se amplió alentada por la tendencia ascendente de los precios en el mercado internacional del azúcar.

Todos los fenómenos descritos confluyeron para afectar en forma particularmente adversa al sistema de intermediación financiera. Pese a que en el mes de septiembre las autoridades monetarias adoptaron algunas medidas para ampliar la liquidez del sistema —reduciendo las tasas de encaje, flexibilizando requerimientos mínimos de capital y ampliando las operaciones de adelantos y redescuentos del Banco Central— los bancos enfrentaron una situación de aguda iliquidez debido a una baja en el ritmo de captación de depósitos, combinada con una fuerte presión crediticia derivada, parcialmente, de las dificultades para obtener financiamiento externo, en condiciones al menos comparables con las que imperaban en el país. Como ya se comentó, esa situación se agravó aún más por los requerimientos de crédito interno del sector público y, hacia finales del año, por las dificultades que experimentaban los bancos para recuperar sus préstamos de avío, especialmente los concedidos a los caficultores, que enfrentaban obstáculos para colocar las cosechas a precios remunerativos en el mercado internacional.[2]

[2] A las dificultades que afrontó la caficultura en 1980 se sumó, a finales del año, un brote de la roya del café, que había aparecido en años anteriores en otros países centroamericanos.

Por otra parte, ante la continua pérdida de reservas monetarias (y, cabe sospechar, con el propósito de aislar más eficazmente la política crediticia nacional de las condiciones imperantes en el mercado financiero internacional), en abril las autoridades monetarias impusieron control de cambios para regular especialmente las transacciones de capital con el exterior. Pese a la implantación de ese régimen de emergencia, el país continuó perdiendo reservas a lo largo del año, si bien la situación no llegó a ser alarmante al final del período, cuando de hecho, gracias al elevado nivel de reservas acumuladas en años anteriores, éstas equivalían a cerca de cuatro meses de importaciones.

En síntesis, 1980 fue un año de franca desaceleración en la actividad económica, y las medidas de política adoptadas por las autoridades en asuntos salariales, monetarios, financieros y, muy a finales del año, fiscales, fueron insuficientes para contrarrestar las tendencias hacia el deterioro a lo largo del año.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y de la demanda globales*

Se estima que en 1980 el producto interno bruto creció a una tasa real de 3.4%, la más baja del último lustro. Ese ritmo pausado de crecimiento se debió, como se indicó antes, a una fuerte contracción de la inversión privada y a factores de origen externo que repercutieron adversamente en la economía nacional, así como a restricciones de carácter financiero que incluyeron un déficit fiscal creciente —financiado en alto grado por el Banco Central—, una fuga considerable de capitales hacia el exterior y la consiguiente iliquidez del sistema de intermediación.

El gasto público, tanto de consumo como de capital, fue la fuente principal de dinamismo durante el año. Con todo, y pese a que su participación en el producto interno bruto subió de menos de 12% a 13% entre 1979 y 1980, su incidencia siguió siendo relativamente reducida. La inversión privada, por su parte, hubiera sido aún menor de no haber mediado el elevado gasto de capital que varias empresas transnacionales realizaron en la exploración de petróleo. Se estima en forma muy burda que esas inversiones representaron la quinta parte de la formación de capital fijo privado. En todo caso, el aumento en la inversión pública fue insuficiente para anular el descenso en la inversión privada, por lo que la inversión bruta fija descendió en términos reales. (Véase el cuadro 2.) También cabe señalar que los gastos de consumo privado aumentaron a un ritmo muy reducido; en términos por habitante prácticamente se estancaron a los niveles del año anterior.[3]

La evolución de las importaciones coincidió con la reducción de la inversión bruta y con escasos aumentos en el consumo, ya que su volumen resultó inferior al de 1979. Este fue el segundo año consecutivo en que las importaciones disminuyeron en términos constantes, cosa poco usual en el comportamiento de la economía guatemalteca. Podría explicarse este fenómeno porque en períodos de recesión económica la propensión a importar declina al producirse un desplazamiento de la demanda hacia artículos esenciales, de los que Guatemala es relativamente autosuficiente. El fenómeno responde también, sin duda, a cierta elasticidad-demanda de los precios, como ocurrió, por ejemplo, con el volumen de importación del petróleo, el cual descendió considerablemente ante un alza en sus precios superior al 60%. Finalmente, cabe suponer que las importaciones de bienes suntuarios también se redujeron ante el panorama de incertidumbre descrito en párrafos anteriores.

En 1980 se produjo una importante baja en las existencias, tanto de bienes importados como de artículos nacionales para consumo interno o para la exportación. Al menos así lo sugieren dos hechos: primero, la baja del quántum de las importaciones, lo cual hace suponer que se redujeron las existencias de artículos importados acumuladas en el ejercicio anterior; segundo, no obstante

[3]Este es uno de los datos que sugieren que los ajustes en los salarios mínimos no se tradujeron necesariamente en alzas salariales reales, o bien que el mayor nivel de desocupación contrarrestó desde el punto de vista de la demanda agregada, cualquier aumento en el poder adquisitivo de los asalariados.

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	4 837	4 516	4 621	114.3	114.1	5.5	2.9	2.3
Producto interno bruto a precios de mercado	3 750	3 917	4 050	100.0	100.0	5.0	4.5	3.4
Importaciones de bienes y servicios (b)	637	599	571	14.3	14.1	8.4	-6.0	-4.7
Demanda global	4 387	4 516	4 621	114.3	114.1	5.5	2.9	2.3
Demanda interna	3 833	3 908	3 992	99.4	98.6	7.0	1.9	2.1
Inversión bruta interna	674	587	499	12.8	12.3	10.2	-12.9	-15.0
Inversión bruta fija	612	568	537	12.5	13.3	7.4	-7.2	-5.5
Construcción	221	223	222	3.7	5.5	3.4	1.1	-0.4
Maquinaria	391	345	315	8.8	7.8	9.8	-11.2	-8.7
Pública	153	165	211	2.3	5.2	-3.0	7.8	28.0
Privada	459	403	326	10.2	8.1	11.3	-12.2	-19.2
Variación de las existencias	62	19	-38	0.3	-1.0			
Consumo total	3 159	3 321	3 493	86.6	86.3	6.4	5.1	5.2
Gobierno general	279	288	314	7.9	7.8	6.3	3.4	9.0
Privado	2 880	3 033	3 179	78.7	78.5	6.4	5.2	4.8
Exportaciones de bienes y servicios (b)	554	608	629	14.9	15.5	-4.1	9.9	3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Guatemala.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

que las existencias de café aumentaron, las del resto de los artículos de exportación probablemente disminuyeron, ya que el volumen de exportación de productos agrícolas creció a un ritmo superior al de su producción.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Del lado de la oferta interna, se contrajo el grado de actividad de casi todos los sectores, con la excepción de la industria manufacturera y de los servicios del gobierno. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* El régimen de lluvias fue relativamente normal, aunque en algunas zonas del país hubo un exceso de precipitación, que perjudicó un tanto las cosechas de trigo y frijol y afectó la floración del café. Asimismo, por tercer año consecutivo, descendieron los rendimientos de la mayoría de los cultivos para consumo interno; esto podría deberse en parte a una reducción en el uso de fertilizantes y pesticidas —debido al aumento en su costo— y al agotamiento de algunas tierras, sobre todo en el altiplano.

Los resultados del año fueron muy irregulares para los distintos cultivos. Entre los granos básicos, la leve baja en la producción de frijol y la brusca caída en la producción de trigo fueron compensadas con creces por aumentos relativamente importantes en la producción de maíz y ajonjolí, así como por una considerable expansión en la producción de arroz. Por otra parte, la mayor producción de cultivos para el consumo interno bastó para contrarrestar la baja en el volumen de producción de los principales artículos de exportación. En cuanto a estos últimos, el incremento en la caña de azúcar, y especialmente el banano, fue insuficiente para compensar el descenso en la producción de café y algodón. (Véase el cuadro 4.)

Respecto de la producción de granos básicos, la cosecha de maíz de la temporada 1979/1980 alcanzó la cifra sin precedente de casi 23 millones de quintales, impulsada, quizás, por un precio de garantía muy remunerador (185 quetzales por tonelada). Con ese volumen de producción, las importaciones de maíz se mantuvieron en un mínimo. En cambio, la producción de frijol sufrió una pequeña merma a lo cual contribuyó el ataque de una plaga denominada "mosaico dorado". Hacia

Cuadro 3

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	3 504	3 660	3 784	100.0	100.0	5.0	4.5	3.4
Bienes	1 679	1 747	1 807	47.0	48.0	4.3	4.0	3.5
Agricultura	998	1 031	1 055	30.1	28.0	3.2	3.2	2.4
Minería	6	11	15	0.1	0.4	53.3	87.0	34.1
Industria manufacturera	526	554	587	14.6	15.6	6.4	5.3	6.0
Construcción	149	151	150	2.2	4.0	3.3	1.2	-0.7
Servicios básicos	194	206	217	4.4	5.7	7.9	6.4	4.8
Electricidad, gas y agua	45	47	49	0.9	1.3	10.5	6.1	3.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	149	159	168	3.5	4.4	7.1	6.5	5.3
Otros servicios	1 618	1 689	1 743	48.6	46.3	5.1	4.4	3.2
Comercio (c)	958	1 000	1 028	27.5	27.3	4.7	4.4	2.8
Propiedad de vivienda	177	183	186	7.8	4.9	6.8	3.5	1.8
Servicios comunales, sociales y personales (d)	483	506	529	13.3	14.1	5.2	4.6	4.6
Servicios gubernamentales	245	252	264	7.0	7.0	5.4	2.6	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles.
(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (1975 = 100)	108.6	112.8	116.4	119.2	3.9	3.2	2.4
Agrícola	107.2	108.1	110.9	...	0.8	2.6	...
Pecuaria	110.8	120.5	125.2	...	8.8	3.9	...
Producción de los principales cultivos (miles de quintales)							
Café	3 223	3 276	3 400	3 118	1.6	3.8	-8.3
Algodón	2 982	3 231	3 497	3 231	8.4	8.2	-7.6
Banano (b)	12 298	13 510	13 564	13 903	9.9	0.4	2.5
Caña de azúcar (c)	132	104	94	108	-21.2	-9.6	15.0
Maíz	16 894	19 705	20 448	22 554	16.6	3.8	10.3
Frijol	2 946	3 141	2 985	2 931	6.6	-5.0	-1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de racimos.
(c) Millones de quintales.

finales del año se encareció este grano debido, en parte, a que se efectuaron ventas a Nicaragua en los meses precedentes, y fue necesario recurrir a importaciones de cierta consideración, tras haberse presentado problemas de abastecimiento y alzas desmedidas en los precios. La cosecha de trigo de la temporada 1979/1980 fue perjudicada por exceso de lluvias y por insuficiencia de semilla certificada, con lo cual se redujo la superficie sembrada. Asimismo, los rendimientos por hectárea disminuyeron y, en consecuencia, los costos unitarios de producción aumentaron. Todo ello obligó al gobierno a elevar el precio mínimo de 12 a 14 quetzales por quintal para proteger a los

productores; al mismo tiempo, se anunció una política de más largo plazo tendiente a disminuir la superficie sembrada de trigo en áreas marginales, sustituyéndola por el cultivo de árboles frutales. La superficie sembrada con arroz se incrementó y, contrariamente a lo ocurrido con los demás granos, se elevó el rendimiento debido a la introducción de nuevas variedades. Finalmente, se continuó ampliando la superficie cultivada con ajonjolí, por lo que el volumen de producción aumentó considerablemente respecto del año agrícola precedente.

En lo referente a las principales cosechas de exportación, la baja en el volumen de producción de café se debió a los problemas de floración comentados y a un menor uso de insumos. También cabe señalar que en el curso del año, y ante la caída en el precio internacional del café, entraron en vigor las disposiciones del Convenio Internacional de ese grano, que obligan al país a establecer un sistema de cuotas, las que se acordó distribuir en forma proporcional entre los productores medianos y grandes. En cambio, los volúmenes de producción de algodón y de caña de azúcar evolucionaron en función parcial de los precios internacionales. Así, los precios relativamente bajos del algodón durante el primer semestre condujeron a una leve reducción en la superficie sembrada en el ciclo 1979/1980, mientras que el exceso de lluvias en septiembre y octubre de 1979 contribuyó a disminuir los rendimientos, por lo que se produjo una baja de aproximadamente 8% en el volumen de producción. Por su parte, la tendencia alcista de los precios del azúcar explica la ampliación de la superficie bajo este cultivo. La producción de banano también creció, estimulada por alzas en el mercado internacional. En otros cultivos, como cardamomo, hule y cacao, el volumen de producción se mantuvo casi constante; en cambio el del tabaco descendió, tanto por efectos climáticos como por enfermedades virosas.

En cuanto a la actividad pecuaria, el principal acontecimiento fue la suspensión durante aproximadamente dos meses, por razones fitosanitarias, de las exportaciones de carne a los Estados Unidos. Por ello se redujo el destace de ganado, lo cual significó un aumento del peso medio del ganado en pie. Además, debido a la falta de pastos durante el último trimestre del año, se autorizó la exportación de 50 000 cabezas de ganado en pie a países vecinos. Por otro lado, la ganadería de leche continuó su tendencia declinante ante la política de fijación de precios seguida por el gobierno que, según los productores, no permite obtener suficiente rentabilidad. Por lo tanto, numerosas empresas lecheras desaparecieron y la participación relativa de la leche importada en el consumo total siguió aumentando. Pese a los acontecimientos descritos, la actividad pecuaria registró, en general, un alza moderada.

Por último, cabe destacar que hacia finales del año se percibieron por primera vez en Guatemala algunos brotes de la roya del café *(hemileia vastatriz)*, no obstante la importante campaña de prevención que se venía realizando desde 1978 cuando ese hongo apareció en Nicaragua y posteriormente en El Salvador. El programa de combate de la plaga en el que participan tanto el sector público como el privado, podría elevar considerablemente el costo de producción, y la posible propagación del mal podría mermar el volumen de producción.

ii) *La minería.* La ponderación del sector minero en el producto interno bruto continuó siendo insignificante, pese a la creciente importancia —en valores absolutos— de la extracción de mineral de níquel durante los últimos tres años. Durante el año se realizaron además explotaciones de cobre y de plomo en pequeña escala.

Por otra parte, continuó la incipiente explotación de petróleo iniciada en 1979, con un moderado aumento en el volumen de producción. Así, a finales de 1980 se producían cerca de 5 100 barriles diarios, destinados en un 100% a la exportación,[4] y se tomaban medidas para elevar la producción a un volumen entre 10 000 y 17 500 barriles diarios para 1981. Asimismo, cuatro empresas transnacionales continuaron con un activo programa de prospección en diversas regiones del norte del país, bajo la modalidad de contratos de concesión otorgados por el gobierno.

iii) *La industria manufacturera.* La industria fue el sector que mostró mayor dinamismo durante 1980, aun cuando a una tasa inferior a la de años precedentes. Ese relativo dinamismo puede atribuirse a la considerable expansión de las exportaciones de productos manufacturados al

[4]No existe capacidad de refinación en el país para el tipo de petróleo que se explota. Por otra parte, se importan aproximadamente 25 000 barriles diarios de petróleo equivalente.

resto de Centroamérica durante el primer semestre del año, así como a una reducción en las compras que el país realizó en el resto de la región. En efecto, como se consigna más adelante, el valor de las exportaciones al resto de la región —constituidas en 90% por artículos manufacturados— creció 35%, mientras que el de las importaciones se contrajo 13.5%. Este fenómeno encuentra parcial explicación en el proceso de reconstrucción en Nicaragua.[5] A esa actividad contribuyó el financiamiento que el Banco de Guatemala otorgó al Banco Central de Nicaragua para mantener la corriente de intercambio de bienes y de los pagos correspondientes. Al mismo tiempo, productores nacionales cubrieron en parte la demanda que anteriormente abastecía Nicaragua, debido a la situación anormal por la que atravesó ese país en 1980. Sin embargo, hacia el último trimestre del año el volumen del intercambio comercial intracentroamericano se redujo considerablemente, al adoptarse medidas para frenar las importaciones, primero en Nicaragua y Costa Rica, posteriormente en El Salvador y finalmente en Honduras. Los efectos de esas medidas se reforzaron debido a que las líneas de crédito extendidas por el Banco de Guatemala —no sólo a Nicaragua, sino también a El Salvador— ya se habían utilizado en su totalidad, y a que las autoridades monetarias guatemaltecas mostraron renuencia a ampliarlas.

Por todo lo anterior, y ante la atonía de la demanda global interna, hacia finales del año el ritmo de actividad de casi todas las ramas sufrió un serio deterioro.[6]

Las ramas asociadas con la industria de la construcción, los textiles y el vestuario se vieron particularmente afectadas, mientras que la industria de alimentos —vinculada parcialmente con exportaciones extrarregionales— mantuvo cierto crecimiento. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de quetzales a precios de 1958				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Valor de la producción manufacturera	1 053	1 122	1 185	1 256	6.5	5.6	6.0
Alimentos	401	428	454	488	6.6	6.4	7.3
Textiles	88	93	98	100	6.0	4.7	0.2
Prendas de vestir	108	111	119	118	3.4	6.5	-0.6
Productos químicos	34	37	38	40	6.4	3.8	6.0
Otros	422	453	476	510	7.4	5.0	7.3
Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad (GWh)	474.1	523.0	545.0	528.7	10.3	4.2	-3.0
Empleo (miles de personas)	70.8	70.6	69.5	...	-0.3	-1.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

[5]Son elocuentes las cifras del comercio de Guatemala con Nicaragua, expresadas en millones de dólares, para los primeros nueve meses del año:

	1978	*1979*	*1980*
Exportaciones	**42.5**	**22.1**	**81.0**
Importaciones	**27.4**	**17.3**	**13.8**
Saldo	**15.2**	**4.7**	**67.2**

[6]Las diferencias en el ritmo de la actividad fabril durante el primero y el segundo semestres se aprecian por el consumo de energía eléctrica del sector manufacturero. Durante los primeros siete meses del año, ese consumo superó en 2.3% al del mismo lapso de 1979, pero ya en octubre la variación porcentual acumulada era de -3%.

Llama la atención que pese a los ajustes en el salario mínimo, los indicadores de la producción industrial de algunos bienes de consumo popular no crecieron. Por ejemplo, la producción de cigarrillos durante los primeros nueve meses del año resultó 7.2% inferior a la registrada en el mismo período de 1979, en tanto la producción de prendas de vestir y de bebidas de todo tipo descendió 0.6% y 3.5%, respectivamente, durante el primer semestre.

Debido al clima de incertidumbre y a pesar de la política seguida por el gobierno para estimular la descentralización industrial y las exportaciones extrarregionales de manufacturas —se ofrecieron nuevos incentivos bajo la Ley de Fomento para la Descentralización Industrial y la Ley de Incentivos a las Empresas de Exportación, y se realizó una importante inversión en infraestructura para establecer una Zona Libre Industrial en Puerto Santo Tomás de Castilla, en el litoral atlántico del país —se realizaron pocas inversiones nuevas en el sector manufacturero. El único proyecto importante al que se destinaron —y sólo en su etapa inicial— fue una planta de pulpa y papel, que contará con la participación de capital español, y cuya promoción se encuentra a cargo de la Corporación Financiera Nacional (CORFINA).

iv) *La construcción.* El sector de la construcción se convirtió en una de las actividades más dinámicas de la economía después del terremoto de 1976, pero su impulso, asociado a la reconstrucción, se ha ido agotando con el tiempo. No obstante, existía cierto rezago en los programas de reconstrucción del sector público, sobre todo en materia de edificaciones destinadas a la salud y a la educación. Estos proyectos, y un programa de inversión pública ambicioso, contrarrestaron parcialmente la profunda depresión que experimentó la construcción privada.

Las licencias otorgadas por la Municipalidad de la ciudad de Guatemala durante los primeros 10 meses del año indican una reducción de casi 60% en la superficie y de 50% en el valor autorizado, en comparación con el mismo período del año anterior. Esta contracción estuvo ligada al ambiente de incertidumbre antes descrito, así como a restricciones de carácter financiero, y a un incremento excesivo en ciertos tipos de edificaciones ejecutadas durante el período de auge económico 1976-1978. (Véase el cuadro 6.)

En conjunto, el fuerte aumento en la inversión pública no bastó para compensar la baja en la construcción privada, por lo que el valor agregado por esta rama se contrajo levemente.

v) *Otros sectores.* Los sectores terciarios (transporte, comercio y finanzas y servicios privados), estrechamente vinculados a la expansión del primario y el secundario, evolucionaron a ritmos acordes con el de la actividad económica. Destaca la baja pronunciada en la tasa de expansión del

Cuadro 6

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Superficie edificada (b) (miles de m2)							
Total	518	634	521	201	22.4	-17.8	-58.0
Vivienda	281	278	175	117	-1.0	-37.8	-23.8
Producción de algunos materiales de construcción							
Cemento (1972 = 100)	199.1	208.2	231.9	234.5	4.6	11.4	0.7
Empleo (c) (miles de personas)	21.8	35.1	35.3	...	41.6	0.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Período enero-octubre. La tasa de variación fue calculada con respecto a igual período de 1979.

(b) Se refiere a permisos de edificación concedidos en la ciudad capital. No incluye programas de reconstrucción.

(c) Afiliados al Seguro Social.

comercio, lo cual indudablemente repercutió en forma adversa sobre la ocupación urbana. Parte de ese efecto podría haberse originado en una excesiva ampliación de la infraestructura comercial en años precedentes, que, ante la baja en la actividad económica, obligó a muchos comercios pequeños a interrumpir sus operaciones. Numerosas actividades de servicios vinculados con el turismo también se contrajeron por la reducción en el número de visitantes extranjeros al país.

3. El sector externo

La economía internacional presentó en 1980 un panorama relativamente adverso y de deterioro progresivo conforme avanzaba el año. Al igual que los demás países latinoamericanos, Guatemala fue afectada por la recesión económica y por las presiones inflacionarias de los principales países industrializados, lo cual repercutió sobre la demanda externa de bienes (especialmente el níquel y las manufacturas) y de servicios (particularmente el turismo). Asimismo, el encarecimiento generalizado de los artículos importados contribuyó a incrementar las presiones inflacionarias internas, y hacia finales del año, la situación del sector exportador se agravó por el deterioro económico experimentado por varios países centroamericanos.

Con todo, gracias al impulso del sector exportador durante el primer semestre, la expansión real de las exportaciones mantuvo el ritmo registrado en 1979. Al mismo tiempo, las importaciones declinaron en términos reales. Todo ello resultó en un déficit tolerable en la cuenta corriente.

Lo que realmente distinguió a 1980 de años anteriores fue el comportamiento de la cuenta de capital, ya que factores de origen interno y externo provocaron considerables salidas netas que determinaron una pérdida de aproximadamente 230 millones de dólares en reservas.

a) *El comercio de bienes*

La exportación de bienes registró un fuerte crecimiento —contrarrestado parcialmente por un descenso en la exportación de servicios— debido, en gran medida, a la favorable evolución del sector durante el primer semestre. El volumen de las exportaciones creció casi 10% en el año, con destacados aumentos en las ventas de azúcar, banano, níquel y especialmente manufacturas diversas colocadas en el resto del Mercado Común Centroamericano.[7] (Véanse los cuadros 7 y 8.) Esa exportación podría haber sido aún mayor, de no haberse retenido parte de la cosecha de café; primero, en espera de que el gobierno redujera los gravámenes a la exportación de ese producto, y segundo, para cumplir con los compromisos establecidos en el Convenio Internacional del Café. Así, se estima que el país disponía de unos 350 000 sacos (de 60 kilogramos cada uno) de café al finalizar el año, lo cual constituía un activo potencial en divisas. Asimismo, Guatemala exportó por primera vez un reducido volumen de petróleo, que generó alrededor de 24 millones de dólares de ingresos en divisas. Si bien el volumen de exportación de los dos rubros principales —algodón y café— bajó comparado con el año anterior, este descenso no alcanzó a contrarrestar los aumentos de los demás renglones. Por otra parte, el valor unitario de la mayoría de los artículos de exportación —excepto el algodón— mejoró en relación con el ejercicio precedente, y contribuyó a que el valor de las exportaciones de bienes superara en cerca de 25% al registrado en 1979. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Los impulsos generados por la exportación de bienes se concentraron, según se mencionó, en el primer semestre del año. Durante el tercer trimestre, y especialmente en el cuarto, ocurrieron varios hechos desfavorables, entre los que destacaron: i) la interrupción total de las exportaciones

[7]Se estima que las ventas a Centroamérica ascendieron a 442 millones de dólares (29% del total), y las importaciones a 245 millones (16% del total), con lo cual el comercio intracentroamericano arrojó un saldo favorable de casi 200 millones de dólares para Guatemala. Casi la totalidad de ese superávit se generó durante los primeros nueve meses del año y constituyó el elemento más dinámico del sector exportador.

de níquel, debido a las condiciones adversas en el mercado internacional;[8] ii) el brusco descenso de los precios del café, principal rubro de exportación, de aproximadamente 2.00 dólares por libra en enero a 1.20 dólares en diciembre, y iii) el considerable deterioro en las economías de la mayoría de los países centroamericanos, que afectó sus compras a Guatemala, en el marco de una fuerte contracción en el intercambio dentro del Mercado Común Centroamericano.

Cuadro 7

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes fob						
Valor	10.1	22.4	48.2	-5.6	11.3	24.6
Volumen	-0.9	4.1	8.8	-6.7	9.6	9.7
Valor unitario	11.1	17.5	36.1	1.2	1.6	13.6
Importaciones de bienes fob						
Valor	6.5	41.4	14.2	18.1	9.3	6.3
Volumen	-5.6	31.6	3.0	11.6	-7.8	-13.5
Valor unitario	12.8	7.5	10.9	5.8	18.6	22.8
Relación de precios del intercambio de bienes	-1.6	9.5	24.6	-5.5	-13.9	-6.1
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	67.4	73.8	91.9	86.9	74.8	70.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	103.5	118.0	160.4	142.5	137.3	147.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	107.5	129.1	156.9	143.8	140.8	145.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 8

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	1 160	1 092	1 221	1 522	100.0	100.0	-5.8	11.8	24.6
Exportaciones a Centroamérica	222	255	306	442	34.4	29.0	14.6	20.2	44.2
Exportaciones al resto del mundo	938	837	915	1 080	65.6	70.9	-10.8	-2.4	18.0
Tradicionales	812	695	713	780	57.1	51.2	-14.3	2.3	9.5
Café oro	526	475	432	462	33.9	30.3	-9.7	-9.0	6.9
Algodón oro	152	139	189	175	8.9	11.5	-8.6	35.4	-6.8
Banano	21	24	19	44	6.9	2.9	14.3	-20.4	129.3
Carne	28	31	38	27	4.3	1.8	10.7	23.6	-29.5
Azúcar	85	26	35	72	3.1	4.7	-68.2	27.8	107.2
No tradicionales	126	142	202	300	8.5	19.7	11.8	41.3	49.6
Cardamomo	27	27	49	54	1.3	3.5	-	82.2	10.0
Níquel	-	7	27	59	-	3.9		288.6	117.3
Petróleo	...	...	...	24	...	1.6	...	...	...
Otros	99	108	126	163	7.2	10.7	9.1	16.7	29.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

[8] Al finalizar el año, las autoridades de la empresa elaboradora de níquel anunciaron que continuarían suspendidas las operaciones durante 1981, debido a que los costos de producción excedían al precio internacional vigente y previsible. Como el componente importado de esta actividad es relativamente alto, la interrupción de las exportaciones también se reflejará en menores importaciones, especialmente del petróleo, que se utiliza ampliamente en la elaboración del níquel.

El volumen de las importaciones de bienes disminuyó más de 13% al desacelerarse la actividad económica. En cambio, su valor se elevó poco más de 6% gracias a un aumento del valor unitario de aproximadamente 23%, en lo cual influyó en forma decisiva el alza de más de 65% en el precio de los combustibles líquidos. Los únicos renglones que reflejaron alzas fueron las materias primas y los productos intermedios (debido, parcialmente, a la dinámica exportación de manufacturas al resto del Mercado Común Centroamericano), así como los combustibles y lubricantes, por el fuerte aumento de precios que se produjo a lo largo del año, ya que el quántum de importación de combustibles se redujo 12%. En cambio, la importación de bienes de consumo y de bienes de capital disminuyó, tanto en términos reales como nominales, en consonancia con la atonía en el consumo privado y la contracción de la inversión ya descritas. (Véase el cuadro 9.)

No obstante el deterioro en la relación de precios del intercambio y ante el pausado ritmo de las importaciones, la cuenta de mercaderías registró un pequeño superávit. O sea, en 1980, como en numerosas ocasiones anteriores, la contracción en las importaciones, que acompañó a la desaceleración de la actividad económica, se convirtió en un mecanismo de ajuste casi automático que evitó un mayor desequilibrio en el sector externo. Incluso el dinamismo de la exportación de bienes —principalmente como un efecto del rezago de fenómenos presentes en 1979— tendió a reducir el desequilibrio comercial. La causa de la pérdida de las reservas residió, en consecuencia, en el saldo de la cuenta de los servicios y en las operaciones de capital.

Cuadro 9

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	1 227	1 391	1 504	1 615	100.0	100.0	13.3	8.2	7.4
Bienes de consumo	285	335	358	348	29.7	21.5	17.4	6.9	-2.9
Duraderos	110	124	133	121	9.3	7.5	11.9	7.3	-8.9
No duraderos	175	211	225	227	20.4	14.0	20.9	6.7	0.7
Bienes intermedios	621	682	793	952	48.0	58.9	9.9	16.2	20.0
Petróleo y combustibles	144	170	234	322	5.0	19.9	18.2	37.5	37.5
Materiales de construcción	80	86	101	95	6.3	5.9	7.8	16.7	-5.6
Otros	397	426	458	535	36.7	33.1	7.3	7.6	16.8
Bienes de capital	300	363	338	295	20.8	18.3	21.0	-6.8	-12.8
Para la agricultura	33	35	23	17	1.9	1.1	4.2	-33.0	-27.0
Para la industria	177	228	226	199	14.6	12.3	29.1	-0.7	-12.1
Para el transporte	90	100	89	79	4.3	4.9	11.5	-11.5	-10.8
Otros	21	10	14	20	1.5	1.2	-51.0	38.3	39.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y pago a factores*

La exportación de servicios disminuyó, tanto en términos reales como nominales, contribuyendo a anular parcialmente el relativo dinamismo de la exportación de bienes. Por otra parte, la importación de servicios creció significativamente (25%) entre ambos períodos. A ello se debe el déficit sin precedente en la cuenta de servicios, que duplicó el índice de 1979 y provocó el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos.

Esta situación estuvo íntimamente relacionada con el cuadro de incertidumbre y deterioro en la evolución de la economía internacional. En primer término, descendieron bruscamente los ingresos provenientes del turismo, debido tanto a la recesión económica en los principales lugares de origen de dicho turismo, como a los actos de violencia asociados a los factores extraeconómicos

imperantes. Fuentes privadas ligadas con la industria hotelera estiman que el número de turistas extranjeros disminuyó más de 35% en relación con el año anterior y que el índice de ocupación de los principales hoteles bajó de 80% a 52%. En segundo lugar, es dable suponer que la cuenta de servicios oculta una fuga de divisas de 100 a 150 millones de dólares, en los siguientes renglones: i) los ingresos por transferencias fueron muy inferiores a lo que podría considerarse "normal" —habían venido creciendo año a año— y fueron cerca de 20 millones más bajos que los de 1979, lo cual sugiere que parte de ese monto abasteció a un pequeño mercado paralelo de divisas que surgió después de la implantación del control cambiario; ii) los recursos oficialmente registrados para retribuir inversiones aumentaron en más de 30 millones de dólares con respecto a 1979; iii) los egresos por turismo se incrementaron en forma espectacular —en 45 millones de dólares— en una atmósfera de recesión económica en el país, lo cual hace suponer que buena parte o la totalidad de ese aumento también encubre salidas de capital,[9] y iv) los gastos "misceláneos" crecieron en forma anormal: casi 40 millones de dólares (50%).

c) *El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento*

El saldo negativo de la cuenta corriente se debió así exclusivamente al déficit en la cuenta de servicios, que fue compensado en parte por el superávit en la cuenta de mercaderías y de transferencias. Aun así, ese déficit puede considerarse aceptable si se le compara con el de los dos años anteriores, así como con las exportaciones de bienes y servicios (8.4%), y con el producto interno bruto (1.9%).

Contrario al comportamiento tradicional del balance de pagos, conforme al cual la totalidad o la mayoría de ese déficit se financiaba con ingresos netos de capital, llama la atención que en esta oportunidad el déficit se haya financiado íntegramente con reservas monetarias internacionales, las que se redujeron en una proporción muy superior a éste, ya que la cuenta de capital reflejó un saldo negativo considerable. Ese saldo hubiera sido más elevado de no haberse mantenido la importante corriente de ingresos privados de capital a largo plazo para la exploración petrolera. En efecto, si bien esos ingresos disminuyeron en relación con 1979, arrojaron un superávit de 100 millones de dólares. A ese saldo favorable se sumaron los ingresos netos de capital oficial a largo plazo, provenientes del mayor volumen de inversión pública, y de una línea de crédito de corto plazo contratada por el Banco de Guatemala durante el último trimestre del año para apoyar el balance de pagos. (Véase el cuadro 10.)

Sin embargo, todos esos ingresos fueron insuficientes para contrarrestar el considerable saldo negativo que reportaron los créditos privados de corto plazo. Ello revela que no se renovaron muchas líneas de crédito y préstamos de proveedores obtenidos en años precedentes, y que la contratación de nuevo financiamiento de corto plazo fue inferior a lo normal para el nivel de actividad económica y las transacciones de comercio exterior realizadas durante el año. Por ejemplo, tradicionalmente, entre el 15% y el 20% del comercio exterior se había financiado con créditos de corto plazo tales como adelantos para exportaciones y financiamiento de proveedores para importaciones; esa relación disminuyó aproximadamente a 10% en 1980. Asimismo, tanto la banca como las empresas redujeron su utilización neta de líneas de crédito externas.

Este fenómeno se debió a dos circunstancias. En primer término, tanto proveedores, como en particular los bancos transnacionales, se mostraron renuentes a elevar su cartera en Guatemala debido a los presuntos riesgos que suponían los factores extraeconómicos ya descritos. En segundo lugar, durante buena parte del año, las tasas de interés prevalecientes en el mercado internacional superaron a las fijadas por las autoridades monetarias guatemaltecas, por lo que la demanda crediticia que normalmente se cubría con financiamiento externo se desvió hacia el sistema de intermediación nacional. De ahí la fuerte presión crediticia de que se da cuenta más adelante, pese al decreciente nivel de actividad económica. (Cabe señalar que como contrapartida de signo positivo del déficit en la cuenta de capital privado se observó una disminución del pasivo que el

[9]La reglamentación original del control cambiario autorizaba la compra de hasta 6 000 dólares en divisas por viaje, independientemente del destino o la duración del mismo. Esa disposición, enmendada durante el último trimestre del año, limitó la venta de divisas según la duración del viaje del solicitante.

Cuadro 10

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	783	1 010	1 338	1 303	1 474	1 759
Bienes fob	641	784	1 162	1 098	1 222	1 522
Servicios (b)	142	226	176	205	252	237
Transporte y seguros	22	26	28	33	40	50
Viajes	78	66	66	67	82	62
Importaciones de bienes y servicios	860	1 213	1 433	1 651	1 793	1 977
Bienes fob	672	951	1 086	1 282	1 402	1 490
Servicios (b)	188	262	347	369	391	487
Transporte y seguros	86	118	171	142	161	184
Viajes	55	82	100	107	120	165
Balance comercial	-77	-203	-95	-348	-319	-218
Utilidades e intereses	-66	-71	-33	-32	-13	-46
Utilidades	-51	-82	-34	-35	-45	...
Intereses	-15	11	1	3	32	...
Transferencias unilaterales privadas	78	198	94	115	123	110
Balance corriente	-65	-76	-34	-265	-209	-154
Transferencias unilaterales oficiales	-1	1	2	1	3	-
Capital a largo plazo	169	100	199	268	258	281
Inversión directa	80	13	98	127	117	100
Inversión de cartera	-2	-	5	12	6	...
Otro capital a largo plazo	91	87	96	129	135	181
Sector oficial (c) (d)	52	53	68	102	112	132
Préstamos recibidos	63	57	82	117	130	180
Amortizaciones	-9	-9	-14	-15	-18	48
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	39	34	28	27	23	49
Préstamos recibidos	49	53	43	58	60	...
Amortizaciones	-21	-34	-24	-41	-47	...
Balance básico	103	25	167	4	52	...
Capital a corto plazo	12	143	41	128	-44	-358
Sector oficial	-	-4	-	8	2	53
Bancos comerciales	3	5	1	3	13	-
Otros sectores	9	142	40	117	-59	-411
Errores y omisiones	-11	53	-28	-60	-30	...
Asientos de contrapartida (f)	11	-9	-30	-49	-30	...
Balance global	115	212	150	23	-52	-234
Variación total de reservas (- significa aumento)	-115	-212	-150	-23	52	234
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-9	1
Posición de reserva en el FMI	-	-3	-1	-1	-2	-10
Activos en divisas	-114	-205	-149	-22	63	243
Otros activos	-1	-4	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook; (cinta magnética, marzo 1981); 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Incluye Gobierno General y Banco Central.

(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.

(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

sector privado había acumulado en el exterior en años anteriores, lo cual permite suponer que el servicio de la deuda externa privada también disminuyó al finalizar el período.)

Otra circunstancia que influyó de manera decisiva en el resultado de las operaciones de capital fue el hecho de que éstas, tal como ocurrió en la cuenta de servicios, encubrieron fugas de capital por un monto superior a los 100 millones de dólares. En ese sentido, las cifras oficiales registraron más de 80 millones de dólares en "depósitos en el exterior", bajo el renglón de las salidas de capital, y otros 18 millones en saldos no determinados. En lo referente al endeudamiento del sector público, los desembolsos de préstamos oficiales se elevaron, aun cuando a un ritmo diferente al de la expansión de la inversión pública. Así, pese a que la amortización de préstamos oficiales sólo superó ligeramente a la de 1979, probablemente esas salidas aumentarán considerablemente en el futuro. Por de pronto, el servicio y la amortización de la deuda externa únicamente significaron el 2% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios, uno de los coeficientes más bajos de América Latina. (Véase el cuadro 11.)

En síntesis, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 1980 se financió íntegramente por medio de una disminución de las reservas monetarias internacionales, a las que también se acudió para financiar el saldo negativo en la cuenta de capital. Ello fue posible, como ya se mencionó, gracias al elevado volumen de reservas acumulado en el pasado, que permitió cerrar 1980 con 527 millones de dólares de activos externos, monto suficiente para financiar aproximadamente tres meses de importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 11

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979(a)	1980(a)
Deuda externa total (b)	...	422	527	669	819	...
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	201	239	302	391	514	668
Servicio de la deuda externa (c)	16	15	22	24	27	35
Amortizaciones	8	9	14	14	14	19
Intereses	8	6	8	10	13	16
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	2.0	1.5	1.6	1.8	1.8	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Desembolsada.
(c) Incluye deuda externa pública y privada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

El índice general de precios al consumidor creció 9.1% en diciembre de 1980 en relación con el mismo mes del año anterior, mientras que la tasa media anual de ese indicador llegó a 10.7%. (Véase el cuadro 12.) Esta tasa fue ligeramente inferior a la experimentada en años precedentes e incluso más baja que las presiones inflacionarias de los principales países industrializados con que Guatemala tiene más intercambio comercial. Por otra parte, el ritmo inflacionario tendió a disminuir en el país durante la segunda mitad del año, pues bajó levemente en forma escalonada de 11.5% a 10.7% entre los meses de agosto y diciembre.

Este proceso inflacionario puede atribuirse en alto grado a una inflación de costos derivada sobre todo de las alzas de los precios en el comercio internacional de bienes y servicios, y muy

Cuadro 12

GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1
Alimentos	-4.8	16.9	5.9	8.2	13.3	8.2
Indice de precios al por mayor	6.4	10.8	6.3	4.7	18.7	12.0
Productos importados	9.4	16.0	-7.4	3.5	25.5	6.8
Productos nacionales	11.0	10.1	8.5	4.8	18.1	12.4
Materiales de construcción	-	38.5	5.0	13.0	30.4	3.7
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5	10.7
Alimentos	14.5	9.6	11.0	4.6	10.3	11.2
Indice de precios al por mayor	12.3	10.5	13.0	3.6	10.3	16.0
Productos importados	14.0	9.8	3.2	1.6	15.2	19.0
Productos nacionales	13.0	10.5	14.6	3.8	9.9	15.0
Materiales de construcción	20.6	29.0	18.8	15.7	13.8	13.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

especialmente del petróleo y de los productos derivados de la industria petroquímica.[10] Así lo revela la variación de 40% del precio medio anual del transporte particular, que fue el rubro del índice general que más se elevó y en el cual el costo de los combustibles líquidos tiene una elevada ponderación. En contraste, la variación media anual de los alimentos fue de 11%, la del vestuario y el calzado de 7%, y la de vivienda, combustible (excluyendo los derivados de hidrocarburos) y servicios, de 16%.

Por otra parte, según los indicadores oficiales, las presiones inflacionarias en las zonas rurales superaron ligeramente a las de las ciudades, a causa tal vez de un mayor encarecimiento de los cereales en las primeras. Ello sugiere problemas de comercialización, sobre todo de los productos que el gobierno importó periódicamente para atender la escasez temporal de algunos granos básicos.

Aun cuando la leve desaceleración en las presiones inflacionarias se debió probablemente al bajo ritmo de crecimiento de la demanda agregada, algunas políticas del sector público pudieron haber contribuido a esa tendencia. Entre ellas, las principales fueron la política de subsidios al transporte colectivo urbano (a un costo de unos 10.2 millones de quetzales para el gobierno central) y la política de importación de granos a través del Instituto de Comercialización Agrícola (INDECA). Asimismo se mantuvieron precios máximos para un reducido número de bienes, incluyendo algunos alimentos (leche, azúcar, aceite), materias primas y cemento, aunque de hecho no siempre se respetaron y durante el último trimestre del año se autorizaron alzas en muchos de los productos sujetos a control. Por otro lado, la elevación del precio de los productos derivados del petróleo —también sujetos a límites máximos— se trasladaron en forma selectiva a los bienes finales, castigando en una proporción mayor al promedio a la gasolina y en uno muy inferior a éste al diesel y al queroseno, combustibles de mayor incidencia sobre los gastos de los estratos de menores ingresos.[11]

b) *El empleo y las remuneraciones*

Durante 1980 hubo acontecimientos poco usuales en materia de política salarial, pero al perecer no se produjeron aumentos significativos en los salarios reales. Al menos así lo sugiere la

[10]Se estima que el valor unitario de las importaciones aumentó cerca de 23% durante el año; de esa cifra, casi la mitad correspondió al aumento de 68% en el precio medio de las importaciones de petróleo.

[11]Esa tendencia habrá de invertirse puesto que a finales del año se anunciaron nuevos aumentos que regirán en 1981 para los precios del queroseno y el diesel.

escasa información obtenida tanto de los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, como de algunas encuestas parciales e indicadores sobre la evolución de la demanda para determinados productos.

No obstante que el movimiento obrero organizado se vio debilitado por confrontaciones no siempre exentas de violencia, en marzo se llevó a cabo un paro laboral de importantes proporciones entre los trabajadores agrícolas de las plantaciones de algodón y de caña de azúcar. Tras un período de negociaciones en las que intervinieron trabajadores, patrones y el gobierno, se acordó elevar el salario mínimo legal de 1.12 quetzales diarios —vigente desde 1973— a 3.20 quetzales, haciéndolo extensivo a la caficultura y a la ganadería. Alrededor de 600 000 trabajadores agrícolas fueron favorecidos por esta disposición. Posteriormente, se ajustaron los salarios mínimos en las zonas urbanas; en mayo, se fijaron salarios mínimos que oscilaron entre los 4.00 quetzales diarios para las nueve principales ramas de actividad industrial, que duplicaron a los vigentes, y en junio se elevaron de 1.69 a 2.48 quetzales diarios los que se percibían en una amplia gama de servicios, incluyendo el comercio, los hoteles y restaurantes y el transporte. Asimismo, se fijó el salario mínimo para los trabajadores de la construcción en 3.20 quetzales diarios. En síntesis, una proporción muy significativa de la fuerza de trabajo nacional, tanto en las ciudades como en el campo, quedó comprendida en nuevas disposiciones legales.

El ajuste salarial nominal no fue, sin embargo, de la magnitud que sugiere la modificación de los salarios mínimos; ello hubiera significado duplicar los salarios nominales de una gran cantidad de trabajadores. En primer término, aun antes de dictarse las nuevas disposiciones, los salarios nominales vigentes eran muy superiores a los salarios mínimos legales, que en el caso de la agricultura, como ya se dijo, no se habían modificado desde 1973. En segundo lugar, no todas las empresas cumplieron con el nuevo salario mínimo, o sólo lo hicieron formalmente, puesto que empezaron a cobrar algunos servicios (por ejemplo, el uso de la vivienda) que anteriormente proporcionaban a los trabajadores en forma gratuita. Por otro lado, la masa salarial probablemente creció a una tasa inferior a los salarios medios al haber disminuido el nivel de ocupación, tanto por el ritmo más lento de la actividad económica general, como por la decisión de los empresarios de eliminar al máximo posible la mano de obra redundante, ante el alza del salario mínimo.

Por su parte, el gobierno central acordó una "bonificación de emergencia" para los funcionarios públicos en diciembre de 1979, que se aplicó en 1980. En promedio, esa bonificación se tradujo en un ajuste salarial de 11%, pero aplicado en forma tal que los funcionarios de bajos ingresos percibieron ajustes de hasta 40%, mientras que los de ingresos más altos no recibieron aumento alguno.

Desafortunadamente, no se ha dispuesto de indicadores suficientes para precisar los efectos de estas importantes decisiones de política económica sobre el salario real o el nivel de la ocupación. Entre los datos disponibles, estimaciones preliminares de los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, señalan que el número de trabajadores afiliados habría aumentado 4%, mientras que el salario nominal medio habría subido un 10%, o sea, a un ritmo inferior a la variación en el índice de precios al consumidor. (Véase el cuadro 13.) Asimismo, según una encuesta entre 2 300 establecimiento industriales, realizada a finales de junio (cuando el sector aún trabajaba a ritmo acelerado para cubrir la demanda del resto del Mercado Común Centroamericano), el número de trabajadores ocupados en relación con el mismo mes del año precedente creció 3.5%, mientras que los salarios medios se elevaron 11.9%, o sea, poco menos del 1% en términos reales.

Por último, una de las medidas en materia de política económica que el gobierno trató de implantar desde 1979 fue un nuevo Código de Trabajo que contemplaba, entre otros aspectos, la indemnización universal. Sin embargo, como dicha iniciativa fue objeto de una gran controversia por parte del sector empresarial y el laboral, tampoco se ratificó en 1980.

En síntesis, la escasa información disponible muestra que las importantes alzas en los salarios mínimos legales sólo significaron ajustes nominales en los salarios medios y no alcanzaron a contrarrestar la variación en el índice de precios al consumidor. En otros términos, probablemente se produjo una pérdida de salario real. Asimismo, es dable suponer que se elevó el desempleo abierto y oculto, aunque no puede precisarse la magnitud de este fenómeno.

Cuadro 13

GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES(a)

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(b)	1977	1978	1979	1980(b)
Sueldos y salarios								
Nominales	120.3	136.2	154.6	170.1	-4.2	13.2	13.5	10.0
Reales	64.3	67.4	68.6	69.2	-14.9	4.8	1.8	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Se refiere a información del Seguro Social sobre el número de trabajadores afiliados y sueldos y salarios declarados en el período.
(b) Cifras preliminares.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *La evolución de las finanzas y la política fiscal*

La situación financiera del gobierno central que se ha venido deteriorando durante los últimos años se agudizó considerablemente en 1980 debido al lento crecimiento de la recaudación de ingresos y a una expansión muy dinámica en los gastos de funcionamiento y especialmente en los de capital. Así, mientras que la recaudación sólo creció 13%, los gastos se elevaron en más de 30%, y el déficit fiscal en términos absolutos subió de 254 a casi 470 millones de quetzales entre 1979 y 1980, es decir, pasó de 3.8% a más de 6% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de quetzales				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	591	661	668	749	11.7	1.0	13.0
Ingresos tributarios	557	621	621	683	11.5	0.1	12.8
Directos	80	102	97	102	27.9	-4.6	10.1
Indirectos	477	519	524	581	8.8	1.0	13.4
Sobre el comercio exterior	249	268	241	262	6.1	-8.6	16.5
2. Gastos corrientes	405	476	540	704	17.4	13.4	30.5
Remuneraciones	181	236(b)	...	...	30.0	...	...
Otros gastos corrientes	224	240	...	...	7.2	...	...
3. Ahorro corriente (1-2)	186	185	128	45	-0.5	-30.7	-64.8
4. Gastos de capital	284	323	382	517	13.8	18.2	35.3
Inversión real	204	216	310(c)	431(c)	6.2	...	...
Amortización de la deuda	57	64	72	86	10.6	12.5	19.4
Otros gastos de capital	23	43	...	...	90.7	...	...
5. Gastos totales (2+4)	689	799	922	1 221	15.9	15.3	32.6
6. Déficit fiscal (1-5)	-98	-138	-254	-472	40.8	84.0	85.8
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	57	37	122	349	-35.1	229.7	186.1
Financiamiento externo	41	101	132	123	143.0	30.6	-7.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye bonificación de emergencia.
(c) Incluye otros gastos de capital.

Al crecer la recaudación impositiva a un ritmo inferior al de la expansión del producto, el coeficiente de tributación disminuyó a alrededor de 8.7%. En ello influyó el debilitamiento del auge cafetalero de años anteriores, durante los cuales la elevada progresividad de los impuestos a la exportación de dicho producto introdujo cierta elasticidad al sistema impositivo. Aun en 1980, los gravámenes a la exportación del café fueron uno de los rubros más dinámicos de la recaudación, gracias al precio de venta que imperó durante los primeros meses del año, cuando se exportó la mayor parte de la cosecha 1979/1980. Los demás ingresos tributarios evolucionaron de acuerdo con la desaceleración económica descrita en páginas anteriores. Así, la recaudación de los gravámenes sobre la importación disminuyó en términos absolutos y su incidencia media en relación con el valor de las importaciones bajó de 8.3% en 1979 a 7.4%, como consecuencia de la mayor participación relativa de las compras externas de materias primas y bienes de capital, sujetas a gravámenes relativamente bajos. La desaceleración económica se reflejó también en las recaudaciones generadas por el impuesto de timbres (sobre transacciones), que creció a un ritmo ligeramente superior al del producto interno bruto, y por el impuesto sobre los ingresos, que se expandieron a una tasa muy inferior a la de años precedentes.[12] El único renglón nuevo de recaudaciones que cabe destacar fueron las regalías percibidas por la incipiente explotación del petróleo, según las normas establecidas por el Código de Petróleo vigente. Este renglón produjo ingresos por 13 millones de quetzales.

El gasto de funcionamiento creció más de 30% en relación con 1979, y registró aumentos en casi todos los rubros, incluyendo una asignación de aproximadamente 40 millones de quetzales para un ajuste salarial promedio equivalente al 11% por aumentos acordados en diciembre de 1979, y que se aplicaron durante 1980. Asimismo se establecieron algunas obligaciones financieras nuevas, como el aporte de 3 millones de quetzales del gobierno central al Instituto Nacional de Cooperativas recién creado, y la asignación de 10 millones de quetzales para un Programa de Desarrollo del Deporte y Recreación establecido durante el tercer trimestre de 1979, que deberá financiarse con nuevos tributos al consumo de tabaco y bebidas alcohólicas. También se incrementó en 4 millones de quetzales la asignación para el pago de intereses sobre la deuda pública. Finalmente, se elevó el suministro de ciertos servicios básicos, especialmente en materia de educación y salud y para la ampliación de algunos de los programas a cargo del sector público agrícola.

Los gastos de capital aumentaron 35% —no sólo para cumplir con los objetivos del Plan de Desarrollo que el gobierno tiene en ejecución y, en algunos casos, para realizar proyectos no incluidos entre las prioridades de dicho plan— sino como una política deliberada para contrarrestar la baja en la inversión privada, sobre todo en el ramo de la construcción. En ese sentido, en 1980 se dio impulso a un ambicioso programa de construcción de hospitales y de escuelas, en muchos casos para reponer instalaciones dañadas o destruidas durante el terremoto de 1976. También se prosiguió con un conjunto de obras de infraestructura en materia de carreteras y comunicaciones. Sin embargo, el grueso de la inversión se concentró en dos actividades: la electrificación —aproximadamente el 40% de la inversión total— y la construcción de un nuevo puerto en la costa del Pacífico (aproximadamente el 15% de la inversión total). Asimismo, a finales de 1980, el gobierno otorgó a una empresa privada una concesión de servicios para administrar y construir carreteras, con el propósito de iniciar, a partir de 1981, un programa de ampliación en la red vial nacional. Según los términos del contrato, la empresa aportaría el financiamiento para ese programa con una garantía del Estado, y recuperaría parcialmente la inversión con el cobro de peajes.

Para financiar el déficit fiscal que produjeron la fuerte expansión del gasto y el pausado crecimiento de los ingresos, el gobierno central se vio en la necesidad de acudir a un caudal cada vez mayor de crédito. El ahorro corriente cubrió menos del 10% de los gastos de capital, en contraste con un tercio en 1979 y casi la mitad en 1978.

[12]Sin embargo, la recaudación del impuesto sobre los ingresos que pagan las personas (en contraste con la aportación de las empresas) aumentó 60%, en parte por disposiciones de carácter administrativo que mejoraron la captación de dicho tributo.

Según el presupuesto de ingresos y gastos aprobado para 1980, aproximadamente la mitad de ese déficit se financiaría con préstamos externos de instituciones bilaterales y multilaterales. Ciertamente, el desembolso de los préstamos externos vigentes aumentó en 1980, pero no al ritmo previsto. Además, se produjeron demoras en la suscripción de nuevos préstamos por las dificultades de orden administrativo que surgieron en el proceso de negociación con esas entidades.[13] Ante esta situación, el gobierno acudió al endeudamiento interno para financiar casi un 75% del déficit. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Entre las medidas de política fiscal adoptadas por el gobierno, destacó la iniciativa de ley para reformar el sistema impositivo enviada al Congreso en septiembre. Esa disposición reducía los gravámenes sobre la exportación del café —ante la baja en el precio internacional de dicho producto y las alzas en los costos de producción de los últimos años— y sustituía las pérdidas en ingresos que su puesta en vigencia ocasionaría con nuevos gravámenes a la exportación de otros productos y con tributos adicionales sobre ventas y sobre los ingresos. Dicha iniciativa de ley provocó un amplio debate, que culminó con la reducción de los gravámenes sobre la exportación del café en el mes de octubre, y con un aumento de la tasa del impuesto de timbre de 2% a 3% a partir del 1º de enero de 1981. Así, cabe esperar que la situación financiera del gobierno central habrá de mejorar un tanto en el próximo año, aun cuando la adopción de esa disposición hará más regresivo el sistema tributario y contribuirá a encarecer los bienes y servicios sujetos al impuesto de timbre, que se aplica en cascada sobre las transacciones.

Finalmente, si bien no se dispuso de cifras detalladas sobre el resto del sector público —empresas de servicios públicos, municipalidades, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y la Universidad Nacional— en vista de que el gobierno central contribuye con el 80% de los ingresos y absorbe el 85% de los gastos corrientes del sector público en su conjunto, las tendencias y magnitudes antes descritas no se alterarían significativamente al analizar la situación financiera del sector público en su conjunto. Más bien, ante el notorio desequilibrio financiero de algunas municipalidades —y en especial de la ciudad de Guatemala— y el rezago en el ajuste de algunas tarifas en relación con el aumento en el costo de los servicios públicos correspondientes —por ejemplo, energía eléctrica, agua y teléfonos— es probable que la situación financiera del sector público en su conjunto haya sido aún más difícil que la del gobierno central.

b) *La política monetaria*

En materia monetaria se observó una creciente falta de liquidez, debida a la constante salida de capitales al exterior —lo cual contribuyó a reducir la monetización externa y la captación de depósitos domésticos— y a la diferencia entre las tasas de interés vigentes en Guatemala y las prevalecientes en el mercado internacional, que alentó las salidas de capital y desvió hacia el sistema de intermediación nacional la presión crediticia que tradicionalmente se financiaba con préstamos del exterior. Asimismo, se siguió una política relativamente activa para contrarrestar las salidas de capital y dotar al sistema de intermediación de liquidez suficiente para atender las necesidades más perentorias de los sectores directamente productivos y del gasto público.

Uno de los aspectos que más llama la atención en el panorama monetario de 1980 es la expansión de los créditos al sector privado y especialmente al sector público. Las autoridades monetarias claramente trataron de compensar la desaceleración en el ritmo de actividad económica y la contracción de la disponibilidad de crédito externo mediante una política crediticia relativamente liberal, dentro de los límites prudentes que tradicionalmente han imperado en Guatemala. Así, el crédito creció más de 38% —tres veces más que la expansión del producto interno bruto a precios corrientes—, aun cuando se dirigió preferentemente al sector público, cuyo pasivo en el

[13]Durante 1980, únicamente se suscribieron seis préstamos internacionales por un monto algo inferior a los 100 millones de dólares. A finales del año, Guatemala adhirió al convenio suscrito entre México y Venezuela en agosto, mediante el cual ambos países se comprometieron a abastecer de petróleo, por partes iguales, a algunos de los países de la Cuenca del Caribe, así como a otorgar créditos a los que lo deseasen hasta por el 30% de sus facturas petroleras, a 20 años plazo y con un interés del 2% anual. El producto de esos créditos podría emplearse para financiar proyectos prioritarios de desarrollo.

sistema de intermediación creció en un espectacular 208%, mientras que el crédito privado se amplió en 20%. (Véase el cuadro 15.)

En lo que se refiere al sector público, conviene señalar que el gobierno central absorbió el crédito de todo el sistema de intermediación —casi en su totalidad proveniente del Banco Central—, ya que el resto de ese sector ya era un acreedor neto de dicho sistema (o sea, sus depósitos excedieron su nivel de endeudamiento). La deuda neta del gobierno central pasó de 156 millones de quetzales a finales de 1979 a 417 millones al concluir 1980, lo cual refleja sus dificultades financieras así como su proclividad a acudir al endeudamiento interno. También cabe suponer que este inusitado uso del crédito interno —el sector público absorbió el 52% del aumento de la actividad crediticia en 1980, en comparación con 14% en 1979— restó recursos crediticios al sector privado.

Cuadro 15

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de quetzales)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	573	624	692	705	8.9	10.9	1.9
Efectivo en poder del público	283	323	364	379	14.1	12.7	4.1
Depósito en cuenta corriente	290	301	328	326	3.8	9.0	-0.6
Factores de expansión	1 496	1 675	1 899	2 061	12.0	13.4	8.5
Reservas internacionales netas	628	682	663	352	8.6	-2.8	-46.9
Crédito interno	868	993	1 236	1 709	14.4	24.5	38.3
Sector público	115	58	118	364	-49.6	103.4	208.5
Sector privado	753	935	1 118	1 345	24.2	19.6	20.3
Factores de absorción	923	1 651	1 207	1 356	13.9	-26.9	12.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	761	850	927	1 092	11.7	9.1	17.8
Otras cuentas (neto)	162	201	280	264	24.1	39.3	-5.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

En cambio, los depósitos monetarios disminuyeron y el efectivo en poder del público creció en forma muy pausada, mientras que el cuasidinero reveló cierto dinamismo, en gran parte porque varias empresas paraestatales liquidaron sus bonos oficiales —en su mayoría fondos de reserva para cubrir pasivos laborales, jubilaciones e imprevistos— y los colocaron en cuentas comerciales de ahorro. De no haberse producido dicho fenómeno —producto de la decisión de las autoridades gubernamentales de elevar el grado de liquidez del sistema de intermediación—, el cuasidinero se hubiera elevado a la mitad de la tasa registrada.

El crecimiento pausado de los depósitos monetarios y a plazo, así como el numerario en poder del público, combinado con la fuerte contracción en las reservas monetarias internacionales —la monetización externa disminuyó en 47%—, explican por qué, pese a la fuerte expansión del crédito interno, los medios de pago sólo crecieron 11%, ritmo ligeramente inferior al del incremento del producto interno bruto.

Resulta difícil precisar la importancia relativa que tuvo la diferencia de tasas de interés antes señalada para, por un lado, alentar las salidas de capital y, por otro, volcar una mayor presión crediticia sobre el sistema de intermediación nacional; pero representó sin duda un papel importante. En algunas épocas del año, en que las tasas pasivas de interés alcanzaron un máximo de 9% y las activas de 11% (su costo real podría haber ascendido a 13% o 14% al incluir comisiones y otros recargos), las tasas en el mercado internacional llegaron a 18% y 22%, respectivamente. En todo caso, los movimientos de capital que esta diferencia estimuló se vieron reforzados por circunstancias de carácter extraeconómico, que alentaron las salidas de capital y deterioraron la

posición del país como sujeto de crédito ante fuentes comerciales y bancarias externas. Para hacer frente a esta situación, las autoridades bancarias, en vez de adecuar su política de tasas de interés a las tendencias imperantes en el mercado financiero internacional, optaron por aplicar, en abril, un control cambiario cuyo propósito era precisamente regular los movimientos de capital. (No se restringió la venta de divisas para el pago de bienes y servicios importados, excepto en el caso del turismo al exterior, para el cual se estableció un límite máximo.)

Con todo, y no obstante la preponderante participación del gobierno central en la actividad crediticia del año, las autoridades monetarias realizaron esfuerzos para aliviar la falta de liquidez de los bancos del sistema. Ya se dijo antes que algunas empresas paraestatales colocaron importantes sumas en depósitos a plazo fijo en los bancos privados.

De gran importancia se considera el hecho de que, por primera vez en muchos años, se acordara reducir el encaje bancario para el último trimestre del año (de 40% a 35% sobre depósitos monetarios y del 15% al 10% sobre depósitos de ahorro), de manera que el coeficiente medio de encaje a finales de 1980 había disminuido a 18.4%, en comparación con 22.2% para el mismo período de 1979. Asimismo, en septiembre se amplió la disponibilidad de recursos de los bancos del sistema por un monto de aproximadamente 150 millones de quetzales, mediante una política de adelantos y redescuentos del Banco de Guatemala. Por otra parte, se hizo más flexible la aplicación de los límites máximos de capital, al autorizar a los bancos del sistema para que computaran como parte de sus reservas de capital las utilidades netas percibidas durante el ejercicio contable, con lo cual nuevamente se amplió su capacidad legal para otorgar créditos. Por último, se dio más flexibilidad a los límites por destino fijados por las autoridades monetarias para agilizar la concesión de créditos, y se establecieron líneas especiales para la edificación de viviendas con el propósito de reactivar al sector de la construcción.

GUYANA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Estimaciones muy preliminares del producto interno bruto de Guyana correspondiente a 1980 muestran un incremento de 2% en términos reales. De ser exactas, ello significaría una interrupción de cuatro años consecutivos de crecimiento negativo. De todos modos, los indicadores disponibles apuntan hacia un evidente mejoramiento después de la evolución sumamente adversa de la economía en el período 1976-1979.

Así, pues, los datos correspondientes a parte del año revelan una disminución de la tasa de inflación, que osciló alrededor de 20% en 1978 y 1979, pero se redujo a poco menos de 16% en el primer semestre de 1980. (Véase el cuadro 1.)

El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios aumentó en 31%, gracias al repunte parcial de la producción de varias de las principales exportaciones tradicionales y, especialmente, a las notables alzas en los precios internacinales de todas ellas, con la excepción del arroz. Por consiguiente, a pesar del 28% del aumento del índice de precios de importación, la relación de intercambio mejoró levemente por primera vez desde 1975, año en que se derrumbó el precio del azúcar, por ese entonces el principal artículo de exportación del país.

El valor corriente de las importaciones de bienes y servicios se elevó en casi 37%, porcentaje que, después de descontar la inflación representó un incremento de 10% en el volumen de importaciones de mercancías. Si bien la tasa relativamente más alta de expansión del valor de las importaciones que del de las exportaciones condujo a un aumento de 57% en el déficit del comercio de mercancías, la mayor oferta de importaciones resultó decisiva para provocar un vuelco en la situación de gran depresión de la economía, ya que el 90% de la oferta global corresponde a importaciones. Aun así, el volumen de las importaciones de 1980 fue todavía inferior en 20% al de 1976.

Por otra parte, a pesar del aumento considerable de las exportaciones y del ingreso de divisas en virtud del servicio ampliado del Fondo Monetario Internacional, los grandes incrementos en el precio internacional del petróleo significaron que la reposición de las existencias agotadas de insumos, piezas de repuesto y otros materiales intermedios, que prácticamente en su totalidad se adquieren en el exterior, sólo fue posible a expensas de una nueva reducción de las escasas existencias de resrvas internacionales brutas y un incremento apreciable de la deuda externa.

La recuperación de la producción de los sectores productores de bienes en 1980 fue facilitada no sólo por haberse atenuado la grave restricción en la disponibilidad interna de bienes intermedios importados, sino también, en grado considerable, por una notable reducción en el número de horas-hombre perdidas debido a huelgas. De este modo, en contraste con el total de más de 324 000 horas-hombre perdidas en 1979, en 1980 se perdieron sólo alrededor de 68 000 horas-hombre, la cifra más baja en un decenio.

De acuerdo con los datos parciales sobre sueldos y salarios nominales del sector público, al parecer los salarios reales probablemente disminuyeron en 1980, tras reducciones sustanciales en cada uno de los últimos años, ya que los aumentos de salarios de los empleados públicos, que constituyen la mayor parte de la fuerza de trabajo, fluctuaron sólo entre 5% y 7%.

Los gastos públicos corrientes en sueldos y salarios se elevaron en 10%, pero los gastos corrientes totales aumentaron mucho más de 24%, mientras que los ingresos corrientes crecieron

Cuadro 1

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares guyaneses a precios corrientes)	1 098	1 038	1 013	1 126	1 170	1 371
Población (miles de habitantes)	787	799	812	824	842	859
Producto interno bruto por habitante (dólares guyaneses a precios corrientes)	1 395	1 299	1 247	1 366	1 389	1 596
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	26.2	-5.5	-2.4	11.1	3.9	17.2
Producto interno bruto por habitante	24.1	-6.9	-4.0	9.5	1.7	14.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	4.2	-17.1	1.8	-0.7	2.5	4.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	26.9	-20.8	-6.6	13.7	-1.3	31.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	32.4	9.6	-14.7	-9.7	25.6	36.7
Indice de precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.5	9.2	9.0	20.0	19.4	15.7(b)
Variación media anual	6.0	8.7	10.8	19.5	15.6	...
Dinero	55.4	7.6	28.7	4.9	-3.3	1.9(c)
Ingresos corrientes del gobierno	48.6	20.9	-5.6	2.4	9.0	14.5
Gastos totales del gobierno	69.3	23.0	-21.6	8.1	24.6	34.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	19.7	49.6	39.5	42.5	49.7	57.0
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1	-111	-71	-	-84	-132
Saldo de la cuenta corriente	-22	-139	-95	-28	-119	-169
Variación de las reservas internacionales	50	-92	-5	16	-55	-43

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Junio de 1980 con respecto a junio de 1979.
(c) Enero a septiembre.
(d) Porcentaje.

14.5%. En consecuencia, el déficit de la cuenta corriente aumentó al 37% de los gastos corrientes, en comparación con el 32% en 1979. Al mismo tiempo, los gastos de capital aumentaron en casi 61% con el resultado de que el déficit fiscal llegó a una suma equivalente al 39% del producto interno bruto. Este enorme déficit fue financiado en parte por las asignaciones de divisas a Guyana en virtud del servicio ampliado del Fondo Monetario Internacional, pero principalmente con los mayores préstamos procedentes de bancos nacionales y extranjeros. Sin embargo, la oferta monetaria creció en sólo 2%, debido primordialmente a la pronunciada disminución de las reservas internacionales brutas.

En virtud del convenio renegociado con el servicio ampliado del Fondo Monetario Internacional, Guyana recibirá 300 millones de derechos especiales de giro en los tres próximos años. Este convenio reemplaza al suscrito originalmente en junio de 1979, que se suspendió a fines de ese mismo año cuando el gobierno no pudo cumplir con todas las disposiciones del acuerdo.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Debido principalmente al 37% de alza del valor corriente de las importaciones de bienes y servicios, la oferta global aumentó 25% en términos monetarios en 1980, año en que las importaciones representaron el 90% de la oferta global frente al 85% de 1977. (Véase el cuadro 2.)

Con respecto a la demanda global, la demanda interna aumentó a un ritmo apreciablemente más lento que las exportaciones de bienes y servicios. Las tasas de crecimiento de los principales componentes de la demanda interna fueron aproximadamente uniformes, con la excepción de la inversión bruta fija del sector público, que aumentó más de 25% en comparación con el 17% en el caso de la inversión privada.

Cuadro 2

GUYANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares guyaneses				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1980(b)	1977	1980(b)	1978	1979(a)	1980(b)
Oferta global	2 069	2 096	2 317	2 893	184.6	189.7	1.3	10.5	24.9
Producto interno bruto a precios de mercado	1 121	1 246	1 320	1 530	100.0	100.0	11.1	5.9	15.9
Importaciones de bienes y servicios	948	850	997	1 363	84.6	89.7	-10.3	17.3	36.7
Demanda global	2 069	2 096	2 317	2 893	184.6	189.7	1.3	10.5	24.9
Demanda interna	1 365	1 298	1 529	1 860	121.8	121.6	-4.9	17.8	21.6
Inversión bruta interna	290	241	335	415	25.9	27.1	-16.9	39.0	23.9
Pública	230	194	275	345	20.5	22.5	-15.6	41.7	25.4
Privada	60	47	60	70	5.4	4.6	-21.7	27.7	16.7
Consumo total	1 071	1 057	1 194	1 445	95.5	94.5	-1.3	13.0	21.0
Gobierno general	300	335	355	435	26.8	28.5	11.7	6.0	22.5
Privado	771	722	839	1 010	68.5	66.0	-6.4	16.2	20.4
Exportaciones de bienes y servicios	708	798	788	1 033	63.1	67.5	12.7	-1.2	31.1

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *Introducción.* La expansión nominal del producto intero bruto en 1980 se debió primordialmente al proceso de recuperación del sector minero, cuya tasa de crecimiento sobrepasó el 33%.

Además, la agricultura se recuperó claramente con respecto a su desempeño excepcionalmente deficiente de 1979, para crecer en 19%. Aunque los valores corrientes del producto interno bruto de la industria manufacturera y la construcción se elevaron en una cifra sustancialmente menor, ambos registraron aumentos apreciables con respecto a 1979. (Véase el cuadro 3.)

En conjunto, los sectores productores de bienes registraron un 21% de aumento, con un incremento de apenas 4% en 1979, y proporcionaron el 60% del producto interno bruto en 1980 (el mismo porcentaje que en 1970). Esta proporción desacostumbradamente elevada se explica por el gran papel que desempeña la minería en la economía.

La tasa de aumento de los sectores de servicio en conjunto ascendió a 11.5%, tasa que triplicó la del año anterior, pero que constituyó sin embargo un factor que mantuvo baja la tasa general de crecimiento en 1980.

Cuadro 3

GUYANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares guyaneses a precios corrientes			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979(a)	1980(b)	1970	1980(b)	1978	1979(a)	1980(b)
Producto interno bruto total	1 126	1 170	1 371	100.0	100.0	11.3	3.9	17.2
Bienes	651	676	820	59.8	59.8	13.2	3.8	21.3
Agricultura	264	259	308	19.3	22.5	25.1	-1.9	18.9
Minería y canteras	171	193	257	20.4	18.7	4.3	12.9	33.2
Industria manufacturera	141	148	168	12.2	12.2	14.6	5.0	13.5
Construcción	75	76	87	7.9	6.3	-2.6	1.3	14.5
Servicios	475	494	551	40.2	40.2	8.7	4.0	11.5
Transporte y comunicaciones	60	62	70	5.9	5.1	3.4	3.3	12.9
Distribución	96	106	115	11.5	8.4	4.3	10.4	8.5
Alquileres, servicios financieros y otros	99	92	106	9.6	7.7	3.5	3.3	15.2
Gobierno	230	234	260	13.2	19.0	14.4	1.7	11.1

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.

ii) *El sector agropecuario.* Los resultados de este sector en 1980 fueron desiguales. La producción de caña de azúcar, que representa casi la mitad del valor del producto interno bruto agropecuario, disminuyó en aproximadamente 15%, tras una declinación de 6% en 1979. (Véase el cuadro 4.) Aparte de una escasez de piezas de repuestos y otros insumos, factores tales como las condiciones climáticas adversas durante las faenas de plantación y de zafra, el aumento de la incidencia de la enfermedad de la roya y del tizón, y los incendios no planeados de cañizales dieron origen a una reducción sustancial de la superficie cosechada.

Cuadro 4

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1980(a)	1978	1979(a)	1980(a)
Caña de azúcar (b)	3.3	4.0	3.8(c)	3.3(c)	22.5	-5.5	-14.6
Arroz (elaborado)	213.4	185.0	138.0	168.0	-13.3	-24.3	21.7
Tubérculos	24.5	28.2	28.2	29.0	15.1	-	22.8
Plátanos	19.5	21.3	21.3	22.0	9.2	-	3.3
Cocos (d)	25.0	25.0	26.0	29.0	-	4.0	11.5
Frutos cítricos	15.4	15.4	10.3	10.7	-	-33.1	3.9
Bananas	5.0	6.5	6.5	6.8	30.0	-	4.6
Maíz	3.3	2.1	1.7	1.4	-36.2	-19.9	-15.0
Tomates	2.5	2.9	2.7	2.8	14.5	-4.9	3.5
Piñas	1.9	1.6	1.8	1.9	-14.3	10.1	3.5
Carne de vacuno	3.1	1.9	1.8	1.6	-40.6	-4.8	-7.7
Cerdos, ovinos y caprinos	2.4	1.7	1.8	1.4	-26.9	5.3	21.9
Aves	7.4	10.4	10.6	10.4	40.5	1.8	-1.3

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de toneladas.
(c) Estimaciones.
(d) Millones de unidades.

Por otra parte, aunque el volumen de producción del segundo cultivo más importante, el arroz con cáscara, subió más de 20%, gracias en parte a un aumento en los precios pagados a los agricultores, siguió estando todavía apreciablemente por debajo del nivel de producción de 1977. La pronunciada disminución de la producción de arroz en 1977-1978 fue en gran parte consecuencia de la escasez de insumos necesarios y esta situación, aunque fue parcialmente corregida en 1980, continuó impidiendo la recuperación de los niveles previos de producción.

Con la excepción del maíz, cuyo volumen disminuyó en 15%, la producción de los principales cultivos consumidos internamente registraron aumentos moderados. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

La producción de carne de vacuno disminuyó por cuarto año consecutivo, hasta alcanzar sólo el 42% de la cifra de 1976. La producción de cerdos, ovinos y caprinos bajó casi en 22%, mientras que la de aves declinó en un poco más de 1%. Cada uno de estos artículos se vio afectado en mayor o menor medida por un suministro insuficiente de alimentos. El abastecimiento de carne de vacuno se vio perjudicado también por la falta de transporte adecuado entre los principales criaderos y los mercados más importantes de consumidores; el abastecimiento de aves se vio dificultado por un déficit de huevos de incubación; y el de porcinos fue perjudicado por la matanza excesiva de animales reproductores en 1979.

Con respecto al subsector pesquero, la captura de camarones se elevó 9%, pero la de otras especies disminuyó 18% como promedio, mientras que en el caso de la silvicultura, la producción de madera declinó en un 10%.

iii) *El sector minero.* Gracias al notable repunte de la producción de alúmina y cemento aluminoso, el nivel general de la producción en la industria de la bauxita registró una recuperación parcial con respecto a la situación muy deprimida de 1979, a pesar de una nueva disminución en las entregas de bauxita desecada. En contraste, la minería del oro no experimentó modificaciones, mientras que la de los diamantes disminuyó una tercera parte. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Bauxita desecada	1 017	1 174	1 020	1 002	15.4	-13.1	-1.8
Bauxita calcinada	720	579	577	614	-20.0	-0.3	6.4
Alúmina	260	230	129	211	-11.5	-43.9	63.6
Hidrato de alúmina	17	10	23	14	-40.6	127.7	-39.1
Cemento aluminoso (bauxita cruda)	-	36	9	51	-	-75.0	466.7
Oro (b)	12	15	11	11	25.0	-26.7	-
Diamantes (c)	17	17	16	10	-	-6.3	-37.5

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de onzas.
(c) Miles de quilates.

iv) *La industria manufacturera.* La producción de azúcar refinada bajó 20% en 1980, debido a la disminución en la zafra de caña de azúcar y una reducción en el contenido de sucrosa. La producción de harina y de alimentos para ganado también experimentó mermas de 10% y 3.5%, respectivamente. En cambio la producción de margarina se elevó casi 46%, como resultado de la mayor cosecha de cocos. (Véase el cuadro 6.)

La producción de ron aumentó 13% y la de cigarrillos, 3%. El aumento de la producción de ron fue estimulado por la penetración de nuevos mercados extranjeros. La producción de jabón recuperó con creces sus niveles anteriores después de dos años de declinación, pero la producción de pinturas bajó bruscamente, debido a que disminuyó la demanda de construcción residencial y se redujeron las existencias.

Cuadro 6

GUYANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Azúcar	246	330	303	242	34.1	-8.2	-20.1
Aceite comestible (a)	1.6	1.4	1.2	...	-9.4	-17.7	...
Margarina	2	1.9	2.0	2.9	-4.7	2.4	45.6
Harina	35	36	40	36	2.9	11.1	-10.0
Melaza (a)	90	117	63(b)	...	30.0	-53.8	...
Alimentos para ganado	37	50	57	55	35.1	14.0	-3.5
Ron (c)	3 249	3 380	3 546	3 997	4.0	4.9	12.7
Cigarrillos (d)	558	519	549	567	-7.0	5.8	3.3
Jabón	1.9	1.7	1.7	2.1	-13.7	-5.1	30.8
Pinturas (a)	1.7	1.5	1.2	0.5(f)	-14.3	-18.5	-56.5
Maderas (f)	176	169	154	138	-4.0	-8.9	-10.3

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Millones de litros.
(b) Estimación.
(c) Miles de galones.
(d) Millones de unidades.
(e) Febrero a diciembre de 1980.
(f) Miles de metros cúbicos.

Las frecuentes interrupciones del suministro de energía y la falta de divisas para la adquisición de piezas de repuesto y otros insumos siguieron dificultando el desenvolvimiento del sector. Sin embargo, disminuyó la frecuencia de los conflictos y paros industriales.

3. El sector externo

a) *El comercio de mercancías*

i) *Las exportaciones.* El valor corriente de las exportaciones de bienes se elevó 34% en 1980, debido principalmente a la evolución muy favorable de los precios internacionales de los principales productos de exportación de Guyana. (Véase el cuadro 7.)

Así, pues, aunque el volumen de las exportaciones de bauxita se elevó en menos de 1%, el valor corriente de esas exportaciones aumentó en más de 36% y, del mismo modo, las ventas externas de azúcar experimentaron un alza de 30%, a pesar de que el volumen que se embarcó hacia el exterior declinó 6%. En cambio, tanto el volumen como el valor de las exportaciones de alúmina (incluido el hidrato de alúmina) aumentaron notablemente, 54% y 101%, respetivamente, mientras que el 8% de crecimiento del valor de las exportaciones de arroz se debió casi enteramente al mayor volumen que se vendió en el exterior. En conjunto, las principales exportaciones tradicionales registraron un 36% de aumento y constituyeron el 88% del valor de las exportaciones totales de mercancías en 1980, frente al 91% de 1977.

Entre las principales exportaciones no tradicionales, se destacó nítidamente el ron, ya que el valor de sus exportaciones se elevó 92%.

ii) *Las importaciones.* El valor de las importaciones de mercancías aumentó casi 41% en 1980 y, de este modo, finalmente sobrepasó el anterior valor nominal más alto registrado en 1976. Sin embargo, el volumen de las importaciones de 1980 quedó todavía una quinta parte por debajo del nivel de 1976, hecho que ayuda a explicar la contracción de la actividad económica entre 1977 y 1979.

Se dispone de datos desagregados sobre las importaciones de 1980 para los cinco primeros meses únicamente. (Véase el cuadro 8.) Durante este período, las compras externas de bienes

Cuadro 7

GUYANA: VALOR Y VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS SELECCIONADOS (a)
(Millones de dólares guyaneses y miles de toneladas)

	1977	1978	1979	1980(b)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(b)
Valor total de las exportaciones	653	736	733	983	12.8	-0.5	34.1
Principales exportaciones tradicionales	584	659	635	862	12.8	-3.7	35.8
Bauxita (desecada/calcinada)							
Valor	253	250	274(c)	373	-0.1	9.4	36.2
Volumen	1 600	1 601	1 578	1 587	0.1	-1.4	0.6
Alúmina e hidratos de alúmina							
Valor	79	78	54	108	-0.7	-31.1	101.1
Volumen	267	251	146	225	-6.0	-41.8	54.1
Azúcar							
Valor	186	235	226	294	26.3	-3.5	29.9
Volumen	211	286	268	252	35.5	-6.3	-6.0
Arroz							
Valor	67	96	81	87	43.6	-15.8	7.7
Volumen	67	107	86	92	59.7	-19.6	7.0
Principales exportaciones no tradicionales	33(c)	43	43	60	22.0	37.0	6.0
Ron							
Valor	8(c)	10(c)	13(c)	24	26.3	30.2	92.0
Volumen (d)	1 510	1 847	2 103	...	22.3	13.9	...
Melaza							
Valor	6(c)	9	13(c)	12	48.3	47.2	-8.4
Volumen	89	124	95	...	39.3	-23.4	...
Madera							
Valor	9	11	14	16	19.8	31.2	11.9
Volumen (e)	36	36	49	...	-	36.1	...
Camarones							
Valor	12	12	18(c)	9	0.8	41.9	-48.9
Volumen (f)	684	763	744	...	11.6	-2.5	...
Diamantes							
Valor	1	2	2	2(g)	66.5	33.3	-
Volumen (h)	10	11	11	...	10.0	-	...
Otras exportaciones	33(c)	34(c)	39	61	4.0	13.8	56.4

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Los datos no son comparables directamente con los cuadros 9 y 10 debido a que se utilizaron diferentes fuentes de información.
(b) Cifras preliminares.
(c) Cifras revisadas.
(d) Miles de galones.
(e) Miles de metros cúbicos.
(f) Toneladas.
(g) Estimación.
(h) Miles de quilates.

intermedios y de capital se elevaron bastante más de 50%. Sólo el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes subió 135%, debido principalmente a los aumentos de precios, y absorbió el 33% de la cuenta de importaciones. En 1979 el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes fue equivalente a la cifra excepcional de 17.5% del producto interno bruto.

iii) *La relación de intercambio y el poder adquisitivo de las exportaciones.* En 1980 la relación de intercambio mejoró marginalmente, después de cuatro años consecutivos de deterioro. Esta leve

Cuadro 8

GUYANA: IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares guyaneses					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	Enero a mayo						
				1979	1980	1970	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Bienes de consumo	143	131	147	51	50	34.8	12.6	-8.3	12.4	-3.5
Alimentos	(65)	(63)	(63)	(21)	(22)	(11.4)	(5.6)	(-3.7)	(-)	(3.8)
Bienes intermedios	411	421	512	168	255	29.0	64.9	2.5	21.5	51.2
Combustibles y lubricantes	(161)	(170)	(231)	(55)	(129)	...	(32.8)	15.5	(35.9)	(134.5)
Bienes de capital	227	154	146	56	86	36.3	21.9	-32.2	-5.0	54.3
Varios	24	5	5	3	2	0.0	0.6	-78.3	-1.9	-15.4
Total de importaciones de bienes	804	711	810	278	393	100.0	100.0	-11.6	13.9	41.0

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Enero a mayo.
(b) Enero a mayo de 1980 con respecto a igual período de 1979.

mejoría, junto con un modesto incremento de 2% en el volumen de las exportaciones, se tradujo en un aumento de 7% en el poder adquisitivo de las exportaciones de bienes y servicios, pero aun así éste fue más de 3% inferior al nivel registrado un decenio antes y 28% inferior al de 1975. (Véase el cuadro 9.)

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El enorme déficit registrado tradicionalmente en el comercio de servicios aumentó de 81 millones de dólares estadounidenses en 1979 a 102 millones de dólares en 1980, pero registró una declinación moderada como proporción del valor a las exportaciones de bienes y servicios: del 31% al 28%. Los pagos de utilidades e intereses sobre el capital extranjero se elevaron ligeramente, mientras que las transferencias privadas permanecieron en la misma cantidad negativa. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 9

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	30.1	-20.5	-7.2	13.9	-1.0	32.3
Volumen	3.3	-3.6	-15.2	10.8	-10.2	2.1
Valor unitario	25.9	-17.5	9.4	2.8	10.3	29.6
Importaciones de bienes						
Valor	32.8	8.2	-13.3	-9.5	13.9	41.0
Volumen	7.9	6.6	-18.2	-13.6	2.6	10.2
Valor unitario	23.1	1.5	5.9	4.7	11.0	28.0
Relación de precios del intercambio	3.6	-19.1	3.2	-2.1	-0.7	2.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	140.1	113.3	117.0	114.5	113.7	116.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	134.1	104.6	90.9	98.8	90.3	96.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	125.2	97.2	85.0	92.1	84.1	89.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 10

GUYANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares estadounidenses)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	370	293	274	311	307	403
Bienes fob	351	280	259	295	293	387
Servicios (b)	19	13	15	16	14	16
Transporte y seguros	3	2	2	3	...	...
Viajes	3	3	3	3	...	...
Importaciones de bienes y servicios	369	404	345	311	391	535
Bienes fob	306	331	287	259	296	417
Servicios (b)	63	73	58	52	95	118
Transporte y seguros	36	42	36	32	...	...
Viajes	5	6	3	3	...	...
Balance comercial	1	-111	-71	-	-84	-132
Utilidades e intereses	-19	-24	-21	-22	-29	-31
Utilidades	-8	-4	-3	-2	...	...
Intereses	-11	-20	-18	-20	...	...
Transferencias unilaterales privadas	-4	-4	-3	-6	-6	-6
Balance de la cuanta corriente	-22	-139	-95	-28	-119	-169
Transferencias unilaterales oficiales	-1	-2	-	-1	...	...
Capital a largo plazo	69	53	68	47	...	...
Inversión directa	1	-26	-1	-	...	...
Inversión de cartera	4	-1	-2	-	...	...
Otro capital a largo plazo	65	80	71	47	...	...
Sector oficial (c) (d)	37	87	77	45	...	...
Préstamos recibidos	45	107	96	95	...	180
Amortizaciones	-8	-18	-26	-58	...	-48
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	28	-6	-5	2	...	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	...	...
Amortizaciones	-	-	-	-	...	...
Balance básico	46	-88	-27	18	...	...
Capital a corto plazo	-4	4	16	2	...	...
Sector oficial	-	8	12	3	...	...
Bancos comerciales	-3	1	4	-1	...	...
Otros sectores	-1	-5	-	-	...	...
Errores y omisiones	8	-6	5	15	64	126
Asientos de contrapartida (f)	-	-2	1	-19	...	...
Balance global	50	-92	-5	16	-55	-43
Variación total de reservas (- aumento)	-50	92	5	-16	55	43
Oro monetario	-	-	-	-	...	...
Derechos especiales de giro	-	-	1	-	-	4
Posición de reserva del FMI	-4	6	-	-	-	-
Activos en divisas	-38	66	4	-32	41	...
Otros activos	-2	-	-	-	...	...
Uso de créditos del FMI	-6	20	-	16	13	35

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El resultado de las tendencias antes mencionadas fue un incremento del déficit de la cuenta corriente que llegó hasta los 169 millones de dólares, o sea, 42% superior al del año anterior. Este déficit fue financiado parcialmente mediante préstamos al sector público y giros del servicio ampliado del Fondo Monetario Internacional, y en parte por el agotamiento de las reservas internacionales, que bajaron a menos de 12 millones de dólares, suficientes únicamente para financiar las importaciones de una semana. (Véase el nuevamente cuadro 10.)

d) *El endeudamiento externo*

La desfavorable situación del balance de pagos, junto con la contracción estrechamente asociada de la actividad económica interna y el mantenimiento de un ambicioso programa de gastos de capital del sector público en los cinco últimos años, ha conducido a un aumento sustancial, aunque no desmesurado, de la deuda externa, cuyo servicio, como porcentaje de las exportaciones totales, se multiplicó más de cinco veces entre 1975 y 1979. Esto ocurrió a pesar de que la tasa media de interés sobre la deuda sigue siendo baja, y se debe principalmente a que las exportaciones declinaron durante este período. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 11

GUYANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	291	363	398	427	467
Servicio de la deuda externa	16	33	33	50	91
Amortizaciones	6	13	18	33	66
Intereses	10	20	15	17	25
Servicios de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	4.3	11.3	12.0	16.1	22.5

Fuente: Banco Mundial, World Debt Tables Volumen II, 31 de octubre de 1980.

4. Los precios y las remuneraciones

Los datos correspondientes a parte del año sobre la evolución del índice de precios al consumidor urbano demuestran que, tras la intensificación del ritmo de alzas de precios en 1978 y 1979, la tasa de inflación en el primer semestre de 1980 se estabilizó, a pesar del brusco aumento del precio internacional del petróleo. (Véase el cuadro 12.)[1]

En el primer semestre de 1980, el 17% de inflación de los precios se debió fundamentalmente a un aumento de 25% en el rubro "varios", cuyo comportamiento es determinado sobre todo por los precios del petróleo importado y artículos conexos, y por la política gubernamental de fijación de precios con respecto a estos productos. De este modo, si bien el precio unitario de las importaciones de gasolina para motores subió casi 37%, se permitió que los precios internos de la gasolina corriente y de la de alto octanaje aumentaran sólo 19% y 17%, respectivamente. Del mismo modo, se permitió que el alza de 28% en el precio interno del gasoil reflejara sólo aproximadamente el 50% del aumento de su precio internacional ya que la diferencia fue absorbida por el gobierno central. Por otra parte, los precios internos tanto del keroseno como del petróleo combustible fueron aumentados en un porcentaje mayor que el de los incremetos de sus respectivos

[1]Cabe señalar que los datos presentados sobre los cambios experimentados por los precios al consumidor en el cuadro 1 se refieren al índice de toda la nación.

Cuadro 12

GUYANA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR URBANO

	Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Todos los artículos	9.0	8.3	15.2	17.8	17.1
Alimentos, bebidas y tabaco	13.8	8.6	17.2	18.9	14.5
Vestuario	5.9	14.4	29.5	30.1	17.5
Vivienda	0.2	1.7	1.1	7.5	17.1
Varios	9.2	11.4	18.8	17.0	24.9

Fuente: Banco de Guyana, Annual Report, 1979; Statistical Bulletin, noviembre de 1980.
(a) Enero a junio de 1980 con respecto a igual período de 1979.

precios internacionales, ya que el precio interno del primer producto subió 64% frente al 53% de alza de su precio internacional y el del segundo, 58% frente a 43%.

La tasa de inflación de los precios internos fue moderada también por una declinación de la tasa de incremento de los precios de los alimentos, que bajó de 19% en 1979 a 14.5% en 1980. En parte, ello reflejó un aumento considerable de la producción de arroz, el principal artículo en el presupuesto alimentario, y un programa gubernamental recientemente aplicado que establece un recargo máximo de precios de los productos básicos a nivel del comercio al por menor.

Las remuneraciones monetarias no han mantenido el mismo ritmo que la tasa de inflación en los cuatro últimos años y los indicios preliminares sugieren que los salarios reales experimentaron una nueva declinación en 1980. Las escalas de salarios del sector público distintas de las de las industrias de la bauxita y del azúcar fueron elevadas 5%, mientras que los empleados de las industrias de la bauxita y del azúcar recibieron aumentos de 7%. Además, varias categorías de trabajadores calificados percibieron un aumento adicional de 5%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

La respuesta del gobierno ante la contracción sistemática de la economía en el período 1976-1979 ha incluido una vasta gama de medidas destinadas a poner término al deterióro del sector externo sin provocar nuevos trastornos en la evolución de la actividad productiva interna o una grave reducción en el programa de desarrollo del sector público. En 1978 se estableció una Comisión Estatal de Planificación para que encauzara las operaciones del sector público y, por primera vez, se elaboró un presupuesto en que se incorporaban las actividades de la totalidad de dicho sector. Se fijaron controles estrictos de los gastos gubernamentales, los subsidios a los consumidores fueron reducidos y se pusieron en práctica varias medidas para aumentar los ingresos corrientes. Con posterioridad, el gobierno suscribió con el Fondo Monetario Internacional un acuerdo de crédito contingente de un año, mediante el cual obtuvo 15 millones de derechos especiales de giro, y adoptó otras medidas entre las que se incluían el aumento de impuestos y la disminución de subsidios, el alza de las tasas de interés y la drástica reducción de las importaciones.

En junio de 1979, se negoció con el Fondo Monetario Internacional un acuerdo de servicio ampliado del Fondo de 3 años, una de cuyas principales características era una pronunciada reducción de las remuneraciones reales del sector público. En realidad, el presupuesto de 1979 congeló los sueldos y salarios del sector público en sus niveles de 1978. En julio de 1979, los trabajadores de la industria de la bauxita se declararon en huelga respecto de la cuestión salarial y más tarde se sumaron a ellos otros trabajadores del sector público, con el resultado de que la producción en las industrias afectadas —que proporcionan la mayor parte de los ingresos en divisas de Guyana— disminuyó precipitadamente. Por otra parte, sucesivos aumentos en el precio internacional del petróleo condujeron a un alza apreciable de los desembolsos gubernamentales por concepto de subsidios. Para financiar el programa de desarrollo, el gobierno recurrió al sistema

bancario nacional y, dado que el nivel de los préstamos que obtuvo de esta fuente sobrepasó el límite máximo contemplado en el acuerdo del FMI, se suspendió el servicio ampliado del Fondo a fines del año.

A mediados de 1980 se renegoció el servicio ampliado del Fondo. Guyana recibirá 300 millones de derechos especiales de giro en cuotas trimestrales, durante un período de tres años, lo que dependerá del cumplimiento de las metas establecidas en el acuerdo. Hasta fines de 1980 estas metas se habían cumplido y el ingreso adicional de divisas había permitido al país aliviar en parte la grave restricción de la oferta de cruciales insumos importados y al sector público aumentar de manera apreciable su programa de gastos de capital, a pesar del gran incremento de su déficit de cuenta corriente.

a) *La política monetaria*

En septiembre de 1980 la base monetaria era sólo 2% mayor que en septiembre de 1979. (Véase el cuadro 13.) En 1979 la oferta monetaria disminuyó efectivamente más de 3% y en 1978 aumentó menos de 5%, así que era menor en septiembre de 1980 que a fines de 1977. Por consiguiente, el coeficiente de liquidez descendió aproximadamente una tercera parte en este período, mientras que la oferta real de dinero registraba una declinación aún mayor, cuya causa principal era la acelerada reducción de las reservas internacionales tanto en 1979 como en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

Cuadro 13

GUYANA: BALANCE MONETARIO
(Millones de dólares guyaneses)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Dinero	287	301	291	269	4.9	-3.3	1.9
Efectivo en poder del público	143	156	148	137	9.1	-5.1	1.5
Depósitos en cuenta corriente	144	145	143	132	0.7	-1.4	2.3
Factores de expansión	657	773	877	1 025	17.7	13.5	25.3
Reservas internacionales netas	-111	-80	-205	-259	...	...	...
Crédito interno	768	853	1 082	1 284	11.1	26.8	25.6
Gobierno (neto)	532	603	741	886	13.3	22.9	33.0
Instituciones públicas	123	127	177	210	3.3	39.4	9.4
Sector privado	113	121	163	185	7.1	34.7	14.9
Factores de absorción	370	472	586	756	27.6	24.2	36.5
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	321	370	430	501	15.3	16.2	21.0
Otras cuentas (neto)	49	102	156	255	108.2	52.9	82.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1981.
(a) Enero a septiembre de 1980.
(b) Septiembre de 1981 con respecto a septiembre de 1980.

En 1980 el crédito interno aumentó casi 26%, debido fundamentalmente al mayor endeudamiento del sector público. Por otra parte, los depósitos de ahorro y a plazo aumentaron más de 20%, en gran medida como reacción ante el alza de las tasas de interés. Sin embargo, el factor más importante de contracción fue el 82% de aumento en el rubro "otras cuentas netas", lo que al parecer correspondió en gran parte al endeudamiento externo.

b) *La política fiscal*

En 1980 los ingresos corrientes del gobierno subieron 14.5%, a pesar de un incremento proporcionalmente más pequeño del ingreso nacional y un aumento de las bonificaciones a los impuestos sobre la renta personal, y debido a varios ajustes introducidos en la estructura tarifaria

de los servicios públicos, la introducción de un impuesto al consumo sobre una gran variedad de bienes importados y un alza notable del impuesto sobre las ventas de tabaco. (Véase el cuadro 14.)

Los gastos corrientes subieron bruscamente más de 24%, pero los desembolsos correspondientes a sueldos y salarios fueron limitados a un incremento de 10%, porcentaje considerablemente inferior a la tasa de inflación, después de una reducción de 2% en el año anterior. Sin embargo, otros gastos ordinarios subieron 31%, debido en parte a la reposición de existencias agotadas, pero también debido al aumento de los pagos de subsidios para el consumo interno de petróleo, ya que la reducción prevista en la tasa de otorgamiento de subvenciones fue inferior al aumento del precio internacional del petróleo.

Por consiguiente, el déficit de la cuenta corriente subió bruscamente 46%, pero aun así los gastos de capital fueron aumentados notablemente (por segundo año consecutivo), sobre todo debido al importante aumento del endeudamiento externo.

Como resultado, el déficit fiscal total se elevó 54% hasta llegar al equivalente del 39% del producto interno bruto.

Cuadro 14

GUYANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento		
					1979	1979	1980
1. Ingresos corrientes	356	364	397	454	2.4	9.0	14.5
Ingresos tributarios	304	314	335	...	3.4	6.4	...
Directos	178	166	172	...	-6.5	3.5	...
Indirectos	127	148	163	...	17.1	9.6	...
Otros ingresos	51	50	62	...	-3.5	25.0	...
2. Gastos corrientes	417	485	581	723	16.5	19.8	24.4
Remuneraciones	158	182	178	196	15.3	-2.1	10.0
Otros gastos corrientes (a)	259	303	403	527	17.3	32.9	30.7
3. Ahorro corriente (1-2)	-61	-121	-184	-269	...	...	...
4. Gastos de capital	169	148	207	333	-12.8	40.3	60.9
Inversión real	104	89	...	...	-15.0	...	...
Otros gastos de capital	65	59	...	...	-9.2	...	...
5. Gastos totales (2+4)	586	633	788	1 056	8.1	24.6	34.0
6. Déficit o superávit fiscal (1-5)	-230	-269	-391	-602	17.0	45.4	54.0

Fuente: Oficina de Estadística, Ministerio de Desarrollo Económico de Guyana.
(a) Incluye amortización de la deuda pública.

HAITI

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980, el ritmo de crecimiento de la economía se aceleró con respecto al año precedente y fue el mayor de los últimos cuatro años.[1] En efecto, el producto interno bruto aumentó 5.2% a nivel global y 2.8% por habitante: este último llegó a 147 dólares, a precios de 1970. Desde 1970 a 1979 el producto interno bruto creció a razón de 4.1% anual y de 1.7% por habitante. Además, gracias a la favorable evolución de la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto global logró durante el año un incremento ligeramente mayor que el del producto, de 5.6%. (Véase el cuadro 1.)

El mayor dinamismo de la agricultura —sector fundamental de la economía haitiana— así como el de la construcción, desempeñaron un papel primordial. La favorable precipitación pluvial benefició las cosechas de numerosos productos destinados al consumo interno —aun cuando una vez más fueron insuficientes para abastecer el mercado interno— y permitió aumentar la producción de algunos cultivos para la exportación. Sin embargo, la producción manufacturera, así como algunos servicios, redujeron sus tasas de crecimiento con respecto a las de 1979.

En la actividad de la construcción se hizo patente la ausencia de proyectos de obras públicas de la envergadura de los que se realizaron hasta 1978; pero por segundo año consecutivo el sector privado contrarrestó esa tendencia a través del impulso que imprimió a la construcción de viviendas.

No obstante el repunte observado en la actividad de la construcción y el incremento cercano al 7% de la inversión interna bruta en 1980, se observa falta de continuidad en el curso de la formación de capital, lo que refleja la ausencia de nuevos proyectos de infraestructura y de producción importantes que reemplacen a los ya terminados y que apoyen al desarrollo de las actividades productivas. Esto revela cierta incapacidad del país para proyectar sus necesidades prioritarias de inversión y para utilizar los recursos internacionales a los que puede tener acceso por pertenecer al grupo de países en desarrollo menos adelantados.[2]

El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios se incrementó en más de 35%, ritmo que contrastó con la baja de 5% del año precedente, debido tanto al extraordinario aumento del volumen y al más alto precio de las ventas externas de café, y también a las ventas de sisal y de productos manufacturados ensamblados en el país; en cambio, las exportaciones de otros productos agrícolas se redujeron. Esta evolución mostró, una vez más, los efectos de la dependencia de las exportaciones agrícolas (que representan aún dos tercios del total) a los cambios en los mercados externos y a los resultados inciertos de su producción, ligados, entre otros factores, a las fluctuaciones del clima. Por otra parte, las exportaciones de productos ensamblados en el país continuaron aumentando con rapidez y llegaron a representar, aun valoradas en forma neta, casi la cuarta parte de las ventas externas totales. Las importaciones aumentaron, entretanto, 11% como consecuencia de aumentos de los precios —principalmente de los hidrocarburos— ya que su volumen no acusó variación.

[1] A menos que se indique lo contrario, toda la información y comentarios que aparecen en esta nota se refieren al año fiscal de Haití, que termina el 30 de septiembre.

[2] En el plan quinquenal 1981-1985, que se encuentra en preparación, se estudia la posibilidad de obtener una mayor contribución internacinal para ampliar las redes vial y eléctrica, así como la infraestructura portuaria, entre otros proyectos. (Véase Secretaría de Planificación, *Esquisse du Plan 1981-1985*, versión preliminar. Puerto Príncipe, marzo de 1981.)

Cuadro 1

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS(a)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	695	731	741	774	810	852
Población (millones de habitantes)	5.16	5.28	5.41	5.53	5.67	5.80
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	135	139	137	140	143	147
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.2	5.3	1.3	4.4	4.7	5.2
Producto interno bruto por habitante	-0.1	2.8	-1.0	2.2	2.1	2.8
Ingreso bruto (c)	2.6	5.5	3.3	3.8	3.8	5.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	4.6	3.0	20.8	-7.2	-5.6	4.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	14.8	32.1	25.4	16.6	-5.1	35.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	20.6	35.9	20.4	13.8	8.0	11.0
Precios al consumidor						
Septiembre a septiembre	13.5	3.3	5.2	1.8	20.9	11.9
Variación media anual	18.0	9.4	7.4	-2.9	9.7	15.5
Dinero	7.4	28.2	8.4	25.1	21.7	11.3
Ingresos corrientes del gobierno	9.2	26.7	25.6	15.1	37.4	30.6
Gastos totales del gobierno	40.2	35.0	19.2	31.6	-1.5	21.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	55.5	58.3	55.9	61.4	46.1	42.1
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo de comercio de bienes y servicios	-56	-80	-89	-96	-131	-98
Saldo de la cuenta corriente	-41	-54	-70	-82	-113	-86
Variación de las reservas internacionales	-13	11	13	3	18	-30
Deuda externa pública desembolsada	79	94	154	195	232	257

(a) Toda la información corresponde a años fiscales de octubre a septiembre.
(b) Cifras preliminares.
(c) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(d) Porcentajes.

El saldo negativo del balance comercial fue de 98 millones de dólares, inferior en 25% al de 1979, como consecuencia principalmente del mejor desenvolvimiento de las exportaciones de bienes. Por su parte, el déficit de la cuenta corriente se redujo de 113 a 86 millones de dólares, cifra esta última equivalente a 33% de los ingresos provenientes de las ventas externas de bienes y servicios. Sin embargo, la apreciable disminución del ingreso de capitales autónomos con respecto al que entró el año anterior, fue insuficiente para impedir que las reservas internacionales disminuyeran en 30 millones de dólares.

A fines de septiembre de 1980, el endeudamiento público externo llegó a 257 millones de dólares. Sin embargo, gracias a las condiciones especialmente favorables de los créditos que se obtuvieron, el servicio de la deuda sólo representó una parte pequeña (alrededor del 7%) de los ingresos por exportaciones de bienes y servicios.

El gobierno central dispuso durante el año de ingresos corrientes superiores en 31% a los del año precedente, merced a la reforma fiscal emprendida. Los gastos totales, por otra parte, continuaron creciendo (21%) a una tasa parecida a la del período 1974-1978, después de la contracción ocurrida en 1979. Como en años anteriores, los gastos corrientes fueron los que más aumentaron (36%), contribuyendo a agravar el déficit fiscal, que llegó a un monto equivalente a 42% de los gastos totales, y que fue cubierto en casi 80% con la ayuda financiera internacional.

En síntesis, no obstante el mejor desempeño económico y la reducción del déficit corriente del balance de pagos, a fines de 1980 la economía sufrió serios estrangulamientos financieros derivados tanto de los crecientes gastos corrientes del gobierno central, como de la menor afluencia de recursos financieros del exterior. A esto se agregó una intensificación de las presiones inflacionarias, particularmente en el caso de los productos alimenticios, cuyos precios aumentaron casi 23%.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global de bienes y servicios experimentó durante 1980 una expansión ligeramente mayor (4.4%) a la anotada el año anterior, como resultado de un incremento de 5.2% del producto interno bruto, unido a un volumen de importaciones que no varió en relación con su reducido nivel de 1979. En los dos últimos años se ha dispuesto de un quántum menor de bienes y servicios importados; entre éstos el volumen de las compras de combustibles no ha variado mayormente y las de granos básicos apenas han aumentado. De esa manera, el coeficiente de importaciones se redujo de 18% en 1978 a menos de 15% en 1980. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978(a)	1979(a)	1980(b)	1970	1980(b)	1978(a)	1979(a)	1980(b)
Oferta global	913	946	988	112.3	114.7	5.0	3.7	4.4
Producto interno bruto a precios de mercado	774	810	852	100.0	100.0	4.4	4.7	5.2
Importaciones de bienes y servicios (c)	139	136	136	12.3	14.7	8.3	-2.2	-0.3
Demanda global	913	946	988	112.3	114.7	5.0	3.7	4.4
Demanda interna	830	870	899	102.9	103.5	3.7	4.9	3.3
Inversión bruta interna	115	114	121	7.6	14.2	7.1	-1.4	6.7
Pública	88	84	85	1.5	10.1	10.5	-5.5	2.5
Privada (d)	27	30	36	6.1	4.1	-2.9	11.8	18.4
Consumo total	715	756	778	95.3	89.2	3.2	5.9	2.9
Gobierno general	61	70	73	8.3	8.6	16.8	14.4	5.0
Privado	654	686	705	87.0	80.6	2.1	5.1	2.8
Exportaciones de bienes y servicios (c)	83	76	89	9.4	11.2	19.6	-8.9	17.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Planificación y del Instituto Haitiano de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.
(c) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.
(d) Incluye la variación de existencias.

A diferencia de lo ocurrido en 1979, cuando la disponibilidad interna de bienes y servicios logró un crecimiento mayor que la oferta global porque se redujo el quántum de los bienes y servicios exportados, en 1980 la demanda interna aumentó solamente 3.3%, un punto menos que la oferta global, debido a que esta vez hubo una notable salida (17%) de bienes y servicios al exterior.

El moderado aumento de la demanda interna repercutió principalmente en el consumo, particularmente en el privado, que se estima no llegó a elevarse 3%; los gastos de consumo del gobierno general, por su parte, aumentaron alrededor de 5%, tasa muy inferior a las registradas tanto en 1978 como en 1979.

La inversión mostró algunos signos de recuperación durante 1980, principalmente por el incremento de la inversión privada (18.4%), a la que correspondió más de las dos terceras partes del aumento, mientras que la pública sólo creció ligeramente (2.5%) después de la baja que había experimentado el año anterior. La rápida expansión de la inversión pública entre 1970 y 1978, que elevó su participación en la inversión total de 20 a más de 76% entre esos años, bajó desde entonces esta proporción a un 70%, a medida que fue concluyendo la construcción de importantes obras en carreteras, puertos y centrales eléctricas. En 1980 la inversión pública se dirigió principalmente a la agricultura, así como a obras menores de transporte y energía. Entre ellas, cabe señalar las siguientes: otorgamiento de tractores, motocultores y vehículos a los centros agrícolas mecanizados; rehabilitación de canales de riego, de drenaje y de perforación de pozos; construcción de escuelas rurales; reacondicionamiento de la central termoeléctrica de Cap Haïtien y ampliación de la red de distribución eléctrica de Dessalines; continuación de los trabajos en el aeropuerto de la capital; construcción de carreteras de penetración rural; ampliación del parque industrial de Puerto Príncipe, etc.

Por su parte, la inversión privada se orientó esencialmente a la construcción de viviendas destinadas a estratos de altos ingresos, así como a la construcción de los complejos hoteleros de Montrouis y Arcahaie y, en menor medida, a la ampliación de la capacidad industrial e instalación de nuevas empresas.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

El repunte observado en el ritmo de crecimiento del producto global durante 1980 estuvo directamente relacionado con los satisfactorios resultados de la agricultura, que se sobrepuso al escaso dinamismo de 1979. La construcción, la generación de electricidad y el comercio fueron otras actividades, que junto con los ingresos provenientes de la propiedad de vivienda, intensificaron su crecimiento en 1980 con relación al año anterior. (Véase el cuadro 3.)

En cambio, la producción de manufacturas debilitó su ritmo de crecimiento —que tuvo un comportamiento muy dispar en 1978 y 1979— y la explotación de canteras y minas, de mínima significación relativa en el producto, disminuyó su producción por tercer año consecutivo. También continuó debilitándose durante el año la actividad de transporte, almacenamiento y comunicaciones y el valor agregado de los servicios comunales, sociales y personales.

i) *La agricultura.* En la década de 1970 la producción agropecuaria aumentó alrededor de 25% y la población total lo hizo en un porcentaje ligeramente superior (26%); además, la participación del sector en el producto global bajó de 51 a 42%. Cabe señalar asimismo que en 1980 el sector agropecuario generó el 57% de las exportaciones y ocupó al 63% de la población económicamente activa. El insuficiente crecimiento de la producción agropecuaria y los numerosos obstáculos que han dificultado su desarrollo, subrayan el carácter de subsistencia de la agricultura haitiana y además han impedido al sector satisfacer regularmente la demanda interna y externa.

En 1979 se destinaron a cultivos para consumo interno aproximadamente dos tercios del total de la superficie cultivable. En 1980 las cosechas de los principales cereales, tubérculos y leguminosas destinadas al mercado nacional, aumentaron merced a las favorables condiciones del clima. Sin embargo, una vez más la producción resultó insuficiente y fue necesario importar algunos productos como arroz (25 000 toneladas contra 15 000 en 1979), maíz y frijol. Las importaciones de trigo —que no se produce en el país— al parecer superaron las 120 000 toneladas; en 1979 se

Cuadro 3

HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978(a)	1979(a)	1980(b)	1970	1980(a)	1978(a)	1979(a)	1980(b)
Producto interno bruto	704	738	776	100.0	100.0	4.4	4.7	5.2
Bienes	436	447	467	64.6	60.3	5.0	2.6	4.5
Agricultura	311	313	325	50.8	42.0	6.5	0.5	4.0
Minería	10	8	7	1.7	0.9	-7.1	-14.7	-15.0
Industria manufacturera	82	91	97	9.8	12.5	-0.8	10.8	6.5
Construcción	33	35	38	2.3	4.9	9.8	6.4	7.9
Servicios básicos	35	37	38	3.7	4.9	12.1	6.1	6.1
Electricidad, gas y agua	13	13	13	1.3	1.7	4.5	2.5	5.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	22	24	25	2.4	3.2	16.4	8.3	7.0
Otros servicios	233	254	271	31.7	34.8	2.9	8.5	6.1
Comercio (c)	85	89	95	10.9	12.2	3.9	4.7	5.8
Propiedad de vivienda	59	62	66	9.9	8.5	1.5	4.7	5.6
Servicios comunales sociales y personales (d)	89	103	110	10.9	14.1	3.0	14.7	6.8
Servicios gubernamentales	41	47	50	4.6	7.7	6.2	15.4	4.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información de la Secretaría de Planificación y del Instituto Haitiano de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles.
(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

importaron 95 000 toneladas de este producto. Los cultivos destinados a la exportación y al sector industrial mostraron comportamientos diferentes: se incrementó la producción de café, azúcar y sisal, y se redujo la de cacao y aceites esenciales.

El café casi duplicó su producción, alcanzando su mayor nivel desde la campaña 1975-1976, gracias a los altos precios internacionales del producto que rigieron hasta julio de 1980 (en agosto comenzaron a descender y llegaron a su nivel más bajo en noviembre). Los productores de café recibieron un precio 21% más alto que el año anterior y que equivale aproximadamente a la mitad del precio fob de exportación. El paso del huracán Allen en el mes de agosto afectó gran parte de los cafetales de la región del sur, hecho que repercutirá en la cosecha 1980-1981 y que probablemente reducirá la producción aproximadamente 30%.

La producción de azúcar ascendió a 70 000 toneladas, cifra 8% más alta que la de 1979. Sin embargo como el consumo interno ha venido creciendo con mayor rapidez, Haití se ha transformado en un importador neto.[3] Las exportaciones que se realizaron en 1980 correspondieron a ventas de azúcar mascabado, en tanto que se importó azúcar refinada en mayores cantidades. Con el fin de estimular la producción, el precio al productor de la tonelada de caña se alzó en el mes de diciembre de 11 a 13 dólares. En cuanto al sisal, su producción más que se duplicó, alcanzando a cerca de 14 000 toneladas, luego de permanecer estancada durante cuatro años en un nivel aproximado a las 6 000 toneladas. Para impulsar la producción de esta fibra, cuya demanda externa se ha recobrado debido a las marcadas alzas de los precios de la fibra sintética, a fines de 1979 se elevó el precio al productor a 300 dólares la tonelada y se importó maquinaria para su elaboración.

[3]Se desconoce el volumen de producción total de caña de azúcar, ya que alrededor de tres cuartas partes de ella es consumida *in situ* y procesada en trapiches artesanales (de los cuales existen alrededor de unos 1 700).

La actividad pecuaria continuó siendo seriamente afectada durante el año por el recrudecimiento de la fiebre porcina africana, que en 1979 y 1980 redujo en cerca de 75% las existencias de cerdos.

ii) *La minería.* Por cuarto año consecutivo se redujo la actividad minera, disminuyendo nuevamente su escasa importancia relativa en el producto interno bruto. La explotación de la bauxita, renglón principal en este sector, siguió disminuyendo a un ritmo cada vez más acelerado —16% en 1978, 30% en 1979 y 33% en 1980— llegando a un volumen inferior a 300 000 toneladas en este último año. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DE LA PRODUCCION

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producción minera							
Bauxita	739	624	436	294	-15.5	-30.1	-32.7
Producción industrial							
Indice (1959-1960 = 100)	209	205	235	249	-2.0	14.7	9.9
Harina	80.3	69.0	83.1	173.0	-14.1	20.4	108.2
Azúcar	...	51.8	58.9	53.9	...	13.7	-8.5
Bebidas gaseosas (millones de botellas)	43.9	50.0	79.3	73.8	13.9	58.6	-6.9
Cigarrillos (millones)	782	908	972	1 610	18.1	7.0	65.6
Manteca	2.4	2.4	2.6	3.3	-	8.3	26.9
Aceite combustible	12.4	14.6	14.8	22.6	17.7	1.4	52.7
Jabón	9.5	10.1	10.9	13.3	6.3	7.9	22.0
Detergentes (toneladas)	232	330	534	579	42.2	61.9	8.4
Zapatos (miles de pares)	335	351	309	785	4.7	11.1	104.2
Cemento	232	247	155	243	3.5	-37.1	58.6
Tejidos de algodón (millones de yardas)	1.4	1.6	9.5	8.5	14.3	-68.8	-
Jabón de tocador (toneladas)	56.1	283.2	253.3	252.6	...	-10.5	-0.3
Aceites esenciales (toneladas)	336.6	311.5	114.2	200.6	-7.5	-63.3	75.8
Producción eléctrica							
Electricidad (millones de kWh)	160	284	271	294	76.7	-4.6	8.8

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y de Industria e Instituto Haitiano de Estadística.
(a) Cifras preliminares.

Durante el año se anunció reiteradamente el cierre de la mina, aduciendo la empresa estadounidense que el contenido de aluminio era ya muy bajo, que el gravamen a la exportación era muy elevado y los costos de explotación crecientes. Se acordó entonces un impuesto fijo anual de 6.5 millones de dólares, lo que representa para el gobierno una pérdida de ingresos fiscales de aproximadamente 5 millones de dólares, que empezará a reflejarse en el ejercicio fiscal 1980/1981.

Las actividades de prospección de recursos mineros y energéticos (convencionales y no convencionales) se debilitaron durante el año debido a dificultades financieras y a la falta de asistencia técnica. También hubo atrasos considerables en la gran mayoría de los proyectos.

iii) *La industria manufacturera.* Durante 1980 se atenuó el ritmo de crecimiento de la producción de manufacturas. De un incremento cercano al 11% registrado en 1979 pasó a 6.5% el último año. La información disponible señala comportamientos muy dispares de los diferentes rubros de la producción. Así, mientras la refinación industrial de azúcar se redujo más de 8% —no obstante haber aumentado la producción de caña— y la fabricación de bebidas gaseosas disminuyó alrededor de 7%, la producción de harina más que se duplicó, apoyada por un abastecimiento adecuado de trigo importado y por las facilidades de almacenamiento de grano que proporcionó la operación de un nuevo silo de gran tamaño. También se duplicó la fabricación de calzado, elaborado principalmente con materiales sintéticos, y la producción de aceites esenciales creció 75%; sin embargo, pese a la importancia de este incremento, no se llegó a recuperar los altos niveles de

principio de los años setenta. Asimismo, la producción de aceites comestibles se elevó más de 50% con la incorporación de una nueva planta de gran dimensión. Por su parte, la producción de cemento aumentó 56% en respuesta a la mayor demanda de las actividades de la construcción.

Tendencias diferentes mostraron, en cambio, otros rubros de la producción industrial. La producción de tejidos de algodón y de jabones permaneció estacionaria y la de detergentes, que había dado muestras de gran dinamismo en los dos últimos años, redujo notablemente su crecimiento. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

Entre las inversiones efectuadas durante el año en el sector, cabe destacar la construcción de cuatro naves en el parque industrial de Puerto Príncipe destinadas a ampliar las instalaciones correspondientes a la industria de ensamble de partes. Al mismo tiempo prosiguieron los estudios de factibilidad para instalar nuevos parques industriales en Cap Haïtien y en Les Cayes, con el fin de reducir la concentración industrial del área metropolitana y crear puestos de trabajo en otras regiones. Durante 1980 la industria electrónica empezó a resentir los efectos de la recesión en los Estados Unidos; en cambio, las ensambladoras de juguetes, las industrias textiles y las de productos de cuero aumentaron su producción.

El sector manufacturero está compuesto por un gran número de pequeñas empresas concentradas en el área metropolitana, la mayoría de tipo artesanal y que emplean tecnologías muy simples. La falta de materias primas locales hace que estas industrias sean muy dependientes del exterior, incluso aquellas tradicionales destinadas a la elaboración de alimentos y a la fabricación de textiles. Además, el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas está limitado por un financiamiento insuficiente y no existe todavía un banco de desarrollo que destine recursos financieros a estas empresas. Con el fin de aliviar estas dificultades se formuló un nuevo reglamento de inversiones extranjeras; éste, además de conservar varias de las ventajas contenidas en la ley de 1969, en particular diez años de exención fiscal y la importación libre de los insumos y partes destinados a ser elaborados o armados en el país para su posterior reexportación, contiene nuevas disposiciones destinadas a fomentar la creación de industrias sustitutivas de importaciones, siempre y cuando las nuevas industrias abastezcan el 75% del mercado interno y cumplan con ciertos requisitos mínimos de precios y calidad.

c) *Población, empleo y desempleo*

Entre 1970 y 1980, la participación de la población urbana en la total aumentó de 20% a más de 27%, aunque en la segunda mitad del decenio la migración hacia los centros urbanos tendió a frenarse, al haberse saturado parcialmente su capacidad de absorber mano de obra. La corriente más importante de población se produjo hacia Puerto Príncipe, cuya representación en la población total del país subió de 11 a 17% entre esos años.

La fuerza de trabajo representa alrededor de la mitad de la población total, proporción sumamente elevada que revela el temprano ingreso de la población a las actividades remuneradas, debido a la exigüidad del ingreso familiar; el porcentaje correspondiente en las zonas rurales sube al 53% y en las ciudades es del orden del 45%. En esta diferencia influye en especial la concentración de la población escolar en las ciudades.[4] Durante el decenio la oferta de mano de obra creció cerca de 17%; como la demanda sólo se incrementó en 11%, el desempleo abierto se elevó de poco más de 10% en 1970 a casi 15% en 1980. Para evitar la ampliación de ese desempleo, se estima que hubiera sido necesario que se crearan unos 366 000 empleos adicionales. El sector informal,[5] representa una alta proporción de la población ocupada y se concentra principalmente en la agricultura y el comercio, y en segundo lugar en la construcción, la industria y los servicios. Con respecto a las industrias de ensamble, si bien su instalación ha contribuido a aliviar el problema de desempleo, la pérdida de dinamismo de estas industrias en años recientes ha debilitado las posibilidades de absorción de mano de obra desempleada.

[4]Este hecho se encuentra confirmado indirectamente por la tasa de alfabetización, que es de 55% en el área metropolitana, de 20% en la rural y de 25% como promedio nacional.

[5]Se considera que forman parte del sector informal aquellas personas que perciben ingresos inferiores al salario mínimo legal, las que ayudan a la familia sin recibir sueldo alguno y, por último, las que trabajan a tiempo parcial. Se estima que alrededor del 80% de la población ocupada se halla en tal situación.

Dado el alto porcentaje de empleo disfrazado que existe entre la población ocupada, el aumento del salario mínimo legal que hubo en octubre de 1979 (de un equivalente a 1.60 dólares diarios subió a 2.20 dólares), sólo favoreció a un porcentaje mínimo de los trabajadores. Se desconoce lo sucedido con las remuneraciones de la gran mayoría de la población ocupada.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

Un aumento de 52% en el valor de las exportaciones y de 13% en el de las importaciones configuraron el desenvolvimiento del intercambio comercial en 1980. La notable expansión de las ventas externas —la mayor de los últimos seis años— correspondió a la acción combinada de un significativo incremento de 30% en el volumen vendido y de un alza del 17% en los precios. Por su parte, el incremento mucho menor de las importaciones de bienes que, sin embargo casi duplicó al del año anterior, se basó exclusivamente en el aumento de los precios (12.6%), ya que su volumen prácticamente no varió (0.5%).

De esa manera, la relación de precios del intercambio, luego del deterioro de 16% que la afectó en los dos años anteriores, logró un repunte de alrededor de 4% gracias a los altos precios obtenidos por las exportaciones. Muy superior fue la recuperación que tuvo el poder de compra de las exportaciones de bienes (35%), al agregarse a la mejora de la relación de precios externos el extraordinario aumento del quántum exportado. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	12.9	38.9	39.7	14.2	-12.7	52.1
Volumen	-4.6	23.8	1.0	16.4	-14.9	30.0
Valor unitario	18.3	12.2	38.4	-1.9	2.6	17.0
Importaciones de bienes						
Valor	25.5	34.9	22.7	6.2	7.6	13.2
Volumen	11.6	25.5	13.7	-1.1	-3.6	0.5
Valor unitario	12.5	7.5	7.9	7.4	11.6	12.6
Relación de precios del intercambio	5.7	4.9	28.1	-8.3	-8.1	3.9
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	92.8	97.4	124.8	114.4	105.2	109.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	101.9	132.1	171.4	186.2	147.2	198.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	111.5	137.4	160.0	177.6	152.7	185.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.
(a) Cifras preliminares.

i) Las exportaciones. En 1980 el valor total de las ventas externas llegó a 226 millones de dólares, gracias al extraordinario crecimiento de las exportaciones tradicionales (78%) que experimentaron así un completo vuelco tras su contracción de 26% en el año anterior. Las exportaciones no tradicionales (artesanía y productos ensamblados en el país) redujeron ligeramente su ritmo de crecimiento de 34% en 1979 a 23% en 1980. (Véase el cuadro 6.)

De los 77 millones de dólares en que aumentaron las exportaciones de bienes en 1980, las mayores ventas de café aportaron 51 millones; las de azúcar y las de sisal contribuyeron cada una con 7 millones de dólares más. Las exportaciones de café elevaron el valor de sus ventas de 39

millones de dólares en 1979 a más de 90 millones en 1980, consolidándose así como principal producto de exportación con una representación del 40% en las exportaciones totales. Este incremento tan extraordinario en las exportaciones de café fue posible gracias a la excepcional cosecha que se obtuvo del producto, la mayor desde mediados de los años setenta; se posibilitó así el aumento de 84% del volumen exportado, situación que se complementó con el alza de 25% que experimentó su precio de venta.

Las exportaciones de sisal y sus manufacturas se elevaron también extraordinariamente durante el año, especialmente las exportaciones de cordeles y sogas, cuyo volumen se triplicó.

Las exportaciones de azúcar se elevaron desde apenas unos 600 000 dólares en 1979 a casi 8 millones de dólares en 1980, lo que se debió tanto al aumento del volumen exportado, que superó ligeramente las 19 000 toneladas, como al significativo incremento de sus precios.

Con respecto a otros productos, cabe señalar las reducciones del orden del 34 y del 28% que registraron las ventas de cacao y de aceites esenciales, atribuible en ambos casos a disminuciones muy parecidas tanto del quántum como de sus valores unitarios. Asimismo, las exportaciones de carne, que se destinan en su totalidad a los Estados Unidos, bajaron 42% a causa de la reducción de los volúmenes de venta.[6]

Cuadro 6

HAITI: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	143.3	158.9	148.4	225.7	100.0	100.0	10.9	-6.6	52.1
Productos principales	99.9	107.0	78.7	140.1	69.6	62.1	7.1	-26.4	78.0
Café	63.7	62.3	39.3	90.7	35.2	40.2	-2.2	-36.9	130.8
Cacao y sus manufacturas	4.6	7.2	6.8	4.5	2.5	2.0	56.5	-5.6	-33.8
Azúcar (c)	0.4	2.8	0.6	7.9	7.5	3.5	600.0	-78.6	1 216.7
Sisal y sus manufacturas	2.8	3.2	2.7	9.5	4.2	4.2	14.3	-15.6	251.9
Aceites esenciales	6.4	9.7	7.5	5.4	6.1	2.4	51.6	-22.7	-28.0
Bauxita	17.3	17.2	18.0	19.6	13.0	8.7	-0.6	4.7	8.9
Cemento	3.2	2.9	0.7	0.7	-	0.3	-9.4	-75.9	-
Carne	1.5	1.7	3.1	1.8	1.1	0.8	13.3	82.4	-42.0
Productos de la zona franca (netos)	26.3	32.1	42.3	54.7	6.5	24.2	22.1	31.8	29.3
Otros bienes (d)	17.1	19.8	27.4	30.9	23.9	13.7	15.8	38.4	12.8

Fuente: Administración General de Aduanas.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los totales no coinciden con los del balance de pagos por los ajustes que se hacen normalmente a los valores de este último.
(c) Incluye melaza.
(d) Comprende artesanía y otros productos agrícolas de la pesca.

[6]Las compras de carne hechas por los Estados Unidos al amparo de la Ley de Importación de Carnes, descendieron en todos los países latinoamericanos que la exportan, con excepción de Panamá. (Véase OEA-CECOM, *Boletín Comercial*, enero de 1981.)

No obstante que la producción de bauxita se redujo en un tercio, el volumen de sus exportaciones disminuyó solamente 5%, baja que fue ampliamente compensada por los mayores precios que obtuvo el producto en los mercados internacionales y que le permitió incrementar el valor de sus ventas casi 9%.

Entre los productos no tradicionales, destacó la exportación de bienes ensamblados en el país con partes importadas. El valor neto de estas ventas (es decir, excluido el valor de las partes importadas), representó alrededor de una cuarta parte de las exportaciones totales, y en 1980, al igual que en años anteriores, alcanzó un crecimiento bastante importante, de aproximadamente 30%. En cambio el volumen de las exportaciones de cemento, que se contrajo a causa de la mayor demanda local, bajó 22% (12 800 toneladas), pero gracias al mayor precio que obtuvo en los mercados externos el valor de sus ventas no disminuyó.

Examinando la evolución de las exportaciones en un período de seis años, se observa que mientras el volumen de las exportaciones de bienes tendió más bien a estancarse, el rápido incremento de los valores unitarios permitió que el valor de las ventas se multiplicara 3.3 veces desde 1974.

ii) *Las importaciones.* Entre 1974 y 1980, el volumen de las importaciones aumentó 1.6 veces y su valor 2.7 veces, para alcanzar un total de 290 millones de dólares el último año. Hasta 1977 el incremento del valor de las compras externas se debió esencialmente a un mayor volumen de importación; en ello jugaron un papel importante las compras de productos alimenticios (sequías de 1975 y 1977), una mayor adquisición de maquinaria y equipo para los programas públicos de inversión y una demanda más elevada alentada por el aumento de los ingresos de las personas en las áreas urbanas. A partir de 1978 la situación cambió drásticamente: por una parte, se redujo el volumen de bienes importados (4% entre 1978 y 1980) y si bien el valor de las importaciones subió, ello fue a causa del aumento en los precios (35% en los tres años). Los grandes programas de infraestructura, concluyeron en 1979, lo que se reflejó en menores compras de maquinaria y equipo; en cambio, se elevó el valor de las compras de insumos y principalmente de petróleo y de productos suntuarios de consumo duradero. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

HAITI: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1980(b)	1970	1979(a)	1978	1979	1980(b)
Total (c)	208.2	220.7	256.4	290.0	100.0	100.0	6.0	16.2	13.2
Productos alimenticios	38.0	39.0	39.8	43.0	11.2	15.5	2.6	2.1	9.0
Bebidas y tabaco	3.3	4.1	3.5	...	2.7	1.4	24.2	-14.6	...
Materias primas	6.9	9.8	8.6	....	3.9	3.4	42.0	12.2	...
Hidrocarburos	23.6	24.5	29.6	49.0	5.6	11.5	3.8	20.8	65.5
Aceites y grasas	16.7	13.4	19.6	...	6.7	7.6	-19.8	46.3	...
Productos químicos	16.0	20.1	24.1	...	10.4	9.4	25.6	19.9	...
Artículos manufacturados	41.1	42.7	62.3	...	17.7	24.3	3.9	45.9	...
Maquinaria y equipo de transporte	40.2	42.9	50.3	...	20.0	19.6	6.7	17.2	...
Artículos manufacturados	21.2	23.0	17.1	...	21.4	6.7	8.5	-25.7	...
Otros	1.2	1.2	1.5	...	0.4	0.6	-	25.0	...

Fuente: Administración General de Aduanas.
(a) Cifras preliminares.
(b) Estimaciones.
(c) Los totales no coinciden con los del balance de pagos por los ajustes que se hacen normalmente a los valores de este último.

Durante 1980 se pudo apreciar un virtual estancamiento del quántum importado. La demanda de petróleo (1.8 millones de barriles) se estabilizó como resultado de la política de contención del consumo de combustibles, que entre otras medidas comprendió el alza del precio de la gasolina, que de un equivalente de 1.85 dólares el galón subió a 2.10 dólares, así como de las tarifas eléctricas, que

se elevaron 18%. Además, la adecuada precipitación en el año permitió que funcionaran normalmente las centrales hidroeléctricas de Péligre y Drouet, que generan 50% del abastecimiento de la energía eléctrica. Por otra parte, el aumento de los gravámenes a la importación de bienes suntuarios y la consolidación a un nivel de 25% de todas las posiciones arancelarias limitaron también las importaciones.

b) *Los ingresos del turismo*

Los ingresos originados en el turismo disminuyeron 11% en 1980, y llegaron a un total de 41 millones de dólares. Esta pérdida de dinamismo reflejó la tendencia general observada en el Caribe y que está relacionada con la situación recesiva de las economías de donde proceden en su mayoría los visitantes. El paso de cruceros marítimos, que constituyen dos tercios de la corriente turística al país, ha sido el más afectado. La apertura de un gran complejo integrado al norte de Puerto Príncipe no ha logrado contrarrestar la baja. No obstante, como los egresos se redujeron 29%, aún más que los ingresos, el balance fue positivo en 31 millones de dólares, nivel similar al de 1979.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La cuenta de mercancías arrojó un déficit de 50 millones de dólares, inferior en 42 millones al registrado en 1979 y que fue el resultado directo del extraordinario aumento de las exportaciones. Agregados los servicios, el déficit comercial llegó a 98 millones de dólares, también inferior (en 27%) al que hubo en 1979. (Véase el cuadro 8.)

Por otra parte, se produjo durante el año una salida neta por concepto de remesas de utilidades y pagos de intereses de 15 millones de dólares, ligeramente mayor que la del año anterior; asimismo, hubo una leve disminución en el monto neto de las transferencias recibidas del exterior, todo lo cual se tradujo en una reducción del desequilibrio de la cuenta corriente, que de 113 millones de dólares en 1979 bajó a 86 millones en 1980; fue equivalente a 33% de las exportaciones de bienes y servicios, situación que también mejoró frente a la de 1979 (58%).

En el pasado, el déficit de la cuenta corriente fue contrarrestado en forma creciente con donaciones oficiales y préstamos bilaterales y de organismos internacionales, otorgados en condiciones favorables al gobierno como contrapartida a los programas de inversiones públicas; lo que permitió que en el período 1976-1979 se acumularan 45 millones de dólares en reservas internacionales. Sin embargo, la afluencia bruta de financiamiento externo, constituida por préstamos y donaciones oficiales, disminuyó en los últimos años debido, entre otras causas, a la terminación de grandes programas de inversión. En 1980, no obstante la disminución del déficit de la cuenta corriente, el mermado ingreso neto de capitales autónomos —menos de la mitad del que entró en 1979— fue insuficiente para impedir una reducción de 30 millones de dólares en las reservas internacionales del país.

d) *La deuda pública externa*

El monto de la deuda pública externa desembolsada ascendió a 257 millones de dólares a fines de septiembre de 1980. (Véase el cuadro 9.) La ausencia ya mencionada de nuevos programas públicos basados en ayuda financiera del exterior se tradujo en el lento crecimiento de ésta (11%), al ritmo más bajo desde 1973.

La composición del financiamiento externo señala el papel predominante de las instituciones multilaterales (49%) y bilaterales (45%). También fue notable la importancia de las donaciones, las cuales sobrepasaron considerablemente a los préstamos recibidos. De ahí que mientras en 1977 los créditos representaron el 57% de la suma de ambas partidas y las donaciones el 43%, en 1979 las proporciones se invirtieron: los créditos significaron el 37% y las donaciones el 63%.

Cuadro 8

HAITI: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	106	140	176	205	194	263
Bienes fob	71	99	139	158	138	210
Servicios (b)	35	41	37	47	56	53
Transporte y seguros	1	1	2	3	4	6
Viajes	22	25	30	37	46	41
Importaciones de bienes y servicios	162	220	265	301	325	361
Bienes fob	122	164	201	214	230	260
Servicios (b)	40	56	64	87	95	101
Transporte y seguros	26	39	40	51	53	60
Viajes	4	5	6	12	13	10
Balance comercial	-56	-80	-89	-96	-131	-98
Utilidades e intereses	-7	-7	-12	-15	-14	-15
Utilidades	-6	-5	-8	-9	-7	-8
Intereses	-1	-2	-4	-6	-7	-7
Transferencias unilaterales privadas	22	33	31	29	32	27
Balance de la cuenta corriente	-41	-54	-70	-82	-113	-86
Transferencias unilaterales oficiales	14	34	32	40	53	55
Capital a largo plazo	25	34	71	59	64	39
Inversión directa	3	8	8	10	15	11
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	22	26	63	49	49	28
Sector oficial (c) (d)	22	25	63	49	49	28
Préstamos recibidos	26	29	71	58	56	31
Amortizaciones	-4	-4	-9	-9	-7	-3
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-
Otros sectores (e) (d)	-	1	-	-	-	-
Préstamos recibidos	3	6	-	-	-	-
Amortizaciones	-3	-5	-	-	-	-
Balance básico	-2	14	33	17	4	10
Capital a corto plazo	-4	-7	-1	-3	-2	...
Sector oficial	-	-	-	1	-	...
Bancos comerciales	10	-7	-1	-4	-2	...
Otros sectores	-14	-	-	-	-	...
Errores y omisiones	-7	4	-19	-8	8	...
Asientos de contrapartida (f)	-	-	-	-3	8	...
Balance global	-13	11	13	3	18	-30
Variación total de reservas (- significa aumento)	13	-11	-13	-3	-18	30
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	1	-	-3	-2	4
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-3	-3	6
Activos en divisas	3	-14	-8	3	-11	23
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	10	2	-5	-	-2	-3

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 9

HAITI: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa pública	79	94	154	195	232	257
Gobierno	...	...	...	...	167	190
Empresas públicas	...	...	...	...	65	67
Servicio de la deuda externa	8	11	12	14	10	15
Amortizaciones	6	9	8	9	7	10
Intereses	2	2	4	5	3	5
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	7.6	7.9	6.8	6.8	5.1	5.7

Fuente: Banco de la República de Haití.
(a) Saldo al 30 de septiembre de cada año de la deuda desembolsada a más de un año plazo.
(b) Cifras preliminares.

4. Precios

El índice de los precios al consumidor experimentó durante 1980 una variación media anual de más de 15%, muy superior a la registrada en los cuatro años precedentes. Sin embargo, si se examina la evolución de los precios entre septiembre de 1979 y septiembre de 1980, se comprueba que su crecimiento alcanzó a 12%, tasa muy inferior a la anotada entre los mismos meses de 1978 y 1979. Esto se debió a que en 1979 el crecimiento mayor se produjo en el mes de septiembre, lo que por una parte elevó la variación porcentual del índice entre septiembre de 1978 y septiembre de 1979, y por otra, minimizó el alza habida entre esa última fecha y septiembre de 1980. (Véase el cuadro 10.)

El componente alimentos intensificó la tendencia del índice global de precios al consumidor —por su alta ponderación en la canasta básica— incrementándose a un ritmo mayor que éste (18% de variación entre septiembre de 1979 y septiembre de 1980 y 23% la variación media anual). Ello se debió principalmente a la escasez que generalmente se produce al reducirse las existencias de algunos alimentos en vísperas de las nuevas cosechas. Las alzas mayores ocurrieron en marzo y septiembre (5.6% y 4.7%, respectivamente) y no pudieron impedirse por la falta de instalaciones para almacenamiento.

Cuadro 10

HAITI: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de septiembre a septiembre					
Indice de precios al consumidor	13.5	3.3	5.2	1.8	20.9	11.9
Alimentos	19.5	-0.2	8.2	-1.4	30.0	17.8
	Variación media anual (años fiscales)					
Indice de precios al consumidor	18.0	9.4	7.4	-2.9	9.7	15.5
Alimentos	16.6	12.3	7.3	-6.6	9.9	22.8

Fuente: Instituto Haitiano de Estadísticas.

No obstante que no se dispone de indicadores sobre la evolución de las remuneraciones, no es aventurado suponer que esos incrementos de los precios al consumidor, y principalmente de los precios de los productos alimenticios, deben de haber deteriorado el poder adquisitivo de los sueldos y salarios de gran parte de la población. Cabe recordar al respecto que los ingresos de un tercio de los campesinos —es decir del 25% de la población total—, dependen exclusivamente de la cosecha de café, cuyo precio al productor aumentó 21% durante 1980.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La oferta monetaria creció durante 1980 en poco más de 11% —la mitad que en 1979—, y su ritmo de incremento fue ligeramente inferior al de los precios internos (12%). Este comportamiento fue resultado del estancamiento del efectivo en poder del público, que contrarrestó en parte la expansión de 26% de los depósitos en cuenta corriente. (Véase el cuadro 11.)

Durante el año, el Banco Nacional de Haití implantó medidas para lograr varios objetivos: se hizo hincapié en la obligación de los bancos comerciales —tanto nacionales como internacionales— de aumentar el encaje legal; se disminuyó el porcentaje de las reservas legales sobre el cuasidinero y, por último, se ajustó la tasa de interés de acuerdo a la tasa de interés preferencial de los Estados Unidos. En consecuencia, el crédito destinado al sector privado, y en particular al sector importador y el que se orientó a los intermediarios exportadores de café, disminuyó en 1980 aún más que en 1979, año en que ya había registrado cierta desaceleración. En cambio, el crédito al gobierno creció casi 50%, algo sin precedentes en la trayectoria monetaria del decenio de 1970.

Cuadro 11

HAITI: BALANCE MONETARIO

	Saldos a septiembre de cada año (millones de gourdes)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980(a)
Dinero	402	503	612	681	25.1	21.7	11.3
Efectivo en poder del público	212	273	348	347	28.6	27.5	-0.3
Depósitos en cuenta corriente	190	230	264	334	21.1	14.8	26.5
Factores de expansión	1 236	1 597	1 953	2 241	29.2	22.6	14.7
Reservas internacionales netas	43	114	195	149	24.3	71.1	-23.6
Crédito interno	1 193	1 483	1 758	2 092	24.3	18.5	19.0
Gobierno (neto)	364	433	517	767	19.0	19.4	48.4
Instituciones públicas	192	235	271	279	22.4	15.3	3.0
Sector privado	637	815	970	1 046	27.9	19.0	7.8
Factores de absorción	834	1 094	1 341	1 560	31.2	22.6	16.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	531	660	744	926	24.3	12.7	24.5
Préstamos externos de largo plazo	249	341	458	440	36.9	34.3	-3.9
Otras cuentas (neto) (b)	54	93	139	194	72.2	49.5	39.6

Fuente: Banco de la República de Haití.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye las asignaciones de derechos especiales de giro y del fondo fiduciario del FMI.

Si bien los antecedentes disponibles no permiten explicar este notable incremento, especialmente el ocurrido a partir del segundo cuatrimestre de 1980, se estima que en alguna medida influyó en él el huracán Allen ocurrido en el mes de agosto, y cuyos daños obligaron al gobierno a financiar importaciones de alimentos y materiales de construcción para la región sur.

Entre los pasivos del sistema bancario, los depósitos de ahorro y a plazo crecieron casi 25% debido al aumento de las tasas de interés, y a que el ahorro privado se orientó preferentemente hacia inversiones financieras. Los recursos provenientes del fondo fiduciario y del uso de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional contribuyeron con poco menos del

10% del incremento de los recursos financieros del sistema bancario y fueron destinados a complementar las reservas de cambio; el 90% restante fue movilizado por el sistema bancario.

b) *La política fiscal*

Durante el año fiscal hasta septiembre de 1980, los ingresos corrientes aumentaron poco menos de 31% y los gastos corrientes 36%.[7] Por otra parte, los gastos de capital y la amortización de la deuda crecieron cerca de 12% y el gasto total en 21%, dando origen a un déficit fiscal de 537 millones de gourdes (aproximadamente 107 millones de dólares), que representó el 42% de los gastos. Este saldo negativo fue financiado en más del 75% por préstamos y donaciones externas. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	358	412	566	739	15.1	37.4	30.6
Ingresos tributarios	299	358	545	674	19.7	52.2	23.7
Directos e indirectos	108	164	349	372	51.9	112.2	6.6
Sobre el comercio exterior	191	194	196	302	1.6	1.0	54.1
2. Gastos corrientes	269	338	417	567	25.7	23.4	36.0
Remuneraciones	147	180	208	293	22.4	15.6	40.9
Otros gastos corrientes	122	158	209	274	29.5	32.3	31.1
3. Ahorro corriente (1-2)	89	74	149	172	-16.9	101.4	15.4
4. Gastos de capital	542	729	634	709	34.5	-13.0	11.8
Inversión real	535	720	626	699	34.6	-13.1	11.7
Amortización de la deuda pública	7	9	8	10	28.6	-11.1	25.0
5. Gastos totales (2+4)	811	1 067	1 051	1 276	31.6	-1.5	21.4
6. Déficit fiscal (1-5)	-453	-655	-485	-537	44.6	-26.0	10.7
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento externo	361	386	330	424	6.9	-14.5	28.5
Donaciones (b)	156	196	209	275	25.6	6.6	31.6
Préstamos	205	190	121	149	-7.3	-36.3	23.1
Financiamiento interno	92	269	155	113			

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones globales de la Secretaría de Planificación.
(a) Cifras preliminares.
(b) Excluyen las importaciones de alimentos desde los Estados Unidos en condiciones concesionales de acuerdo con la Ley de Excedentes Agropecuarios de ese país. (P.L. 480, título I.) y las donaciones de los organismos no gubernamentales.

El crecimiento de los ingresos corrientes se debió esencialmente a la expansión de las recaudaciones sobre el comercio exterior, y particularmente sobre las exportaciones. En efecto, el mayor volumen vendido y los más altos precios del café permitieron que los gravámenes sobre sus exportaciones se elevaran 131%. En cambio, la recaudación sobre las ventas externas de bauxita se redujo de 55 a 41 millones de gourdes (26%), debido a que su menor volumen exportado no pudo compensarse con el incremento del valor unitario.

[7] Si bien en términos de crecimiento relativo las tasas son muy parecidas, existen grandes discrepancias en los montos absolutos presentados por la Dirección General del Tesoro y la Secretaría de Estado de Planificación. Para esta última, los ingresos y egresos en el ejercicio fiscal 1979/1980 fueron de 739 y 645 millones de gourdes, respectivamente, y el ahorro corriente de 94 millones. Para el Tesoro, los ingresos llegaron a 1 119 millones y los egresos a 567 millones, liberando un ahorro de 552 millones, casi seis veces superior al calculado por la Secretaría de Planificación y que hubiera permitido financiar el 78% de los gastos de capital. En cambio, para la Secretaría de Planificación esta proporción bajó a 13%. Una situación similar, aunque de menor magnitud, se produjo en el ejercicio anterior. (Véase: *Esquisse pour le Plan Quinquennal 1981-1985* de la Secretaría de Estado de Planificación —edición preliminar— marzo de 1981 e información directa de la Dirección General del Tesoro.)

Los ingresos provenientes de las importaciones subieron 28% gracias a la consolidación en 25% de todas las posiciones arancelarias con elevado rendimiento fiscal potencial, puesto que aquellos provenientes del cobro de los derechos sobre algunos tipos de bienes suntuarios fueron muy reducidos.

En la expansión de 36% de los gastos corrientes —mayor que en 1979— influyó la creación, a fines del ejercicio 1978/1979, de dos ministerios: Minas y Recursos Energéticos y Juventud y Deporte, así como la reestructuración o creación de nuevos servicios en algunos ministerios, particularmente en los de agricultura,[8] transporte, educación y salud. Estas reformas acarrearon mayores gastos: los salarios del gobierno central aumentaron 41%, los gastos de funcionamiento 32% y las transferencias y subvenciones 14%. Esto se tradujo en un incremento de sólo 15% del ahorro corriente, que el año anterior se había más que duplicado.

El incremento de los gastos corrientes de los últimos años ha venido aumentando su participación en los gastos totales (31% en 1978, 40% en 1979 y 44% en 1980), en tanto que ha disminuido la proporción correspondiente a los gastos de capital.

El ligero repunte de la inversión real en 1980, después de una contracción en 1979, elevó el déficit fiscal en casi 11%. El aporte externo contribuyó en mayor medida que en el año precedente a su financiamiento (79% y 68%, respectivamente) y, en consecuencia, disminuyó el aporte interno a 21%. Durante el quinquenio 1976-1980, la inversión pública desembolsada se incrementó en 60% y se destinó principalmente a infraestructura vial y portuaria (32%); a la agricultura (19%) y a energía eléctrica (13%); las ramas de desarrollo comunitario, educación y salud recibieron 8.5%, 7.8% y 5.8%, respectivamente. Durante este lapso, el 62% de estos gastos públicos en inversión se financió con recursos externos. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

HAITI: DISTRIBUCION Y FINANCIAMIENTO DE LOS GASTOS PUBLICOS DE DESARROLLO (a)

	Millones de gourdes				
	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Total	437	535	720	626	699
Agricultura	41	59	113	135	222
Industria y minería	10	10	22	42	42
Energía	26	117	99	77	75
Transporte	204	197	278	174	127
Telecomunicaciones	33	18	14	21	13
Turismo	1	-	3	3	3
Salud	13	31	46	36	48
Agua potable	33	10	3	7	9
Educación	16	21	30	83	85
Desarrollo comunitario	45	53	84	29	46
Desarrollo urbano y vivienda	1	-	1	3	2
Otras administraciones	14	19	27	16	29
Financiamiento					
Nacional	150	174	252	292	266
Externo (c)	287	361	468	334	433

Fuente: Secretaría de Planificación, Plan anual del ejercicio 1979-1980 y 1980-1981, Puerto Príncipe, septiembre de 1980.

(a) Se incluye tanto la formación de capital fijo como las compras de servicios y bienes no personales del gobierno.

(b) Estimados sobre la base del coeficiente de gastos ejecutados por sectores respecto a los gastos presupuestarios en los dos ejercicios fiscales anteriores.

(c) Incluye los aportes de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Las importaciones de alimentos desde los Estados Unidos, en condiciones concesionales (P.L. 480, título 1) y la totalidad de las donaciones provenientes de los organismos no gubernamentales.

[8]Entre otros, el Servicio Nacional de Comercialización Agrícola (SENACA), el Servicio Nacional de Semillas Mejoradas (SENASA) y el Centro de Acondicionamiento de Semillas Mejoradas (CECOSAM).

HONDURAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Después de cuatro años de significativo y sostenido crecimiento, la economía hondureña mostró en 1980 una clara desaceleración. El producto interno bruto aumentó sólo 1.3% y el producto por habitante disminuyó 2.2%. A lo anterior se agregó un nuevo deterioro en la relación de precios del intercambio, afectada por los mayores precios de los hidrocarburos, por lo que el ingreso bruto creció a un ritmo menor aún al del producto. (Véase el cuadro 1.)

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	914	991	1 077	1 153	1 231	1 247
Población (millones de habitantes)	3.1	3.2	3.3	3.4	3.6	3.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	295	310	325	335	345	338
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	-1.7	8.4	8.7	7.0	6.7	1.3
Producto interno bruto por habitante	-4.9	4.7	4.9	3.3	3.0	-2.2
Ingreso bruto (b)	-2.9	10.0	12.0	6.8	3.5	1.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-5.0	6.8	13.5	-1.4	-11.2	-1.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.7	31.7	27.9	18.4	20.1	11.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.1	15.3	27.4	18.6	19.3	21.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Variación media anual	8.1	5.0	8.6	5.7	8.8	18.8
Dinero	8.6	37.3	14.2	15.6	14.9	6.0
Ingresos corrientes del gobierno	11.3	25.9	29.6	7.8	21.4	19.2
Gastos totales del gobierno	31.4	19.1	27.0	22.4	8.4	35.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (c)	35.0	31.3	29.9	38.3	30.9	39.2
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-101	-50	-74	-89	-101	-206
Saldo de la cuenta corriente	-125	-115	-139	-170	-211	-336
Variación de las reservas internacionales	57	39	59	-3	22	-70
Deuda externa (d)	347	426	538	688	784	1 170

(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Porcentaje.
(d) Deuda externa pública y privada desembolsada total.

Factores de diversa índole concurrieron durante el año para conformar ese cuadro depresivo. La tensión política y los conflictos que afectan a la región centroamericana crearon expectación e incertidumbre en el sector privado, que difirió algunos proyectos y declinó su participación en la inversión, al mismo tiempo que mostró cautela en sus planes de producción y sacó capitales del país.

Lo anterior tuvo, en primer lugar, un efecto negativo en los niveles de ocupación, que se combinó con una agudización de las tensiones inflacionarias, principalmente durante el primer semestre, con lo cual se prolongó el proceso de rápido crecimiento de los precios internos que apareció en los últimos meses de 1979.

El intercambio comercial externo, de significativa importancia relativa en la economía hondureña, tradicionalmente ha acompañado e impulsado la actividad productiva interna. Las exportaciones de bienes y servicios, que en los últimos cuatro años habían aumentado a razón de 24% anual, en 1980 se redujeron a la mitad y en términos de quántum decrecieron poco más de 3%. Las importaciones, por su parte, continuaron creciendo rápidamente; en valor aumentaron alrededor de 21% y en volumen algo más del 4%, mucho menos que en años recientes. La apreciable diferencia entre estos dos últimos porcentajes fue ocasionada por los mayores precios del petróleo.

La diferencia de crecimiento de las exportaciones e importaciones hizo que se duplicara durante el año el saldo comercial negativo y que el déficit corriente del balance de pagos se ampliara en 125 millones de dólares. Ello, junto a un flujo neto insuficiente de capitales, produjo un descenso de 70 millones de dólares en las reservas internacionales del país.

Los adversos resultados del intercambio externo contribuyeron a restar liquidez a la economía, reforzando sus tendencias depresivas. Al fin del año los medios de pago habían subido apenas 6%, mucho menos que en años anteriores.

Los gastos del gobierno se incrementaron rápidamente durante 1980 (36%), provocando un saludable estímulo en la demanda interna. Sin embargo, los ingresos corrientes crecieron en menor proporción que los gastos, lo que agrandó el ya subido déficit fiscal y condujo a un debilitamiento de su capacidad financiera y a un aumento ostensible de su presión sobre el crédito interno. Esta situación a su vez impidió que las autoridades monetarias dotaran de mayor liquidez al sistema bancario para contrarrestar en parte los efectos depresivos del sector externo.

Dentro de ese marco, la política económica se encaminó básicamente a preservar las tradicionales condiciones librecambiarias y a moderar las presiones inflacionarias mediante una serie de controles de precios y la importación de bienes de consumo popular. Por otra parte, se continuó estimulando al sector productivo a través de una serie de disposiciones de fomento y de aportes financieros dirigidos tanto al sector agrícola como al industrial, si bien las mismas no encontraron la correspondiente respuesta en las decisiones del sector empresarial.

Asimismo, se continuaron impulsando los grandes proyectos de infraestructura, principalmente los vinculados con los sectores de energía, transporte, agrícola y forestal, no obstante que dificultades de diversa índole produjeron nuevos retrasos en la ejecución de alguno de los proyectos.

Dos hechos extraeconómicos de importancia sucedieron durante el año. En el mes de abril se realizaron elecciones para constituir una Asamblea Constituyente y Legislativa, lo que permitió ampliar el debate público sobre la ejecución de dicho proceso con participación de los diversos partidos políticos, decidiéndose ratificar la Administración en ejercicio por el período de transición —de aproximadamente un año y medio— hasta la elección de nuevas autoridades nacionales. En segundo lugar, hacia fines de 1980 y luego de once años de acaecido el enfrentamiento bélico entre Honduras y El Salvador, se dio término a un largo período de negociaciones que culminaron con la firma de un tratado entre ambos países que puso fin al diferendo y marcó la reapertura de relaciones diplomáticas. Se abrieron así posibilidades para la reactivación futura de vínculos comerciales y se otorgó un impulso adicional a la integración económica centroamericana. Como consecuencia de lo anterior, durante 1980 las exportaciones con destino a Centroamérica se elevaron considerablemente, mejorando la posición del país dentro de un marco comercial que tradicionalmente había sido muy deficitario.

En síntesis, los acontecimientos económicos en 1980 contribuyeron a agudizar ciertos desequilibrios, como los que se observaron en las relaciones comerciales con el exterior o en la situación financiera del gobierno y la reducida liquidez en la economía, todo ello dentro de una escasa actividad productiva y un deterioro del ingreso real por habitante.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

La oferta global experimentó durante 1980 una apreciable reducción de su ritmo de crecimiento —de una tasa de 8% anual en el período 1978-1979 bajó a 2% en 1980— como resultado del escaso incremento (1.3%) que registró el producto interno bruto y el bajo aumento del quántum importado de bienes y servicios (4.3%), muy inferior también al anotado en años recientes. (Véase el cuadro 2.)

El escaso dinamismo de la oferta global y principalmente de la producción de bienes y servicios se repitió con diferente intensidad en la mayoría de las actividades económicas durante 1980, a excepción de las del gobierno, cuyos gastos se elevaron con mucha rapidez. Cabe atribuir esta atonía de las variables económicas, entre otros factores, al clima de tensión e incertidumbre que reinó en el sector privado debido a los acontecimientos políticos y otros conflictos que ocurrían en los países vecinos; a los altos precios del petróleo, que asociados al descenso de la producción agrícola para el consumo interno, condujo a un recrudecimiento de las presiones inflacionarias, principalmente en la primera mitad del año; y al insuficiente crecimiento del dinero, que produjo una falta de liquidez en la economía.

En cuanto a la demanda global, todos sus componentes, con excepción de la inversión pública y de los gastos de consumo total, rebajaron sus tasas de crecimiento con respecto a las del año

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	1 496	1 611	1 644	129.6	131.8	8.3	7.7	2.0
Producto interno bruto a precios de mercado	1 153	1 231	1 247	100.0	100.0	7.0(b)	10.9(b)	4.3
Importaciones de bienes y servicios (c)	343	380	397	29.6	31.8	12.8	10.9	4.3
Demanda global	1 496	1 611	1 644	129.6	131.8	8.3	7.7	2.0
Demanda interna	1 218	1 262	1 306	105.8	104.7	7.1	3.6	3.4
Inversión bruta interna	338	371	370	20.9	29.7	25.4	9.1	-0.1
Inversión bruta fija	314	332	331	18.5	26.5	24.6	6.0	-0.5
Construcción	115	124	121	9.8	9.7	10.7	7.8	-2.9
Maquinaria	198	208	210	8.7	16.8	34.5	5.0	0.9
Pública	127	119	123	6.5	9.8	30.6	-5.7	2.1
Privada	187	213	208	12.0	16.7	10.9	14.0	-2.3
Variación de las existencias	24	39	39	2.4	3.2	33.3	62.5	-
Consumo total	880	891	936	84.9	75.0	1.4	1.2	4.9
Gobierno general	162	167	178	11.5	14.3	4.6	3.3	6.5
Privado	718	724	758	73.4	60.7	0.7	0.8	4.5
Exportaciones de bienes y servicios (c)	278	349	338	23.8	27.1	14.2	25.8	-3.2

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes una vez deflactados por los índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.
(c) Esta tasa de crecimiento no coincide con la que se incluye en el Cuadro 3 para el producto global, pues cada una de ellas muestra diferentes conceptos de producto; en este caso a precios de mercado y en el otro al costo de factores.

anterior. La demanda interna pudo elevarse a una tasa más alta que la anotada por la demanda global (3.4%) gracias a la baja que entretanto anotó el volumen de las exportaciones de bienes y servicios.

Comportamientos diferentes mostraron los grandes componentes de la demanda interna durante el año. Mientras la inversión no acusó variación, interrumpiendo así un trienio de rápida acumulación de capital, el consumo aumentó casi 5%. La inversión realizada por el sector privado se redujo durante 1980 en tanto que la inversión pública aumentó cerca de 3%. Desde los primeros años del decenio de 1970 el sector público asumió el papel más dinámico en la promoción del desarrollo. Su coeficiente de inversiones con respecto al producto pasó de 6.5% en 1970 a cerca de 10% en 1980. Indudablemente éste fue un factor de mucha importancia para el crecimiento económico del país. Sin embargo, a medida que fue terminándose la construcción de una serie de proyectos de mediana dimensión, se comenzó a percibir una cierta desaceleración en la formación de capitales, situación que seguramente estuvo ligada al debilitamiento de las finanzas públicas. En particular, durante 1980 la inversión pública creció lentamente como consecuencia del retraso sufrido por algunas iniciativas de gran dimensión, especialmente el proyecto hidroeléctrico de El Cajón, el de Puerto Castilla y la red de silos rurales.

También el consumo del gobierno fue el que creció más rápidamente (6.5%). Este incremento se debió a la ampliación de algunos servicios de interés social y a los programas de defensa. El aumento del consumo privado, en cambio, no alcanzó al 5%. De todas maneras fue bastante más alto que los registrados en los dos últimos años.

Por último, las exportaciones de bienes y servicios expresadas en términos de quántum se redujeron poco más del 3%, porcentaje que refleja las dificultades enfrentadas por el sector agroexportador, tanto las de origen financiero como las provocadas por las condiciones climatológicas adversas ocurridas hacia fines de 1979 que afectaron las cosechas de 1980.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Todos los sectores mostraron, en mayor o menor medida, disminuciones en sus porcentajes de crecimiento con respecto a los registrados en 1979. La agricultura y la construcción anotaron disminuciones cercanas al 3% de su valor agregado y de esa manera, anularon los débiles incrementos de los otros sectores productores de bienes. (Véase el cuadro 3.)

En todo caso, los resultados de la coyuntura de 1980 no alteraron las tendencias definidas que se habían venido observando durante toda la década, como por ejemplo, el escaso dinamismo y la tendencia declinante del sector agropecuario, no obstante los esfuerzos del Estado por impulsar esa actividad. No ocurrió lo mismo, sin embargo, con la producción manufacturera, cuya evolución dinámica durante el decenio elevó su importancia relativa en la producción total a más de un 16%, no obstante que en 1980 su tasa de crecimiento se redujo de 8 a 4.8%.

En los servicios básicos fue especialmente significativa la reducción a menos de la mitad de la tasa de crecimiento de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones. Esa falta de dinamismo fue también evidente en los otros servicios, en especial en el comercio, que se vio afectado por la baja general de la actividad económica.

i)*El sector agropecuario.* A pesar de la débil evolución de su producción, la agricultura continúa siendo la actividad principal y determinante de la economía. Aporta el 27% de la producción total de bienes y servicios, el 75% de las ventas externas, ocupa una proporción mayoritaria de la población activa y por lo tanto, sus resultados influyen en gran medida en las demás actividades económicas.

Durante el año que se analiza, la producción agropecuaria experimentó un descenso de 2.8%, que contrasta con sus favorables resultados de los dos últimos años. Esta baja sobrepasó el 3% en el caso de la producción agrícola, en tanto que la producción pecuaria observó una declinación más moderada. (Véase el cuadro 4.)

El sector agropecuario debió hacer frente durante 1980 a una serie de dificultades. En primer lugar, la escasez de crédito y de recursos financieros afectó prácticamente a todos los cultivos y principalmente a la agricultura comercial, lo que significó, entre otras cosas, el aplazamiento de

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 006	1 074	1 088	100.0	100.0	7.9	6.8	1.3
Bienes	509	549	547	53.5	50.1	7.2	7.7	-0.3
Agricultura	281	303	294	32.5	27.0	5.2	7.7	-2.9
Minería	18	19	20	2.3	1.8	3.6	3.0	3.4
Industria manufacturera	158	171	179	13.8	16.4	10.2	8.1	4.8
Construcción	52	56	54	4.8	4.9	10.7	7.8	-2.9
Servicios básicos	110	118	122	9.2	11.2	9.5	7.5	3.8
Electricidad, gas y agua	16	17	17	1.4	1.6	5.3	5.0	4.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	94	101	105	7.8	9.6	10.2	7.9	3.7
Otros servicios	389	410	423	37.3	38.7	8.6	5.6	3.1
Comercio (c)	158	170	176	16.1	16.1	12.2	7.9	3.4
Propiedad de vivienda	79	82	85	7.2	7.8	5.2	4.1	3.2
Servicios comunales sociales y personales (d)	152	158	162	14.0	14.8	6.8	4.0	2.7
Servicios gubernamentales	40	43	44	3.4	4.1	6.4	6.0	4.2

Fuente: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.
(d) Incluye restaurantes y hoteles.

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de la producción agropecuaria (1975 = 100)	122.5	129.2	138.6	134.7	5.5	7.3	-2.8
Agrícola	126.5	131.5	142.4	137.6	3.9	8.3	-3.4
Pecuaria	112.5	123.3	128.9	127.6	9.6	4.5	-1.0
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)							
Maíz	379	347	373	333	-8.5	7.5	-10.8
Frijol	35	44	39	34	25.1	-11.2	-11.8
Arroz	29	26	30	31	-10.4	13.5	5.8
Sorgo	49	53	40	43	8.2	-24.4	6.7
Banano	1 169	1 234	1 465	1 330	5.6	18.7	-9.3
Palma africana	62	58	63	85	-6.2	8.6	34.8
Café en grano	64	67	72	66	5.3	7.9	-9.4
Caña de azúcar	1 752	2 021	2 447	3 012	15.4	21.1	23.1
Algodón desmotado	10	11	7	9	12.1	-30.1	18.9
Indicadores de la producción pecuaria							
Carne vacuna (miles de toneladas)	41	46	49	52	12.4	6.7	6.1
Leche (millones de litros)	218	222	229	237	1.9	3.3	3.6
Huevos (millones de docenas)	18	16	13	13	-11.7	-27.0	0.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).
(a) Cifras preliminares.

inversiones y siembras. Asimismo, la falta de financiamiento y los altos precios de los insumos y materiales se tradujeron en reducciones de las áreas de cultivo y en bajos rendimientos.

Entre los principales cultivos de exportación, el banano experimentó un descenso de algo más de 9% debido principalmente a los daños causados en las plantaciones por los vientos huracanados de fines de 1979.

Un descenso de igual magnitud mostró la cosecha de café, el otro producto más importante de exportación. Su baja se debió a los menores rendimientos, característicos en las oscilaciones cíclicas de las plantaciones, y también a la falta de cuidado que en alguna medida afectó a los cafetales, debido a los altos costos de producción y de los precios de fertilizantes e insecticidas.

La producción de granos básicos mostró también un notorio descenso. La producción de maíz y frijol descendió al volumen más bajo de los últimos cinco años al reducirse aproximadamente en un 11%. Además de los problemas generales ya mencionados que afectaron la agricultura, estos cultivos sufrieron los efectos de la fijación de precios. En efecto, entre las disposiciones gubernamentales que tendieron a neutralizar las tendencias inflacionarias figuró el establecimiento de precios máximos para muchos artículos. Sin embargo, el bajo nivel que se estableció para el maíz y el frijol frente al alza de sus costos de producción, provocó desaliento en muchos agricultores, que prefirieron dedicar sus tierras a productos más rentables.

Sin llegar a compensar la caída de los productos agrícolas más importantes, la producción de algunos cultivos, como la caña de azúcar, alcanzó apreciables incrementos. Este producto ha evolucionado a un ritmo rápido durante los últimos años por el estímulo de las cotizaciones internacionales y la instalación de dos ingenios que aumentaron significativamente la capacidad de procesamiento. La palma africana también experimentó un considerable aumento como consecuencia del apoyo otorgado por el gobierno al desarrollo de este cultivo.

ii) *La industria manufacturera.* El crecimiento de la producción manufacturera, que había alcanzado a alrededor de 10 y 8% en 1978 y 1979, respectivamente, en 1980 no llegó al 5%. Desde hace algunos años ha venido perdiendo impulso la actividad industrial, a pesar de que existen todavía amplias posibilidades de sustitución de importaciones en las líneas tradicionales de bienes de consumo.

La mayoría de los rubros manufactureros redujeron su ritmo de crecimiento durante el año con respecto a años anteriores. Esta desaceleración se observó principalmente en alimentos, bebidas, tabaco, textiles y vestuario. Solamente las industrias del cuero, la madera y la industria mecánica registraron una reactivación, que no llegó a neutralizar la tendencia general debido a la escasa significación de estos rubros en la producción total. (Véase el cuadro 5.)

En este comportamiento de la industria influyeron el debilitamiento de la demanda interna, los mayores precios de los insumos y materiales importados y la insuficiente liquidez. Sin embargo, el estado continuó respaldando al sector manufacturero mediante una política de estímulo y de apoyo financiero, que desafortunadamente en algunos proyectos de gran envergadura se vio limitada por una serie de dificultades de tipo tecnológico y operativo; tal fue el caso de la industria de cemento Piedras Azules y la de pulpa y papel.

En la segunda mitad de 1980, se otorgó gran impulso y apoyo a las industrias de tamaño mediano dedicadas a la producción de bienes de consumo popular que utilizan insumos nacionales y proporcionan relativamente mayor empleo. En julio de 1980 se promulgó la Ley de la Suplidora Nacional de Productos Básicos, mediante la cual el gobierno estimulará las industrias correspondientes participando directamente en la adquisición y distribución de los bienes manufacturados.

También el gobierno participó en la ejecución de importantes proyectos nuevos o ampliaciones que entraron en funcionamiento en 1980, como los ingenios azucareros de Cantarranas y las azucareras Central y Yojoa.

iii) *El sector construcción.* El valor agregado por esta actividad se contrajo un 2.9%, interrumpiéndose el sostenido crecimiento que había experimentado durante el quinquenio anterior. En ese resultado fue determinante la declinación progresiva que a lo largo del año fue acusando la construcción privada, que se estima disminuyó 10% en el año; la del sector público se incrementó aproximadamente 2.5%, tasa también inferior a la registrada en los dos años anteriores.

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de lempiras de 1966				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1989	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Valor bruto de la producción	879	942	1 035	1 084	7.2	9.9	4.7
Industrias tradicionales	662	704	768	800	6.3	9.1	4.2
Alimentos	348	381	426	449	9.5	11.8	5.4
Bebidas	66	67	69	66	1.6	3.0	-4.4
Tabaco	16	18	19	19	12.3	5.3	0.3
Textiles	66	75	80	83	13.6	6.7	3.7
Vestuario	50	53	55	57	5.9	3.8	3.6
Cuero	5	6	6	7	19.8	5.9	11.3
Calzado de cuero	9	9	10	11	0.3	8.2	2.4
Madera	73	66	68	71	-9.5	3.0	4.4
Muebles de madera	14	14	17	18	0.2	20.1	5.6
Imprentas y editoriales	11	12	13	14	8.9	8.3	7.6
Diversos	5	3	5	5	-29.6	42.2	2.9
Industrias intermedias	193	212	238	249	9.8	12.3	4.6
Papel	30	32	32	33	9.0	1.2	3.2
Caucho	5	5	6	6	6.8	6.4	5.4
Productos químicos	82	95	108	113	15.9	13.7	4.6
Refinerías de petróleo	24	26	28	30	8.3	7.7	7.1
Productos minerales no metálicos	52	54	63	67	3.8	16.7	6.3
Industria metalmecánica	24	26	29	35	8.3	11.5	20.7
Otros indicadores de la producción							
Consumo industrial de electricidad (millones de kilovatios)	266	288	299	303	8.1	3.8	1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del CONSUPLANE y del Boletín Estadístico del Banco Central de Honduras, septiembre de 1980.
(a) Cifras preliminares.

Los indicadores disponibles sobre permisos de construcción señalan que los referentes a la construcción residencial disminuyeron 18% en términos de unidades y 27% en términos de superficie. La contracción mayor se produjo en San Pedro Sula y La Ceiba, en tanto que en el distrito central se registró un aumento de 6.6% en el número de los permisos; sin embargo en la cantidad de metros cuadrados para edificación hubo una disminución de 14%. Por su parte, los permisos solicitados para construcción no residencial sufrieron fuertes descensos, del orden del 20% en cuanto a número de construcciones y del 42% en lo relativo a superficie para edificación. En este último caso, se observó una disminución mayor en el distrito central que en las ciudades de San Pedro Sula y La Ceiba. (Véase el cuadro 6.)

El descenso de la actividad constructora tuvo manifiestas repercusiones en la producción industrial vinculada a ella y muy particularmente en la ocupación. Hacia fines del año se paralizaron varios proyectos en ejecución que dieron lugar a despidos de consideración y agravaron la situación económica del país.

El significativo incremento de la producción de cemento durante el año (11%), que no guardó relación con las tendencias en la construcción, fue absorbido fundamentalmente en la ejecución de obras públicas.

iv) *La generación de energía eléctrica.* Esta actividad recibió especial atención del gobierno sobre todo a raíz de los aumentos de precio de los hidrocarburos, que provocaron consecuentes incrementos en los costos de producción, debido a la significativa proporción de éstos en la generación de electricidad de origen térmico dentro de la generación total. Sin embargo, en 1980 la generación térmica de energía eléctrica experimentó un leve descenso, siguiendo la tendencia general de la economía y la del propio sector iniciada el año anterior.

Una serie de obstáculos administrativos, legales y financieros retrasaron las obras del proyecto hidroeléctrico más importante del país, El Cajón, de cuya puesta en marcha depende la

iniciación de una serie de proyectos vinculados con la explotación forestal, especialmente con la fábrica de pulpa de papel.

Cuadro 6

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
				1978	1979	1980(a)
Permisos de construcción residencial (b)						
Total de unidades	1 253	1 303	1 078	-12.0	4.0	-17.6
Distrito central	613	516	550	-28.4	-15.9	6.6
San Pedro Sula y La Ceiba	640	787	524	12.9	22.9	-33.4
Total (miles de m2)	161	210	153	-4.8	30.4	-27.1
Distrito central	87	101	87	-21.0	16.1	-13.9
San Pedro Sula y La Ceiba	74	109	66	25.4	47.3	-39.5
Permisos de construcción no residencial (b)						
Total (miles de m2)	104	128	74	46.5	23.1	-42.2
Distrito central	61	66	28	117.9	8.2	-57.6
San Pedro Sula y la Ceiba	42	62	46	-2.4	44.2	-25.8
Producción de cemento (miles de bolsas de 42.5 kg)	2 951	3 225	3 597	-31.8	9.3	11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.
(a) Cifras preliminares.
(b) Permisos solicitados entre el 1o. de octubre del año anterior y el 30 de septiembre.

3. El sector externo

El comportamiento del comercio exterior tiene una influencia determinante en los resultados de una economía tan abierta como la hondureña, en la que el valor de las importaciones representa más del 30% del producto interno y una proporción parecida de éste es destinado a la exportación.

Las exportaciones de bienes entre 1975 y 1979 aumentaron de 310 a 750 millones de dólares, esto es, a razón de 25% por año; en 1980 esa tasa se redujo a 11%, como resultado de una disminución del orden del 3% del quántum exportado y un alza de los valores unitarios del 15%. Las importaciones de bienes, entretanto, continuaron aumentando rápidamente hasta alcanzar 23%, lo que, a diferencia de años anteriores, se debió más bien a un aumento del 18% de los precios que a su volumen, que sólo se incrementó 4%. Este movimiento de las importaciones y exportaciones, agregado al de los servicios, elevó de 100 a poco más de 200 millones de dólares el saldo comercial negativo entre 1979 y 1980 por lo que, agregadas las remesas netas de utilidades y el pago de intereses, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos se elevó a 336 millones de dólares, es decir 60% durante el último año.

El ingreso neto de capitales autónomos que alcanzó a 266 millones de dólares, fue insuficiente frente a la magnitud del déficit corriente, por lo que se debió hacer uso de reservas internacionales por un monto de 70 millones de dólares. El incremento de los valores unitarios de las importaciones, que fue más rápido que el de las exportaciones, produjo por tercer año consecutivo un deterioro de la relación de precios del intercambio del orden del 2%. Esta baja, unida a la que sufrió el quántum exportado, determinó un descenso cercano al 5% del poder de compra de las exportaciones de bienes y en medida similar del de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 7.)

a) *Las exportaciones de bienes*

Las ventas al exterior aumentaron aproximadamente 11% en 1980, hasta alcanzar 835 millones de dólares. Este incremento se debió por entero al alza registrada por los precios medios de las exportaciones, puesto que su volumen se contrajo alrededor de 3%.

Entre los principales productos de exportación, las ventas de banano se elevaron poco más de 10%, mientras que las de café ascendieron a un ritmo bastante más lento (3.6%). En ambos casos,

Cuadro 7

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	3.1	32.9	28.7	18.2	19.9	11.2
Volumen	-3.5	13.6	0.6	14.2	27.9	-3.2
Valor unitario	6.9	17.0	28.0	3.5	-5.3	14.9
Importaciones de bienes						
Valor	-3.9	16.1	27.2	19.0	19.0	22.5
Volumen	-15.2	7.2	14.3	13.4	10.2	3.9
Valor unitario	12.3	8.4	11.3	4.9	7.0	17.9
Relación de precios del intercambio	-5.3	8.2	15.4	-1.3	-12.7	-1.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	91.4	98.9	114.2	112.7	98.4	96.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	96.5	118.5	137.8	158.9	172.7	165.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	97.5	118.6	137.2	158.4	172.5	164.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Cifras preliminares.

esos incrementos se debieron a los altos precios que alcanzaron estos productos en los mercados externos, ya que sus volúmenes de ventas fueron inferiores a los de 1979. En el caso del café, la reducción del volumen exportado alcanzó al 12% y se debió a una disminución de la cosecha. No obstante que los precios externos del producto tuvieron una declinación a lo largo del año, la cosecha correspondiente al período 1979-1980 logró las mejores cotizaciones del primer semestre, de manera que el precio medio de las ventas se situó casi 20% por sobre el precio de 1979.

También la disminución en el volumen de las exportaciones de banano, de aproximadamente un 3%, se debió a una baja de producción provocada por el exceso de lluvias tardías y por los vientos que afectaron las plantaciones hacia fines de 1979. Sin embargo, el incremento de 14% que registraron sus precios externos lograron neutralizar las deficiencias de la producción.

A pesar de que el gobierno procuró por todos los medios racionalizar e intensificar la explotación forestal, que es el recurso natural más abundante del país, la extracción y transformación de la madera no ha adquirido todavía la importancia que puede esperarse de esa actividad. Como se puede observar en el cuadro 8, las exportaciones de madera como tal han declinado en los últimos tres años, mientras que las de manufacturas de madera crecieron rápidamente hasta 1979, pero en 1980 se produjo una interrupción abrupta de esa tendencia.

Por su parte, las exportaciones de azúcar volvieron a aumentar extraordinariamente en 1980; en los dos últimos años su valor casi se quintuplicó, como consecuencia de los estímulos del mercado internacional y el apoyo del Estado en la instalación y financiamiento de nuevos ingenios.

En cuanto al comercio con otros países centroamericanos, las exportaciones han crecido rápidamente en los últimos años —salvo en 1979, en que sufrieron cierto debilitamiento— como resultado de los acuerdos bilaterales celebrados con tres países de la región. Particularmente en 1980 experimentaron un notorio impulso las exportaciones dirigidas a Nicaragua, que se duplicaron con respecto al nivel de 1979; las exportaciones a Guatemala aumentaron 30% y las destinadas a Costa Rica 43%, con lo que se logró reducir el permanente saldo comercial negativo de Honduras con la región.

b) *Las importaciones de bienes*

Las importaciones, cuyo valor ha crecido 2.6 veces desde 1975, continuaron aumentando rápidamente en 1980, alcanzando un monto de 954 millones de dólares el último año. El alza de precios de los hidrocarburos, de 42% en 1980, fue la consecuencia fundamental de la rápida evolución de las importaciones. El crecimiento del volumen importado ha sido mucho menor; en

los últimos cinco años aumento 60% y en 1980 en particular dicho incremento no alcanzó al 4%. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

El notable crecimiento del monto de las compras de combustibles en los últimos dos años ha tenido especial gravitación en el comportamiento de las importaciones y en la ampliación del

Cuadro 8

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	530	626	750	835	100.0	100.0	18.1	19.8	11.3
Principales exportaciones tradicionales	414	489	563	597	80.2	71.6	18.1	15.1	6.0
Banano	130	142	200	221	43.4	26.5	9.2	40.6	10.4
Café	168	211	197	204	14.9	24.4	25.6	-6.6	3.6
Madera	47	42	42	36	9.3	4.3	-10.0	-0.6	-14.3
Carne refrigerada	22	39	61	61	5.6	7.3	77.3	55.6	0.1
Zinc	13	14	11	11	2.4	1.3	4.2	-19.2	2.3
Camarones y langostas	15	16	24	23	0.8	2.8	4.0	55.4	-3.7
Plata	12	11	17	28	3.2	3.4	-9.2	57.3	60.6
Algodón desmotado	7	15	11	13	0.6	1.6	122.1	-27.3	19.0
Principales exportaciones no tradicionales	22	29	46	67	1.8	8.0	31.8	58.6	45.6
Manufacturas de madera	5	9	17	17	0.3	2.0	87.0	79.1	0.3
Azúcar sin refinar	5	6	13	29	0.7	3.5	10.0	141.8	120.7
Jabón	12	14	16	21	1.4	2.5	13.3	20.9	29.8
Otros productos	94	107	141	171	17.9	20.4	13.8	31.8	21.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras y CONSUPLANE.
(a) Cifras preliminares.

déficit comercial. El valor de estas compras subió de 76 millones de dólares en 1978 a 113 millones en 1979 y a 170 millones en 1980. En el primero de esos años los combustibles representaban el 10% de las importaciones totales y en 1980 ese porcentaje había subido a cerca del 17%. (Véase el cuadro 9.)

Otro rubro de rápido crecimiento —aunque de un valor mucho menos importante que el de los combustibles— fue el de los productos alimenticios, que fueron impulsados por las importaciones de granos básicos realizadas durante el año para complementar la insuficiencia de la producción interna.

Las importaciones de maquinaria y material de transporte se elevaron alrededor de 20%, debido principalmente a las importaciones realizadas por el gobierno y la adquisición de automóviles.

Las importaciones provenientes de la región centroamericana crecieron a un nivel más bien lento durante el año (6%), debido al notable descenso de las compras a Nicaragua (-17%); las importaciones desde Guatemala subieron cerca de 6% y las provenientes de Costa Rica 21%. Tal comportamiento estuvo determinado tanto por el debilitamiento de la demanda hondureña de importaciones, como por los recortes en los saldos exportables de producción que se hicieron principalmente en Nicaragua.

c) *Los servicios*

Los ingresos y egresos provenientes del intercambio de servicios se movieron durante el año a ritmos parecidos a los de las transacciones de bienes. Por su parte, el pago neto a factores productivos creció alrededor de 21%, esto es, unos 20 millones de dólares, contribuyendo a la ampliación del desequilibrio de la cuenta corriente. Los pagos de intereses aumentaron bastante más rápidamente que las remesas de utilidades al exterior. (Véase el cuadro 10.)

d) *El balance de pagos corriente y su financiamiento*

El rápido crecimiento de las importaciones, en comparación con las ventas de bienes y servicios, dejó un saldo comercial negativo de 206 millones de dólares, es decir, el doble que el registrado en 1979. A este saldo se agregó otro de 139 millones de dólares correspondiente a las remesas de utilidades y al pago de intereses, con lo que el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos alcanzó un monto de 336 millones de dólares, equivalente a las importaciones de tres meses y medio.

Cuadro 9

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	582	696	832	1 014	100.0	100.0	19.8	19.5	21.9
Productos alimenticios	42	51	57	87	9.6	8.6	23.0	11.0	52.6
Bebidas y tabaco	4	5	5	4	0.7	0.4	12.9	7.3	-20.0
Materiales crudos no comestibles	8	11	10	12	0.7	1.2	26.5	-8.6	20.0
Combustibles y lubricantes	71	76	113	170	6.7	16.8	7.5	48.0	50.4
Aceite y manteca de origen vegetal y animal	7	7	7	13	1.3	1.3	2.8	-6.2	85.7
Productos químicos	95	107	138	154	13.0	15.2	12.6	29.3	11.6
Artículos manufacturados según el material	137	157	195	212	28.4	20.9	14.2	25.3	8.1
Maquinaria y material de transporte	179	230	246	296	28.9	29.2	28.8	7.4	20.3
Artículos manufacturados diversos	38	49	58	55	10.5	6.4	29.7	18.0	12.1
Mercaderías diversas	1	3	2	1	0.2	0.1	104.2	-52.9	-50.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras y CONSUPLANE.
(a) Cifras preliminares.

Durante el año hubo un ingreso neto de capitales autónomos estimado en 266 millones de dólares, es decir, inferior al déficit de la cuenta corriente, por lo que fue necesario recurrir a las reservas internacionales para cubrir el desequilibrio de 70 millones de dólares que arrojó a fines de año el balance de pagos global. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

En 1980 la entrada neta de capitales al país fue solamente 14% mayor a la registrada el año anterior. Sin embargo, los desembolsos de préstamos oficiales ascendieron a 130 millones de dólares, cifra ésta que casi duplicó lo recibido en 1979.

e) *El endeudamiento externo*

El desembolso neto total de préstamos externos en 1980 alcanzó a 386 millones de dólares, esto es, cuatro veces lo desembolsado en 1979. De esta suma, los 130 millones de dólares ya mencionados correspondieron a préstamos destinados al sector público y al privado con garantía estatal; los 255 millones restantes se destinaron al crédito neto girado por el sector privado. De esta manera, el saldo de la deuda externa total a fines de 1980 llegó a 1 170 millones de dólares, casi 50% más que a fines de 1979, lo que representa aproximadamente el 45% del producto interno bruto. El servicio de la deuda externa sumó 80 millones de dólares en el año, cifra que no alcanzó a representar el 9% de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 10

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	345	455	582	689	827	920
Bienes fob	310	412	530	626	751	835
Servicios (b)	35	43	52	63	76	85
Transporte y seguros	10	16	19	22	28	31
Viajes	11	12	14	17	21	23
Importaciones de bienes y servicios	446	515	656	778	928	1 126
Bienes fob	372	433	550	654	779	954
Servicios (b)	74	82	106	124	149	172
Transporte y seguros	34	40	54	64	78	94
Viajes	15	16	22	23	29	31
Balance comercial	-101	-60	-74	-89	-101	-206
Utilidades e intereses	-29	-58	-69	-85	-115	-139
Utilidades	-11	-34	-39	-47	-67	-75
Intereses	-18	-24	-30	-38	-48	-64
Transferencias unilaterales privadas	5	3	4	4	5	9
Balance de la cuenta corriente	-125	-115	-139	-170	-211	-336
Transferencias unilaterales oficiales	12	10	10	13	12	12
Capital a largo plazo	132	89	131	154	148	257
Inversión directa	8	5	9	13	10	...
Inversión de cartera	-	-	-	-1	-4	...
Otro capital a largo plazo	124	84	122	142	142	...
Sector oficial (c) (d)	89	40	15	29	45	111
Préstamos recibidos	97	53	40	52	69	131
Amortizaciones	-6	-13	-17	-20	-14	-20
Bancos comerciales (d)	2	1	13	1	1	...
Préstamos recibidos	6	6	19	17	44	...
Amortizaciones	-4	-5	-6	-16	-43	...
Otros sectores (e) (d)	33	43	94	112	95	...
Préstamos recibidos	53	71	134	160	171	...
Amortizaciones	-20	-28	-40	-42	-75	...
Balance básico	19	-16	2	-3	-51	...
Capital a corto plazo	35	41	53	-21	68	19
Sector oficial	34	1	11	-6	-	...
Bancos comerciales	1	5	10	-17	42	...
Otros sectores	-	25	32	2	26	...
Errores y omisiones netos	53	45	57	30	2	...
Asientos de contrapartida (f)	-50	-31	-53	-9	3	...
Balance global	57	39	59	-3	22	-70
Variación total de reservas (- aumento)	-57	-39	-59	3	-22	70
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	2	1	-1	1	-6	10
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-8	-	8
Activos en divisas	-58	-36	-40	15	-16	36
Otros activos	-1	-4	-3	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-15	-5	-	16

Fuente: 1975-1979, Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo 1981); 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 11

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa total (c)	347	426	538	688	784	1 170
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	256	314	399	516	571	702
Deuda privada no garantizada por el Estado	91	112	139	172	213	468
Servicio de la deuda externa (d)	29	39	46	61	68	80
Amortizaciones	10	11	14	20	20	20
Intereses	19	28	32	41	48	60
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	8.4	8.6	7.9	8.9	8.2	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año de plazo.
(b) Cifras preliminares.
(c) Corresponde a la deuda desembolsada.
(d) Se refiere al servicio de la deuda externa pública y privada garantizada por el Estado.

4. Los precios y las remuneraciones

Principalmente durante la primera mitad del año que se examina, se registró un crecimiento más rápido de los precios internos. Desde mediados de los años setenta, el índice de precios al consumidor había venido creciendo a una tasa media de alrededor de 7% anual. Sorpresivamente ese ritmo se elevó a 18.8% en 1980. Durante el período de diciembre a diciembre la variación de los precios fue más baja (15%) y curiosamente de menor magnitud que la registrada en 1979 (19%). Ello se debió no solamente a la atenuación del ritmo de incremento de los precios en el segundo semestre, sino también a la repentina y notable alza que éstos registraron a fines de 1979. (Véase el cuadro 12.)

La intensificación de las presiones inflacionarias estuvo principalmente vinculada al encarecimiento de los precios de los productos importados, en particular al de los hidrocarburos, que, como ya se mencionó anteriormente, subió alrededor de 42%, lo que repercutió en los costos de una amplia gama de actividades.

Por otra parte, la insuficiente producción agrícola para consumo interno, especialmente la de granos básicos, se conjugó con los factores externos para provocar un alza también sin precedentes en el precio de los alimentos, que dentro del índice de precios al consumidor crecieron más rápidamente (19.2%) que el índice general. Durante el segundo semestre, y a medida que se fue complementando la oferta interna de granos y otros alimentos con las importaciones realizadas por el gobierno, comenzó a atenuarse el ritmo de incremento de los precios.

Cuadro 12

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Alimentos	9.5	4.6	10.5	5.5	17.1	16.0
	Variación media anual					
Indices de precios al consumidor	8.1	5.0	8.6	5.7	8.8	18.8
Alimentos	9.3	3.9	11.3	6.8	7.9	19.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

Cuadro 13

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS OFICIALES(a)

	Lempiras por jornada diaria			Tasas de crecimiento	
	1974 (b)	1978 (c)	1980 (d)	1978/ 1974	1980/ 1978
Agricultura y ganadería	2.00	3.00	4.00	50.0	33.3
Industria manufacturera y minería	4.00	5.00	5.70	25.0	14.0
Artesanía	3.00	3.80	4.50	26.7	18.4
Construcción	3.00	4.00	4.70	33.3	17.5
Comercio y servicio	4.00	4.80	5.50	20.0	14.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales de los salarios mínimos.
(a) Salarios mínimos fijados por día en el Distrito Central y San Pedro Sula.
(b) Decreto de abril de 1974.
(c) Decreto de diciembre de 1978.
(d) Decreto de mayo de 1980.

Aunque no se dispone de indicadores sobre la evolución de los salarios, diversos antecedentes concuerdan en señalar que en los últimos años éstos han aumentado con considerable retraso con respecto al incremento de los precios. Ello coincide con la política que en esta materia ha seguido el Estado, que, al evitar que por la vía de los salarios se agudizaran las presiones inflacionarias, mantuvo sin modificaciones los salarios mínimos durante el período 1974-1978. En diciembre de 1978 se reajustaron los salarios mínimos en porcentajes que variaron entre 20% para los trabajadores del comercio y de servicios, a 50% para los de la agricultura. En mayo de 1980 hubo un nuevo reajuste, también en porcentajes variables según la actividad. Así, los trabajadores agrícolas volvieron a recibir el reajuste más alto (33%), quedando con un salario mínimo de 4 lempiras diarias; los de la industria recibieron un reajuste menor de 14%, que les significó, un salario mínimo de 5.70 lempiras por día, y a los obreros de la construcción se les dio un reajuste de 18%, con lo que su salario mínimo quedó en 4.70 lempiras diarias. Entre los meses de diciembre de 1978 y mayo de 1980, el índice de precios al consumidor subió 25%, lo que quiere decir que los reajustes de los salarios mínimos en el último año, con excepción del de la agricultura, fueron insuficientes para recuperar su poder adquisitivo. Por otra parte, las remuneraciones de los funcionarios públicos fueron reajustadas durante 1980 en porcentajes del orden del 14%. (Véase el cuadro 13.)

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

Desde comienzos de los años setenta el Estado ha asumido una participación más activa en la promoción del desarrollo económico. Ello se manifestó tanto en la expansión de los servicios públicos y de las instituciones de fomento y financiamiento de la producción, como en las mayores cuotas de inversión destinadas a la construcción de infraestructura. Este esfuerzo significó un aumento sostenido de los gastos públicos, que se financió con recursos tributarios en una proporción menor que en años anteriores y con endeudamiento interno y externo creciente.

Mientras los ingresos corrientes del gobierno central aumentaron alrededor del 19% en 1980, los gastos totales se expandieron cerca de 36%, elevando extraordinariamente el déficit fiscal, después que se había logrado con gran esfuerzo reducirlo el año anterior. (Véase el cuadro 14.)

Entre los ingresos corrientes, los de origen tributario aumentaron aproximadamente 22%, como consecuencia de las modificaciones introducidas al impuesto sobre la renta, que le permitió al gobierno percibir en forma anticipada parte de esos tributos. Por este motivo, los impuestos directos se elevaron 54% durante el año; los indirectos, entretanto, aumentaron algo más del 10% solamente.

Los gastos corrientes, por su parte, registraron un crecimiento de 28%, porcentaje que duplicó los anotados en cada uno de los dos años anteriores y que además fue bastante más alto que aquel en

Cuadro 14

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	486	524	636	758	7.8	21.4	19.2
Ingresos tributarios	444	495	588	717	11.5	18.8	21.9
Directos	95	128	153	236	35.4	19.6	54.2
Indirectos	349	367	435	481	5.0	18.4	10.5
2. Gastos corrientes	444	509	577	740	14.8	13.4	28.1
Remuneraciones	212	274	321	378	29.3	17.1	17.7
Otros gastos corrientes	232	235	256	362	1.6	8.8	41.3
3. Ahorro corriente (1-2)	42	15	59	18	-64.3	293.3	-69.5
4. Gastos de capital	250	340	343	507	36.2	0.9	47.8
Inversión real	186	179	153	171	68.7	-14.5	11.8
Amortización de la deuda	65	70	88	100	8.1	25.7	13.6
Otros gastos de capital	79	91	102	236	15.3	12.1	131.4
5. Gastos totales (2+4)	694	849	920	1 247	22.4	8.4	35.5
6. Déficit fiscal (1-5)	-208	-325	-284	-489	56.8	-12.6	72.2
7. Financiamiento							
Financiamiento interno	109	141	127	227	30.4	-10.0	78.7
Financiamiento externo	99	184	157	262	-14.6	-14.7	66.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.
(a) Cifras preliminares.

que aumentaron los ingresos, por lo que el ahorro corriente se redujo a sólo 18 millones de lempiras.

Los gastos de capital crecieron a un ritmo mucho más rápido (48%), impulsados principalmente por las transferencias financieras a organismos descentralizados e instituciones de fomento, empresas públicas, etc., que se incrementaron más de 130%. En esta partida se incluye la transferencia por más de 100 millones de lempiras efectuada a la Empresa Nacional de Electricidad para continuar los trabajos del proyecto hidroeléctrico El Cajón.

La inversión directa realizada por el gobierno central aumentó solamente 12%, cifra muy inferior a la presupuestada, lo que retrasó diversas obras en ejecución, como las de Puerto Castilla y los trabajos de ampliación de la red de telecomunicaciones, la construcción de silos en el campo y los proyectos del Instituto Nacional Agrario.

El reducido nivel del ahorro corriente y la considerable ampliación de los gastos de capital condujeron a un déficit fiscal de 490 millones de lempiras, más de 70% superior al registrado en 1979, que se financió en un 54% con préstamos externos. Con respecto a 1979, el endeudamiento externo del gobierno central aumentó 67% y el interno en 79%. Este último provino fundamentalmente del Banco Central.

b) *La política monetaria*

Las variables más importantes del balance monetario reflejan la situación de liquidez en que se desarrolló la actividad económica durante 1980. El medio circulante se elevó en 6%, cifra muy inferior a la tasa a que creció el producto interno bruto a precios corrientes (18%), por lo que el coeficiente de liquidez se redujo de 12.6% en 1979 a 11.3% en 1980. Asimismo, el crédito del sistema bancario al sector privado aumentó solamente 6.6%, de manera que éste contó con una dotación de recursos inferior a las necesidades derivadas del proceso productivo y del aumento de precios. (Véase el cuadro 15.)

Tres factores influyeron principalmente en la insuficiente expansión del dinero. Por un lado, disminuyó el ritmo de captación de depósitos por parte del sistema bancario; por otro se redujeron a menos de la mitad las reservas monetarias internacionales netas, y en tercer lugar, el elevado financiamiento que requirió el gobierno y las instituciones públicas restó recursos para ser destinados al sector privado. Los esfuerzos realizados por las autoridades monetarias estuvieron orientados a dotar de recursos financieros adecuados a la actividad económica. Por ello, ante la creciente falta de liquidez del sistema bancario, el monto de los adelantos y de los redescuentos se elevó en 30% y los encajes legales permanecieron al mismo nivel que el año anterior, con lo que el crédito neto del Banco Central al sistema bancario se incrementó en 87% y el coeficiente promedio de encaje real descendió de 11.2% en 1979 a 10.6% en 1980.

Por otra parte, la dotación de crédito proveniente del Banco Central y los fondos obtenidos de la liquidación de títulos públicos significó una movilización de recursos hacia los bancos privados de 68 millones de lempiras, en tanto que las captaciones se incrementaron en 61 millones. De la suma de ambos, 31 millones fueron absorbidos por factores externos (disminución de reservas internacionales y liquidación de pasivos en el exterior) y 8 millones se destinaron a la reducción de pasivos internos, de manera que los fondos disponibles para el financiamiento de la actividad económica aumentaron en 90 millones de lempiras, lo que representó un aumento de 6%. En suma, el resultado de las operaciones del sistema de intermediación determinó el insuficiente incremento de las variables monetarias; el descenso en el ritmo de captación de depósitos causó una baja de liquidez que incluso condujo a la quiebra de uno de los bancos privados hacia fines de año.

Esta situación, junto a otras, llevó al sector privado a aumentar sus depósitos en el exterior, hecho que se reflejó en el descenso de las reservas monetarias internacionales.

Cuadro 15

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de lempiras)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	411	475	546	579	15.6	14.9	6.0
Efectivo en poder del público	189	210	264	269	11.0	25.7	1.9
Depósitos en cuenta corriente	222	265	282	310	19.6	6.4	9.9
Factores de expansión	1 371	1 620	1 790	1 871	18.2	10.5	4.5
Reservas internacionales netas	222	267	232	110	20.0	-13.1	-52.6
Crédito interno	1 149	1 353	1 558	1 761	17.8	15.2	13.0
Gobierno (neto)	114	167	188	292	46.4	12.6	55.3
Instituciones públicas	-3	-15	10	19			90.0
Sector privado	1 038	1 201	1 360	1 450	15.7	13.2	6.6
Factores de absorción	960	1 145	1 244	1 292	19.3	8.6	3.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	369	462	499	518	24.9	8.0	3.8
Bonos	54	78	102	70	43.8	30.8	-31.3
Préstamos externos de largo plazo	359	395	434	465	10.1	9.9	7.1
Otras cuentas (neto)	178	210	209	239	18.4	-0.5	14.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.
(a) Cifras preliminares.

MEXICO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 la economía mexicana continuó dentro de la tónica expansiva iniciada en 1978, año desde el cual el producto interno bruto ha crecido con notable regularidad a una tasa anual de más de 8%. Tan dinámico comportamiento proyectó efectos positivos sobre los niveles de empleo, contribuyendo a atenuar uno de los problemas tradicionalmente más serios.

A los factores que sustentaron los resultados del bienio anterior —aceleración del ritmo de producción de hidrocarburos, una política expansiva del gasto público y auge de la inversión privada— se agregaron en 1980 otros como el éxito alcanzado en la producción agrícola y el avance en la ejecución de importantes proyectos petroquímicos, que en breve y para algunos rubros colocarán al país en un primer plano en la producción mundial.

Sin embargo, la evaluación de 1980 como tercer año de crecimiento sostenido pone en evidencia de manera más nítida la existencia de algunos desequilibrios que venía mostrando la economía desde mediados de la década pasada cuales son, el creciente déficit en las cuentas del sector público, el mantenimiento de un alto desnivel en la cuenta corriente con el exterior y la persistencia o aceleración de un elevado proceso inflacionario.

El producto interno bruto total se expandió 8.4% en 1980. Como el efecto de la relación de intercambio siguió mejorando debido, entre otros factores, a la ponderación creciente del petróleo en las exportaciones, el ingreso bruto creció más aun. (Véase el cuadro 1.) Además del dinamismo agrícola y del de la extracción del petróleo, contribuyeron a los resultados globales mencionados el auge de la petroquímica, de la construcción, los transportes y los servicios prestados por el gobierno. El sector manufacturero, en cambio, no acompañó esta tendencia, al debilitarse un tanto su ritmo de crecimiento. Este fue afectado negativamente por el agotamiento de la capacidad instalada en algunas ramas, por entorpecimientos en las disponibilidades de transporte, por cierto debilitamiento de la demanda interna de algunos bienes de consumo y por una caída del volumen de ventas externas de productos manufacturados.

El dinamismo de la agricultura merece ser destacado especialmente ya que significó un cambio con respecto a su tendencia durante el decenio de 1970. Se trataría en buena medida de resultados concretos de una política del gobierno que canalizó hacia el campo parte de los mayores ingresos generados por la actividad petrolera, y que, al mismo tiempo, procuró articular dentro de un esfuerzo orgánico las distintas medidas de apoyo al sector. En efecto, en 1980 se dirigió al agro una magnitud de recursos financieros y físicos sin precedentes. Así, la banca oficial otorgó créditos por 71 000 millones de pesos, se duplicó el uso de semillas mejoradas, y el de fertilizantes se incrementó 13%. Dicha política se halla contenida en el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), programa puesto en vigencia en el mes de marzo de 1980. Asimismo, a fines de año se promulgó la Ley de Fomento Agropecuario que pretende estimular la modernización del campo.[1] En todo caso habrá que esperarar conocer la forma en que evoluciona la situación en los años venideros para confirmar en qué medida los resultados de 1980 son atribuibles al mayor vigor y eficiencia de la política agrícola o si estuvieron influidos también por la recuperación que casi siempre ocurre después de un año extraordinariamente desfavorable para la agricultura como fue 1979.

[1] Esta ley ha suscitado un debate acerca de la medida en que la creación de empresas de mayor escala —que es uno de sus aspectos medulares— podría ser incompatible con algunos de los rasgos típicos de la economía campesina y, en general, de la estructura agraria mexicana.

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	68.7	71.6	74.1	80.1	87.3	94.6
Población (millones de habitantes)	60.1	62.0	63.9	65.8	67.7	69.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 143	1 156	1 160	1 218	1 289	1 357
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.6	4.2	3.4	8.1	9.0	8.4
Producto interno bruto por habitante	2.4	1.1	0.4	5.0	5.8	5.3
Ingreso bruto (b)	5.6	4.1	3.3	8.2	9.9	10.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.1	-2.2	-4.2	2.5	11.4	20.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	0.5	13.3	13.6	42.1	38.3	53.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	11.1	-2.3	-6.9	45.7	46.2	49.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Variación media anual	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3
Dinero	21.3	31.4	26.4	32.7	33.1	33.2
Sueldos y salarios (c)	16.0	29.3	27.9	13.5	16.8	17.8
Tasa de desocupación urbana (d)	...	7.0	8.7	6.9	5.9(e)	...
Ingresos corrientes del gobierno	42.1	31.4	42.6	33.3	35.9	60.3
Gastos totales del gobierno	40.6	33.2	28.6	40.5	37.6	41.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	34.3	35.2	28.2	31.6	32.6	23.7
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 377	-1 348	192	-10	-910	-750
Saldo de la cuenta corriente	-408	-3 437	-1 866	-2 612	-4 560	-5 880
Variación de las reservas internacionales	177	-667	335	356	376	915
Deuda externa (f)	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757	33 813

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Variación media anual de los salarios mínimos nominales.
(d) Porcentaje.
(e) Estimaciones basadas en las dos primeras encuestas trimestrales de 1979.
(f) Deuda pública externa desembolsada.

La producción petrolera alcanzó un nuevo récord en 1980, ampliándose en un tercio, con lo que el país pasó a ocupar el primer lugar como productor de hidrocarburos en América Latina y el sexto en el mundo. Más acentuado aún fue el ascenso de las exportaciones de petróleo que, unidas a las de gas natural y derivados, aportaron divisas por más de 10 000 millones de dólares, y pasaron a representar alrededor de las dos terceras partes del valor total de las exportaciones de mercancías. Por otro lado, fueron notables las inversiones que realizó Petróleos Mexicanos (PEMEX) durante 1980 como parte de su programa para ampliar la capacidad de refinación, de expandir la petroquímica y de reducir el desperdicio de gas mediante su aprovechamiento industrial.

Visto desde el ángulo de la demanda, el sector público fue el que contribuyó más al crecimiento del producto interno bruto, irradiando sus efectos hacia diferentes sectores. Impulsado por el alza sin precedentes de los ingresos —sobre todo por los impuestos a la exportación de petróleo y por el impuesto sobre el valor agregado (IVA) introducido a comienzos del año— el gasto gubernamental se amplió prácticamente en todos sus renglones. Con ello su participación en el producto interno bruto se elevó de 31% a 35% y la inversión pública creció más de 16% por segundo año consecutivo.

También creció vigorosamente la inversión del sector privado particularmente en los sectores de construcción, minería y manufacturas, reflejando el clima de confianza de este sector en el potencial expansivo de la economía. Asimismo, el consumo privado siguió la tónica de crecimiento impulsado por la ampliación del empleo —ya que el poder de compra del salario mínimo se redujo nuevamente— y por el fortalecimiento del ingreso de los estratos medios y altos; a su vez, éste estimuló la producción e importación de bienes de consumo duraderos y suntuarios y provocó una alza sostenida de la demanda de bienes raíces.

Al enfrentarse el auge de la demanda con una oferta con manifiestas rigideces en algunos puntos claves, se intensificó el proceso inflacionario, aunque en ello influyeron también el descongelamiento de los precios oficiales de varios productos alimenticios básicos, los efectos retardados de la mala cosecha agrícola de 1979, y la acentuación de las expectativas inflacionarias. El índice de precios al consumidor cerró el año con un aumento de 29.8% en comparación con 20% en 1979 (si se consideran las variaciones entre los meses de diciembre de cada año) o de 26.3% y 18.2% (si se atiende a sus variaciones anuales medias).

Con el fin de hacer frente a la inflación, se modificó la política de holgura monetaria y crediticia aplicada los dos años precedentes procurando así contener o desacelerar el crecimiento de las principales variables, situación que contrastó con el comportamiento más bien expansivo de las finanzas públicas ya aludido.

Las transacciones corrientes con el exterior mostraron un auge sin precedentes en 1980, dentro de la tendencia del último trienio hacia una mayor apertura de la economía y que se reflejó en una ampliación de los vínculos comerciales y financieros con el resto del mundo. Medidas en dólares corrientes, las exportaciones de bienes se incrementaron 74% y las compras externas 54%. Como se dijo antes en el auge de las primeras desempeñaron un papel decisivo las de hidrocarburos y sus derivados —a las cuales puede atribuirse más del 90% de su aumento—, ya que las restantes exportaciones se expandieron menos de 8%. Esta última tasa se transforma en una contracción si se expresa en términos reales; en particular el volumen de los productos manufacturados exportados bajó 9%.

El intenso crecimiento de las importaciones se debió sobre todo a las mayores compras de bienes de consumo alimenticio e insumos industriales —entre las que se destacaron las de hierro y acero— ya que el ritmo de aumento de las de bienes de capital disminuyó por la reducción de las necesidades de PEMEX asociadas a la finalización de algunos grandes proyectos. El aumento de las importaciones de mercancías conjugado con la disminución del superávit en la cuenta de servicios —derivado básicamente del comportamiento de la actividad turística— y con los crecientes pagos netos realizados a los factores del exterior, que ascendieron a casi 5 400 millones de dólares, determinaron un incremento de 30% en el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, que se aproximó a los 5 900 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.) Sin embargo, su incidencia relativa dentro del producto interno bruto se mantuvo en 4% y dentro de las exportaciones de bienes y servicios se redujo de 29% a 24%.

Durante los años setenta el Estado llevó a cabo una política muy activa de promoción de exportaciones. Mediante el manejo adecuado de instrumentos tributarios y crediticios y una dinámica acción a través de las consejerías comerciales externas, el país se abrió paso en los mercados externos incorporando a sus exportaciones una gran variedad de bienes no tradicionales, y en particular manufacturados, al mismo tiempo que diversificaba sus mercados. Esta tendencia se mantuvo con pocos altibajos no obstante la recesión económica mundial de 1974 y a pesar del acentuado proceso de sobrevaluación del peso que hizo crisis a fines de 1976.

Sin embargo, ella se debilitó un tanto en el trienio más reciente. Hasta cierto punto ello sería el resultado —en cierta medida explicable— de la incorporación masiva del petróleo a la pauta de exportación, a lo que se agrega el hecho de que, debido al auge continuado y casi sin precedentes de la demanda interna de productos industriales, tendieron a coparse las capacidades productivas y por lo tanto a reducirse los saldos exportables de esos productos. Sin embargo, ello también podría obedecer a una alteración si no consciente, al menos de hecho, de la prioridad otorgada a la política de fomento de exportaciones dentro de las prioridades de la política económica general. Si así hubiera sido, cabría meditar sobre los efectos que podría tener la continuación de esta tendencia, sobre todo si se tiene en cuenta que la meta de exportación fijada en el Programa de Energía para 1982 se alcanzará ya en 1981. En otras palabras, puede preverse que, en función de dicho Programa, los hidrocarburos no podrán seguir desempeñando respecto del crecimiento del quántum total de bienes exportados el mismo papel que en el trienio 1978-1980.

La acción del sector público durante el año se caracterizó, como se dijo antes, por una expansión sin precedentes del gasto. Ello ocurrió tanto en el área económica como en la social; en esta última tuvo lugar un notable fortalecimiento de la acción redistributiva a través de diversos mecanismos, que se consideran más adelante. No obstante la ampliación de los ingresos, dicho gasto —realizado prácticamente en partes iguales por el gobierno federal y por las entidades paraestatales—, dio origen a un aumento del déficit presupuestario que llegó a representar 7.2% del producto interno bruto en comparación con 6.9% en 1979.

Dentro de la política de reordenamiento institucional y de búsqueda de una mayor coherencia de la acción gubernamental en torno a ciertos objetivos prioritarios puesta en práctica en la presente administración, destacaron durante el año 1980 la formulación del Sistema Alimentario Mexicano, del Plan Global de Desarrollo 1980-1982 y del Programa de Energía.

El primero tiende, por un lado, a mejorar el abastecimiento de granos básicos —cuya situación crecientemente deficitaria ha constituido un importante factor de vulnerabilidad de la economía— y, del otro, a mejorar las condiciones de vida de una vasta masa de población campesina, principalmente de la que vive en las regiones de secano en las cuales precisamente se siembran estos productos.

El Plan Global, por su parte, encuadra los objetivos propios de un programa de esta naturaleza dentro de una perspectiva de largo plazo en que se define un proyecto nacional que marca las líneas generales de la evolución económica, social y política del país para lo que resta del siglo. A fin de lograr una mayor congruencia entre los sectores, el Plan incorpora los programas sectoriales ya formulados y establece metas generales de crecimiento e inversión dentro de una estrategia que fija la magnitud del excedente petrolero —y por lo tanto las metas de producción y exportación— a un nivel compatible con la capacidad de la economía de absorberlo productivamente.

Finalmente, el Programa de Energía, que fija las metas de producción y exportación de hidrocarburos para el decenio de 1980, propone diversificar y fortalecer a largo plazo la estructura económica del país a partir de este recurso a través de una política que apoye la transición de la economía de la situación actual, crecientemente dependiente del petróleo, hacia una etapa de industrialización autosostenida.

La presencia del petróleo ha modificado muchos de los rasgos del sector externo y de la inserción de México en la economía internacional. Esta se ha caracterizado cada vez más por un grado creciente de apertura externa, por la liberalización gradual del comercio exterior, por la creciente participación de la inversión extranjera y por la mayor ponderación de la banca privada dentro del financiamiento internacional recibido por el país.

Esta nueva inserción, sin embargo, no sólo ha venido siendo modelada por la propia dinámica externa, sino que es también el resultado de decisiones del Estado, cuyo poder de negociación se ha robustecido con el aumento de las reservas de hidrocarburos. Así, la decisión de postergar indefinidamente el eventual ingreso del país al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros (GATT) y la fijación de un volumen de explotación petrolera constituyeron en 1980 los rasgos característicos más importantes en este sentido.

Finalmente, en el plano interno, la información disponible no permite formarse un juicio concluyente acerca de los efectos del dinamismo económico observado en 1980 sobre los niveles de

vida de los distintos estratos de la población, cuya agregación ha conformado tradicionalmente una distribución del ingreso bastante concentrada. Los estratos más ricos, sobre todo los ligados a las actividades industriales, comerciales y de la construcción, parecen haber experimentado una mejoría que los colocó en una situación aún más favorecida. Ello obedeció en parte al fuerte y sostenido aumento de la demanda interna —que llevó a altos niveles la utilización de la capacidad instalada en la industria y en el comercio— y a un auge sin parangón de la edificación de locales comerciales y departamentos, especialmente para atender la demanda de los estratos medios y altos. Por otra parte, la confianza que ha inspirado la política gubernamental —ligada en buena medida a las perspectivas de crecimiento derivadas del auge petrolero— condujo a que estos grupos destinaran una proporción importante del ingreso a la formación de capital.

Además, la prosecución por cuarto año consecutivo de una política oficial de remuneraciones que decretó ajustes salariales inferiores a la tasa de inflación, contribuyó a restituir la dinámica del excedente económico de aquellos estratos, el cual se vio acrecentado, además, por el hecho que la inflación los afectó menos a ellos que a los grupos que reciben un ingreso fijo.

En cambio, es difícil hacer un balance de la situación de los estratos medio y bajo, ya que una evaluación al respecto presenta elementos contradictorios. En el sentido de un fortalecimiento de su participación actuaron el programa oficial de apoyo a la producción de alimentos; el aumento en la ocupación derivado del dinamismo económico, particularmente en la actividad de construcción; la fuerte inversión pública en obras de infraestructura física, y las múltiples obras emprendidas por PEMEX. También influyeron favorablemente los cambios introducidos en el Impuesto sobre la Renta que elevaron los mínimos exentos. En la misma dirección, aunque orientados preferentemente a los estratos más pobres, cabe destacar el gran auge que tuvieron durante el año los programas gubernamentales de asistencia a través de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), que entre otros objetivos se orientaron a facilitar el abastecimiento de productos básicos a precios subsidiados, a desarrollar los servicios de salud donde no existían y a la creación de oportunidades de empleo en zonas consideradas marginales. En cambio, actúan en sentido contrario la elevada tasa de inflación, que se aceleró en 1980, la política salarial, y la introducción del impuesto al valor agregado de elevada incidencia en el presupuesto familiar de este sector y de cuya aplicación se eximieron los alimentos un año después de haberse decretado su aplicación.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Durante 1980 la oferta global registró por tercer año consecutivo un crecimiento muy elevado de alrededor de 10%. Al igual que en los dos años anteriores, este dinamismo se sustentó en una elevación considerable del producto interno bruto y en una expansión excepcional del volumen físico de las importaciones de bienes y servicios. Este último se incrementó 31% en 1980 y completó así un aumento de 135% en apenas tres años. Con ello, el coeficiente de importación subió a 10.5%, sobrepasando ampliamente el nivel de alrededor de 7% que él tenía a comienzos del decenio pasado. (Véase el cuadro 2.) Este acelerado crecimiento de las importaciones durante los últimos tres años fue el resultado de la reactivación económica, de una relativa inflexibilidad de la oferta en varias ramas productivas, de las cuantiosas necesidades de bienes de capital de la actividad petrolera y de la tendencia a una liberalización creciente del comercio exterior.

Los distintos componentes de la demanda global acusaron, asimismo, un sustancial dinamismo. Así, la inversión bruta total creció cerca de 15%, con lo que el coeficiente de inversión excedió de 26%. La inversión pública fija se expandió alrededor de 17% por segundo año consecutivo, luego de su espectacular aumento de un tercio en 1978, mientras que la privada se elevó 16%, tras haber aumentado más de 21% durante el año anterior. La inversión pública se orientó de preferencia al sector energético y a las actividades agropecuarias, mientras la privada contribuyó a ampliar la capacidad productiva de la minería y la industria y a elevar el nivel de actividad de la construcción.

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	85 865	94 898	104 604	106.8	110.5	9.6	10.5	10.2
Producto interno bruto a precios de mercado	80 091	87 300	94 633	100.0	100.0	8.1	9.0	8.4
Importaciones de bienes y servicios (b)	5 774	7 598	9 971	6.8	10.5	35.8	31.6	31.2
Demanda global	85 865	94 898	104 604	106.8	110.5	9.6	10.5	10.2
Demanda interna	80 245	88 615	97 595	101.1	103.1	8.5	10.4	10.1
Inversión bruta interna	18 612	21 701	24 913	22.7	26.3	12.5	16.6	14.8
Inversión bruta fija	16 117	19 195	22 381	20.0	23.7	15.4	19.1	16.6
Construcción	9 315	...	...	11.4	...	13.9	...	...
Maquinaria	6 802	...	...	8.6	...	17.6	...	...
Pública	7 069	8 235	9 635	6.6	10.2	33.0	16.5	17.0
Privada	9 048	10 960	12 746	13.4	13.5	4.7	21.2	16.3
Variación de las existencias	2 495	2 506	2 532	2.7	2.6			
Consumo total	61 633	66 914	72 682	78.4	76.8	7.3	8.6	8.6
Gobierno general	7 020	7 750	8 494	7.3	9.0	9.7	10.4	9.6
Privado	54 613	59 164	64 184	71.1	67.8	7.0	8.3	8.5
Exportaciones de bienes y servicios (b)	5 620	6 283	7 009	5.7	7.4	29.2	11.8	11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México S.A. y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

El consumo global aumentó también a una tasa muy alta por tercer año consecutivo. El importante papel que desempeñó el gasto público en el comportamiento económico de 1980 se reflejó en parte en la elevación de alrededor de 10% del consumo del gobierno general, el cual continuó así evolucionando con tan gran dinamismo como en los dos años anteriores. El consumo privado mostró también un dinamismo considerable (8.5%) a pesar de que en 1980 continuó el deterioro del poder de compra de los salarios mínimos. Sin embargo, la incidencia de este elemento se vio compensada por el aumento del empleo y por el apreciable incremento del consumo de los estratos medios-altos y altos.

Finalmente, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se expandió 11.5%, crecimiento que resultó de una tendencia dispar entre las ventas externas de bienes —cuyo quántum se amplió más de 24%— y las de servicio —que, en cambio, tuvieron un comportamiento que contrastó con su dinamismo del año anterior. En la expansión de aquéllas las exportaciones de petróleo desempeñaron un papel determinante, ya que su marcado aumento compensó con creces la evolución mediocre, e incluso negativa, de los demás renglones de exportación.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *Introducción.* Durante 1980 se presentaron factores de distinto signo que afectaron en forma desigual al comportamiento de los diferentes sectores de la economía. Así, mientras la agricultura se recuperó de la crítica situación del año anterior y el resto de los sectores mostraron un crecimiento satisfactorio, la industria manufacturera, después de dos años de elevada expansión, presentó ciertos síntomas de debilitamiento y algunas de sus ramas no pudieron satisfacer plenamente la demanda creciente que ellas enfrentaron. Esa tendencia se vio contrarrestada,

empero, por los otros sectores, con lo cual la producción total de bienes creció 8.6%, tasa ligeramente superior a la del año anterior. (Véase el cuadro 3.)

La agricultura creció cerca de 7%, más que compensando así su caída del año anterior. En esta alza influyó el fuerte apoyo institucional que ella recibió, el cual reflejó en especial la expansión de la producción de granos básicos. La minería —excluida la extracción de petróleo— se incrementó, asimismo, a una tasa superior a la de los últimos años, sobre todo por el aumento sustancial de la producción de cobre. En el sector minero se realizaron además fuertes inversiones en respuesta a las buenas condiciones del mercado y a los estímulos contenidos en la Alianza para la Producción, mecanismo puesto en funcionamiento a partir de 1977. A su vez, la extracción de petróleo siguió creciendo aceleradamente y su ritmo de aumento (33%) cuadruplicó el del producto interno total. La elevada productividad de los nuevos pozos del golfo de Campeche fue el principal factor explicativo de esta alza considerable.

Aparte del sector petrolero, el de la pesca fue el más dinámico de la economía, al crecer cerca de 18%. En su expansión influyó el decidido apoyo de la política gubernamental orientada a fomentar la captura de productos destinados al consumo interno dentro de un programa integral de producción de alimentos. Por su parte, el sector construcción mantuvo por tercer año consecutivo una elevada tasa de crecimiento y continuó siendo uno de los sectores que absorbió más mano de obra.

Los servicios básicos crecieron a una tasa muy alta (11%), similar a la de los dos años anteriores, aunque los de electricidad vieron frenado su crecimiento por la débil expansión del suministro de fluido eléctrico, que sufrió incluso interrupciones a mediados de año.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	76 190	83 047	90 023	100.0	100.0	8.1	9.0	8.4
Bienes	32 593	35 225	38 261	43.8	42.0	9.0	8.1	8.6
Agricultura	8 022	8 070	8 595	12.7	9.4	5.2	0.6	6.5
Minería	2 024	2 316	2 823	2.4	3.1	13.2	14.4	21.9
Extracción de petróleo (b)	1 062	1 302	1 735	0.9	1.9	24.7	22.6	33.3
Resto de minería	962	1 014	1 087	1.5	1.2	2.8	5.4	7.2
Industria manufacturera	18 478	20 233	21 670	23.2	23.8	9.5	9.5	7.1
Construcción	4 069	4 606	5 173	5.5	5.7	12.8	13.2	12.3
Servicios básicos	6 357	7 056	7 852	6.0	8.6	12.1	11.0	11.3
Electricidad, gas y agua	1 023	1 125	1 209	1.0	1.3	6.7	9.9	7.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 334	5 931	6 643	5.0	7.3	13.2	11.2	12.0
Otros servicios	38 143	41 708	44 937	51.4	49.4	6.8	9.3	7.7
Comercio, restaurantes y hoteles	18 589	20 346	21 994	25.1	24.2	7.9	9.4	8.1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8 015	21 362	22 943	11.3	25.2	4.4	9.3	7.4
Servicios comunales, sociales y personales	11 530			15.0		6.7		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México S.A. y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

En otros servicios, como los comerciales o los bancarios, se registró una cierta desaceleración de los muy elevados ritmos de crecimiento alcanzados el año anterior. La alta tasa de inflación y en ocasiones las rigideces de la oferta comerciable fueron algunos de los factores que inhibieron el crecimiento de las ventas, mientras la política monetaria relativamente restrictiva dejó sentir su influencia en el crecimiento de los servicios bancarios. En contraste, la administración pública mantuvo el dinamismo del año anterior, toda vez que el gobierno aumentó la prestación de servicios a un nivel sin precedentes como contrapartida de una mayor disponibilidad de recursos provenientes de la recaudación fiscal.

ii) *El sector agropecuario.* Durante 1980 la agricultura logró recuperarse de la brusca caída que había experimentado durante el ciclo agrícola precedente. En efecto, el volumen físico de la producción se elevó casi 11% si bien no logró alcanzar los niveles registrados en 1978, que fue el mejor año del decenio pasado. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(a)
Indices de la producción agropecuaria (1970=100)	128.5	137.1	120.1	133.1	11.2	6.7	-12.4	10.8
Agrícola	122.9	127.4	103.4	117.0	13.3	3.7	-18.8	13.2
De consumo interno	125.2	130.8	106.5	125.0	10.8	4.5	-18.6	17.4
De exportación	112.5	111.9	91.6	86.0	27.6	-0.5	-18.1	-5.1
Pecuaria	139.0	155.1	133.8	143.6	8.0	11.6	-13.7	7.3
Indices de la producción de los principales cultivos (1970=100)								
Por grupos de cultivos								
Granos	118.1	124.1	97.3	128.7	10.9	5.1	-21.5	32.3
Hortalizas	139.1	141.6	120.2	136.3	17.8	1.8	-8.8	5.5
Forrajes	163.3	158.5	151.9	159.5	21.0	-2.9	-4.2	5.0
Oleaginosas	135.3	121.1	156.2	116.6	63.0	-10.5	29.0	-25.3
Fibras industriales	209.9	192.4	217.2	247.4	67.1	-8.3	12.9	13.9
Frutales	128.2	149.2	145.9	150.6	-3.2	16.4	-2.2	3.2
Principales productos (b) (c)								
Maíz	10 138	10 930	8 752	12 383	26.5	7.8	-20.0	41.5
Sorgo	4 325	4 193	3 708	4 812	7.4	-3.2	-11.6	29.8
Frijol	770	949	574	971	4.1	23.2	-39.5	69.2
Trigo	2 456	2 785	2 273	2 785	-27.0	13.4	-18.4	22.5
Arroz	567	402	481	456	22.5	-29.1	19.6	-5.2
Caña de azúcar	29 397	32 348	33 865	32 770	-6.3	10.0	4.7	-3.2
Café	182	219	177	180	-14.2	20.3	-19.2	1.7
Algodón pluma	418	340	384	328	86.6	-18.7	12.9	-14.6
Tomate	974	1 117	1 202	1 270	20.7	14.7	7.6	5.6
Semilla de algodón	659	534	604	538	-88.8	-19.0	13.1	-10.9
Soja	516	334	719	312	-70.9	-35.3	115.3	-56.6
Ajonjolí	121	134	173	176	42.4	10.7	29.1	1.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.
(c) Ciclos agrícolas.

La recuperación de la agricultura se debió en parte a las medidas adoptadas por el gobierno federal al poner en vigencia el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), mecanismo destinado a lograr la autosuficiencia alimentaria a través de varias líneas de acción en particular y que pretende fomentar el cultivo de las zonas de secano donde se localiza una importante proporción de la producción de maíz y frijol, dos artículos básicos de la alimentación popular. Con este objeto, las políticas respectivas se orientan a la promoción del uso de maquinaria agrícola, al mejoramiento de

los precios de garantía, a la dotación de insumos y servicios a precios subvencionados, así como a una canalización de crédito y seguro agrícola hacia las áreas que antes carecían casi por completo de estos servicios.

Este esfuerzo gubernamental, que se estima representa el paso más importante que se ha dado desde la iniciación de la reforma agraria, condujo en 1980 a una ampliación de 60% en los créditos a la agricultura y a un incremento de 74% en la superficie agrícola asegurada.[2] Por otra parte, se duplicó la cantidad de semillas seleccionadas y mejoradas que se distribuyeron a los agricultores y se elevó 13% la de fertilizantes, amén de otros beneficios que se otorgaron ligados con la inversión, la divulgación, la capacitación de los productores y su organización. Se estima en 2 000 millones de pesos el valor total de los subsidios otorgados en 1980 para reducir los precios de los fertilizantes utilizados en el cultivo del maíz, frijol y trigo. También bajó 12% la tasa de interés del Banco Nacional de Crédito Rural para los créditos destinados a los cultivos básicos.

Estas acciones realizadas con arreglo al SAM, dirigidas principalmente a elevar la producción de granos básicos, contribuyeron a incrementar la producción de éstos en casi un tercio, con lo cual más que se compensó la caída de 22% que aquella sufrió en 1979.

Esta recuperación hubiera sido mayor si las condiciones climáticas hubiesen sido más favorables y en especial si no se hubieran registrado vientos huracanados y un retraso en las lluvias, cuya precipitación total fue, además, inferior a la normal. Aun con estas limitaciones, se amplió la superficie cultivada de maíz en un millón de hectáreas,[3] lo que contribuyó a un incremento de 41% en la producción con respecto a las cifras del ciclo anterior y a una mejoría de 14% sobre los niveles alcanzados en el ciclo 1977/1978. (Véase de nuevo el cuadro 4.) En estos resultados desempeñó un papel destacado el aumento de 15% en el precio de garantía.

La producción de trigo fue también alentada por una política favorable en materia de crédito y suministro de insumos, así como por una mejoría de 10% del precio de garantía, medidas que incentivaron la ampliación de la superficie cultivada. La escasez de agua en las presas durante el ciclo de otoño-invierno afectó, en cambio, los niveles de productividad, pese a lo cual la producción subió 23%.

Una situación parecida a la del maíz se presentó en el cultivo del frijol, cuyo precio de garantía aumentó 20%. En parte, a raíz de ello el área cultivada fue 78% mayor que durante el ciclo 1978/1979 y la producción creció 69%.

A su vez, la producción de sorgo —que tiene destacada importancia como alimento para el ganado— aumentó 30% en tanto que la superficie sembrada se amplió 23%. Ello ocurrió no obstante que la política oficial procuró desalentar las siembras de sorgo para aumentar las de maíz, elevando el precio de garantía del sorgo sólo 3.5%. Por esta razón se ampliaron notablemente las importaciones de este producto en conformidad con la política del gobierno, que considera preferible que la industria elaboradora de alimentos para animales importe su materia prima a que el país tenga que importar más maíz.

La escasez de agua repercutió adversamente sobre la producción de arroz y condujo a que la superficie cosechada fuese 19% inferior a la sembrada. A raíz de ello, y no obstante el alza de 29% del precio de garantía, la producción disminuyó 5%.

La política gubernamental de fomento al cultivo de granos básicos y las limitaciones en la disponibilidad de agua en las presas contribuyeron a una contracción de la superficie cultivada de oleaginosas, la cual influyó a su vez, para que se redujera 25% su producción. La soja fue el cultivo más afectado ya que la superficie cultivada correspondiente bajó 64% y su producción disminuyó 56%. También se redujeron la superficie y la producción de cártamo (21% y 29%, respectivamente).

Las plantaciones de caña de azúcar se vieron afectadas en algunas regiones del país por el granizo y las heladas, en tanto que en otras se presentaron temporales con el consiguiente exceso de agua que propició la mayor incidencia de plagas. Por esas razones la producción de caña fue 3%

[2]El seguro agrícola cubrió así una superficie de 5.2 millones de hectáreas.

[3]La superficie cultivada en el ciclo 1979/1980 (6.955.200 hectáreas) fue, sin embargo, inferior a la registrada en algunos años del decenio anterior.

inferior a la del ciclo anterior. El incremento entre 6% y 7% anual del consumo de azúcar que se viene registrando desde hace algunos años, sumado a la insuficiente respuesta del sector de transformación de la caña, ha determinado que México pasara de su condición de exportador a importador de azúcar. Hacia mediados de 1980, el país había negociado con Cuba la compra de 400 000 toneladas de azúcar, pero durante los primeros nueve meses se había ya superado ese nivel con la adquisición de 488 000 toneladas. Durante el año se dispuso la elevación de los precios del azúcar al consumidor con el triple objetivo de reducir el subsidio gubernamental a este producto, mejorar el financiamiento de la industria y frenar la expansión del consumo.

La producción de cultivos de exportación experimentó una reducción de 5%, que se vino a sumar a la de 18% que se había registrado el año anterior. Especialmente brusca fue la caída de la producción de algodón (-15%) atribuible a la escasez de las precipitaciones que impidió sembrar la superficie programada. Los otros dos productos importantes de exportación —café y tomate— se desarrollaron en condiciones normales, de manera que la cosecha del primero fue ligeramente superior a la del año anterior —aunque no alcanzó el alto nivel registrado en el ciclo 1977/1978— en tanto que la del segundo se incrementó 6% y alcanzó así un máximo histórico. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Durante 1980 el valor de las exportaciones de productos agropecuarios disminuyó 13%, con lo cual se acentuó el persistente deterioro de la participación de estos productos dentro de las exportaciones totales. Esta situación afectó las exportaciones de tomate (que descendieron 10%), ajonjolí (-55%), otras frutas frescas (-17%), garbanzo (-29%) y fresas (-48%). Las ventas de legumbres y hortalizas, excepción hecha del tomate, se incrementaron, en cambio, cerca de 12%. Entre los productos elaborados, el valor de las exportaciones de café bajó 27% mientras que el de las de algodón subió cerca de 4% pese a que su volumen se redujo 19%.

Al contrario de lo que sucedió con las exportaciones, las importaciones de productos agropecuarios mostraron aumentos acentuados, particularmente en lo que se refiere a granos, oleaginosas y azúcar. En efecto, las importaciones de maíz llegaron a 3.8 millones de toneladas en comparación con cerca de 750 000 toneladas en 1979, con el agravante de que al mismo tiempo su precio subió de 136 dólares la tonelada en 1979 a cerca de 156 dólares en 1980. Algo parecido sucedió con las importaciones de frijol, cuyo volumen en 1980 (443 000 toneladas) superó ampliamente al de menos de 7 000 toneladas correspondientes al año anterior. Otro tanto sucedió con las compras de sorgo —que se elevaron 78% y ascendieron a casi 2.3 millones de toneladas— y con las de oleaginosas —cuyo volumen superó en 31% el del año anterior. Por otra parte, y como ya se dijo, en 1980 se importaron por primera vez cantidades apreciables de azúcar. Finalmente, en 1980 casi se duplicó el volumen de las importaciones de leche industrializada. En cambio, el volumen de las importaciones de trigo se redujo 23%.

En 1980 la producción ganadera aumentó algo más de 7%, recuperándose así parcialmente de su caída de casi 14% durante el año anterior. Al mismo tiempo el valor de las exportaciones de ganado en pie disminuyó 36% con relación al ya bajo nivel registrado en 1979 mientras que las exportaciones de carne cayeron 46%. En estas mermas influyó fuertemente la política orientada a incrementar la disponibilidad de carne para el mercado interno.

iii) *La pesca.* Durante 1980 la actividad pesquera mostró por tercer año consecutivo un alto ritmo de crecimiento como resultado de la aplicación de una política deliberada de fomento de este sector. De hecho, la expansión del valor agregado en el sector pesquero fue de 17.5% y superó a la ya elevada tasa de 11% registrada en 1979. A su vez la captura acusó un crecimiento medio anual de 23% en los últimos tres años, pasando de 674 000 toneladas en 1978 a 1.25 millones de toneladas en 1980. Este enorme aumento fue acompañado por la incorporación a la lista de las principales especies capturadas de 20 especies nuevas, como el calamar y el bacalao, cuya captura más que se dobló en 1980, cosa que también sucedió con la pesca de sardina. A su vez, la de atún se incrementó 54% en tanto que las de otras especies de consumo más tradicional o de exportación registraron alzas muy satisfactorias.

Aun cuando el incremento de la actividad pesquera en los últimos años se ha dirigido fundamentalmente hacia el mercado interno, el saldo del balance comercial de productos pesqueros ha continuado siendo positivo. Por otra parte, si bien las exportaciones siguen descansando

fundamentalmente en las ventas de camarón, ellas han tendido también a diversificarse hacia otras especies como el atún, la sardina o el calamar.

Por otra parte el aumento de la inversión pesquera se ha traducido en la incorporación de nuevas tecnologías, la expansión de la flota nacional y el incremento en las capturas. El logro más evidente de la política pesquera se dio en el caso del atún, mediante el rescate de los recursos de la Zona Económica Exclusiva de 200 millas a través del doble expediente de estimular el aumento de la capacidad nacional de pesca de esta especie y de limitar el acceso de las embarcaciones extranjeras.

Asimismo es digno de mención el programa de construcción naviera del último bienio que permitirá que 116 embarcaciones entren en operación en 1981 y 176 en 1982. Por último, cabe destacar entre los factores institucionales que explican la expansión de la actividad pesquera, la asignación de recursos al sector a través del Banco Nacional Pesquero y Portuario, entidad creada en 1980 para financiar el desarrollo pesquero integral.

iv) *Minería.* Durante 1980 la producción minera se incrementó algo más de 6%. Como el año anterior, esta expansión se apoyó fundamentalmente en la producción de cobre, que aumentó cerca de 80%. Excluida ésta, el volumen de la producción minera disminuyó casi 3%. (Véase el cuadro 5.)

La actividad minera siguió haciendo una modesta contribución al producto interno bruto total —poco más de 1%— y sólo da ocupación a 170 000 personas. Esta situación es algo paradójica si se toma en cuenta el enorme potencial minero del país y el hecho de que éste se encuentre entre los cinco primeros productores mundiales de plata, fluorita y celestita, granito y bismuto, mercurio y antimonio, arsénico, selenio y sulfato de sodio, azufre, plomo, zinc y cadmio, y que cuente, además, con uno de los yacimientos más grandes de roca fosfórica y de uranio del mundo.

El alza de los precios de ciertos minerales en el mercado internacional constituyó en los últimos dos años el principal aliciente para su producción debido a la alta proporción de ésta que se dedica a la exportación. Tales fueron los casos de la plata, el plomo, el zinc, el bismuto, el cadmio, el manganeso, el azufre y la fluorita. También experimentaron alzas los productos que se destinan preferentemente al mercado interno como el cobre, el coque, el hierro y la barita.

Durante 1980 la principal limitante para una mayor expansión siguió siendo la deficiencia de transporte ferroviario, que inhibió la ejecución de importantes proyectos de apertura de minas, de plantas de molienda y de concentración. La postergación de estos últimos afectó a las ramas industriales dependientes de esta actividad. Por ejemplo, se redujo el suministro de barita que se utiliza para la perforación de los pozos petroleros de PEMEX y se afectaron fundiciones y refinerías de metales no ferrosos por el retraso en el suministro de coque.

Durante 1980 se redujo en 1.5% la producción de la plata, que genera alrededor de la mitad del valor bruto de la producción del sector minero. Sin embargo, los altos precios internacionales alcanzados durante el año hicieron que su ponderación en el valor de las exportaciones mineras se elevara a casi 50%. Esta coyuntura favorable de precios propició asimismo la explotación de yacimientos de menor productividad que se habían dejado en reserva, teniendo en cuenta, entre otros propósitos, el de no aumentar violentamente la oferta mundial de plata, puesto que los cambios en la producción mexicana de plata —que es la mayor del mundo— influyen perceptiblemente en el precio internacional del metal.

Situación similar se presentó con la producción de azufre y fluorita. En el caso del primero, aun cuando la producción se incrementó menos de 3% y la cantidad exportada cayó más de 11%, el valor exportado subió 37%. La producción y exportación de otros minerales como el plomo, el zinc y el manganeso sufrieron reducciones por el debilitamiento de la demanda externa atribuible a la recesión económica en los Estados Unidos, que es el principal comprador.

Por lo que toca a los minerales destinados primordialmente al mercado interno, lo más notable en 1980 fue la fuerte alza que registró la producción de cobre que permitió incluso exportar excedentes por valor de casi 10 millones de dólares. En cambio, los minerales siderúrgicos básicos para la elaboración del acero —carbón y hierro— sufrieron una drástica caída, la cual no se vio compensada por mayores importaciones. Ello contribuyó al estancamiento de la producción de acero y al aumento sustancial de las importaciones de productos terminados como láminas y planchas.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice general de la producción minera (1970 = 100)	120.9	123.2	130.1	138.3	0.6	1.9	5.6	6.3
Indice general, excluido el cobre	115.7	119.3	121.1	117.7	0.5	3.1	1.5	-2.8
Metales preciosos	114.0	121.3	117.6	116.8	12.4	6.4	-3.1	-0.7
Metales industriales no ferrosos	113.9	112.4	122.2	163.5	1.5	-1.3	8.7	33.8
Metales y minerales siderúrgicos	159.0	161.5	172.5	165.5	4.4	1.6	6.8	-4.1
Minerales metálicos	105.5	114.9	118.2	123.1	-16.6	8.9	2.9	4.1
Producción de algunos minerales de mayor significación en el total								
Metales preciosos								
Oro (b)	6 616	6 283	5 911	6 276	30.6	-5.0	-5.0	6.2
Plata (c)	1 463	1 579	1 537	1 514	10.3	7.9	-2.7	-1.5
Metales industriales no ferrosos								
Plomo (d)	163	171	173	141	-0.8	4.3	1.7	-18.2
Cobre (d)	90	87	107	191	0.8	-2.8	22.9	78.5
Zinc (d)	265	245	245	236	2.4	-7.8	0.2	-3.6
Bismuto (c)	729	978	754	909	30.9	34.2	-22.9	20.5
Cadmio (c)	1 781	1 894	1 778	1 855	-2.4	6.3	-6.1	4.3
Metales y minerales siderúrgicos								
Coque (d)	2 437	2 491	2 589	2 304	11.4	2.2	3.9	-11.0
Fierro (d)	3 587	3 556	4 041	4 223	-1.6	-0.9	13.6	4.5
Magneso (d)	175	188	177	150	7.4	7.5	-5.8	-15.5
Minerales no metálicos								
Azufre (d)	1 856	1 818	2 025	2 078	-13.7	-2.0	11.4	2.6
Flouorita (d)	660	960	875	947	-26.4	45.5	-8.9	8.2
Barita (d)	271	231	151	151	0.2	-14.5	-34.7	-

Fuente: CEPAL, a base de datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
(a) Cifras preliminares.
(b) Kilogramos.
(c) Toneladas.
(d) Miles de toneladas.

v) *La actividad petrolera.* Durante 1980 prosiguió el rápido crecimiento de la producción de hidrocarburos, alcanzándose un promedio diario de producción de crudo de 1.94 millones de barriles por día, cifra superior en 32% a la correspondiente al año 1979. (Véase el cuadro 6.) Gracias a ello, México pasó a ser en 1980 el primer productor de petróleo de América Latina —desplazando de esa posición a Venezuela— y el sexto a nivel mundial.

Este aumento del orden de 475 000 barriles diarios, se debió principalmente a la entrada en producción de los pozos de golfo de Campeche. La enorme productividad de los yacimientos de esta región permitió a fines de 1980 alcanzar con dos años de anticipación la meta de producción de 2 250 millones de barriles diarios fijada originalmente para 1982.[4]

[4]Dicho nivel de producción de crudo es suficiente para abastecer el volumen de exportaciones fijado por el gobierno en el Programa de Energía, puesto en vigencia a fines de 1980. Así PEMEX entregó en enero de 1981 alrededor de 1.34 millones de barriles diarios a 11 países (Estados Unidos 733 000; España 220 000; Japón 100 000; Francia 100 000; Canadá 50 000; Israel 45 000; Brasil 40 000; India 30 000; Costa Rica 7 500; Nicaragua 7 500 y Yugoslavia 3 000). Además, se mantienen compromisos con otros ocho por un total de 129 000 barriles diarios, con lo que se completó la meta de 1.5 millones de barriles diarios.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Indice de la producción petrolera (1970 = 100)	169.8	195.2	223.9	265.8	14.9	14.7	18.7
Producción de los principales rubros							
Petróleo	396	485	591	778	22.5	21.9	31.6
Crudo y condensado (b)	358	442	537	707	23.5	21.5	31.7
Líquidos del gas (b)	38	43	54	71	13.2	25.6	31.5
Gas natural (c)	21 149	26 474	30 146	36 668	25.2	13.9	21.6
Derivados (b)	301	320	350	421	6.3	9.4	20.3
Gasolinas (b)	84	90	104	120	7.1	15.6	15.4
Diesel (b)	67	73	79	91	9.0	8.2	15.2
Combustóleos (b)	85	89	87	115	4.7	-2.3	32.2
Otros (b) (d)	65	68	80	95	4.6	17.6	18.7
Exportación							
Petróleo crudo (b)	74	133	194	302	79.7	45.9	55.7
Gas natural (c)	68	-	-	295	-	-	-
Consumo interno de petróleo (b)	323	352	397	476	9.0	12.8	19.9
Otros indicadores							
Reservas probadas (b)	16 002	40 194	45 803	60 126	151.2	13.9	31.2
Vida teórica de las reservas (e)	29	60	58	...	106.9	-3.3	...
Pozos en desarrollo productivo (f)	168	173	186	...	3.0	7.5	...
Capacidad de transporte (g)	66 762	74 687	87 972	...	11.9	17.8	...
Ductos (g)	37 289	41 269	50 434	...	10.7	22.2	...
Buques-tanques (g)	22 300	25 615	28 136	...	14.9	9.8	...

Fuente: Petróleos Mexicanos (PEMEX).
(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de barriles.
(c) Millones de metros cúbicos.
(d) Incluye querosenos, turbosinas, lubricantes, asfaltos, gas licuado y seco, parafinas y grasas.
(e) Años.
(f) Número.
(g) Millones de toneladas-kilómetro por año.

A raíz de los incrementos en la producción de la plataforma marina la producción de la zona sur aumentó todavía más su ponderación durante 1980.[5] En efecto, la producción en aguas territoriales de la sonda de Campeche —que se inició apenas en junio de 1979— se elevó en sólo 18 meses de 4 000 a 1.1 millones de barriles diarios. Dicha producción proviene de apenas 38 pozos, que suponen la productividad más elevada a escala mundial en la extracción de crudo en aguas marinas.[6] Con ello el volumen de producción de esta zona iguala ya a la del área cretácica territorial, que era la que había sustentado los aumentos de la producción de los cuatro años anteriores.

La mayor parte del crudo que se extrae en México aparece asociado con gas, que es separado y enviado al sistema nacional de gasoductos. Sin embargo, parte importante del liberado en la plataforma marina de Campeche se quemó en 1980 mientras se completan las baterías de separación, que estarán listas en los primeros meses de 1981.

En el norte del país, se cuenta en cambio con yacimientos de gas no asociado que han permitido aumentar la producción del combustible sin recurrir a procesamientos especiales. Durante 1980 la producción total de gas natural aumentó 22%, llegándose a un promedio de 3 550

[5] En los primeros diez meses de 1980 dicha zona produjo el 92% del total nacional en comparación con 88% en el período correspondiente de 1979.

[6] En contraste, en el área terciaria del centro del país, que cuenta con 1 150 pozos, sólo se producen alrededor de 135 000 barriles diarios.

millones de pies cúbicos por día. Más de la mitad de la parte que corresponde a gas no asociado —970 millones de pies cúbicos por día— se extrajo de los yacimientos del norte del país, en tanto que la producción de gas asociado —2 580 millones— provino casi toda de la zona sur.

Por otra parte, en enero de 1980 se inició la exportación de gas natural a los Estados Unidos, a través del Sistema Nacional de Gas. Las ventas medias fueron de 286 millones de pies cúbicos por día, equivalentes al 8% de la producción nacional y generaron ingresos por casi 450 millones de dólares.

El objetivo más importante del Programa de Energía es apoyar un desarrollo económico nacional equilibrado mediante la expansión de la producción de energéticos, destinando los recursos de la explotación petrolera hacia actividades prioritarias que permitan fortalecer, modernizar y diversificar la estructura económica del país. El programa propone una meta de exportaciones en función de las posibilidades de utilización "productiva" de las divisas generadas y no tanto con base en el volumen de reservas ni en otras necesidades de la economía. Respecto de esto último, se fija para los años 80 un nivel de exportaciones de 1.5 millones de barriles diarios y de 300 millones de pies cúbicos al día de gas natural. Se trata de evitar la concentración de más del 50% de las exportaciones mexicanas de hidrocarburos en un solo país y de mantener en menos de 20% la participación de las exportaciones mexicanas en el total de las importaciones de crudo y productos petroleros de cualquier país del mundo.

El programa mencionado —que presenta una visión integral de todos los tipos de energía (tanto la basada en el petróleo, carbón y gas natural, como la hidráulica, geotérmica y nuclear) y que contiene metas específicas a 1990 y proyecciones al año 2000— pretende asegurar el abastecimiento de energía para el desarrollo del país y abriga el propósito de evitar el uso desmedido de las reservas de hidrocarburos. En él se insiste en el papel que deberán desempeñar los hidrocarburos a largo plazo, después de haber funcionado solamente como un instrumento de carácter financiero en apoyo de los déficit en el balance de pagos y en los desequilibrios del sector público. En una segunda etapa el petróleo se convertiría, pues, en un instrumento privilegiado del proceso de transformación estructural de la economía.

El Programa establece una política de precios tendiente a moderar el crecimiento de la demanda interna de energía que coadyuve, al mismo tiempo, al financiamiento de otros subsectores como el de la electricidad. A partir de sus objetivos, el Programa fija prioridades en los campos vinculados a la industria y el desarrollo regional. En relación con el primero, fija metas para la refinación del petróleo y la industria petroquímica, propone que se apliquen controles al establecimiento de industrias que hacen uso intensivo de la energía y estipula la necesidad de estimular la fabricación de los bienes de capital utilizados por el sector energético. Respecto al segundo campo, el Programa apoya la estrategia de ordenamiento territorial de los planes de desarrollo industrial y urbano, procura fortalecer y ampliar la infraestructura, los servicios y el abastecimiento en los lugares donde se desarrollan las actividades petroleras y trata de proteger al medio ambiente de las repercusiones del crecimiento de las empresas productoras de energía.

vi) *Sector manufacturero.* Después de dos años de comportamiento muy satisfactorio, el sector manufacturero bajó su ritmo de expansión en 1980. De acuerdo con estimaciones preliminares, su valor agregado aumentó 7.1% en comparación con 9.5% durante los dos años anteriores en tanto que la producción manufacturera subió 5.6% en 1980 luego de haber crecido a una tasa media de 9% en el bienio 1978-1979. (Véanse los cuadros 3 y 7.)

Durante 1980 la industria no pudo responder plenamente a los fuertes incrementos de la demanda interna de manufacturas, la cual se amplió a causa de los aumentos en el gasto público, en el empleo, en el ingreso del sector rural, y por las compras anticipadas realizadas por ciertos grupos de la población ante la acentuación de las expectativas inflacionarias. Por otra parte, la insuficiencia relativa de la oferta interna de manufacturas reflejó también en parte el retraso en la maduración de las inversiones realizadas los últimos cuatro años y la persistencia durante 1980 de ciertas limitaciones en el abastecimiento de insumos, especialmente para las ramas automotriz, de productos químicos, línea blanca y aparatos electrodomésticos. Durante el año se presentaron, además, problemas laborales que afectaron al nivel de producción en las industrias siderúrgica y

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Indices de producción manufactura	148.4	162.0	176.9	186.3	9.2	8.9	5.6
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	136.1	143.4	155.9	5.7	5.4	7.6
Textiles	120.1	119.3	126.8	121.5	-0.7	6.3	-4.2
Prendas de vestir	160.3	166.0	179.3	176.1	3.6	8.0	-0.8
Madera	108.2	114.6	118.4	127.0	5.9	3.3	7.3
Papel	147.0	163.8	164.9	180.1	11.4	3.7	6.0
Imprenta	125.0	127.0	149.3	147.5	2.3	16.7	-0.2
Hule	139.5	170.3	169.9	190.1	22.1	-3.2	15.3
Petroquímica	185.3	218.8	251.2	281.3	18.1	14.8	12.0
Otros químicos	196.9	200.5	193.9	200.9	1.8	-3.3	3.6
Derivados del petróleo	164.9	175.3	191.8	230.7	6.3	9.4	20.3
Minerales no metálicos	178.3	191.8	207.1	228.0	7.6	8.0	18.1
Siderurgia	143.4	169.2	184.9	197.3	18.0	9.3	6.7
Maquinaria	176.7	198.6	228.0	245.1	12.4	14.8	7.5
Transporte	146.2	194.3	238.0	275.6	32.9	22.5	15.8
Producción de algunas manufacturas importantes							
Cerveza	148.9	156.2	176.0	188.0	4.9	12.7	6.8
Abonos y fertilizantes	172.5	158.9	161.7	178.2	-7.9	1.8	10.2
Fibras artificiales	261.1	279.5	314.9	325.0	7.0	12.7	3.2
Fundición de hierro	186.8	224.6	216.5	244.6	20.2	3.6	13.0
Automóviles	139.1	176.6	211.2	251.5	27.0	19.6	19.1
Camiones	157.7	225.5	287.5	412.9	43.0	27.5	43.6
Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad (b)	23.3	25.6	27.9	28.8	10.0	6.9	3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de millones de kWh.

automotriz, en tanto que las deficiencias del sistema de transporte volvieron a dejar sentir su influencia negativa, al dificultar el abastecimiento de insumos y la distribución de productos finales.

El desarrollo del sector industrial se vio afectado, asimismo, por la disminución de las exportaciones de manufacturas, debido a cierta pérdida en su competitividad causada por la diferencia entre las tasas interna y externas de inflación y la estabilidad del tipo de cambio, por la recesión o la lenta recuperación de la mayoría de las economías industrializadas y, quizás, también por cierta menor agresividad que en el pasado de la política de exportación de manufacturas.

Por otra parte, la expansión de la demanda interna, el fortalecimiento del ingreso de los estratos medios y altos, la supresión desde 1977 de los permisos previos de importación, y el diferencial inflacionario entre México y los Estados Unidos ya mencionado, dieron lugar a un elevado crecimiento de las importaciones de una gama muy variada de bienes de consumo, desde los que podrían considerarse imprescindibles hasta complejos artículos suntuarios. En total dicho incremento fue de cerca de 70%.

Al igual que en 1979, la producción de bienes de consumo duraderos y la de bienes de capital mostraron las mayores tasas de crecimiento —12.7% y 12.9%, respectivamente— aunque ellas fueron más bajas que las del año anterior. Al mismo tiempo se redujo por tercer año consecutivo el ritmo de crecimiento de la producción de bienes intermedios, la cual bajó de cerca de 8% en 1979 a algo menos de 5% en 1980. A su vez, la producción de bienes de consumo no duraderos se incrementó apenas a una tasa similar a la del aumento de la población. En este último fenómeno influyó en forma importante la caída del volumen de la producción de azúcar, de elaboración de confites y de prendas de vestir, rubro este último que se vio afectado tanto por la reducción en la

cantidad demandada —debido a la elevación de sus precios— como por las dificultades en el suministro de telas de algodón y de fibras artificiales que derivaron de las mermas en la producción.

Entre las industrias de bienes de consumo no duraderos destacó el alza de la producción de alimentos, bebidas y tabaco, que aumentó cerca de 8% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 7.)

La producción de bienes de consumo duraderos creció apoyada principalmente en la mayor producción de bienes de línea blanca. Entre éstos fue notable la expansión de la producción de lavadoras y estufas de gas y, en menor medida, de la de refrigeradores y televisores. En cambio se desaceleró la fabricación de productos electrónicos que vieron disminuidas sus ventas ante la creciente competencia de productos importados.

La producción de bienes intermedios mostró comportamientos diversos pero su tasa de expansión fue similar a la del sector manufacturero no obstante lo cual se requirieron cuantiosas importaciones para cubrir la demanda interna.

Durante 1980 se procesó un volumen promedio diario de crudo y de líquidos de 1 013 500 y 151 700 barriles, respectivamente, es decir, 20% y 29 superior a las cifras del año anterior. Por su parte, la elaboración bruta de refinados alcanzó 1 153 100 barriles diarios, cifra 20% más alta que la del año precedente. De los productos obtenidos destacaron la producción de gasolinas y la de gas licuado, que superaron en 15.5% y 34% a las del año pasado.

La producción bruta de petroquímicos básicos fue de 7.2 millones de toneladas en 1980, esto es, 12% más alta que la del año anterior. De acuerdo con la política de seguir impulsando la industria petrolera y de disminuir el volumen de importaciones de estos productos, el gobierno dará un fuerte apoyo a este sector en los próximos tres años, con una inversión de 235 000 millones de pesos que se canalizarán básicamente a la construcción de tres complejos petroquímicos.[7]

Aunque afectada por problemas diversos tanto en la entrega de materiales y equipo como por fallas en el suministro eléctrico, la producción de fertilizantes aumentó alrededor de 10%, tasa que, sin embargo, fue insuficiente para hacer frente al incremento de la demanda. La producción que más creció en 1980 fue la del sulfato de amonio gracias a importantes incrementos en la productividad de las plantas existentes, toda vez que con inversiones relativamente bajas casi se duplicó el volumen producido. Como resultado de ello, el país se autoabasteció por completo de este producto, que es el fertilizante de mayor demanda en el país. Durante 1980 se alcanzó también la autosuficiencia en productos nitrogenados con la entrada en funcionamiento de una planta de urea y las ampliaciones en la de sulfato de amonio.

Por el contrario, el crecimiento de la producción siderúrgica, si bien considerable, fue mucho menor que en los dos años anteriores y no logró satisfacer el rápido incremento de la demanda. (Véase otra vez el cuadro 7.) Así, durante 1980 la producción de acero alcanzó apenas el nivel del año anterior y las bajas en la producción de arrabio y en la de planos exigieron compras externas que superaron los mil millones de dólares. Por otra parte, hubo atrasos notables en los programas de expansión de la industria siderúrgica en relación con la mayor demanda interna generada tanto por los proyectos de PEMEX y de la Comisión Federal de Electricidad como por la producción de automotores.

El 64% de la producción de acero provino de empresas paraestatales, las cuales tuvieron que enfrentar problemas laborales en la planta más importante, retrasos por trabajos de mantenimiento y, en menor medida, la falta de suministro eléctrico. Entre los esfuerzos tendientes a lograr el autoabastecimiento futuro de estos productos se inició en 1980 la construcción de la segunda etapa de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas, en la cual se utilizará el método de reducción directa que se apoya en el uso del gas como combustible en vista de que su disponibilidad se ha incrementado apreciablemente en el país.

La producción de bienes de capital creció a un ritmo menor al de años anteriores, aunque muy por encima del promedio del sector manufacturero. Las ramas que crecieron más fueron las de fabricación de bienes de metal, maquinaria agrícola y tractores. La producción de camiones y de tractocamiones aumentó también en forma considerable (10% y 50%, respectivamente).

[7]Se trata de los complejos Morelos, Tabasco y Huimanguillo, de la segunda etapa de San Martín Texmelucan y de la ampliación de las refinerías de Salina Cruz y Tula.

De las decisiones que conformaron la política industrial del año quizá una de las más significativas fue la postergación indefinida del ingreso de México al GATT, tras intensos debates públicos. En efecto, México se abstuvo de suscribir este acuerdo por cuanto interfería con la política proteccionista adoptada después de la segunda guerra mundial con miras a favorecer el proceso de industrialización del país. Sin embargo, a partir de 1977 —dentro de un objetivo económico general de modernización del sistema productivo— la situación empezó a cambiar al iniciarse la sustitución del sistema de permisos previos, que coexistía con el arancelario, por un sistema basado exclusivamente en aranceles más elevados, que fuera eliminando las restricciones cuantitativas al comercio exterior. De esta manera y dentro de esta tendencia hacia una mayor liberalización del comercio exterior, en 1977 se eximió del permiso previo a 558 fracciones del arancel del Impuesto General de Importación, en 1978 a 2 568 y en 1979 a 1 014 fracciones. En 1980 se añadieron a la lista tan sólo 174 fracciones con lo que se completó la liberación del 76% del total de ellas, que incluyen el 41% del valor de las importaciones. Se consideró que continuar avanzando en este proceso con la celeridad de los últimos tres años podría lesionar ciertas ramas o empresas industriales que no han logrado su madurez y que ello podría tener incluso efectos negativos sobre el sector manufacturero en su conjunto. De hecho, la decisión de México de no ingresar al GATT significa conservar la autonomía para erigir discrecionalmente barreras cuantitativas, tal como ocurrió en 1980 con algunos artículos suntuarios que volvieron a quedar sujetos al régimen de permisos. Se ha optado así por un camino que no significa ni la liberalización total y súbita ni el mantenimiento de un mercado cautivo para una industria que muestra vacíos en su trama interindustrial así como atraso en los niveles de eficiencia de algunas ramas. Sin embargo, una de las primeras consecuencias de este proceso ha sido el sustancial incremento de las importaciones correspondientes a las fracciones liberadas que se refieren a bienes suntuarios, a pesar de que algunas de ellas están gravadas con aranceles de 100%.

Dentro de esta tónica de liberalización, que ya en 1980 mostró un cierto freno, se continuó apoyando el desarrollo del sector manufacturero mediante los instrumentos considerados en el Plan Industrial vigente desde 1979. Aun cuando es prematuro evaluar los efectos de sus instrumentos, el objetivo de descentralización parece estarse cumpliendo en buena medida ya que los datos correspondientes a los estímulos concedidos a las zonas prioritarias indican que el 75% de la inversión en la industria se localizó en ellas. Dentro de las mismas, el desarrollo de las zonas portuarias ha sido manifiesto, así como el de las zonas cercanas a las de mayor concentración, como el corredor industrial del Bajío y el de Saltillo-Monterrey, zona esta última donde las empresas transnacionales han realizado importantes inversiones para la fabricación de automotores en el contexto del llamado "redespliegue" industrial. Finalmente, se continuó con el apoyo a la producción de artículos básicos y se establecieron programas especiales de fomento para la producción de autopartes, tractores agrícolas, medicamentos y cemento.

vii) *Construcción.* En 1980 la actividad de la construcción creció más de 12%, continuando así su dinámica evolución durante los dos años anteriores. (Véanse los cuadros 3 y 8.) Su crecimiento fue un reflejo tanto de la expansión del producto global como el incremento sostenido de la formación bruta de capital fijo que aumentó cerca de 17% en 1980 y más de la mitad de la cual está constituida por inversión en construcción.[8]

El sector tuvo un efecto multiplicador importante sobre ramas industriales que como la industria siderúrgica, la química y la madera, le proveen de insumos y se estima que él dio ocupación a aproximadamente 1.2 millones de trabajadores en 1980.

El 80% de la demanda de la industria de la construcción provino del sector público.[9] Dentro de este conjunto, el gobierno federal requirió principalmente de obras de urbanización, vías terrestres, obras de riego, edificación no residencial y obras marítimas; el gobierno estatal y municipal demandó prioritariamente edificación no residencial, urbanización y vías terrestres; en cambio las

[8] La construcción representó en 1980 el 50.8% de la inversión bruta fija, proporción algo menor a las de 52, 54 y 55% registradas en los tres años anteriores.

[9] El 70% de la inversión pública se traduce en construcciones. Esa magnitud se reparte en las siguientes proporciones: gobierno federal 36%, empresas estatales 39% y gobiernos estatales y municipales 5%.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de volumen de la producción (1970 = 100)	144.5	163.7	186.9	210.8	13.3	14.2	12.8
Producción de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)							
Varilla corrugada	920	1 102	1 257	1 449	19.8	14.1	15.3
Perfiles estructurales	147	224	252	273	52.4	12.5	8.2
Cemento gris	13 200	14 000	15 000	16 300	6.1	7.9	7.8
Vidrio plano liso	71	75	83	91	5.6	10.7	10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

empresas estatales requirieron principalmente obras de construcción industrial, vivienda y edificación no residencial.

Entre las obras públicas realizadas en 1980 destacaron la infraestructura de cuatro grandes puertos industriales (Altamira, Laguna Ostión, Lázaro Cárdenas y Salina Cruz); la construcción de puertos pesqueros; la rehabilitación de 1 570 kilómetros de vías férreas y la iniciación de la construcción de una doble vía electrificada; la ampliación de aeropuertos y obras del Servicio Multimodal Transístmico; la construcción por parte de PEMEX de grandes redes de gasoductos y del complejo petroquímico La Cangrejera (el más grande de América Latina y uno de los principales del mundo), la instalación de plantas generadoras, subestaciones, líneas de distribución y transmisión; la realización de obras para incorporar 1.1 millones de hectáreas de tierras al cultivo y la construcción de 10 presas. Durante 1980 se construyeron además 1 215 nuevas unidades médicas rurales y 41 clínicas-hospitales de campo (para dar servicio a 14 millones de campesinos). Al mismo tiempo se completó la línea 3 del "Metro" en el Distrito Federal, se inició la construcción de las líneas 4 y 6 y se puso en marcha la segunda etapa de la de arterias urbanas ("ejes viales"). Por otra parte, se incrementaron en 6.3 kilómetros los túneles del sistema de drenaje profundo; se amplió la red de distribución de agua potable y se realizaron otras importantes obras de vialidad y alumbrado.

Gracias al desarrollo tecnológico alcanzado por la actividad de la construcción, empresas mexicanas ganaron licitaciones internacionales para realizar obras en Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú y la República Dominicana, por un valor acumulado a 1980 de algo más de 560 millones de dólares. Aproximadamente el 80% de tales obras comprenden poliductos, obras hidroeléctricas e hidráulicas.

Sin embargo, la política general hacia el sector construcción careció de líneas directrices definidas; sólo el Plan Nacional de Desarrollo Industrial contempla al sector, pero en forma indirecta, ya que no se refiere a él explícitamente en los estímulos que se otorgan a otras industrias básicas; su marco de referencia es la inversión en la infraestructura y la creación de empleos que prevé el Plan, en el cual la construcción se contempla como el motor impulsor.

Finalmente, en lo que concierne a la construcción de vivienda de interés social, el Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) financió durante 1980 la construcción de poco más de 37 600 viviendas, lo que significó una merma del orden del 8% con respecto al año anterior, en el que se alcanzó la cifra más elevada desde la constitución del Instituto. Estas obras —sumadas a las que realizaron los otros tres organismos públicos importantes (el Fondo de Operación y Descuento Bancario de la Vivienda, el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos) representaron sólo una quinta parte de las necesidaes anuales de viviendas nuevas previstas en el Programa Nacional de Vivienda aprobado para 1980.

viii) *Servicios básicos: electricidad.* Durante 1980, la generación bruta de energía eléctrica fue de 61 850 gigavatios-hora, cifra 6.5% superior a la del año anterior. Además de haber sido bajo el crcimiento en relación con el crecimiento histórico de los últimos 10 años —que fue de 9.3%— se presentaron suspensiones temporales del servicio a principios del segundo semestre del año, hecho que al parecer se debió a que la demanda superó en ciertos lapsos las reservas tanto de energía como de potencia; esto último obedeció, a su vez, a las diferencias surgidas entre las capacidades nominales y las reales de los equipos nuevos así como a la prolongada sequía que afectó el funcionamiento de algunas centrales hidroeléctricas del país.

Durante el año la capacidad instalada aumentó en 1.3 millones de kW, llegando a los 15.6 millones de kW, principalmente como resultado de la entrada en operación en diciembre, de 3 unidades de 300 000 kW cada una de la central hidroeléctrica de Chicoasén en el Estado de Chiapas. La energía de Chicoasén se utiliza principalmente para cubrir las necesidades en las horas de demanda máxima del Sistema Eléctrico Nacional, ya que los generadores accionados por carga hidráulica pueden entrar o salir del servicio en sólo unos minutos. Chicoasén generará en promedio 5 500 millones de kWh al año, que representan más del 8% de la producción nacional de energía eléctrica en 1980. Equivale a una generación termoeléctrica cuyo insumo energético primario sería de 10 millones de barriles de combustóleo al año, lo que a los precios actuales representa un ahorro anual de 300 millones de dólares.

ix) *Transporte.* El acelerado crecimiento del comercio exterior de México ha presionado fuertemente sobre la infraestructura del transporte en los últimos años. Pese a las elevadas inversiones y a la atención prioritaria concedida por el gobierno para su ampliación, la capacidad de los medios de transporte ha continuado constituyendo una de las principales obstrucciones de la economía.

En 1980, el sector transporte registró un crecimiento de 12%, tasa ligeramente superior a la de 1979. Cabe destacar el crecimiento experimentado por el movimiento portuario, que fue de 29%, al haberse manejado 124 millones de toneladas. Sin embargo, a pesar de las importantes ampliaciones en curso, durante 1980, el sistema se vio seriamente congestionado. El 90% del comercio exterior se efectuó mediante el transporte marítimo y de este total los buques mexicanos sólo se encargaron del 10%. En el año se elevó 12% el tonelaje de peso muerto de la marina mercante nacional, el cual casi llegó a 1.2 millones de toneladas, de las que aproximadamente las tres cuartas partes correspondieron a PEMEX.

Las fuertes inversiones para la operación, conservación y ampliación del sistema ferroviario —que ascendieron a 18 000 millones de pesos y que aumentaron así 75% con respecto al año anterior— permitieron en alguna medida subsanar el déficit que existe en este medio de transporte, al menos en lo que a fuerza motriz se refiere, al adquirirse 214 locomotoras.[10] Las toneladas-kilómetro de carga transportadas se elevaron casi 15% mientras los pasajeros-kilómetro tuvieron una reducción de 1%.

Sin embargo, debido en parte a la carencia de fuerza motriz en años anteriores, a la persistencia de grandes volúmenes de importación, a la falta de organización, de previsión y de coordinación, y al hecho de que los usuarios utilizan abusivamente los carros de ferrocarril, así como las bodegas y patios de los puertos como almacenes de depósito, se llegó a un punto de congestionamiento de carros de proporciones alarmantes que significó la presencia de 32 000 carros extranjeros en líneas mexicanas contra 42 000 carros nacionales, sin condiciones adecuadas de movilidad ya que el número de carros superó la capacidad de vías. A lo anterior hay que agregar la morosidad en la entrega de carros por culpa de las empresas que los alquilan. Tan grave fue el problema que se tuvo que recurrir a la medida extrema de embargar las importaciones vía ferrocarril. Por tal razón, productos que tradicionalmente se transportaban por ferrocarril —como el cemento y los fertilizantes— debieron utilizar otros medios de transporte.

Al igual que en años anteriores, la ampliación de la red carretera fue muy pequeña (1%), ya que la inversión correspondiente se orientó en cerca del 44% a la conservación y en 25% a la

[10]De ellas, 8 se produjeron en México en virtud de un contrato de ensamble entre los Ferrocarriles Nacionales de México y una empresa transnacional.

modernización de las carreteras existentes, mientras que a la construcción de nuevas carreteras se destinó sólo el 31% restante. Las prioridades en este ámbito siguieron siendo la ampliación de la red carretera alimentadora (principalmente rural) y de la llamada red básica nacional, dada la saturación de muchos de sus tramos, que ha entrañado un incremento sustancial del índice de accidentes.

Aunque mostrando una desaceleración con respecto al comportamiento de 1978 y 1979, el transporte aéreo continuó siendo el más dinámico, después del portuario. El número de operaciones de aeronaves aumentó cerca de 16% y el de pasajeros y de carga aproximadamente 10%.

x) *Comercio interior.* El recrudecimiento de la inflación y su impacto para determinados grupos de la población significó un relativo debilitamiento de la actividad comercial, que registró una tasa de crecimiento de 8.1% en vez del 9.4% correspondiente a 1979.[11] La implantación del impuesto al valor agregado en enero de 1980 y las rigideces en la oferta de ciertos productos como textiles y prendas de vestir, muebles y automóviles, incidieron también en la desaceleración de las ventas. Finalmente, en el caso de los electrodomésticos, la competencia externa, lícita e ilícita, pudo haber tenido alguna incidencia en la misma dirección.

El comercio de alimentos acusó un dinamismo significativo —del orden del 10% en términos reales. Este resultó, por una parte, de un aumento sustancial en su oferta, dados los esfuerzos realizados por el Estado —tanto en el campo de la producción como en el de la distribución— por mejorar la situación alimentaria de la población a base del SAM y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y, por otra, del crecimiento de la demanda resultante de la incorporación a la vida económica de un contingente de desempleados y subempleados con una elevadísima propensión al consumo de estos productos.

En este campo cabe destacar los recursos presupuestarios y crediticios canalizados a la ampliación de las operaciones de almacenamiento y distribución de la CONASUPO. Las compras —internas y externas— de este organismo se elevaron en valores corrientes en 49%, aunque este incremento estuvo influido en parte por el aumento en los precios de importación. Sus ventas crecieron en cambio 15%, cifra en la que el efecto de los precios es mínimo, dada la política oficial aplicada durante el año de contención de los mismos con fines antinflacionarios y de defensa de las clases populares. Mediante sus 8 990 tiendas[12] (casi 50% más que en 1979) la CONASUPO amplió su red de servicios. Adicionalmente aprovechó la penetración de las instalaciones de COPLAMAR para atender a los grupos de población marginada —básicamente rural— mediante 1 800 centros de distribución y 120 almacenes.

3. El sector externo

a) *Rasgos generales*

En 1980 se acentuó la tendencia hacia una mayor apertura de la economía con el exterior. Como se puede ver en el cuadro 2, el coeficiente de importación se elevó a 10.5% cuando en 1979 había sido de 8.7% y en los inicios de los años setenta no alcanzaba al 7%.

Difícilmente hubiera podido ocurrir este fenómeno sin la presencia del petróleo, cuyas exportaciones han dado al país la capacidad de comprar volúmenes de importaciones inconcebibles tres años atrás y la confianza crediticia externa suficiente para financiarlos. Todo ello ha venido configurando un perfil distinto de la inserción de la economía mexicana con el resto del mundo. Sin embargo, pese a las previsiones oficiales en el sentido de reducir la importancia del déficit externo, la elevada propensión a importar —derivada del proceso de modernización acelerada de la economía, de la modificación de su inserción en la economía internacional y el atraso relativo de ciertas ramas productivas— y los crecientes pagos a los factores del exterior determinaron que el déficit en cuenta corriente creciera casi 30% ascendiendo a cerca de 5 900 millones de dólares.

[11] En rigor, estas tasas corresponden al comercio interior y al sector financiero considerado en su conjunto.

[12] De ellas 7 000 son rurales, 1 700 urbanas y 290 CONASUPER (grandes tiendas de tipo supermercado).

A pesar de este apreciable déficit, y gracias al mayor ingreso de capitales tanto de corto como de largo plazo, las reservas monetarias internacionales tuvieron un aumento sin precedentes de 915 millones de dólares. Dentro de los movimientos de capital destacó por su dinamismo el financiamiento que obtuvieron las empresas de participación extranjera en la banca privada internacional, el cual fue estimulado por la diferencia entre las tasas internas y externas de interés y por las perspectivas de una relativa estabilidad cambiaria. En cambio, el endeudamiento externo del sector público, si bien de consideración, tendió a representar una carga bastante menor para la economía y para el sector externo. De hecho, la incidencia del servicio de la deuda en los ingresos totales de exportación se redujo a la mitad entre 1979 y 1980.

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* En 1980 el valor de las exportaciones se elevó a un ritmo extraordinario de 74%. Gracias a éste y a los aumentos algo menores, pero también muy altos, registrados en los tres años anteriores, el monto de las exportaciones de bienes se cuadruplicó holgadamente en el transcurso de los últimos cuatro años. Al igual que en 1979, el notable incremento del valor de las exportaciones alcanzado en 1980 se debió principalmente al alza de su precio medio. Este se elevó, en efecto, 40%, debido en buena medida al aumento de 64% que tuvo el precio medio del petróleo, producto que en 1980 generó cerca de las dos terceras partes del valor total de las exportaciones de bienes. (Véanse los cuadros 9 y 10.) Con todo, el alza de éstas fue impulsada también por el considerable crecimiento que una vez más tuvo su volumen. Este se elevó 24%, tras haberse incrementado a un ritmo medio anual de 23% durante el trienio anterior y completó así un aumento global de 132% entre 1976 y 1980.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	0.3	15.5	32.4	40.0	46.1	74.0
Volumen	-2.9	2.2	20.2	34.3	15.6	24.2
Valor unitario	3.3	13.0	10.2	4.2	26.5	40.0
Importaciones de bienes						
Valor	8.7	-8.3	-2.6	38.5	49.4	53.5
Volumen	-0.4	-11.7	-5.3	28.1	33.6	33.0
Valor unitario	9.0	3.9	2.8	8.1	11.8	15.5
Relación de precios del intercambio	-5.2	8.7	7.0	-3.5	13.2	21.7
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	105.7	114.9	122.9	118.6	134.3	163.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	132.3	146.4	185.0	241.2	317.4	483.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	129.1	140.2	151.9	201.2	250.5	337.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Al igual que en los tres años anteriores, la vigorosa expansión de las exportaciones de bienes fue acompañada por un alza en la participación de los hidrocarburos en el valor total de las exportaciones. En efecto, a raíz de un aumento de más de 155% en las ventas de petróleo y derivados y de la realización de las primeras ventas importantes de gas, las exportaciones de hidrocarburos —que en 1970 representaban apenas 3% del valor de las exportaciones— generaron en 1980 el 64% de éste. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB (a)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(b)	1970	1980(b)	1978	1979	1980(b)
Total	4 604	6 312	9 286	16 151	100.0	100.0	37.1	47.1	73.9
Hidrocarburos	1 029	1 799	3 861	10 306	2.6	63.8	74.8	114.6	166.9
Petróleo y derivados	1 029	1 799	3 861	9 857	2.6	61.0	74.8	114.6	155.3
Gas natural	-	-	...	449	-	2.8	-	...	...
Productos no petroleros	3 575	4 513	5 425	5 845	97.4	36.2	26.2	20.2	7.7
Principales exportaciones tradicionales	1 165	1 438	1 782	1 693	30.5	10.5	23.4	23.9	-5.0
Café crudo en grano	458	386	575	415	6.0	2.6	-15.7	49.0	-27.8
Camarón	186(c)	315	360	383	4.4	2.4	69.4	14.3	6.4
Algodón	195	309	310	321	8.6	2.0	58.5	-0.3	3.5
Tomate	215	198	207	185	7.5	1.1	-7.9	4.5	-10.6
Legumbres y hortalizas frescas	25(c)	101	154	172	0.8	1.1	...	52.5	11.7
Frutas frescas	35(c)	76	97	109	2.0	0.7	...	27.6	12.4
Azufre	51	53	79	108	1.2	0.6	3.9	49.1	36.7
Principales exportaciones no tradicionales	552	866	972	1 184	15.3	7.3	56.9	12.2	21.8
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	293	277	289	486	4.2	3.0	-5.5	4.3	68.2
Partes para vehículos	118	267	269	285	7.5	1.8	126.3	0.7	5.9
Automóviles y camiones	29	68	117	129	-	0.8	134.5	72.1	10.3
Preparados de hortalizas y frutas	51	92	90	92	1.1	0.6	80.4	-2.2	2.2
Amoníaco	1	51	79	90	-	0.5	...	54.9	13.9
Plomo afinado	30	48	72	55	1.8	0.3	60.0	50.0	-23.6
Zinc afinado	30	63	56	47	0.7	0.3	110.0	-11.1	-16.1
Resto	1 858	2 209	2 671	2 968	51.6	18.4	18.9	20.9	11.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
(a) Excluye maquila.
(b) Cifras preliminares.
(c) Cifras en revisión.

Esta dinámica evolución contrastó con la de las demás exportaciones, cuyo valor conjunto se elevó menos de 8% y cuyo volumen disminuyó en aproximadamente 10%. La contracción fue particularmente aguda en el caso de los principales productos agropecuarios, cuyo volumen se redujo 19% a raíz, principalmente, de los desfavorables resultados del ciclo agrícola del año anterior y, en menor medida, del descenso del precio internacional de algunos productos ante los crecientes problemas de acceso al mercado de los Estados Unidos que ellos enfrentaron.

Durante 1980 se redujo, asimismo, el valor de las exportaciones de los principales productos mineros y disminuyó el ritmo de crecimiento de los renglones industriales más importantes, con excepción del de las ventas de maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos, que se vio favorecido por la mayor articulación con la economía internacional que tienen las empresas transnacionales que los producen. No obstante, se estima que el volumen exportado de artículos manufacturados se redujo 9%. Entre las principales causas estuvieron la atonía y, en algunos casos, el cierre de los mercados exteriores como consecuencia de la recesión de las economías industrializadas y de las prácticas proteccionistas implantadas en ellas, una cierta pérdida de la capacidad competitiva de los productos mexicanos debida a la sobrevaluación del peso derivada de reajustes del tipo de cambio inferiores a la diferencia relativa entre la inflación mexicana y la norteamericana, y también a que el aumento de la demanda interna de ciertos bienes mermó los excedentes exportables.

ii) *Las importaciones.* Aunque menor que la de las exportaciones, la expansión del valor de las importaciones fue también muy considerable (54%) y sobrepasó las tasas de crecimiento asimismo

muy altas que éste tuvo en los dos años anteriores. Por otra parte, este incremento se originó, principalmente, al igual que en 1978 y 1979, en el aumento del quántum, el cual completó así un aumento espectacular de casi 130% en el breve lapso de tres años. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Dentro de este contexto de extraordinario dinamismo, destacó el crecimiento de las compras de bienes de consumo, cuyo valor se elevó 142% y se quintuplicó así con holgura en apenas dos años. Como consecuencia de ello, su participación en las importaciones totales de bienes subió de menos de 6% en 1978 a 13% en 1980. (Véase el cuadro 11.) El incremento excepcional de estas importaciones es atribuible en parte a la insuficiencia de la producción interna de ciertos rubros básicos —como azúcar, frijol y leche— pero él derivó también del viraje gradual que experimentó en los últimos tres años la política comercial al eliminarse una proporción creciente de los permisos previos de importación.

Entre las importaciones de bienes intermedios —cuyo valor subió 49% y que en 1980 más que doblaron su monto de 1978— se expandieron con especial intensidad tanto lo artículos orientados directamente al consumo (maíz y sorgo) como ciertos insumos (lámina de hierro y acero y partes de ensamble de la industria automotriz). Aunque el dinamismo de estas compras reflejó en parte las

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1978	1979	1980(a)	1978	1980(a)	1979	1980(a)
Total	8 411	12 748	19 579	105.2	105.1	51.6	53.6
Bienes de consumo	447	1 002	2 426	5.6	13.0	124.2	142.1
Azúcar	-	...	562	-	3.0	...	...
Frijol	1	4	241	...	1.3	300.0	...
Leche	37	64	186	0.5	1.0	73.0	190.6
Automóviles	26	110	155	0.3	0.8	323.1	40.9
Gas butano y propano	74	55	145	0.9	0.8	-25.7	163.6
Bienes intermedios	5 356	7 406	11 028	67.0	59.2	38.3	48.9
Material de ensamble de autos	612	786	949	7.7	5.1	28.4	20.7
Maíz	162	102	589	2.0	3.2	-37.0	477.4
Láminas de hierro y acero	181	236	564	2.3	3.0	30.4	139.0
Refacciones para autos y camiones	136	237	394	1.7	2.1	74.3	66.2
Sorgo	161	160	308	2.0	1.6	-0.6	92.5
Partes para instalaciones eléctricas	114	178	258	1.4	1.4	56.1	44.9
Mezclas químicas industriales	129	182	222	1.6	1.2	41.1	22.0
Papel y cartón	57	109	206	0.7	1.1	91.2	89.0
Bienes de capital	1 981	3 577	5 118	24.8	27.5	80.6	43.1
Maquinaria para metales	112	214	409	1.4	2.2	91.1	91.1
Maquinaria textil	162	254	337	2.0	1.8	56.8	32.7
Perforadora de suelo	106	276	327	1.3	1.8	160.4	18.5
Bombas	160	270	299	2.0	1.6	68.8	10.7
Aviones y sus partes	95	185	234	1.2	1.5	94.7	53.5
Tractores agrícolas	92	184	186	1.2	1.0	100.0	1.1
Otros no clasificados	208	152	62	2.6	0.3	-26.9	-59.2
Total importaciones fob	7 992	12 138	18 634	100.0	100.0	51.9	53.5
Sector público	2 841	4 029	6 790	35.5	36.4	41.8	68.5
Sector privado	5 151	8 109	11 844	64.5	63.6	57.4	46.0
Seguros y fletes	419	610	945	5.2	5.1	45.6	54.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
(a) Cifras preliminares.

deficiencias del abastecimiento interno de ciertos bienes agrícolas —debido a las desfavorables cosechas del año anterior—, él se debió principalmente a la mayor demanda generada por el alto y sostenido ritmo de crecimiento de la economía.

A su vez, el valor de las importaciones de bienes de capital se elevó 43% luego de haber subido 81% durante el año anterior. Esta desaceleración se debió en parte a las menores necesidades de maquinaria importada de PEMEX, al concluirse muchos de sus proyectos, y reflejó también la ligera baja que sufrió en 1980 el ritmo de crecimiento de la inversión privada.

Vistas desde otro ángulo, las importaciones del sector público registraron un dinamismo superior a las del sector privado (69% contra 46%), si bien el monto absoluto de estas últimas casi dobló al de aquéllas. En cuanto al origen geográfico, se mantuvo el fuerte predominio de las compras efectuadas en el mercado norteamericano, del cual provino el 65% del total de las importaciones. Este comportamiento contrastó con el de las exportaciones, en las que la política de diversificación de PEMEX hizo que la cuota representada por las ventas a Estados Unidos disminuyera de 69% en 1979 a 64% en 1980.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Como resultado del alza excepcional que por segundo año consecutivo tuvo el valor unitario de las exportaciones, la relación de precios del intercambio subió casi 22% y se elevó así por cuarta vez en los últimos cinco años. Gracias a ello, su índice fue 55% más alto en 1980 que en 1975 y 64% mayor que a comienzos del decenio pasado. Dado que este mejoramiento fue acompañado, además, por una expansión extraordinariamente intensa del volumen de las exportaciones a partir de 1977, el índice del poder de compra más que se triplicó en apenas cuatro años y casi quintuplicó en 1980 su nivel de diez años antes. (Véase otra vez el cuadro 9.)

c) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

En 1980 el tradicional superávit de la cuenta de servicios se redujo apreciablemente, pasando de poco más de 1 300 millones de dólares en 1979 a 730 millones en 1980. (Véase el cuadro 12.) En esta merma influyó fuertemente la disminución de algo más de 300 millones que mostró el saldo positivo neto del turismo, como consecuencia del crecimiento mucho más rápido de los gastos realizados por los turistas mexicanos en el exterior (38%) que de los efectuados en México por los turistas extranjeros (22%). En esencia, esta disparidad reflejó la muy distinta evolución, tanto de la actividad económica real como del nivel de precios en México y en las economías centrales y en especial en los Estados Unidos, país del cual proviene la mayor parte de los turistas que visitan México. En efecto, mientras la recesión económica tendió a limitar en los Estados Unidos el número potencial de turistas, el rápido crecimiento de la economía mexicana y en particular la fuerte elevación de los ingresos de sus estratos medios y altos contribuyeron a incrementar los viajes de los residentes mexicanos al exterior. Por otra parte, en razón de la diferencia entre las tasas de inflación de México y Estados Unidos y de la virtual estabilidad del tipo de cambio del peso con respecto al dólar, el turismo en México tendió a encarecerse en términos relativos al tiempo que lo opuesto sucedía con costo del turismo para los viajeros mexicanos en Estados Unidos. (Véase el cuadro 13.) Debido a estos factores, el número de estos últimos fue 11% mayor en 1980 que durante el año anterior en tanto que el número de los turistas que ingresaron a México —4.1 millones— fue casi igual al de los llegados en 1979.

La diferencia en las tasas de inflación resultó también un factor determinante de la disminución de cerca de 11% del superávit de las transacciones fronterizas. Por otra parte, si bien los ingresos provenientes de la actividad maquiladora aumentaron, su ritmo de crecimiento (21%) equivalió a sólo la mitad del registrado en 1979. En esta desaceleración influyó la pérdida del impulso en la producción industrial de los Estados Unidos a la que la actividad maquiladora se encuentra estrechamente articulada. En cambio, tanto los egresos como los ingresos por concepto de transporte mostraron mayor dinamismo que en 1979 como resultado de la fuerte expansión del volumen del comercio exterior de México.

Como resultado de estos cambios, el déficit en el comercio de bienes y servicios se redujo de 910 millones de dólares en 1979 a 750 millones en 1980. Sin embargo, esta disminución fue más

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	
Exportaciones de bienes y servicios	6 248	7 081	8 042	11 431	15 814	24 310	
Bienes fob	3 009	3 476	4 604	6 443	9 416	16 380	
Servicios (b)	3 239	3 605	3 438	4 988	6 398	7 930	
Transporte y seguros	181	181	200	250	323	449	
Viajes	2 171	2 233	2 121	3 206	4 061	4 960	
Importaciones de bienes y servicios	8 625	8 429	7 850	11 441	16 724	25 060	
Bienes fob	6 292	5 773	5 620	7 786	11 632	17 860	
Servicios (b)	2 333	2 656	2 230	3 655	5 092	7 200	
Transporte y seguros	527	508	487	769	1 124	1 700	
Viajes	1 359	1 618	1 183	2 265	3 207	4 410	
Balance comercial	-2 377	-1 348	192	-10	-910	-750	
Utilidades e intereses	-1 818	-2 218	-2 210	-2 784	-3 855	-5 380	
Utilidades	-840	-666	-401	-479	-588	-800	
Intereses	-978	-1 552	-1 809	-2 305	-3 267	-4 580	
Transferencias unilaterales privadas	114	129	152	182	205	250	
Balance de la cuenta corriente	-4 081	-3 437	-1 866	-2 612	-4 560	-5 880	
Transferencias unilaterales oficiales	27	25	16	19	15		
Capital a largo plazo	4 716	4 997	4 588	4 569	4 381		
Inversión directa	610	628	556	533	668		
Inversión de cartera	153	431	1 338	755	-401		
Otro capital a largo plazo	3 953	3 938	2 694	3 281	4 114		
Sector oficial (c) (d)	362	1 089	1 060	349	-190		
Préstamos recibidos	373	1 098	1 127	829	1 757		
Amortizaciones	-11	-9	-67	-480	-1 947		
Bancos comerciales (d)	1 753	1 851	897	860	1 274		
Préstamos recibidos	2 114	2 399	2 269	3 194	3 454		
Amortizaciones	-361	-548	-1 372	-2 334	-2 180		6 795
Otros sectores (d) (e)	1 838	998	737	2 072	3 030		
Préstamos recibidos	2 297	1 746	1 784	3 754	5 768		
Amortizaciones	-464	-701	-982	-1 665	-2 756		
Balance básico	662	1 585	2 738	1 976	-164		
Capital a corto plazo	766	866	-2 416	-1 096	501		
Sector oficial	-6	314	-295	-3	32		
Bancos comerciales	481	957	-464	-548	1 123		
Otros sectores	291	-405	-1 657	-545	-654		
Errores y omisiones netos	-1 250	-3 045	54	-450	-22		
Asientos de contrapartida (f)	-1	-73	-41	-74	61		
Balance global	177	-667	335	356	376		915
Variación total de reservas (- significa aumento)	-177	667	-335	-356	-376		-915
Oro monetario	-	83	-6	-6	-4		-4
Derechos especiales de giro	52	98	-54	5	-141		51
Posición de reserva en el FMI	-	113	-	-	-		-130
Activos en divisas	-260	-27	-337	-75	-26		-698
Otros activos	31	32	-55	-42	-42		
Uso de crédito del FMI	-	368	117	-238	-163		-134

Fuente: 1975-1979:Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook; 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

que compensada por el fuerte crecimiento de los pagos netos a los factores del exterior. Estos se elevaron en efecto 40% debido principalmente al aumento muy marcado de los pagos de intereses, los cuales subieron tanto por el alza de la tasa de interés en mercados internacionales de capitales como por los mayores volúmenes de deuda contratados por el sector público y el privado. De hecho,

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO OFICIAL Y DE PARIDAD
(Indice 1978 = 100)

	Tipo de cambio oficial (pesos por dólar) (1)	Indice de precios al por mayor de México (2)	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos (3)	Tipo de cambio de paridad $22.72 \times \frac{(2)}{(3)}$ (4)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad (1)/(4) (5)
1978	22.72	100.0	100.0	22.72	100.0
1979	22.80	118.3	111.3	24.23	94.1
1980	22.98	147.2	126.4	26.76	85.9
I	22.84	136.2	121.0	25.71	88.8
II	22.87	142.4	125.4	25.97	88.1
III	23.02	153.0	127.8	27.56	83.5
IV	23.19	157.4	131.5	27.76	83.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A.

la tasa del interés pagado en promedio por el sector público a sus acreedores externos subió de 10.4% en 1979 a 12% en 1980 en tanto que los pagos totales de intereses ascendieron a cerca de 4 600 millones de dólares y casi doblaron su monto de apenas dos años antes. (Véase nuevamente el cuadro 12.)

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Así, los pagos financieros netos explicaron cerca de las cuatro quintas partes del déficit de la cuenta corriente. Este ascendió a un monto sin precedentes de casi 5 900 millones de dólares, que fue 29% mayor que el del déficit del año anterior y que más que triplicó el del saldo negativo registrado en 1977, año en que se inició la gran expansión de las exportaciones de petróleo. (Véase otra vez el cuadro 12.) Sin embargo, dado que al mismo tiempo los ingresos de capital subieron de casi 5 000 millones de dólares en 1979 a cerca de 6 800 millones en 1980, las reservas internacionales se elevaron en una cifra jamás antes registrada de 915 millones de dólares y al término del año ellas sobrepasaron los 4 000 millones de dólares.

Por su parte, las líneas de crédito de apoyo monetario, llamadas reservas secundarias, se elevaron 525 millones de dólares con un saldo acumulado de cerca de 3 200 millones de dólares, como resultado del aumento de la cuota con el FMI y de la ampliación de la línea de crédito establecida con el Banco de España. Algo menos de las tres cuartas partes del movimiento neto de capital estuvo constituido por la entrada neta de capital a largo plazo, proporción bastante más baja que la de casi 90% que se registró en 1979. Este cambio reflejó en buena medida el considerable incremento que experimentó el ingreso de capital de corto plazo como resultado de la diferencia entre las tasas de interés pagadas en México y en los principales centros financieros internacionales y del mayor endeudamiento público y privado con la banca privada internacional.

Esta situación se presentó igualmente en el crédito a largo plazo contratado por las empresas extranjeras que operan en México, cuyo endeudamiento con el exterior —básicamente con la banca privada internacional— casi se quintuplicó. A su vez, el monto de la inversión extranjera subió alrededor de 50%, luego de cinco años de considerable estabilidad.

e) *El endeudamiento externo*

En 1980 la deuda pública externa creció en cerca de 4 060 millones de dólares, alcanzando al finalizar el año un monto de poco más de 33 800 millones. (Véase el cuadro 14.) Este aumento resultó superior al de los tres años anteriores durante los cuales los incrementos se limitaron al tope establecido de 3 000 millones anuales. Con todo, la significación de la deuda como proporción del producto interno bruto se redujo de 24.5% en 1979 a 21% en 1980. Por otra parte, durante 1980

disminuyeron en casi 50% los pagos de amortizaciones, debido a la política iniciada el año anterior de refinanciar la deuda con condiciones más ventajosas. Debido a ello, pese al aumento de las tasas de interés en los mercados internacionales, la proporción de los ingresos provenientes de las exportaciones de bienes y servicios representada por el servicio de la deuda disminuyó a 31%, interrumpiendo así su continua tendencia ascendente de los cinco años anteriores, durante los cuales ella subió de 25% en 1975 a 64% en 1979. (Véase otra vez el cuadro 14.)

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa pública desembolsada	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757(b)	33 813
A mediano y largo plazos	11 612	15 923	20 185	25 028	28 315	32 322
A corto plazo	2 837	3 677	2 727	1 236	1 442	1 491
Servicio de la deuda externa pública	1 657	2 419	3 837	6 287	10 174	7 631
Amortizaciones	806	1 153	2 295	4 264	7 286	3 723
Intereses	851	1 266	1 542	2 023	2 888	3 958
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	25.4	34.2	47.7	55.0	64.3	31.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S.A.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye la revaluación de la deuda expresada en las monedas europeas y japonesa por 158 millones de dólares.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

La acentuación de la inflación constituyó uno de los aspectos más negativos de la economía mexicana en 1980. Pese a las medidas de contención adoptadas por las autoridades —entre las que destacaron la política salarial y en cierta medida la política monetaria— los precios subieron a un ritmo considerablemente superior al del año anterior. El índice de precios al consumidor cerró el año con un incremento de 29.8% en comparación con uno de 20% en 1979. La aceleración inflacionaria fue también ostensible en el aumento de la variación media anual de los precios al consumidor de 18.2% en 1978 a 26.3% en 1980. Por su parte, el índice de precios al mayoreo se incrementó 26.4% entre diciembre y diciembre y 24.5% si se toma el promedio anual en comparación con 19.9% y 18.3% el año anterior. (Véase el cuadro 15.)

La aceptación de la permanencia de un ambiente inflacionario de esta magnitud constituyó hasta cierto punto un elemento novedoso en la realidad económica mexicana en la cual no se han desarrollado los dispositivos e instrumentos que caracterizan a países con procesos inflacionarios de magnitud similar pero de más larga data. De hecho, tras la crisis devaluatoria de 1976 se había suscitado ya un proceso semejante de aceleración de precios aunque en él influyó directamente el cambio de paridad. En cambio la aceleración inflacionaria de los años recientes se produjo dentro de un clima de relativa normalidad cambiaria, si bien el período estuvo marcado por un auge económico fuerte y sostenido.

Como se indicó antes, ese auge fue promovido por la expansión de la demanda, dado el importante aumento del gasto público tanto corriente como de inversión, el que fue acompañado, además, por un crecimiento satisfactorio de la inversión privada. Para ello el Estado contó con mayores recursos derivados en buena medida del petróleo. Si bien esta mayor demanda se satisfizo en parte con incrementos de la producción interna, ella presionó también sobre el nivel de precios y obligó, asimismo, a adquirir mayores importaciones.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor (a)	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Alimentos	10.1	22.2	21.6	15.4	20.1	29.4
Indice de precios mayoristas (b)	13.4	45.9	18.1	15.8	19.9	26.4
Artículos de consumo	14.2	41.5	23.5	16.7	20.9	30.1
Alimentos	15.3	36.3	25.4	17.6	20.6	32.7
Otros	11.3	38.3	19.1	14.7	21.8	24.4
Artículos de producción	12.0	53.3	9.7	14.3	18.2	20.5
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor (a)	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3
Alimentos	12.6	12.7	28.6	16.5	18.4	25.0
Indice de precios mayoristas (b)	10.5	22.2	41.2	15.8	18.3	24.5
Artículos de consumo	11.6	22.2	41.8	17.4	19.9	26.9
Alimentos	12.5	19.2	40.5	18.7	19.9	28.2
Otros	8.2	30.6	45.0	14.2	19.9	23.7
Artículos de producción	9.2	22.3	40.1	13.0	15.5	20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Nacional.
(b) En la ciudad de México.

La considerable expansión de la demanda y la relativa rigidez de la oferta interna a corto plazo —que impidió ampliar rápida y marcadamente la producción de bienes como los textiles, las prendas de vestir, los productos siderúrgicos, los materiales de construcción y los alimentos— fueron así los factores principales de la aceleración inflacionaria. A ello se agregó la introducción del IVA a principios de 1980, que tuvo una importante incidencia en el alza de los precios durante los primeros meses del año. Estas alzas obedecieron también en parte a la revisión de salarios mínimos del mes de enero. Sin embargo, el poder de compra de los salarios mínimos continuó descendiendo por cuarto año consecutivo dentro de la política que, con propósitos antinflacionarios, fijó el Ejecutivo en 1976 y frente a la cual los obreros, a través de la principal organización de trabajadores que existe en el país, la Confederación de Trabajadores Mexicanos asumieron el compromiso de moderar sus demandas salariales para contribuir a superar la situación crítica que presentaba entonces la economía.

En efecto, en 1980 el salario mínimo general aumentó nominalmente en 17.8%, incremento inferior al de los precios, en consecuencia, él disminuyó casi 7% en términos reales. (Véase el cuadro 16.) Con ello, el deterioro acumulado del salario mínimo real en los últimos cuatro años fue de 12%. Esta contracción contrastó con el auge de la economía en su conjunto y con el crecimiento de las utilidades de las empresas y, en general, del ingreso de los no asalariados.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Promedio anual				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Sueldos y salarios mínimos (1976 = 100)								
Promedios anuales								
Nominales	127.9	145.1	169.5	199.5	27.9	13.5	16.8	17.8
Reales	99.0	95.7	94.4	88.1	-1.0	-3.4	-1.3	-6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Como resultado de la política de igualar los salarios rurales con los urbanos a fin de frenar las migraciones del campo hacia los centros industriales, el salario mínimo del campo continuó aumentando en 1980 en mayor proporción que el nivel general.[13] Con el mismo propósito de reducir las diferencias salariales, se continuó con la política de disminuir el número de zonas económicas que existían para los efectos de fijación de los salarios mínimos, las cuales pasaron de 54 en 1979 a 18 en 1980.

La defensa del salario real constituyó el motivo principal de la mayor actividad de los movimientos obreros que desembocaron en un número elevado de huelgas, muchas de ellas de considerable duración. Estos movimientos rebasaron el ámbito de la empresa privada al extenderse a los trabajadores del Estado, como fue el caso del movimiento magisterial integrado por 70 000 educadores. Como resultado de estas acciones, los trabajadores organizados obtuvieron en ocasiones mejoras salariales reales o bien incrementos en sus prestaciones. Frecuentemente tales aumentos se trasladaron al precio final de los productos, hecho que fue facilitado por la política de supresión del control de precios de varios de ellos.

Por otra parte, los perceptores de ingresos inmediatamente superiores al salario mínimo, que constituyen el grupo de causantes del impuesto sobre la renta de menores ingresos, se beneficiaron con importantes desgravaciones tributarias que tendieron a compensar la pérdida de su poder adquisitivo.[14] Con este mismo fin se ampliaron las operaciones de la CONASUPO, del Fondo de Garantía y Fomento al Consumo de los Trabajadores (FONACOT) —que duplicó el número de beneficiarios— y de las tiendas sindicales, así como las de los trabajadores del Estado y de las fuerzas armadas.

Durante 1980 se mejoró aparentemente la situación ocupacional. En efecto, si bien no se cuenta con cifras sobre el desempleo nacional, se estima que la ocupación total habría crecido cerca de 5% y que ella habría superado, por tanto, el ritmo de aumento de la población económica activa (3.7%). La ocupación en la industria de transformación subió 6.7% y la dinámica evolución de la construcción, los transportes y la agricultura debió contribuir, asimismo, a generar una considerable absorción de mano de obra. Por otra parte, las cifras preliminares sobre la desocupación en México y Guadalajara indican que en esos dos centros urbanos el desempleo abierto habría sido menor en el primer trimestre de 1980 que durante el período correspondiente de 1979. (Véase el cuadro 17.)

Dado que en la etapa actual del desarrollo mexicano uno de los mayores obstáculos a la absorción de mano de obra es su bajo nivel de capacitación, la política laboral continuó orientándose a impartir educación básica a los trabajadores mediante la Unidad Coordinadora del Empleo, Capacitación y Adiestramiento de la Secretaría del Trabajo y la Secretaría de Educación Pública.

Por último, con el fin de supervisar los mercados de trabajo, empezaron a funcionar los Servicios Estatales de Empleo. Ellos deben velar porque se respeten los niveles de salarios y las prestaciones y desempeñan también un papel en el campo de la capacitación. Se empezó asimismo a formular el Plan Nacional de Productividad, tema que ha adquirido importancia en la política oficial de empleo y que se enmarca en la reforma administrativa y en el proceso de modernización de la economía que ha promovido la actual administración.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1980 la política monetaria se tornó más restrictiva, como consecuencia del intento de las autoridades monetarias de hacer frente al recrudecimiento de la inflación. Sin embargo, ellas procuraron al mismo tiempo no entorpecer el desarrollo de los sectores prioritarios y reducir las rigideces de la oferta en sectores como los de alimentos básicos, transporte, electricidad, para lo cual el sector público debía contar con una corriente financiera en expansión.

[13]El salario mínimo agrícola se incrementó 25.6%, alza ligeramente inferior a la variación media de los precios al consumidor y que, por ende, implicó un leve deterioro de los términos reales.

[14]Se estima que estas degravaciones significaron un sacrificio fiscal de 10 000 millones de pesos.

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1977				1978				1979				1980
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III(a)	IV(a)	I(b)
					Tasas de desocupación (c)								
Principales ciudades (áreas metropolitanas)													
México	8.3	7.7	8.5	7.1	7.4	8.8	7.0	6.4	6.1	5.1	5.9	6.3	4.3
Guadalajara	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.0	5.7	5.8	6.2	5.4	5.9	6.1	4.0
Monterrey	9.0	9.2	10.4	7.2	8.4	7.5	8.1	6.2	5.8	5.6	6.8	7.3	6.0
					Indices (1976 = 100)								
Principales ciudades													
Población económicamente activa		106.4				110.7				113.9(d)			
Ocupación		106.1				113.4				116.1(d)			
Desocupación		107.8				101.5				84.7(d)			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
(a) Proyección.
(b) Cifras preliminares.
(c) Porcentaje de desocupación con respecto a la población económicamente activa.
(d) Estimado con datos de los dos primeros trimestres de 1979.

Así, aunque el aumento de 33% de la cantidad nominal de dinero fue similar a los registrados en los dos años anteriores, su crecimiento real fue mucho más bajo (2.6%) y fue inferior también a la expansión global de la actividad económica. (Véase el cuadro 18.)

También, en contraste con los dos años anteriores, en 1980 la tasa media del encaje legal sufrió cambios más significativos. Tras haber usado durante esos años un sistema de congelación de fondos mediante el cual el Banco de México extrajo fondos del sistema bancario, en 1980 se volvió a acudir a las variaciones en el encaje legal. Así, para compensar la devolución gradual al sistema bancario durante el primer semestre de 11 000 millones de los 15 000 millones de pesos congelados en 1979,[15] se fue elevando paulatinamente el encaje legal, que pasó del 37.5% al 40.9%.

Esta alza afectó en alguna medida al financiamiento otorgado por los bancos, el cual creció 36%, lo que en términos reales entrañó también un aumento menor que el de la economía. Esta limitación afectó mayormente a los préstamos concedidos al gobierno y entidades paraestatales, los cuales se financiaron en proporción creciente mediante sus propios instrumentos —Certificados de la Tesorería (CETES) y petrobonos— así como con créditos del exterior. En cambio, el crédito concedido al sector privado tuvo un incremento del orden del 10% en términos reales. Con todo, las empresas privadas acudieron crecientemente al financiamiento de la banca privada internacional, lo que se reflejó en un importante ingreso de capitales, tanto de corto como de largo plazo. Por sí solas, las obligaciones en moneda extranjera de la banca privada y mixta con el exterior se elevaron 81% al pasar de 88 000 a 159 000 millones de pesos. En este fenómeno influyó decisivamente la diferencia en las tasas de interés cobradas por los créditos nacionales en pesos y por los préstamos externos en dólares y la escasa variación del tipo de cambio. Esta mayor participación de la banca extranjera fue acompañada, empero, por una marcada "desdolarización" del sistema mexicano de intermediación financiera. En efecto, del crédito concedido por la banca privada y mixta sólo el 20% fue en moneda extranjera, en comparación con 31% de 1979.

También hubo algunos cambios de importancia en el destino sectorial del crédito. Así mientras el ritmo de crecimiento del crédito orientado al sector de energéticos (petróleo y electricidad) y sobre todo del asignado a los servicios cayó fuertemente, el del otorgado al sector agropecuario se dobló. El comercio continuó absorbiendo recursos financieros crecientes en tanto

[15]Los primeros 4 000 millones se habían devuelto anticipadamente en los últimos meses de 1979.

Cuadro 18

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	196	260	346	461	32.7	33.1	33.2
Efectivo en poder del público	89	115	150	200	29.2	30.4	33.3
Depósitos en cuenta corriente	107	145	196	261	35.5	35.2	33.2
Factores de expansión	927	1 148	1 513	2 053	23.8	31.8	35.7
Reservas internacionales netas	39	52	70	92	33.3	34.6	31.4
Crédito interno	868	1 096	1 443	1 961	23.4	31.7	35.9
Gobierno (b)	368	410	539	703	11.4	31.5	30.4
Instituciones públicas	201	241	290	377	19.9	20.3	30.0
Sector privado	319	445	614	881	39.5	38.0	43.5
Factores de absorción	731	888	1 167	1 592	21.5	31.4	36.4
Moneda nacional	345	472	629	924	36.8	33.3	46.9
Cuasidinero (c)	...	116	165	232	...	42.2	40.6
Instrumentos a plazo (d)	...	237	297	429	...	25.3	44.4
Obligaciones diversas	...	119	169	263	...	40.3	57.5
Moneda extranjera	422	461	591	753	9.2	28.2	27.4
Cuasidinero (e)	...	26	38	53	...	46.2	39.5
Instrumentos a plazo (d)	...	61	102	138	...	67.2	35.3
Obligaciones externas de largo plazo	...	316	380	478	...	20.3	25.8
Otras obligaciones	...	58	71	84	...	22.4	18.3
Otras cuentas (netos)	-36	-45	-53	-85	25.0	17.8	60.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.
(c) Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses.
(d) Incluye instrumentos a plazo de tres meses o más.
(e) Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses, además de cuentas de cheques en moneda extranjera.

que la industria de la transformación, la construcción privada y la vivienda de interés social perdieron participación dentro del total. (Véase el cuadro 19.)

Durante 1980, el manejo de la política monetaria y financiera estuvo influido, por una parte, por las perturbaciones monetarias internacionales —cuya manifestación más clara fue la marcada elevación de las tasas de interés en los mercados internacionales— y, de otra, por el recrudecimiento de la inflación interna, que trajo consigo un ambiente especulativo bastante generalizado. Con todo, hubo un ágil manejo de las tasas de interés que permitió superar algunas de las trabas que habían surgido en 1979, lográndose así incrementar la captación de recursos en moneda nacional —sobre todo de los de más largo plazo— mientras disminuía significativamente la "dolarización" en la captación de recursos. A ello contribuyó también la relativa estabilidad del peso frente al dólar cuya desvalorización fue mínima (menos de 2%), a pesar de la diferencia en cuanto a la inflación entre México y los Estados Unidos.

A partir del mes de febrero se ajustaron semanalmente las tasas de interés con el fin de premiar los instrumentos en moneda nacional y a plazos mayores, y de mantener una diferencia favorable frente a las pagadas por instrumentos similares en el exterior. Con todo, aquellas tasas no llegaron a superar la tasa de inflación, hecho en el cual influyó el deseo de no elevar excesivamente las tasas activas, en términos reales.

Gracias a ese manejo de las tasas de interés pasivas, la captación en moneda nacional aumentó 47% y fue así la variable financiera más dinámica. A partir del mes de febrero, en el que aumentaron las tasas de interés de más largo plazo, se dio un giro en la captación, inclinándose hacia los instrumentos a plazos de uno y dos años. Las obligaciones diversas, principalmente las contraídas con el sector público, mostraron también un apreciable dinamismo. En cambio, debido a

Cuadro 19

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES (a)

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(b)	1978	1979	1980(b)
Total	436	572	843	1 169	31.2	47.4	38.7
Actividades primarias	70	92	121	192	31.4	31.5	58.7
Agropecuarias	64	85	111	178	32.8	30.6	60.3
Minería y otras	6	7	10	14	16.7	42.9	40.0
Industria	195	255	336	447	30.8	31.8	33.0
Energéticos	20	37	71	109	85.0	91.9	53.5
Industrias de transformación	136	169	208	268	24.3	23.1	28.8
Construcción	39	49	57	78	25.6	16.3	22.8
Vivienda de interés social	19	26	30	36	36.8	15.4	20.0
Servicios y otras actividades	84	104	216	283	23.8	107.6	31.0
Comercio	68	95	140	211	39.7	47.4	50.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco de México, S.A.
(a) Incluye empresas propiedad públicas y privadas.
(b) Cifras preliminares

la amplia diferencia entre las tasas de interés de instrumentos expresados en pesos y en dólares, la captación en estos últimos se vio desestimulada. Así, de la corriente total de recursos captados del público (cuasidinero e instrumentos a plazo), 20% correspondió a moneda extranjera en tanto que en el año 1979 había ascendido al 33%. De la misma forma, el crecimiento inferior al de la economía de las obligaciones diversas con el exterior reflejó la menor participación de la deuda externa dentro del producto interno bruto. (Véase otra vez el cuadro 13.)

A su vez, el mercado de valores, que experimentó un auge considerable hasta mayo de 1979 pasó en 1980 por un período depresivo a pesar de los estímulos ofrecidos por el gobierno para desarrollarlo. En efecto, el importe de sus operaciones disminuyó 20%, como consecuencia de una pérdida en el índice promedio de cotizaciones, que si bien registró una recuperación a lo largo del año (25%), se mantuvo muy por debajo del promedio registrado en 1979. De hecho, el volumen de acciones transadas se incrementó 13% aun cuando no se registraron nuevas emisiones de importancia. Esta desaceleración obedeció principalmente a una cierta desconfianza del público hacia el mercado accionario tras la fuerte caída del índice de cotizaciones en mayo de 1979, luego de dos años de euforia. Por su parte, el valor transado en el mercado de renta fija —esto es, el compuesto por obligaciones industriales y petroleras— sufrió una reducción del 23%, pese a haberse efectuado en 1980 la quinta emisión de petrobonos por un monto de 5 000 millones de pesos.

En contraste con esta situación letárgica, las operaciones realizadas con los Certificados de Tesorería (CETES) mostraron un incremento excepcional de 83%. Los CETES constituyeron prácticamente el único instrumento a la vista —a través del mercado de valores— y gozaron de una tasa de interés similar a la de los depósitos a tres meses, por lo que compitieron favorablemente con los instrumentos ofrecidos por el sistema bancario. En 1980 el total emitido ascendió a 234 500 millones de pesos (19% más que en 1979) y el monto en circulación a fin de año llegó a 71 500 millones, suma que casi triplicó la de 1979. Paralelamente, en 1980 se emitió por primera vez el llamado "papel comercial" —esto es, pagarés a 90 días, susceptibles también de compra-venta en el mercado de valores emitidos por grupos industriales privados para financiar sus inversiones. Sin embargo, el monto de la emisión de este nuevo instrumento —que pretende competir con los CETES y que ofreció una tasa de interés superior en 1.5 puntos a la de éstos— fue sólo de 1 500 millones de pesos.

El sector bancario contribuyó de manera importante al financiamiento neto del déficit del sector público, el cual aumentó 46%. En efecto, del total de 340 000 millones de pesos canalizados hacia éste,[16] 95 300 millones provinieron del exterior y de los 244 700 millones financiados con

[16]Estos se distribuyeron: 133 700 millones al Gobierno Federal, 154 800 millones al sector paraestatal y 51 500 millones a la intermediación financiera.

recursos internos, 76 500 millones se obtuvieron mediante la emisión de CETES y petrobonos y el resto, básicamente mediante el crédito del Banco de México.

b) *La política fiscal*

En 1980, el sector público siguió constituyendo un elemento dinámico del crecimiento económico tanto por el impacto sobre la demanda de sus gastos corrientes —que aumentaron alrededor de 29% en términos reales— como por el vigor de la inversión pública que mostró un crecimiento de 17%. El gasto público neto —cuya participación en el producto interno bruto subió de 31% en 1979 a 35% en 1980— fue realizado prácticamente en partes iguales por el Gobierno Federal y por las entidades paraestatales e irradió sus efectos a los distintos sectores. A raíz de este considerable aumento y no obstante los mayores recursos propios con que contó el sector público, el financiamiento neto que éste requirió se elevó sustancialmente y llegó a representar 7.2% del producto interno bruto en vez de 6.7% en 1979.[17]

En el otorgamiento de recursos se dio prioridad a los sectores de distribución y a la agricultura, así como a PEMEX y a la CFE. Por sí solos, los gastos de PEMEX significaron casi la mitad de los efectuados por el subsector paraestatal. En cambio, áreas como las de bienestar social y comunicaciones y transportes sufrieron una baja relativa en su participación en el gasto total del sector público. Con todo, por medio del SAM, la COPLAMAR, la CONASUPO, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y otras dependencias, en 1980 se lograron avances cualitativos de consideración para los sectores marginados, principalmente los del campo y que contribuyeron a atemperar las tensiones acumuladas en las áreas rurales así como el éxodo de población desde éstas hacia los centros industriales. Así, además de la distribución de bienes básicos —mediante el convenio CONASUPO-COPLAMAR— la acción del Estado indujo la intensificación de la asistencia médica a cerca de 19 millones de personas de escasos recursos mediante el Programa de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria del IMSS-COPLAMAR, los programas de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas con el COPLAMAR para el mejoramiento de la casa rural, la dotación de agua potable y los caminos, y un programa de capacitación y empleo cooperativo con la Secretaría de Educación Pública.

Pese a su dinamismo, el 87% de los egresos totales del sector público controlado presupuestariamente, se financió con recursos propios, en vez del 84% de 1979. Esta alza se debió, por una parte, al aumento más que proporcional de los ingresos propios de los organismos y empresas paraestatales, que se elevaron 34% en términos reales y en las cuales las ventas de petróleo tuvieron un peso destacado, y, por la otra, al dinamismo de los ingresos corrientes del Gobierno Federal, cuyo crecimiento real fue del orden del 29%.

Como se puede ver en el cuadro 20, en 1980 la recaudación tributaria subió fuertemente (60% en valores corrientes, o sea, más de 25% en términos reales). Con ello, en 1980, la carga fiscal se elevó a 14.1% frente a 12% en 1979. En este aumento desempeñaron un papel significativo los impuestos sobre el comercio exterior, que subieron 155% como resultado no sólo de las exportaciones de crudo sino en cierta medida también del papel que han adquirido los aranceles de importación en la política comercial. La recaudación de impuestos indirectos también aumentó significativamente (71%) como resultado de la sustitución del impuesto sobre ingresos mercantiles —que gravaba con el 4% a las distintas etapas de la producción y la distribución— por el impuesto al valor agregado (IVA) con una tasa del 10%,[18] y el cual entró en vigor el 1º de enero de 1980 y entrañó la derogación de otros 17 impuestos de carácter específico. Por último, el impuesto sobre la renta, que continúa siendo todavía la mayor fuente tributaria, tuvo un incremento de 22%, es decir, acusó una contracción en términos reales en la cual influyó la desgravación concedida a los contribuyentes de menores ingresos, cuyo monto se estima en 10 000 millones de pesos.

[17]Estos porcentajes incluyen el déficit del Gobierno Federal, de los 27 organismos y empresas controlados presupuestariamente, así como de las empresas y dependencias no controladas mediante el presupuesto (Departamento del Distrito Federal, Altos Hornos de México, Sistema de Transporte Colectivo, etc.). En cambio, ellos excluyen el financiamiento canalizado a la intermediación financiera.

[18]Salvo en la zona fronteriza, en que la tasa es de 6%.

Cuadro 20

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	192	256	348	558	33.3	35.9	60.3
Ingresos tributarios	181	243	332	532	34.3	36.6	60.2
Directos	95	132	172	210	38.9	30.3	22.1
Indirectos	63	80	102	174	27.0	27.5	70.6
Sobre el comercio exterior	23	31	58	148	34.8	87.1	155.2
Ingresos no tributarios	11	13	16	26	18.2	23.1	62.5
2. Gastos corrientes	177	222	293	453	25.4	32.0	54.6
Remuneraciones	64	80	104	135	25.0	30.0	29.8
Otros gastos corrientes	113	142	189	318	25.7	33.1	68.3
3. Ahorro corriente (1-2)	15	34	55	105	126.7	61.8	90.9
4. Gastos de capital (b)	90	153	223	278	70.0	45.8	24.7
Inversión real	49	58	91	174	18.4	56.9	91.2
Amortización de la deuda (b)	16	56	77	59	211.1	37.5	-23.4
Otros gastos de capital	25	39	55	45	56.0	41.0	-18.2
5. Gastos totales (2+4)	267	375	516	731	40.4	37.6	41.7
6. Déficit fiscal (b) (1-5)	75	119	168	173	58.7	41.2	3.0
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno (b)	55	92	120	124	67.3	30.4	3.3
Financiamiento externo	20	27	48	49	35.0	77.8	2.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
(a) Cifras preliminares.
(b) Excluye los Certificados de Tesorería emitidos y redimidos en el mismo ejercicio, a partir de su creación en 1978.

Los fines que se persiguieron en 1980 en materia impositiva fueron básicamente combatir la inflación, a pesar de que la adopción del IVA significó en los primeros meses una agudización de las presiones inflacionarias; hacer más efectivo al sistema tributario como instrumento de política económica; y fortalecer el federalismo y la descentralización, para lo cual fue aprobada la nueva Ley de Coordinación Fiscal, que confiere al municipio una mayor importancia y autonomía.

Además del cambio que entrañó la introducción del IVA, se hicieron modificaciones menores en el régimen tributario, entre las que destacó la derogación de la Ley General del Timbre y el establecimiento del impuesto sobre Adquisición de Inmuebles del cual quedó exento la vivienda de interés social. También se aumentaron las tasas de los impuestos a PEMEX —de 18% a 27% en el impuesto que grava a la producción y de 13% a 15% en el tributo a la de petroquímica básica— con lo que el pago provisional de impuestos de esa empresa se elevó de 32 millones de pesos diarios en 1979 a 65 millones en 1980.

A pesar que los gastos del Gobierno Federal se incrementaron marcadamente, su crecimiento (42%) fue muy inferior al de los ingresos (60%). Los gastos de inversión real y algunas transferencias corrientes fueron los que más se ampliaron. En contraste, se advirtió un estancamiento real en el pago de las remuneraciones, dada la política de contención salarial, así como la menor creación de plazas congruente con el principio de eficiencia que persigue la actual administración. Los pagos de amortización de la deuda también sufrieron un cambio en su comportamiento por cuanto esta vez significaron una carga menor para las finanzas del Gobierno Federal. (Véase otra vez el cuadro 20.)

En estas circunstancias, el déficit del Gobierno Federal —que en años anteriores se había incrementado a ritmos muy altos— subió sólo 3% en valores corrientes y se redujo cerca de 20% en términos reales. Fue, pues, el déficit del subsector paraestatal —que incluye las empresas no controladas presupuestariamente y el Departamento del Distrito Federal— el que elevó el déficit del sector público a 288 000 millones de pesos, monto equivalente a poco más de 7% del producto interno bruto.

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Al asumir a mediados de 1979 la responsabilidad de la conducción del país en medio de una profunda crisis económica, con casi todas las actividades paralizadas, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional planteó una serie de objetivos generales que se plasmaron con un mayor grado de detalle a principios de 1980 en un plan anual.[1]

Los primeros seis meses sirvieron a la nueva administración para adoptar una serie de medidas consistentes con los postulados generales esbozados desde el principio,[2] y que modificaron profundamente varias de las estructuras que habían caracterizado hasta entonces al sistema económico.[3]

A pesar de los esfuerzos realizados por estimular la reactivación, aquel corto lapso fue más bien el inicio de una fase en la que se sentaron las bases para reordenar la economía y darle nueva orientación. En parte por esta circunstancia, a principios de 1980 se mantenían aún los grandes estrangulamientos y desequilibrios heredados.[4]

El nuevo gobierno se propuso iniciar en 1980 la superación de la emergencia económica, para luego avanzar progresivamente hacia los objetivos de mayor aliento. Con ese fin se consideró esencial estimular la reactivación económica, dando mayor dinamismo a la acción del Estado y procurando conciliar en un régimen de economía mixta los intereses de los trabajadores, el gobierno y la empresa privada.

A fines de 1980 persistían muchos de los estrangulamientos que habían caracterizado la crisis un año antes, pero, al mismo tiempo, otros elementos tipificaban una realidad cualitativamente distinta. Desde varios ángulos, 1980 fue un año sumamente difícil, en parte por razones propias de la coyuntura política y económica internacional y en particular centroamericana, y en parte por razones inherentes al proceso revolucionario nicaragüense.

Naturalmente, el período transcurrido es aún muy corto para evaluar las amplias repercusiones de dicho proceso.[5] En efecto, un año y medio de ejercicio del gobierno es un lapso muy breve para apreciar los efectos de los profundos cambios estructurales realizados. Por lo tanto, el análisis de la evolución de la economía durante 1980 refleja principalmente diferencias de matices en la dimensión cuantitativa de los desequilibrios, aunque sea notoria la profundización de logros esenciales y propios del estilo de desarrollo que Nicaragua se ha propuesto llevar a la práctica.

[1] Véase *Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo*, Ministerio de Planificación de Nicaragua, enero de 1980. Citado en adelante como Programa de Emergencia.

[2] Véase *Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua*, 9 de julio de 1979.

[3] Véase CEPAL, *Nicaragua: El impacto de la mutación política*, Serie Estudios e Informes de la CEPAL (E/CEPAL/G.1147), enero de 1981.

[4] Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1979*. (Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta S.81.II.G.1). Entre esos desajustes cabe mencionar la profunda desarticulación del aparato productivo; el deterioro de los equipos productivos; el desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); el deficiente ciclo agrícola al no haberse sembrado como consecuencia de la guerra; un proceso inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; el alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y una perspectiva deficiente de ventas externas; alto desempleo y subempleo, y carencia de número suficiente de recursos humanos calificados.

[5] La actual administración anunció en agosto de 1980 que luego de cinco años se llamaría a elecciones, una vez que se hubiesen superado los estrangulamientos actuales y consolidado el proceso revolucionario.

Medida contra los objetivos del Programa de Emergencia esbozado a principios del año, y colocando como telón de fondo las expectativas creadas en el ámbito interno y en el externo, la evolución económica no alcanzó plenamente las metas cuantitativas planteadas. Ello se debió, en gran medida a que probablemente se subestimó la renuencia del sector privado a reactivar sus empresas.

Si, por el contrario, se tiene en cuenta la crítica situación existente al inicio del año y los obstáculos inmensos y cada vez mayores que debieron afrontarse en forma simultánea —y a veces imprevista—, durante su transcurso los logros aparecen significativos en términos de organización y participación, absorción de empleo, dinamización de las actividades agrícolas (por lo menos en el ciclo final del año), institucionalización del Area de Propiedad del Pueblo, implementación de nuevas pautas distributivas y de comercialización, y especialmente en los rápidos avances en los sectores sociales. Entre estos últimos, destacaron los progresos logrados en la salud preventiva, la previsión y el bienestar social, el fomento del desarrollo cultural, de la recreación y del deporte, y muy especialmente en la campaña de alfabetización. Esta última se llevó a cabo entre abril y agosto y benefició a un enorme contingente de la población anteriormente marginado; en ella participaron 60 000 alfabetizadores y su principal resultado fue disminuir el porcentaje de analfabetos de 55% a 13%. Esto ha planteado nuevos retos, a los que se espera responder en una fase siguiente con la organización del sistema de educación de adultos.

Con todo, el panorama del año causó preocupación por el estrangulamiento financiero, no obstante el apoyo y la cooperación de algunos países, sobre todo en el otorgamiento de un "aval" necesario para el proceso de reconstrucción y reactivación. A la situación adversa contribuyó también la actitud escéptica —y que en algunos casos pareció contrapuesta a los esfuerzos de reactivación— que exhibieron algunos sectores de la esfera privada, que estimularon la fuga de capitales y a veces el desmantelamiento de equipos. Todo ello significó una atonía no sólo de la inversión privada, sino de los programas de producción de algunas unidades productivas importantes, sin cuya participación será aún más difícil consolidar el proceso de reactivación.

Luego de su enorme caída del año anterior, el producto interno bruto aumentó 10.7% en 1980. (Véase el cuadro 1.) Sin embargo, este incremento —cuya magnitud relativamente alta deriva del nivel mínimo de actividad que se registró en 1979— fue inferior al postulado en el Programa de Emergencia. Dado el efecto retardado del ciclo agrícola 1979/1980 en los registros estadísticos y en la generación de ingresos correspondientes a 1980, el sector agropecuario experimentó durante el año una nueva caída de 10%, pese a que el ciclo 1980-1981 arrojó resultados altamente favorables. En cambio, el producto conjunto del resto de los sectores aumentó cerca de 20%. En consecuencia, el descenso de la tasa nacional de desempleo abierto —desde 28.4% en 1979 a 17.5% en 1980— ocurrió principalmente en las actividades urbanas.

En conformidad con la política económica sustentada por el gobierno —que postula la elevación del bienestar de las mayorías— desde el principio se adoptaron una serie de medidas de corte redistributivo. Entre ellas las principales fueron la fijación de precios máximos de un conjunto de artículos de primera necesidad; las disposiciones referentes al congelamiento de los alquileres; los precios de garantía establecidos para los granos (que en alto porcentaje son cultivados por pequeños productores); la organización de nuevos canales de distribución de artículos esenciales a través de la creación de mercados populares y de centros rurales de abastecimiento, y múltiples acciones en los sectores sociales que contribuyeron a elevar el grado en que la población satisface sus necesidades básicas.

Esta política tropezó, empero, con el inconveniente generado por la persistencia de la espiral inflacionaria, a raíz de la cual disminuyó el salario real. Sin embargo, el total de sueldos y salarios aumentó porque se absorbió parte del desempleo existente a comienzos del año.

Esto último explica que el consumo privado haya aumentado fuertemente, y que junto con el gasto público y especialmente la inversión pública, haya constituido uno de los principales motores de la reactivación.

La escasez de algunos alimentos esenciales en la primera parte del año, la necesidad de reponer existencias y sobre todo la insuficiencia de la producción interna, provocaron un aumento sin precedentes de las importaciones en términos reales. En ello desempeñó un papel esencial el

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 111	1 168	1 241	1 152	863	955
Población (millones de habitantes)	2.32	2.40	2.48	2.56	2.64	2.73
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	480	487	501	450	326	350
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.1	10.7
Producto interno bruto por habitante	-1.1	1.6	2.8	-10.2	-27.5	7.1
Ingreso bruto (b)	-2.6	9.4	13.1	-9.8	-27.6	9.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-16.3	17.7	27.4	-11.3	-11.4	-9.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	2.3	37.6	17.0	0.1	-13.3	-17.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-8.7	0.5	41.3	-21.5	-31.7	104.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	1.9	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Variación media anual	1.8	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Dinero	-3.5	25.4	6.2	5.7	85.8	12.2
Sueldos y salarios (c)	5.8	5.0	9.6	4.5	22.7	...
Tasa de desocupación (d)	9.6	8.7	13.1	14.5	28.4	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-3.1	15.4	17.6	-7.7	4.4	145.3
Gastos totales del gobierno	3.9	4.3	41.2	3.4	-6.6	114.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	37.2	29.9	41.7	47.9	41.8	33.3
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-147	19	-124	59	173	-407
Saldo de la cuenta corriente	-197	-47	-192	-35	103	-444
Variación de las reservas internacionales	42	-	4	-104	13	-169
Deuda externa (e)	644	681	874	961	1 131	1 567

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense.
(d) Porcentaje.
(e) Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

comercio proveniente de otros países centroamericanos, cuya continuación al mismo ritmo se perfila, empero, como muy difícil. Como al mismo tiempo las exportaciones resultaron menores que las previstas, y en 1980 hubo un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio, el resultado fue aún más grave que el de fines de 1979. Así, al tiempo que la cuenta corriente del balance de pagos generó un déficit muy considerable, y que las reservas internacionales disminuyeron, el endeudamiento externo se elevó marcadamente. (Véase otra vez el cuadro 1.) Los efectos de este último aumento fueron atenuados, empero, parcialmente por el relativo éxito obtenido en el tercer trimestre del año en la renegociación de la deuda externa, y por las condiciones excepcionalmente favorables en que se obtuvo el nuevo financiamiento, proveniente en su totalidad de fuentes oficiales, bilaterales o multilaterales.

Los ingresos corrientes del gobierno se elevaron considerablemente por efecto de algunas disposiciones fiscales y un estricto control para evitar la evasión tradicional, pero la inflación interna —que alcanzó un 25% entre diciembre de 1979 y el mismo mes de 1980— provocó una elevación imprevista del gasto del gobierno. A pesar de ello, el porcentaje del déficit fiscal disminuyó de 42% a 33%. (Véase otra vez el cuadro 1.)

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y de la demanda globales*

Luego de su brusco descenso en 1979, la oferta global se recuperó parcialmente en 1980, alcanzando un nivel cercano al 90% del logrado dos años antes. Este resultado derivó de una evolución muy dispar de los dos componentes de la oferta global. En efecto, dado que no se pudieron cumplir las metas un tanto optimistas previstas para la actividad productiva interna —especialmente en los sectores productores de bienes— fue necesario complementar la producción interna con cuantiosas importaciones. Así, en tanto el producto interno bruto aumentó casi 11% —pero fue a pesar de ello 17% más bajo que en 1978— el volumen de las importaciones aumentó más de 61% y superó así ligeramente al de 1978. (Véase el cuadro 2.)

La extraordinaria expansión de las importaciones se debió en parte a que probablemente en un comienzo se subestimaron los efectos de la grave crisis económica heredada. Al mismo tiempo, las expectativas de mejoramiento que rápidamente se generaron en algunos contingentes de la población —estimuladas en parte por una política que desde el principio pretendió ser redistributiva— y el aumento del total de sueldos y salarios generaron un alza también excepcional de la demanda de bienes de consumo. Como la política económica adoptada postuló como objetivo prioritario la satisfacción de las necesidades básicas, ante la insuficiencia de la oferta interna se alentaron las compras externas de alimentos y de otros bienes esenciales. Estas fueron estimuladas, además por la urgente necesidad de reponer los equipos y los inventarios de repuestos y materias primas en general.[6] Fue así como a la desarticulación del aparato productivo y a los estrangulamien-

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	1 455	1 051	1 259	127.2	131.8	-12.5	-27.8	19.8
Producto interno bruto a precios de mercado	1 152	863	955	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Importaciones de bienes y servicios (b)	303	188	304	27.2	27.2	-28.3	-37.9	61.4
Demanda global	1 455	1 051	1 259	127.2	131.8	-12.5	-27.8	19.8
Demanda interna	1 155	784	1 066	102.0	111.6	-15.8	-32.1	36.0
Inversión bruta interna	131	-16	147	18.6	15.4	-59.3		
Inversión bruta fija	146	60	113	16.4	11.8	-44.2	-59.2	89.6
Construcción	65	18	35	6.5	3.6	-41.3	-73.0	99.3
Maquinaria	81	42	78	9.9	8.2	-46.4	-48.1	85.6
Pública	66	29	73	4.2	7.6	-49.7	-56.1	150.0
Privada	80	31	41	12.2	4.2	-38.8	-61.7	32.5
Variación de las existencias	-15	-76	34	2.2	3.6			
Consumo total	1 024	800	919	83.4	96.2	-2.4	-22.0	14.9
Gobierno general	173	191	247	9.6	25.8	23.1	10.1	29.4
Privado	851	609	672	73.8	70.4	-5.4	-28.4	10.3
Exportaciones de bienes y servicios (b)	300	267	193	25.2	20.2	3.1	-11.0	27.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

[6] Debido al escaso dinamismo de la inversión fija y el marcado descenso de los inventarios, en 1979 se registró una "desinversión" bruta interna. Además, tanto la inversión pública como la privada descendieron casi 80% en el bienio 1978-1979.

tos existentes a mediados de 1979, se agregó en 1980 el agravamiento del desequilibrio externo originado en el fuerte aumento de las importaciones. Debido a éste, el coeficiente de importaciones —que en 1979 había bajado a 22%— se elevó en 1980 a casi 32%.

El comportamiento de los componentes externos e internos de la demanda fue asimismo muy diferente. En efecto, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó 28%, fundamentalmente por la gran caída señalada antes de la producción agrícola en el ciclo 1979/1980,[7] y por la desarticulación de las plantas industriales que exportaban tradicionalmente a Centroamérica. En cambio, todos los componentes de la demanda interna se expandieron intensamente, aunque en algunos casos, como el de la inversión, ello se debió a que los niveles de 1979 fueron extremadamente bajos. (Véase otra vez el cuadro 2.)

No obstante, a través de la inversión pública se logró inyectar recursos a la economía que coadyuvaron a su gradual reactivación, especialmente en los últimos meses del año, aunque aquella inversión no duplicó el nivel de 1978, como estaba previsto en el Programa. Entre los proyectos más importantes emprendidos por el sector público estuvieron: i) la ampliación de la red vial, en especial a través de la construcción de caminos de penetración en zonas agrícolas que estaban relativamente aisladas, o con la finalidad de integrar en mejor forma las distintas regiones del país;[8] ii) la continuación de los programas de construcción y equipamiento en el área de infraestructura energética, los cuales fueron reorientados hacia la expansión de la red eléctrica, tanto en los centros urbanos como en las áreas rurales; iii) la construcción de hospitales,[9] centros educacionales, obras de saneamiento y alcantarillado; iv) la importación de equipo de transporte, tanto de pasajeros como de carga; v) la construcción de mercados de distribución y centros de acopio y almacenamiento; vi) la reparación de la infraestructura dañada o deteriorada durante el conflicto, y vii) la iniciación de la construcción de 6 000 viviendas a través del Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos.

La inversión privada no mostró, en cambio, signos de incremento efectivo, ni en la expansión de las capacidades de producción ni menos aún en la construcción de viviendas; y durante el año siguió en parte el desmantelamiento de equipos. Como resultado, la inversión privada fija —que en 1970 representaba el 74% de la inversión total y en 1977 equivalía a 50% de ésta— en 1980 representó sólo 36% de la formación de capital fijo. Asimismo, su monto en 1980 equivalió a apenas algo más de la tercera parte del registrado tres años antes.

Por otra parte, durante 1980 aumentaron los inventarios pero su incremento equivalió a menos de 40% del descenso que ellos sufrieron durante el bienio anterior.

Finalmente, el consumo aumentó considerablemente su participación en la demanda total, como consecuencia de las altas tasas de crecimiento del consumo privado y, sobre todo, del consumo del gobierno. Este último se incrementó 29% como consecuencia de la ampliación del número de funcionarios estatales, así como por las mayores compras de bienes y servicios no personales que requirió la política económica del gobierno. A su vez, el consumo de familias aumentó 10%, en parte a raíz del incremento de la nómina total de sueldos y salarios que generó la expansión del empleo, y en parte como resultado de la política redistributiva.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Salvo en el sector agropecuario —cuya producción declinó— en los sectores económicos hubo aumentos importantes de producción, aunque sin que lograran recuperar los niveles alcanzados en 1978. Contrariamente a lo sustentado en el Programa de Emergencia, el mayor dinamismo se dio en los sectores de servicios —cuyo producto conjunto subió 19%— en tanto que el de los sectores productores de bienes se incrementó apenas algo más de 1%. (Véase el cuadro 3.)

[7]Por ejemplo, como consecuencia del conflicto bélico, sólo se había sembrado algodón —el principal producto de exportación— en una mínima proporción.

[8]Un ejemplo de este tipo de proyecto fue la construcción de la carretera Río Blanco-Siuna desde la región más poblada de Nicaragua a la zona minera y a la parte nororiental de la Costa Atlántica.

[9]Durante 1980 se terminaron en Managua las obras del Hospital del Niño y se construyeron otros centros hospitalarios en Matagalpa, Rivas, Bluefields y Masaya, con una capacidad total de más de 950 camas.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 055	790	875	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Bienes	570	436	441	50.3	49.7	-1.0	-23.4	1.1
Agricultura	312	265	238	27.0	26.8	6.5	-15.1	-10.0
Minería	2	1	2	0.7	0.2	-22.3	-32.3	-19.2
Industria manufacturera	222	161	183	19.2	20.6	-0.1	-27.4	13.3
Construcción	34	9	18	3.5	2.1	-41.3	-73.0	99.3
Servicios básicos	78	67	78	7.5	8.8	-15.8	-15.1	17.8
Electricidad, gas y agua	25	25	28	1.7	3.1	-7.4	-2.0	12.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	53	42	50	5.8	5.7	-19.3	-21.3	20.9
Otros servicios	417	308	368	42.2	41.5	-10.6	-25.9	19.3
Comercio, restaurantes y hoteles (c)	207	136	161	20.5	18.1	-13.2	-34.1	18.0
Propiedad de vivienda	52	38	38	7.1	4.3	-9.8	-25.8	-
Servicios comunales, sociales y personales (d)	158	134	169	14.6	19.1	-7.3	-15.2	26.1
Servicios gubernamentales	106	109	141	7.1	15.9	11.5	2.7	13.2

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método aplicado en el cálculo, por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el producto total.

(c) Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles (excepto vivienda).

(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

i) *El sector agropecuario.* Como ya se señaló, el producto agropecuario disminuyó 10% en 1980. Dado que ya había sufrido una caída de 15% durante el año anterior, su nivel en 1980 fue casi 25% más bajo que en 1978. En la merma de 1980 incidieron fuertemente los resultados del ciclo agrícola 1979/1980,[10] que mermaron mucho, especialmente en el caso del algodón, el principal producto de exportación. Esto se debió principalmente a lo acontecido en el primer semestre de 1979, durante el cual se acentuó la crisis política, escasearon los insumos, disminuyó el crédito, se desarticuló notoriamente el aparato productivo y cundió la incertidumbre entre los empresarios.

Sin embargo, los pobres resultados obtenidos en la primera parte del año 1980 no se debieron exclusivamente a la paralización de las labores de preparación de tierras o de siembras por el conflicto bélico, como sucedió en el caso ya comentado del algodón. Los problemas de organización en la administración de las empresas que pasaron a depender total o parcialmente del Area de Propiedad del Pueblo, la carencia inicial de insumos imprescindibles (como fertilizantes y pesticidas), el deterioro de la maquinaria agrícola y los conflictos obrero-patronales constituyeron otros obstáculos. Sin embargo, al asentarse la nueva organización, pudieron establecerse con mayor claridad las "reglas del juego" de la política agrícola, de tal modo que previamente a la iniciación de las labores de la nueva cosecha, se establecieron las condiciones generales tanto para los empresarios como para los trabajadores.[11] En otras palabras, la organización del sector fue mejorando durante el primer semestre de 1980 y ello redundó favorablemente en el ciclo agrícola 1980/1981.

[10] A pesar de que el esfuerzo productivo del referido ciclo recayó más bien en el año inicial y no en el final, de todas maneras la cosecha de algunos productos (como el caso de los principales cultivos de exportación) se realiza al comienzo del nuevo año, lo que determina que un porcentaje apreciable de la cosecha y consecuentemente de la generación del valor agregado, se impute al segundo año del ciclo.

[11] Estas incluyeron, entre otras, normas sobre salarios mínimos, condiciones de trabajo generales, prestaciones sociales, pago de séptimo día de trabajo y apoyo crediticio y técnico.

En efecto, tal como puede verse en el cuadro 4, éste arrojó resultados muy diferentes al anterior, habiéndose logrado en más de la mitad de los cultivos un alto grado de recuperación respecto a los niveles del ciclo 1978/1979.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Producción de los principales cultivos (b) (c)									
De exportación									
Ciclo agrícola (d)									
Algodón	2 557	2 673	2 466	474	1 737	4.5	-7.7	-80.8	266.4
Café	1 230	1 200	1 415	1 224	1 313	-2.4	17.9	-13.5	7.3
Caña de azúcar	54 992	54 682	58 968	47 675	59 717	-0.6	7.8	-19.2	25.3
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.6
Año calendario									
Algodón	2 437	2 586	2 621	1 968	790	6.1	1.3	-25.0	-59.9
Café	1 109	1 222	1 254	1 367	1 246	10.3	2.6	9.1	-8.9
Caña de azúcar	56 922	54 688	56 396	54 451	52 493	-3.7	2.8	-3.5	-3.6
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.8
De consumo interno									
Ciclo agrícola (d)									
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 968	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	825	1 050	1 300	816	1 320	27.3	23.8	-37.3	61.8
Sorgo	1 200	930	1 387	1 350	2 100	-22.5	49.1	-2.7	5.5
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6
Año calendario									
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 968	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	925	994	1 238	937	1 194	7.5	24.5	-24.3	27.4
Sorgo	1 225	971	1 318	1 356	1 988	-20.8	35.8	2.8	46.6
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6
Indicadores de la producción pecuaria									
Beneficio de ganado									
Vacuno (e)	370	389	482	448	372	5.2	23.7	-7.1	-16.8
Porcino (e)	311	280	237	200	201	-10.0	-15.3	-15.6	0.4
Avícola (f)	6 734	8 065	7 896	5 395	8 423	19.8	-2.1	-31.7	56.1
Variación de inventarios (e)									
Vacuno	55	81	13	-57	56	...	...	...	...
Porcino	34	36	48	48	40	...	...	...	...
Avícola	178	180	180	150	200	...	...	...	...
Otros indicadores									
Producción de leche (g)	448	452	452	376	350	0.2	0.6	-16.9	-7.6
Producción de huevos (h)	33	35	37	25	29	6.1	7.1	-33.3	16.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación Económica.
(a) Cifras preliminares.
(b) Dados los bajos niveles de producción del ciclo 1979-1980 y la alta recuperación del ciclo 1980-1981, los volúmenes de producción según ciclo o según año calendario son muy diferentes; por esta razón se presentan las estimaciones según ambos conceptos.
(c) Miles de quintales.
(d) Ciclos 1976-1977 a 1980-1981 respectivamente.
(e) Miles de cabezas.
(f) Miles de kilogramos.
(g) Millones de litros.
(h) Millones de docenas.

Teniendo en cuenta la importancia del sector agropecuario en la economía, el efecto difundido que él tiene sobre parte de la actividad manufacturera, la alta utilización de mano de obra que se requiere en las labores de siembra y especialmente en las de cosecha, y su contribución a las exportaciones, cabe inferir que la actividad económica general avanzó probablemente en forma más acentuada hacia fines del año.

En el Programa de Emergencia se había establecido una meta de 150 000 manzanas de siembra de algodón durante 1980, de la cual se llegó a cubrir el 90%. Con esto la producción fue casi cuatro veces mayor que en el ciclo anterior, pero todavía bastante inferior a la del ciclo 1978/1979. Asimismo, a principios de 1980 se limitó la renta de la tierra a 300 córdobas por manzana para los cultivos de exportación, y a 100 córdobas para los granos básicos, lo que redujo sustancialmente los montos que venían pagando los pequeños y medianos empresarios del agro, estimulándose así las siembras.

En el caso del café, se continuó a través de la Comisión Nacional de Rehabilitación de Cafetales con el programa de erradicación de la roya, y se efectuaron resiembras de cafetales en un área importante del Departamento de Carazo. Estos factores explican en parte la disminución significativa del área cosechada de este producto[12] y que la producción del último ciclo sólo superara en 7% a la del anterior y equivaliera a sólo 93% de la obtenida en el de 1978/1979.

En el caso del azúcar —cultivo en cuya producción las tierras dependientes del Area de Propiedad del Pueblo tienen una participación de alrededor de 40%— la evolución favorable de los precios internacionales impulsó a aumentar considerablemente el área cultivada. Gracias a ello la producción del ciclo 1980/1981 fue 25% más alta que la del ciclo precedente y superó también las obtenidas en los tres ciclos anteriores. En este sector se adoptaron, además, disposiciones tendientes a ampliar la superficie sembrada, con el fin de orientar en el futuro parte de la producción adicional hacia la utilización de alcohol etílico como carburante.

La producción de banano creció asimismo 25% en el ciclo 1980/1981. No obstante, este incremento no alcanzó a compensar las bajas ocurridas en los dos ciclos anteriores y sólo permitió recuperar el nivel de producción de 1976. En este sector se suscitaron en el transcurso de 1980 reiterados problemas de orden laboral entre los trabajadores y los propietarios de las fincas, al procurar los primeros obtener mayores prestaciones sociales.

El ajonjolí fue el único producto de exportación, cuya producción mantuvo durante todo el último quinquenio una tendencia ascendente. En los dos últimos ciclos, él se cultivó en tierras que anteriormente se utilizaban en el cultivo de algodón.

En el tabaco —único cultivo de exportación cuya producción se origina totalmente en el Area de Propiedad del Pueblo— el volumen producido se elevó considerablemente en el último ciclo y fue el más alto logrado hasta entonces. En la tarea de sustituir la antigua administración y de organizar nuevos canales de comercialización, se recibió asistencia técnica de otros países latinoamericanos con experiencia en esta producción.

En lo que se refiere a los productos de consumo interno, tanto los registros según ciclo agrícola como los correspondientes al año calendario muestran un alto grado de recuperación de los niveles previos de producción. Esta fue especialmente marcada en el caso del sorgo. En otros rubros, como el maíz, la cosecha fue afectada por la prolongación de las lluvias, lo cual incidió en el descenso de los rendimientos. En cambio, en el arroz prácticamente se recuperó el nivel de la cosecha obtenida dos años antes.

En la ganadería los índices de producción de vacunos no fueron satisfactorios. Si bien se realizaron importaciones —especialmente de reproductores— para reponer los inventarios, los efectos de la desatención del hato ganadero durante el conflicto bélico, sumados a los problemas que ya venían afectando a la ganadería bovina desde hacía algunos años, tuvieron efectos muy adversos en el corto plazo, especialmente en la producción de leche, y en el mediano plazo en la producción

[12]El costo de control de la referida plaga se compensa sólo si se supera un rendimiento de 10 quintales por manzana, que apenas es el promedio de la zona. A través de los trabajos de resiembra se espera obtener 30 quintales por manzana.

de carne. Así, en 1980 el beneficio de ganado vacuno disminuyó casi 17%, lo que ocasionó un alza extraordinaria de los precios internos. La situación del ganado porcino fue también muy precaria; se repitió en 1980 el bajísimo nivel del beneficio del año anterior, si bien se elevó en alguna medida el inventario.

Durante 1980 se realizaron esfuerzos sostenidos para recuperar y mejorar los niveles de producción de aves y de porcinos. Aunque el resultado obtenido en esta última en el corto plazo fue magro, en la primera se logró un avance de importancia, en parte gracias al apoyo recibido de otros países latinoamericanos, que importaron aves y huevos no sólo para el consumo interno, sino para reconstituir con rapidez los inventarios.

A lo largo del año se fue consolidando el Area de Propiedad del Pueblo (APP), tanto en la organización de la producción como en la preparación de cuadros técnicos, la mejora de la infraestructura habitacional y la reposición del equipo productivo. La APP incluye alrededor de 1 200 unidades de producción estatal (UPE) que se agrupan en 120 complejos agropecuarios, los que a su vez se reagrupan en 27 empresas agropecuarias organizadas según su principal actividad de producción. Por otra parte, se trató de estimular la organización de los campesinos a través de la constitución de cooperativas de producción, apoyadas con créditos a tasas de interés preferencial.[13]

Finalmente, cabe señalar los esfuerzos que se han venido realizando para establecer un diálogo con los empresarios privados, cuya participación es especialmente importante en algunos cultivos, como el del algodón.

Como se verá más adelante, dentro de las limitaciones impuestas por la iliquidez del sistema de intermediación financiera, hubo crédito con destino al sector agropecuario, especialmente el destinado al sector de pequeños productores. Además, se fijaron los salarios para los cultivos del algodón y del café y se consolidó la formación de empresas especializadas en la comercialización de productos de exportación, bajo la égida del Ministerio de Comercio Exterior creado en 1979.

ii) *La minería.* La recuperación de esta actividad —que es poco importante en Nicaragua— fue una de las más marcadas. Se debió en parte al estímulo proporcionado por los altos precios internacionales del oro, que es el principal rubro del sector y en cuya producción se superaron las metas previstas en el Programa de Emergencia. Asimismo, se lograron significativos avances en la producción de plata.

Entre las medidas de política adoptadas durante el año, una de las principales fue la que prohibió toda transacción de metales preciosos —en estado natural o elaborado— sin autorización de la Corporación Nicaragüense de Desarrollo Minero (CONDEMINAS), la cual fue creada en noviembre de 1979 al nacionalizarse el sector minero.

iii) *La industria manufacturera.* Luego del estancamiento de la actividad industrial en 1978 y de su descenso vertiginoso en 1979, durante 1980 se comenzaron a recuperar parcialmente los niveles de producción. Estos estuvieron, empero, por debajo de las metas establecidas en el Programa de Emergencia. En efecto, en éste la meta prevista para la reactivación manufacturera era de 87% de los niveles de producción del año 1978, lo que significaba que en 1980 se debía lograr un crecimiento real de 17%. Sin embargo, según las estimaciones oficiales, el incremento del valor agregado interno del sector fue sólo de 13.3%, en tanto que el de la producción bruta fue de 8.2%. (Véase el cuadro 5.)

En el Plan señalado se habían postulado como principales objetivos de la política industrial la maximización del empleo; de las exportaciones; de la producción de alimentos, indumentaria popular, medicinas, y de los materiales de construcción e insumos básicos para dichas industrias y la agricultura; la racionalización de las importaciones; la utilización productiva de los excedentes del Area de Propiedad del Pueblo y del sector privado; el fortalecimiento de la industria estatal; el logro de la participación activa de la empresa privada y de los pequeños productores en la reactivación, y el aumento del bienestar y la participación de los trabajadores en dicho proceso.

[13]De acuerdo a informaciones oficiales, hacia fines de 1980 había 70 000 campesinos agrupados en tres tipos de cooperativas: cooperativas de crédito y servicios, cooperativas agrícolas sandinistas —que tienen en común los medios de producción propios— y precooperativas o coletivos de producción, en tierras arrendadas.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Valor de la producción total	3 789	3 808	2 787	3 015	0.5	-26.8	8.2
Alimentos	1 571	1 655	1 391	1 415	5.3	-16.0	1.8
Bebidas	286	291	233	367	2.0	-20.0	57.5
Tabaco	107	104	81	113	3.0	-22.0	40.2
Textiles	178	172	108	111	-3.2	-37.4	2.6
Calzado y prendas de vestir	98	85	48	69	-13.1	-43.3	43.2
Madera y corcho	124	99	58	56	-20.1	-41.0	-4.8
Muebles y accesorios	27	27	18	13	-2.2	-31.5	-30.0
Papel y productos de papel	85	94	56	43	10.4	-40.3	-24.4
Imprentas, editoriales e industrias conexas	61	50	37	38	-17.4	-26.6	2.7
Cuero y productos del cuero	23	26	23	25	12.6	-10.0	4.7
Productos de caucho	11	11	8	14	1.8	-25.2	71.1
Sustancias y productos químicos	549	555	376	339	1.1	-32.3	-9.7
Productos derivados del petróleo	153	137	97	145	-10.5	-29.4	50.4
Minerales no metálicos	174	148	65	110	-14.8	-56.3	70.4
Productos metálicos	167	171	84	81	2.6	-50.8	-3.8
Maquinaria en general, incluida la eléctrica	73	76	40	30	2.7	-47.6	-23.2
Material de transporte	11	11	7	7	3.7	40.5	7.6
Varios	91	96	57	39	4.9	-40.1	-32.2
Otros indicadores							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	309	308	226	242	-0.3	-28.5	7.1
Empleo (miles de personas) (b)	32.4	31.7	27.6	28.1	-2.2	-13.0	1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industrias y del Ministerio de Planificación de Nicaragua, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).
(a) Cifras preliminares.
(b) Promedio enero-agosto, según cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

Sin embargo, estos objetivos no se pudieron cumplir plenamente, dado que al iniciarse el año 1980 subsistían en la industria manufacturera algunos estrangulamientos que en muchos casos no pudieron superarse en el trancurso del año. Entre otros, cabe señalar los siguientes problemas:

— Desde el punto de vista de la capitalización no pudo sustituirse en proporciones adecuadas el equipo deteriorado y a pesar de los esfuerzos oficiales por evitarlo, persistió la fuga de divisas, aunque ella fue menor que durante 1979.

— La insuficiencia de abastecimiento de materias primas y de repuestos, hecho en que influyeron la escasez relativa de divisas y las dificultades para lograr un fluido abastecimiento desde el exterior.

— La escasez relativa de recursos financieros, en especial de origen externo, y la circunstancia de que la elevación del crédito interno al sector no condujo en todos los casos a una efectiva aplicación de los fondos al proceso productivo.

— La escasez relativa de recursos humanos calificados para asumir, en especial en el Area de Propiedad del Pueblo, la conducción y ejecución de las acciones necesarias para reactivar todas las unidades productivas.

— La demora en la incorporación efectiva al proceso de reactivación de un elevado número de grandes empresarios, y en algunos casos también de empresarios medianos, quienes por diversas razones durante gran parte del año no utilizaron plenamente la capacidad instalada de sus unidades productivas.

Por otra parte, durante 1979 y en los primeros meses de 1980 parcialmente las actividades de algunas unidades productivas importantes se paralizaron como consecuencia de planteamientos de las organizaciones de trabajadores en pos de reivindicaciones laborales. Además, hubo varias ocupaciones de fábricas, huelgas y presiones sindicales diversas, que en muchos casos no sólo

contenían demandas de reivindicaciones laborales, sino también denuncias de acciones empresariales tendientes a limitar el proceso de reactivación y encaminadas, incluso, a desmantelar instalaciones.

Varias de estas circunstancias coadyuvaron a que los convenios de producción tripartitos gobierno-empresarios-trabajadores (por los cuales el primero aseguraba financiamiento y abastecimiento de insumos,los segundos niveles adecuados de producción, pago de remuneraciones y otras prestaciones sociales, y los últimos cumplimientos de tareas) sólo pudieran concretarse, a nivel de las agrupaciones empresariales grandes, en el caso de los aceiteros durante el segundo trimestre del año. Quedó de manifiesto así la dificultad de cohesionar los diferentes grupos aparentemente representativos del sector de grandes empresarios con el aparato estatal. No obstante, de acuerdo con informaciones oficiales, durante el año se fueron intensificando gradualmente los convenios de producción celebrados con pequeños industriales a los cuales se les facilitó el abastecimiento de insumos y crédito y se les aseguró la comercialización de sus productos.

En estas circunstancias, y a pesar de que la Corporación Industrial del Pueblo (COIP) se encontraba aún en una fase incipiente de organización, los resultados de la reactivación fueron diferentes en el sector privado, en el mixto y en el estatal.[14] Se estima, de acuerdo con los resultados de una encuestas mensual iniciada en enero de 1980 en el Ministerio de Industrias,[15] que las empresas dependientes de la COIP no sólo elevaron su producción con mayor rapidez que las privadas sino que también aumentaron el empleo en 46% a lo largo del año, mientras que las privadas sólo lo incrementaron 5%. Llama la atención esta estimación sobre el empleo frente al aumento de apenas 1.8% que habría tenido en 1980 el nivel medio del empleo industrial con respecto al promedio de 1979, conforme a los datos del cuadro 5. Esta diferencia sugiere que tal como se sostiene en círculos oficiales, la reactivación del sector industrial fue acelerándose gradualmente durante el segundo semestre del año y en especial en sus últimos meses, por lo que la variación media anual del empleo no reflejaría adecuadamente la dinámica del proceso.

Durante 1980 se fue consolidando también la organización institucional del sector industrial, la cual estuvo un tanto desfasada con respecto a la de otras áreas de la administración, como la agrícola. Esto parecería obedecer en parte a la mayor complejidad de la organización y administración del área industrial y de los procesos productivos de algunas de las unidades que pasaron a integrar la COIP.

Asimismo, se pusieron en práctica diversas medidas para orientar y reactivar el sector. Al mayor apoyo crediticio previsto en el plan, se agregaron exenciones y rebajas tributarias en algunos rubros, especialmente los que son objeto de comercio exterior, además de algunas disposiciones que facilitaron la importación de insumos industriales. Asimismo, a mediados del año se iniciaron programas de apoyo a la pequeña industria y a la artesanía, con estímulos fiscales para la importación de maquinaria, equipo y herramientas, así como créditos prioritarios y de asistencia técnica, sobre todo a aquellos productores organizados bajo las formas colectivas de producción.

Con todo, como puede verse en el cuadro 5, la reactivación sólo fue firme en un tercio de las ramas industriales: bebidas, tabaco, calzado y prendas de vestir, productos de caucho, derivados del petróleo y minerales no metálicos.

En cambio, en la industria alimenticia —cuya producción cayó 16% en 1979— los resultados obtenidos en 1980 fueron magros —apenas 1.8% de aumento—[16] tasa inferior a la del crecimiento de la población, y que obligó a realizar compras externas de alimentos por encima de lo previsto.[17] En otra rama de importancia como son los textiles —cuya actividad se redujo casi 40% en el bienio

[14]Según el Programa se estimaba que el sector público generaría en 1980 alrededor de 25% de la producción manufacturera.

[15]De las empresas consultadas, 63 eran parte del núcleo componente de la Corporación Industrial del Pueblo y 61 totalmente privadas.

[16]En parte ello se debe a la elevada ponderación que tienen en ella algunos productos de exportación como semilla de algodón, aceite, carne, azúcar y café.

[17]De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Industrias, dentro del consumo aparente de productos industriales, el abastecimiento importado fue de 35% en 1978 y de 28% en 1979 y se elevó a 36% en 1980.

1978-1979— el aumento de la producción fue asimismo muy bajo (2.6%). En parte ello se debió a la caída de las manufacturas de algodón.

En otro tercio de las ramas industriales —en las que se concentra mayoritariamente la actividad privada— la producción descendió por segundo año consecutivo (papel, química, productos metálicos, maquinaria en general e industrias diversas) y aún por tercer año consecutivo (madera y muebles).

iv) *La construcción.* En 1980, el producto generado por esta actividad duplicó el de 1979. No obstante, y contrariamente a lo previsto en el Programa de Emergencia, no se pudieron recuperar los niveles de 1978, que ya eran extremadamente bajos. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

La inversión en la construcción venía descendiendo desde 1977 y esta tendencia se acentuó en el primer semestre de 1979, pues la construcción se paralizó casi totalmente al estallar la guerra civil. En el segundo semestre, la necesidad de llevar a cabo trabajos de reparación de infraestructura y urgentes obras de beneficio social —que en su mayoría habían sido destruidas o afectadas por el conflicto bélico— permitió elevar la actividad, aunque a un ritmo muy lento dada la escasez de recursos financieros y materiales. Durante 1980 se aceleraron las obras de reconstrucción, la edificación de hospitales, la construcción de viviendas populares y las obras de saneamiento y alcantarillado realizadas por el sector público, pero este avance sólo fue acompañado en mínima parte por el sector privado.

Aunque el examen de la evolución de las construcciones en Managua no basta para derivar conclusiones de alcance nacional —especialmente teniendo en cuenta que, de acuerdo con los postulados de la política actual, la reconstrucción y nuevas edificaciones se realizan principalmente en las regiones del país con mayor atraso relativo— los datos de permisos de edificación autorizados por el Municipio de la capital proporcionan una información interesante.

Estos datos —a pesar de corresponder sólo al primer semestre del año, cuando el ritmo de reactivación general era lento— parecen indicar que por lo menos en Managua la edificación no se reactivó plenamente, aunque escapan a este cómputo las labores de construcción de obras públicas. En efecto, de acuerdo con informaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), durante el primer semestre de 1980 se autorizó la construcción de 12 036 metros cuadrados, frente a 13 752 metros cuadrados en igual período del año anterior. En 1977 —que puede considerarse un año normal— el promedio mensual fue de 10 000 metros cuadrados. Pese a que en 1978 el promedio disminuyó a 7 500 metros, éste fue obviamente muy superior al promedio mensual de 2 006 metros cuadrados registrado durante el primer semestre de 1980. También las autorizaciones para construcción de vivienda aumentaron fuertemente con respecto a 1979, pero ellas fueron asimismo insignificantes en comparación con las correspondientes a 1977. (Véase el cuadro 6.)

No obstante debe recordarse que, por una parte, las cifras de los años anteriores reflejan en un alto porcentaje la construcción de vivienda suntuaria o de nivel medio y alto, y que, por otra, el contingente de población que abandonó el país al asumir el poder el gobierno actual incrementó el mercado de viviendas desocupadas.

En las industrias de materiales de construcción destacó el alza de la producción de cemento, actividad que se realiza en las empresas pertenecientes a la COIP. Sin embargo, a causa de las marcadas bajas que había sufrido en los dos años anteriores, el nivel de la producción en 1980 fue todavía 25% menor que en 1977.

v) *Servicios básicos.* El producto generado en las actividades de servicios básicos aumentó casi 18%, con lo cual recuperó el nivel alcanzado en 1978. (Véase otra vez el cuadro 3.)

El aumento del subsector eléctrico se basó principalmente en la generación de energía hidroeléctrica, mientras que la de energía térmica descendió por tercer año consecutivo. Continuó así la política tendiente a cambiar la estructura de la producción del sector y a sustituir la utilización de petróleo, con el consiguiente ahorro de divisas. Gracias a dicha política, la energía hidroeléctrica —que en 1977 representó 11% del total de la generación bruta de energía— se cuadruplicó en los últimos tres años y proporcionó casi la mitad del total de energía generada. (Véase el cuadro 7.)

En 1980 continuaron implementándose asimismo los programas de desarrollo energético conducentes a la interconexión con el resto de Centroamérica a través del Instituto Nicaragüense

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 (a)	1979 (b)	1980 (b)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Superficie edificada (c) (miles de m2)									
Total	218	90	17	...	14	12	-58.6	-81.0	-12.5(b)
Vivienda	126	55	5	...	4	7	-56.4	-90.8	65.3(b)
Producción de algunos materiales de construcción									
Cemento (miles de bolsas)	4 956	3 790	2 030	3 700	...	...	-23.5	-46.4	82.3
Lavatorios (miles)	42	37	22	24	...	...	-13.9	-38.9	5.8
Inodoros	143	92	76	71	...	...	-35.5	-17.8	-6.7
Azulejos (millones)	25	23	12	22	...	...	-7.2	-47.7	76.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Industria y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Cifras preliminares.
(b) Período enero-junio.
(c) Registro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

Cuadro 7

NICARAGUA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	Millones de kilovatios/hora				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Generación bruta de energía por tipo de central	1 073	1 072	869	977	-0.1	-18.9	12.4
Hidroeléctrica	120	176	370	484	45.9	110.3	30.6
Térmica	899	876	489	482	-2.5	-44.1	-1.4
Petróleo diesel y gas	54	20	10	11	-63.2	-50.5	14.4
Consumo según usuario (b)	882	886	727	785	0.4	-17.8	8.0
Residencial	163	169	145	205	3.7	-14.2	41.3
Comercial	74	76	56	68	2.0	-26.4	20.9
Industrial	308	308	226	242	-0.3	-26.5	7.1
Riego	58	48	33	48	-16.3	-31.2	45.6
Gobierno	47	51	47	68	8.2	-7.8	46.0
Alumbrado público	15	18	14	20	15.2	-19.7	42.1
Bombeo	41	45	45	52	10.4	-0.1	15.8
Mayoristas	175	171	161	82	-2.5	-5.5	-49.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua para 1977 y 1978, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE) para 1979 y 1980.
(a) Cifras preliminares.
(b) Desde enero de 1980, el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto. Por esta circunstancia la comparación de 1980 con 1979 sólo es válida en el total pero no en cada uno de los usuarios.

de Electricidad (INE). Al mismo tiempo que se prosiguió con los planes de aumentar la capacidad hidroeléctrica, comenzaron a notarse avances significativos en la expansión de la red nacional, tanto en las áreas rurales como en aquellos barrios y comunidades urbanas próximas a las zonas ya electrificadas. A raíz de la ampliación de la red de distribución en las ciudades, el consumo de alumbrado público aumentó más de 40% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 7.) Por otra parte, a mediados del año se inició el denominado Noveno Proyecto de Expansión Eléctrica Nacional, que permitirá ampliar a corto plazo la red a unas 50 000 personas.[18]

[18]En este proyecto se cuenta con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la ejecución estará a cargo de empresas especializadas de Italia y de Japón.

En el transporte fue significativa la mejora de los servicios urbanos y, en alguna medida, de los interurbanos de pasajeros. Aunque no se logró renovar del todo el equipo automotor —insuficiente desde antes y muy deteriorado— la importación de un alto número de omnibuses de capacidad máxima desde México y España contribuyó a mejorar el transporte en los principales centros urbanos.

vi) *Otros servicios.* El resto de los servicios aumentó algo más del 19%. (Véase de nuevo el cuadro 3.) El sector más dinámico fue el gobierno general (29%), que incorporó un mayor número de funcionarios —absorbiendo parte del desempleo abierto— y amplió su radio de acción. Las actividades comerciales se incrementaron, asimismo, a un ritmo muy alto (21%) bajo la conducción del Ministerio de Comercio Interior (creado en 1979) y de empresas especializadas como la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS). Estas establecieron nuevas pautas y mecanismos normativos de la actividad comercial mediante la regulación de los precios y el cambio de los tradicionales canales de comercialización. Con este fin se crearon mercados y centros de distribución populares y una nueva red de centros de acopio en zonas anteriormente desprovistas de este tipo de infraestructura. Asimismo se establecieron "tiendas populares" en distintas regiones del país, que venden cuarenta productos —la canasta mínima básica de consumo masivo— a precios oficiales, y el resto a los precios de mercado.[19] Estas unidades comerciales, que preferentemente se han ido estableciendo en comunidades de bajos recursos y en zonas aún no bien provistas de medios de transporte, son administradas por la Corporación Comercial del Pueblo (CORCOP), dependiente del Ministerio de Comercio Interior.

Al igual que en el caso de otras actividades, el comercio se fue consolidando en el transcurso del año, ya que la nueva organización y la ampliación de los canales de distribución requirieron de un período de maduración. No obstante, a diferencia de lo acontecido en otros sectores, la actividad comercial no sufrió las consecuencias de la carencia relativa de recursos humanos calificados, dada su menor complejidad. Más bien, la dificultad mayor estribó en lograr niveles de abastecimiento adecuados, en especial de alimentos y productos esenciales, y con el fin de superarla se facilitaron los trámites para comprar estos artículos en el exterior.

En cambio, la intermediación financiera aumentó apenas 4%, en parte como consecuencia de la desorganización inicial que se produjo en 1979 al nacionalizarse las instituciones bancarias, y en parte por no haberse podido aplicar rápidamente la nueva política crediticia.

Finalmente, en las actividades ligadas con la provisión de servicios sociales, hubo avances importantes en los campos de la educación y de la salud, entre los cuales uno especialmente significativo derivó de la campaña de alfabetización. Para consolidar el progreso logrado en las tareas de alfabetización, el Ministerio de Educación comenzó a organizar la educación de adultos. Del mismo modo, las campañas de vacunación masiva y otras acciones en el sector de la salud, iniciadas durante 1979, plantearon desafíos difíciles de satisfacer plenamente, dada la carencia de infraestructura y personal médico y paramédico en número suficiente, y la escasez de medicamentos en general. El Ministerio de Salud —con asistencia internacional— procuró extender lo más rápidamente posible los servicios de salud a estratos de la población que antes no recibían atención y a regiones alejadas de los principales centros urbanos. Al mismo tiempo se comenzó a reorganizar el sector a través de la creación del Sistema Nacional Unico de Salud.

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

El alto desempleo abierto fue desde el principio uno de los principales problemas a que se vio enfrentada la actual administración. En efecto, la tasa de desocupación nacional, que ya se había elevado considerablemente en 1977 y 1978, se duplicó durante la crisis de 1979, llegando a un nivel sin precedentes de algo más de 28%. Ella fue aún mayor (32%) en el agro y ligeramente más baja (26%) en las actividades no agropecuarias. (Véase el cuadro 8.)

De acuerdo a informaciones oficiales, y a pesar de que la reactivación económica global fue inferior a la meta supuesta en el Programa de Emergencia y Reconstrucción, en 1980 se logró

[19]Hacia noviembre de 1980 se habían establecido ya 24 de estas tiendas y se estaban examinando solicitudes para la iniciación de 200 adicionales a corto plazo.

Cuadro 8

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Tasas de desocupación					
Nacional	8.7(b)	13.1(c)	14.5(d)	28.4(c)	17.5(e)
Actividades agropecuarias (f)	...	15.8(c)	...	32.1(c)	21.8(e)
Actividades no agropecuarias (g)	...	11.4(c)	...	25.7(c)	14.4(e)
Managua	9.8(b)	5.8(b)	...	24.6(h)	17.6(i)
Indices (1976 = 100)					
Población económicamente activa nacional	100.0	104.3	108.0	110.3	113.8
Desocupación nacional (j)	100.0	157.8	181.2	360.9	232.7
Ocupación nacional (j)	100.0	99.3	101.0	85.5	102.5
Ocupación afiliados al INSS (k)	100.0	107.0	106.5	90.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación, el Banco Central y otras fuentes oficiales de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) Sobre la base de la Encuesta de Situación y Empleo de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, en el área de Chinandega, León, Masaya, Granada, Jinotepe, Diriamba, Rivas y Managua.

(c) Ministerio de Planificación, Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, 1980-1981, 14 de enero de 1980, cuadro II-9-1, p. 111.

(d) CEPAL, Nicaragua: El impacto de la mutación política (E/CEPAL/G.1147), Serie Estudios e Informes de la CEPAL, enero de 1981. Estimación suponiendo que se mantiene constante la productividad por persona ocupada de 1976.

(e) Ministerio de Planificación, El Programa 1980 y sus resultados, El programa de empleos y salarios en 1980.

(f) Incluye el sector agropecuario, el forestal, la pesca y la minería.

(g) Incluye manufactura, construcción, comercio y resto de servicios.

(h) Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), Empleo en Nicaragua: Situación actual y líneas de acción futuras, noviembre de 1979, sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

(i) Sobre la base de la encuesta de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua en agosto-septiembre. En el conjunto de las 14 ciudades encuestadas -Managua, León, Masaya, Estelí, Rivas, Matagalpa, Boaco, Bluefields, Puerto Cabezas, Siuna, Prinzapolka, Corn Island, San Carlos y San Juan del Norte- la tasa de desocupación abierta fue de 10 por ciento.

(j) Estimada sobre la base de la tasa de desocupación nacional que figura en la primera línea de este cuadro.

(k) Estimada sobre la base de informaciones suministradas por el Banco Central de Nicaragua, acerca de los afiliados al Instituto Nicaraguense de Seguridad Social (INSS).

superar la meta de empleo,[20] con lo cual la tasa media de desocupación disminuyó a 17.5%. Nuevamente la desocupación fue más alta (22%) en las actividades agropecuarias y menor (14%) en las no agropecuarias. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Si bien en 1980 parece haberse superado la meta global de empleo considerada en el Plan Anual, al nivel sectorial se habrían producido, en cambio, diferencias importantes con distinto signo. En efecto, en los sectores de bienes se había previsto un aumento de 75 000 puestos de trabajo pero en la realidad se habrían sólo creado 50 000 nuevas ocupaciones, manteniéndose un desempleo amplio en la construcción. Sin embargo, de acuerdo a las estimaciones oficiales, esta deficiencia habría sido más que compensada por el crecimiento de la ocupación en los servicios, en la que habría incidido tanto la absorción de mano de obra por parte del gobierno, como el incremento de trabajadores ocupados en las actividades productoras de servicios personales en el sector informal.

De todas maneras, estas cifras muestran que aunque se logró una baja apreciable de la tasa de desempleo abierto, éste se mantenía aún a niveles altos. Con todo, es probable que hacia el término

[20]Según las estimaciones del Ministerio de Planificación, en 1980 se crearon 112 300 nuevos empleos mientras que la meta era de 95 000.

del año la desocupación haya sido algo menor, ya que la reactivación de la economía se fue intensificando en los últimos meses de 1980.[21]

Finalmente cabe mencionar que el Fondo para Combatir el Desempleo, creado en noviembre de 1979, comenzó a operar durante los primeros meses de 1980, y se utilizó para crear más de 2 300 empleos temporales en las construcciones y en colectivos agropecuarios, y poco más de 1 000 cargos permanentes en centros de distribución comercial, colectivos de producción de artículos básicos, de materiales de construcción, etc.

3. El sector externo

En 1979 una situación de absoluta anormalidad generó, paradójicamente, un superávit en la cuenta corriente del balance de pagos. En efecto, ante la necesidad de obtener divisas rápidamente, y sobre la base de las excelentes cosechas correspondientes al ciclo agrícola 1978/1979, la administración pasada había logrado un nivel de exportaciones, que, aunque inferior al del año precedente, fue bastante significativo en el contexto de la crisis política y económica. De otro lado, al casi paralizarse las actividades económicas internas. las importaciones fueron casi nulas en el primer semestre de 1979, aunque aumentaron algo en el segundo. Sin embargo, este resultado de la cuenta corriente no reflejó los problemas y desequilibrios existentes a fines de 1979. Entre éstos, uno principal era la deuda externa heredada, cuyos compromisos inmediatos equivalían a una proporción muy alta de los ingresos probables de divisas, a menos que se lograse una refinanciación adecuada. Otro problema, no menos importante, era el muy exiguo nivel de las reservas internacionales.

La reactivación que era preciso iniciar durante 1980 tropezaba, pues, con una serie de dificultades muy serias en el sector externo. A las ya mencionadas se agregó el efecto adverso sobre las variables externas de la merma de la producción agropecuaria correspondiente al ciclo 1979/1980. En efecto, la no preparación de tierras durante la guerra civil y las escasas siembras realizadas limitaron el ingreso de divisas por concepto de exportaciones agrícolas y provocaron alzas inusitadas en las compras externas de alimentos y otros productos esenciales para el consumo. En el mismo sentido operaron otras circunstancias: por ejemplo, los bajos niveles de los inventarios de repuestos, materias primas e insumos en general, cuya reconstitución requería de mayores importaciones; el relativo desmantelamiento de equipos productivos, y el nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio. A todo ello se sumó el efecto de las elevadas cotizaciones de los hidrocarburos en el mercado internacional, atenuado en parte en los últimos meses del año por el acuerdo celebrado con México y Venezuela sobre abastecimiento de petróleo en condiciones financieras relativamente blandas a los países de Centroamérica y del Caribe.

Todo este panorama se dificultó aún más de lo previsto por otros acontecimientos ligados a la política económica. De un lado, dada la alta prioridad concedida por ésta a la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y ante la merma de la producción interna por las razones anotadas, se elevaron considerablemente las importaciones de alimentos y otros productos, en parte ampliando las compras efectuadas en otros países de Centroamérica. Pero por razones atribuibles al necesario período de maduración que siempre requiere toda nueva organización, es probable que los contingentes importados se hayan elevado en algunos casos por encima de las necesidades más imprescindibles, al fomentarse algunas transacciones por los beneficios extraordinarios que podían percibir algunos intermediarios gracias a las diferencias existentes entre el tipo de cambio oficial del dólar y su cotización en el mercado paralelo informal. En efecto, en el transcurso del año, el tipo de cambio oficial de 10 córdobas por dólar fue inferior entre 20% y casi

[21]Los resultados de la encuesta de hogares realizada en Managua apoyan esta hipótesis. En efecto, según ella la tasa global de desempleo en la capital habría descendido de 24.6 en noviembre de 1979 a 13.2% en agosto de 1980. En el mes de agosto se realizaron también encuestas de hogares en otras ciudades que fueron altamente afectadas por la destrucción durante el conflicto bélico. En León, Masaya y Estelí, las tasas de desempleo fueron de 9%, 5% y 12%, respectivamente. Otros relevamientos realizados simultáneamente confirman que las diferencias interregionales en las tasas de desocupación eran importantes.

45% al predominante en el mercado paralelo informal. Cuando se adoptaron medidas de mayor control sobre las importaciones prescindibles, ya las compras externas habían sido muy elevadas.

Por otra parte, a pesar del relativo éxito obtenido en el refinanciamiento de la deuda pública a largo plazo, de todas maneras el pago de servicios agravó los resultados negativos de la cuenta comercial, con lo cual el déficit de la cuenta corriente alcanzó el monto sin precedentes de 444 millones de dólares. Junto a ello, la persistente fuga de capitales —que se realizó utilizando en parte la oferta de dólares existente en el mercado paralelo informal y en parte a través de una probable sobrefacturación de importaciones y subfacturación de exportaciones— y un relativo endurecimiento de las fuentes crediticias internacionales, desembocaron en una alta pérdida de reservas internacionales que agravó la situación de iliquidez externa del país.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Luego de bajar 12% en 1979, el valor de las exportaciones de bienes se redujo 21% en 1980. Esta merma se debió enteramente a la caída de casi 31% que sufrió el volumen exportado, principalmente a raíz de los efectos rezagados de la paralización de actividades que ocasionó la guerra civil.[22] El precio medio de las exportaciones, en cambio, se elevó 14%, más que compensando así sus descensos de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	-1.6	44.5	17.5	1.5	-12.2	-20.8
Volumen	6.0	14.6	-17.0	6.7	-8.1	-30.7
Valor unitario	-7.1	26.1	41.6	-4.9	-4.5	14.2
Importaciones de bienes						
Valor	-11.0	0.6	45.2	-21.4	-41.1	143.6
Volumen	-22.8	-2.6	36.6	-28.8	-48.6	95.1
Valor unitario	15.3	3.3	6.2	10.3	14.6	24.8
Relación de precios del intercambio de bienes	-19.2	21.9	33.3	-13.5	-16.7	-7.9
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	79.4	96.8	129.0	111.5	93.0	85.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.6	161.9	177.7	164.7	131.6	82.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	116.6	154.2	168.5	154.0	121.6	79.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
(a) Cifras preliminares.

En la disminución del valor exportado influyó notablemente la caída vertical de las ventas de algodón, que desde principios de los años sesenta y hasta 1976 fue el principal producto de exportación. En efecto, a pesar del alza que tuvo su precio en el mercado internacional, el valor de las exportaciones de algodón se redujo 78% en 1980, con lo cual su participación en el monto total de las exportaciones de bienes cayó a menos de 7%. (Véase el cuadro 10.)

En cambio, las ventas de café —producto que a partir de 1977 recuperó su posición como principal rubro de exportación— aumentaron algo más de 5%, gracias a que el alza registrada en los precios durante los primeros meses del año —que fue cuando se realizaron las ventas— más que compensó el descenso en su volumen.

[22]Como puede verse en el cuadro 10, la suma de las bajas de las ventas de algodón (106 millones de dólares) y de carne (36 millones), superó el descenso global de las exportaciones de bienes (118 millones).

Cuadro 10

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	636	646	567	449	100.0	100.0	1.4	-12.3	-20.7
Principales exportaciones tradicionales	441	450	436	341	64.6	75.9	2.0	-3.1	-21.8
Algodón	151	141	136	30	19.1	6.7	-6.4	-3.7	-77.7
Café	199	200	158	167	18.0	37.2	0.4	-20.6	5.3
Azúcar	28	20	20	20	5.5	4.5	-29.6	-0.3	4.6
Carne	37	68	94	58	14.9	12.9	81.7	38.1	-37.6
Camarón y langosta	22	15	22	27	3.4	6.0	-33.2	47.5	23.3
Oro	4	6	6	33	2.3	7.3	62.3	-7.8	475.7
Ajonjolí	2	3	2	6	-	1.3	88.9	-26.5	98.5
Torta y harina de semilla de algodón	11	13	12	-	1.4	-	18.3	-9.3	-
Principales exportaciones no tradicionales	74	78	50	53	9.7	11.8	5.4	-35.9	6.0
Banano	4	5	6	8	0.2	1.8	7.3	32.8	31.1
Productos químicos	51	52	31	32	5.3	7.1	2.3	-39.7	1.5
Textiles y productos conexos	12	12	8	6	3.1	1.3	-3.8	-34.4	-23.5
Plata	...	2	2	7	-	1.6	...	-35.8	350.2
Productos lácteos	7	7	3	-	1.1	-	-4.5	-56.4	-
Resto	121	118	81	55	25.7	12.2	-2.5	-31.4	-32.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Cifras preliminares.

A su vez, la fuerte caída (-38%) del valor de las exportaciones de carne se debió a dos factores: de un lado, el descuido en el manejo del hato ganadero causó una merma muy considerable de la producción; de otro, la política de dar prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas internas redujo los saldos exportables. Esta nueva orientación tendiente a incrementar el consumo de alimentos de la población llevó también a suspender las ventas externas de productos lácteos.

Entre las demás exportaciones tradicionales destacaron los aumentos en las ventas de oro (cuyo valor casi se sextuplicó), de ajonjolí (que casi se doblaron) y de camarones y langostas (que aumentaron 23% luego de haberse recuperado en 1979 de su fuerte disminución del año anterior). El excepcional incremento del valor de las exportaciones de oro se debió no sólo a un aumento de su volumen sino principalmente al inusitado ascenso de su cotización internacional.

Por el contrario, las exportaciones de manufacturas se vieron afectadas en su mayoría por la escasa reactivación lograda en el sector industrial. Tal fue el caso de las exportaciones de textiles y productos conexos —cuyo valor disminuyó por tercer año consecutivo— y de productos químicos, cuyo monto, a pesar de incrementarse en casi 2%, estuvo lejos de recuperar los niveles alcanzados en los años 1977 y 1978. (Véase otra vez el cuadro 10.)

Al igual que en otros sectores, en el transcurso de 1980 se fue perfeccionando el funcionamiento del sistema coordinado del comercio exterior bajo la égida de una institución matriz —el Ministerio de Comercio Exterior— y de empresas especializadas para cada uno de los principales productos de exportación.

ii) *Las importaciones.* Durante 1980 el valor de las compras externas de bienes experimentó un crecimiento inusitado de 144%. (Véase el cuadro 11.) En esta alza considerable influyeron poderosamente las exigencias del proceso de reactivación, luego del desabastecimiento padecido durante el conflicto bélico. Las compras externas a Centroamérica fueron las que evolucionaron más rápidamente.

Uno de los mayores incrementos ocurrió en la importación de bienes de consumo no duraderos (177%), aunque también el aumento de las compras de bienes duraderos fue considera-

ble (117%). Aunque es probable que esta alza se haya debido en parte a la necesidad de reponer ciertos inventarios, su excepcional magnitud parece confirmar la tesis de que, por diversas razones, durante la primera parte del año no fue posible evitar —tal como se había establecido en las prioridades de la política—, algunas adquisiciones de bienes no esenciales. Esto en parte se debió a que en el caso de la regulación de las importaciones no se pudo actuar con igual diligencia que al centralizar la comercialización de los productos de exportación.

El valor de las importaciones de combustibles y lubricantes se elevó asimismo a una tasa muy alta (129%) y lo mismo ocurrió con las compras de los demás bienes intermedios. El aumento de estos últimos fue especialmente intenso en el caso de los productos intermedios destinados al sector agropecuario, cuyo valor se cuadruplicó y que constituyeron el rubro de las importaciones que aumentó con mayor rapidez.

Durante el año se incrementaron también fuertemente las importaciones de bienes de capital, si bien su monto fue mucho más bajo que en 1977. (Véase otra vez el cuadro 11.) Este aumento reflejó básicamente los significativos esfuerzos realizados por el sector público para reequipar los sectores agropecuario y transporte. Por el contrario, la importación de bienes de capital por parte del sector privado fue casi nula.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Por tercer año consecutivo Nicaragua se vio afectada por un deterioro de sus términos del intercambio. En efecto, a pesar de que a diferencia de lo ocurrido durante el bienio anterior, en 1980 el valor unitario de las ventas externas aumentó, el incremento del precio medio de las importaciones ocasionado por el encarecimiento de los productos alimenticios e industriales y por el alza de los hidrocarburos fue aún mayor.

A raíz del deterioro de la relación de precios del intercambio y de la merma considerable del volumen exportado, el poder de compra de las exportaciones experimentó una nueva y marcada reducción y cayó así a su nivel más bajo en los últimos diez años, el cual equivalió a menos de la mitad del logrado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Cuadro 11

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	761	505	360	878	100.0	100.0	-22.0	-39.4	143.9
Bienes de consumo	181	148	97	257	29.2	29.3	-18.5	-34.5	164.9
No duraderos	110	98	78	215	19.0	24.5	-10.1	-20.4	176.7
Duraderos	71	50	19	42	10.2	4.8	-29.6	-60.9	117.3
Bienes intermedios	387	333	218	517	47.6	58.9	-14.2	-34.5	138.9
Combustibles y lubricantes	103	89	76	174	5.7	19.8	-13.6	-14.9	129.2
Otros bienes intermedios									
Para la agricultura	40	37	16	83	...	7.2	-8.6	-57.5	306.8
Para la industria	212	181	111	250	...	28.5	-14.7	-39.0	126.5
Para la construcción	32	26	15	30	...	3.4	-19.9	-42.8	103.5
Bienes de capital	193	114	45	104	23.2	11.8	-41.2	-58.3	125.7
Para la agricultura	22	13	4	20	1.8	2.3	-41.4	-66.2	351.4
Para la industria	118	75	31	60	17.0	6.8	-36.1	-58.3	91.0
Para el transporte	53	26	10	24	4.4	2.7	-52.2	-58.8	132.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Cifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El déficit del balance de servicios en 1980 (62 millones de dólares) fue inferior al del año anterior (68 millones de dólares). Este comportamiento algo más favorable se debió esencialmente a la baja de algunos rubros —como el caso de los viajes— ocasionada por las dificultades económicas y financieras generalizadas. En él influyeron, asimismo, algunas medidas tomadas en el transcurso del año, que de hecho desviaron al mercado paralelo de cambios la posibilidad de obtener divisas con fines de turismo. Por lo demás, como durante parte de 1979 el turismo hacia Nicaragua se vio limitado por la guerra civil, la variación relativa de esos ingresos fue significativa en 1980.

La reducción del egreso de divisas fue, empero, mucho más marcada en las remesas de utilidades e intereses. Estas —que ya habían bajado en 1979— disminuyeron nuevamente en 1980 en casi 50%, alcanzando un monto de 37 millones de dólares equivalente a apenas el 40% del enviado al exterior en 1978. (Véase el cuadro 12.)

Esta merma se debió, en primer lugar, a que el bajo nivel de la actividad económica privada hizo que en 1980 prácticamente no salieran divisas por pago de utilidades y, en segundo lugar, a que a raíz de la refinanciación lograda durante el segundo semestre del año, los pagos de intereses fueron menores que en el año anterior.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado del drástico vuelco en el balance comercial y no obstante los menores pagos de utilidades e intereses realizados en 1980, la cuenta corriente del balance de pagos generó un déficit de 444 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 12.) Este monto equivalió a 85% del de las exportaciones de bienes y servicios, y a aproximadamente 20% del producto interno bruto.

Para financiar parte de este déficit se contó con el apoyo de la comunidad internacional, que tomó forma muy variada. En efecto, una parte de las importaciones provenientes del área centroamericana fue financiada con créditos.[23] Otros países latinoamericanos, como México, continuaron en 1980 cooperando con Nicaragua y proporcionaron diversos abastecimientos sobre la base de créditos a largo plazo y en condiciones concesionales; otros como Argentina, que donó una importante partida de trigo, lo hicieron a través de transferencias. Algunos países europeos de economía de mercado y otros de economía centralmente planificada proporcionaron, asimismo, apoyo financiero.

Con todo, la entrada neta de capitales permitió financiar sólo algo más del 60% del déficit de la cuenta corriente y, en consecuencia, fue preciso recurrir a las reservas internacionales, las cuales experimentaron una baja de casi 170 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 12.)

d) *El endeudamiento externo*

En 1980 el saldo de la deuda externa pública desembolsada se elevó aproximadamente 40%, ascendiendo a un monto de casi 1 570 millones de dólares al finalizar el año. (Véase el cuadro 13.) Gracias a las gestiones de refinanciación realizadas en septiembre, el pago por concepto de amortizaciones e intereses equivalió a sólo 15.5% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, el alto nivel de endeudamiento público, sumado a los compromisos inmediatos de la deuda externa privada —para la cual no se logró mejorar las condiciones del servicio— constituyó uno de los mayores estrangulamientos del país.

[23] Es improbable que países que atraviesan por grandes dificultades financieras —como Costa Rica y El Salvador y en alguna medida también Honduras— puedan repetir este financiamiento en el futuro inmediato, y de hecho él se suspendió en muchos rubros hacia el final de 1980.

Cuadro 12
NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	450	619	724	724	621	521
Bienes fob	375	542	637	646	567	449
Servicios (b)	75	77	87	78	54	72
Transporte y seguros	25	26	29	28	22	...
Viajes	26	28	34	25	18	...
Importaciones de bienes y servicios	597	600	848	665	448	928
Bienes fob	482	485	704	553	326	794
Servicios (b)	115	115	144	112	122	134
Transporte y seguros	56	49	68	56	31	...
Viajes	32	35	46	60	18	35
Balance comercial	-147	19	-124	59	173	-407
Utilidades e intereses	-54	-67	-69	-94	-72	-37
Utilidades	-24	-26	-28	-34	-13	...
Intereses	-30	-41	-41	-60	-59	...
Transferencias unilaterales privadas	4	1	1	-	2	-
Balance de la cuenta corriente	-197	-47	-192	-35	103	-444
Transferencias unilaterales oficiales	13	8	11	9	71	23
Capital a largo plazo	178	44	211	135	112	...
Inversión directa	11	13	10	7	3	...
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	167	31	201	128	109	...
Sector oficial (c) (d)	106	14	140	123	107	296
Préstamos recibidos	113	48	172	152	132	371
Amortizaciones	-6	-31	-27	-24	-22	-75
Bancos comerciales (d)	-3	-7	-1	-7	5	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	64	24	62	12	-3	...
Préstamos recibidos	81	55	97	58	15	...
Amortizaciones	-17	-31	-35	-46	-17	...
Balance básico	-6	5	30	109	286	...
Capital a corto plazo	45	-4	-15	-198	-253	...
Sector oficial	-4	6	8	-12	13	...
Bancos comerciales	19	-15	56	41	-14	...
Otros sectores	30	5	-79	-227	-252	...
Errores y omisiones netos	-1	1	-4	-9	-23	...
Asientos de contrapartida (f)	4	-2	-7	-6	3	...
Balance global	42	-	4	-104	13	-169
Variación total de reservas (- significa aumento)	-42	-	-4	104	-13	169
Oro monetario	-	-	-1	-	-1	...
Derechos especiales de giro	2	1	-	-1	6	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-24	-26	4	105	-73	...
Otros activos	-26	33	-	-	1	...
Uso de crédito del FMI	6	-8	-7	-	54	-6

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 13

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978(b)	1979	1980(c)
Deuda externa pública (d)	644	681	874	961	1 131	1 567
Servicio de la deuda externa pública	50	81	90	111	61	81
Amortizaciones	20	40	50	52	18	44
Intereses	30	41	40	59	43	37
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones	11.0	13.0	12.3	15.3	9.7	15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.
(b) Al 31 de diciembre de 1978 la deuda de corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares y la deuda privada garantizada por el Estado a 6 millones de dólares.
(c) Cifras preliminares.
(d) Desembolsada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Entre los factores más relevantes de la crisis coyuntural de 1979, uno de los más importantes fue la distorsión del sistema de precios. En efecto, como consecuencia del desabastecimiento producido al paralizarse un alto porcentaje de las actividades durante el conflicto y de la consiguiente especulación con muchos artículos, y también como corolario de la devaluación del córdoba efectuada en abril de 1979, cuando la Junta de Reconstrucción Nacional asumió el poder a fines de julio de ese año, el índice de precios al consumidor había subido casi 90% con respecto a igual mes del año anterior. (Véase el gráfico 1.) Las reservas medidas adoptadas por la nueva administración a fin de controlar el incremento de los precios, lograron menguar en parte la intensidad del proceso inflacionario durante el segundo semestre de 1979. Así, la variación de doce meses del índice de precios al consumidor al término del año fue del orden de 70%, mientras que el aumento medio fue de 48%. En el caso de los precios de los alimentos, estas variaciones fueron respectivamente de casi 98% y de poco más de 63%. (Véase el cuadro 14.)

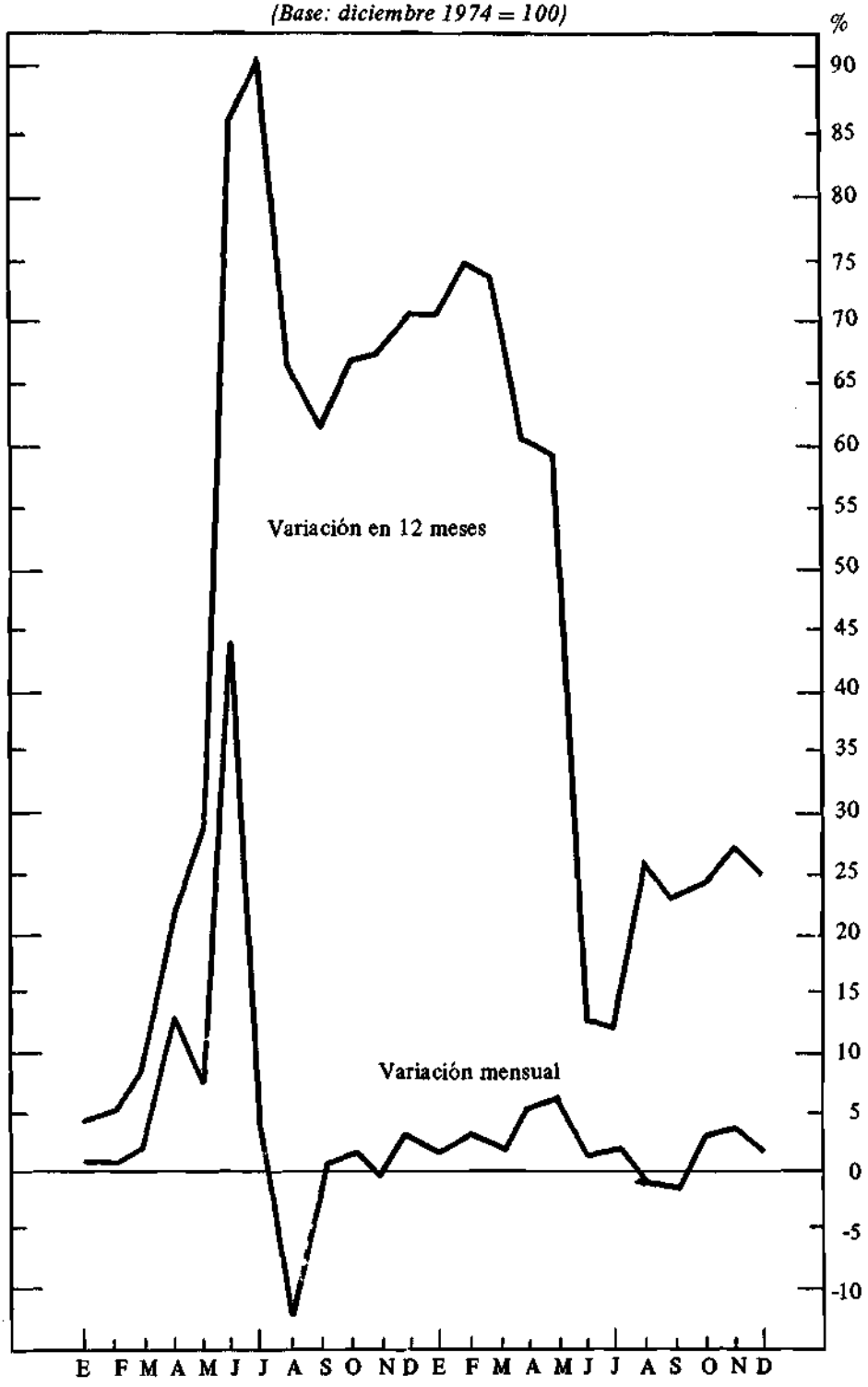
Esta disminución en la intensidad del ritmo de la inflación se logró fundamentalmente a través de medidas como el control bastante estricto de los precios de ciertos artículos básicos, el congelamiento de los alquileres de la vivienda, la rebaja de algunos impuestos al consumo (pan, harina y otros productos alimenticios básicos), así como a través de la creación de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS), que pasó a tener un papel importante en la comercialización de los bienes de consumo popular. Sin embargo, fue en 1980 cuando la acción de esta entidad se manifestó más plenamente y cuando su aporte a la reducción del ritmo de crecimiento de los precios fue más eficaz. En parte gracias a ella, el índice de precios al consumidor subió sólo 25% en el transcurso de 1980, en tanto que su variación media anual fue de algo más de 35%.

Estos resultados constituyeron una consecuencia de la acción de fuerzas contrapuestas. De un lado, estimularon el alza de los precios, los efectos de algunos de los acontecimientos acaecidos durante el año anterior y que se manifestaron en especulación con algunos productos (el azúcar, por ejemplo) durante ciertos períodos de 1980, o en problemas temporales de desabastecimiento. Las presiones inflacionarias se vieron reforzadas además por el alza de los precios internacionales de los hidrocarburos y de otros productos importados, y por la mayor demanda de algunos productos

Gráfico 1

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS[a]

(Base: diciembre 1974 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

[a] Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS(a)

	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre				
Indice de precios al consumidor	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Alimentos, bebidas y tabaco	8.1	10.7	1.6	97.6	36.8
Vestuario	2.5	2.6	4.3	46.1	21.0
Vivienda	5.0	8.9	7.9	35.3	9.7
Varios	5.2	12.5	5.6	65.6	14.3
	Variación media anual				
Indice de precios al consumidor	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Alimentos, bebidas y tabaco	1.2	14.8	3.6	63.3	49.1
Vestuario	0.6	2.8	3.3	26.1	31.9
Vivienda	4.1	6.9	5.3	29.9	13.8
Varios	5.1	12.3	4.8	45.2	28.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Indice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

de consumo popular generada por el mejoramiento de los ingresos de ciertos sectores de la población anteriormente marginados.

Del otro lado, actuando para atenuar la intensidad de la inflación, estuvieron la mayor eficacia de las políticas gubernamentales de control de precios y de comercialización[24] y una política salarial restrictiva.

Naturalmente, la evolución de los precios no fue igual en los diferentes rubros. Así, al igual que en 1979, los precios de los alimentos subieron bastante más que los de los demás bienes y servicios. (Véase de nuevo el cuadro 14.) En principio, esto último significa que, contrariamente a los postulados básicos de la política económica del gobierno, habrían sido los estratos de la población de menores ingresos los que habrían sufrido en mayor medida los efectos de la inflación.

b) *Las remuneraciones*

Durante el bienio 1978-1979 hubo un deterioro generalizado de las remuneraciones reales. En efecto, en ese lapso, el poder de compra de los sueldos y salarios del personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social disminuyó algo más de 17%. En el caso de algunas de las categorías más representativas de los salarios legales mínimos, el deterioro fue de más de 4% en 1978 y de aproximadamente 6% en 1979. (Véase el cuadro 15.)

Dos meses antes de asumir el gobierno la Junta de Reconstrucción Nacional se dispuso el aumento de todos los salarios mínimos, pero ello no alcanzó a compensar el deterioro de su poder adquisitivo causado por el aumento vertiginoso de los precios. Durante el segundo semestre de 1979, debido a la precariedad de las finanzas públicas, la situación de alta iliquidez y las dificultades financieras que enfrentaban las actividades económicas en general, no se adoptaron disposiciones para elevar las remuneraciones y, más bien, se establecieron sueldos topes del orden de 10 000 córdobas mensuales para los cargos ejecutivos máximos del país.

Durante 1980, respondiendo a planteamientos vinculados al continuado descenso del salario real causado por el incremento de los precios y a las presiones adicionales de las organizaciones de trabajadores (que en los primeros meses del año dieron lugar a la ocupación de algunas fábricas y huelgas), el gobierno decretó en junio un reajuste salarial de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 200 córdobas mensuales, y la elevación de todos los salarios de entre 1 200 y 1 325 córdobas a este último nivel. Todos los sueldos y salarios por encima de dicha cifra se mantuvieron constantes.

[24]Con tales fines se creó un Departamento de Control de Precios dependiente del Ministerio de Comercio Exterior, y también bajo el patrocinio de esta institución se crearon Centros de Expendio de Productos Básicos en un número bastante elevado de empresas.

Cuadro 15

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS)								
Sueldos y salarios								
Nominales	115.0	120.2	147.5	...	9.4	4.5	22.7	...
Reales	100.4	100.4	82.9	...	-1.6	-	-17.4	...
Algunos salarios mínimos legales (b)								
Nominales								
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	124.1	124.1	172.3	207.7	...	-	38.8	20.5
Obreros industriales (Distrito Nacional)	120.4	120.4	168.1	191.4	...	-	39.6	13.9
Trabajadores domésticos (Distr. Nacional y Pacífico)	115.8	115.8	157.9	223.7	...	-	36.4	41.7
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	119.9	119.9	167.4	193.1	...	-	39.4	15.4
Reales								
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	108.4	103.7	97.1	85.1	...	-4.3	-6.4	-12.4
Obreros industriales (Distrito Nacional)	105.1	100.6	94.7	78.4	...	-4.3	-5.9	-17.2
Trabajadores domésticos (Distr. Nacional y Pacífico)	101.1	96.7	89.0	97.6	...	-4.3	-8.0	2.9
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	101.7	100.2	94.3	79.1	...	-4.3	-5.9	-16.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.
(a) Cifras preliminares.
(b) Los salarios mínimos vigentes desde el 1o. de mayo de 1975, fueron modificados el 1o. de mayo de 1977 y posteriormente el 1o. de mayo de 1979. En el mes de junio de 1980 se dispuso un aumento fijo de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 250 córdobas mensuales.

Así, aun tratándose de los niveles inferiores, el aumento nominal fue de aproximadamente 14%, esto es, sustancialmente más bajo que el alza de los precios. A raíz de ello, la mayoría de los salarios mínimos legales sufrieron un deterioro real de entre 12% y 17%, con la sola excepción de la remuneración fijada para los trabajadores domésticos, que se elevó casi 3%. Con todo, incluso en este caso el aumento fue insuficiente para compensar los deterioros de 4% y 6% que había sufrido el poder adquisitivo de este tipo de remuneraciones durante los dos años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 15.)

Sin embargo, dado que a diferencia de lo sucedido en 1979, la baja de los salarios reales fue acompañada en 1980 por un aumento considerable en el empleo, el total de las remuneraciones de los trabajadores probablemente se incrementó en términos reales, aunque a un ritmo menor que el ingreso nacional. Por otra parte, de acuerdo con informaciones oficiales, el aumento del empleo habría sido mucho más significativo en los estratos de menores ingresos, que fueron aquellos cuyas remuneraciones se alzaron en mayor medida. Finalmente, durante 1980 se introdujeron algunas importantes mejoras del nivel y condiciones de las prestaciones sociales, ampliándose su cobertura y estableciéndose al mismo tiempo el pago obligatorio del séptimo día en el caso de los trabajadores rurales y la prohibición de exigir el cumplimiento de más de ocho horas diarias de labor.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

A mediados de 1979, la situación monetario-financiera era muy grave. En efecto, se había reducido drásticamente el cuasidinero, el crédito al gobierno se había expandido en forma

desmesurada, y las reservas internacionales habían caído fuertemente en medio de un proceso intenso de fuga de divisas. Aunque con posterioridad la situación siguió siendo crítica (si bien ella mejoró algo, gracias, principalmente, al apoyo internacional recibido), la necesidad de poner en funcionamiento el sistema económico bajo nuevas pautas, el cambio casi completo de la administración y las mayores responsabilidades asumidas por el Estado en todo lo que significó la nueva Area de Propiedad del Pueblo, generaron durante la segunda parte de 1979 presiones que obligaron a continuar prestando apoyo crediticio al sector público y condujeron a un incremento considerable del efectivo en poder del público.

En el plan anual para 1980 se definieron pautas tendientes a lograr un saneamiento del denominado "balance fiscal-financiero", y orientadas a apoyar la reactivación fundamentalmente a través de crédito para capital de trabajo a todas las empresas —públicas y privadas— que se dedicaran principalmente a la producción de los bienes considerados básicos.[25]

Sin embargo, durante 1980 no se logró cumplir las metas establecidas inicialmente. En efecto, la fragilidad de la situación monetario-financiera que venía caracterizando a la economía desde la época de la insurrección popular, las distorsiones causadas por el proceso inflacionario, y la expansión del sector público hicieron que este último recurriera en mucha mayor medida que la prevista al apoyo crediticio del sistema bancario. Así, el incremento del crédito efectivamente otorgado al gobierno central durante 1980 fue de 28%, superándose en esta forma ampliamente la meta de 17% programada inicialmente. La meta tampoco pudo cumplirse en el caso del cuasidinero, que se expandió sólo 17% en circunstancias que la expansión prevista era de 27%. (Véase el cuadro 16.) Probablemente en este caso, como también en el de otras variables, se habían fijado metas un tanto optimistas, sobre la base de un ritmo de reactivación de la economía mayor que el que ocurrió a la postre.

Cuadro 16

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	1 786	1 888	3 508	3 936	5.7	85.8	12.2
Efectivo en poder del público	693	883	1 535	1 613	27.4	73.8	5.1
Depósitos en cuenta corriente	1 032	873	1 533	2 323	-15.4	75.6	17.7
Otros depósitos	61	132	440		116.4	233.3	
Factores de expansión	3 479	3 328	5 604	6 574	-4.3	68.4	17.3
Reservas internacionales netas	-282	-1 751	-1 925	-3 628	520.9	9.9	88.5
Crédito interno	3 761	5 079	7 529	10 202	35.0	48.2	35.5
Gobierno (neto)	145	724	1 520	1 947	399.3	109.9	28.1
Instituciones públicas	77	255	477	...	231.2	87.1	...
Sector privado y APP (b)	3 539	3 877	4 932	6 680	9.6	27.2	35.0
Otras instituciones financieras	-	223	600	...	...	169.1	...
Factores de absorción	1 693	1 440	2 096	2 638	-14.9	45.6	25.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 148	992	858	1 008	-13.6	-13.5	17.5
Crédito del sistema de reserva federal de los Estados Unidos (neto)	170	250	299	1 630	47.1	19.6	31.7
Otras cuentas (neto)	375	198	939		-47.2	374.2	

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Nicaragua para el período 1977-1979 y del Ministerio de Planificación de Nicaragua para las variaciones del último año.

(a) Cifras preliminares.

(b) El Area de Propiedad del Pueblo (APP) incluye las empresas confiscadas al asumir la nueva administración en julio de 1979.

[25]En el programa referido se postulaba aumentar el crédito a la administración central en 17% y al sector privado y Area de Propiedad del Pueblo en 21%.

Asimismo, la perentoria necesidad de atender al servicio de la deuda externa y la utilización de divisas por encima de lo previsto para adquirir —en muchos casos con carácter de emergencia— bienes de uso final necesarios para satisfacer los niveles de consumo postulados, y materias primas e insumos imprescindibles para mantener los procesos productivos, provocaron una baja considerable de las reservas internacionales netas.

En estas circunstancias, las autoridades monetarias procuraron no expandir exageradamente la emisión a fin de no provocar efectos inflacionarios adicionales. Aunque esto condujo a cierta limitación de los créditos otorgados al sector privado —dados los mayores requerimientos del gobierno, de las empresas estatales y de las empresas del Area de Propiedad del Pueblo— no planteó un problema grave, porque la renuencia del sector privado a ampliar su base productiva hizo que su demanda de crédito fuese relativamente débil.

Sin embargo, esta situación no afectó en igual forma a los distintos estratos del sector privado. Así, los pequeños productores y los artesanos contaron con un apoyo crediticio significativo, que posiblemente contribuyó en los últimos meses a aumentar sus niveles de producción. El apoyo crediticio parece haber sido también relativamente importante para los medianos industriales orientados a la producción de los bienes considerados prioritarios.

Sin embargo, es probable que esta nueva asignación del crédito no se haya dedicado en todos los casos a la producción. Es posible que en algunos sectores del campesinado, la concesión de créditos sin precedentes y sin un control inmediato de su aplicación a las labores productivas haya llevado a una elevación de los niveles de consumo, lo cual podría explicar en parte la falta de mano de obra para la recolección de algunos productos agrícolas como el algodón hacia fines del año. Es probable también que en algunos casos el crédito concedido a los medianos y a ciertos grandes empresarios, se orientara más bien a la obtención de divisas en el mercado paralelo informal de cambios.

En cuanto a la distribución del crédito entre las principales actividades económicas, el mayor apoyo se dirigió al agro y luego a la manufactura. El resto de las actividades, en especial los servicios, recibieron en cambio un apoyo mucho menor, a pesar de lo cual fueron los sectores que evolucionaron con mayor dinamismo.

Desde el punto de vista institucional, continuó consolidándose la nueva organización del sistema bancario, que fue nacionalizado mediante una de las primeras disposiciones adoptadas por la Junta de Reconstrucción Nacional. Así, en 1980 se creó la Corporación Financiera de Nicaragua (CORFIN) para que "represente al Estado en los entes autónomos del Sistema Financiero Nacional, y ejerza los derechos y obligaciones que corresponden al Estado como titular de las acciones de las instituciones financieras nacionalizadas". Entre sus principales atribuciones, CORFIN tiene la de dirigir la operación de todas las instituciones del sistema financiero.[26]

b) *La política fiscal*

La situación del balance financiero del gobierno continuó siendo extremadamente crítica durante 1980, a pesar de que algunos indicadores —como la carga fiscal o el déficit fiscal— evolucionaron favorablemente. En efecto, la carga fiscal, que osciló en torno a 11% en el trienio 1977-1979, se elevó a 18% en 1980, mientras que el déficit, que había fluctuado entre 42 y 48% en los tres años anteriores, fue de 33% en 1980. (Véase el cuadro 17.)

A pesar de esta relativa mejora, el déficit fiscal aumentó 71% en valores absolutos, tasa que dobló a la de la variación media de los precios (35%). En consecuencia, fue preciso recurrir tanto al apoyo crediticio interno como al externo, con lo cual se incrementaron marcadamente los compromisos futuros de servicio de la deuda pública.

Por otra parte, el balance fiscal tuvo una fisonomía diferente desde un ángulo cualitativo. En efecto, aun cuando el proceso inflacionario explicó buena parte del aumento de los ingresos tributarios, y en especial de la recaudación por concepto del impuesto a la venta y de los tributos selectivos al consumo, hubo también otras causas. En 1979 se modificó la percepción de algunos

[26]Véase Decreto Nº 463 de la Junta de Gobierno, del 2 de julio de 1980.

Cuadro 17

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	1 796	1 658	1 731	4 247	-7.7	4.4	145.3
Ingresos tributarios	1 638	1 448	1 431	3 800	-11.6	-1.2	165.5
Directos	392	363	307	940	-7.4	-15.5	206.2
Indirectos	752	701	706	2 860	-6.8	0.6	154.4
Sobre el comercio exterior	494	384	418		-22.2	8.9	
Ingresos no tributarios	158	210	300	447	33.2	43.4	49.0
2. Gastos corrientes	1 539	1 979	2 383	4 674	28.6	20.4	96.1
Remuneraciones	588	702	1 314	...	19.3	87.2	...
Otros gastos corrientes	951	1 277	1 069	3 138	34.4	-16.4	...
3. Ahorro corriente (1-2)	257	-321	-652	-427	...	103.1	-34.5
4. Gastos de capital	1 539	1 203	589	1 690	-21.8	-52.0	188.9
Inversión real	921	402	320	972	-56.3	-20.4	203.7
Amortización de la deuda	238	382	65	496	60.5	-83.0	663.1
Otros gastos de capital	380	419	204	222	10.3	-51.4	8.8
5. Gastos totales (2+4)	3 078	3 182	2 972	6 364	3.4	-6.6	114.1
6. Déficit fiscal (1-5)	-1 282	-1 524	-1 241	-2 117	18.9	-18.6	70.6
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	130	1 147	1 146	1 026	780.2	-0.1	-10.5
Financiamiento externo	1 152	377	95	1 091	-67.3	-74.9	1 048.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación y el Ministerio de Finanzas de Nicaragua.
(a) Cifras preliminares.

tributos con una clara orientación redistributiva, y los frutos se comenzaron a manifestar en 1980. Además, el establecimiento de algunas normas administrativas tributarias, la implantación en 1979 del denominado "impuesto patriótico", y la adopción de un "blanqueo" fiscal conforme al cual se condonaron sanciones a contribuyentes que declararan o pagaran determinados tributos en plazos perentorios, permitió que en 1980 se elevara considerablemente el número de contribuyentes. Asimismo la organización del Registro Unico de Contribuyentes contribuyó a acrecentar los sujetos imponibles.[27]

En la recaudación de 1980 influyeron también algunas disposiciones adoptadas en los primeros meses del año. Entre ellas cabe mencionar las reformas al derecho sobre patentes y licores y al impuesto sobre la venta; las modificaciones a los impuestos extraordinarios sobre el consumo de fósforos y sobre las ventas; el establecimiento de un impuesto progresivo *ad valorem* sobre la exportación de algunos productos (carne, melaza de caña de azúcar, azúcar y café), y otros tributos como el impuesto sobre la exportación de algodón y el impuesto sobre la carne.

Por otra parte, con la doble finalidad de aumentar la recaudación fiscal y al mismo tiempo actuar como mecanismo de regulación del consumo —dado el encarecimiento de su cotización

[27] A través de este registro no sólo se pretende facilitar la armonización del sistema tributario y evitar la evasión, sino definir y diseñar cambios futuros de la política fiscal sobre la base de estudios de la estructura de contribuyentes según una amplia gama de categorías.

internacional—, en octubre de 1979 se adoptaron disposiciones que elevaron el impuesto especial sobre la gasolina y el petróleo diesel, el cual sufrió nuevos cambios en febrero y en julio de 1980.[28]

El fuerte incremento de los ingresos corrientes que, como se vio, aumentaron en 145%, superó por un margen apreciable al de los gastos totales, que subieron 114% a raíz de la casi duplicación de los egresos corrientes y de la casi triplicación de los de capital. (Véase otra vez el cuadro 17.)

Sin embargo, la expansión de los gastos totales del gobierno superó las previsiones realizadas inicialmente, por distintos factores. En primer lugar, porque aunque el proceso inflacionario fue mucho menor que en 1979, superó de todas maneras las previsiones de principios del año.[29] En segundo lugar, porque la reorganización de todo el aparato administrativo estatal, con la incorporación de nuevos cuadros dirigentes y mandos medios, amplió marcadamente la órbita y, en consecuencia el gasto estatal, aunque en buena medida ella se manifestó en las empresas estatales o del Area de Propiedad del Pueblo, que no integran el balance del gobierno central. Sin embargo, en parte el gasto de éste último excedió a las previsiones por la necesidad de efectuar algunas transferencias para solventar obligaciones de empresas deficitarias (como las de electricidad, agua y teléfonos) y de otros servicios, cubrir los gastos extraordinarios en que incurrió la empresa de ferrocarriles o financiar la implantación del sistema de buses urbanos. A ello se agregó que el sector público en general, y el gobierno central en particular, continuaron absorbiendo fuerza de trabajo desempleada, en funciones tanto civiles, como militares.[30] Finalmente, el gasto público aumentó por encima de las previsiones originales porque en el transcurso de 1980 debieron dedicarse casi 500 millones de córdobas a la amortización de la deuda.

Frente a los factores que incidieron en una expansión del gasto público, hubo dos elementos importantes que tendieron a limitarlo. El primero de ellos fue la política restrictiva en materia salarial, que reajustó, como ya se ha señalado, las remuneraciones de los funcionarios estatales en un porcentaje menor que el del aumento de los precios y que prácticamente congeló los sueldos medios y altos. El segundo fue que la capacidad relativamente baja de ejecución de proyectos causó algunos desfases en las erogaciones; con el fin de subsanar estas dificultades se adoptaron disposiciones administrativas y se creó una dirección de seguimiento y control de la ejecución de proyectos.

Ante la magnitud del desequilibrio fiscal, en la segunda parte del año se comenzó a aplicar sistemáticamente una política de austeridad tendiente a equilibrar la gestión corriente del Estado. Entre los esfuerzos realizados con este objetivo destacó el establecimiento de un sistema de contabilidad integrada presupuestaria y patrimonial del Estado.

[28]A título de ejemplo, las variaciones del impuesto especial sobre los combustibles fueron las siguientes:

	1979		*1980*	
	Julio	*Octubre*	*Febrero*	*Julio*
Gasolina extra	2.99	5.46	10.42	10.42
Gasolina regular	2.81	3.74	8.24	9.26
Queroseno	0.47	0.28	0.08	0.08
Petróleo diesel	0.74	0.40	0.56	0.00
Propano	0.83	0.83	0.00	0.00

En el caso del queroseno, las modificaciones tuvieron un propósito redistributivo, y en el del petróleo diesel y del propano apuntaron a apoyar la industrialización.

[29]Se había previsto una elevación media de los precios de 22%, en circunstancias que ésta en definitiva fue de algo más de 35%.

[30]Especialmente en los últimos meses del año, a medida que fueron aumentando las tensiones y hostigamientos vinculados a la situación internacional y a la interna, fue quedando de manifiesto que una de las principales prioridades de la política del gobierno —junto al aumento de la productividad en el marco de la austeridad— era la defensa nacional. Véase el discurso del Ministro de Agricultura, Jaime Wheelock, del 19 de noviembre de 1980 en *Diario Barricada*, 20 de noviembre de 1980.

PANAMA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 se apreció un debilitamiento de la actividad económica en general, no obstante el ligero repunte registrado por la producción agropecuaria y el notable impulso adquirido por la construcción. El producto interno bruto, que había intensificado su ritmo de crecimiento a partir de 1977, luego de haber superado la depresión sufrida a mediados de los años setenta y alcanzado un incremento de 7% en 1979 (el mayor del decenio), en 1980 redujo esa tasa a 4.9%, que equivale a sólo 2.5% por habitante. Entretanto, el ingreso bruto experimentó resultados menos favorables al producirse un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 1.)

La desaceleración que mostró durante el año un amplio sector de la producción, que abarcó la industria manufacturera y los servicios básicos, no se advirtió en variables tan importantes como la inversión, el gasto público y los ingresos recibidos de las exportaciones, que mantuvieron un nivel de dinamismo tan elevado como en 1979. El clima de confianza que originó la firma del Tratado Torrijos-Carter, de octubre de 1978, sumado a la rápida expansión de la actividad financiera internacional que se desarrolla en el país, proyectó sus beneficiosos efectos hasta 1980, dándole un impulso significativo a la construcción, principalmente a la edificación en la Ciudad de Panamá, lo que tuvo además efectos muy favorables en el empleo urbano.

El gasto público mantuvo por segundo año consecutivo un alto ritmo de aumento, aunque parte de él correspondió en 1980 a la amortización de la deuda externa. Por su parte, los ingresos corrientes aumentaron en una proporción más alta que los gastos, merced a los mayores ingresos percibidos por la aplicación del nuevo tratado sobre el Canal, la que no estuvo exenta de algunos contratiempos. No obstante, y pese a que el gobierno había tomado en el transcurso del año diversas medidas para contener los gastos, el déficit fiscal al mes de noviembre sobrepasó el registrado en 1979.

También los mayores ingresos que se recibieron por las exportaciones de bienes y servicios contribuyeron a activar la economía, tal como había ocurrido en 1979. Dichos ingresos aumentaron alrededor de 19% en 1979 y 25% en 1980; sin embargo, los incrementos del quántum exportado de bienes y servicios fueron mucho más bajos y en ambos años disminuyó el volumen de los bienes exportados. Por ser la de Panamá una economía abierta, la recesión en los países industriales se tradujo en una menor demanda externa de productos panameños. Por otra parte, las alzas en los precios de los combustibles y de otros bienes de importación produjeron la elevación de los costos internos de producción y de los precios en general.

En 1979 y en 1980 se aceleró la tasa de inflación. La variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor subió de un promedio de 5% en el período 1976-1978 a 10% y a poco más de 14% en los dos últimos años. En 1980 el incremento del índice de precios de los alimentos, que en 1979 no había alcanzado al 9%, aumentó 15.6%. En ello influyó la insuficiente producción interna de algunos alimentos que debió ser suplida con importaciones, a pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades en materia de regulación y control de los precios.

La inflación creciente trajo consigo demandas de aumento de las remuneraciones que por los antecedentes disponibles no siempre fueron satisfechas en un monto suficiente para cubrir la pérdida de su poder adquisitivo.

Mientras el valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentó casi 25% en 1980, el de las importaciones subió 15%, es decir, mucho menos que en 1979, mejorando ostensiblemente la situación del balance comercial y de la cuenta corriente, que no obstante las mayores salidas de

Cuadro 1

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 749	1 744	1 823	1 942	2 079	2 181
Población (millones de habitantes)	1.7	1.7	1.8	1.8	1.9	1.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 043	1 013	1 033	1 074	1 122	1 150
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	0.6	-0.3	4.6	6.5	7.0	4.9
Producto interno bruto por habitante	-2.0	-2.8	2.0	3.9	4.5	2.5
Ingreso bruto (b)	-0.5	-2.7	3.7	6.4	5.0	4.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.9	-9.4	-2.2	-2.4	-8.3	-1.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.3	-3.4	10.6	4.5	18.5	24.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	8.4	-3.9	4.8	10.5	23.7	15.1
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4
Variación media anual	5.5	4.0	4.5	4.2	7.9	13.8
Sueldos y salarios (c)	...	1.2	-0.4	-0.2	-0.2	...
Tasa de desocupación (d)	6.4	6.7	8.7	8.1	...	...
Ingresos corrientes del gobierno	9.5	8.8	7.7	13.8	23.6	45.3
Gastos totales del gobierno	10.4	5.5	7.2	19.2	41.2	34.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	29.3	27.1	26.7	29.9	38.7	35.2
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-141	-131	-89	-153	-238	-166
Saldo de la cuenta corriente	-190	-200	-183	-241	-356	-290
Variación de las reservas internacionales	-15	15	-11	74	-21	20
Deuda externa (e)	...	864	1 262	1 814	2 008	2 210

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Se refiere a sueldos y salarios reales por persona ocupada.
(d) Porcentaje.
(e) Deuda externa pública desembolsada.

divisas por concepto de las remesas de utilidades y el pago de intereses, hizo disminuir el déficit corriente de 356 millones de dólares en 1979 a 290 millones. Con ello se obtuvo además un aumento de 20 millones de dólares en las reservas internacionales del país, que compensó la pérdida que éstas habían registrado el año anterior.

Durante 1980 hubo una entrada neta de capitales no compensatorios de 310 millones de dólares. La deuda externa a más de un año plazo alcanzó a fines del año a poco más de 2 200 millones de dólares. El crédito desembolsado durante el año sumó 650 millones y el servicio de la deuda externa significó una salida de 450 millones de dólares, equivalentes a un tercio de las exportaciones de bienes y servicios.

Finalmente, en materia de política de apoyo a la producción, se siguieron perfeccionando los acuerdos para la explotación del yacimiento de cobre de Cerro Colorado y se prosiguió fomentando las actividades industriales, entre otras las industrias de maquila. También, recibió apoyo la industria pesquera y continuó la construcción vial y la instalación de nueva capacidad de energía eléctrica.

2. La evolución de la actividad económica

a) *La tendencia de la oferta y de la demanda globales*

La baja en el ritmo de crecimiento de la producción y el menor quántum importado se tradujeron en un aumento de sólo 3.4% de la oferta global de bienes y servicios, es decir, casi la mitad del incremento alcanzado en los dos años anteriores. El crecimiento más lento del producto global durante el año reflejó principalmente el comportamiento de la industria manufacturera, de los servicios básicos y de algunos otros servicios; en cambio, en la construcción y la actividad financiera se observó un especial dinamismo y la agricultura experimentó una ligera recuperación luego de su errática evolución en los últimos años. La disminución de las importaciones en términos constantes fue una consecuencia directa de las medidas restrictivas adoptadas por las autoridades con el fin de equilibrar el balance de pagos.

Por el lado de la demanda el quántum de las exportaciones de bienes y servicios se elevó en un porcentaje aproximado al 6% (cabe recordar que el de bienes disminuyó), es decir, en una proporción mayor a la oferta global, razón por la cual la disponibilidad interna de bienes y servicios pudo aumentar solamente 2.6% en 1980, cifra muy inferior a las anotadas en 1978 y 1979. (Véase el cuadro 2.)

No obstante este bajo incremento de la demanda interna, las dos grandes variables que la componen, la formación de capital fijo y el consumo, aumentaron al mismo ritmo o más rápidamente que en 1979, en detrimento de la acumulación de existencias, particularmente vinculada al desempeño de la producción agrícola y a la caída de los volúmenes de importación.

Nuevamente la inversión privada presentó un marcado dinamismo (13.6% en 1979 y casi 13% en 1980) y estuvo volcada en gran medida hacia la construcción urbana; en cambio la

Cuadro 2

PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	2 395	2 546	2 632	130.6	120.7	6.1	6.3	3.4
Producto interno bruto a precios de mercado	1 942	2 079	2 181	100.0	100.0	6.5	7.0	4.9
Importaciones de bienes y servicios (b)	453	467	451	30.6	20.7	4.4	3.2	-3.4
Demanda global	2 395	2 546	2 632	130.6	120.7	6.1	6.3	3.4
Demanda interna	1 840	1 947	1 998	102.8	91.6	7.7	5.9	2.6
Inversión bruta interna	370	429	404	26.4	18.5	2.6	15.9	-5.9
Inversión bruta fija	346	372	400	24.4	18.3	-	7.6	7.5
Construcción	191	207	233	12.2	10.7	-	8.5	12.3
Maquinaria	155	165	167	12.2	7.6	-	6.5	1.5
Pública	234	245	257	6.5	6.6	-1.9	4.7	4.7
Privada	112	127	143	18.0	11.7	-4.2	13.6	12.9
Variación de las existencias	24	57	4	2.0	0.2			
Consumo total	1 470	1 518	1 594	76.4	73.1	9.0	3.3	5.0
Gobierno general	332	359	388	14.3	17.7	2.0	8.0	7.8
Privado	1 138	1 159	1 207	62.1	55.4	11.3	2.0	4.1
Exportaciones de bienes y servicios (b)	555	599	634	27.8	29.1	1.1	7.8	5.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes , convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL a tal efecto.

inversión en maquinaria y equipo no mostró mayor impulso en 1980. Por su parte, la inversión pública mantuvo el mismo ritmo de crecimiento (4.7%) del año anterior, prosiguiendo el pausado desarrollo del programa de obras públicas.

En cuanto a los gastos de consumo, los del gobierno general consiguieron un aumento casi tan alto como el del año anterior, que se relacionó más con la compra de bienes y servicios no personales que con los gastos en remuneraciones, los que en el caso del gobierno central aumentaron poco más de 14% solamente en términos nominales. Con relación a los gastos del gobierno, en 1980 hubo un ingreso extraordinario de recursos provenientes de la operación del Canal, de acuerdo con las nuevas cláusulas, y este aporte respaldó el incremento del gasto público. Por otra parte, las cifras relativas al consumo privado muestran un aumento mayor que el de 1979, sobre el que no cabe mayor comentario dada la fragilidad de la información.

b) *La evolución de los principales sectores*

i) *La agricultura.* El producto agropecuario logró un pequeño impulso del orden del 1% en 1980, que no cambió mayormente la deteriorada situación que había registrado desde hace varios años la agricultura, cuya producción por habitante desde 1974 ha descendido a razón de 2% por año. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

PANAMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 622	1 715	1 799	100.0	100.0	4.1(c)	5.7(c)	4.9
Bienes	567	593	617	43.1	35.4	-2.8	4.6	4.0
Agricultura	304	294	297	20.7	17.0	-0.4	-3.5	1.1
Minería	4	4	5	0.3	0.3	-9.7	7.1	6.7
Industria manufacturera	172	201	209	15.8	12.0	-7.8	17.0	4.0
Construcción	87	94	106	6.3	6.1	-0.5	7.9	12.8
Servicios básicos	219	247	263	7.6	15.0	10.9	12.8	6.4
Electricidad, gas y agua	51	59	63	2.0	3.6	3.9	16.3	6.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	168	188	200	5.6	11.4	13.2	11.7	6.3
Otros servicios	809	836	866	49.3	49.6	7.8	3.3	3.6
Comercio, y finanzas, excluye restaurantes y hoteles	188	196	214	14.0	12.3	8.4	3.9	9.5
Propiedad de vivienda	135	139	148	5.9	8.4	5.0	3.2	6.2
Servicios comunales, sociales y personales (d)	486	501	504	29.4	28.9	6.9	3.0	0.6
Servicios gubernamentales	61	63	70	3.1	4.0	2.8	3.5	10.5

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total porque se extrapoló independientemente cada actividad y el total.
(c) Las tasas de crecimiento no coinciden con las incluidas en los cuadros 1 y 2, que presentan el producto a precios de mercado.
(d) Incluye restaurantes, hoteles, servicios prestados a las empresas y servicios prestados a la ex-Zona del Canal.

Uno de los principales factores que han contribuido a los bajos resultados de la producción agrícola en años recientes ha sido el encarecimiento de los insumos y materiales importados, que han elevado los costos de producción en una proporción mayor que los rendimientos de los productos agrícolas. En cuanto a los productos con precios controlados, los aumentos en los costos

de producción han sido de tal magnitud, que éstos se han acercado a los precios e incluso los han sobrepasado. Sin embargo, los resultados a nivel de producto fueron dispares durante el año. Las cosechas de maíz y de frijol anotaron aumentos del orden del 30 y 26%, respectivamente; en cambio, la importante producción de arroz disminuyó 14%. (Véase el cuadro 4.)

En los últimos tres años, la producción de arroz se ha reducido en una cuarta parte y el país ha cambiado de exportador a importador neto del grano. A causa de los altos precios de los fertilizantes, pesticidas y demás materiales importados y nacionales se estima que los costos de producción del arroz por hectárea subieron alrededor de 48% en 1980. Para absorberlo y sobre la base del precio de venta vigente en el año, se necesitaba producir a lo menos 62 quintales por hectárea. Esta situación hizo que se comenzara la sustitución de los cultivos de arroz por otros productos. El gobierno ha programado incorporar al riego 25 mil hectáreas de este cultivo (actualmente casi la totalidad de los cultivos de arroz se hacen en terrenos de temporal), con el fin de elevar los rendimientos y compensar así los costos sin tener que aumentar los precios internos del producto.

El rápido incremento de la producción de maíz y de sorgo en 1980, basada en la utilización de tierras que antes se dedicaban al arroz, fue incentivado por la notable expansión de la demanda que significó el extraordinario aumento de la población avícola, que al parecer, se triplicó. La produc-

Cuadro 4

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (base 1970 = 100)	185.9	187.6	170.4	...	0.9	-9.2	...
Agrícola	198.5	202.6	183.1	...	2.1	-9.6	...
Pecuaria	137.1	129.2	120.8	...	-5.8	-6.5	...
Producción de los principales cultivos (miles de quintales)							
Arroz con cáscara	4 105	3 580	3 600	3 100	-12.8	0.6	-13.9
Maíz	1 757	1 422	1 500	1 950	-19.1	5.5	30.0
Frijol	73	72	70	88	-1.4	-2.8	25.7
Caña de azúcar (b)	2 757	2 892	2 905	3 195	4.9	0.4	10.0
Banano (c)	2 380	2 500	2 200	2 310	5.0	-12.0	5.0
Café	122	35	70	73	-71.3	100.0	4.3
Tabaco	31	33	34	37	6.5	3.0	8.8
Indicadores de la producción pecuaria (miles de cabezas)							
Existencia							
Vacunos	1 374	1 396	1 437	...	1.6	2.9	...
Porcinos	202	204	190	...	1.0	-6.9	...
Aves	4 422	4 872	4 914	...	10.2	0.9	...
Beneficio							
Vacunos	240	216	196	215	-10.0	-9.3	9.7
Porcinos	96	104	105	120	8.3	1.0	14.3
Otros indicadores							
Producción de leche (d)	86	98	99	95	14.0	1.0	-4.0
Producción de huevos (e)	256	308	295	300	20.3	-4.2	1.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y de la Contraloría General de la República.

(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.
(c) Millones de libras.
(d) Millones de litros.
(e) Millones de unidades.

ción de maíz y de sorgo fue tan abundante, que la maquinaria disponible fue insuficiente para levantar la cosecha a tiempo, lo que ocasionó algunas pérdidas pequeñas del producto.

También hubo una buena cosecha de café durante el año, si bien en el último tercio los costos de producción sobrepasaron los precios del mercado internacional. Asimismo, la producción de banano aumentó 5%, a pesar de los problemas laborales que durante el año tuvieron que enfrentar los productores y las compañías comercializadoras del producto, entre otras, la Comercializadora Multinacional del Banano, S.A., que es la empresa exportadora multinacional de la Unión de Países Exportadores de Banano. A lo anterior hay que agregar los estragos causados por la sigatoka, que afectó a las plantaciones costarricenses en la frontera con Panamá, amenazando la actividad bananera del país y cuya prevención significó una elevación de los costos de producción.

La producción pecuaria sufrió las consecuencias de una baja en el consumo interno de carne de vacuno debido al alza de sus precios, si bien aumentaron las exportaciones de carne. Por otra parte, la producción de carne de porcino, a pesar de los programas directamente orientados a impulsar esta actividad, no logró mejorar los niveles de producción de años anteriores. En cuanto a la producción de leche, se estima que ésta disminuyó aproximadamente 4%, afectada también por los aumentos en los costos de los insumos, que no tuvieron correspondencia con los precios al consumidor que fueron fijados.

En materia de reforma agraria, continuó durante el año el proceso de consolidación de las empresas campesinas establecidas en los últimos años y se dio especial impulso a la creación de empresas orientadas a comercializar productos como el plátano, el banano, la palma, etc.

Finalmente, en lo referente a la pesca, se desarrollaron proyectos destinados a la captura y procesamiento de pescado, crustáceos y otros productos del mar, así como a las industrias de harina y aceite de pescado. Además, se reubicó la actividad procesadora de camarones en el puerto de Vacamonte.

ii) *La industria manufacturera.* En 1980, hubo una manifiesta desaceleración en el ritmo de crecimiento de la producción manufacturera. Entre 1979 y 1980 el valor agregado por el sector bajó de 17 a 4% y en parecida magnitud el índice de producción industrial.

Algunas ramas de la producción manufacturera lograron sin embargo incrementos más altos, principalmente las ramas vinculadas a la actividad de la construcción y las que producen bienes manufacturados para la exportación. Las primeras fueron alentadas por la mayor demanda que originó la actividad de la construcción durante el año, en tanto que las segundas recibieron el apoyo de convenios bilaterales y de otras medidas destinadas a incentivar las exportaciones, que dieron como resultado —entre otros— un aumento de las exportaciones de madera, minerales no metálicos, productos metálicos básicos y otros productos metálicos. En cambio, cayó la producción de la industria química, el caucho y derivados del petróleo y creció en menor proporción la producción de alimentos, bebidas y tabaco, mientras que la de calzado y vestuario no acusó variación. (Véase el cuadro 5.)

Durante el año, hubo una significativa expansión de la capacidad de producción; se establecieron nuevas industrias y se ampliaron otras. En la provincia de Coclé, se instaló una planta de abono y pesticidas para la agricultura; en Colón, se estableció una industria de envases de cartón corrugado y otra de elaboración de piedras semipreciosas. Asimismo, ampliaron su capacidad de producción las industrias del cemento, tabaco, aceites, bebidas, imprenta y productos pesqueros. Además, se avanzó en la instalación de una nueva planta de aceite de palma africana y de una planta procesadora de marañón, además de varias destinadas al ensamble o terminación de partes importadas.

Los compromisos de inversión del sector privado registrados en el Ministerio de Comercio e Industria y destinados tanto a la instalación de nuevas industrias como a la ampliación de las existentes, sumaron unos 23 millones de balboas durante el año (nivel similar al de 1979).

También se continuó avanzando en 1980 en el proyecto minero industrial Cerro Colorado impulsado por el Estado. Este proyecto, destinado a explotar y procesar 27 millones de toneladas anuales de mineral de cobre, permitirá obtener alrededor de 187 mil toneladas del metal. El monto de las inversiones necesarias supera los 1 600 millones de dólares, cuyo financiamiento está siendo

Cuadro 5

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Indice de producción manufacturera (1975 = 100)	99.7	105.4	121.1	125.9	5.7	14.9	4.0
Alimentos, bebidas y tabaco	104.4	115.2	124.4	130.0	10.3	8.0	4.5
Calzado, vestuario y productos de cuero	72.9	76.6	84.7	84.7	5.1	10.6	-
Madera, muebles y accesorios	91.6	90.7	88.8	93.5	-1.0	-2.1	5.3
Papel, imprenta y editorial	71.7	81.9	80.4	85.5	14.2	-1.8	6.3
Caucho, química y derivados del petróleo	284.4	239.7	463.3	125.0	-15.7	93.3	-8.3
Minerales no metálicos	96.2	101.5	116.1	126.0	5.5	14.4	8.5
Industrias metálicas básicas y productos metálicos	77.0	86.0	91.8	101.8	11.7	6.7	10.9
Otras manufacturas	84.5	83.6	103.4	107.4	-1.1	23.7	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.
(a) Cifras preliminares.

negociado con varias instituciones financieras internacionales. Además, se iniciaron conversaciones para establecer convenios de venta de cobre a largo plazo con grupos europeos y asiáticos.

En lo que respecta a la construcción de infraestructura industrial, cabe señalar la ampliación y el acondicionamiento del espacio destinado al establecimiento de industrias livianas y de maquila en el área industrial de la zona libre de Colón, que forma parte de un proyecto más amplio en esta zona y que comprende además facilidades para el comercio y el turismo. Asimismo, durante el año se avanzaron los estudios para la instalación de los parques industriales de David y Chitré.

El Ministerio de Comercio e Industria continuó brindando durante el año incentivos fiscales de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto 413, de diciembre de 1970, mediante el establecimiento de contratos industriales con empresas de transformación y de ensamblaje clasificadas por el destino externo o interno de sus productos, así como por su ubicación en los distritos y provincias de menor desarrollo regional. Ello favoreció principalmente a las empresas establecidas en los distritos de David, Renacimiento, Santiago, Chitré, Los Santos, Las Tablas, Agua Dulce, Natá y Penonome y la provincia de Colón.

Por otra parte, el gobierno ha continuado participando en el desarrollo de proyectos de inversión en sectores productivos prioritarios a través de la Corporación Financiera Nacional (COFINA),[1] aprovechando las ventajas de la disponibilidad de recursos naturales y su posición geográfica para la exportación. Entre julio de 1979 y junio de 1980, COFINA más que duplicó el financiamiento a industriales a base de nuevos préstamos a largo y mediano plazo contratados en el extranjero. Las transferencias de capital que anualmente hace el gobierno a COFINA se destinaron a la inversión accionaria en diferentes empresas.

Los créditos otorgados por el sistema bancario al sector industrial fueron en general más altos que los concedidos el año anterior; sin embargo, principalmente durante el primer semestre, se apreciaron ciertos síntomas de debilitamiento en su concesión, que en general podrían atribuirse a los altos intereses imperantes.

iii) *La construcción.* Fue notorio el avance de la edificación en los distritos de Panamá y San Miguelito, próximo a la capital, así como en Colón, en cuanto a construcción habitacional. En algunas zonas de la Ciudad de Panamá predominó la construcción de edificios para oficinas y locales

[1] COFINA cumplió cinco años en 1980, su actividad de fomento se ha concentrado en la inversión directa, más que en el financiamiento y el otorgamiento de avales. Entre los proyectos principales apoyados por ella se destacaron los siguientes: abonos y plaguicidas en Coclé; producción de derivados de petróleo en Coclé; elaboración de productos del mar en Bocas del Toro; piedras semipreciosas en Colón, y elaboración de productos del mar en Comarca San Blas. Asimismo, merece destacarse el apoyo prestado a proyectos turísticos como el Hotel Marriot y un hotel en Darién.

comerciales. Entre las construcciones terminadas durante el año sobresalió la del Centro de Convenciones en la Ciudad de Panamá.

Por su parte, el sector público prosiguió durante el año cumpliendo sus programas de construcción vial y de represas y centrales eléctricas.

iv) *La generación de electricidad.* Durante el año aumentó la proporción de la energía generada en centrales hidroeléctricas en desmedro de la de origen térmico; de esta manera, se redujo 17% el consumo de combustibles derivados del petróleo en estas plantas. Esta política de sustitución recibirá un importante impulso en 1983 cuando concluyan los trabajos en marcha y comience a operar la central hidroeléctrica Fortuna, de 280 000 kW de capacidad.

En 1980 se completaron los proyectos de dos centrales hidroeléctricas, Changuinola I y Bonyic, y se puso en marcha un programa a cinco años de electrificación rural. Asimismo, a fines de año quedó formalizado un acuerdo entre el instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación y el Instituto Costarricense de Electricidad, destinado a impulsar la interconexión eléctrica de sus respectivos sistemas nacionales.

La información preliminar relativa al consumo de energía eléctrica en 1980 señala que mientras el consumo residencial subió 5% y el comercial 7%, el del gobierno (que incluye el consumo de la nueva industria Cemento Bayano) aumentó 39%, en tanto que el consumo industrial de electricidad parece haber bajado 5%.

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

El impulso que adquirió la actividad constructora durante el año constituyó una fuente muy importante de absorción de mano de obra desplazada de otros sectores que redujeron su ritmo de actividad.

El sector público no absorbió desempleo como en años anteriores, si bien continuó integrando paulatinamente a la planta de diversas reparticiones públicas, parte de la mano de obra que quedó sin trabajo al ponerse término en 1979 al llamado Plan de Emergencia. Dicho plan llegó a emplear a unas 25 000 personas (alrededor de un 3% de la fuerza de trabajo), que recibían una remuneración mensual equivalente a 100 dólares.

También la política industrial destinada a apoyar las industrias pequeñas y medianas a través de la Dirección de la Pequeña Empresa creada en 1979[2] contribuyó en alguna medida a aliviar el desempleo, dada la mayor capacidad de empleo de mano de obra por unidad de inversión de estas industrias. A este respecto, el Banco Nacional de Panamá ha proyectado establecer, con la cooperación de la Agencia Internacional para el Desarrollo, un programa destinado a la creación de empleo en la pequeña industria. En esta misma línea, el Banco Nacional de Panamá proporcionó crédito a mediano y largo plazo a la pequeña y mediana industria, que fue destinado preferentemente a industrias de alimentos, metalmecánicas y de vestuario.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

Las mercancías sólo representan alrededor del 57% de las transacciones externas de bienes y servicios. Otra característica del comercio exterior panameño es que las exportaciones de bienes significan menos de un tercio de las mercaderías importadas, lo que dio lugar a un saldo negativo de la cuenta mercancías de 870 millones de dólares en 1980. Hasta 1977 dicho déficit había sido del orden de los 500 millones de dólares.

[2]En mayo de 1979 fue creada la Dirección de la Pequeña Empresa, dentro del Ministerio de Comercio e Industria, que además de brindar asistencia técnica a la pequeña industria, continuó durante 1980 otorgando financiamiento por medio de su programa de crédito y del proyecto Urbe-Pequeños Negocios, destinado a industrias que no encuentran facilidades crediticias en el sistema bancario. A mediados de 1980, el saldo de los préstamos concedidos por la Dirección alcanzaba a más de medio millón de balboas.

En 1980 las exportaciones de bienes sumaron poco más de 400 millones de dólares, aproximadamente 22% más que en 1979; sin embargo, su volumen, que ya se había reducido 16% durante ese año, prácticamente no varió en 1980. Sus precios, en cambio, subieron alrededor de 32% en 1979 y 22% en 1980. (Véase el cuadro 6.)

Un incremento menor que el de las exportaciones y más bajo que el registrado en 1979 anotaron las importaciones de bienes en 1980. De un 28% que subieron durante ese año, se pasó a un 15.6% en 1980. Además, su volumen se redujo 6%.

Por segundo año consecutivo mejoró la relación de precios de exportaciones e importaciones, aunque esta vez dicho incremento apenas pasó del 1%. En los dos últimos años esta relación ha mejorado 10% habiéndose recuperado sólo parte del fuerte deterioro (32%) experimentado durante los cuatro años anteriores. Por este motivo, el poder de compra de las exportaciones de bienes, aunque mejoró levemente, fue 26% más bajo que el que hubo a mediados de los años setenta.

i) *Las exportaciones.* En 1980 se exportaron 72 millones de dólares más en bienes que en 1979. De ellos, la mitad correspondió a exportaciones no tradicionales, entre las que predominaron diversos productos manufacturados y ensamblados en el país.

Cuadro 6

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	31.9	-18.7	7.2	4.6	10.7	21.6
Volumen	17.2	-2.6	9.8	3.4	-16.0	-0.5
Valor unitario	12.5	-16.6	-2.3	1.1	31.8	22.1
Importaciones de bienes						
Valor	8.2	-4.8	0.9	9.1	28.2	15.6
Volumen	-6.4	-10.2	-4.1	2.6	5.2	-6.0
Valor unitario	15.7	6.0	5.2	6.3	21.8	23.0
Relación de precios del intercambio	-2.1	-21.3	-7.0	-4.6	9.2	1.2
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	110.7	87.1	81.0	77.3	84.4	85.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	122.3	94.2	96.4	95.3	88.0	89.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	107.0	97.9	103.3	102.0	100.9	105.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Entre las exportaciones tradicionales se destacó el azúcar, cuyas ventas más que duplicaron su valor merced a la rápida alza de precios. Desafortunadamente, el volumen de sus exportaciones bajó 7% durante el año, lo que impidió que pudiera aprovecharse mejor esa extraordinaria coyuntura de los precios. (Véase el cuadro 7.)

También las ventas de combustibles derivados del petróleo experimentaron un aumento importante (14%) debido a la elevación de sus precios, ya que el volumen de las ventas disminuyó alrededor de 23%.

Las exportaciones de banano disminuyeron tanto en volumen como en valor; asimismo, bajó el valor de las exportaciones de camarones, a pesar de que se exportó un volumen 14% más alto que en el año anterior.

Entre los productos de menor significación relativa sobresalió el aumento de las ventas de harina de pescado que ha comenzado a recuperar la importancia que tuvo a mediados de los años sesenta, mientras que las exportaciones de café no experimentaron mayor variación con respecto a lo exportado en 1979.

Cuadro 7

PANAMA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1974	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	287	295	334	406	100.0	100.0	2.8	13.2	21.6
Principales exportaciones tradicionales	205	199	233	269	...	66.3	-2.9	17.1	15.5
Derivados del petróleo (b)	68	60	72	82	34.5	20.2	-11.9	20.4	13.9
Bananos	66	72	66	62	19.8	15.3	7.8	-9.0	-6.1
Camarones	30	30	45	44	...	10.8	0.8	47.7	-2.3
Azúcar sin refinar	22	20	26	56	11.0	13.8	-8.8	23.4	115.4
Café	5	9	10	10	1.7	2.5	75.5	7.9	6.4
Harina de pescado	11	4	8	10	0.5	2.5	-60.8	88.2	28.5
Cacao	2	3	4	2	0.2	0.5	47.5	5.7	-45.4
Carne	1	1	2	3	0.7	0.7	0.3	45.4	102.7
Otros productos	82	96	101	137	...	33.7	17.1	5.2	35.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye la venta a barcos y aviones y al Area del Canal.

La significación que han llegado a tener las exportaciones de "otros productos", un tercio del total, ha sido el resultado de una serie de medidas de promoción que las han impulsado, entre otras, la expansión del comercio a partir de 1977, enmarcado en los tratados bilaterales con los países centroamericanos y los instrumentos de promoción a la exportación de productos ensamblados en el país. Merece destacarse al respecto la aplicación de una ley promulgada en diciembre de 1974 que impulsa estas exportaciones mediante el otorgamiento de los certificados de abono tributario, y un decreto de enero de 1979 por el cual se reglamentan los incentivos para el fomento de la industria liviana de ensamblaje.

Los resultados de estos esfuerzos, dirigidos a crear nuevos canales de exportación, se han visto acompañados de una diversificación de la oferta exportable, que incluye una serie de nuevos productos tales como prendas de vestir, productos lácteos, calzado, cueros y productos metálicos. En lo que respecta a la vinculación con los países centroamericanos, se adoptaron algunas medidas con el fin de actualizar las listas o las negociaciones para la ampliación del intercambio. También ha aumentado la participación del país en ferias en el extranjero donde se muestran los productos panameños exportables. Asimismo, se han abierto oficinas comerciales en el exterior que crean nuevas posibilidades de intercambio bilateral.

ii) *Las importaciones.* Las dificultades financieras derivadas del comercio externo, agravadas por el proceso inflacionario internacional, determinaron en 1980 un descenso en el volumen de las compras al exterior, no obstante que el valor de esas importaciones aumentó cerca de 16%.

La escasa información disponible sobre la composición de las importaciones en el último año muestra por una parte un aumento extraordinario, del orden del 49%, en el monto de las compras de alimentos, que refleja la insuficiencia de la producción interna. Asimismo se aprecia que las importaciones de petróleo crudo continuaron absorbiendo una parte creciente de la disponibilidad de divisas, que ya alcanza al 29%, en desmedro de otros insumos, materiales y bienes de capital, indispensables para mantener un ritmo adecuado de producción. (Véase el cuadro 8.)

b) *El saldo de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

Los ingresos por ventas de servicios al exterior más que duplicaron el valor de las exportaciones de bienes, sobrepasando con creces los egresos por los mismos conceptos. En 1980 hubo una entrada neta por servicios de poco más de 700 millones de dólares, que fue 172 millones mayor que la registrada en 1979 y que fundamentalmente se debió a los mayores ingresos que se recibieron del

Cuadro 8

PANAMA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	859	942	1 208	1 396	100.0	100.0	8.7	28.2	15.6
Productos alimenticios	69	73	77	115	7.1	8.2	5.6	5.5	48.8
Petróleo crudo	268	208	316	407	14.6	29.2	-22.4	51.9	28.8
Bienes de capital	116	145	133	874	38.9	62.6	25.0	-4.8	7.2
Otros bienes	406	516	677		39.4		27.1	31.2	

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.
(a) Cifras preliminares.

área del Canal. En cambio, lo ingresado en el año por concepto de viajes apenas aumentó, no obstante los esfuerzos que continuó realizando el gobierno para atraer turismo internacional y la construcción de infraestructura realizada en los últimos años con ese fin. (Véase el cuadro 9.)

El movimiento de bienes y servicios en 1980 dejó un balance comercial negativo de 166 millones de dólares, bastante menor al que hubo en 1979. Sin embargo, la remesa neta de utilidades al exterior y el pago de intereses continuó subiendo con rapidez, con lo cual se anuló parte de lo ganado con la disminución del déficit comercial. Esta situación, sumada a una ligera entrada neta de transferencias privadas, determinaron finalmente un déficit de la cuenta corriente de 290 millones de dólares, 66 millones más bajo que el registrado el año anterior.

En 1980 hubo un ingreso neto de capitales autónomos cercano a 310 millones de dólares, que permitió elevar las reservas internacionales netas del país en 20 millones de dólares.

c) *Evolución de la deuda pública externa*

A fines de 1980 la deuda pública externa a más de un año plazo alcanzaba a poco más de 2 200 millones de dólares.[3] Durante el año aumentó aproximadamente en 200 millones como resultado de desembolsos que sumaron 413 millones de dólares y de 211 millones que se pagaron en amortizaciones. (Véase el cuadro 10.)

Desde 1978 ha adquirido especial importancia el crédito recibido por el gobierno central de fuentes privadas externas, cuyo saldo a fines de 1980 significó más de dos tercios de la deuda externa del gobierno. Con respecto a la deuda externa pública total, la participación de los acreedores privados fue ligeramente inferior. Ello significó seguramente un encarecimiento del crédito, que ha debido contratarse en condiciones más duras en cuanto a plazos, períodos de gracia y tipos de interés. El financiamiento al sector público proveniente de organismos internacionales, en cambio, casi no subió en los últimos años y algo parecido sucedió con los créditos de proveedores. Tampoco fue muy significativo, a diferencia de lo sucedido en 1979, lo ingresado en el año por concepto de colocación de bonos externos.

Durante 1980, el servicio de la deuda alcanzó a casi 450 millones de dólares, 107 millones más que en 1979, lo que representó el 32% de los ingresos de exportaciones de bienes y servicios; en

[3]Véase *Programa de Gobierno y Política Exterior del Estado Panameño*, discurso del Presidente de Panamá, Dr. Arístides Royo, de octubre de 1980, en que expresa: "puede señalarse que el sector privado de la economía nacional ha contraído un endeudamiento considerablemente mayor que el del sector público...".

Cuadro 9
PANAMA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	848	819	906	947	1 122	1 400
Bienes fob	331	269	288	302	334	406
Servicios (b)	517	550	618	645	788	994
Transporte y seguros	152	141	133	105	113	250
Viajes	137	155	177	201	232	238
Importaciones de bienes y servicios	989	950	995	1 100	1 360	1 566
Bienes fob	823	783	790	862	1 105	1 277
Servicios (b)	166	167	205	238	255	289
Transporte y seguros	100	95	112	127	142	168
Viajes	32	34	35	37	39	52
Balance comercial	-141	-131	-89	-153	-238	-166
Utilidades e intereses	-23	-41	-64	-54	-81	-127
Utilidades	3	-2	-21	-16	-23	-37
Intereses	-26	-39	-43	-38	-58	-90
Transferencias unilaterales privadas	-26	-28	-30	-34	-37	3
Balance de la cuenta corriente	-190	-200	-183	-241	-356	-290
Transferencias unilaterales oficiales	21	24	28	32	54	
Capital a largo plazo	185	723	-113	453	301	
Inversión directa	8	-11	11	-1	40	
Inversión de cartera	1	-	13	70	204	
Otro capital a largo plazo	176	734	-137	384	57	
Sector oficial (c) (d)	66	84	90	341	114	
Préstamos recibidos	89	108	121	685	225	
Amortizaciones	-23	-23	-32	-343	-111	
Bancos comerciales (d)	15	445	-411	-33	43	
Préstamos recibidos	15	445	1	-	43	
Amortizaciones	-	-	-412	-33	-	310
Otros sectores (e) (d)	95	205	184	76	-100	
Préstamos recibidos	119	249	246	213	95	
Amortizaciones	-22	-41	-59	-144	195	
Balance básico	16	547	-268	244	-1	
Capital a corto plazo	78	-377	331	-156	410	
Sector oficial	-2	1	4	5	-3	
Bancos comerciales	93	377	377	-162	433	
Otros sectores	-13	-1	50	1	-20	
Errores y omisiones	-116	-153	-70	-2	-436	
Asientos de contrapartida (f)	7	-2	-4	-12	6	
Balance global	-15	15	-11	74	-21	20
Variación total de reservas (- aumento)	15	-15	11	-74	21	-20
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-5	1	1	1	-	4
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-5	2	-7
Activos en divisas	8	-45	10	-68	31	1
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	12	29	-	-2	-12	-18

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 10

PANAMA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Saldo de la deuda pública desembolsada (b)	864	1 262	1 814	2 008	2 210
Del Gobierno Central	510	614	1 026	1 344	1 578
Organismos internacionales	...	98	111	209	166
Bonos externos	...	37	108	312	328
Financiamiento privado	...	475	802	819	1 078
Crédito de proveedores	...	4	5	4	6
De las entidades descentralizadas y municipios	354	648	788	664	632
Organismos internacionales	180	234	254	271	313
Financiamiento privado	164	407	497	358	290
Crédito de proveedores	10	7	37	34	29
Servicio de la deuda externa	...	165	323	342	449
Del Gobierno Central	53	65	132	149	252
Amortizaciones	17	29	59	40	75
Intereses	36	36	73	109	177
De las entidades descentralizadas y municipios	...	100	191	193	197
Amortizaciones	...	69	141	134	136
Intereses	...	31	50	59	61
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	...	18.2	34.1	30.5	32.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.
(a) Cifras preliminares.
(b) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

1977 ese porcentaje había sido de 18%. Del servicio de la deuda el último año, 47% correspondió a amortizaciones y el 53% restante a intereses, los que aumentaron 42% en el año.

4. Los precios internos y las remuneraciones

a) *La evolución de los precios internos*

Hasta 1978 se había logrado mantener una tasa relativamente baja de incremento de los precios al consumidor, del orden del 5%, mediante la aplicación de algunas medidas relacionadas con la regulación de los precios y la contención de los salarios y del déficit fiscal. Sin embargo, en 1979 la tasa de inflación se elevó a 10% (medida de diciembre a diciembre) y en 1980 pasó del 14%. La intensificación en el alza de los precios fue mayor en este último año si se consideran las variaciones medias anuales, ya que pasó de cerca del 8% en 1979 a casi 14% en 1980. (Véase el cuadro 11.)

Diversos factores explican la aceleración de la tasa de inflación. Uno de los principales fue la internalización de la inflación externa a través del alto costo de las importaciones, particularmente de las de hidrocarburos. Otro factor de importancia fue la suspensión de los controles de precios para algunos productos de consumo básico y de ciertas materias primas esenciales. El rápido aumento de los precios de los insumos y materiales, que elevó exageradamente los costos de producción, impidió mantener en vigencia algunas disposiciones adoptadas con carácter de emergencia en 1979, cuando a raíz del deterioro del poder adquisitivo de los salarios, se dispuso en

Cuadro 11

PANAMA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4
Alimentos	0.4	2.9	2.6	9.2	8.8	15.6
Indice de precios mayoristas	12.3	3.8	9.1	7.0	15.7	13.8
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	5.5	4.0	4.5	4.2	7.9	13.8
Alimentos	6.8	1.4	3.0	6.2	10.2	12.4
Indice de precios mayoristas (a)	14.0	7.8	7.2	5.4	14.0	15.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Dirección de Estadística y Censos.
(a) Promedio de los cuatro meses en los que se realiza el relevamiento de los precios mayoristas (marzo, junio, septiembre y diciembre).

mayo de aquel año que se congelasen hasta diciembre los precios de una serie de productos alimenticios de primera necesidad.[4]

Entre los meses de diciembre de 1979 y de 1980, el índice de precios de los alimentos aumentó 15.6%, más que el índice general y mucho más que el incremento habido el año anterior (la variación media fue más baja). Los alimentos que más subieron sus precios entre esos meses fueron: el arroz 39%; el azúcar 20%; los huevos entre 22 y 28%; la leche pasteurizada de 8 a 18%; y el pan de 16 a 23%, en tanto que otros alimentos mantuvieron sus precios congelados.

El índice de precios al por mayor aumentó menos de 14% entre diciembre y diciembre y poco más de 15% entre promedios anuales.

b) *Las remuneraciones*

En el trienio 1977-1979 las remuneraciones reales de los trabajadores industriales, del comercio y de otros servicios en las ciudades de Panamá y Colón, sufrieron un ligero deterioro, cercano al 1%.

En 1979 se dispusieron aumentos en los salarios mínimos que se habían mantenido congelados desde 1974, correspondiendo los mayores incrementos a los trabajadores agrícolas (33%).

En 1980 se adoptaron dos disposiciones de carácter general. En primer lugar se estableció un aumento de las remuneraciones mensuales de 25 balboas sobre las que existían a fines de 1979 en beneficio de los trabajadores de empresas particulares que no hubieran obtenido aumentos más altos mediante convenios colectivos; posteriormente, en marzo de 1980, se otorgó un aumento de 20 balboas mensuales a todos los empleados del sector público.

Durante 1980, a diferencia de 1979, cuando se había producido un paro laboral prolongado de los profesores, no se registraron conflictos significativos, salvo en el caso de los trabajadores de las compañías bananeras. Sin embargo, mientras en 1979 se registraron 10 huelgas y se presentaron 237 pliegos de peticiones para iniciar procedimientos de conciliación ante el Ministerio del Trabajo y Bienestar Social, en los primeros meses de 1980 se habían declarado 17 huelgas y presentado 151 pliegos de peticiones. En Panamá se ha consolidado la organización sindical de los trabajadores, que fue reconocida por el gobierno al disponer por ley al comienzo del segundo semestre del año, la creación de una comisión nacional destinada a estudiar los conflictos laborales y los problemas de las empresas pequeñas.

[4]De acuerdo con una resolución de mayo de 1979 de la Oficina de Regulación de Precios, se dejaron fijos los precios de los siguientes productos: carnes de todo tipo y pescado, pan, leche, queso, huevos, aceites comestibles, arroz, azúcar, frijoles, café, sal, papas, plátanos, yuca, etc.

5. Aspectos de la política monetaria y de la situación fiscal

a) *La política monetaria*

Es sabido que Panamá es un centro financiero internacional muy importante, con un nivel de operaciones que no guarda relación en cuanto a tamaño con el resto de las actividades económicas.

Entre 1976 y 1979 el monto de las operaciones financieras internacionales se expandió a una velocidad de 28% por año; en 1980 esa tasa al parecer se redujo. A fines de septiembre el volumen de operaciones del sistema bancario había aumentado aproximadamente 17%. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

PANAMA: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO
(Millones de balboas)

	Saldos a fines de año				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Activo	12 435	16 064	23 036	22 673	29.2	43.4	16.7
Liquidez	3 769	5 082	8 901	6 616	34.8	75.1	4.2
Caja	47	53	...	...	12.8	...	...
Depósitos a la vista en bancos y corresponsales	227	97	...	...	-57.3	...	...
Del exterior (b)	163	47	...	...	-71.2	...	...
Locales (c)	64	50	81	51	-21.9	62.0	-41.4
Depósitos a plazos en bancos y corresponsales	2 949	4 847	...	...	64.4	...	...
Del exterior	2 521	4 248	7 208	4 816	68.5	69.7	-6.1
Locales	295	324	...	793	9.8	165.4	44.2
Corresponsales	133	275	...	...	106.8	...	...
Depósitos en el Fondo Monetario Internacional	17	18	...	...	5.9	...	...
Otros activos	529	67	...	...	-87.3	...	...
Inversiones	8 208	10 480	13 318	15 153	27.7	27.1	21.2
Préstamos y descuentos	8 046	10 339	13 061	14 494	28.5	26.3	18.4
Valores	162	141	257	659	-13.0	82.3	159.5
Otros	458	502	817	904	9.6	62.7	56.7
Pasivo	12 435	16 064	23 036	22 673	29.2	43.4	16.7
Depósitos a la vista	721	807	1 091	991	11.9	35.2	-5.1
Sector privado	209	242	258	293	15.8	6.6	29.1
Sector público	107	204	148	170	90.7	-27.5	6.9
Extranjeros	130	161	224	233	23.8	39.1	94.2
Bancos del exterior	237	150	411	212	-36.7	174.0	-56.7
Bancos locales	38	50	50	83	31.6	-	69.4
Depósitos a plazos	10 831	14 398	20 563	19 638	32.9	42.8	15.5
Sector privado	588	708	869	1 060	20.4	22.7	27.7
Sector público	-	-	-	-	-	-	-
Extranjeros	1 294	1 460	2 066	1 976	12.8	41.5	-3.5
Bancos del exterior	8 692	11 881	17 151	16 013	36.7	44.4	16.9
Bancos locales	257	349	477	589	35.8	36.7	41.6
Obligaciones bancarias y con organismos internacionales	174	164	204	521	-5.7	24.4	111.8
Otros pasivos, capital y reserva	709	695	1 178	1 523	-2.0	69.5	33.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Comisión Bancaria Nacional.
(a) Saldo a fines de septiembre. Las tasas se calcularon con respecto a septiembre de 1979.
(b) Incluye los bancos y corresponsales de la ex-Zona del Canal de Panamá.
(c) Incluye deducciones del pasivo.

En la desaceleración del ritmo de crecimiento de las operaciones financieras, que ocurrió pese a que se otorgaron las mismas facilidades que antes para traer capital financiero, influyó seguramente la aparición en el mundo de una cantidad de centros financieros internacionales que ofrecían al capital iguales o mejores posibilidades que en Panamá en cuanto a intereses y facilidades. También puede haber influido en igual sentido la difícil situación económica y especialmente la inestabilidad política imperante en algunos países centroamericanos con los que se relaciona generalmente Panamá.

Entre las diferencias más marcadas observadas durante 1980 con respecto a 1979, cabe mencionar la baja de 6% de los depósitos a plazo en los bancos extranjeros con sede en Panamá (después de haber aumentado casi 70% en cada uno de los dos años anteriores), mientras aumentaban 44% los depósitos en los bancos nacionales, que relativamente son de una magnitud mucho menor.

También las operaciones de crédito y los descuentos experimentaron un menor incremento durante el año, pues los aumentos del orden del 29 y 26% en los dos años anteriores bajaron a 18% en 1980. Desde 1978 ha tendido a disminuir la relación entre créditos y depósitos internos. En cuanto a la distribución del crédito interno, sobresalió por su monto el destinado a las entidades públicas; sin embargo, los que más aumentaron fueron los destinados al comercio y al consumo personal. Con excepción del crédito otorgado a las empresas financieras y de seguros, que disminuyó, el incremento más bajo correspondió a las actividades agrícolas. Los esfuerzos hechos por los agentes de intermediación financiera locales, en especial el Banco Nacional de Panamá, no consiguieron contrarrestar esa tendencia. Con el fin de remediar esa situación, en el segundo semestre de 1980 se asignó al sector agropecuario tasas de intereses preferenciales.

Finalmente, cabe señalar que durante el año comenzaron a operar en Panamá 16 nuevos bancos extranjeros, entre ellos algunos de Japón y varios de países latinoamericanos.

b) *Ingresos y gastos del gobierno central*

Diversas dificultades financieras heredadas de años anteriores, sumadas a otras que se presentaron durante el año, derivadas principalmente de las rigideces de ciertos gastos ineludibles como el servicio de la deuda pública, llevaron al gobierno a extremar su preocupación por encontrar canales nuevos de financiamiento y por establecer estricta prioridad a sus gastos, imponiendo además en todos los niveles de la administración una gran rigurosidad y cautela en la ejecución de los mismos.

Los gastos totales del gobierno central aumentaron 34% en los 11 primeros meses del año, con respecto a igual período del año anterior. Esta tasa, que es inferior a la registrada en 1979, se logró a costa de bajos incrementos del orden del 14% —de parecida magnitud a la del alza de los precios internos— de las remuneraciones entre los gastos corrientes, y de la inversión fija y financiera, incluidas las transferencias de capital a otras entidades públicas. En cambio, en ese período los gastos corrientes diferentes a las remuneraciones que incluyen la compra de bienes y servicios no personales, además del pago de intereses de la deuda, subieron 60% y cerca de 50% la amortización de la deuda pública. (Véase el cuadro 13.)

Por su parte, los ingresos del gobierno central aumentaron 45%, esto es, en una mayor proporción que los gastos, y además, casi dos veces más rápidamente que lo que se habían incrementado en 1979. Ello se debió a la afluencia de ingresos que comenzó a producir la aplicación, desde octubre de 1979, de las estipulaciones del Tratado Torrijos-Carter. La recaudación tributaria aumentó cerca de 28%, cifra levemente mayor que la del año anterior, pero bastante más alta que el incremento anotado en 1978, que fue el año en que se inició la reorganización de los servicios fiscalizadores de la recaudación tributaria. Lo mismo que en 1979, los impuestos directos, que son los de mayor importancia relativa y representan alrededor de la mitad de los ingresos tributarios totales fueron los que más incrementaron el monto recaudado; en cambio, en los tres últimos años ha descendido el ritmo de aumento de los ingresos provenientes de los gravámenes al comercio exterior.

La diferencia en los incrementos de ingresos y gastos en 1980 no impidieron una nueva ampliación del déficit fiscal, aunque en un porcentaje muy inferior al que se había registrado en los últimos años. Así la relación déficit-gastos totales del gobierno, que se había elevado de 30 a 39% entre 1978 y 1979, bajó a 35% el último año.

Durante 1980 no se adoptaron medidas de política fiscal que merezcan mención especial. Se siguieron aplicando criterios similares a los de años recientes, especialmente en materias tributarias. El bajo incremento de los gastos de inversión significó, sin embargo, el retraso de algunas obras y de algunos programas sociales.

Cuadro 13

PANAMA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(b)
1. Ingresos corrientes	348	397	490	606	13.8	23.6	45.3
Ingresos tributarios	281	321	399	449	14.4	24.2	27.6
Directos	130	134	183	220	3.2	36.5	35.0
Indirectos	96	119	136	148	24.0	14.3	24.4
Sobre el comercio exterior	55	68	80	81	23.4	17.5	15.7
Ingresos no tributarios	67	76	91	157	13.4	19.7	141.5
2. Gastos corrientes	342	385	544	672	12.6	41.3	40.2
Remuneraciones	186	198	238	242	6.5	20.2	14.4
Otros gastos	156	187	306	430	19.9	63.6	60.4
3. Ahorro corriente (1-2)	6	12	-54	-66			
4. Gastos de capital	133	181	255	264	36.1	40.9	21.1
Inversión fija, financiera y transferencias	97	114	199	197	17.5	74.6	13.9
Amortización de la deuda	36	67	56	67	86.1	-16.4	48.9
5. Gastos totales (2+4)	475	566	799	936	19.2	41.2	34.3
6. Déficit fiscal (1-5)	127	169	309	330	33.1	82.8	17.9
7.Financiamiento del deficit							
Financiamiento interno	6	4	...	...			
Financiamiento externo	121	165	...	...			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Corresponde al período enero-noviembre.
(b) Variación porcentual entre enero-noviembre de 1980 e igual período del año anterior.

PARAGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Entre 1939 y 1969 el crecimiento económico apenas bastó para mantener constante el producto *per cápita*, y la economía paraguaya fue una de las dos de menor dinamismo en América Latina.[1] En cambio, durante los años setenta la tasa de expansión de la economía alcanzó un promedio de 8.3%; fue de 6.7% en la primera mitad de la década (1970-1975), para luego elevarse a 10.3% en la segunda mitad, logrando así el ritmo de crecimiento más alto de América Latina en ese período.

En 1980 hubo una nueva y vigorosa expansión del producto, el cual aumentó en un 11%, de acuerdo a las estimaciones preliminares del Banco Central. (Véase el cuadro 1.)[2] Al igual que en el lustro anterior, en 1980 el muy intenso crecimiento del producto fue impulsado por un acelerado aumento de la actividad de la construcción y por la evolución dinámica del sector agrícola, y fue apoyado por alzas considerables en todos los demás sectores de la economía: el valor del producto de la construcción aumentó en un tercio, por cuarto año consecutivo, mientras el sector agropecuario, cuyo ritmo de expansión ya fue el más alto del mundo en el quinquenio anterior, logró un aumento inusitado de 9%.

El desenvolvimiento del producto en 1980 fue acompañado, además, por una desaceleración en el proceso inflacionario, tras haberse registrado un incremento progresivo en el costo de la vida a lo largo del cuadrienio anterior. Merced a ello y a los reajustes otorgados en enero y julio, los sueldos mínimos se elevaron en más de 8% en 1980. En cambio, pese a la reducción en el ritmo de inflación, los sueldos agrícolas bajaron en un 11%, y el índice de sueldos obreros de Asunción apenas si subió.[3] Aunque no se dispone de cifras sobre la situación ocupacional en 1980, podría deducirse, por el fuerte incremento del producto, que la tasa de desempleo habría bajado una vez más. En todo caso, ya en 1979 era muy inferior al 3%.

A diferencia de lo acontecido en años anteriores, en 1980 se estancó el intercambio comercial con el exterior. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios se incrementó marginalmente y el quántum de exportaciones de bienes se contrajo en casi 3%. Asimismo, el volumen de bienes importados se redujo en un 5%, en tanto que su valor unitario aumentó 19%, básicamente debido al precio ostensiblemente mayor del petróleo. En razón de la evolución desigual de las ventas y compras externas, el déficit en la cuenta corriente se amplió por cuarto año consecutivo. Pero, como sucedió en los tres años precedentes, su monto fue excedido ampliamente por las entradas netas de capital, con lo cual hubo una nueva y apreciable acumulación de reservas internacionales.

En 1980 disminuyó por segundo año consecutivo el crecimiento nominal de la oferta monetaria. Es más, debido a que su aumento fue inferior al del nivel de precios y, por supuesto, al del producto interno en valores corrientes, tanto la oferta real de dinero como el coeficiente de liquidez volvieron a bajar en 1980. En cuanto a la situación fiscal, el gobierno central registró su primer déficit en tres años, debido al descenso marcado en el ritmo de aumento de sus ingresos

[1] CEPAL, *Series históricas del crecimiento de América Latina*, Santiago, 1978.

[2] Debe notarse que en 1980 se cambió el año base de las cuentas nacionales del Paraguay de 1972 a 1977. Este cambio ha determinado algunas modificaciones en las tasas de crecimiento y la composición sectorial del producto. Como de costumbre, los valores constantes del año base se han expresado en valores constantes de 1970.

[3] Los reajustes legales por el alza del costo de vida sólo rigen para los sueldos mínimos.

corrientes y a la pronunciada expansión de los gastos corrientes. La inversión real, en cambio, se redujo.

A pesar de haberse revertido algunas de las tendencias anteriores de la situación fiscal del gobierno central, los lineamientos básicos de la política económica se mantuvieron en 1980. Así, se continuó aplicando una política que podría caracterizarse como relativamente restrictiva. Merced a una coyuntura excepcionalmente propicia al crecimiento económico, en la cual influyó principalmente la rápida colonización de una amplia y fértil frontera agrícola y las gigantescas obras hidroeléctricas sobre el Río Paraná, dicha política se ha podido aplicar consistentemente sin perjudicar, hasta el momento, el desenvolvimiento de la producción. Por otra parte, ha logrado contener parcialmente las fuertes presiones inflacionarias asociadas con el superávit en los balances de pagos, y mantener las alzas del petróleo en niveles manejables.

Cuadro 1

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos					
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 300	1 466	1 625	1 799	1 997
Población (millones de habitantes)	2.78	2.87	2.97	3.07	3.17
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	468	511	547	586	630
	Tasas de crecimiento				
B. Indicadores económicos de corto plazo					
Producto interno bruto	7.0	12.8	10.9	10.7	11.0
Producto interno bruto por habitante	3.6	9.1	7.2	7.1	7.5
Ingreso bruto (b)	7.4	15.3	9.9	10.0	10.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	3.9	18.8	-8.4	-4.4	-6.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.5	63.6	15.8	16.4	3.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	4.4	47.0	22.1	38.7	16.2
Precios al consumidor					
Diciembre a diciembre	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9
Variación media anual	4.5	9.4	10.6	28.2	22.4
Dinero	21.1	32.3	39.3	24.4	20.0
Sueldos y salarios (c)	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.7
Tasa de desocupación (d)	4.2	3.7	3.1	2.6	...
Ingresos corrientes del gobierno	8.6	35.8	30.2	27.1	17.9
Gastos totales del gobierno	22.6	13.1	19.3	32.0	30.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	14.8	2.2(e)	11.6(e)	7.4(e)	3.0
	Millones de dólares				
C. Sector externo					
Saldo del comercio de bienes y servicios	-46	-26	-58	-185	-284
Saldo de la cuenta corriente	-72	-59	-118	-210	-314
Variación de las reservas internacionales	43	99	155	156	176
Deuda externa desembolsada	456	518	669	733	812

Fuente/: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Remuneraciones reales de los obreros de Asunción.
(d) Porcentaje.
(e) Superávit fiscal.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

En 1980 la oferta global aumentó casi 10%. Esta altísima tasa de crecimiento fue, sin embargo, menor que las de alrededor de 12% logradas en 1978 y 1979. La disminución en el ritmo de aumento de la oferta global se debió enteramente a la ostensible reducción en la tasa de expansión del volumen de las importaciones de bienes y servicios; éste, tras haberse acrecentado 18% en 1978 y 22% en 1979, subió apenas un 3% en 1980. En cambio, el incremento relativo del producto interno (11%) superó ligeramente a los ya muy altos registrados en los dos años anteriores y completó así un aumento de más de 50% en el último cuatrienio. (Véanse los cuadros 1 y 2.)

En estas circunstancias, el coeficiente de importación disminuyó sustancialmente en 1980. A pesar de ello, y como consecuencia de su aumento progresivo durante el lustro anterior, las importaciones de bienes y servicios alcanzaron a casi un 16% del producto en 1980, comparado con sólo el 11% en 1970.

Cuadro 2

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	1 871	2 099	2 306	111.2	115.5	11.8	12.2	9.9
Producto interno bruto a precios de mercado	1 625	1 799	1 997	100.0	100.0	10.9	10.7	11.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	246	300	309	11.2	15.5	18.1	21.9	3.0
Demanda global	1 871	2 099	2 306	111.2	115.5	11.8	12.2	9.9
Demanda interna	1 688	1 907	2 120	101.0	106.2	10.8	12.9	11.2
Inversión bruta interna	496	597	687	14.7	34.4	21.6	20.3	15.1
Inversión bruta fija	469	571	667	14.5	33.4	18.9	21.7	16.9
Construcción	247	321	417	7.3	20.9	31.9	30.1	30.0
Maquinaria	222	250	250	7.2	12.5	7.2	12.4	-
Pública	130	126	...	3.9	...	-0.4	-3.8	...
Privada	339	445	...	10.6	...	28.5	31.5	...
Variación de las existencias	27	26	20	0.2	1.0			
Consumo total	1 192	1 310	1 433	86.3	71.8	6.8	9.8	9.4
Gobierno general	105	111	118	9.0	5.9	18.9	6.2	6.0
Privado	1 087	1 199	1 315	77.3	65.9	5.8	10.1	9.7
Exportaciones de bienes y servicios (b)	183	192	186	10.2	9.3	21.7	5.4	-3.4

Fuente: 1970-1979: Cálculo de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.
1980: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras parciales de la misma fuente.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios, se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En cuanto a la demanda y al igual que en el quinquenio anterior, el incremento del producto se debió en gran medida a la fortísima expansión de la inversión en construcción, la cual llegó a representar la extraordinaria proporción de 21% del producto en 1980. En contraste con ello, y con su propia tendencia en los últimos años, la inversión real en maquinaria se estancó en 1980. Por lo tanto, el ritmo de crecimiento de la inversión bruta fija se redujo apreciablemente, de casi 22% en 1979 a 17% en 1980. No obstante, el coeficiente de inversión se incrementó una vez más y equivalió a más de un tercio del producto, relación que duplicó con creces la del principio de la década y superó holgadamente la de cualquier otro país de la región, con la sola excepción de Venezuela.

Por su parte, el quántum de exportaciones de bienes y servicios disminuyó en 3% en 1980, lo cual, junto con el aumento relativamente modesto del año anterior, originó una nueva reducción del coeficiente de exportación. El valor de éste en 1980 —algo superior a 9%— fue también ligeramente menor que el de 1970. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

El consumo privado subió a un ritmo similar al de la demanda global por primera vez desde 1970, en tanto que el consumo del gobierno general siguió acrecentándose a una tasa bastante inferior a la de dicha demanda. Como contrapartida de la fuerte y progresiva alza del coeficiente de inversión, la proporción del producto asignado al consumo se redujo sensiblemente —de poco más de 77% en 1970 a algo más de 65% en 1980. Naturalmente, este descenso habría sido aún mayor de no haberse podido sostener a la vez un creciente déficit en el balance comercial, el cual equivalió a 6% del producto interno bruto en 1980; sin embargo, es aún más importante que, merced al excepcional ritmo de crecimiento económico global, se haya podido incrementar sensiblemente el nivel absoluto del consumo privado, pese a que se duplicaba al mismo tiempo el coeficiente de inversión.

Por último, puede mencionarse que, desde otro ángulo, el cuantioso déficit en la cuenta comercial permitió que el gasto de inversión tuviera un incremento apreciablemente superior al del ahorro interno bruto; el valor absoluto de éste fue inferior en un 20% al de 1980.[4]

b) *La evolución sectorial*

En el año anterior, el ritmo de crecimiento de la producción de bienes, si bien muy elevado, fue algo inferior al del producto total; en 1980, en cambio, los sectores productores de bienes fueron los principales impulsores de la expansión de la actividad económica, pues su producto conjunto aumentó en más del 12%. (Véase el cuadro 3.) Este aumento excepcional fue impulsado por la mantención del extraordinario ritmo de crecimiento de la construcción y por alzas apreciables en los ritmos de crecimiento de la actividad agropecuaria y la industrial.

El valor agregado de los servicios básicos se acrecentó a una tasa algo menor —pero también muy alta (11%)— mientras que el producto conjunto de los demás servicios aumentó 10%, a pesar de los ligeros descensos que mostraron las tasas de crecimiento de todos sus componentes. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* En 1980 se registró una nueva aceleración en el ya muy alto ritmo de crecimiento del sector agrícola. Luego de expandirse 5.9% en 1978 y 6.7% en 1979, el producto agropecuario subió casi 9% en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 3.) El aumento de la actividad agrícola propiamente tal y el de la silvicultura fueron aún mayores —un 10% en el primer caso y un 12% en el segundo— en tanto que la ganadería registró un incremento bastante inferior (4.7%).

Siguiendo la tendencia del último decenio, aunque con menor intensidad, el crecimiento de la agricultura en 1980 fue encabezado por el de los cultivos destinados preferentemente al mercado exterior, cuya producción aumentó casi un 13%. Sin embargo, este desempeño obedeció enteramente al alza de más de 18% en la producción de soja, pues tanto la de tabaco como la de algodón disminuyeron, por tercer año consecutivo la primera y por segundo consecutivo la última. Por su parte, la producción de los principales cultivos de consumo interno, a pesar de haberse elevado a una tasa inferior a la de 1979, siguió mostrando dinamismo en su evolución, con aumentos de 28% en la cosecha de arroz, de 8% en la de mandioca y de 7% en la de caña de azúcar. (Véase el cuadro 4.)

De acuerdo con datos parciales, la principal causa de la expansión agrícola en 1980 fue la ámpliación del área cultivada, tal como ha sucedido a partir de la aceleración pronunciada del ritmo de crecimiento de la producción de la agricultura a principios de la década pasada. Así, la superficie cosechada de arroz se incrementó 27.7%, mientras la producción subió en 28.2%. En el caso de la mandioca, las cifras correspondientes fueron 6.5% y 7.6%; en la de la caña, 4.6% y 6.7%. En

[4]Además, debe señalarse que existe un importante flujo de importaciones no registradas, mayor que el de las exportaciones no registradas. Esto, desde luego, implica que se subestima el aporte real de las importaciones al producto; por consiguiente, se subestima el consumo y se sobrestima el ahorro doméstico.

Cuadro 3

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 506	1 667	1 851	100.0	100.0	10.9	10.7	11.0
Bienes	839	921	1 034	54.7	55.0	9.5	9.9	12.1
Agricultura	486	519	565	34.3	30.0	5.9	6.7	8.9
Minería	7	9	13	0.1	0.7	15.9	42.1	35.0
Industria manufacturera	252	271	297	17.3	15.8	9.8	7.7	9.4
Construcción	94	122	159	3.0	8.4	32.0	30.0	30.0
Servicios básicos	106	122	136	5.4	7.2	12.9	13.9	11.0
Electricidad, gas y agua	35	42	47	1.2	2.5	17.1	18.9	14.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	71	80	89	4.2	4.7	11.0	11.5	12.0
Otros servicios	575	644	709	39.9	37.8	13.0	12.2	10.1
Comercio, al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles (c)	301	339	376	19.5	20.0	14.3	12.5	11.0
Viviendas	45	49	53	3.3	2.8	11.5	10.5	8.0
Servicios comunales, sociales y personales (d)	229	256	280	18.1	15.0	11.5	12.2	9.2
Servicios gubernamentales	60	66	70	5.7	3.7	8.0	9.9	7.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, excepto propiedad de viviendas.
(d) Incluye servicios prestados a las empresas.

cambio, el rendimiento del algodón —que en 1979 había caído al nivel más bajo de los últimos diez años debido a condiciones climáticas extremadamente adversas— se elevó casi un 17%, lo cual no bastó para compensar la reducción de 18% en la superficie cosechada.

Por otra parte, se agudizó de nuevo la escasez, ya aguda, de mano de obra durante la época de cosecha; se llegó al extremo de dejar sin cosechar una proporción significativa, pero aún no cuantificada, de varios cultivos. Este acontecimiento —consecuencia de la sostenida expansión de la actividad agrícola, el ostensible incremento en la proporción de familias agrícolas que disponen de tierras suficientes para absorber productivamente la mano de obra familiar, y el auge aún mayor de otros sectores de la economía— ha implicado el virtual desaparecimiento del subempleo agrícola, dando lugar a alzas sensibles en los sueldos agrícolas e induciendo el comienzo de la mecanización del agro.

En materia de colonización, se distribuyeron durante 1980 3 300 títulos provisorios de propiedad, que cubren una extensión de unas 200 000 hectáreas. Desde 1963 —fecha del comienzo de la política de colonización dirigida— hasta 1980, se han otorgado más de 93 000 títulos provisorios, abarcando un área de 4.8 millones de hectáreas. La primera cifra equivaldría a un 20% de las familias económicamente activas en la agricultura en 1978, y la segunda a casi 16% de la superficie dedicada a la explotación agropecuaria.

ii) *La industria manufacturera.* De acuerdo con las cifras preliminares, el producto de la industria manufacturera se incrementó algo más de 9% en 1980, tasa similar a la registrada durante el período 1975-1979. A pesar de este rápido ritmo de crecimiento, la participación del sector en el producto global disminuyó entre 1970 y 1980 desde poco más de 17% a algo menos de 16%, debido, en parte, a la fuerte reducción de la elaboración de productos pecuarios. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Cuadro 4

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento 1976	1977	1978	1979	1980
Indice de producción (1970 = 100)										
Agrícola (a)	112	128	133	148	158	10.5	14.1	4.0	11.1	6.9
Exportación (b)	293	491	488	642	722	34.1	67.5	-0.7	31.5	12.6
Consumo interno	103	112	117	127	135	8.7	9.2	4.9	8.5	6.0
Pecuaria	86	96	90	61	...	6.4	10.5	-6.2	-31.9	...
Exportación	58	77	87	40	14	-33.6	32.6	13.4	-53.6	-66.6
Forestal (exportación)	39	58	63	115	134	-35.3	49.9	8.1	83.9	16.5
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)										
Alfalfa	24.6	26.0	26.0	25.7	26.1	4.2	5.7	-	-1.2	1.6
Algodón	107.5	227.4	283.8	234.6	227.5	7.9	111.5	24.6	-17.3	-3.0
Arroz	56.7	68.7	58.2	56.8	72.8	1.4	21.2	-15.3	-2.4	28.2
Batata	113.6	119.2	116.9	106.3	112.1	7.9	4.9	-1.9	-9.1	5.5
Caña de azúcar	1 076.9	1 159.7	1 260.0	1 287.0	1 372.9	3.7	7.7	8.6	2.1	6.7
Maíz	351.5	401.0	355.4	584.6	584.7	16.9	14.1	-11.4	64.5	-
Mandioca	1 573.3	1 718.6	1 837.5	1 887.9	2 031.0	10.2	9.2	6.9	2.7	7.6
Soja	283.5	376.9	331.1	549.2	650.0	28.8	32.9	-12.2	65.9	18.4
Tabaco	38.5	41.4	26.9	25.9	20.5	36.0	7.5	-35.0	-3.7	-20.8
Trigo	29.3	28.3	37.8	58.2	50.0	63.7	-3.4	33.6	54.0	-13.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay y Ministerio de Agricultura y Ganadería.
(a) Incluye solamente los principales cultivos.
(b) Incluye algodón, soja y tabaco.

Aunque no se dispone de datos sobre la producción por agrupaciones principales en 1980, la evolución de siete de las manufacturas más importantes muestra que ésta fue bastante dispareja: hubo descensos en tres rubros e incrementos en otros tres, situación que se explicaría en la mayoría de los casos principalmente por el desempeño de los correspondientes insumos. Por otra parte, en 1980 dejó de producirse carne en conserva, al cerrarse la última unidad productiva. (Véase el cuadro 5.) En esta forma, concluyó una industria que venía reduciendo su actividad hace varios años, a raíz de la pérdida del acceso al Mercado Común Europeo, proceso que ha perjudicado asimismo sensiblemente a todas las operaciones procesadoras de productos de la ganadería. En cambio, se logró una recuperación apreciable, aunque parcial, en la producción de cemento, la cual

Cuadro 5

PARAGUAY: PRODUCCION DE ALGUNAS MANUFACTURAS IMPORTANTES
(Miles de toneladas)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1976	1977	1978	1979	1980
Fibras de algodón	33.8	72.8	99.7	72.3	74.9	5.0	115.4	24.6	-20.3	3.6
Tanino	17.9	13.1	17.4	6.6	-	27.0	-26.8	32.8	-62.1	-
Aceite de tung	15.7	19.1	11.9	17.2	10.9	21.7	21.7	-37.7	44.5	-39.1
Cemento	154.8	199.7	166.0	154.5	177.0	12.4	29.0	-16.9	-6.9	14.6
Azúcar	56.5	77.2	69.7	68.5	89.0	8.9	36.6	-11.0	-0.3	29.9
Harina de trigo	50.0	39.1	84.6	82.3	79.7	32.6	-41.8	116.4	-2.7	-3.2
Cuero	13.3	14.7	13.8	9.4	9.0	6.4	10.5	-6.1	-31.9	-4.3
Carne conservada	8.5	12.0	11.2	0.3	-	-4.5	41.2	6.7	-97.3	-100.0

Fuente: Banco Central del Paraguay.
(a) Cifras preliminares.

había descendido marcadamente en los dos años anteriores (a pesar del auge extraordinario en la construcción) a raíz de problemas operacionales derivados de la plena utilización de la capacidad instalada.

Durante el transcurso del año se aprobaron 248 proyectos de inversión en el sector industrial, bajo el amparo de la Ley 550/75, que otorga una serie de incentivos fiscales a los proyectos estimados como beneficiosos para el desarrollo del país. Estos proyectos significaron compromisos de inversión por un monto global de 26.3 millones de guaraníes a precios corrientes, cifra que si bien duplicó la de apenas tres años atrás, fue inferior en aproximadamente un 17% a la correspondiente a 1979. El valor de las inversiones comprometidas en 1980 equivale a un poco más del 20% de la inversión bruta fija en 1979, a precios corrientes.

Por último, puede mencionarse que a fines del año se terminó de montar la primera de una serie de plantas de alcohol absoluto que serán instaladas durante los próximos tres años. El plan nacional de sustitución de carburantes prevé la mezcla de alcohol con gasolina en un 10% para el primer año (1981), en un 15% para el segundo y un 20% para el tercero.

iii) *La construcción.* Con exclusión del pequeño sector minero, la construcción registró el ritmo de expansión más alto de la economía en 1980, alcanzándose la cifra extraordinaria de 30% por cuarto año consecutivo. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Durante la última década, el nivel de actividad de este sector se ha multiplicado 7.3 veces y en el último lustro, 3.4 veces, elevándose su contribución al PIB de 3% en 1970 a 8.4% en 1980. La excepcional expansión de la construcción se reflejó asimismo en el hecho que el incremento de su producto en 1980 igualó (en términos absolutos) a su producto total de 1974.

Si bien la actividad de la construcción había entrado en una etapa de franca expansión ya en la primera mitad de la década pasada, adquirió a partir de 1975 un dinamismo verdaderamente excepcional, merced, fundamentalmente, al comienzo del trabajo de la central hidroeléctrica de Itaipú (en conjunto con Brasil) y, en menor medida, al auge de la construcción residencial. A estas fuentes de crecimiento se agregó a fines de 1980 el comienzo de las obras auxiliares de la central hidroeléctrica de Yacyretá. Este proyecto binacional entre Paraguay y Argentina compensará en gran medida los efectos depresivos que tendrá sobre la construcción la terminación de Itaipú, los cuales ya se empiezan a materializar, pues los trabajos están en una etapa muy avanzada.

Por otra parte, el acusado crecimiento en la demanda de insumos intermedios y bienes de capital proveniente del auge de la construcción se ha traducido, sobre todo, en un aumento en la cuenta de importaciones; sin embargo, pueden apreciarse también sustanciales incrementos en algunos rubros industriales y en materiales de canteras. Los efectos indirectos más notables del auge se han manifestado en el mercado de trabajo y en la cuenta de capital del balance de pagos.

iv) *Los servicios básicos.* Durante 1980 continuó acrecentándose a una tasa alta, pero menor que la de años anteriores, el producto de los servicios básicos. La tasa se elevó 11% en 1980, en comparación con 14% del año anterior y 13% en 1978. Este modesto descenso se debió, empero, enteramente a la reducción de la tasa de crecimiento de la electricidad, gas y agua, que pasó de 19% en 1979 a 14% en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Como ya se ha señalado, uno de los factores básicos en la aceleración del ritmo de expansión de la economía paraguaya ha sido la construcción de la central hidroeléctrica de Itaipú y sus obras auxiliares. Una vez que Itaipú sea puesta en operación comercial, Paraguay dispondrá además, y en forma permanente, de una enorme cantidad de energía eléctrica.

En efecto, la capacidad instalada de Itaipú será de 12.6 millones de MW y tendrá una capacidad generadora de energía hidroeléctrica de 66 240 GW al año.[5] Se prevé la instalación de la primera turbina para 1983; con posterioridad se agregarán tres turbinas cada año hasta llegar a un total de 18 unidades en 1989. Itaipú será la central hidroeléctrica más grande del mundo, y podrá generar seis veces más energía que la de Asuán, por ejemplo. De acuerdo con el cronograma actual, la primera turbina entraría en operación comercial en 1985.

[5]Un GW equivale a 1 000 millones de Watts.

Paraguay y Brasil compartirán en partes iguales la capacidad instalada de Itaipú. La cuantía de energía correspondiente al Paraguay hacia fines de la década actual superaría en 20 veces la demanda interna de energía eléctrica proyectada para 1989. Además, hacia esa misma fecha, Paraguay dispondrá de la mitad (8 500 GW) de la producción de Yacyretá. En total, de mantenerse el actual ritmo de crecimiento del consumo de energía eléctrica el excedente energético del país sería 26 veces superior a la demanda proyectada. Paraguay tendrá pues una oportunidad excepcional para atenuar su dependencia de fuentes externas de petróleo, para lograr una transformación de su estructura productiva y para mantener una alta tasa de crecimiento. A su vez, esta oportunidad constituirá un gran desafío, pues habrá que determinar qué proporción de la energía podrá utilizarse productivamente y en qué forma, y qué parte de la energía generada se venderá a Brasil (en el caso de Itaipú) y a la Argentina (en el caso de Yacyretá).[6]

Para formarse una idea de la magnitud del flujo de ingresos que Paraguay podría percibir de estos dos proyectos hidroeléctricos, puede señalarse que, en el caso de venderse un 100% de la cuota paraguaya de energía de Yacyretá a Argentina, y un 89% de la de Itaipú a Brasil, este flujo sumaría casi 382 millones de dólares (a precios de 1980) en 1989.[7] Este monto equivale a 98% del valor corriente de las exportaciones de bienes en 1980; a 93% de los ingresos corrientes del gobierno central, y a 8.6% del producto interno bruto. Además, triplica el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes en 1980.[8]

3. El sector externo

Durante 1980, varias de las tendencias básicas que mostraba el desenvolvimiento del sector externo desde mediados de la década pasada se modificaron. La capacidad para importar en los cinco años anteriores tuvo un incremento promedio de casi 23% por año y constituyó un factor decisivo en la aceleración del ritmo de crecimiento económico; en 1980 ésta bajó 3%, debido principalmente a una reducción apreciable en el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios, que se sumó a la ligera baja registrada el año anterior. Sin embargo, al contrario de lo acontecido en 1979, el aumento en el poder de compra de las importaciones netas de capital, aunque considerable, no bastó para elevar significativamente la capacidad global para importar: el volumen de importaciones se redujo por primera vez desde 1972. Pese a ello, su nivel de 1980 casi duplicó el de 1975. Por su parte, las reservas internacionales brutas, cuyo monto (ya descontada la inflación importada) se había triplicado entre 1976 y 1979, aumentaron a un ritmo de 5% en 1980. (Véase el cuadro 6.)

En cuanto a la deuda externa, en términos reales ésta apenas creció en el primer semestre de 1980, tras haber disminuido el año anterior. Por lo tanto, el servicio de la deuda permaneció a niveles relativamente moderados, aunque equivalió a una proporción mucho más alta del valor de

[6]De acuerdo con los tratados que fijan las normas de operación y administración de las respectivas centrales hidroeléctricas, cada país tendrá que entregar, dos años antes de activarse comercialmente la primera turbina, un cronograma que estipula la fracción de energía que le corresponde utilizar cada año durante un lapso de 20 años (Itaipú) u 8 años (Yacyretá). En ambos casos, la fracción no utilizada tendrá que cederse, a cambio de una compensación, al otro país cosignatario del tratado.

[7]Si bien este ejemplo es sólo para fines de ilustración, para formularlo se han tomado en cuenta las últimas apreciaciones sobre la manera en que el país piensa disponer de la energía. Además, para elaborar la estimación del monto de los ingresos provenientes de la venta de energía, se ha empleado el método elegido hacia fines de 1979 para mantener constantes los valores nominales fijados en el Tratado de Yacyretá y para ajustar también los valores nominales en el Tratado de Itaipú. En este tratado el método original de mantener constante los valores nominales dejó de tener vigencia, al dejar el dólar de tener referida su paridad oficial respecto al oro. Sin embargo, aún no se ha renegociado una nueva fórmula de reajuste.

[8]Si Paraguay vendiera el 100% de su cuota de Itaipú a Brasil, el valor total de sus entradas sólo aumentaría de 382 millones de dólares a 386 millones. Contrariamente, si consumiera toda la energía de Itaipú que le corresponde, el valor total de sus ingresos bajaría a 344 millones de dólares, pero dispondría de 18 veces más energía eléctrica (33 120 GW contra 1 836 GW), lo cual indica que, dada la compensación fijada en el Tratado de Itaipú, los ingresos que recibiría el país de este proyecto podrían incrementarse en la medida que logre emplear la energía productivamente en la economía interna.

Cuadro 6

PARAGUAY: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, VOLUMEN DE IMPORTACIONES Y RESERVAS INTERNACIONALES
(1970 = 100)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
1. Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios (b)	127.5	144.4	219.8	246.3	245.0	220.9
2. Poder de compra de las importaciones netas de capital (b) (c)	293.1	315.2	415.8	689.7	918.6	1 042.8
3. Capacidad para importar (1+2)	147.6	167.9	247.8	309.9	335.7	326.4
4. Volumen de las importaciones	142.4	157.1	224.3	261.8	291.1	276.0
5. Reservas internacionales (b)	316.1	460.3	733.4	1 195.3	1 351.3	1 422.5
6. Meses de importaciones (d)	6.1	6.4	7.4	10.2	10.0	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Deflactado por el índice de precios de importación.
(c) Transferencias unilaterales oficiales y privadas más capital a largo y corto plazo (neto), menos pagos de utilidades y utilidades al capital extranjero.
(d) Al nivel de reservas e importaciones de cada año.

las exportaciones de bienes y servicios en los últimos dos años, dada la lentitud del crecimiento del valor corriente de éstas en el mismo período.

Por primera vez en cinco años el tipo de cambio real se incrementó en 1980, gracias a la pronunciada desaceleración del proceso inflacionario. Pese a la merma en el volumen de importaciones, y debido tanto al estancamiento de las exportaciones como al alza notable en el valor unitario de las importaciones, el déficit en la cuenta corriente aumentó por cuarto año consecutivo. Al igual que en años anteriores, éste fue a la postre superado ampliamente por las entradas netas de capital, a pesar de haber alcanzado la proporción sin precedentes de 37% del valor de las importaciones de bienes y servicios.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* En 1980 las exportaciones de bienes crecieron en una proporción algo superior al 1%, lo que debe compararse con una tasa media de 17% en el lustro anterior y una de 19% a lo largo de la década de los setenta. (Véase el cuadro 7.)

La baja tasa de expansión en 1980 se debió a un descenso en el quántum exportado, la que fue compensada apenas por el modesto aumento en los precios de exportación. En esas circunstancias, y en virtud de un aumento en el valor unitario de las importaciones (que cuadruplicó al de las exportaciones) el poder de compra de estas últimas bajó 10%, tras haber experimentado una pequeña reducción en 1979. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Como se desprende del cuadro 8, el estancamiento de las ventas externas en 1980 fue producto de una merma en el valor de las exportaciones no tradicionales, las que se habían expandido vigorosamente durante la década anterior. Especialmente notable fue el brusco descenso del valor de las ventas de semillas de soja, que alcanzó casi un 47%. Por lo tanto, el valor corriente de las exportaciones de soja en 1980 fue incluso inferior al registrado en 1977. La merma se debió en parte a la baja de 20% experimentada por el volumen exportado. A su vez, ésta ocurrió pese a que la producción de soja aumentó más de 18%, lo que puede obedecer a una decisión por parte de los exportadores de aguardar un mejor precio de exportación: éste disminuyó 25% en 1980, interrumpiendo así la tendencia alcista mostrada durante la década anterior. En cambio, el valor de las exportaciones de fibras de algodón subió 7%, pese a una ligera baja en el volumen exportado.

Cuadro 7

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	8.7	7.5	61.9	8.8	7.9	1.4
Volumen	8.4	7.8	20.1	19.4	1.1	-2.5
Valor unitario	0.2	-0.3	34.8	-8.9	6.8	4.0
Importaciones de bienes						
Valor	14.6	4.0	52.4	19.9	33.6	12.6
Volumen	1.3	10.3	42.8	16.7	11.2	-5.2
Valor unitario	13.1	-5.7	6.7	2.8	20.1	18.8
Relación de precios del intercambio	-10.9	4.3	26.3	-11.4	-10.1	-11.1
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	106.1	110.7	139.8	123.8	111.3	98.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	144.1	160.3	241.5	254.4	234.8	207.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	127.5	144.4	219.8	246.3	245.0	220.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 8

PARAGUAY: EXPORTACION DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1970	1980	1977	1978	1979	1980
Total	278	256	305	310	100.0	100.0	52.7	-7.9	19.1	1.6
Principales exportaciones tradicionales	104	86	92	106	69.9	34.2	30.0	-17.4	8.7	15.2
Productos pecuarios	28	32	12	4	26.6	1.3	16.7	14.3	-62.5	-66.7
Madera	20	20	42	66	20.3	21.3	66.7	-	110.0	57.1
Aceites	42	25	29	26	14.0	8.4	44.8	-40.5	16.0	-10.3
Tabaco	14	9	9	10	9.0	3.2	-6.7	-35.7	-	11.1
Principales exportaciones no tradicionales	144	146	190	170	10.1	54.8	94.6	1.4	30.1	-10.5
Fibras de algodón	80	100	99	106	6.2	34.2	128.6	25.0	-1.0	7.1
Semillas oleaginosas (soja)	56	38	79	42	-	13.5	75.0	-32.1	107.9	-46.8
Tortas y expellers	8	8	12	22	3.9	7.1	14.3	-	50.0	83.3
Otras exportaciones	30	28	23	34	20.0	7.8	2.3	-25.0	-3.0	37.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

cieron como fuente de exportaciones.[9] La expansión de las exportaciones tradicionales fue impulsada por el crecimiento de 57% en el valor de las ventas de madera, cuyo monto llegó a quintuplicar el de apenas cuatro años atrás. Dicho incremento se debió principalmente a la brusca alza del precio medio de la madera —que subió 35%— pero fue apoyado también por una expansión de casi 17% del volumen exportado.

[9]Estas exportaciones vienen reduciéndose desde 1974, cuando el Mercado Común Europeo dejó de importar productos pecuarios del Paraguay.

Como resultado de las tendencias contrapuestas entre la evolución de las exportaciones tradicionales y la de las no tradicionales en 1980. La participación de las primeras en el valor total de las exportaciones aumentó por primera vez en los últimos diez años. Con todo, la contribución de las exportaciones no tradicionales fue más de cinco veces mayor en 1980 que en 1970, año en el cual comenzaron a expandirse a tasas muy elevadas las exportaciones de soja y de algodón.

ii) *Las importaciones.* En 1980 el valor corriente de las importaciones de bienes creció algo menos de 13%, tasa bastante inferior a la de cerca de 24% registrada en promedio durante la década anterior. El quántum de las importaciones, empero, bajó un 5%, en tanto que su valor unitario aumentó 19%. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Esto muestra un fuerte cambio con respecto a la evolución en la década anterior, durante la cual el volumen de las importaciones se acrecentó a la muy elevada tasa de 14.5% por año.

En el comportamiento de las importaciones durante 1980 influyó de manera decisiva la acusada alza en el precio internacional del petróleo crudo y sus derivados. En efecto, el precio medio pagado por las importaciones de petróleo —que abastecen la totalidad del consumo interno— subió 69%, alza que se sumó a otra similar (65%) en 1979. En respuesta, el volumen de las importaciones de combustibles y lubricantes disminuyó más de 12% por segundo año consecutivo, con lo cual el consumo interno volvió a aproximarse al nivel de 1977. No obstante, el valor de las importaciones de combustibles se duplicó en ese período de dos años y llegó a representar más de 26% del monto global de las importaciones de bienes en 1980, en comparación con algo menos de 10% en 1970. (Véase el cuadro 9.)

A diferencia de lo sucedido en 1979, el pronunciado incremento en el monto de las divisas que hubo que utilizar en 1980 para comprar un menor volumen de petróleo fue acompañado por descensos más o menos agudos en las tasas de crecimiento de las importaciones en los demás rubros. Así, el ritmo de aumento en el valor de las de bienes de consumo bajó de 41% a 13%, el de

Cuadro 9

PARAGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1970	1980	1977	1978	1979	1980
Total	256.9	317.6	431.6	494.9	100.0	100.0	42.6	23.6	35.9	14.7
Bienes de consumo	84.6	108.2	152.8	173.2	45.4	35.0	33.6	27.9	41.2	13.4
No duraderos (a)	52.4	68.5	100.1	109.4	31.1	22.1	21.6	30.7	46.3	9.3
Alimentos	32.3	43.4	61.5	63.7	20.0	12.9	11.4	34.4	41.7	3.6
Duraderos (b)	32.2	39.7	52.7	63.8	14.2	12.9	59.4	23.3	32.7	21.1
Automóviles	9.1	10.8	16.6	18.3	2.7	3.7	40.0	18.7	53.7	10.2
Bienes intermedios (c)	79.1	102.7	149.0	188.3	28.2	38.0	24.0	29.8	45.1	26.4
Combustibles y lubricantes	42.6	59.6	87.5	129.5	9.7	26.2	12.4	39.9	46.8	48.0
Bienes de capital (d)	93.2	106.7	129.8	133.4	26.4	27.0	75.5	14.5	21.6	2.8
Maquinarias, aparatos y motores	56.9	53.8	79.7	79.7	16.9	16.1	64.5	-5.4	48.1	-

Fuente: CEPAL, sobre la base informaciones del Banco Central del Paraguay.
(a) Productos químicos y farmacéuticos, textiles y sus manufacturas, papel para escribir, libros, revistas y folletos.
(b) Artefactos eléctricos y otros artículos.
(c) Papel, cartón y sus manufacturas, excepto lo señalado en (a); varios, excepto otros artículos, neumáticos y cámaras; metales ordinarios, hierro y sus manufacturas; repuestos para automóviles y camiones.
(d) Implementos agrícolas, elementos de transporte.

los bienes duraderos de 33% a 21% y el de los bienes de capital, de 22% a 3%. En este rubro se destaca el descenso en el ritmo de crecimiento de las importaciones de maquinarias y aparatos y motores (de 48% a 0). Especialmente brusca fueron las desaceleraciones en las tasas de expansión de las importaciones de alimentos y, sobre todo, en las de maquinaria; en efecto, en tanto que el valor de las primeras se incrementó 3.6% en 1980 luego de haber subido casi 42% durante el año anterior, el de las segundas se estancó por completo, tras un aumento del 48% en 1979. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

iii) *La relación de precios de intercambio.* En 1980 se produjo un nuevo y apreciable deterioro en la relación de precios de intercambio. En efecto, ésta cayó 11% por tercer año consecutivo, con lo cual su índice disminuyó a un nivel inferior en aproximadamente un 29% al correspondiente a 1977, año en que dicho índice alcanzó su nivel más alto durante la década; fue también ligeramente inferior al de 1970. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Por otra parte, este deterioro significó que el ingreso bruto aumentara a un ritmo (10%) sustancialmente inferior al del producto interno bruto (11%).

b) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

La evolución desigual de las exportaciones e importaciones de bienes, junto con un creciente desequilibrio en el rubro de los servicios y un aumento progresivo en el pago de utilidades al capital extranjero, ha dado origen a un saldo negativo cada vez mayor en la cuenta corriente. (Véase el cuadro 10.) En 1980 éste llegó a la considerable suma de 314 millones de dólares, cifra equivalente a 100 dólares per cápita y a alrededor de 8% del valor corriente del producto interno.[10] Sin embargo, y como ha ocurrido cada año desde 1976, la afluencia neta de capital superó con holgura el déficit en la cuenta corriente, permitiendo de esa manera una nueva y fuerte acumulación de reservas internacionales, cuyo monto alcanzó el equivalente a 11 meses de importaciones de bienes y servicios.

En 1980 se acentuó el vuelco en la estructura de las entradas netas de capital manifestado por primera vez en 1977. En efecto, en este año el flujo de capital de corto plazo excedió ligeramente el de largo plazo; la distribución fue totalmente opuesta en años anteriores. En 1979 la afluencia de capital de corto plazo llegó a un 62% del total, y en 1980 a un 73%.[11]

c) *La deuda externa*

Al final del primer semestre de 1980 la deuda externa total se había elevado 17% con respecto al 31 de diciembre de 1979, en tanto que la deuda externa desembolsada había aumentado menos de 20%. Sin embargo, debido a que el monto del incremento de las reservas internacionales brutas fue muy inferior al aumento de la deuda desembolsada, la deuda neta subió en casi 35%. Por otra parte, ésta apenas superó en términos nominales la de 1976, en virtud de alzas parejas en la deuda desembolsada y las reservas internacionales brutas a lo largo de ese período. (Véase el cuadro 11.)

[10]Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que se detecta una subestimación apreciable y creciente del valor total del comercio externo del país al comparar las estadísticas de comercio internacional registrado por Paraguay, por un lado, y por los países con que mantiene relaciones comerciales, por el otro. La distribución del comercio no registrado entre exportaciones e importaciones hace subir sustancialmente el déficit en la cuenta corriente, el cual se financia mediante un flujo análogo de capital no registrado. Como resultado de esta situación las estadísticas oficiales subestiman las tasas de crecimiento y el peso real del sector externo y sobrestiman las tasas de crecimiento y el valor total del PIB. (Véase también la nota [11]).

[11]Debe notarse que esta nueva tendencia se relaciona con las transacciones de las entidades binacionales a cargo de Itaipú y Yacyretá, y con el método utilizado para contabilizarlas en el balance de pagos. Las entidades binacionales compran guaraníes en el Banco Central del Paraguay para pagar las compras de bienes y servicios efectuadas en el país y esta afluencia de capitales se ha asignado a los movimientos de corto plazo. Por otra parte, las entidades binacionales han contratado préstamos de largo plazo en el exterior, pero estos flujos de capital y las amortizaciones correspondientes no se incluyen en el balance de pagos. Al mismo tiempo las compras de las autoridades binacionales tampoco aparecen en las estadísticas del balance de pagos. La mitad de las compras hechas en el Paraguay podrían considerarse como exportaciones y la mitad de las compras hechas fuera del país como importaciones.

Cuadro 10

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	227	249	407	471	549	558
Bienes fob	188	202	327	356	384	390
Servicios (b)	39	47	80	115	165	178
Transporte y seguros	2	2	3	2	3	5
Viajes	10	14	35	40	69	91
Importaciones de bienes y servicios	282	295	433	529	734	852
Bienes fob	227	236	360	432	577	650
Servicios (b)	55	59	73	97	157	202
Transporte y seguros	32	31	44	65	93	112
Viajes	12	13	17	20	31	35
Balance comercial	-55	-46	-26	-58	-185	-294
Utilidades e intereses	-31	-27	-34	-61	-29	-32
Utilidades	-19	-13	-20	-42	-19	-18
Intereses	-12	-14	-14	-19	-10	-14
Transferencias unilaterales privadas	1	1	1	1	4	2
Balance corriente	-85	-72	-59	-118	-210	-314
Transferencias unilaterales oficiales	13	3	1	5	4	13
Capital a largo plazo	86	118	85	166	136	148
Inversión directa	19	-12	17	17	53	...
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	67	130	68	149	83	...
Sector oficial (c) (d)	20	35	31	56	10	...
Préstamos recibidos	23	40	38	65	21	...
Amortizaciones	-4	-4	-7	-9	-11	...
Bancos comerciales (d)	7	-2	-	-	3	...
Préstamos recibidos	13	3	4	6	9	...
Amortizaciones	-6	-5	-4	-6	-6	...
Otros sectores (e) (d)	40	96	37	93	70	...
Préstamos recibidos	50	102	54	118	113	...
Amortizaciones	-15	-15	-22	-28	-41	...
Balance básico	14	49	27	53	-70	-153
Capital a corto plazo	11	-7	103	110	222	399
Sector oficial	-3	-1	3	7	14	413
Bancos comerciales	-3	-12	2	11	-10	-14
Otros sectores	17	6	98	92	218	-
Errores y omisiones	4	-	-20	17	9	-70
Asientos de contrapartida (f)	4	1	-11	-25	-5	...
Balance global	33	43	99	155	156	176
Variación total de reservas (- significa aumento)	-33	-43	-99	-155	-156	-176
Oro monetario	-	-	-	-	-4	...
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-4	-2
Posición de reserva del FMI	-	-1	-1	-	-2	-9
Activos en divisas	-33	-42	-98	-155	-146	-165
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook (cinta magnética, marzo 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 11

PARAGUAY: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa total	443	558	628	732	952	1 299	1 522
1. Deuda externa desembolsada bruta	318	395	528	604	806	892	1 066
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	272	330	456	518	669	733	812
Deuda privada no garantizada por el Estado	46	65	72	86	137	159	254
2. Reservas internacionales brutas	87	115	158	268	449	609	685
3. Deuda externa desembolsada neta (1 - 2)	231	280	370	336	357	283	381
Servicio de la deuda externa	29	36	38	50	64	91	58
Amortizaciones	20	24	25	34	42	57	34
Intereses	9	12	13	16	22	34	24
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	14.0	17.1	15.4	12.4	13.9	16.9	19.4

Fuente: Reservas Internacionales, FMI, International Financial Statistics, volumen XXXIII, No. 7, febrero de 1981. Deuda externa Banco Central del Paraguay.
(a) Al 30 de junio.

A su vez, el servicio de la deuda ha subido a un ritmo no muy superior al de la deuda desembolsada —a pesar de la fuerte alza del crédito en el mercado internacional durante ese período— debido, principalmente, a que dos tercios de la deuda externa corresponden a obligaciones con fuentes oficiales de crédito. En cambio, el servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios ha aumentado con mayor rapidez, dado el lento crecimiento de estas últimas. Con todo, dicho coeficiente ha subido mucho más lentamente que el de inversión: pasó de 14% en 1974 a 19.4% en 1980, mientras que este último subió de 20.4% a 34.4% entre esos dos años.

d) *Regímenes cambiarios*

A lo largo de la década anterior el tipo de cambio oficial se mantuvo constante en 126 guaraníes por dólar. Debido a ello y en razón de haberse registrado una inflación interna superior a la externa, el tipo de cambio real disminuyó progresivamente: entre 1970 y 1979 cayó 50%, si se emplea la evolución de los precios al por mayor de los Estados Unidos como el indicador de la inflación internacional. (Véase el cuadro 12.) Sin embargo, en 1980, esta tendencia se revirtió al subir en casi 6% el tipo de cambio real.

Sorprendentemente, el apreciable descenso del tipo de cambio real durante el decenio pasado no se reflejó de manera clara en el mercado libre de cambio.[12] La extraordinaria afluencia de capitales externos a partir de 1975 podría ofrecer una explicación para este comportamiento, lo que encuentra cierto apoyo en la baja progresiva del tipo de cambio en el mercado libre durante los últimos años. Más interesante, sin embargo, es señalar la posible relación entre la evolución del tipo de cambio real y el comportamiento del comercio exterior. Aquí se destaca el estancamiento del quántum de las exportaciones a partir de 1977 y del creciente déficit en la cuenta comercial.

[12] A partir de 1973 las transacciones oficiales se han efectuado utilizando el tipo de cambio oficial y las privadas se han realizado al tipo de cambio del mercado libre. Este último, tras elevarse durante los primeros años, se ha acercado progresivamente al tipo oficial; al finalizar 1980, fue sólo un 7% más alto que el oficial.

Cuadro 12

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS
(1970 = 100)

	Indice del tipo de cambio (1)	Indice de precios al por mayor		Relación (2)/(3)	Indice del tipo de cambio real (1)/(4)
		Paraguay (2)	Estados Unidos (3)	(4)	(5)
1976	101.9	280.1	165.8	168.9	60.3
1977	101.9	302.4	175.9	171.9	59.3
1978	101.9	341.1	189.7	179.8	56.7
I	101.9	310.1	182.9	169.5	60.1
II	101.9	316.5	188.5	167.9	60.7
III	101.9	348.1	191.5	181.8	56.1
IV	101.9	389.6	191.8	203.1	50.2
1979	101.9	430.8	213.5	201.8	50.5
I	101.9	425.5	202.9	209.7	48.6
II	101.9	387.3	210.0	184.4	55.3
III	101.9	440.5	216.7	203.3	50.1
IV	101.9	469.8	224.3	209.5	48.6
1980	101.9	464.3	243.5	190.7	53.4
I	101.9	492.2	234.6	209.8	48.6
II	101.9	438.3	239.5	183.0	55.7
III	101.9	446.7	247.3	180.6	56.4
IV	101.9	480.1	252.5	190.1	53.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, varios volúmenes.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

En 1980 se interrumpió la trayectoria ascendente mantenida por la tasa de inflación desde 1976, la que culminó en 1979 con el alza más elevada del costo de la vida en los últimos 25 años. Entre 1979 y 1980 la variación media anual del índice de precios al consumidor se redujo de 28% a algo más de 22%. Además, el proceso inflacionario tendió a disminuir su ritmo a lo largo del año, especialmente en el segundo semestre, como lo demuestra el hecho de que el incremento en el nivel de precios entre diciembre y diciembre declinó sensiblemente, de 36% en 1979 a 9% en 1980. Este fenómeno fue todavía más pronunciado en el índice de los precios mayoristas; el aumento medio de éste, que fue de 26% en el año anterior, se redujo a menos de 8% en 1980, mientras que su variación entre diciembre y diciembre (que alcanzó un 33% en 1979) llegó a ser negativa en 1980. (Véase el cuadro 13.)

El quiebre del ritmo de la inflación en 1980 se debió principalmente a la baja de los precios alimenticios, los cuales habían experimentado, en cambio, un relativo encarecimiento a lo largo de la década anterior. También influyó aparentemente la desaceleración del crecimiento en los medios de pago a partir de 1979.

Por otra parte, la reducción de la tasa inflacionaria se logró a pesar de que los precios internos de los combustibles se incrementaron alrededor de 80% entre el primer semestre de 1979 y el de 1980, como consecuencia del alza similar en el precio internacional del petróleo durante ese mismo período. Sin embargo, la relativa estabilidad de dicho precio en el resto del año contribuyó al fuerte descenso del ritmo inflacionario en el segundo semestre.

Por último, puede señalarse que el aumento en los precios al consumidor se redujo —por primera vez en cinco años— a un nivel muy cercano al de la inflación importada, pese a que dicho nivel fue similar al del año anterior.

Cuadro 13

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9
Alimentos	11.4	2.0	9.9	22.7	38.4	-2.8
Vivienda	4.3	4.4	8.3	14.7	20.1	21.1
Vestuario	9.7	5.3	10.0	12.0	30.4	14.8
Gastos varios	4.8	5.2	8.6	5.9	43.2	30.7
Indice de precios mayoristas	11.4	-1.2	6.9	23.7	33.0	-1.9
Agropecuarios	28.3	-11.2	6.4	44.4	43.0	-10.6
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	6.7	4.5	9.4	10.6	28.2	22.4
Alimentos	4.6	4.2	11.2	13.0	29.5	18.9
Vivienda	9.2	3.1	8.0	6.4	22.4	22.8
Vestuario	13.2	5.9	7.5	11.7	23.2	21.2
Gastos varios	7.5	5.5	6.7	7.6	31.3	32.1
Indice de precios mayoristas	15.2	1.1	8.0	12.8	26.3	7.8
Agropecuarios	26.5	2.5	8.3	21.5	38.4	2.7

Fuente: Banco Central del Paraguay, Boletín estadístico.

b) *Las remuneraciones*

No existe un índice que mida la evolución media de los sueldos y salarios a un nivel nacional; sólo se dispone de diversos indicadores que permiten esbozar un cuadro parcial de la situación global. (Véase el cuadro 14.)

Así, el índice de las remuneraciones reales de los obreros de Asunción muestra un aumento promedio algo inferior al 1% en 1980, tras una reducción de más del 6% en 1979. Por actividad económica se observan cifras bastante desiguales: aumentos de más de 16% en el comercio, y de casi 8% en el rubro otros servicios; descensos que van desde un 1% en el transporte, almacenaje y comunicaciones hasta un 4% en la construcción. Esta última cifra parece especialmente difícil de explicar, dado el intenso y sostenido crecimiento de dicha actividad.

Por su parte la muestra de jornales agrícolas del Departamento de Agricultura y Ganadería señala una baja real del 11% en 1980; esto significa una disminución por tercer año consecutivo, tras haber aumentado ostensiblemente entre 1973 y 1977.

En cambio, los sueldos mínimos legales, tanto urbanos como agropecuarios, registraron incrementos del orden del 8%, gracias a los aumentos de 15% otorgados en enero y julio y a la desaceleración del proceso inflacionario.

Al analizar estas cifras en relación con el nivel de remuneraciones de 1970, puede apreciarse que el índice de remuneraciones legales de los obreros de Asunción muestra una baja del 17%; que los jornales agrícolas muestran un aumento del 27%, y que los sueldos mínimos legales han disminuido entre un 8% y un 4%.

Antes de evaluar el significado de estas cifras cabe hacer notar las limitaciones de los índices. Primero, el de los sueldos obreros en Asunción no refleja fielmente ni siquiera la situación de la fuerza de trabajo en esa ciudad, ya que se basó en una encuesta muy reducida y poco representativa de los propios trabajadores;[13] excluyó, además, los estratos medianos y superiores de la escala de remuneraciones en Asunción. Informaciones indirectas indican que los salarios de estos estratos, y sobre todo de los cuadros profesionales, han mejorado notablemente en términos reales en los últimos años. También puede agregarse que la fuerte descentralización regional de la actividad económica durante la década pasada sugiere la posibilidad de que haya sido distinta la evolución de sueldos obreros en otros centros urbanos, como Puerto Stroessner y Encarnación.

[13]Véase World Bank, *Economic Memorandum on Paraguay*, Washington, D.C., mayo, 1979, p. 7.

Con respecto a la muestra de los jornales agrícolas, llama la atención que éstos hayan caído marcadamente en los últimos tres años, en tanto que el sueldo mínimo agrícola y, en menor medida, el que rige para la ganadería, han sido aumentados apreciablemente en el mismo período.

Por otra parte, los sueldos mínimos legales sólo rigen para el sector privado. De hecho, muchos empleados del sector público reciben remuneraciones menores que el sueldo mínimo legal.

Por último, puede señalarse que entre 1972 y 1979 la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional apenas varió (de 42.6% a 42.9%), lo cual es otro indicio de que los índices disponibles no constituyen un cuadro fiel de la evolución promedio de las remuneraciones.[14]

Cuadro 14

PARAGUAY: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES

	Indice (1970 = 100)					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
Sueldos										
Indice general (a)	99.2	95.1	98.1	82.5	83.1	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.7
Industria manufacturera	90.6	95.6	98.6	81.4	82.8	6.0	-5.5	3.5	-8.1	1.7
Construcción	103.1	102.2	108.6	96.5	92.8	9.8	-0.9	6.3	-11.1	-3.8
Electricidad, gas y agua	85.3	86.0	86.2	75.4	75.6	5.8	0.8	0.2	-12.5	0.3
Transporte, almacenaje y comunicaciones	87.3	82.3	85.0	85.0	83.9	6.1	-5.7	3.3	0.0	-1.3
Comercio	94.1	86.6	87.0	75.3	87.7	-3.3	-8.0	0.5	-13.4	16.5
Otros servicios	85.9	79.0	81.0	80.4	86.6	-4.3	-8.0	2.5	-1.1	7.7
Indice agrícola (b)	136.6	153.9	149.3	142.4	126.8	5.1	12.7	-3.0	-4.6	-11.0
Sueldos mínimos legales										
Asunción y Pto. Stroessners	96.5	88.2	91.8	88.5	95.8	-4.2	-8.6	4.1	-3.6	8.2
Otras ciudades	92.5	84.5	87.9	84.8	91.7	-4.2	-8.6	4.0	-3.5	8.1
Agricultura	83.0	75.9	92.4	84.4	91.7	-4.3	-8.6	21.7	-8.7	8.6
Ganadería	92.6	84.7	87.9	84.8	91.8	-4.1	-8.5	3.8	-3.5	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay, Departamento de Estudios Económicos; Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria; Ministerio de Justicia y Trabajo, Dirección General de Recursos Humanos.

(a) Salarios de obreros en Asunción solamente excluye la agricultura.

(b) Jornales agrícolas sin alimentación.

Con esta información, no resulta pues posible formular conclusiones firmes en cuanto a la evolución general de las remuneraciones. Sin embargo, a pesar de la poca representatividad de los índices, no deja de llamar la atención que éstos, con la excepción del de los sueldos agrícolas hasta 1977, muestren una evolución tan opuesta a la del producto por habitante y a la del empleo en la década pasada. En efecto, mientras el índice de los sueldos obreros en Asunción arroja una disminución del 17%, y los del sueldo mínimo legal de entre 4% a 8%, el producto por habitante subió 63% entre 1970 y 1980, y la tasa de desempleo disminuyó a 2.6% en 1979.

En el caso de los sueldos mínimos legales, se explica el comportamiento observado por el hecho de que sólo se otorgan aumentos cuando se ha acumulado un alza de 15% en el índice de precios al consumidor. En los otros casos, puede señalarse que las condiciones de oferta y demanda en el mercado de trabajo determinan directamente sólo el sueldo nominal, a menos que la fuerza de trabajo logre que exista un arreglo que ajuste regularmente el sueldo nominal de acuerdo con el aumento en el nivel de precios, más un porcentaje adicional. A falta de un mecanismo semejante, ya sea de carácter legal o producto de negociaciones en el mercado de trabajo, puede haber un empeoramiento de sueldos reales a pesar de una fuerte y sostenida expansión del producto y

[14] Banco Central del Paraguay, Departamento de Estudios Económicos, *Cuentas nacionales 1972/1979*, Asunción, julio, 1980.

empleo, tal como ha sucedido para algunos sectores de la fuerza de trabajo en el Paraguay en los años en que el proceso inflacionario se ha acelerado marcadamente.[15]

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1980 la cantidad de dinero aumentó 20%, con lo cual se redujo por segundo año consecutivo la expansión nominal de los medios de pago. En los cuatro años anteriores el ritmo de crecimiento de éstos había seguido una sostenida tendencia alcista que culminó con un aumento inusitado de más de 39% en 1978. (Véase el cuadro 15.)

La desaceleración en el ritmo de crecimiento de la oferta monetaria obedeció, principalmente, a la reducción en la tasa de aumento de las reservas internacionales, cuya expansión había explicado alrededor de 180% de la emisión monetaria en 1974-1978. Pero también jugó un papel importante, en particular en 1980, el incremento de los depósitos en cuentas de ahorro y a plazo. Es más, el aumento de los depósitos en moneda extranjera llegó a equivaler a la mitad del crecimiento de las reservas internacionales en 1980.

Por su parte, el crédito interno del Banco Central continuó, aunque con menor intensidad que en años anteriores, ejerciendo una influencia restrictiva sobre la oferta monetaria, papel que ha asumido desde 1976. Sin embargo, la tasa de crecimiento del crédito interno casi triplicó en 1980 la del año anterior, debido a la duplicación del monto de crédito otorgado a las instituciones públicas y a un incremento de alrededor del 50% en el ritmo de crecimiento del crédito al sector privado.

Como aconteció en 1979, el aumento relativo de la oferta monetaria fue inferior en 1980 tanto al alza en el nivel de precios como al crecimiento del valor corriente del producto. Así, volvieron a

Cuadro 15

PARAGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de guaraníes)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Dinero	28 574	39 812	49 537	57 138	39.3	24.4	20.0
Efectivo en poder del público	13 344	18 692	24 313	26 939	40.1	30.1	24.1
Depósitos en cuenta corriente	15 230	21 120	25 224	30 199	38.7	19.4	31.5
Factores de expansión	68 590	96 778	124 395	162 352	41.1	28.5	33.5
Reservas internacionales netas	33 933	55 069	75 945	94 805	62.3	37.9	25.2
Crédito interno	34 657	41 709	48 450	67 547	20.3	16.2	47.1
Gobierno (neto)	-1 995	-6 999	-13 985	-17 790			
Instituciones públicas	2 687	2 785	2 967	6 154	3.6	6.5	94.4
Sector privado	33 965	45 923	59 469	79 183	35.2	29.5	39.0
Factores de absorción	40 016	56 967	74 858	105 214	42.4	31.4	42.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	31 576	38 682	47 952	68 468	22.5	24.0	44.0
Préstamos externos de largo plazo	551	403	522	488	-26.9	29.5	-8.1
Depósitos en moneda extranjera	4 480	5 475	12 090	20 622	22.2	120.8	73.8
Otras cuentas (neto)	3 409	12 407	14 294	15 636	263.9	15.2	10.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.
(a) A fines de octubre.
(b) Octubre 1980 con respecto a Octubre de 1979.

[15] Así, en cada año del período 1970-1980, hay una relación inversa entre el signo del cambio de la tasa de inflación y el del cambio del índice de remuneraciones reales de los obreros de Asunción, con la excepción de 1975 y 1978.

bajar la oferta real de los medios de pago y el coeficiente de liquidez; mientras la primera se redujo 6%, el segundo bajó casi un 17%, con lo cual el coeficiente de liquidez fue apenas 1% más alto en 1980 que en 1970.

Esta estabilidad del coeficiente de liquidez presentó un notable contraste con el aumento relativo en la demanda de medios de pago que debería haberse generado debido a la duplicación del producto y a la intensa incorporación de las actividades agrícolas al mercado, hechos ambos que ocurrieron en ese mismo período. Más llamativo aún, en este sentido fue el comportamiento del coeficiente de crédito (relación crédito/producto), que bajó de 20.3% en 1970 a 11.7% en 1980.

Esta situación, que es consecuencia de una restricción del crecimiento del crédito destinada a contrarrestar la emisión monetaria asociada con el superávit en los balances de pagos, no parece haber perjudicado hasta el momento el desenvolvimiento de la actividad económica. Cabe advertir, empero, que esta tendencia puede haber afectado la posibilidad de empresas y productores nacionales para competir con sus contrapartidas extranjeras,[16] especialmente en el caso de las pequeñas empresas y productores agrícolas. Ante la limitación crediticia que ha significado el manejo de la oferta institucional de crédito, los pequeños productores se han visto marginados y han debido recurrir a fuentes informales de crédito, cuyas tasas de interés superan ampliamente las del sistema bancario. Aun así, la mayoría de ellos no dispone de acceso ni siquera a este tipo de crédito.[17]

Por otra parte, la escasez pronunciada de crédito de largo plazo podría obstaculizar la adecuación del aparato productivo necesario para aprovechar más plenamente lo extraordinariamente favorable de la actual coyuntura, y para prepararse para el período en que desaparezcan las fuentes de crecimiento extensivo.

b) *La política fiscal*

En 1980 el valor nominal de los ingresos corrientes subió 18%, en tanto que el aumento de los gastos corrientes fue de algo más de 40%. (Véase el cuadro 16.) En consecuencia, el monto de ahorro en cuenta corriente disminuyó por primera vez en cuatro años. Dicho ahorro continuó siendo en todo caso muy elevado, pues alcanzó al 26% del valor de los ingresos corrientes y al 2.3% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 17.)

Por su parte, el valor nominal de los gastos de capital se incrementó sólo 11%, con lo cual los egresos totales se expandieron a un ritmo ligeramente inferior al del año anterior. A pesar de ello, y debido al descenso sensible en la expansión de los ingresos corrientes, el balance fiscal pasó de un superávit apreciable —equivalente a más del 7% de los gastos totales en 1979— a un pequeño déficit en 1980. Sin embargo éste, el primero desde 1976, fue financiado en un 156% con recursos del exterior, lo que permitió efectuar una nueva reducción de la deuda interna. (Véanse nuevamente los cuadros 16 y 17.)

En algunos casos el crecimiento nominal de los ingresos y gastos en 1980 se debió exclusivamente al alza del nivel de precios. En efecto, en términos reales, los ingresos corrientes, tras un ligero descenso el año anterior, disminuyeron algo menos de 4% en 1980, en tanto que los gastos de capital bajaron 9% y la inversión real se redujo casi una cuarta parte. En cambio, los gastos corrientes se expandieron 15%.

En esas circunstancias, el vigoroso aumento del producto interno bruto implicó un nuevo descenso en la participación relativa del gobierno central en la economía. En efecto, la presión tributaria se redujo a 8.9% en 1980, nivel similar al de 1976 y muy inferior al de 1970. A su vez, la relación entre los gastos totales y el producto interno bruto bajó levemente —debido enteramente a la fuerte disminución de la inversión real— y también se ubicó en un nivel muy por debajo del de 1970. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

[16]Este efecto se suma a las diversas cargas impositivas que gravan los préstamos externos contraídos por entes y personas nacionales del país.

[17]De acuerdo con los últimos datos disponibles (1979), sólo un 20% de los pequeños productores perciben algún tipo de crédito, y sólo 6% reciben crédito de fuentes institucionales. World Bank, *Economic Memorandum on Paraguay*, *op. cit.*, p. 21.

Cuadro 16

PARAGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de guaraníes)

	1976	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento 1976	1977	1978	1979	1980
1. Ingresos corrientes (a)	19 432	26 379	34 333	43 653	51 462	8.6	35.8	30.2	27.1	17.9
Tributario	16 852	23 492	30 334	38 810	46 139	6.1	39.4	29.1	27.9	18.9
No tributrarios	2 392	2 887	3 999	4 819	5 323	18.6	20.7	38.5	20.5	10.5
2. Gastos corrientes	16 157	18 553	21 616	27 193	38 156	12.1	14.8	16.5	25.8	40.3
Consumo	12 486	13 977	16 306	20 105	28 598	13.7	11.9	16.7	23.3	42.2
Transferencias	3 671	4 576	5 310	7 088	9 558	6.9	24.7	16.0	33.5	34.8
3. Ahorro en cuenta corriente (1-2)	3 275	7 826	12 717	16 460	13 306	-6.0	139.0	62.5	29.4	-19.2
4. Gastos de capital	6 658	7 246	9 160	13 435	14 925	58.6	8.8	26.4	46.7	11.1
Inversión real	5 872	6 051	7 887	11 379	10 709	69.2	3.0	30.3	44.3	-5.9
5. Gastos totales (2+4)	22 815	25 799	30 776	40 628	53 081	22.6	13.1	19.3	32.0	30.7
6. Déficit fiscal (1-5)	3 383	579(b)	3 557(b)	3 025(b)	1 619					
7. Financiamiento del deficit										
Recursos internos	72	-517	-263	1 051	-1 708					
Banco Central	-82	340	270	1 552	-339					
Colocación de valores	-191	-190	-407	-298	-802					
Otros	345	-667	-125	-203	-567					
Recursos externos	3 361	2 526	1 968	1 956	2 538					
Variación de disponibilidades	-50	-2 589	-5 262	-6 032	789					

Fuente: Ministerio de Hacienda.
(a) Incluye ingresos de capital.
(b) Superávit.

Cuadro 17

PARAGUAY: RELACIONES BASICAS DE LOS INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Porcentajes)

	1970	1976	1977	1978	1979	1980
Ingresos corrientes / Producto interno bruto	11.7	9.0	10.0	10.6	10.1	8.9
Impuestos directos / Ingresos corrientes	14.6	17.7	16.9	18.8	18.9	22.2
Gastos corrientes / Producto interno bruto	9.8	7.5	7.0	6.7	6.3	6.6
Ahorro en cuenta corriente / Ingresos corrientes	16.1	16.0	29.7	37.0	37.7	25.9
Ahorro en cuenta corriente / Producto interno bruto	1.9	1.4	3.0	3.9	3.8	2.3
Gastos de capital / Producto interno bruto	2.0	3.1	2.7	2.8	3.1	2.6
Inversión real / Gastos de capital	63.8	88.2	83.5	86.1	84.7	71.7
Inversión real / Inversión bruta en capital fijo	8.4	12.0	9.6	11.3	9.8	...
Gastos totales / Producto interno bruto	11.8	10.7	9.8	9.5	9.4	9.2
Déficit fiscal / Gastos totales	1.0	14.8	2.2(a)	11.6(a)	7.4(a)	3.0
Déficit fiscal / Producto interno bruto	0.1	1.6	0.2(a)	1.1(a)	0.7(a)	0.3
Financiamiento externo / Déficit fiscal	346.0	99.3	436.1	55.3	64.7	156.8
Financiamiento externo / Gastos totales	3.2	14.7	9.8	6.4	4.8	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Superávit fiscal.

Si bien la lenta expansión de los gastos fiscales en los últimos años ha significado un apoyo para la política monetaria de restringir el crecimiento de la oferta de dinero, sus efectos sobre la demanda agregada han sido muy limitados debido al pequeño tamaño del sector público. Por otro lado, la política fiscal no parece ajustarse a las nuevas demandas surgidas a raíz de la aceleración marcada del ritmo de expansión de la economía, ni tampoco a las crecientes posibilidades financieras de satifacerlas que tiene el sector público.

PERU

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

A mediados de 1980 un gobierno civil asumió el poder en el Perú luego de 12 años de régimen militar. Dentro del propósito general de reanimar la actividad económica y de reorientar la estrategia de desarrollo, el nuevo gobierno se planteó como objetivos concretos moderar el proceso inflacionario, controlar los principales desequilibrios financieros y liberalizar las importaciones a fin de estimular así la eficiencia y competitividad de la producción interna. Al mismo tiempo, se dio renovada importancia al sector privado como un agente fundamental del desarrollo, y en el mercado como mecanismo básico, aunque no único, de asignación de los recursos y de la formación de los precios.

Naturalmente, dado el momento en que se produjo el cambio de gobierno, las modificaciones introducidas por la nueva administración en la política económica de corto plazo y en la estrategia de desarrollo influyeron de manera sólo parcial sobre el curso de las principales variables económicas. Así, el ritmo de crecimiento del producto interno bruto fue similar en 1980 al logrado el año anterior y la inflación se redujo marginalmente, en tanto que se acentuó el desequilibrio fiscal y que el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos arrojó un déficit moderado, luego de haber generado un excedente de cierta consideración en 1979.

En la esfera productiva, durante 1980 continuó la recuperación de la actividad económica que se había iniciado el año anterior, luego de la recesión del período 1976-1978. En efecto, el producto interno bruto subió 3.1%, luego de haberse elevado 3.7% en 1979. A pesar de estas alzas y en razón tanto del casi total estancamiento de la actividad económica global en el transcurso de los tres años anteriores como del aumento de la población, el producto por habitante fue aún 5.2% menor que en 1975 y apenas superó al alcanzado ya en 1971. Sin embargo, debido a una nueva y considerable mejoría de la relación de precios del intercambio, la tasa de crecimiento del ingreso bruto fue por segundo año consecutivo bastante mayor que la del producto interno bruto. (Véase el cuadro 1.)

Aunque el ritmo de crecimiento del producto fue similar en 1980 al registrado en 1979, los factores que lo impulsaron por el lado de la demanda y los sectores productivos en que se apoyó desde el lado de la oferta fueron muy distintos. En efecto, a diferencia de lo sucedido en el período 1977-1979, durante el cual el principal y casi único elemento dinamizador de la actividad económica fue la fuerte y sostenida expansión del volumen de las exportaciones de bienes y servicios mientras que la demanda interna declinó o se incrementó apenas levemente, en 1980 el quántum exportado cayó más de 13% en tanto que el gasto interno se elevó más de 9% en términos reales. Al aumento de este último contribuyeron tanto la recuperación del consumo (en especial el del gobierno general) como, sobre todo, el crecimiento considerable de la inversión bruta fija, que se elevó 24% luego de haber empezado a recuperarse en 1979 de su caída de alrededor de 40% durante la crisis de 1976-1978.

Como consecuencia del marcado aumento de la inversión, el sector que creció con mayor rapidez en 1980 fue el de la construcción, cuyo producto se elevó casi 18% y más que triplicó así su aumento del año anterior. Durante el año se acentuó también, aunque en forma mucho más moderada, el ritmo de crecimiento de la industria manufacturera, que subió de poco más de 4% en 1979 a casi 6% en 1980. En cambio, la actividad minera y la pesca, que se habían expandido con notable fuerza en los dos años anteriores, sufrieron declinaciones de poco más de 1%, en tanto que el producto agropecuario disminuyó 5%, debido principalmente a la prolongada sequía que afectó a importantes zonas agrícolas del país.

Pese al descenso del volumen físico de las exportaciones y gracias a las alzas de los precios internacionales de la gran mayoría de los principales productos tradicionales de exportación, el valor de las exportaciones de bienes y servicios se elevó 12%. Dado el crecimiento muy rápido que habían tenido las ventas externas de bienes durante el trienio 1977-1979 a raíz del inicio de la exportación masiva de petróleo y de la muy marcada y persistente expansión de las exportaciones no tradicionales, el valor de las exportaciones de bienes casi triplicó en 1980 el registrado apenas cuatro años antes.

Como resultado de este mejoramiento notable de las exportaciones, de la recuperación de la demanda interna y de la política de liberalización de las importaciones y de baja de aranceles, el valor de las importaciones de bienes y servicios experimentó un aumento inusitado de más de 56%. A raíz de éste y de la recuperación que tuvieron las importaciones en 1979, su valor casi se dobló en el transcurso de apenas los dos últimos años.

No obstante este crecimiento excepcional de las compras externas de bienes y servicios, el comercio exterior generó un superávit por tercer año consecutivo, si bien su monto equivalió a sólo algo más del 40% del considerable excedente obtenido el año anterior. Debido a ello, y a pesar de que en 1980 disminuyeron tanto las remesas de utilidades como los pagos de intereses, se produjo un vuelco en el resultado de la cuenta corriente, la cual, tras generar en 1979 un superávit de 590 millones de dólares, cerró en 1980 con un saldo negativo de 200 millones. Sin embargo, la afluencia neta de capitales autónomos triplicó holgadamente dicho monto y, en consecuencia, las reservas internacionales aumentaron por segundo año consecutivo. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Pese a que la inflación, medida por el índice oficial de precios al consumidor en Lima Metropolitana, disminuyó en relación a los dos años anteriores, ella fue una vez más una de las más altas registradas en América Latina. En efecto, el incremento de enero a diciembre de los precios al consumidor fue de 61% y su variación media anual alcanzó a 59%, cifras ambas inferiores a las de alrededor de 67% correspondientes a 1979. Al igual que en los dos años anteriores, el alto ritmo de la inflación fue acompañado en 1980 por una elevación considerable de la cantidad de dinero y por una expansión aún mucho más intensa del cuasidinero. Con ello, la liquidez monetaria se elevó por tercer año consecutivo a un ritmo de aproximadamente 70%.

Como ya había sucedido en 1979, el factor principal del rápido aumento de la oferta de dinero fue la monetización de las mayores reservas internacionales netas acumuladas como resultado del superávit del balance de pagos. Y también de manera similar a lo ocurrido en aquel año, la segunda causa más importante de la expansión de la cantidad de dinero fue el crecimiento del crédito otorgado al sector privado, cuyo monto casi se dupicó en 1980, tras haberse elevado más de 80% en 1979.

Pero, en contraste con lo acontecido en 1979, durante el cual el crédito neto al gobierno se contrajo 7%, éste creció 67% en 1980, reforzando así los efectos expansionarios causados por el incremento de las reservas internacionales y el crédito al sector privado. A su vez, este vuelco en la evolución del crédito concedido por el sistema monetario al gobierno estuvo vinculado con la modificación también muy marcada que se produjo en la gestión fiscal.

En efecto, como consecuencia, principalmente, de la duplicación de los ingresos tributarios y de la reducción real de los egresos corrientes, en 1979 el déficit fiscal se incrementó apenas 6% en valores nominales y se redujo más de un tercio en términos reales. En cambio, en 1980, y no obstante un nuevo y considerable aumento de los ingresos corrientes, el déficit fiscal subió 137%. La causa fundamental de este resultado fue la expansión notable que tuvieron los gastos corrientes. Estos, que en los tres años anteriores habían aumentado a un ritmo medio de alrededor de 55%, más que se doblaron en 1980, impulsados por la duplicación de los pagos de remuneraciones, por un alza aún mayor de las compras de bienes y servicios y por un fuerte incremento del valor de los subsidios otorgados con miras a moderar el incremento de los precios de ciertos alimentos y otros bienes de consumo esencial. En esta forma, el gasto corriente total se incrementó en términos reales por primera vez en los últimos tres años, al tiempo que se interrumpió la caída sistemática que venía mostrando desde 1975 el monto real de los sueldos y salarios pagados por el gobierno.

Debido a la política de reajustes periódicos de remuneraciones y al ligero descenso del ritmo de la inflación, los sueldos y salarios de los trabajadores del sector privado fueron también más altos en

Cuadro 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	10 877	11 097	11 091	11 035	11 448	11 804
Población (millones de habitantes)	15.4	15.8	16.3	16.7	17.2	17.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	707	702	683	612	668	670
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.5	2.0	-0.1	-0.5	3.7	3.1
Producto interno bruto por habitante	1.8	-0.7	-2.7	-3.1	1.0	0.3
Ingreso bruto (b)	2.7	1.7	-0.6	-2.3	6.5	4.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.5	-3.7	-4.4	-13.0	24.0	12.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-8.3	3.4	22.0	12.3	70.1	12.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	24.4	-13.5	2.4	-23.0	21.3	56.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8
Variación media anual	23.6	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2
Dinero	17.3	25.3	20.7	45.4	60.8	48.3
Remuneraciones (c)						
Sueldos	-13.5	-11.9	-14.6	-18.1	-0.2	11.5
Salarios	-14.8	6.2	-20.2	-4.7	-2.2	8.6
Tasas de desocupación (d) (e)	8.1	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9
Ingresos corrientes del gobierno	28.2	26.7	38.3	71.2	109.4	83.5
Gastos totales del gobierno	33.1	33.9	51.8	61.0	69.4	96.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	33.1	36.7	42.3	38.7	24.2	29.2
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 349	-881	-559	321	1 556	630
Saldo de la cuenta corriente	-1 574	-1 248	-980	-252	590	-201
Variación de las reservas internacionales	-475	-308	52	-1	1 045	458
Deuda externa (f)	3 474	3 987	4 759	5 597	6 227	6 925

(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.
(c) Variación de las remuneraciones reales de diciembre a diciembre.
(d) Porcentaje.
(e) No agrícola.
(f) Total desembolsada, pública y privada.

términos reales a fines de 1980 que en diciembre de 1979. Sin embargo, en razón de su persistente y agudo deterioro durante la segunda mitad del decenio anterior, ellos fueron todavía 40% y 27% más bajos, respectivamente, que en diciembre de 1973.

Por otra parte, durante 1980 la situación ocupacional continuó siendo muy desfavorable. En las actividades no agrícolas la tasa de desempleo fue de 10.9%, cifra que, con la sola excepción de la levemente mayor (11.2%) registrada en 1979, fue más alta que las correspondientes a todos los demás años del decenio anterior. A su vez, en las áreas rurales, donde la desocupación abierta es normalmente muy baja pero el subempleo es considerable, este último subió fuertemente a raíz de la sequía, alcanzando una proporción de algo más de 68%.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Luego de disminuir continuamente durante el período 1976-1978 y de incrementarse 4.3% en 1979, la oferta global aumentó poco más de 6% en 1980. Esta aceleración de su ritmo de crecimiento se debió, empero, exclusivamente a la notable expansión que experimentó el volumen de las importaciones de bienes y servicios. Este se elevó, en efecto, cerca de 37%, impulsado por la recuperación de la demanda interna, la mayor disponibilidad de divisas y la liberalización de la política de importación. (Véase el cuadro 2.) Gracias a ello y a su aumento de cerca de 11% durante 1979, el quántum de las importaciones superó en 1980 en más de 50% el nivel muy bajo al cual él había caído en 1978, al culminar la recesión interna y la aplicación de las medidas tendientes a reducir el agudo desequilibrio externo ocurrido durante los tres años anteriores. El coeficiente de importaciones en 1980 subió así bruscamente de 10% en 1979 a 13.2% en 1980, cifra esta última sólo superada en los diez años anteriores por las registradas a mediados del decenio de los setenta.

Contrariamente a lo ocurrido en los cinco años precedentes, durante los cuales las exportaciones de bienes y servicios constituyeron sistemáticamente el componente más dinámico de la demanda global, en 1980 ésta fue impulsada preferentemente por la expansión del gasto interno. Este aumentó, en efecto, más de 9%, pese a lo cual y no obstante también el incremento que tuvo en 1978, él no logró recuperar el nivel alcanzado a mediados del decenio, antes de la recesión del período 1976-1978. Esta situación se presentó, asimismo, en el caso de la inversión bruta fija. Esta se elevó 24% en 1980 gracias a la vigorosa recuperación de los gastos en construcción y, sobre todo, al aumento de casi 32% de las compras de maquinaria y equipos, pero fue todavía aproximadamente 20% más baja que en el bienio 1974-1975, años en que el coeficiente de inversión fija alcanzó un máximo histórico de algo más de 20%.

Cuadro 2

PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	12 064	12 586	13 360	111.2	113.2	-3.7	4.3	6.1
Producto interno bruto a precios de mercado	11 035	11 448	11 804	100.0	100.0	-0.5	3.7	3.1
Importaciones de bienes y servicios (b)	1 029	1 138	1 556	11.2	13.2	-28.3	10.6	36.7
Demanda global	12 064	12 586	13 360	111.2	113.2	-3.7	4.3	6.1
Demanda interna	10 609	10 767	11 780	97.1	99.8	-6.3	1.5	9.4
Inversión bruta interna	1 267	1 300	1 731	13.3	14.7	-14.1	2.6	33.1
Inversión bruta fija	1 376	1 455	1 806	13.3	15.3	-15.2	5.7	24.1
Construcción	782	812	959	6.5	8.3	-11.4	3.9	18.0
Maquinaria	594	643	847	6.8	7.2	-19.8	8.2	31.8
Variación de las existencias	-109	-155	-75	-	-0.6			
Consumo total	9 342	9 467	10 049	83.8	85.1	-5.1	1.3	6.2
Gobierno general	1 604	1 553	1 789	11.4	15.1	-10.6	-3.1	15.2
Privado	7 738	7 914	8 260	72.4	70.0	-5.8	2.3	4.4
Exportaciones de bienes y servicios (b)	1 455	1 819	1 580	14.1	13.4	20.3	25.0	-13.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Cuentas Nacionales del Instituto Nacional de Estadísticas.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En 1980 empezó a recuperarse, asimismo, el consumo por habitante, el cual había declinado persistentemente en el transcurso de los cuatro años anteriores. Esta recuperación encontró su causa principal en el aumento de más de 15% que tuvo el consumo del gobierno general y fue apoyada por el alza de más de 4% del consumo privado. Sin embargo, tampoco en este caso se recobraron los niveles anteriores a la recesión. Así, mientras el consumo total por habitante fue 7% más bajo en 1980 que en 1975, el consumo privado por persona disminuyó 9% entre esos dos años y alcanzó en 1980 un nivel similar al logrado ya en 1973.

En contraste con los considerables incrementos de la inversión y el consumo logrados en 1980 y con su vigorosa y sostenida expansión durante los tres años precedentes, el quántum de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó 13%. En esta baja influyeron principalmente la caída vertical del volumen de las exportaciones de azúcar, las mermas de más de 36% que sufrieron las ventas reales de café y harina de pescado y el descenso casi general del volumen de las exportaciones de minerales y petróleo.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

A la inversa de lo sucedido en 1979, cuando, gracias a la notable expansión de la minería y de la pesca, el ritmo de crecimiento de la producción de bienes excedió al de las actividades productoras de servicios, en 1980 la tasa de aumento de la producción de servicios fue ligeramente mayor que la de bienes. Esta última se apoyó en la marcada recuperación de la industria manufacturera y, sobre todo de la construcción, pero fue afectada por las mermas de la agricultura, la pesca y la minería. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	10 124	10 503	10 829	100.0	100.0	-0.5	3.7	3.1
Bienes	4 648	4 870	4 980	49.3	45.2	-1.1	4.8	2.3
Agricultura	1 376	1 419	1 348	17.8	12.2	0.1	3.1	-5.0
Pesca	106	119	118	2.5	1.1	26.3	12.6	-1.5
Minería	825	9 900	889	7.2	8.1	9.5	9.1	-1.3
Industria manufacturera	2 119	2 206	2 336	21.1	21.2	-3.9	4.1	5.9
Construcción	328	345	407	3.2	3.7	-10.3	5.2	17.9
Servicios basicos	905	971	1 036	6.7	9.4	1.9	7.2	6.7
Electricidad, gas y agua	145	155	167	0.9	1.5	4.2	6.9	7.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	760	816	869	5.8	7.9	1.5	7.3	6.5
Otros servicios	5 002	5 102	5 241	45.9	47.6	-0.3	2.0	2.7
Comercio, restaurantes y hoteles	1 471	1 516	1 582	13.7	14.4	-2.4	3.0	4.3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 259	1 290	1 318	11.5	12.0	2.3	2.4	2.2
Viviendas	727	736	750	7.1	6.8	1.0	1.3	1.8
Servicios comunales, sociales y personales	2 272	2 296	2 341	20.7	21.2	-0.5	1.1	1.9
Servicios gubernamentales	719	723	736	6.1	6.7	0.1	0.5	1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadísticas.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

i) *El sector agropecuario.* En 1980 la producción agropecuaria sufrió una caída de 5.5% como consecuencia de la aguda sequía que afectó la campaña agrícola 1979-1980. Esta hizo que se dejaran de sembrar alrededor de 200 000 hectáreas bajo riego, lo que afectó a unas 230 000 familias, es decir, al 10% de la población rural y llevó a declarar en emergencia diversas áreas del país. A las consecuencias adversas de la sequía se añadieron los efectos de problemas tradicionales, como la escasez de asistencia técnica y crédito y las dificultades de comercialización.

A la contracción de 10% de la producción agrícola contribuyeron las caídas en la producción de casi todos los cultivos principales, con la sola excepción del algodón. Así, mientras la producción de sorgo disminuyó 43% y la de maíz se redujo 31%, las de caña de azúcar, trigo y arroz bajaron en proporciones que fluctuaron entre 20 y 23% y la de café disminuyó cerca de 9%. (Véase el cuadro 4.)

La fuerte merma en la producción de arroz hizo que ésta descendiera a su nivel más bajo en los últimos siete años, y obligó a realizar fuertes importaciones para abastecer al mercado interno. El nuevo descenso de la producción de caña de azúcar obligó, asimismo, a que por primera vez en muchos años fuese preciso importar azúcar para cubrir la demanda interna, lo cual ocurrió además en un contexto de escasez y mayores precios en el mercado internacional. Por otra parte, con esta merma continuó el descenso casi sistemático de la producción de caña de azúcar que se inició en 1975 y a raíz del cual ella declinó desde casi 9.2 millones de toneladas en 1974 a 5.6 millones de toneladas en 1980.

En cambio, la caída aún mayor de la producción de maíz interrumpió la tendencia ascendente que ésta mantuvo ininterrumpidamente desde 1977 situación que también se presentó en el cultivo de café. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Cuadro 4

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980(a)
Indices de la producción agropecuaria (1973=100)	106.7	106.8	103.6	106.8	100.9	0.1	-3.0	3.1	-5.5
Agrícola	100.2	97.7	95.6	101.0	90.9	-0.5	-2.1	5.6	-10.0
Pecuaria	121.0	122.2	116.7	115.5	118.5	1.0	-4.5	-1.0	2.6
Producción de los principales cultivos (b)									
Arroz	570	587	468	558	430	3.0	-20.3	19.2	-22.9
Algodón	165	176	187	243	258	6.7	6.3	30.0	6.2
Café	65	65	83	104	95	-	27.7	25.3	-8.7
Caña de azúcar	8 792	8 816	7 970	7 034	5 600	0.3	-9.6	-11.7	-20.4
Papa	1 667	1 580	1 713	1 716	1 400	-5.2	8.4	0.2	-18.4
Maíz	726	749	623	646	444	3.2	16.8	3.7	-31.3
Yuca	403	395	396	...	...	-2.0	0.3	-	-
Trigo	128	120	113	104	80	-6.3	-5.8	-8.0	-23.1
Sorgo	46	51	52	54	31	10.9	2.0	3.8	-42.6
Producción de algunos productos pecuarios (b)									
Carne de ave	140	143	119	118	140	2.1	-16.8	-0.8	18.7
Carne de vacuno	87	87	89	87	80	-	2.3	-2.2	-8.0
Leche	821	828	822	824	780	-0.9	-0.7	0.2	-5.3
Carne de porcino	55	54	53	53	55	-1.8	-1.9	-	3.8
Carne de ovino	21	23	23	23	21	9.5	0.0	-	-8.7

Fuente: Ministerio de Agricultura y Alimentación.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.

Como ya se indicó, el algodón fue el único cultivo importante cuya producción aumentó. En efecto, ésta se incrementó 6% debido a la mayor resistencia de este cultivo a la sequía, al apoyo crediticio recibido y al alza de su precio en moneda nacional, la cual se originó, a su vez, en la elevación del precio internacional y en la devaluación del sol. Gracias a estos factores, en 1980 continuó la ampliación del área sembrada.

Luego de declinar durante los dos años anteriores, la producción pecuaria aumentó casi 3% en 1980, estimulada en cierta medida por la reactivación de la demanda interna. La producción de carnes de porcino y especialmente la de aves crecieron en forma importante. Con todo, ellas apenas alcanzaron a recuperar los volúmenes que se habían alcanzado ya en 1976. La producción de leche, por el contrario, disminuyó más de 5% mientras que las de carne de res y de ovino cayeron 8 y 9%, respectivamente. (Véase otra vez el cuadro 4.)

ii) *El sector pesquero.* Después de dos años sucesivos de incremento de los niveles de captura, ésta disminuyó casi 3%, debido especialmente a que la escasez de anchoveta obligó a establecer continuas vedas para su captura. Como resultado de esta política de conservación, la pesca para la producción de harina y aceite de pescado (consumo humano indirecto) sufrió una caída de 41% y equivalió así a sólo 43% de la registrada en 1976. Por el contrario, la captura de especies para el consumo humano directo registró una fuerte expansión, al igual que en los tres años anteriores, con lo cual, se triplicó en 1980 el volumen extraído en 1976. (Véase el cuadro 5.) Este crecimiento se debió a la mayor captura para la producción de pescado enlatado y congelado, la cual se destina fundamentalmente al mercado externo y que fue estimulada en 1980 por el alza de los precios internacionales y la política cambiaria de minidevaluaciones y de subsidio a través de los Certificados de Reintegro Tributario a las Exportaciones (CERTEX). Sin embargo, en 1980 aumentó también el consumo interno de pescado congelado, incremento que fue facilitado por la infraestructura para su comercialización construida en los últimos años.

Cuadro 5

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980(a)
Indice de extracción pesquera (1973 = 100)	140.1	132.3	172.1	188.5	183.2	-5.6	30.1	9.5	-2.8
Extracción total de productos pesqueros (miles de toneladas) (b)	4 338	2 491	3 431	3 640	2 699	-42.6	37.7	6.1	-25.9
Consumo humano directo (c)	334	474	619	758	992	41.9	30.6	22.5	30.9
Consumo humano indirecto (d)	4 004	2 017	2 812	2 882	1 707	-49.6	39.4	2.5	-40.8

Fuente: Ministerio de Pesquería.
(a) Cifras preliminares.
(b) Comprende solamente extracción marítima. La extracción continental es del orden de las 10 000 toneladas.
(c) Comprende el pescado fresco y elaborado (enlatado, congelado, salado y embutido) consumido en el país y exportado.
(d) Anchoveta y otras especies, principalmente para la fabricación de harina y aceite.

iii) *El sector minero.* Luego de aumentar 56% en el trienio anterior, debido especialmente a la notable expansión de la extracción de cobre y petróleo, la producción de la minería disminuyó 3% en 1980. (Véase el cuadro 6.) Esta merma se debió fundamentalmente a la fuerte baja de la producción de cobre (-8%), al escaso crecimiento en la extracción de petróleo crudo (2%) y al modesto incremento de la producción de los otros minerales importantes. En general, este comportamiento reflejó el ya alto grado de utilización de la capacidad instalada y los problemas de orden laboral y logístico que se presentaron en el sector minero. Así, en la disminución de la producción de cobre influyó el descenso de la producción de la mina de Cuajone durante el último

Cuadro 6

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980(a)
Indice de producción minera (1973 = 100)(b)	98.4	122.9	135.4	149.3	144.8	24.9	10.2	10.3	-3.0
Producción de algunos minerales importantes (miles de toneladas) (c)									
Cobre	231	336	376	397	365	45.5	11.9	5.6	-8.1
Plomo	176	178	183	184	189	1.1	2.8	0.5	2.7
Zinc	457	477	457	491	487	4.4	-4.2	7.4	-0.8
Hierro	3 139	4 033	3 275	3 622	3 779	28.4	-18.8	10.6	4.3
Plata (d)	1 240	1 239	1 280	1 303	1 312	-0.1	3.3	1.8	0.7
Petróleo (e)	28.0	33.3	55.1	70.0	71.4	19.0	65.5	27.0	2.0

Fuente: Ministerio de Energía y Minas y Banco Central de Reserva del Perú.
(a) Cifras preliminares.
(b) Indice de volumen físico; incluye petróleo.
(c) Contenido fino.
(d) Toneladas.
(e) Millones de barriles.

trimestre del año, la cual se vio afectada por la paralización de sus actividades por 17 días debido a problemas laborales.

La producción de petróleo en el zócalo y la selva se vio afectada, asimismo, por problemas técnicos y laborales. Sin embargo, ella aumentó en la costa y en las actividades de recuperación secundaria. En contraste con el lento crecimiento de la producción, en 1980 el consumo aparente de petróleo crudo se incrementó casi 9%, dando lugar a una ligera reducción en el volumen exportado, después de varios años de continua expansión.

La producción de hierro subió casi 5% debido a las mayores colocaciones de mineral en el exterior, continuando así la recuperación que se inició en 1979. Las producciones de plomo y plata crecieron también ligeramente por acción de la mediana y pequeña minería, en tanto que la de zinc se redujo levemente y continuó así su tendencia oscilante de los últimos cinco años.

Durante 1980 se dictaron medidas importantes orientadas a favorecer la producción minera, ales como la ampliación del capital autorizado del Banco Minero del Perú, el otorgamiento de un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo al Banco Minero, para préstamos a medianos y pequeños mineros; la modificación de la legislación impositiva referente a la exportación de hierro (a través de la cual se buscó contrarrestar la caída en la demanda externa por la situación depresiva de la industria siderúrgica mundial); y la modificación de la Ley General de Minería para permitir a las empresas del Estado constituir Empresas Mineras Estatales Asociadas con aportes de capital estatal y privado. Asimismo, durante 1980 se renegociaron los contratos petroleros con las empresas extranjeras, lo que permitió mejorar la situación financiera de PETROPERU. Al finalizar el año, se aprobó también la modificación de las normas de explotación y exploración de hidrocarburos, otorgándose incentivos tributarios al incremento de la producción.

iv) *El sector manufacturero.* En 1980 la producción industrial subió 7%, con lo cual el sector manufacturero continuó la recuperación iniciada en 1979, luego de la contracción sufrida durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 7.) Este aumento fue impulsado por las actividades que producen materiales y equipo para la construcción, la producción de bienes de consumo duradero y de capital y por algunos sectores orientados al mercado externo. Tal evolución estuvo estrechamente relacionada con la dinamización de la demanda interna y, en menor medida, con el crecimiento de las exportaciones no tradicionales.

La expansión mayor se dio en la producción de bienes de capital y de bienes de consumo duradero, la cual aumentó cerca de 18%, luego de declinar continuamente durante los cuatro años

Cuadro 7

PERU: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(1973 = 100)

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción manufacturera								
Estrato fabril (b)	118.2	112.5	116.8	127.2	-1.6	-4.8	3.8	8.9
Estrato fabril (c)	118.1	113.8	118.2	126.3	-3.7	-3.6	3.9	6.9
Bienes de consumo (d)	105.6	100.8	104.3	113.8	-8.4	-4.5	3.5	9.1
Alimentos	105.5	101.2	101.2	110.3	-0.3	-4.1	-	9.0
Bebidas	134.9	120.1	131.3	154.3	-8.4	-11.0	9.3	17.5
Tabaco	116.3	106.1	116.7	126.6	-0.8	-8.8	10.0	8.5
Textil	97.8	106.4	113.4	116.2	-11.3	8.8	6.6	2.5
Vestido	92.2	73.4	68.2	71.6	-10.0	-20.4	-7.1	5.0
Calzado	81.0	76.0	72.1	79.3	-36.1	-6.2	-5.1	10.0
Muebles	72.1	61.4	57.7	60.3	-19.0	-14.8	-6.0	4.5
Imprentas	74.5	68.7	54.7	61.3	-19.5	-7.8	-20.4	12.0
Plásticos	109.2	99.6	114.2	123.3	-9.8	-8.8	14.7	8.0
Equipo profesional	109.6	112.6	98.1	102.0	-13.9	2.7	-12.9	4.0
Diversos	92.7	84.8	81.3	85.4	-12.9	-8.5	-4.1	5.0
Bienes intermedios (b)(d)	138.7	137.3	144.8	154.0	11.7	-1.0	5.5	6.4
Bienes intermedios (c)(d)	136.8	138.7	146.2	149.4	4.5	1.4	5.4	2.2
Harina de pescado	114.8	154.5	161.6	98.3	-44.4	34.6	4.6	-39.2
Cuero	91.1	88.9	85.1	86.8	-24.1	-2.4	-4.3	2.0
Madera	140.7	138.4	133.2	139.9	-7.6	-1.6	-3.8	5.0
Papel	124.1	105.4	99.6	99.6	5.7	15.1	-5.5	-
Químicos (industriales)	156.0	167.8	175.5	193.1	8.9	7.6	4.6	10.0
Químicos (otros)	123.1	126.7	113.8	129.2	-10.5	2.9	-10.2	13.5
Petróleo (refinación)	115.9	114.0	132.2	138.0	0.8	-1.6	16.0	4.4
Caucho	116.8	101.4	109.5	136.9	-16.6	-13.2	8.0	25.0
Loza y porcelana	148.0	140.3	121.9	128.0	10.7	-5.2	-13.1	5.0
Vidrio	120.6	96.2	114.0	122.0	-10.3	-20.2	18.5	7.0
Minerales no metálicos	117.4	113.7	114.3	130.3	-8.2	-3.2	0.5	14.0
Metálicos básicos	123.3	131.2	138.9	152.8	18.1	6.4	5.9	10.0
Metálicos básicos no ferrosos	185.1	182.0	218.8	208.3	77.6	-1.7	16.9	-4.8
Bienes de capital (d)	112.2	93.2	92.3	108.6	-11.8	-16.9	-1.0	17.7
Productos metálicos	103.6	97.0	92.0	99.4	-5.1	-6.4	-5.2	8.0
Maquinaria y equipo	142.1	122.3	134.6	154.8	-6.3	-13.9	10.0	15.0
Maquinaria y aparatos eléctricos	140.9	125.7	115.1	126.6	-3.3	-10.8	-26.1	10.0
Material de transporte	72.2	38.4	43.4	70.6	-34.2	-46.8	13.0	62.7

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, y Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración.
(a) Cifras preliminares.
(b) No incluye harina de pescado.
(c) Incluye harina de pescado.
(d) Las industrias que los producen se dedican principal, pero no exclusivamente, a este tipo de bienes.

anteriores. Por ello, y no obstante la magnitud de su alza en 1980, la producción de bienes de capital fue todavía 16% más baja que en 1975. Al igual que en 1979, la rama cuya producción aumentó con mayor intensidad fue la de material de transporte, que se elevó 63%, tras haber subido 13% en 1979. Pero debido a sus agudas caídas de los dos años anteriores, su producción equivalió a menos de las dos terceras partes de la lograda en el período 1975-1976.

A su vez, la producción de bienes de consumo no duraderos se incrementó 9% impulsada por el alza de la producción de bebidas (18%), el aumento de la producción de alimentos (9%) y la

recuperación parcial de industrias como las de vestuario, calzado, muebles e imprentas, cuya producción cayó marcadamente en el período 1976-1979. Por su parte, la industria textil creció sólo 2.5% debido tanto a las dificultades para colocar sus productos en el mercado externo, como a la mayor competencia de los sustitutos importados generada por la política de liberalización de importaciones y de reducción de los aranceles.

En contraste con los fuertes aumentos en la producción de bienes de capital y de consumo, la producción de bienes intermedios se incrementó apenas algo más de 2%, tasa mucho menor que la de casi 5.5% alcanzada en 1979. Sin embargo, esta disminución en el ritmo de crecimiento se debió enteramente a las actividades ligadas directamente con la transformación de los recursos naturales, entre las cuales la producción de harina de pescado cayó 39%, la refinación de metales bajó cerca de 5% y la refinación de petróleo se incrementó algo más de 4%, luego de haber crecido 16% durante 1979. En las demás actividades, la producción subió intensamente en las industrias del caucho (25%), de minerales no metálicos (14%), química (11%) y metálica básica (10%).

En la evolución del sector industrial durante 1980 destacaron, además, tres hechos importantes. El primero de ellos fue el menor crecimiento de las exportaciones manufactureras, el que obedeció al aumento del proteccionismo y del grado de competencia que enfrentaron algunas manufacturas peruanas en los mercados de los países desarrollados; a ciertas limitaciones que encontraron algunos productos que el Perú exporta al mercado andino, y a la reactivación de la demanda interna. El segundo fue el mayor grado de utilización de la capacidad instalada a que condujo la recuperación de la producción; según una encuesta de una entidad privada, el 36% de las empresas industriales utilizaron más del 75% de su capacidad instalada mientras que sólo 11% de ellas utilizaron menos del 50%. Por último, un tercer hecho de importancia fue el cambio operado en la política económica, especialmente a partir del segundo semestre, que condujo a una liberalización creciente del comercio exterior y a una disminución de la protección otorgada al sector industrial que lo obligó a enfrentar una mayor competencia en el mercado interno. Con este fin, se redujeron los aranceles de aduana estableciéndose como derecho máximo de importación un impuesto ad valorem de 60%.

v) *El sector construcción.* En 1980 la actividad más dinámica de la economía fue la construcción, cuyo producto subió 18%, gracias al fuerte crecimiento de más de 34% que tuvo la inversión pública, a la puesta en marcha de los programas de vivienda financiados con recursos del Fondo Nacional de Vivienda (FONAVI) y a la aceleración de la inversión privada, que aumentó más de 18%. (Véanse los cuadro 3 y 8.)

Cuadro 8

PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980
Indice del volumen de los principales materiales de construcción	105	89	93	106	-15.0	4.8	13.2
Ventas internas de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)							
Barras de hierro para la construcción	125	123	139	140	-1.7	12.9	1.1
Cemento	1 926	1 782	1 847	2 179	-7.5	3.7	18.0
Indice de costo del sector de la construcción (1960 = 100) (a)	1 023	1 751	3 016	4 243	71.2	72.3	63.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú e Instituto Nacional de Estadística.
(a) A diciembre de cada año.

Por otra parte, en el segundo semestre de 1980 se adoptaron dos medidas para estimular la actividad constructora, como fueron la creación de la Hipoteca Social para otorgar créditos a trabajadores contribuyentes al FONAVI, y la creación del Banco de Materiales, que otorga créditos para la adquisición de materiales de construcción.

c) *La evolución el empleo y el desempleo*

Debido al rápido crecimiento demográfico del país en las últimas décadas, el crecimiento vegetativo de la población económicamente activa continuó siendo muy alto en términos relativos (3.4%) y absolutos (138 000 personas). Como resultado de esta situación y de las limitaciones del proceso de reactivación iniciado en 1979, luego de casi tres años de contracción económica, los niveles de desempleo y subempleo siguieron siendo elevados. Así, en las actividades no agrícolas la tasa de desempleo (10.9%), si bien ligeramente inferior a la de 1979, fue la más alta desde 1972, mientras que la de subocupación (41.4%) fue sólo inferior a las registradas en 1978 y 1979. El efecto de la ligera baja de esta tasa, empero, fue compensado casi totalmente por el aumento del subempleo en la agricultura. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

	Porcentaje de la población económicamente activa								
	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Todo el país									
Desempleo	4.2	4.2	4.0	4.9	5.2	5.8	6.5	7.1	7.0
Agrícola	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
No agrícola	7.3	7.1	6.6	8.1	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9
Subempleo	44.2	41.3	41.8	42.4	44.3	48.2	52.0	51.4	51.2
Agrícola	67.0	65.4	65.4	68.2	61.8	62.1	65.4	63.5	68.2
No agrícola	26.5	23.3	25.0	24.8	32.7	39.2	43.7	44.1	41.4
Adecuadamente empleados	51.6	54.5	54.2	52.7	50.5	46.0	41.5	41.5	41.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

	Indice de empleo (b)					Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Lima metropolitana									
Industria manufacturera	139.9	138.0	138.5	140.0	142.7	-1.4	0.4	1.1	1.9
Comercio	132.9	133.2	133.7	133.7	136.0	0.2	0.4	0.0	1.7
Servicios	122.5	125.0	125.8	125.5	129.1	2.0	0.6	-0.2	2.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística; Ministerio de Trabajo y Ministerio de Economía, Finanzas y Comercio.
(a) Cifras preliminares.
(b) A diciembre (1970 = 100).

En Lima Metropolitana la ocupación aumentó a un ritmo mayor que en los tres años anteriores, durante los cuales permaneció casi estancado. Así, la ocupación subió 2% en la actividad manufacturera y se incrementó casi 3% en los servicios. Sin embargo, estas tasas fueron, una vez más menores que la del crecimiento de la fuerza de trabajo.

3. El sector externo

En 1979 la evolución extraordinariamente favorable del valor de las exportaciones, causada por las alzas de los precios de los principales productos tradicionales de exportación y por el comienzo de la operación de importantes actividades, generó una situación de bonanza en el sector externo que

permitió levantar algunas de las restricciones a los pagos al exterior y a las importaciones que se habían impuesto anteriormente. Así, durante ese año las reservas internacionales netas crecieron considerablemente, tornándose positivas luego de varios años en que permanecieron negativas.

En 1980 el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones, en cambio, se redujo marcadamente, en parte porque los precios internacionales de los productos exportados se elevaron con mucho menos intensidad que en 1979 y, en medida más significativa, porque el volumen de las exportaciones disminuyó cerca de 10% luego de haberse expandido casi 21% durante el año anterior. Por el contrario, el valor de las importaciones aumentó a un ritmo excepcional de alrededor de 56% que superó ampliamente al de 22% registrado en 1979. En esta aceleración influyeron principalmente la mayor disponibilidad de divisas, la liberalización del comercio exterior y la reactivación de la demanda interna. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	-14.3	5.5	26.8	12.0	79.7	11.2
Volumen	-5.0	5.6	23.0	17.7	20.8	-9.7
Valor unitario	-9.8	-0.1	3.1	-4.8	48.7	23.2
Importaciones de bienes						
Valor	25.2	-12.1	3.1	-26.1	22.0	55.7
Volumen	11.7	-13.7	-3.2	-31.7	3.9	37.3
Valor unitario	12.1	1.8	6.5	8.2	17.4	13.4
Relación de precios del intercambio	-19.4	-2.1	-3.2	-11.9	27.1	9.0
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	99.7	97.6	94.5	83.3	105.9	115.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	73.3	75.0	89.1	93.0	152.3	148.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	81.1	81.3	92.9	97.1	150.6	147.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Dentro de estas tendencias generales, la política de comercio exterior estuvo orientada a incrementar la competencia en el mercado interno y la disponibilidad de bienes importados mediante la liberalización de las importaciones y la reducción de las tarifas arancelarias, a manejar cuidadosamente el volumen y las condiciones del endeudamiento externo y a tratar de mantener un tipo de cambio realista a través de minidevaluaciones. Gracias a esta política, el tipo de cambio real ajustado se estabilizó casi por completo, interrumpiendo así su sistemática tendencia declinante de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 11.)

a) *El comercio de bienes*

Durante 1980 el comercio de mercaderías generó un superávit considerable por tercer año consecutivo. Sin embargo, como el crecimiento del valor de las importaciones (56%) quintuplicó al del valor de las exportaciones (11%), el excedente de 825 millones de dólares logrado en 1980 fue mucho menor que el de cerca de 1 525 millones de dólares registrado en 1979.

i) *Las exportaciones.* En 1980 el valor de las exportaciones sobrepasó los 3 860 millones de dólares. Este monto, si bien sólo 11% mayor que el logrado en 1979, dobló exactamente al alcanzado en 1978 y triplicó el correspondiente a 1975. (Véase el cuadro 12.)

Sin embargo, en contraste con lo sucedido en los tres años anteriores, durante los cuales el volumen de las exportaciones se expandió a un ritmo medio muy alto de alrededor de 20%, en 1980

Cuadro 11

PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE PRECIOS
(Junio de 1976 = 100)

	Tipo de cambio (soles por dólar) (1)	Indice del tipo de cambio (2)	Indice de precios al por mayor (3)	Indice del tipo de cambio real (4)=(2):(3) (4)	Indice de precios al por mayor de los Estados Unidos (5)	Indice del tipo de cambio real ajustado (6)=(4)x(5) (6)
1976	57.4	88.3	112.4	78.6	99.8	78.4
1977	86.9	133.7	164.7	81.1	106.5	86.4
1978	158.9	244.4	289.9	84.3	114.0	96.1
Primer trimestre	130.3	200.4	219.5	91.3	110.3	100.7
Segundo trimestre	145.3	223.5	263.8	84.7	114.0	96.6
Tercer trimestre	169.5	260.7	314.0	83.0	115.0	95.5
Cuarto trimestre	190.4	292.8	362.1	80.9	117.8	95.3
1979	226.8	349.0	493.9	70.7	128.0	90.5
Primer trimestre	206.4	317.5	411.9	77.1	122.4	94.4
Segundo trimestre	220.8	340.0	458.2	74.2	126.1	93.6
Tercer trimestre	234.1	360.2	522.7	68.9	129.9	89.5
Cuarto trimestre	246.0	378.4	582.6	65.0	134.6	87.5
1980	292.5	450.0	756.2	59.5	145.8	86.8
Primer trimestre	260.7	401.0	648.7	61.8	141.1	87.2
Segundo trimestre	278.7	428.9	707.7	60.6	143.9	87.2
Tercer trimestre	299.6	460.9	778.4	59.2	148.6	88.0
Cuarto trimestre	331.0	509.2	889.8	57.2	151.4	86.6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú e Instituto Nacional de Estadística e International Monetary Fund, International Financial Statistics, julio de 1981.

Cuadro 12

PERU: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	1977	1978(a)	1979(a)	1980(a)	Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
					1970	1975	1980(a)	1978(a)	1979(a)	1980(a)
Total	1 726	1 941	3 474	3 863	100.0	100.0	100.0	12.5	79.0	11.2
Principales exportaciones tradicionales	1 468	1 565	2 702	3 019	88.5	87.8	78.0	6.6	72.7	11.5
Harina de pescado	179	192	237	192	13.1	12.1	5.0	7.2	23.6	-19.1
Algodón	48	38	49	72	5.2	4.1	1.9	-20.6	29.4	45.2
Azúcar	74	52	34	13	6.7	20.9	0.3	-30.3	-33.7	-61.8
Café	196	168	245	141	7.4	4.1	3.7	-14.3	45.5	-42.3
Lanas	18	23	34	32	1.4	0.9	0.8	28.2	49.4	-4.8
Cobre	392	409	668	713	16.7	12.1	18.4	4.2	63.4	6.8
Hierro	91	74	85	95	4.7	4.0	2.5	-18.5	15.0	11.7
Plata	173	207	389	634	10.7	11.3	16.4	19.9	88.1	63.0
Plomo	82	90	145	100	4.7	3.2	2.6	9.8	61.6	-30.8
Zinc	164	133	171	213	14.1	11.7	5.5	-18.7	28.7	24.2
Petróleo y derivados	52	180	646	810	3.9	3.4	21.0	24.4	259.1	25.4
Principales exportaciones no tradicionales	238	355	680	783	10.1	7.4	20.3	49.2	91.5	15.2
Resto	19	21	92	66	1.4	4.8	1.7	6.7	342.5	-28.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.
(a) Cifras preliminares.

la elevación del monto de las exportaciones se debió enteramente al alza de su valor unitario, mientras que su quántum declinó cerca de 9%, como consecuencia de problemas climáticos, logísticos y laborales y de las limitaciones impuestas por la capacidad instalada en la producción minera y de hidrocarburos.

La merma del volumen de las exportaciones no sólo fue intensa sino también generalizada. En efecto, entre los once principales productos de exportación, aquél se incrementó únicamente en los casos del zinc (12%) y, sobre todo, del algodón (62%). En este último aumento incidieron tanto la mayor producción lograda gracias a la ampliación del área sembrada como el muy lento crecimiento de la producción interna de textiles.

En cambio, durante el año cayó verticalmente el quántum de las exportaciones de azúcar (71%) y de lanas (50%) y se redujeron en más de 36% los volúmenes exportados de café y harina de pescado. La fuerte merma de las exportaciones físicas de azúcar derivó básicamente del descenso considerable que tuvo su producción como consecuencia de la sequía. A raíz de ella y de su casi sistemática declinación durante los cinco años anteriores, el volumen de las exportaciones de azúcar equivalió en 1980 a apenas la novena parte del registrado en 1974. (Véase el cuadro 13.) A su vez, la baja del quántum de las ventas de harina de pescado reflejó principalmente los efectos de la veda de la pesca de sardina decretada para proteger dicha especie.

Sin embargo, tanto en el caso del petróleo como en el del conjunto de los principales productos mineros de exportación (exceptuado sólo el plomo), el alza de los precios más que compensó el descenso de los volúmenes exportados y, en consecuencia, el valor de sus ventas externas se incrementó 25% y 20%, respectivamente. En cambio, las fuertes alzas que tuvieron en 1980 las cotizaciones internacionales de las lanas (60%), el azúcar (31%) y la harina de pescado (27%) no lograron impedir el descenso en el valor de sus exportaciones. (Véanse otra vez los cuadros 12 y 13.)

Por otra parte, durante 1980 continuó aumentando el valor de las exportaciones no tradicionales, aún cuando a una tasa (15%) bastante inferior a las excepcionalmente altas y persistentes logradas en los cuatro años anteriores. Gracias a ello, su valor en 1980 equivalió a ocho veces el que ellas alcanzaron tan sólo cinco años antes. Según la información disponible sobre autorizaciones de exportación, los mayores incrementos entre los rubros de exportación no tradicionales ocurrieron en las ventas de artesanías (148%), conservas de pescado (88%), pescado congelado (44%) y cemento (33%). En cambio, declinaron las ventas de embarcaciones pesqueras (-16%) y, sobre todo, las de alambrón de cobre (-54%).

ii) *Las importaciones.* Como consecuencia del crecimiento de la demanda interna, la mayor disponibilidad de divisas internacionales, la liberalización del comercio de importación, la menor producción agrícola causada por la sequía, y el efecto de la inflación internacional, el valor de las importaciones de bienes aumentó fuertemente por segundo año consecutivo y superó por primera vez los 3 000 millones de dólares. Este monto no sólo fue 56% más alto que el registrado el año anterior sino que casi dobló el correspondiente a 1978, año en que culminó la crisis del sector externo iniciada a mediados del decenio. (Véase el cuadro 14.)

Aunque el aumento de las importaciones se manifestó en todas las categorías de bienes, fue especialmente intenso en el caso de las compras de bienes de consumo. El valor de éstas se elevó 118%, luego de haber aumentado cerca de 64% en 1978. Con ello, el monto de estas importaciones casi cuadruplicó en 1980 al de 1978 y casi dobló al correspondiente a 1975, cuando las compras externas de bienes de consumo habían alcanzado su anterior máximo histórico.

Las importaciones de bienes de capital se incrementaron, asimismo, con vigor, al igual que lo habían hecho en 1979. Sin embargo, su ritmo de crecimiento (31%) fue mucho menor que el de las compras de bienes de consumo, y como ellas habían sufrido una caída apreciable en el período 1976-1978, su valor en 1980 fue sólo 20% mayor que en 1975, mientras que su participación en el total de las importaciones fue más baja que en ese año y también que en 1979. (Véase otra vez el cuadro 14.) Durante 1980 disminuyó también la participación de las importaciones de bienes intermedios, la cual cayó por debajo de 40% por primera vez en los últimos diez años.

En el transcurso de 1980 se procedió a la progresiva liberalización de las importaciones mediante la eliminación de prohibiciones y restricciones, política que se intensificó en el segundo

Cuadro 13

PERU: VALOR VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION(a)

	1974	1975	1976	1977	1978(b)	1979(b)	1980(b)
Harina de pescado							
Valor	201.8	155.6	177.5	179.0	191.8	237.0	191.8
Volumen	629.0	746.0	625.0	430.0	483.0	653.0	416.0
Precio	321.0	208.8	284.0	416.3	397.1	362.9	460.6
Aceite de pescado							
Valor	40.8	38.6	0.3	0.9	1.1	22.5	-
Volumen	78.0	141.0	5.0	4.0	6.0	56.0	-
Precio	522.3	273.1	64.2	197.7	200.0	402.0	-
Otros productos pesqueros							
Valor	18.7	13.7	22.9	35.3	44.6	71.9	97.2
Volumen	43.0	32.0	48.0	70.0	93.0	143.0	145.0
Precio	435.5	429.0	478.5	504.0	480.4	503.2	672.5
Algodón							
Valor	96.5	53.0	70.9	48.0	38.1	49.3	71.6
Volumen (c)	1 034.0	737.0	776.0	462.0	394.0	434.0	701.0
Precio (d)	93.3	71.9	91.4	104.0	96.5	113.7	102.1
Azúcar							
Valor	193.9	269.1	91.2	74.2	51.7	34.3	13.1
Volumen	462.0	422.0	296.0	390.0	291.0	181.0	53.0
Precio (d)	19.3	29.3	14.2	8.8	8.2	8.7	11.4
Café							
Valor	34.8	53.2	101.0	196.3	168.2	244.8	141.3
Volumen	27.0	43.0	43.0	43.0	54.0	69.0	44.0
Precio (d)	59.3	66.6	108.0	210.0	144.6	162.1	146.9
Lanas							
Valor	7.1	11.4	18.7	18.1	23.2	33.5	31.9
Volumen	2.0	4.0	8.0	3.0	4.0	6.0	3.0
Precio	3 460.0	3 260.0	2 490.0	5 749.0	5 229.0	5 823.0	9 287.0
Cobre							
Valor	301.1	155.7	226.9	392.3	408.6	667.5	712.6
Volumen	184.0	152.0	182.0	331.0	344.0	373.0	350.0
Precio (e)	74.4	46.5	56.6	53.7	53.9	81.1	92.2
Hierro							
Valor	75.0	51.9	63.5	90.5	73.8	84.9	94.8
Volumen (f)	9 731.0	4 975.0	4 470.0	6 122.0	4 778.0	5 749.0	5 730.0
Precio (g)	7.7	10.4	14.2	14.8	15.5	14.8	16.5
Plata							
Valor	140.9	146.3	145.1	172.5	206.8	389.2	634.3
Volumen (h)	1 099.0	1 086.0	1 175.0	1 241.0	1 628.0		
Precio (i)	398.5	419.1	384.2	432.3	497.1	929.1	1 813.0
Plomo							
Valor	57.5	41.9	63.6	81.7	89.7	145.0	100.3
Volumen	148.2	128.1	179.8	171.6	176.4	163.9	151.7
Precio (e)	17.6	14.8	16.0	21.6	23.1	40.1	30.0
Zinc							
Valor	150.4	151.5	191.5	163.5	133.0	171.2	212.7
Volumen	422.1	405.9	432.3	433.9	436.7	417.9	469.5
Precio (e)	16.2	16.9	20.1	17.1	13.8	18.6	20.5
Petróleo y derivados							
Valor	28.2	43.6	53.3	52.2	179.8	645.7	809.9
Volumen (j)	2 198.0	4 069.0	4 742.0	4 104.0	13 775.0	23 570.0	22 610.0
Precio (k)	12.8	10.7	11.3	12.7	13.1	27.4	35.8

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú e Instituto Nacional de Estadística.

(a) Valor en millones de dólares, volumen en miles de toneladas métricas y precio en dólares por tonelada métrica, salvo indicación contraria.
(b) Cifras preliminares.
(c) Miles de quintales.
(d) Dólares por quintal.
(e) Centavos de dólar por libra.
(f) Miles de toneladas legales netas.
(g) Dólares por tonelada legal neta.
(h) Toneladas de fino.
(i) Centavos de dólar por onza Troy.
(j) Miles de barriles.
(k) Dólares por barril.

Cuadro 14

PERU: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1978 (a)	1979 (a)	1980 (a)	1970	1980 (a)	1978 (a)	1979 (a)	1980 (a)
Total	2 390	1 601	1 951	3 038	100.0	100.0	-26.0	21.9	55.7
Bienes de consumo	199	104	170	371	12.6	12.2	-39.9	63.5	118.2
No duraderos	103	...	...	...	10.3	...	...	...	...
Duraderos	96	...			2.3				
Bienes intermedios	1 172	735	894	1 173	44.2	38.6	-30.0	21.6	31.2
Petróleo y combustibles	265	35	10	26	1.7	0.9	-87.0	-71.4	160.0
Otros	907	700	884	1 147	42.5	37.8	-10.4	26.3	29.8
Bienes de capital	781	458	674	934	32.1	30.7	-2.4	47.2	38.6
Diversos (b)	238	304	213	560	11.1	18.4	-35.6	-29.9	162.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye ajustes, oro no monetario y otras importaciones no clasificadas.

semestre al ampliarse la lista de productos susceptibles de importación. Asimismo, al comienzo del año se modificó la estructura arancelaria, reduciéndose en general los aranceles, pero manteniendo aún altos niveles de protección para algunas ramas industriales. Sin embargo, en septiembre se produjo un corte brusco de las tasas arancelarias, que incluyó la reducción del nivel máximo del arancel de 150% a 60% y la disminución del promedio de la protección arancelaria. Al mismo tiempo, se dictaron una serie de medidas adicionales orientadas a simplificar los trámites y procedimientos de importación.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* El alza del valor unitario de las exportaciones registrada en 1980 (23%) equivalió a menos de la mitad de la extraordinariamente alta lograda en 1979 —el año en que más que se dobló el precio internacional del petróleo peruano. Sin embargo, ella fue otra vez mayor que la del precio medio de las importaciones (13%). En consecuencia, la relación de precios del intercambio experimentó un nuevo mejoramiento, que si bien bastante menor que el de 1979 fue, con todo, considerable. (Véase otra vez el cuadro 10.)

Sin embargo, el efecto de esta alza fue más compensado por el de la merma de cerca de 10% que sufrió el volumen de las exportaciones de bienes y, a raíz de ello, el poder de compra de éstas declinó ligeramente en 1980. Sin embargo, dado que ese poder de compra se había elevado fuertemente en los tres años anteriores, principalmente por la vigorosa expansión del volumen de las exportaciones, casi dobló en 1980 su nivel de mediados del decenio de 1970.

b) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

Los servicios no financieros volvieron a registrar en 1980 un saldo negativo después del comportamiento excepcional que ellos tuvieron en 1979, año en que su comercio generó superávit. La razón principal de este vuelco fue la marcada expansión de los egresos, cuyo monto se elevó 58% debido principalmente a los mayores gastos en viajes al exterior, al incremento de los costos de transporte y fletes causados por la inflación internacional y al crecimiento del rubro servicios diversos, en el cual los pagos por contratos de servicios a las empresas petroleras constituyen un componente importante.

En cambio, los pagos al capital extranjero —que se habían cuadruplicado en el transcurso del quinquenio 1975-1979— se redujeron 14% como consecuencia de una disminución de cerca de

25% de las remesas de utilidades y de un ligero descenso de los pagos de intereses. Con todo, el nivel de aquéllas continuó siendo alto en términos históricos, como resultado de las ganancias obtenidas por las empresas petroleras y mineras por efecto de los altos precios de sus exportaciones en el mercado internacional. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

PERU: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 689	1 746	2 130	2 391	4 067	4 554
Bienes fob	1 291	1 361	1 726	1 933	3 474	3 863
Servicios (b)	398	385	404	458	593	691
Transporte y seguros	153	157	174	179	110	281
Viajes	91	99	111	142	188	228
Importaciones de bienes y servicios	3 038	2 627	2 689	2 070	2 511	3 924
Bienes fob	2 389	2 100	2 165	1 600	1 951	3 038
Servicios (b)	649	527	524	470	560	886
Transporte y seguros	351	308	325	263	184	220
Viajes	84	57	36	34	45	129
Balance comercial	-1 349	-881	-559	321	1 556	630
Utilidades e intereses	-242	-371	-423	-576	-967	-831
Utilidades	-15	-44	-55	-84	-392	-296
Intereses	-227	-327	-368	-492	-575	-535
Transferencias unilaterales privadas	17	4	2	3	1	-
Balance de la cuenta corriente	-1 574	-1 248	-980	-252	590	-201
Transferencias unilaterales oficiales	33	55	54	54	121	
Capital a largo plazo	1 293	807	953	264	752	
Inversión directa	316	170	54	25	70	
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	
Otro capital a largo plazo	977	637	899	239	682	
Sector oficial (c) (d)	630	644	881	225	714	
Préstamos recibidos	811	1 019	1 284	1 098	1 831	
Amortizaciones	-209	-338	-396	-861	1 090	
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	
Amortizaciones	-	-	-	-	-	659
Otros sectores (e) (d)	347	-7	18	14	-32	
Préstamos recibidos	572	106	118	96	88	
Amortizaciones	-225	-113	-100	-83	-120	
Balance básico	-248	-386	27	66	1 463	
Capital a corto plazo	-57	401	147	-101	-265	
Sector oficial	36	337	107	-40	-299	
Bancos comerciales	57	64	39	-64	-54	
Otros sectores	-150	-	1	3	88	
Errores y omisiones	-191	-329	-109	54	-156	
Asientos de contrapartida (f)	21	6	-13	-20	3	
Balance global	-475	-308	52	-1	1 045	458
Variación total de reservas (- aumento)	475	308	-52	1	-1 045	-458
Oro monetario	-	-	-	-	-63	...
Derechos especiales de giro	-	39	-	-3	-98	92
Posición de reservas del FMI	-	36	-	-	-	-
Activos en divisas	476	58	-52	-4	-1 007	...
Otros activos	-1	-8	-12	-101	-28	...
Uso de crédito del FMI	-	183	12	109	151	-1

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o de cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de tres años en que el déficit de la cuenta corriente fue declinando sistemáticamente desde casi 1 575 millones de dólares en 1975 a poco más de 250 millones en 1978 y de obtenerse en 1979 un considerable excedente de 590 milllones de dólares, en 1980 se retornó a la situación tradicionalmente deficitaria del balance de la cuenta corriente. En este vuelco influyeron especialmente la extraordinaria expansión del valor de las importaciones de mercaderías y el aumento igualmente intenso que tuvieron los pagos por servicios no financieros. No obstante, el saldo negativo de la cuenta corriente fue de sólo 200 millones de dólares y representó así el déficit más pequeño desde 1973.

En contraste con lo ocurrido durante todo el decenio de 1970, a lo largo del cual se recibió un ingreso neto de divisas por concepto de inversión directa, ésta registró en 1980 un saldo negativo de 64 millones de dólares.

En cambio, durante el año hubo un ingreso neto de préstamos a largo y mediano plazo por un monto de poco más de 690 millones de dólares, la mayor parte del cual estuvo constituida por préstamos oficiales.

Como resultado del comportamiento de la cuenta corriente y del movimiento neto de capitales, durante 1980 continuó el crecimiento de las reservas internacionales, que se elevaron casi 460 millones de dólares, alcanzando un nivel de 1 285 millones de dólares al término del año.

d) *El endeudamiento externo*

En 1980 la deuda externa total desembolsada a más de un año aumentó 11%, ascendiendo al finalizar el año a un monto de 6 925 millones de dólares. (Véase el cuadro 16.) Ella equivalió así a 1.5 veces el valor de las exportaciones de bienes y servicios y a 40% del producto interno bruto valorado a precios corrientes, cifra ambas más favorables que las registradas en años anteriores. Esta mejoría constituye una consecuencia de las refinanciaciones de la deuda, del incremento de las exportaciones y del manejo cuidadoso del endeudamiento público durante los últimos años, el cual representa más del 90% de la deuda externa total.

Cuadro 16

PERÚ: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Deuda externa total (a)	1 424	1 814	2 563	3 474	3 987	4 759	5 597	6 227	6 925
Deuda pública	1 121	1 491	2 182	3 066	3 554	4 311	5 135	5 798	6 431
Deuda privada (b)	303	323	381	408	433	448	462	429	494
Servicio de la deuda pública externa	219	433	456	474	533	618	954(c)	1 206(c)	1 281
Amortizaciones	164	352	338	284	299	396	659(c)	431	750(d)
Intereses	55	80	118	190	234	222	295	384	531(d)
Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	19.0	32.2	24.8	28.1	30.5	29.0	39.9(c)	29.7(c)	28.1

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.
(a) Deuda desembolsada a más de un año.
(b) Incluye la deuda privada garantizada y no garantizada por el Estado. No incluye los préstamos a largo plazo a las empresas de inversión directa, bien sea que ésta provenga de su casa matriz o de terceros.
(c) A consecuencia de la refinanciación, el pago efectivo al exterior en 1978 bajó 203 millones de dólares y el porcentaje sobre las exportaciones fue en consecuencia de 31.4 por ciento. Para 1979 el alivio neto fue de 391 millones y el porcentaje efectivo sobre las exportaciones representó 20.0 por ciento.
(d) Incluye efectos de la refinanciación

Por su parte, los egresos por servicio de la deuda externa sobrepasaron ligeramente los 1 280 millones de dólares en 1980, lo que significa que ellos absorbieron 28% del ingreso por exportación de bienes y servicios, manteniéndose así dentro de los márgenes de los últimos años. (Véase otra vez el cuadro 16.)

La concertación de nuevos préstamos en el exterior por parte del sector público fue de 1 450 millones de dólares, cifra similar a la registrada en 1979. Por otra parte, la mejoría experimentada en el sector externo permitió que se renunciara a la refinanciación de 1980 con los países miembros del Club de París y que se pagara con anticipación a la banca privada internacional el total de las sumas refinanciadas en 1979.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Durante 1980 se atenuó ligeramente el intenso proceso inflacionario que se inició a mediados de los años setenta. En efecto, el aumento de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor, luego de bajar de 74% en 1978 a 67% en 1979, se redujo a poco menos de 61% en 1980, en tanto que el del índice de precios al por mayor disminuyó en forma más marcada desde casi 96% en 1978 a 53% en 1980. Las variaciones medias de ambos índices fueron asimismo más bajas en 1980 que durante el año anterior. (Véase el cuadro 17.)

Sin embargo, la desaceleración de las alzas de los precios se debió en parte a la política de contención de los precios de los bienes sujetos a control, en especial alimentos y combustibles, cuyos reajustes fueron postergados para los primeros meses de 1981. Para ello fue preciso, sin embargo, elevar considerablemente los subsidios otorgados por el gobierno.

Los efectos de esta política se manifestaron con particular claridad en la evolución de los precios de los alimentos al consumidor. En efecto, éstos aumentaron sólo 38% en el transcurso de 1980, a pesar de que en el mismo lapso los precios de los productos agropecuarios incluidos en el índice de precios al por mayor subieron casi 90%.

Cuadro 17

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8
Alimentos	24.1	31.2	44.5	33.0	77.7	75.1	38.1
Por niveles de ingreso (b)							
Estrato I	19.1	24.9	45.3	33.9	77.1	69.1	...
Estrato II	16.1	21.6	45.4	32.3	75.2	66.8	...
Estrato III	15.5	18.5	47.2	31.9	62.6	64.0	...
Indice de precios mayoristas	...	...	...	43.3	95.7	60.9	53.0
Productos importados	...	...	...	70.6	113.3	49.0	41.7
Productos nacionales	...	...	...	30.5	88.5	66.4	57.7
Agropecuarios	...	...	...	27.3	67.4	79.7	89.4
Manufacturados	...	...	...	39.1	100.0	60.4	41.4
Materiales de construción	10.5	18.1	99.3	19.4	103.7	84.0	65.7
	Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	16.9	23.6	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2
Alimentos	18.8	32.8	32.5	40.3	59.7	74.2	58.8
Indice de precios mayoristas	16.8	23.8	38.5	46.5	76.0	70.4	53.1
Productos importados	27.4	26.8	36.7	61.1	99.0	72.8	45.4
Productos nacionales	14.0	23.0	39.1	42.0	68.2	69.6	56.3
Agropecuarios	14.0	26.3	35.6	40.6	44.3	75.7	78.6
Manufacturados	14.1	21.1	41.4	43.1	82.2	66.8	45.3
Materiales de construcción	10.6	14.5	63.9	44.1	63.8	120.1	52.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
(a) Cifras preliminares.
(b) Según encuesta ENCA.

No obstante las medidas adoptadas para frenar las alzas de precios de los alimentos y los combustibles, las orientaciones generales de la política de precios fueron, por una parte, reajustar periódicamente los precios de los denominados bienes básicos en función de las alzas de sus costos y de la evolución de su precio internacional y, por otra, dejar en libertad el precio de los demás bienes. Se promovió además la liberalización de las importaciones, en parte con miras a reducir la intensidad de las alzas de los precios.

b) *Las remuneraciones*

Durante 1980 se mantuvo la política de reajustes periódicos de remuneraciones tanto para los trabajadores del sector público como del sector privado, que se inició el año anterior con miras a frenar el deterioro de los sueldos y salarios reales que se venía observando desde 1973. Gracias a ella y a la ligera reducción en el ritmo de la inflación, tanto los sueldos de los empleados como los salarios de los obreros del sector privado fueron más altos en términos reales al finalizar 1980 que en diciembre de 1979. El mejoramiento de la remuneración real fue aún mayor en el caso de los empleados del gobierno general, si bien ella declinó en el último trimestre del año. A pesar de estos incrementos, el nivel de las remuneraciones reales continuó siendo entre 27 y 40% más bajo en diciembre de 1980 que en el mismo mes de 1973. (Véase el cuadro 18.)

Cuadro 18

PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES(a)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (b) (c)			
						I	II	III	IV
	Indices (a) (Diciembre de 1973 = 100)								
Remuneraciones nominales									
Sueldos	127.1	155.4	18.4	262.1	436.2	491.0	172.0	628.0	781.0
Salarios	125.2	184.7	204.4	313.6	551.9	611.0	739.0	773.0	963.0
Gobierno general									
Gobierno general	118.9	141.3	167.2	225.4	319.5				
Remuneraciones reales									
Sueldos	86.5	76.2	65.1	53.3	53.2	54.4	58.4	57.2	59.3
Salarios	85.2	90.5	72.2	68.8	67.3	67.7	75.4	70.4	73.1
Gobierno general	80.5	66.1	59.1	45.8	49.7				
	Tasas de crecimiento								
Remuneraciones nominales									
Sueldos	27.1	22.2	18.7	42.1	66.4				79.0
Salarios	25.2	47.5	10.7	53.4	76.0				74.7
Gobierno general	18.8	18.8	18.3	34.8	41.8				124.2
Remuneraciones reales									
Sueldos	-13.5	-11.9	-14.6	-18.1	-0.2				11.5
Salarios	-14.8	6.2	-20.2	-4.7	-2.2				8.6
Gobierno general	-4.2	-17.9	-10.6	-22.5	8.5				39.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (Informe estadístico, enero-diciembre de 1980).

(a) Los sueldos (empleados) y salarios (obreros) corresponden a las remuneraciones medias pagadas por el sector privado en Lima metropolitana. En el caso del gobierno solamente se considera la remuneración básica media.

(b) Cifras preliminares.

(c) A fines de febrero, mayo, agosto y diciembre para sueldos y salarios. A fines de marzo, junio, septiembre y diciembre para gobierno general.

(d) A diciembre de cada año para sueldos y salarios,(excepto 1975, a octubre, y 1976 a septiembre) y a diciembre de cada año para el gobierno.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1980 la cantidad de dinero se elevó algo más de 48%, esto es, a un ritmo menor que en 1979 pero similar al de 1978 y muy superior a los registrados en los tres años anteriores. Por su parte, el cuasidinero más que se dobló, continuando así, aunque a un ritmo menor, su intensa expansión durante el bienio 1978-1979. (Véase el cuadro 19.) En esta forma, la liquidez total (dinero más cuasidinero) subió algo más de 69%, tasa que si bien más baja que la de 85% registrada en 1979, significó de todas maneras un incremento de 5% en términos reales, frustrándose así uno de los objetivos de la política monetaria.

Al igual que en 1979, uno de los factores que impulsó la expansión de los medios de pago fue la monetización del aumento de las reservas internacionales netas que generó el superávit del balance de pagos. Pero, a la inversa de lo sucedido ese año, durante el cual el crédito interno subió apenas 17% en valores corrientes y se contrajo fuertemente en términos reales, en 1980 éste se elevó más de 59%, lo que significó que se mantuvo casi constante en términos reales.

Causa importante de este comportamiento diferente fue el vuelco que se produjo en el crédito neto otorgado por el sistema monetario al gobierno central. En efecto, dichos préstamos, luego de contraerse algo más de 7% en 1979 a raíz del mejoramiento de la situación fiscal, aumentaron 67% en 1980, como consecuencia de la más que duplicación del déficit del gobierno central.

La expansión del crédito otorgado al gobierno fue acompañada, además, por un nuevo y aún mayor crecimiento de los préstamos a favor del sector privado. Estos casi se doblaron, luego de haberse elevado 80% en 1979, con lo cual aumentó por segundo año consecutivo su participación en el crédito total. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Cuadro 19

PERU: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)			Tasas de crecimiento				
	1978	1979	1980(b)	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Dinero	261.6	420.6	623.7	25.3	20.7	45.4	60.8	48.3
Efectivo en poder del público	91.0	162.0	274.6	16.2	22.8	49.7	78.0	69.5
Depósitos en cuenta corriente	170.6	258.6	349.1	30.4	19.7	43.2	51.6	35.0
Factores de expansión	332.8	749.5	1 355.2	20.0	10.6	50.5	125.2	80.8
Reservas internacionales netas	-194.6	134.3	374.4					178.8
Crédito interno	527.4	615.2	980.8	54.4	37.3	54.0	16.7	59.4
Gobierno (neto)	186.2	172.8	287.8	114.5	47.6	55.2	-7.2	66.6
Instituciones públicas	140.2	119.3	115.2	45.0	39.5	66.7	-14.9	-3.4
Sector privado	130.7	236.0	461.4	26.2	20.8	37.0	80.6	95.5
Crédito a bancos de fomento	70.3	87.1	116.4	48.2	48.8	63.5	23.9	33.6
Factores de absorción	71.2	328.9	731.5	6.7	-19.2	72.8	361.9	122.4
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	91.8	234.4	487.1	15.5	48.0	130.7	155.3	107.8
Préstamos externos de largo plazo	17.5	20.7	36.2	24.7	24.1	21.5	18.3	74.9
Otras cuentas (neto)	-38.1	73.8	208.2	-17.8	-204.0	-193.1	293.7	182.1

Fuente: Para 1974-1977, Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics; para 1978-1980, Banco Central de Reserva del Perú, Cuentas Monetarias.

(a) Tipo de cambio utilizado (soles por dólar): 38.70 para 1974; 45.00 para 1975; 65.00 para 1976; 110.00 para 1977; 190.00 para 1978; 250.00 para 1979 y 288.00 para 1980.

(b) Cifras preliminares.

b) *La política fiscal*

Con el objeto de combatir los desequilibrios en las cuentas fiscales registrados en el período 1975-1977, en 1978 se inició un programa fiscal encaminado a generar ahorro en la cuenta corriente del presupuesto del gobierno central y a racionalizar el gasto público, orientándolo hacia los sectores sociales y la inversión pública. Este programa logró resultados importantes en 1979, año en que por primera vez desde 1975 se obtuvo un saldo positivo en las operaciones corrientes del gobierno central y en que el déficit de éste se redujo fuertemente en términos reales. (Véase el cuadro 20.)

Sin embargo, este avance se interrumpió en 1980, año durante el cual la política económica no alcanzó los resultados esperados en materia de ahorro corriente y déficit fiscal, a pesar del considerable incremento que nuevamente tuvieron los ingresos tributarios. El valor corriente de éstos se elevó, en efecto, más de 93% en 1980, luego de haberse más que doblado en 1979. Con ello, la presión tributaria subió de 17.5% en 1979 a 21% en 1980.

Cuadro 20

PERU: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	154.1	263.7	552.2	1 013.4	38.3	71.1	109.4	83.5
Ingresos tributarios	145.6	258.5	529.9	1 021.9	44.2	77.5	105.0	92.8
Impuesto a la renta y propiedad	43.0	65.9	146.2	361.2	43.8	53.3	121.9	147.1
Impuesto a la exportación	16.2	31.9	88.3	123.4	157.1	96.9	176.8	39.8
Impuesto a la importación	19.6	39.1	68.1	158.3	9.5	99.5	74.2	132.5
Impuesto a la producción y al consumo	66.8	121.6	227.3	379.0	42.4	82.0	86.9	66.7
Ingresos no tributarios (b)	15.0	19.0	58.6	77.5	12.0	26.7	208.4	32.3
Menos: documentos valorados (c)	6.5	13.8	36.3	86.0	116.7	112.3	163.0	136.9
2. Gastos corrientes	193.1	291.0	459.0	954.0	57.4	50.7	57.7	107.8
Remuneraciones	70.3	97.3	122.1	242.9	36.5	38.4	25.5	98.9
Intereses	29.2	71.8	138.2	213.9	121.2	145.9	92.5	54.8
Deuda interna	13.6	32.7	62.0	92.2	147.3	140.4	89.6	48.7
Deuda externa	15.6	39.1	76.2	121.7	102.6	150.6	94.9	9.7
Otros gastos corrientes	93.6	121.9	198.7	497.2	61.4	30.2	63.0	150.2
3. Ahorro corriente (1-2)	-39.0	-27.3	93.2	59.4	245.1	-30.0		-36.3
4. Gastos de capital	74.0	139.0	269.3	476.4	39.1	87.8	93.7	76.9
Formación bruta de capital	27.1	42.5	92.4	182.1	36.9	56.8	117.4	97.1
Otros gastos de capital (d)	13.0	15.2	36.2	83.9	-24.9	16.9	138.2	131.8
Amortización	33.9	81.3	140.7	210.4	110.6	139.8	73.1	49.5
Deuda interna	10.9	14.7	20.5	28.4	39.7	34.9	39.5	38.5
Deuda externa	23.0	66.6	120.2	182.0	177.1	189.6	80.5	51.4
5. Gastos totales (2+4)	267.1	430.0	728.3	1 430.4	51.8	61.0	69.4	96.4
6. Déficit fiscal (1-5)	-113.0	-166.3	-176.1	-417.0	75.2	47.2	5.9	136.8
7. Financiamiento del deficit	113.0	176.3	176.1	417.0	75.2	47.2	5.9	136.8
Financiamiento interno	55.2	91.8	112.6	241.8	36.6	66.3	22.7	114.7
Financiamiento externo	57.8	74.5	63.5	175.2	139.8	18.9	14.8	160.2

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye descuentos a remuneraciones para el fondo de pensiones.
(c) Principalmente certificados de reintegro tributario por promoción de exportaciones y capitalización de impuestos por PETROPERU y ELECTROPERU.
(d) Incluye inversión financiera y gastos en expropiaciones de la reforma agraria.

El incremento de los ingresos tributarios se debió principalmente a la mayor recaudación proveniente de los impuestos a la renta y la propiedad y a la importación. El ingreso proveniente de aquéllos subió 147% durante 1980, debido fundamentalmente al aumento de las utilidades de las empresas exportadoras mineras y petroleras, que generaron los mayores precios de los productos tradicionales de exportación. Así, los impuestos a la renta incrementaron su participación en la estructura tributaria de 22% en 1979 a 29% en 1980. Por su parte, la recaudación proveniente del impuesto a las importaciones, no obstante la baja de los aranceles, se elevó 133% debido al rápido aumento de las compras externas causado por la política de liberación del comercio exterior y por la reactivación de la demanda interna.

A la inversa de lo sucedido en los dos años anteriores, en 1980 el ritmo de crecimiento de los gastos corrientes superó por un margen apreciable al de los ingresos. En efecto, luego de incrementarse a una tasa anual de aproximadamente 55% entre 1977 y 1979, los egresos corrientes más que se doblaron en 1980. En este aumento influyeron fuertemente la expansión de 150% que tuvieron los gastos en bienes y servicios y la duplicación del monto gastado en remuneraciones. Este último subió así por primera vez en los últimos cinco años, en términos reales. (Véanse los cuadros 18 y 20.)

Puesto que los gastos aumentaron más que los ingresos corrientes, el ahorro del gobierno se redujo mucho. Sin embargo, como durante 1979 se había elevado en forma muy considerable, logró tener signo positivo por segundo año consecutivo. Con todo, en 1980 el ahorro corriente sólo alcanzó a financiar una octava parte de los gastos de capital, en circunstancias que en 1979 había cubierto más de un tercio de éstos.

Debido a la merma del ahorro y al aumento de 77% que tuvieron en 1980 los gastos de capital, el déficit fiscal —que en 1980 había permanecido casi estable en valores nominales y que había bajado fuertemente en términos reales— subió 137% y equivalió a 29% de los egresos totales. Este coeficiente, si bien mayor que el de 24% registrado en 1979 fue, con todo, menor que los registrados en cada uno de los cinco años anteriores.

REPUBLICA DOMINICANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El producto interno bruto aumentó poco más de 5% en 1980, tasa algo mayor que la registrada en promedio desde 1977. Desde comienzos de los años 70, se ha debilitado el ritmo de crecimiento y en efecto de 11.4% anual que alcanzó en los años 1971-1973, disminuyó a 6% anual en los tres años siguientes y a sólo 4.3% en el período 1977-1980. Por su parte, el producto por habitante experimentó un incremento de 2.6%, superior al registrado en 1979. Un resultado más alto anotó este último año el ingreso bruto (7.2%) merced a la sustancial mejora que registró la relación de precios del intercambio, impulsada por los altos precios que alcanzaron el azúcar, el oro y la plata en los mercados internacionales. Estos tres productos constituyen el 57% de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 1.)

Los fenómenos meteorológicos de 1979, a los cuales se añadieron los daños provocados por el huracán Allen en agosto de 1980, afectaron el desenvolvimiento de la agricultura de exportación, lo cual se tradujo en una disminución de la oferta exportable. Por su parte, la producción destinada al consumo interno experimentó un notable aumento.

La producción manufacturera, pese al descenso experimentado por la industria azucarera, creció 5.5% destacándose los rubros vinculados con la construcción y la industria alimenticia. Por su parte, la actividad constructora mostró su mayor crecimiento de los últimos años, provocando presiones sobre las importaciones y sobre el endeudamiento externo.

Con respecto al comercio exterior, la baja en el ritmo de actividad económica que se observó en los países industrializados produjo una apreciable caída del orden de 20% en el volumen de las exportaciones. Sin embargo, los altos precios alcanzados por los productos de exportación en los mercados internacionales junto a un virtual estancamiento en la exportación de servicios, llevó a un crecimiento de casi 9% en el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios. Por su parte, el valor de las importaciones aumentó 32%. A las alzas de precios transmitidas por las economías centrales, se sumó el alza del gasto en petróleo, que fue muy superior al incremento total de las exportaciones de bienes (1.5 veces). Sin embargo, gracias al aumento de 44% del valor unitario de las exportaciones, se logró mejorar en 13.4% la relación de precios del intercambio.

Por efecto de la evolución más rápida del valor de las importaciones frente a las exportaciones y de un menor ingreso de transferencias privadas, el déficit de la cuenta corriente más que duplicó el alcanzado el año anterior y en 1980 representó 65% de las exportaciones de bienes y servicios. La entrada de capitales autónomos superó el monto de este déficit corriente, con lo que el balance de pagos registró un superávit de 44 millones de dólares. Sin embargo, las reservas internacionales brutas disminuyeron en 37 millones de dólares.[1]

El proceso inflacionario que mostró una fuerte alza hacia fines de 1979 a raíz de los desastres meteorológicos, se atenuó ligeramente en 1980 (12.7% de noviembre a noviembre). Sin embargo, la variación media de los precios al consumidor en el período enero a noviembre con respecto al mismo lapso de 1979, se duplicó entre 1979 y 1980 y pasó de 9% a 18%.

Durante los primeros cinco meses de 1980 se siguió aplicando con ciertas restriciones la misma política económica expansionista iniciada en 1978 junto con el cambio de administración, y luego a fines de mayo se le introdujeron modificaciones al surgir o agudizarse algunos desequilibrios. Así, se puso en marcha un plan de austeridad para frenar el crecimiento del gasto público; en

[1]Las reservas internacionales brutas, a fines de diciembre de 1980 ascendían a 200 millones de dólares, y equivalían a unos 70 días de importaciones, frente a 100 días a fines de diciembre de 1979.

Cuadro 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 631	2 808	2 948	3 012	3 157	3 321
Población (millones de habitantes)	5.2	5.4	5.5	5.7	5.8	6.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	503	523	535	533	544	558
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.2	6.7	5.0	2.2	4.8	5.2
Producto interno bruto por habitante	2.3	3.9	2.3	-0.4	2.2	2.6
Ingreso bruto (b)	10.7	0.6	3.5	1.9	4.7	7.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	33.9	-28.9	-8.8	-3.7	1.1	13.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	38.3	-16.7	9.3	-10.5	37.2	8.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.1	-0.3	10.1	3.3	25.6	32.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre (c)	16.5	7.0	8.5	1.8	26.9	12.7(d)
Variación media anual (e)	14.5	7.9	12.8	3.5	9.2	18.2(f)
Dinero	5.7	0.8	17.9	4.4	29.7	3.1
Ingresos corrientes del gobierno	37.7	-11.3	9.9	-6.8	16.5	29.0
Gastos totales del gobierno	27.3	-12.9	9.0	9.2	47.7	4.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (g)	2.6	2.4	1.7	16.2	33.9	18.5
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1	-165	-189	-321	-309	-673
Saldo de la cuenta corriente	-78	-248	-268	-322	-366	-803
Variación de las reservas internacionales	30	-13	32	-38	7	44
Deuda externa (h)	721	879	1 031	1 140	1 373	1 512(i)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Santo Domingo.
(d) Variación de noviembre de 1980 con respecto a noviembre de 1979.
(e) Nacional.
(f) Variación del período enero-noviembre de 1980 con respecto al período enero-noviembre de 1979.
(g) Porcentajes.
(h) Deuda externa total desembolsada.
(i) Deuda externa total desembolsada a septiembre.

el ámbito cambiario, se adoptaron diversas medidas para contener el aumento de las importaciones; y por último, en el área monetaria se buscó restringir la expansión crediticia y el medio circulante, empleándose en particular como instrumento los depósitos previos y el pago anticipado de las cartas de crédito a la importación.

Pese a estas medidas, en el sector externo siguieron ampliándose el déficit comercial y el endeudamiento externo, debido a las mayores necesidades de importaciones que requerían las tareas de reparación y reconstrucción de los daños causados por los huracanes. En cambio, en el campo de las finanzas públicas, la mejor ordenación de los gastos permitió reducir el déficit fiscal a casi la mitad del alcanzado en 1979. Por último, en el área monetaria y financiera se logró restringir el crecimiento del dinero y del crédito al gobierno, si bien no fueron afectadas las corrientes

crediticias destinadas al sector privado, con el fin de no comprometer la liquidez monetaria para el buen funcionamiento de la actividad productiva. Ello hizo que el crédito interno total se expandiera a un ritmo ligeramente superior al de 1979.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y de la demanda globales*

En 1980, la oferta global de bienes y servicios creció aproximadamente un 6% cifra similar a la registrada en 1979, recuperándose así del estancamiento de 1978. Este incremento se explica por un aumento de 5.2% del producto interno bruto, ligeramente superior al del ejercicio pasado. Por su parte, el crecimiento del volumen de las importaciones, si bien se mantuvo alto, se debilitó con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

REPUBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	3 537	3 753	3 972	121.3	119.6	1.2	6.1	5.9
Producto interno bruto a precios de mercado	3 012	3 157	3 321	100.0	100.0	2.2	4.8	5.2
Importaciones de bienes y servicios (b)	525	596	651	21.3	19.6	-3.9	13.6	9.3
Demanda global	3 537	3 753	3 972	121.3	119.6	1.2	6.1	5.9
Demanda interna	3 115	3 235	3 562	106.2	107.2	3.6	3.9	10.1
Inversión bruta interna	731	782	906	19.1	27.3	2.7	7.0	15.9
Inversión bruta fija	661	746	...	16.6	...	-0.5	13.0	...
Construcción	406	427	...	9.9	...	3.5	5.4	...
Maquinaria	255	319	...	6.7	...	-6.6	25.0	...
Pública	161	129	155	5.1	4.7	-19.5	-20.0	20.5
Privada	500	617	...	11.5	...	7.7	23.6	...
Variación de las existencias	70	36	...	2.6				
Consumo total	2 384	2 453	2 656	87.1	79.9	3.9	2.9	8.3
Gobierno general	201	248	267	11.6	8.1	15.7	23.0	7.9
Privado	2 183	2 005	2 389	72.5	71.8	2.9	1.0	8.3
Exportaciones de bienes y servicios (b)	422	518	410	15.1	12.4	-13.5	22.7	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Las importaciones aumentaron más de 9%, luego de haberlo hecho en casi 14% el año anterior. El volumen importado de hidrocarburos prácticamente no varió; en cambio, se elevaron las compras de insumos materiales y maquinaria y equipo que requirieron la mayor actividad industrial y las tareas de reconstrucción y asimismo la menor disponibilidad interna de productos agrícolas durante la primera parte del año obligó a cuantiosas compras de alimentos. Este comportamiento de las compras externas fue influido por la política monetaria y fiscal expansiva del gobierno durante casi todo el primer semestre de 1980. Sin embargo, a partir de junio la escasa disponibilidad de divisas obligó al gobierno a aplicar una política de austeridad económica que frenó un poco el ritmo de incremento de las compras externas.

En la evolución de los principales componentes de la demanda global se invirtió la secuencia seguida en 1979. La inversión bruta interna se expandió notablemente en 1980 (16%) lo que se reflejó en aumentos apreciables de los activos fijos y de las existencias. La actividad privada fue el principal dinamizador de la demanda interna al igual que el año anterior, siendo sus efectos más notorios en la construcción y en menor medida en la ampliación de la capacidad productiva. También la inversión pública experimentó una notable recuperación al crecer más de 20%, ritmo que contrasta con la tasa negativa de igual magnitud registrada en 1979. En esta mejora han jugado un papel importante las empresas descentralizadas que por segundo año consecutivo recibieron fuertes transferencias del gobierno, lo que derivó en un cambio significativo de la estructura de financiamiento, al aumentar la participación del originado en fuentes externas.

Se produjo una aceleración en los gastos del consumo total, principalmente del privado que adquirió especial impulso en el primer semestre de 1980 por efecto de la rápida expansión del gasto público que ocurrió después de los huracanes de 1979. En cuanto al consumo público, tuvo gran peso la congelación de los sueldos y salarios a raíz de la política de austeridad.

Por último, la demanda externa revirtió la tendencia expansionista del año anterior al experimentar una caída de más de 20% debido a una contracción del volumen exportado de casi todos los productos tradicionales.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

El producto interno bruto creció un 5%. Contribuyeron a este crecimiento el incremento de 3% en la producción de bienes, pese a una caída de 15% en la minería; un aumento de 7% en la producción de servicios básicos, destacando la electricidad, el gas y el agua (12%), y otros servicios que crecieron un 8.4%. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	2 687	2 816	2 963	100.0	100.0	2.2	4.8	5.2
Bienes	1 295	1 372	1 411	49.7	47.8	-0.5	5.9	2.9
Agricultura	520	526	548	25.8	18.6	4.6	1.1	4.2
Minería	131	168	144	1.7	4.9	-20.1	28.1	-14.5
Industria manufacturera	443	466	491	16.7	16.6	-0.6	5.1	5.5
Construcción	201	212	228	5.5	7.7	3.5	5.4	7.5
Servicios básicos	297	305	327	9.9	11.1	4.3	2.8	7.0
Electricidad, gas y agua	49	50	56	1.3	1.9	9.1	2.0	12.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	248	255	271	8.6	9.2	3.4	2.9	6.0
Otros servicios	1 073	1 121	1 215	40.5	41.2	4.6	4.4	8.4
Comercio (c)	371	383	403	12.7	13.6	2.8	3.1	5.3
Propiedad de vivienda	200	210	223	7.6	7.6	2.6	5.0	6.1
Servicios comunales, sociales y personales (d)	502	528	589	20.2	20.0	6.7	5.2	11.5
Servicios gubernamentales	230	...	...	11.5	...	4.9	...	...

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, excepto viviendas.
(d) Incluye restaurantes y hoteles y servicios prestados a las empresas.

i) *El sector agropecuario.* En 1980, el producto agrícola creció poco más de 2%, en términos reales, mostrando así una cierta recuperación después de los daños ocasionados por los fenómenos meteorológicos de 1979, en el cual decreció casi un 2%. El paso del huracán Allen, en agosto de 1980, sobre parte de la región suroeste del país terminó de destruir los cafetales de la región de San José de Ocoa y devastó las plantaciones de plátanos del valle de Neiva, pero en el contexto nacional este último huracán causó menos perjuicios que los dos anteriores. Los huracanes afectaron marcadamente la producción de los cultivos perennes, principalmente los de exportación (véase el cuadro 4) en tanto que la casi totalidad de los de ciclo corto, destinados al mercado interno, lograron incrementos significativos en casi todo el país.

La producción de la mayoría de los productos agrícolas de exportación disminuyó. La producción de caña de azúcar alcanzó a 9 millones de toneladas, cifra inferior en 12% a la correspondiente a 1979, año en que aquélla había bajado 7%. Estas disminuciones en la producción se explican no sólo por los trastornos meteorológicos sino también por una serie de otros factores, tales como la aparición de la roya de la caña,[2] al retraso que se produjo en la siembra de 1978-1979, cierta desorganización en la gestión de la empresa azucarera estatal a la cual corresponden aproximadamente los dos tercios de la producción, problemas laborales y demoras en la contratación legal de cortadores haitianos.

Cuadro 4

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Producción de los principales cultivos (b)							
Caña de azúcar	11 091	11 093	10 304	9 056	-	-7.1	-12.1
Café en cerezo	120	87	121	120	-27.9	39.1	-0.8
Algodón en rama	4	3	4	6	-23.1	32.9	36.2
Cacao en grano	34	37	36	28	7.2	-2.8	-22.2
Tabaco en rama	35	54	45	52	55.2	-17.8	16.8
Arroz con cáscara	308	351	377	398	14.0	7.3	5.6
Frijoles	36	42	50	51	15.8	19.6	2.0
Tomates	135	126	108	152	-6.8	-14.1	40.7
Maíz	339	416	301	288	22.6	-27.7	-4.2
Plátanos	1 126	1 618	1 713	1 530	43.6	5.9	-10.7
Beneficio pecuario (b)							
Vacuno	45	47	48	51	4.0	2.5	6.8
Cerdo	13	16	16	1	25.9	-	-93.8
Pollo	32	38	54	96	18.9	39.9	79.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de la República Dominicana para el sector agrícola y de la Secretaría de Agricultura para el pecuario.
(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de toneladas.

Con respecto al café, se observó un estancamiento en la producción debido a los daños sufridos en las plantaciones. Esta situación podría prolongarse de 4 a 5 años, en tanto no se reintegren a la producción los cafetales rehabilitados. Con respecto al cacao, cabe señalar que la caída de su producción estuvo influida tanto por el deterioro natural de las plantaciones viejas —de variedades nativas y de bajo rendimiento— como por los daños causados por el Huracán David. Además se ha reducido la superficie plantada en beneficio de cultivos más rentables. En cuanto al tabaco, si bien la producción creció en casi 17% en 1980, la aparición del moho azul hacia finales del año podría hacer peligrar la cosecha de 1981.

[2]La roya afectó más particularmente las plantaciones de caña pertenecientes al Consejo Estatal del Azúcar, pues se estima que un tercio de los cultivos se había sembrado con la variedad Barbados 43-62, tipo muy sensible a esta enfermedad. La situación fue totalmente diferente en los cultivos del sector privado.

El comportamiento de la producción de bienes agrícolas para consumo interno fue variado. En efecto, si bien la de arroz aumentó casi 6%, la oferta fue insuficiente y por lo tanto fue necesario importar más de 40 000 toneladas. La merma, por segundo año consecutivo, de la cosecha de maíz llevó a comprar en el exterior 154 000 toneladas de grano, lo que representó más de la mitad de la producción nacional de 1980. A su vez, como resultado de la destrucción de las plantaciones de plátano, se registró una considerable caída en su recolección. En cambio, la producción pecuaria creció más de 16%. Se reactivó el beneficio de vacunos aumentando un 7%. La mayor parte de esta producción se dirigió hacia el mercado interno como consecuencia, tanto de una disminución de la demanda externa por parte de los Estados Unidos[3] como por el mayor precio obtenido localmente al sustituir parcialmente el consumo de carne de cerdo.

La fiebre porcina africana en 1978 y 1979 llevó al sacrificio generalizado de los cerdos y por lo tanto la producción de esta carne en 1980 fue casi nula y tuvieron que importarse 2 800 toneladas. Se está procediendo a la reconstitución paulatina en 4 años del hato porcino, mediante la importación de animales más resistentes a la enfermedad.

Por otra parte, el beneficio de pollos aumentó casi 80%, incremento que fue, sin embargo, insuficiente para abastecer el consumo, por lo que fue necesario importar 5 850 toneladas.

En 1980, las inversiones en el sector agrícola fueron reducidas, limitándose a labores de rehabilitación de cultivos, apertura de caminos de penetración y limpieza de canales de riego. Se puso en servicio la represa de Sanaba Yegua que permite regar una superficie de 600 000 hectáreas y producir unos 110 000 kWh.

Durante el año, el gobierno continuó sus esfuerzos para alentar la producción. Así, después de proceder a una reorganización administrativa de las instituciones públicas en 1979, se canalizaron al Banco Agrícola la casi totalidad de los recursos financieros el cual orientará su acción fundamentalmente hacia las asociaciones, grupos y cooperativas de pequeños y medianos agricultores. Sin embargo, estos esfuerzos para incrementar y diversificar la producción fueron menoscabados por los huracanes, pues solamente la importación de alimentos que realizó el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE), alcanzó un valor de 95 millones de dólares.

Con respecto a la comercialización, se estimularon las asociaciones de acopio y se dio mayor peso al INESPRE como instrumento regulador del abastecimiento, permitiéndole aumentar su participación en el mercado local mediante un volumen superior de compras externas e internas y llevar a cabo la distribución directa de alimentos de primera necesidad en las poblaciones periféricas urbanas.

Por su parte, el proceso de reforma agraria, después de haber fomentado la formación de asentamientos individuales se reorientó hacia proyectos colectivos. Sin embargo, su acción se vio limitada por la falta de recursos financieros.

ii) *La minería.* En 1980, la producción minera disminuyó 10% después de haber experimentado una cierta recuperación el año anterior. Este comportamiento estuvo vinculado a las fluctuaciones de los precios en los mercados externos. (Véase el cuadro 5.)

La producción de bauxita, siguiendo la tendencia de los últimos dos años se redujo más de 6%, llegando a representar solamente el 40% de lo producido en 1974.[4]

La extracción de ferroníquel del yacimiento de Bonao disminuyó 35%, debido a la paralización, entre julio y diciembre, de las operaciones de la empresa transnacional que lo explota. La recesión económica en los países industrializados ha frenado la demanda de este metal, producto muy ligado a la fabricación del acero inoxidable, y en consecuencia a partir de septiembre

[3]En el período enero-septiembre de 1980 las ventas hacia los Estados Unidos —sujetas a la ley de importación de carnes— disminuyeron en 53% con respecto al mismo período de 1979, al alcanzar tan sólo 1 369 000 libras. (Véase OEA-CECON: *Boletín Comercial*, Vol. VI, Nº 1, enero de 1981.)

[4]Cuando baja la demanda de aluminio en los Estados Unidos, no es fácil desviar la bauxita del Caribe hacia las refinerías europeas, aun cuando en esos mercados haya una fuerte demanda de aluminio, debido a las dificultades técnicas y a los costos de transformación de la bauxita llamada "mezclada", de Haití y República Dominicana, en instalaciones concebidas para bauxita monohidratada. Además, hay otros factores, como los costos de transporte, los nexos de propiedad y los contratos a plazo que dificultan más el cambio de destino. Véase, UNCTAD: *El mercado mundial de la bauxita* (doc. TD/B/IPC/BAUXITE/2, febrero de 1978).

disminuyó el volumen mundial de las colocaciones. Además, los costos de procesamiento de las lateritas de níquel han aumentado más rápidamente que la cotización media en los mercados externos, dado que las alzas de los precios de los hidrocarburos afectan seriamente esta industria gran consumidora de petróleo.[5]

Cuadro 5

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción (b) (1975 = 100)	140	123	136	122	-12.5	10.4	-9.9
Bauxita (miles de toneladas)	576	568	524	489	-1.4	-7.7	-6.6
Ferroníquel (miles de toneladas)	56	38	66	43	-32.3	75.8	-35.1
Oro (miles de onzas troy)	343	343	348	364	-	1.5	4.5
Plata (miles de onzas troy)	1 852	1 848	1 248	1 582	-0.2	-32.5	26.7

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Basado en la ponderación de los cuatro metales principales; excluye la extracción de piedra, arena y arcilla, la explotación de la sal y la producción de yeso y piedra caliza.

Con respecto al doré (aleación de oro y plata), la producción aumentó 18% —siendo mayor la de plata (27%) que la de oro (5%)— aprovechando la favorable coyuntura internacional de los precios externos y alcanzó un volumen de 1 946 000 onzas troy. Sin embargo, el desarrollo de la producción está limitado —fue inferior en 11% a la mayor alcanzada en 1977— por la política de preservación de los recursos naturales no renovables aplicada a partir de octubre de 1979 cuando fue nacionalizada la mina de Pueblo Viejo. Se estima que las reservas de este yacimiento pueden ser explotadas por 5 años más, antes de iniciar las actividades en las de Los Cacaos y Monte Negro.

iii) *La producción manufacturera.* En 1980 el producto de la industria manufacturera, siguiendo el movimiento de recuperación iniciado el año anterior, creció a una tasa de 5.5%, a pesar de la disminución de 5% experimentada por la industria azucarera, como resultado de la reducción de la cosecha de caña y del escaso reequipamiento de los ingenios estatales durante varios años debido a la depresión de los precios del azúcar. Por otro lado, el resto del sector manufacturero creció 7%, destacándose los rubros ligados a la construcción y a la industria alimenticia. (Véase el cuadro 6.)

Desde fines de 1979, en que se regularizó el abastecimiento de energía eléctrica, el consumo industrial de electricidad se incrementó casi 9%; el crédito bancario otorgado al sector privado aumentó más que en 1979, pese a las medidas de restricción aplicadas; la expansión de la demanda, después de dos años de contención, se reflejó en una mayor oferta de bienes manufacturados y como consecuencia de ello, en un aumento de las importaciones de insumos, dada la fuerte dependencia externa de la industria en estos rubros. Asimismo, en 1980 se comenzaron a recoger los efectos de la expansión de la capacidad instalada en algunas industrias realizada el año anterior.

iv) *La construcción.* Durante 1980, la actividad constructora creció más de 7%, nivel superior al alcanzado el año precedente (5.4%). Este repunte se debió fundamentalmente a las tareas de rehabilitación vial y de otra infraestructura llevadas a cabo por el sector público. Por su lado, la

[5]Las lateritas de níquel son tratadas directamente por procedimientos pirometalúrgicos que consumen energía térmica. Por lo tanto estas plantas en Cuba, Guatemala y República Dominicana, entre otros países, quedaron ahora en situación desventajosa frente a las que procesan los sulfuros de níquel mediante flotación (Australia, Canadá, URSS) a menos que se incrementen fuertemente las cotizaciones internacionales del níquel refinado. En 1975 el petróleo representó el 49% de los costos directos de la empresa establecida en la República Dominicana. Véase, Naciones Unidas: *La industria del níquel y los países en desarrollo*, Nueva York, 1980 (doc. ST/ESA/100).

Cuadro 6

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción manufacturera (1968=100)	238	247	259	273	3.8	4.8	5.5
Ingenios y refinerías azucareras	191	189	196	166	-0.9	3.9	-5.1
Producción manufacturera excluido el azúcar (b)	255	268	281	301	5.1	4.9	7.3
Alimentos (b)	203	207	215	227	2.2	3.9	5.6
Bebidas	255	264	...	...	3.8	...	...
Tabaco	163	168	175	178	3.2	3.9	1.8
Textiles	193	217	169	...	12.3	-22.1	...
Prendas de vestir	207	262	...	...	26.3	...	...
Industria del cuero	265	274	...	...	3.6	...	...
Calzado	608	577	...	...	-5.0	...	...
Madera	86	97	...	...	0.1	...	...
Muebles	291	339	410	...	16.3	21.1	...
Papel y sus productos	323	329	355	...	1.9	8.0	...
Imprentas y editoriales	318	381	429	...	19.7	12.5	...
Sustancias químicas industriales	368	396	...	...	7.6	...	...
Otros productos químicos	234	264	333	377	12.8	26.0	13.3
Productos de caucho	198	212	...	...	7.0	...	...
Productos plásticos	443	455	...	...	2.5	...	...
Vidrio y sus productos	174	165	...	...	-5.2	...	...
Otros productos minerales no metálicos	244	251	237	283	3.1	-5.9	19.7
Hierro y acero	195	63	129	...	-67.3	54.7	...
Metales no ferrosos	248	292	...	...	17.9	...	...
Productos metálicos	981	1 126	...	...	14.0	...	...
Maquinaria	559	592	...	...	5.9	...	...
Maquinaria eléctrica	236	267	...	...	12.8	...	...
Equipo profesional	1 146	1 114	1 171	...	-2.7	5.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central y de la Oficina Nacional de Estadísticas: (período 1977 = 1978).
(a) Cifras preliminares.
(b) Excluye el azúcar.

actividad de construción del sector privado estuvo principalmente ligada a la reparación de edificios comerciales e industriales. En cambio, la construcción de viviendas se retrajo y el número de permisos para edificar disminuyó casi 12%, durante el primer semestre de 1980.

Los gastos desembolsados para subsanar los daños provocados por los huracanes de 1979 y 1980 obligaron a postergar el inicio de algunas obras de envergadura como, por ejemplo, las represas de riego y la paralización de la construcción de otras.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

En 1980, el valor de las exportaciones de bienes creció un 11%. Ello se debió a un aumento de 44% del valor unitario de las exportaciones ya que el volumen exportado disminuyó un 23%. (Véase el cuadro 7.)

En cuanto a las importaciones de mercancías experimentaron un notable incremento de aproximadamente 38%, en el cual se conjugó un aumento cercano a 24% en los precios con otro de 12% del volumen.

Cuadro 7

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	40.4	-19.9	8.9	-13.5	28.5	10.8
Volumen	-11.4	13.8	15.0	-16.1	14.9	-23.2
Valor unitario	58.5	-29.6	-5.3	3.2	11.8	44.3
Importaciones de bienes						
Valor	14.8	-1.2	11.0	1.4	27.2	38.4
Volumen	1.1	-5.9	4.9	-6.5	15.2	12.0
Valor unitario	13.6	5.0	5.8	8.5	10.5	23.6
Relación de precios del intercambio de bienes	40.2	-32.9	-10.6	-4.5	1.2	19.3
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	149.4	100.2	89.5	85.5	86.6	103.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	230.7	175.7	179.8	144.7	168.2	154.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	217.0	171.8	176.3	146.7	182.1	163.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

El mayor incremento registrado por el valor unitario de las exportaciones de bienes frente al de las importaciones, permitió que la relación de precios del intercambio mejorara 19%, lográndose este repunte después de 4 años de un virtual estancamiento de ella.

El poder de compra de las exportaciones de bienes disminuyó, entretanto, poco más de 8% y 10% el de bienes y servicios como consecuencia de la apreciable caída del volumen exportado que no pudo compensarse con la mejoría de la relación de precios. De este modo el nivel del poder de compra de las exportaciones de mercancías en 1980 fue 34% inferior al logrado en 1975 y el menor registrado desde entonces con excepción de 1978.

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes ascendió a 962 millones de dólares, lo que significó un crecimiento de casi 11% con respecto a 1979. Nuevamente, las ventas de productos no tradicionales, que representaron el 46% del total de las ventas externas, imprimieron el mayor dinamismo al aumentar casi 39%, en tanto que las ventas de los bienes tradicionales disminuyeron más de 5%, no obstante, el notable incremento alcanzado por las exportaciones de azúcar que elevó en 100 millones de dólares el valor de sus ventas (52%) gracias a su favorable cotización internacional. (Véase el cuadro 8.)

El precio medio del azúcar en 1980 de 362 dólares la tonelada métrica, superó en 88% al del año anterior, sin alcanzar, no obstante, el nivel de 590 dólares registrado en 1975. Esa situación tan favorable de los precios no pudo, sin embargo, ser aprovechada plenamente. Por una parte, los problemas de producción —vistos en páginas anteriores— redujeron el volumen exportado en alrededor de 180 000 toneladas, aproximadamente 19%. Por otra parte, la apremiante necesidad de divisas para enfrentar los gastos más urgentes ocasionados por los huracanes, obligó a vender con anticipación durante el último trimestre de 1979 aproximadamente la mitad de la zafra 1979-1980 a un precio que osciló alrededor de 14.5 centavos la libra, inferior a las altas cotizaciones que alcanzó el azúcar en 1980.[6] Además, solamente 60% de la producción se dirige al mercado libre; el resto es objeto de acuerdos preferenciales o de contratos de abastecimiento a largo plazo.

[6]El precio fob medio realizado durante 1980 equivale a 16.5 centavos de dólar la libra, mientras que la cotización registrada durante 1980 fue del orden de 29 centavos, fob, puertos del Caribe, según información de la *International Sugar Organization.*

Cuadro 8

REPUBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	781	676	869	962	100.0	100.0	-13.5	28.6	10.7
Principales exportaciones tradicionales	577	462	539	509	87.9	52.9	-19.9	16.7	-5.6
Azúcar cruda	219	172	191	290	48.5	30.1	-21.3	11.0	52.0
Café (b)	185	97	158	77	13.5	8.0	-47.5	62.6	-51.3
Cacao en grano	93	86	73	51	9.0	5.3	-8.2	14.5	28.8
Tabaco en rama	29	46	55	36	6.6	3.7	57.9	19.9	-36.6
Furfural	17	30	27	21	2.4	2.2	74.6	-9.9	-23.5
Melaza	12	8	14	15	0.8	1.6	-33.6	77.2	7.9
Bauxita	22	23	21	19	7.1	2.0	5.0	-9.5	-11.5
Principales exportaciones no tradicionales	191	204	316	439	12.1	45.6	6.8	54.9	38.9
Oro y plata	55	73	128	259		26.9	31.6	75.5	103.1
Ferroníquel	91	73	123	101	-	10.5	-20.2	69.7	-17.9
Abono químico	2	4	17	19	-	2.0	100.0	211.1	69.6
Manufacturas de cuero	7	7	7	6	-	0.6	12.1	-1.3	-15.1
Otros productos manufacturados	19	29	32	34	...	3.5	50.3	10.3	6.3
Productos agrícolas menores	17	18	15	20	2.9	2.1	7.8	-15.7	31.3
Resto no clasificado	13	10	14	14	...	1.5	-23.0	40.0	10.7

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye el café tostado.

El valor de las exportaciones de café verde se redujo 64%, a 52 millones de dólares, por el efecto simultáneo de la caída de 28% en la cotización externa y la contracción de casi 49% en el volumen vendido. Por su parte, las ventas de café tostado aumentaron de 15 a 25 millones de dólares merced a alzas de volumen (47%) y de precio (15%).

En cuanto al cacao, a la reducción del volumen exportado en más de 6% se unió una pérdida de 25% en el precio, con lo cual el monto de las ventas al exterior bajó en 29%.

Por otra parte, el volumen exportado de tabaco en rama cayó más de 48%, como resultado de problemas surgidos en el proceso de comercialización con su principal comprador europeo, lo que produjo una baja menor (36%) en el valor exportado, merced a que su precio medio registró un repunte de 24%. Como la producción aumentó 16%, el problema citado llevó a incrementar las existencias.

Con respecto a los minerales, todos experimentaron reducciones en su quántum exportado y únicamente el doré logró aumentar su valor. El volumen de las exportaciones de bauxita nuevamente disminuyó, esta vez 5% y a 605 800 toneladas y su precio bajó 7%, con lo cual el valor exportado disminuyó casi 12%. Por su parte, el valor de las ventas de ferroníquel se contrajo casi 18%, no obstante que su precio se elevó 15%, a consecuencia de la paralización a partir de julio de la planta procesadora que provocó la reducción del volumen exportado.[7] En cuanto a las exportaciones de oro y plata (destinadas totalmente a Suiza), el precio promedio de esta aleación se incrementó 168% y compensó ampliamente la disminución de 24% del volumen vendido. En 1980 las exportaciones de doré aumentaron en 131 millones de dólares con respecto a 1979, pasando a ocupar el segundo lugar en las ventas externas dominicanas.

[7]Una leve mejora de las cotizaciones internacionales en octubre y noviembre llevó a la empresa a liquidar parte de sus existencias en el mercado externo.

Con respecto a los productos manufacturados no tradicionales, el escaso dinamismo experimentado en 1980 podría explicarse tanto por la insuficiencia de los estímulos a la exportación —pese a que se autorizó a los exportadores liquidar el producto de sus ventas al tipo de cambio paralelo en vez del oficial— como por las deficiencias de la capacidad productiva que limita la oferta exportable.

ii) *Las importaciones.* Las compras de bienes en el exterior se incrementaron en más de 38% para llegar en 1980 a un monto de 1 514 millones de dólares. Alrededor de un tercio de este aumento correspondió al mayor volumen importado y los dos tercios restantes a la elevación de los precios de esas compras. Las alzas de precio de los hidrocarburos por sí solas suscitaron casi el 32% del incremento en el valor de las importaciones totales; sin embargo, en 1979 esa incidencia fue mayor: alrededor de 52%. (Véase el cuadro 9.)

Los hidrocarburos representaron en 1980 cerca del 30% de las importaciones totales (449 millones de dólares). El conjunto de las exportaciones de azúcar cruda, café y cacao, apenas cubrió el importe de las compras petroleras en 1980, las que aumentaron en valor casi un 50% y ello no obstante que hubo una ligera disminución del volumen importado (16 millones de barriles), motivado por la paralización de seis meses de la explotación de ferroníquel[8] y también por la política de contención del consumo mediante el traslado de las alzas de precios a los usuarios de la gasolina y de otros combustibles tales como el diesel y el gas propano para consumo residencial.[9]

Cuadro 9

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1976	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	848	860	1 094	1 514	100.0	100.0	1.4	27.2	38.4
Cereales	48	40	33	64	4.9	4.2	-17.2	-17.3	93.7
Semillas	11	14	8	20	0.6	1.3	20.0	-37.0	133.3
Grasas y aceites	29	31	54	46	2.4	3.0	5.8	76.6	-15.8
Preparados alimenticios	20	21	28	34	2.0	2.2	6.9	20.3	34.9
Hidrocarburos	177	194	315	449	22.2	29.7	9.9	62.4	42.5
Productos químicos inorgánicos	10	9	12	18	1.3	1.2	-13.6	36.0	49.6
Productos químicos orgánicos	5	6	14	21	0.6	1.4	9.8	141.0	56.3
Productos farmacéuticos	26	29	32	39	3.6	2.6	9.9	11.1	21.6
Abonos	16	17	21	37	1.9	2.4	11.5	20.6	74.9
Materiales plásticos	24	26	35	43	2.7	2.8	6.6	33.7	24.9
Caucho natural y sintético	16	15	17	21	1.7	1.4	-1.3	10.5	21.9
Madera y sus manufacturas	16	16	22	30	2.2	2.0	0.4	36.0	33.6
Papel y cartón	24	27	83	43	3.2	2.8	15.7	21.6	30.4
Materiales textiles	30	28	35	34	3.9	2.2	-6.0	22.9	-4.0
Fundición hierro y acero	49	52	55	80	6.3	5.3	6.8	5.6	45.6
Aluminio	8	9	9	12	0.9	0.8	12.3	-5.5	45.3
Calderas y maquinaria	96	94	86	139	11.2	9.2	-1.9	-8.2	61.4
Equipo eléctrico	35	32	47	63	4.9	4.2	-7.4	44.1	35.8
Automotores	75	67	68	107	8.3	7.1	-10.6	2.1	57.2
Instrumentos científicos	9	10	10	20	0.8	1.3	22.1	-1.0	95.2
Otros no especificados	124	123	162	104	14.4	12.8	-0.8	31.7	19.8

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.

[8]Durante algunos meses la empresa suministró termoelectricidad de su propia planta a la red nacional de la Corporación Dominicana de Electricidad para suplir ciertas fallas de abastecimiento de esta última.

[9]Se logró reducir el consumo de gasolina a través de un incremento del precio al consumidor en mayo de 1.85 a 2.39 pesos el galón; asimismo, se elevaron las tarifas eléctricas y sin embargo el consumo residencial aumentó 14%.

Las compras de bienes de capital subieron 54%, después de 2 años de estancamiento de su quántum, llegando a un valor de 309 millones de dólares. El rubro que más creció fue el de maquinarias y calderas (61%) seguido por el renglón de automotores que se elevó en 57%.[10]

Las compras de insumos y bienes intermedios se incrementaron en 40%, destacando el aumento de las importaciones de madera y productos conexos, así como las de productos de hierro, que se encuentra vinculado con los programas de reconstrucción de viviendas y de infraestructura.

En cuanto a las compras de alimentos, las importaciones de cereales aumentaron 94%. Entre éstas sobresalieron las de maíz (26 millones de dólares), de arroz (20 millones), trigo y frijoles (6 millones cada uno). Las compras de aceites y grasas disminuyeron 16%; sin embargo, las importaciones de aceite de algodón representaron todavía un egreso de 22 millones de dólares y las de soja otros 13 millones. Además, fue necesario importar otros alimentos por un valor total de 16 millones de dólares, entre ellos pollos (8 millones), carne de cerdo (5 millones), leche en polvo, salsa de tomate, cebolla y ajo.

En mayo de 1980, frente al acelerado aumento del déficit comercial, el gobierno amplió la lista de mercancías que debían importarse con divisas compradas al tipo de cambio del mercado libre, incluyendo en ella la maquinaria, equipo y partes y piezas,[11] lo que hizo subir a alrededor del 40% las importaciones de bienes que se realizan con este tipo de cambio.

b) *El turismo y otros servicios*

Entre 1974 y 1979 los ingresos correspondientes al turismo se duplicaron, habiendo subido a razón de 16.5% anual; las primeras estimaciones para 1980 indican que esos ingresos aumentaron 15%. Esta pequeña pérdida de dinamismo refleja lo que ha ocurrido con la afluencia turística hacia el Caribe como resultado de los síntomas de recesión en los Estados Unidos y del alza de los pasajes aéreos. Sin embargo, se siguió adelante el proyecto del complejo turístico de la costa norte en Playa Dorada con el apoyo del Banco Mundial y fue abierto al tráfico internacional el aeropuerto de Puerto Plata en junio. En cambio, el proyecto integrado de Playa Grande en Río San Juan ha sido postergado.

Los gastos de los dominicanos en el exterior se redujeron 6%, debido al encarecimiento de las divisas en el mercado paralelo. Por ese motivo, el turismo dejó un excedente de 28 millones de dólares, muy superior a los 4 millones obtenidos en 1979.

En cuanto a los gastos en transporte y seguros aumentaron 34% como consecuencia de alzas en las tarifas puestas en vigor por las Conferencias Marítimas del Caribe y por los transportistas marítimos europeos.[12] Además, las compañías de líneas regulares suelen agregar recargos a los fletes para protegerse de incrementos de los precios de los combustibles. Por último, el incremento de la carga movilizada en contenedores ha significado un aumento en los costos de transporte a causa de las inversiones en equipos mecanizados en puertos y terminales y por concepto de arriendo de los propios contenedores.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El intercambio de mercancías dejó un saldo negativo de 550 millones de dólares, que más que duplicó el registrado en 1979, y contribuyó a que el déficit comercial se elevara a 670 millones.

[10]Hubo un fuerte incremento en la importación de automóviles, de todo valor y cilindrada, pese a la aplicación de un derecho *ad-valorem* de 110% más un impuesto adicional de 6 000 pesos. También el derecho arancelario sobre los autos de menos de 3 000 pesos fue aumentado en 50%.

[11]Esta medida hizo que el sobreprecio pagado por el dólar norteamericano en el mercado extrabancario llegara a 29% en mayo y junio, para disminuir ligeramente en los meses siguientes. Como esta medida cambiaria no afectó al petróleo, los granos y los insumos industriales destinados a las industrias de primera necesidad, los empresarios privados, cuyas actividades están ligadas a estos productos, como una medida de resguardo a futuro, aprovecharon esta coyuntura cambiaria favorable para incrementar sus existencias.

[12]No ha podido darse cumplimiento a la ley 180 sobre Reserva de Carga que ordena que el 40% del transporte marítimo del país debe realizarse a bordo de buques con bandera dominicana.

El pago neto de utilidades e intereses al capital extranjero aumentó 57 millones de dólares (32%), mucho menos, sin embargo, que en 1979 (62%), pues la adquisición por el Estado de la mina de Pueblo Viejo se tradujo en una menor salida de divisas por concepto de utilidades del capital extranjero.

Por último, las transferencias privadas netas disminuyeron en 14% y por lo tanto el déficit de la cuenta corriente llegó a 803 millones de dólares, es decir 437 millones más que en 1979. (Véase el cuadro 10.)

La entrada neta de capitales de corto y largo plazo superó el monto de este déficit corriente, con lo que el balance de pagos registró un superávit de 44 millones de dólares. Durante los últimos años el déficit corriente ha sido cubierto con crecientes entradas de capital oficial, sobre todo a partir de 1978. En cambio, la inversión extranjera directa disminuyó gradualmente desde 1976 hasta 1978 y en 1979 se tornó negativa en 13 millones de dólares.

En esta tendencia descendente de la inversión extranjera han influido un conjunto de factores internos. Por una parte, la aplicación de la ley 299 sobre Incentivo Industrial, entre otras disposiciones,[13] ha delimitado los campos abiertos a los capitales foráneos y excluido algunas áreas como por ejemplo la extracción petrolera, la minería y la industria azucarera. Por otra parte, la estatización de la mina de Pueblo Viejo y el clima de expectación que priva frente a otras posibles nacionalizaciones en diversos campos productivos, ha frenado la entrada de capitales extranjeros, por lo menos a corto plazo. Por último, el retraso en la puesta en vigencia de la reglamentación que regirá la inversión foránea en algunas áreas específicas ha mantenido a los inversores extranjeros en un compás de espera. En efecto, el proyecto de ley sobre la agroindustria no ha sido todavía promulgado y la ley 180 sobre incentivos a la exportación de bienes no tradicionales, aprobada a fines de 1979 sólo entró en vigencia el segundo semestre de 1980. Sin embargo, en 1980 la inversión extranjera directa mostró un claro signo de recuperación y alcanzó un monto de 63 millones de dólares, que se dedicó en su mayor parte a proyectos turísticos.

d) *El endeudamiento externo*

A fines de septiembre de 1980 la deuda externa desembolsada a más de un año plazo llegó a poco más de 1 500 millones de dólares, o sea, aumentó 10% con respecto a diciembre de 1979. (Véase el cuadro 11.)

Cabe recordar que por la situación de emergencia que atravesó el país el año anterior, pudo beneficiarse de préstamos en condiciones favorables, así como llevar a cabo la renegociación de la parte de su endeudamiento que vencía en el futuro inmediato, por un monto estimado en unos 360 millones de dólares. Ello permitió reestructurar la deuda pública externa al aumentar la participación de los créditos a largo plazo en el total del endeudamiento del 51% al 59% entre septiembre de 1979 y septiembre de 1980. No obstante este ordenamiento, en julio no se pudo hacer el pago correspondiente a la primera cuota de intereses de un préstamo de 185 millones de eurodólares; también se produjo un atraso en las liquidaciones al Eximbank, lo que llevó a la congelación automática de concesión de nuevos créditos. Por último, en agosto fue postergado el primer pago de la compra de la mina de Pueblo Viejo. El servicio de la deuda externa ha mostrado incrementos sostenidos e importantes en los últimos cinco años, hasta llegar a representar casi el 30% de las exportaciones de bienes y servicios.

[13]La ley 811 reglamenta la transferencia de ganancias al exterior. Esta no debe sobrepasar de 18% del capital invertido y el resto debe reinvertirse en el país vía participación minoritaria —o préstamos a largo plazo— en agroindustrias (no se han dictado las disposiciones respectivas) o turismo.

Cuadro 10

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 010	841	919	823	1 128	1 227
Bienes fob	894	716	781	676	868	962
Servicios (b)	116	125	138	147	260	265
Transporte y seguros	16	18	19	20	22	26
Viajes	59	71	84	88	116	133
Importaciones de bienes y servicios	1 009	1 006	1 108	1 144	1 437	1 900
Bienes fob	773	764	848	860	1 094	1 514
Servicios (b)	236	242	260	284	343	386
Transporte y seguros	124	123	134	138	172	230
Viajes	75	84	88	101	112	105
Balance comercial	1	-165	-189	-321	-309	-673
Utilidades e intereses	-113	-124	-123	-108	-175	-232
Utilidades	-78	-87	-79	-71	-50	-73
Intereses	-35	-37	-44	-37	-125	-159
Transferencias unilaterales privadas	34	41	44	107	118	102
Balance corriente	-78	-248	-268	-322	-366	-803
Transferencias unilaterales oficiales	5	6	6	3	24	4
Capital a largo plazo	160	168	181	155	141	...
Inversión directa	64	59	46	39	-13	63
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	96	109	135	116	154	...
Sector oficial (c) (d)	55	76	84	145	121	116
Préstamos recibidos	93	116	111	189	323	...
Amortizaciones	-38	-40	-27	-44	-202	...
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	41	33	51	-29	33	...
Préstamos recibidos	72	85	117	58	122	...
Amortizaciones	-31	-52	-67	-87	-89	...
Balance básico	87	-74	-81	-164	-201	...
Capital a corto plazo	-16	5	71	216	366	...
Sector oficial	-2	-4	-57	53	209	...
Bancos comerciales	-40	-8	24	18	-16	...
Otros sectores	26	17	104	145	173	...
Errores y omisiones	-44	54	46	-63	-135	...
Asientos de contrapartida (f)	3	2	-4	-27	-23	...
Balance global	30	-13	32	-38	7	44
Variación total de reservas (- aumento)	-30	13	-32	38	-7	-44
Oro monetario	-	-	-1	-	-	...
Derechos especiales de giro	1	1	1	1	-3	9
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-31	-12	-50	37	-78	20
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	24	18	-	74	-73

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Incluye gobierno general y Banco Central.

(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.

(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 11

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa total	721	879	1 031	1 140	1 373	1 512
Deuda pública	414	470	594	723	894	1 071
Deuda privada	307	409	437	417	389	441
Servicio de la deuda externa total	118	126	127	176	318	266
Amortizaciones	78	86	81	110	236	168
Intereses	40	40	46	66	82	98
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	11.7	15.0	13.8	21.4	28.2	28.6

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.
(a) Saldos a fines de año de la deuda desembolsada a más de un año.
(b) Septiembre de 1980

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

El índice nacional de precios al consumidor,[14] experimentó una variación media anual de poco más de 18% hasta noviembre de 1980, señalando así un marcado repunte de la inflación al duplicar el ritmo del año precedente. (Véase el cuadro 12.) El incremento de los precios fue bastante más marcado en algunas ciudades, como Santo Domingo y San Cristóbal, que en otras como Santiago, La Vega y Puerto Plata.

Las limitaciones estacionales de la oferta de algunos productos agrícolas, junto con los aumentos de los precios de garantía de algunos de ellos con el fin de estimular su producción (maíz, arroz y leche, entre otros) y que fueron trasladados a los consumidores, determinaron que los

Cuadro 12

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Variación de diciembre a diciembre					
Santo Domingo						
Precios al consumidor	16.5	7.0	8.5	1.8	26.9	12.7(b)
Alimentos	16.0	-6.1	4.3	-0.5	41.7	...
Nacional						
Precios al consumidor	...	...	...	...	...	15.0(b)
Alimentos	...	...	...	...	...	0.6(b)
	Variación media anual					
Santo Domingo						
Precios al consumidor	14.5	7.9	12.8	3.5	8.0	20.9(c)
Alimentos	17.7	-2.8	9.3	-3.0	14.5	...
Nacional						
Precios al consumidor	...	...	...	...	9.2	18.2(c)
Alimentos	...	...	...	...	10.9	18.0(c)

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.
(b) Noviembre de 1980 con respecto a noviembre de 1979.
(c) Promedio enero-noviembre de 1980 en relación con enero-noviembre de 1979.

[14]La base y la canasta usadas para el cálculo del índice de precios al consumidor fueron modificadas. Ahora el índice es nacional y no cubre solamente la capital; por otra parte, la base anterior de 1969 ha sido reemplazada por otra que abarca el período comprendido entre mayo de 1976 y abril de 1977.

precios de los alimentos crecieran 18%, cifra muy superior a la correspondiente a 1979 y similar al aumento del índice global.[15] Esta situación contrasta con la que privó hasta 1978, cuando la producción de alimentos para consumo interno experimentó un notable crecimiento, contribuyendo así a atenuar las alzas de los precios de estos productos.

En 1980 hubo una mayor incorporación de mano de obra femenina y de jóvenes que emigraron hacia las ciudades impulsados por el proceso de urbanización, elevando la proporción de la población económicamente activa. Durante 1979, se apreció una cierta mejoría en el empleo y la tasa de desocupación abierta bajó de 24% en 1978 a 19% un año más tarde. Sin embargo, esta situación fue esencialmente coyuntural ya que correspondió con la contratación masiva de personal para reconstruir la infraestructura y a una política expansiva del gasto público, seguida desde fines de 1978. Al modificarse la política de empleo y empezar a aplicarse el plan gubernamental de austeridad que incluyó, entre otras medidas, la congelación de los salarios y de empleos en la administración pública, así como el despido de la mano de obra flotante, la tasa de desempleo abierto, que ya en junio había subido a 21.5%, aumentó nuevamente y llegó a 23% a fines de año.

Con respecto a la subocupación, cabe recordar que alrededor de la mitad de la población económicamente activa vive en el campo y que ésta generó en 1980 tan sólo el 18% del producto interno bruto. Por lo tanto, es probable que la baja tasa de crecimiento de la producción agropecuaria en los dos últimos años haya conducido a un incremento de la subocupación rural. Por último, el desarrollo del sector manufacturero al amparo de la ley 299 sobre incentivos industriales ha permitido la creación de industrias modernas en sectores tradicionales como el alimenticio que hacen uso intensivo del capital y la tecnología y que aportan poco a la relación de empleo.

5. Las políticas monetaria y financiera

a) *La política monetaria*

La necesidad del gobierno de obtener recursos monetarios en 1979 para financiar el déficit corriente, condujo a las autoridades monetarias a recurrir a la emisión primaria de dinero (22%) y al endeudamiento externo. Durante los cinco primeros meses de 1980, el Estado continuó con esta política de corte expansionista. Sin embargo, el crecimiento del déficit del balance comercial aumentó de 97 millones de dólares en el período enero a mayo de 1979 a 193 millones en igual período de 1980 y dificultades que se venían arrastrando desde el año anterior en las cuentas fiscales, aunadas al recrudecimiento de las presiones inflacionarias llevaron al gobierno a decretar una política restrictiva del gasto.

En efecto, entre diciembre de 1979 y mayo de 1980, el crédito neto al gobierno se expandió en más de 16%; el destinado a las instituciones públicas (10%) y el dirigido al sector privado en 9%. Sin embargo, en el mismo período el dinero sufrió una retracción de 10%, mientras que el cuasidinero aumentó en 8%.

Durante la segunda mitad del año, las medidas que adoptó la Junta Monetaria para controlar el medio circulante y el crédito bancario incluían, entre otras, la ampliación de la lista de los productos de importación prohibida con divisas al tipo de cambio oficial, el pago anticipado de determinadas importaciones y la constitución de un depósito previo por el valor de las importaciones autorizadas por el Banco Central. Además, comprendían la colocación por parte del Banco Central de un empréstito de 50 millones de pesos para la Compañía Dominicana de Electricidad como alternativa a un mayor aumento de las tarifas eléctricas, y de Certificados del Tesoro por otros 10 millones para amortizar la deuda pública interna. Ello tenía como objetivo disminuir el crecimiento del medio circulante originado básicamente por los gastos extraordinarios producidos en el último cuatrimestre de 1979 por un lado, y por otro, apoyar las necesidades financieras de ciertas instituciones públicas, mediante la canalización de recursos bancarios hacia la adquisición de valores gubernamentales por parte de la banca comercial. Asimismo, se procedió a frenar la corriente crediticia de

[15] La baja tasa de crecimiento de los precios de los alimentos de noviembre de 1979 a noviembre de 1980 se explica por la escasez muy aguda de éstos en el último trimestre del año anterior, que hizo subir los precios en noviembre de ese año.

las instituciones gubernamentales y se aumentó el encaje legal. Todo esto llevó a que, entre mayo y noviembre disminuyera 9% el crédito al gobierno y el destinado al sector privado se desacelerara. En cambio las instituciones públicas se beneficiaron de un mayor volumen de crédito.[16] Por otra parte el medio circulante permaneció prácticamente estancado al nivel alcanzado en mayo y los depósitos de ahorro y a plazo casi no crecieron.

Sin embargo, durante diciembre se adoptaron nuevas medidas expansivas de carácter estacional. Así en este mes el dinero efectivo se incrementó casi 13% y el crédito neto al gobierno 7%, mientras que los depósitos de ahorro se reducían 2%.

El resultado final de la conjugación de estas medidas fue un menor crecimiento de los factores expansivos, principalmente de las reservas internacionales brutas que disminuyeron. En cuanto al crédito interno, experimentó un alza ligeramente superior a la del año anterior (18%). Por su parte, se logró contener el volumen de los medios de pago que aumentó sólo 3%. Por último, los mecanismos de absorción se agilizaron creciendo 22% en vez de 13% como el año anterior, debido al incremento cercano al 55% de los depósitos previos y cartas de créditos prepagadas. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	475	496	643	663	4.4	29.7	3.1
Efectivo en poder del público	203	224	274	277	10.2	22.3	1.1
Depósitos en cuenta corriente	272	272	369	386	0.2	35.5	4.6
Factores de expansión	1 268	1 382	1 645	1 887	9.0	19.0	14.7
Reservas internacionales netas	-59	-70	-40	-108	...	...	...
Crédito interno	1 327	1 452	1 685	1 995	9.4	16.0	18.4
Gobierno (neto)	234	265	381	443	13.2	43.5	16.3
Instituciones públicas	242	301	314	370	24.6	4.3	17.8
Sector privado	851	886	990	1 182	4.0	11.8	19.4
Factores de absorcion	793	886	1 002	1 224	11.7	13.1	22.2
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	545	533	556	595	-2.2	4.3	7.0
Bonos	...	...	78	60	...	...	-23.1
Otras cuentas (neto)	248	353	368	569	42.3	4.2	54.6

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.
(a) Cifras preliminares.

b) *La política fiscal*

En la ejecución del presupuesto de 1980 pueden definirse dos etapas. En la primera, que se extendió hasta mayo, se siguió una política expansiva del gasto que ocasionó desajustes financieros. El esquema anterior se revirtió el resto del año, cuando se trató de congelar los gastos corrientes y controlar las asignaciones de capital buscando equilibrar el monto mensual de las erogaciones con los ingresos recibidos. Esta política, aunada a un monto mayor de ingresos permitió aumentar el ahorro corriente de 59 millones a 149 millones de pesos y reducir el déficit fiscal a casi la mitad del año anterior, no obstante que éste sigue aún representando el 18% de los gastos totales y el 3% del producto bruto interno. (Véase el cuadro 14.)

[16]La mayor proporción de este crédito interno ha sido canalizado a través del Fondo de Inversiones para el Desarrollo Económico (FIDE), la Secretaría de turismo (INFRATUR) y el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE).

Cuadro 14

REPUBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	620	578	674	869	-6.8	16.5	29.0
Ingresos tributarios	589	552	623	714	-6.3	12.8	14.6
Ingresos y patrimonio	126	129	151	204	2.3	16.7	35.6
Mercancías y servicios	140	144	166	189	2.6	15.3	13.9
Comercio exterior	296	251	276	287	-15.2	9.7	4.1
Otros	27	28	30	34	3.7	7.1	13.3
Ingresos no tributarios	31	26	51	155	-14.3	93.5	204.9
2. Gastos corrientes	368	448	615	720	21.6	37.4	17.0
Remuneraciones	182	228	319	379	25.4	39.8	18.8
Otros gastos corrientes	186	220	296	341	18.3	34.5	15.2
3. Ahorro corriente (1-2)	252	130	59	149	-48.4	-54.6	152.5
4. Gastos de capital	263	242	404	346	-8.0	66.8	-14.4
Inversión real	176	150	121	135	-14.7	-19.3	11.1
Amortización de la deuda	15	17	44	13	15.1	160.1	-70.3
Transferencia de capital	65	72	166	195	10.3	131.6	17.5
Otros gastos de capital	7	3	73	3			
5. Gastos totales (2+4)	631	690	1 019	1 066	9.2	47.7	4.6
6. Déficit fiscal (1-5)	-11	-112	-345	-197			
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	-3	104	118	102			
Financiamiento externo	14	8	227	95			

Fuente: Oficina de Ejecución Presupuestaria de la República Dominicana, Informe de 1979, y primeras estimaciones para 1980.
(a) Cifras preliminares.

En la mejoría que experimentaron los ingresos corrientes del gobierno central (29%) sobresale el fuerte incremento de los ingresos no tributarios que se triplicaron a consecuencia de las transferencias recibidas por el gobierno provenientes de las utilidades de la mina de Pueblo Viejo, nacionalizada el año anterior, merced a las altas cotizaciones del oro y de la plata, que en promedio más que duplicaron las de 1979.

Por su parte, los ingresos tributarios aumentaron menos de 15%. Con ello la tributación mantuvo la inelasticidad que la caracteriza, pues la presión tributaria siguió decreciendo y alcanzó a sólo 11% del producto interno bruto.

Los ingresos tributarios provenientes del comercio exterior que originan la mayor recaudación (40% en 1980), anotaron un bajo crecimiento en 1980 al igual que en años anteriores. Los gravámenes a las importaciones crecieron menos de 3% y los correspondientes a las exportaciones aumentaron 9%. En cuanto a los impuestos sobre ingresos y patrimonios subieron casi 36% como consecuenica del incremento de la recaudación del impuesto a la renta aportado por la explotación de la mina de Pueblo Viejo.

Las iniciativas tomadas por el gobierno para cambiar la base impositiva y crear nuevos impuestos tales como una tasa de 4% al valor agregado, de 2% a la propiedad inmobiliaria y un impuesto progresivo sobre la tenencia de los vehículos privados, no prosperaron por discrepancias con el Poder Legislativo.

Los gastos corrientes crecieron un 17%, menos de la mitad de lo que aumentaron en 1979, en lo que influyó principalmente la congelación de los sueldos y los menores gastos en los servicios no personales y en las compras de material y suministros. Sin embargo, los intereses sobre la deuda y el pago diferido de gastos aumentaron 84%, elevándose de 34 a 62 millones de pesos.

Los gastos de capital, por su parte, disminuyeron más de 14%. Ello debido a la drástica reducción de la amortización de la deuda (70%),[17] y así como a la igualmente notable reducción de las inversiones financieras de 73 a 3 millones de pesos. Si bien crecieron las transferencias de capital (17%) lo hicieron a un ritmo bastante más pausado que el registrado el año precedente (132%).

Después de dos años, en los cuales la inversión real del gobierno central disminuyó, en 1980 experimentó un repunte de 11%. Sin embargo, cabe señalar que, pese a este mejoramiento su participación relativa en el producto interno bruto de 2.1%, es inferior a la registrada en 1977 (3.9%). El crecimiento de la inversión en 1980 fue frenado entre otros factores por la muy lenta aprobación legal para desembolsar algunos créditos comerciales y concesionarios otorgados a fines de 1979 con el objeto de no incrementar demasiado la deuda externa y también el atraso considerable en la ejecución de proyectos.

[17]Sin embargo, cabría notar que la revisión de la información preliminar sobre la amortización de la deuda podría arrojar una cifra más elevada pues se postergaron hasta 1980 el pago de deudas y de otros desembolsos financieros que hubieron de realizarse en 1979. Sin embargo el elevado monto de 1979 se debió a la cancelación de parte de la deuda de la Corporación de Desarrollo (CORDE) y de la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE).

SURINAME

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Aun cuando no se han dado a conocer informaciones de cuentas nacionales para 1980, todo indica que el producto interno bruto al costo de los factores y a precios corrientes alcanzó alrededor de 1 620 millones de florines de Suriname en 1980,[1] lo que se debe en parte a los efectos de la asistencia otorgada a Suriname por el Gobierno de los Países Bajos, al rendimiento de la industria de bauxita y sus derivados.

La superficie agrícola dedicada a la producción de arroz siguió en aumento, por cuanto el Gobierno procuró aprovechar los mayores ingresos en divisas por concepto de ventas de dicho producto; asimismo, hubo signos de que la superficie dedicada a la producción de aceite de palma, que en 1979 mantuvo su ritmo de crecimiento, registró en 1980 una nueva expansión. En el resto del sector agrícola los rendimientos parecen haber sido diversos, con una tendencia general hacia la baja.

Con respecto al comercio de bienes y servicios, se acentuó el déficit que alcanzó un monto de 39 millones de dólares, como consecuencia de un aumento del 21% en el valor de las importaciones, en circunstancias que el de las exportaciones creció aproximadamente un 16%. (Véase el cuadro 1.)

El sector manufacturero registró una baja general de producción a pesar del aumento del consumo, lo que se debe sin duda a la política comercial liberal del país (no hay obstáculos a las importaciones que entran a competir con los productos nacionales) y a la mayor capacidad de competencia que demuestran, en materia de costos, los productos importados.

El sector público ejerció predominio sobre la actividad económica, y su contribución al PIB fue la más alta de todas. Dicho predominio se explica por la afluencia de fondos de asistencia para el desarrollo provenientes de los Países Bajos, y por los numerosos proyectos emprendidos por el sector público con este motivo. En 1978 su aporte relativo al total del producto interno bruto se estimó en un 22%. (Véase el cuadro 2.)

El nuevo Gobierno creó un grupo interdisciplinario de energía con el fin de abordar el problema de suministro y de los costos de los productos energéticos. Se observó que faltaba sincronización entre las actividades del proyecto energético del Suriname Occidental, y se recomendó modificar los proyectos originales. Actualmente se realizan actividades destinadas a construir represas para hacer mejor uso de los recursos naturales existentes, y para disminuir así la dependencia del país en relación con las importaciones de petróleo.

Fuera de la actividad del sector público en materia de energía, el Gobierno dispuso la finalización de un proyecto de viviendas económicas en la zona de Marienburg y el mejoramiento de la red caminera del país, junto con llevar adelante el plan de seguro de salud, cuyo objetivo es llegar a abarcar, en diversas etapas, alrededor de un 80% de la población. En 1980 hubo un superávit presupuestario en la cuenta corriente fiscal, lo que se debió en gran medida a una mayor eficiencia en materia de gastos.

[1] El tipo de cambio en 1980 era 1.785 florines de Suriname por cada dólar estadounidense.

Cuadro 1

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a a precios de mercado (millones de florines de Suriname a precios de 1970)	493	530	633	699	700	...
Población (miles de habitantes)	364	366	370	375	381	389
Producto interno bruto por habitante (florines de Suriname a precios de 1970)	1 354	1 448	1 711	1 864	1 837	...
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.7	7.5	19.4	10.4	0.1	...
Producto interno bruto por habitante	...	6.9	18.2	8.9	-1.4	...
Valor corriente de las exportaciones de bienes	2.8	9.6	13.8	18.8	8.0	15.8
Valor corriente de las importaciones de bienes	14.6	7.1	25.0	5.9	7.7	21.0
Indice de precios al consumidor:						
Diciembre a diciembre	4.3	14.6	4.1	10.9	15.7	10.9
Variación media anual	8.6	9.8	9.7	8.8	14.9	14.1
Dinero	20.5	17.8	10.8	12.2	11.1	7.6
Ingresos corrientes del Gobierno	47.7	-4.2	9.9	14.3	...	...
Gastos totales del Gobierno	40.3	21.7	21.4	22.3	...	...
Déficit fiscal/gastos totales del Gobierno	16.1	34.0	40.3	44.2	...	...
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo comercial de bienes y servicios	-30	9	-46	3	-3	-39
Saldo de la cuenta corriente	-48	-26	-81	-28	-37	-54
Variación de las reservas internacionales	-35	-17	18	-18	-30	-35
Deuda externa	12	11	10	31	29	28

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

2. La evolución sectorial

a) *El sector agropecuario*

En 1978, el aporte del sector agropecuario constituyó algo más del 8% del producto interno bruto total. (Véase nuevamente el cuadro 2.) El empleo del sector, alcanza alrededor de un 14% de la población trabajadora, y utiliza sólo una pequeñísima fracción del total de la tierra potencialmente cultivable. Existen entonces grandes posibilidades de establecer una industria de base agropecuaria, una vez resueltos los problemas de escasez de mano de obra y de crédito.

En los últimos diez años la superficie dedicada al cultivo de arroz ha aumentado, con el consiguiente incremento de la producción. Los agricultores de Suriname han asimilado las técnicas empleadas por un grupo de productores de arroz que antes realizaban sus actividades en Indonesia, aumentando así el rendimiento; a su vez, la mecanización disminuyó el costo de la producción y

Cuadro 2

SURINAME: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de florines de Suriname a precios de 1974			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1976	1977	1978(a)	1974	1978(a)	1977	1978(a)
Producto interno bruto	683	814	900	100.0	100.0	19.2	10.5
Bienes	309	394	401	49.3	44.7	27.5	1.8
Agricultura y pesca	62	73	74	9.7	8.2	18.4	0.8
Silvicultura y elaboración de la madera	11	14	20	1.7	2.3	27.7	42.7
Minería y bauxita	145	164	180	28.3	20.0	13.5	9.3
Industria manufacturera	50	57	60	5.3	6.8	13.5	5.8
Gas, agua y electricidad	16	17	20	2.3	2.2	2.5	20.1
Construcción	25	69	47	2.0	5.2	176.6	31.5
Servicios	374	420	499	50.7	55.3	12.4	18.8
Comercio	110	125	146	14.4	16.3	14.1	17.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	32	37	40	3.3	4.4	15.9	8.1
Transporte	30	32	61	4.7	6.7	3.3	92.7
Servicios para los hogares	36	35	38	4.9	4.1	-2.8	6.9
Gobierno	154	177	198	21.1	22.0	15.3	31.6
Otros	12	14	16	2.3	1.8	19.2	13.9

Fuente: Informaciones proporcionadas a la CEPAL por la Oficina de Estadística de Suriname.
(a) Cifras preliminares.

compensó en parte la falta de mano de obra. Gracias a todo ello, los agricultores de mediana escala obtuvieron utilidades, y se han transformado en empresarios gracias a su interrelación con otros empresarios proveedores de servicios en materia de siembras, fertilización y desinfección. Los pequeños agricultores han formado una cooperativa, y al mismo tiempo han recibido mayor cantidad de tierra. En 1979, la superficie dedicada a la producción de arroz aumentó en alrededor de un 6.6%, con una producción total de alrededor de 236 000 toneladas de arroz paddy. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

Aproximadamente un 60% de todas las exportaciones de arroz provienen de la plantación de propiedad fiscal, y el Gobierno lleva adelante un vigoroso programa de expansión de dicho cultivo, destinado a aprovechar los mayores ingresos en divisas provenientes de su venta.

Cuadro 3

SURINAME: SUPERFICIE AGRICOLA CULTIVADA

	Hectáreas			Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Arroz paddy	49 700	55 200	58 855	2.7	11.1	6.6
Maíz	110	140	185	17.0	27.3	32.1
Caña de azúcar	2 188	2 303	2 429	3.2	5.3	5.5
Aceite de palma	1 880	2 025	2 372	9.9	7.2	17.1
Bananos	1 739	1 694	1 683	-0.2	-2.6	-0.6
Plátanos	250	216	272	24.4	-13.6	26.0
Tubérculos	400	452	525	-0.5	13.0	16.1
Otras hortalizas (a)	867	939	1 284	11.0	8.3	36.7
Cacao	390	208	214	-	-46.7	0.3
Café	360	209	199	0.3	-41.9	-4.8

Fuente: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Suriname, Agrarisch - Statistische gegevens 1970-1977, y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Incluye verduras, cacahuates, legumbres, coles, tomates y otras hortalizas.

Cuadro 4

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979
Agricultura (toneladas)							
Arroz paddy	172 500	202 866	223 946	235 772	17.6	10.4	5.3
Maíz	132	230	273	264	74.2	18.7	-3.3
Caña de azúcar	146 685	135 325	119 760	163 042(a)	-7.7	-11.5	36.1
Aceite de palma	1 330	1 840	2 804	4 856	38.3	52.4	73.2
Bananos	42 906	31 508	33 063	31 214	-26.6	4.9	-5.6
Plátanos	1 572	1 700	2 850	3 280	8.1	67.6	15.1
Tubérculos	1 699	2 200	2 742	3 287	29.5	24.6	19.9
Otras hortalizas (b)	2 745	3 249	3 512	4 042	18.4	8.1	15.1
Cacahuates	290	338	250	286	16.6	-26.0	14.4
Café	76	90	25	59	18.4	-72.2	136.0
Cacao	58	61	47	83	5.2	-23.0	76.6
Ganado (cabezas)	48 394	46 884	61 648	70 967	-3.1	31.5	15.1
Vacunos	25 850	24 000	34 495	42 239	-7.2	43.7	22.4
Porcinos	17 619	18 259	18 000	20 179	3.6	-1.4	12.1
Caprinos y ovinos	4 500	4 200	8 888	8 294	-6.7	111.6	-6.7
Otros	425	425	265	255	-	-37.6	-3.8
Aves	4 312	4 400	4 500	4 500	2.0	2.3	-
Número de animales beneficiados (c)	18 948	19 160	21 568	22 466	1.1	12.6	4.2
Vacunos	7 375	6 986	7 929	8 002	-5.3	13.5	0.9
Porcinos	11 219	11 759	12 981	13 710	4.8	10.4	5.6
Caprinos y ovinos	354	415	658	754	17.2	58.6	14.6
Aves	3 800	3 900	4 000	4 180	2.6	2.6	4.5
Producción (toneladas)							
Carne de vacuno	980	943	1 194	1 098	-3.8	26.6	-8.0
Carne de porcino	774	811	948	1 069	4.8	16.9	12.8
Producción pesquera (toneladas) (d)	3 343	3 615	3 246	2 969	8.1	-10.2	-8.5
Camarones	81	189	338	321	133.3	78.8	-5.0
Pescado	3 230	3 400	2 885	2 618	5.3	-15.1	-9.3
Crustáceos	32	26	23	30	-18.8	-11.5	30.4

Fuente: Informaciones suministradas a la CEPAL por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Suriname y la Oficina de Estadística de Suriname.
(a) En 1980, la producción de azúcar alcanzó a 146 339 toneladas.
(b) Incluye verduras, legumbres y coles, tomates y otras hortalizas.
(c) No incluye aves.
(d) Actividad pesquera local.

En los cuatro últimos años, el aceite de palma ha adquirido importancia como rubro de exportación. En 1979, la superficie dedicada a este cultivo aumentó en un 17% hasta alcanzar un total de 2 370 hectáreas, y las evaluaciones preliminares indican que dicha superficie tuvo un incremento superior en 1980, aun cuando no se han dado a conocer las estadísticas pertinentes.

La plantación de azúcar de Marienburg, con nuevas condiciones de producción, siguió funcionando aun cuando su producción de caña disminuyó en 1980 en alrededor de un 10%, alcanzando un total de 146 000 toneladas aproximadamente.

Las cosechas agrícolas siguen viéndose perjudicadas por los altos costos de la mano de obra y por la escasez de trabajadores. Para lograr la expansión del sector sería preciso hacer ajustes tendientes a contar con mayor mecanización, más uso de fertilizantes y mejores servicios de extensión agrícola, complementados con más posibilidades de almacenamiento y comercialización.

En 1979, el ganado aumentó en un 15%, manteniéndose así la tendencia ascendente observada con anterioridad. Los mayores aumentos relativos fueron los del ganado vacuno y porcino, mientras que el ganado caprino y ovino, de importancia relativamente menor dentro del subsector

ganadero, disminuyó en casi 7%, aumentando el número de animales sacrificados. Se cree que esto en parte se produce por los controles de precios, dadas a las diferenciales existentes entre el costo de los insumos y la rentabilidad de la producción, que afectan las utilidades de la actividad agrícola privada.

Todo parece indicar que la producción pesquera disminuyó en 1980 debido al éxodo de los pescadores y a la falta de acceso a los bancos de camarones brasileños. Los productores de estos últimos se dedicaron más a la explotación de los nacionales, a fin de aprovechar el buen precio del producto.

b) *La minería*

El sector de minería y bauxita siguió siendo el de mayor actividad económica entre los sectores productores de bienes. Los datos más recientes (1978) muestran un incremento del 14.7% en el producto interno bruto correspondiente al sector; en precios constantes, el aumento fue del orden del 9.3%. La producción minera mostró un alza del 8.2% en 1978, pero en 1979 disminuyó en un 7.5%. (Véase el cuadro 5.)

Se estima que la producción de bauxita aumentó en 1980 en alrededor de un 3%; sin embargo, tuvo una caída del 5% en 1979, de modo que sigue siendo inferior a la cifra récord de 5 millones de toneladas registradas en 1978. El volumen de bauxita exportado en 1979 disminuyó alrededor de un 22.6%, pero los mayores precios de exportación dieron por resultado aproximadamente un 3% más en ingresos de divisas, los que alcanzaron a la cifra de 114 millones de florines de Suriname en dicho año. Se estima que en 1980 el incremento de la producción aumentó, a precios corrientes, los ingresos por concepto de exportación de este producto.

La producción de alúmina bajó levemente en 1979, pero los mayores precios de exportación contribuyeron a aumentar los ingresos de divisas en alrededor de un 59%. Se estima que en 1980 hubo un alza de aproximadamente un 12% en relación con el nivel de producción de 1979, y por lo tanto un incremento de los ingresos por concepto de exportaciones.

Cuadro 5

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(b)
Indice de la producción minera (1970 = 100)	98.0	106.0	98.1	77.0	5.8	8.2	-7.5	5.5
Producción (miles de toneladas métricas)								
Bauxita	4 856	5 025	4 769	3 668	5.9	3.5	-5.1	2.8
Alúmina	1 215	1 316	1 312	1 073	4.5	8.3	-0.3	12.2
Aluminio	50	59	53	43	8.9	18.0	-10.2	4.9
Volumen de exportaciones (miles de toneladas métricas)								
Bauxita	2 206	2 284	1 767	...	9.6	3.5	-22.6	...
Alúmina	1 059	1 124	1 329	...	1.8	6.1	18.2	...
Aluminio	58	55	45	...	26.1	-5.2	-18.2	...
Valor de las exportaciones (millones de florines de Suriname)								
Bauxita	102	111	114	...	21.4	8.8	2.7	...
Alúmina	260	297	473	...	9.7	14.2	59.3	...
Aluminio	96	91	116	...	47.7	-5.2	27.5	...

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie, 1970-1977, e informaciones suministradas a la CEPAL.

(a) En septiembre.

(b) Enero-septiembre de 1979, en relación con enero-septiembre de 1980.

La producción de aluminio bajó un 10% en 1979, llegando alrededor de 53 000 toneladas, y el volumen de exportaciones disminuyó 18% aproximadamente; sin embargo, gracias a los mayores precios, hubo un incremento del 27% por concepto de ingresos de exportación del producto. Se estima que la producción aumentó alrededor de un 5% en 1980.

En general, el sector minero mantuvo su importancia dentro del conjunto de la actividad económica de Suriname. Se mantiene en el sector el predominio de dos filiales de compañías transnacionales, así como la concentración de la actividad minera efectiva en la parte oriental del país. La producción en general no ha alcanzado el nivel registrado en 1973, a pesar de algunas alzas en los años posteriores a 1977; esto puede deberse en parte a las modalidades de comercialización adoptadas para la bauxita y la alúmina por las compañías, las que han reaccionado ante el gravamen impuesto a la bauxita —que corresponde a un impuesto sobre el consumo— el cual, al estar en relación con el precio del mercado mundial del aluminio, ha afectado la tasa de crecimiento de la extracción de bauxita y de la producción de alúmina. La estructura de costos de la industria en Suriname, relativamente elevada, también es un factor que disminuye la capacidad de competencia de sus productos en relación con los de otros productores. Sería más seguro el dinamismo de la economía de la bauxita si pudieran rebajarse los costos de producción de este mineral y de sus derivados.

c) *Industria manufacturera*

Salvo en el caso de algunos productos agroindustriales, el sector manufacturero dirige su producción principalmente al mercado interno. Los indicadores para 1980 señalan que los diversos subsectores tuvieron rendimientos muy variados, y aparentemente hubo un descenso en la producción general, tomando al sector en su conjunto. (Véase el cuadro 6.) Aunque muestran fluctuación rubros básicos tales como el azúcar y la harina, otros, como la mantequilla y el alcohol, registran tendencia a reducir su producción, a pesar de un incremento en el consumo interno. Este fenómeno se explica por la virtual ausencia de restricciones a la importación, lo que se conjuga con la tradicional preferencia del consumidor hacia los productos importados, debido en parte a que estos últimos resultan más competitivos en materia de costos.

Cuadro 6

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(b)
Mantequilla (c)	263.5	195.7	147.4	101.7	102.4	-25.7	-24.7	-2.8
Azúcar (c)	7 597	6 122	10 246	3 130	-12.6	-19.4	67.4	-62.5
Harina de trigo (c)	8 834	9 071	10 164	4 543	-4.6	2.7	12.1	-40.0
Alimento para animales (c)	35 057	43 017	48 466	22 237	22.0	22.7	12.7	-39.4
Margarina (c)	576	709	814	424	-25.0	23.1	14.8	-31.1
Leche (consumo) (d)	8 090	8 592	7 901	6 013	10.7	6.2	-8.0	-2.8
Alcohol (d)	1 714	1 656	1 539	678	-10.4	-3.4	-7.1	-38.9
Melazas (d)	4 144	2 549	3 384	1 511	-13.7	-38.5	32.8	-45.3
Cigarrillos (e)	354	353	361	283	3.5	-0.3	2.3	8.8
Cigarros (f)	174	161	167	93	-23.7	-7.5	3.7	-30.6
Calzado (g)	276	354	321	261(h)	-18.8	28.3	-9.3	-18.7

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie 1970-1977, e informaciones suministradas a la CEPAL.

(a) En septiembre.
(b) Enero-septiembre de 1979, en relación con enero-septiembre de 1980.
(c) Toneladas.
(d) Miles de litros.
(e) Millones.
(f) Miles.
(g) Miles de pares.
(h) Dos de las cuatro fábricas.

3. Actividades del sector público

Al obtener el país su independencia, en 1975, hubo un compromiso de otorgar a Suriname asistencia para el desarrollo por un monto de 1 400 millones de dólares al tipo de cambio de 1978. Dicha donación no estaba sujeta a ninguna disposición relativa a la inflación, por lo cual se tendió a aplicar políticas con una tasa de desembolso que se ha mostrado incompatible con la capacidad de absorción del país, dada su infraestructura física y administrativa. Una vez pasado el período en el cual el país recibe asistencia de los Países Bajos, se espera que logre mantenerse solvente mediante excedentes presupuestarios fiscales, ayuda bilateral o multilateral, o bien fuentes comerciales externas. Los avances en el sistema de recaudación de impuestos, así como los controles estrictos impuestos al incremento de los gastos corrientes en el sector fiscal, constituyen importantes pasos destinados a lograr este objetivo. Cabe recordar que, en términos de contribución al PIB, la proporción del sector fiscal aumentó a 22% en 1978, año en que superó al sector de la bauxita.

En 1980, el Gobierno logró un excedente presupuestario en cuenta corriente, gracias —según se afirma— principalmente a una mayor eficiencia en los gastos, con controles administrativos que procuran alcanzar una estricta correlación entre las horas trabajadas y los sueldos y salarios pagados. Al mismo tiempo, continuaron las actividades de la cuenta de capital; las principales iniciativas en materia de construcción y salud pública fueron financiadas por la asistencia de los Países Bajos.

Además de las actividades que realiza en el campo de la energía, el Gobierno inició las obras destinadas a completar un proyecto de viviendas económicas en la zona de Marienburg, que se inició aproximadamente tres años atrás. Entre otras construcciones consideradas como tareas prioritarias están la construcción de un puente sobre el río de Suriname y de una carretera a Nickerie. Existe aún un gran problema de mano de obra, a pesar de la afluencia de trabajadores provientes de Guyana en años recientes, y la escasa base de recursos humanos ha limitado la capacidad del país para absorber inversiones. A ello se debe que sólo se haya utilizado alrededor de un tercio del total de los fondos comprometidos a partir de 1975 y hasta 1979/1980.

En 1980, el Gobierno realizó un avance en cuanto a la realización de su plan de seguro de salud, cuyo objetivo es abarcar a un 80% de la población, en varias etapas, comenzando por los funcionarios de la administración pública y los jubilados de dicha administración. El número estimado de personas en dicho grupo alcanza alrededor de 100 000. En la segunda etapa del proyecto, se incorporarán al plan aquellas personas que actualmente reciben tratamiento médico gratuito, con cargo al Gobierno (miembros de los grupos de menores ingresos, con un total de 125 000 aproximadamente). La tercera etapa consulta la incorporación de los trabajadores por cuenta propia y de las pequeñas empresas, la que se hará en forma voluntaria. Se estima que alrededor de 60 000 personas se encuentran en dichas categorías.

El plan de seguro de salud ofrece atención médica general, servicio de especialistas, hospitalización y medicinas gratuitas. Los otros tratamientos sólo se darán en caso de necesidad clínica, y el sistema no abarca los servicios de policlínico. El costo estimado del plan alcanza a 19 millones de florines de Suriname en su primera etapa, con un costo anual por habitante de alrededor de 190 florines de Suriname.

La donación de los Países Bajos ha permitido al Gobierno iniciar diversos proyectos destinados a reducir la dependencia respecto del petróleo en cuanto fuente de energía, y a crear las condiciones para mejorar la calidad de vida de la población. A consecuencia de estas actividades, el sector fiscal ha sido el principal dentro de la actividad económica, y su contribución al PIB total ha sido, como se dijo, de alrededor de un 22% durante los últimos años.

4. Energía y política de recursos energéticos

El sector de producción de energía, gas, agua y electricidad ha mostrado un constante incremento a partir de 1975, en gran medida debido a políticas gubernamentales oficiales destinadas a aumentar en forma considerable la generación de hidroelectricidad. El objetivo inicial de proporcionar

electricidad para poder elaborar en el país un porcentaje de la producción de bauxita superior al registrado en 1978 (10%) se hizo aún más apremiante debido al alza de los precios del petróleo crudo.

La comisión de energía, nombrada en 1979 con el fin de examinar la situación energética, dejó de funcionar una vez presentadas sus recomendaciones, y el nuevo Gobierno creó un grupo interdisciplinario de energía para abordar los problemas de abastecimiento y costo de productos energéticos. El grupo hizo suya la recomendación de la Comisión de establecer una dirección de energía a fin de reunir y coordinar las diversas actividades en este campo. El plan de desarrollo multianual, que había considerado el desarrollo económico desde el punto de vista de la teoría de los polos de crecimiento, fue objeto de revisión por parte del nuevo Gobierno en 1980. En dicho plan se incluían los proyectos de Kabalebo y Apoera en Suriname Occidental, que originalmente habrían de proporcionar 800 MW de hidroenergía, hasta conseguir prácticamente la autosuficiencia del país en esta materia, reduciendo así la cuenta de importaciones de petróleo. El nuevo Gobierno observó falta de sincronización entre las actividades del proyecto en Suriname Occidental, e inició con el Banco Mundial y la OEA conversaciones destinadas a determinar el financiamiento de los proyectos. Las incertidumbres relativas a la extensión de la actividad minera futura en la región de Bakhuis han llevado al Gobierno a plantear más bien una primera fase de desarrollo del proyecto de hidroenergía, que serviría para atender la demanda industrial proyectada. El proyecto de Kabalebo procura instalar una capacidad de 250 MW en la represa de Devis Falls, y permitiría reducir en alrededor del 50% las importaciones de petróleo en 1986 ofreciendo una alternativa al uso de la energía térmica existente.

Además, el Gobierno de Suriname ha presentado al de Bélgica planes de investigación de lugares en que podrían instalarse microrrepresas, las que constituirían un sustituto para la energía derivada de los hidrocarburos. El tamaño de las plantas hidroeléctricas dependerá del lugar, la topología y la hidrología, y asimismo de las orientaciones del Gobierno acerca de la localización de industrias y la descentralización de la actividad manufacturera en lugares fuera de Paramaribo.

Además, y sobre la base de otra recomendación de la Comisión, se ha iniciado la exploración de yacimientos marinos de petróleo; dichas actividades se encuentran a cargo de una firma estadounidense.

En materia de fuentes substitutivas de energía, el Gobierno, la Universidad y la Organización de los Estados Americanos (OEA) se proponen emprender varias actividades concretas. Existe actualmente interés en proyectos de energía solar, la que podría utilizarse para calentar agua, refrigerar alimentos y secar cosechas. Cabe determinar cuáles serán las condiciones de la demanda; según cuales sean los resultados, se realizarán estudios de factibilidad en los sectores económicos interesados, tales como la agricultura, la pesca y las actividades forestales.

5. El sector externo

En 1980, el total de las exportaciones de bienes aumentó 15.8%, hasta alcanzar la cifra de 918 millones de florines de Suriname. (Véase el cuadro 7). Los principales rubros fueron la bauxita y sus derivados, el arroz y las manufacturas basadas en el sector agropecuario y forestal, que en conjunto componen dos terceras partes de los ingresos por concepto de exportaciones. En 1980, las exportaciones de bauxita y sus derivados significaron ingresos en divisas de 741 millones de florines de Suriname. Si se considera que la cifra de 1978 —552 millones de florines de Suriname— representó un 41.7% del PIB total para dicho año a precios corrientes, los considerables incrementos registrados en 1979 y 1980 representarían un porcentaje aun mayor.

Siguieron manifestándose claramente las características de una situación de cuenta corriente en la cual los excedentes del comercio de mercancías son contrarrestados con creces por el déficit registrado en servicios. Como en años anteriores, el superávit de la cuenta de comercio de bienes, ascendente a 74 millones de dólares en 1979 y a 67 millones en 1980, reflejó la solidez del sector de la bauxita, así como de aquella parte de los sectores manufactureros y agropecuarios relacionados con el comercio de exportación. Sin embargo, el déficit de servicios —77 millones de dólares en

Cuadro 7

SURINAME: EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de florines de Suriname			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1979	1978	1979	1980
Total	703	792	918	100.0	100.0	13.7	12.9	15.8
Bauxita y sus derivados	552	609	741	86.9	76.8	11.5	10.5	21.6
Bauxita	129	117	131	25.7	14.8	9.9	-9.0	12.2
Alúmina	314	358	499	46.3	45.2	15.8	14.1	39.2
Aluminio	109	134	111	14.9	16.8	2.4	23.1	-17.2
Agricultura y pesca	93	130	...	4.1	16.4	5.9	40.1	...
Arroz	48	68	...	2.7	8.6	60.0	41.7	...
Bananos y plátanos	7	7	...	1.4	0.9	16.7	4.3	...
Camarones y pescado	38	55	...	-	6.9	-26.7	44.7	...
Madera y sus derivados	12	19	...	2.7	2.5	11.8	57.7	...
Otros	46	34	...	6.3	4.3	84.7	-25.6	...

Fuente: Oficina de Estadística, Banco Central de Suriname.
(a) Cifras preliminares.

1979 y 106 millones en 1980— produjo saldos negativos en cuenta corriente de 37 millones de dólares en 1979 y de 54 millones en 1980. (Véase el cuadro 8.)

El comercio no ha mostrado un significativo cambio de dirección. Los principales mercados de exportación siguen siendo los Estados Unidos, los Países Bajos, el Reino Unido y los países escandinavos, con excepción de Dinamarca; a su vez, la mayor parte de las importaciones de Suriname provinieron de los Países Bajos, los Estados Unidos, el Reino Unido y las Islas del Caribe, principalmente Trinidad y Tabago. Las importaciones de bienes alcanzaron un monto aproximado de 660 millones de florines de Suriname en 1979; la cifra estimada para 1980 es de 800 millones de florines de Suriname.

Las exportaciones de bienes crecieron aproximadamente un 16%, como consecuencia de un aumento de 28% en el valor unitario de ellas, que contrarrestó una disminución de más de 9% en el volumen exportado. Por su parte, las importaciones crecieron a un ritmo más acelerado (21%) merced a un aumento de 22% en el valor unitario y una baja de 1% en el volumen importado. La favorable situación de los precios de los productos de exportación, principalmente la bauxita, llevaron a un mejoramiento de un 6.7% en la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 9.)

En cuanto a los otros rubros de la cuenta corriente del balance de pagos, los pagos de transferencias netas han arrojado saldos positivos a partir de 1976, lo que refleja principalmente los fondos enviados por nacionales del país emigrados a los Países Bajos desde 1975 en adelante.

El déficit en cuenta corriente siempre ha sido financiado mediante una afluencia de préstamos y donaciones oficiales, provenientes casi en su totalidad de los Países Bajos, dicha afluencia supera invariablemente el déficit de la cuenta corriente. (Véase nuevamente el cuadro 8.) A partir de 1975, la mayor parte de la corriente de fondos se ha canalizado a través de la asistencia otorgada por los Países Bajos, en conformidad con el compromiso contraído con Suriname en el momento de la independencia de esta nación. Las fluctuaciones anuales reflejan la capacidad de absorción de la economía del país en materia de desembolso de los fondos, y en cierta medida las dificultades de interpretación de las reglas de administración de las donaciones. La salida de capital público y privado representa una amortización de préstamos, tanto del sector privado como del sector público.

El efecto neto de los movimientos de las cuentas corrientes y de capital se han traducido en un superávit global de balance de pagos de 18 millones de dólares en 1978, de 30 millones de dólares en 1979 y de un monto estimado en 35 millones de dólares en 1980. Las reservas internacionales netas aumentaron en 35 millones de dólares en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Cuadro 8

SURINAME: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	329	360	396	474	514	594
Bienes fob	277	303	346	411	444	514
Servicios (b)	52	57	50	63	70	80
Transporte y seguros	7	7	8	7	10	10
Viajes	8	11	13	18	21	25
Importaciones de bienes y servicios	359	351	442	471	517	633
Bienes fob	242	259	324	343	370	447
Servicios (b)	117	92	118	128	147	186
Transporte y seguros	41	32	57	63	72	79
Viajes	34	16	19	23	32	40
Balance comercial	-30	9	-46	3	-3	-39
Utilidades e intereses	-12	-35	-37	-34	-41	-22
Utilidades	-19	-41	-43	-41	-53	-37
Intereses	8	6	6	7	12	15
Transferencias unilaterales privadas	-6	-	2	3	7	7
Balance de la cuenta corriente	-48	-26	-81	-28	-37	-54
Transferencias unilaterales oficiales	179	89	77	56	81	70
Capital a largo plazo	-97	-55	-13	15	-17	...
Inversión directa	-	-	-13	-8	-16	7
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	-97	-55	-	23	-1	...
Sector oficial (c) (d)	-136	-4	-1	21	-2	...
Préstamos recibidos	14	-	-	23	-	...
Amortizaciones	-150	-4	-1	-1	-2	...
Bancos comerciales (c) (d)	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	39	-51	1	1	1	...
Préstamos recibidos	39	-	1	1	1	...
Amortizaciones	-	51	-	-	-	...
Balance básico	34	8	-17	43	27	16
Capital a corto plazo	-9	-4	-1	4	-	...
Sector oficial	2	-2	-1	-1	1	...
Bancos comerciales	-11	2	-	3	1	-7
Otros sectores	-	-	-	2	-2	...
Errores y omisiones	10	17	-	-11	-	19
Asientos de contrapartida (f)	-	-4	-	-18	3	...
Balance global	35	17	18	18	30	35
Variación total de reservas (-aumento)	-35	-17	18	-18	-30	-35
Oro monetario	-	-	-	18	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-3	...
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-6	-	...
Activos en divisas	-35	-17	16	-29	-33	...
Otros activos	-	-	2	-1	6	...
Uso de créditos del FMI	-	-	-	-	-	...

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook (cinta magnética, marzo 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobiernos general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 9

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes fob						
Valor	2.8	9.6	13.8	18.8	8.0	15.8
Volumen	-15.9	4.2	1.7	12.4	-0.3	-9.5
Valor unitario	22.2	5.1	11.9	5.7	8.3	28.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	14.6	7.1	25.0	5.9	7.7	21.0
Volumen	-1.4	5.7	13.8	-8.9	-11.8	-0.9
Valor unitario	16.2	1.3	9.9	16.3	22.0	22.0
Relación de precios del intercambio	5.7	3.5	2.2	-8.1	-10.2	6.7
	Indice (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	99.9	103.4	105.6	97.0	87.1	92.9
Poder adquisitivo de las exportaciones de bienes	117.0	122.4	127.3	133.9	123.7	122.4
Poder adquisitivo de las exportaciones de bienes y servicios	120.1	125.7	126.2	133.6	123.9	122.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

6. Sueldos y salarios

El aumento del 14% registrado en el nivel general de precios representó una leve desaceleración de la tasa de inflación en 1980, medida según el índice de precios al consumidor. (Véase el cuadro 10.) Hubo estrictos controles de precios, los que contribuyeron a limitar la tendencia ascendente en los precios de varios productos. El rubro de vivienda y alhajamiento mostró un aumento del 16%, mientras que los alimentos y bebidas registraron un 12%. Los precios del petróleo, que continuaron aumentando en 1980, influyeron en el alza de precios de los bienes manufacturados.

Cuadro 10

SURINAME: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre				
Indice de precios al consumidor	14.6	4.1	10.9	15.7	10.9
	Variación media anual				
Indice de precios al consumidor	9.8	9.7	8.8	14.9	14.1
Alimentos y bebidas	9.9	7.3	4.9	12.8	12.2

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Prijsindexcijfers van der Gezinsconsumptie.

La inflación se mantuvo gracias al alto nivel de salarios; en esta materia, el sector de bauxita aparece en la vanguardia, pues sus elevadas remuneraciones incitan a otros sectores a solicitar aumentos a su vez. (Véase el cuadro 11.) El incremento del empleo y del gasto público, al no ir acompañado por un alza en la producción de bienes, ha sido también un importante factor determinante de la tasa de inflación, y el alto nivel de gasto fiscal se reflejó en una mayor oferta monetaria.

Cuadro 11

SURINAME: SALARIO PROMEDIO ANUAL BRUTO POR TRABAJADOR Y POR SECTOR - 1978 (a)

	Trabajadores empleados (miles)	Porcentajes del total	Sueldo promedio anual bruto por trabajador en florines de Suriname
Total	101.6	100	7 200
Agricultura y pesca	14.2	14.0	2 451
Silvicultura y elaboración de la madera	1.8	1.8	9 167
Minería y bauxita	6.2	6.1	20 000
Industria manufacturera	10.5	10.3	6 752
Gas, agua y electricidad	1.1	1.1	14 727
Construcción	4.2	4.1	10 762
Comercio	15.3	15.1	6 660
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.6	3.5	9 944
Servicios financieros	2.0	2.0	15 300
Gobierno	39.0	30.4	6 179
Otros servicios generales, sociales y personales	3.7	3.6	3 945

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname.
(a) Cifras preliminares.

7. Dinero y actividades bancarias

La continua corriente de asistencia proveniente de los Países Bajos, y los ingresos en divisas por concepto de las principales exportaciones, fueron los factores que determinaron la mayor liquidez que a su vez hizo posible la tasa registrada de inflación, un 14%. La oferta monetaria, en su concepto restringido (M_1), que comprende el dinero en poder del público y los depósitos a la vista, aumentó en 7.6% en 1980, tasa muy inferior a la del 11% registrada el año anterior. Los factores de expansión fueron principalmente los activos extranjeros y el crédito interno; este último aumentó en alrededor de un 4%. (Véase el cuadro 12.)

Los bancos siguieron actuando como financistas de muchos empresarios y otorgaron préstamos y adelantos a la mayor parte de los sectores de la economía, sobre todo a la agricultura y la industria manufacturera. A fines de 1980, de un total de 478 millones de florines de Suriname, alrededor de 192 millones constituían la deuda del sector productor de bienes, mientras que la del sector de servicios era del orden de los 286 millones . De esta cifra, el endeudamiento de las personas en relación con préstamos de construcción era de algo menos de 110 millones. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 12

SURINAME: BALANCE MONETARIO (a)

	Millones de florines de Suriname				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(b)	1978	1979	1980
Dinero	219	246	274	294	12.2	11.1	7.6
Efectivo en poder del público	125	145	157	178	15.8	7.8	13.7
Depósitos a la vista	94	101	117	116	7.5	15.9	-0.6
Factores de expansión	577	712	806	889	23.5	13.1	10.4
Reservas internacionales (netas)	211	282	334	398	33.4	18.4	19.3
Crédito interno	366	430	472	491	17.7	9.6	4.1
Gobierno (neto)	70	57	36	15	-17.9	-37.1	-59.5
Sector privado	296	373	436	476	26.2	16.9	9.4
Factores de absorción	358	466	532	595	30.4	14.1	11.8
Cuasidinero	33	37	39	50	10.9	5.7	28.4
Préstamos de largo plazo y préstamos externos (c)	297	364	421	455	22.9	15.7	8.0
Otras cuentas (netas)	28	65	72	90	131.9	10.2	25.5

Fuente: Banco Central de Suriname.
(a) Incluye el Banco de Ahorro Postal de Suriname.
(b) Cifras preliminares.
(c) Incluye capital y reservas, depósitos a plazo por más de un año, ahorro genuino y préstamos de largo plazo.

Cuadro 13

SURINAME: PRESTAMOS Y ANTICIPOS DE LOS BANCOS COMERCIALES, POR SECTORES (a)

	Millones de florines de Suriname al 30 de septiembre				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Total	302.1	376.3	438.7	477.6	24.6	16.6	8.9
Sectores productivos	115.7	139.3	168.6	192.0	20.4	21.0	13.9
Agricultura	30.3	39.2	54.1	68.3	29.4	38.0	26.3
Pesca	1.5	0.4	0.5	0.6	-73.3	25.0	20.0
Silvicultura	0.7	1.4	1.6	1.6	100.0	14.3	-
Minería	28.3	25.4	27.6	24.2	-10.2	8.7	-12.3
Industria manufacturera	30.5	37.2	44.3	49.9	22.0	19.1	12.6
Construcción e instalación	11.0	15.4	21.3	22.7	40.0	38.3	6.6
Electricidad, gas y agua	13.4	20.3	19.2	24.7	51.5	-5.4	28.7
Servicios	186.4	237.0	270.1	285.6	27.2	14.0	5.7
Comercio	94.7	122.5	136.0	150.3	29.4	11.0	10.5
Transporte	7.5	9.4	12.6	9.3	25.3	34.0	-26.2
Servicios	10.0	9.2	16.5	16.4	-8.0	79.4	-0.6
Otros (incluidos préstamos para la construcción)	74.2	93.9	105.0	109.6	26.6	11.8	4.4

Fuente: Banco Central de Suriname.
(a) Incluye el Banco de Ahorro Postal de Suriname.

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La actividad económica creció en 1980 a una tasa ligeramente inferior a la del promedio del último quinquenio. En efecto, el producto interno bruto aumentó 4.5%, principalmente como consecuencia de la muy fuerte expansión tanto de la producción agropecuaria (casi 11%) como de la construcción (9%). También influyó la mayor actividad de las industrias manufactureras procesadoras de bienes agropecuarios, y en particular, de los frigoríficos, de las productoras de bienes exportados bajo regímenes especiales contemplados en convenios bilaterales y de las elaboradoras o armadoras de bienes duraderos de consumo y equipos. El aumento del ingreso bruto fue algo menor al del producto interno bruto (4.3%) porque la relación de precios de intercambio se deterioró levemente (1%) principalmente por el alza de precios de los bienes importados y particularmente del petróleo. (Véase el cuadro 1.)

Como en años anteriores, la formación bruta de capital fijo fue nuevamente el componente de la demanda global que mostró mayor aumento (casi 13%). En este crecimiento influyeron las mayores construcciones privadas en zonas urbanas y las adquisiones de maquinarias, equipos y elementos para el transporte importados por el sector agropecuario, la pesca y una amplia gama de industrias. Por el contrario, en 1980 disminuyeron las construcciones públicas y las inversiones en pasturas.

A su vez, el consumo global creció más de 3%, luego de haberse incrementado muy rápidamente en los dos años anteriores. La reducción del ritmo de aumento fue especialmente marcada en el caso del consumo del gobierno general —de un promedio de alrededor de 12% en el período 1978-1979 a 4% en 1980. En forma similar a lo sucedido en 1979, el acrecentamiento del consumo de las familias se reflejó particularmente en las mayores adquisiciones de bienes duraderos, especialmente los importados o con un alto contenido de importaciones.

Como resultado de los cambios anotados del consumo e inversión el valor corriente de las importaciones de bienes aumentó 30% en tanto que el de las importaciones de bienes de consumo se dobló y el de las de bienes de capital subió 52%.

El volumen físico de las exportaciones de bienes creció 15%. El aumento de las ventas externas fue particularmente importante (83%) en los rubros tradicionales y en especial en las carnes y lanas. Se interrumpió así la tendencia descendente de la participación de este tipo de bienes en el comercio exterior. En cambio, el ritmo de crecimiento de las exportaciones no tradicionales disminuyó apreciablemente, particularmente el de manufacturas de cuero, lo que fue compensado por el aumento de exportaciones amparadas por acuerdos especiales con países vecinos. En su conjunto, las exportaciones no tradicionales se expandieron casi 10%, luego de haber crecido a un ritmo medio anual de 24% durante el período 1976-1979.

El intercambio de mercaderías arrojó un déficit de poco más de 460 millones de dólares, el cual fue parcialmente compensado por el superávit de la cuenta de servicios reales (75 millones de dólares). Considerados los pagos netos de utilidades e intereses (95 millones de dólares) la cuenta corriente generó un déficit de poco más de 480 millones de dólares. Las entradas de capital a largo plazo destinadas al sector público y para inversión directa del sector privado —particularmente para financiar nuevas construcciones en zonas balnearias— así como la afluencia de capitales para colocaciones bancarias y otras de cartera —que fueron estimuladas por la diferencia entre las tasas

Cuadro 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 233	3 369	3 431	3 644	3 959	4 137
Población (millones de habitantes)	2.84	2.85	2.87	2.89	2.91	2.92
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 138	1 181	1 196	1 263	1 363	1 415
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.8	4.2	1.8	6.2	8.6	4.5
Producto interno bruto por habitante	4.5	3.8	1.3	5.6	7.9	3.8
Ingreso bruto (b)	2.8	3.1	1.8	6.7	9.6	4.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-17.1	-5.1	1.4	4.2	6.9	-1.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.2	26.4	16.1	12.9	31.3	28.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.2	4.3	28.7	6.9	51.0	31.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8
Variación media anual	81.4	50.6	58.2	44.5	66.8	63.5
Dinero	53.5	61.2	40.4	65.6	88.5	50.7
Sueldos y salarios (c)	66.4	42.0	39.0	39.6	52.6	64.4
Ingresos corrientes del gobierno	67.6	74.7	70.6	48.1	93.7	77.5
Gastos totales del gobierno	70.8	51.8	55.2	49.5	74.7	79.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	26.9	15.9	8.2	9.2	1.5(e)	0.5(e)
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-125	-9	-98	-57	-265	-386
Saldo de la cuenta corriente	-198	-82	-165	-133	-322	-481
Variación de las reservas internacionales	-47	69	155	84	99	98
Deuda externa total	1 031	1 135	1 320	1 240	1 682	2 161

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio de bienes y servicios.
(c) Variación del salario medio nominal entre promedios anuales.
(d) Porcentaje.
(e) Superávit.

de interés internas y externas— facilitaron un financiamiento holgado del déficit de las transacciones corrientes de manera que el balance de pagos global arrojó un superávit de casi 100 millones de dólares.

Al igual que el año anterior, un objetivo principal de la política económica fue lograr una tasa de crecimiento de los precios acorde con la inflación internacional. La fijación del tipo de cambio acompañada por una mayor apertura comercial fueron los instrumentos principales de esta política. En esta concepción, las variables monetarias desempeñan un papel neutral y para ello es de vital importancia una estricta disciplina fiscal. Al igual que en 1979, en 1980 el resultado financiero de las operaciones del Gobierno Central fue ligeramente superavitario. Este comportamiento fue decisivo para el logro del objetivo de neutralidad ya citado y se reflejó en la disminución de la tasa de aumento de la base monetaria de 68% de 1979 a 44% en 1980 y, sobre todo, en la escasa importancia del crédito interno neto como factor de expansión de la emisión del Banco Central.

Durante 1980 el índice de precios de bienes de consumo aumentó casi 43%, tasa equivalente a poco más de la mitad de la registrada en 1979. (Véase otra vez el cuadro 1.) La disminución fue particularmente importante en el último trimestre del año, período en que el aumento de precios internos tendió a converger con el que resultaría del efecto combinado de la tasa de devaluación y el índice de precios internacionales de bienes intercambiados por Uruguay.

Los efectos de la política aplicada fueron naturalmente mayores en los bienes comerciables que en los no comerciables. Según resulta de una aproximación basada en la distribución de la canasta del presupuesto familiar entre esos tipos de bienes, a lo largo del año los precios de los bienes comerciables subieron 32% mientras que los de los no comerciables se elevaron casi 60%. Si bien los productos de origen industrial abiertos a la competencia externa —como el vestuario— explican parte de ese distinto comportamiento, la mayor contribución a la estabilidad de precios estuvo dada por los productos agropecuarios. En su conjunto éstos aumentaron menos de 17% como consecuencia de la disminución de 8% en los precios nominales del subsector pecuario. Esta evolución repercutió negativamente sobre la rentabilidad del sector que afrontó aumentos de precios de los insumos y de las tasas de interés que resultaron altamente positivas si se tiene en cuenta el curso seguido por los precios del ganado y de la lana. El resultado económico adverso requirió un mayor financiamiento bancario cuyo servicio gravitó en forma creciente sobre la actividad agropecuaria contribuyendo a un mayor deterioro de su situación económico-financiera.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Luego de expandirse más de 10% en 1979, la oferta global aumentó casi 5% durante 1980 como resultado de un alza de 4.5% del producto bruto interno y de un incremento de algo más de 7% de las importaciones de bienes y servicios. El ritmo de crecimiento de la demanda interna se redujo en forma aún más marcada —de sobre 11% en 1979 a menos de 5% en 1980. El volumen de las exportaciones se amplió, en cambio, con mayor intensidad que en el año anterior. (Véase el cuadro 2.)

En el aumento de la demanda interna tuvo un papel importante la fuerte expansión que una vez más mostró la inversión bruta fija (cerca de 13%), principalmente como resultado de un extraordinario crecimiento de las compras de maquinarias y equipo (31%). Las importaciones de tractores y maquinarias para las industrias de la construcción, pesca y algunas ramas manufactureras —textil, de la madera y mecánica, entre otras— así como la introducción y adición de computadoras, explicaron una parte significativa de la inversión en este tipo de bienes.

Los gastos en nuevas construciones y en plantaciones y mejoras agropecuarias —que en el bienio anterior tuvieron un aumento excepcional de casi 60%— crecieron en 1980 sólo 5%, no obstante que la edificación residencial se amplió nuevamente en una proporción muy alta de más de 23%. En cambio, la construcción del sector público disminuyó alrededor de 4% mientras que las inversiones del sector agropecuario en mejoras y plantaciones permanentes —que en 1979 tuvieron un aumento excepcional de 44%— disminuyeron 41%.

Durante 1980 se redujo asimismo marcadamente el ritmo de crecimiento del consumo del gobierno general que aumentó a una tasa media anual de alrededor de 12% en el período 1978-1979, pero que en 1980 subió sólo 4%.

Al igual que en los dos años anteriores, la tasa de aumento del consumo privado fue menor en 1980 que la del consumo público. Sin embargo, el consumo privado per cápita mantuvo su tendencia ascendente, superando en 14% el de 1977. Por otra parte, en 1980 continuó el proceso de cambio de la estructura del consumo que tomó importancia a partir de 1979. En efecto, el valor de las importaciones de bienes de consumo se duplicó. Por el contrario, el consumo de bienes de origen nacional descendió ligeramente, no obstante el aumento del consumo de carne y de otros bienes de origen agropecuario.

Cuadro 2

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	4 020	4 428	4 640	110.4	112.2	6.0	10.2	4.8
Producto interno bruto a precios de mercado	3 644	3 959	4 137	100.0	100.0	6.2	8.6	4.5
Importaciones de bienes y servicios (b)	376	469	503	10.4	12.2	3.6	25.0	7.2
Demanda global	4 019	4 428	4 640	110.4	112.2	6.0	10.2	4.8
Demanda interna	3 530	3 930	4 113	101.0	99.4	6.1	11.3	4.6
Inversión bruta interna	570	711	788	11.3	19.0	11.2	24.7	10.7
Inversión bruta fija	563	678	764	11.2	18.5	10.7	20.4	12.7
Construcción	394	480	504	6.6	12.2	31.3	21.7	5.1
Maquinaria	169	198	260	4.6	6.3	-18.9	17.3	31.0
Variación de las existencias	7	33	24	0.1	0.5			
Consumo total	2 960	3 219	3 325	89.7	80.4	5.2	8.8	3.3
Gobierno general	529	598	622	15.0	15.0	11.1	13.1	4.0
Privado	2 431	2 621	2 703	74.7	65.4	4.0	7.8	3.1
Exportaciones de bienes y servicios (b)	489	498	527	9.4	12.7	4.8	1.7	5.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) Las cifras de importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

En 1980 los sectores productores de bienes crecieron una vez más a un ritmo superior al de los servicios, gracias principalmente al dinamismo mucho mayor que registró el sector agrícola y al alza considerable —si bien muy inferior a la de años anteriores— que nuevamente tuvo la construcción. (Véase el cuadro 3.) La industria mostró, en cambio, un magro aumento de menos de 3% que fue, además, el más bajo de los últimos cuatro años. En los servicios destacó el incremento del subsector electricidad, gas y agua (11%) y el moderado aumento del sector transportes. Por otra parte, el comercio registró una significativa caída en su ritmo de crecimiento, la cual reflejó en buena medida la expansión menos intensa de la construcción y especialmente de la industria.

i) *Sector agropecuario.* La actividad del sector agropecuario aumentó cerca de 11% superando así ampliamente su expansión del año anterior. Este comportamiento respondió al mayor dinamismo del subsector agrícola (17%) y, en menor medida, al del subsector pecuario (7%). (Véase el cuadro 4.)

El alto crecimiento estimado para el subsector agrícola resultó de un alza excepcional —cercana al 28%— en los cultivos anuales y que compensó ampliamente el descenso aún mayor (-41%) en la inversión en plantaciones y cultivos permanentes. La favorable evolución de los cultivos anuales se debió fundamentalmente a los rendimientos elevados alcanzados en la mayoría de los productos pues la superficie sembrada no varió significativamente.

La expansión fue especialmente marcada en los cereales, entre los cuales la cosecha de trigo aumentó cerca de 150% —recuperando así la mayor parte de su enorme caída en 1978— y la producción de maíz se incrementó 68% —pese a lo cual ella fue todavía mucho más baja que en 1978. (Véase otra vez el cuadro 4.) En cambio, el alza mucho más moderada de la producción de arroz (16%) representó una continuación de la tendencia ascendente registrada durante la segunda mitad de los años setenta. En 1980 se duplicó también la producción de lino y se elevó más de 40% la de remolacha azucarera —cuyas cosechas habían disminuido persistentemente durante los tres años anteriores.

Cuadro 3

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	3 154	3 427	3 581	100.0	100.0	6.2	8.7	4.5
Bienes	1 264	1 391	1 470	39.9	40.7	5.8	10.1	5.6
Agricultura	308	320	355	12.9	9.8	-5.1	4.0	10.6
Minería Industria manufacturera	763	840	862	23.1	23.9	6.1	10.1	2.6
Construcción	193	231	253	3.9	7.0	27.8	19.8	9.2
Servicios básicos	336	355	373	10.2	10.4	1.5	6.0	5.1
Electricidad, gas y agua	54	54	60	1.5	1.7	9.4	0.6	11.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	282	301	313	8.7	8.7	0.1	7.0	4.0
Otros servicios	1 587	1 713	1 760	49.9	48.9	8.3	7.9	2.8
Comercio	396	451	467	13.1	13.0	6.9	14.0	3.7
Propiedad de vivienda	140	140	1 293	36.8	35.9	1.4	-	2.5
Servicios comunales sociales y personales (c)	1 051	1 122				9.9	6.7	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
(c) Incluye restaurantes, y hoteles, establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas excepto propiedad de vivienda.

A su vez, la producción de ganado vacuno aumentó cerca de 6% y sobrepasó así las 720 mil toneladas. La existencia de ganado también se incrementó alrededor de 6% con lo cual el rebaño se aproximó a los 11 millones de cabezas a mediados de año.

Los aumentos de la producción de carne ovina y, sobre todo, de la de aves fueron mucho mayores. En efecto, mientras la primera aumentó alrededor de 18% la segunda se elevó 21%. Esta alza y su sostenida y marcada tendencia ascendente durante los tres años anteriores contribuyeron a que la producción de carne de ave casi doblara en 1980 su nivel de 1976. Al mismo tiempo, la producción de huevos se elevó 25% recuperando con creces la disminución que ella sufrió en 1979, la de la lana experimentó un crecimiento cercano al 8%, algo superior al del año 1979, en tanto que se estima que la de leche aumentó aproximadamente 7%. (Véase otra vez el cuadro 4.)

ii) *Industrias manufactureras.* En 1980 la producción manufacturera creció 2.6%, tasa equivalente a poco más de la cuarta parte de la excepcionalmente alta que ella alcanzó en 1979 y a menos de la mitad de la tasa media anual del último quinquenio. (Véase el cuadro 5.)

Las causas de este comportamiento se originaron en la desaceleración de las ramas industriales productoras de bienes de exportación no tradicionales —como tejidos, calzado, vestimenta de cuero, marroquinería y neumáticos— así como en el menor dinamismo de ciertas industrias productoras de bienes de consumo no duraderos orientadas al mercado interno como las de alimentos, bebidas, tabaco, vestuario y químicas.

En la evolución de las industrias productoras de bienes de exportación no tradicionales —que crecieron con rapidez en el último quinquenio— incidieron negativamente las medidas proteccionistas adoptadas en los países importadores, el estado recesivo de la economía en muchos de ellos y la mayor competencia de otros países del Tercer Mundo. A su vez, en el grupo de industrias de consumo no duraderos orientadas al mercado interno gravitaron en forma desfavorable el menor nivel de demanda —producto del proceso de cambio que viene experimentando la composición del

Cuadro 4

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979(a)	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción agropecuaria (1961 = 100)	112.9	108.1	111.0	123.0	-1.9	-4.3	2.7	10.8
Agrícola (b)	138.0	121.1	122.5	143.1	-6.6	-12.2	1.2	16.8
Pecuaria	90.8	89,7	94.3	101.2	3.8	-1.2	5.1	7.3
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas) (c)								
Trigo	505	173	174	430	10.8	-65.7	0.6	146.6
Arroz	228	226	248	288	5.5	-1.2	9.9	16.0
Lino	46	40	31	65	-24.8	-14.2	-21.6	108.7
Girasol	34	72	51	47	-55.4	108.1	-28.2	-7.3
Maíz	121	172	71	119	-42.5	41.9	-58.7	68.2
Remolacha azucarera	597	376	357	504	-28.4	-37.0	-5.1	41.3
Indicadores de la producción pecuaria								
Existencia de ganado vacuno (millones de cabezas) (d)	10.1	10.0	10.3	10.9	-5.4	-1.2	2.9	6.3
Beneficio de ganado vacuno (millones de cabezas)	1.8	1.7	1.3	1.5	13.8	-4.4	-24.0	19.8
Producción de ganado vacuno (millones de toneladas vivas en pié)	0.7	0.6	0.7	0.7	13.2	-3.5	6.2	5.6
Producción de lana (miles de toneladas)	62	58	63	67	3.1	-6.3	7.3	7.7
Producción de aves (miles de toneladas)	15	16	20	24	20.8	8.3	27.4	21.0
Producción de huevos (millones de unidades)	324	323	309	384	1.3	-0.2	-4.4	24.6

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye plantaciones y praderas permanentes.
(c) Año agrícola.
(d) Al 30 de junio de cada año.

consumo— y la competencia de las importaciones en rubros como telas, prendas de vestir, jabones, etc.

Estas tendencias negativas de la actividad industrial fueron contrarrestadas, en primer término, por el elevado nivel de actividad de fabricación y armado de las ramas productoras de electrodomésticos y material de transporte, comportamiento acorde con el fuerte aumento de importaciones de este tipo de bienes y el cambio que se observa en la composición del consumo; en segundo lugar, por el considerable aumento de industrias vinculadas con exportaciones tradicionales como frigoríficos, curtiembre y lavadoras de lanas y fabricación de *tops*; y, por último, por el mantenimiento de altos volúmenes de producción en algunos rubros vinculados con exportaciones no tradicionales a la Argentina.

iii) *Sector construcción.* El volumen físico de producción de este sector aumentó casi 10%. El comportamiento del sector privado y del público fue disímil ya que mientras en el primero la construcción se acrecentó más de 23%, las obras realizadas por el segundo disminuyeron 4%. El alza experimentada en las construcciones privadas se debió, principalmente, al mayor dinamismo mostrado por las obras del Plan Nacional de Viviendas, así como las realizadas en la zona balnearia de Punta del Este. También tuvo particular importancia el financiamiento de edificios por parte del Banco Hipotecario.

Por otro lado, la disminución observada en las construcciones públicas se originó principalmente en una política restrictiva en materia de inversiones públicas.

Cuadro 5

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción manufacturera (1961 = 100)	138.8	147.1	162.0	166.2	6.1	6.0	10.1	2.6
Alimentos	151.8	152.1	153.2	163.6	-3.6	0.2	0.7	6.8
Bebidas	126.3	138.0	158.4	162.7	4.0	9.3	14.8	2.7
Tabaco	130.6	131.4	155.2	154.9	-11.7	0.6	18.1	-0.2
Textiles	122.3	136.6	160.9	163.8	14.0	11.7	17.8	1.8
Calzado y vestuario (b)	94.4	108.7	108.5	102.6	8.7	15.1	-0.2	-5.4
Papel y productos de papel	239.0	284.9	325.6	352.6	13.8	19.2	14.3	8.3
Imprentas y editoriales	131.1	136.3	153.3	168.3	19.7	4.0	12.5	9.8
Industrias del cuero	...	...	...	...	28.4	-2.9	-27.7	2.0
Productos del caucho	104.2	115.8	126.7	124.4	17.1	11.1	9.4	-1.8
Productos químicos	138.0	150.3	187.7	161.6	7.3	8.9	24.9	-13.9
Derivados del petróleo	117.0	125.7	120.3	118.6	-5.7	7.4	-4.3	-1.4
Minerales no metálicos (c)	257.2	264.1	302.4	304.5	13.2	2.7	14.5	0.7
Productos metálicos	80.7	82.1	101.6	101.3	22.5	1.7	23.7	-0.3
Maquinaria eléctrica	73.8	70.5	96.7	129.0	15.3	-4.5	37.2	33.4
Material de transporte	...	...	...	...	16.3	6.3	38.6	15.4
Industrias diversas	...	...	...	...	15.9	17.3	32.6	-14.2

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye prendas de vestir de cuero.
(c) No incluye canteras y minas.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* En 1980 el valor de las exportaciones aumentó 31%, alcanzando por primera vez un monto superior a los mil millones de dólares. A este significativo incremento contribuyeron tanto el alza de 14% que experimentó el valor unitario como el aumento de 15% del quántum de exportaciones. (Véase el cuadro 6.)

Contrariamente a lo sucedido en años anteriores, el componente más dinámico de las ventas externas fueron las exportaciones tradicionales, cuyo valor se elevó 83%. Este aumento extraordinario resultó, en esencia, de la expansión notable (65%) del volumen físico de las exportaciones, el cual fue complementado por un alza de 11% en sus precios medios. A pesar que en alguna medida la excepcional magnitud del crecimiento de las exportaciones tradicionales se explica por su disminución tanto en 1978 como en 1979, él permitió de todas maneras que su valor excediera en 1980 en casi 60% al promedio del período 1976-1977. (Véase el cuadro 7.) La mayor disponibilidad de ganado y la ampliación del mercado brasileño posibilitaron el aumento de los embarques de carne vacuna (43%). A su vez, las ventas de lana sucia, crecieron 80% debido a una desacumulación de existencias y una mayor producción.

En cambio, las exportaciones no tradicionales, cuyo valor casi se triplicó entre 1975 y 1979, sólo aumentaron 10% en 1980, pese a que su valor unitario subió 16%.

Los aumentos más significativos (de alrededor de 30%) correspondieron a las exportaciones de productos alimenticios, bebidas y tabaco, papel, cartón y sus manufacturas, y productos de la pesca. Sin embargo, en el caso de las exportaciones de productos alimenticios, dicho incremento representó una continuación del comportamiento irregular que ellas han presentado en el último quinquenio, durante el cual su valor osciló alrededor de 30 millones de dólares. Debido a ello y no obstante su fuerte expansión en 1980, su valor fue menor que en 1976. En cambio, el aumento de un tercio del valor de las exportaciones de papel, cartón y sus manufacturas representó la prolonga-

Cuadro 6

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	0.9	46.8	8.2	12.2	14.9	30.6
Volumen	16.8	45.0	-0.9	5.5	-12.9	14.7
Valor unitario	-13.6	1.2	9.2	6.4	31.9	13.9
Importaciones de bienes						
Valor	14.0	8.6	26.7	4.4	58.6	32.4
Volumen	7.5	3.4	15.3	1.3	28.0	2.4
Valor unitario	6.0	5.1	9.8	3.1	23.9	29.3
Relación de precios del intercambio de bienes	-19.6	-4.5	-0.7	3.2	6.9	-10.2
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	64.9	62.1	61.6	63.6	68.0	61.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	79.7	109.1	109.0	118.5	112.7	120.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	88.2	103.9	111.4	121.9	132.5	138.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Cuadro 7

URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Total	607	686	788	1 029	100.0	100.0	11.2	13.0	14.9	30.6
Principales exportaciones tradicionales	261	249	223	408	78.0	39.6	3.6	-4.6	-10.4	82.9
Carnes		94	101	171		16.6			7.4	69.3
Lanas		139	109	219		21.3			-21.6	100.9
Otras		16	13	18		1.7			-18.7	38.5
Otras exportaciones (principalmente no tradicionales)	346	437	565	621	22.0	60.3	17.3	26.3	29.3	9.9
Productos de la pesca	10	23	36	46	-	4.5	10.0	13.0	56.5	27.8
Arroz	32	35	61	63	2.0	6.1	23.1	9.4	74.3	3.3
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	23	28	25	32	1.7	3.1	-39.5	21.7	-10.7	28.0
Minerales, cerámicas, vidrios	28	29	32	33	2.5	3.2	-	3.6	10.3	3.1
Productos de las industrias químicas y conexas	9	16	25	30	-	2.9	50.0	77.8	56.3	20.0
Materias plásticas y manufacturas del caucho	11	14	20	20	-	1.9	83.3	27.3	42.9	-
Cueros manufacturados y productos del cuero, incluido el calzado	135	160	177	159	12.1	15.4	23.9	18.5	10.6	-10.2
Manufacturas textiles	42	57	71	85	2.7	8.3	55.6	35.7	24.6	19.7
Material de transporte	7	8	20	23	-	2.2	-30.0	14.3	150.0	15.0
Papel, cartón y sus manufacturas	3	5	9	12	-	1.2	200.0	66.7	80.0	33.3
Hierro, acero, maquinaria y material eléctrico	11	14	28	33	-	7.2	83.3	27.3	100.0	17.9
Otros	35	48	61	85	0.9	8.3	9.4	37.1	27.1	39.6

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.

ción del curso ascendente seguido por ellas en los últimos años (aunque con un ritmo de crecimiento progresivamente menor). Por otra parte, tanto las exportaciones de productos de la pesca como las de productos químicos, mantuvieron su persistente crecimiento de años anteriores y en 1980 duplicaron el valor que ellas habían alcanzado tan sólo dos años antes. Asimismo, las exportaciones de manufacturas textiles aumentaron 20%, triplicando así su valor de 1976.

En cambio, las exportaciones de manufacturas de cuero —que constituyen el principal componente de las ventas no tradicionales— descendieron algo más del 10%. Esta merma —la primera ocurrida en los últimos cinco años— obedeció principalmente a los problemas de acceso a mercados debido a medidas proteccionistas adoptadas en algunos de ellos y a la mayor competencia tanto en precios como en calidad, que ellos debieron enfrentar en 1980.

ii) *Las importaciones.* En 1980 el valor total de las importaciones de bienes aumentó 32% alcanzando un monto de 1 600 millones de dólares.[1] (Véase el cuadro 8.) Este crecimiento considerable se debió, empero, casi exclusivamente al alza de 29% del valor unitario en tanto que el quántum de las importaciones subió sólo algo más de 2%. (Véase otra vez el cuadro 6.)

Cuadro 8

URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	730	774	1 231	1 603	100.0	100.0	6.0	59.0	30.2
Bienes de consumo	31	42	79	159	10.4	9.9	35.5	88.1	101.3
Bienes intermedios	561	626	978	1 179	64.9	73.6	11.6	56.2	20.6
Petróleo y derivados	181	217	291	455	14.6	28.4	19.9	34.1	56.3
Otros	380	409	687	724	50.3	45.2	7.6	68.0	5.4
Bienes de capital	138	106	174	265	24.7	16.5	-23.2	64.1	52.3

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) No incluyen importaciones para la Obra Hidroeléctrica de PALMAR.

Al mismo tiempo se produjo un notorio cambio en la composición de las importaciones en favor de las de bienes de capital y muy especialmente de las de bienes de consumo. En efecto, el valor de estas últimas —que ya en 1979 se habría incrementado en 88%— más que se dobló en 1980. Con ello, su monto casi cuadruplicó en 1980 el valor registrado apenas dos años antes y quintuplicó al correspondiente a 1977. Los rubros que más rápidamente se ampliaron fueron los automóviles, motocicletas, televisores, radiograbadoras, relojes, prendas de vestir y otros artículos duraderos.

Las importaciones de bienes de capital aumentaron también a un ritmo muy rápido por segundo año consecutivo gracias a una expansión de 45% en su volumen físico y a un alza de 5% en sus precios. En esta categoría las mayores compras correspondieron a los equipos de transporte (barcos de pesca, camiones, omnibuses, etc.) y a la maquinaria para producción de frío, para la fabricación de hilados y tejidos; para trabajo de metales y para la industria de la construcción. Al mismo tiempo se elevaron fuertemente las compras de computadores y de tractores agrícolas.

Aunque las compras de bienes intermedios fueron las que se ampliaron más lentamente en 1980, ellas equivalieron a casi las tres cuartas partes del valor total de las importaciones de bienes. Además, el incremento de su valor no pudo impedir que su volumen disminuyera cerca de 5% mientras que sus precios ascendieron alrededor de 27%. Dentro de este grupo de bienes destacó la importación de petróleo y sus derivados, cuyo valor subió 56% y absorbió por sí solo más de 28% del valor total de las importaciones. Por otra parte, y a causa principalmente de las fuertes alzas en el precio internacional del petróleo, el monto de estas importaciones más que se dobló en los dos

[1]Este monto no incluye la importación de bienes con destino a la obra hidroeléctrica de Palmar.

últimos años. El valor de las restantes importaciones de bienes intermedios aumentó, en cambio, a una tasa muy baja de algo más de 5%, luego de haber subido 68% durante 1979.

b) *El balance de pagos y su financiamiento*

El aumento mucho mayor del monto absoluto de las importaciones que de las exportaciones de bienes elevó marcadamente el déficit en el intercambio comercial en 1980. Su monto —de algo más de 460 millones de dólares— fue más de un tercio mayor que el registrado el año anterior y equivalió a cerca de 45% del valor de las exportaciones. Los ingresos netos por servicios reales fueron, en cambio similares a los del año anterior. Computados los pagos netos por utilidades e intereses, el déficit de la cuenta corrientes del balance de pagos en 1980 alcanzó a poco más de 480 millones de dólares, cifra 50% más alta que la del saldo negativo registrado en 1979. (Véase el cuadro 9.) A pesar de ello, y a causa de la fluida entrada de capitales no compensatorios, las reservas internacionales netas del país aumentaron casi 100 millones de dólares. El endeudamiento del sector público, del cual más de 48% se destinó a financiar obras de infraestructura, la inversión privada directa, principalmente en construcciones residenciales, y el aumento de los depósitos en el sistema bancario fueron las principales fuentes de financiamiento externo.

El régimen cambiario continuó funcionando sobre la base de la fijación anticipada del tipo de cambio mediante el anuncio de una tabla de minidevaluaciones diarias. A lo largo del año la cotización del dólar subió 18%, esto es, mucho menos que los precios mayoristas (que se elevaron casi 29%) y, sobre todo, que el índice de precios al consumidor (que se incrementó cerca de 43%). Sin embargo, en la última parte del año la tasa de devaluación tendió a converger con el aumento de los precios internos, habida cuenta de los cambios en los precios internacionales. Por otra parte, en el segundo semestre se fijaron reintegros al arroz y otros productos de menor importancia lo que —combinado con una aceleración de la tasa de devaluación— permitió una más fluida colocación de estos bienes en el exterior.

Por el contrario, el crecimiento de las importaciones fue estimulado por la política cambiaria así como por medidas dirigidas a liberalizar el comercio y a reducir la protección a los bienes elaborados localmente. Estas medidas constituyeron un elemento primordial de la política antinflacionaria e incidieron principalmente sobre la producción y los precios de bienes como el vestuario, que estuvieron particularmente expuestos a la competencia externa.

Se consideró también que el preanuncio del tipo de cambio y el ritmo de devaluación mantenido con firmeza a lo largo del año contribuirían a crear un clima de estabilidad propicio para la entrada de capitales, lo que tendería a reducir las tasas internas de interés. Este objetivo sólo se alcanzó parcialmente por cuanto hubo cierta incertidumbre respecto de la posibilidad de mantenimiento de la política. Así, a lo largo del año persistió una importante diferencia entre las tasas de interés internas y externas, la cual reflejó en buena medida algún riesgo cambiario supuesto por el público y las imperfecciones en el funcionamiento del mercado monetario.

c) *Endeudamiento externo*

La deuda externa tuvo un incremento de más de 28%, superando por primera vez los 2 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 10.) El sector monetario registró el mayor crecimiento (48%) como consecuencia del aumento de los depósitos de no residentes en el sistema bancario privado (79%). El endeudamiento del sector público —que está vinculado en su casi totalidad con el financiamiento del plan de inversiones públicas— aumentó bastante menos.

El servicio de la deuda se elevó 64%, alcanzando 270 millones de dólares. Sin embargo, dicho servicio fue sólo 13% superior al promedio de los últimos cinco años. Por otro lado, dada la tendencia ascendente de las exportaciones de bienes y servicios —la cual se acentuó marcadamente en 1980— los pagos de amortizaciones e intereses no alcanzaron a absorber el 20% de las divisas generadas por aquéllas. Esta cifra contrastó favorablemente con el 32% que, en promedio, representó el servicio de la deuda externa como proporción de las exportaciones de bienes y servicios, en el último quinquenio.

Cuadro 9

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	551	696	809	913	1 199	1 539
Bienes fob	385	565	612	686	788	1 029
Servicios (b)	166	131	197	227	411	510
Transporte y seguros	27	28	36	44	72	80
Viajes	98	68	117	137	268	358
Importaciones de bienes y servicios	676	705	907	970	1 464	1 925
Bienes fob	494	537	680	710	1 126	1 490
Servicios (b)	182	168	227	260	338	435
Transporte y seguros	82	78	80	95	124	152
Viajes	62	60	96	109	136	203
Balance comercial	-125	-9	-98	-57	-265	-386
Utilidades e intereses	-71	-72	-69	-77	-58	-95
Utilidades	-4	-	-3	-	-	...
Intereses	-67	-72	-66	-77	-58	-95
Transferencias unilaterales privadas	-2	-1	2	1	1	-
Balance de la cuenta corriente	-198	-82	-165	-133	-322	-481
Transferencias unilaterales oficiales	8	9	5	6	6	
Capital a largo plazo	135	78	101	160	425	
Inversión directa	-	-	66	129	215	
Inversión de cartera	110	33	21	-9	-31	
Otro capital a largo plazo	25	45	14	40	241	
Sector oficial (c)(d)	8	5	-	45	130	
Préstamos recibidos	82	64	52	101	134	
Amortizaciones	-55	-52	-49	-55	-13	
Bancos comerciales (d)	-5	4	1	-1	90	
Préstamos recibidos	-	4	1	-	-	
Amortizaciones	-5	-	-	-1	-	
Otros sectores (e)(d)	22	36	13	-4	21	579
Préstamos recibidos	29	45	36	53	22	
Amortizaciones	-7	-9	-23	-57	-20	
Balance básico	-55	5	-59	33	109	
Capital a corto plazo	30	83	203	-63	-	
Sector oficial	19	9	16	-17	35	
Bancos comerciales	26	-36	74	-39	12	
Otros sectores	-15	110	113	-7	-47	
Errores y omisiones	-37	-15	35	157	-23	
Asientos de contrapartida (f)	15	-4	-24	-43	13	
Balance global	-47	69	155	84	99	98
Variación total de reservas (- aumento)	47	-69	-155	-84	-99	-98
Oro monetario	-	-	-1	-1	-10	...
Derechos especiales de giro	13	-2	-6	-4	-19	...
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-21	-	...
Activos en divisas	-9	-96	-117	65	-70	...
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	43	29	-31	-123	-	...

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbooks,
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibido y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 10

URUGUAY: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	Saldos a fines de					
	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa total	1 031	1 135	1 320	1 240	1 682	2 161
Sector público y autoridades monetarias (b)	861	962	1 028	910	1 012	1 187
Sector privado (c)	170	173	292	330	670	974
Servicio de la deuda externa	295	229	168	343	165	270
Amortizaciones	224	150	93	248	58	105
Intereses	71	79	75	95	106	165
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	53.5	32.9	20.8	37.6	13.8	17.5

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) Incluye Banco de la República.
(c) Incluye bancos comerciales.

4. Precios y remuneraciones

a) *La política antinflacionaria*

En 1980 se produjo una clara desaceleración del ritmo inflacionario. En efecto, la tasa anual de aumento de los precios al consumidor se redujo casi a la mitad, de 83% en 1979 a menos de 43% en 1980. La caída en la intensidad del proceso inflacionario fue especialmente marcada en el último trimestre, durante el cual ellos se elevaron sólo algo más de 6%, en comparación con un ritmo medio de más de 10% durante los tres trimestres anteriores y de casi 17% en los últimos tres meses de 1979. (Véase el cuadro 11.)

Por otra parte, esta merma de la inflación se produjo en un marco de precios libres ya que luego de las últimas medidas de liberalización adoptadas en 1979, quedaron pocos bienes producidos por el sector privado sujetos a regulación administrativa.[2]

En estas circunstancias, la política económica se propuso actuar sobre las expectativas a través del preanuncio del tipo de cambio y sobre la oferta de bienes mediante la intensificación del proceso de apertura de la economía. En este último campo, fueron especialmente importantes las medidas de aceleración del programa de desgravación arancelaria sancionadas en el correr del año anterior. Estas disposiciones tuvieron un doble propósito. Por un lado, actuar sobre la oferta, facilitando la importación de mercaderías competitivas con la producción nacional y, por otro, eliminar la protección redundante que en el pasado posibilitó aumentos de precios superiores a los incrementos de costos. Se postuló que al desaparecer la protección redundante, el incremento de los precios internos de los bienes comerciables —y a más largo plazo el de los bienes no comerciables— debería converger con la variación combinada de los precios internacionales, del tipo de cambio y del arancel. Como puede verse en el cuadro 12, dicho supuesto se cumplió en un grado muy alto en 1980, año en el que, a diferencia de lo sucedido en los anteriores, la variación del índice de precios al consumidor fue casi igual a la del costo interno de los bienes importados.

[2]Estos incluyen el pan, la leche, el transporte de pasajeros, los principales servicios públicos, los combustibles y otros bienes que, en conjunto, tienen una ponderación de casi 21% en el índice de precios al consumidor. En 1980 los precios de estos bienes subieron, en promedio, 48%, superando así el incremento de 41% que tuvieron los precios de los bienes no sujetos a regulación.

Cuadro 11

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1976	1977	1978	1979	1980
A. VARIACIONES ANUALES					
Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	50.6	58.2	44.5	66.8	63.5
Alimentación	47.7	64.0	44.5	70.9	57.9
Vestuario	47.7	46.8	39.6	72.5	52.3
Vivienda	56.8	59.3	54.7	58.9	77.8
Varios	52.0	52.4	37.6	64.5	65.6
Indice de precios al por mayor (nacionales)	50.6	50.3	48.6	80.4	41.8
Productos agropecuarios	37.8	52.1	78.0	102.6	18.7
Agrícolas	24.7	35.5	81.5	58.8	49.9
Pecuarios	51.2	65.9	75.7	133.5	3.8
Productos manufacturados	54.6	49.8	40.2	72.4	51.6
Variación diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8
Alimentación	38.5	59.5	48.4	86.0	33.5
Vestuario	36.4	46.6	39.5	95.2	27.7
Vivienda	43.5	66.5	45.6	78.8	63.7
Varios	41.1	50.1	44.9	76.9	47.9
Indice de precios al por mayor (nacionales)	45.1	44.8	59.6	77.1	28.6
Productos agropecuarios	45.4	55.8	92.0	63.4	16.7
Agrícolas	10.8	51.0	86.2	39.3	68.3
Pecuarios	84.1	59.1	95.6	78.0	-7.9
Productos manufacturados	45.0	41.7	49.3	82.7	32.9

	1979				1980			
B. VARIACIONES TRIMESTRALES	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Indice de precios al consumidor	13.5	16.7	18.5	16.7	10.3	10.0	10.6	6.4
Alimentación	15.5	16.2	19.0	16.3	5.9	10.3	13.0	1.2
Vestuario	13.2	27.4	14.2	18.4	3.8	10.9	1.1	9.6
Vivienda	13.0	11.9	20.3	17.6	17.5	10.0	13.3	11.8
Varios	10.0	18.1	17.8	15.6	15.1	9.0	7.3	9.8
Indice de precios al por mayor (nacionales)	15.1	20.9	18.4	7.5	5.8	4.4	10.1	5.8
Productos agropecuarios	21.2	17.8	24.0	-7.7	1.3	-2.1	17.0	0.6
Agrícolas	26.5	-10.6	21.9	1.1	19.4	8.0	15.2	13.2
Pecuarios	17.9	36.4	24.9	-11.4	-7.3	-8.4	18.3	-8.3
Productos manufacturados	12.6	22.3	16.0	14.4	7.4	6.6	7.9	7.5

Fuente: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadística y Censos.

b) *La evolución de los precios*

Entre los bienes de consumo, los incrementos de los precios de la alimentación y el vestuario se ubicaron por debajo del promedio general. Los primeros estuvieron influidos por una evolución muy moderada de los precios de origen agropecuario mientras que en el vestuario se apreció una baja de la demanda interna derivada de las menores compras efectuadas por los turistas argentinos y de una mayor oferta de artículos similares importados.

Cuadro 12

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS IMPORTADOS Y DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variaciones porcentuales)

	1977	1978	1979	1980(a)
Indice de precios importados (b)	42	33	75	42
Indice de precios al consumidor	57	46	83	43

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.
(b) Recoge las variaciones de los precios internacionales, del tipo de cambio y de los aranceles.

Por encima del alza media general de los precios de bienes de consumo evolucionaron los de la vivienda (78%) y los de otros servicios (66%). Dentro del grupo de la vivienda la partida que creció más fue la de alquileres debido a que los mismos se ajustan con la evolución de la Unidad Reajustable, mecanismo que depende de la evolución desfasada de los salarios.

El índice de precios al por mayor de productos nacionales tuvo a lo largo del año una evolución decreciente similar a la de los precios del consumo, pero más acelerada, alcanzando a fines de diciembre un aumento de 29%.

El diferente curso de ambos índices se explica básicamente por la diferente ponderación que tienen los bienes comerciables y no comerciables en uno y otro indicador, principalmente por el peso mayor que tienen los productos agropecuarios en el índice de precios mayoristas[3] y también por el hecho que en él no se incluyen servicios, los precios de muchos de los cuales se incrementaron en 1980 por encima del promedio general.

c) *Las remuneraciones*

En 1980 el índice general de salarios nominales creció algo más de 64%. Mientras los salarios nominales del sector público aumentaron aproximadamente 75% los del sector privado tuvieron un alza cercana a 55% (sobre la base de los aumentos mínimos fijados por el Poder Ejecutivo). En consecuencia, dada también la alta variación media de los precios durante 1980, el incremento de los salarios reales para el conjunto de los asalariados no alcanzó siquiera al 1%. Sin embargo, los asalariados del sector público experimentaron un mejoramiento de sus salarios cercano al 7%, que interrumpió su persistente baja durante los años anteriores, en tanto que los asalariados del sector privado sufrieron un nuevo deterioro de algo más de 5%. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS SALARIOS

	Variacion media anual			
	1977	1978	1979	1980
Salarios nominales (a)				
Total asalariados	39.0	39.6	52.6	64.4
Asalariados del sector público	40.6	40.4	54.5	74.6
Asalariados del sector privado	37.6	38.9	50.8	54.6
Salarios reales (b)	-12.1	-3.5	-8.5	0.6
Asalariados del sector público	-10.9	-2.9	-7.3	6.8
Asalariados del sector privado	-12.9	-3.9	-9.6	-5.4

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos.
(a) Calculados sobre la base de los aumentos mínimos decretados por el Poder Ejecutivo.
(b) Deflactados los salarios nominales mínimos con el índice de precios al consumidor.

[3] Aquéllos influyen tanto en el subíndice de precios agropecuarios donde son registrados en estado original como en el subíndice de precios de bienes manufacturados donde son captados en estado transformado.

Por otra parte, la información proveniente de algunas encuestas de ocupación sugieren que en 1980 se produjo un mejoramiento de la situación ocupacional. En efecto, las tasas de desempleo bajaron de 8.1% en el segundo semestre de 1979 a menos del 7% a fines de 1980.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Como en el año anterior, la política del Banco Central se propuso en 1980 abatir la tasa de inflación a magnitudes compatibles con las de los precios internacionales a través de la fijación del tipo de cambio.

La hipótesis fundamental del esquema de política seguido fue que en una economía pequeña y abierta con tipo de cambio fijo existiría una relación de causalidad de precios a dinero y no a la inversa. De esta forma la cantidad de dinero quedaría determinada endógenamente. El supuesto fue que toda discrepancia entre la oferta monetaria y su demanda se resolvería en el balance de pagos más o menos rápidamente, dependiendo del grado de apertura de los mercados comercial y financiero. El dinero en exceso se volcaría al mercado de bienes o al financiero. En el primer caso, habiéndose eliminado virtualmente la protección redundante, operaría el arbitraje internacional de los bienes comerciables y el exceso de demanda se eliminaría vía el déficit del balance comercial, con lo que el dinero regresaría así al Banco Central; en el segundo, la demanda de divisas provocaría un resultado similar, sólo que operando a través de la cuenta capital y no de la corriente.

El preanuncio del tipo de cambio se constituyó así en el instrumento fundamental utilizado por la administración. Desde comienzos del año y hasta fines de junio, en sucesivas oportunidades se extendió el plazo del preanuncio y el 30 de mayo se estableció la cotización para el resto del año. En esa oportunidad, la autoridad económica indicó, además, que en el futuro el tipo de cambio sería anunciado con seis meses de anticipación.

En la concepción de la estrategia seguida se planteó que el uso de instrumentos de política monetaria tradicionales contribuirían a crear distorsiones en el mercado financiero sin tener capacidad de controlar la liquidez de la economía. Así fue como durante 1979 la autoridad monetaria suspendió el régimen de encajes legales sobre depósitos y dejó de utilizar las operaciones de mercado abierto. Como con anterioridad se había abandonado el régimen de redescuentos, de hecho se dejaron de usar los principales instrumentos de política monetaria que podían influir sobre la neutralidad del Banco Central en la creación de base monetaria. Esta creció 44%, en 1980, fundamentalmente a causa del incremento de las reservas internacionales. En cambio, la expansión del crédito interno explicó sólo una sexta parte del aumento de la base monetaria, resultado que se debió principalmente al adecuado comportamiento del sector público, cuyas operaciones netas en el Banco Central fueron de muy escaso monto.

La cantidad de dinero aumentó casi 51%, superando así ligeramente la tasa de aumento de la base monetaria. Los depósitos a plazo en moneda extranjera y en moneda nacional en el sistema bancario mostraron, en cambio, un incremento mucho mayor. En consecuencia la liquidez definida en una forma más amplia, incluyendo los depósitos a plazo, creció cerca de 64%. (Véase el cuadro 14.) El rápido crecimiento de los depósitos a plazos se explica por la diferencia entre las tasas internas y externas de interés en un mercado que mostró imperfecciones. En efecto, las tasas de los depósitos a plazo en moneda nacional resultaron superiores a las de convergencia, aunque en menor medida que el año anterior. El margen de discrepancia que en 1979 fue alrededor de 80% (una tasa de convergencia de 26.8 frente a una tasa de mercado de 49.9) se redujo a cerca del 40% (35.6 frente a 49.8).

b) *La evolución fiscal*

Al igual que en 1979, las operaciones de la Tesorería arrojaron un superávit en 1980. El excedente de la gestión de caja alcanzó a 76 millones de pesos (0.5% sobre los egresos). Al comparar este resultado con el de 1979 —año en que el superávit fue de 1.5%— debe tenerse en cuenta que en el ejercicio de 1980 incidieron la reforma tributaria de 1979, la disminución de

Cuadro 14

URUGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de pesos)			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	3 078	5 801	8 743	65.5	88.5	50.7
Efectivo en poder del público	1 812	3 187	5 102	62.5	75.9	60.1
Depósitos en cuenta corriente	1 266	2 614	3 641	69.9	106.4	39.3
Factores de expansión	15 674	26 982	39 741	99.2	72.1	47.3
Reservas internacionales netas	6 103	7 993	8 192	157.9	31.0	2.5
Crédito interno	9 571	18 989	31 549	74.0	98.4	66.1
Gobierno (neto)	1 171	651	1 145	1.7	-44.4	75.8
Instituciones públicas	-435	-771	-1 801			
Sector privado	8 835	19 109	32 205	81.4	116.3	68.5
Factores de absorción	12 356	21 181	30 998	111.9	71.4	46.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	2 734	6 295	13 401	168.7	130.2	112.9
Depósitos en moneda extranjera	4 626	7 835	10 497	34.6	69.4	34.0
Otras cuentas (neto)	4 996	7 052	7 100	71.9	41.2	0.7

Fuente: Banco Central del Uruguay.
(a) Cifras preliminares.

aportes al sistema de previsión social y el aumento de los salarios reales de los funcionarios públicos.

Los ingresos del Gobierno Central en 1980 totalizaron casi 15 000 millones de pesos, monto que superó al de 1979 en 78%. En términos reales, el incremento de ingresos fue muy considerable —cerca de 9%. (Véase el cuadro 15.)

Adquirió relevancia la participación alcanzada, tanto en valores absolutos como en términos relativos, por la recaudación correspondiente a los impuestos sobre la actividad interna, los que crecieron, en conjunto, más de 87%. Entre éstos destacó el aumento de la tributación indirecta, especialmente del IVA, atribuible en parte a la reforma de 1979. A su vez, la tributación sobre el comercio exterior —que durante 1979 casi se triplicó— se elevó algo más de 72% en 1980, como consecuencia de las mayores importaciones.

En suma, la relación entre los ingresos fiscales del Gobierno Central y el producto interno fue alrededor de 16%, coeficiente levemente superior al de 15% correspondiente a 1979.

A su vez, los gastos totales del Gobierno Central alcanzaron a cerca de 15 000 millones de pesos, lo que significó un crecimiento nominal de casi 80% y uno de cerca de 10% en términos reales.

Los egresos relativos a las operaciones corrientes evolucionaron con ritmo más acelerado que los correspondientes a los de capital. Consecuentemente, el nivel del ahorro bruto corriente declinó con respecto al que se registró en el año anterior, pasando la relación ahorro bruto/ingresos de algo menos de 14% en 1979 a 12.5% en 1980.

Entre los gastos corrientes crecieron con especial intensidad los egresos vinculados a aportes y asistencia a organismos de previsión social, por parte de la Tesorería, los cuales aumentaron casi 90% en términos reales.[4] Aunque mucho más moderados, hubo también aumentos reales en las remuneraciones personales (más de 11%) y en otros gastos de la administración central.

[4]En 1980 se rebajaron los aportes patronales en 13 puntos (8 correspondientes a asignaciones familiares y 5 a aportes jubilatorios de industria y comercio) y aportes personales de trabajadores de industria y comercio por un 2% o 3% según fueran hombre o mujer.

Por su parte, el monto de egresos de capital, alcanzó una magnitud superior al del ejercicio precedente (73%, en valores nominales y de casi 6% a precios constantes).

En lo que se refiere a la presión financiera —esto es, a la relación entre gastos fiscales y producto interno bruto— la tasa fue algo menos del 16%, cifra superior a la de 15% correspondiente al ejercicio anterior.

El superávit de la gestión fiscal y las variaciones de disponibilidades se canalizaron principalmente a la atención del servicio de amortización de valores públicos, especialmente de bonos del tesoro y letras de tesorería, que en conjunto alcanzaron a 219 millones de pesos. Asimismo se aplicaron recursos a la reducción del crédito neto del sistema Banco Central-Banco de la República cuyo saldo disminuyó en cerca de 170 millones de pesos.

Cuadro 15

URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	4 350	8 424	14 955	48.0	93.7	77.5
Impuestos internos	3 256	5 705	10 695	55.6	75.2	87.5
Sobre producción, cons. y transac.	3 067	5 221	9 287	49.9	70.2	77.9
Valor agregado	1 526	2 751	5 677	52.3	80.2	106.3
Combustibles	582	973	1 661	35.0	67.1	70.8
Tabacos	297	459	912	45.2	54.7	98.9
Otros	662	1 038	1 036	66.6	56.8	-
Sobre los ingresos	569	1 038	2 363	70.8	82.4	127.7
Sobre el patrimonio	211	282	724	22.7	33.7	157.0
Otros	59	80	116	5.4	37.1	44.2
Menos: Documentos recibidos	-527	-717	-1 475			
Ajustes (b)	-123	-199	-320			
Impuestos al comercio exterior	550	1 597	2 753	29.7	190.2	72.4
Otros ingresos	544	1 123	1 507	29.2	106.3	34.3
2. Gastos corrientes	4 042	7 260	13 080	44.6	79.6	80.2
Restribuciones personales	1 948	3 282	5 980	42.0	68.5	82.2
Aportes y asistencia al sistema de Seguridad Social	665	1 117	3 464	46.5	67.9	210.1
Compra de bienes y servicios	765	1 397	2 466	67.4	82.6	76.6
Otros gastos corrientes (c)	664	1 464	1 170	29.4	120.4	-20.1
3. Ahorro corriente (1 - 2)	308	1 164	1 875	116.9	278.4	61.1
4. Inversiones	708	1 040	1 799	85.3	46.9	73.0
5. Gastos totales (2 + 4)	4 750	8 300	14 879	49.5	74.7	79.3
6. Déficit o superávit fiscal (1 - 5)	-400	124	76			
7. Financiamiento						
Crédito neto BCU/BROU	159	205	-168			
Colocación neta de valores	90	-363	-313			
Otros	151(d)	34	405(e)			

Fuente: Contaduría General de la Nación. Las cifras de los componentes de Impuestos Internos proceden de la Dirección General Impositiva.

(a) Cifras preliminares.
(b) Discrepancia entre información de Caja y de recaudación.
(c) Comprende transferencias, intereses de deuda pública y rentas afectadas.
(d) Incluye financiamiento externo a la Comisión Mixta de PALMAR por 134.4 millones de pesos.
(e) Incluye variación de Saldo de Tesorería y de cheques en trámite por 357.8 millones de pesos.

VENEZUELA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El año 1980 fue el último de los dos que el gobierno estableció como período de transición económica, durante el cual debería aplicarse una política fiscal y financiera restrictiva con el propósito de disminuir la presión de la demanda agregada sobre la producción interna y las importaciones y reorientar la actividad económica.

El establecimiento de este período fue necesario porque se estimó que los continuados y crecientes déficit fiscales y los incrementos en la liquidez monetaria habían sometido al aparato productivo a presiones a las que éste no podía responder satisfactoriamente, y que habían generado, además un incremento sustancial de las importaciones, con la consiguiente disminución de las reservas internacionales y la aparición de fuertes presiones inflacionarias.

Se estimó, asimismo, que el hecho de combatir esas presiones mediante la utilización de los controles de precios, las exoneraciones otorgadas a las importaciones y los numerosos subsidios a los sectores productivos basados en la creciente disponibilidad de recursos financieros provenientes del petróleo, había introducido serias distorsiones en el aparato productivo, que era preciso corregir como condición básica para incrementar la productividad, mejorar la capacidad gerencial y de absorción de tecnologías, y ampliar las posibilidades de aprovechamiento de otros recursos naturales fuera del petróleo, el hierro y el aluminio.

A las políticas fiscales y monetarias restrictivas aplicadas en ese período se añadió, como un elemento clave, la política de "sinceración de precios". Esta incluyó no sólo la reducción del número de bienes sometidos a control de precios, sino también la eliminación progresiva de subsidios, licencias previas de importación y exoneraciones, así como la reducción gradual de los topes arancelarios máximos.

En el marco de estas políticas, los rasgos principales de la evolución económica durante 1980 fueron el débil crecimiento del producto interno bruto, la mantención de las presiones inflacionarias y el fuerte superávit de la cuenta corriente del balance de pagos, logrado después de tres años de continuos déficit. (Véase el cuadro 1.)

El producto interno bruto creció solamente 1.6% y en ello ejerció influencia decisiva la premeditada reducción de la producción petrolera. En cambio, la producción agropecuaria anotó un satisfactorio crecimiento. En la industria manufacturera, el producto se incrementó en forma moderada y hubo un notorio progreso en la utilización de las capacidades productivas de los sectores siderúrgicos, del aluminio y la petroquímica.

Como consecuencia del débil crecimiento del producto bruto global, las tasas de desempleo subieron por segundo año consecutivo. La inflación, también por segundo año consecutivo, alcanzó un nivel inusitado dentro del contexto histórico venezolano de algo más de 20%.

En cambio, los resultados del comercio exterior fueron altamente satisfactorios. En efecto, las exportaciones de bienes y servicios se elevaron más de 29% y alcanzaron un monto de cerca de 19 300 millones de dólares cifra que casi dobló la registrada tan sólo dos años antes. Al igual que en 1979, esta notable expansión se debió principalmente al alza en el precio del petróleo —que subió 49%— pero ella se originó también en el notable aumento de las ventas de productos siderúrgicos y sobre todo de productos de la industria del aluminio que, en conjunto, sobrepasaron los 450 millones de dólares. El valor de las importaciones de bienes y servicios se elevó a un ritmo mucho menor, cercano al 10%, el que significó una ligera baja de su volumen. Como resultado de estos cambios, el balance comercial generó un cuantioso excedente de cerca de 2 900 millones de dólares,

Cuadro 1

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	16 757	18 164	19 404	20 018	20 164	20 487
Población (millones de habitantes)	13.1	13.6	14.1	14.6	15.1	15.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 278	1 337	1 379	1 373	1 336	1 312
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.9	8.4	6.8	3.2	0.7	1.6
Producto interno bruto por habitante	2.2	4.6	3.1	-0.4	-2.7	-1.6
Ingreso bruto (b)	-3.3	6.2	5.2	0.3	8.3	6.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-8.7	-0.8	-1.6	-12.4	37.8	38.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-19.5	3.6	5.0	-3.5	52.0	29.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	42.2	32.2	39.9	15.4	-1.8	9.9
Precios al consumidor (c)						
Diciembre a diciembre	8.0	6.9	8.1	7.0	20.5	21.6
Variación media anual	10.2	7.7	7.8	7.1	12.3	23.1
Dinero	...	12.5	26.0	21.0	6.7	13.5
Sueldos y salarios	13.4	10.2	9.8	...	...	...
Tasa de desocupación (d)	7.2	6.0	4.8	4.7	5.4	6.2(e)
Ingresos corrientes del gobierno	-3.9	-6.8	6.3	-0.9	24.8	25.2
Gastos totales del gobierno	9.6	11.8	13.7	1.0	-0.4	43.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	26.4	9.4(f)	20.2(f)	21.7(f)	1.8(f)	14.0(f)
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	2 242	286	-2 987	-5 368	-4	2 879
Saldo de la cuenta corriente	2 200	320	-3 128	-5 699	-267	2 614
Variación de las reservas internacionales	3 033	137	-451	-2 210	1 019	-703
Deuda externa (g)	1 391	3 290	4 715	7 273	8 215	9 701

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Indice del costo de vida para el área metropolitana de Caracas.
(d) Porcentaje.
(e) Primer semestre.
(f) Superávit.
(g) Deuda externa pública desembolsada (excluye la deuda flotante).

luego de haber arrojado saldos negativos aun mayores en el bienio 1977-1978 y un pequeño déficit en 1979. A pesar de que el saldo de la cuenta corriente experimentó un vuelco similar, las altas tasas de interés que prevalecieron en el exterior estimularon la salida de capital de corto plazo y, en consecuencia, las reservas internacionales disminuyeron en alrededor de 700 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Pese a la reducción del ritmo de aumento de la base monetaria, la cantidad de dinero creció en 1980 a una tasa más alta, que dobló la de 1979, pero que fue muy inferior a las verificadas tanto en 1977 como en 1978. Sin embargo, el fuerte incremento de los depósitos a plazo —que subieron alrededor de 59% por segundo año consecutivo— hizo que la liquidez monetaria volviera a anotar tasas de aumento similares a las registradas en esos años. A fin de frenar la salida de divisas e

incentivar el ahorro interno, las autoridades monetarias intervinieron activamente en la determinación de las tasas de interés.

En el manejo fiscal se volvió a presentar un fuerte déficit, cuyo monto fue similar al de los verificados en 1977 y 1978. Este se originó en la extraordinaria expansión de las transferencias fiscales a las entidades descentralizadas y federales y de las inversiones financieras que el gobierno está obligado a efectuar como consecuencia de los mayores ingresos petroleros. También aumentaron, aunque en mucho menor medida, las inversiones reales. El gasto corriente del gobierno experimentó, en cambio, un incremento moderado, ocasionado, principalmente, por las alzas de los salarios públicos decretadas a comienzos del año.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y de la demanda globales*

Luego de disminuir 1.5% en 1979, la oferta global de bienes y servicios repuntó ligeramente en 1980, pese a lo cual no alcanzó a recuperar el nivel alcanzado en 1978. (Véase el cuadro 2.) Al igual que durante el año anterior, la evolución de la oferta global estuvo condicionada en 1980 por el magro incremento del producto interno bruto y por la baja del volumen de las importaciones de bienes y servicios. Esta última fue, empero, mucho más leve en 1980 que en 1979. El coeficiente de importación declinó así por segundo año consecutivo por debajo de 29%, magnitud que, si bien fue inferior a la registrada en el bienio 1977-1978, superó holgadamente a la de aproximadamente 17% prevaleciente a comienzos del decenio de 1970.

A su vez, el lento crecimiento de la demanda se originó exclusivamente en la expansión del consumo global, que se incrementó aproximadamente 6% por segundo año consecutivo. En cambio, al igual que en 1979, durante 1980 se redujo la inversión bruta fija, aunque con menor

Cuadro 2

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	26 496	26 107	26 358	116.9	128.7	3.9	-1.5	1.0
Producto interno bruto a precios de mercado	20 018	20 164	20 487	100.0	100.0	3.2	0.7	1.6
Importaciones de bienes y servicios (b)	6 478	5 943	5 871	16.9	28.7	6.4	-8.3	-1.2
Demanda global	26 496	26 107	26 358	116.9	128.7	3.9	-1.5	1.0
Demanda interna	24 586	24 140	24 706	95.9	120.6	4.1	-1.8	2.3
Inversión bruta interna	...	...	...	29.5	...	...	...	...
Inversión bruta fija	8 587	7 194	6 690	22.1	32.7	2.7	-16.2	-1.0
Pública	3 552	2 911	...	5.1	...	8.6	-18.1	...
Privada	5 035	4 283	...	16.9	...	-1.1	-14.9	...
Variación de las existencias	(c)	(c)	(c)	7.5	(c)			
Consumo total	15 999	16 946	18 016	66.4	87.9	4.9(c)	5.9(c)	6.3
Gobierno general	3 405	3 538	...	13.2	...	1.5	3.9	...
Privado	12 594	13 408	...	53.2	...	5.9(c)	6.5(c)	...
Exportaciones de bienes y servicios (b)	1 910	1 967	1 652	21.0	8.1	1.6	3.0	-16.0

Fuente: 1970-1979: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; 1980: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

(c) Variación de existencias está incluida en consumo total.

intensidad que en aquel año. Con ello, el coeficiente de inversión, que durante el período 1977-1978 alcanzó un nivel excepcional de 43%, bajó una vez más y representó en 1980 alrededor de un tercio del producto. Con todo, esta cifra fue muy superior a las de aproximadamente 25% que eran habituales antes de las alzas en el precio internacional del petróleo y también fue muy alta en términos internacionales comparativos.

Durante 1980 decreció también abruptamente el quántum de las exportaciones de bienes y servicios como consecuencia de la reducción deliberada del volumen de las ventas externas de petróleo y no obstante la notable expansión que por tercer año consecutivo tuvieron las exportaciones de aluminio. (Véase otra vez el cuadro 2.)

b) *La evolución sectorial*

En 1980 la producción de bienes se estancó por completo, prosiguiendo así el deterioro de su ritmo de incremento que se inició en 1976, al perder dinamismo los sectores orientados a satisfacer la demanda interna y disminuir casi continuamente los volúmenes físicos de la extracción de petróleo y de hierro. En 1980 la reducción de 7% del producto del sector petrolero y de casi 6% del de la construcción, no pudo ser compensada por los aumentos bastante considerables del producto del sector agropecuario y del resto de la minería y por el incremento moderado del producto industrial. Por su parte, los servicios básicos crecieron 3.4% recuperándose así de la merma sufrida en 1979, pero sin recobrar el notable ritmo de expansión que ellos mantuvieron hasta 1977. Las demás actividades de prestación de servicios se incrementaron a un ritmo bastante bajo por tercer año consecutivo, debido, principalmente, al estancamiento del comercio y a la débil expansión del producto generado en las actividades financieras. (Véase el cuadro 3.)

i) *La actividad petrolera.* Después de declinar durante cuatro años consecutivos entre 1975 y 1979 y de crecer casi 9% en 1979, la producción de petróleo volvió a disminuir cerca de 8% en 1980. Esta merma obedeció a la aplicación de una política orientada a conservar este valioso recurso y a cumplir los compromisos internacionales adquiridos por Venezuela en el seno de la OPEP y que también tuvo en cuenta la situación mundial en materia energética.

Durante 1980 esta última se caracterizó por la disminución del consumo de petróleo en los países industrializados, la contracción de la producción mundial de petróleo y una atenuación en el ritmo de crecimiento de los precios de los hidrocarburos. En efecto, el consumo de petróleo en los centros industrializados bajó más de 8%, cayendo de un promedio de 34.3 millones de barriles diarios (mbd) en los diez primeros meses de 1979 a 31.5 mbd en el período correspondiente de 1980. Esta reducción fue más pronunciada en Japón (-9.4%) que en los Estados Unidos (-8.4%) y, sobre todo, lo fue más que en Europa Occidental (-7.3%) y Canadá (-6.9%). Ella respondió a la acción simultánea de una serie de factores, entre los cuales los más influyentes fueron la pérdida de dinamismo de las economías industrializadas y especialmente de sus sectores manufactureros; las medidas adoptadas en ellas para conservar energía; la utilización creciente de fuentes alternativas de energía y el desestímulo que los aumentos sucesivos en el precio del crudo ejercieron sobre el consumo de energía. Como resultado de esta merma del consumo hubo, además, una acumulación considerable de petróleo en los países industrializados.

Por otra parte, durante los diez primeros meses de 1980 la producción petrolera mundial se redujo 3.5%, disminuyendo de 62.6 mbd en 1979 a 60.5 mbd en 1980. Esta disminución se debió a la política de contracción de la producción puesta en vigencia por algunos países de la OPEP —que alcanzó a un 10.5%— y cuyo efecto no alcanzó a ser compensado por el aumento de 3.5% que tuvo la extracción petrolera en los países no miembros de la OPEP. Los efectos de la política restrictiva de la OPEP se vieron ampliados, además, por el conflicto bélico entre Irán e Irak, que se tradujo en una disminución de 3.8 millones de barriles diarios.

A su vez, los precios oficiales de la OPEP tuvieron en 1980 un alza de 33.3%, esto es, muy inferior a la de 89% que ellos experimentaron en enero-octubre de 1979 y menor también que las que lograron en 1980 el petróleo mexicano (40%) y el petróleo proveniente del Mar del Norte (42.6%).

Cuadro 3

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	19 832	19 071	19 376	100.0	100.0	3.2	0.7	1.6
Bienes	7 187	7 289	7 293	45.6	36.8	4.6	1.4	0.1
Agricultura	1 254	1 301	1 361	7.6	7.0	6.3	3.7	6.2
Petróleo	1 610	1 709	1 589	21.2	8.0	-2.3	6.2	-7.0
Extracción	1 262	1 371	...	17.4	...	-3.2	8.7	...
Refinación	348	336	...	3.8	...	1.3	-2.8	...
Minería (excluye petróleo)	155	167	178	1.4	0.9	1.6	7.9	7.0
Industria manufacturera	2 562	2 681	2 746	11.2	14.1	4.9	3.8	4.3
Construcción	1 586	1 431	1 349	4.2	6.8	11.0	-9.8	-5.7
Servicios básicos	3 071	3 011	3 112	12.6	15.7	7.0	-2.0	3.4
Electricidad, gas y agua	431	482	548	1.7	2.8	5.0	11.9	13.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 640	2 529	2 564	10.9	12.9	7.3	-4.2	1.4
Otros servicios	9 026	9 161	9 409	41.8	47.5	2.2	1.5	2.7
Comercio, restaurantes y hoteles	2 200	2 056	2 064	11.0	10.4	0.2	-6.6	0.4
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 581	2 710	2 805	12.9	14.2	3.0	5.0	3.5
Servicios comunales, sociales y personales	4 245	4 395	4 540	17.9	22.9	2.9	3.5	3.3
Servicios gubernamentales	2 720	2 834	...	11.7	...	2.2	4.2	...

Fuente: 1970-1979: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela;
1980: CEPAL, sobre la base de cifras incluidas en el Mensaje del Presidente de Venezuela al Congreso de la República.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total debido al método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Naturalmente, las repercusiones de esta situación mundial se hicieron sentir en la economía petrolera venezolana, si bien ésta se ciñó a los lineamientos de la política de producción trazada por el Ministerio de Energía y Minas. Por una parte, la extracción de petróleo alcanzó a 793 millones de barriles en 1980, o sea, fue casi 8% menor que durante el año precedente, pero esta producción, equivalente a 2.17 mbd fue casi idéntica a la meta de producción de 2.2 mbd fijada para 1980 por el Ministerio de Energía y Minas, como el máximo permisible de extracción.[1] Por otra parte, como consecuencia de la baja en la extracción de crudo y de la restricción de la demanda externa, la producción de refinados disminuyó 6%, en tanto que las exportaciones de crudo decrecieron cerca de 9% y las de refinados bajaron en más de 19%. (Véase el cuadro 4.)

No obstante estas reducciones en la producción y refinación de petróleo y en virtud de las elevadas cotizaciones internacionales, la actividad petrolera generó en 1980 ingresos por cerca de 84 700 millones de bolívares. Este monto —36% mayor que el de 1979— provino fundamentalmente de las exportaciones, que sobrepasaron los 17 500 millones de dólares, y en medida mucho menor de las ventas internas y de otras actividades, que aportaron alrededor de 1 500 millones de dólares. Descontados los gastos de operación petrolera, los beneficios fiscales alcanzaron a 55 000 millones de bolívares —esto es, 42% más que en 1979— y los de la propia empresa llegaron a 14 700 millones de bolívares, con lo que el petróleo acrecentó su papel dominante en la economía global de Venezuela.

[1] En 1979, en cambio, la producción sobrepasó la meta fijada para ese año debido a la decisión del gobierno de cubrir algunos faltantes en el suministro mundial de petróleo. Para el mediano plazo la meta de extracción máxima se ha fijado en 2.8 mbd.

Cuadro 4

VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES RELATIVOS AL PETROLEO Y AL HIERRO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
	Millones de barriles									
Petróleo										
Producción										
Petróleo crudo	856.4	839.7	816.8	790.4	860.1	793.0	-2.7	-3.2	8.8	-7.8
Petróleo refinado	316.0	360.0	354.1	358.9	360.2	338.6	-1.6	1.4	0.4	-6.0
Exportación										
Petróleo crudo	537.3	501.5	482.2	454.3	514.0	469.7	-3.8	-5.8	13.1	-8.6
Petróleo refinado	224.1	278.7	234.7	261.8	258.8	208.5	-15.8	11.5	-1.1	-19.4
Consumo interno de petróleo refinado	88.8	93.9	98.8	109.2	120.2	131.5	5.2	10.5	10.1	9.4
Reservas (b)	18 394	18 229	18 039	18 272	18 523	19 618	-1.0	1.3	1.4	5.9
Vida teórica de las reservas (c)	21.5	21.7	22.1	23.1	21.5	24.8	1.8	4.5	-6.9	15.3
	Millones de m3									
Gas										
Producción (d)	38 008	37 135	35 512	34 842	36 943	35 499	-1.1	-7.1	6.0	-3.9
Aprovechado (e)	88.7	91.8	92.5	93.4	93.7	93.6	0.8	0.4	0.3	0.3
Desperdiciado (e)	11.3	8.2	7.5	6.0	6.3	6.4	-6.3	-12.0	-4.5	-4.5
	Millones de toneladas									
Hierro										
Producción	24.8	18.7	13.7	13.5	14.8	15.2	-26.7	-2.2	9.6	2.7
Exportación	21.7	15.7	11.9	12.8	13.0	12.4	-24.2	7.6	1.6	-4.6
Reservas (f)	1 809	1 791	1 778	1 764	1 748	2 132	-0.7	-0.8	-0.9	22.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones contenidas en el Mensaje del Presidente de Venezuela al Congreso de la República, marzo de 1981.

(a) Cifras preliminares.
(b) Miles de millones de barriles.
(c) Reservas divididas por la producción de petróleo crudo del año correspondiente.
(d) Miles de millones de m3.
(e) Porcentajes.
(f) Miles de millones de toneladas.

Aunque ligeramente más moderado que en 1979, el incremento del consumo interno de refinados fue una vez más muy alto en 1980, elevándose, por tercer año consecutivo, en alrededor de 10%, con lo cual su participación en la producción total de petróleo siguió aumentando de manera considerable. Así, mientras en 1976 el consumo de petróleo refinado equivalía a 34% de las exportaciones de derivados, y en 1979 había representado el 46% de éstas, en 1980 esa proporción subió a 63%. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Junto con continuarse la política de conservación de los recursos petroleros, en 1980 se siguió reforzando las acciones tendientes a expandir las reservas, a adquirir y desarrollar las tecnologías adecuadas para la más eficaz explotación de los inmensos yacimientos en la Cuenca del Orinoco, y a utilizar las exportaciones de petróleo como un instrumento de negociación internacional, incluso para lograr el acceso a los mercados de otras exportaciones venezolanas y para asegurar el suministro ventajoso de algunas importaciones estratégicas.

Durante 1980 la búsqueda de hidrocarburos se amplió a todas las regiones sedimentarias del país, tanto continentales como marítimas. Los levantamientos sismográficos cubrieron casi 33 400 kilómetros cuadrados, 87% más que en 1979. La perforación exploratoria alcanzó a 364 pozos terminados y fue así mucho mayor que en 1979, durante el cual se finalizaron sólo 136 pozos. Los resultados obtenidos mediante estas actividades han sido evaluados por las autoridades competentes como excepcionalmente promisorios tanto en lo que se refiere a crudo como a gas. Así, del total

de 830 pozos perforados en 1980, 724, o sea, el 87%, resultaron productivos. Dichas actividades permitieron, además, ampliar las reservas probadas de petróleo desde 18 520 millones de barriles en 1979 hasta 19 620 millones de barriles en 1980, con lo cual, en caso de mantenerse el actual volumen de producción, los yacimientos tendrían una vida teórica de casi 25 años. A su vez, las reservas de gas se estimaron en casi 1 290 000 millones de metros cúbicos, esto es, 3.4% más que en 1979.

Durante 1980 se renegociaron varios contratos de tecnología y los criterios utilizados consistieron en alcanzar una tecnología de producción y métodos de tratamiento apropiados para el más eficaz aprovechamiento técnico-económico de los crudos pesados de la cuenca del Orinoco, cuya riqueza se espera tener cuantificada en 1983. Con ese fin, se perforaron 260 pozos, cifra superior a todos los perforados con anterioridad a 1980.

La aplicación del criterio de utilizar el suministro de petróleo destinado a otros países como un instrumento de negociación para convenir otro tipo de transacciones económicas con ellos, permitió, por ejemplo, asegurar el suministro, a precios de conveniencia, de 200 000 toneladas de azúcar brasileña durante un período de tres años. La efectividad de la utilización de este instrumento de negociación comercial ha ido aparejada con el mayor dominio que las autoridades nacionales han adquirido sobre la comercialización externa de la producción petrolera nacional. Este mayor dominio ha significado que la proporción de la producción nacional negociada a través de compañías transnacionales se ha reducido desde 85%, inmediatamente después de la nacionalización petrolera, hasta 42% en 1980.

En materia de precios petroleros, la política aplicada por el gobierno durante 1980 consistió en seguir de cerca la evolución de los precios internacionales y dar plena vigencia a los acuerdos adoptados en el seno de la OPEP. Ello dio por resultado que los precios de realización —o precios mínimos de exportación— se situaran en un promedio anual de 25.85 dólares por barril de crudo, cifra 48% mayor que el promedio de 1979; por su parte, el precio medio de realización de los refinados se incrementó 40%. De otro lado, la política de precios también permitió asegurarle al fisco la captación de suficientes recursos para atender el gasto público y las necesidades financieras del desarrollo de la industria petrolera. Al aplicarse este criterio, las sucesivas medidas adoptadas en relación con los "valores de exportación" —o precios fijados con propósitos fiscales— se tradujeron en un promedio de 30.86 dólares por barril de crudo, lo que significó un aumento de 78% sobre el correspondiente promedio de 1979. (Véase el cuadro 5.)

Merced a esta política, los impuestos directos, indirectos y no tributarios pagados por la actividad petrolera ascendieron a 45 400 millones de bolívares, monto 36% mayor que el recau-

Cuadro 5

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL PETROLEO

Año	Dólares por barril	
	Precio de realización	Valor unitario de exportación
1971	2.35	2.46(a)
1972	2.52	3.02
1973	3.71	4.42
1974	10.53	14.35
1975	10.99	13.76
1976	11.25	14.25
1977	12.61	13.85
1978	12.21	13.78
1979	17.47	17.36
1980	25.85(b)	30.86(b)

Fuente: Presidente de la República, Mensaje al Congreso, marzo de 1981.
(a) Promedio de precios de referencia y de precio de exportación.
(b) Estimaciones.

dado el año anterior. Esos impuestos representaron el 72% de los ingresos ordinarios del gobierno central, con lo cual se elevó aún más la participación ya muy alta (67%) que ellos habían tenido en 1979.

Durante 1980, la actividad petrolera realizó inversiones por 8 500 millones de bolívares, monto 45% mayor que el de las efectuadas en 1979, de los cuales poco más de 15% se destinó a incrementar los trabajos de exploración, 46% a la producción, 26% a mejorar o ampliar las instalaciones de refinación y el resto a actividades complementarias, tales como el transporte marítimo, instalaciones y actividades de mercadeo interno.

ii) *La minería.* En 1980 continuó la recuperación del sector de la minería, iniciada el año anterior, casi alcanzándose el volumen real de producción que se había logrado ya en 1976. Ello ocurrió pese a que la producción de hierro se vio afectada por la menor demanda en los mercados externos ocasionada por la pérdida de dinamismo de las economías industrializadas. Con todo, la producción de hierro subió cerca de 3% y sobrepasó los 15 millones de toneladas gracias a las mayores compras efectuadas por la industria siderúrgica nacional, las que subieron de 0.7 millones de toneladas en 1979 a 3.3 millones de toneladas en 1980. Las exportaciones del mineral se redujeron, en cambio, de 13 a 12.4 millones de toneladas, continuándose así la tendencia declinante iniciada en 1976, luego de que durante el año anterior se habían exportado 21.7 millones de toneladas. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Esta baja repercutió intensamente en los resultados financieros de la actividad. Así, las utilidades de las empresas estatales —que se habían reducido desde 635 millones de bolívares en 1975 a 30 millones en 1979— fueron nulas en 1980. Los impuestos a la renta pagados al fisco por esta actividad siguieron una trayectoria similar.

Durante 1980 aumentó algo más de 10% la producción de oro, con lo que prosiguió la recuperación comenzada el año anterior, durante el cual ella había crecido 12%. Pese a estos incrementos, que fueron inducidos por los altos precios del metal, la producción de oro no llegó al nivel medio alcanzado durante el período 1968-1975. Con miras a impulsar esta actividad, a fines de año se puso en marcha una planta procesadora de mineral aurífero, con una capacidad de 250 toneladas diarias. Con esta planta y otras inversiones se espera casi cuadruplicar la producción del metal a partir de 1981. La producción de diamantes continuó, por el contrario, su curso decreciente iniciado en 1975, año en que se extrajeron 1.06 millones de kilates, esto es, 47% más que en 1980.

iii) *El sector agropecuario.* El producto agropecuario aumentó algo más de 6% en 1980, superando con creces su expansión durante el año anterior. A este crecimiento contribuyó en forma decisiva la elevación de 11% que registró la producción agrícola y en medida mucho menor los aumentos de entre 4 y 5% que tuvieron las actividades pecuarias y forestales. (Véase el cuadro 6.)

Pese a que en 1980 aumentó la producción de todos los grupos de cultivos, el avance fue especialmente intenso en materia de granos leguminosos (20%), fibras textiles y oleaginosas (29%) y, sobre todo, hortalizas (56%). En cambio, la producción de cereales —que en 1979 había experimentado una expansión considerable— creció apenas 1% en 1980. Este virtual estancamiento fue causado básicamente por la reducción de 22% en la producción de maíz, causada, a su vez, por una disminución de más de 100 mil hectáreas en el área dedicada a su cultivo. La producción de cereales fue perjudicada también por condiciones climáticas adversas, que dañaron, asimismo, la producción de café y cacao.

En la actividad pecuaria, la producción de leche, el sacrificio de ganado bovino y la matanza de porcinos aumentaron todos en alrededor de 4% mientras que la producción de aves subió casi 6% y la de huevos creció en 4.5%. (Véase otra vez el cuadro 6.)

El avance del sector agropecuario tuvo lugar no obstante que éste, además de los problemas climáticos, debió enfrentar los problemas suscitados por una creciente escasez de mano de obra agrícola, el alza de los salarios agropecuarios, las demoras en el otorgamiento de créditos, las deficiencias en el suministro de fungicidas, pesticidas y alimentos concentrados para la ganadería mayor y para las aves, y la disminución del número de hectáreas atendidas para el control de plagas.

Sin embargo, el efecto de estos obstáculos tendió a ser contrarrestado por la aplicación a la actividad agropecuaria de la política de "sinceración de precios", que si bien en general supone una mayor flexibilidad en materia de control de precios, fue reforzada en el caso de la agricultura, por la fijación de precios mínimos de sustentación para numerosos productos. Así, en 1980 se produje-

ron, entre otros, los siguientes aumentos de precios al nivel del productor: maíz y arroz 65%; sorgo 36%; ajonjolí y maní 54%; copra 18%; frijol 114%; caraotas negras 78%; soja 43%; caña de azúcar 101%; café 87%; cacao 30% y leche 88%.

Cuadro 6

VENEZUELA: VALOR Y VOLUMEN DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(a)
Valor (millones de bolívares de 1968)						
Producción agropecuaria	6 069	6 309	6 701	9.3	3.9	6.2
Agrícola	2 519	2 561	2 845	5.7	1.6	11.0
Cereales	755	856	865	7.7	13.4	1.1
Raíces y tubérculos	236	195	214	1.2	-17.4	9.7
Textiles y oleaginosas	224	187	241	-8.4	-16.5	28.9
Frutas	392	413	458	10.6	5.4	10.9
Hortalizas	167	163	255	9.3	-2.4	56.4
Café, cacao y otros	697	701	757	5.9	3.2	8.0
Granos leguminosos	48	46	55	26.1	-4.2	19.6
Animal	2 687	2 989	3 113	9.7	3.5	4.1
Pesquero	111	125	135	9.9	12.6	8.0
Forestal	74	63	66	65.0	-14.9	4.8
Servicios y mejoras						
Servicios y mejoras agrícolas	365	460	447	25.5	24.7	-6.9
Productos elaborados	93	91	95	7.6	-2.2	4.4
Volúmen (miles de toneladas)						
Principales productos agrícolas						
Arroz	544	653	712	5.8	20.0	9.0
Maíz	804	848	662	3.8	5.5	-22.0
Sorgo	340	429	584	16.6	26.2	36.1
Ajonjolí	65	40	52	20.4	-38.2	30.0
Coco	160	157	168	0.0	-1.9	7.0
Cambur	957	962	986	6.5	0.5	2.5
Naranjas	342	369	435	32.3	7.9	17.9
Café	60	62	65	2.4	3.3	4.8
Caña de azúcar	4 939	4 400	5 500	11.4	-10.9	25 0
Plátano	455	500	518	12.1	9.9	3.6
Papas	201	225	247	2.5	11.7	10.1
Principales productos pecuarios						
Leche (b)	1 237	1 264	1 316	2.6	2.2	4.1
Bovino (c)	1 526	1 702	1 769	5.7	11.5	3.9
Porcino (c)	1 520	1 485	1 542	6.0	-2.3	3.8
Aves (d)	129	120	127	...	7.0	5.6
Huevos de consumo (d)	1 845	1 951	2 043	12.6	5.7	4.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas contenidas en el Mensaje del Presidente de Venezuela, al Congreso de la República, marzo de 1981.

(a) Cifras preliminares.
(b) Millones de litros.
(c) Miles de cabezas.
(d) Millones de unidades.

Además, con el propósito de abaratar los costos de producción, en 1980 se inició la desconcentración de la importación de materias primas agropecuarias autorizando a las empresas agroindustriales a que efecuaran algunas de esas compras que hasta 1979 habían estado centralizadas en la Corporación de Mercadeo Agrícola (CORPOMERCADEO). Asimismo, como medio de aminorar el efecto del alza de los precios de los productos agropecuarios a nivel del consumidor, el gobierno otorgó subsidios al sector agropecuario del orden de 3 600 millones de bolívares, de los cuales se

destinaron a la leche casi 760 millones; a los alimentos concentrados 715 millones; a los fertilizantes cerca de 640 millones; al maíz casi 1 300 millones; a los aceites comestibles 210 millones, al arroz cerca de 100 millones y a la melaza 11 millones. Como estímulo adicional, en 1980 comenzó a funcionar la Aseguradora Nacional Agrícola C.A., empresa del Estado, que en forma experimental proporcionará seguros de vida a los pequeños y medianos productores y seguro contra riesgos en cultivos y cosechas.

iv) *El sector manufacturero.* Durante 1980 se incrementó ligeramente el moderado ritmo de crecimiento anotado por el sector industrial en 1979. Al igual que durante ese año, el aumento de algo más de 4% del producto industrial logrado en 1980 se debió principalmente a la muy fuerte expansión de la producción de las empresas estatales elaboradoras de acero, aluminio y productos químicos. (Véase el cuadro 7.) En cambio, el sector privado mostró escaso dinamismo como resultado de los menores recursos que le otorgaron las entidades de financiamiento público y de los conflictos laborales que se presentaron durante el año en diferentes industrias.

Durante el año se registraron contracciones en la producción de las industrias de metales no ferrosos, maquinaria y equipo eléctrico, muebles, productos de la madera y corchos, imprenta y editoriales y textiles. En cambio, aumentaron significativamente su producción las industrias de alimentos, tabaco, bebidas, papel y celulosa, productos químicos y caucho.

Como en el resto de los sectores económicos, también en el industrial, se aplicó en general la política de "sinceración de precios".[2] Esta se combinó con la política arancelaria de exoneraciones de materias primas, componentes y partes destinados a la industria y con la de abastecimiento, a fin de incrementar la competencia y contribuir así a elevar la eficiencia de la industria. Sin embargo, como consecuencia en parte de las estructuras monopólicas y oligopólicas prevalecientes en el sector industrial, la liberalización de los precios no se tradujo en un aumento significativo de la producción del sector privado.

Cuadro 7

VENEZUELA: PRODUCCION DE ALGUNAS EMPRESAS PUBLICAS INDUSTRIALES Y ELECTRICAS

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Acero (b)	678	679	1 283	1 784	-9.8	0.1	89.0	39.0
Aluminio	41	75	202	323	-18.0	82.9	169.0	59.9
Alcasa (c)	41	61	90	106	18.0	48.8	47.5	17.8
Venalum (d)	...	14	112	217	...	...	700.0	93.8
Productos químicos (e)	447	449(f)	557(f)	1 200(g)	7.7	0.4	24.1	37.9(g)
Azúcar (h)	183	143	156	167	4.6	-21.9	9.1	7.1
Electricidad (i)								
Capacidad instalada (j)	4 080	5 303	5 915	6 122	7.8	30.0	11.5	3.5
Generación (k)	17 119	19 282	23 115	26 321	12.5	12.6	19.9	13.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Siderúrgica del Orinoco (SIDOR).
(c) Aluminio del Caroní, S.A.
(d) Industria Venezolana de Aluminio.
(e) Petroquímica de Venezuela (PEQUIVEN).
(f) Volúmen de las ventas (PEQUIVEN).
(g) Producción bruta. En 1979 la producción bruta fué de 870 000; toneladas;la tasa de crecimiento se refiere a la producción bruta.
(h) Centrales-Azucareros (CENAZUCAR).
(i) La totalidad de las empresas del Estado.
(j) Miles de kW.
(k) Millones de kWh.

[2]Entre 1979 y 1980 los precios medios al productor aumentaron 10% en el caso de los productos metálicos, maquinarías y equipos; entre 15% y 17% para los productos textiles, prendas de vestir, artículos de cuero, fabricación de substancias y productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plásticos y productos fabricados en base a otros minerales no metálicos; 38% en el caso de las bebidas, tabaco, productos de madera (incluido los muebles) y corcho, productos de papel, imprentas y editoriales, e industrias metálicas básicas, y 64% en otras industrias manufactureras.

Por el contrario, en el área estatal, la producción de acero y de productos terminados de la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) —que ya en 1979 había experimentado aumentos considerables— alcanzó en 1980 a 1.78 y 1.43 millones de toneladas métricas, respectivamente, con alzas de 39% y 44% sobre el año anterior. En 1980 SIDOR invirtió 1 125 millones de bolívares en ampliar su capacidad, con lo que la inversión total acumulada en este proyecto se elevó a 13.8 mil millones de bolívares. Esta favorable circunstancia permite prever que en 1981 el volumen de ventas de productos terminados se acerque a los 3 millones de toneladas métricas.

El crecimiento fue aún más intenso en la producción de aluminio, que se elevó 60% en 1980 y se multiplicó así por ocho en los últimos tres años. (Véase otra vez el cuadro 7.) La producción de la empresa estatal Aluminios del Caroní S.A. (ALCASA) sobrepasó por primera vez las 100 mil toneladas. ALCASA amplió además su producción de aluminio primario de 50 a 120 mil toneladas y la de láminas de 13 a 30 mil toneladas. Por su parte, la Industria Venezolana de Aluminio C.A. (VENALUM) casi duplicó su producción del año anterior, alcanzando a 217 mil toneladas. Con este resultado ella obtuvo beneficios que le permitieron absorber todas las pérdidas que había acumulado hasta 1979 y logró además un superávit de más de 10 millones de dólares.

Para proseguir con la explotación de los vastos yacimientos de bauxita, en 1980 se continuó con la construcción de la planta Interamericana de Aluminio C.A. (INTERALUMINA), que, con una capacidad de producción de un millón de toneladas de alúmina y un costo de 400 millones de bolívares, permitirá procesar 3 millones de toneladas anuales de bauxita proveniente del yacimiento de Pijiguaos. El avance físico de la planta de INTERALUMINA se estimó en 25% al finalizar el año de 1980.

Durante 1980 aumentó nuevamente con gran intensidad la producción bruta de la Petroquímica de Venezuela (PEQUIVEN), entidad filial de Petróleos de Venezuela, que agrupa a las plantas estatales de la rama petroquímica. En efecto, como resultado de un esfuerzo reorganizativo en el funcionamiento de estas plantas, iniciado en 1979, y que tiene como objetivo elevar la producción de todas esas industrias hasta su capacidad real de diseño, la producción se elevó a 1.2 millones de toneladas, volumen 38% más alto que el logrado el año anterior. Como consecuencia de esas acciones, se duplicó el abastecimiento de fertilizantes de origen nacional, con lo cual la participación de las importaciones se redujo en 1980 a un 35% de la demanda nacional. Por otra parte, las exportaciones de amoníaco, urea y etileno de PEQUIVEN llegaron a 56 millones de dólares en 1980 y, conforme al programa establecido, se espera que ellas suban a 92 millones en 1981.

La producción de vehículos de pasajeros durante los diez primeros meses del año aumentó 9% respecto a igual período del año anterior, recuperándose así parcialmente de la baja de 16% que ella había sufrido en 1979 como consecuencia del cese de operaciones de la Chrysler de Venezuela y de la ensambladora de Carabobo. En la industria automotriz se adoptaron, además, importantes decisiones destinadas a promover su desarrollo. Así, se liberaron los precios de los vehículos sometidos a control de precios y, para compensar el efecto de esta decisión, se autorizó a las ensambladoras a importar hasta 15 mil vehículos en conjunto, a precios económicos comprendidos entre 22 y 29 mil bolívares, con el compromiso de que tales tipos de vehículos se incorporarían en los próximos años a sus líneas de producción. Asimismo, los aranceles fueron fijados en 60% *ad valorem* para vehículos de menos de 1.25 toneladas y de 100% para unidades de peso superior. Se autorizó además, a las empresas Ford Motor S.A. de Venezuela y General Motors de Venezuela a iniciar la producción de vehículos de 4 cilindros en sustitución de la de 8 cilindros, que ha quedado prohibida a partir de enero de 1981, y se reabrió la licitación para la producción de motores de gasolina y diesel destinados a los vehículos de las categorías asignadas a Venezuela dentro del Acuerdo de Cartagena. Para producir los primeros se presentaron tres licitantes y cinco para los motores diesel.

Finalmente, en 1980 también se adoptaron importantes medidas destinadas a incentivar y fortalecer el desarrollo de las agroindustrias con el fin de disminuir la dependencia externa de materias primas para producciones de consumo directo. En 1980 se creó también el Consejo Nacional para el Desarrollo de Artefactos Eléctricos y Electrónicos a través del cual se espera promover la incorporación de tecnologías apropiadas para un adecuado avance en el volumen de producción y en el grado de integración en fabricación nacional de esta rama manufacturera.

Similares propósitos se persiguen en cuanto a la producción de bienes de capital con la creación del Consejo Nacional para el Desarrollo de la Industria de Bienes de Capital.

v) *La construcción.* En 1980 continuó la declinación de la construcción que se había iniciado en 1979, luego de ocho años de extraordinaria expansión. En efecto, tras un descenso de 10% en 1979, el producto de esta actividad se redujo cerca de 6% en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

La edificación de viviendas alcanzó a 78 000 mil unidades, 4.4% menos que las 81 600 construidas en 1979. Las levantadas por entidades públicas de carácter nacional alcanzaron a poco más de 41 200 unidades, cifra 1% menor que la correspondiente a 1979, mientras que el sector privado, al terminar 36 700 viviendas, redujo su actividad en 8%. La construcción, en general, y principalmente la realizada por el sector privado, se vio fuertemente afectada por las nuevas condiciones establecidas para el financiamiento de la adquisición de viviendas. Por una parte, las altas tasas de interés cobradas por los créditos otorgados a los constructores y otras alzas de carácter especulativo, causaron un apreciable aumento en su costo, lo que, conforme a las prácticas de beneficio establecidas, hizo que se elevara la cuota inicial de adquisición y las de amortización mensual en proporciones discordantes con las disponibilidades de la mayoría de los potenciales adquirentes de vivienda. Por otra parte, como las tasas de interés pasivas de los institutos de financiamiento o de vivienda crecieron en menor medida que las de otras opciones financieras, los ahorrantes prefirieron éstas en vez de destinar sus excedentes a invertirlos en los institutos de financiamiento de la vivienda. Este cambio afectó principalmente a las cédulas emitidas por la banca hipotecaria, hasta el punto que el Banco Central de Venezuela decidió acudir en su ayuda, invirtiendo casi 2 000 millones de bolívares en esos papeles, en tanto que el Fondo de Desarrollo Urbano (FONDUR) aportó una cantidad adicional de 1 900 millones de bolívares. Al deteriorarse las captaciones de los institutos de financiamiento y elevarse el precio de las viviendas, se vieron afectadas las expectativas de los constructores y en consecuencia se redujo el ritmo de las edificaciones.

Con el propósito de contrarrestar el efecto de esta situación, en 1980 se empezaron a estudiar los mecanismos y procedimientos para que el FONDUR administrase un fondo especial destinado a subsidiar los intereses correspondientes a un tramo equivalente a los primeros 120 000 bolívares de cada uno de los préstamos que se otorguen a los compradores de viviendas de interés social, siempre que éstas no tengan precios superiores a los 350 mil bolívares y reúnan además las características determinadas por disposiciones legales sobre este tipo de vivienda. La creación de dicho fondo descansará sobre una parte de los impuestos aplicados a los cigarrillos, manufacturas de tabaco, alcohol y especies alcohólicas.

La construcción pública no residencial sufrió también una sensible reducción con respecto al año anterior debido a una menor acción de las entidades pertenecientes al gobierno central. Esta disminución no alcanzó a ser compensada por la actividad de los organismos regionales y las empresas del Estado, que realizaron un apreciable volumen de inversiones en el desarrollo de obras, tales como la construcción del ferrocarril metropolitano de Caracas, la Central Hidroeléctrica Raúl Leoni; la ampliación de SIDOR, la construcción de la planta de INTERALUMINA y el desarrollo de las minas de bauxita, la ampliación de ALCASA y la realización de inversiones de más de 8 500 millones de bolívares en el sector petrolero.

c) *Empleo y desempleo*

Según informaciones obtenidas mediante las encuestas de hogares realizadas por la Oficina Central de Estadísticas e Información (OCEI), la población ocupada aumentó de 4.05 millones de trabajadores a casi 4.15 millones entre los primeros semestres de 1979 y 1980, esto es, 3.7%. Sin embargo, como al mismo tiempo la fuerza de trabajo se incrementó 4.7% entre esos períodos, la tasa de desempleo abierto se elevó de 5.2% a 6.2% y el número de cesantes aumentó de 218 mil a 374 mil personas. Por otra parte, conforme al Mensaje del Presidente de la República dirigido al Congreso Nacional en marzo de 1981, la tasa de desocupación llegó casi a 7% durante el segundo semestre de 1980. Así, el promedio de la tasa de desocupación en 1980 habría sido de 6.6%, cifra

que se compara desfavorablemente con la de 5.4% correspondiente a 1979 y más aún con las de 4.8% registradas en 1977 y 1978. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 8

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DE LA OCUPACION Y EL DESEMPLEO

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980 (b)	1980 (c)
	Miles de personas								
Total	3 826	3 957	4 054	4 149	5.0	3.4	2.5	3.7	1.0
Producción de bienes	1 671	1 719	1 713	1 723	4.8	2.9	-0.3	1.5	-0.1
Agricultura	684	646	628	625	-1.6	-5.6	-2.6	0.5	-1.1
Petróleo y minería	52	50	56	62	20.9	-3.8	12.0	12.7	12.7
Manufacturas	613	665	663	661	6.2	8.5	-0.3	1.4	-1.6
Construcción	322	358	366	375	15.0	11.2	2.2	1.6	2.7
Servicios básicos	289	318	330	342	14.7	10.0	3.8	5.6	2.4
Electricidad, gas y agua	40	45	48	49	-2.4	12.5	6.7	6.5	0.0
Transporte y comunicaciones	249	273	282	293	16.0	9.6	3.3	5.4	2.8
Otros servicios	1 865	1 920	2 011	2 084	3.8	2.9	4.7	5.3	1.6
Comercio	680	688	730	770	1.0	1.2	6.1	6.0	3.4
Finanzas	154	167	173	185	13.2	8.4	3.6	6.3	8.2
Otros	1 029	1 061	1 108	1 129	4.5	3.1	4.4	3.6	0.3
	Porcentajes								
Tasa de desempleo	4.8	4.7	5.4	6.2	-20.0	-2.0	15.9	19.2	10.7
Tasa de participación (d)	57.1	57.5	58.0	58.1	0.3	0.7	0.9	0.3	0.1
Ingreso familiar medio (e)	2 226	2 613	3 000	3 489	17.0	17.3	14.8	20.4	12.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), contenidos en la publicación titulada Encuesta de Hogares.
(a) Primer semestre de 1980.
(b) Primer semestre de 1980, respecto del igual período de 1979.
(c) Primer semestre de 1980, respecto del segundo semestre de 1979.
(d) Población económicamente activa sobre la población total
(e) Bolívares, promedio mensual.

3. El sector externo

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* Durante 1980 el valor de las exportaciones de bienes aumentó muy fuertemente por segundo año consecutivo. En efecto, luego de su extraordinaria expansión de 56% en 1979, el monto de las ventas externas subió 30% en 1980, con lo cual ellas se duplicaron en apenas dos años. Sin embargo, contrariamente a lo ocurrido en 1979, cuando el aumento del valor de las exportaciones se originó tanto en la elevación de su precio medio como de su volumen, en 1980 él se debió exclusivamente al alza de su valor unitario. Este subió 60%, impulsado al igual que en 1979 por el aumento en el precio internacional del petróleo. En cambio, el quántum exportado bajó casi 19%. (Véase el cuadro 9.)

Como siempre, el grueso del aumento del valor de las exportaciones provino de las mayores ventas del petróleo y sus derivados, que ascendieron en 1980 a casi 17 550 millones de dólares y duplicaron así su valor en 1978. (Véase el cuadro 10.) Por otra parte, el incremento del valor de las ventas de hidrocarburos se originó sólo en las alzas de 48% y 40%, que tuvieron en 1980 los precios de venta del petróleo y de los productos refinados, respectivamente, ya que sus volúmenes físicos de exportación disminuyeron 9% y 19%. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

Cuadro 9

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes							
Valor	-20.2	5.2	2.7	-5.0	56.3	29.9	
Volumen	-25.3	1.2	-9.7	-1.3	7.3	-18.8	
Valor unitario	6.8	4.0	13.8	-3.8	45.7	60.0	
Importaciones de bienes							
Valor	40.9	34.3	39.0	10.2	-3.5	9.7	
Volumen	20.5	22.7	25.9	-0.6	-9.9	-2.6	
Valor unitario	16.9	9.5	10.4	10.9	7.1	12.6	
Relación de precios del intercambio	-8.0	-4.6	3.3	-12.6	35.1	42.9	
	Indice (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio	283.2	270.2	279.0	243.9	329.5	470.8	
Poder de compra de las exportaciones de bienes	187.4	180.8	170.2	149.1	217.6	254.0	
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	185.3	176.0	169.3	150.6	213.8	248.4	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Sin embargo, en 1980 el ritmo de crecimiento del valor del resto de las exportaciones sobrepasó al de las ventas de hidrocarburos. Ello se debió principalmente al extraordinario aumento que por tercer año consecutivo mostraron las ventas de aluminio. Estas —que aun en 1978 aportaban apenas 28 millones de dólares— ascendieron en 1980 a 400 millones de dólares y desplazaron así al mineral de hierro como segundo rubro en el comercio de exportación. El principal factor de este crecimiento excepcional de las ventas externas de aluminio fue la ampliación de las exportaciones de VENALUM, empresa que, al exportar algo más de 150 000 toneladas —principalmente al Japón— multiplicó por 2.5 sus despachos del año anterior. A su vez, ALCASA exportó 53 000 toneladas por un valor de 128 millones de dólares, monto 34% mayor que el obtenido en 1979. Esta empresa efectuó pagos al exterior por concepto de compra de materias primas y otros implementos de producción así como por servicios de su deuda por un valor de 124 millones de dólares; pero, como al mismo tiempo sustituyó importaciones del orden de los 88 millones de dólares, realizó un aporte neto de 90 millones de dólares al balance de pagos.

Durante 1980 más que se duplicó también el valor de las exportaciones de otros bienes fuera del petróleo, el mineral de hierro y el aluminio, con lo cual ellas se recuperaron de la merma sufrida en 1979. (Véase otra vez el cuadro 10.) Entre éstas merecen destacarse las mayores ventas de la industria siderúrgica, que exportó casi 300 mil toneladas de acero, de las cuales 184 mil fueron productos planos y el resto tubos, perfiles y alambrones. El valor de las exportaciones siderúrgicas alcanzó a 72 millones de dólares, monto 46% superior al logrado en el año precedente.

Por su parte, las exportaciones de mineral de hierro subieron cerca de 12%, al igual que en 1979, pese a lo cual su monto continuó siendo inferior al logrado en 1977.

En 1980 se dio un fuerte impulso al fomento de las exportaciones no tradicionales a través de incentivos y créditos de fomento. El Fondo de Financiamiento de las Exportaciones (FINEXPO) les prestó financiamiento directo e indirecto por más de 727 millones de bolívares, monto equivalente a 5.6 veces el otorgado en 1979 y 44% superior a todo el financiamieto prestado por la entidad desde su creación hasta 1979. De esta cifra, 437 millones se prestaron para el sector de la construcción, incluido un crédito de 431 millones de bolívares concedido a Panamá para la erección de un puente colgante a través del canal que será construido por una firma constructora venezolana; 61 millones para exportaciones de la industria metalmecánica; 7.2 millones para ventas al exterior de productos de la industria de bienes de consumo duradero y no duradero; 6.4 millones

Cuadro 10

VENEZUELA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	9 661	9 174	14 199	18 444	100.0	100.0	-5.1	54.7	29.9
Petróleo y derivados	9 226	8 705	13 746	17 548	90.5	95.1	-5.6	57.9	27.6
Mineral de hierro	164	128	143	160	5.3	0.9	-22.0	11.7	11.9
Aluminio	10	28	157	400	0.3	2.2	180.0	460.7	154.8
Otros	261	313	153	336	3.9	1.8	19.9	-51.1	119.6

Fuente: 1977-1979: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales de diversas fuentes;
1980: Ministerio de Hacienda.
(a) Cifras preliminares.

para productos del mar y 9 millones para productos agropecuarios, textiles y plásticos. El valor de las exportaciones no tradicionales canalizadas a través de FINEXPO llegó a 4 000 millones de bolívares suma muy superior a la de 1 490 millones correspondiente a 1979. Además, en 1980 se aseguraron exportaciones a crédito por valor de 323 millones de bolívares, suma equivalente a 3.4 veces el valor cubierto en 1979 por el Seguro de Crédito a las Exportaciones creado en 1977 y que empezó a operar en 1978 mediante el otorgamiento de pólizas de seguro específico. Por otra parte, las exportaciones no tradicionales con derecho a incentivos fiscales alcanzaron a 720 millones de dólares, con lo cual duplicaron el valor que esa categoría había tenido en 1979, mientras que los incentivos pagados alcanzaron a 490 millones de bolívares, suma 119% mayor que la otorgada el año anterior.

ii) *Las importaciones.* Tras una reducción de 400 millones de dólares en el año anterior en 1980 el valor de las importaciones de bienes aumentó cerca de 10%, alcanzando un monto sin precedentes de casi 11 900 millones de dólares. Con todo, éste fue sólo 6% más alto que el registrado en 1978, año que precedió a la nueva fase de continuos y marcados incrementos del precio del petróleo.

El moderado incremento de las importaciones durante los últimos dos años se debió en buena medida al esfuerzo gubernamental de mejorar la posición del balance de pagos luego de que éste generara déficit considerables en el bienio anterior. Con este fin, se aplicó una política de contención del crecimiento del gasto público que redujo o paralizó algunas de las inversiones con altos componentes importados. A su vez, la recuperación de las importaciones en 1980 reflejó los primeros efectos de las reformas introducidas a la política arancelaria, que, en armonía con la nueva política de precios, tiene como objetivo fortalecer la competencia y la eficiencia productiva. Al aplicarse esta política durante 1980, se revisaron de manera sistemática los criterios y montos de las cuantiosas exoneraciones y desgravaciones arancelarias que se venían aplicando a las importaciones, tanto de productos finales como de bienes intermedios, y se redujeron algunos aranceles y controles sobre las importaciones.

Como resultado de estas políticas, durante 1980 disminuyó por segundo año consecutivo el valor de las importaciones de bienes de capital y, especialmente, el de las compras de material de transporte. En cambio, se elevaron las compras de bienes de consumo, en particular las de productos alimenticios, así como las de materias primas y bienes intermedios, con las solas excepciones de las destinadas a la agricultura y a la construcción. (Véase el cuadro 11.)

b) *El balance de pagos*

Durante 1980 el comercio de bienes mostró un superávit de cerca de 6 560 millones de dólares, el más alto desde 1974, año en que el valor de las exportaciones acusó el pleno impacto de la resolución de la OPEP, adoptada a fines de 1973, de casi cuadruplicar los precios del petróleo. Contrariamente a lo ocurrido en 1979, cuando el excedente del comercio de bienes se debió tanto a

Cuadro 11

VENEZUELA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1980(b)	1970	1980(b)	1978	1979	1980(c)
Total	10 340	11 023	10 700	6 515	100.0	100.0	6.6	-2.9	2.6
Bienes de consumo	1 841	2 172	2 001	1 496	21.9	23.0	18.0	-7.9	14.6
Alimentos y bebidas	786	750	749	504	4.9	7.7	-4.6	-0.1	20.4
Otros bienes	1 055	1 422	1 252	992	17.0	15.3	34.8	-12.0	11.8
Suntuarios	362	485	439	360	4.9	5.8	34.0	-0.5	28.3
No suntuarios	693	937	813	612	12.1	9.4	35.2	-13.2	3.6
Insumos y productos intermedios	3 402	3 219	3 371	2 302	36.7	35.3	-5.4	4.7	12.3
Materias primas	2 688	2 491	2 686	1 974	33.4	30.3	-7.3	7.8	18.3
Para la industria	2 471	2 271	2 472	1 750	29.7	26.9	-8.1	8.9	17.7
Para la agricultura y la ganadería	145	154	150	100	1.9	1.5	6.2	-2.6	-7.1
Combustibles y lubricantes	72	66	64	123	1.7	1.9	-8.3	-3.0	68.0
Materiales de construcción	713	728	685	329	3.3	5.0	2.1	-5.9	-21.7
Bienes de capital	5 098	5 633	5 339	2 716	42.4	41.7	10.5	-5.2	-8.1
Maquinarias y herramientas	3 361	3 340	3 285	1 768	26.9	27.1	-0.6	-10.4	-0.2
Material de transporte	1 737	2 293	2 054	948	15.5	14.6	32.6	-10.4	-20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Enero a agosto de 1980: importaciones cif.
(c) Enero a agosto de 1980 con respecto a igual período de 1979.

la expansión de las exportaciones como a la merma de las importaciones, en 1980 el superávit se logró pese a que el valor de las importaciones subió cerca de 10%. Por ende, su causa principal fue el notable aumento que una vez más registraron las exportaciones gracias a las significativas alzas en los precios del petróleo crudo y a los aumentos de los precios y volúmenes de las ventas de aluminio y productos siderúrgicos.

Por otra parte, durante 1980 se volvió a elevar el tradicional déficit de la cuenta de servicios, que ascendió a casi 3 680 millones y fue así 9% mayor que en 1979. En este resultado influyó preponderantemente el comportamiento del rubro viajes al exterior, cuyo déficit de 1 375 millones de dólares, aunque menor que en 1979, generó más de la tercera parte del déficit total de la cuenta de servicios y fue mayor que el producido en la cuenta de transportes de mercancías y seguros. (Véase el cuadro 12.)

Gracias a los cuantiosos recursos colocados en el exterior por el Banco Central de Venezuela y por otras empresas estatales, los ingresos por intereses permitieron que el saldo neto del rubro intereses y regalías continuara reduciéndose. Por otra parte, el saldo neto de las transferencias unilaterales arrojó nuevamente un déficit de alrededor de 400 millones de dólares, resultado en que incidieron decisivamente las remesas al exterior efectuadas por los trabajadores extranjeros que laboran en Venezuela. En conjunto, las transacciones mencionadas generaron un saldo favorable en la cuenta corriente de poco más de 2 600 millones de dólares, con lo que se interrumpió la serie de déficit registrados en los tres años anteriores.

Al mismo tiempo, se invirtió la tendencia seguida durante los dos años anteriores por los movimientos de capital no monetario. Así, en lugar de las entradas netas de capital registradas durante ese período, en 1980 hubo una salida neta de capital del orden de los 3 300 millones de dólares.

Alrededor del 60% de esta suma se originó en las transacciones del sector público, pese a que éste recibió un ingreso neto de capital de largo plazo de aproximadamente 1 630 millones de

Cuadro 12

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	9 350	9 684	10 164	9 804	14 902	19 264
Bienes fob	8 854	9 314	9 569	9 086	14 199	18 444
Servicios (b)	496	370	595	718	703	820
Transporte y seguros	260	151	302	382	299	350
Viajes	160	109	168	205	256	300
Importaciones de bienes y servicios	7 108	9 398	13 151	15 172	14 906	16 385
Bienes fob	5 461	7 337	10 195	11 235	10 837	11 888
Servicios (b)	1 647	2 061	2 956	3 937	4 069	4 497
Transporte y seguros	776	984	1 275	1 555	1 323	1 635
Viajes	417	617	1 054	1 620	1 663	1 675
Balance comercial	2 242	286	-2 987	-5 368	-4	2 879
Utilidades e intereses	101	202	89	38	123	135
Utilidades	-480	-345	-400	-499	-636	...
Intereses	581	547	489	537	759	...
Transferencias unilaterales privadas	-143	-168	-230	-369	-386	-400
Balance de la cuenta corriente	2 200	320	-3 128	-5 699	-267	2 614
Transferencias unitalaterales oficiales	-30	-62	-53	-38	-21	-21
Capital a largo plazo	395	1 371	2 130	3 718	1 714	1 911
Inversión directa	418	-889	-4	67	81	35
Inversión de cartera	-69	724	-41	124	-56	...
Otro capital a largo plazo	46	1 536	2 175	3 527	1 689	1 876
Sector oficial (c)(d)	-24	932	1 281	2 016	1 061	1 631
Préstamos recibidos	188	1 537	1 719	2 441	1 857	...
Amortizaciones	-298	-583	-395	-412	-775	...
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (d)(e)	70	604	894	1 511	628	245
Préstamos recibidos	426	1 092	1 539	2 451	2 481	...
Amortizaciones	-	-187	-293	-570	-1 700	...
Balance básico	2 565	1 629	-1 051	-2 019	1 426	...
Capital a corto plazo	-259	-3 795	-1 398	-1 371	-677	...
Sector oficial	-18	-40	-5	-83	-30	...
Bancos comerciales	-78	22	6	-220	-62	...
Otros sectores	-163	-3 777	-1 399	-1 068	-585	...
Errores y omisiones	366	2 151	2 240	1 484	227	...
Asientos de contrapartida (d)	341	152	-242	-304	43	...
Balance global	3 033	137	-451	-2 210	1 019	-703
Variación total de reservas (- aumento)	-3 033	-137	451	2 210	-1 019	703
Oro monetario	-	-	-4	-6	-3	...
Derechos especiales de giro	-5	-2	-12	-39	-130	-3
Posición de reservas del FMI	-491	-140	109	307	233	-107
Activo en divisas	-2 236	356	633	1 905	-1 262	591
Otros activos	-301	-351	-275	43	143	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Los servicios comprenden también otras transacciones oficiales y privadas.
(c) Incluye gobierno general y Banco Central.
(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

dólares. Sin embargo, esta entrada fue compensada con creces por las colocaciones a corto plazo en el exterior efectuadas por empresas estatales, y especialmente las pertenecientes al sector petrolero, con el propósito de aprovechar las ventajosas condiciones de rentabilidad que prevalecieron en los mercados financieros internacionales.[3] El egreso neto de capitales registrado en la cuenta del sector privado se debió también principalmente a las condiciones financieras externas, las que han generado un comportamiento caracterizado por dos hechos significativos. En primer lugar, las inversiones extranjeras se redujeron desde 81 millones de dólares en 1979 a 35 millones en 1980, en tanto que los préstamos recibidos por el sector privado se redujeron violentamente desde cerca de 1 750 millones a poco más de 375 millones de dólares entre 1978 y 1980. En segundo lugar, las colocaciones a corto plazo efectuadas por el sector privado en valores extranjeros se han elevado sistemáticamente desde aproximadamente 340 millones de dólares en 1978 a 590 millones durante el año siguiente y a 1 675 millones en 1980.

Como resultado de estos cambios en las operaciones corrientes y de capital, las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela disminuyeron poco más de 700 millones de dólares y alcanzaron un monto de 7 025 millones de dólares a fines de 1980. (Véase el cuadro 13.) Sin embargo, esta disminución fue más que compensada por las transferencias monetarias al exterior del orden de 750 millones de dólares, efectuadas en 1980 por el FIV. Si se tienen en cuenta éstas y otras operaciones de la misma índole, se estima que durante 1980 las reservas internacionales crecieron en alrededor de 100 millones de dólares y que su monto llegó a los 8 885 millones de dólares a fines de 1980, distribuidos de la siguiente manera: Banco Central de Venezuela, 7 025 millones, Fondo de Inversiones de Venezuela, 1 438 millones, y banca privada, 377 millones de dólares. Si a ello se agregan las colocaciones efectuadas en el exterior por PETROVEN, que ascienden aproximadamente a 8 500 millones, los recursos externos disponibles por la nación llegarían a los 17 300 millones de dólares.[4]

Cuadro 13

VENEZUELA: RESERVAS INTERNACIONALES EN EL BANCO CENTRAL
(Millones de dólares)

A fines de:		Mes	1979	1980
1975	8 856	Febrero	5 875	7 064
1976	8 570	Abril	5 516	6 484
1977	8 154	Junio	5 576	7 110
1978	6 438	Agosto	5 580	8 537
1979	7 740	Octubre	6 008	7 133
1980	7 025	Diciembre	7 740	7 025

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

Durante 1980 Venezuela suscribió convenios de cooperación financiera internacional por un monto de 1 130 millones de dólares de los cuales, poco más de 830 millones lo fueron con países o entidades financieras de América Latina. Con ello, al finalizar diciembre de 1980, el valor total de la cooperación financiera comprometida ascendía a una suma de casi 6 470 millones de dólares, 50% de los cuales corresponden a compromisos con la región. En conformidad con esos convenios, durante 1980 se efectuaron desembolsos por un total de 870 millones de dólares, de los cuales las dos terceras partes se destinaron a América Latina. El valor total de los desembolsos efectuados hasta fines de 1980 sobrepasó los 4 500 millones de dólares, correspondiendo algo más de 2 100

[3]Cabe señalar que algunas de esas remesas al exterior constituyen de hecho una parte de las reservas internacionales que, sin embargo, no se contabilizan en las cuentas del Banco Central de Venezuela, puesto que ellas son administradas por entidades estatales, como Petróleo de Venezuela (PETROVEN) y el Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV).

[4]*Mensaje del Presidente de la República al Congreso Nacional*, marzo de 1981.

millones a los países latinoamericanos. La importancia de estos acuerdos de cooperación financiera internacional cobró mayor relevancia en 1980 ya que Venezuela y México acordaron ese año coordinar y ampliar su cooperación financiera y energética con los países de la región y especialmente con los de Centroamérica y el Caribe.

c) *El endeudamiento externo*

Durante 1980 se desembolsaron préstamos adicionales por un monto de poco más de 2 680 millones de dólares. Sin embargo, como al mismo tiempo se efectuaron amortizaciones de cerca de 1 200 millones, el aumento neto de la deuda desembolsada fue de algo menos de 1 490 millones de dólares. Este incremento, si bien mayor que el ocurrido en 1979, fue mucho más bajo que los registrados en los dos años anteriores, durante los cuales la deuda desembolsada se había elevado más de 120%. (Véase el cuadro 14.) Así, a fines de 1980 el monto de la deuda externa pública desembolsada ascendió a 9 700 millones de dólares, de los cuales cerca de 7 600 millones de dólares correspondían a compromisos contraídos por el gobierno central y el resto a obligaciones de las entidades descentralizadas.[5]

Las razones que condujeron al mayor endeudamiento externo en 1980 fueron, por una parte la necesidad de financiar el componente importado de algunos de los grandes proyectos de inversión que realiza el gobierno y, por otra, la necesidad de convertir y consolidar a largo plazo un conjunto de obligaciones contraídas anteriormente con el exterior por algunas empresas estatales.[6]

Cuadro 14

VENEZUELA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	Saldos a fines de año					Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa pública desembolsada (b)	3 290	4 715	7 273	8 215	9 701	43.3	54.3	13.0	18.1
Servicio de la deuda	407	827	967	1 425	2 072	103.2	16.9	47.4	45.4
Amortizaciones	285	605	569	865	1 196	112.3	-6.0	52.0	38.3
Intereses	122	222	398	560	875	82.0	79.3	40.7	56.3
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	4.2	8.1	9.9	9.6	10.8				

Fuente: CEPAL, sobre la base de: Deuda Externa Pública, Presidente de la República, Mensaje al Congreso, marzo de 1981. Servicio de la deuda: 1976-1977, Banco Mundial, 1978-1980: Memorias del Ministerio de Hacienda 1979 y 1980.

(a) Cifras preliminares.

(b) Excluida la deuda flotante.

4. Los precios

En 1980 la inflación alcanzó un nivel muy alto por segundo año consecutivo. En efecto, el índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Caracas subió 21.6% entre diciembre y diciembre, superando así ligeramente su alza durante 1979 y triplicando su ritmo medio de aumento durante el período 1975-1978. El índice de precios al por mayor experimentó, por el

[5]Cabe señalar, sin embargo, que esta cifra no incluye el monto de las obligaciones a corto plazo suscritas por las entidades descentralizadas, que se estiman en alrededor de 8 800 millones de dólares.

[6]Pese a ello, la mayor parte de los vencimientos tendrán lugar en el futuro cercano. En efecto, las proyecciones efectuadas indican que durante el quinquenio 1981-1985 será preciso amortizar 6 180 millones de dólares, lo que equivale a un 62% de la deuda total (incluida la que se registrará en 1981) y que un 37% adicional deberá pagarse en el período 1986-1990.

contrario, un alza de poco menos de 11% que no sólo fue mucho más baja que la de los precios al consumidor, sino que fue también bastante inferior a la que los precios al por mayor tuvieron en 1979. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación diciembre a diciembre									
Precios al consumidor (a)	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0	20.5	21.6
Alimentos	3.5	7.4	8.1	18.3	8.7	8.2	14.8	7.0	34.4	22.2
Vestuario	...	9.3	7.9	21.8	19.3	10.4	8.3	12.9	40.2	45.4
Precios al por mayor	3.7	2.7	11.0	19.9	8.2	8.8	11.0	5.8	15.4	10.8
Productos nacionales	3.1	3.7	12.1	17.0	10.3	7.6	17.0	4.5	18.4	11.5
Productos importados	4.4	2.1	10.3	21.9	5.4	10.4	5.1	6.7	11.2	9.4
	Variación media anual									
Precios al consumidor (a)	3.2	2.9	4.1	8.3	10.2	7.7	7.8	7.1	12.3	23.1
Alimentos	3.4	4.9	7.6	12.7	14.7	8.8	12.3	9.3	16.6	33.0
Vestuario	...	2.9	7.7	20.2	17.0	16.5	10.0	8.5	25.3	46.2
Precios al por mayor	3.5	3.5	6.6	16.7	13.7	7.2	10.9	7.6	9.3	16.2
Productos nacionales	2.3	2.7	7.2	16.8	14.3	8.0	13.4	8.3	10.4	18.6
Productos importados	4.9	4.5	5.7	16.7	12.8	6.1	6.9	6.2	7.6	12.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) En el área metropolitana de Caracas.

Sin embargo, a causa de la notable aceleración que mostró el ritmo de la inflación en el transcurso de 1979, tanto la variación media anual del índice de precios al consumidor como la de los precios al por mayor fue mucho más marcada en 1980 que durante el año anterior. Así, el aumento medio de 23% de los precios al consumidor durante 1980 casi duplicó el de 1979, en tanto que lo propio sucedió en el caso del índice de precios al por mayor. Esta evolución ocurrió, asimismo, en el resto del país. En efecto, en las ciudades de Mérida y Barcelona, la variación media del índice del costo de vida más que duplicó en 1980 la del año anterior, mientras que en las demás ciudades se registraron aumentos que superaron entre 51% (Valencia) y 91% (Maracaibo) los de 1979.

No obstante, fue notorio que a partir de mediados de año el ritmo de aumento anual del índice de precios al consumidor, tras elevarse en forma marcada y sostenida desde 7% en enero de 1979 a 24.3% en junio de 1980, declinó en los seis meses siguientes a 21.6%. La inversión de la tendencia ascendente fue mucho más notoria en el caso del subíndice de alimentos, cuyo ritmo de crecimiento anual casi se quintuplicó entre enero de 1979 (8.2%) y julio de 1980 (39.7%), pero luego se redujo abruptamente a 22.1% en los últimos cinco meses del año. (Véase el cuadro 16.) Esta evolución reflejó, en buena medida, el efecto de una serie de medidas adoptadas por la CORPOMERCADEO para asegurar un mayor abastecimiento de productos agropecuarios y la entrada al mercado de las abundantes cosechas que se recogieron durante el segundo semestre.

Contrariamente a lo sucedido en 1979, año en que el aumento en la tasa de crecimiento de los precios derivó en buena parte de la política de "sinceración de precios" con que se pretendió corregir las marcadas distorsiones en el sistema de precios relativos que se habían ido generando durante el período que siguió a la primera gran alza del precio internacional del petróleo a fines de 1973,[7] en 1980 la mantención del ritmo del proceso inflacionario obedeció a una variedad de causas que contribuyeron al alza de los precios tanto desde el lado de los costos como desde el de la demanda.

Entre las primeras, las dos principales fueron el alza de las remuneraciones y el incremento de los costos financieros. En efecto, como resultado de la ley general de reajustes de sueldos y salarios que entró en vigencia a comienzos de 1980 y de los incrementos salariales obtenidos mediante

[7]Para un análisis de los orígenes y modalidades del proceso inflacionario durante el período 1974-1979 y de las circunstancias que condujeron a la política de liberación de precios a mediados de 1979, véase la nota sobre Venezuela en el *Estudio Económico de América Latina, 1979*, E/CEPAL/G.1144.

Cuadro 16

VENEZUELA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN EL AREA METROPOLITANA DE CARACAS
(Variaciones porcentuales)

	Total				Alimentos			
	Mensual		En doce meses		Mensual		En doce meses	
	1979	1980	1979	1980	1979	1980	1979	1980
Enero	0.4	1.4	7.0	21.8	1.3	1.0	8.2	34.0
Febrero	0.5	1.6	7.4	23.2	0.4	1.8	9.1	35.9
Marzo	1.0	1.2	8.2	23.3	0.7	1.7	9.7	37.2
Abril	1.4	1.6	9.4	23.6	1.3	1.3	10.6	37.1
Mayo	0.8	1.1	9.8	24.0	0.5	1.8	10.1	38.8
Junio	1.2	1.4	10.4	24.3	2.0	2.1	10.7	38.9
Julio	1.3	1.1	11.1	24.2	1.7	2.2	11.2	39.7
Agosto	1.6	1.2	12.2	23.7	2.0	0.9	12.3	38.1
Septiembre	3.2	1.9	14.3	22.2	7.8	0.1	20.3	28.2
Octubre	3.0	3.4	17.4	22.7	6.5	5.7	28.0	27.5
Noviembre	1.7	1.5	19.0	22.4	3.8	1.1	32.4	24.3
Diciembre	2.8	2.1	20.4	21.6	2.3	0.5	34.4	22.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

negociaciones colectivas, las remuneraciones se elevaron significativamente. Así, las remuneraciones totales pagadas por el gobierno central aumentaron cerca de 29%, casi dos veces el incremento de algo más de 15% que ellas habían registrado en 1979. (Véase más adelante el cuadro 19). Por otra parte, conforme a las encuestas de hogares oficiales, el ingreso familiar medio fue 20% más alto en el primer semestre de 1980 que durante el período correspondiente de 1979. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Al efecto sobre los costos derivado de las alzas de remuneraciones se añadió en 1980 el efecto originado por el encarecimiento del crédito, cuyo costo subió significativamente a raíz del alza de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales y de los ajustes de las tasas internas de interés que fue preciso efectuar para mantener bajo control la salida de capitales. Por último, el aumento de los precios al consumidor fue impulsado desde el lado de los costos, en algunos casos, por el incremento de los márgenes de comercialización ocasionados tanto por los mayores gastos de operación y de transporte como por la influencia en ciertas actividades, de estructuras monopólicas.[8]

Por otra parte, la mantención de la tasa de inflación respondió también a factores de demanda ligados con la evolución monetaria y fiscal. Así, no obstante que las autoridades del gobierno procuraron mantener la política restrictiva en la esfera monetario-fiscal iniciada el año anterior, la cantidad de dinero se incrementó a un ritmo de 13.5% que duplicó el muy bajo registrado el año anterior, en tanto que el cuasidinero subió en más de un tercio tras haberse incrementado 25% en 1979. Por otra parte, luego de dos años en que el gasto total del gobierno central permaneció estabilizado, éste se elevó 43% en 1980, a raíz, principalmente, de la expansión muy marcada de los gastos de capital —que más que se duplicaron en 1980 luego de haber descendido casi 36% en 1979— y del aumento ya mencionado de las remuneraciones.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *Evolución y política monetaria*

En 1980 la base monetaria aumentó en cerca de 8%, tasa mucho menor que las registradas tanto en 1979 como en 1978. Esta expansión se verificó no obstante que las reservas internacionales se redujeron en casi 3 000 millones de bolívares y que las colocaciones del Banco Central en valores del gobierno y los redescuentos y anticipos concedidos por el instituto emisor disminuyeron

[8]Por ejemplo, para un grupo representativo de productos alimenticios, el margen de comercialización entre los precios al por mayor y al consumidor se elevó de 30% en agosto de 1979 a 41% en noviembre de 1980.

en conjunto en 600 millones de bolívares. (Véase el cuadro 17.) El efecto restrictivo de estas operaciones fue contarrestado parcialmente por la elevación de las inversiones y colocaciones netas del Banco Central en 1 400 millones de bolívares, aumento que se originó principalmente en el apoyo que éste prestó en mayo a la banca hipotecaria para ayudarla a enfrentar una baja considerable en los depósitos mantenidos por el público en estas instituciones. Por otra parte, y en contraste con lo sucedido en el año anterior, en 1980 el sector público actuó como agente expansionista al disminuir sus depósitos en el Banco Central de cerca de 9 400 millones de bolívares a poco más de 5 220 millones.

Cuadro 17

VENEZUELA: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA

	Saldos a fines de año en millones de bolívares			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
1. Factores de expansión	33 405	40 593	38 443	-10.7	21.5	-5.3
Reservas internacionales netas	27 293	32 929	29 972	-21.5	20.6	-9.0
Valores de Gobierno	504	890	332	5.0	76.6	-62.7
Redescuentos y anticipos	2 629	2 931	2 886	65.9	11.5	-1.5
Colocaciones e inversiones y otras cuentas de activo	2 979	3 843	5 253	416.3	29.0	36.7
2. Factores de contracción	11 032	15 305	11 229	-36.6	38.7	-26.7
Tesorería Nacional	2 535	6 016	2 147	4.4	128.0	-64.3
Otros depósitos del Gobierno	2 534	3 365	3 077	0.4	32.8	-8.6
Fondo de Inversiones de Venezuela y otros depósitos especiales	2 251	1 484	363	-71.6	-34.1	-75.5
Capital pagado y reservas	3 612	4 440	5 642	22.1	22.9	27.0
3. Base monetaria (1 - 2)	22 373	25 288	27 214	11.8	13.0	7.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

A pesar del menor ritmo de expansión de la base monetaria, la cantidad de dinero se incrementó 13.5%, duplicando así su tasa de crecimiento durante el año anterior. La liquidez monetaria —esto es la suma de los medios de pago y del cuasidinero— se expandió a un ritmo mucho más alto de cerca de 23% que superó también holgadamente al registrado en 1979, y que obedeció, principalmente, al aumento excepcionalmente marcado que por segundo año consecutivo tuvieron los depósitos a plazo. (Véase el cuadro 18.)

En la evolución que experimentaron los medios de pago en 1980 jugaron un papel preponderante las elevadas tasas de interés que prevalecieron durante el año en los mercados financieros internacionales, las que tendieron a estimular la salida de capitales al exterior. En consecuencia, las autoridades monetarias se vieron precisadas a adoptar una serie de rápidas y ágiles medidas destinadas a controlar el drenaje de divisas, por una parte, y a asegurar, por otra, el debido caudal de financiamiento a las actividades de producción interna y principalmente a las relacionadas con los objetivos prioritarios de la política económica del gobierno, como la construcción de viviendas de interés social y el desarrollo agropecuario. Con este fin, ellas establecieron una estructura de tasas internas de interés competitivas con las prevalecientes en los mercados financieros internacionales.

Como además, la evolución de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, no obstante su tendencia general al alza, fue muy cambiante, las determinaciones que las autoridades nacionales debieron adoptar en este campo fueron muy numerosas, hecho al cual contribuyó la circunstancia de que los esfuerzos por frenar, por esta vía, la salida masiva de reservas, desalentaban al mismo tiempo la demanda de crédito interno y en especial el destinado a la adquisición de viviendas.

El criterio general adoptado en materia de tasas de interés fue el de fijarles topes máximos, dando oportunidad a los intermediarios financieros para su concertación específica según las condiciones de la competencia o la naturaleza de los préstamos. Como principio general, entre las

Cuadro 18

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS MEDIOS DE PAGO

	Saldo a fines de año millones de bolívares				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
1. Total medios de pago (m1)	34 000	41 134	43 886	49 809	26.0	21.0	6.7	13.5
Depósitos en cuenta corriente	26 687	32 196	34 019	37 692	25.8	20.6	5.7	10.8
Efectivo en poder del público	7 313	8 938	9 867	12 117	26.7	22.2	10.4	22.8
2. Total cuasidinero	29 535	32 046	40 157	53 669	22.0	8.5	25.3	33.6
Depósitos de ahorro	17 752	21 165	22 901	26 077	30.1	19.2	8.2	13.9
Depósitos a plazos y otros	11 783	10 881	17 256	27 592	9.5	-7.7	58.6	59.9
3. Liquidez monetaria (m2) (1 + 2)	63 535	73 180	84 043	103 478	24.1	15.2	14.8	23.1
Cédula hipotecaria	12 993	14 272	13 593	10 789(a)	25.1	9.8	-4.8	-20.2(b)
4. Liquidez ampliada (m3) (c)	76 528	87 452	97 635	108 980(a)	24.3	14.3	11.6	17.9(b)

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.
(a) A fines de noviembre.
(b) Variación entre fines de noviembre de 1980 y la misma fecha de 1979.
(c) (m2) más cédula hipotecaria.

tasas activas, pasivas, y de redescuentos, se establecieron tramos que incentivaban una mayor acción de los intermediarios financieros dentro de los propósitos perseguidos por la política y como medidas específicas se adoptaron numerosas decisiones. Así, por ejemplo: a) se modificaron en cinco oportunidades las tasas activas de interés y las comisiones máximas sobre saldos deudores que podría cobrar la banca comercial; b) en la banca hipotecaria se establecieron tasas activas de interés máximas, comisiones máximas anuales sobre saldos deudores y comisiones únicas reajustables para préstamos destinados a viviendas de un valor superior a 81 000 dólares; para este tipo de operaciones se adoptaron asimismo diez resoluciones modificatorias de las tasas de interés reajustables, y para los préstamos otorgados a viviendas de interés social o de valor menor de 81 000 dólares, se establecieron tasas activas de interés y comisiones máximas sobre saldos deudores no reajustables. Estas tasas fueron modificadas en once oportunidades durante el transcurso del año; c) se modificaron en ocho oportunidades las tasas de interés máximas activas que podían cobrar otras entidades financieras, y con el propósito de reforzar su actividad, se adoptaron, además, una serie de disposiciones relativas a sus tasas pasivas.

Con estas y otras medidas se logró gran parte de los objetivos propuestos. De esta manera: a) las colocaciones e inversiones de la banca comercial —que prácticamente estuvieron estancadas durante 1979— crecieron 17% en 1980 al tiempo que sus captaciones —que tampoco habían variado en 1979— se incrementaron 17%; b) la banca hipotecaria —cuyas captaciones en 1979 alcanzaron solamente 1 780 millones de bolívares y que habían permanecido estancadas hasta mayo de 1980— se elevaron fuertemente y al finalizar ese año fueron 19% mayores que en el año anterior, en tanto que las colocaciones aumentaron 18% durante el año;[9] y c) las sociedades financieras aumentaron sus colocaciones en 21%, aumento que, al igual que el de las colocaciones de los bancos comerciales y la banca hipotecaria, se concentró fundamentalmente en el segundo semestre.

b) *La gestión fiscal*

Los gastos corrientes acusaron un moderado crecimiento de 17%, aumento algo menor que el del año anterior y que reflejó el efecto neto de un significativo aumento (29%) de las remuneraciones fiscales y de una elevación de 10% de otros gastos corrientes y de una reducción de 21% de los subsidios otorgados a las actividades económicas internas. (Véase el cuadro 19.)

[9]Como ya se mencionó, en los primeros meses del año el Banco Central apoyó con cerca de 2 000 millones de bolívares a estas instituciones, las que recibieron también el apoyo del Fondo Nacional de Desarrollo Urbano.

Cuadro 19

VENEZUELA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de bolívares				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	40 474	40 106	50 055	62 697	6.3	-0.9	24.8	25.2
Petróleo	29 421	25 127	33 308	45 381	5.0	-14.5	32.6	36.2
Directos	4 771	6 338	6 347	7 106	15.0	32.8	0.1	12.0
Indirectos y otros ingresos	6 282	8 645	10 400	10 210	5.6	37.6	20.3	-1.8
2. Gastos corrientes	24 645	25 107	30 104	35 227	19.3	1.9	19.9	17.0
Remuneraciones	10 180	11 115	12 819	16 485	17.0	9.1	15.3	28.6
Subsidios económicos	1 159	813	872	688	-	-29.9	7.3	-21.1
Otros gastos corrientes	13 306	13 179	16 413	18 054	-22.9	-0.9	24.5	10.0
3. Ahorro corriente (1 - 2)	15 829	14 999	19 951	27 470	-9.1	-5.2	33.0	37.7
4. Gastos de capital	17 848	18 239	11 707	25 501	11.9	2.2	-35.8	117.8
Inversión real	5 778	6 481	3 610	4 381	36.5	12.1	-44.3	21.4
Inversión financiera	1 929	1 739	1 766	8 788	-74.5	-9.8	1.6	397.6
Otros gastos de capital	40	31	30	12	233.3	-22.5	-3.2	-56.7
Transferencias	10 102	9 987	6 302	12 320	144.0	-1.3	36.9	95.5
5. Operaciones de refinanciamiento	2 902	1 913	-	-	-32.4	-34.1	-	-
6. Servicio de la deuda pública	5 301	5 953	9 147	12 141	45.8	12.3	53.7	32.7
7. Gastos totales (2+4+5+6)	50 696	51 213	50 958	72 869	13.7	1.0	-0.4	43.0
8. Déficit fiscal	10 222	11 107	903	10 172				
Financiamiento								
Externo	8 519	10 038	70	8 792				
Interno	2 128	437	-	-				
Otros	-425	632	833	1 380				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
(a) Cifras preliminares.

Por otro lado, los gastos de capital —que en 1979 habían mermado 36% a raíz de una drástica disminución de la inversión real— más que se duplicaron en 1980. Este importante aumento fue el resultado de varios factores de un alza de poco más de un quinto en la inversión real (que no permitió, sin embargo, recuperar los niveles del bienio 1977-1978); de una espectacular quintuplicación de la inversión financiera (que subió a cerca de 8 800 millones de bolívares y cuyos componentes más importantes fueron 6 500 millones de bolívares asignados al Fondo de Inversiones de Venezuela, 700 millones al Instituto de Crédito Agrícola y Pecuario y 300 millones al Fondo Nacional del Café) y, finalmente, de una duplicación de las transferencias realizadas por el Estado (de las cuales más de las dos terceras partes se destinaron a las entidades descentralizadas y el resto a las entidades federales).

El servicio de la deuda pública sumó 12 000 millones de bolívares, de los cuales 10 000 se destinaron al pago de amortizaciones e intereses y el resto a pagos de contratos de gestión y servicios de la deuda administrativa.

De esta manera los gastos totales del gobierno, que entre 1977 y 1979 prácticamente habían permanecido estancados en alrededor de 51 000 millones de bolívares, subieron a casi 73 000 millones en 1980, con lo cual el déficit se incrementó también en cerca de 9 300 millones de bolívares. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Sin embargo, como se ha visto, este mayor aumento del gasto en su gran mayoría fue provocado por los aumentos registrados en las inversiones de carácter financiero, las transferencias y los servicios de la deuda pública que obedecen a mandatos legales previamente establecidos y que no entrañaron una desviación de la política de austeridad en materia de gastos corrientes.

Tercera parte

EL DESARROLLO ECONOMICO DE JAMAICA Y TRINIDAD Y TABAGO EN LOS AÑOS SETENTA*

JAMAICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Según cálculos preliminares, en 1980 el producto interno bruto al costo de los factores disminuyó 3.5%, siendo este año el séptimo consecutivo en que aquél permaneció estancado o declinó.[1] Durante esos siete años, el producto interno bruto bajó algo más de 18% y el producto interno bruto por habitante, bastante más de 25%. (Véase el cuadro 1.)

Además de sufrir la severa restricción de divisas que hizo descender el nivel de la producción durante todo ese período, pero especialmente a partir de 1976, en 1980 la actividad económica tropezó con grandes dificultades debido a repetidas condiciones climáticas adversas y a una acentuación del clima social ya turbulento. El huracán Allen causó grandes pérdidas a la agricultura, que incluyeron la destrucción de entre 75% y 90% de los bananos que seguían en pie tras el huracán David de 1979. La producción total del sector agropecuario disminuyó casi 9%, tras la reducción de 7% registrada en 1979. La producción manufacturera bajó más de 5%, en tanto que la actividad de la construcción disminuyó 20%, debido en gran parte a una reducción de los proyectos patrocinados por el gobierno. Entre los sectores que producen bienes sólo la minería registró un aumento (7.5%) en 1980. Este resultado se debió en gran medida al alza de 26% del precio internacional de la bauxita, aunque la reducción del gravamen sobre este producto a fines de 1979 puede haber contribuido algo. En el resto de la economía, el nivel de la producción disminuyó alrededor de 2%.

Como consecuencia de la nueva contracción de la actividad económica, especialmente en el sector agropecuario, la tasa de desempleo se elevó muy por encima de 30% hacia fines del año, según estimaciones provisionales. Por otra parte, la tasa de inflación se aceleró, de alrededor de 20% a 30%, debido en gran medida a la pronunciada intensificación de la inflación externa. En efecto, el aumento del índice de precios de importación (22.5%) fue el mayor desde el de 1974. Otro factor que contribuyó a esta situación fue el marcado incremento del crédito interno, que mantuvo o incluso aumentó el nivel de la demanda interna, mientras declinaba la oferta interna. Esto ocurrió porque el déficit del gobierno central fue mayor, y su crédito externo menor, que lo proyectado. En esas circunstancias, las autoridades resolvieron enfrentar tanto las necesidades de financiamiento del gobierno central como la demanda de crédito del sector privado, en lugar de reducir la disponibilidad de créditos para el sector privado y exponerse al riesgo de una baja aún mayor de la actividad económica. Para mitigar y reprimir las presiones inflacionarias, se adoptaron medidas compensatorias, tales como fijar límites máximos al crédito a los consumidores (que no fueron respetados) y controles de precios.

*Esta última parte del Estudio Económico consta de dos estudios especiales sobre Jamaica y Trinidad y Tabago, los cuales, si bien se han preparado ateniéndose al modelo acostumbrado de presentación, abarcan un período más largo que el usual. En el primer estudio se describe e interpreta la evolución de la economía de Jamaica durante el período 1972-1980. En el segundo se evalúan las repercusiones del crecimiento espectacular de los precios del petróleo en Trinidad y Tabago entre 1973 y 1980.

[1]En realidad, disminuyó en cada año de este período, salvo en 1977, año en que se mantuvo estacionario.

Cuadro 1

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos										
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 318	1 447	1 463	1 406	1 384	1 298	1 298	1 294	1 237	1 194
Población (millones de habitantes)	1.89	1.93	1.97	2.01	2.04	2.07	2.09	2.11	2.14	2.17
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	697	750	742	700	678	627	621	613	578	550
	Tasas de crecimiento									
B. Indicadores económicos de corto plazo										
Producto interno bruto	2.3	9.8	1.2	-3.9	-1.6	-6.2	-	-0.4	-4.3	-3.5
Producto interno bruto por habitante	0.1	7.6	-1.1	-5.3	-3.1	-7.5	-1.0	-2.2	-5.7	-4.9
Ingreso bruto (b)	1.2	11.4	-2.0	3.1	2.9	-9.2	1.9	-3.7	-6.0	-2.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-2.7	3.8	-7.7	18.1	13.5	-8.1	6.5	-10.6	-4.5	3.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	4.4	13.2	2.5	63.3	6.7	-15.1	4.9	14.6	7.6	23.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.1	12.8	8.1	39.6	21.1	-13.8	-17.5	13.6	16.3	23.1
Precios al consumidor										
Diciembre a diciembre	5.1	9.3	29.5	20.6	15.7	8.3	14.1	49.4	19.8	29.5
Variación media anual	4.6	4.6	19.8	24.4	17.4	9.6	11.4	34.9	29.1	26.8
Dinero	24.5	10.3	20.8	27.3	20.2	2.4	37.6	17.6	7.6	35.5
Sueldos y salarios (c)	...	7.3	-6.2	18.6	6.2	4.5	-7.8	-14.0	-12.0	...
Tasa de desocupación (d)	...	23.2	21.9	21.2	20.5	22.4	24.2	24.5	27.8	29.5
Ingresos corrientes del gobierno	13.3	16.1	21.2	48.8	23.8	-5.3	7.5	59.0	7.8	-2.3
Gastos totales del gobierno	16.2	21.0	23.5	59.0	32.5	21.1	3.1	36.9	11.9	14.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	17.2	20.5	22.1	26.6	31.4	46.3	44.0	34.9	37.2	46.2
	Millones de dólares									
C. Sector externo										
Saldo del comercio de bienes y y servicios	-131.9	-151.9	-178.3	-49.2	-207.7	-193.0	50.1	66.1	-20.3	-19.0
Saldo de la cuenta corriente	-166.8	-190.0	-240.3	-82.9	-287.8	-306.6	-73.1	-97.4	-153.0	-213.0
Variación de las reservas internacionales	25.6	-22.1	-65.0	67.1	-33.5	-186.8	-12.0	-55.8	-162.7	83.3
Deuda externa (e)	148	210	354	528	706	965	1 052	1 236	1 495	1 607

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Sueldos y salarios reales.
(d) Porcentaje.
(e) Deuda pública más deuda privada garantizada por el Estado y uso de crédito del FMI (desembolsado únicamente).

El resultado del balance de pagos en 1980 fue tal vez inferior al deseado, pero probablemente mucho más favorable que el previsto cuando el gobierno decidió interrumpir las negociaciones para suscribir un acuerdo provisional de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional en marzo. En ese momento el Banco de Jamaica poseía sólo unos 25 millones de dólares de reservas líquidas (o menos de una semana de importaciones), en tanto que para mantener la declinación del producto dentro de proporciones manejables, la economía enfrentaba un déficit global de balance de pagos de aproximadamente 300 millones de dólares (es decir, más del 10% del producto interno bruto). Sin embargo, fue posible mantener el volumen existente de importaciones y registrar un superávit en el balance de pagos (por primera vez desde 1974), hecho en el cual influyeron varios acontecimientos: el aumento de 34% en el precio unitario de las exportaciones de mercancías; el arreglo de emergencia para aplazar la amortización a los bancos comerciales extranjeros de los préstamos que vencían; la mayor afluencia de capital oficial; la acumulación de pagos morosos, y el aumento considerable en la entrada de ingresos en divisas de la economía paralela. El déficit de la cuenta corriente fue de 213 millones de dólares, o aproximadamente la mitad de la cantidad que se

había previsto originalmente. El superávit total del balance de pagos ascendió a 85 millones de dólares, la mitad del cual fue la contrapartida de la acumulación de pagos morosos y la otra mitad correspondió a una reducción de las obligaciones pendientes con el FMI.

En febrero de 1980, el entonces Primer Ministro anunció que las elecciones se celebrarían antes de la fecha fijada y tan pronto como fuera posible, con el objeto de resolver los problemas económicos básicos a que hacía frente el país a raíz de haberse suspendido su acceso al servicio ampliado del Fondo Monetario Internacional en diciembre de 1979, y del fracaso del plan de estabilización adoptado en relación con el servicio ampliado del Fondo para detener la contracción de la economía. En marzo, el gobierno informó a la nación de que había resuelto poner término a las negociaciones destinadas a buscar un nuevo acuerdo con el FMI, porque sería imposible cumplir con los criterios de ejecución que pretendía el Fondo. Se adoptó entonces otro programa económico, destinado a mantener el nivel existente de actividad hasta que se celebran las elecciones. Estas tuvieron lugar en octubre y el partido gobernante fue derrotado. El nuevo gobierno indicó que en el marco de su estrategia para la recuperación económica, trataría de llegar a nuevo acuerdo con el FMI.

El presente estudio, además de examinar y analizar la evolución de la actividad económica durante el año pasado, incluye una descripción e interpretación de algunos de los aspectos destacados de la evolución de la economía jamaiquina durante el período 1972-1980.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La evolución de la oferta y la demanda globales está contenida en el cuadro 2. Figuran en él la composición porcentual (a precios corrientes) para 1970 y 1979, y el crecimiento (a precios constantes) de los principales componentes en los últimos años. Para 1980 se dispone de sólo algunos de ellos. Ese año la oferta total disminuyó en una proporción cercana a 3%, después de no haber experimentado cambios en 1979 y de haber registrado un leve incremento en 1978. En 1978 y 1979 el aumento del quántum de las importaciones fue lo suficientemente grande como para compensar la declinación del producto interno bruto. Sin embargo, el volumen de las importaciones no pudo ser aumentado en 1980, debido al agravamiento de la restricción de divisas como resultado de la suspensión del acuerdo con el FMI, y a un marcado aumento de la inflación

Cuadro 2

JAMAICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Composición porcentual (a)		Tasas de crecimiento (b)		
	1970	1979	1978	1979	1980
Oferta global	137.4	150.4	1.3	-	-2.6
Producto interno bruto a precios de mercado	100.0	100.0	-0.5	-2.0	-3.5
Importaciones de bienes y servicios	37.4	50.4	6.1	5.2	0.4
Demanda global	137.4	150.4	1.3	-	-2.6
Demanda interna	104.2	101.6	-3.9	-2.3	...
Inversión interna bruta	31.6	19.0	7.8	16.7	...
Inversión fija bruta	31.4	17.6	2.5	20.4	...
Variación de las existencias	0.2	1.4	122.4	-20.2	...
Consumo total	72.6	82.6	-5.4	-4.9	...
Gobierno general	11.7	19.6	3.9	-0.2	...
Privado	60.9	63.0	-8.1	-6.5	...
Exportaciones de bienes y servicios	33.2	48.8	19.7	2.0	-2.3
Poder de compra de las exportaciones			7.0	-2.6	0.9

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, National Income and Product, 1979; y Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1980.

(a) Precios corrientes.

(b) Precios constantes.

internacional. No se dispone de informaciones sobre la evolución del consumo y la inversión en 1980, pero los indicadores indirectos sugieren decididamente que la inversión soportó una cuota más que proporcional de la baja de la demanda, después de una recuperación parcial de la actividad inversora en 1979.

Como se puede apreciar por los datos que figuran en el cuadro 2, la estructura de la demanda experimentó grandes modificaciones en el transcurso del decenio de 1970. El gran aumento de la participación del sector externo en la economía correspondió a la contracción sistemática del producto interno bruto después de 1973, y al cambio pronunciado de los precios relativos, más bien que a un aumento real de las exportaciones e importaciones. Del mismo modo, el déficit de recursos se aminoró debido a una variación en los precios relativos (es decir, debido al mejoramiento de la relación de precios del intercambio). El marcado cambio de la demanda interna fue primero causa y más tarde consecuencia de la depresión de la actividad económica. La demanda de inversión, que constituyó como promedio alrededor de la cuarta parte del producto entre 1950 y 1970, alcanzó su punto máximo en 1969/1970, cuando se elevó a más del 31% del producto. Bajó apreciablemente en 1971 (a 27.8% del producto interno bruto) y nuevamente en 1972 (a 25.5%), cuando el ciclo de inversiones en el sector minero llegó a su término y menguó una fase expansionista del turismo. Esto significó un importante desafío al país, por cuanto las elevadas tasas de crecimiento de la economía durante los dos decenios anteriores podían atribuirse en gran parte a la creación y a las olas sucesivas de expansión de la minería y el turismo.

El nuevo gobierno elegido en 1972 esperaba compensar la reducción autónoma de la inversión y de la entrada de capital extranjero ampliando la formación de capital del sector público financiada con créditos externos, y mediante grandes proyectos mixtos con compañías extranjeras en materia de refinación de petróleo, y con otros países en materia de bauxita. Al principio fue posible mitigar el grado de merma de la inversión y de la afluencia de capital. Entre 1972 y 1975 el coeficiente de inversión se mantuvo relativamente alto y las reservas internacionales, a pesar de la notable alza del consumo permanecieron en niveles adecuados, gracias a un gran incremento de los gastos de capital del gobierno, los créditos externos, la captación mediante el gravamen sobre la bauxita de una proporción considerable de las rentas del sector minero —anteriormente percibidas por las compañías foráneas que explotaban la bauxita—, y un notable mejoramiento de la relación de precios del intercambio. Entretanto, sin embargo, el proyecto de refinación de petróleo fue cancelado como resultado de la crisis del petróleo, y el proyecto multinacional referente al aluminio aún no había superado la etapa de planificación.

En otro frente, la inversión por parte del sector privado local había comenzado a declinar a raíz de arreglos salariales cada vez más altos. Entonces, en 1976, estalló una grave crisis económica. Al disminuir rápidamente la producción y el ingreso, tanto el sector privado como el sector público adoptaron medidas para proteger los niveles existentes de consumo; ese año la inversión bajó a menos del 17% del producto interno bruto (en comparación con casi 24% en 1975) y las reservas internacionales prácticamente se agotaron. En 1977 la economía siguió deprimida, pero se mantuvo el nivel prevaleciente de consumo aun cuando los sueldos y salarios reales fueron reducidos radicalmente. La tasa de inversión bajó a menos de 12% y los ahorros netos se transformaron en negativos.[2] Con posterioridad, una de las finalidades primordiales de la política económica fue reducir el consumo en favor de la inversión y las exportaciones. Se logró cierto éxito, ya que la inversión se elevó al 17.6% del producto en 1979 y el déficit de recursos disminuyó a partir del año anterior, pero no se logró el objetivo de detener el descenso de la producción y dar comienzo a la recuperación de la economía.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *Introducción.* Con la excepción de la minería, en 1980 todos los sectores productores de bienes registraron descensos de la producción. Las disminuciones oscilaron desde más de 5% en el sector manufacturero hasta aproximadamente 9% en la agricultura y 20% en la construcción. En cambio, la producción minera se elevó 7.5%. En conjunto, el valor de la producción en el segmento

[2]Entre 1975 y 1977 la inversión se redujo más de la mitad, en términos reales.

Cuadro 3

JAMAICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	En millones de dólares jamaiquinos de valor constante			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980	1978	1979	1980(a)
Total producto interno bruto	1 973	1 934	1 866	100.0	100.0	-0.4	-2.0	-3.5
Bienes	807	767	720	45.1	38.6	0.6	-5.0	-6.1
Agricultura	187	174	159	7.5	8.5	9.4	-7.0	-8.6
Minería	149	147	158	6.9	8.5	1.4	-1.3	7.5
Industria manufacturera	333	316	299	17.5	16.0	-4.9	-5.1	-5.4
Construcción	138	130	104	13.2	5.6	3.0	-5.8	-20.0
Servicios básicos	153	158		6.3		0.7	3.3	
Electricidad y agua	24	22		0.8		4.3	-8.3	
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	129	136		5.5		-	5.4	
Otros servicios	1 013	1 009	1 146	48.6	61.4	-1.3	-0.4	-1.8
Comercio y finanzas	403	370		25.7		-4.5	-8.2	
Bienes raíces y servicios prestados a las empresas	210	216		9.8		-3.2	2.9	
Administración pública y defensa	344	363		9.1		4.6	5.5	
Servicios varios (b)	56	60		4.1		-3.4	7.1	

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, National Income and Product, 1979; y Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1980.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye servicios varios e instituciones privadas que no persiguen fines de lucro, menos cargos imputados por servicios.

productor de bienes de la economía bajó alrededor de 6%. No se dispone de los resultados desagregados correspondientes a los servicios, pero el valor total de la producción de ellos se redujo algo menos de 2%. (Véase el cuadro 3.)

La contracción sistemática del nivel de actividad económica a partir de 1973 ha afectado a todos los sectores principales del área privada de la economía, con la excepción del agropecuario, que se expandió apreciablemente hasta que fue afectado por las graves condiciones climáticas de 1979 y 1980. Por otra parte, algunos de los sectores de servicios (por ejemplo, transporte, almacenamiento y comunicaciones) aún producían más a fines del decenio que en 1973, pero ninguno de ellos registró crecimiento en el transcurso de este período. Las reducciones de la producción fueron especialmente marcadas en la construcción (60% entre 1971 y 1980), en el comercio (40% entre 1972 y 1979) y en la industria manufacturera (25% entre 1973 y 1980). En contraste, el valor de la producción en el área pública de la economía aumentó más de 75% en el período de que se trata.[3] Inicialmente, la expansión del sector público tuvo por finalidad estimular y complementar el crecimiento del sector privado. Posteriormente, el gobierno indicó que el sector público asumiría un papel mucho mayor en la economía, con miras a lograr sus objetivos en las esferas del crecimiento y el empleo, la distribución del ingreso y las relaciones económicas externas. Sin embargo, hacia mediados del decenio el curso de los acontecimientos había colocado al sector público en una posición en que estaba luchando por compensar la declinación del sector privado. Por la magnitud de las reducciones que habían de ser compensadas, el número de empresarios, ejecutivos y trabajadores especializados que habían de ser reemplazados y, en particular, la magnitud del déficit de divisas que había que cubrir, esta tarea fue imposible de realizar, a pesar de que el gobierno pudo aumentar sustancialmente su control sobre los recursos internos y lograr en grado considerable la comprensión internacional.

ii) *El sector agropecuario.* En 1979 Jamaica fue asolada en repetidas ocasiones por lluvias torrenciales. Especialmente intensa fue la inundación provocada por el huracán David en junio.

[3] Entre 1970 y 1979, la proporción del producto interno bruto correspondiente al sector público se elevó de 9.1% a 18.8%.

Las pérdidas experimentadas por el sector agropecuario fueron enormes.[4] Especialmente afectado fue el subsector del banano, ya que aproximadamente un tercio de los bananos en pie fue simplemente aniquilado, y las cosechas de caña de azúcar fueron desbaratadas. En total se perdieron exportaciones por valor de más de 20 millones de dólares, mientras que en conjunto las pérdidas agrícolas se tradujeron en una reducción de casi 7% en la producción del sector. (Véase el cuadro 4.) Además, los daños causados por las inundaciones a las instalaciones agrícolas y la infraestructura rural, apreciablemente mayores que lo estimado originalmente, continuaron entorpeciendo las actividades agrícolas y menguando los rendimientos de las cosechas hasta 1980. Como resultado, hacia fines del primer semestre se estimaba que la producción total en 1980 mermaría por lo menos otro 2%. Y entonces el huracán Allen azotó la isla en agosto. Las tabulaciones preliminares sugieren que la destrucción de la propiedad y la pérdida de producción fueron incluso más severas que las del año anterior. Los daños a las granjas y a la infraestructura se calcularon en bastante más de 500 millones de dólares jamaiquinos (1.78 dólares jamaiquinos por dólar), mientras que la devastación de los cultivos se tradujo en pérdida de exportaciones valorada en unos 30 millones de dólares. El subsector del banano nuevamente soportó el peso de la violenta embestida, sólo que esta vez las tres cuartas partes de los árboles en pie fueron destruidos. Los estragos sufridos por las plantaciones de café fueron igualmente intensos.

Los datos de producción correspondientes a los principales cultivos de exportación figuran en el cuadro 4. Como puede apreciarse, con la excepción de los frutos cítricos, que entregaron buenos resultados, todos los demás productos que figuran en el cuadro experimentaron bajas considerables. En el caso de los bananos (exportaciones únicamente) la merma ascendió a 46%; en el del café, a más de 55%. La producción de copra, cacao y pimiento disminuyó en proporciones que fluctuaban entre el 14% y el 25%. La baja de la producción de caña de azúcar fue de menos de 8%, es decir, considerablemente inferior a la de 19% registrada en 1979; sólo se evitaron pérdidas mayores en 1980 debido a que la mayor parte de la cosecha ya se había recolectado cuando el huracán Allen azotó la isla.

En conjunto, los datos preliminares revelan que la merma de la producción se aproximó a 9% en 1980, luego del 7% de contracción del año anterior.

Dada la escasez de recursos existentes y los trastornos extremos causados por los fenómenos climáticos, los esfuerzos públicos y privados se dirigieron principalmente a superar las situaciones de emergencia y restablecer la capacidad de producción dañada o destruida. En el caso de la

[4]La cita siguiente, extraída de un estudio especial sobre los efectos de las lluvias de junio de 1979, permite formarse una idea de la gravedad de la inundación, y recuerda la devastación que los grandes huracanes pueden causar en las islas pequeñas: "El año 1979 fue el año más lluvioso del decenio de 1970. Hubo cuatro períodos de fuertes lluvias y las del 12 de junio fueron las más severas en cuanto a la cantidad de agua caída y su efecto sobre la economía espacial. Las inundaciones repentinas, los aluviones y los derrumbes de tierras desbarataron las comunicaciones físicas, destruyendo o bloqueando carreteras y puentes, y aislaron completamente del tráfico de vehículos el extremo occidental de la isla. Los informes varían en cuanto al volumen efectivo de agua que cayó. Se estima que el plazo en que podrían registrarse precipitaciones parecidas o mayores en los cuatro municipios occidentales variaba entre 50 y 150 años.

"Las lluvias dieron origen a unas 125 distintas masas de agua; muy grave fue la inundación en Chigivell, donde el agua se elevó a 825 pies. En New Market el lago que se formó alcanzó una profundidad máxima de 11.168 pies. El pueblo no pudo seguir desarrollando su actividad, ya que las casas y los edificios públicos quedaron inundados o sumergidos. En total, las lluvias de junio provocaron daños en una superficie de aproximadamente 975 millas cuadradas (casi una cuarta parte de la superficie de la isla). Entre 130 000 y 160 000 personas fueron afectadas directamente en unas 1 150 aldeas y pueblos. El número de muertos llegó a 41.

"El Departamento de Estudios Geológicos ha determinado que ningún sistema viable de avenamiento podría haber hecho frente adecuadamente a los grandes volúmenes de escurrimientos de aguas superficiales que se generaron ...

"El Ministerio de Obras Públicas estimó que en toda la isla los daños a las carreteras y puentes a su cargo ascendieron a 20 millones de dólares jamaiquinos ... (Estos daños) provocaron trastornos en muchas comunidades que quedaron aisladas por las inundciones, los derrumbes y las interrupciones de caminos que fueron completamente arrastrados por las aguas ...

"Los daños a las vías férreas en la parte occidental se calcularon en 1.2 millones de dólares jamaiquinos ...

"Aproximadamente entre el 60 y el 70% de los sistemas de abastecimientos de agua de la parte occidental quedaron inutilizados y muchos otros fueron seriamente dañados.

"Se estima que la mayor parte de los daños provocados a las viviendas se debió a inundaciones repentinas que sencillamente se llevaron las casas." (Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey Jamaica, 1979*, Jamaica, 1980, pp. 271-276.)

Cuadro 4

JAMAICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA
(1970 = 100)

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción agropecuaria, forestal y pesquera	114.0	124.6	116.1	106.1	7.9	9.3	-6.8	-8.6
Agricultura	134.0	158.3	149.7	...	9.1	18.1	-5.4	...
Exportación	74.6	84.3	75.1	...	-17.8	13.0	-10.9	...
Consumo interno	151.0	181.5	175.3	...	25.1	20.2	3.4	...
Ganadería	109.5	105.6	93.7	...	8.3	-3.6	-11.3	...
Silvicultura	78.2	45.5	29.8	...	-9.2	-41.8	-34.5	...
Pesca	115.6	115.6	94.6	...	2.8	-	-18.2	...
Producción de algunos cultivos de exportación importantes								
Caña de azúcar (elaborada)	3 252	3 641	2 965	2 744	-11.1	12.0	-18.6	-7.4
Bananos (b)	80	75	69	33(c)	3.8	-6.3	-8.0	-45.9(d)
Frutos cítricos (e)	63	69	50	79	-3.8	10.0	-27.8	58.2
Pimiento	2 022	2 585	1 255	943	-52.8	27.8	-51.5	-24.9
Copra	3 090	1 927	1 835	1 577	-39.1	-37.6	-4.8	-14.1
Cacao	4 502	4 493	3 416	2 627	2.6	-0.2	-24.0	-23.1
Café	1 208	1 504	2 267	1 011	35.6	24.5	50.7	-55.4

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, National Income and Product, 1979 y Production Statistics, 1979; Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, Economic and Social Survey, 1979; e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Cifras preliminares.
(b) Sólo exportaciones.
(c) Enero a octubre únicamente.
(d) Enero a octubre de 1980, en comparación con el mismo período de 1979.
(e) Sólo naranjas y pomelos.

superficie dedicada a cultivo del banano, el curso de los acontecimientos exigió dos operaciones masivas de replantación, la segunda de las cuales se inició poco antes del término del año. Debido a las múltiples necesidades y a la aguda escasez de recursos, varios problemas urgentes no pudieron ser plenamente atendidos. De este modo, por ejemplo, en algunas zonas comenzaron a propagarse algunas enfermedades de las plantas: la caña de azúcar fue apestada por la roya y el tizón, los bananos por la plaga de la mancha de las hojas, y el tabaco por la enfermedad del moho azul. Sin embargo, en el último trimestre, cuando la restricción de recursos se alivió un tanto, se dio comienzo a un programa de rehabilitación de la agricultura. Con arreglo a dicho programa se replantarán unos 120 000 acres de caña de azúcar —aproximadamente el 80% de la superficie que se dedica actualmente a dicho cultivo— con variedades resistentes a la enfermedad. El programa también financió el reemplazo de los bananos destruidos.

Si bien las pronunciadas mermas experimentadas en el período 1979/1980 hicieron retroceder la producción agrícola total a los niveles registrados a comienzo del decenio de 1970, cabe recordar que entre 1972 y 1978 la producción de este sector —en contraste con la del resto de la economía— fue en general satisfactoria, e impresionante en el caso de los cultivos destinados al consumo interno. Además, mostró una notable mejoría con respecto a la registrada en el decenio anterior.

Durante los años sesenta el sector agropecuario (incluidas la silvicultura y la pesca) permaneció estancado en cuanto a la producción por habitante, aun cuando la tasa de crecimiento de la población fue relativamente moderada. En realidad, la agricultura propiamente dicha registró una reducción de la producción total en este período, debido principalmente a una aguda contracción de los productos de exportación, pero también a una baja generalizada de la producción agrícola en la segunda mitad del decenio. Así, pues, la producción de caña de azúcar y la de bananos, los dos cultivos más importantes, disminuyeron entre 1965 y 1970 de 500 000 toneladas a 370 000

toneladas, y de 235 000 toneladas a 134 000 toneladas, respectivamente. Como consecuencia del estancamiento de la producción total por habitante y el alza de 3.4% anual del ingreso interno bruto por habitante en los años sesenta, Jamaica pasó a ser, por primera vez, un importador neto de productos agrícolas en 1970. Este vuelco persistió en los años subsiguientes, y fue uno de los factores subyacentes importantes que influyeron en el deterioro progresivo del balance de pagos, que comenzó con la restricción de divisas en el segundo semestre de 1972 y la devaluación del dólar jamaiquino a comienzos de 1973 (es decir, alrededor de un año antes de la ronda inicial de aumentos del precio del petróleo en diciembre de 1973).

Algunas de las causas de la declinación de la agricultura fueron examinadas en estudios económicos anteriores. Baste con señalar aquí que un intenso desplazamiento estructural y geográfico de la población hizo que los agricultores medianos —si no los latifundistas— tuviesen dificultad para contratar mano de obra a los salarios que podían ofrecer sin producir a pérdida, a pesar del nivel excepcionalmente elevado y creciente de desempleo que prevalecía en la economía en general. Esta situación, unida a la fertilidad marginal cada vez menor de la tierra; a una inadecuada asignación de recursos para actividades de apoyo, que conducía a una multiplicación e intensificación paulatinas de los estrangulamientos institucionales e infraestructurales y por lo tanto aumentaba los costos de producción, y a diversas medidas de política que colocaron a la agricultura en desventaja competitiva, dejó al sector en una posición en que no podía responder adecuadamente a las cambiantes condiciones del mercado. Además, como consecuencia de las periódicas condiciones climáticas adversas en la segunda mitad del decenio de 1960, la producción bajó apreciablemente.

En vista de la producción muy insatisfactoria de la agricultura y de sus repercusiones sobre la pobreza rural, el crecimiento de la población urbana y del desempleo, y el balance de pagos, así como de las considerables potencialidades del sector para acrecentar la producción, sugeridas por la subutilización tanto de la tierra como de la mano de obra y por oportunidades de mercado buenas a excelentes, el gobierno que asumió el poder a comienzos de 1972 resolvió asignar una elevada prioridad al incremento de la producción agrícola.

Tras un exhaustivo estudio del sector encargado por el gobierno y llevado a cabo por el Banco Mundial y un equipo de expertos encabezados por Arthur Lewis, se adoptaron varias medidas destinadas a superar el estancamiento agrícola. Entre las medidas más importantes se incluyeron las siguientes: extensa reorganización y perfeccionamiento del Ministerio de Agricultura y otros organismos encargados de elaborar la política agrícola y prestar servicios de apoyo al sector; aumento de la inversión del gobierno central en infraestructura; expansión y reorientación del crédito en función de las oportunidades del mercado; inicio de un proyecto de desarrollo rural integrado; establecimiento del programa de arriendo de tierras, concebido para explotar la superficie agrícola útil que estaba desocupada y abandonada utilizando la fuerza de trabajo agrícola subempleada, y la rehabilitación de la industria azucarera.[5]

El grado en que cada una de estas y otras medidas fueron llevadas a la práctica varió sustancialmente, aunque a partir de 1974 y especialmente desde 1976 en adelante, la ejecución de una serie de políticas, programas y proyectos se vio interrumpida o demorada por la pérdida de personal profesional, la frecuencia y duración crecientes de las huelgas, la aguda escasez de divisas y, finalmente, las reducciones presupuestarias. Al parecer, uno de los programas que logró mayor éxito en lo que se refiere a la proporción de la fuerza de trabajo beneficiada y los aumentos de producción que se obtuvieron fue el de arriendo de tierras. Entre 1972 y diciembre de 1979 unos 36 500 agricultores y obreros agrícolas —número equivalente al 19.5% de la población económicamente activa en el sector agropecuario en 1970, y al 23.5% en 1979— se benefició del plan de arriendo de tierras en virtud del cual el gobierno adquirió superficie agrícola apta para el cultivo pero desocupada, para arrendarla a agricultores subempleados y a obreros agrícolas sin tierra seleccionados. Además, proporcionó los servicios de apoyo necesarios a los beneficiarios, incluido

[5]Para más detalles sobre estos y otros programas, véase, por ejemplo, Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey of Jamaica, 1972*, Jamaica, 1974, especialmente las pp. 130 y 131.

el asesoramiento para determinar la adecuada combinación de cultivos.[6] Además de fomentar una utilización más eficiente de la tierra y la mano de obra, las autoridadades trataron de aumentar la producción agrícola destinada a satisfacer la demanda interna de alimentos. Y en ello lograron progresos importantes, al punto de que la apreciable expansión de la agricultura interna (es decir, de los cultivos para consumo interno) se puede atribuir al programa de arriendo de tierras y a otros programas. En todo caso, la producción de la agricultura interna se elevó casi 82% entre 1970 y 1978. Este notable aumento compensó con creces hasta el segundo semestre de 1979 las marcadas reducciones de las importaciones de alimentos impuestas por la crisis de divisas, y de este modo permitió mantener una oferta de alimentos generalmente suficiente, a precios relativos más o menos constantes.

En cambio, los esfuerzos por detener el deterioro de la agricultura de exportación no tuvieron éxito. Así, la producción de caña de azúcar, que ya había descendido 15% entre 1970 y 1978, experimentó una pronunciada contracción en 1979/1980. La producción forestal y la actividad de la construcción disminuyeron drásticamente de 1974 en adelante, mientras que la producción del subsector ganadero y del subsector de la pesca se elevó sólo marginalmente entre 1970 y 1978. En conjunto, la producción agrícola aumentó algo menos de 25% entre 1970 y 1978, pero después de las apreciables reducciones de 1979 y 1980, el nivel de la producción en 1980 fue sólo 6% superior a la registrada en 1970.

iii) *La minería.* El volumen de producción en la industria de la bauxita se elevó 7.5% en 1980, tras una pequeña baja en 1979. El incremento de la producción de bauxita fue levemente inferior a 6%, mientras que la producción de alúmina aumentó 18%. (Véase el cuadro 5.) Sin embargo, debido a las grandes reducciones de la producción en el período 1975/1976, todavía en 1980 la producción de bauxita y la de alúmina fueron inferiores en 19% y 12% a los respectivos niveles máximos de producción registrados en 1974.

El crecimiento experimentado por la producción del sector en 1980 puede atribuirse principalmente al alza de 25% en el precio internacional relativo de la bauxita, pero también a la aparente solución de las diferencias pendientes desde hacía mucho tiempo entre el gobierno y las empresas transnacionales que controlan la industria. A este respecto, el acontecimiento más importante fue el acuerdo relativo a la modificación del gravamen a la bauxita a fines de 1979. Anteriormente, este gravamen, que fue impuesto por el gobierno en 1974 tras conversaciones no decisivas con las empresas explotadoras de la bauxita respecto de nuevos contratos, se aplicaba a la tasa de 7.5% del precio efectivo medio del aluminio primario, dividido por un factor de 4.3, que es la tasa de conversión de la bauxita en aluminio.

En virtud del nuevo acuerdo, al que se llegó mediante negociaciones entre el gobierno y las empresas transnacionales, el gravamen revisado está vinculado al precio del aluminio en el mercado mundial y a la tasa de utilización de la capacidad (en cada empresa).

A medida que aumenta el precio efectivo medio del aluminio, el gravamen marginal disminuye. Hasta 53 centavos de dólar por libra, el gravamen es de 7.5%; entre 53 centavos y 58

Cuadro 5

JAMAICA: PRODUCCION MINERA

	Miles de toneladas			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Bauxita	11 736	11 505	12 150	2.6	-2.0	5.6
Alúmina	2 114	2 096	2 475	3.2	-0.9	18.1
Yeso	135	66	...	-35.4	-51.1	...

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, Production Statistics, 1979, y Banco Central de Jamaica, Statistical Digest, enero de 1981.

[6]Más de 67 500 acres —alrededor del 31% de la tierra cultivable identificada como abandonada en el censo agrícola de 1970— habían sido incorporados al programa en diciembre de 1979.

centavos, el gravamen baja a 6.8%. A precios más altos se aplica una fórmula doble. Se establece un precio base: entre 58 centavos y 63 centavos, el precio base es de 58 centavos; entre 63 centavos y 68 centavos, es de 59 centavos, y así sucesivamente. A un precio base de 58 centavos o 59 centavos corresponde un gravamen base de 6.8%; a los precios base superiores corresponde un gravamen base de 6.5%. La diferencia entre el precio base y el precio efectivo medio es gravada a una tasa que comienza con 5% en el tramo de 58 a 63 centavos, y disminuye a 3% en el tramo de 83 a 88 centavos (en el cual el precio base es 63 centavos y el gravamen base es de 6.5%).

Estas tasas también varían de acuerdo con los niveles de producción: a medida que la producción se eleva sobre un nivel mínimo igual al 85% de la capacidad de cada firma, el gravamen marginal también disminuye. Hasta el nivel mínimo, la producción se grava con el 100% de las tasas citadas anteriormente. Para el primer incremento de 200 000 toneladas por sobre el nivel mínimo, el gravamen se reduce al 75% de la tasa que se podría aplicar dado el precio efectivo medio. Para las siguientes 400 000 toneladas de aumento, el gravamen se reduce al 50% de la tasa aplicable. El gravamen correspondiente a nuevos incrementos estará sujeto a negociación.

Según el convenio, el nuevo sistema de gravamen será revisado en enero de 1980, o cuando el precio efectivo medio alcance a 85 centavos, si esto se produce antes de esa fecha.

Con el objeto de comparar esta fórmula algo complicada con el anterior gravamen fijo de 7.5%, es preciso tener presente el precio del aluminio y las expectativas sobre su evolución futura que prevalecían en el momento en que se suscribió el nuevo convenio (octubre de 1979).

En primer lugar, cabe señalar que el precio del aluminio en el mercado mundial ha subido continuamente a partir de 1972 y ha sido superior a 53 centavos —nivel en que el gravamen desciende a menos de 7.5%— desde el tercer trimestre de 1977. Y entre esa fecha y el cuarto trimestre de 1979, el precio subió más de 39%, a 74.5 centavos, es decir, al nivel en que se aplican las tasas de gravamen inmediatamente superiores a las más bajas en virtud de la nueva fórmula. A ese precio y suponiendo que la utilización de la capacidad fuera de 85%, el gravamen efectivo sería de 5.95%. Además, las perspectivas de precio del aluminio en el futuro previsible son sumamente favorables, debido principalmente a la sustitución cada vez mayor de otros metales más pesados por el aluminio.

A la luz de estos factores el nuevo sistema de gravámenes representó una concesión apreciable a las empresas explotadoras de la bauxita. Se tradujo en una reducción de más del 20% del gravamen en el momento en que se celebró el convenio, y permitirá que esas empresas capten una proporción cada vez mayor de las ganancias inesperadas que se produzcan. A cambio, las empresas se comprometieron extraoficialmente a aumentar la producción y ampliar su capacidad.

En 1980 los precios del aluminio alcanzaron un promedio de 85.4 centavos, alrededor de 22% más que en 1979. A ese precio, el gravamen descendió a 5.52%. Sin embargo, debido al notable incremento del precio y al aumento considerable de la producción, el valor nominal de las entradas por ese concepto disminuyó sólo 3.5%. En el tercer trimestre de 1980 el precio internacional del aluminio sobrepasó la marca de 85 centavos, lo que con arreglo al convenio de octubre de 1979 ha de provocar una nueva ronda de negociaciones respecto de las tasas de gravamen. Sin embargo, en virtud de las apremiantes obligaciones vinculadas con las elecciones de octubre de 1980, y el cambio resultante en la administración, las negociaciones fueron aplazadas hasta 1981. Cabe suponer que la misma confluencia de acontecimientos condujo a las empresas explotadoras de la bauxita a demorar el cumplimiento de sus compromisos extraoficiales de ampliar su capacidad.[7] Por otra parte, la reducción apreciable del gravamen puede haber alentado a las compañías a aumentar su producción en 1980. Pero, como se sugirió al comienzo de la presente sección, el principal incentivo parece haber sido el alza pronunciada de los precios del aluminio.

La creación y expansión de la industria de la bauxita constituyó la principal fuente del crecimiento de 6.5% anual registrado en Jamaica entre los primeros años del decenio de 1950 y los primeros años del decenio de 1970. Durante este período la tasa de inversión (en varios años más de 30% del producto); el nivel de la afluencia de capital (que significó en promedio el 32% de la

[7] A este respecto, cabe mencionar que la construcción planeada desde hacía mucho tiempo por el gobierno de una refinería en South Manchester, por valor de 550 a 600 millones de dólares, con una capacidad de 600 mil toneladas, fue aplazada una vez más porque no se materializó el financiamiento adicional necesario (unos 250 millones de dólares).

inversión total); el crecimiento de las exportaciones (6.8% anual) y del sector externo en general (7.5% anual), fueron todos impulsados primordialmente por sucesivas expansiones cíclicas (aproximadamente 1953/1957, 1961/1965 y 1967/1972) en el sector de la bauxita. De este modo, además de contribuir al crecimiento de manera directa (más de 18%) e indirecta (como el estímulo a la industria de la construcción) el producto y las corrientes de capital que ocasionó el sector entrañaron un déficit cuantioso y persistente en la cuenta corriente y un superávit considerable y constante en el balance total de pagos. Durante la última fase expansionista de la bauxita —cuyo final coincidió con la primera elección del gobierno anterior— la contribución del sector al crecimiento del producto total (7.4% anual) y al vigor del sector externo —las reservas brutas casi se duplicaron— asumió proporciones incluso mayores. En efecto, la inversión sólo en bauxita y alúmina representó un tercio de la inversión, el aumento de su producto proporcionó casi el 27% del alza del producto interno bruto y el incremento en el valor de las exportaciones de bauxita y alúmina proporcionaron más de dos tercios del crecimiento total de las exportaciones. Y en 1973/1974, cuando el resto de la economía comenzó a contraerse como consecuencia de la aceleración pronunciada de la inflación, una marcada disminución de la inversión relacionada con la construcción y el estancamiento del volumen de las importaciones, la producción minera aumentó otro 26%.

Desde este punto de vista, cabe reconocer que la decisión de las empresas explotadoras de la bauxita de reducir radicalmente la producción fue un rudo golpe para la economía. El valor real de la producción de la industria bajó 21% en 1975 y al año siguiente disminuyó otro 21%. El resto de la economía estaba en realidad recuperándose de la recesión de 1974 cuando por primera vez la producción minera experimentó una baja. Pero en 1976, la producción en el resto de la economía disminuyó casi 6%, mientras que el volumen de importaciones se comprimía más de 16%. Y a fines del año se suspendieron las operaciones en el mercado cambiario porque las reservas internacionales brutas estaban por agotarse.

Si bien factores varios, tales como la recesión internacional, la multiplicación de los precios del petróleo, los conflictos laborales y una explosión en la refinería de alúmina de Alcoa (1976) incidieron también en la severa reducción experimentada por la extracción y refinación de la bauxita en 1975/1976, al parecer el principal factor fue la reacción sumamente adversa de las empresas transnacionales ante la decisión del gobierno de aplicar el gravamen a la bauxita (medida que fue seguida por los países productores del Caribe, pero no por otros grandes). Sin embargo, con respecto a sus efectos sobre la inversión de las empresas transnacionales en el sector, cabe señalar que las diversas compañías no tenían plan alguno para iniciar una nueva ampliación de sus respectivas capacidades de extracción y refinación en Jamaica. Es más, a pesar de la última ronda de ampliaciones en el país en el período 1967-1972, las compañías explotadoras de la bauxita habían comenzado a desarrollar intensivamente fuentes fuera de Jamaica (y fuera del Caribe en general) a mediados del decenio de 1960, aun cuando Jamaica era el productor que registraba los menores costos. Ya en 1971 Australia había sobrepasado a Jamaica como el principal productor de bauxita del mundo, y en 1974 producía el 24.4% de la oferta mundial, frente al 18.7% procedente de Jamaica. Por otra parte, la controversia acerca del gravamen definitivamente impidió cualquier otra inversión por parte de las empresas transnacionales en la bauxita jamaiquina.

El valor (constante) de la producción minera que no se hizo efectiva entre 1975 y 1980 —calculado como la diferencia entre la producción efectiva de este período y la de 1974— equivalió a un promedio de 2.5% del producto interno bruto en ese período.[8] En términos de producto nacional bruto, la proporción hubiera bajado a 1.6%, debido a las remesas de utilidades que la mayor producción habría ocasionado.[9] Pese a las dimensiones de estas pérdidas, fueron compensadas con creces por el valor total (constante) del gravamen a la bauxita recaudado durante el período. En efecto, los ingresos por concepto del gravamen excedieron el valor de la producción perdida en

[8]En 1974 la producción del sector alcanzó casi al 94% de la capacidad.

[9]La relación entre las remesas de utilidades y el producto se tomó de las cuentas de 1970/1973. Los datos son del Banco Mundial.

Cuadro 6

JAMAICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA POR SUBSECTORES
(1970 = 100)

	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento 1977	1978	1979	1980
Indice de la producción manufacturera (1973)	100.6	95.7	90.8	85.9	-6.8	-4.9	-5.2	-5.4
Alimentos (1972)	117.9	108.1	91.3		2.3	-8.3	-15.5	
Azúcar, melaza y ron (1965)	80.3	78.2	77.6		-17.2	-2.7	-0.8	
Bebidas alcohólicas (1975)	134.8	140.0	138.3		-2.3	3.9	-1.2	
Bebidas no alcohólicas (1974)	106.3	96.8	85.9		8.3	-8.9	-11.3	
Tabaco y productos derivados del tabaco (1979)	122.7	118.5	131.0		0.2	-3.4	10.5	
Textiles y vestuario (1973)	101.0	92.9	67.6		-6.6	-8.0	-27.2	
Cuero y productos derivados del cuero (1978)	135.8	174.3	162.6		5.2	28.4	-6.7	
Calzado (1970)	75.5	62.7	53.1		9.9	-17.0	-15.3	
Madera y productos derivados de la madera y del corcho (1977)	226.3	140.4	121.7		26.4	-38.0	-13.3	
Muebles y accesorios (1972)	83.5	64.3	49.2		-3.4	-23.0	-23.5	
Papel, elaboración de papel, imprentas y editoriales (1975)	103.6	108.3	139.0		-20.9	4.5	28.3	
Refinación de petróleo (1970)	64.5	59.6	71.3		-15.0	-7.6	19.6	
Productos químicos, derivados del petróleo y del caucho y plásticos (1973)	120.9	128.2	115.5		-13.2	6.0	-9.9	
Productos no metálicos (1972)	76.0	70.4	65.5		-5.6	-7.4	-7.0	
Metal y productos metálicos elaborados, maquinaria y equipo (1973)	76.4	70.9	57.7		-21.5	-7.2	-18.6	
Otras manufacturas (1970)	69.7	72.1	89.9		-17.0	3.4	24.7	

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, National Income and Product, 1979, Jamaica, 1981.

casi 37% y duplicaron con creces la proporción que habría permanecido en Jamaica.[10] Sin embargo, dichos recursos no fueron empleados para ampliar la capacidad de producción de la industria minera ni se utilizaron directamente en proyectos de desarrollo, como se había pretendido al principio. En lugar de ello, el curso de los acontecimientos hizo necesario que los ingresos provenientes del gravamen se utilizaran para financiar parte del déficit fiscal.

iv) *La industria manufacturera.* Los datos preliminares muestran una baja de la producción manufacturera superior a 5% en 1980. (Véase el cuadro 6.) La producción del sector ha declinado sistemáticamente a partir de 1976 y la reducción acumulativa se ha aproximado a 25%. Además, el nivel de producción registrado en 1980 fue aproximadamente 16% inferior a la cifra de 1970. A la depresión de la industria manufacturera puede atribuírsele casi 26% de la merma del producto interno bruto experimentada entre 1973 y 1980, y bastante más del 33% de la registrada entre 1975 y 1980. Los resultados correspondientes a algunos productos en este último año figuran en los cuadros 7 y 8. Sin embargo, no se dispone todavía de informaciones sobre el comportamiento de los subsectores. En 1979, 11 de las 16 principales ramas industriales estaban produciendo menos que en 1970. Las proporciones de dicha baja oscilaban desde -51% (muebles y accesorios) hasta -9% (alimentos). Sin embargo, el alcance de las reducciones fue por lo general incluso mayor, porque en la mayoría de las ramas la producción alcanzó sus niveles máximos alrededor de 1972/1973. A este respecto, cabe observar que la única agrupación que alcanzó su nivel de producción máxima en 1979 fue la del tabaco y productos derivados del tabaco.

Entre 1960 y 1972 otros cinco sectores de la economía registraron tasas de crecimiento mayores que la de la industria manufacturera. Sin embargo, el 6.3% de incremento anual registrado en ese sector fue mayor que el promedio de toda la economía. Asimismo, la industria manufactu-

[10]Si las comparaciones se limitan al período 1975-1980, las cifras antes señaladas pasan a ser 7% y 72%.

rera generó una sexta parte de la expansión del producto nacional bruto, contribución que fue superada solamente por la de la minería; además, proporcionó más de un tercio de los empleos creados durante el período y el aumento de la ocupación en la industria manufacturera equivalió al 84% del aumento neto de empleos.

Debido a diversos factores, como la escasez de oportunidades para lograr economías de escala, una breve historia industrial, e incentivos que estimulaban la fabricación de una vasta gama de productos, el sector industrial que se desarrolló en Jamaica dependía en alto grado del mercado

Cuadro 7

JAMAICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Miles de toneladas			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(b)
Producción de algunas manufacturas						
Azúcar	292	283	226	-1.0	-3.1	-14.7
Harina de trigo	49	42	47	-10.0	-13.4	35.1
Alimentos para animales	21	203	169(c)	6.6	-3.8	-
Ron y alcohol (d)	17	18	18(e)	-5.1	7.1	6.1
Fertilizantes	30	31	16(f)	38.5	4.4	21.1
Derivados del petróleo (d)	1 173	1 371	982	1.6	16.9	-20.9
Textiles (g)	9 330	5 944	2 986(f)	16.4	-36.3	15.9
Indicadores de la producción manufacturera						
Suministro de electricidad a la industria por los servicios de utilidad pública (h)	635	588	527	-	-7.3	-2.8
Empleo industrial (i)	79	74	73	3.4	-6.9	-2.9

Fuente: Departamento de Estadística de Jamaica, Production Statistics, 1979, Statistical Digest, enero de 1981.
(a) Enero a noviembre.
(b) Enero a noviembre de 1980, en comparación con el mismo período de 1979.
(c) Los datos se refieren al período enero a octubre.
(d) Millones de litros.
(e) Los datos se refieren al período enero a septiembre.
(f) Los datos se refieren al período enero a junio.
(g) Miles de metros.
(h) Millones de kWh.
(i) Miles.

Cuadro 8

JAMAICA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
				1978	1979	1980(b)
Producción de algunos materiales de construcción						
Cemento (c)	294	225	135	-11.7	-23.5	-33.5
Pintura (d)	5 513	5 782	...	17.7	4.9	...
Acero (c)	14	10	8	37.9	-30.3	-16.2
Tableros de bagazo (e)	6	60	...	-83.0	963.0	...
Empleo (f)	33	32	24	-0.3	-3.0	-34.6

Fuente: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, Economic and Social Survey, 1979, Statistical Digest, enero de 1980.
(a) Enero a noviembre únicamente.
(b) Enero a noviembre de 1980, en comparación con el mismo período de 1979.
(c) Miles de toneladas.
(d) Miles de litros.
(e) Miles de centímetros cuadrados.
(f) Abril de cada año.

externo para proveerse de insumos, y del mercado interno para colocar sus productos. De este modo, en 1972, por ejemplo, las importaciones atribuibles al sector totalizaron alrededor de la mitad del valor de su producción, mientras que el mercado interno absorbía 83% del valor de su producción. Ese mismo año, las importaciones del sector dieron origen a casi 28% de las importaciones totales. Por otra parte, las exportaciones de manufacturas constituyeron poco más del 13% de las exportaciones totales. El déficit comercial así generado por el sector equivalió a más de un tercio del valor de su producción e igualó el monto del déficit comercial global.

Dadas estas características, se puede encontrar el origen de la depresión subsiguiente de la actividad manufacturera fundamentalmente en acontecimientos ocurridos en el resto de la economía, a saber, el derrumbe de la demanda de inversión en la construcción y la minería, la crisis del balance de pagos y la deflación de la demanda de los consumidores. Así, el término de los ciclos de inversión en la construcción y la minería, unido a las primeras dificultades del balance de pagos, condujo a una declinación del crecimiento de la industria manufacturera de casi 12% en 1972 a menos de 1% en 1973; y en 1974, la producción del sector bajó 3.5%. Con el relajamiento transitorio de la presión sobre el sector externo, que se tradujo en un aumento de 5% en el volumen de las importaciones tras dos años de estancamiento, la industria manufacturera repuntó levemente para registrar un aumento de algo más de 2% en 1975. Sin embargo, la gran crisis de balance de pagos que se manifestó en 1976 obligó a reducir 37% el volumen de las importaciones en 1976/1977. Este duro golpe, acentuado en 1976 por la primera reducción importante en la demanda interna de artículos de consumo, provocó una declinación de la industria manufacturera de 5% en 1976, y de casi 7% en 1977. En 1978/1979 la disminución adicional de 9% emanó principalmente de las políticas deflacionarias adoptadas con arreglo a los acuerdos con el FMI. La intensificación de la aguda baja de la actividad manufacturera en 1980 fue consecuencia tanto de la contracción persistente de la demanda interna como de otra marcada reducción en la oferta de insumos intermedios importados.

En el período 1973/1976 los resultados del sector fueron entorpecidos también por una disminución apreciable del tipo de cambio real. El brusco aumento de los costos de producción al tipo de cambio (nominal) vigente redujo la competitividad internacional de las exportaciones de manufacturas de Jamaica, lo que, junto con los límites estrictos de la oferta de insumos importados, provocó el cierre de un gran número de firmas que producían para el mercado externo en virtud de un arreglo de tipo zona de libre comercio. Entre 1972 y 1976 el valor de las exportaciones de manufacturas como proporción del valor de la producción manufacturera total bajó de 17% a 13.6%.

Finalmente, las actividades de las fábricas se vieron perjudicadas también por la migración del personal profesional, técnico y especializado, la intranquilidad laboral, las interrupciones periódicas de los servicios básicos y, en 1976 y 1980, por la atmósfera que rodeó las campañas eleccionarias.

Las iniciativas de política dirigidas sobre todo o en parte a detener la declinación de este sector se concentraron casi exclusivamente en mejorar el desempeño de las exportaciones. Se incluyeron entre estas iniciativas las devaluaciones sucesivas del dólar jamaiquino entre 1977 y 1979, que se tradujeron en un alza de casi 39% en el tipo de cambio real. Este importante ajuste duplicó el alcance de la declinación registrada entre 1973 y 1976, y dejó el tipo de cambio real en su nivel más alto en la época posterior a la segunda guerra mundial. Asimismo, el gobierno creó el Plan de Exportadores Certificados, destinado a asegurar que los productores orientados hacia el mercado de exportación o los capaces de efectuar un determinado nivel de exportaciones, recibieran prioridad en la obtención de divisas para sus necesidades de importación. Finalmente, el gobierno obtuvo del Banco Mundial un préstamo considerable para establecer y financiar un Fondo para el Desarrollo de las Exportaciones (FDE). Este fondo rotatorio se utilizó para cubrir las necesidades de divisas de los exportadores certificados. Según regisros del Banco Mundial, 80 compañías, que generaban alrededor del 75% del volumen de las exportaciones no tradicionales, habían hecho uso del FDE hasta diciembre de 1980. Además de acelerar directamente las transacciones internacionales de los exportadores, el FDE también permitía a las compañías obtener mejores condiciones de los proveedores foráneos y de las sucursales jamaiquinas de los bancos comerciales extranjeros.

En 1977 y 1978 las exportaciones de manufacturas siguieron flojas, pero en 1979 el valor

Cuadro 9

JAMAICA: INDICADORES DEL TURISMO

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento 1978	1979	1980(b)
Total de visitantes (c) (d)	533	594	457	37.9	11.4	-5.8
Estada prolongada (c) (e)	370	401	334	45.3	8.3	2.3
Estada breve (c) (f)	12	26	9	14.3	117.5	-63.7
Otros (c) (g)	151	167	114	24.9	10.5	-15.7
Tasa de ocupación hotelera	40	48	46	38.4	20.0	0.4
Duración de la estada (h)	9	9	9	-2.3	3.5	-8.3
Gastos estimados (i)	148	194	215	41.8	31.1	30.6
Empleo directo (j)	10 166	11 707	...	21.1	15.2	...

Fuente: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, Economic and Social Survey, 1979, y Departamento de Investigaciones del Banco de Jamaica, Statistical Digest, enero de 1981.
(a) Enero a octubre únicamente.
(b) Enero a octubre de 1980, en comparación con el mismo período de 1979.
(c) Miles.
(d) Excluidos los ciudadanos de Jamaica que residen en el extranjero.
(e) Tres o más noches.
(f) Una o dos noches.
(g) Incluye pasajeros de cruceros y miembros de las fuerzas armadas.
(h) Noches.
(i) Millones de dólares jamaiquinos.
(j) En hoteles, pensiones y cabañas.

corriente de ellas subió más de 32%. No se dispone todavía de datos comparables para 1980. Sin embargo, al parecer se registró poco o ningún crecimiento.

v) *Construcción.* De acuerdo con las cifras preliminares relativas al producto interno bruto, el valor del producto de la construcción disminuyó más de 20% en 1980. En el cuadro 8 figuran algunos indicadores de esta actividad. Como se puede apreciar, la producción de dos de los principales materiales de construcción —el cemento y el acero— se redujo en un tercio y un sexto, respectivamente, durante el año que terminó en noviembre de 1980. La marcada baja de la producción de cemento fue causada por los repetidos cierres de los hornos de calcinación en la Compañía de Cemento, debido a que no era posible conseguir piezas de repuesto. A su vez, la escasez de cemento trajo reducciones en otras empresas que suministran materiales (por ejemplo, bloques de concreto y tejas) a la industria de la construcción. La baja de la producción interna de componentes de construcción se agravó aún más por la apreciable reducción en el suministro de materiales de construcción importados. Como resultado de este gran descenso de la construcción, el empleo se redujo radicalmente en más de un tercio. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

El producto de la construcción experimentó un fuerte aumento repentino de casi 21% en 1970, cuando culminaba el último ciclo expansivo de la capacidad de la minería y el turismo. Pero ya en 1971 el valor del producto del sector había crecido menos de 1%; en seguida la construcción comenzó lo que llegaría a ser una contracción inexorable de la actividad constructora, a pesar de un incremento considerable de la construcción residencial a mediados del decenio. En 1980, el valor agregado por la construcción fue sólo 40% del registrado en 1971. Después de haber disminuido 15% entre 1971 y 1973, cuando el resto de la economía se expandió más de 14%, la disminución persistente de la construcción dio origen a más del 30% de la caída en el producto total entre 1973 y 1980.

Mientras la actividad de la construcción en general declinaba sistemáticamente, el número de viviendas terminadas se elevó de aproximadamente 3 000 al año a comienzos del decenio de 1970 a una cifra máxima de 6 837 en 1977. En 1978, sin embargo, el total bajó a 4 876. En 1979 se construyeron 4 940 unidades y no se dispone todavía de datos para 1980. De las residencias finalizadas en el período 1977/1979, el sector público construyó el 76%.

A pesar de que se intensificaron los esfuerzos para construir viviendas en el decenio de 1970, un cambio pronunciado en la composición por edades de la población duplicó el número de familias

formadas a medida que avanzaba el decenio, con lo cual el incremento anual del déficit en materia de vivienda registró una marcada expansión.

vi) *Turismo.* Tras la recuperación de la industria del turismo en 1978, y haberse atraído un número sin precedentes de turistas en 1979, el número total de visitantes hasta octubre de 1980 fue 6% inferior al del período correspondiente del año anterior. (Véase el cuadro 9.) Esta baja correspondió a esos segmentos tradicionalmente variables del mercado turístico, que son los turistas de estada breve (una o dos noches) y los de cruceros, ya que la primera categoría disminuyó casi dos tercios y la segunda, alrededor de un sexto. Por otro lado, el número de visitantes de estada prolongada (tres o más noches) mostró un ligero incremento. En parte por esta razón y principalmente debido a un alza del gasto medio por turista, los gastos estimados de los turistas aumentaron casi 31%. Sin embargo, este hecho reflejó en gran medida la inflación de los precios. Los datos correspondientes a todo el año de la cuenta de viajes del balance de pagos revelan un incremento de poco más de 1% en dólares corrientes y una disminución de bastante más de 18% en dólares constantes.

Los factores determinantes de la recesión del turismo en 1980 fueron en general análogos a los que condujeron a la severa depresión de 1976/1977. En primer lugar, debido a la marcada baja del ritmo de crecimiento de las economías desarrolladas de mercado —particularmente los Estados Unidos, donde el producto bajó 0.2%, y Gran Bretaña, donde declinó 3%— y a las nuevas alzas de precios de los combustibles, el turismo en el Caribe en su conjunto disminuyó alrededor de 2% en 1980. Y este panorama negativo se agravó por el repunte de la violencia y los trastornos vinculados al continuo deterioro de la economía, y a la campaña eleccionaria, con los consiguientes efectos sobre la imagen del país como punto de destino para las vacaciones. La reducción de 11% en el tipo de cambio real de la moneda jamaiquina en relación con el dólar estadounidense puede haber condicionado también la brusca disminución de turistas desde el mercado principal de Jamaica, aunque el nivel de precios del país siguió siendo altamente competitivo después de los enormes ajustes cambiarios del período 1977/1979.

El número total de turistas aumentó algo más de 6% al año en el decenio de 1960. Sin embargo, el número de visitantes de estada prolongada aumentó bastante más de 13% anual, y en la segunda mitad del decenio la tasa media de ocupación hotelera sobrepasó el 67%. En vista de estos y de otros acontecimientos, tales como el aumento de los vuelos fletados y de los viajes de grupos facilitados por la entrada en servicio de aviones de reacción gigantescos (jumbos), así como la falta de hoteles apropiados para convenciones en la isla, a fines del decenio de 1960 el gobierno resolvió alentar activamente una importante ampliación de la capacidad hotelera. Con esta finalidad, logró la promulgación en 1968 de la ley de incentivos hoteleros. Esta iniciativa preveía la exención de derechos de importación para los bienes de capital, y de impuestos a las utilidades durante 10 a 15 años para la edificación de hoteles con 350 o más habitaciones. Asimismo, el gobierno central decidió proporcionar garantías gubernamentales a los préstamos obtenidos para financiar proyectos hoteleros.

En gran parte como respuesta a estos incentivos el número total de habitaciones para turistas se duplicó con creces entre 1968 y 1973. En 1970, cuando la actividad de construcción de hoteles alcanzó su apogeo, la capacidad hotelera fue aumentada en 22%. Y si bien la tasa de incremento disminuyó progresivamente, las adiciones fueron suficientes para conducir a un aumento de por lo menos 10% en cada uno de los cuatro años siguientes.

Entretanto, el crecimiento del turismo, con alojamiento por una o más noches siguió siendo fuerte (10%), pero no fue en ningún caso suficiente para cubrir el aumento masivo de cuartos de hoteles. Por consiguiente, entre 1968 y 1973 la tasa media de ocupación hotelera descendió de 66.8% a 48.1%. Y cuando el número de turistas alcanzó su punto máximo en 1975, la tasa de ocupación bajó a sólo 43.5%. En 1976, la tasa de ocupación cayó a 32.2% como consecuencia de una disminución del número de turistas en 18%, y la finalización de los últimos proyectos comenzados en virtud de la ley de incentivos hoteleros. Al año siguiente se topó fondo, pues el número de visitantes disminuyó otro 18%. Que la tasa de ocupación sólo descendiera a 28.1% se debió a las quiebras que dieron por resultado un 9% de contracción en la oferta de habitaciones. Se evitó una

reducción mayor porque el gobierno decidió hacerse cargo y subvencionar varias instalaciones que de otra manera también habrían cerrado.[11]

De este modo, la expansión desmedida de la capacidad hotelera en los últimos años del decenio de 1960 y los primeros años del decenio de 1970 ya había hecho caer, como promedio, la tasa de ocupación por debajo del punto límite anterior a la severa depresión de 1976/1977. Las operaciones marginales —incluidos muchos de los nuevos proyectos— se encontraban al borde de la bancarrota antes de 1976.

Las pronunciadas reducciones del número de turistas en 1976 y nuevamente en 1977 al parecer podrían atribuirse principalmente al notable deterioro de la imagen del país que proyectaban los medios de comunicación en los principales mercados turísticos. Y como en 1980, el origen de este factor puede hallarse en la intensificación de la violencia durante la campaña electoral, y al deterioro de las relaciones de gobierno a gobierno. Pero también fue importante la declinación constante del tipo de cambio real del dólar jamaiquino en relación con el dólar estadounidense entre 1973 y 1976, porque de los Estados Unidos provenía alrededor del 80% de los turistas que llegaban a Jamaica en esa época.

A pesar de la experiencia de 1976/1977 y gracias al notable repunte de 1978, el número total de turistas que llegó a Jamaica en 1979 fue 43% superior a la cifra de 1970, es decir, aproximadamente la mitad de la tasa de crecimiento registrada en el Caribe en su totalidad. Por otra parte, los visitantes por una sola noche en 1979 estuvieron todavía levemente por debajo del nivel máximo registrado en 1974 y los gastos de los turistas en 1980, medidos en dólares estadounidenses constantes, fueron 12% menores que en 1970 y 29% menores que en 1972, ya que el nivel máximo se registró antes de la primera devaluación de la moneda jamaiquina en 1973. Finalmente, en 1980 la tasa de ocupación hotelera (46%)siguió siendo excesivamente baja.

c) *Empleo y desempleo*

Pese a una elevada tasa de crecimiento económico y una tasa moderada de crecimiento de la población en edad de trabajar en los dos decenios que terminaron en 1972, los niveles relativos y absolutos de desempleo registraron aumentos muy importantes en Jamaica. Durante el período 1960-1972, la asimetría entre la evolución del producto y la evolución del empleo se tornó cada vez más pronunciada: en realidad, en los últimos años estas dos variables se movieron en direcciones opuestas. Simultáneamente, la corriente constante de emigración de personal técnico y profesional especializado, junto con cambios apreciables en la estructura de la producción, dieron origen a una creciente escasez de personal especializado y de gestión.

La desarticulación del mercado laboral de la trayectoria de expansión de la economía y la marcada división dentro de dicho mercado, entre el segmento no especializado y no organizado, por una parte, y el segmento muy organizado y con elevadas remuneraciones, por otra, tuvo un profundo efecto en la delineación tanto de la política económica a corto plazo como de la estrategia de desarrollo a largo plazo del gobierno elegido en febrero de 1972.

En 1960 la tasa de desempleo en Jamaica era de 13.0% (9.0% para los hombres y de 19.2% para las mujeres). En el decenio de 1960 el crecimiento económico total alcanzó un promedio de 5.5% anual, en tanto que el crecimiento per cápita fue en promedio de 4.0%. Después de la emigración el aumento anual medio de la fuerza de trabajo que se podía atribuir a la expansión de la población en edad de trabajar (15-64) fue de sólo 0.4%. De no haberse producido la masiva emigración neta que tuvo lugar y afectó principalmente a las personas en edad de trabajar, el crecimiento de la población de 15 a 64 años de edad habría alcanzado a 3.6% anual, cifra nueve veces mayor que la tasa efectiva. Parte de este éxodo fue compensado por un aumento pronunciado en la tasa de participación de la mujer en la fuerza de trabajo. Sin embargo, el incremento total de la mano de obra permaneció en la cifra relativamente baja de 1.4%. De este modo, un total de 94 500 personas ingresaron a la fuerza de trabajo durante el decenio.

Pero el elevado crecimiento económico y el bajo crecimiento de la fuerza de trabajo no fueron

[11]El número de habitaciones disminuyó otro 5% en 1978.

acompañados por una mejoría de la situación en materia de empleo. Los empleos netos que se crearon ascendieron a unos 51 000, o menos de 1.0% anual. Como resultado, la tasa de desempleo se elevó a 17.6%: 10.7% para los hombres y 26.5% para las mujeres. El número de personas afectadas por el desempleo se elevó 49%, es decir, 4.6% por año.[12].

Entretanto, la elevada tasa de crecimiento natural de la población (3.1%), combinada con la emigración en gran escala de mano de obra, dieron origen a un notable aumento de la tasa de dependencia. Entre 1960 y 1970 subió de 834 a 1 065 (por cada mil habitantes en edad de trabajar), en 1970 los niños menores de 15 años constituían el 46% de la población. Además, el elevado crecimiento vegetativo de la población durante el decenio de 1960 entrañaba que la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo se aceleraría apreciablemente en el decenio de 1970, a menos que la emigración registrara un aumento sistemático y proporcionado. Por otra parte, la reducción de la fuerza de trabajo mediante la emigración creó un grave desequilibrio entre trabajadores experimentados e inexpertos. El número de personas en la mejor edad para trabajar de hecho disminuyó entre 1960 y 1970. La confluencia de las tendencias de población y emigración agravarían de modo impresionante la proporción de este desequilibrio en el decenio de 1970.

A medida que estos acontecimientos comenzaron a materializarse, la limitada capacidad de la economía para generar un aumento neto del empleo por la senda de crecimiento existente simplemente se desvaneció. En efecto, en tanto que la producción creció más de 26% entre 1969 y 1972, el empleo total de hecho disminuyó en 1%. Esta caída, junto con la aceleración del crecimiento de la fuerza de trabajo a pesar del aumento de la emigración, incrementó en 40% el número de los desempleados. La tasa de desempleo se elevó a 23.2%. (Véase el cuadro 10.) El

[12]Los datos sobre la fuerza de trabajo están tomados del Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, varios años y del Banco Mundial. Antes de seguir adelante, debería tenerse en cuenta la forma especial en que se define oficialmente el desempleo en Jamaica. A este respecto, el Organismo Nacional de Planificación ha dicho lo siguiente: "En la situación de Jamaica, los niveles de desempleo incluyen tanto a quienes buscan empleo activamente como a los que no han hecho ningún esfuerzo por encontrar trabajo durante la semana del estudio, pero que indican que lo desean y están disponibles para aceptarlo. Se ha estimado que este enfoque es más apropiado en las circunstancias del país en vista de las proporciones muy elevadas de personas desempleadas que no buscan empleo y porque se reconoce que en situaciones de desempleo crónicamente elevado la actividad de buscar empleo no es un indicador suficiente de disponibilidad para trabajar. En octubre de 1979 aproximadamente el 41% de todos los varones desempleados y el 70% de todas las mujeres desempleadas fueron clasificados como no buscadores de empleo, mientras que los niveles más elevados de buscadores de empleo se registraron en los municipios urbanos de Kingston y St. Andrew.

"La actividad de búsqueda de empleo está claramente relacionada con juicios personales acerca de la probabilidad de encontrarlo, así como a la existencia de organismos oficiales para conseguirlo. Mientras que el 29% de la fuerza de trabajo desempleada vivía en la zona de Kingston y St. Andrew en octubre de 1979, en estos dos municipios se encontraba alrededor del 38% de todos los buscadores activos de empleo.

"Cabe señalar que la inclusión de no buscadores de empleo conduce a una definición más amplia del desempleo que la que se utiliza en muchos países, y que conduce a una estimación más alta de la fuerza de trabajo y de los desempleados." (Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey, 1979, op. cit.*, p. 162.)

De este modo, si bien la tasa de desempleo (y la fuerza de trabajo) como se define en Jamaica no es directamente comparable con las tasas de desempleo obtenidas con arreglo a los conceptos convencionales, las autoridades jamaiquinas consideran que la definición más amplia es la que mejor se ajusta a las características del mercado de trabajo de Jamaica.

Si se modifican los datos sobre el desempleo y la fuerza de trabajo para que correspondan al uso más común, es decir, si se excluye de la fuerza de trabajo y de los desempleados a las personas que deseaban trabajar pero que no estaban tratando activamente de conseguir trabajo cuando fueron entrevistados, la tasa de desempleo disminuye apreciablemente. En 1972, primer año en que es posible hacer este ajuste, la tasa de desempleo se convierte en 14.5%, frente a 22.9% según la definición oficial. La gran diferencia se debe al hecho de que el 58% de las mujeres desempleadas y el 14% de los varones desempleados no estaban buscando trabajo activamente.

Es importante señalar que la proporción de desempleados que tratan activamente de conseguir trabajo en realidad disminuye a medida que aumenta la tasa de desempleo. Así, en 1979, año en que el desempleo oficialmente llegó a 27.8%, alrededor del 70% de las mujeres desempleadas y el 41% de los varones desempleados no buscaron trabajo activamente.

El censo de 1960, del que se ha tomado la tasa de desempleo de 1960, no hizo distinción alguna entre quienes estaban o no estaban tratando activamente de conseguir trabajo. Simplemente tabuló a las personas que deseaban trabajar. Por consiguiente, la magnitud y la dirección de las tendencias en el decenio de 1960 siguen siendo idénticas con arreglo a cualquier concepto de desempleo, a menos que el aumento apreciable en la tasa de participación de la fuerza de trabajo detectado entre 1960 (censo de población) y 1968 (primera encuesta sobre la fuerza de trabajo) se atribuya a la posibilidad de que en 1960 hubiese excluido de la fuerza de trabajo a los no buscadores de empleo. En el decenio de 1970 la situación es clara. La tasa ajustada de desempleo disminuye desde el 62.2% de la tasa oficial de desempleo (1972), a 42.7% (1979).

desempleo masculino fue de 14.3% y el desempleo femenino de 35.3%. El desempleo en el grupo de personas de 14 a 24 años de edad fue de 40.9% (30.2% para los varones y 54.4% para las mujeres).

Además de las consecuencias directas, el aumento intensivo del desempleo contribuyó a un deterioro de la distribución ya altamente sesgada del ingreso, y creó un clima en que florecieron el crimen y otros males sociales.

A primera vista, la explicación de la incapacidad de la economía para crear empleos suficientes para hacer frente incluso al incremento menor de la fuerza de trabajo en el período 1960/1972 es sencilla: el crecimiento del producto se concentró en sectores en que la participación relativa del empleo total es modesta, los costos de capital de la creación de trabajo son elevados o la elasticidad del empleo es baja. A la vez, la elasticidad del empleo en los sectores que ofrecen la mayor parte del empleo pasó a ser negativa. Baste señalar aquí que la expansión de 150% de la extracción y la refinación de la bauxita, que representó más de una sexta parte del aumento del producto interno bruto y por lo tanto constituyó la principal fuente de crecimiento, generó sólo 3 500 trabajos, número que sólo absorbió 3.7% de las personas que ingresaban por primera vez a la fuerza de trabajo. Por otra parte, el empleo en la agricultura, que proporcionó el 41% del empleo total en 1960, se redujo más de 13%. La merma sobrepasó en 4.6 veces el empleo total en la minería en 1972.

En otro nivel, la falta de correspondencia entre el crecimiento y el empleo fue en gran parte atribuible a la explotación intensiva de la abundante dotación natural del país en materia de minerales y turismo: no sólo porque estas actividades que requerían poca densidad de mano de obra atraían la mayor parte de la inversión en toda la economía, sino también porque su desarrollo redujo el nivel de rentabilidad relativa en el resto de la economía. En la industria manufacturera este efecto fue compensado en su mayor parte por la serie de políticas adoptadas para fomentar la industria. Sin embargo, en la agricultura no fue compensado, en circunstancias en que la rentabilidad de la utilización plena de los recursos naturales agrícolas de la isla ya estaba en declinación.

El empleo y el desempleo fueron afectados también por las características cambiantes de la oferta de mano de obra. El marcado desequilibrio que surgió en la fuerza de trabajo como resultado de la emigración en los decenios de 1950 y 1960 agravó el desempleo en la medida en que: i) el nivel general de empleo estuvo en función de la relación entre los trabajadores experimentados y los trabajadores inexpertos, y ii) en la medida en que ese desequilibrio alteró la relación entre la oferta total de mano de obra y el nivel general de salarios y costos en la economía. Con esto último

Cuadro 10

JAMAICA: EMPLEO Y DESEMPLEO
(1969 = 100)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Fuerza de trabajo	106.3	107.6	109.5	114.5	118.0	121.5	125.4	127.3	130.2
Empleo	99.0	102.0	104.7	110.5	111.1	111.8	114.8	111.6	113.0
Agricultura (b)	86.9	86.7	96.8	97.4	104.8	104.8	110.4	99.7	...
Minería (c)	133.3	137.3	149.0	146.0	153.9	144.1	116.7	149.0	...
Industria manufacturera	115.1	116.4	117.3	118.8	108.1	110.5	111.5	107.9	...
Construcción	92.4	98.6	95.0	105.7	89.9	78.1	78.0	75.6	...
Transporte y comunicaciones (d)	116.0	121.0	121.0	144.1	143.8	134.9	133.8	133.8	...
Comercio	124.6	129.3	112.8	119.3	117.8	129.0	136.1	131.2	...
Administración pública	123.6	130.7	138.9	180.0	194.5	203.5	198.8	201.2	...
Otros	89.4	91.4	90.6	95.2	82.5	80.9	82.9	92.5	...
Desempleo	140.1	134.0	131.9	133.2	150.2	167.3	175.1	200.9	218.6
Tasa de desempleo	23.2	21.9	21.2	20.5	22.4	24.2	24.5	27.8	29.5

Fuente: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, Economic and Social Survey, varios años; y el Banco Mundial.

(a) Estimaciones, sobre la base de estadísticas correspondientes al primer semestre.
(b) Incluye silvicultura y pesca.
(c) Incluye explotación de canteras y refinación.
(d) Incluye los servicios de utilidad pública.

estuvieron vinculadas también las repercusiones que sobre la estructura de remuneraciones de toda la economía tuvo el aumento de los enclaves de empleo bien remunerado (en la minería). Por su parte, la migración en gran escala desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas condujo a un desequilibrio regional en el mercado de trabajo: mientras los trabajadores no especializados escaseaban en la agricultura, estaban desempleados en las zonas urbanas. Finalmente, caba agregar que la prolongada situación de alto desempleo en Jamaica radica parcialmente en factores sociológicos y demográficos que han contribuido a una tasa extraordinariamente elevada de participación de la fuerza de trabajo en relación con la población en edad de trabajar.[13]

En vista de la grave situación y de las profundas consecuencias del repunte inminente del crecimiento de la fuerza de trabajo, la administración que asumió el poder a comienzos de 1972 asignó una prioridad muy elevada a la creación de empleos.

Con este fin se emprendieron varias iniciativas: i) la primera, y tal vez la más importante, fue la reorientación de la estrategia de crecimiento en función de la creación de empleos, es decir, en función de los sectores capaces de aportar la mayor contribución al empleo. Además de una planificación a largo plazo, esto significó la aplicación en 1972 de un conjunto de políticas conocidas como Operación Crecer, destinadas a estimular el crecimiento y la ocupación en el sector agropecuario; ii) un conjunto de medidas para abordar el problema del desequilibrio de la fuerza de trabajo, por una parte, y el desplazamiento previsto en la demanda de trabajo, por otra, que consistía en programas de capacitación y alfabetización y el establecimiento y perfeccionamiento de diversos servicios sociales en las zonas rurales, inclusive oficinas de información sobre empleo; iii) la creación de empleos mediante programas de obras públicas, y iv) la implantación de una política fiscal y monetaria expansionista.

Entre abril de 1972 y abril de 1975 la fuerza de trabajo aumentó a un ritmo anual medio de 2.8%, contra sólo 1.7% en el trienio anterior y 1.4% en el decenio de 1960. Este incremento radical fue producto no sólo del aumento previsto de los entrantes a la fuerza de trabajo, sino de una disminución de 60% en la emigración neta. Sin embargo, el número de empleos que se crearon fue no sólo suficiente para absorber esta afluencia repentina, sino también para efectuar importantes reducciones en el número de desocupados. Esto se logró aumentando anualmente el empleo 3.8%, con un total de 82 000 nuevas ocupaciones en el trienio. Cabe recordar que en los doce años que terminaron en abril de 1972 se agregaron 31 750 empleos al mercado de trabajo.

El resultado de las tendencias descritas fue una disminución de la tasa de desempleo de 23.6% a 19.9%, la tasa más baja registrada desde 1969. El desempleo masculino bajó de 14.3% a 11.1% y el femenino, de 33.2% a 31.2%.[14]

El vuelco registrado en la situación ocupacional reflejó principalmente la expansión del empleo en el sector público, incluidos los proyectos de obras públicas, y un aumento apreciable del número de ocupaciones en el sector agropecuario. Es más, que el empleo continuara expandiéndose a pesar de la baja de la producción en 1974 y nuevamente en 1975 fue consecuencia casi exclusivamente del programa especial de obras públicas y de los aumentos de la dotación de personal en la administración pública. El 44% de aumento de la fuerza de trabajo financiada por el sector público entre abril de 1974 y abril de 1975 fue posibilitado por la promulgación del gravamen a la bauxita y el impuesto especial sobre la ganancia inesperada del sector azucarero, que conjuntamente dieron origen a un alza de 62% en los ingresos del gobierno central en dicho ejercicio económico.

Contra lo que se había esperado, la economía no se recuperó de la recesión de 1974/1975. El empleo siguió expandiéndose, pro no lo suficiente para impedir que la tasa de desempleo se

[13]Aproximadamente la mitad de las familias son encabezadas por mujeres, lo que unido a los niveles constantemente elevados de emigración de trabajadores en los cuatro últimos decenios, ha llevado a una tasa extraordinaria de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. En 1979, por ejemplo, alrededor del 80% de las mujeres en edad de trabajar figuran como miembros de la fuerza de trabajo, y más del 47% de la fuerza total de trabajo está integrada por mujeres. (Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey 1979.*)

[14]Si el tamaño de la fuerza de trabajo hubiera seguido creciendo al mismo ritmo que en el período 1969/1972, la tasa global de desempleo podría haberse reducido a 17.4%.

empinara un poco en el transcurso del siguiente año. Cuando la producción disminuyó bruscamente entre abril y octubre de 1976, y el sector público ya no estuvo en condiciones de compensar la merma consiguiente de ocupaciones, la tasa de desempleo se elevó rápidamente de 20.5% a 24.2%. (Véase el cuadro 10.)

Sin embargo, la declinación persistente del producto y el deterior de las finanzas públicas no fueron acompañados por un nuevo empeoramiento del desempleo antes del segundo semestre de 1978. En realidad, en abril de 1978 la tasa de desempleo disminuyó a 23% gracias a una expansión apreciable del empleo agrícola.[15]

El desempleo aumentó bruscamente una vez más en el segundo semestre de 1978 y después de una disminución en el primer semestre de 1979, se elevó fuertemente a 31.1% en octubre de ese año. Además de la contracción progresiva de la economía, la implantación a mediados de 1978 de políticas monetarias y de ingresos sumamente restrictivas en virtud del segundo acuerdo con el FMI condicionó la evolución del empleo en este período. Pero el aumento excepcional de la desocupación en el segundo semestre de 1979 fue en gran parte resultado de los efectos de las inundaciones sobre la agricultura.

Del mismo modo, las condiciones climáticas desastrosas del segundo semestre de 1980 elevaron la tasa de desempleo mucho más allá de lo que se puede atribuir a la reducción de la producción. Así, pues, mientras el 27.9% de la fuerza de trabajo no tenía empleo en abril, el 31.5% estaba en esa situación en octubre.[16]

No se dispone de estadísticas de la desocupación por edad y sexo para 1980. En octubre de 1979, el desempleo masculino llegaba a 19.9% y el femenino a 43.5%. Más del 34% de los varones y el 63% de las mujeres de 14 a 29 años de edad estaban desempleados.

Cuando el entonces Primer Ministro anunció que el gobierno había resuelto poner término en marzo de 1980 a las negociaciones tendientes a suscribir un nuevo acuerdo con el FMI, una de las principales razones que mencionó para justificar dicha decisión fue que las nuevas reducciones presupuestarias propuestas por el FMI habrían producido otros 11 000 desempleados.

Entre abril de 1972 y abril de 1980 el empleo aumentó 17.7%, mientras que el producto disminuyó en una proporción análoga. Aproximadamente la mitad de la expansión del empleo tuvo lugar en la agricultura, dos quintos en la administración pública y el resto, en el comercio. Durante este período el aumento en el empleo total alcanzó un promedio de 1.8% anual, frente a 0.45% entre 1960 y 1972, época en la que el producto se elevó más de 90%.

3. El sector externo

a) *Introducción*

Cuando el gobierno decidió dar por terminadas las conversaciones con el FMI en marzo de 1980, el Banco de Jamaica sólo poseía 25 millones de dólares en reservas líquidas, mientras la economía hacía frente a un déficit proyectado de cuenta corriente de unos 390 millones de dólares (13.5% del producto interno bruto) si la contracción prevista del producto había de limitarse a 2.5%. Sin embargo, esto entrañaba un déficit total de balance de pagos de 300 millones de dólares, a menos que se materilizaran otros recursos externos. De lo contrario, en realidad se tendría que reducir el volumen de importaciones en una proporción mayor que la planeada, con lo cual la disminución del producto sería mayor que la prevista al principio.

[15]La tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo también se redujo en esta época debido a un repunte de la emigración neta. Sin embargo, este tipo de acontecimiento, en vez de haber aliviado el cuadro, puede haberlo agravado, como se sugirió en relación con el examen de la evolución del empleo en los años sesenta.

[16]No se dispone de cifras sectoriales correspondientes a octubre de 1980. Sin embargo, cabe señalar que entre abril y octubre de 1979 el empleo en el sector agropecuario disminuyó 14%. Al parecer, dicha disminución se puede atribuir en su totalidad a los daños y trastornos causados por las inundaciones, ya que el nivel de empleo agrícola en abril de 1980 regresó al nivel de abril de 1979. En todo caso, la baja del empleo agrícola en el período abril-octubre de 1979 representó el 70% del aumento en la desocupación durante dicho período.

A pesar de una merma en el volumen de las exportaciones y de un aumento en los precios de importación y las tasas de interés más allá de las dimensiones proyectadas, el país logró evitar la insolvencia externa y el derrumbe interno gracias a una combinación de circunstancias fortuitas: un incremento imprevisto de las entradas de capital oficial extranjero, un acuerdo de emergencia con los acreedores comerciales extranjeros y un aumento de los ingresos en divisas de la economía paralela. En realidad, el balance de pagos total registró un superávit de unos 83 millones de dólares, una vez deducidos 42 millones de dólares en obligaciones pendientes con el FMI. Fue ésta la primera vez desde 1974 en que se logró un superávit.

El déficit de cuenta corriente resultó ser 213 millones de dólares (7.3% del producto interno bruto), cantidad mucho mayor que la de 1979, pero notablemente menor que la prevista. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios se elevó casi 24% gracias a un alza de 34% en el precio unitario de las exportaciones de mercancías. El aumento del valor corriente de las importaciones de bienes y servicios fue aproximadamente igual y reflejó asimismo el comportamiento de los precios. Como resultado, el déficit de la cuenta comercial fue algo menor que en 1979, en vez de cuadruplicarse, como se había proyectado. Por otra parte, el pago de utilidades e intereses se elevó más de lo previsto, a 267 millones de dólares, suma equivalente al 9.2% del producto interno bruto.

El resultado efectivo de la cuenta corriente se tradujo en una reducción de 120 millones de dólares del déficit identificado inicialmente en el balance total de pagos. Esta reducción junto con entradas de capital no previstas —incluidas las fuentes paralelas— y un aumento de 43 millones de dólares en saldos impagos, llevó a la acumulación de 42 millones de dólares en reservas brutas. Por otra parte, cabe observar que el aumento de las entradas totales de divisas hizo posible mantener alrededor de las proporciones previstas la disminución del volumen de las importaciones, y por lo tanto la disminución del producto.

En vista de que no se llegó a un nuevo acuerdo con el FMI, y dado el tamaño del déficit de pagos proyectado, los resultados obtenidos efectivamente por el sector externo fueron notables. Sin embargo, siguió atollado en la crisis: las reservas internacionales brutas eran todavía insuficientes para cubrir la oferta de un mes de importaciones de bienes y servicios, mientras que la renovada acumulación de deudas morosas ponía en peligro la existencia de las restantes fuentes de crédito de proveedores.

La formación y la evolución de la crisis se esbozan en el cuadro 11. Las primeras señales de tensión se hicieron sentir en los últimos meses de 1972 y continuaron durante todo 1973. La causa inmediata fue la brusca baja de la inversión foránea directa y privada, sumada a una aceleración del crecimiento de las importaciones. El descenso de la inversión extranjera en el sector de la bauxita no fue acompañado por una moderación en el crecimiento de las importaciones porque la política fiscal ligeramente expansionista y la política monetaria liberal, junto con una revaluación del dólar jamaiquino con respecto al dólar estadounidense, estimularon la demanda de artículos de consumo importados. En 1973 las alzas de precios, los controles de importación, la devaluación y una aminoración del crecimiento del crédito se combinaron para reducir las importaciones en términos reales. Sin embargo, un decidido empeoramiento de la relación de precios del intercambio dio lugar a un nuevo deterioro del balance de pagos. Como resultado, a fines de ese año las reservas internacionales brutas eran suficientes para cubrir sólo un mes y medio de importaciones, en comparación con 3.4 meses en 1971.

En 1974 el panorama mejoró sustancialmente a pesar del aumento impresionante del valor de las importaciones, la triplicación de los pagos de intereses sobre la deuda externa y la segunda baja consecutiva de los ingresos provenientes del turismo. En efecto, el valor corriente de las exportaciones de mercancías se elevó más de 90% en virtud de un alza sin precedente de los precios internacionales. A la vez, el gobierno instituyó el gravamen a la bauxita, que redujo en dos tercios la salida de utilidades del capital extranjero. Como resultado de los hechos antes señalados, el déficit de cuenta corriente se redujo a 3.5% del producto interno bruto, tras haber sido de 12.6% en 1973 y de 10.4%, en promedio, entre 1969 y 1972. Las inversiones de capital privado extranjero siguieron disminuyendo y las corrientes de capital a corto plazo se tornaron sumamente negativas; no obstante, los créditos a largo plazo recibidos tanto por el sector público como por el sector privado compensaron la mayor parte de esta diferencia. La capacidad total de importar se elevó 17%, pero

Cuadro 11

JAMAICA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES, RESERVAS INTERNACIONALES Y DEFICIT DE CUENTA CORRIENTE
(1970 = 100)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	112.7	106.7	129.0	122.3	100.8	99.3	106.2	103.4	104.3
Poder de compra de las importaciones netas de capital (a)	72.9	80.3	74.4	98.6	38.8	(b)	(b)	10.1	21.5
Capacidad para importar	106.1	102.4	120.0	115.9	90.7	79.7	84.1	88.1	90.7
Volumen de las importeciones (c)	114.1	113.9	117.7	126.7	106.0	82.1	87.0	91.6	91.9
Reservas internacionales brutas (d)	97.8	59.2	75.4	52.7	15.8	18.8	20.1	20.9	27.5
Reservas internacionales brutas/ importaciones (e)	2.4	1.5	1.8	1.2	0.4	0.6	0.6	0.6	0.8
Déficit en cuenta corriente/ producto interno bruto (f)	10.6	12.6	3.5	10.0	10.3	2.2	3.6	6.4	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Definido en el presente documento como la diferencia entre el balance global y el balance comercial más el uso del crédito del FMI. (Véanse los datos sobre el balance de pagos en el cuadro 16.)
(b) Menos de cero.
(c) Bienes y servicios.
(d) Deflactado por el índice de precios de los bienes y servicios importados.
(e) Meses de importaciones de bienes y servicios que se pueden obtener con las reservas, dadas las reservas e importaciones de cada año.
(f) Al tipo de cambio prevaleciente.

el aumento del volumen de las importaciones se limitó a 3%. Por consiguiente, las reservas internacionales subieron casi 50%. Sin embargo, considerando el costo y nivel vigentes de las importaciones, la mejoría en materia de reservas fue apreciablemente menor. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

A pesar de nuevos aumentos considerables de los precios de exportación, el mejoramiento de 1974 comenzó a esfumarse al año siguiente, cuando una intensificación de las principales tendencias negativas fue acompañada por una marcada reducción del volumen de las exportaciones.

En 1975 la inversión directa extranjera llegó a ser negativa (apenas cuatro años antes era equivalente al 11.13% del producto interno bruto), mientras los pagos de interés de la deuda externa se duplicaban hasta llegar a casi 44 millones de dólares, tras haber sido de no más de 8 millones de dólares sólo dos años antes. Además, la evasión de capital, que por primera vez se hizo evidente el año anterior, asumió proporciones considerables. Sin embargo, la afluencia neta de capital alcanzó nuevas alturas en términos nominales, debido principalmente a los préstamos contratados por el sector público. Entretanto, el déficit de la cuenta comercial se cuadruplicaba debido fundamentalmente a una caída de 20% en el volumen de las exportaciones, pero también a otra alza considerable de los precios de las importaciones y a la persistencia de la recesión en el turismo. Como se recordará, la pronunciada contracción del volumen de las exportaciones reflejó la decisión de las empresas explotadoras de la bauxita de reducir radicalmente la producción en respuesta al gravamen impuesto a ese producto.

El déficit habría alcanzado enormes proporciones —o el volumen de las importaciones se habría reducido— si no se hubiera producido otro aumento de 34% en los precios de las exportaciones. En todo caso, el déficit de cuenta corriente se elevó de 3.5% a 10% del producto interno bruto.

Si bien relativamente menor que el déficit sin precedentes de 1973, e incluso un poco menor que el promedio de 1969/1972, la relación entre el déficit y la estructura de la demanda en 1975 difirió apreciablemente de la que prevaleció en el período anterior. Entre mediados del decenio de 1960 y los primeros años del decenio de 1970 los grandes déficit de cuenta corriente estuvieron vinculados a las altas tasas de inversión y ahorro. Esta modalidad llegó a su apogeo cuando la inversión se elevó a casi un tercio y el ahorro a más de un cuarto del producto en 1969 y 1970. El consumo absorbía entonces aproximadamente sólo el 70% del producto. Entre 1970 y 1974 el

coeficiente de inversión fue disminuyendo, mientras el consumo se elevaba a casi el 78% del producto. Y en 1975, este último subió 82.5% del producto, mientras los ahorros disminuían a menos del 15%.

Este desplazamiento en la asignación del ingreso entre consumo y ahorro se puede atribuir a una modificación sustancial en la distribución del ingreso en favor de los asalariados, un incremento de la inflación a una tasa muy por encima de las tasas nominales de interés, y una política fiscal expansionista.

Uno de sus principales efectos fue mantener la demanda de importaciones a pesar de la evaporación de las grandes afluencias de inversión extranjera; es decir, cuando la inversión disminuyó uno de los factore que impidieron que se redujera el déficit de la cuenta corriente fue el estímulo de la demanda de importaciones de los consumidores. Por otra parte, cabe subrayar que el 85% de la duplicación del valor corriente de las importaciones entre 1971 y 1975 obedeció a la inflación de precios; en precios constantes, las importaciones aumentaron 18%.[17]

En 1975 la capacidad de importar se redujo un poco más de 3%, pero el volumen de las importaciones aumentó casi 8%. Como resultado, las reservas internacionales netas disminuyeron 30%, con lo cual sólo alcanzaban a cubrir algo más de un mes de importaciones. (Véase el cuadro 11.)

A medida que avanzaba 1976, tanto la capacidad de importar como la posición en materia de pagos empeoraban en forma constante. Y hacia fines del año las autoridades suspendieron las transacciones en divisas para evitar el agotamiento total de las reservas brutas.

Los efectos plenos de la recesión internacional se manifestaron finalmente en el sector externo de Jamaica en 1976, ya que la demanda foránea de las principales exportaciones del país, incluido el turismo, se contrajo apreciablemente. El precio del azúcar, por ejemplo, bajó 60%. Al mismo tiempo, los conflictos laborales y los problemas técnicos en el sector de la bauxita y la alúmina redujeron la oferta de exportaciones de minerales. Las pugnas internas también acentuaron la depresión del turismo. Como resultado de estas circunstancias, el valor de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó en 166 millones de dólares, es decir, en más de 15%.

Entretanto, un alza de 50% en los pagos de intereses de la deuda externa y la suspensión de las transferencias privadas, por una parte, y una reducción de más de 50% en la afluencia neta de capital a corto y a largo plazo, por otra, hicieron que la contribución neta de las corrientes totales de capital a la capacidad para importar llegara casi a cero. Sin embargo, este duro golpe fue parcialmente compensado recurriendo al uso del crédito del FMI con arreglo a los servicios compensatorios y del petróleo, y a préstamos de otras fuentes oficiales.

La disminución de las exportaciones y de las entradas de capital se tradujo en una baja de 22% en la capacidad total para importar. Sin embargo, dado que la reducción de 17% en el volumen de las importaciones fue algo menor,[18] el balance global de pagos experimentó un déficit sin precedentes de 187 millones de dólares, cantidad equivalente al 6.3% del producto interno bruto, mientras las reservas brutas sufrían un virtual agotamiento. En efecto, las reservas internacionales netas cayeron por debajo de cero. Por otra parte, el déficit de cuenta corriente —10.3% del producto interno bruto— fue análogo al de 1975. Desde este punto de vista, el agotamiento de las reservas aparece como la contrapartida de la paralización del otorgamiento de préstamos por parte de bancos comerciales a Jamaica. En todo caso, la economía se debatía entre la bancarrota inminente y una abrupta reducción de la oferta. El producto disminuyó más de 6% y el ingreso nacional bruto bajó casi 11%.

Al año siguiente mejoró considerablemente la precaria situación de los pagos al exterior, gracias sobre todo a una notable reducción de 23% en el volumen de las importaciones, y a un incremento de 15% en el valor corriente de las exportaciones de mercancías. En realidad, la cuenta comercial total registró un superávit, el primero de la época posterior a la segunda guerra mundial.

[17]Cabe destacar que estos datos son sumamente sensibles a la selección del año base —que en este caso fue 1970— debido al cambio radical experimentado por los precios relativos en 1974. Si se utilizaran los precios vigentes en 1974, el quántum de las importaciones no habría aumentado en absoluto en este período.

[18]El volumen de las importaciones de mercancías en realidad se redujo 20.5%.

Este resultado, junto con una recuperación parcial de las transferencias privadas, permitió una reducción del déficit de la cuenta corriente a una suma equivalente al 2.2% del producto interno bruto. Sin embargo, la afluencia de capital a largo y corto plazo una vez más disminuyó bruscamente, con el resultado de que incluso este modesto déficit acarreó otro, aunque pequeño, en el balance total de pagos. Sin embargo, las reservas brutas aumentaron levemente gracias al uso del crédito del FMI.

La enorme reducción de las importaciones —que claramente hizo el fuerte en el ataque contra la crisis— se logró mediante una combinación de severos controles, una política de ingresos, mayores impuestos y devaluación. Y en el segundo semestre el gobierno añadió a su arsenal un programa de restricción fiscal y monetaria en virtud de un acuerdo de crédito contingente a dos años por valor de 75 millones de dólares con el FMI. Sin embargo, este acuerdo se dio por terminado en diciembre y la asignación crediticia prevista de 15 millones de dólares fue cancelada por no haberse cumplido con uno de los criterios de ejecución. Este inconveniente impidió también el desembolso de un cuantioso préstamo del Banco Mundial y de un conjunto de préstamos negociados con un grupo de bancos comerciales. La interrupción de este acuerdo explica en gran medida por qué el notable vuelco de la cuenta corriente no fue acompañado por ninguna mejoría en la cuenta de capital.

La mayoría de los principales agregados externos evolucionaron en 1978 casi en la misma forma en que lo habían hecho en 1977. De este modo, se alcanzó otro superávit en la cuenta comercial total. Una vez más, sin embargo, el movimiento neto de capital fue negativo. El pequeño déficit de cuenta corriente no se tradujo en superávit en el balance global de pagos, sino que en realidad, este se acrecentó. El leve aumento de las reservas brutas observado se hizo posible merced al crédito en virtud de un nuevo acuerdo con el FMI.

No obstante, por primera vez desde 1974 no se redujo la capacidad para importar, gracias sobre todo a una importante recuperación del turismo, pero también a un leve repunte de las exportaciones de minerales. El pequeño incremento de la capacidad para importar fue acompañado por una expansión del volumen de las importciones, después de la enorme contracción de los tres años anteriores.

A pesar de una nueva baja en el poder de compra de las exportaciones y una salida efectiva de fondos en la cuenta de capital, el país pudo aumentar el volumen de las importaciones otro 5% en 1979, sin agotar las reservas brutas, gracias a la obtención de un cuantioso crédito del FMI. Sin embargo, como había ocurrido con el primer acuerdo, el gobierno no cumplió con uno de los criterios de ejecución y el acuerdo fue terminado en diciembre.

A principios de marzo de 1980, las negociaciones con miras a suscribir un acuerdo provisional de un año con el FMI se encontraban en un punto muerto en lo que se refería a la cuantía de nuevas reducciones presupuestarias y sus efectos en el empleo. En esta coyuntura, el gobierno recibió un informe del Ministerio de Finanzas en que se le indicaba que, tal como había sucedido el año anterior en diciembre, a más tardar en septiembre el país no podría cumplir con las exigencias del

Cuadro 12

JAMAICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1970	1980	1978	1979	1980
Total	795	815	992	100.0	100.0	7.6	2.5	21.7
Principales exportaciones tradicionales	649	639	810	75.8	81.7	8.7	-1.5	26.8
Alúmina	418	368	552	38.9	55.6	10.8	-12.0	50.0
Bauxita	171	214	201	26.7	20.3	6.8	25.1	-6.1
Azúcar	60	57	57	10.2	5.8	-	-5.0	-
Otras exportaciones	146	176	182	24.2	18.3	12.1	20.5	3.4

Fuente: Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1980; y Departamento de Estadística de Jamaica, External Trade, 1971.

Cuadro 13

JAMAICA: PRECIOS NOMINALES Y RELATIVOS DE LA BAUXITA
(1965 = 100)

Año	Precio nominal	Precio relativo (a)	Precio de la bauxita/precio del petróleo
1966	112.6	107.1	112.6
1967	130.4	119.1	130.4
1968	133.7	116.8	136.8
1969	131.6	109.4	136.8
1970	131.6	103.2	134.7
1971	153.8	113.9	123.9
1972	165.5	115.9	115.8
1973	188.4	120.3	92.8
1974	223.3	123.7	30.4
1975	327.0	159.5	40.6
1976	364.2	159.3	42.1
1977	418.7	161.5	44.9
1978	429.9	145.2	45.0
1979	473.9	142.3	37.1
1980	659.8	178.8	30.6

Fuente: FMI, International Financial Statistics, varios volúmenes.
(a) Precio nominal deflactado por los precios mundiales.

Fondo en materia de reservas internacionales netas. Debido a ello, y debido a que el nuevo acuerdo acarrearía mayor desempleo, el gobierno resolvió interrumpir las conversaciones y convocar anticipadamente a elecciones. El programa económico de corto plazo que adoptó como alternativa descansaba en un supuesto crucial: que la existencia de un déficit de balance de pagos produciría el financiamiento necesario. Y, en realidad, el curso de los acontecimientos se ajustó a las necesidades de financiamiento externo de Jamaica, sin el acuerdo con el FMI: la afluencia de fondos a la cuenta de capital no sólo fue suficiente para financiar un déficit de cuenta corriente igual al 7.3% del producto interno bruto —el más grande desde 1976— sino también para cubrir las amortizaciones al FMI y lograr un superávit en el balance global de pagos, el primero desde 1974. Además, la afluencia neta en la cuenta de capital resultó ser la mayor, en términos constantes, desde 1975: más de tres veces el nivel de 1977 y más de cinco veces el nivel de 1978. Como se ha mencionado, en 1979 se registró una salida neta. Después de descontados los movimientos del crédito del FMI, la entrada neta de capital en 1980 fue todavía 33% mayor que en 1979, 40% más alta que en 1978 y bastante más de 100% superior a la de 1977.

b) *Comercio de mercancías*

i) *Exportaciones.* El mejoramiento del balance global de pagos en 1980 se puede atribuir en gran parte al comportamiento del sector de la bauxita. En efecto, el valor total de las exportaciones de bauxita y alúmina se elevó más de 29%. (Véase el cuadro 12.) Si bien el volumen de las exportaciones de alúmina subió 15% y, de este modo alcanzó su nivel más alto desde 1974, el principal factor fue el aza de 39% de los precios internacionales. (Véase el cuadro 13.)[19] La evolución de las demás exportaciones tradicionales principales no fue favorable. El valor de las exportaciones de bananos disminuyó de 18 millones de dólares en 1979 a 10 millones de dólares, debido a la destrucción masiva de las plantaciones por el huracán Allen. Por su parte, el valor de las exportaciones de azúcar aumentó menos de 1%, a pesar de que el precio internacional de este

[19] A este respecto, es interesante señalar que la bauxita es el mineral cuyo valor ha resistido en mejor forma la embestida de los precios del petróleo. Entre 1973 y 1980 el precio de la bauxita se multiplicó 3.5 veces; su precio internacional relativo subió casi 80%. De este modo, logró retener aproximadamente un tercio de su valor respecto del petróleo hasta 1980, tomando 1965 como año base. De escogerse 1970 como año base, el deterioro aparecería mayor (más del 80%). Por otra parte, en el período 1974-1980 el precio de la bauxita en relación con el petróleo no disminuyó en absoluto a pesar de las alzas de los precios de este último en 1979/1980. En el mismo período, el precio del estaño en relación con el petróleo disminuyó casi un tercio y el del hierro, más de la mitad.

producto se triplicó y el de la CEE se ajustó en 23%. Como ha ocurrido en los últimos años, Jamaica no logró cumplir con la cuota que debía entregar a la CEE en 1980, y por esta razón no pudo sacar partido de la subida radical del precio en el mercado libre. La merma de la producción en 1980 fue causada por el mal tiempo.

ii) *Importaciones.* El valor de las importaciones cif aumentó más de 19% en 1980, algo menos que el de las exportaciones. (Véase el cuadro 14.) La única causa de esta alza fue la inflación externa, ya que el quántum de las importaciones no varió.[20]

En este sentido, el acontecimiento más destacado fue desde luego el incremento de 66% en el precio internacional del petróleo. En el *Estudio Económico de 1979* se analizaron algunos de los efectos de la revolución de los precios del petróleo sobre la economía jamaiquina. Baste recordar aquí que ésta hace uso intensivo de energía, principalmente en el sector de la bauxita. Al mismo tiempo, el 99% del suministro comercial de energía de la isla proviene de petróleo importado. El nuevo aumento pronunciado del precio del petróleo constituyó por lo tanto un duro golpe,

Cuadro 14

JAMAICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares jamaiquinos			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1970	1980	1978	1979	1980
Total	865	1 003	1 196	100.0	100.0	10.4	16.0	19.3
Alimentos	169	130	192	17.2	16.1	26.1	-23.5	48.2
Combustibles minerales	197	335	470	6.4	39.3	-12.2	70.3	40.2
Artículos manufacturados	222	221	205	26.1	17.2	29.9	-0.3	-7.1
Maquinaria y equipo de transporte	110	143	139	32.3	11.6	16.7	30.5	-2.9
Otros	167	174	190	18.0	15.8	7.0	4.1	9.2

Fuente: Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1980; y Departamento de Estadística de Jamaica, External Trade, 1971.

Cuadro 15

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	7.5	-18.4	15.2	4.5	2.5	21.8
Volumen	-19.5	-10.4	2.2	2.5	-4.9	-9.1
Valor unitario	33.6	-9.4	12.8	2.0	7.8	34.0
Importaciones de bienes						
Valor	19.5	-18.4	-15.8	12.5	17.7	20.2
Volumen	5.2	-20.5	-20.5	4.8	5.9	-2.1
Valor unitario	13.6	2.6	6.0	7.3	11.1	29.5
Relación de precios del intercambio	18.2	-11.6	6.4	-4.7	-2.9	6.4
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	134.4	118.8	126.5	120.5	117.0	124.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	137.3	108.7	117.6	114.8	106.5	105.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	122.3	100.8	99.3	106.2	103.4	104.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

[20]El volumen de las importaciones de mercancías en realidad disminuyó 7%.

Cuadro 16

JAMAICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 030	1 099	933	979	1 122	1 208	1 492
Bienes fob	752	808	660	760	795	815	992
Servicios (b)	278	291	273	219	327	393	500
Transporte y seguros	60	74	77	69	100	114	150
Viajes	133	129	106	72	147	195	198
Importaciones de bienes y servicios	1 079	1 307	1 126	929	1 056	1 228	1 511
Bienes fob	811	970	791	667	750	883	1 061
Servicios (b)	268	337	335	262	306	345	450
Transporte y seguros	162	193	171	148	182	203	300
Viajes	21	52	59	12	10	11	10
Balance comercial	**-49**	**-208**	**-193**	**50**	**66**	**-20**	**-19**
Utilidades e intereses	**-68**	**-103**	**-116**	**-138**	**-178**	**-203**	**-267**
Utilidades	-47	-59	-50	-38	-92	-82	-115
Intereses	-21	-44	-66	-100	-86	-121	-152
Transferencias unilaterales privadas	34	23	2	15	15	70	73
Balance corriente	-83	-288	-307	-73	-97	-153	-213
Transferencias unilaterales oficiales	-9	5	4	5	10	10	9
Capital a largo plazo	226	228	144	46	-32	-9	...
Inversión directa	23	-2	-	-7	-27	-26	...
Inversión de cartera	-1	-4	4	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	204	234	140	53	-5	17	...
Sector oficial (c)	107	154	129	48	172	71	...
Préstamos recibidos	119	159	160	96	275	174	...
Amortizaciones	-7	-4	-29	-47	-104	-111	...
Bancos comerciales (c)	-	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (c)	97	80	11	5	-177	-54	...
Préstamos recibidos	89	115	57	33	-	-	...
Amortizaciones	-14	-21	-29	-37	-177	-54	...
Balance básico	134	-55	-159	-22	-119	-152	...
Capital a corto plazo	-49	95	9	56	40	1	...
Sector oficial	5	26	48	-9	-	-	...
Bancos comerciales	-12	2	5	-	5	3	...
Otros sectores	-42	67	-44	65	35	-2	...
Errores y omisiones netos	-15	-83	-34	-48	26	-15	287
Asientos de contrapartida (d)	-3	9	-3	2	-3	3	...
Balance global	67	-34	-187	-12	56	-163	83
Variación total de las reservas (- aumento)	-67	34	187	12	56	163	-83
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	2	1	4	-16	12	5	1
Posición de reservas del FMI	-	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-62	58	88	3	-19	-8	-41
Otros activos	-7	-25	31	3	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	64	22	63	166	-42

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

(c) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(d) Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

especialmente en vista de las severas limitaciones que incidían en la disponibilidad de divisas de la economía. El aumento de la cuenta de petróleo representó 70% del alza en el valor de las importaciones, y absorbió 41.5% de las importaciones totales en 1980, tras haber sido de sólo 22.8% sólo dos años antes.[21]

Por otro lado, fue preciso aumentar considerablemente los gastos en importaciones de alimentos, debido a que bajó mucho la producción agropecuaria.

El gran aumento de los desembolsos destinados a energía y alimentos dio por resultado una reducción de los gastos nominales en otras importaciones. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

iii) *La relación de precios del intercambio.* En 1980 el índice de la relción de precios del intercambio —con 1970 como año base— registró un incremento de aproximadamente 6% y de este modo se mantuvo en un nivel casi 25% superior al de 1970. Por otra parte, permaneció alrededor de 7% por debajo del nivel máximo registrado en 1975. (Véase el cuadro 15.)[22]

c) *El comercio de servicios*

El pequeño excedente del comercio de los servicios no atribuibles a factores fue compensado con creces por las salidas en la cuenta de utilidades e intereses. Los ingresos por concepto de turismo no experimentaron variación en 1980, pero otros servicios no atribuibles a factores registraron un gran aumento. Entretanto, las remesas de utilidades se elevaron notablemente y superaron los 100 millones de dólares por primera vez desde que se estableció el gravamen a la bauxita, mientras los pagos de los intereses de la deuda seguían aumentando a un ritmo rápido. La suma de los pagos de utilidades e intereses alcanzó el nivel sin precedentes del 9.2% del producto interno bruto en 1980. Por otra parte, las donaciones privadas siguieron siendo cuantiosas, ya que los jamaiquinos residentes en el extranjero reaccionaron ante la aflicción causada por el huracán Allen.

d) *La situación de la cuenta corriente y su financiamiento*

El resultado de los movimientos registrados en el comercio de mercancías y servicios fue un déficit total de la cuenta corriente de 213 millones de dólares, es decir, de 7.3% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 16.) Fue éste el tercer año consecutivo en que el déficit corriente aumentó tanto como porcentaje del producto como en términos reales, tras su fuerte reducción en 1977. Pero siguió siendo pequeño en comparación con los déficit registrados antes de 1977, cuando el déficit medio equivalía aproximadamente al 10% del producto interno bruto.

No se dispone todavía de información completa y detallada sobre el financiamiento del déficit en 1980. Sin embargo, datos provisionales del Banco de Jamaica revelan que el endeudamiento neto del sector público ascendió a 120 millones de dólares (aproximadamente 40% de la afluencia neta de la cuenta de capital). No se han dado a conocer aún cifras precisas sobre el endeudamiento bruto, pero cabe mencionar que el gobierno obtuvo bastante más de 100 millones de dólares de divrsas naciones de la OPEP. De esta suma, 50 millones de dólares provinieron de Libia, mientras que 38 millones de dólares representaron adelantos con arreglo al servicio financiero del petróleo de Venezuela.[23]

[21]El petróleo y los productos derivados del petróleo absorben casi la totalidad del valor de las importaciones de combustibles minerales.

[22]Como se dijo respecto a la evolución del volumen de importaciones al comienzo de la presente sección, el uso de 1970 como año base deforma la situación después de 1973 en países en que el petróleo constituye una parte relativamente mayor de las exportaciones o importaciones. En el caso de Jamaica, la evolución de la relación de precios del intercambio aparecería mucho menos favorable si se escogiera el año base de modo que se tuviera en cuenta el cambio espectacular experimentado por los precios internacionales relativos en 1973/1974.

[23]Banco de Jamaica, *Report and Statement of Accounts, 1980*, Kingston, 1981.

Una proporción significativa de la diferencia ente el movimiento neto total de capital y el endeudamiento neto del sector público al parecer tuvo su origen en la economía paralela.[24]

Por primera vez desde 1974 se registró un excedente en el balance total de pagos. La mitad de dicho excedente fue absorbido por la deuda con el FMI, y la otra mitad se utilizó para aumentar las reservas brutas. Sin embargo, el aumento de las reservas brutas puede considerarse como la contrapartida de un incremento casi igual en pagos morosos. En todo caso, las sumas en mora aumentaron menos de 40% de lo que se había previsto al principio.

e) *Deuda externa*

Tras una expansión del 40% registrada entre 1977 y 1979, la deuda externa pendiente subió 7.5%, hasta alcanzar algo más de 1 600 millones de dólares en 1980.[25] Tomando en cuenta el incremento en las reservas brutas, la posición neta registró un aumento inferior al 5%.[26] Dado que

Cuadro 17

JAMAICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1970	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Endeudamiento (millones de dólares) (b)	129	210	354	528	706	965	1 052	1 236	1 495	1 607
Reservas brutas (millones de dólares)	139	160	127	190	126	32	48	59	63	105
Indice de endeudamiento (1970 = 100)										
Precios corrientes	100	163	274	409	547	748	816	958	1 159	1 246
Precios constantes	100	155	242	267	409	543	556	609	667	585
Deuda/PIB										
Tipo de cambio vigente	9.2	11.7	18.5	22.1	24.6	32.3	38.7	49.1	62.4	55.3
Tipo de cambio real (c)	9.2	11.6	17.6	23.5	27.3	38.3	39.0	44.0	53.4	48.1
Servicio de la deuda (d)										
Exportaciones (e)	0.5(f)	1.4	3.6	4.1	7.3	13.3	22.2	25.1	24.2	21.7
Producto interno bruto (g)	0.4(f)	0.1	0.4	0.9	1.5	2.2	3.7	3.4	5.0	5.2
Fuentes crediticias										
Fuentes oficiales	41.0	37.1	36.2	29.9	27.8	41.9	45.6	53.8	66.8	68.9
Organizaciones internacionales	22.7	16.6	11.0	7.9	7.7	7.8	9.6	12.8	13.2	16.6
FMI	-	-	4.2	3.1	2.2	8.3	10.2	14.6	23.5	19.2
Gobiernos	18.3	20.5	21.0	18.9	17.9	25.8	25.8	26.4	30.1	33.1
Fuentes privadas	58.6	62.9	63.8	70.1	72.2	58.1	54.4	46.2	33.2	31.1
Utilización del crédito										
Intereses	56.5	23.0	10.6	16.2	24.0	20.7	43.1	24.0	23.6	68.6
Amortización	43.5	30.9	12.2	14.8	14.6	21.7	56.9	41.4	28.3	32.4
Inversión	-	25.8	54.3	16.1	61.4	-	-	34.4	34.1	-
Consumo	-	20.3	22.9	52.9	-	57.6	-	0.2	14.0	-
Tasa media de interés	...	8.3	8.3	9.7	9.5	7.7	6.4	6.8	7.7	...
Plaza media (años) (h)	...	9.4	12.8	15.9	11.5	14.3	15.2	17.6	17.7	12.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Jamaica.

(a) Cifras preliminares.
(b) Deuda pública desembolsada y deuda privada con garantía del Estado; y utilización del crédito del FMI.
(c) Ponderado según el comercio exterior.
(d) Del balance de pagos.
(e) Pagos de amortización y de intereses como proporción de las exportaciones de bienes y servicios.
(f) Ingresos.
(g) Pagos por concepto de intereses como proporción del producto interno bruto.
(h) Sobre los compromisos de cada año.

[24]Las estimaciones de las dimensiones de la economía paralela varían ampliamente, pero en general se está de acuerdo en que las divisas que genera constituyen una contribución importante al financiamento del déficit observado de cuenta corriente. En rigor, estas divisas son pagos por exportaciones ilícitas. Por lo tanto, el déficit de cuenta corriente fue en realidad menor que el registrado en una suma igual al valor de dichas exportaciones.

[25]Obsérvese que la deuda externa, tal como se define en el cuadro 17, excluye la deuda pública y la privada garantizada por el estado a plazo inferior a un año, así como la deuda privada sin garantía del Estado. En 1980, las deudas por ambos conceptos alcanzaron un total aproximado de 200 millones de dólares.

[26]Sin embargo, es preciso recordar que el incremento de las reservas brutas durante 1980 se logró permitiendo la acumulación de saldos impagos. El total de dichos saldos, ascendente a 120 millones de dólares, superó a fines de año las reservas brutas.

el incremento fue escaso en términos monetarios, y que se aceleró la inflación internacional, la deuda externa disminuyó —por primera vez en un decenio— en un 12%, a precios constantes. También disminuyó en relación con el producto: de un 62.4% a un 55.3% al tipo de cambio vigente, y de un 53.4% a un 48.1% al tipo de cambio real. Este fue también el primer año en que disminuyó la razón deuda/producto.

En términos de las exportaciones de bienes y servicios, la carga del servicio de la deuda disminuyó por segundo año consecutivo, tanto gracias a la expansión de las exportaciones como a una interrupción del crecimiento de los pagos por concepto de deuda externa. Por otra parte, los intereses sobre la deuda absorbieron una proporción aún mayor del producto interno bruto, principalmente debido a la sostenida contracción del producto. (Véase el cuadro 17.)

Entre los principales hechos que influyeron en la deuda externa durante 1980 se cuenta el rompimiento de las conversaciones con el Fondo Monetario Internacional; un acuerdo de emergencia celebrado con los acreedores comerciales del país, y un incremento en la corriente de créditos provenientes de fuentes oficiales ajenas al FMI.

En marzo se tomó la decisión de poner término a las negociaciones destinadas a obtener un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, lo cual eliminó la posibilidad de hacer uso de nuevos créditos del Fondo, y además trajo consigo una reducción en las obligaciones pendientes con dicho Fondo durante el año, lo que explica la aminoración del ritmo del crecimiento de la deuda externa en el año 1980. Así, mientras Jamaica recibió créditos del Fondo Monetario Internacional por un total de 73 millones de dólares en 1978, y de 171 millones de dólares en 1979, pagó amortizaciones ascendentes a 43 millones de dólares en 1980. (Véase el cuadro 18.)

El gobierno logró, sin embargo, obtener mayores créditos netos de otras fuentes, por un monto suficiente para cubrir el pago de su deuda con el Fondo y para suplir gran parte de las entradas de las que hipotéticamente habría podido disponer de haber llegado a un nuevo acuerdo con el FMI.[27]

Esto se logró gracias a dos factores principales: el plan temporal para refinanciar la deuda pública y la deuda privada garantizada por el Estado con los bancos comerciales extranjeros, y así como un aumento de los préstamos de fuentes oficiales.

A mediados de 1979, el gobierno negoció un acuerdo con los bancos destinado a aplazar 87.5% de las amortizaciones que vencían entre abril de 1979 y abril de 1981. La suma cuyo pago se postergó fue convertida en un préstamo a tres años y medio, pagadero a partir de abril de 1982. Sin embargo, la existencia del acuerdo dependía de que Jamaica cumpliera con las siguientes condiciones: i) amortización del saldo de la deuda a medida que venciera; ii) cancelación oportuna de los cargos por concepto de intereses sobre la totalidad de la deuda; y iii) cumplimiento de los criterios de ejecución trimestrales establecidos en virtud del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional entonces vigente, y que debía regir hasta abril de 1981. En consecuencia, el convenio de refinanciamiento se puso en peligro cuando Jamaica no logró cumplir con los criterios de ejecución del FMI en

[27]Se dice "hipotéticamente" por cuanto la obtención del monto completo del crédito que se habría otorgado en conformidad con el acuerdo cuyos términos se discutían a comienzos de 1980 (que alcanzaba a la cifra de 135 millones de dólares) habría dependido de que el país cumpliera con ciertas condiciones, lo que estaba sujeto a evaluaciones en el curso del año. Sin embargo, como se dijo antes, las autoridades del Ministerio de Hacienda estaban convencidas de que dicha evaluación les sería negativa a más tardar en septiembre. En este sentido, cabe también destacar una vez más que la magnitud del crédito neto efectivamente obtenido podría haber sido inferior en caso de que se hubiera llegado a acuerdo con el Fondo. La bibliografía relativa a la relación entre el FMI y Jamaica durante el período en estudio es abundante. Las principales fuentes consultadas para el presente trabajo incluyen: Banco de Jamaica, *Report and Statement of Accounts* (en especial los años 1978, 1979 y 1980); R.L. Bernal, "Transnational Commercial Banks, The International Monetary Fund and Capitalist Crisis in Jamaica 1972-1980" (trabajo presentado a la Conferencia sobre capital de financiamiento y dependencia en la etapa transnacional: perspectiva latinoamericana), auspiciada por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales y Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (México, D.F., 4 al 7 de marzo de 1980); N. Girvan, R.L. Bernal y W. Hughes, "The IMF and the Third World: The Case of Jamaica 1974-1980", *Development Dialogue*, 1980:2; G.R. Kincaid, "El Fondo proporcionó asistencia a Jamaica con el fin de reanudar el crecimiento económico del país", *Boletín del FMI*, 22 de diciembre de 1980 y "La condicionalidad y el uso de recursos del Fondo: Jamaica", *Finanzas y Desarrollo*, junio de 1981 volumen 18, número 2; People's National Party, "The Way Forward. An Alternative Self-reliance Economic Path prepared by the People's National Party", mimeo, Kingston, 1980.

Cuadro 18

JAMAICA: UTILIZACION DEL CREDITO DEL FMI (a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Giros ordinarios de tramos de crédito	-	-	23	25	16	7
Giros compensatorios	16	46	48	62	98	94
Giros con cargo a existencias reguladoras	-	-	-	-	1	-
Servicio Ampliado, ordinario	-	-	-	55	102	87
Servicio Ampliado, suplementario	-	-	-	-	103	99
Giros con cargo al Servicio Financiero del Petróleo	-	34	36	38	31	21
Total	16	80	107	180	351	308
Movimiento anual neto (b)	-	64	27	73	171	-43

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, Vol. 34, mayo de 1981.
(a) Totales acumulados.
(b) Partida informativa.

diciembre de 1979, y la decisión gubernamental de poner término en marzo a las negociaciones para un acuerdo provisional con el Fondo, equivalió a repudiar el acuerdo. Sin embargo, en abril el gobierno convenció al equipo negociador de los bancos de mantener el plan en vigencia, sujeto a revisiones mensuales y a la cancelación mensual —no semestral— de intereses sobre la deuda diferida. En septiembre, el equipo negociador de los bancos aceptó la suspensión de toda amortización sobre la deuda durante el resto del año. Los créditos postergados fueron refinanciados mensualmente.

Tanto los planes vigentes como los nuevos permitieron reducir los pagos de amortización en más de 62 millones de dólares, con respecto al año anterior. Estos ahorros temporales, junto con el incremento de los préstamos recibidos de fuentes oficiales, equivalieron a más de un 90% del monto de los créditos otorgados a Jamaica por el Fondo Monetario Internacional en 1979, y casi cuadruplicaron los pagos hechos al Fondo en 1980. Por otra parte, la afluencia de capital de fuentes oficiales fue de hecho inferior a las pretensiones de las autoridades, y dado el aumento de las tasas de interés, resultó insuficiente para cubrir el servicio de la deuda, a pesar de que la amortización fue inferior. (Véase nuevamente el cuadro 17.) La inyección de divisas provenientes de fuentes no oficiales contrarrestó con creces la diferencia. Sin embargo, en el caso de las finanzas del gobierno central, esta situación hizo recaer sobre el sistema bancario nacional el financiamiento del fuerte déficit fiscal.

En el cuadro 17 puede apreciarse la evolución de diversos aspectos de la deuda externa en el período 1970/1980. En 1970, Jamaica se encontraba en una situación poco usual para un país de medianos ingresos: era acreedor neto del resto del mundo. Esta situación tuvo un vuelco en 1972, y entre dicho año y 1976 la deuda externa se multiplicó 4.6 veces en términos nominales (y 3.5 veces a precios constantes), mientras que las reservas internacionales brutas disminuyeron 80%; la razón deuda/producto interno bruto aumentó de 11.6% a 38.3% al tipo de cambio real, y los pagos de amortización e intereses como proporción de las exportaciones subieron bruscamente del 1.4% al 13.3%. Posteriormente, el crecimiento de la deuda se hizo ostensiblemente más lento: aumentó 66% entre 1976 y 1980 en términos nominales, y sólo 8% a precios constantes. Al mismo tiempo, hubo un aumento en las reservas brutas. Sin embargo, la deuda subió como proporción del producto de 38.3% a 48.1%, y el interés sobre la deuda absorbió más del 5% del producto interno bruto en 1980, contra un 2.2% en 1976 (y un 0.1% en 1972).

En el período que se extiende de 1972 a 1975, el factor más importante del incremento de la deuda fue la ampliación del programa de inversiones del gobieno central. En sus inicios, dicho programa, así como la decisión de financiar parte importante de él mediante préstamos externos,

surgió principalmente como reacción ante el fin del ciclo de inversiones en el sector minero. Sin embargo, también influyó la expansión de los programas sociales, por una parte, y por otra, las condiciones favorables para el endeudamiento externo que se ofrecían al país. Más adelante, el aumento cada vez mayor del presupuesto se transformó en una reacción contra la baja general de la inversión y del nivel global de actividad. La posibilidad de financiar una gran porporción del creciente déficit fiscal mediante fuentes externas se hizo más atractiva aún debido a la intensificación de los problemas de balance de pagos, Así, casi un 53% del aumento del endeudamiento externo entre 1972 y 1975 se destinó a financiar una parte del programa de gasto de capital del gobierno central. La otra mitad del crecimiento de la deuda se dividió entre el financiamiento de diversos proyectos de inversión en el resto del sector público y la expansión hotelera en el sector privado.[28] Si bien, como se ve, los créditos externos obtenidos durante dicho período se destinaron a inversiones, el análisis del destino dado al incremento que casi quintuplicó la deuda externa, hecho desde el punto de vista del patrón de gastos de la economía general, muestra una visión diferente. Como puede observarse en el cuadro 17, la distribución implícita del aumento de la deuda muestra que alrededor de 20% de ella se dstinó al consumo en 1972 y 1973, y que 50% del crédito externo obtenido en 1974 de hecho se destinó a financiar el consumo corriente. Por otra parte, en 1975 la oferta neta de crédito financió inversiones.[29]

El año siguiente, que fue de profunda crisis económica, marcó el fin de un período de rápido crecimiento de la deuda externa y el comienzo de aquél en que el gobierno central utilizó el crédito externo para contribuir a financiar sus gastos corrientes. En el conjunto del período 1976-1980, el déficit corriente acumulado excedió en 54.5% el crédito externo del que disponía el gobierno central.[30] Sólo en uno de los años (1978) las entradas de créditos extranjeros pudieron cubrir el déficit en cuenta corriente y financiar una proporción apreciable de los gastos de capital.

En lo que respecta a la economía en su conjunto, exhibió resultados tanto positivos como negativos. Así, en 1976, año en que el producto interno bruto bajó más del 6% y el ingreso nacional bruto casi un 11%, más de la mitad del fuerte incremento de la deuda externa se destinó al consumo. En 1977, el crédito neto total fue de hecho algo inferior a los pagos por conceptos de intereses de deudas anteriores. En 1978 y 1979, sin embargo, algo más de un tercio de la corriente crediticia (por entonces ya muy aumentada) se destinó a la inversión. En este sentido, resulta de interés yuxtaponer la reasignación de los gastos privados hacia la inversión en 1978 y especialmente en 1979, a la importancia otorgada por el gobierno al mantenimiento del consumo corriente, y compararla con la situación planteada entre 1972 y 1974, en que el aumento en la inversión pública fue acompañado a la postre en el sector privado por la desviación de una proporción apreciable de los ingresos provenientes de créditos externos a fines de consumo.

Desde un principio, los bancos comerciales fueron la principal fuente del crédito externo para Jamaica; en 1975, más del 72% de la deuda externa pendiente del país correspondía a fuentes privadas de crédito. (Véase nuevamente el cuadro 17.) En comparación con una deuda externa más dependiente de fuentes oficiales, esta distribución significaba un aumento en las tasas medias de interés y una disminución en los plazos de la deuda y aparentemente, durante la primera mitad del decenio, la tasa de crecimiento de la deuda externa fue tan grande que excedió la capacidad del sector público de preparar oportunamente los proyectos necesarios para aprovechar plenamente el financiamiento de menor precio que podría haberse solicitado a las fuentes oficiales de crédito. En todo caso, los bancos comerciales tomaron una medida que constituyó a la vez una reacción a la

[28]Estas deudas contraídas por el sector privado contaban con garantías del sector público, en conformidad con un programa elaborado por el gobierno anterior con el fin de incentivar la expansión de la capacidad turística.

[29]El análisis de los usos del endeudamiento se desprende de las observaciones según las cuales el interés y la amortización tienen primera prioridad sobre los créditos, y que *ex-post* el crédito neto financia el consumo en la medida en que excede el incremento de la inversión (como sucedió entre 1972 y 1974).

[30]La suma de créditos extranjeros ordinarios y extraordinarios otorgados al Gobierno fue levemente superior al déficit corriente en el presupuesto del Gobierno central. Sin embargo, no se contó con los ingresos extraordinarios (créditos del Fondo Monetario Internacional) para financiar directamente los déficit presupuestarios del gobierno.

crisis económica y un factor de agravamiento de la misma: en 1976 dejaron de conceder créditos a Jamaica. En los cuatro años siguientes, su principal objetivo fue repatriar las inversiones realizadas en dicho país.

En 1976, Jamaica solicitó y obtuvo acceso al servicio financiero del petróleo y al plan de giros compensatorios (destinado a contrarrestar las disminuciones de los ingresos por concepto de exportaciones), ambos del Fondo Monetario Internacional. En conjunto, obtuvo del Fondo 64 millones de dólares durante ese año (véase nuevamente el cuadro 18). Estos recursos, junto con los préstamos obtenidos de otras fuentes oficiales de crédito (entre los que se cuentan 55 millones de dólares provenientes de Trinidad y Tabago) contrarrestaron temporalmente la interrupción de los créditos de bancos comerciales. Sin embargo, en diciembre de 1976, el deterioro de la situación de pagos externos había llegado a un punto tal que las autoridades se vieron obligadas a cerrar el mercado de divisas, a fin de evitar el agotamiento inminente de las reservas líquidas. Tras esporádicas negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y la aplicación de una serie de medidas destinadas a enfrentar la crisis económica, el gobierno y el FMI celebraron en agosto un acuerdo de derecho de giro a dos años plazo. En conformidad con dicho acuerdo, Jamaica tendría acceso a la suma de 75 millones de dólares (es decir, 121% de su cuota en el Fondo, pero sólo un 1.4% de su producto interno bruto) durante el período de dos años, siempre que se cumplieran los requisitos de evaluación del avance del programa de estabilización que habría de adoptarse.[31] Sin embargo, este acuerdo de derecho de giro se suspendió en diciembre tras un sólo desembolso, por cuanto el país no pudo cumplir con los requisitos evaluados relativos a los activos internos netos del Banco de Jamaica. De este modo, el país obtuvo de hecho de parte del Fondo Monetario Internacional un monto de crédito muy inferior al de 1976, año en que la utilización del servicio financiero del petróleo y del servicio de financiamiento compensatorio no habían estado sujeto a condiciones obligatorias. Además, este fracaso impidió obtener un préstamo que se estaba gestionando por grupos de bancos comerciales, y postergó los desembolsos de un importante préstamo del Banco Mundial. Por último, el Gobierno no logró movilizar ningún nuevo apoyo significativo de fuentes bilaterales. En consecuencia, y a pesar de los sacrificios que trajo consigo la reducción del déficit en cuenta corriente de un 10.3% a un 2.2% del producto interno bruto, se obtuvo sólo un mejoramiento marginal del balance global de pagos. El monto total de los préstamos no fue suficiente como para cubrir los pagos de amortización y de intereses. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

Tras otro largo y difícil proceso de negociación, se llegó en mayo del año siguiente a un nuevo acuerdo, según el cual Jamaica tenía la opción de adquirir 200 millones de DEG (alrededor de 240 millones de dólares de entonces) mediante un servicio ampliado del Fondo con duración de tres años. Por su parte, las autoridades se obligaban a aplicar un conjunto de medidas drásticas destinadas a producir un mejoramiento en la economía. Como siempre, el desembolso del crédito dependía del avance del programa de estabilización, el cual se evaluaba mediante pruebas que medían sus resultados.

La cuota anual de la cual se podía disponer mediante el servicios ampliado del Fondo alcanzaba a un equivalente del 3.2% del PIB, proporción que duplicaba con creces la del acuerdo anterior; sin embargo, el monto era todavía demasiado pequeño como para volver a alcanzar un volumen de importaciones equivalente al existente antes de la crisis de balance de pagos, o incluso al del año 1976, cuyo nivel fue bajo.[32] En consecuencia, era evidente la necesidad de contar con nuevos y cuantiosos recursos externos para detener la contracción de la producción y facilitar el crecimiento de las exportaciones; para lograr este apoyo, tanto el gobierno como el FMI realizaron grandes esfuerzos, entre los que se cuenta el mismo servicio ampliado. Debido principalmente a dichos esfuerzos, se fundó en junio de 1978 el Grupo del Caribe para la Cooperación en el Desarrollo. En esa oportunidad, Jamaica obtuvo de los países donantes promesas de crédito por un total de

[31]En la parte final de este estudio se describen las políticas y las evaluaciones específicas convenidas en este acuerdo y los siguientes.

[32]Entre junio y diciembre de 1978, el Fondo proporcionó 14 millones de dólares más mediante el servicio de financiamiento compensatorio. En 1978, Jamaica obtuvo 73 millones de dólares en créditos otorgados por el Fondo Monetario Internacional, lo que equivale al 2.9% del producto interno bruto. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

alrededor de 54 millones de dólares. Asimismo, contó con un préstamo para programas ascendente a 30 millones de dólares, otorgado por el Banco Mundial. Sin embargo, la respuesta de la comunidad financiera internacional privada fue inferior a la prevista, por cuanto se limitó a refinanciar un 87.5% de la deuda pública y de la deuda privada con garantía del Estado. No se obtuvieron nuevos préstamos, por lo cual el crédito neto de dicha fuente fue negativo. La respuesta total (sin tomar en cuenta los créditos del FMI) alcanzó a 107.4 millones de dólares netos en 1978. Equivalía a un 4.0% del PIB, proporción algo mayor que la absorbida por los pagos de intereses de la deuda externa.

En 1978, el balance de pagos mostró cierta mejoría en comparación con 1977, a pesar del deterioro de la relación de precios del intercambio y del fuerte aumento de las remesas por concepto de utilidades, por cuanto fue posible aumentar el volumen de importaciones en un 6% y mantener el déficit de cuenta corriente en el mismo bajo nivel de 1977, disminuyendo al mismo tiempo los salarios impagos y aumentando en forma marginal las reservas brutas. A pesar de ello, y del cumplimiento de los diversos criterios de ejecución del programa de estabilización tanto en septiembre como en diciembre, la economía siguió deteriorándose; el descenso fue incluso más rápido que en 1977. Se necesitaba aumentar mucho más el volumen de las importaciones, y sin un mejoramiento espectacular en las exportaciones o la materialización de un proyecto de cuantiosa inversión extranjera, el país necesitaba obtener una cantidad mucho mayor de financiamiento externo. Sin embargo, a la postre no sucedió así.

En el primer semestre de 1979, el curso de los hechos fue similar. Las evaluaciones trimestrales se superaron con éxito, el volumen de las importaciones aumentó en forma moderada, sin acarrear reducción en las reservas, y la economía siguió contrayéndose, aunque aún más rápidamente. En junio, el gobierno y el FMI acordaron modificar diversos aspectos del programa de estabilización, tomando en cuenta los resultados obtenidos y también los previstos. Simultáneamente, Jamaica pudo aprovechar una reciente liberalización de los límites sobre el uso del crédito del FMI. De acuerdo con dicha liberalización, Jamaica podría girar 340 millones de dólares del Fondo, en vez de 160 millones, durante los dos últimos años del servicio ampliado. Además, durante los primeros dos meses se desembolsarían 80 millones. El nivel de financiamiento en el período comprendido entre junio de 1979 y junio de 1980 habría sido equivalente a un 7.1% del PIB en 1979.

Sin embargo, ni aún este mucho mayor acceso al crédito del FMI fue suficiente para proporcionar el apoyo necesario para detener la caída de la economía; sin embargo, había expectativas y esperanzas de que generaría corrientes complementarias de financiamiento proveniente de otras fuentes. Se creía, especialmente, que la comunidad financiera internacional privada reconsideraría sus políticas crediticias. Estas expectativas se basaban también en que Jamaica había logrado cumplir con todos los requisitos impuestos por los criterios de evaluación del Fondo en relación con el servicio ampliado. Finalmente, y como en el año anterior, los esfuerzos del gobierno para obtener nuevo financiamiento externo contaban con el apoyo del FMI. Los resultados fueron desalentadores. Aun cuando otras fuentes oficiales de crédito aumentaron sus préstamos, los bancos extranjeros decidieron seguir retirando sus fondos del país. En junio, el acuerdo de refinanciamiento anteriormente celebrado se extendió, con algunas pequeñas alteraciones, por un lapso equivalente al resto del programa del servicio ampliado.[33] Sin embargo, en septiembre los bancos rechazaron una propuesta jamaiquina de refinanciamiento de la totalidad de su deuda comercial y de un nuevo conjunto de préstamos ascendiente a 200 millones de dólares. Este revés, junto con una serie de nuevos golpes a la economía, entre los que se contaron las fuertes inundaciones, la nueva ronda de aumentos de precios del petróleo, el alza de las tasas de interés y la paralización de la actividad minera de la bauxita por un largo período de la segunda mitad del año, no sólo hicieron inevitable la progresiva desintegración de la economía, sino también condiciona-

[33] En 1978, los bancos otorgaron nuevos préstamos para la amortización del 87.5% de la deuda con vencimiento en ese mismo año. En 1979, esto se cambió por una postergación de la amortización del mismo 87.5% de los créditos con vencimiento en el año. No hubo nuevos préstamos.

ron el fracaso de las evaluaciones del mes de diciembre, lo que trajo consigo el cese de la provisión de recursos por parte del FMI.

f) *Regímenes cambiarios*

En el cuadro 19 se presentan los diversos índices de los tipos de cambio nominales y reales del dólar jamaiquino en el período 1960-1980. El primero de ellos se basa en el dólar de los Estados Unidos y los precios del mismo país; el segundo en los DEG y el nivel de precios de los países industrializados, y el tercero en las monedas y los precios de los principales países que tienen relaciones comerciales con Jamaica.[34]

Cuadro 19

JAMAICA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO NOMINAL Y REAL
(1960 = 100)

	Dólares jamaiquinos por									
	Indices del tipo de cambio nominal					Indices del tipo de cambio real (a)				
Años	Dólares estadounidenses (1)	Derechos especiales de giro (2)	Ponderado según la participación de importaciones (b) (3)	Ponderado según la participación de importaciones (c) (4)	Ponderado según la participación en comercio exterior global (d) (5)	Dólares estadounidenses (6)	Derechos especiales de giro (7)	Ponderado según la participación de importaciones (b) (8)	Ponderado según la participación de importaciones (c) (9)	Ponderado según la participación en comercio exterior global (d) (10)
1965	100.0	100.0	98.9	97.7	98.3	92.3	97.6	95.8	94.3	95.1
1966	100.0	100.0	98.8	97.7	98.3	93.2	98.7	97.2	95.5	96.4
1967	102.5	116.2	100.9	99.9	100.4	95.3	114.8	99.4	97.6	98.5
1968	116.7	116.2	110.6	109.3	110.0	106.8	112.4	106.9	104.8	105.9
1969	116.7	116.2	111.1	109.6	110.3	105.9	111.0	105.9	103.7	104.8
1970	116.7	116.2	111.5	110.2	110.9	102.1	106.7	102.9	100.1	101.5
1971	117.7	119.1	110.5	109.4	110.0	100.1	111.0	103.1	100.4	101.8
1972	117.0	129.5	109.8	109.5	109.7	96.6	119.6	103.3	101.0	102.2
1973	127.3	153.5	126.8	127.3	127.1	97.4	127.2	107.3	106.0	106.7
1974	127.3	155.8	126.2	126.1	126.2	86.8	117.4	96.3	94.7	95.5
1975	127.3	149.0	125.7	124.8	125.3	80.8	106.0	92.7	90.0	91.4
1976	127.3	147.9	120.1	119.0	119.6	78.0	103.4	87.1	84.3	85.7
1977	153.9	167.5	143.9	143.3	143.6	90.2	114.4	102.3	99.2	100.8
1978	208.6	313.8	198.4	202.8	200.6	97.4	176.1	113.8	112.9	113.4
1979	247.4	328.6	241.3	246.7	244.0	99.5	155.2	119.4	118.1	118.8
1980	249.5	318.1	258.7	261.9	260.3	89.8	125.4	118.6	115.7	117.2

(a) Los tipos de cambio nominales (las columnas 1 al 5) divididos por los índices relativos de precios pertinentes (por ejemplo, precios jamaiquinos en relación con los precios de Estados Unidos, etc.).

(b) Ponderado según la participación en las exportaciones, 1968/1972, como sigue (expresada en porcentajes): Estados Unidos 46.3; Reino Unido 25.1; Canadá 10.6; Noruega 9.4; Suecia 2.9; Trinidad y Tabago 1.4; Bahamas 1.2; Guyana 8.8; República Federal de Alemania 0.6; Barbados 0.6; Países Bajos 0.5; Japón 0.4 y Suiza 0.2. (Obsérvese que el remanente se asignó de manera proporcional a los cinco principales mercados de exportaciones.)

(c) Ponderado según la participación en las importaciones, 1968/1972, como sigue (expresada en porcentajes): Estados Unidos 43.6; Reino Unido 22.4; Canadá 9.1; Venezuela 5.3; República Federal de Alemania 3.6; Japón 2.7; Nueva Zelandia 2.0; Australia 1.8; Trinidad y Tabago 1.7; Francia 1.6; Italia 1.4; Países Bajos 1.3; Bélgica 0.8; Hong Kong 0.8; Suiza 0.7; Suecia 0.6; Noruega 0.3 y Guyana 0.3. (Obsérvese que el remanente se asignó en forma proporcional a las 5 principales fuentes de importación.)

(d) Ponderado según su participación en el comercio exterior global. Véanse las notas (c) y (d).

[34]Para mayores detalles, véanse las notas al cuadro 19.

Hasta 1970, todos los índices del tipo de cambio real se desplazaron en la misma dirección. Entre 1960 y 1965 el dólar jamaiquino se sobrevaluó, especialmente en relación con el dólar estadounidense, debido a la mayor rapidez de la inflación interna. La sobrevaluación fue menor si se la pondera en relación con el comercio exterior, y alcanzó sólo 5% durante este quinquenio. Luego, la tasa real de cambio aumentó, y en 1968 excedió con creces la cifra de 100 en cada índice. El factor principal de ello fue la devaluación de la libra esterlina inglesa, a la cual estaba vinculado por ley el dólar jamaiquino. Entre ese año y 1970, el tipo de cambio real disminuyó un tanto, pero se mantuvo levemente subvaluado. En 1971 comenzaron a separarse el índice relacionado con el dólar de los Estados Unidos, por una parte, y los índices relacionados con los DEG y con la ponderación del comercio exterior, por la otra. Así, el tipo de cambio real medido en términos de dólares y de precios de los Estados Unidos siguió bajando, y en 1972 fue inferior a 100; sin embargo, en términos de DEG, y sobre la base de la ponderación del comercio, tomó el curso opuesto. En 1972, llegó a cerca de 120 en el índice de DEG, y a 102 en el índice ponderado según el comercio exterior. Estos movimientos contrastantes tuvieron lugar en el contexto de la crisis monetaria internacional de 1971. Tras el abandono del acuerdo de Bretton Woods, y de un semestre de "flotación controlada", las principales monedas del mundo se reordenaron mediante el acuerdo del Smithsonian, de diciembre de 1971. Durante este período incierto del sistema monetario internacional, Jamaica hizo gestiones para romper la vinculación legal de su moneda con la libra esterlina, pero eligió mantener por el momento la vinculación de su dólar con la libra. Por ello, la revaluación de la libra en relación al dólar de los Estados Unidos llevó a una revaluación porporcional del dólar de Jamaica en relación con el dólar estadounidense. Este alcanzó algo menos de un 2% en 1971 y algo más de dicha cifra en 1972, y se tradujo en una baja similar en el tipo de cambio real en 1971, y en otra del 3.5% en 1972, en relación con los dólares y los precios de los Estados Unidos. Sobre la base de una ponderación del comercio exterior, el tipo de cambio nominal de la moneda jamaiquina sólo varió en un 1% entre 1970 y 1972, por cuanto su revaluación en dólares de los Estados Unidos fue virtualmente contrarrestada por su depreciación en relación con las monedas de otros países con los cuales mantenía relaciones comerciales. En términos de los DEG, experimentó una depreciación neta considerable. Estos resultados fueron acompañados por alzas de los respectivos tipos de cambio reales. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

Dada la situación de crecientes dificultades en el balance de pagos, y la marcada inestabilidad de la libra esterlina, las autoridades decidieron en enero de 1973 devaluar el dólar jamaiquino en relación con todas las monedas, y fijar su nuevo valor en relación con el dólar estadounidense. Un mes más tarde se anunció una devaluación del dólar de los Estados Unidos en un 10%, por lo cual la moneda jamaiquina experimentó una nueva devaluación en relación con todas aquellas monedas no vinculadas al dólar.

Estos hechos se tradujeron en un alza del tipo de cambio nominal que alcanzó casi un 14% en relación con el dólar estadounidense; del 16% en el índice ponderado por el comercio exterior; y de cerca de un 19% en el vinculado a los DEG. Sin embargo, el tipo de cambio real en relación con el dólar de los Estados Unidos aumentó menos de un 1% y se mantuvo levemente sobrevaluado. Por otra parte, en términos tanto de los DEG como del conjunto de monedas de los países con los cuales Jamaica mantenía relaciones comerciales, aumentó apreciablemente en 1973: se trató del cuarto año consecutivo en que ambos índices registraron aumentos.

En 1973 los tres índices tuvieron pues considerables variaciones: el de los dólares de los Estados Unidos alcanzó el 97.4; el de los DEG 127.2; y el ponderado por el comercio exterior, 106.7. Este último correspondía a un 107.3 por parte de las exportaciones y a un 106.0 por parte de las importaciones.

Entre los inicios de 1973 y mediados de 1977, las autoridades resolvieron dejar fijo el dólar jamaiquino (en 0.909 dólares de los Estados Unidos), a pesar de una notable aceleración de la inflación interna en relación con la inflación existente en todos los principales mercados de exportación y de importación del país, con la excepción del Reino Unido. En consecuencia, cada uno de los índices del tipo de cambio real aquí examinados bajaron en forma sistemática, y en 1976 la moneda jamaiquina estuvo fuertemente sobrevaluada tanto en relación con los dólares como

ponderada según el comercio exterior. También estuvo sobrevaluada en relación con los DEG, pero la magnitud de la caída del tipo de cambio real a partir de 1973 fue virtualmente la misma para este índice que para los otros.

En abril de 1977 se implantó un régimen doble de cambio. El tipo de cambio entonces existente, que pasó a llamarse tipo de cambio básico, se mantuvo para aquellas transacciones en que participaba el gobierno, para el sector de la bauxita, y para los bienes esenciales de consumo y los insumos intermedios. Al resto de las transacciones se aplicó un tipo de cambio devaluado ("especial"). Debido a ello, el tipo de cambio real medio en relación con el dólar de los Estados Unidos aumentó en casi un 16%; en relación con los DEG, alrededor de un 11%; y en relación con el índice ponderado del comercio exterior, en una proporción cercana al 18%.[35]

Como promedio, la moneda siguió en general, sobrevaluada en relación con el dólar estadounidense (alrededor de un 10%); sin embargo, el régimen doble eliminó efectivamente toda la sobrevaluación del tipo de cambio ponderado según el comercio exterior. Sin embargo, se mantuvo por debajo de la alta cifra registrada en 1973, (en alrededor de un 6%). El grado de sobrevaluación en relación con los DEG volvió a acercarse al registrado a comienzos de los años setenta. (Véase nuevamente el cuadro 19.) En enero de 1978, el tipo de cambio básico se devaluó en un 13.6% y el especial en un 5.2% más. Esta devaluación siguió a la ruptura del acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional, ocurrida en diciembre, y fue una anticipación de las largas negociaciones para lograr un acuerdo de servicio ampliado del Fondo, celebradas en la primera mitad de 1978. Como parte del acuerdo de servicio ampliado del Fondo, que finalmente se celebró en mayo, Jamaica debió unificar los dos tipos de cambio, el básico y el especial, e imponer una nueva devaluación inmediata del 25%. Además, las autoridades acordaron devaluar la moneda en un 15% más durante el primer año de funcionamiento del programa de servicio ampliado. Estas devaluaciones se impusieron ante la insistencia del Fondo Monetario Internacional, que sostuvo que eran necesarias para restablecer una correspondencia competitiva entre los precios internos y externos de los insumos y de la producción, para restablecer así el equilibrio entre la oferta y la demanda de recursos externos. Se argumentó además que el deterioro de la situación de pagos externos y la reticencia de la comunidad financiera internacional eran de tal magnitud que era preciso tomar medidas inmediatas y drásticas: de allí la devaluación del 25%. Una política restrictiva en cuanto a los ingresos, la deflación del presupuesto fiscal y la limitación del crecimiento de la oferta monetaria tuvieron por objeto garantizar la efectividad de la devaluación y producir un equilibrio entre oferta y demanda en el conjunto de la economía. De acuerdo con este raciocinio, los incrementos esperados en las corrientes de capital y en las exportaciones, junto con la fuerte inyección de créditos provenientes del servicio ampliado del Fondo, permitirían aumentar el volumen de las importaciones en forma compatible con la recuperación económica y con un excedente en el balance global de pagos.

La exposición hecha en el párrafo anterior plantea varias interrogantes. Para responderlas es preciso destacar una vez más que el régimen de cambio doble había logrado restablecer la competitividad entre los costos y los precios de la economía en relación con el conjunto de los países con quienes Jamaica mantenía relaciones comerciales. La nueva devaluación producida en enero de 1978 fue un apreciable refuerzo para esta situación. Sin embargo, la moneda jamaiquina siguió estando sobrevaluada en dólares de los Estados Unidos. Desde este punto de vista, la devaluación registrada en mayo sólo parece justificarse en lo que respecta al dólar de los Estados Unidos. Sobre la base de la ponderación del comercio exterior, fue claramente excesiva, como puede observarse refiriéndose al cuadro 19.[36]

En la medida en que fue de hecho superflua, la devaluación sólo engendró inflación. Se plantea

[35]Estas cifras se refieren a la diferencia entre los promedios anuales de 1976 y de 1977.

[36]La devaluación de mayo y las pequeñas devaluaciones que la siguieron, junto con la depreciación del dólar de los Estados Unidos en relación con las principales monedas, se tradujo en que el índice del tipo de cambio real en DEG se disparó un 54%, hasta alcanzar la cifra de 176, en 1978. Así, en términos de los principales mercados mundiales, los bienes y servicios jamaiquinos llegaron a estar fuertemente subvaluados.

entonces la principal interrogante. ¿Produjo acaso el remedio la curación esperada? ¿Cuál fue la evolución de las exportaciones y del balance global de pagos tras la devaluación de mayo y las que la siguieron?

En lo que respecta a las exportaciones, el concepto más afín es el cambio neto en precios constantes. La única medida disponible es el presupuesto de divisas del Banco de Jamaica, por cuanto es lo único que permite comprobar la cantidad de divisas que efectivamente volvieron a la economía por concepto de ventas realizadas en el extranjero. Por otra parte, su uso significa un sesgo, por cuanto no todas las divisas circulantes en la economía pasan necesariamente a través del Banco de Jamaica.

El examen del presupuesto de divisas da los siguientes resultados. Los ingresos por concepto de exportaciones de mercancías disminuyeron en más de 7% a precios corrientes entre 1977 y 1978. A precios constantes, la baja fue de 9%. Esto refleja la reducción de los ingresos en divisas provenientes de las exportaciones de bauxita y alúmina. El valor bruto de las exportaciones de bauxita y alúmina en realidad aumentó, pero la devaluación disminuyó los costos internos de producción en términos de divisas. En consecuencia, las compañías productoras de bauxita aportaron menos divisas a la economía. Por otra parte, los ingresos netos por concepto de turismo aumentaron más de 36%. Sin embargo, la devaluación de mayo y las siguientes fueron acompañadas por una baja de 3.5% en los ingresos netos de las exportaciones de bienes y servicios en 1978. En 1979, los ingresos netos por concepto de exportación de mercancías aumentaron 3% a precios corrientes, pero disminuyeron en un 3.4% a precios constantes. Sin embargo, los ingresos netos del total de las exportaciones de bienes y servicios aumentaron algo menos que un 5% gracias a un nuevo aumento de un 40% en los ingresos provenientes del turismo.

Entre 1977 y 1979, el tipo de cambio real ponderado según el comercio exterior aumentó un 18%. A ello respondió el sector exportador con un incremento del 1% en el valor constante de las divisas aportadas a la economía. La yuxtaposición de estas dos cifras no implica necesariamente que la política de tipo de cambio apoyada por el Fondo Monetario Internacional haya sido un fracaso; por otra parte, sin embargo, hace más difícil argumentar que tales cifras sugieren que dicha política haya sido exitosa.

Sin embargo, se ha observado que si bien la devaluación no parece mejorar el balance comercial, produce un mejoramiento efectivo en el balance general de pagos.[37] De hecho se esperaba que las iniciativas en materias relativas a la política de tipo de cambio inducirían una vuelta de las corrientes de capital a Jamaica. Pero no sucedió así, como se dijo en el apartado anterior de este estudio.

La escasa respuesta de las exportaciones y de la comunidad financiera internacional hizo imposible aumentar el volumen de importaciones en forma suficiente como para detener la contracción de la economía. Así, el principal efecto de las devaluaciones no fue otro que acelerar la inflación.

La devaluación mensual del dólar de Jamaica se continuó hasta mayo de 1979. Sobre la base de la ponderación del comercio exterior, el tipo de cambio real alcanzó casi la cifra de 119 en 1979, el nivel más alto de la posguerra. En 1980, este índice disminuyó alrededor de un 1%.

4. Precios y salarios

a) *Precios*

En 1980 el aumento proporcional en el nivel promedio de precios al consumidor fue por segundo año consecutivo inferior al del año anterior; sin embargo, la tasa de inflación aumentó considerablemente. El alza anual media en el nivel de precios se acercó al 26%, contra un 29% registrado en 1979 y casi un 35% en 1978. En cambio, la tasa de inflación, medida de acuerdo con la

[37] Véase, por ejemplo, M.A. Miles, "The Effects of Devaluation on the Trade Balance and the Balance of Payments: Some New Results", *Journal of Political Economy*, Vol. 87, Nº 3, junio de 1979, págs. 600 a 620.

variación entre los índices de precios al consumidor para el mes de diciembre, subió a 29.5%, contra una cifra de alrededor del 20% en 1979 (véase el cuadro 20). Tal como en el año anterior, los rubros con mayor inflación fueron los de alimentos y bebidas y de combustibles. Los precios de los alimentos aumentaron un 33% en cada uno de dichos años, principalmente debido a la considerable pérdida de producción tras sucesivas dificultades climáticas. Los precios de los combustibles se fueron a las nubes (46% en 1979 y 41% en 1980), principalmente por el mayor costo del petróleo importado, pero también debido a apreciables reducciones en los subsidios.

La estabilidad de precios en Jamaica se interrumpió en 1973, año en que el incremento promedio del índice de precios al consumidor alcanzó el 20%, cuadruplicando con creces la cifra anterior. El brote de inflación se debió tanto a factores externos como internos. Los precios de las importaciones aumentaron más del 8% en dicho año, tras incrementos inferiores al 4% en 1971 y al 1% en 1972. Este fuerte aumento, junto con las devaluaciones del dólar jamaiquino (tanto involuntarias como programadas), llevó a un aumento de casi un 26% en los precios de las importaciones en moneda nacional. Este solo factor determinó directamente las seis décimas partes del incremento del 20% en el nivel general de precios, dada la importancia de las importaciones para la oferta interna. Asimismo, produjo fuertes presiones ascendentes sobre la formación de los precios en el resto de la economía. Entre 1970 y 1972, en cambio, el costo interno de las importaciones sólo subió un 3%, debido a la estabilidad de los precios de las importaciones y a la involuntaria valorización de la moneda jamaiquina. Esto último desempeñó un importante papel en la estabilidad de los precios internos durante dichos años, especialmente si se toman en cuenta las crecientes presiones inflacionarias de origen interno. Pero la involuntaria valorización de la moneda, en conjunto con otros factores, tales como un brusco aumento de la expansión del crédito interno y la incertidumbre causada por el desorden existente en el sistema monetario internacional, creó crecientes tensiones que repercutieron en el balance de pagos. En respuesta a ellas, en enero de 1973 las autoridades aumentaron el tipo de cambio y fijaron el dólar de Jamaica en relación con el dólar estadounidense. Más tarde, la moneda fue nuevamente devaluada, al producirse la devaluación del dólar estadounidense.

En cuanto a los aspectos internos, una expansión inusitadamente grande del crédito en 1972 llevó con el tiempo a un fuerte incremento de los gastos de consumo y de la oferta monetaria. En dicho año, la situación de precios se mantuvo estable, en parte porque la producción y la oferta interna aumentaron marcadamente (9.8% y 11.3%, respectivamente) y más que el ingreso nacional bruto, y en parte debido a una fuerte baja en las reservas internacionales netas. Y los efectos estabilizadores de estos hechos se vieron fortalecidos por el curso tomado por los precios externos y el tipo de cambio. Sin embargo, en 1973, la situación sufrió un cambio radical. La baja de las tasas de interés fue casi tan rápida como el ascenso de los precios internos de las importaciones. Por otra parte, la tasa de crecimiento de la producción disminuyó abruptamente, y en el conjunto del año apenas si excedió el 1%. La producción agrícola bajó de hecho en un 6% y la producción de alimentos en casi un 8%. Al mismo tiempo, se redujo bruscamente el volumen de las importacio-

Cuadro 20

JAMAICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	Variación media anual					
Total	17.5	9.7	11.2	34.8	29.1	26.9
Alimentos y bebidas	17.8	8.9	9.4	36.8	33.4	33.3(a)
	Variación de diciembre a diciembre					
Total	20.6	15.7	14.1	49.4	19.8	28.6
Alimentos y bebidas	19.8	15.5	12.3	54.1	24.5	33.7

Fuente: Departamento de Estadísticas de Jamaica, Consumer Price Indices Annual Review, 1978, 1979 e informaciones proporcionadas a la CEPAL.

(a) De enero a noviembre de 1980, en relación con el mismo período de 1979.

nes, en una medida destinada a contener la pérdida de reservas internacionales. A consecuencia de ello, fue nulo el aumento de la oferta interna.

Mientras tanto, el crecimiento del crédito fue reducido a la mitad, y las reservas internacionales netas siguieron disminuyendo, a pesar de las medidas correctivas. Sin embargo, se gastó virtualmente todo el monto correspondiente al aumento del crédito. Desde otro punto de vista, el consiguiente crecimiento de la oferta monetaria, a pesar de la marcada baja en el crecimiento de los factores de expansión, aparece como una respuesta retrasada a la amplitud del crédito de 1972.[38] En todo caso, el incremento en la oferta monetaria se estrelló contra el estancamiento en la oferta de bienes y servicios.

Finalmente, la brusca inflación de los precios provocó una escalada de exigencias salariales por parte de la fuerza laboral, que está muy organizada; se generó así una espiral de precios y salarios que se prolongó hasta 1977. En 1973 el costo unitario de los salarios aumentó más de un 14%, contra un 2% registrado en 1972. Sin embargo, en comparación con 1972, el principal factor de esta fuerte alza no fue el incremento en los salarios nominales, sino la disminución de la productividad de la fuerza laboral.

En el año siguiente, la inflación se intensificó y alcanzó más del 24%. Los precios de las importaciones registraron una impresionante subida del 35%. Casi dos tercios del alza de los precios al consumidor puede vincularse directamente a este factor. Los precios de las exportaciones aumentaron a un ritmo aún mayor, y permitieron la duplicación de las reservas internacionales netas a pesar de los grandes gastos en importación de petróleo. En consecuencia, la tasa de crecimiento de la oferta monetaria aumentó al 27%, a pesar de que la expansión del crédito se redujo por segundo año consecutivo. Además, la fuerte mejoría en la relación de precios del intercambio permitió aumentar los ingresos a pesar de la disminución de la producción.

El pronunciado incremento de la inflación y de las presiones inflacionarias en el sector externo fue acompañado por crecientes tensiones en el frente nacional. La vertiginosa baja de la producción se inició en 1974, en que esta disminuyó un 4%. Y tanto los esfuerzos por apuntalar la situación del balance de pagos como los grandes incrementos de los precios de la importación hicieron imposible aumentar la oferta de importaiones, lo que habría contrarrestado los efectos anteriores. En consecuencia, la oferta interna disminuyó en un 3%. Sin embargo, la imposición del gravamen sobre la bauxita, junto con un notable mejoramiento en la relación de precios de intercambio, llevó a un aumento en el ingreso nacional bruto ascendente a más del 8%.

La marcada desproporción entre el cambio de la oferta y el cambio de la demanda se dio junto a un incremento meramente marginal del ahorro, por cuanto el incremento del ingreso nacional bruto se transmitió a toda la economía mediante grandes aumentos del gasto público (60%) y de los sueldos y salarios en dinero (50%). En consecuencia, ejerció una decidida presión ascendente en el nivel de precios.

Desde el punto de vista de los costos, este extraordinario aumento salarial, junto con una fuerte baja de la productividad laboral, se tradujo en un aumento de 60% en los costos salariales unitarios.

Ante todos estos hechos, es notable que la tasa de inflación se haya limitado sólo al 24%. Si bien es cierto que la producción de alimentos se recuperó en 1974, y que bajó el tipo de cambio, los controles de precios y los subsidios aparentemente tuvieron un papel decisivo en la reducción de las grandes y variadas tensiones a las cuales estuvo sujeto el nivel de precios.

Durante el año siguiente la inflación amainó, principalmente gracias a una fuerte reducción en los incrementos de los precios externos, y al fuerte aumento de la oferta interna junto al estancamiento del ingreso interno bruto, pero también debido a una nueva, aunque pequeña, baja del tipo de cambio. El incremento en los precios de las importaciones bajó del 35% al 12.5%, lo que significaba un avance en el nivel global de precios ascendente a algo más del 5%, contra un 16%

[38]En 1972, los factores de expansión registraron un incremento de más del 19%, debido enteramente al crecimiento del crédito, que fue del 37%. En ese mismo año la oferta monetaria aumentó un 10%, es decir prácticamente lo mismo que el producto. En 1973, los factores de expansión aumentaron sólo un 7%, mientras que el crédito aumentó un 18%. Sin embargo, la oferta monetaria subió casi un 21%.

registrado el año anterior. Mientras tanto, la oferta interna aumentó casi un 9%, mientras que el ingreso nacional bruto sólo lo hizo en un 1.4%. Este vuelco contrarrestó virtualmente el desequilibrio experimentado en 1974. Finalmente, el valor de intercambio de la moneda jamaiquina aumentó nuevamente en un 1%.

Por otra parte, los gastos públicos y los costos salariales unitarios siguieron aumentando en grandes magnitudes. En el caso del gasto público, sin embargo, los efectos inflacionarios potenciales de su rápido crecimiento fueron contrarrestados en 1975 parcialmente gracias a la fuerte pérdida de reservas internacionales y a la contracción del ingreso en el sector privado. En cambio, el alza adicional del 24% en los salarios nominales no fue compensada por un aumento de la productividad laboral. De hecho, esta última disminuyó un 7%. La expansión resultante de los costos salariales unitarios ascendente al 33%, fue pues el principal factor inflacionario en 1975. Entre 1973 y 1975, los costos unitarios del trabajo se duplicaron con creces.

En 1976 el ingreso nacional bruto disminuyó en alrededor de un 11%, y las reservas líquidas prácticamente se agotaron. La fuerte deflación de la economía, junto con una pronunciada baja en la inflación externa y la revaluación del dólar de los Estados Unidos en relación con las otras monedas principales, permitió reducir el ritmo de la inflación a un 9.6%. La fuerte contracción del ingreso nacional bruto contrarrestó con creces la baja del 9% y más en la oferta interna, debido a un considerable deterioro en la relación de precios del intercambio. Al mismo tiempo, el incremento de los precios de las importaciones fue tan exiguo (3%) que la baja del tipo de cambio (5%) llevó a una disminución del costo en moneda nacional de las importaciones, lo que significó una baja directa del 1% en el nivel general de precios. Más aún, el virtual agotamiento de las reservas internacionales hizo que la oferta monetaria aumentara sólo un 2%, a pesar de que el monto del crédito público se duplicó. En consecuencia, el hecho de que el nivel de precios aumentara un 10% más debe atribuirse al impulso adquirido en años anteriores. Y este impulso se transmitió principalmente por intermedio de los salarios. De hecho, los costos salariales unitarios aumentaron un 23% más en 1976.

En 1977, a pesar de un considerable desequilibrio entre los cambios en la oferta (-7.3%) y la demanda (1.9%), del incremento del 20% en el tipo de cambio, y del salto de un 38% en la oferta monetaria, la tasa de inflación apenas si subió a 11.4%. Tres factores influyeron para moderar los efectos de estas presiones sobre el nivel de precios. Los precios de las importaciones aumentaron menos de 7%, mientras que la producción de alimentos registró un gran aumento de 25%. Pero la fuerza más importante para contrarrestar los factores mencionados fue la abrupta limitación de la inflación salarial. Tras un alza de 162% registrada a lo largo de los tres años anteriores, los costos salariales unitarios aumentaron menos del 3% en 1977.

La oferta interna y el ingreso interno bruto evolucionaron en forma equilibrada en 1978. Además, la producción de alimentos aumentó un 20% más. Los precios de importación registraron un incremento promedio similar al del año anterior. El crecimiento de la oferta monetaria se limitó a menos del 18%, es decir a una tasa sustancialmente inferior a la congruente con la magnitud de la expansión del producto interno bruto nominal. El aumento en los salarios nominales se limitó al 12%. Sin embargo, la inflación se intensificó en forma drástica. El cambio promedio anual en los precios llegó al 35%, mientras que el índice de precios al consumidor de diciembre superó en más de un 49% al registrado en diciembre de 1977. El principal determinante de esta tasa de inflación sin precedentes fue la devaluación del dólar jamaiquino en un 40%.

A este impacto se añadieron los efectos de la liberalización de las políticas de precios en la mayor parte de los sectores de la economía. En este sentido, una parte de la aceleración inflacionaria de 1978 fue la contrapartida de una anterior represión de los aumentos de precios. Además, el enorme crecimiento de la oferta monetaria registrado en 1977 puede haber ejercido en 1978 su efecto sobre los precios. En todo caso, más de la mitad del alza de los precios en 1978 puede atribuirse directamente a la devaluación.

En 1979, los precios siguieron avanzando a un ritmo rápido, aunque algo inferior al del año anterior. El tipo de cambio promedio fue alrededor de un 22% más alto que el de 1978. Esto, junto con el incremento de alrededor del 11% en los precios de las importciones, puede explicar seis décimas partes del aumento de los precios internos. Una vez más, el ingreso bajó más que la oferta

Cuadro 21

JAMAICA: SALARIOS NOMINALES Y REALES, EMPLEO, PRODUCTIVIDAD LABORAL Y COSTOS SALARIALES UNITARIOS
(1970 = 100)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Sueldos y salarios nominales (a)	112.2	126.1	189.2	233.7	269.0	275.1	308.6	365.3	-
Sueldos y salarios reales	107.3	100.6	119.4	126.8	132.5	122.1	105.0	92.4	-
Empleo	100.0	103.0	105.7	111.6	112.2	112.8	115.9	112.7	112.7
Productividad laboral	109.8	107.9	101.0	94.2	87.8	87.4	84.5	83.2	80.3
Costos salariales unitarios	102.2	116.9	187.3	248.2	306.2	314.8	365.1	439.1	-

Fuente: Organismo Nacional de Planificación de Jamaica, Economic and Social Survey, diversos años; Banco Mundial.

(a) Entre 1971 y 1973, sobre la base del índice de salarios industriales. Entre 1973 y 1979, basado en el ingreso semanal promedio.

interna. Sin embargo, a diferencia de los grandes aumentos de los años 1977/1978, la producción de alimentos disminuyó en alrededor de un 3%. El crecimiento de la oferta monetaria se redujo a una cifra inferior al 8%, que constituye alrededor de la mitad de la expansión del producto interno bruto nominal. El aumento en los costos salariales unitarios, por otra parte, alcanzó algo más del 20%.

En 1980, el cambio promedio en el nivel de precios fue algo más bajo, pero la tasa de inflación volvió a aumentar en el curso del año. El principal determinante de esta aceleración parece haber sido el aumento del 23% en los precios de las importaciones, aun cuando los factores inflacionarios eran muchos. El tipo de cambio promedio aumentó un 7% más. Y, al igual que en 1979, la producción de alimentos disminuyó, y se liberalizaron los controles sobre los precios de los mismos. Más aún, la tasa de crecimiento de la oferta monetaria se aceleró ostensiblemente, hasta alcanzar un 35.5%, por cuanto resultaron sumamente desacertadas las proyecciones del déficit del gobierno central y del financiamiento extranjero extraordinario. Finalmente, las demandas y acuerdos salariales mostraron un apreciable aumento tras el rompimiento del acuerdo de servicio ampliado entre el Fondo Monetario Internacional y el gobierno.

b) *Salarios*

Ya se han señalado varios aspectos relativos a la evolución de los salarios. Los detalles pueden apreciarse en el cuadro 21. Con el apoyo de un alza de alrededor del 10% en la productividad laboral en la economía en su conjunto, los salarios reales aumentaron más del 7% en 1972. Sin embargo, prácticamente la totalidad de este incremento se perdió tras la inflación iniciada en 1973. En el curso de los tres años siguientes, en cambio la fuerza laboral logró obtener un alza de un tercio en los sueldos y salarios reales, no obstante una baja sistemática de la producción y de la productividad laboral. Luego, las devaluaciones y los controles salariales obligaron a los sueldos y salarios reales a tomar el mismo curso de la producción y de la productividad.

Al desatarse la inflación a fines de 1972 y comienzos de 1973, hubo una inmediata escalada de demandas salariales, de huelgas y de acuerdos acerca de remuneraciones. Los salarios reales se deterioraron sólo debido a que se acostumbraba celebrar contratos a dos años plazo: casi la mitad de la fuerza laboral organizada no tenía en ese año la opción de negociar. Los contratos renovados consultaban alzas salariales que iban de un 25% en los sectores de transporte, almacenamiento y comunicaciones, a más del 50% en la minería. En 1974 el incremento promedio nominal alcanzó la increíble cifra de 50%. En consecuencia, los salarios reales aumentaron casi 19%, a pesar de la fuerte alza de la tasa de inflación. Este inmenso incremento se dio al mismo tiempo que una baja del 4% en el producto interno bruto y de más del 6% en la productividad laboral total. La desproporción, sin embargo, se vio morigerada por la gran expansión del ingreso interno bruto. De hecho, entre 1971 y 1974 el cambio (19.4%) en el índice de los sueldos y salarios reales no fue muy superior al cambio (17%) del ingreso interno bruto. Pero el aumento en los sueldos y salarios nominales tanto en 1975 como 1976 continuó superando la tasa de inflación —que por entonces ya descendía— en circunstancias que la productividad laboral seguía bajando velozmente. Más aún, el producto interno bruto no aumentó en 1975, para bajar ostensiblemente en 1976.

Dada la divergencia entre la evolución de los salarios y la de la producción, en 1976 los salarios reales superaron en un tercio a los de 1973, mientras que la productividad laboral fue inferior en un tercio a su nivel en el mismo año. La interpretación de este fuerte contraste rebasa los límites de este estudio, por cuanto exigiría un largo análisis de las características institucionales propias del mercado laboral jamaiquino y de los efectos del cambio político de 1972 sobre el movimiento laboral del país. En todo caso, esta asimetría desapareció en el período 1977/1979.

En agosto de 1975 se iniciaron esfuerzos destinados a evitar que las alzas de los acuerdos salariales sobrepasaran las del costo de la vida. Esto se hizo como parte de un conjunto de medidas correctivas destinadas a contrarrestar los efectos de la recesión internacional y del cambio del patrón de la demanda sobre el balance de pagos y el crecimiento.

Al no alcanzar con los gremios un acuerdo acerca de la política de ingresos, las autoridades establecieron pautas provisionales, que regirían entre septiembre de 1975 y marzo de 1976 para el sector privado y para las empresas públicas que funcionaban en forma comercial. Para los trabajadores con sueldos inferiores a 7 mil dólares jamaiquinos por año, se restablecerían los salarios reales al nivel registrado en el último contrato caducado antes de junio de 1973. Para aquellos con ingresos entre los 7 y los 12 mil dólares jamaiquinos por año, se fijó un tope igual al incremento máximo obtenido en el primer grupo. Para aquellos que ganaban entre 12 y 16 mil dólares jamaiquinos por año, el incremento no podía exceder la mitad del máximo aumento recibido por los del primer grupo. Quedaban congelados todos los salarios superiores a los 16 mil dólares jamaiquinos. La moratoria se aplicaba a todo tipo de emolumentos.

Dichas pautas eran en realidad muy restrictivas, por cuanto sólo una parte relativamente pequeña de la fuerza laboral ganaba por entonces menos, en términos reales, que en junio de 1973. Al mismo tiempo, tenían por objeto disminuir la disparidad entre los salarios. En este sentido, se tomaron también otras tres medidas: la aplicación de un salario mínimo nacional; la congelación de la tasa de utilidad en una proporción equivalente al promedio de los tres años anteriores; y la limitación de los dividendos (antes del pago de los impuestos) al 7% del patrimonio neto durante un año.

Tras una nueva ronda de negociaciones entre el gobierno y los gremios, las pautas de sueldos y salarios se extendieron, con ciertas modificaciones, por un nuevo período de un año, a partir de marzo de 1976. Entre los cambios y las nuevas disposiciones se encontraban las siguientes. En los casos pertinentes, los incrementos de sueldos y salarios se limitaron a un máximo de 10 dólares jamaiquinos por semana, salvo que fuere superior el monto necesario para equiparar el valor real de los salarios al de junio de 1973. Asimismo, era posible hacer otras excepciones si así lo justificaran ciertas estipulaciones relativas a la rentabilidad, a la productividad y a necesidades individuales extremas. Por otra parte, la mayoría de las prestaciones y otros beneficios debían mantenerse en los niveles vigentes al 1º de septiembre de 1975. Finalmente, quedaban congelados los sueldos y salarios de los empleados del gobierno central y de los organsimos públicos descentralizados.

Tras su reelección, el gobierno implantó en enero de 1977 otro conjunto de medidas destinadas a combatir la creciente crisis económica. En lo que se refiere a sueldos y salarios, se mantuvieron las pautas existentes, con varios ajustes que tuvieron por efecto restablecer las características más restrictivas de las pautas originales, manteniendo también los aspectos más estrictos de las de marzo de 1976. Además, la moratoria sobre las alzas de sueldos y salarios en el gobierno central y en los organismos públicos descentralizados se extendió hasta el 31 de marzo de 1978. El gobierno renovó su compromiso con una política económica restrictiva en abril, al introducir el tipo de cambio doble, y en julio, cuando celebró el acuerdo de derecho de giro con el FMI.

La eficacia de las diversas pautas para detener la inflación de los salarios dentro de la economía tardó en manifestarse; sin embargo, la magnitud de los acuerdos salariales se redujo en 1975 y también en 1976.[39] Y en 1977, cuando la inflación volvió a acelerarse y el incremnto promedio en

[39]En lo que respecta al gobierno central, los sueldos y salarios reales —cuyo aumento había sido muy inferior a los del sector privado— fueron recortados apreciablemente en 1976, y quedaron en un nivel sólo levemente superior al de 1972.

los sueldos en dinero se limitó a alrededor del 2%, los sueldos y salarios reales fueron recortados en un promedio de casi 8%.

De acuerdo con las disposiciones del acuerdo de Servicio Ampliado del Fondo de fecha 1º de mayo de 1978, los incrementos pactados en contratos salariales que caducaran después de esa fecha se limitaban a un 15% anual durante un período de dos años. Este tope máximo regía para todas las categorías de emolumentos, y tanto para el sector privado como para el sector público. El objetivo de esta restricción consistía en garantizar que la devaluación del dólar jamaiquino, decretada simultáneamente, hiciera volver el tipo de cambio real al nivel existente a comienzos de los años setenta. En este respecto, cumplió con creces su objetivo. En cuanto al efecto del programa sobre los salarios, basta observar que el índice de sueldos y salarios reales bajó en un 14% en 1978.

Durante el segundo año en que rigió el acuerdo de Servicio Ampliado del Fondo, se bajó el tope de sueldos y salarios a un 10%, y al mismo tiempo se suspendieron las devaluaciones mensuales. A diferencia de lo que sucedió en 1978, sin embargo, la variación salarial en 1979 sobrepasó el límite establecido. Sin embargo, el impulso del proceso inflacionario desatado por la fuerte devaluación de la moneda aumentó el nivel de precios promedio de 1979 en una cantidad tan superior a la de 1978 que los salarios reales disminuyeron un 12% más. En ese momento llegaron a ser inferiores en un 30% al alto nivel alcanzado en 1976, y a estar muy por debajo de los de comienzos del decenio. En 1980 parece haberse producido otra baja, aunque menor.

5. Política económica

a) *Introducción*

En 1972 el electorado jamaiquino optó por un cambio, e hizo acceder al poder al partido que había estado en la oposición desde 1962, año de la independencia. Las prioridades del nuevo gobierno se definieron en gran medida en función de los factores que habían incidido en el resultado de la elección. La creciente crisis de desempleo, el deterioro en la distribución de los ingresos, la merma de cobertura y calidad en los servicios sociales y el creciente déficit de vivienda, eran los problemas hacia los cuales el nuevo gobierno se proponía así canalizar gran parte de los recursos públicos. Asimismo, existía entonces clara conciencia de que las tendencias demográficas anteriores estaban a punto de traducirse en una fuerte ampliación del crecimiento de la fuerza laboral. Como es natural, esta consideración aumentaba la preocupación acerca de la crisis del empleo, y junto con las crecientes tensiones sociales que engendraba, hizo sentir la urgencia de abordar el problema. En cuanto al largo plazo, se reconocía que el camino de expansión seguido por la economía debía modificarse apreciablemente, por cuanto no había sido capaz de generar suficientes puestos de trabajo como para atender ni siquiera el muy modesto incremento de la fuerza laboral registrado en el decenio anterior. Este factor, junto con los múltiples problemas provocados por la masiva migración de la población rural hacia las ciudades que por entonces tenía lugar, explican la importancia otorgada a la agricultura en los planes de desarrollo del gobierno. El programa de desarrollo de largo plazo también estaba condicionado por la necesidad de afrontar la próxima baja de la inversión y de la afluencia de capital extranjero, debida al término de un importante ciclo de inversión en la minería y de otro en materia de turismo. Un factor importante más en la formación de planes de desarrollo fue la decisión de buscar mayor autonomía respecto de la economía internacional. En este sentido, se pensaba que la adquisición de activos en los sectores económicos productores de divisas sería un factor muy importante.

El programa incluía pues un conjunto de tareas difíciles. Sin embargo, las posibilidades de éxito parecían razonables. Por más de un cuarto de siglo la economía internacional había crecido año tras año a un ritmo muy rápido sin inflación, y lo mismo exactamente había hecho la economía de Jamaica. Más aún, la sostenida expansión en la producción de bienes y servicios, junto con una tradición de buena administración fiscal y monetaria, habían puesto al sector público en situación de financiar un programa relativamente ambicioso de inversiones de capital sin recurrir a anticipos del Banco Central. Durante los años sesenta, el ahorro corriente financió casi la mitad de un

programa de gastos de capital que oscilaba en torno a una cifra equivalente al 6% del producto interno bruto.[40] La otra mitad se financió principalmente mediante emisiones de valores en el fuerte mercado de capitales del país. A los mercados de capitales externos, entre ellos los bancos multilaterales de desarrollo, apenas sí se había recurrido. En ese momento las reservas en divisas estaban en su punto más alto, y de hecho superaban el monto de la deuda externa.

La confluencia de necesidades urgentes con condiciones propicias llevó así a la sociedad a aplicar en forma experimental un nuevo conjunto de políticas. Pero el medio internacional se encontraba al borde de una sucesión de crisis, que golpearían a Jamaica y a otras economías pequeñas y abiertas durante la mayor parte del decenio. Ya había signos de la crisis monetaria, aunque su fase más severa aún estaba por venir. Las del petróleo y de los alimentos eran inminentes. Luego seguiría el brote de inflación internacional, con la recesión posterior. Hacia el fin del decenio, otra ronda de alzas en el precio del petróleo y la estanflación internacional serían los principales problemas. Como se vio más tarde, los tiempos no estaban para la experimentación social en una economía pequeña, frágil y sumamente vulnerable, pese a que se hizo el intento durante varios años. Sin embargo, ya en 1977, la principal preocupación era evitar la contracción de la economía; y a fines de 1980, al elegirse un nuevo gobierno, lo que más importaba era evitar un colapso económico total.

Al asumir el poder en febrero de 1972, el nuevo gobierno puso en marcha una política fiscal expansionista y comenzó a esbozar un programa de gastos de capital mucho más amplio.[41] El gasto corriente aumentó y se canalizó hacia los programas sociales, especialmente en torno al empleo y a la vivienda para personas de escasos recursos. En términos nominales, el aumento alcanzó un 27%, y más de un 20% a precios constantes. Fue el mayor incremento registrado en año alguno desde la independencia del país. Los ingresos corrientes fueron altos, principalmente gracias a la expansión de un 10% en la producción; aun así, sin embargo, eran inferiores a los proyectados, por lo que no bastaban para evitar un apreciable deterioro en el ahorro corriente. Por otra parte, el gasto de capital aumentó mucho menos de lo esperado. Por ello, el ahorro corriente siguió cubriendo más de una tercera parte del gasto de capital, mientras que el déficit global fue inferior al previsto. Como en ocasiones anteriores, los préstamos internos financiaron la mayor parte del déficit. El nivel de endeudamiento externo fue similar al del año anterior.

Los efectos de la política fiscal expansionista sobre la producción y el empleo estuvieron a la altura de las expectativas, e incluso las sobrepasaron. Tal vez el principal efecto imprevisto fue un fuerte aumento de las importaciones y un deterioro en el balance de pagos. El fuerte aumento del gasto público llevó a una mayor liquidez y a mayores préstamos bancarios. El alza consiguiente en la demanda de consumo hizo subir la cuenta de importciones en proporción superior a la implícita en el crecimiento de la producción interna. Este hecho, junto con una fuerte disminución de la inversión extranjera y con la incertidumbre acerca del tipo de cambio, produjo una sostenida reducción de las reservas internacionales. En estas circunstancias, las autoridades monetarias aplicaron en julio ciertas medidas correctivas, entre las que se contaban mayores tasas de interés, un aumento del coeficiente de reserva obligatoria (o encaje legal) y la reducción de los descuentos del Banco Central. Más adelante, se fijó un tope máximo para la expansión crediticia. Ya en este punto (octubre), los bancos comerciales prácticamente habían copado su capacidad crediticia, y las tasas de interés iban en aumento. Por otra parte, se impuso una prohibición temporal a la importación de automóviles y de otros bienes postergables. Finalmente, en enero, las autoridades procuraron aliviar las crecientes tensiones en el balance de pagos devaluando la moneda y vinculándola al dólar de los Estados Unidos.

En 1973, el gasto público aumentó casi un 25%, es decir, algo menos que el año anterior. Sin embargo, en dólares constantes el incremento sólo alcanzó a 4%: se había iniciado el proceso

[40]Estas cifras se refieren al Gobierno central. En cuanto al sector público en su conjunto, el ahorro fue en promedio del 5% y la inversión del 10%, en relación con el producto.

[41]A menos que se indique otra cosa, los datos utilizados en esta sección provienen del Banco de Jamaica, *Report of Statements of Accounts*. En ese informe se describen las políticas fiscales y monetarias del país.

inflacionario. Los ingresos aumentaron en una proporción algo menor que los gastos. En consecuencia, el ahorro, bajó por segundo año consecutivo, como proporción del producto. (Véase el cuadro 22.) Los gastos de capital subieron en alrededor del 20%, pero este incremento una vez más fue inferior al previsto. El déficit global aumentó en un 25%. Y por primera vez su principal financiamiento provino de fuentes externas, puesto que fue preciso contrarrestar en parte la falta producida por el término del ciclo de inversiones en la bauxita. En este sentido, las autoridades tomaron también otras medidas, entre ellas iniciar conversaciones sobre un importante proyecto de inversión extranjera (en refinación de petróleo) y la negociación de un acuerdo de derechos de giro con el Fondo Monetario Internacional.

Tras un cierto alivio de las tensiones en el primer semestre, las reservas internacionales comenzaron a mermar rápidamente desde julio en adelante, debido a la insuficiencia de los ingresos por concepto de exportaciones producida por el deterioro de la relación de precios del intercambio, a un nuevo repunte en el crecimiento del crédito, y a la creencia de que habría una nueva devaluación monetaria. Ante estas condiciones, el gobierno recurrió al acuerdo de derechos de giro del Fondo Monetario Internacional. Además, hubo un nuevo aumento en las tasas de interés y en el coeficiente de reserva obligatoria (encaje bancario). Asimismo, en noviembre se otorgaron al Banco Central facultades para controlar las operaciones de instituciones financieras que incidieran en la oferta monetaria. Dichas instituciones habían aumentado ostensiblemente sus actividades durante los años anteriores, y sus préstamos anularon en gran medida los efectos de las restricciones crediticias aplicadas a los bancos comerciales.

Cuadro 22

JAMAICA: ALGUNOS INDICADORES FISCALES
(Porcentajes)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Ingresos corrientes/producto interno bruto	19.6	20.2	20.0	23.9	24.5	22.3	21.8	27.6	26.4	23.0
Impuestos directos/ingresos corrientes	...	...	45.6	50.0	33.9	40.0	33.0	27.7	29.2	30.0
Impuesto a la bauxita/ingresos corrientes				16.4	19.5	13.2	16.9	25.8	20.8	25.1
Gastos corrientes/producto interno bruto	15.9	17.9	19.6	22.7	24.1	28.4	27.9	30.5	30.3	27.8
Sueldos y salarios/gastos corrientes	...	...	28.7	28.1	28.0	25.6	27.4	24.5	25.6	25.7
Transferencias corrientes/gastos corrientes	...	...	41.8	46.5	44.6	44.6	43.7	43.5	37.9	37.5
Pagos de intereses/gastos corrientes	...	...	9.1	11.9	10.6	12.6	16.0	18.6	24.6	24.0
Ahorro/producto interno bruto	3.7	2.3	0.4	1.1	0.5	-6.1	-6.0	-2.8	-3.9	-3.9
Ahorro/ahorro interno bruto	33.2	25.5	3.6	13.7	5.9	307.1(b)	454.9(b)	-190.1	-107.3	...
Gastos de capital/producto interno bruto	7.8	7.6	5.9	9.7	11.7	13.2	11.1	12.0	11.8	8.4
Formación de capital/gastos de capital	...	....	47.1	44.7	46.4	35.4	37.9	32.2	30.9	38.2
Formación de capital/inversión fija neta	...	...	17.6	34.6	37.2	61.9	158.4	90.5	42.7	...
Gastos totales/producto interno bruto	23.6	25.5	25.5	32.5	35.7	41.6	39.0	42.4	42.1	36.1
Déficit fiscal/producto interno bruto	4.1	5.2	5.5	8.6	11.2	19.3	17.2	14.8	15.7	12.2
Financiamiento interno/producto interno bruto	2.2	4.0	2.4	6.1	7.4	16.2	16.5	7.6	12.8	4.5
Sistema bancario/financiamiento interno	...	...	43.6	32.8	59.3	73.9	46.6	47.4	57.3	57.9
Deuda nacional bruta/producto interno bruto	...	26.7	27.0	30.4	33.1	41.0	60.5	75.4	77.5	76.6
Deuda externa/deuda nacional bruta	...	33.3	34.2	41.2	44.3	39.9	26.8	41.9	42.0	38.3

Fuente: Banco de Jamaica, Report of Statement of Accounts, diversos años, y Banco Mundial.
(a) Cifras presupuestadas.
(b) El ahorro del gobierno central y de la economía en general fue negativo.

Esta fue la situación en la que se anunció por parte de la OPEP la enorme alza del precio del petróleo. En esa oportunidad, el Banco de Jamaica declaró textualmente que los efectos de este nuevo gasto de divisas en una posición sumamente débil en materia de reservas aparecían prácticamente inmanejables.[42]

Así, el año 1974 comenzó en un clima de crisis inminente. La respuesta fue inmediata y enérgica: en el mes de enero se comenzó a aplicar un programa de gran alcance para evitar los efectos de la crisis. En primer lugar, el alza en los precios del petróleo fue antecedida por un impuesto especial sobre sus derivados, y se redujeron en un 25% las entregas de gasolina, destinándose lo así abonado a la exportación.[43] Asimismo, se trazaron las líneas de un programa nacional de conservación de la energía. Por otra parte, se hicieron más estrictas las restricciones vigentes a las importaciones, y se extendieron a nuevos productos, con miras a liberar divisas para cubrir una parte del mayor costo de la importación de petróleo. Así, la mayor parte de los bienes de consumo quedaron sujetos a cuotas y a licencias. También se reforzaron las normas relativas a control de las divisas. Se aplicó una política monetaria más restrictiva, para cambiar la estructura de la demanda, disminuyendo el consumo en favor del ahorro y bajando la demanda de importaciones. Con este fin, se aumentó toda la gama de tasas de interés, y se establecieron nuevos máximos para el otorgamiento de crédito bancario. En el aspecto fiscal, se dispuso mantener el gasto en montos inferiores a los presupuestarios, y reducir la dependencia respecto del financiamiento bancario. Se concedería menos crédito a las entidades públicas. La pérdida de ingreso debida a la reducción de importaciones sería contrarrestada mediante impuestos especiales sobre el consumo de artículos de lujo y de bebidas alcohólicas. Y, con el fin de mejorar el manejo de la economía, se establecería un consejo económico de nivel ministerial encargado de formular la política económica. Finalmente, hubo varios planes para aumentar los ingresos por concepto de exportaciones. En este sentido, se esperaba que las próximas negociaciones sobre los contratos con las compañías productoras de bauxita traerían consigo un incremento de la proporción de los ingresos del sector minero retenidos por la economía del país.

Tras varios meses de conversaciones sin mayores resultados con dichas compañías, el Gobierno dictó una ley mediante la cual se imponía un gravamen a la bauxita extraída con posterioridad al 1º de enero. En 1974, el país recibió 116 millones de dólares estadounidenses por concepto del gravamen, monto algo inferior a la cantidad de 123 millones de dólares en que se incrementaron los gastos de importación de petróleo. Asimismo, se aumentaron las regalías y se tomaron medidas para adquirir parte de la industria. Mientras tanto, los precios de las exportaciones jamaiquinas subían hasta exceder en un 90% el promedio de 1973.

La producción había comenzado a estancarse en 1973, y comenzó a descender tras la aplicación, a partir de enero, de este conjunto de políticas. Al mismo tiempo, se aceleraba la inflación. Dado el espectacular aumento de los ingresos en divisas y del ingreso fiscal, por una parte, y la interrupción del crecimiento, por otra, las autoridades no sólo decidieron liberalizar o suprimir la mayor parte de las medidas restrictivas (incluso la reducción del abastecimiento del petróleo), sino además iniciar un aumento masivo del gasto público. Así, para el año fiscal iniciado en mayo, el gasto corriente aumentó en un 45%, y el gasto de capital, en un 100%. Incluso tomando en cuenta la inflación, el incremento en gastos totales todavía alcanzaba a 28% en términos constantes. La expansión de los ingresos no fue mucho menos espectacular, por cuanto llegó casi al 20% en términos constantes. En consecuencia el ahorro nominal se triplicó y llegó a ser un 1% del producto interno bruto; el déficit fiscal, en cambio, subió a un monto equivalente al 8.6% del producto interno bruto, contra un 5.5% en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 22.) La mayor parte de dicho déficit se financió mediante préstamos internos, aun cuando el crédito externo tuvo su

[42]Bank of Jamaica, *Report and Financial Statement of Accounts, 1973*, Kingston, 1974, p. 6.

[43]El plan de exportaciones se refería a derivados del petróleo refinados en Jamaica.

importancia. Y, por primera vez, el gobierno pasó a depender del Banco Central para cubrir una proporción más que simbólica de su déficit.[44]

Sin embargo, el programa de gastos del gobierno y el aminoramiento de los controles de créditos y otros no se tradujeron en una mayor producción interna sino en una fuerte expansión de las importaciones. En enero se planificaba limitar las importaciones a 645 millones de dólares jamaiquinos; en mayo el tope se aumentó a 725 millones de dólares jamaiquinos, y en diciembre la cifra final llegó a 851 millones, contra 604 millones en 1973. Sin embargo, el balance global de pagos arrojó un excedente por primera vez en dos años, gracias al gravamen sobre la bauxita y al mejoramiento de la relación de precios del intercambio, y las reservas alcanzaron una cifra sin parangón en la historia.

En síntesis, la opinión más extendida fue que, dada la gravedad de la crisis, la economía reaccionaba en forma muy satisfactoria.[45] Sin embargo, al mirar hacia atrás parece claro que en esta coyuntura se perdió una oportunidad importante. La adopción de medidas oportunas y enérgicas a fin de reducir el consumo de petróleo, junto con la aplicación de los gravámenes sobre la bauxita y las grandes ganancias fortuitas por concepto de exportaciones, habrían permitido al país dar a la crisis del petróleo una solución menos onerosa y más duradera. En cambio, se dejaron de lado las medidas de conservación petrolera; los recursos provenientes del gravamen sobre la bauxita se destinaron a usos ajenos a la expansión de la capacidad exportadora, y los inesperados ingresos por conceptos de exportación se dilapilaron en importaciones para el consumo.

La evolución de la economía en el primer semestre de 1975 produjo resultados de diverso tipo. El balance de pagos mostró un pequeño excedente, a pesar de la fuerte baja de la minería y de la recesión turística, y gracias a que se mantuvo el buen nivel de precios de las exportaciones. Por otra parte, la producción siguió floja, por cuanto la larga depresión de la inversión privada y las fuertes reducciones en la minería y en el turismo contrarrestaron los avances y ganancias en otros sectores. Pero siguió manteniéndose la baja de la tasa de desempleo, y en abril, ésta fue inferior al 20% de la fuerza laboral por primera vez desde fines de los años sesenta. La desaceleración de la tasa de inflación también se mantuvo, a pesar de los enormes aumentos logrados en los acuerdos salariales. En este contexto, el gobierno decidió aprobar un nuevo y considerable incremento de los gastos para el año fiscal que se iniciaba en abril. Se proyectaba aumentar en un 28% el gasto global, lo que equivale a un 10% en términos reales. Por otra parte, se proyectaba obtener ingresos aún mayores, con lo cual, a precios constantes y como proporción del producto, el monto del déficit sería semejante al de 1974. En resumen, el presupuesto de 1975 significaba continuar las políticas aplicadas desde mayo del año anterior las que, mediante enérgicas medidas fiscales y un programa de inversión pública muy aumentado (que incluía la adquisición de activos del sector privado), tenían por objeto contrarrestar la baja de la inversión en el sector privado, y estimular la economía, para así disminuir más el desempleo, relegando a segundo plano la preocupación por el sector

[44]En ese año, el crédito interno neto de todo el sector público alcanzó un 2.9% del PIB (el ahorro global del sector público fue muy superior al ahorro del Gobierno central). De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, el sector público podía obtener del sistema financiero interno créditos por una suma equivalente alrededor del 4% del PIB, sin crear con ello grandes presiones inflacionarias ni afectar la oferta de crédito para el sector privado.

[45]Según el Banco de Jamaica, el año 1974, que en sus inicios parecía perfilarse como uno de los más difíciles para la economía jamaiquina, terminó con cierto grado de estabilidad debido a las políticas económicas aplicadas por las autoridades. El serio problema de pagos planteado por el aumento de los precios del petróleo fue contrarrestado por los mayores ingresos provenientes de la industria de la bauxita, tras la imposición del nuevo gravamen. Dado que muchos otros países, tanto desarrollados como en desarrollo, tuvieron problemas masivos de recesión, desempleo, inflación y déficit de balance de pagos, el desempeño de la economía jamaiquina parece haber sido razonable en 1974. Se logró un modesto crecimiento económico, la tasa de inflación mostró ciertos indicios de descenso durante el último trimestre, se hicieron algunos progresos en materia de empleo, y el balance de pagos contó con un excedente global de alrededor de 54 millones de dólares jamaiquinos. A diferencia de 1974, por lo tanto, 1975 se inició en una atmósfera menos tensa. No se había producido la crisis esperada en el año anterior, y se esperaba que, en general, los avances de 1974 lograrían consolidarse e incluso aumentar. Para ello, se liberalizaron las políticas monetarias, reduciendo en febrero de 1975 la tasa de interés bancaria, lo que continuó la política de liberalización gradual iniciada a fines de 1974. (Estas expresiones son del Banco de Jamaica, en *Repor and Statement of Accounts, 1975*,, Kingston, 1976, p. 1. Cabe observar que revisiones posteriores de las cuentas nacionales arrojaron una baja en el producto interno bruto para 1974.)

externo y por los precios. De acuerdo con este criterio, el sector público dependería en mucho mayor medida que antes del apoyo del mercado interno de capitales. Sin embargo, se pensaba que esto no daría origen a grandes distorsiones, dada la disminución de la demanda de inversiones del sector privado. En caso de producirse efectos secundarios imprevistos debido a éstos u otros aspectos de la expansión del sector público, se manejaría mediante controles.

A la postre, el gasto aumentó más que lo proyectado, y el ingreso menos, no sólo porque la producción no respondió al estímulo del gasto público, sino también debido a las repercusiones de la recesión internacional, a imprevistas alzas salariales, y a la adquisición inesperada de empresas en falencia (principalmente del sector turismo). De este modo, el déficit fiscal llegó a constituir un 11.2% del PIB, en circunstancias que la cifra proyectada era del 8.8%. Se hizo pues necesario contar con financiamiento interno neto en una proporción superior al 7% del PIB; y el Banco de Jamaica debió proporcionar más del 40% de dicho financiamiento. (Véase nuevamente el cuadro 22).

Si bien el fuerte déficit presupuestario no tuvo grandes efectos sobre la producción, ni tampoco sobre el acceso del sector privado al crédito interno, se tradujo en una inmediata alza de las importaciones, lo que, junto con el estancamiento de las exportaciones, llevó a un ostensible deterioro de la cuenta corriente. Mientras tanto, comenzaba a acelerarse la fuga de capitales; cuando el Gobierno anunció —en julio— que tomaría medidas para reforzar el balance de pagos, se registró una salida sin precedentes de divisas, por cuanto se creyó que se devaluaría la moneda. En agosto y octubre se pusieron en práctica ciertas medidas correctivas. Mediante ellas, se procuraba detener el deterioro de la situación de balance de pagos restringiendo la escalada de los sueldos y de los precios (con una política de ingresos y con control de los precios) e incentivando el ahorro (a través de cambios en las leyes tributarias y el establecimiento de un fondo nacional de viviendas, financiado por contribuciones obligatorias de empleadores y de empleados). Sin embargo, estas medidas fueron insuficientes para evitar la pérdida de reservas, y en febrero de 1976 se anunció un conjunto de políticas más restrictivas y de mayor alcance. En lo que se refiere a la política monetaria, se aumentaron las tasas de interés y los coeficientes de reservas obligatorias (encajes bancarios) y se redujo el crédito otorgado a los bancos comerciales por el Banco Central. Asimismo, debía restringirse el crédito de consumo otorgado por los bancos comerciales. En el aspecto fiscal, se implantó un conjunto de impuestos destinados a limitar el consumo, y aumentar los ingresos por un total del 3% del producto interno bruto, al mismo tiempo que se reforzaban las pautas temporales relativas a los salarios, y se extendía su vigencia por otro año más. Asimismo, se decidió utilizar controles directos para lograr una disminución del 20% en las importaciones. Junto con todo ello, se hicieron gestiones para obtener préstamos de bancos comerciales extranjeros con el fin de apoyar el balance de pagos, y se presentó una solicitud para hacer uso del servicio financiero del petróleo del FMI.

Durante el año, la economía sufrió una serie de reveses que no permitieron estabilizar el sector externo, a pesar de que las importaciones se redujeron en la proporción prevista. Entre ellos se cuentan la baja de los precios de las exportaciones, la nueva reducción de las exportaciones de mineral, la cesación del crédito de los bancos comerciales extranjeros, las dificultades climáticas, y la virtual paralización del turismo. Además, se mantuvieron durante el año las expectativas de devaluación de la moneda. Mientras tanto, la fuerte contracción en el volumen de importaciones llevó a una gran caída de la producción, y el desempleo aumentó de 20.5% a 24.2% de la fuerza laboral entre abril y octubre. En estas circunstancias, había peligro de perder el control de las finanzas gubernamentales. Los ingresos disminuyeron, y los gastos aumentaron en un 25% aproximadamente. Se produjo entonces un déficit corriente igual a un 6.1% del PIB, mientras que el déficit fiscal global alcanzó el 19.3% del PIB. A fin de cubrir esta enorme diferencia, fue preciso movilizar recursos internos por un monto equivalente al 16% del PIB. La mayor parte de éstos fueron proporcionados por el Banco de Jamaica. Sin embargo este aumento masivo en el crédito otorgado al gobierno no generó la inflación, por cuanto fue contrarrestado por una importante pérdida de reservas. La oferta monetaria aumentó sólo un 2% en términos nominales. De hecho, sin la enorme creación de crédito implícita en el déficit, la oferta monetaria habría disminuido sistemáticamente.

Una semana después de las elecciones celebradas en diciembre, en las cuales el gobierno logró una mayoría muy superior a la de 1972, fue preciso cerrar el mercado de divisas a fin de evitar el agotamiento de las reservas líquidas. Hacia fines de enero (1977) las operaciones de cambio se reanudaron con un nuevo conjunto de controles, y también se tomaron otras iniciativas de política para enfrentar la crisis del balance de pagos y controlar el presupuesto fiscal. Se determinó reducir la cuenta de importaciones en un 30% más, y limitar todas las demás salidas de divisas a transacciones autorizadas. A fin de garantizar el cumplimiento de estas medidas, el Banco de Jamaica comenzó a vigilar y controlar todo el movimiento de divisas en la economía. Nuevamente se aumentaron en forma apreciable los impuestos al consumo, y se aplicaron pautas salariales más estrictas.

En abril se anunció un nuevo conjunto de medidas, entre las que se contaban el tipo de cambio doble, la restricción en el gasto fiscal y la suspensión del financiamiento del déficit por parte del Banco de Jamaica. Asimismo, se formuló un plan de emergencia para la producción, con el fin de producir más bienes de consumo esenciales y más bienes exportables. Finalmente, el gobierno decidió negociar un acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional, y en agosto se logró un programa de 75 millones de dólares, con dos años de duración. A cambio de este apoyo para su balance de pagos, las autoridades jamaiquinas aceptaron aplicar un programa similar al ya vigente, pero con restricciones aún mayores en materias monetarias y fiscales. Se trataba de reducir el déficit fiscal a la mitad, y no sólo en una tercera parte; y de disminuir aún más el crédito interno al gobierno. Asimismo, se fijaron metas de mejoramiento para el sector externo. Se acordó hacer una evaluación trimestral aplicando los criterios de ejecución del FMI, de los avances logrados en materia de reservas netas de divisas y de activos internos netos del Banco de Jamaica; el crédito neto del sistema bancario en el sector público; los pagos morosos y el crédito externo. En 1977 el mejoramiento económico fue apreciable. Se detuvo la baja del producto, que duraba ya tres años, aunque el crecimiento fue nulo. Particularmente alentador fue el fuerte aumento de la producción agrícola, así como el marcado incremento en la producción de alimentos. Por su parte, el ingreso nacional bruto de hecho aumentó en un 2%, debido a un mejoramiento en la relación de precios del intercambio. Asimismo, se estabilizó la tasa de desempleo, y la inflación no se aceleró marcadamente, a pesar de la fuerte devaluación. Para ello influyó en forma importante la limitación absoluta de la inflación salarial, junto con una reducción de las presiones sobre el nivel de precios y el balance de pagos, que se logró mediante una disminución del déficit fiscal y la restricción al otorgamiento de créditos. En relación con el balance de pagos, se registró el primer excedente en cuenta comercial de la posguerra. Así se hizo posible reducir el déficit en cuenta corriente de un monto equivalente al 10% del producto interno bruto a otro que sólo superaba el 2%, pese a haberse acentuado mucho la baja del turismo.

Sin embargo, los efectos esperados del programa de estabilización no se hicieron sentir en la cuenta de capital; en parte por ello, pero también debido a la disminución de los ingresos del gobierno central, los activos internos netos del Banco de Jamaica superaron un tanto (2.5%) al nivel permitido en el día en que se aplicaban los criterios de ejecución. En consecuencia, se suspendió el acuerdo de derechos de giro y Jamaica no pudo disponer de la segunda cuota del crédito. Sin embargo, en vez de renegociar este acuerdo, las autoridades decidieron obtener acceso al fondo ampliado del FMI. En enero se devaluó el tipo de cambio doble en un promedio del 10%, y se iniciaron negociaciones sobre las características del programa de estabilización que habría de aplicarse en relación con el fondo ampliado del FMI. Sin embargo, fue difícil lograr un acuerdo satisfactorio para ambas partes, por cuanto hubo grandes diferencias en torno a la necesidad de una mayor devaluación y a la relación adecuada entre los ajustes del tipo de cambio y la política de ingresos. Finalmente, ante la creciente escasez, la fuerte amortización de la deuda externa y el deterioro de la convivencia social, las autoridades jamaiquinas aceptaron en el mes de mayo el programa de estabilización del FMI.

A cambio del acceso a los 240 millones de dólares estadounidenses provenientes del fondo ampliado del FMI, el gobierno accedió a aplicar el equivalente de una nueva política económica. De ahora en adelante, serían el mercado y el sector privado los encargados de producir un mejoramiento en la economía. Debía pues procederse a la gradual eliminación de la red de controles implantados a raíz de las sucesivas y diversas crisis por las que ésta había atravesado; al reducir el

tamaño del sector público, y a hacer todos los esfuerzos posibles para recuperar la confianza del sector privado y estimular su producción. Al mismo tiempo, se programaba una drástica deflación del consumo, y los recursos así liberados se canalizarían hacia el sector externo mediante una realineación de los precios relativos.

Entre las principales medidas de política se contaban las devaluaciones; la restricción de los aumentos salariales; la reducción de los déficit corriente y fiscal, y el desmantelamiento de los controles ejercidos sobre los precios y las transacciones. Se fijaron metas para las principales variables macroeconómicas, y se estableció un conjunto de criterios de ejecución trimestrales destinados al control de los avances realizados hacia esos objetivos. Como de costumbre, las metas no eran obligatorias, pero una evaluación negativa significaba la suspensión inmediata del acuerdo. Las pruebas de evaluación y los resultados obtenidos en la economía jamaiquina figuran en el cuadro 23.

La evaluación de los activos exteriores netos mide la evolución del balance de pagos. La evaluación de los activos nacionales netos mide el uso hecho por el Gobierno central del crédito del Banco Central. La evaluación acerca del crédito neto otorgado por el sistema bancario al sector público debe comprobar un adecuado nivel de crédito para el sector privado. Al mismo tiempo, todas estas evaluaciones significan restricciones para las políticas económicas. Finalmente, el acuerdo original de fondo ampliado del FMI también incluía un programa para ir poniendo gradualmente al día los pagos morosos. Para el segundo año del programa no se hicieron exigencias específicas a este respecto, a pesar de que los pagos pendiente siguieron afectando la evaluación de las reservas internacionales netas. Por otra parte, se añadieron ciertos límites al crédito externo.

Durante el primer año del programa, se cumplió con todos los criterios de ejecución, aun cuando en el caso de los activos externos netos a veces fue necesario restringir la salida de divisas a fin de cumplir con los requisitos fijados. Asimismo, los ajustes en materia de salarios, utilidades,

Cuadro 23

JAMAICA: RESULTADOS DE LAS EVALUACIONES HECHAS POR EL SERVICIO AMPLIADO DEL FONDO
(En millones de dólares jamaiquinos)

	1978				1979			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
1. Activos netos sobre el exterior del Banco de Jamaica (a)								
Cifra máxima		-335.0	-300.0	-300.0		-425.0	-425.0	-370.0
Cifra real	-317.0	-318.3	-279.0	-289.5	-319.1	-381.6	-419.6	-496.7
2. Activos internos netos del Banco de Jamaica								
Cifra máxima		440.0	445.0	480.0		900.0	925.0	940.0
Cifra real	403.0	405.2	393.6	424.6	708.2	866.9	924.5	1 064.1
3. Crédito neto del sistema bancario al sector público								
Cifra máxima		930.0	1 010.0	1 110.0		1 070.0	1 105.0	1 125.0
Cifra real	841.0	856.8	887.0	1 021.5	992.4	1 059.1	1 072.2	1 265.0
4. Pagos morosos								
Cifra máxima		80.0	60.0	40.0				
Cifra real	82.0	79.2	48.8	30.4				
5. Crédito externo								
Cifra máxima (préstamos con plazos entre 1 y 5 años)						60.0	60.0	60.0
Cifra real						0.9	4.5	12.9
Cifra máxima (préstamos con plazos entre 1 y 12 años)						110.0	110.0	110.0
Cifra real						0.1	21.2	41.1

Fuente: Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1978 y 1979.
(a) Incluye los pagos atrasados pendientes.

precios relativos, consumo, tipo de cambio real y controles administrativos se realizaron más o menos de acuerdo con los planes. En cambio, hubo ciertas deficiencias en lo que respecta a las metas fiscales, por cuanto los ingresos no aumentaron en el monto proyectado; sin embargo, los inconvenientes más importantes tuvieron relación con la evolución de la producción y del balance de pagos. Así, tras un crecimiento nulo en 1977, el PIB bajó 0.4% en 1978 y más de 4% en 1979, por cuanto ni la inversión del sector privado, ni las exportaciones, ni la cuenta de capitales del balance de pagos respondieron en la forma prevista. El equilibrio aproximado establecido en el balance de pagos en 1977 se mantuvo en 1978 y 1979 sólo mediante el recurso temporal de seguir reprimiendo las importaciones y utilizando el crédito del Fondo Monetario Internacional. De hecho, dado el nivel de afluencia de divisas existente, la mantención de equilibrio en el sector externo hacía prácticamente inevitable la baja de la producción. Por otra parte, las devaluaciones, la disminución de los controles de precios y la reducción de los subsidios produjeron una espiral ascendente en el nivel de precios.

Debido a la persistencia de las fuertes restricciones de divisas, y aprovechando la reciente liberalización de las cifras máximas para el uso de recursos del Fondo, el FMI aumentó su apoyo a Jamaica hasta el monto de 340 millones de dólares en los últimos dos años del programa de estabilización. Al mismo tiempo, se modificaron las metas, las pruebas de evaluación y las políticas. Se puso término a las devaluaciones mensuales del tipo de cambio, pero el límite de incremento salarial se bajó del 15 al 10%, y las polítics monetarias fueron más restrictivas. En cambio, las metas fiscales se liberalizaron un tanto. En otro frente, el gobierno aceptó celebrar con las empresas y con los trabajadores un "contrato social", mediante el cual se procurara lograr el máximo de cooperación y consenso acerca de materias económicas y sociales decisivas. Asimismo, se iniciaron negociaciones sobre la modificación del gravamen impuesto a la bauxita, y también sobre la deuda externa.

Estas iniciativas cumplieron en cierta medida con sus objetivos. En particular, parece haberse resuelto la disputa entre el gobierno y las compañías productoras de bauxita en torno al gravamen. Sin embargo, las conversaciones con los bancos comerciales extranjeros no tuvieron el éxito esperado. Este revés, junto con el aumento de los precios del petróleo y de las tasas de interés, por una parte, y por otra la inesperada baja de las exportaciones debida a los perjuicios causados por inundaciones en la agricultura y por el cierre de operaciones mineras a causa de una huelga, hicieron que el país no pudiera cumplir con los criterios de ejecución establecidos por el FMI en materia de activos netos externos, para diciembre de 1979. (Véase nuevamente el cuadro 23.) Asimismo, la evolución de las variables fiscales fue muy distinta a la proyectada, en parte porque no se materializó el repunte de actividad económica que se había previsto, y, en consecuencia los ingresos gubernamentales fueron inferiores a los programados, y también, porque el gasto, tras las inundaciones, el aumento en los pagos de intereses y los inesperados aumentos salariales, excedió los montos consultados en el presupuesto. A causa de todo ello, y por no haber logrado contar con el financiamiento externo esperado, el gobierno absorbió un monto mucho mayor de recursos internos que el proyectado originalmente, y se sobrepasaron también los niveles permitidos de crédito neto del sistema bancario al sector público y de activos internos netos del Banco de Jamaica. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

Al no haberse podido cumplir con los criterios de ejecución en materia de activos externos, dejó de regir el acuerdo con el fondo ampliado del FMI. A pesar de las drásticas medidas del plan de estabilización y de los niveles sin precedentes de crédito del FMI, había sido imposible superar los efectos de la escasez de divisas. Las autoridades se veían en la disyuntiva de aplicar políticas deflacionarias aún más estrictas, o bien de perder el acceso a los recursos del FMI.

b) *Políticas monetarias y fiscales en 1980*

A comienzos de febrero, el entonces Primer Ministro anunció al país que a fines de 1980 se realizarían las elecciones, lo que significaba adelantarlas en más de un año. El propósito de esta medida era poder tomar a la brevedad posible decisiones acerca de cuestiones básicas relativas al futuro curso de la nación, tomando en cuenta que el plan de estabilización del FMI no había logrado

llevar a la recuperación de la actividad económica, que se había suspendido el acceso al fondo ampliado del FMI, que había sido imposible alcanzar un nuevo acuerdo con dicho Fondo, y que había un quiebre progresivo del orden social. A fines de marzo, el gabinete, cumpliendo con una recomendación del comité ejecutivo del partido gobernante, resolvió poner fin a sus negociaciones con el Fondo Monetario Internacional. Al mismo tiempo, se hicieron públicas las líneas generales de un programa económico de alternativa.

Ya en septiembre de 1979 se había visto con claridad que no se podría cumplir con los criterios de ejecución establecidos para el mes de diciembre. En consecuencia, las autoridades jamaiquinas y los funcionarios del Fondo Monetario Internacional habían iniciado conversaciones acerca de las medidas necesarias para que las variables consideradas de acuerdo con dichos criterios volvieran a las magnitudes establecidas, y para procurar suspender las evaluaciones programadas para diciembre a fin de no interrumpir ni el acuerdo ni el giro de crédito previsto para dicha fecha. Asimismo, se consideró la posibilidad de aumentar el monto del crédito a fin de contrarrestar las inopinadas salidas de divisas. A pesar de todo ello, en la misma época se generalizaba en el partido gobernante el convencimiento de que el programa del FMI traía consigo costos considerables y ningún beneficio.

En diciembre, se logró un acuerdo en cuestiones tales como la reorganización del Gobierno central y de las empresas públicas, pero se siguió discutiendo la magnitud de los recortes presupuestarios. Luego, las autoridades jamaiquinas dicidieron tratar de obtener un acuerdo provisional por un año, tomando en cuenta que se celebrarían elecciones antes de fin de año. Mientras tanto, se formuló un programa económico alternativo. Y cuando el Ministro de Finanzas determinó que las cifras necesarias par cumplir con los criterios de ejecución del FMI para el acuerdo buscado serían sobrepasadas a más tardar en septiembre, el gobierno decidió aplicar un programa económico que excluía la participación del FMI.

El programa económico alternativo tenía dos partes. La primera era la estrategia de largo plazo del desarrollo económico, y la segunda trataba de las políticas de corto plazo destinadas a mantener dentro de límites tolerables el deterioro previsto de la economía, hasta tanto se celebraran las elecciones.

Los principales objetivos del programa de corto plazo eran minimizar la baja de la producción y del empleo sin acelerar la tasa de inflación, y garantizar que fuera suficiente la oferta de bienes de consumo esenciales. Se fijaron metas para el producto (-2.5%) y para la inflación (20%, es decir la misma que en 1979), y se identificaron los niveles necesarios en materia de balance de pagos, de financiamiento público y de oferta monetaria. La viabilidad del programa dependía sobre todo de la posibilidad de movilizar una cantidad de divisas suficiente como para cubrir el déficit producido tras la ruptura del acuerdo con el FMI. De no hacerse así, sería preciso reducir drásticamente las importaciones, lo que llevaría a una baja todavía mayor de la producción, y haría recaer el déficit gubernamental sobre el sistema bancario nacional. Esto último podría llevar a una excesiva creación de crédito (y por ello a nuevas presiones inflacionarias) o bien a la falta de crédito para el sector privado, lo que traería consigo una mayor reducción de la producción. Como alternativa, podría reducirse el gasto fiscal; sin embargo, esto también significaría una mayor contracción del producto y del empleo.

En estas circunstancias, se realizaron todos los esfuerzos posibles para minimizar la salida y maximizar la entrada de divisas, los controles cambiarios se reforzaron, y las fuentes y los usos de las divisas fueron mantenidos bajo estrecha vigilancia. Se realizó una operación de emergencia destinada a diferir el pago de la deuda externa a los bancos comerciales, y se aplicaron medidas de emergencia, tales como el plan de acumular otros 100 millones de dólares estadounidenses en pagos morosos. Finalmente, el gobierno procuró obtener financiamiento extraordinario de fuentes bilaterales.

En lo que se refiere a la política fiscal, el plan disponía un aumento del gasto compatible con el mantenimiento de los niveles vigentes de empleo y con el aumento proyectado en el PIB nominal. El déficit de cuenta corriente sería entonces similar al del año anterior; sin embargo, el déficit global se reduciría de 16% a 12% del PIB. Puesto que sólo se programaban pequeños aumentos tributarios, esto significaba reducir el gasto de capital para mantener el alza en el gasto global por

bajo de la tasa prevista de inflación. Se esperaba que alrededor de dos terceras partes del financiamiento necesario para cubrir el déficit fiscal provendrían de fuentes externas. (Véase nuevamente el cuadro 22.)

La política monetaria estaba destinada a disminuir las presiones inflacionarias, a aliviar las tensiones del balance de pagos, y a proporcionar una expansión crediticia suficiente como para financiar el nivel planificado para la actividad económica. En enero, el interés bancario, el interés preferencial y el interés de los depósitos de ahorro aumentaron, si bien siguieron siendo apreciablemente inferiores a la tasa de la inflación. En febrero, se estableció un plan de depósito para pagos atrasados, a fin de absorber la liquidez excesiva originada por la demanda de divisas que no se pudiera atender en forma corriente, y para garantizar una ordenada liquidación de los pagos atrasados acumulados en la medida en que lo permitiera la disponibilidad de divisas. Un plan semejante se había utilizado en relación con el programa del fondo ampliado del FMI para 1978; sin embargo, en esta ocasión se pagarían intereses por los depósitos. Y en marzo, se establecieron para el crédito de consumo montos máximos iguales a los montos pendientes al 31 de diciembre de 1979.

Cuadro 24

JAMAICA: INGRESO Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Año fiscal (a)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980(b)	1980(c)	1978	1979	1980	1980(d)
1. Ingresos corrientes (e)	1 037	1 118	1 241	745	59.0	7.8	11.0	-2.3
Ingresos tributarios	737	823	886	...	51.1	11.7	7.7	...
Ingresos no tributarios	30	61	40	...	-21.2	103.3	-34.4	...
Transferencias de capital	268	233	312	...	143.6	-13.1	33.9	...
Fondo de Desarrollo (f)								
2. Gastos corrientes	1 143	1 283	1 438	1 088	37.2	12.2	12.1	15.8
Salarios	280	328	363	...	22.8	17.1	10.7	...
Bienes y servicios	154	152	170	...	35.8	-9.3	11.8	...
Pagos por concepto de intereses	212	315	345	...	59.6	48.6	9.5	...
Transferencias corrientes	497	487	561	...	38.5	-2.0	15.2	...
3. Ahorros en cuenta corriente (1-2)	-106	-165	-198	-343				
4. Gastos de capital	451	499	434	371(g)	35.7	10.6	-13.0	-8.2
Formación de capital	146	154	166	...	15.4	5.5	7.8	...
Otros	305	345	268	...	48.1	13.1	22.3	...
5. Gastos totales (2 + 4)	1 594	1 782	1 872	1 459(g)	36.8	11.8	5.0	8.6
6. Déficit fiscal (1 - 6)	-557	-664	-631	-641(h)				
7. Financiamiento								
Financiamiento interno (neto)	287	541	233	523	-41.7	88.5	-56.9	17.3
Sistema bancario	136	310	135	419	-40.8	127.9	-56.5	12.5
Otras instituciones financieras	151	231	98	104	-42.6	53.0	-57.6	41.7
Financiamiento externo (neto)	270	122	398	122	1 179.1	-54.8	226.2	336.8
Otros	-	-	-	4				

Fuente: Banco de Jamaica, Report and Statement of Accounts, 1980, y Banco Mundial.
(a) El año fiscal abarca el período comprendido entre abril y marzo. Así, el año fiscal 1978/1979 figura bajo 1978, etc.
(b) Estimaciones presupuestarias.
(c) Cifras provisionales, abril a diciembre.
(d) Abril a diciembre de 1980 en comparación con abril a diciembre de 1979.
(e) Incluye ingresos de capital.
(f) Gravamen sobre la bauxita.
(g) Incluye amortizaciones.
(h) No incluye amortizaciones.

Finalmente, el encaje voluntario del 40% aplicado desde 1979 a los bancos comerciales en forma temporal se prolongó durante todo el año 1980.

Las medidas monetarias y fiscales fueron complementadas por una política de ingresos y por controles de precios. Se mantuvo el máximo del 10% fijado para los incrementos salariales a inicios del segundo año del programa del fondo ampliado del FMI, y al mismo tiempo se ampliaron los controles de precios, haciéndose también más rigurosa su aplicación.

Las cuentas fiscales para el período comprendido entre abril y diciembre del año fiscal 1980/1981 se presentan en el cuadro 24. Como puede apreciarse, hubo variaciones significativas tanto en relación con el período comparable del año anterior como en relación con los montos contemplados en el presupuesto. El ingreso corriente fue inferior en alrededor de un 2% al de 1979 y 19% menos que las estimaciones presupuestarias correspondientes. Los gastos corrientes superaron los del año 1979 (en un 16%) pero su monto fue prácticamente igual al planificado. El consiguiente déficit en cuenta corriente prácticamente duplicó el del año 1979, y fue superior en más de dos tercios al previsto para el año fiscal completo. Por otra parte, los gastos de capital se mantuvieron por debajo del nivel de 1979 y también del nivel planificado. En relación con este último, fueron inferiores en un 25%. Sin embargo, el déficit global del período comprendido entre abril y diciembre ya era superior al proyectado para todo el año fiscal. Esta circunstancia, junto con la imposibilidad de movilizar el financiamiento externo en la magnitud esperada, llevó a una dependencia mucho mayor que la planeada respecto del sistema bancario interno, y particularmente del Banco de Jamaica.[46] El crédito neto otorgado por el sistema bancario interno entre abril y diciembre equivalió a más del 8% del PIB en el total de 1980. En consecuencia, al avanzar el año fue preciso modificar las metas monetarias. Se decidió atender la demanda de crédito tanto del sector público como del sector privado, para así mantener las metas de producción y empleo, sacrificando las metas relativas a la inflación. En esta forma, la expansión del crédito interno superó el 34%; es decir, fue muy superior a la originalmente planificada, y mucho más que la que habría sido compatible con los niveles proyectados de producción y de inflación.[47]

Cuadro 25

JAMAICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de dólares jamaiquinos				Tasa de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
1. Dinero	494	581	625	847	17.6	7.6	35.5
Efectivo en poder del público	182	173	220	260	-4.9	27.2	18.1
Depósitos en cuenta corriente	292	397	410	457	36.0	3.3	11.5
2. Factores de expansión	1 122	1 106	1 251	1 831	-1.4	13.1	46.4
Reservas internacionales (netas)	-246	-626	-845	-983	-	-	-
Crédito interno	1 368	1 732	2 096	2 814	26.6	21.0	34.3
Gobierno (neto)	691	914	1 128	1 619	32.3	23.4	43.5
Instituciones públicas	117	130	161	223	11.1	23.8	38.5
Sector privado	560	688	807	972	22.9	17.3	20.4
3. Factores de absorción	628	525	626	984	-16.4	19.2	57.2
Cuasi-dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	570	665	793	996	16.7	19.2	25.6
Otras cuentas (netas)	58	-140	-167	-12	-	-	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, Vol. 34, No. 9, septiembre de 1981.

[46] Si bien se cubrió el déficit de divisas en el balance de pagos, el gobierno central sólo tuvo acceso a una pequeña parte de la afluencia de fondos que contrarrestó dicho déficit.

[47] En este sentido, cabe hacer notar también que los bancos comerciales excedieron por amplio margen los límites máximos fijados para el crédito.

En consecuencia, el aumento en la oferta monetaria alcanzó a un 36%, a pesar de un nuevo y apreciable deterioro en las reservas internacionales netas, y un gran aumento en el ahorro y en los depósitos a plazo. (Véase el cuadro 25.) La tasa real de crecimiento del dinero fue superior en alrededor de un 80% a la planificada, lo cual fue probablemente un factor importante en la aceleración de la tasa inflacionaria durante el año.

En relación con las metas iniciales, puede decirse que la economía tuvo un desempeño más bien desalentador. Sin embargo, dado el inmenso déficit de divisas, las pésimas condiciones climáticas y el clima social extraordinariamente turbulento que se vivió en el país en espera de los resultados de las elecciones, el desempeño de la economía fue mejor que el que podría haberse esperado. En todo caso, sus resultados fueron prácticamente los mismos que los obtenidos mediante la aplicación del plan de estabilización del FMI.

En las elecciones de octubre, el partido gobernante fue derrotado. El nuevo gobierno manifestó que un nuevo acuerdo con el FMI sería una parte principal de su plan de recuperación económica.

TRINIDAD Y TABAGO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En líneas generales, la evolución de la economía en 1980 fue en muchos aspectos análoga a la experiencia de 1974, debido, desde luego, al hecho de que el precio relativo internacional del petróleo aumentó notablemente en cada uno de estos años. Así, pues, la tasa de crecimiento del ingreso interno bruto fue varias veces la del producto interno bruto: 14.7% frente al 4.2% (véase el cuadro 1).[1] Esto permitió (e hizo conveniente) un aumento en el volumen de las importaciones bastante superior al crecimiento del producto. Sin embargo, el aumento del ingreso interno bruto sobrepasó por un margen considerable el de la oferta interna, lo que contribuyó a una aceleración de la inflación tanto de manera directa como indirecta (debido a las presiones expansionistas a que se vio sometida la oferta monetaria por la acumulación de reservas).

Gracias al alza de los precios del petróleo, el ingreso interno bruto fue 59.4% mayor que el producto interno bruto en 1980. Además, gracias a la reforma oportuna de la política fiscal, que permitió que la economía retuviera la mayor parte de las ganancias imprevistas, el ingreso nacional bruto fue sólo 0.5% menor que el ingreso interno bruto en 1980, en comparación con la diferencia de 38.5% registrada en 1974.[2]

La principal fuente de crecimiento del producto en 1980 siguió siendo la ejecución de los proyectos fundamentales y obras conexas de infraestructura contempladas en el plan a largo plazo para transformar las ganancias fortuitas y transitorias derivadas del sector externo en capacidad de producción interna. Trabajos en la instalación de una planta siderúrgica por valor de 300 millones de dólares y en un complejo productor de amoníaco y urea por valor de 250 millones de dólares, alcanzaron una etapa avanzada, mientras que se dio comienzo a las etapas de construcción del proyecto de 30 millones de dólares para duplicar la capacidad de producción de cemento, del programa de 350 millones de dólares para modernizar la refinería de petróleo de propiedad del Estado, y de la fábrica de metanol, de 150 millones de dólares. Del mismo modo, las obras relacionadas con el parque industrial y las instalaciones portuarias en Point Lisas, donde están situados la mayoría de los proyectos centrales, entraron en las etapas finales. Estas actividades, combinadas con un notable incremento del número de viviendas que se empezó a construir, condujeron a un aumento de la construcción de más de 20% en 1980. Aparte del efecto en el crecimiento del producto, el auge en el sector de la construcción ha sido uno de los principales factores que han incidido en la reducción de la tasa tradicionalmente elevada de desempleo, que descendió al 11% en 1980.

Los resultados de la industria manufacturera y del rubro transporte, almacenamiento y comunicaciones, que aumentaron en ambos casos en alrededor del 8%, contribuyeron también a la expansión del producto en 1980. En cambio, el petróleo, la agricultura y el agua y la electricidad

[1] Por impresionante que sea esta diferencia, vale la pena recordar que el resultado de 1974 constituyó una de las experiencias económicas más extraordinarias de que haya constancia. Baste señalar que mientras el producto interno bruto (a precios constantes) se elevó sólo 0.7% y el producto nacional bruto disminuyó 7.1%, el ingreso interno bruto aumentó 37.9% mientras que el ingreso nacional bruto se elevó 38.6%.

[2] Para ilustrar esta situación desde otra perspectiva, cabe señalar que el ingreso nacional bruto aumentó a un ritmo de 13.8% anual entre 1973 y 1980, frente al 6.5% correspondiente al producto interno bruto.

Cuadro 1

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	792	875	966	1 050	1 109	1 156
Ingreso interno bruto (b)	1 189	1 275	1 383	1 446	1 607	1 843
Población (millones de habitantes)	1.1	1.1	1.1	1.1	1.1	1.2
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	731	797	867	926	965	994
Ingreso interno bruto por habitante (b)	1 098	1 161	1 241	1 275	1 399	1 584
	Tasas de crecimiento					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.0	10.5	10.4	8.7	5.6	4.2
Producto interno bruto por habitante	5.9	9.0	8.8	6.8	4.2	3.0
Ingreso bruto (b)	3.2	4.2	8.5	4.6	11.1	14.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	7.3	-2.2	-0.1	-3.4	16.4	36.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.5	7.2	11.8	7.2	16.7	34.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	57.0	16.9	15.5	20.2	29.2	30.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	13.4	12.0	11.4	8.8	19.6	16.6
Variación media anual	18.8	8.7	11.8	10.2	14.7	17.5
Dinero	48.4	46.5	25.3	26.2	28.2	35.9
Sueldos y salarios reales	4.1	1.3	12.8	12.8	5.5	4.7
Tasa de desocupación (c)	15.0	...(d)	14.1	12.8	11.9	11.0
Ingresos corrientes del gobierno	41.4	26.8	25.6	3.2	30.9	53.1
Gastos totales del gobierno	50.8	55.6	20.6	28.2	44.9	42.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (c)	(-22.0)(e)	(-7.6)(e)	(-32.3(e)	(-6.7)(e)	3.7	(-4.2)(e)
	Millones de dólares					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y y servicios	374	318	319	190	48	131
Saldo de la cuenta corriente	285	208	164	123	-26	65
Variación de las reservas internacionales	396	269	399	209	307	642
Deuda externa (f)	103	53	208	315	374	434

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.
(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.
(c) Porcentaje.
(d) Superávit.
(e) No se efectuó ningún estudio de la desocupación en 1976.
(f) Suma de la deuda externa pública más la deuda privada garantizada por el Estado.

registraron disminuciones. A este respecto, cabe señalar que la industria azucarera registró la peor producción de que haya constancia, mientras que la producción de petróleo crudo disminuyó por segundo año consecutivo.

Debido al aumento de dos tercios en el precio internacional del petróleo y a un aumento proporcional incluso mayor de las afluencias de capital, el balance de pagos registró el mayor superávit que haya logrado jamás, a pesar del aumento de casi 31% en el valor de las importaciones

de bienes y servicios, y a fines del año las reservas internacionales eran suficientes para cubrir 14 meses de importaciones.

Como se señaló anteriormente, el aumento del ingreso interno bruto y la acumulación de reservas fueron acompañados por una intensificación de la inflación, pero en el último trimestre se invirtió esta tendencia. En el transcurso de los doce meses contados hasta mayo de 1980, el índice de sueldos y salarios nominales registró un avance suficiente para compensar la mayor parte del incremento de la inflación, con el resultado de que el aumento de los sueldos y salarios reales durante este período (4.7%) fue sólo levemente inferior al registrado en 1979. Los resultados finales correspondientes a 1980 en su totalidad podrían perfectamente haber mostrado un incremento mayor, debido a la disminución de la inflación en el último trimestre.

Las autoridades tomaron medidas a comienzos de 1980 para impedir la intensificación de las presiones inflacionarias elevando el coeficiente de reservas. Además, manteniendo el aumento de los gastos por debajo del nivel originalmente planeado aunque los ingresos corrientes se elevaron 44% más que lo previsto, el gobierno central agregó a sus ya cuantiosos saldos de caja en el Banco Central una cantidad suficiente para compensar la mayor parte del efecto expansionista de la acumulación de reservas sobre la oferta monetaria.[3]

La mayoría de estos recursos fueron asignados a los fondos de desarrollo a largo plazo creados en 1974 como una forma de ahorrar la mayor parte de los cuantiosos ingresos derivados del petróleo para futuro desarrollo y reducir los actuales efectos inflacionarios del aumento impresionante del poder de compra de las exportaciones.

En otro frente, el gobierno resolvió aligerar la carga que significaron los aumentos del precio del petróleo en 1980 para los países menos desarrollados con los que comercia tratando los mayores pagos imputables a los aumentos de precios después de 1979 como un préstamo del Banco Central. Estos préstamos devengarán tasas de interés del 2% al 3%.

2. La evolución de la actividad económica

a) *La oferta y la demanda globales*

Cuando se preparó el presente informe no se disponía de datos detallados relativos a la oferta y a la demanda de 1980, y las cuentas nacionales estaban siendo sometidas a revisión. Sin embargo, es útil examinar brevemente la evolución relativa de los datos existentes sobre los componentes de la oferta y la demanda en el curso de los últimos años, ya que ello ilustra claramente aspectos importantes de los efectos impresionantes de la evolución de los precios del petróleo sobre la economía. En el cuadro 2 figura la composición porcentual de la oferta y la demanda en 1973 y en el período 1977-1979 a precios corrientes de mercado, mientras que las tasas de crecimiento de sus componentes figuran en precios constantes (de 1970) para el período 1973-1979 y para 1980. Además, las tasas de crecimiento del poder de compra de las exportaciones para los períodos indicados se incluyen como partida informativa. No se presentan valores absolutos por la razón antes mencionada, pero la revisión actual de los acontecimientos nacionales no debería afectar en gran medida los movimientos relativos que figuran en el cuadro 2.

Debería hacerse hincapié desde un comienzo en las tendencias contrastantes que surgen, lo que dependerá de si los valores se expresan en precios corrientes o constantes. Por ejemplo, la composición porcentual (precios corrientes) revela una disminución apreciable de la participación de la demanda interna en la demanda global entre 1973 y 1977-1979 y un aumento sustancial en la participación de las exportaciones, pero la tasa anual de crecimiento de la demanda interna a precios constantes entre 1973 y 1979 fue 12.5%, en comparación con una tasa de -2.5% correspondiente a las exportaciones de bienes y servicios. Del mismo modo, las importaciones de bienes y servicios, expresadas como proporción del producto interno bruto, disminuyeron en el período de que se trata aun cuando su valor aumentó casi 12% por año, en comparación con un aumento anual

[3]En realidad, los ahorros del gobierno central alcanzaron un total 2.4 veces superior al previsto y equivalieron al 24% del producto interno bruto.

Cuadro 2

TRINIDAD Y TABAGO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Composición porcentual (a)		Tasas de crecimiento (b)	
	1973	1977-1979	1973-1979	1980
Oferta global	136.2	133.5	8.7	8.5
Producto interno bruto a precios de mercado	100.0	100.0	6.9	4.2
Importaciones de bienes y servicios	36.2	33.6	11.7	14.4
Demanda global	136.2	133.5	8.7	8.5
Demanda interna	96.6	85.8	12.5	11.7
Inversión bruta interna	22.9	27.3	21.0(c)	...
Privada	17.2	11.4	...	...
Pública	5.7	15.9	...	...
Consumo	73.7	58.5	9.6(c)	...
Privado	59.7	43.4	...	...
Público	14.0	15.1	...	...
Exportaciones de bienes y servicios	39.6	47.7	-2.5	-7.6
Partida informativa: poder de compra de las importaciones			14.0	17.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) A precios corrientes de mercado.
(b) A precios constantes de 1970.
(c) Estimación.

de poco menos de 7% en el producto interno bruto. Estos resultados inusitados se explican por el hecho de que la multiplicación de los precios del petróleo elevó la tasa de crecimiento del poder de compra de las exportaciones muy por encima de la de los principales componentes de la oferta y la demanda, a pesar de la contracción muy considerable del volumen de las exportaciones. Debido a la importancia de la participación del sector del petróleo en la economía, esto impulsó la tasa de crecimiento del ingreso interno bruto por encima de la del producto interno bruto en más de dos tercios.

Como se puede apreciar mediante una lectura cuidadosa de los datos que figuran en el cuadro 2, las autoridades no sólo se las arreglaron para reprimir la tentación de disipar los posibles beneficios a largo plazo del alza del precio internacional relativo del petróleo en un exceso de consumo corriente, sino que lograron encauzar hacia las inversiones y el ahorro, la mayor parte de los ingresos extraordinarios obtenidos (acumulados como reservas internacionales o invertidos en activos financieros en el exterior). Utilizando precios corrientes, la parte del producto interno bruto asignada al consumo se redujo de 73.7%, antes de la primera ronda de alzas del precio del petróleo, a 58.5% en el período 1977-1979 (aunque en precios constantes los gastos de consumo avanzaron a un ritmo que se aproximó al 10% anual). Esta gran declinación relativa se explica con creces por la disminución de la participación relativa del consumo privado. El pequeño incremento de la participación del sector público en los gastos de consumo se debió principalmente a las responsabilidades asumidas por el gobierno en la transformación de la estructura productiva nacional, pero se relacionó también con la creación de una serie de subsidios en favor del sector privado. De este modo, la participación de la inversión pública en el producto interno bruto casi se triplicó en el período de que se trata, mientras que la de la inversión global se elevó del 22.9% a 27.3%. En precios constantes, la inversión interna bruta aumentó 21% por año entre 1973 y 1979: más del doble de la tasa de crecimiento del consumo y superior en cuatro quintas partes a la tasa de crecimiento de las importaciones.

El ritmo extraordinario a que ha aumentado el gasto de inversión fue posibilidado por la reforma de la política fiscal en 1974, lo que permitió que el gobierno central captara la mayor parte del aumento fortuito de los ingresos generados en el sector del petróleo (mediante la aplicación de mayores impuestos a las compañías petroleras foráneas) y reservara la mayor parte de esos

ingresos para proyectos de inversión (mediante la creación de fondos especiales de desarrollo a largo plazo). De este modo, a precios corrientes, entre 1973 y 1977 los ingresos del gobierno central aumentaron rápidamente de 19.2% a 35.5% del producto interno bruto; los ingresos procedentes del petróleo como proporción de los ingresos corrientes se multiplicaron del 27.8% al 63.0%; los ahorros del gobierno central como porcentaje del producto interno bruto se elevaron de -0.7% a 21.6%; y los ahorros del gobierno central como porcentaje de los ingresos del sector del petróleo aumentaron de -2.5% a 96.7%.

Como resultado de la evolución del poder de compra de las exportaciones y de la política fiscal, el porcentaje del producto interno bruto que se asignó a ahorro interno bruto aumentó de 26.3% en 1973 a 41.4% en el período 1977-1979, o sea unos 14 puntos porcentuales más que la inversión interna bruta en este último período.[4]

En vista de que la tasa de crecimiento del ingreso interno bruto fue muy superior a la del producto interno bruto después de 1973 (11.6% contra 6.9% hasta 1979), se aumentó notablemente el volumen de las importaciones (11.7%) a fin de absorber el exceso de la demanda y mitigar las presiones inflacionarias. Sin embargo, el ritmo acelerado de crecimiento de las importaciones se debió también a la utilización de mercados externos para superar los estrangulamientos internos que surgían con frecuencia cada vez mayor a medida que el programa de inversiones a largo plazo comenzaba a tomar forma. Sin embargo, disminuyó la propensión marginal a importar, con el resultado de que la contribución indirecta del poder de compra de las exportaciones a la formación del ingreso interno bruto también se elevó (por vía del multiplicador de las exportaciones). Si bien este resultado refleja en gran medida los cambios radicales experimentados por los precios internacionales relativos, no se habría producido sin los progresos sustanciales realizados en el decenio precedente en materia de ampliar y diversificar la estructura productiva interna.

Como ocurrió con la primera ronda de aumentos del precio del petróleo en 1974, el crecimiento del ingreso interno bruto excedió el de la oferta interna en 1980, al aumentar el poder de compra de las exportaciones casi 18%, con los efectos consiguientes sobre los niveles de precios. Sin embargo, la cuantía del posible desequilibrio se redujo notablemente gracias a la expansión excepcional (14.4%) del volumen de las importaciones (véase el cuadro 2).

b) *La evolución de los principales sectores*

Si bien en 1980 la tasa de crecimiento del producto bajó por cuarto año consecutivo, siguió siendo todavía superior a 4% y equivalió a 3% por habitante. Como ha ocurrido en el transcurso de la mayor parte del período desde 1973, la expansión del producto interno bruto en 1980 fue impulsada por la construcción, la industria manufacturera (excluida la refinación de petróleo) y las finanzas (incluidos los seguros y los bienes raíces), mientras que fue refrenada por el petróleo y el sector agropecuario. En 1980 el valor de la producción de electricidad y agua también disminuyó.

Desgraciadamente, no se disponía de las tasas de crecimiento sectorial a precios constantes en el momento en que se preparó el presente estudio. Por consiguiente, el resto de la sección se ocupará únicamente de la evolución de los sectores productores de bienes, cuyo desempeño puede medirse a partir de los índices de producción. En todo caso, para fines de referencia se incluye el cuadro 3, en que figuran la composición porcentual y la tasa de crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes.

i) *El sector agropecuario.* En 1980 el valor real de la producción de este sector disminuyó por tercer año consecutivo. El nivel de actividad en 1980 fue poco más de una cuarta parte menor que el de 1977, el que a su vez fue 13% inferior al nivel registrado en 1972, año en que el sector agropecuario dejó de crecer.

[4]Sin embargo, cabe señalar que si se utilizaran ponderaciones de precios constantes de 1970, la tasa de inversión sería más elevada y la tasa de ahorro menor, como puede apreciarse, desde luego, comparando las tasas de crecimiento de las importaciones y del poder de compra de las exportaciones que figuran en el cuadro 2. Además, cabe señalar que el país registró simultáneamente superávit tanto en la cuenta corriente como en la cuenta de capital. Conforme a la regla convencional el ahorro interno supera a la inversión interna si la cuenta corriente registra superávit. Sin embargo, Trinidad y Tabago estaba importando capital extranjero (ahorro externo), y en la mayoría de los años posteriores a 1974 el superávit de la cuenta de capital sobrepasó el superávit de la cuenta corriente.

Cuadro 3

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1973	1980	1978	1979	1980(a)
Total producto interno bruto	9 501.7	11 499.7	14 081.9	100.0	100.0	11.1	21.0	22.5
Bienes	5 142.1	5 962.2	7 372.7	48.2	52.3	0.8	15.9	23.7
Agricultura	256.6	266.8	286.1	4.4	2.0	-1.9	4.0	7.2
Petróleo	3 566.8	4 093.5	4 933.7	27.4	35.0	-3.6	15.0	20.5
Industria manufacturera excluido el petróleo	666.6	816.8	1 017.9	9.5	7.2	18.2	23.0	24.6
Construcción	652.1	785.1	1 135.0	6.9	8.1	13.7	20.4	44.6
Servicios básicos	1 183.9	1 525.6	1 944.4	13.3	13.8	28.0	28.8	27.5
Electricidad y agua	125.0	17.7	152.1	1.9	1.1	32.0	26.0	-3.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 058.9	1 367.9	1 792.3	11.4	12.7	27.1	29.2	31.0
Otros servicios	3 175.7	4 011.9	4 764.8	38.5	33.9	25.8	26.3	18.8
Comercio, restaurantes y hoteles	1 004.4	1 173.9	1 381.1	15.3	9.8	19.1	17.0	17.7
Finanzas, seguros y bienes raíces	998.9	1 290.0	1 596.7	7.8	11.3	41.2	29.1	23.8
Gobierno	720.6	1 041.5	1 150.3	9.1	8.2	22.2	45.0	10.4
Educación y cultura y servicios de la comunidad	262.1	303.5	369.3	3.0	2.6	19.2	16.0	21.7
Servicios de personal	189.7	203.0	267.4	3.3	2.0	15.5	7.0	31.7

Fuente: Informaciones suministradas a la CEPAL por la Oficina Central de Estadística.
(a) Cifras preliminares.

Al igual que en años anteriores, el nivel de la contracción en 1980 —alrededor de 10%— fue determinado en gran medida por la brusca declinación (21%) de la producción de azúcar, que representa más de una tercera parte del producto interno bruto agropecuario. Al mismo tiempo, dos de los demás cultivos principales respecto de los cuales se dispone de datos (el primer semestre únicamente) mostraron también declinaciones apreciables, equivalentes a casi una cuarta parte en el caso del cacao y a una octava parte en el caso del café. Asimismo, la producción de carne de cerdo disminuyó pronunciadamente (24%). En cambio, la producción de carne de vacuno se elevó 16%, mientras que la producción de leche no experimentó modificaciones. (Véase el cuadro 4.)

La industria azucarera logró en 1980 los peores resultados que haya registrado jamás. Se produjeron menos de 113 000 toneladas de azúcar, cantidad inferior en 21% a la del año anterior y sólo levemente superior a la mitad del nivel de producción de 1976. La superficie de los terrenos plantados con caña de azúcar en 1980 fue sólo 3% menor que la de 1979, pero la superficie cosechada disminuyó casi 10%, debido en parte a la elevada frecuencia de la quema no autorizada de la caña, pero también a que se agravó la escasez de mano de obra que ha afectado a la industria en el último decenio. Del mismo modo, mientras el tonelaje de caña de azúcar cosechada por hectárea disminuyó menos de 3%, la tasa de extracción (es decir, la cantidad de azúcar obtenida por tonelada de caña de azúcar) disminuyó 13% y alcanzó su nuevo punto más bajo (véase el cuadro 5). Dos factores fueron importantes en este caso: la propagación progresiva de enfermedades de las plantas (roya y tizón) y un notable aumento de los ataques de los insectos.

Como consecuencia de la menor producción de azúcar, el volumen de las exportaciones se redujo en casi una tercera parte, mientras que se triplicaba el de las importaciones, con el resultado de que el valor de las exportaciones netas de azúcar en 1980 fue 70% menor que en 1976. Además, la drástica reducción de la producción significó que el país no pudo despachar su cuota de

Cuadro 4

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas			Enero a junio		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1979	1980	1978	1979	1980(a)
Azúcar	176.0	147.0	143.0	...	112.7(b)	-16.5	-2.7	-21.0(b)
Cacao en grano	3.3	3.4	2.6	2.4	1.8	1.6	-22.7	-24.5
Café en grano	2.9	2.5	2.5	2.4	2.1	-14.4	-0.1	-12.1
Naranjas	0.7	2.2	3.0	3.0	...	197.6	35.6	...
Toranjas	2.7	5.6	3.9	3.4	...	109.8	-29.7	...
Copra	9.0	7.4	6.8	3.8	...	-17.8	-8.1	...
Carne								
Vacuno	1.3	1.4	2.0	0.8	1.0	9.5	37.1	15.8
Porcino	2.6	2.2	2.4	1.1	0.8	-17.5	12.0	-24.0
Aves (c)	33.0	33.7	26.7	16.5	...	1.9	-20.6	...
Pescado	3.2	2.9	2.5	1.3	...	-7.0	-13.6	...
Huevos	3.0	3.5	2.9	1.9	...	17.4	-19.0	...
Leche (d)	5.9	5.9	6.3	3.0	3.0	1.0	5.5	-

Fuente: Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, octubre a diciembre de 1979; Review of the Economy, 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Enero a junio de 1980 con respecto a igual período de 1978.
(b) Datos correspondientes al año completo.
(c) Peso en vivo.
(d) Millones de litros.

exportación a la CEE y, de este modo, no pudo sacar provecho de la triplicación del precio del azúcar en el mercado internacional, mientras que por las mismas razones el país se encontró en la posición de tener que pagar casi dos tercios más por cada kilogramo de azúcar importado (precio del mercado internacional) que lo que recibía por cada kilogramo de azúcar exportado (precio fijo de la CEE). Finalmente, la compañía azucarera de propiedad del gobierno, la mayor productora de azúcar del país, experimentó una vez más una considerable pérdida de explotación.

La declinación constante del sector agropecuario a partir de 1972 contrasta vivamente con la evolución muy favorable de la economía en su totalidad. Y si esta última se puede atribuir principalmente a las utilidades inesperadas del petróleo y al uso que se hace de ellas, lo mismo se puede decir de aquélla. El auge del petróleo ha dañado el desarrollo de la agricultura de diversas maneras. En primer lugar, y teniendo en cuenta que la productividad natural de los suelos del país ha sido en gran medida agotada por siglos de cultivo intensivo de la caña de azúcar, las alzas sucesivas de los precios del petróleo se han traducido en alzas análogas de los precios de los fertilizantes, con el resultado de que el costo del nivel de fertilización necesario para mantener un nivel dado de productividad (y producción) de la tierra se ha tornado cada vez más prohibitivo. En segundo lugar, al dar origen a un aumento pronunciado de los salarios en el empleo urbano, el auge

Cuadro 5

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AZUCARERA

Año	Hectáreas dedicadas al cultivo de caña	Hectáreas cosechadas	Caña molida (miles de toneladas)	Toneladas de caña cosechadas por hectárea	Toneladas de azúcar por hectárea	Azúcar producida (toneladas)
1975	40 947	33 241	1 736	52.2	4.89	162 590
1976	41 037	36 754	2 265	61.6	5.54	203 649
1977	39 959	35 990	2 018	56.1	4.89	175 986
1978	39 612	35 641	1 763	49.5	4.13	147 058
1979	37 541	33 766	1 710	50.6	4.23	142 692
1980	36 340	30 474	1 499	49.2	3.70	112 681

Fuente: Informaciones suministradas por la Asociación de Fabricantes de Azúcar.

del petróleo ha producido una notable aceleración en la tasa de desplazamiento de la mano de obra desde la agricultura hacia otros sectores de la economía, lo que ha creado una escasez crítica de mano de obra en el sector agropecuario y ejercido considerable presión para que suban los salarios agrícolas aunque la productividad de los trabajadores agrícolas está efectivamente disminuyendo (en alrededor de una cuarta parte en los cinco últimos años).[5] En tercer lugar, el aumento progresivo de las reservas internacionales, que se puede atribuir al alza de los precios del petróleo, ha permitido que se mantenga un tipo de cambio fijo desde 1975 a pesar de que la tasa interna de inflación ha excedido por una margen considerable la tasa internacional. En consecuencia, las importaciones de alimentos (y otras importaciones) han recibido un subsidio cada vez mayor, en detrimento de la rentabilidad relativa de la producción interna de alimentos.

Sin embargo, y a pesar de la importancia continua del sector agropecuario como fuente de empleo y del hecho de que el déficit del comercio externo de productos agropecuarios ha aumentado notablemente desde una cantidad equivalente al 43% del valor de las exportaciones agropecuarias en 1975 hasta el 214% en 1980, sólo una proporción muy marginal de los ingresos obtenidos de los altos precios del petróleo se ha asignado al sector agropecuario. Así, pues, entre 1972 y 1980 el porcentaje del crédito de los bancos comerciales recibido por el sector agropecuario descendió de 2.7% a 1.8%, mientras que sólo el 1% del Fondo Especial para el Desarrollo del gobierno central, financiado con las ganancias del petróleo, se encauzó hacia la agricultura en el período 1974-1978. El resultado ha sido una declinación de la participación relativa de la agricultura en la formación de capital en toda la economía de 1.6% en 1968/1970 a 1.0% en 1974/1976 (último año respecto del cual se dispone de datos) y la persistencia de una tasa muy baja (6.5%) de formación de capital en la agricultura. En estas circunstancias, se puede prever que el proceso de deterioro del sector agropecuario en Trinidad y Tabago seguirá adelante. Además, cabe tener presente que si bien históricamente el desplazamiento espacial y sectorial de la fuerza de trabajo del sector agropecuario aparece como un proceso irreversible, lo que distingue a Trinidad y Tabago en este sentido es que dicho desplazamiento se ha realizado sin un aumento correspondiente en la productividad de los trabajadores que han permanecido en el sector agropecuario. Además, se ha permitido que la oferta y la productividad de la tierra se contraigan sistemáticamente, a pesar de que la oferta de tierras constituye una limitación importante del crecimiento agropecuario.

A menos que se adopten medidas enérgicas y rápidas para reducir la tasa de deserción de la fuerza de trabajo agrícola, aumentar la productividad tanto de la mano de obra como de la tierra, y proteger de la urbanización a las principales zonas de cultivo, el sector agropecuario de Trinidad y Tabago sencillamente dejará de existir como tal en muy breve plazo.

La inconveniencia de semejante situación se hace incluso más evidente cuando se recuerda que, a la tasa actual de extracción, las reservas de petróleo del país se agotarán en menos de un decenio y que, aunque es cierto que la etapa de construcción de los proyectos masivos de desarrollo actualmente en marcha ha permitido una reducción considerable de la tasa de desempleo, el empleo total que se generará una vez que estos proyectos estén en funcionamiento disminuirá pronunciadamente. En cualquier caso, incluso ahora, en el punto máximo de la actividad de construcción, la tasa de desempleo es todavía 11%.

ii) *La extracción y la refinación de petróleo.* En 1980 el índice de producción de la industria del petróleo, que abarca la extracción y la refinación del petróleo, disminuyó en algo menos de 1%, para registrar su cuarta disminución consecutiva. (Véase el cuadro 6.) Al igual que en el año precedente, ello se debió principalmente al descenso de la producción de petróleo crudo, ya que por término medio los pozos existentes han pasado su etapa de máxima producción. Esta maduración refleja tanto la falta de descubrimientos importantes en los seis últimos años como una tasa excepcionalmente elevada de explotación de las reservas existentes.

La producción de asfalto también disminuyó (en una tercera parte) en 1980. En cambio, la tasa de crecimiento de la producción de gas natural, que ha venido aumentando constantemente desde 1975, se aceleró considerablemente en 1980 hasta casi 17%.

[5] Trinidad y Tabago es uno de los pocos países en desarrollo en que el tamaño de la población económicamente activa en el sector agropecuario ha comenzado en realidad a disminuir en términos absolutos.

Cuadro 6

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA PETROLERA

	Millones de barriles			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Petróleo crudo	83.8	78.3	77.6	0.2	-6.6	-1.0
Gas natural (a)	4.5	4.8	5.6	5.6	7.5	16.6
Asfalto (b)	58.2	59.7	39.9	33.5	2.6	-33.2
Gasolina para motores	16.8	14.8	15.2	-11.1	-11.9	2.8
Gasolina y combustible para aviación	2.6	2.8	3.6	-10.3	7.7	28.6
Queroseno	4.5	3.2	3.1	-22.4	-28.9	-
Petróleo Diesel	10.1	11.7	14.0	-5.6	15.8	19.7
Petróleo combustible	45.5	43.5	42.0	-19.3	-4.4	-3.5

Fuente: Oficina Central de Estadísticas de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, octubre a diciembre de 1979, e informaciones suministradas por el Ministerio de Energía e Industrias basadas en la Energía.

(a) Millones de metros cúbicos.

(b) Miles de toneladas.

La rama de refinación de la industria, que depende actualmente del petróleo importado para aproximadamente las dos terceras partes del producto que procesa, registró un aumento de 3%, y de este modo se invirtió la tendencia descendente de la producción experimentada a partir de 1970 y, con mayor intensidad, desde 1974. La considerable reducción de la refinación de petróleo en este período —47% entre 1970 y 1980 y 37% entre 1974 y 1980— constituyó principalmente el resultado de medidas proteccionistas aplicadas en los Estados Unidos para proteger a sus refinerías de la competencia externa, pero se debió también al cambio estructural del consumo mundial en favor de combustibles más ligeros, mientras que las refinerías de Trinidad y Tabago están adaptadas principalmente a la producción de combustibles más densos. Además, la producción de las instalaciones petrolíferas frente a la costa del país que empezaron a producir en los primeros años del decenio de 1970 consiste en crudos ligeros y éstos, por consiguiente, se exportan directamente. Como resultado de la contracción del nivel de las actividades de refinación en el último decenio la tasa de utilización de la capacidad es sólo 51%.

Después de haber declinado en la primera mitad del decenio, el consumo de petróleo en Trinidad y Tabago se elevó a razón de 2.5% anual entre 1975 y 1980. Si se permitiera que esta tendencia continuara, y si la producción de petróleo continuara disminuyendo a la tasa experimentada en el período 1979/1980, las exportaciones de petróleo se reducirían radicalmente en 40% en 1985 y en 80% en 1990.[6] A este respecto, cabe señalar que el consumo per cápita de energía en Trinidad y Tabago es ya el más alto del hemisferio occidental, con excepción de los Estados Unidos y del Canadá (que son los dos más altos del mundo). Es 2.7 veces el de la Argentina y superior en dos tercios al de Venezuela (mientras que en 1960 las cifras correspondientes a Trinidad y Tabago eran análogas a las de estos dos países). Sobrepasa incluso el nivel de consumo per cápita de países tan altamente industrializados como el Japón, Francia, Suiza, Austria e Italia. Sin embargo, incluso más ilustrativos del asunto de que se trata, son los datos relativos al uso de energía por unidad del producto interno bruto. En este indicador, Trinidad y Tabago supera a todas las economías industrializadas de mercado: consume 36% más energía por dólar de producto interno bruto que los Estados Unidos.[7] Esta información puede ser yuxtapuesta con el hecho de que el petróleo representa el 86% del valor de las exportaciones de mercancías del país y el 35% de su producto interno bruto, mientras que proporciona más de las dos terceras partes de los ingresos corrientes del gobierno. Además, a la tasa actual de extracción, Trinidad y Tabago agotaría sus reservas

[6] En la actualidad, el 44.3% de la producción de petróleo se consume internamente. En 1975, esa cifra era 38.5%.

[7] A menos que se especifique de otra manera, los datos comparativos sobre consumo de energía se refieren a 1978 y figuran en Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980*, agosto de 1980, cuadro 7, pp. 144-145.

comprobadas de petróleo (672.4 millones de barriles) en sólo nueve años. Aun cuando se consideraran las actuales estimaciones de posibles reservas, este plazo aumentaría sólo a 15 años. Sin embargo, la declinación del rendimiento de los pozos actualmente en explotación elevará la duración de las reservas comprobadas a unos 11 años.

La causa principal del consumo desproporcionado y cada vez mayor de este recurso vital y menguante del país parece clara: subsidios gubernamentales masivos al consumo de productos derivados del petróleo. Por ejemplo, en 1979, el 69% del precio de la gasolina de alto octanaje, el 75% del de la gasolina regular y el 85% del precio del keroseno de uso doméstico fueron subvencionados por el gobierno central.[8] De este modo, los consumidores de Trinidad y Tabago pagan algunos de los precios más bajos en el mundo por los productos energéticos (la gasolina regular se vendía a 25 centavos de dólar estadounidense por galón en 1979).

El aumento del consumo promovido por la drástica disminución del precio interno relativo del petróleo en el período 1975-1980 puede considerarse como ingresos de exportación perdidos, cuyo valor excedió los 450 millones de dólares a precios (internacionales) de 1980, o una suma equivalente al 7.7% del producto interno bruto de 1980. Unicamente en este año la pérdida ascendió aproximadamente a 140 millones de dólares, o 2.4% del producto interno bruto. Una pérdida incluso mayor por este concepto podría imputarse a la política de fijación de precios de los recursos energéticos a la luz del nivel excepcional de consumo de petróleo existente en Trinidad y Tabago y las reducciones considerables de ese consumo observadas en varios países donde prevalece el precio internacional relativo. Desde luego, el monto de dicha pérdida dependería de la elasticidad con respecto al precio interno de la demanda de productos derivados del petróleo. Baste señalar que el precio de la gasolina en Trinidad y Tabago es alrededor de una décima parte del precio internacional.

Además, cualquier aumento futuro del precio internacional relativo del petróleo entraña un nuevo incremento en el costo pasado, presente y futuro de la política de otorgamiento de subsidios, sin mencionar otros costos tales como el aumento de la contaminación, más congestión, más accidentes automovilísticos, etc.

Desde otro punto de vista, cabe señalar que el subsidio costó al gobierno central 150 millones de dólares en 1980.

En 1979, y de nuevo en 1980, subieron los precios internos controlados de los productos derivados del petróleo, pero el alcance de esas alzas quedó considerablemente por debajo del aumento experimentado por los precios internacionales correspondientes.

Entre otras medidas que se han adoptado o que se encuentran en estudio en el campo de la política energética en 1980 se incluyen la revisión de la ley de incentivos para la exploración y un nuevo sistema de tributación de las compañías petroleras. Ambas medidas están destinadas a fomentar una tasa más elevada de inversión por las empresas petroleras transnacionales, especialmente en las actividades de exploración. Además, el gobierno estableció el Comité Permanente de Coordinación del Petróleo, integrado por representantes del Ministerio de Energía e Industrias basadas en la Energía del Ministerio de Hacienda, de la Junta de Ingresos Internos y de la Corporación Nacional de Energía, para fiscalizar los diversos intereses del Estado en el campo de la energía. Una de sus primeras y principales responsabilidades será determinar el ritmo óptimo de utilización de las reservas de hidrocarburos del país. En otro campo, se entregaron varias zonas marinas para su adjudicación con arreglo al Reglamento de Licitación Pública de 1979. Dos han sido asignadas a TRINTOC (la compañía petrolera estatal) y otra, a una compañía petrolera transnacional. El pago de 20 millones de dólares estadounidenses percibidos por el gobierno central debido a este último contrato ha sido transferido a TRINTOC para financiar sus actividades de exploración. Finalmente, en 1980 se dio comienzo a los trabajos en un proyecto para comprimir y almacenar los aproximadamente 80 millones de pies cúbicos de gas natural que se queman diariamente sin provecho.

[8]Cámara de Representantes de la República de Trinidad y Tabago, *Budget Speech, 1980* (Discurso sobre el presupuesto de 1980) pronunciado por el Honorable E.E. Williams, Primer Ministro y Ministro de Finanzas, el viernes 30 de noviembre de 1979, pp. 19 y 71.

En contraste con las perspectivas de la industria petrolera del país están las perspectivas de su floreciente industria de gas natural, diferencia que se debe al volumen de las reservas. El gas natural fue descubierto por primera vez en Trinidad y Tabago a fines del decenio de 1960, y sucesivos hallazgos en el decenio siguiente elevaron las reservas comprobadas a 12 billones de pies cúbicos para fines de 1979, mientras que las posibles reservas se calcularon en 20 billones de pies cúbicos. En 1980, se descubrieron otros dos yacimientos importantes de gas natural a 80 km al oriente de Trinidad y Tabago.

La construcción de dos gasoductos en 1977 —uno que se extiende 42 km bajo el mar hasta Galeota Point en el extremo sudoriental de Trinidad y Tabago y otro que cruza la isla hasta el parque industrial de Point Lisas en la costa centroccidental de la isla— ha permitido una rápida expansión de la producción y el consumo de gas natural. Se planea construir ahora otros gasoductos desde los yacimientos frente a la costa hasta la costa septentrional de la isla y Puerto España.

A la baja tasa actual de producción, las reservas de gas natural durarían más de un siglo, dado que el país apenas ha empezado a utilizar lo que constituye una enorme dotación de gas natural. Si las utilidades procedentes del petróleo suministraron los recursos necesarios para financiar la transformación de la estructura productiva de la economía, las reservas de gas natural proporcionarán el combustible para el nuevo parque industrial y, en una medida que hasta el momento se desconoce, también compensarán el déficit de divisas que se producirá cuando se agoten los yacimientos de petróleo.

iii) *La industria manufacturera.* Después de tres años consecutivos de una tasa de crecimiento elevada pero en disminución, la expansión del sector manufacturero se acentuó en 1980, ya que el índice de producción avanzó un poco menos de 8% en comparación con el 6% que había registrado en 1979. De este modo, la tasa de crecimiento de la producción manufacturera ha alcanzado un promedio superior al 9% anual durante los cinco últimos años.

La reaceleración del crecimiento en 1980 fue encabezada por el subsector de bebidas y tabaco, que se recuperó de dos años sucesivos de descenso de la producción para registrar un incremento de más de 17%; por los textiles, cuya producción también se recuperó notablemente con respecto a la declinación de 1979; y por las imprentas y editoriales, que registró su segundo año consecutivo de crecimiento de dos dígitos. Los productos químicos y minerales no metálicos y las industrias de ensamblado y similares también registraron buenos resultados de producción, luego de modestos aumentos en 1979. En cambio, los productos de madera disminuyeron en 6% después de un aumento de la producción de más de un tercio en el año anterior, mientras que las industrias varias experimentaron asimismo una contracción. (Véase el cuadro 7.) La producción de algunos de los principales rubros de la industria manufacturera figura en el cuadro 8.

La expansión de la actividad manufacturera en 1980 se vio favorecida, sobre todo, por el aumento excepcional del ingreso interno bruto, que se aproximó al 15%. Sin embargo, en gran medida el aumento correspondiente de la demanda interna de productos manufacturados fue captada por las importaciones (las importaciones de bienes de consumo aumentaron 63%) y, en efecto, varios subsectores (por ejemplo, las bebidas y el tabaco, los textiles y las industrias de ensamblado) han tropezado periódicamente en el pasado con obstáculos para su expansión como consecuencia tanto del estancamiento de la demanda como de la creciente competencia en la oferta de artículos manufacturados en la CARICOM. Sin embargo, más importante como factor limitativo en 1980 fue una proliferación de los conflictos entre la mano de obra y la administración, inclusive varias huelgas prolongadas que redujeron tanto en forma directa (por ejemplo, en los productos químicos, montaje de automóviles y textiles) como en forma indirecta (por ejemplo, en las instalaciones portuarias) el nivel de producción que se podría haber alcanzado de otra manera.

A mediados del decenio de 1970 el gobierno resolvió emprender un programa a largo plazo de vastas proporciones destinado a conseguir los máximos beneficios a largo plazo de los recursos energéticos del país y de la evolución de los precios del petróleo, línea de conducta que se tornó cada vez más factible y atractiva con las demás modificaciones introducidas en las relaciones económicas internacionales (por ejemplo, en el campo de las relaciones entre los países receptores y las empresas transnacionales) y con los sucesivos descubrimientos de yacimientos de gas natural. En

Cuadro 7

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(Indice 1977 = 100)

	1978	1979	Enero a septiembre		Tasas de crecimiento		
			1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Indice de la producción manufacturera (b)	108	115	114	12.3	8.4	6.1	7.8
Alimentos	106	116	117	121	5.8	9.7	3.5
Bebidas y tabaco	96	93	93	109	-3.7	-3.0	17.0
Textiles, prendas tejidas y calzado	99	96	97	108	-0.9	-2.8	11.7
Imprentas, editoriales y elaboración de papel	98	112	110	130	-2.3	14.2	17.3
Madera y productos de la madera	89	119	117	110	-11.3	34.2	-5.9
Productos químicos y minerales no metálicos	126	129	128	141	26.1	2.0	9.8
Industrias de ensamblado y similares	112	115	113	123	12.4	2.1	9.0
Industrias varias	104	121	116	108	3.8	16.5	-6.8

Fuente: Economic Indicators Report, abril a junio de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Enero a septiembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.
(b) Excluye petróleo y azúcar.

Cuadro 8

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCCION DE ALGUNAS MANUFACTURAS

	1977	1978	1979	Enero a junio		Tasas de crecimiento		
				1979	1980	1978	1979	1980(a)
Azúcar (b)	176	147	143	143	...	-16.4	-2.8	...
Ron (c)	4.2	4.7	5.4	2.0	...	10.4	16.1	...
Cerveza y malta (d)	6.7	5.4	6.6	3.1	...	-18.9	20.8	...
Cigarrillos (e)	1.0	1.0	0.9	0.5	...	1.4	-12.5	...
Aceite comestible (f)	8.7	7.3	8.1	3.2	...	-15.5	10.8	...
Margarina y manteca (e)	6.8	7.6	7.4(g)	3.8(g)	...	11.1	-1.7	...
Jabón (e)	4.5	4.4	3.9	2.1	...	-0.6	-11.7	...
Cemento (b)	218.1	223.5	217.7	129.9	103.3	2.5	-2.6	-20.5
Ladrillos y bloques (h)	25.7	25.5	...	12.4	13.0	-0.8	...	4.7
Fertilizantes (b)	342.0	632.0	677.5	...	693.0(i)	84.8	7.2	...
Industrias de ensamblado (j)								
Vehículos automotrices	14.3	16.2	15.2	7.3	6.5	12.9	-5.7	-11.0
Radios	15.1	10.0	8.0	3.7	4.4	-33.4	-20.3	21.7
Televisores	13.5	12.0	10.5	5.7	8.5	-10.8	-12.3	48.8
Cocinas a gas	27.1	22.3	15.3	6.1	9.0	-17.5	-31.7	47.5
Refrigeradores	23.0	25.0	21.1	9.0	13.4	9.0	-15.6	48.3

Fuente: Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, octubre a diciembre de 1979; Review of the Economy, 1980; e informaciones suministradas por el Ministerio de Energía e Industrias basadas en la Energía.
(a) Enero a junio de 1980 con respecto a igual período de 1979.
(b) Miles de toneladas.
(c) Millones de proof gallons.
(d) Millones de galones líquidos.
(e) Toneladas.
(f) Millones de litros.
(g) Incluye margarina y manteca únicamente.
(h) Millones de unidades.
(i) Enero a diciembre de 1980.
(j) Miles de unidades.

todo caso, se trató de una línea de conducta que era evidentemente indispensable en vista del agotamiento inexorable de los recursos de petróleo, que en esa época representaban bastante más del 40% del producto interno bruto.

La estrategia así escogida entrañaba la formación de un núcleo de establecimientos industriales cuya producción deriva de las fuentes de energía primaria o requiere grandes insumos de energía en el proceso de fabricación. Comprendía inversiones masivas del Estado en fábricas con utilización intensiva de capital y tecnológicamente avanzadas construidas en asociación con las empresas transnacionales con miras a producir para el mercado externo.

En el transcurso del período 1974-1980 el gobierno reservó 3 300 millones de dólares estadounidenses procedentes de los ingresos del petróleo con la finalidad expresa de financiar los proyectos de desarrollo a largo plazo. La mayor parte de estos fondos ha sido asignada a proyectos de infraestructura y de producción de bienes, especialmente a proyectos industriales en gran escala y su infraestructura conexa. La información básica sobre estos planes figura en el cuadro 9.

El primer proyecto, una fábrica de amoníaco, fue finalizado en octubre de 1977. Se trata de una empresa mixta entre el gobierno, que tiene una participación mayoritaria (51%), y W.R. Grace and Company, que administra la instalación y se ha comprometido también a proporcionar a la fábrica un mercado externo garantizado.

La construcción de un complejo de hierro y acero se inició en octubre de 1977. Es íntegramente de propiedad del Estado por intermedio de ISCOTT (Iron and Steel Company of Trinidad and Tobago), pero las actividades de construcción y de puesta en marcha están a cargo de empresas transnacionales. La instalación de un valor de 330 millones de dólares estadounidenses consistirá en dos unidades de fundición con solidificación continua provistas de hornos de arco eléctrico. A plena capacidad, la fábrica podrá producir 550 000 toneladas métricas de acero al año, las que serán elaboradas aún más para transformarlas en varillas de alambre, barras, perfiles laminados ligeros y palanquillas. El mineral de hierro se importará desde el Brasil. La primera etapa de construcción concluyó a fines de 1980 y la producción debería comenzar a principios de 1981. Está previsto también que la segunda etapa inicie su producción a fines de 1981.

La construcción de la segunda y la tercera fábricas de amoníaco se inició en 1979. La primera de estas fábricas será concluida en marzo de 1981 y la segunda en junio de 1981. Se prevé que la producción en la primera fábrica comenzará en agosto. El costo general de esta empresa mixta entre la FERTRIN (Fertilizers of Trinidad and Tobago), que es el socio mayoritario (51% de las acciones), y la AMOCO se calcula en 250 millones de dólares estadounidenses. A plena capacidad, el complejo producirá 591 000 toneladas métricas de urea y 438 000 toneladas métricas de amoníaco al año.

La expansión de la capacidad productiva de la Trinidad Cement Limited en 300 000 toneladas anuales también ha de completarse en 1981 y tendrá un valor de 20 millones de dólares estadounidenses.

La refinería de la Trinidad and Tobago Oil Company, con una capacidad de 80 mil barriles diarios, lo que representa un 18% de la capacidad del país, está siendo modificada y perfeccionada para que procese crudos más ligeros y produzca combustibles más ligeros. Las obras preliminares en este proyecto de 350 millones de dólares se iniciaron en 1980 y su finalización está prevista para 1982.

La construcción del complejo de metanol y petroquímico ha de completarse a fines de 1980, mientras que la puesta en marcha de la producción está prevista para marzo de 1982.

Como en el caso del acero y, en menor grado, el del cemento, la lógica del proyecto de fundición de alúmina se basa en la enorme cantidad de energía necesaria para transformar las materias primas básicas.[9] La instalación, de 180 mil toneladas, utilizará más de 3 200 millones de kWh de electricidad o más de 5.7 millones de barriles de petróleo al año, cantidad de energía equivalente al

[9]La producción de alúmina es el proceso industrial con mayor utilización de energía ya que consume el equivalente de 28 a 36 barriles de petróleo por tonelada de producción, o 4.5 a 9.3 veces el consumo de energía de la producción de cobre, 6 a 7 veces el de la producción de acero de celulosa y papel, y unas 30 o más veces el consumo de energía de la producción de cemento. Véase Banco Mundial, *La Energía en los Países en Desarrollo*, Washington, D.C., agosto de 1980, cuadro 26, pág. 72.

7.4% de la producción de petróleo del país en 1980. La fundición por valor de 60 millones de dólares es una empresa mixta entre el gobierno (80%) y dos empresas transnacionales y se prevé que empezará a producir en 1983.

También está previsto que se inicie en 1981 el complejo de gas natural licuado (GNL). Este proyecto, como la mayoría de los demás proyectos, será una empresa mixta en que el gobierno tendrá participación mayoritaria, pero la responsabilidad de la construcción, el funcionamiento y la comercialización será asumida por las empresas transnacionales asociadas (Tenneco y People's Gas). Comprende no sólo la instalación de producción y la central de licuefacción propiamente dicha, sino también los gasoductos, el equipo de manipulación marina, una flota de buques petroleros y demás infraestructura necesaria. Con arreglo al actual programa de actividades, la producción debería comenzar a comienzos de 1986. De acuerdo con las estimaciones existentes de costos, este solo proyecto representa casi el 58% de las inversiones en los proyectos manufactureros ya completados, en marcha o que se iniciarán en 1981. Como complemento de la fábrica de GNL hay un complejo petroquímico basado en el etileno (olefinas/sustancias aromáticas). Este proyecto aún no ha sido finalizado.

El gobierno se encuentra también estudiando activamente otros proyectos, tales como una fábrica de telas y fibras de poliester, una fábrica de fertilizantes granulares, un proyecto de celulosa y papel, una fábrica de productos refractarios y otra fábrica de cemento. Además, está fomentando la inversión privada en la industria manufacturera en menor escala y con utilización intensiva de mano de obra, como talleres de labrado de metales que complementen los proyectos básicos.

La mayoría de las nuevas instalaciones manufactureras estarán situadas en el Parque Industrial de Point Lisas, un solar de 1 860 hectáreas antiguamente plantadas con caña de azúcar y ubicado a 38 kilómetros al sur de Puerto España, en el costado de sotavento de la isla. Se han reservado unas 745 hectáreas para los principales proyectos industriales, 185 hectáreas para carreteras, avenamiento y otros servicios públicos, y 930 hectáreas para la industria ligera, servicios comerciales y viviendas para los trabajadores.

En septiembre de 1979 se abrieron en Point Lisas instalaciones portuarias provisionales para acelerar la corriente de materiales y equipo de construcción para los proyectos industriales situados en ese lugar. Además, se está construyendo allí un puerto permanente de aguas profundas que incluirá un canal de 40 pies de profundidad y de 500 pies de ancho, una dársena de maniobras de 2 000 pies, un muelle marginal de 1 100 pies con dos amarraderos y con posibilidades de ser ampliado a 6 000 pies, y equipo de carga capaz de manipular unidades de 200 toneladas. Las instalaciones portuarias tendrán capacidad para manipular las importaciones de mineral de hierro y alúmina y las exportaciones de acero, aluminio, amoníaco líquido, fertilizantes y cemento.[10]

Se prevé que el puerto quedará concluido a comienzos de 1981. Se ha preparado la infraestructura básica para el parque industrial, incluida una central eléctrica de 88 MW alimentada a gas, la represa Caroni-Arena y un gasoducto de gas natural. Además, se acerca a su finalización la construcción de edificios para la industria manufacturera en pequeña escala y un centro comercial. Finalmente, la Corporación de Desarrollo de Point Lisas, organismo gubernamental encargado del desarrollo general del parque industrial y las instalaciones conexas, comenzó la erección de 1 400 unidades de vivienda a comienzos de 1980.

Con la excepción del cemento, una proporción abrumadora de la producción de los proyectos centrales está destinada a los mercados internacionales. Con arreglo a las proyecciones de precios de insumos y productos efectuadas por el Banco Mundial en 1978 (es decir, antes de la última ronda de incrementos de precios del petróleo), cada uno de estos proyectos orientados hacia el exterior daría por lo menos una tasa aceptable de rentabilidad de las inversiones en acciones de capital con una producción a plena capacidad, con la excepción del complejo de hierro y acero.[11] Por otra parte, las proyecciones del Banco indicaban que hacia 1990 los ingresos provenientes de los proyectos centrales compensarían sólo alrededor de la mitad de la baja de ingreso debido a la declinación de la

[10]Los detalles de las principales características técnicas del puerto de aguas profundas fueron tomados del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *op. cit.*, pág. 8. (Véase el cuadro 9 del presente artículo.)

[11]El proyecto de fundición de aluminio no fue considerado en este análisis.

producción de petróleo. Sin embargo, el significativo nuevo aumento del precio real del petróleo en 1979 y 1980 no fue previsto en dicho cálculo. Como resultado de ese aumento, en 1980 los ingresos del gobierno central procedentes del petróleo y los ingresos globales del gobierno central fueron superiores en 91% y 60%, respectivamente, a los previstos. Por consiguiente, no sólo será menor el déficit definitivo de los ingresos provenientes del petróleo, sino que el número y la amplitud de los proyectos centrales que podrán financiarse con cargo a los ahorros públicos serán mayores que los previstos anteriormente.

Cuadro 9

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES PROYECTOS DE DESARROLLO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Proyecto	Costo (a)	Capacidad (b)	Iniciación de: Construcción	Iniciación de: Producción (c)	Fecha prevista de producción a plena capacidad
1. Amoníaco	130	350	1975	1977	1980
2. Hierro y acero	330	550	1977	1981	1984
3. Amoníaco y Urea	250	438 591	1979	1981	1983
4. Cemento	30	300	1980	1981	1981
5. Refinería de petróleo	350	...	1980	1982	1982
6. Metanol y productos petroquímicos	150	330	1980	1982	1985
7. Fundición de aluminio	600	180	1981	1983	1986
8. Gas natural licuado	2 500	...	1981	1986	...

Fuente: Organización de los Estados Americanos, "Trinidad y Tabago", Short-term Economic Reports, Vol. VI; Cámara de Representantes de la República de Trinidad y Tabago, Budget Speech 1980 (Discurso sobre el presupuesto de 1980, pronunciado por el Honorable Dr. E.E. Williams, Primer Ministro y Ministro de Finanzas), viernes 30 de noviembre de 1979, p. 3; Business Latin America, 3 de diciembre de 1980, pp. 388-389; y Departamento de Comercio de los Estados Unidos, "Marketing in Trinidad and Tobago", Overseas Business Reports, septiembre de 1980, OBR 80-28, PP. 7 y 8.

(a) Millones de dólares.
(b) Miles de toneladas anuales.

iv) *La construcción.* En el quinquenio precedente, la construcción fue el sector más dinámico de la economía (con la excepción del suministro de electricidad y agua), ya que aumentó a un ritmo medio muy superior a 15% anual. En 1980 su tasa de crecimiento fue cercana al 23%.

En el cuadro 10 figuran los índices de producción y de consumo correspondientes a dos de los principales materiales de construcción. En 1980 la producción de cemento disminuyó casi 15% hasta alcanzar un nivel inferior en más de una tercera parte al registrado en 1970, mientras que el consumo de cemento se elevó casi 9%. A fines del decenio de 1960 y comienzos del de 1970 Trinidad y Tabago exportó alrededor de la mitad de su producción de cemento, pero el país comenzó a importar cemento en 1977, y en 1980 el 43% del consumo interno era abastecido con importaciones. Con el aumento planeado de la capacidad de producción local en 300 000 toneladas en 1981, el país dispondrá de un excedente exportable durante unos 6 años a la tasa actual de crecimiento del consumo de cemento. Dadas las perspectivas de la industria de la construcción en el próximo decenio, las autoridades están estudiando la posibilidad de aumentar aún más la capacidad de producción interna de cemento.

Después de una pequeña disminución en 1979, la producción de ladrillos y bloques por parte de los productores locales aumentó más de 24% en 1980. El consumo se incrementó casi en un tercio, y las existencias acumuladas durante el año anterior se redujeron considerablemente. En 1980 uno de los principales productores puso en marcha un proyecto para renovar y ampliar su fábrica de bloques huecos de arcilla en Chaguanas.

Cuadro 10

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCION

	Indices (1970 = 100)			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Cemento						
Producción	82.6	80.4	68.6(a)	2.5	-2.6	-14.7(a)
Consumo	226.9	255.2	277.4(a)	16.9	12.5	8.7(a)
Ladrillos y bloques						
Producción	124.4	123.4	155.4(b)	22.3	-0.8	24.3(b)
Consumo	113.3	118.0	156.5(b)	12.3	4.2	32.6(b)

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago, Monthly Statistical Digest, Vol. XIV, No. 1, enero de 1981.

(a) Enero a noviembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.

(b) Enero a septiembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.

El crecimiento de la industria de la construcción ha sido impulsado no sólo por los diversos proyectos industriales en gran escala y el desarrollo de Point Lisas sino también por numerosos otros proyectos de edificación en el sector social (por ejemplo, hospitales, escuelas y renovación urbana), construcción de infraestructura (por ejemplo,carreteras y caminos secundarios), y una importante campaña encabezada por el gobierno para mitigar el agudo déficit de viviendas del país. De este modo, en 1978 el gobierno fijó un objetivo de 6 500 viviendas anuales para los programas de viviendas del sector público en el transcurso del próximo decenio. Estos programas abarcan tanto la edificación como el financiamiento de viviendas. Los principales proyectos de construcción de viviendas son la etapa I del proyecto de viviendas de Point Lisas ya mencionado y un plan de 4 000 unidades administrado por la National Insurance Property Development Company, mientras que con respecto a la financiación, el sector público ofrece actualmente cuatro tipos de créditos hipotecarios y a partir de 1978 los recursos disponibles para créditos de vivienda han sido aumentados notablemente. Las tasas de interés y el monto máximo de los préstamos depende del nivel de ingresos del posible comprador, pero la gama completa de alternativas disfruta de subsidios sustanciales. En el caso de las personas con ingresos inferiores a 845 dólares de Trinidad y Tabago mensuales, la tasa anual de interés es sólo del 2% (en 1980 la tasa de inflación fue 17.5%), mientras que la duración de la hipoteca es de 30 años.[12]

En 1980 el gobierno adoptó nuevas medidas para fomentar la industria de la vivienda. Esas medidas incluían un apreciable aumento de los límites máximos de los créditos gubernamentales para la vivienda, el suministro a un costo simbólico de planos aprobados de casas modelos para los ciudadanos de bajos ingresos, la simplificación de los procedimientos oficiales para la aprobación de los planos de vivienda, y una modificación de la Ley de Vivienda de 1962 para eximir a las compañías aprobadas de la tributación sobre créditos hipotecarios, incluso sin una garantía de la National Housing Authority (NHA) (Dirección Nacional de la Vivienda). Previamente, esa exención de impuestos exigía tal garantía. Esta modificación no sólo acelerará el proceso de construcción de viviendas, sino que también abaratará los costos de la obtención de los préstamos. Además, se triplicó la cantidad exenta de impuestos.

c) *El empleo y el desempleo*

Si bien el auge de la construcción ha dado origen a una escasez crónica de materiales básicos de construcción y a un aumento pronunciado del precio relativo de la vivienda, también ha sido el principal factor en la considerable disminución de la tasa de desempleo en los cinco últimos años. Después de haber aumentado de 13% a 16% en la primera mitad del decenio de 1970 a pesar de las

[12]En la actualidad 2.40 dólares de Trinidad y Tabago equivalen a un dólar estadounidense.

tasas medias anuales de crecimiento de 3.4% del producto interno bruto y sólo de 1.2% de la fuerza de trabajo, la tasa de desempleo disminuyó a 11% en 1980, la que, si bien todavía es exageradamente elevada, constituye la cifra más baja que se haya registrado desde el final de la guerra. Además, este resultado se logró a pesar de una notable aceleración del crecimiento de la fuerza de trabajo que se puede atribuir al pronunciado aumento del ingreso interno, ya que hubo una completa inversión de la tasa tradicionalmente alta de emigración y una contracción del empleo agrícola. Por otra parte, cabe recordar que el ritmo de expansión del producto interno bruto en este período se aproximó a la cifra excepcional de 8% anual. Dada la tasa imperante de desempleo y la elasticidad-producto relativamente baja del empleo observada entre 1975 y 1980, el logro del pleno empleo virtual (es decir, una tasa de desempleo del 4%) exigiría otros trece años de crecimiento anual del 8% encabezado por el sector de la construcción (es decir, compuesto por las mismas tasas sectoriales de expansión que en el período 1975-1980). Aun cuando las perspectivas de crecimiento en el próximo decenio son favorables, cabe recordar que los principales proyectos de construcción concluirán en los primeros años del decenio de 1980, mientras que el empleo en el sector agropecuario —actualmente alrededor del 14% de la fuerza total de trabajo— puede perfectamente reducirse drásticamente en los próximos años. Aun así, el número absoluto de desempleados (menos de 50 000 personas) es extremadamente pequeño en relación con los recursos públicos y las perspectivas de crecimiento de la economía. Lo que está faltando es un programa que complemente el tipo de desarrollo de gran densidad de capital ya en curso, con proyectos específicamente encaminados a crear oportunidades de empleo.[13] Una de las posibilidades más importantes a este respecto es la revitalización de la agricultura.

A pesar de que una proporción muy considerable de la fuerza de trabajo sigue desempleada, el ritmo rápido a que se está modificando la estructura productiva y el progresivo aumento de los gastos de inversión han dado origen a una escasez cada vez mayor de mano de obra calificada, técnica y administrativa, tanto en el sector público como en el sector privado. En muchos de los principales proyectos, este estrangulamiento ha sido superado recurriendo a los recursos del asociado foráneo en la empresa en común. Esta limitación es el otro desafío importante a que hace frente el país en el campo del empleo.

3. El sector externo

En el último decenio, Trinidad y Tabago ha disfrutado de un auge económico sin precedentes en su historia moderna (es decir, desde 1913), gracias a las repetidas alzas de los precios del petróleo y a la utilización de gran parte de los ingresos procedentes de esa prosperidad inesperada para la ampliación de su base productiva.

Después de disminuir constantemente entre mediados del decenio de 1950 y 1970, el precio real del petróleo empezó a avanzar rápidamente en el período 1971-1973, y en 1974 se triplicó, alcanzando a más de 4.4 veces el nivel registrado en 1970. Posteriormente, disminuyó gradualmente hasta el primer trimestre de 1979, cuando era el 82% del nivel máximo de 1974. Sin embargo, en el tercer trimestre de ese año había recuperado con creces su nivel máximo anterior y continuó aumentando en los cinco trimestres siguientes, de modo que entre el primer trimestre de 1979 y el último trimestre de 1980 se elevó 89%. Sobre una base de promedios anuales, el precio real del petróleo aumentó 19% en 1979 (aproximándose así al nivel máximo de 1974) y en otro 48% en 1980. El nivel de ese año fue aproximadamente siete veces el de 1970, mientras que en términos nominales era 17 veces mayor. (Véase el cuadro 11.)

[13]Se estima que los proyectos centrales de desarrollo proporcionarán empleo a unas 5 000 personas en 1985, o sólo el 1% de la fuerza de trabajo proyectada para esa fecha. En este sentido, así como en otros, los efectos de los proyectos centrales sobre el mercado de trabajo serán análogos a los del sector del petróleo: una fuente limitada de oportunidades de empleo directo y muy remunerativo que ejerce una influencia pronunciada sobre las expectativas de salarios en el resto de la economía y que, por consiguiente, tiene un efecto indirecto posiblemente negativo sobre el empleo. Sin embargo, el efecto global sobre el empleo dependerá en gran medida del grado en que surjan industrias secundarias como resultado de los proyectos principales, especialmente en la industria manufacturera de metales.

Cuadro 11

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DEL PRECIO INTERNACIONAL NOMINAL Y REAL DEL PETROLEO

	Precio por barril (en dólares estadounidenses)(a)	Indice de precios nominales (1980=100)	Indice de precios reales (1970=100)(b)
1955	1.930	107.2	134.8
1960	1.858	103.2	120.0
1965	1.800	100.0	114.3
1970	1.800	100.0	100.0
1971	2.194	121.9	118.0
1972	2.463	136.8	126.8
1973	3.293	182.9	149.9
1974	11.584	643.6	444.1
1975	11.532	640.7	404.5
1976	11.51	639.4	385.9
1977	12.40	688.9	391.9
1978	12.70	705.6	372.2
1979	16.97	942.8	441.8
I	13.34	741.1	365.4
II	14.54	807.8	384.8
III	18.00	1 000.0	461.9
IV	22.00	1 222.2	545.4
1980	28.67	1 592.8	654.7
I	26.00	1 444.4	616.2
II	28.00	1 555.5	650.0
III	29.33	1 629.4	659.4
IV	31.33	1 740.6	689.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, varios números.
(a) Arabia Saudita (Ras-Tanura).
(b) El índice de precios nominales deflactado por el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos.

La evolución de los precios del petróleo en la primera mitad del decenio significó que el poder adquisitivo de las exportaciones de Trinidad y Tabago y su capacidad para importar más que se duplicaron. En realidad, la mayor parte de este enorme avance ocurrió en sólo un año (1974), con el resultado de que el ajuste del volumen de las importaciones y de la tasa de inversión al nivel más elevado de ingreso y ahorros se había efectuado sólo parcialmente para 1975, como queda en evidencia por el hecho de que ese año el incremento en el volumen de las importaciones había absorbido sólo el 18% del alza de la capacidad para importar. En consecuencia, lo que había constituido un déficit creciente de la cuenta corriente se transformó inmediatamente en un gran superávit. Además, las reservas internacionales del país aumentaron más de 10 veces a valores constantes y eran suficientes para financiar más de 10 meses de importaciones. (Véase el cuadro 12.)

El retraso en el ajuste de las importaciones y la inversión con respecto al mejoramiento radical de la relación de intercambio puede apreciarse también por la tasa relativamente modesta de crecimiento (3.4% anual) del producto interno bruto entre 1970 y 1975. En impresionante contraste, la tasa de crecimiento del ingreso interno bruto alcanzó un promedio de 11.9% (10.8% por habitante) durante dicho período.

Entre 1975 y 1978, el poder de compra de las exportaciones se elevó menos de 5%, debido a que el precio real del petróleo estaba disminuyendo. En cambio, las importaciones aumentaron rápidamente y en 1979 el país registró su primer déficit de cuenta corriente desde 1973. Sin embargo, con el impresionante vuelco de los precios del petróleo en 1979 y especialmente en 1980, el poder adquisitivo de las exportaciones se disparó 27% hasta llegar a un nivel 33% superior al de 1975. Además, la capacidad total para importar se elevó más de 53%. La diferencia correspondió primordialmente a un aumento acentuado de las inversiones extranjeras directas, aunque las entradas netas de otro capital a largo plazo también aumentaron considerablemente. El enorme

incremento de las entradas netas de capital entre 1975 y 1980 —a pesar de los superávit relativamente grandes de cuenta corriente— estuvo estrechamente vinculado al programa acelerado de desarrollo y a la exploración de petróleo.

Cuadro 12

TRINIDAD Y TABAGO: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES Y RESERVAS INTERNACIONALES
(1970 = 100)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
1. Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	214.8	220.6	229.7	225.1	243.3	286.0
2. Poder de compra de las importaciones netas de capital (a)	197.0	(b)	306.2	414.0	586.8	1 150.2
3. Capacidad para importar (1 + 2)	214.0	182.7	233.4	234.3	259.6	328.0
4. Volumen de las importaciones	139.3	156.2	164.9	178.2	212.5	249.7
5. Reservas internacionales (b)	1 017.6	1 314.7	179.0	1 993.0	2 185.3	2 416.7
6. Meses de importaciones (c)	10.5	12.1	15.3	15.5	14.2	14.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Entradas totales de capital, menos salidas totales de capital.
(b) Deflactado por el índice de precios de importaciones.
(c) Meses de importaciones de bienes y servicios que se pueden obtener con el nivel de las importaciones y de las reservas de cada año.

El volumen de las importaciones se elevó a un ritmo rápido durante todo el período 1975-1980, pero especialmente en 1979 y 1980. El incremento total ascendió a alrededor de 79%, es decir, mucho más que la capacidad para importar, debido principalmente a la expansión masiva de la inversión del sector público, pero también al marcado aumento de los gastos de consumo. Sin embargo, el balance de pagos registró constantemente grandes superávit, y en 1980, cuando el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios aumentó más de un tercio y las entradas de capital subieron 85%, el superávit del balance de pagos fue más del doble del superávit del año anterior, ascendiendo al equivalente de 552 dólares per cápita, o el 11% del producto interno bruto. En 1980, las reservas internacionales eran suficientes para cubrir 14 meses de importaciones al nivel de las importaciones de ese año, que era 2.7 veces mayor que el de 1975. (Véase nuevamente el cuadro 12.)

La pronunciada utilización de la capacidad para importar entre 1975 y 1980 fue a la vez causa y efecto de la notable aceleración en la tasa de crecimiento del producto interno, que alcanzó a 7.6% anual, cifra que más que duplica la de la primera mitad del decenio. En contraste, la tasa media de crecimiento del ingreso interno bruto fue 9%, o aproximadamente una cuarta parte menor que la experimentada en el período 1970-1975.

a) *Comercio de mercancías*

i) *Las exportaciones.* El crecimiento excepcional de las exportaciones de mercancías en 1980 fue encabezado por el incremento de 60% en el valor corriente de las principales exportaciones tradicionales, que, a su vez, reflejó en gran medida el aumento de 58% en las exportaciones de productos derivados del petróleo. Sin embargo, las exportaciones no tradicionales siguieron aumentando también a un ritmo rápido en 1980, debido fundamentalmente al 37% de expansión de los productos petroquímicos. (Véase el cuadro 13.)

Entre 1970 y 1980 el porcentaje de las exportaciones totales correspondientes a los productos derivados del petróleo (el principal artículo de exportación tradicional) se elevó considerablemente, debido, por supuesto, a la modificación radical del precio relativo del petróleo. En contraste con la situación existente con respecto a las principales exportaciones no tradicionales, la extraor-

Cuadro 13

TRINIDAD Y TABAGO: EXPORTACIONES DE MERCANCIAS

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	2 907	4 247	6 615	100.0	100.0	1.9	46.1	55.8
Principales exportaciones tradicionales	2 583	3 846	6 143	74.7	92.9	0.3	48.9	59.7
Derivados del petróleo (b)	2 476	3 709	5 860	57.2	85.7	1.1	49.8	58.0
Petróleo crudo	2 029	2 349	3 782	15.8	57.2	-1.3	15.8	61.0
Azúcar	54	84	67	9.1	1.0	-35.6	55.6	-20.2
Principales exportaciones no tradicionales	324	401	472	25.3	7.1	17.0	23.8	17.7
Productos petroquímicos	56	92	126	4.9	1.9	-16.2	63.4	37.0
Fertilizantes y amoníaco	122	117	136	8.9	2.1	99.3	-3.8	16.2

Fuente: Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, varios números; Banco Central de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Bulletin, Vol. 4, No. 4, diciembre de 1980.

(a) Cifras preliminares.

(b) Excluye exportaciones de productos derivados del petróleo en virtud de acuerdo de elaboración.

dinaria reducción del aporte relativo del azúcar a las exportaciones totales se puede atribuir tanto a los resultados desfavorables de su producción como a la multiplicación de los precios del petróleo.

ii) *Las importaciones.* En 1978 y en 1979 el crecimiento de las importaciones de mercancías se explicó principalmente por la expansión intensiva de las importaciones de bienes de capital. Pero en 1980 las importaciones de bienes de consumo aumentaron casi 63%, después de dos años de lento crecimiento a pesar de los enormes incrementos de las importaciones de alimentos, bebidas y tabaco, que, además, aumentaron otro tercio en 1980. Sin embargo, aun así el aumento de las importaciones de bienes de capital en 1980 todavía excedió el 27% y a ellas correspondió poco menos del 37% del total de las importaciones de mercancías, frente al 18.5% en 1970. La contrapartida de este aumento excepcional fue una declinación sustancial en la participación de los bienes de consumo e intermedios. (Véase el cuadro 14.)

iii) *La relación de precios del intercambio.* Después del incremento de 22% en 1979, la relación de precios del intercambio de mercancías se elevó 42% en 1980 hasta casi duplicar el nivel de 1978. Entre 1970 y 1980 el índice de la relación de precios de bienes se elevó 5.6 veces. Si bien la relación correspondiente a los bienes y servicios también mostró una mejora impresionante, su avance —3.3 veces— fue considerablemente menor que el de la relación entre los precios externos de las mercancías. (Véase el cuadro 15.)

b) *El saldo de la cuenta corriente*

Por primera vez desde 1974 la tasa de crecimiento de las exportaciones de mercancías excedió la de las importaciones de las mismas, y el superávit del balance del comercio de las mercancías fue el mayor desde 1975. En cambio, el déficit del comercio de servicios no atribuibles a factores —que tradicionalmente había registrado un superávit hasta 1977— siguió aumentando rápidamente, con el resultado de que el superávit del balance comercial, si bien triplicó el correspondiente al año anterior, fue considerablemente menor que los registrados entre 1974 y 1977. La principal causa de este vuelco en el comercio de servicios no atribuibles a factores fue el aumento rápido y sostenido de los viajes al extranjero realizados por ciudadanos de Trinidad y Tabago.

En contraste, el déficit de los pagos a factores se redujo una vez más, ya que la rentabilidad de las inversiones en el exterior siguió aumentando y su monto se aproximó al de los pagos al capital extranjero. Finalmente, las remesas privadas al exterior prácticamente no experimentaron modificaciones.

Cuadro 14

TRINIDAD Y TABAGO: IMPORTACIONES DE MERCANCIAS

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago			Composición Porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	2 818	3 612	4 924	100.0	100.0	24.1	28.6	35.8
Bienes de consumo	782	784	1 276	34.7	25.9	7.0	0.3	62.8
Alimentos, bebidas y tabaco	358	558	746	19.2	15.2	28.8	55.9	33.7
Bienes intermedios (b)	1 182	1 416	1 838	46.8	37.3	26.0	19.8	29.8
Bienes de capital	852	1 424	1 810	18.5	36.8	41.8	67.1	27.1

Fuente: Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, diversos números; Banco Central de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Bulletin, Vol. 4, diciembre de 1980.
(a) Cifras preliminares.
(b) Se excluyen las importaciones de petróleo en virtud de acuerdo de elaboración.

Cuadro 15

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes						
Valor	27.9	6.7	11.6	8.3	19.0	39.2
Volumen	-19.2	9.1	-0.7	6.5	-17.1	-13.0
Valor unitario	58.4	-2.2	12.4	1.7	43.7	60.0
Importaciones de bienes						
Valor	68.7	16.3	13.4	19.6	28.1	32.3
Volumen	24.5	12.1	5.5	8.1	19.2	17.5
Valor unitario	35.5	3.8	7.5	10.6	7.5	12.6
Relación de precios del intercambio	17.2	-5.9	4.6	-7.6	22.1	42.8
	Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	322.8	303.9	317.9	293.7	391.5	559.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	255.3	260.9	271.0	268.3	295.7	360.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	214.8	220.6	229.7	225.1	243.3	286.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Cifras preliminares.

El resultado neto de estas diversas tendencias fue un superávit de cuenta corriente de 61 millones de dólares estadounidenses. Si bien este resultado significó un cambio de dirección respecto del de 1979, el superávit de 1980 fue 30% inferior al promedio obtenido entre 1974 y 1978, a pesar de los precios muchos más altos del petróleo, lo que se puede atribuir a la disminución del volumen de las exportaciones y al aumento sostenido de las importaciones. (Véase el cuadro 16.)

c) *La cuenta de capital y el balance de pagos*

A partir de 1974 la entrada neta en la cuenta de capital ha crecido en forma constante y notable, con la excepción de 1976, año en que el gobierno adquirió los activos en Trinidad y Tabago de una empresa petrolera extranjera. Esto ha sido en gran medida el resultado de la magnitud y el carácter del plan de desarrollo del gobierno, en virtud del cual los proyectos energéticos en gran escala son emprendidos como empresas mixtas con las empresas transnacionales y se utilizan mercados financieros externos para conseguir préstamos de capital.

Cuadro 16

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 236	1 325	1 482	1 589	1 854	2 490
Bienes fob	987	1 054	1 175	1 273	1 515	2 110
Servicios (b)	249	271	307	316	339	380
Transporte y seguros	96	100	123	124	159	175
Viajes	75	76	91	92	124	135
Importaciones de bienes y servicios	862	1 007	1 163	1 399	1 806	2 359
Bienes fob	677	787	893	1 068	1 368	1 809
Servicios (b)	185	220	270	331	438	510
Transporte y seguros	105	124	144	166	213	280
Viajes	33	37	52	68	86	110
Balance comercial	374	318	319	190	48	131
Utilidades e intereses	-78	-101	-141	-51	-45	-40
Utilidades	-102	-144	-210	-134	-174	-200
Intereses	24	43	69	83	129	160
Transferencias unilaterales privadas	-11	-9	-14	-16	-29	-30
Balance corriente	285	208	164	123	-26	61
Transferencias unilaterales oficiales	-12	-21	-17	-24	-17	-15
Capital a largo plazo	165	-25	276	246	319	
Inversión directa	203	107	140	140	130	
Inversión de cartera	-24	-1	-2	-	-	
Otro capital a largo plazo	-14	-131	138	106	189	
Sector oficial (c)	-14	-109	139	106	55	
Préstamos recibidos	5	5	156	110	61	
Amortizaciones	-14	-40	-5	-4	-6	
Bancos comerciales (c)	-	-	-	-	-	
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	
Amortizaciones	-	-	-	-	-	596
Otros sectores (c)	-	-22	-1	-	134	
Préstamos recibidos	2	1	-	-	134	
Amortizaciones	-2	-23	-1	-	-	
Balance básico	438	162	423	345	276	
Capital a corto plazo	-6	-16	-3	-6	-	
Sector oficial	1	-	-	-	-	
Bancos comerciales	7	-4	6	-6	-	
Otros sectores	-14	-12	-9	-	-	
Errores y omisiones	26	54	24	-18	98	
Asientos de contrapartida (d)	-62	69	-45	-112	-67	
Balance global	396	269	399	209	307	642
Variación total de las reservas (- aumento)	-396	-269	-399	-209	-307	-642
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-5	-6	-19	...
Posición de reservas del FMI	-17	-10	-	-3	-10	...
Activos en divisas	-375	-256	-400	-198	-278	...
Otros activos	-4	-3	6	-2	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	...

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook (cinta magnética, abril de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(d) Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

En 1980 la entrada neta en la cuenta de capital fue aproximadamente de 600 millones de dólares, o sea, 80% más que en 1979 y 537% más que en 1975. (Véase el cuadro 16.) Como resultado, el balance de pagos del país registró el mayor superávit jamás logrado. A fines del año, las reservas de divisas de Trinidad y Tabago ascendían a 2 780 millones de dólares estadounidenses, suma equivalente a 2 390 dólares estadounidenses per cápita y suficiente para cubrir más de 14

meses de importaciones de bienes y servicios. Antes de que se iniciara el período de prosperidad causado por los precios del petróleo, las reservas alcanzaban sólo a 53 millones de dólares, equivalentes al valor de un mes y medio de importaciones, y en ese momento el nivel de las importaciones era sólo el 16% del de 1980.

d) *La deuda externa*

En 1980 la deuda externa se elevó 16%, a 434 millones de dólares estadounidenses, pero las reservas internacionales brutas aumentaron 30%, reforzando así la posición internacional del país como acreedor neto. (Véase el cuadro 17.)

Los pagos del servicio de la deuda más que se quintuplicaron en comparación con el año precedente, lo que refleja el rescate anticipado de un préstamo en eurodólares y su refinanciación en otras fuentes, lo que se hizo a fin de aprovechar tasas de interés más convenientes. En 1980 la tasa media de interés que se pagó sobre la deuda externa disminuyó levemente a 10.4%, en comparación con el 11.4% de 1979. Sin embargo, siguió estando apreciablement por encima de las tasas pagadas antes de 1979. En todo caso, la reducción de la tasa nominal de interés, combinada con la aceleración de la tasa de inflación internacional, hizo que la tasa real de interés fuese inferior a cero.

Debido a la refinanciación, el servicio de la deuda expresado como proporción de las exportaciones fue casi 9%, en comparación con un nivel normal de alrededor del 2%. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

Con anterioridad a 1974, la estrategia de las autoridades en materia de deuda externa se caracterizaba principalmente por una renuencia a utilizar mercados extranjeros de capital, como lo pone de manifiesto la proporción extremadamente modesta del servicio de la deuda prevaleciente en 1973, y en los primeros años de la evolución de los precios del petróleo el gobierno optó en realidad por tomar medidas para liquidar en forma total la deuda externa. Sin embargo, en 1977 se aplicó una nueva estrategia de obtención de préstamos en el extranjero a la luz del plan a largo plazo para modificar la estructura productiva de la economía. Ese año, el gobierno ingresó al mercado de los eurodólares para conseguir 150 millones de dólares estadounidenses. La finalidad era establecer solvencia crediticia antes de embarcarse en un programa en gran escala de crédito externo que financiara los préstamos de capital para los proyectos de desarrollo.

Simultáneamente con la transformación de Trinidad y Tabago en una economía con excedente de capital, las autoridades emprendieron un programa de ayuda al exterior que ha beneficiado a varios países del Caribe y de América Central, así como a diversos bancos multilaterales de fomento con préstamos concedidos en condiciones concesionarias. Además, en 1980 el gobierno contribuyó mucho a aligerar la carga del balance de pagos causada por los mayores precios del petróleo en los países vecinos, estableciendo un servicio de préstamos vinculados al petróleo en

Cuadro 17

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
1. Deuda externa total (a)	131	118	103	53	208	315	374	434
2. Reservas internacionales	47	390	751	1 014	1 482	1 805	2 138	2 780
3. (1 - 2)	84	-272	-648	-961	-1 274	-1 490	-1 764	-2 346
4. Servicio de la deuda externa	12	43	23	43	11	25	42	217
Amortizaciones	5	31	14	37	6	6	6	178
Intereses	7	12	9	6	5	19	36	39
5. Tasa media de interés	6.1	9.2	7.6	5.8	9.4	9.1	11.4	10.4
6. Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	2.1	3.7	1.9	3.2	0.7	1.6	2.3	8.7

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago y Ministerio de Finanzas.
(a) Deuda externa pública y deuda externa privada garantizada por el Estado.

favor de los países menos desarrollados con los que mantiene relaciones comerciales. Con arreglo a este plan, los países importadores pagarán los precios del petróleo vigentes en 1979 y la diferencia entre dicho precio y el precio corriente, multiplicado por el volumen adquirido, se trata como un préstamo del Banco Central, con un período de gracia de tres años y tasas de interés de 2% a 3%. Asimismo, están incluidas en el programa las compras de fertilizantes y de asfalto.

e) *Regímenes cambiarios*

En el cuadro 18 figura la evolución de los tipos de cambio nominal y real del dólar de Trinidad y Tabago. En cada caso se han incluido los tipos de cambio expresados en dólares estadounidenses y en derechos especiales de giro (DEG).[14]

Antes de 1976 el dólar de Trinidad y Tabago estuvo vinculado a la libra esterlina británica, pero ese año las autoridades decidieron fijar su valor en función del dólar estadounidense, atendiendo a la considerable devaluación involuntaria experimentada por el dólar de Trinidad y Tabago con la declinación del valor de cambio de la libra británica.[15] Esta medida redujo la depreciación del dólar de Trinidad y Tabago pero, desde luego, no le puso término puesto que el dólar estadounidense estaba asimismo bajando de valor con respecto a otras monedas importantes. Un indicador conveniente (aunque no el más preciso) del alcance de esta devaluación es la relación entre el dólar de Trinidad y Tabago y los DEG.

Cuadro 18

TRINIDAD Y TABAGO: TIPOS DE CAMBIO NOMINAL Y REAL
(1970 = 100)

Año	Tipos nominales de cambio		Indices de precios relativos		Tipos reales de cambio	
	Dólares de Trinidad y Tabago por dólar estadounidense (a) (1)	Dólares de Trinidad y Tabago por DEG (b) (2)	Trinidad y Tabago/dólar estadounidense (c) (3)	Trinidad y Tabago/países industrializados (d) (4)	1/3	2/4
1975	118.3	138.4	117.0	126.0	101.1	109.8
1976	119.7	139.1	123.7	126.4	96.8	110.0
1977	119.7	145.4	130.3	129.8	91.9	112.0
1978	119.7	155.9	133.2	129.1	89.9	120.0
1979	119.7	157.9	135.7	136.2	88.2	115.9
1980	119.7	152.9	139.9	143.1	85.6	106.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, diversos números.

(a) En 1980 el tipo de cambio fue de 2.40 dólares de Trinidad y Tabago por dólar estadounidense.

(b) En 1980 el tipo de cambio fue de 3.061 dólares de Trinidad y Tabago por derecho especial de giro.

(c) Indice de precios al consumidor de Trinidad y Tabago deflactado por el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos.

(d) Indice de precios al consumidor de Trinidad y Tabago deflactado por el índice compuesto de precios al consumidor de los países industrializados (Europa occidental con la excepción de Portugal y de Grecia, más los Estados Unidos, el Canadá, Australia, el Japón y Nueva Zelandia.

[15]Esta devaluación fue de aproximadamente 19% respecto del dólar estadounidense y de 38% respecto de los DEG entre 1970 y 1976. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

[14]La formación del valor del DEG se examina en la introducción de *Estadísticas Financieras Internacionales* del Fondo Monetario Internacional. A partir del 1º de enero de 1981, el valor del DEG se fija en función de un conjunto de monedas que incluye el dólar, el marco alemán, el franco francés, el yen japonés y la libra esterlina británica. La ponderación asignada a cada una de ellas se basa en la participación relativa de las respectivas monedas en las exportaciones mundiales.

Mientras que el valor en dólares estadounidenses de la moneda de Trinidad y Tabago no ha experimentado modificaciones desde 1976, dicha moneda se ha depreciado en 10.4% con respecto al DEG. Después de considerar el comportamiento de los índices de precios relativos correspondientes, la evolución del tipo de cambio real varía en consecuencia, por lo que la disminución de más del 15% en el tipo de cambio real (es decir, un aumento del valor real del cambio del dólar de Trinidad y Tabago) medido según el dólar estadounidense resulta ser una disminución de menos de 3% en términos de DEG. Además, entre 1975 y 1978 los tipos de cambio respectivos se movieron en direcciones opuestas y, aunque con posterioridad evolucionaron en la misma dirección, el tipo de cambio de los DEG disminuyó en 11%.

Se ha afirmado con frecuencia que el tipo de cambio del dólar de Trinidad y Tabago se mantiene artificialmente alto debido a los ingresos procedentes del petróleo, con el consiguiente perjuicio para los sectores internos que compiten con las importaciones. Si bien éste ha sido el caso en términos de dólares estadounidenses desde 1975, en términos de DEG la mayor valoración comenzó sólo en 1978. Además, aun cuando es cierto que el déficit comercial del sector de la economía no relacionado con el petróleo ha aumentado en forma espectacular desde 1975 —desde una cantidad equivalente a 2.2 veces el valor de sus exportaciones de ese año a 6.9 veces en 1980— esta situación se puede atribuir primordialmente a un programa de inversiones diseñado precisamente para compensar la brecha crónica de recursos del segmento de la economía no relacionado con el petróleo. Por otra parte, no deberían pasarse por alto los efectos negativos de la situación y, a este respecto, se destaca la contracción constante de la agricultura.

4. Precios y salarios

a) *Precios*

Conjuntamente con muchos otros países, la tradición de Trinidad y Tabago como economía con baja inflación se vio interrumpida en el período 1973-1975, cuando los incrementos de precios alcanzaron un promedio de 18%. Entre 1976 y 1978 la tasa de inflación se redujo, pero en 1980 se aceleró por segundo año consecutivo. De este modo,el incremento medio anual en el índice de precios al consumidor (IPC) llegó a 17.5%, en comparación con 14.7% en 1979 y 10.2% en 1978. Por otra parte, la variación entre los índices IPC de diciembre de 1979 y diciembre de 1980 fue algo menor (16.6%) que la registrada (19.6%) en el año precedente, aunque cabe tener presente que la variación de 1979 fue más del doble de la de 1978 (8.8%). (Véase el cuadro 19.)

El aumento de la inflación de precios en 1980 fue encabezado por los alimentos, las bebidas y el tabaco. Los precios de los alimentos se elevaron más de 19% en comparación con menos de 14% en el año precedente, mientras que los de las bebidas y del tabaco también subieron más de 19%, frente a mucho menos de 12%. Estas alzas de precios representaron el 44% del aumento del IPC. El transporte (cuyo precio aumentó 24%) fue el responsable de otro 15% de la variación anual del IPC y la vivienda (que subió algo menos de 18%), de alrededor del 7%. Si bien los precios de los combustibles y la electricidad subieron casi 12% en 1980, debido al ajuste hacia arriba de los precios controlados, siguieron ejerciendo una influencia moderadora en la variación general de los precios a los consumidores.[16] Los precios del vestuario también subieron menos que el IPC general en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

La aceleración en el ritmo de los incrementos de precios de los alimentos en cada uno de los tres últimos años se puede atribuir principalmente a la contracción ininterrumpida de la producción agropecuaria interna y en 1980 los déficit de producción dieron por resultado grandes aumentos en los precios de la carne de cerdo, aves y pescado. El gran aumento de los precios del transporte reflejó alzas considerables en las tarifas de taxis y los seguros de automóviles, mientras

[16]Entre 1975 y 1979 los precios de los combustibles y de la electricidad se elevaron menos de 6%, en comparación con un alza de 71% en el nivel general de precios. En el período 1975-1980 el precio relativo de los combustibles y de la electricidad disminuyó 64% en Trinidad y Tabago, lo que se puede comparar con un alza de 52% en el precio internacional del petróleo en ese período.

Cuadro 19

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación porcentual)

	1977	1978	1979	1980
	Variación de diciembre a diciembre			
Total	11.4	8.8	19.6	16.6
Alimentos	11.2	6.8	22.9	17.9
Bebidas y tabaco	10.6	11.7	19.3	17.5
Vivienda	14.8	14.1	21.8	18.5
Servicios	13.9	13.9	26.8	17.9
Bienes de consumo doméstico	10.7	11.3	15.1	13.9
Vestuario	10.4	6.1	13.0	7.2
	Variación media anual			
Total	11.8	10.2	14.7	17.5
Alimentos	6.9	9.1	13.8	19.3
Bebidas y tabaco	10.5	15.0	11.6	19.3
Vivienda	12.8	16.0	20.2	17.6
Servicios	10.6	18.3	17.4	23.0
Bienes de consumo doméstico	12.2	10.9	13.8	13.6
Vestuario	14.7	8.3	8.8	9.0

Fuente: Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Report, octubre a diciembre de 1979, Trinidad and Tobago Gazette (número extraordinario), febrero de 1981 (Vol. 20, No. 51).

que el alza en los precios de la vivienda se debió en gran medida al aumento de los alquileres y a los incrementos pronunciados en los precios de los materiales de construcción.

Dado el grado de apertura de la economía[17] y la significación relativa de las importaciones en la oferta interna —52% en 1973-1977— y de las exportaciones, el ingreso interno —59% en el mismo período— el punto de partida de un análisis de la inflación en Trinidad y Tabago debe ser necesariamente la evolución de los precios internacionales.

Entre 1970 y 1980, la tasa de inflación importada alcanzó un promedio de 10.1% anual (medida, en este caso, por el índice de precios de las importaciones). Sin embargo, la variación media anual del IPC (13.1%) excedió la tasa internacional de inflación por un margen considerable, lo que implica que el nivel de precios de los bienes y servicios nacionales se elevó a un ritmo incluso más elevado. En el período 1970-1973 la disparidad entre el cambio de los índices de precios internos y de precios de las importaciones se puede atribuir enteramente a la depreciación involuntaria del dólar de Trinidad y Tabago, y este proceso siguió siendo la causa de una pequeña proporción de la inflación interna hasta 1979, año en que se invirtió la tendencia descendente del valor de cambio del dólar estadounidense. Sin embargo, después de 1973 la diferencia en las tasas de inflación interna e importada se puede explicar en gran parte por el petróleo. El enorme incremento en el precio internacional relativo del petróleo dio origen a intensas presiones indirectas sobre los niveles de precios internos al elevar la tasa de crecimiento del ingreso interno bruto por encima del de la oferta interna y al ejercer presiones expansionistas sobre la oferta monetaria mediante grandes superávit del balance de pagos. Así, pues, en 1974 el ingreso interno bruto aumentó 38%, en comparación con un incremento de menos del 5% en la oferta interna. Esta desproporción constituyó un importante factor inflacionario ese año, cuando el alza de los precios al consumidor alcanzó su nivel más elevado en varios decenios, y también en 1975 e incluso un poco más tarde, debido al atraso en el ajuste de los gastos, la producción y las importaciones al

[17]Salvo unas pocas excepciones no se cobran derechos a los productos y servicios procedentes de los países de la CARICOM. Por lo demás, los derechos en su mayor parte fluctúan entre 20% y 35% *ad-valorem*. Los productos definidos como esenciales ingresan al país exentos de derechos o deben pagar tasas del 15% o inferiores. Además, determinados productos, tales como algunos tipos de bienes de capital, pueden acogerse a incentivos fiscales, incluida la exención del pago de derechos. En cambio, un pequeño número de artículos están sujetos a controles de importación.

nuevo nivel de ingresos. Con posterioridad, la tasa de crecimiento de la oferta sobrepasó la del ingreso, ya que el volumen de las importaciones comenzó a aumentar rápidamente mientras descendía el precio internacional relativo del petróleo. Simultáneamente, se reducía la inflación de precios importada y el crecimiento de la oferta monetaria. Por consiguiente, la inflación interna disminuyó apreciablemente: en 1976 fue 11.7% frente al 22% registrado en 1974. Sin embargo, en 1979 y 1980 el ritmo de expansión del ingreso interno bruto se recuperó notablemente y en 1980 sobrepasó el de la oferta interna por primera vez desde 1974. Del mismo modo, la inflación interna se aceleró una vez más en 1979, a pesar de una reducción de 30% en el ritmo de aumento de los precios de las importaciones, y también en 1980 (año en que la inflación importada también se intensificó).

La prosperidad proveniente del petróleo, con los grandes superávit que se produjeron en el balance de pagos, también ha sido la principal fuente de las elevadas tasas de crecimiento monetario en el período de que se trata. Mientras que el crecimiento anual del dinero alcanzó un promedio de 10.6% en 1970-1973, en el período 1973-1980 aumentó a 37.3%, y tanto en 1974 como en 1975 se acercó al 50%, aunque declinó considerablemente en el período 1976-1979. Desde 1973 la expansión anual de los medios de pago ha superado constantemente el aumento anual del producto, del ingreso interno bruto (salvo en 1974) y de la oferta interna (con la excepción de 1979). En el período 1974-1976, el crecimiento monetario aproximadamente duplicó el crecimiento de la oferta interna, lo que refleja el alza del precio relativo del petróleo y los retrasos en los ajustes de la política, la producción interna y las importacines. Entre 1977 y 1979, el crecimiento de la oferta se aproximó al del dinero, debido principalmente a la estabilidad de los precios del petróleo hasta 1978 y la adaptación de la política monetaria y fiscal a los nuevos precios internacionales relativos establecidos en 1974, pero en 1980 el incremento pronunciado de los precios del petróleo se tradujo en un alza notable de la tasa de expansión monetaria: en realidad, el aumento de dinero excedió el crecimiento de la oferta interna en 150%.

En resumen, si bien se pueden citar los factores exógenos de empuje de los costos y de presión de la demanda como la causa principal de la experiencia inflacionaria del país a partir de 1973, también se pueden mencionar varios factores endógenos pertinentes. Tal vez el principal entre ellos sea la contracción progresiva de la producción agropecuaria, que disminuyó 37% entre 1970 y 1980, ya que los alimentos producidos internamente representan el 40% de la oferta de alimentos y los gastos en ellos representan más del 33% de los gastos totales de los consumidores (proporciones de 1975). Si bien se sugirió en una sección anterior que el aumento radical de los precios del petróleo indirectamente perjudicó al sector agropecuario, cabe señalar que la declinación del sector ya se venía produciendo desde antes de 1974.

Además, se puede aludir a un sinnúmero de factores estructurales que han conducido o contribuido a las presiones inflacionarias. En particular, se incluyen entre ellos las redes insuficientes de distribución y transporte, así como las deficiencias en otros sectores esenciales de la infraestructura y los estrangulamientos en la oferta de mano de obra mencionados anteriormente. Una vez más, estas limitaciones se pueden atribuir al atraso en la adaptación interna a una economía internacional cambiante. De todos modos, el papel de los costos de la mano de obra en el proceso inflacionario merece un breve examen. En 1974 y 1975 los costos unitarios de la mano de obra se quedaron atrás con respecto a la tasa de inflación importada, principalmente debido a que los contratos salariales tradicionalmente se negociaban por períodos de tres años en Trinidad y Tabago,[18] lo que desde luego ejerció una influencia moderadora sobre los precios. Además, en 1974 (pero no en 1975) la tasa interna de inflación fue menor que la importada. Sin embargo, posteriormente el aumento de los costos unitarios de mano de obra sobrepasó el de los niveles de los precios de importación por grandes márgenes, y en 1980 el aumento proporcional de esos costos fue el mayor del decenio.

Las autoridades han utilizado cuatro criterios básicos para abordar el problema de la inflación: 1) subsidios y controles de precios que incluyen la energía, la vivienda, los alimentos y, a partir de

[18]En el presente documento se han utilizado las tasas de salarios nominales, ajustadas según los cambios en la productividad de la mano de obra, para representar los costos unitarios de la mano de obra.

1976, el tipo de cambio; 2) una reducción de los impuestos sobre las ventas; 3) el aumento de las importaciones, incluida aún la participación directa del gobierno en ellas con el fin de disminuir los estrangulamientos de la oferta, y 4) el uso de una política monetaria y fiscal para compensar los efectos expansionistas de la acumulación de reservas internacionales sobre la oferta monetaria.

b) *Salarios*

A pesar de una intensificación de la inflación de precios, el índice de sueldos y salarios reales subió casi 5% en los doce meses que terminaron en mayo de 1980, en virtud de un aumento de los sueldos y salarios nominales de más de 23%. Esta alza siguió a mejoras reales de 5.5% en 1979 y de casi 13% en 1978. (Véase el cuadro 20.)

A raíz del 50% de aumento de la inflación en 1974 los salarios reales declinaron 2.5%, pero a partir de entonces aumentaron 6% anualmente. Si bien el crecimiento medio de los salarios reales (4.7%) desde 1973 ha avanzado al mismo ritmo que el crecimiento del producto interno bruto (4.2%), y en realidad lo ha sobrepasado por un modesto margen, se ha quedado muy rezagado con respecto al crecimiento del ingreso interno bruto (10.7%). Sin embargo, esta diferencia se puede atribuir en gran parte al ahorro anual por parte del gobierno central de una gran proporción de los ingresos procedentes del petróleo en forma de un fondo para el desarrollo a largo plazo. El hecho de que los sueldos y salarios reales hayan aumentado a un ritmo superior al del producto a pesar de la elevada inflación y de la falta de disposiciones institucionales que vinculen los salarios nominales al costo de la vida, refleja en parte las crecientes limitaciones de la oferta en algunos segmentos del mercado de trabajo, pero al parecer se puede atribuir principalmente al excepcional grado de organización de la fuerza de trabajo.

Cuadro 20

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indice (1976 = 100)					Tasas de crecimiento		
				Mayo				
	1977	1978	1979	1979	1980	1978	1979	1980(a)
Sueldos y salarios								
Nominales	113.2	140.8	170.4	163.6	202.0	24.4	21.0	23.5
Reales	101.3	114.3	120.6	115.9	121.3	12.8	5.5	4.7

Fuente: Economic Indicator Report, abril a junio de 1980, e informaciones suministradas a la CEPAL.
(a) Mayo de 1980 con respecto a mayo de 1979.

5. Política monetaria y fiscal

En 1972 el producto interno bruto comenzó a estancarse y en 1973 efectivamente declinó, mientras que la tasa de desempleo subía pronunciadamente de 12.6% en 1971 a 15.4% en 1973. Como resultado, las autoridades dedicaron sus esfuerzos a estimular la demanda global, principalmente mediante la aceleración del gasto del gobierno central. Sin embargo, el crecimiento de los ingresos corrientes había venido disminuyendo poco a poco desde fines del decenio de 1960 debido a la declinación de la producción de petróleo y en 1972 los ingresos no aumentaron. Para financiar el incremento de los gastos ordinarios sin reducir su modesto programa de inversiones, el gobierno se vio obligado por consiguiente a aumentar considerablemente su nivel de endeudamiento. Obtuvo préstamos tanto de fuentes externas como del sistema bancario interno y, como resultado, el ritmo de crecimiento de la oferta monetaria se elevó en grado apreciable. Simultáneamente, la inflación internacional se aceleraba mientras que el dólar de Trinidad y Tabago se depreciaba y a mediados de 1972 la tasa de inflación interna comenzó a intensificarse en forma notable. Entretanto, la situación de balance de pagos continuaba empeorando, a pesar de la reducción del producto y del aumento del endeudamiento externo.

Sin embargo, este panorama varió fundamentalmente en 1974, año en que la OPEP aumentó los precios del petróleo 3.5 veces.

A partir de 1974 la política económica del gobierno ha perseguido el logro de tres objetivos amplios: 1) captar la mayor parte de la prosperidad derivada del petróleo; 2) ajustar la economía al alza del precio internacional relativo del petróleo; y 3) transformar los ingresos procedentes del petróleo en capacidad productiva remunerativa.

Después del brusco aumento de los precios del petróleo a fines de 1973, el gobierno adoptó rápidamente medidas para absorber las ganancias extraordinarias de las empresas petroleras extranjeras mediante una reforma del sistema tributario. Aplicó un impuesto a la producción de las refinerías, introdujo un gravamen de producción (para financiar el subsidio a los productos derivados del petróleo vendidos localmente), elevó la tasa de impuestos sobre la renta para las empresas petroleras de 45% a 47.5% en 1974 y a 50% en 1975, y aumentó las regalías por concepto de producción. Finalmente, creó un sistema de precios de referencia del petróleo para fines tributarios, en que el impuesto sobre la renta se recaudaba de acuerdo con un precio establecido (y variable) por el gobierno, y no sobre los precios obtenidos. Como resultado de la multiplicación del precio internacional del petróleo y las modificaciones de la estructura impositiva, los ingresos del gobierno central se triplicaron en 1974.

Al mismo tiempo, y además de las diversas medidas mencionadas en la sección anterior, las autoridades emplearon la política monetaria y fiscal para mitigar las presiones inflacionarias neutralizando los efectos potencialmente explosivos de la multiplicación de las reservas de divisas sobre la oferta monetaria. Sin embargo, también se tuvo cuidado de proporcionar estímulos suficientes mediante el déficit presupuestario interno (es decir, el exceso de los gastos internos respecto de los ingresos internos), para lograr poner término al descenso que experimentó la actividad económica en el período 1972-1974.

El esfuerzo por minimizar el alcance de la monetización de los activos sobre el exterior —o más bien, para hacer que se ajustara a la tasa deseada de expansión de la capacidad de producción interna— adoptó la forma de grandes superávit fiscales generales depositados en el Banco Central. La mayor parte de este dinero ha sido asignado a unos 50 fondos especiales de desarrollo a largo plazo, destinados principalmente a financiar la expansión y la diversificación de la economía. Estos fondos han sido invertidos en el exterior y constituyen actualmente la mayor parte de las reservas internacionales.

En 1976 y hasta 1978 la inflación disminuyó apreciablemente, aunque ello constituyó el resultado tanto de medidas de política como de la fuerte reducción de la tasa de inflación importada (en 1976 y en 1977) y de la tendencia descendente del precio internacional del petróleo.[19] Simultáneamente, la tasa de crecimiento del producto interno bruto se elevó en forma espectacular, desde un promedio de 0.1% en 1973-1974 a 9.9% en 1976-1978. La tasa de crecimiento del producto nacional bruto se elevó incluso en forma más acentuada, debido a la reforma del sistema tributario, la compra de varias compañías extranjeras importantes por el gobierno, incluidos los activos de una de las empresas petroleras, y los rendimientos cada vez mayores de los activos financieros del gobierno central en el extranjero. Entretanto, la tasa de desempleo descendió de 15.4% en 1973 a 12.8% en 1978 y las arcas fiscales siguieron acumulando reservas de divisas.

En resumen, después de 1974 el gobierno se las arregló para transformar el aumento del poder de compra de las exportaciones en una reactivación de la economía sin generar nuevas presiones inflacionarias. De hecho, la tasa de inflación disminuyó. Además, la iniciación del programa de desarrollo a largo plazo condujo, especialmente en 1977, a una notable reducción de la tasa de desempleo ya que la expansión de la actividad de la construcción superó el ritmo global del crecimiento económico por un margen considerable. A medida que estos resultados se hicieron evidentes, particularmente en lo que se refiere a la reducción de la inflación, las autoridades desplazaron la importancia de la política fiscal y monetaria hacia el mantenimiento de una tasa

[19]Por otra parte, el éxito que lograron las autoridades al inmovilizar la mayor parte de la enorme expansión de las reservas internacionales desempeñó un papel decisivo en los esfuerzos por evitar un estallido de la inflación.

elevada de crecimiento económico y la ejecución oportuna de los proyectos fundamentales de desarrollo.

Después, en 1979 y especialmente en 1980, el panorama internacional experimentó otra modificación espectacular cuando el precio del petróleo no solamente invirtió su tendencia descendente, sino que se elevó más de 75%, de modo que de nuevo las autoridades centraron su preocupación en contener las presiones inflacionarias. Sin embargo, la magnitud de dichas presiones, ya sea medida por el incremento del valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios o los aumentos de los precios de las importaciones, no es comparable con las de 1974. Casi lo mismo podría decirse de la capacidad de absorción de la economía, todo lo cual se reflejó en el carácter de la política monetaria y fiscal que se aplicó.

a) *El dinero y la política monetaria*

En 1980 las existencias de reservas internacionales netas se elevaron en casi 1 500 millones de dólares de Trinidad y Tabago, o una cantidad unas 28 veces mayor que las existencias totales de reservas internacionales en 1973 y el doble de las existencias totales después de la primera ronda de aumentos de precios del petróleo (1974). Sin embargo, el incremento relativo de las reservas internacionales en 1980 fue "solamente" 29%, frente a 1 317% en 1974. (Véase el cuadro 21.)

Cuadro 21

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año en millones de dólares de Trinidad y Tabago				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
Dinero	789	996	1 277	1 736	26.2	28.2	35.9
Efectivo fuera de los bancos	231	296	412	467	28.1	39.2	13.3
Depósitos en cuenta corriente	540	696	855	1 082	28.9	22.8	26.5
Factores de expansión	2 623	3 431	4 593	5 561	30.8	33.9	21.1
Reservas internacionales netas	3 536	4 275	5 149	6 627	20.9	20.4	28.7
Crédito interno	-913	-844	-556	-1 066			
Gobierno (neto)	-2 711	-3 258	-3 411	-4 619			
Organismos oficiales	38	77	111	244	102.6	44.2	119.8
Sector privado	1 760	2 337	2 744	3 309	32.8	17.4	20.6
Factores de absorción	1 834	2 435	3 316	3 825	32.8	36.2	15.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 661	2 027	2 725	3 002	22.0	34.4	10.2
Préstamos externos a largo plazo							
Otros (neto)	173	408	591	823	135.8	44.9	39.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, mayo de 1981.

El enorme efecto expansivo que pudo tener el aumento de las reservas internacionales sobre la oferta monetaria se compensó en gran parte con el aumento de los depósitos del gobierno central en el Banco Central (crédito neto del gobierno). En efecto, la variación del crédito neto del gobierno inmovilizó aproximadamente el 82% del cambio experimentado por las reservas internacionales. Por otra parte, el crédito a instituciones públicas no pertenecientes al gobierno central se duplicó con creces y de este modo siguió mostrando una expansión pronunciada después de la marcada contracción del período 1974-1977. El crédito al sector privado creció en una quinta parte, o algo más que la tasa de inflación. Con excepción del año 1979, el crédito al sector privado ha subido en forma constante y apreciable en términos reales desde que comenzó la prosperidad originada por el petróleo. Sin embargo, el volumen de los depósitos del gobierno central en el Banco Central ha excedido la expansión del crédito interno desde 1975.

En 1980 el cambio en el crédito interno neto compensó aproximadamente el 35% del cambio en las reservas internacionales, pero a diferencia de la modalidad observada entre 1974 y 1979, el crecimiento de los depósitos de ahorro y a plazo fue considerablemente inferior a la tasa de inflación, y el movimiento relativo neto de los demás factores de absorción, si bien muy positivo todavía (aunque menos que en años anteriores), no fue suficiente para compensar el franco descenso de la tasa de aumento de los depósitos de ahorro y a plazo. En consecuencia, la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (M_1) se aceleró en forma apreciable y llegó a 36% frente a 28% del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 21.)

En el cuadro 22 figura la evolución entre 1973 y 1980 de algunos de los principales coeficientes monetarios. Como cabía prever en vista de la evolución muy rápida de la economía en este período, la parte de moneda en M_1 ha declinado mientras que la relación entre el dinero y el producto interno bruto ha aumento. Por otra parte, el aumento de la relación entre M_1 y M_2 se puede atribuir probablemente a la intensidad de las presiones inflacionarias, dada la persistencia del excedente de liquidez en el sistema bancario. Otras estadísticas del cuadro destacan el papel que correspondió a diferentes factores en la expansión y la contracción de la oferta monetaria.

Cuadro 22

TRINIDAD Y TABAGO: ALGUNOS COEFICIENTES MONETARIOS

	1973	1977	1978	1979	1980
Dinero (a)/M1	35.7	29.3	29.7	32.3	26.9
M1/M2	26.7	32.2	32.9	31.9	36.6
M1/producto interno bruto	8.8	9.4	10.5	11.1	12.3
M2/producto interno bruto	32.9	29.1	31.8	34.8	33.6
Reservas internacionales netas/ factores de expansión	6.1	134.8	124.6	112.1	119.2
Reservas internacionales netas/M1	24.1	448.5	429.2	403.2	381.7
Reservas internacionales netas/M2	6.4	144.3	141.4	128.7	139.9
Crédito neto al gobierno (b)/ crédito interno neto	29.9	292.8(c)	376.9(c)	593.5(c)	410.4(c)
Cuasidinero/factores de absorción	92.8	90.6	83.2	82.2	78.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Efectivo en poder del público.
(b) Gobierno y organismos oficiales.
(c) Coeficiente positivo basado en cifras netas negativas.

Además de mantener un gran superávit en sus operaciones fiscales, el gobierno adoptó medidas para disminuir la intensificación considerable de las presiones expansivas exógenas sobre las existencias de dinero, elevando el porcentaje de reserva obligatoria a 16% a fines del cuarto trimestre (el primer incremento desde 1974).[20] Esto, junto con la declinación del incremento de los depósitos a pesar del sostenido vigor de la demanda de crédito, condujo a una persistente reducción del excedente de liquidez de los bancos comerciales durante los tres primeros trimestres. Así, el excedente de liquidez, que había llegado a 10.3% en el cuarto trimestre de 1979 —el nivel más alto registrado desde el segundo trimestre de 1978— fue de 3.7% a fines del tercer trimestre de 1980. Sin embargo, como ocurre tradicionalmente, se elevó (a 6.9%) en el cuarto trimestre, principalmente como consecuencia del aumento de los gastos públicos. En todo caso, tras una leve baja en el primer trimestre la tasa nominal media de interés de los préstamos y adelantos se elevó durante todo el resto del año, especialmente en el cuarto trimestre, y en promedio quedó alrededor de un punto más alta que en 1979. La tasa media de interés de los depósitos disminuyó en los trimestres segundo y tercero pero se elevó bruscamente en el último trimestre para quedar como promedio 0.4% más alta que en 1979. (Véase el cuadro 23.)

[20] El 6 de febrero de 1980 el Banco Central impuso una reserva obligatoria marginal de 15% del aumento del pasivo de cada banco comercial, con efecto retroactivo al 26 de diciembre de 1979. En noviembre de 1974 el Banco Central había cambiado el coeficiente de reservas del 12% al 14%.

Sin embargo, estos aumentos de las tasas nominales fueron compensados con creces por la aceleración de la inflación. En realidad, las tasas reales de interés alcanzaron su nivel más bajo —es decir, su mayor nivel negativo— desde 1974, lo que puede explicar la reducción sustancial de la tasa de aumento de los depósitos de ahorro y a plazo en 1980.[21]

Cuadro 23

TRINIDAD Y TABAGO: TASAS NOMINALES Y REALES DE INTERESES EN EL SISTEMA BANCARIO COMERCIAL

	Préstamos y saldos nominales	Depósitos	Préstamos y saldos reales	Depósitos
1977	9.3	4.3	-2.1	-6.6
1978	9.9	4.7	-0.4	-5.1
1979	10.4	5.7	-3.8	-7.9
I	10.2	5.5	-0.8	-5.0
II	10.3	5.7	-2.2	-6.3
III	10.3	5.7	-5.2	-9.1
IV	10.8	5.9	-3.0	-7.3
1980	11.2	5.8	-5.4	-10.0
I	10.9	5.9	-7.5	-11.7
II	11.0	5.7	-5.7	-10.2
III	11.2	5.5	-4.0	-9.9
IV	11.7	6.1	-4.4	-9.2

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago, Monthly Statistical Digest, volumen XIV, No 1, enero de 1981; y Quarterly Economic Bulletin, volumen V, No. 4, diciembre de 1980.

Los datos sobre la distribución sectorial del crédito figuran en el cuadro 24. Como puede verse, el destino de las operaciones de crédito ha cambiado considerablemente en los últimos años y, mientras que el sector público absorbía casi el 14% del crédito de los bancos comerciales antes de 1974, recibió sólo un poco más del 2% en 1977, cambio que se debió al vuelco producido en la hacienda pública. Sin embargo, a partir de 1977 el gobierno central reingresó ocasionalmente al mercado monetario interno con nuevas emisiones de valores con objeto de disminuir la posición de excedente de liquidez de los bancos comerciales y de promover el desarrollo de un mercado monetario a largo plazo. Además, el resto del sector público (muy crecido para entonces), incluidas en particular las empresas estatales, comenzó a utilizar el crédito de bancos comerciales para ayudar a financiar sus programas de inversión. De este modo, entre 1977 y 1980 el porcentaje de los créditos de la banca comercial destinado al sector público se elevó de 2.4% a casi 7%.

En todo caso, el monto de los créditos dirigidos al sector privado se amplió en forma constante y apreciable durante todo este período. Sin embargo, el incremento que se produjo en la asignación de crédito comercial para gastos de consumo corriente —de alrededor de 32% a 49% entre 1972 y 1976— y las contracciones cíclicas del excedente de liquidez causaron preocupación entre los productores y el gobierno respecto de la política crediticia de los bancos. Por consiguiente, a partir de 1977 las autoridades decidieron aplicar una presión oficiosa a los bancos comerciales para limitar el otorgamiento de préstamos para fines no comerciales, con miras a asegurar un adecuado apoyo financiero a las actividades productivas y a contener el crecimiento de la inclinación a importar bienes de consumo.[22] Los créditos concedidos para fines no comerciales efectivamente

[21] A este respecto, cabe llamar nuevamente la atención sobre el hecho de que la tasa de ahorro en Trinidad y Tabago es sumamente elevada. En gran parte esa situación se explica por los ahorros del gobierno central, pero aun así los depósitos de ahorro y a plazo del sector privado fueron equivalentes a más del 21% del producto interno bruto en 1980 (porcentaje inferior al de algo menos de 24% que se registró en 1979).

[22] Véase E. Bobb, "Some Aspects of Monetary Policy in Trinidad and Tobago" (discurso pronunciado por el Dr. Euric Bobb, Gobernador Adjunto del Banco Central de Trinidad y Tabago, en la inauguración de la Sucursal de Arima del Royal Bank of Trinidad and Tobago Limited, el 12 de diciembre de 1978), reproducido en Banco Central de Trinidad y Tabago, *Quarterly Economic Bulletin*, volumen 3, Nº 4, diciembre de 1978, pp. 55 y 58.

declinaron apreciablemente después de 1976, y ya en 1979 constituían menos del 38%. Por otra parte, la proporción del crédito destinada a actividades de producción de bienes no aumentó mucho, debido al incremento pronunciado de la parte que se encauzó hacia los sectores de servicios. (Véase nuevamente el cuadro 24.)

En vista de que el exceso de reservas se mantenía en un nivel relativamente bajo después del segundo trimestre de 1978, y de que las autoridades consideraban que aún era muy desproporcionado el crédito destinado a consumo corriente, el Banco Central impuso controles selectivos de crédito el 6 de noviembre de 1979, con efecto retroactivo al 30 de septiembre de 1979. Con arreglo a dichos controles, la proporción de nuevos créditos de cada banco comercial que se pueden destinar a fines no comerciales se limita a 25%. Como se señaló anteriormente, el excedente de liquidez de los bancos comerciales se acrecentó notablemente en los últimos meses de 1979, con el resultado de que la preocupación de las autoridades inmediatamente se desplazó hacia la contención de la tasa de crecimiento del crédito. Sin embargo, los controles selectivos del crédito se mantuvieron durante la totalidad de 1980 y, aunque el porcentaje de crédito destinado a financiar el consumo siguió declinando, los bancos dedicaron a esta finalidad un porcentaje del monto de los nuevos préstamos considerablemente superior al 25%.

Como se señaló anteriormente, una de las mayores preocupaciones de las autoridades en los últimos años ha sido el desarrollo del mercado de capitales, con el objeto de facilitar la utilización del ahorro interno para la financiación a largo plazo. Con este propósito, así como para reducir el alcance de la influencia de los factores exógenos sobre la economía y reducir la discrepancia entre el producto interno y nacional y el ingreso interno y nacional, el gobierno ha adquirido los activos internos de un número considerable de empresas extranjeras, los que serán ofrecidos al público cuando se hayan hecho los arreglos institucionales necesarios. A este respecto, el Grupo encargado de las políticas del mercado de capitales presentó su primer informe provisional, junto con el esbozo de una Ley de Industria y Valores para el establecimiento de una bolsa de comercio en 1980.

Cuadro 24

TRINIDAD Y TABAGO: DISTRIBUCION SECTORIAL DE LOS PRESTAMOS CONCEDIDOS POR BANCOS COMERCIALES

	1973	1977	1978	1979	1980
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector público	13.6	2.4	3.6	4.7	6.9
Sector privado	86.4	97.6	96.4	95.3	93.1
Producción	27.6	27.5	29.0	30.3	30.3
Industria manufacturera	19.8	19.5	18.4	17.0	15.5
Productos químicos y fertilizantes	2.2	2.1	2.0	1.4	0.7
Alimentos, bebidas y tabaco	3.2	2.8	2.6	3.5	3.1
Productos textiles y calzado	2.1	2.1	2.2	1.9	1.6
Productos para la construcción	4.0	2.1	2.2	2.3	2.2
Otras industrias	8.2	10.4	9.4	7.9	7.9
Construcción	2.7	4.1	4.4	7.3	10.1
Minería y refinación de petróleo	2.9	1.6	3.5	3.9	2.6
Sector agropecuario	2.2	2.3	2.7	2.1	2.1
Servicios	19.9	25.1	25.3	27.3	28.0
Particulares (préstamos no comerciales)	38.9	45.0	42.1	37.7	34.8

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago, Quarterly Economic Bulletin, diversos números.

Finalmente, con respecto a la política de 1980, el gobierno promulgó una ley que otorga al Banco Central la facultad de reglamentar las actividades de las instituciones financieras no bancarias. En dicha ley se prevé la concesión de licencias, la revelación de la cartera de inversiones y la determinación de los niveles de propiedad accionaria. La finalidad de esta ley es proteger los fondos de los depositantes y cerciorarse de que estas instituciones, que han crecido rápidamente en los últimos años, sigan estando de acuerdo con la política monetaria.

b) *Cuentas y política fiscales*

En 1980 los ingresos corrientes se elevaron casi 44% más que lo que se había proyectado en el presupuesto de 1980 (presentado en noviembre de 1979) y 53% más que en 1979. Este avance excepcional, sobrepasado únicamente por el registrado en 1974, fue generado primordialmente por el alza de 69% de los precios internacionales del petróleo y el aumento incluso mayor de sus precios de referencia para fines tributarios (el impuesto fue elevado en mayo pero el aumento se hizo con efecto retroactivo a partir de enero), lo que dio origen a una expansión de 79% en los ingresos provenientes del sector petrolero.

Por otra parte, los gastos corrientes aumentaron algo menos que lo planeado originalmente y crecieron sólo la mitad del aumento del año anterior. Con la notable excepción de los subsidios, respecto de los cuales los desembolsos se elevaron 77%, el crecimiento de los demás rubros fue análogo al de los gastos corrientes totales. (Véase el cuadro 25.)

Cuadro 25

TRINIDAD Y TABAGO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
				1978	1979	1980(a)
1. Ingresos corrientes	3 083	4 037	6 179	3.4	31.0	53.1
Ingresos tributarios	2 460	3 318	5 226	2.3	34.9	57.5
Directos	1 833	2 488	4 139	-0.3	35.7	66.3
Otros	623	719	953	8.3	15.4	32.5
2. Gastos corrientes	1 483	2 248	2 819	27.5	51.6	25.4
Sueldos y salarios	716	900	1 078	20.5	25.6	19.9
Transferencias al resto del sector público	161	290	365	14.0	79.7	26.0
Subsidios (b)	77	168	297	51.2	16.7	77.1
Otros gastos corrientes	529	890	1 079	40.8	68.2	21.2
3. Ahorros (1-2)	1 600	1 789	3 360	-12.0	11.8	87.8
4. Gastos de capital (c)	1 410	1 944	3 156	28.8	37.9	62.4
5. Gastos totales (2+4)	2 893	4 191	5 975	28.2	44.9	42.6
6. Superávit fiscal (1-5) (d)	193	154(e)	253			

Fuente: Oficina Central de Estadística, Review of the Economy, 1980.
(a) Cifras preliminares.
(b) Se refiere únicamene a los subsidios a las importaciones y exportaciones.
(c) Incluye asignaciones a los fondos para el desarrollo.
(d) La discrepancia (es decir, 6 ≠ 1-5) se debe a los ingresos de capital.
(e) Déficit.

Como resultado del movimiento de ingresos y gastos, el ahorro corriente excedió 2.4 veces el ahorro proyectado, y sobrepasó en 88% el de 1979.

Este superávit inesperado se empleó para aumentar los gastos de capital en casi 46% más que lo previsto originalmente (62% más que en 1979) y para aumentar los saldos de caja de explotación en 250 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Del mismo modo, el gobierno central pudo renunciar a la emisión planeada de unos 760 millones de dólares de Trinidad y Tabago en valores.

Prácticamente la totalidad del incremento de los gastos de capital se asignó de hecho a los fondos para desarrollo a largo plazo, es decir, se reservó para financiar los costos futuros de los proyectos de desarrollo. De esta manera, una proporción considerable del aumento del poder de compra de las exportaciones se ahorró automáticamente, con lo cual se impidió que contribuyera a crear presiones inflacionarias. Es más, debido a una pequeña declinación de los gastos corrientes, el aumento efectivo en el nivel global de gastos se mantuvo por debajo del nivel planeado antes de la ola de alzas de los precios del petróleo.

Además de los objetivos de estabilización y crecimiento examinados al comienzo de la presente sección, el gobierno ha empleado también la política fiscal para modificar la distribución del ingreso: de aquí la importancia asumida por las rebajas tributarias y los pagos de transferencias. A este respecto, un estudio emprendido en 1979 por el Ministerio de Hacienda de Trinidad y Tabago reveló que los programas de subsidios se traducen en aumentos de 3, 10 y 25% en los "ingresos básicos efectivos" de las familias con ingresos altos, medianos y bajos, respectivamente.[23] El grupo de ingresos medianos y especialmente el de ingresos bajos fueron beneficiados también por el sistema de rebajas tributarias. En 1980 se ampliaron una vez más los parámetros que determinan dichas rebajas, de modo que para la rebaja tributaria de 100% se elevó el límite de 3 000 a 4 000 dólares de Trinidad y Tabago de renta imponible; para la rebaja de 50%, dicho límite se elevó de 4 000 a 5 000 dólares de Trinidad y Tabago; y para la rebaja del 20%, de 6 000 a 7 000 dólares de Trinidad y Tabago. Ya se señaló anteriormente que los pagos de subsidios subieron otro 75% en 1980.

En otro campo, se modificó el sistema de tributación de los ingresos del sector del petróleo para fomentar las actividades intensificadas de explotación y de exploración por parte de las compañías petroleras sin sacrificar los ingresos globales. A este respecto cabe señalar que las actividades de exploración se encuentran ya en niveles históricamente elevados.

En el cuadro 26 figuran las estadísticas relativas a una serie de coeficientes fiscales, las que ilustran aspectos importantes tanto del cambio espectacular experimentado por la economía de Trinidad y Tabago desde 1973 como de la evolución de la política fiscal. Baste señalar aquí que el

Cuadro 26

TRINIDAD Y TABAGO: ALGUNOS COEFICIENTES FISCALES (a)

	1973	1977	1978	1979	1980(b)
Ingresos totales/producto interno bruto	19.2	35.5	32.5	35.1	44.2
Impuestos directos/ingresos corrientes	40.3	70.5	68.3	72.0	75.7
Ingresos del sector del petróleo/ ingresos corrientes	27.8	63.0	60.9	57.4	67.0
Gastos corrientes/producto interno bruto	17.8	13.8	15.4	19.5	20.0
Sueldos y salarios/gastos corrientes	49.9	51.1	48.3	40.0	38.0
Subsidios (c)/gastos corrientes	-	4.4	5.2	7.5	10.5
Subsidios (c)/producto interno bruto	-	0.6	0.8	1.5	2.1
Ahorros/ingresos corrientes	3.8(d)	60.9	51.9	44.3	54.4
Ahorros/producto interno bruto	0.7(d)	21.6	16.8	15.6	23.9
Ahorros/ahorros internos brutos	-	51.5	41.5	40.3	76.2(e)
Gastos de capital/gastos totales	19.1	48.5	48.7	46.4	52.8
Gastos de capital/producto interno bruto	4.2	13.0	14.8	16.9	22.4
Gastos de capital/inversión bruta en capital fijo	19.9	53.5	52.0	64.0	77.0(e)
Asignaciones a fondos para el desarrollo/ ingresos del sector del petróleo	-	78.4	53.9	57.0	70.6
Asignaciones a fondos para el desarrollo/ desembolsos con cargo a fondos para el desarrollo	-	262.7	126.7	83.5	129.0
Gastos totales (f)/producto interno bruto	22.1	26.8	30.4	36.4	42.4
Superávit fiscal/ingresos totales	14.8(d)	24.4	6.3	3.8(d)	4.1
Superávit fiscal/producto interno bruto	2.8(d)	8.7	2.0	1.3(d)	1.8
Deuda nacional bruta/producto interno bruto	24.0	12.6	14.2	13.2	11.2
Deuda externa/deuda nacional bruta	40.1	47.0	52.3	57.6	59.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
(a) Se refiere al gobierno central únicamente.
(b) Cifras preliminares.
(c) Se refiere únicamente a los subsidios, a las importaciones y exportaciones.
(d) Déficit.
(e) Estimación.
(f) Incluye asignaciones a fondos para el desarrollo.

[23] E. Williams, "Budget Speech, 1980" (Discurso sobre el presupuesto de 1980), *op. cit.*, p. 69.

gobierno ha administrado sus ingresos mucho mayores de tal manera que ahorra la mayor parte de los ingresos extraordinarios provenientes del petróleo y aun así ha logrado aumentar espectacularmente la inversión, ha elevado el ritmo de crecimiento del producto y la rentabilidad de los factores nacionales de producción, ha aumentado los subsidios a una parte importante del producto interno bruto sin aumentar excesivamente los gastos ordinarios como proporción del producto y ha evitado el estallido de la inflación. La evolución de la economía de Trinidad y Tabago a partir de 1974 puede describirse en efecto como una historia de la "economía de la abundancia".